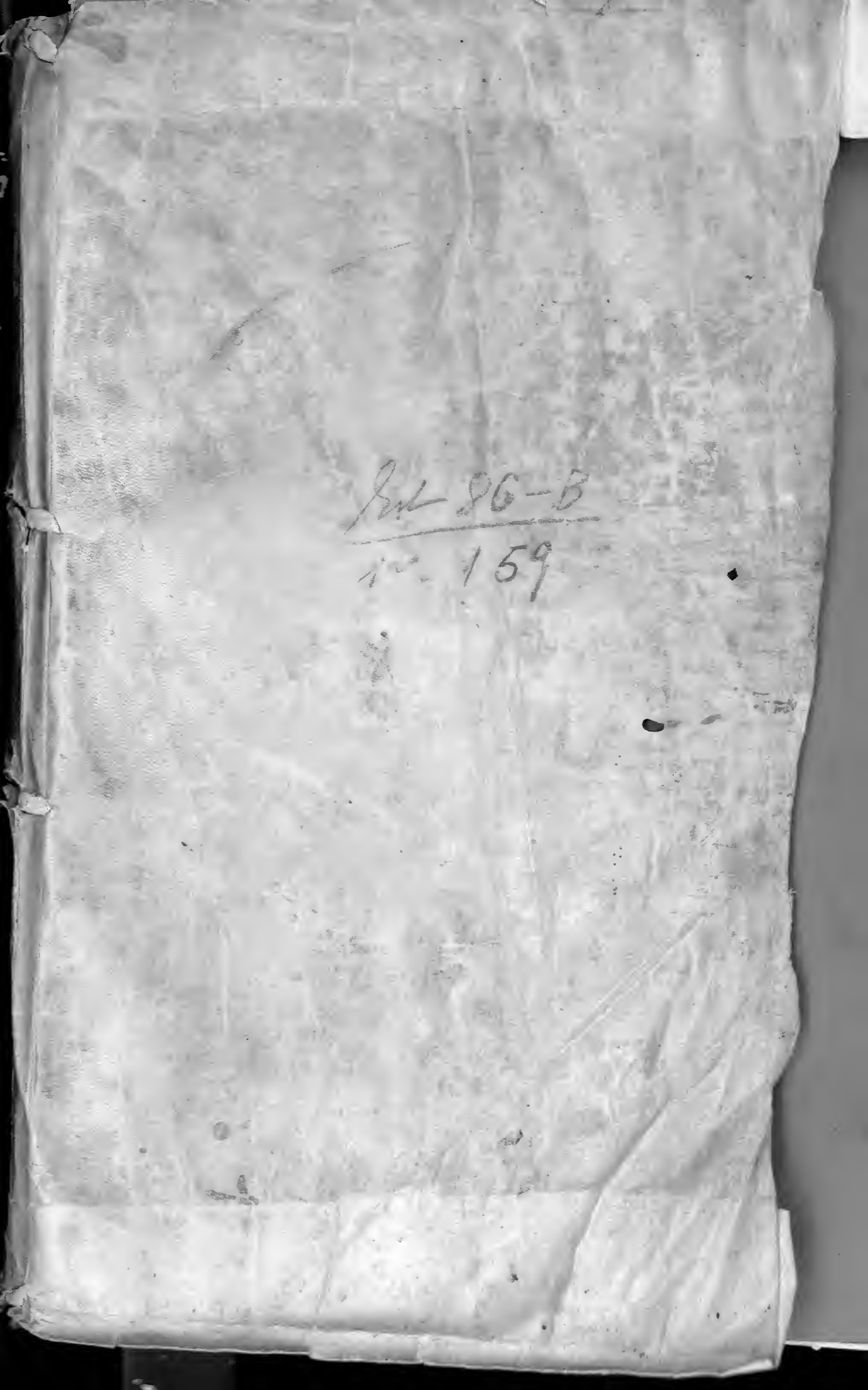
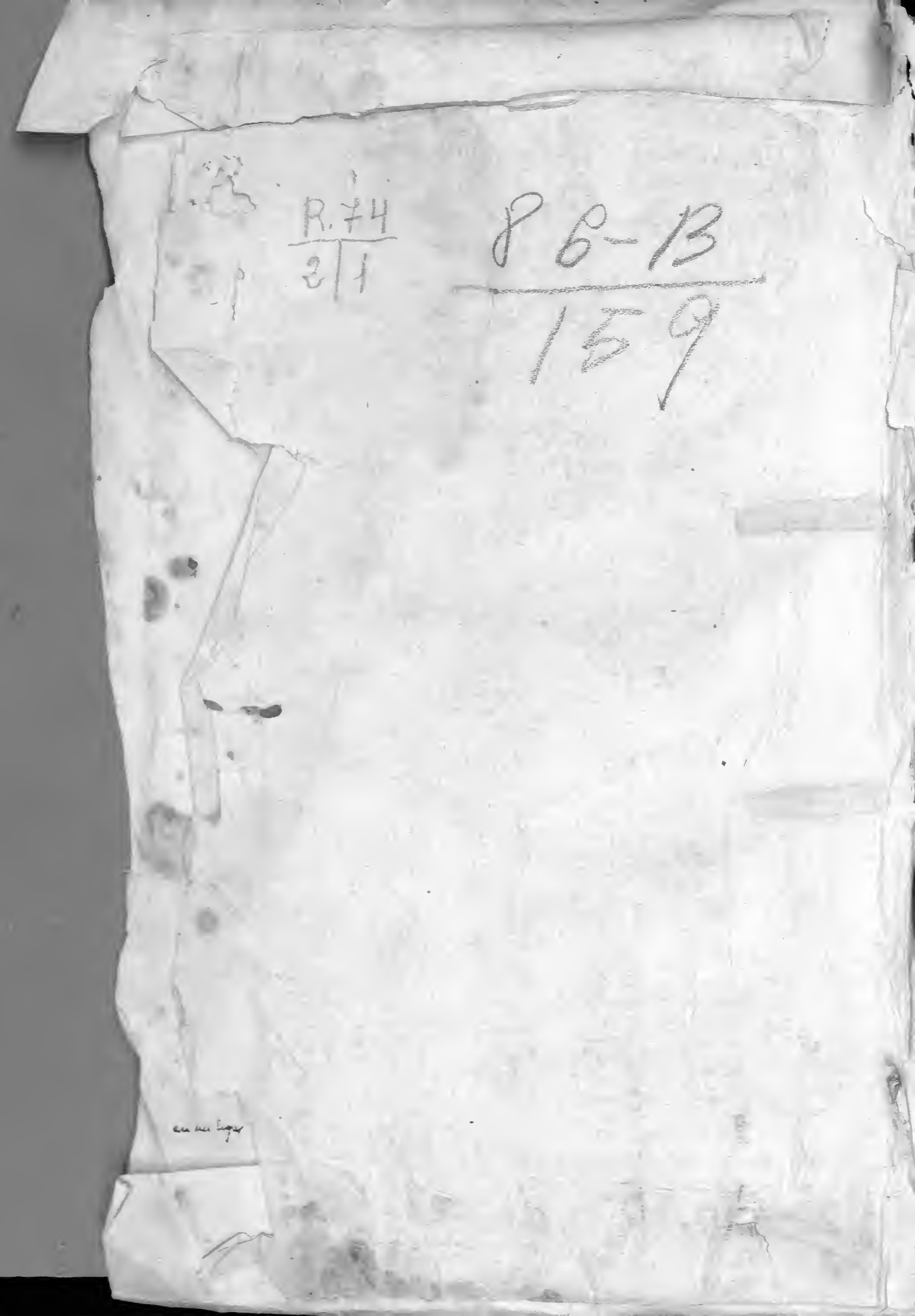



R.74
2|1
86-B
159

Vale este libro doce [illegible]
reales—



EL REY.

POR quanto por parte deuos Diego Perez de Mesa catedratico de m
matica en la vniuersidad de Alcala, nos ha sido fecha relacion diciendo
que vos auiades añadido, y enmendado vn libro intitulado, de las gran
deças, y cosas notables de España, que muchos años atras auia compue-
sto el maestro Pedro de Medina vezino de Seuilla en lo qual auiades gastado mu
cho tiempo, y trauajo con el continuo estudio que se requeria, y auia sido nece
sario para semejante historia. suplicandonos os diessemos licencia, y facultad
ra lo poder ymprimir, y preuilegio para que por tiempo de veynte años, otra nin
guna persona le pudiesse imprimir, o como la nuestra merced fuesse lo qual vi-
sto por los del nuestro consejo, por quanto en en el dicho libro se hiço la diligẽ
cia que la prematica por nos fecha dispone, fue acordado que deuiamos de man
dar, dar esta nuestra cedula, y yo tuuelo por bien, y por la presente por os haz
bien y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años
primeros siguientes, que corren, y se quentan desde el dia de la data desta nuestra
cedula en adelante, vos, o la persona q̃ vuesto doder vuiere padays haçer impri-
mir y vender el dicho libro, que de suso se haze mencion, y damos licencia, y fa
cultad ha qualquier impressor destos nuestros reynos, que nos nombraredes pa
ra que por esta vez lo puedan imprimir, con que despues de ympresso, antes que
se venda lo traygays ante los del nuestro consejo, juntamente cõ el original qu
en el se vio que va rubricado, y firmado al fin del, de Miguel de Ondarça çaual
criuano de camara, de los que en el nuestro consejo residen. Para que se vea
dicha impresion esta conforme al original y traygase fe en publica forma, co
mo por el corrector nombrado por nuestro mandado, se vio y corrigio, y se
primio conforme a el, y quedan ansi mismo ympressas las erraras por el apu
das, para cada vn libro de los que ansi fueren ympressos, y se os tasse el preci
vuieredes de hauer. Por cada volumen y mandamos que durante el tiempo
sona alguna, sin vuestra licencia no le pueda imprimir, ni vender [illegible] ena
que lo hiziere. Pierda qualesquiera libros y moldes, que del tuuiere, e incurr
pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hizierẽ, la
dicha pena sea la tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte par
juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara y manda
a los del nuestro consejo presidentes, y oydores de las nuestras audiencias, A
des, aguaciles de la nuestra corte, y chancillerias y otras justicias qualesquie
todas las ciudades, villas, y lugares destos nuestros Reynos y señorios ansi a
ahora son. Como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumpl
hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula, y merced que ansi vos hazem
y contra su tenor, y forma, no vayan ni passen ni consientan yr ni passar por al
manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra c
mara, dada en Madrid a veynte y ocho dias del mes de diziembre de mil y quini
tos y ochenta y nueue años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor

Iuan Gallo

MVY CATHOLICO Y MVY PO
roso Rey don Philippe segundo deste nombre nue
stro señor, su vassallo Diego Perez de Messa
salud, felicidad, y perpetuo imperio dessea.

ESta Choronica es de V. Catholica Magestad no solamẽte por ser de las grandezas y cosas memorables de su España, sino tã biẽ porque su primero autor el maestro Pedro de Medina vezino de Seuilla la dirigio a V. real Magestad: y asi hauiendo yo agora nueuameente romanceado, y augmentado en gran parte esta misma choronica: la bueluo ha. V. Catholica Magestad como obra propria suya: no solamente para dar a Cesar lo que es de Cesar, sino para que con el patrocinio, y real amparo de vuesa Magestad sea mas apetecida, y mas estimada de todo el mun y yo debaxo deste mismo amparo, y patrocinio gane aella estimacion, y reputacion, que es justo ganen los vassa- de vuestra Catholica Magestad, ꝑ como yo, se quieren fa escer, e illustrar de tã catholico, y poderoso Monarcha,



Prologo al Letor.

La vida de los hombres sin historia: es verdaderamente como vna vida de n[illegible] ños, que no tienen noticia de las cosas passadas, ni conocimiento de las venideras. Porque como el espacio de la vida sea breue no pueden los hombres tene[illegible] noticia en tan pequeño tiempo de muchas cosas, de donde les falta doctrina para la gouernacion de sus republicas. De aqui se hecha de ver bien claramen[illegible] quanto sea importante, y necessaria en toda republica para su conseruacion [illegible] buena gouernacion la historia y coronica: porque por esta tienen los hombr[illegible] facilmente conocimiento de todos los hechos sucedidos en todo tiempo passado, y en qualquier parte del mundo assi en la guerra como en la paz, y a exemplo e imitacion de los buenos principes pueden gouernar, defender, y ampliar sus prouincias y reynos: y conosciendo los daños, y males en que cayeron algunos tiranos y muchas ciudades y naciones, y las causas dellos, pueden assi mismo facilmente quitar las ocasiones de semejantes males, y librar sus republicas de mil generos de inconuinientes. De manera que la historia y coronica es verdaderamente vna escuela de prudencia: para la administracion y buen gouierno de los reynos, y señorios. Dexo que muchas vezes se vale el derecho para el juyzio, y d[illegible] terminacion de algunos casos importantissimos como es de la sucession de prin[illegible] cipes en los estados, y otros harto notables de la lecion de la Coronica. Pues si miramos al bien y prouecho particular, que ha particulares personas haze la lecion de la Coronica veremos claramente ser cosa importantissima de que se [illegible] te y estime entre todas las naciones del mundo, porque dexando aparte que en [illegible] lecion ocupa y entretiene infinidad de hombres, que sin ella viuieran ociosos [illegible] poruentura sugetos a muchos vicios, la multitud de exemplos que la historia [illegible] ne mueue de tal manera que a los soberuios haze compuestos y humildes, [illegible] a los desonestos haze castos, a los auarientos liberales, y compone los anim[illegible] de los lectores de tal manera que totalmente los suele librar de infinidad de [illegible] cios peligrosos, y perniciosos. Dexo infinidad de vtilidades [illegible] basta dezir lo que todo el mundo sabe que el gusto y recreacion, que da esta le[illegible] ra es vno de los mayores que se recibe de la lecion todas las otras cosas, porq[illegible] la esperiencia muestra que las otras lecturas primero que engendren recre[illegible] y gusto es menester tener mucho habito dellas lo que no es en la historia [illegible] luego a la primera vez, atrae y aficiona de tal manera a los que la leen y oy[illegible] que casi los priua de todos los otros gustos. Y si es particular preuilegio de la [illegible] ronica hazer prouecho y engendrar gusto particularmente tienen esta excele[illegible] las coronicas de España por ser mayores y mas excelentes los hechos y hazañas de nuestros Españoles que los de los Persas, Griegos, Romanos, ni las otras naciones, y ser mas admirables y dignas de escritura las cosas que han succedido en España, que en las mas de las otras prouincias del mundo. Este gusto y particular excelencia de las cosas notables de nuestra España, y Españoles me ha mouido ha aumentar esta Coronica de las grandeças, y cosas notables de ella la qual compuso el maestro Pedro de Medina vecino de Seuilla primeramente. Porque como tuuiesse mal le[illegible] guage y estuuiesse falta en muchas cosas fue muy justo romancearla de nueuo [illegible] aumentarla en todo aquello que yo he pedido como despues la podra de n[illegible] uo aumentar quiẽ tuuiere mas noticia y relaciones de otras ciudades y de [illegible] cosas dignas de ponerse en escritura. La disposicion de la historia requeria diu[illegible] dir toda la obra en dos partes (aunque no lo hizo assi el primero autor suyo.) [illegible] primera para hazer vn epitome, o compendio de las cosas notables que en España han sucedido desde que fue fundada por Tubal su primero Rey y gouernador:

...sta nuestro tiempo, y la segunda para hazer particular relacion de las grande-
...zas y cosas notables de cada ciudad y pueblo, yo he hecho esta diuision por pare-
...cerme ser muy conuiniente y pedirlo assi la misma obra. Pero no he sido total-
...mente corrector de lo que escriuio el maestro Pedro de Medina no quiriendo
...ntremeterme en aueriguar ni reprobar algunas cosas suyas indignas de que se
... de credito. Solo he procurado que lo que yo de mi parte he escrito y añadido
... verdadero y cierto espero en Dios que me dara el tiempo harta ocasion de a-
...delãtar y manifestar con mas escritura las cosas de nuestros Españoles dignas de
que se celebren para siempre.

Fin del prologo.

PRIMERA PARTE

DE LAS GRANDEZAS Y COSAS MEMORABLES DE ESPAÑA COMPVESTO PRIMERAMENTE por el Maestro Pedro de Medina vezino de Seuilla, y agora nueuamente corregido, y muy ampliado por Diego Perez de Mesa Catredatico de Mathematicas en la vniuersidad de Alcala.

DIRIGIDA AL MVY CATOLICO y muy poderoso Rey don Philippe segundo nuestro señor.

Capitulo. I. de la general diuision del Mundo en sus partes y prouincias.



COSA MVY conuiniente es ha nuestro proposito auiendo de escriuir las cosas memorables de España, su disposicion y asiẽto, tomar la carrera de vn poco mas atras diuidiendo la tierra en sus partes y prouincias, pues ayudara esta diuision mucho para entender el sitio que España tiene en el mundo, y otras cosas, que plaziendo ha Dios se han de dezir por toda esta historia. Ptolomeo pues, y los demas antiguos Cosmographos diuiden la tierra habitable por ellos conocida en tres partes principales, Asia, Africa, y Europa. Destas tres Asia esta puesta a la parte Oriẽtal siẽdo muy mayor que las otras dos partes: de las quales se distingue por el rio Tanays, y el Ponto euxino, y las mõtañas que median entre Egypto, y Palestina, y finalmente por el mar Bermejo: los quales terminos de Asia son por la parte suya Occidental. Por el medio dia, y Oriente es rodeada del mar Oceano por la parte Setentrional tiene terminos hasta agora no bien conocidos por meterse muy adentro del circulo Artifico sobre los Tartaros al Norte. Tiene Asia principalissimas prouincias. y reynos como son el ponto, Bitina. Lidia, Caria. Pamphilia, Ionia, Capadocia, las dos Armenias, tres Arabias, Phenicia, Iudea, la Suria, y Asiria Caldea, Partia, la gran Tartaria, Carmania, Hyrcania, Serica, las dos Indias dõde soz Canamor, Goa, y Calicuth, Bengala, pegu, Malachia, la China, y toda la India superior, donde son el Catay, y la famosa ciudad Quinsay, Africa, y europa estan a la parte Ocidental de Asia teniendo Africa la parte Meridional, y europa la Setentrional diuididas la vna de la otra por el mar Mediterraneo, los terminos de Africa son por la parte Oriental las montañas que median entre Egypto, y palestina con el mar Bermejo, y por la parte Meridional y Occidental es bañada del mar

Occeano,y por el Septentrion tieneal mar Mediterraneo desde la isla de Cadiz hasta la Suria adelante de Alexandria. Esta Africa assentada parte en la Zona templada Setentrional llegando ha tener altura de mas de treyta y seys grados,y parte en la templada Meridonal llegando al cabo de buena esperança en otros treynta y seys grados de altura del Sur. Todo lo restante de Africa esta puesto debaxo de la Torrida Zona. Tiene esta parte del mundo muchas,y muy grandes prouincias,de las quales Ptholomeo cuenta doze, que son la Mauritania Tyngitana donde son los Reynos de Marruec,y la Mauritania Cellariense,donde son Tremacē, y Oran,Numidia,donde estan Argel,y Bugia,la Africa menor,dōde es el Reyno de Tunez,los Gelues, y Tripol: la Cyrenayca,la Marmarica, Egypto, Ethiopia sub Egypto,la lybia interior,y la grande Etiopia,donde son Guinea, Quiola el imperio de los Nubios , el reyno de Melinde, y otras muchas y muy grandes prouincias de que entre nosotros no se tiene noticia,la tercera parte de la tierra habitable, que llamaron Europa,como algunos quierē por vna hija del Rey Agenor de Phenicia,a quien dizen hauer robado Iupiter Rey de Candia,aunque es menor, que las otras dos partes,Asia, y Africa con todo esso es mas celebre,y principal que ellas por la mayor frequencia, y numero de poblaciones, y habitadores que tiene,y por la grandeza y Magestad de sus imperios,que muchas vezes se han estendido por las otras partes sugetando casi todo el mundo,y tābien por el valor,y hechos ecelētes de las naciones de Europa,assi en la guerra como en la paz,en la guerra haziēdo no solamēte hazañas memorables, pero aumentando , y enriqueciendo el arte della con doctrina,ardides marauillosas traças,e inuenciones militares: y en la paz haziendo leyes justissimas,y conuinientissimas a la policia,y buen gouierno de los reynos y republicas,cultiuando la tierra, inuentando oficios,y artes estrañas,y muy necessarias a la vida humana,de que cō harta mayor razon nos marauillariamos, si no nos fuessen tan familiares, y ordinarias,que de las pocas cosas, q̄ de las Indias vemos traer,de que nos admiramos por lo poco que ha verlas somos acostumbrados siendo a los missmos Indios,y Chinos de mayor admiracion,y espanto nuestras niñerias, y diges que ha nosotros nos son sus veras,sus grandes ingenios, y nunca vistos artificios. Pero boluiendo a nuestro proposito Europa segun la descricion,y conocimiento que della tuuieron los antigos,esta toda ella puestaen la Zona templada Septentrional. Estiēdese del Poniente hazia el Oriente declinando siēpre vn poco alSetentrion de manera,que casi va corriendoal lest nordest. Comiença por el poniente casi en longitud de cinco grados siendo bañada por esta parte del Oceano Ocidental,y del Mar cantabrico llega por eleuante ha poco mas de setenta ytres grados de longitud de la gran Canaria por la qual parte se distingue nuestra Europa de Asia por el rio Tanais , a quien los naturales llaman agora dō, y otros Vola, el qual rio nace de los mōtes Rifeos,y entra en la laguna Meotis,a quien los Tartaros nombran Temerida,que en su lengua quiere dezir madre del mar,porque alli tiene principio,y desde alli comiença ha correr hazia el Poniente el mar mediterraneo. Tiene Europa por termino oriental mas abaxo de la laguna Temerida el Ponto Euxino,que llamamos el mar mayor y el estrecho o canal de Constātinopla el mar de Galipoli,el Negropont,y el Archipielago. Por la parte Meridional se distingue Europa de Africa por el mar Mediterraneo, el qual en diuersas partes tiene diuersos nombres conforme a la vezindad que tiene con diferētes naciones prouincias

o islas llamandose el mar punico: luego el Adriatico, y canal de Venecia, debaxo de Italia el mar Tirreno, el de Genoua, y el de España, que se junta cõ el Oceano Ocidental por vna canal, o angostura, que llamamos el estrecho de Gibraltar por el septentrion es europa bañada del mar Aquitanico, y del de Alemania, y del mar que llamã Hyperboreo. Tiene europa florentissimas prouincias, y reynos, por la parte Oriẽtal tiene a Grecia, Macedonia, Tracia, Vngria la Transiluania, y mas al Septẽtrion tiene la Vvalachia magna, y a liuonia: Por la parte meridional tiene a Dalmacia, Esclauonia, y a Italia. Al Occidente tiene a Francia, y España. El septentrion tiene a Flandes Alemaña, Polonia y parte de la Tartaria, y el Reyno de Dania. Pareceles ha algunos que representa europa vna figura de sierpe, cuya cabeça que es España, mira al Occidente y las alas caen al Septentrion, y medio dia, que son Italia, y Dania, otros pintan a europa como vna muger cuya cabeça es España, el cuello los Pirineos, el pecho Francia, los braços Italia, y Dania, y las demas prouincias Orientales representan lo restante del cuerpo.

Capitulo. II. de la quarta parte de la tierra, que llaman nueuo mundo y de la nueua descripciõ de Europa.



NO passaron adelante, ni conocieron mas los Cosmographos antiguos, ni aun tanto de lo q̃ tengo dicho en el capitulo passado, pero nuestros Españoles haziendo mas que todos los otros hombres del mundo con continuas, y muy marauillosas nauegaciones han hallado al Occidente de Africa, y europa vna nueua tierra tan grande, y de tãtas prouincias, y tã distintas naciones que con raçon le nombran nueuo mũdo. Esta quarta parte esta totalmente diuidida de las otras, toda rodeada por todas partes de mar: la qual en grandeza, poblaciones, y fertilidad no da ventaja a las otras tres, a las quales ecede en riqueza, por la qual la llaman tambien vulgarmente Indias. Este nueuo mundo, o quarta parte esta estendido desde el estrecho de Magallanes encincuenta y vn grados del Sur hasta casi sesenta grados del norte donde ay otro estrecho de mar muy largo siendo todo esta nueua tierra muy habitada y llena de poblaciones assi en sus estremos frios, como enmedio debaxo de la torrida Zona como lo manifiesta la esperiencia contra lo que creyeron los antiguos. Tiene esta quarta parte del mũdo muchas y muy grandes prouincias como son las del Brasil, las del Peru, beragua las de mexico el viejo, y nueua España, las del nueuo Mexico. la florida la Franciscana, y otras muchas muy grandes, y ricas. No solamente han descubierto los Españoles este nueuo mũdo con infinidad de islas ricas y poderosas, pero han costeado, y hallado mucho mayor parte de la India Oriental, que la[illegible] antiguos conocieron. Han assi mismo d[illegible]de za de tierras, y muchedumbre de prouincias, que estan sobre europa al Setẽtrion continuadas con la tierra de europa, y de Asia. Las quales se deuen atribuyr a europa de la qual los antiguos dieron la descricion arriba pue[illegible] porque no conocieron aquellas prouincias, y los de nuestro tiempo aunq̃ las han conocido desfloxos se hancontentado con aquella. Por lo qual mehe mouido yo de oficio a echarle vn remiendo a la europa antigua. que no tẽdra otra falta mas de ser tan Setentrional, que le aure de yr cosiend[illegible] priessa por la poca noticia, que aun hasta agora del se tiene, y no es tan pequeño el remiendo, que del no se puedan hazer cumplidas faldas: pero tienẽ la culpa nuestros marineros, que por miedo del frio no le han conocido biẽ. Pues si el Rio Tanays haze la diuision de A

ſia, y Europa, claro es, y nadie deue dudar, que ſi deſde las fuentes del rio Tanays tiramos vna linea haſta el norte, que todas las naciones, y prouincias q̃ eſtuuieren deſta parte de la raya hazia el Poniente, ſe deuẽ atribuyr a nueſtra Europa. Subiendo pues con eſta linea deſde el naſcimiento del rio Tanays yremos cortando vna parte de los montes Hyperboreos, y luego ſubira eſta linea por entre los miſmos montes, y la coſta del mar haſta boluer a entrar por medio de la tierra firme cortandola, y boluiendo a paſſar por el mar en altura de ochenta grados, haſta llegar debaxo del polo Setentrional, por eſta parte ſube la tierra firme deſde el naſcimiento del rio Tanays caſi derecha al Norte haſta altura de ſeſenta y ſiete grados, y de aqui buelue a baxar hazia el medio dia vna punta de tierra como Peninſula, o Cherſoneſo, que tiene las prouincias Carelia, phnlandia, y Oſtrobotnia. El ſegũdo ſeno, y braço de mar que ſe haze al Ocidente deſta Peninſula ſube haſta altura de ſetenta grados, y de ay baxa otra punta de t[illegible] muy grã de e[illegible] Polonia, eſta tierra [illegible]ne a la parte Meridional las prouincias Gothia, y Noruegia, y mas al Septentrion tiene a Lẽpria, y Succia, y mas arriba cerca del mar Hyperboreo eſtan las prouincias Narbonia, y laponia, lue[go] ſube la tierra mas alta, y comiença a [b]oluerſe hazia el Poniente, en eſta buelta que la tierra haze para yr al Poniente eſta la prouincia Grolandia ſobre Iſlandia, o Tyle, iſla celebre, y famoſa en el derecho del Reyno de Dania luego va corriendo derecha al poniente vn gran pedaço de tierra, que por algunas pa[rtes] tiene de anchura caſi quinientas leguas. Corre eſta tierra aquiẽ llaman de los Bacallaos o del labrador tan al Poniente que paſſando por el derecho de Alemania, Francia, y Eſpaña, y ſubiendo ſobre la tierra Franciſcana haze con ella vn eſtrecho de mar en altura Setentrional de ſeſenta grados, por el qual ſe puede hazer paſſo, y camino breue al Oriente. llega eſta tierra tan cerca del eſtremo Orienta de Aſia en la India ſuperior que de la vna a la otra parte ay muy pocas leguas de mar. Y a eſta tierra tendremos por lo mas Ocidental de Europa. De manera que juntandoſſe Europa por ſu parte Oriental con Aſia: ſe eſtiende tanto al poniente que por ſu parte Ocidental caſi ſe junta con la miſma Aſia. De manera, que de los limites Occidentales de Aſia nacen tres piernas de tierra, la mas Meridioual es Africa, y las otras dos ſon Europa, de las quales dos los antiguos ſolamente conocieron, y llamaron Europa a la de enmedio: pero deueſele juntar la otra tercera pierna Setentrional harto mas larga, y mayor que la q̃ los Coſmographos antiguos conocieron. Tiene Europa iſlas principaliſsimas, y de grande nombre. Porq̃ en el mar Ionio tiene a Corfunio, donde padecio naufragio Vlixes, y a Cefalonia, Ericuſa, Itaca, Zacinto junto a la Morea tiene las dos Strofades Cytera y Egina, do fuerõ los Mirmidones, luego en el mar Egeo, y Archipielago ſon Candia, Negropont Teros, Dela, Minoyda, Paros, y los demas Cyclades, y cerca de Tracia ſon Helena, Lemos, y otras. Deſpues eſtan Scicilia, Corcega, Sardeña, Mallorca, Menorca, luyza Cadiz, Inglaterra, las Orcades Irlanda, Iſlanda y Zelandia. Dexo otras muchas que no ſon tan principales.

Capirulo. III. de la verdadera figura, y deſcripcion de Eſpaña, y de algunos errores que acerda deſto ha auido.



Spaña principal, y la primera region de Europa es la tierra mas Occidental de la miſma Europa en lo que conocieron los antiguos: dexo lo que nueuamente ſe hã deſcubierto mas al Occidente

cidente que llaman tierra del labrador Tiene España su asiento en la Zona Setentrional templada en en el quarto, y quinto, y parte del sesto Clyma: porque comiença en latitud Setentrional de treynta y seys grados, y sube hasta algo mas de quarenta, y quarro, esta toda rodeada del mar: saluo por la parte de Francia, de la qual se diuide con los montes Pyreneos. Tiene por el Setentrion al mar Cantabrico, y al poniẽte tiene al Oceano Occidental. Por la parte del medio dia tiene al estrecho de Gibraltar, y mar de Cartagena. Por el Oriente es contenida del mar de Mallorca, y mõtes, Pyreneos. Es cosa muy ridicula ver la multitud de escritores, que yerran vnos tras otros acerca de la figura de España fundando en falta de letras vna mẽtira: luego al principio de sus Coronicas q̃ es el mas gentil exordio para captar beneuolencia de quantos ha descubierto la rethorica destos Coronistas. Florian de Campo, y algunos otros siguieron a Estrabõ, y como ciegos, guiados de ciego cayeron haziendo a España quadrada, y poniendo por lado Oriental la falda de los montes Pyreneos que va desde Fuenterrabia hasta cabo de Creus, y por lado meridional la costa que va desde Creus hasta el cabo de san Vicente. Ambrosio de Morales sintiendo este error no de Florian, sino de Estrabon su maestro lo corrigio con su Geographia: porfiando toda via en poner quatro lados ha España, haze lado Oriental, la costa q̃ va desde cabo de Creus hasta cabo de Gates, passando por Cataluña, Valencia, Murcia, y parte del Reyno de Granada (como este lado no mire al Oriente sino al Sueste) porque tomando el camino desde cabo de Gates la costa arriba hazia el cabo de Creus: vamos del Sudest al Nordest. Tambien haze quarto lado Setentrional, a la costa que va del cabo, que llaman en Galizia Finisterre hasta Fuenterrabia, continuando el mismo lado por las faldas del Pyrineo hasta cabo de Creus, como esto no pueda ser possible sino falso, y contra todos los Cosmographos, porque la costa, que va desde Finisterre hasta Fuenterrabia guarda vna misma raya de Lest Oeste, pero los Pyrineos desde Fuenterrabia no passan adelãte por el mismo rumbo, antes tuercen hazia lest Suest, y aun con alguna declinacion al Suest. Tomo este coronista aquellos dos rũbos por vno por lo poco que le parece, que differencian, y el pequeño angulo que le parece, que hazen sobre Fuẽterrabia. Pero no es tan pequeño, que sensible, y notablemente no descomponga la figura, y ornato de la verdad. No me mueue passion de reprehẽder, sino estar obligado de proprio officio ha darle a España su proprio ornato, y figura. Dexo a otros autores, porq̃ con ignorancia de Geographia Cada vno dize la suya. La verdad es, que España tiene vna figura que los Geometras llaman Pentagona irregular, q̃ es de cinco angulos, y lados desiguales los vnos a los otros, el primero lado tienen los montes Pyrineos, por los quales se distingue Espan[illegible] de Franci[illegible] comiẽça este lado muy cerca de Olearno pue[illegible] muy antiguo, que agora llamamos Fu[illegible] terrabia, y va como tengo dicho hast[illegible] fenecer en la costa del mar Mediter[illegible] neo enel cabo, que los Catalanes d[illegible] de Creus, donde antiguamente est[illegible] el templo de Venus Pyrinea junto [illegible] Colibre. Tiene este lado de mar a mar ochenta leguas poco mas o menos: y no mira al Oriente, ni al Setentrion: porque tiene declinacion entre aquessas dos partes, mira derechamente al Nor nordeste. El segundo lado va desde cabo de Creus por la costa de Cataluña, Valencia, y Murcia, y parte de la costa del Reyno Granadino hasta el Promontorio Caridemo, que agora llamamos cabo de Gates no lexos de Almeria. Corre este lado por la misma costa poco mas, o menos de treynta y siete leguas, y mira derechamente al Suest.

Sueſt. El tercero lado de Eſpaña corre deſde el cabo de Gatesderechamente: al Poniente, haſta vna punta de tierra, que ſe mete en la mar (a quien los antiguos llamaron promontorio ſacro, y noſotros le dezimos cabo de ſan Vicē te.) Tiene eſte ladopoco mas, omenos de ciento y treynta, y tres leguascorriē do por le coſta del reyno de Granada, y lo reſtante de Andalucia, y parte de la de Portugal haſta el Algarbe: donde es el cabo de ſan Vicente (y como dixe) corre eſte lado ſiempre derecho al Poniente ſaluo donde ſe haze la angoſtura, y eſtrecho de Gibraltar, porque eneſta parte ſe deſproporciona eſte lindero, o lado metiendoſſe vna grande punta de tierra hazia el medio dia. Deſde el cabo de ſan Vicente corre el quarto lado de Eſpaña derechamente al Norte, haſta llegar al cabo, que nueſtros marineros llaman Finis terre, al qual llamaron los antiguos Nerium promontorium: donde ſe dizen hauer eſtado las aras, o altares del Sol. Va todo eſte lado por la coſta de Portugal, y Galicia, ſobre el Oceano Occidental y tiene de l[illegible]tud ciento, y cinquenta, [illegible]inco leguas de punta, a punta. Deſde Finiſterre comiença el quinto, y vl[illegible]imo lado deEſpaña, que mira derecha[illegible]ente al Setentrion, y va derecha por [illegible]ya de Leſtoeſt haſta la villa de Fuen[illegible]rabia con ciento y quarenta leguas [illegible]poco mas de marina: en quecontamos harta parte de la coſta Septentrional de Galizia, y de Aſturias, Vizcaya, y Guipuzcua. De manera, que tiene Eſpaña cinco lados, con tres de los quales mira alPoniente medio dia, y Setentrion derechamente, y con los otros dos miran a[illegible]Nor nordeſt, y al Sueſte. Y ſegū eſta quenta, que hemos hecho de los cinco lados tiene nueſtra Eſpaña de ambito quinientas, y quarenta leguas muy poco mas, la mayor longitud, que ha Eſpaña le podemos dar es dēde Colibre, o cabo de Creus haſta el cabo de ſan Vicente, la qual es de dozientas leguas, y ſe quenta por raya de Oeſt ſueſte al Leſt nordeſt, y no como eſcriue Amoroſio de Morales por raya deNorte Sur, que es notable ignorancia de vn principio tan manifieſto: que no ay toſco marinero, que no lo ſepa muy bien. Pero que ſe puede eſperer de hō bre no Coſmographo.

Capitulo. IIII. de los montes, y delos rios mas principales, y notable que tiene Eſpaña.



Vsā todos los Coſmographos hazer particular relacion de los rios, y montes en las deſcripciones de prouincias, por ſer coſa muy neceſſaria en la hiſtoria el conocimiēto dellos. Tiene pues nueſtra Eſpaña notables montes, o ſierras, que la adornan, y enriquecē por toda ella, los mas dellos ſe ramifican, y nacen de los montes Pyrineosqueſon los mas notables deEſpaña, y aūde mucha parte del mundo. Deſtos montes nace por la parte de Nauarra vna cordillera, o ramo, que va corriendo derechamente al poniente haſta encimade Burgos. Deſde aqui ſe buelueha partir la ſierra embiādo de ſi cinco ramos. El primero tuerce al Nordeſte diſtinguiē do las Aſturias de Ouiedo de Vizcaya haſta meterſe en la mar. Otros tres de ſtos ramos paſſan derechos al poniente por la tierra de Galizia, algo apartados, y deſiguales como dedos de la mano. El quinto ramo ſe buelue atras al Oriente haſta Calahorra, y de ay buelue al medio dia, haſta encima de Medina Celi, y de aqui ſe diuide en dos nueuas Cordilleras: la vna baxa por Caſtilla a Segouia y va al mar deponiē te junto a Lisboa dando algunas bueltas, y caſi acompañando ſiempre lascorrientes del rio Tajo. La otra cordillera corre algun tanto al Oriente, y luego baxa a Siguença, diuidiendoſſe nueuamente en tres ramos: el vno de los quales baxa derecho al medio dia haſta Cuen

sta Cuenca,y los otros dos se meten al Sueste por el reyno de Valencia. Dexo otros dos ramos que tambien nascen de los montes Pyrineos,y se metẽ por Cataluña. Fuera destos ramales de los montes Pyrineos. Tiene España otros dos montes principales, y muy notables. El vno comiença por baxo de Toledo,y yendosse a la par con Guadiana se mete en la mar encima del cabo de san Vicente. El otro monte comiença en Denia,y corre al Occidente hasta las fuentes de Guadiana,y enessa parte se diuide en dos ramos: el vno va a la par con Guadiana,y el otro haze algunas bueltas,y grandes sierras por el reyno de Granada. Quien gustare de ver mas en particular,y mejor dicho este enlazamiento de los montes de España: lea a Florian de Ocampo en el capitulo quinto del libro segũdo,el qual lo pone muy en particula, y tambien, que parece que nacio para descubrir montes. Tiene assi mismo España grã de abundancia de rios. Marineo Siculo quenta ciento,y cinqnenta principales con setecientas puẽtes. Pero los mas notables,y de que particularmente haremos relacion por su grandeza son Guadalquiuir(a quiẽ los antiguos llamaron Betis)Guadalete, Guadiana, Tajo,Duero,Miño,Ebro,Xucar,y Guadalauiar.

Capitulo. V. de la diuision,y repartimiẽtos,que hizieron de España los antiguos,y de la que se ha de seguir enesta historia: escriuiendo de las prouincias y ciudades en particular.



Ptholomeo,y otros antiguos Cosmographos nos dan a España diuidida en tres prouincias,que son Lusitania,Betica y la Tarraconense. La Lusitania q̃ cae en los fines Occidentales de España tiene por terminos Occidẽtales,y Meridionales al mar que va desde la boca del rio Guadiana,hasta la boca del rio Duero. Por la parte Septentrional tiene por limite al mismo rio Duero: yendo subiendo el agua arriba hasta donde Pisuerga entra enel. Desde aqui sale vna raya,que se mete la tierra ha dentro hasta fenecer en Guadiana, decisiete leguas encima de la buelta que el rio haze para yr a la mar: demanera que es la linde o termino Oriental de Lusitania. Por la parte Meridional se termina con lo que ay de Guadiana desde el punto agora dicho hasta la mar. La segunda prouincia de España,que llamaron Betica,por el rio Betis, que corre por ella tiene por la parte del Oriente, y Septentrion al rio Guadiana,al medio dia le sirue de termino el mar, que ay desde la boca del rio Guadiana hasta la villa de Vera. Por el Oriẽte se termina con vna linea tirada desde la villa de Vera sobre el promontorio sacro,o cabo de Gates por la tierra adentro hasta aquel punto del rio guadiana donde dixe terminarse tambien la Lusitani[illegible] de donde agora esta villa nueua de la Se[illegible] ta[illegible] te de España llamaron prouincia Tarraconense por Tarragona ciuda de Cataluña famosa, y confederada con los Romanos. Fuera desta hallamos otra diuision de España en las historias de los mismos Romanos,porque la diuidian en dos Españas Citerior, y Vlterior,llamauan España Citerior lo que cae entre los montes Pyrineos,y el rio Ebro. Lo restante que cae del rio ebro hazia el Occidente llamaron España vlterior: aunque despues desta diuision como fueron conquistando, y conosciendo mas la tierra, renouar[illegible] aquesta diuision y llamaron España Vlterior a la Lusitania,y Beatica: y Citerior espa a nombraron a la Tarraconẽse. Pero despues,que los Moros de Africa ganaron a españa de poder de los Godos se ha admitido otra nueua diuision de toda ella en cinco Florentissimos reynos,q̃

nos,que son el de Portugal,el reyno de Leon,el reyno de Castilla,el reyno de Nauarra,y el reyno de Aragon. Dexo otras muchas diuisiones antiguas con que fue diuidida españa en las prouincias Celtiberia,Contestania,Laletania Consentania,Carpentania,Turdentania,Beatica,Lusitania,y otras muchas: y dexo tambien la particion, que se hizo enel tiempo del emperador Adriano, y otra en tiempo del emperador Constantino :haziendosse enellas cinco prouincias: la Cartaginense,Tarraconense.Lusitania,Galizia,y la Betica. Y aunque las que tẽgo dichas son mas familiares y vsadas de los muy doctos Cosmographos,con todo esso seguire otra differente diuision enesta obra alomenos en la segunda parte diuidiendo a españa en siete prouincias, y diez reynos,por este orden. Primero tratare de la prouincia de Andaluzia con el reyno de Granada Luego de Portugal,y en el tercero lugar pondre la prouincia de estremadura.Luego escriuire de los Reynos de Castilla y Leon,cõ el de Toledo. Despues del Reyno de Galizia.luego de las Asturias, con las prouincias de Vizcaya,y Guipuzcoa. Despues del reyno de Nauarra,y luego boluere a Cartagena,y luego dire del Reyno de Valencia, despues del Reyno de Aragon,y vltimamente deCataluña,con las islas de Mallorca,Menorca,e Luyza,guardando enesto la voluntad.y traça del Maestro Pedro de Medina primero autor desta obra pues esta diuision no repugna a las otras diuisiones arriba puestas, y es buena para yr escriuiendo conforme a ella las particularidades, y cosas notables de las ciudades,y pueblos principales,que ay enestas siete prouincias,y diezreynos. De las quales pondre sus nombres, sitios,sus fundaciones,y las cosas, q̃ tienen notibles,que el primero autor dexo de escriuir,y a mi noticia han venido por cierta relacion,sin hazer caso de aldeas,y pueblos pequeños,que son sin numero en españa. Añidire muchos otros pueblos,que el primero author no trae:Y en sus escritos no le refutare siempre las historias que trae,que son fabulosas solamente pondre las que yo supiere ser verdaderas.

Capitulo. VI. de la buena templança de la tierra,y ayre de españa, y de su riqueza de minas y muchos metales



Na de las cosas mas principales e importantes, que se puede,y deue considerar en vna region, o prouincia es la buena templança de ayre para la salud,y conmoda viuienda. De la qual goza nuestra españa tenindo la mejor y mas conuiniente casi de todo el mundo.Porque si consideramos el sitio, y disposicion general de españa:la hallaremos puesta enmedio de la tierra templada,o trabitable,que los antiguos conocieron,porque no esta metida enel primero,segundo ni tercero clyma: y asi no padece aquellos calores,que se sienten en fez,Marruecos,ni Egypto ni lo restante de Africa. Tampoco esta puesta en el sesto,ni enel setimo clyma llegandosse a la parte Septentrional,y asi no padece aquel frio,eladas, demasiadas,nieues,ni aquel largo, y riguroso inuierno que ordinrriamente suelen padecer flandres,y parte de Frãcia,frisia,Alemania, Dania; Polonia. Prusia,liuonia,Moscouia,y las otras naciones,y prouincias mas Septentrionales.De aqui es que quando algunas vezes,que son poquissimas vemos en España elarse las aguas,y algunos rios, lo tenemos a monstruosidad,y grã marauilla,y nos admiramos, quando vemos mucha nieue , por el contrario quando por principio de Octubre, ya no sentimos fresco templado con lluuias nos admiramos,y aun escandalizamos mucho .Solemonos quexar del inuirno largo,y del estio largo loqual

nace

nace que somos nacidos, criados, y acostumbrados a la marauillosa, y conuenientissima templáça de nuestra España, donde no ay ningun hombre regalado, que con poco trabajo no pueda caminar cõ el Sol del estio, y cõ el frigor del inuierno. Pues si nos boluemos a la disposiciõ particular del suelo de España, veremosle ser tal, que esta misma disposicion, y sitio de tierra ayuda estrañamente al temperamẽto general. Porque esta España descubierta toda ha todos los vientos, que por donde quiera la soplan, y corren sin q̃ les impida la demasiada altura de sus montes, y como casi toda este rodeada de mar, soplanle por todas partes muy frescas, y saludables mareas. No tiene España lagos, ni aguas putridas detenidas, que hagã el ayre gruesso, y le inficionen, tampoco es tierra seca muy llana, ni arenosa para que hagan effectos contrarios. Toda ella es tierra fresca con muchas fuentes, y rios, que sin detenerse corren presurosas a la mar. Cõ estas y otras particularidades es España clementissima en su temperamento, haziendo en esto mucha vẽtaja a las otras prouincias, que estã en el mismo parage, y climas como es a la Proença, y a Italia, que por estar cubiertas de los vientos Septẽtrionales no son tan sanas, y templadas. Tienen este mismo vicio y otros las mas regiones, que en el parage de España estan puestas en el quarto, y quinto clima de dõde se colige muy claro ser España de mejor, y mas conuiniente temperamento, que todas las otras regiones. Y porque no parezca, que lo digo yo todo loando ha España apassionadamente como a propria tierra, veamos lo que della escriuen los estrangeros, Iulio Cesar la llamo region saludable Iustino dize della, que es regiõ tẽplada, no tan fria, y ventosa como Frãcia, ni tan calurosa como Africa, y que tiene toda ella vn cielo clemẽtissimo e ygualmente saludable, sus ayres son puros, que no se inficionan, ni corrõpen con lagunas, y dize, que como la soplan vientos de ambos mares, y la penetran toda, no permiten ni consienten encresarse, ni corromperse el ayre Plinio compara nuestra España a Italia en la fertilidad, y templáça, y otros muchos afirman lo mismo. De las riquezas de España se escriue, que quando en ellas se buscauan las minas: se abrian muchos pozos, y cueuas, y en todos se hallauan tan grandes riquezas: que de solo vno llamado Bebelo del nõbre del que le descubrio se sacauan cada dia trecientas libras antiguas de plata finissima, que montauã de la moneda de agora dos mil, y seyscientos y dezi ocho ducados: de lo qual se colige quanta seria la quantidad que se sacaua de los otros poços siẽdo muchos Estrabon y Aristoteles hazen mẽciõ del Andaluzia, diziendo que era tã rica, que aun para los cauallos se haziã los pisebres de plata. Y affirmã grauissimos autores, que fue tanto el tesoro que se saco de España: que enriquecio a Phenici[illegible], Grecia, y a toda Italia. De aquellas minas [illegible] guos aun se hallan oy muchos. Engolosinauan las grandes riquezas de España a los Cartaginenses, Romanos y a los otros estrangeros para venir a ella como a vnas Indias, y hazerse crueles guerras los vnos a los otros, por gozar solos de su grande thesoro. Plinio escriue, admirandose de la riqueza de España y dize, que se sacauan de Galicia, Asturias, y Lusitania cada año para el imperio Romano sesenta mil libras de oro. Tãbien affirma el mismo Plinio, que estando el en España, vido que se sacauan, y hallauã granos de oro tan fino: que no auia necessidad de fundillos. Iustino dize que en Galizia solia auer tanto oro, que muchas vezes sacauan los labradores terrones llenos del con los arados, y dize que tenian los Gallegos vn monte que qnando por rayos, que en el cayã se abria

se abria la tierra, acudian alli los naturales, y cogian mucha quãtidad de oro, teniẽdo ellos aquesto por vn grã de beneficio, que sus dioses les haziã. Escriue tambien Estrabon que los rios y arroyos de España corren sobre arenas de oro, y que aun en las partes secas, y muy faltas de agua se hallan arena mezclada con mucha quãtidad de oro: y afirma este escritor auerse hallado granos de oro de peso de media libra. Y no es menester, que nos lo digan los antiguos, que bien vemos la grande riqueza, que en nuestros dias ha dado la mina de Guadalcanal y vemos otras muchas de que se saca gran quantidad de plata vemos a sierra morena toda llena de minas, vemos lo mismo en las sierras de Ronda, y Marbella, y en todas las mas de quãtas ay en España. De manera, q̃ si en nuestro tiempo vuiera curiosos hombres de minas, y quien se diera al trato dellas: vieramos en España toda no menor riqueza, que la que escriuen de Andaluzia Aristoteles, y Estrabõ, y no menor que la que de I[illegible] trae, de hierro y azero ay en España tanta abundancia: que en sola vna prouincia suya se hazen cada año, y labrã mas de treciẽtos mil quintales, y sale della sin labrarse, y labrado en artilleria, clauaçon herramientas, y otras cosas mas de doziẽtos mil quintales. Desto diremos adelante escriuiendo de la prouincia de Vizcaya: aunque tambien lo ay en Galicia, en el reyno de Granada, y en otras muchas partes. El qual quanto sea necessario para la commodidad, y seruicio de los hombres: todo el mundo lo sabe muy bien, pues no se podria passar sin el tan commodamente la vida, como sin el oro, ay assi mismo grãdissima abundancia de cobre, plomo estaño, alcahol, y azogue, que se lleua por muchas partes del mundo, y se haze dello notable grangeria.

Capitulo. VII. de la riqueza de piedras preciosas, que tiene España y de su grande fertilidad en todo genero de frutos.



Ngrãdece mucho a nuestra España la grande abundancia, que en ella ay de piedras preciosas, de las quales se crian algunas en mucha mayor quantidad, que en otras regiones del mundo. Esto es muy cierto, y manifiesto principalmente en las piedras Agatas porque ay sierras q̃ no son de otra cosa sino della. Esto se ve (dexando otras partes) en la costa de Almeria, a dõde toda la sierra, y cabo de Gates es deaquestas piedras, que por esta raçon se llamo sierra, y cabo de Agatas, de donde corrompido el vocablo se ha venido a llamar sierra, o cabo de Gates, o cabo de Gata (como le nombran algunos.) Entre la misma ciudad de Almeria, y otro pueblo alli cercano llamado Altradra, escriue Florian de Ocampo, se halla grande muchedumbre de piedras preciosas. Cerca de Osuna, y la Puebla enel Andaluzia se halla tãta muchedumbre de Iacintos, Cornerinas, Agatas, y Granates por las tapias y por el campo: que en poco rato se puede coger buena quantidad dellas. Hallanse tambien en España esmeraldas muy finas, y algunos diamãtes. Ay sierras de jaspe de alabastro y marmoles, no faltan christal, y otras muchas suertes de piedras preciosas.

Es mucho el pan que contino en España se coge, como parece muy claro por lo mucho que siempre se saca della en grano, harina y vizcocho. Para encarecimiento, y esageracion desto basta dezir, que por solo vn rio de España salen cada año mas de cien naos cargadas de harina para prouision, y mantenimiento de muchos reynos y prouincias de Indias. Plinio dize que en aquella parte que llamauan Celtiberia

beria ſe cogia dos vezes ceuada en ca
da vn año: y que en toda el Andaluzia
de cada degrano trigo ſalian ciē cañas
o hijos Eſtrabon afirma que muchas
vezes ſe proueya Roma del trigo de
Eſpaña. Pomponio Mela dize de Eſpa
ña, que es tan fertil, que quando falta
de ſu fertilidad, no es ſemejante aſsi
miſma: dando a entender, que es coſa
muy nueua, y contra la naturaleza de
eſta prouincia: dexar de dar frutos en
algun año. Solino dize que Eſpaña cō
pite con las mejores prouincias del
mundo en fertilidad de tal manera; q̄
ninguna ſe le auentaja, ni en la pro-
pria bondad, y fertilidad de latierra, ni
en la abundancia detrigo, ſemillas, fru
tas, y todas las coſas, q̄ ſon neceſſarias
no ſolamente para alimentos, y ſerui-
cio del hombre: pero tambien de las q̄
ſolamente ſiruē para regalo, y ornato.

Abunda tambien Eſpaña de vino,
de que grande la coſecha que ay por
todas ſus partes. Sacaſſe para Indias
tanto del Andaluzia: que caſi no ſe
puede numerar. Pueblo ay en Andalu
zia, que coge cada año ſetenta mil bo-
tas, o pipas de vino de a treynta arro-
bas cada vna. Y ſuelenſe lleuar para
Indias, Flandres, Alemania, Inglaterra
y otras partes de ſolo eſte pueblo ca-
da año mas de quarenta mil pipas: co-
mo ſe dira adelante hablando de Xe-
rez de la frontera, com para Plinio los
vinos de Eſpaña a los mejores de ita-
lia, y entonces no los hauia tan bue-
nos, y generoſos en Eſpaña, de mane-
ra que podemos bien dezir, que los vi
nos de Eſpaña haben ventaja a los me
jores de Italia. Vna puerta ay en Seui-
lla que quando por ella no entran to
dos los dias del año vno con otro qua
tro mil arrobas, o cantaros de vino: ju
ran los arrendadores, que ſe pierden.
De la bōdad de los vinos de nueſtros
tiempos no ay, que dezir, pues en to-
das aquellas prouincias, y reynos e-
ſtrangeros, a donde ſe lleuan ſon muy
celebrados los nombres de Xeres, Ye-
pes ſan Martin, Ribadauia, y otros.

Los ganados de Eſpaña me parece;
que no menos que en tiempo de Ge-
rion pueden tener fama por todo el
mundo, pues ay tantos: que en ſola la
ribera de Guadiana ſe apacientēn ca-
da año mas de quinientas mil cabeças
de ganado de toda ſuerte como ſe di-
ra adelante. De aqui viene hauer en Eſ
paña eſtraña muchedumbre de lanas,
las quales no ſolamente baſtan para
los muchos paños, que en ella ſe hazē
pero proueen abundantiſsimamente
a Flandres, italia, y otras prouincias
donde ſon tenidas, y eſtimadas por fi-
niſsimas: de donde naſce hazerſe en Eſ
paña muchos paños muy finos, y ſe pue
de dar en ella pueblo, en ſolo el qual
ſe labran cada año mas de tres mil
paños de mucha quenta. Pues en coſa
de cauallos nadie haſta hoy ha pueſto
duda en que los de nueſtra prouin-
cia hazen conocidiſsima ventaja a to
dos los otros del mundo, en la multi-
tud dellos. Tambien es conocidiſsima
la muchedumbre de mulas, y otras be
ſtias de [illegible]o, y de ſu bondad ſobre
las de las otras pro[illegible]

Goça aſsi miſmo nueſtra Eſpaña de
grande abundancia de buenos peſca-
dos, que ſe matan en las riberas de
toda ella. En Galizia, ſe peſcan mu-
chos Salmones, cecial Beſugos, con-
grios, Truchas, y otros peſcados de
que ſe baſtecen muchas ciudades, y
villas de las que no eſtan muy diſtan-
tes de la mar.

En el Andaluzia mueren en dos me
ſes del año atunes en gran muchedum
bre: entre los quales ſalen algunos tā
grandes como cauallos, y algunos
mas y menos: ſon m[illegible] buen [illegible]ado
de comer. Peſcanſe tambien en Portu
gal (en el miſmo eſpacio de los dos me
ſes) mas de cien mil deſtos atunes: de
la peſca de los quales dire adelante
hablando de la villa de conil, por ſer
coſa muy notable para la qual co-
mo para coſa de guerra ſe tocan ca-

B xas y

caxas y haze gente, cosa muy ordinaria es en Galizia, y Guipuzcoa matar los pescadores muchas vallenas, de que sacan mucha quantidad de azeyte que les sirue para luz a ellos, y grande parte de castilla, hazen tambien del pescado de aquellas vallenas, grande quantidad de cecina, de que gastan ellos, y venden mucha para lleuar a Francia; donde la estiman mucho, dexo la mucbedumbre de anguillas, albu res, Saualos, Lampreas y muchos otros de rio por no ser en esto muy largo.

Tiene España grande numero de pueblos, donde se coge mucho, y muy buen azeyte, que se carga, y lleua por la mar a otros reynos. Es tanto: que dexando gran numero de otros pueblos que cogen infinidad dello. sola la ciudad de Seuilla en su Axarafe coge cada vn año hauiendo fruto poco mas, o menos de setenta mil quintales de azeyte de a diez arrobas cada quintal, lleuasse mucho dello fuera España por toda la christiandad, y tienenlo en toda ella por tan bueno, y [illegible] s vezes [illegible] y estimado de otras partes.

Es assi mismo nuestra españa fertilissima, y regaladissima de todo genero de frutas, de arboles, y yeruas medicinales, tanto: que vltra de la grande abũdancia de frutas domesticas, y bonissimas de todo genero: ay otras muchas siluestres que naturalmente ellas mismas se nacen por los montes, assi como son peras mançanas, castañas auellanas, muchas suertes de Peros, seluas, madroños, garrouas, Almecinas, marjoletas, y en algunas partes almendras, Ygos, [illegible] aces, y aun vuas, y tanta abundancia de piñones, que estan los campos llenos, y hechos grandes bosques de solamente pinales, y assi mismo de palmas, y oliuos siluestres, y otros mil generos de arboles frutiferos, que sin alguna labor, o cultura, dan grande, y opulenta cosecha de frutas siluestres. Es tan propria, y conuiniente la tierra de nuestra España para todo linage de frutas: que las que a ella se han traydo de otras muchas partes se han hecho hermosissimas, y de sabor singularissimo, y muchas dellas que en otras prouincias eran ponçoñosas: han perdido en nuestra España su qualidad venenosa, y se an buelto en frutas muy singulares, y saludables.

Los cereços, que truxo Luculo capitan Romano de Cereso ciudad de Asia, de donde como dize Plinio les quedo el nombre han hecho esta prueue. los Priscos, o Persicos, y Duraznos traydos de Persia, porque alla son ponçoñosos, con intento, que hiziessen daño en estas partes, son tan buenos, y gustosos como todo el mundo sabe. El arroz se traxo de Etiopia: las cañas de açucar de Scicilia: el ajonjoli, o alegria fue traydo de Turquia: las berças de Napoles el algod on, y la pimienta de la India. Todas las yeruas de virtud, y medicina, que Galeno ordeno para los dos preciosos vnguentos llamados Marciton, y Aragõ aunque son muchas, y muy diuersas, con todo esso se hallan todas en muchos valles, y sierras de nuestra España, y juntas todas: que parece hauerlas puesto assi naturaleza, para que no tuuiesse trabajo, o difficultad en buscarlas por diuersas partes.

Hallamos por los montes, y por las riberas de los rios de España claueles, y rosas de differentes maneras, Açucenas, Lirios, Violetas Alelises, Narcisos, Saluia, Eufrasia, Celidonia, Artemisa, y otras infinitas yeruas medicinales, y de grandissimo prouecho. Pues no ay para que detenernos en encarecer mucho la notable muchedumbre que ay en España de mil suertes, y differencias de madera, de que no solamente se hazen muchos edificios, y labran cosas de seruicio: pero se hazẽ

hazen grandes flotas,y armadas por la mar.

En españa se cria mucha,y muy buena seda,de la qual se labran toda suerte de telas;y sedas,gastasse infinidad dellas dentro destos reynos , y lleuasse no menor quantidad fuera dellos asi texida: como en pelo. De sola la seda que se cria ,y labra en vna sola ciudad,y reyno de españa se pagan de derechos al rey nuestro señor cinquenta mil ducados vn año con otro.

Finalmẽte de hierro,y azero ay en españa tanta abundancia: que en sola vna prouincia suya se hazen cada año: mas de trezientos mil quintales: y salen della por labrar, y labrados en artilleria, clauaçon , herramientas,y otras obras mas de otros veynte mil quintales.Destódiremos adelante,quando placiendo a Dios llegaremos a escriuir de la prouincia de Vizcaya: aunque tambien ay mucho hierro y azero en Galicia,en el reyno de Granada,y en muchas otras partes:y quanto sea necessario para la conmodidad y seruicio de los hombres el hierro a todo el mundo le es bien manifiesto , pues no se podria sin el passar la vida tambien como sin el oro.Tambien hallamos abundantissimas minas de cobre estraño,alcohol,açogue,y de muchos medios minerales,que se lleuan por muchas partes del mundo, y de los quales se haze notable grangeria

Capitulo.VIII.de las aguas de españa,de su bondad,y excelencia.

NO haze poco a la grandeza,y nobleça de españa el estar casi toda ella rodeada del mar mediterraneo , y del mar Oceano.ayudan mucho a su estimacion cinco rios principales,y muy caudalosos Ebro,Duero , Tajo, Guadiana ,y Guadalquiuir: en cada vno de los quales ay cosas tan notables que por ellas pueden facilmente cõpetir cõ qualesquiera otros rios de los mas principales del mundo sin estos cinco ay otros muchos menores:pero algunos tan notables: como son Guadalete,y Guadalquiuirejo,que son dignos de ser muy celebrados con larga escritura.De algunos dellos dire adelante quando plaziendo a Dios se offreciere ocasion. Pues si miramos a la bondad ,y gusto de sus aguas les deuemos poner entre los mejores del mundo. bien diran esto muchos de los que viuẽ cerca del rio Duero,los quales affirman (como cosa muy aueriguada,y esperimentada)que el agua deste rio beuida ayuda a la digestion del estomago,y a la expulsion de los escrementos.El agua del rio Tormes es delicadissima,y delgadissima , y por esso muy celebrada en España,y fuera della.dexo muchas otras de rios , y de fuentes lindissimas , y prouechosas para beuer como son las aguas de Meca junto a Vega,y el agua de Corpa cerca desta villa de alcala de Henares,donde esto escriuo,y dexo otras muchas,porque seria cosa muy larga dezir dellas en particular. Hallanse en España algunos lagos , no tantos,ni tan grandes como en otras prouincias:asi no corrõpen,ni dañã el ayre:antes los pocos que ay: siruen, y aprouechan para recreacion, y pesca que tienen mucha,como es el lago de Sanabria,que tiene notable abundancia de truchas,y barbos.Tiene este lago vna legua en largura , y casi media de ancho.ay en el casi tan [illegible]des tormentas como en el mar. En vna tierra,que llaman el Vierço esta el lago de Carrazedo muy grande,y hondo,al qual no se le conoce manantial aqui se hallan anguillas con orejas , en lo alto de la sierra de Corbion encima de Soria,cerca del

naſcimiento del rio Duero,eſta el la
go que tambien llaman de Corbion
del nombre de la ſierra lleno de mu-
cho,y muy buen peſcado;en el qual
lo que parece mas notable es eſtar
pueſto en la cumbre de la ſierra. El
pozo Ayron es vn lago no muy gran
de , pero muy hondo en la man-
cha junto a Martimuñoz no ſe le cō
noce manantial: nunca mengua ſi
no ſiempre eſta lleno;y de vn miſmo
ſer.Es tambien coſa harto notable q̃
toda la tierra a la redonda es muy ſe
ca.Ay aſſi miſmo otros muchos la-
gos harto notables.Y ſi aduertimos
a los baños,y fuentes ,veremos cla-
ro,que las de Eſpaña ſon de las mejo
res,y de mas eſtrañeza de las del mun
do.Muchos deſtos baños tienen de
ſu naturaleza las aguas calientes , y
medicinales de grande virtud y effi-
cacia para muchas enfermedades ſe
gun que la manifieſta experiencia lo
mueſtra cada dia..Galizia eſta llena
deſtos baños ſin otros muchos que
ay en otras partes,de los quales ſe ha
ra menciō en ſus lugares determina
dos y [illegible] ſon menos en virtud,y nu-
mero las fuentes que tiene Eſpaña:
las vnas ſanan de mal de piedra , o-
tras de crudezas,e indigeſtiones,y o
tras ſanan de diuerſas enfermeda-
des.

Cap.IX.del valor,y virtud de los Eſ-pañoles en las armas

NO ſera ſin propoſito dezir
eneſte lugar del valor, y eſ-
fuerço de los Eſpañoles en
las armas,y coſas de guerra
p[illegible] ayuda eſto mucho al luſtre,y grā
deza de Eſpaña,la narracion deſto ſe
ra aſsi meſmo breue como toda la hi
ſtoria deſta primera parte,porque de
otra manera ſeria coſa impoſſible po
der meter en ſolo vn volumen(aunq̃
fueſſe muy grande)las hazañas, y he-
chos notables,que ſe pueden eſcriuir
en loor de la gente Eſpañola,es pues
muy manifieſta coſa a todo el mun-
do ſer los Eſpañoles gente muy beli-
coſa,y muy inclinada a la milicia,tra
tando las armas,y cauallos con gran
de guſto,y curioſidad. Acerca deſto
dizen Trogo Pompeyo,y Iuſtino ſu
abreuiador,que los Eſpañoles ſe pre
ciaron ſiempre mucho de nombre de
capitanes,por ſer inclinados a la
guerra,y ha empreſas de valientes hō
bres.Lucio floro dize del valor de
los eſpañoles eſtas palabras.Scipion
(a quien los hados determinarō dar
el gran renombre de Africano)ſien-
do embiado ha vengar la muerte de
ſu padre,y de ſu tio,recobro aquella
guerreadora,y muy nombrada eſpa-
ña aſſi en armas,como en muy exce-
lentes varones:aquella,que ſiempre
dio que hazer a todas las otras pro-
uincias: aquella derramadora de la
ſangre de ſus enemigos,aquella, que
fue maeſtra de Anibal en la deſtreza
de las armas,aq̃lla,q̃ parecia coſa im
poſible auella cōquiſtado.Iuſtino di
ze tambien della eſtas palabras : los
eſpañoles contino eſtan aparexados
para ſuffrir hābre,ſed,y todo trabajo:
apercebidos tambien a morir:ſon gē
te muy animoſa,y ſu naturaleza es in
domable.Suetonio Tranquilo eſcri-
ue,que hauiendo Iulio Ceſar ſugeta
tado todo lo que del mundo enton-
ces ſe conocia,y buelto a Roma: eſ-
cogio para guarda y ſeguridad de ſu
perſona a los eſpañoles como hom-
bre que hauia conocido,y ſabia labō
dad,y lealtad de muchas naciones ,y
conocia que los eſpañoles hacian
uentaja a todos los otros:lo qual pa
recio bien ſer uerdad porque como
deſdipieſſe la guarda eſpañola(confi
ando que los Romanos por ſer ſus na
turales le ſerian fieles)dende a pocos
dias le mataron en el ſenado,lo qual
no le ſucediera ſi los eſpañoles eſtu-
uieran en ſu guarda. Dice Valerio
Maximo en el .c.1.del ſegundo li-
bro,

bro que los Españoles fueron siempre de tan entera, y firme fe, que si en compañia de vn amigo entrauan en batalla, y el amigo moria enella: era muy grande mengua , y afrenta para ellos quedar viuos y assi ellos hauian de vengar la muerte de su amigo matando a todos los contrarios , o hauian de morir en el campo: dexando su cuerpo encompañia del de su amigo , por nunca faltarle. Y dice mas el mismo Valerio en el capitulo. 4. del.5 .libro que si esta fee que tenian los españoles la juntaran en obedecer todos aun capitan por quien se guiaran juntas sus fuerças: para hazer con vn mismo animo, y vniformidad la guerra , fueran ellos señores del mundo , y nunca Cartaginenses, ni Romanos, ni otras gentes tuuieran en españa vn solo pie de tierra por suyo. esto mismo conocen los Romanos, y dicen sus escritores, que nunca españa conocio sus fuerças, que si las conociera, assi como Roma fue señora de los españoles , y de lo demas del mundo, assi fueran los españoles señores de Roma, y de todo lo de mas larga historia se haria, si escriuiese en particular los espantables hechos en armas de los españoles.

Yo no se de prouincia en el mundo (saluo de nuestra españa) donde sin los preceptos, y leyes de Lycurgo los hombres se exerciten por sola inclinacion natural, y gusto en saltar, correr, nadar, escriuir, caçar , leuantar grandes pesos, tirar pessadas barras, y cantos no como quiera: sino con fuerças, que parecen exceder a las de los hombres ni se donde miren con tantas veras la estatura de vn hombre, la proporcion de los miembros , la fortaleza de las piernas, y braços como en españa , ni se que prouincia aya , donde de ordinario muchos hombres sugeten, y rindan los brabos , y fuertes toros a braço partido, y en batalla singular: ni donde los hombres detengan las ruedas o piedras de los molinos , maten los cauallos entre las piernas , ni donde se atreua vn solo hombre combatir con diez , y con ciento y con mil enemigos con animo, y entera esperança de salir con victoria. Tampoco se de nacion ; donde los muchachos con increyble gusto alcen vanderas , junten esquadrones, y trauen reñidas batallas a pedradas sin atemoriçarse, ni alterarse de descalabrar, herir y matar a muchos de sus contrarios. Pues todo esto es tan ordinario en nuestra españa: que nos marauillamos? harto mas de ver aun estrangero con calças de diuersos colores: que de todo lo dicho en que reyno del mundo se hallara vn capitan, que con quinientos hombres sugete grandes reynos, infinidad de gentes , y prenda a su mismo rey dentro en su casa como se hallo en españa? Pero porque los exemplos particulares serian infinitos, los dexo Francisco Rey de Francia caminando por españa el año del señor de mil y quinientos y veynticinco, quando fue preso por los españoles en la batalla de Pauia viendo a los moços de poca edad, y sin barbas ceñidos todos de sus espadas dicen, que dixo. O bien auenturada españa, que pare , y cria los hombres armados. Tienen los españoles grande ventaja en la destreza, y arte de pelear a todas las otras naciones del mundo, y no solo en las fuerças, y ligereza del cuerpo: pero tambien en la grande fortaleza de animo: con suffrimiento de muchos trabajos, hābre y otras necessidades y fuera desto se auentajan mucho en la prudencia, y marauillosos cōsejos de que se suelen aprouechar los buenos capitanes españoles. Por esto alaba Vegecio para la guerra ha esta nacion mas que ha las Meridio-

nales,y Septentrionales diziendo q̃ los de Africa tienen ingenio y buenas traças para la milicia,pero es gẽte de poco animo, y de poca sangre para suffrir las heridas;y de poca fidelidad,y que los Alemanes, Inglesses, y gente Septentrional aunque tiene fuerças y animo, y harta sangre para durar en la batalla con todo esso son insensatos, y como brutos sin buen juyzio para tomar consejo de las cosas, que deuen hazer. Pero a los Españoles loa Vegencio como a gente intermedia,que tiene harta sangre para suffrir las heridas,grandes fuerças y animo,y ligereza, fidelidad, y buenos entendimientos. Y aunque esto parezca venir por la templança de España,que está puesta en el quarto, y quinto clima y enel principio del sexto: con todo esso deue de concurrir tambien alguna otra causa particular: por que tambien estanpuestas en los mismos climas Italia,Dalmacia,Grecia,Asia menor, las Armenias;y Siria,Caldea,Media,Hircania, la tierra de los Par[illegible],la China,gran de parte de la India Oriental,la tierra Franciscana,la florida, y parte de las prouincias del nueuo Reyno de Mexico,y con todo esso ninguna destas prouincias es tan belicosa ni de tanto valor como España (segun que lo muestra bien claro la experiẽcia)y aun destas mismas prouincias sabemos, que vnas son mas belicosas: que otraas, y de mayor brio y fortaleça para las armas. En la qual differencia es manifiesto hazer Italia grã ventaja a las demas naciones. Ha sido, y es tanto, y tan grande el animo de los españoles, que no solamente han emprendido, y lleuado adelante las grandes y auentajadas cosas de los otros hombres: pero aun an acabado aquellas,que parecian tener impossibilidad. Esto se manifiesta bien en la naucgacion,que han hecho, y hazen en la qual no temiendo,ni haziendo caso del agua,y sus tormentas, ni del impetu y suerças de los vientos: han acometido,y prosiguen la cosa, que mas va fuera de razon, y la mas ardua,y temeraria de quantas los hombres pueden imaginar,y la que es de peligro mas notorio,y cierto: que todas las otras. Y no se contentan enesto con poco,o mediano camino como otras naciones hazen, sino que llegan a todo aquello, que se puede llegar,y nauegar. Assi hemos visto en nuestro tiempo,que por la nauegacion de solos los Españoles se ha dado buelta a todo el vniuerso de tal manera, que saliendo de españa, y nauegando al Poniente y rodeando todo el mundo han buelto aella por la parte del Leuante. Cosa es aquesta tan grande,que despues, que Dios crio el mundo nunca tal se hiço, ni se penso, ni aun se creyo ser possible. Y para esto no solo an tenido esfuerço,y animo, sino tambien industria para hazer caminos por el agua, donde naturaleza los nego, guiandosse por vna cosa tan mouible como vn solo punto no paran. Ellos tienen su quenta tan justa, que vn solo punto no les falta con tanta certidumbre: que siguiendo al arte, no pueden errar. Con la qual nauegacion han descubierto mares nunca nauegados, y tierras incognitas, y nunca sabidas ni oydas, tan grandes: que con justa raçon se llaman nueuo Mundo. Y no solamente han sido nuestros españoles sufficientes,y poderosos para descubrir, y conquistar este nueuo mundo: pero tambien para poblarlo,sustentarlo,y ampliarlo,y asi los españoles le tienen, y gouiernan siendo tanto lo que posseen: que se puede tener por muy cierto, ser mas quantidad la que de

nueuo han descubierto, y ganado: que toda la del mundo, que antes se sabia con tanta muchedumbre de reynos: que no se pueden contar, de manera, que ay descubiertas mas de onze mil leguas, de costa en lo que possee oy el Rey don Philippe nuestro señor de la Africa, Asia, e India Oriental, y en el Peru, reynos de Mexico. Florida, y tierra de los Bacallaos: sin contar infinito numero de islas; de manera que se estiende su imperio, y real dominio: por casi toda la redondez del mũdo, abraçando las Zonas torrida, y las templadas, la Meridional hasta lo muy helado de las regiones Antarticas, en altura del Sur de cinquenta grados, y por la Septentrional hasta altura de quare[nta] y cinco grados de Northe, y esperamos en el fauor de Dios llegara muy presto hasta mas de sesenta grados de altura del mismo Northe dexo de escriuir, y de apuntar cosas heroicas de los españoles en este descubrimiento, y conquista. Basta dezir, que la principal que han hecho con estraño cuydado, y diligencia, ha sido sembrar y predicar la doctrina del santo euangelio en aquel nueuo mundo e Indias, lleuando siempre de españa muchos religiosos predicadores, y letrados, con que han recibido nuestra sancta fee catholica grande muchedumbre de reynos, islas, y prouincias: ganando para Dios innumerables millones de animas; por lo qual Dios nuestro señor misericordiosamente ha sacado a nuestros españoles de grandissimos trabajos, e intolerables necessidades; y ha sido seruido de por ellos hazer grandes milagros, y mostrar muchas de sus marauillas. De manera: que bien claro se dexa entender el gran valor de los españoles, y la grande ventaja; que hezen a todas las otras naciones del Mundo, como tambien la hizieron muy notable en los tiempos muy antiguos: conquistando, y sugetando peregrinas, y remotissimas naciones, y poblando nueuos reynos, y ciudades por diuersas partes del mundo: como parecera adelante en el discurso de nuestra historia, y como tambien lo podra mas largamente ver el que fuere curioso: leyendo a muchos escritores latinos, y Griegos, y de otras naciones, que desto largamente han escrito.

Capitulo. X. de las letras, y ciencia de los españoles, y de la ventaja q̃ hazen a las otras naciones.

SI tuuiessemos lugar de cotejar las letras, y sciencia de nuestros españoles con la de las otras naciones, y para ello nuestra obra diesse lugar. Biẽ se echaria de ver la ventaja que en todas facultades los españoles hazen a los muy letrados de los otros reynos y pues la competencia no es con las naciones barbaras sino con aquellas que no lo quierẽ parecer: boluamos los ojos a Tubal primero fundador de españa y veremos: que primero tuuo españa escuelas, y vniuersidades, muy perfecto conocimiento de ciencias naturales, y de de philosophia moral: que otra alguna parte del mundo. Que la perdida dellas, y el error de la quantidad del año. y de muchos Dogmas, que despues nacio: fue por la barbaria de los estrangeros. que a españa vinieron. Miremos la muchedumbre de Concilios, que en nuestra españa sinmpre ha auido: con grandes, y celebres juntas de muchos grandes letrados españoles. Miremos la notable multitud de tantos letrados de España. Mire-

mos,que ſiempre ha tenido nueſtra nacion celebradiſsimas,y florentiſsimas vniuerſidades,y eſcuelas aun en tiempo de los barbaros moros fue famosa en el mundo la vniuerſidad de Cordoua. Pues agora bien claro vemos las muchas vniuerſidades,que nueſtra Eſpaña tiene: pues caſi no ay buen pueblo enella: que no tenga vniuerſidad, o collegio,o eſcuelas publicas de letras. Y vemos la ventaja grãde,que en nueſtros tiempos haze la vniuerſidad de Salamanca a todas las otras del mũdo: porque aunque eſta ventaja no es en la muchedumbre de eſtudiantes: alomenos es grande en lo que principalmente deue ſerlo. Porque en las otras vniuerſidades grandes, y celebres fuera de nueſtra Eſpaña no ſe hallaran (como en Salamanca) todos los maeſtros pios, y catholicos ſino muchos con temeridades,y errores,y muchos neutrales: de manera,que ay temor, que por las tales vniuerſidades vacile, y sea pueſta en peligro la verdad philoſophica,y Theologica: lo qual es muy al contrario en Salamanca, y Alcala, y en las otras vniuerſidades de Eſpaña,donde todo es pio,religioſo,catholico,ſanto,y firme ſin dudas, ſin vacilaciones,ni temeridades: y por la miſericordia de Dios confiamos ſera eſto ſiempre aſsi en nueſtra Eſpaña, cierto y ſeguro. Porque atamos nueſtros entendimientos a los articulos de la ſanta fe catholica: ſugetandonos ſiempre a lo que nos enſeña nueſtra madre la ſanta yglesia Romana,eſto creemos y defendemos firme,y amablemẽte. Pero fuera de Eſpaña en muchas vniuerſidades principales,y famoſas andã los ingenios tan libres, y deſenfrenados: que todas las coſas quieren medir, y tantear con ellos: no creyendo ſino aquello,que ſu diſcurſo les dita, dudando a vezes de coſas que firmemente deuian creerlas. Eſta notabiliſsima uentaja les hazen nueſtros letrados Eſpañoles a los eſtrangeros,y por eſto ſaben mas los nueſtros que los otros no ſaben con eſta humildad, y conocimiento. Yo por aueriguadiſsima coſa tengo (no por ſolo mi parecer ſino por el de muchos buenos letrados) que hazen mi grande ventaja nueſtros Theologos Eſpañoles a los Italianos,Franceſes , y a los de las otras naciones. Veſe eſto claro por la doctrina,y eſcritos de los vnos,y de los otros que prouincia del mundo produce en nueſtros ſiglos Sotos,Canos,vn Vitoria,Gallo,Mancio,Medina. Leon, Orellana,y vn Gueuara, y otros infinitos Salmanticenſes,y complutenſes. Dichoſa prouincia Eſpaña,que tales hijos cria,y ſiempre deſde ſu fundacion ha criado,de algunos,de los quales haremos mencion en el proceſo deſta hiſtoria en ſus lugares conuinientes por no alargar demaſiadamente eſte capitulo. Si los eſtrangeros contẽdieren en derechos, ganada les tenemos la queſta,y piedras en el derecho canonico,pues los mas principales de Roma le vienen ha oyr: y eſtudiar Eſpaña. En lo ciuil nos podran los eſtrangeros hazer harta ventaja pero no en el derecho. Pues ſi vamos a los medicos,pienſo que aqui haura pendẽcia. Yo a los vnos y a los otros tengo por malos: pero toda via entiendo que los de Eſpaña no querran que los otros les curen quanto mas: que fueron Eſpañoles Auerroes. Auicena. Abẽzoar, Almançor,Raſis,y otros muchos muy celebres. Pues tampoco nos lleuan la ventaja las otras naciones en Mathematicas. Porque ſi de ſu parte tienen a Hyparco,Ptolomeo,Euclides, Ariſtarcomo Apolonio,Purbachio, Alfragano,Monterregio,nueſtra Eſpaña dara a Geber,que no ſupo menos que Ptolomeo,a Arcacel, Almançor el rey dõ Alonſo. Pero Nuñez,y al maeſtro Hieronimo Nuñez de quien puede cõ mucha razon honraſſe nueſtro ſiglo,y gloriarſe nueſtra Eſpaña,no ſolo porque excede mucho a Ptolomeo ſino porque es

que es tanto esse excesso que el ha si do el primero, que en nuestro tiempo ha dessengañado al mundo de algunos errores de los philosophos; haziendo demonstracion cierta, e infalible de la verdad por el descubierta: que Aristoteles, y otros muy grandes philosophos no conocieron: y no solamente por esto: sino tambien por la mucha philosophia Aristotelica, y platonica, que sabe, y por el estraño conocimiento que tiene de muchas lenguas sabiendolas tan biẽ como la suya propria; y por lo mucho que sabe de Theologia principalmente possitiua, y gran leciõ, que tiene de los Concilios, y de los santos. Pero boluiendo a nuestro proposito (sin los dichos) ha tenido españa tantos, y tan doctos Astrologos, Cosmographos, y Geometras: que ninguna cosa ganaron por esta via los estrangeros con nosotros: porque sin hazer enumeraciõ de otros muchos si a todos los estrangeros contraponemos a solo el famoso Rey dõ Alõso: solo el basta para darnos la victoria de Ptolomeo, quanto mas de los otros solas sus tablas lo manifiestan. Y de los demas hablen las nauegaciones de los españoles tan ciertas, y seguras: lo que nunca pudieron los Mathematicos de Francia, Italia, Alemania y Grecia: pues nunca les dieron a conocer sino poco mas, que el mar mediterraneo, ni les han podido defender con sus traças, y machinaciones de las armas españolas. En la philosophia, y lenguas piensan las otras naciones que no se excedẽ mucho, ello no es mucho el excesso: y no importa que se nos auentagẽ en garlar, y en la philosophia: pues en la Theologia, y en las otras sciẽcias les excedemos a ellos. Tan largo piẽso que seria el catalago de nuestros muy letrados: como de todos los de otra nacion y en ingenios conocida ventaja haze españa a las demas prouincias: pues no se hallara en otra como en españa: quien a los mudos, y sordos les enseñe a leer y escriuir, y hablar Castellano y la lengua latina.

Capitulo. XI. de algunas condiciones de los españoles, y de la justicia que guardã.



LOS españoles son de su naturaleza generosos, de pechos ahidalgados con algunos humos de vanidad. Claramente lo muestran en siendo trasplantados fuera de sus tierras, y puestos en las agenas: porque luego son todos Godos, y nacidos de sangre real aunque vayan desgarrados, y para sustentar esta vanidad hazen muy bien obras que corresponden con su jatancia fantastica. No son gente flematica ni que puedẽ assistir mucho a niñerias ni ha curiosidades mecanicas, todo su negocio es desemboltura, colera y presteza, y assi no se vẽ de ordinario en españa los primores mecanicos, que en algunas otras prouincias son gente ambiciosa, y que con mucha solicitud procuran subir, y adelantar sus linages: por esta ocasion hazen estremos en las armas nauegan el mundo, y se ponen a cosas que parecen desatinadas: por esta misma razon se dan mucho a las letras, y a todas aquellas cosas, q̃ les puede subir de quilates, y honrar. Con est ambicion, y apetito de valer se traen en trages: que a quien no los conoce los çapateros parecen Condes: y sus mugeres duquesas (aunque de las mugeres no ay mucho que marauillar por ser las mas dellas vanas, y en su misma estimacion de ellas reynas.) El vicio de glotoneria menos ha tocado a españa que a las otras prouincias antes vemos en las mas regiones españolas (aũ entre los muy caualleros, y muy ricos) notable par-

ſimonia,y templança ſin tocar en eſcaſeza,ni auaricia,porque antes ſon a vna mano todos los Eſpañoles de ſu naturaleza muy liberales,y dadiuoſos: Priucipalmente luze mucho en nueſtra Eſpaña la templança del vino,pues en la mayor parte ſon muy pocas las mugeres,y moços que lo beuen,y ſabemos,que ay muchos hõbres,y mugeres de mucha edad, y cõ achaques y enfermedades,y con todo eſſo no lo beuen,de aqui nace q̃ tenemos en Epaña por infamia,e ignominia embriagarſe las perſonas,tãto,que eſto ſolo nos parece que pone nota en el linage,lo q̃ no es porventura en otras naciones ſon eſtrañamente los Eſpañoles amigos de ſu honra,y eſtimacion por todas vias: y por eſto ſon muy celoſos della ſin jamas deſcuydarſe,por eſta ſe ponen a manifieſtos peligros,y venden las vidas,y por eſta rompen determinadamente con las haziendas,y perſonas,con las amiſtades, y con todas las coſas ſolamente tiene la honra,y la eſtimacion entre noſotros que anda colhada de palabrillas,de bueno, o mal veſtido,del q[illegible]ar de vna guerra,y de vn aliento, y de otras coſas mas liuianas,y ligeras, ſon aſsi miſmo los Eſpañoles muy ſugetos y llegados a la razon muy obedientes a ſus principes,y reyes y a ſus juezes,y officiales,y muy obſeruantes de las leyes,y pragmaticas,aborrecen a los vagabundos vicioſos,y todo genero de delinquentes contra las leyes,y derecho,y contra las coſas de raçon,y juſticia. Por eſto ſe adminiſtra en Eſpaña la juſticia cõtra los mal hechores mas juſta,y rectamente que en otra parte alguna ſin q̃ en alguna parte deſte [illegible] de amparo,y defenſa a los tales delinquentes: antes ſon buſcados con grande cuydado,y diligẽcia para lo qual de mas de los otros juezes,y ſus miniſtros ordinarios eſtamos muy proueydos del ſocorro de la ſanta hermandad, por cuya diligencia no pudiẽdo eſcapar los mal hechores,eſta la republica ſoſſegada y muy pacifica ſin eſcandalos, y ſin grandes alborotos goçando todos de ſu liberrad,y de la ſeguridad de ſus vidas,y haziendas. Vſaſe por la buena diſpoſicion,y gouierno de nueſtros Reyes grande clemencia en la adminiſtracion de juſticia: de manera que no a todos los que merecen muerte ſe la dan: muchos ſon juſtamente, y con clemencia perdonados,y otros punidos con menores caſtigos, que los que merecian ſus culpas attendiendo ſiempre a la correcion del delinquente,y al bien publico. Y tampoco ninguno la haze q̃ no la pague. No ſe executan en nueſtra Eſpaña las crueles juſticias,y tormentos,que entre otras naciones. A nadie empalan a nadie quebrantan los hueſſos,ni apedrean: a ninguno mata,o condena la voluntaria paſsiõ o deliberacion del juez,ni ſe admite ſolo arbitrio de juezes particulares: ſola la ley juſta eſtablecida,y admitida en la republica es la que mata, y condena al delinquẽte. Nadie ſe puede quexar con raçon. A los juezes ſe les haze examen,y toma quenta,y reſidencia riguroſa: y aun ſiempre deſde mucho tiempo atras la juſticia en Eſpaña es muy recta,e igual para toda ſuerte de perſonas ricos,y pobres caualleros,y los que no lo ſon. No ſe puede dezir agora en Eſpaña,que las leies ſon como las telas de las arañas que prenden a las moſcas,y no a los elefantes. Por eſto no ſe hazen en Eſpaña como en otros reynos deſafueros,y agrauios a los pobres, porque reconocen los mas poderoſos duques igualmente como los pobres la potencia,y la vara de nueſtros reyes. El pobre en las chancillerias es atentamente oido: y no le faltan letrados procuradores,y ſolicitadores por la falta de ſus dineros,que el Catholico

Rey

Rey nuestro señor da largamente lo que los pobres han menester: y esta es la igualdad que se requiere parala conseruacion y buen gouierno dela Republica, y para su amplicacion, i duracion, sin la qual igualdad tẽgo por impossible ser durable la paz, ni aun poder permanecer la misma republica.

Capitulo. XII. de la religion y bienes espirituales de los Españoles.

HAsta aqui e hecho relaciõ delos bienes esteriores, y temporales de nuestra España: justo es que diga agora alguna parte (aunque mui breue, y breuemente) de los bienes espirituales, que enella ay, pues estos son los q̃ verdaderamente engrãdecen y ennoblecen los reinos y sus morado res. Es pues nuestra España mui illustrada, y ennoblecida de santidad sobre las otras prouincias: tanto: que dexando a parte los muchos santos doctores, que enalla ha auido (los quales en vida, y doctrina fuerõ muy insignes) y dexando tẽbien muchos santos confessores, y virgines, que en ella florecieron: es decorada, y adornada con la sangre de muchos santos martyres, que enella han padecido por nuestro redentor Iesu Christo. Principalmente nos la honran, e illustran san Lorenço de Vesca, san Vicente de çaragoça, santa Leocadia de Toledo, san Diego san Iusto, y Pastor de Alcala de Henares: Vicente, Sabina, Christeta de Auila, Eulalia, Felices, y Iulia de Merida: Aciclo, Vitoria, y Zoilo de Cordoua, Iusta, y Rufina de Seuilla: Facundo, y Primitiuo en Galizia: Emeterio, y Celidon en Celtiberia: Seruando, y otros en Vsiano. Pocas son las ciudades de España que no aian sido esmaltadas con sangre de santos martires de Iesu Christo: o en las quales no aia sepulturas de muchos santos, de quien la santa iglesia haze fiesta. De los vnos, y de los otros tocare adelante en los capitulos de aquellos pueblos. Ha obrado nuestro señor Dios en España muchos y marauillosos milagros, y tenemos enella muy grandes joias celestiales: de las quales vna es aquel tã alto, y diuino misterio de los santos corporales de Daroca, donde se ven oy aquellas seis diuinas hostias consagradas, y en parte teñidas de viua sangre, y pegadas al liẽço de los corporales, tan sano, y conseruado todo por tanto tiempo: que a mas de trecientos y cinquenta años, que Dios nuestro señor obro este diuino misterio. Otra marauillosa joia de las q̃ en España tenemos es la casulla traida del cielo por la gloriosissima virgen Maria madre de Dios nuestro señor, y dada al bienauenturado san Ilefonso en la iglesia de Toledo, otra grande joia es la santa cruz hecha por los Angeles, y dada al Rey don Alonso el casto en Ouiedo de todo hare mencion e[illegible] sus lugares [illegible] de otros muchos milagros, que nuestro señor Dios ha mostrado por los Españoles. Y porque la religion Christiana, y santa fe catholica (sin la qual es imposible aplacer a Dios, y con la qual los santos han vencido, y conquistado reinos) es la que mas puede illustrar, y engrandecer a nuestros Españoles, digamos la verdad que enesto ay, y todo el mundo conoce. Ay pues en nuestra España tanto celo de la santa fe catholica, quanto por los pecados de los hombres falta e[illegible] otras prouincias: y assi por el cel[illegible] la santa fe tiene la republica Española: lo que a muchas otras falta que es el santo officio de la inquisiciõ, por el qual con suma vigilancia, y grande retitud son castigados los que en algo exceden contra la santa fe. Administrasse por tan excelente, y admirable via.

ble via: que bien parece ser guiado por Dios nuestro señor para gloria, y honra suya. Del origẽ del santo Oficio, y como fue puesto en España se dira adelante tratando de la ciudad de Seuilla. Esta religiõ, y fe Christiana es en España tan antigua: que luego que començo la predicacion del Santo Euangelio, no falto abundancia de personas de España tan antiguas q̃ por obras y palabras confessauan a Iesu Christo sobre todas las naciones del mundo: Y siempre ha permanecido esta fe y permanecera por la misericordia de Dios nuestro señor.

Capitulo. XIII. de los perlados duques, y otros señores de España.

IVsto sera dezir eneste capitulo (antes de passar adelante) de los perlados, y duques y otros grandes señores, q̃ en ellos vienes estã con la grandeza, y nobleça de sus casas, y linages, y con sus valerosos hecchos, y riquezas son lustre, y honra de España y aumentan la grandeça, y magestad de nuestros Reyes Españoles, a quien ygualmente obedecen, y deuen siempre obedecer, como los otros del cuerpo de la Republica, pues todos somos ygualmente vasallos de vn solo Rey y señor, a quien obedecemos y el qual nos deffiende. y ampara de nuestros enemigos, gouierna en paz y justicia como Rey, y nos haze mercedes como padre. Destos señores, q̃ son gran parte de la potencia de España, ay nueue Arçobispos, quarenta y nueue Obispos, veynte Duques quarenta y Marqueses y Condes conforme al cathalogo siguiente, que por mas breuedad me parecio ponerlos asi.

Arçobispos.

Arçobispo de Toledo primado de las Españas.

Arçobispo de Seuilla
Arçobispo de Granada
Arçobispo de Lisboa
Arçobispo de çaragoça
Arçobispo de Santiago
Arçobispo de Valencia
Arçobispo de Tarragona
Arçobispo de Braga

Obispos.

Obispo de Almeria
Obispo de Astorga
Obispo de Auila
Obispo de Badajoz
Obispo de Barcelona
Obispo de Burgos
Obispo de çamora
Obispo de Cadiz
Obispo de Galahorra
Obispo de Canaria
Obispo de Cordona
Obispo de Cartagena
Obispo de Ciguença
Obispo de Cidad Rodrigo
Obispo de Coria
Obispo de Cardona
Obispo de Coimbra
Obispo de Cuenca
Obispo de Eriora
Obispo de Euna
Obispo de Girona
Obispo de Guadix
Obispo de la Guardia
Obispo de Huesca
Obispo de Iaca
Obispo de Iaen
Obispo de Lamego
Obispo de Leon
Obispo de Lerida
Obispo de Lugo
Obispo de Malaga
Obispo de Mallorca
Obispo de Mondoñedo
Obispo de Oporto
Obispo de Orense
Obispo de Osma
Obispo de Ouiedo

Obispo

Obispo de Palencia
Obispo de Plasencia
Obispo de Pamplona
Obispo de Salamanca
Obispo de Segorue
Obispo de Segouia
Obispo de Sylua
Obispo de Sobrarbe
Obispo de Tortosa
Obispo de Tuid
Obispo de Vique
Obispo de Viseo
Obispo de Vrgel

Almirante de Castilla capitan de la mar de España Almirante.

Duques.

Duque de Alua
Duque de Alburquerque
Duque de Arcos
Duque de Alcala
Duque de Barcelos
Duque de Bejar
Duque de Bergança
Duque de Cardoua
Duque de Coymbra
Duque de Escalona
Duque de Feria
Duque de Frias
Duque de Francauila
Duque de Gandia
Duque del Infantado
Duque de Luna
Duque de Maqueda
Duque de Medina Sidonia
Duque de Medina Celi
Duq de Medina de rio seco
Duque de Najara
Duque de Segorue
Duque de Pastrana
Duque de Sesa
Duque de Villa hermosa

Marquеses

Marques de Aguilar
Marques de Ayamonte
Marques de alcañiz
Marques de asterga
Marques de Berlanga
Marques de Bonares
Marques de Caçaca
Marques de Cañete
Marques de Camarasa
Marques de Cerraluo
Marques de Cogolludo
Marques de Comares
Marques de Coria
Marques de Cortes
Marques de Cuellar
Marques de Denia
Marques de las Nauas
Marques de los Velez
Marques de Elche
Marques de Elchi
Marques de Falces
Marques de Ferreyra
Marques de Gibraleon
Marques de Grijsalua
Marques de Hardales
Marques de Lombay
Marques de Mondexar
Marques de Moya
Marques de Molina
Marques de Mirabel
Marques de Montemayor
Marques de Pliego
Marques [illegible] Poça
Marques de [illegible]
Marques de Sarria
Marques de Sauiote
Marques de Tarifa
Marques de Torres nouas
Marques de Villa Franca
Marques de Villa Nueua
Marques de Villa Real
Marques de Zara
Marques de Cenete
Marques del Carpio

Condes.

Conde de Aguilar
Conde de albayda
Conde de alm[illegible]ara
Conde de alba de lisse
Conde de alcaudete
Conde de alcautin
Conde de ampurias
Conde de aranda
Conde de astudillo
Conde de Baylen

Conde

Conde de Barajas
Conde de Benauente
Conde de Benalcsçar
Conde de Branches
Conde de Brates
Conde de Belchi
Conde de Buendia
Conde de Cabra
Conde de Caſtañeda
Conde de Caſtellar
Conde de Fuentes
Conde de Coruña
Conde de Concentayna
Conde de Chinchon
Conde de Deytona
Conde de Deleytoſa
Conde de la Puebla
Conde de la Puebla de Montaluan
Conde de Faro
Conde de Fuentes
Conde de Gallada
Conde de Gelues
Conde de Gibra Leon
Conde de Haro
Conde de la Gomera
Conde de Ledeſma
Conde de [illegible]os
[illegible] de Lerin
Conde de Lerma
Conde de Linares
Conde de Luna
Conde de Marialua
Conde de Medellin
Conde de Melgar
Conde de Miranda
Conde de Modica
Conde de Morata
Conde de Monſanto
Conde de montagudo
Conde de monte Rey
Conde de Niebla
Conde de Nieua
Conde de Oliua
Conde de Oliuares
Conde de Oñate
Conde de Orgaz
Conde de Oſorno
Conde de Palma
Conde de Pallares
Conde de Prates
Conde de Prado
Conde de Penilla
Conde de Pliego
Conde de Porta alegre
Conde de Puño en roſtro
Conde de Puerto de.ſ.maria
Conde de Real de mançanares
Conde de Redondo
Conde de Ribadauia
Conde de Ribadeo
Conde de Ribagorça
Conde de Rondo
Conde de Ruyſellon
Conde de Saluatierra
Conde de Saldaña
Conde de Salinas
Conde de Sãſteuan de Gormaz.
Conde de Santeſteuan delpuerto,
conde de ſanta Maria
conde de Saſtago
conde de Siruela
conde de Sortera
conde de Tendilla
conde de Traſtamera
conde de Teua
conde de Tentugal
conde de Treuiño
conde de Valencia
conde de Vreña
conde de Vrgel
condeſtable de caſtilla
condeſtable de Nauarra
condeſtable de Aragon
condeſtable de

Adelantados.

Adelantado de caſtilla
Adelantado de Granada
Adelantado de Galizia
Adelantado de caçorla
Adelantado mayor de Leon
Adelantado de Andaluzia
Adelantado de Murcia

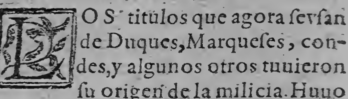
Ay mas ſeys dignidades de mariſcales,Baylios,y otros officios y cargos honro

honrofifsimos y de gran dignidad.
Ay afsi mifmo tanto que dezir de los maeftros de las ordenes,comendadores mayores,priores, y otras perfonas de gran preeminencia,qne folo elloba ftara para hazer mucha efcritura.

Confejos del Rey nue ftro feñor.

Confejo del fecreto defte es prefidẽte el Rey nueftro feñor:
Confejo real,o de juſticia vn prefiden te y de fus oydores.
Confejo de guerra,del qual es prefidẽte el Rey nueftro feñor.
Confejo de ordenes, que fe entiendẽ de los caualleros, y comendadores dẽ Santiago,Alcantara,calatraua,y las dẽ mas.
coufejo de inquificion vn inquifidor general eligido por el Rey nueftro feñor,y confirmado por el Papa.
confejo de hazienda.
confejo de Aragon Vicecanciller
confejo de Nauarra con vn regente, y feys oydores,vn Virrey y vn capitan general.
confejo de Portugal
confejo de Italia
confejo de bureo
confejo de Indias
confeio de eftado
confejo de camara
El confejo de juſticia,que es elconfejo real es el fupremo,de manera , que fi en alguno de los otros fehaze cofa,de que alguno fe fienta agrauiado pueda reclamar y appelar a efte como a cabeça de los otros.El prefidente defte cõfejo fuele proueer todos los corregimientos del reyno y juezes para las refidencias : puede mandar prender a qualquiera cauallero del reyno hauiendo para ello jufta caufa: fin otro mandamiento real. Efte officio es de tanta autoridad,y preminencia : q̃ al que lo tiene no le es licito vifitar á otro ninguu feñor , ni falir a recibir á á embaxador fino es con el mifmo rey o por fu mandado.

Capitulo.XIIII. del origen,y principio de los titulos de Duque Marques conde y algunos otros.


LOS titulos que agora fevfan de Duques,Marquefes, condes,y algunos otros tuuieron fu origen de la milicia. Huuo entre los Romanos tres maneras, o differencias de Duques:los vnos eranmilitares, que andauan de ordinario en los exercitos teniendo a fu cargo cada vno dellos mil hombres , o mas de la mifma fuerte que fon los que agora llamamos maeftres de campo: a los quales fe fubordinauan como inferior los otros capitanes menores,como tribunos,centuriones,y otros. Auia otros Duques prouinciales.Eftos teniana fu cargo toda la gente de guerra,que guardaua la prouincia,como fon agora los maeftros de campo de los tercios de Lombardia,y Sicilia.Otros eranDuques Limitaneos, que tenian gouierno de la gente de guerra en las fronteras de los ene[illegible]os. Eftos oficios fe començaron a dar en Feudo en el Im[illegible] perio Griego con fucefsion a los decẽdientes,pero limitauan los Emperadores el tiempo a fu voluntad lo mifmo fe vio en Francia,quando tuuo fuge[illegible]as las prouincias de Alemania:los D[illegible]ques de las quales fe vinieron a rebela[illegible] poco a poco tiranizando los eftados, y conferuando los en fi,y en fus decendientes por dignidad como antes los adminiftraffen por officio huuo Duques en España en tiempo de los Godos. Y defpues que los moros la [illegible]ana ron el primero,que huuo en caft[illegible] fue don Fadrique de Benaue[illegible] hijo baftardo del Rey don Henrique fegundo.
Salio tambien de la guerra el titulo de marques.El officio de los marquefes en la guerra era tener gouierno de la gente en las fronteras de los enemigos.Dieron principio al nombre de

marque

marqueses los Reyes de Francia, quando eran señores de Alemania diuidiendo las prouincias por regiones que llamaron marquias y a los que las gouernauan marquigrauios, o marchiones, y despues marqueses. Despues vsaron este officio, y nombre en Italia: pero cõ las guerras de los Emperadores tiranizaron los marqueses los estados haziendose señores dellos como dixe de los Duques.

El titulo de conde es muy antiguo: llamauanse comites, o condes los del consejo de los Emperadores, y los caualleros, que les seruian en su mesa, y camara, y todos los officiales principales de su casa, desta forma dizen que fue conde de los Spatarios en la casa del Rey don Rodrigo, el Infante don Pelayo, que despues començo la conquista de España, y guerra contra los moros. Tambien se llamauan condes aquellos que administrauã algunos cargos por los Emperadores en las ciudades, y prouincias. Hauia tambien condes militares, que ordinariamente tenian y deffendian las fronteras por su Rey, y estauan en las ciudades como capitanes para las cosas de guerra que en aquellas ciudades se pudiessen ofrecer, o para acudir cada vno con su gente quando el Rey los llamasse. Destos hubo muchos en España en tiempo de los Godos, y tal fue el conde don Iuliã de los Algeziras o como otros dizen conde de ceuta el qual tenia aquella frontera por los Reyes Godos deffendiendola de los Moros de africa. Tales eran otros muchos condes en España: tales parece por las historias, que fueron despues los condes de castilla Fernan Gonçalez, y otros: los quales sacudiendo de si el yugo, y la obediencia, que deuian a los Reyes de Leon se alçaron a mayores, y se hizieron señores absolutos de sus estados. De la misma manera lo hizieron en Francia, y en otras partes. Los primeros condes que huuo en España fueron embiados a ella por los Emperadores Dioclecia no, y Aurelio Maximiano para gouernar las Prouincias, que en ella hauia. En tiempo de los Godos eran los cõdes de mas calidad que los Duques como se manifiesta por el octauo concilio Toledano que celebro el Rey Flauio Recesiunto llamandosse Fandila conde y Duque: y assi con este titulo començaron diuersos capitanes christianos a recobrar a España despues que la perdio don Rodrigo hasta que engrandecidos sus estados tomaron los decẽdiẽtes titulos de reyes. Quãdo los Reyes de España hazian conde a algun cauallero, dizen que el nueuo cõde traya pendon, y caldera por: el pendon significana, que podia hazer gente de guerra, y por la caldera daua a entender que podia sustentar aquella gẽte.

Tambien tuuo principio de la guerra el titulo de condestable, cuyo officio era ser capitan general lugar teniente del Rey, Iusticia mayor, presidẽte en todos los negocios ciuiles, y criminales sin auer apelacion mas de a la persona real: al qual reconociã dominio todos los personages del exercito por mas ilustres que fuessen. El condestable ponia mistros para que viessen, y moderassen los precios de las prouisiones, y mantenimientos vendibles. Tenia tambien el condestable las llaues de la ciudad, o fortaleza, donde se hallaua con el Rey: vengaua y castigaua las injurias, que recibiã los caualleros del exercito: y tenia obligaciõ de responder a los reptos, y desafios q̃ se hazian al Reyno. El primero condestable de España fue don Alonso de Aragon conde de denia, y primero marques de Villena en tiempo del Rey dõ Iuan el primero llamauase antes el q̃ tenia este officio Alferez del pendon real, y como ya por la misericordia diuina han cessado las guerras en España ha dexado de ser officio, y tienesse por dignidad.

El Almirāte solia tener ē las jornadas de la mar, el mismo cargo, dignidad, y officio, que el Cōdestable en las jornadas de la tierra, fue instituydo este officio en el imperio Griego por el Emperador Constantino Magno. El año de mil y docientos, y quarenta, y seys hiço el Rey don Fernando tercero, a quien llaman el Santo, vna grande armada por la mar para yr sobre Seuilla de la qual hiço Almirante a vn cauallero llamado Remon Bonifacio, que fue el primero, que huuo en Castilla. El segundo fue en tiempo del Rey dō Alonso el sabio: llamose Ruy Lopez de Mendoça, los Mariscales alojauā en la guerra el exercito, eligiendo sitios conuinientes, y haziendo repartimiento de quarteles, y sitios para la caualleria, y para la Infanteria: vagages, artilleria, y las demas cosas. Los primeros Mariscales, que tuuo en Castilla, fueron don Fernando Aluarez de Toledo, y don Pedro Ruyz Sarmiento, en tiempo del Rey don Iuan el primero, he ydo con breuedad enesto por no salir del compas tomado enesta primera parte, y por hauer algunos otros escritores, que curiosamente hablan de proposito, y mas largo destos officios, o dignidades, y de otras muchas,

Capitulo. XV. de la variedad, y differēcias, que han tenido diuersas naciones en contar el tiēpo segun el primero autor desta historia.



POR que en muchas partes desta historia se ha de señalar, y particulariçar el tiempo, en que succedieron las cosas, q̄ se escriuen segun la quenta del tiempo, que agora tenemos, y vsamos de años, meses, y dias tomando principio del nacimiento de nuestro redemptor Iesu Christo, y muchos autores antiguos de quien son tomadas aquellas cosas. han tenido differentes modos de contar, y señalar el tiempo contando de differentes principios, y rayces por tanto antes de passar adelante dare aqui raçon de las maneras, que han tenido los escritores antiguos, en contar, y particulariçar los tiempos de los sucessos differentemente los vnos de los otros conforme a la variedad de los tiempos, o la costumbre, y vso de sus naciones. Y para conocimiento desto se deue primeramēte notar, que todas las naciones del mundo en sus quentas de tiempos han tenido siempre respeto a tomar vn principio en la cosa mas notable, y señalada, que entre ellos acontecia, o se sabia auerles acaecido para contar dende alli adelante como de cierto principio, y señalar quanto tiempo despues fue lo q̄ notauan, o escriuian. Tuuieron esto particularmente los Romanos, los quales despues que su Republica començo a subir siendo ellos poderosos entre sus vecinos, tuuieron, que la cosa para ellos mas notable entre otras fue la fundacion de su ciudad de Roma: y assi comenzaron a contar los años dende aqueste principio de la fundacion de Roma. Esto se ue claro en Salustio, Tito Liuio: Iustino, y otros historiadores Romanos los quales quando escriuen alguna cosa señalada dicen esto acontecio en tal año de la fūdacion de Roma. Despues creciendo su Imperio, y señorio, conociendo sus fuerças, y potencia, y auiendo hechado a los Reyes de Roma gouernādose por Consules consagraron vn templo a su Dios Iupiter, y quisieron, que en recordacion desta libertad se hincasse vn clauo en aquel templo a cierto dia señalado, y que en los tiempos adelante se contasse desde que el clauo fue alli puesto. Desto hace mencion Tito Liuio. Despues desto gouernando su Republica con prudencia crecio su ciudad en tanto numero de gen-

de gentes,que huuieron de enſanchar ſus muros:y dando por ello gracias a ſus dioſes,que penſauan ſerles fauorables,determinaron , que ſe hizieſſen por la ciudad ciertas ſuplicaciones, o como proceſsiones generales pidiendoles proſperidad,y q̃ eſtas ſe hizieſſen de quatro,en quatro años. Llamaron a eſta manera de oracion luſtro,que es tanto como purgaciõ, y limpieça:porque penſauan ellos,que con aquella cerimonia,y luſtro ſe limpiauan las contaminaciones de la ciudad, haze mencion Tito Liuio en el libro quinto de la primera decada:Tambien lo apunta el ecelente Maeſtro Antonio de Lebrixa alegando vn verſo de Ouidio enlos faſtos,donde dice,que el luſtro venia por los biſieſtos.Aunque tambiẽ ſe tiene,que los Luſtros ſe contauan de cinco,en cinco años,que era tomando el primero del ſegundo luſtro por vltimo del primero contando en cada luſtro quatro años eſcluſiuos de manera:que ambas quentas ſon verdaderas. Deſpues deſto hauiendoſe mudado el gouierno de la ciudad en[illegible] Emperado-[illegible] parecio a los Romanos,que la Monarchia de Auguſto Ceſar, que primero ſe llamo octauiano fue para ellos la coſa de mayor felicidad,que les huuieſ[illegible]enido:porque eſte Emperador fue ta[illegible] p[illegible]uechoſo al imperio ordenando[illegible]inſtituyendo el viuir de las gentes en coſtumbres virtuoſas aſsi dentro de Roma como fuera por todas las prouincias del imperio,que le llamarõ padre de la patria:y tratando enel Senado con que nombre le illuſtrarian, y h[illegible]rarian le quiſieron dar vn nombre[illegible]nueuo,que ſe atribuyeſſe a reſpecto diuino[illegible]eſcriue Lucio Floro, en ſu Epitome. Llamaronle pues Auguſto y puſieron tambien el miſmo nombre al mes,que antes ſe decia Seſtilis. Començaronle a hacer honras diuinas, poniendole altares ſegun que lo trae Latancio Firmiano penſando,que tantas gracias,y virtudes como tenia Ceſar Auguſto,no podian caber en puro hombre:y que pues adorauan a tantos dioſes como los que tenian , porque hauian hecho algunos beneficios al mundo,y les tenian templos,y altares, que mejor los merecia eſte Emperador que todos ellos. Auguſto Ceſar conſiderando el error de los Romanos no lo cõſintio:antes lo deffendio,y mando que ningun altar dedicado a ſu nõbre quedaſſe en Roma , ni lo huuieſſe mas refiriendo las proſperidades ſuyas a los dioſes,que el pueblo adoraua quiſo informarſe por qual dellos eſpecialmente venian,y para eſto hiço venir la Sybila,que eſtaua en Tibuli ,de donde ſe llamo Tiburina,y preguntandole lo que deſſeaua ſaber, ella reſpondio que no ſe engañaſſe atribuyendoſſe a ſi, o al pueblo Romano aquella felicidad de tiempo,y que mucho menos la atribuyeſſe a los dioſes que adorauan: ſino que tuuieſſe por cierto que el ſoberano Dios verdadero hauia de nacer de una virgen,y muy preſto: el qual ſiendo hombre hauia de ſaluar al mundo,y en ſeñal deſto hauia querido,que ſe pacificaſſe la tierra. Deſeoſſo el emperador de informarſe mejor deſto rogo a la Syuila que ſe lo declaraſſe mas. Ella entonces rogandolo a Dios le moſtro en el ayre vna ymagen reſplandeciente de vna Virgen , la qual daua el pecho aun niño,que tenia en ſus braços,y le dixo que aquella era la figura de lo que le decia. Entonces el Emperador adoro la viſion,y mãdo por conſejo de la Sybila,q̃ en aquel lugar fueſſe pueſto el altar,que a el le hauian hecho,y llamolo Ara Celi. Deſte caſo de la Sybila cõ el emperador Auguſto Ceſar tratan al Papa Inocencio tercio , y Timotheo Hiſtoriador. Queriendo pues eſte Emperador poner en orden todas las prouincias del mundo,q̃ eran ſugetas a Roma , fue determinado en el Senado,que todos los hombres,que fueſſẽ ſugetos al pueblo romano ſe fueſſẽ a eſcriuir,o empadronar a ſus tieras de don-

de donde eran naturales, y cada vno passasse vna moneda quando dixesse su nombre. Publicose este edito en tiempo que nuestra señora la Virgen Maria estaua preñada del verbo diuino, y en dias ya de parir el santo Ioseph su esposo se hallaua en Naçareth ciudad de Galilea: el qual con su bendita esposa subio a Bethlen, que es en Iudea por yr a pagar el tributo: y alli fue el misterioso, y bendito parto de la virgen: del qual nacio Iesu Christo nuestro señor. Deste grande mouimiento, que las gentes hizieron para yr a escriuirse donde nacieron, y pagar la moneda tomaron principio para sus quentas los escritores: y porque la moneda en Latin æs, y las monedas, æra, corrõpido el nombre quitada la a, primera quedo el nombre de era: y assi quedo por costũbre poner enel principio de las escrituras: En la era de Cesar. Despues desto se impuso a las prouincias el tributo, que a Roma se pagaua, y llamose indicion q̃ quiere dezir mandamiento solene de superior. Trata desto Iosepho en el libro deciocho de sus antiguedades. Estas indiciones se contauan de quince, en quince años, y començauan tres años del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo, la manera de contar por la era de Cesar duro en España hasta que el Rey don Iuã primero deste nombre en las cortes, que hiço en Segouia, año del señor de mil, y trecientos, y ochenta y tres mando que en las escrituras se dexasse la era, y se pusiesse el año del nascimiento de nuestro redentor Iesu Christo. Tambien se deue saber que assi como los Romanos tuuieron sus maneras de cõtar el tiempo segun lo que esta dicho, assi tambien los Griegos tuuieron la suya tomãdo principio de la cosa mas notable, que entre ellos huuo: y fue de los juegos y fiestas que instituyo Hercules en honra de Iupiter Olimpico, las quales se hazian de quatro en, quatro años. Llamauanse estas fiestas Olimpias, o Olimpyades, y començaron setecintos, y ochenta años antes del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo segun lo trae Vsuauendos, el qual dice que nacio el señor cumplida la Olimpiada centessima, nonagessima, quinta. Y como ha auido en el mundo diuersas maneras, y diuersos principios de contar el tiempo, assi tambiẽ ha auido differencia en la quantidad de los años, porque vnos lo traen contado por la Luna y otros por el Sol: porque como estos dos planetas sean mas conocidos que los otros, todos han contado los años segun los periodos, y reuoluciones dellos: y assi algunos hacen años lunares de casi vn mes de duracion, y los demas quentan por años solares de doce meses. Escriue Xenofonte en el tratado de los Equinocios, que differentes gentes dieron al año differentes quantidades. Vnos le hazian de tres meses; y otros de quatro, y otros de seys: de donde muchos leyendo la santa escritura especialmente el Genesis, donde se halla escrito de aquellos tan[illegible] padres, que viuian a ochocientos, y a nouecientos añ[illegible] han tenido duda, si se han de entender años solares de a doce meses, o años de menos tiempo. A lo qual se responde que claramente muestra Moy[illegible] deuerse entender años solares [illegible] doce meses, por lo que el mismo [illegible] enel septimo, y enel octauo capitulo del Genesis: porque dice que el diluuio duro vn año: y señala quando començo, y como a los siete meses despues de auer començado, se assento el arca de Noe en los montes de Armenia, y a los diez meses se descubri[illegible] en las cumbres de los mo[illegible] [illegible]erras, y en fin a los doce meses, que fue vn año justo despues que hauia Noe entrado en el arca, salio della: De lo qual parece claro, que los años de que Moysen escriue son años solares de a doce meses assi como agora los tenemos.

Capitulo.XVI.de la diuersidad de con tar el tiempo,que an tenido diuersas naciones y escritores segun nuestra doctrina.

PVdiera sin escrupulo el primero autor desta obra dexar toda la historia que en el capitulo precedente a contado y trocarla en declarar lo que el titulo del capitulo propone. Mas pues el sea passado cōtento con esso,justo es, que al proposito del capitulo diga yo, lo q̃ se de las differentes eras, y principios de contar el tiempo,que han vsado en el mundo diuersas naciones, y diuersos escritores por ser esta cosa importātissima para cōformar los tiēpos,y entēder las historias. Pues para perfecto cōnoscimiēto desto deuemos aduertir primeramēte lo q̃ el primer autor desta obra quiso dezir,q̃ todas las naciones,y todos los escritores para señalar el tiēpo de algunos: si han tomado algunos principios ciertos,y muy notables en todo el mundo,o algunos a aquella nacion. Desta manera quentan los Hebreos,y otros algunos desde el principio,y creaciō del mūdo. Otros desde el diluuio. Otros desde la fundacion, principio,y habitacion de alguna ciudad, o prouincia desta manera quentā algunos desde la fundaciō de Roma,y otros de la fundacion,y poblaciō de España por Tubal. Otros por la restauraciō de algū reyno,o pueblo, o notable edificio como los q̃ quentan de la restauracion del templo de Hierusalen,y de la recuperacion de España. Alreues quentan otros de la destruicion,y ruyna de algun reyno,o grande ciudad: y assi suelen cōtar algunos por los años de la destruycion,y toma de la ciudad de Troya;y por los años de la destruycion de Hierusalen,o de la perdida de España,o por la captiuidad del pueblo de Israel en Babilonia. Otros quentan tomando por principio la coronacion, o imperio de alg un gran principe, o del origen de alguna Monarchia, o por algun notable principio, y origen de alguna religion, o secta. Desta manera quentan los Egipcios de los años de Nabucodonosor,y los Griegos del imperio, y Monarchia de Alexandro Magno, y otros del principio de Philippo Philadelpho, y los Persas del principio, e imperio de su Rey Gedargid. Assi quentan los Pontifices los años de su Pontificado,y los Emperadores los años de su imperio y los Reyes los años de su reynado como quando escriue el Coronista,que perdio el Rey don Rodrigo a España en el año tercero de su Reynado. De aqui es que ha imitacion de Alexandro, y Nabucodonosor quiso Augusto Cesar que en todo el imperio Romano se notassen los sucessos,y se hiziessen las datas de los preuilegios,y otras escripturas comencando a contar desde el principio de su imperio,y Monarchia. Llamaron a este principio Cera diphtongado segun dicen algunos, porque en las monnedas deste Emperador Cesar Augusto,y en algunas medallas,en que hazia ostentacion de su potencia y grandeça ponia estas quatro letras. A. E. R. A. queriendo dezir Annus erat Romani Augusti que en Español suenan era el año del Emperador Augusto Romano. Y como las quatro letras por si solas diftongado las primeras suenan,y se leen con este nombre era. Dicen, que de ay quedo llamar era aquella rayz,o principio, del qual començauan a contar los años, las prouincias, y naciones del imperio Romano Y como estas naciones fuessen muchas y aun las mas del mundo segun lo que entonces se conocia fue cosa muy comun,y vulgar el nombre era tanto que con el mucho vso vinieron a entender por este nombre todos los otros principios, de que se tomaua la quenta de los años

para

para notar los sucessos llamando eras a todos aquellos principios, a los qua les llamauan algunos rayces. Y como sean muy differentes todos estos principios, de q̃ las naciones vsã, sera menester reduzir los vnos, a los otros para entender las historias, lo qual es muy facil negocio sabiendo la distancia, q̃ cada vno dellos tiene en años, y meses Latinos del principio, q̃ nosotros mejor conocemos y por quiẽ ordinariamẽte cõtamos, q̃ es la era del uacimiento de nuestro saluador, y señor Iesu Cristo, las quales distancias si las añidieremos a los años de Christo quando sus rayces precedieron a la de Christo: o si las quitaremos de los años del señor quando precediere su rayz, quedara sabida aquella era, quiero dezir quedaran sabidos los años y tiempo, que ay desde aquella rayz, y principio, con que obramos, hasta el tiempo presente. Y porque para dallo a entender por exemplo es menester, que preceda el conoscimiento de aquellas distancias: por esso las pongo aqui en esta tabla, y catalago siguiente.

Catalago de la differencia de algunas eras a la de Christo nuestro redentor.

	Años	dias
Desde la creacion del mundo: hasta el nascimiento de Christo.	5199	
Desde el diluuio general: hasta el nascimiento de Christo.	2245	
Desde la fundacion de España: hasta el nascimiento de Christo.	2102	
Desde la destruycion de Troya: hasta el nascimiento de Christo	1176	
Desde la fundacion de Roma: hasta el nascimiento de Christo	737	
Desde el princio de las Olimpiadas hasta el nascimiento de Christo	780	
Desde Nabuco Donosor hasta el nascimiento de Christo	747	
Desde Alexandro Magno hasta el nascimiento de Christo	311	
Desde la era de Cesar hasta el nascimiento de Christo.	38	
Desde la fundacion del templo hasta el nascimiento de Christo.	903	
Desde la captiuidad de Babilonia hasta el nascimiento de Christo	484	
Desde el nascimiento de Christo hasta el Rey Gerdagid de los Persas.	63.	83
Desde el nascimiento de Christo hasta Mahoma	621	112
Desde el nascimiento de Christo hasta la destruycion de España por los Moros.	714	16

Todas estas distancias se deuẽ entender como dixe arriba segun la quantidad de los años Latinos de a trezientos, y sesenta y cinco dias, y seys horas, boluiẽdo pues a declarar el precepto puesto: si en este año de mil, y quinientos y ochenta, y ocho a veynticinco de abril quieres saber qua[illegible]to tiempo es passado desde el principio del Reyno, y monarchia de alexandro Magno, junta los años, y dias, que son cumplidos desde la era de [illegible]isto hasta oy, q̃ sõ años mil, y quiniẽtos, y [illegible] [illegible] ciẽto, y seys a la distãcia desde alexandro hasta Christo, que son trecientos y once años y nouenta y tres dias, y veras que la suma es de, 1898. años, [illegible] dias tanto tiempo es passado d[illegible] q̃ alexandro comenco a reynar ha[illegible] [illegible]y assi mismo si quieres saber quantos años son passados desde que començo la maldita seta de Mahoma hasta oy, quita de los. 1587. años, y 106, dias que son cumplidos despues del nascimiento de nuestro redentor la differe[illegible]cia de las rayces, que son seysciẽtos [illegible] [illegible]tiuno, y ciento, y doce [illegible] quedãno[illegible]uecientos y sesenta, y cinco años y trecientos, y cinquenta, y nueue dias tanto ha que començo aquella secta infernal y viciosa. Lo segundo deuemos aduertir para perfecto conocimiento de las historias, que los años, de que todos los escritores, y naciones vsan,

vsan,son generalmente en dos maneras,o differencias,los vnos solares medidos conforme a la duracion del mouimiento del Sol,y los otros lunares medidos por doce meses,o reuoluciones enteras de la Luna,los quales sellaman años Arabigos, porque mas que otras naciones vsan dellos los Arabes y todos los moros,y sequaces de Mahoma,de los quales dire luego.De los años solares vsan las naciones Latinas y los Griegos,y assi mismo los Egipcios,y Persas pero vnos comiençan a contar desde el nacimiento deChristo nuestro señor,y otros desde Alexãdro Magno,otros de Nabuco Donosor,y otros de otras rayces,principios. Y aũ q̃ todos estos quentã por años solares, con todo esso no vsan de vna misma quantidad de año:porque los Latinos y algunos Griegos le dan al año treciẽtos y sesenta y cinco dias,y seys horas, por las quales en cada quatro años hazen intercalacion de vn dia dandole al quarto a[illegible]o.365 dias,a este llaman año intercalar,o bisestil,y a los otros comunes.Pero otros Gri[illegible],y los Egipci[illegible],y [illegible] dã [illegible] año solar,de que vsan solamẽte.365:sin cõsiderar las seys horas.Y assi todos sus años son de vna misma grandeça: por lo qual ay [illegible] confusion entre estos años, y los ot[illegible] no teniẽdo estos siempre vn mis[illegible] [illegible]incipio con los años Latinos,ni con el mouimiento del Sol,por tener cada quatro años vn dia menos q̃ los Latinos.De donde forçosamẽtecomiẽçã su año aquellas naciones vnasveces por el inuierno,y otras por el verano, estio y otoño.Tambien tienen gran differ[illegible]ncia en las rayzes,veras de que comienç[illegible] a co[illegible]ar el tiempo las naciones Latinas comiençan a contar de la era de Christo nuestro saluador. Los Griegos de la era de Alexandro magno.Los Egipcios de la de Nabuco Donosor los Persas de la Monarchia desu Rey Gedargid. Entre los años de los Griegos aun ay mas differencia, q̃ los que vsan del año Latino de trecientos y sesenta,y cinco dias,y seys horas son diuididos en dos differencias: porque los vnos comiençã el año por Otubre, y estos absolutamente suelen llamarse años de Alexandro Magno:otroslocomiençan por Setiembre:y a estos suelẽ llamar años Adilcarnaim. Pero los otros años de algunos Griegos, que no consideran las seys horas,a quien suelen llamar Alcheth.y los años de los Egipcios,y Persas como por la falta de las seys horas son siempre yguales de trecientos y sesenta y cinco dias, no pueden tener cierto,y firme principio en nuestro Calendario como lo tienẽ los otros años de Alexandro y los años Adhilcarnain,porque si comiençã agora los años de los Persas, o los de Nabucodonosor, o los Griegos Alcheth a primero de Enero, por la falta que tienen de bisesto començaran el quinto año adelante al vltimo de Deziembre,y al nono año començaran a treynta de Deziembre:y assi cada quatro años mudaran su principio en nuestro Calendario por vn dia.Desta manera en trecientos y sesenta años se auran mudado por nouenta dias, y assi en mil,y quatrocientos y sesenta años hauran variado su principio por todo nuestro Calendario:de manera, q̃ no tienen cierto principio: y en los mismos,mil y quatrocientos y sesenta años ay vno menos de los Latinos, los meses,de que vsan en estas differẽcias de años aquellas naciones,sus nõbres, numero de dias no pongo aqui porno ser negocio de mucha importanciapara esta historia:podralos ver el curioso en las tablas del sapientissimo Rey don Alonso y en nuestro computo,dõde doy reglas claras,y manifiestas para que cada vno que tuuiere mediano conocimiento de arithmetica pueda reduzir a nuestros años Latinos qualesquiera differencias de los otros, o al contrario los nuestros a los otros.

Capitu

Capitulo XVII. de la quantidad de los años, y meses lunares, o Arabigos, y de sus reduciones.

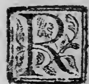
Esta agora dezir de los años lunares o arabigos, dequien antiguamente vsaron los Romanos, Griegos, Hebreos, y todas las naciones y de quien agora toda via vsan los Arabes, y algunas otras gentes cuyos escritores (como quentẽ por estos años lunares) suio scausan hartaconfusion comparandolos con los nuestros, y ponen mucha oscuridad a las historias para quien no es mui diestro en sus reduciones, y computacion por lo qual (principalmente que ai muchas historias arabigas de cosas de España) para la inteligencia, y conocimiẽto dellas, me parecio estenderme aqui vn poco mas de lo que he professado en esta primera parte, los años pues arabigos, y lunares se quentan por el mouimiento de la luna, no de manera que cada reuolucion de Luna sea vn año como dixo el primer autor desta obra en el capitulo .15. precedente sino doce reuoluciones justas, o doce meses de la Luna hazen vn año Lunar, o arabigo. Cada vno destos meses, o reuolucion de la Luna: se entiende desde el punto de vna conjũcion media delos dos luminares hasta la proxima siguiente que es espacio de veintinueue dias doze horas, y quarenta y quatro sesagessimas de hora, a quien los astrologos llaman minutos de hora. Y como cada mes tenga demas de los veintinueue dias doce horas, por esso hazen los arabes los seis meses de ha veintinueue dias, y los otros seis de a treinta cada vno, y assi cumplen su año lunar de trecientos, y cinquenta, y quatro dias: al qual añaden ocho horas, y quarenta y ocho minutos, que vienen a montar los quarenta y quatro sesagesimas de ora que tiene cada mes sobre los veintinueue dias, y doce horas de las quales ocho horas, y quarenta y ocho minutos que sobran, hazen sus intercalaciones, y años bisestiles como nosotros lo hazemos cada quatro años por las seys horas q̃ les añidimos a cada vno de los nuestros hazen su intercalacion añadiendo vn dia al vltimo mes de su año, al qual mes nombrã ellos Dulcheia, aquellas ocho horas, y quarenta y ocho minutos, que causan la intercalacion arabiga, vienen ha hazer en treynta años once dias justos: por lo qual el circulo entero de las intercalaciones arabigas consta de treynta años lunares, assi como el circulo de la intercalacion latina es de quatro años. Hazen once intercalaciones dẽtro de aquel circulo de los treynta años, porque montan justamente once dias en los treynta años aquellas ocho horas, y quarenta y ocho minutos que trae demas cada vno de los años lunares las intercalaciones se hazẽ todas las veces, q̃ las. 8. horas, y. 48. minutos de vn año con las del siguiẽte hazen mas de la mitad de vn dia natural, aũq̃ el tal dia no salga [illegible] por la suma de aq̃llas horas, y minutos: porq̃ lo q̃ falta p[illegible]ra cumplir este dia intercalar cumplen lo de las horas, y minutos del año siguiẽte cõ no contarlas todas, sino las q̃ sobrarẽ sobre vn dia natural. Pero [illegible] que parecera esta doctrina ob[illegible] algun tanto, pondre aqui vna tab[illegible] del circulo de la intercalaciõ arabiga: ẽ el lado yzquierdo de la qual va puesto el numero de los años, y luego en el cuerpo de la tabla va puesto el numero de los dias q̃ tiene cada vno destos años lunares cõ las horas q̃ hazen las [illegible] laciones, y la letra, B, para de q̃[illegible] año donde se pone es inter[illegible] o bisestil. Pero en estos años bisestiles no se a de entẽder por la tabla que traen a. 355. dias, y mas las horas, que con ellos son notadas sino que por aquellas horas se toma en aquel año vn dia mas q̃ en los otros, por quãto las tales horas hazen mas q̃ la mitad de vn dia natural.

Tabla de los años Arabigos intercalares.

Dias	ha	m.	
1	354	8	48
2	355	17	26
3	354	2	24
4	3·4	11	12
5	355	20	0
6	354	4	48
7	354	13	36
8	354	22	24
9	354	7	12
10	355	16	0
11	354	0	48
12	354	9	36
13	355	18	24
14	354	3	12
15	354	12	0
16	355	20	48
17	354	5	36
18	355	14	24
19	354	23	12
20	354	8	0
	Dias	ho[illegible]	mi.
21	355	16	48
22	354	1	36
23	354	10	24
24	355	19	12
25	354	4	0
[illegible]6	355	12	48
[illegible]7	354	21	36
28	354	6	24
29	355	15	12
30	354	0	0

COmo segun esta quenta, y quãtidad, el año Arabigo sea menor que el nuestro Latino por diez dias, veyntiuna horas, y doze minutos de hora, viene a ser que todo el circulo de treynta años Arabigos vienen a ser menos tiempo que treynta años de los nuestros latinos: y la differencia es de trecientos y veynte y seys dias, y doce horas: de manera, que treynta años Arabigos hazen veyntinueue años Latinos, y mas treynta y nueue dias: y en treynta y tres años de los nuestros Latinos ganamos vn año a los Arabes. De donde no es marauilla que aya gran differencia, y confusion entre estos años Arabigos, y los nuestros: y que hagan alucinar, y perderse a los que no fuerẽ muy praticos, y tuuieren entero conocimiento dellos. Començaron los Arabes nueuamente a contar estos años desde que el maluado, y falso Mahoma publico su venenosa seta, y dio la ley de perdicion a sus gentes vn jueues seyscientos y veynte y vn años latinos, y ciento y nouenta y cinco dias andados de la era de nuestro Redentor Iesu Christo. Y hizieron doce meses de las doce Lunas, que componen su año dando como esta dicho a vnos meses a treynta dias: esto es a los impares primero, tercero, quinto, septimo, nono, y vndecimo. A los pares dieron a veyntinueue dias digo a los meses segundo, quarto sesto, octauo, decimo, y duodecimo, saluo en los años bisestiles porque entonces dan al postrero mes treynta dias. Y como este año Arabigo sea tã desigual al nuestro es forçoso, que no pueda cõcurrir cõ el, ni conformar o tener cierto, y firme principio en nuestro Calendario: antes differencia, y desuaria tanto de nuestro al paso quanto del mismo differencian las lunas. Porque este año Arabigo, y sus meses siempre van atados a las mismas lunas: y comiença forçosamente el año con la luna en el mismo dia de la conjuncion, y sus meses lo mismo. De modo que quien supiere quantos dias son passados de la luna, tendra assi mismo sabido quantos dias son passados de algun mes Arabigo. Y porq̃ es necessario para la inteligencia de las historias, y verificacion de los sucessos, y para passar, o trasladar aquellos sucessos de la quenta Araviga a nuestra computacion Latina el saber reduzir los años Arabigos a los

Latinos principalmente por no hauer quien lo escriua, por esso doy aqui precepto, y regla cierta para la tal reducion para reduzir pues nuestros años solares Latinos a los Arabigos toma los años cumplidos de la era de nuestro señor Iesu Christo quintales seyscientos y veynte y vno: y los que quedaren multiplicados por la quantidad del año latino, de quien quieres hazer la reducion esto es que multipliques aquellos años que quedaren por trecientos y sesenta y cinco dias y vn quarto de dia: y a lo que saliere de la multiplicacion añadele los dias que han corrido, y passado del año presente en que estas contando desde el principio de Enero: y de toda esta suma de dias quita ciento y nouenta y cinco, y los que quedaren son los dias, que han passado desde la rayz de los arabes hasta el dia presente de tu operacion. Multiplica pues aquesta suma de dias por treynta, y lo que saliere partelo por diez mil y seyscientos y treinta y vno, y lo que saliere desta particion son años lunares, o arabigos, que han passado desde el principio de la era arauiga. Y si quedare algo de la diuision, bueluelo a partir por treynta, y lo que saliere seran dias, que van corriendo del año de arabigo presente vltra de los que sacaste hauerse ya cumplido. Y en esta diuision segunda si sobrare numero mayor que quinze, toma por el vn dia mas y si aquella sobra no llegare a quinze podras la dexar seguramente de modo, que por esta via ya sabras quantos años son passados de la era de los arabes, y tambien quantos dias son passados del año presente, que va corriendo y por el consiguiente sabras quando començo, y quando acabara el año arabigo, que va corriendo luego reduziras a meses lunares o arabigos aquellos dias, que hallaste hauerse cumplido del año presente sacando dellos por el primero mes treynta dias, y por el segundo veyntinueue, por el tercero treynta, por el quarto veyntinueue, y assi de los demas hasta acabarse aquellos dias: de los quales si te sobraren algunos essos diras, que van corriendo del mes arabigo presente vltra de los meses que hallaste auerse cumplido del año lo qual podras tambien saber facilmente por la tabla infra escripta: por la qual conoceras tambien el nombre del mes, en que estas, los quales meses se varian siempre con su año, de manera, que vn mismo mes vnas vezes cae por el verano, y otras por el inuierno, y otras por el Otoño, y assi siempre se van mudando.

Tabla de los meses arabigos.

Meses	dias	dias
almuharan	30	30
Saphar	29	59
Rabe primero	30	89
Rabe segundo	29	118
Iumedi primero	30	148
Iumedi segundo	29	177
Rage	30	207
Sahaben	29	236
Ramadan	30	266
Xauel	29	295
Dulchida	30	325
Dulcheya	29	354

Sera clara la dotrina, y regla [illegible] vn exemplo quiero saber este año de mil y quinientos y ochenta y ocho a veynticinco de abril, que año, mes y dia sea de los arabes. Para esto de los años de Christo cumplidos que son mil y quinientos y ochenta y siete quito la differencia de las rayzes, o eras que son seyscientas y veintiun años, y quedan [illegible] cientos y sesenta y seys. multiplico estos por trecientos y sesenta y cinco dias, y seys horas y salen trezientos y cinquenta y dos mil y ochocientos y veyntiun dias, quitados diez dias por la correction Gregoriano a estos añado los dias que han passado del año presente desde el principio de Enero;

que son ciento y decisseys, y hazen todos vna suma de trecientos y cinquenta y dosmil y nouecientos y treynta y siete de lo qual quito ciento y nouenta y cinco dias y quedan trecientos y cinquenta y dosmil y setecientos y quarenta y dos, multiplico estos por treynta y producen 10582260. parto este numero por diez mil y seyscie͂tos y treinte y vno, y salen en la particion nouecientos y nouenta y cinco. Estos son años Arabigos, que han passado desde su rayz, y sobra vn numero de quatromil y quatrocientos, y quince, al qual parto, por treynta, y salen desta particion ciento y quarenta y siete dias, q̃ han corrido del año Arabigo presente de nouecientos y nouenta, y seys: los quales dias justamente valen quatro meses y veyntinueue dias por lo qual digo que estoy enel año Arabigo labente de nouecientos, y nouenta y seys, y que han passado del quatro meses veyntinueue dias: por lo qual yo estoy a veyntinueue dias del mes Iumedi primero, que es el quinto de los meses Arabigos. Aduierte que quandotu operacion fuere despues del medio dia, deues contar vn dia mas, que el vulgo, y antes del medio dia contaras el mismo dia que el pueblo quenta: q̃ a [illegible] uentan los Arabes sus dias como l[illegible] logos començandolos del pu͂to [illegible] medio dia y assi en el exemplo puesto, si obramos a veynticinco de Abril por la tarde deuemos contar veyntiseys: y assi sacaremos del exemplo q̃ la operacion era corriendo el año nouecientos, y noue͂ta y seys lunar a treinta d[illegible]s del quinto mes arabigo que se l[illegible] [illegible]medi primero lo qual es muy cierto, porque enesta misma tarde del exemplo es conjuncion del sol y la luna, y deuen forçosamente los meses arabigos acabarse, y come͂çaren las co͂junciones de los luminares. Esta asta aqui es doctrina de Campano gran Mathematico enel cap. 10. y 15. de su computo mayor, y del sapientissimo Rey don alonso en las tablas de las differencias de las eras, y es tambien de otros hombres doctissimos en computacion de tiempo, y en astrologia. Y aunque campano no passo adelante bien podre yo por lo que deuo a mi professio͂n dar regla cierta, e infalible para reduzirlos a[illegible]os arabigos a los nuestros Latinos, la regla es boluer del reues, y deshazer toda la doctrina puesta boluiendo por los mismos passos: y assi hauremos co͂seguido nuestro inte͂to haras pues desta manera, los años, meses y dias arabigos q̃te dieren escriuelos como se han cumplidos desde su raiz reduce los meses a dias y juntos con los otros dias, notalos aparte, y luego multiplica todos los años arabigos cumplidos por diez mil, y seiscientos y treynta y vno, y lo que saliere partelo por treynta: y lo que viniere desta particion son dias juntalos a los otros dias, que guardaste, y a la suma dellos añade ciento y nouenta, y cinco dias lo que se produxere desta addicion partelo por la quantidad de vn año Latino, que es por trecientos y sesenta y cinco dias, y vn quarto de dia: y lo que saliere desta particion son años Romanos cumplidos desde la raiz de los arabes: juntales seiscientos y veintiuno, y tendras los años que son cumplidos de la raiz de Christo. El numero, que sobrare de la diuision son dias que han passado del año presente: reduce estos dias a meses Latinos: y veras en que dia, y mes, y de q̃ año es de Christo es el sucesso, que hallaste en el arabigo. Con el exemplo sera claro el precepto. Yo hallo en la historia arabiga que cierto sucesso aconcio corriendo el año de nouecientos y nouenta y seis de los arabes a treinta dias del quinto mes, que llaman Iumedi primero: quiero saber en que año, mes, y dia de nuestro redentor es el tal sucesso. Pues porque son nouecientos y nouenta y cinco años lunares cumplidos multiplico este numero nouecientos, y nouenta, y cinco por diezmil y

mil seyscientos,y treynta,y vno y engẽdrasse vn numero de.10577845. parto este por treynta,y salen trecietos y cinquenta,y dos mil y quinientos,y nouẽta,y cinco dias: añadoles ciento,y quarenta y siete que han passado en los quatro meses,y veyntinueue dias, que me dan cumplidos del año Arabigo presente,y hazen vn numero de treciẽtos y cinquenta y dosmil,ysetecientos y quarenta,y dos,añadole mas ciento y nouenta,y cinco dias,y hazen treciẽtos,y cinquenta y dosmil, y nouecientos y treinta,y siete parto este numero por trecientos y sesenta,y cinco dias,y vn quarto de dia,y salen nouecientos, y sesenta,y seis años cumplidos de los Latinos,a los quales junto,seiscientos y veintiuno de la differencia de las oras de Christo nuestro señor,y de los arabes,y hazen mil y quinientos, y ochenta y siete años cumplidos de los nuestros,y sobraron de la particiõ.106 dias,que van corriendo de nuestro año Latino que es bisesto de mil, y quinientos,y ochenta, y ocho Reduzgo pues aquellos dias a meses Latinos, y vienen a cumplirse a quince de abril de la quenta vieja,que es a veynticinco de la nueua.Por lo qual concluyo q̃ el sucesso,que halle en la quenta arabiga al vltimo dia del mes Iumediprimero de su año de nouecientos y nouenta,y seys es a nuestra quenta en el año del nascimiẽto de nuestro saluador de mil,y quiniẽtos,y ochẽta y ocho a veinticinco dia del mes de abril.No se puede tener para estas reduciones otra regla mas clara,y que sea cierta si ya no se hiziessen por tablas:y assi es falsa la que dio ambrosio de Morales en su coronica hablando de los años de los arabes: y no es marauilla porque bien da a entender no tener dellos perfecto conocimiento ,por no ser de su professiõ:aunque parece que estaua obligado a tenerlo para la empressa que tomo por ser muy necessario:o alomenos no deuiera escriuir dellos como escribio.Tampoco entendio estos años,ni los supo reduzir Luis del Marmol por no tener neruios para ello q̃ no bastaua ser curioso,y hauer estado en africa para tener pefecto conocimiento dellos,porque sin entera inteligencia de los computos,y astrologia no los podia entender de los pocos Moros que hallaria,que se los supiessen enseñar.

Capitulo. XVIII. de la diuision q̃ Noe hiço del mundo a sus hijos despues del diluuio general.



Passado hauian segun la quenta de Nicolao de Lyra mil y seiscientos,y cinquenta y seys años de la creacion del mundo,quando por los grandes pecados, que en el hauia embio Dios el diluuio general sobre la tierra:cosa la mas espantosa,y de mayor castigo que fue jamas:porque en el pereciero todos los viuientes de la tierra saluo Noe y su muger con tres hijos y tres nueras, y los demas animales:que en el arca fueron guardados. Dize el testo sagrado del Genesis en el capitulo setimo que fue hecha aquel arca de grandes maderos,y vigas,y fue vreada por de dentro,y por de fuera con paz. Tenia en largo trecientos codos geometricos,y cinquenta en ancho ,y treynta de alto. En la qual arca como dice la sacra escritura fueron metidos,y saluos de cada genero de los animales terrestres,y volatiles macho y embra,los quales trajo Dios a Noe luego que el arca fue acabada,y estos que fueron guardados multiplicaron todos los que agora son abrieronse las cataratas del cielo,y lloujo quarenta dias con sus noches muy recio sin cesar.Rompieronse las fuentes,los rios,y arroyos creciendo tanto como dice el testo de la sagrada escritura subio el agua quince codos sobre el mas alto monte de la tierra.Deste diluui

luuio escriue Xenophonte hauer sido el primero,y mas principal del mūdo, en tiempo del antiquissimo Ogigio. Por Ogigjo entiēde a Noe,el qual por muchos respetos tuuo variosnombres Su padre Lamech le llamo luego en naciendo Noe, que en su lengua queria dezir descanso ,porque con espiritu prophetico conocio,que este su hijo hauia de ser descanso, y prouecho del mundo.O como dizen los Hebreos llamose Noaha, desde su nascimiento,hasta passado el diluuio:fue assimismo llamado Ogigio Sagan,que quiere dezir santo propheta,o noble sacerdote,en la lengua Aramea,como affirma Bauter Historiador: lo qual concuerda con la escritura del octauo capitulo del Genesis,donde se dize,que Noe hizo sacrificio al Señor,y el Señor lo acepto. Este diluuio de Noe, cuentan por el principal del mundo muchos escritores antiguos, entre los quales son Maseas de Fenicia, Beroso Caldeo, y Maneton Aegipcio, concordantes con la sagrada escritura,aunque Gentiles. Passado pues el diluu[illegible],salio Noe del arca en A[illegible]eni[illegible] donde con sus tres hijos començo la propagacion d̄l linage humano,y nueua poblaciō del mundo.Estos tres hijos de Noe, se lla[illegible]n Sen,Can,y Iapheth. A los quales [illegible]pues de tener ya grande nume[illegible] repartio Noe la tierra,para que la poblassen,como antes lo hauia sido,heredando tambien con ellos a otros hijos menores,que despues d̄l mismo diluuio hauia tenido el mismo Noe. Diuidioles la tierra de esta manera:a Sen su hijo mayor señalo , la parte de Oriente,que es la Asia,con la In[illegible] O[illegible]tal. A Can , el hijo segundo, dio la parte del medio dia, que es Aphrica. Y a Iapheth, dio las partes Occidental,y Septentrional , donde cae nuestra Europa. Assi lo escriuen Plinio, y otros authores. Y aun dize Beroso estas palabras:señalo Noe a sus tres hijos mayores,las tres partes del mundo, como a principales pobladores,y señaloles la manera de sacrificar,y seruir a Dios de mas d̄ otras muchas,y buenas costumbres. Destos tres hijos mayores de Noe salieron setenta y dos generaciones,que poblaron toda la tierra, de los quales solo haze a nuestro proposito el poblador de Europa: el qual tuuo siete hijos,que fuerō Gomer,Magoth,Maday,Ioan,Tubal,Mosoc,y Tyras.

Capitulo. XIX. de la venida de Tubal a España, de su gouierno,y fundaciones que enella hizo.



Oncuerdan juntamente los autores enesto , que Tubal quinto hijo de Iapheth vino a poblar a nuestra España. Aeste Tubal llamo Iosepho en el libro primero de las antiguedades,en el capitulo vndecimo Iubel , o Iubal como otros dicen:y del escriue,que se llamarō Iubeles sus descendientes,que despues se nombraron Iberos. Esta venida de Tubal a España fue por la mar en nauios:en los quales assi el como los q̄ con el venian,truxeron cauallos,ganados,aues,y otros animales,aparejos,y cosas necessarias para que la tierra boluiesse a produzir,y recobrar su primero lustre. Dicen,que se embarco en Iapua,o en otro puerto de Leuante cercano a este para de alli venir a España. El lugar,donde primero aporto Tubal congeturan algunos por ciertos indicios,y rastros hauer sido la prouincia, que agora llamamos Andalucia. Aqui se detuuo de proposito el fundador, y primero Rey de España Tubal , y señalo algunas estancias , en que muchos de aquellos Armenios,que con el venian,se alojaron. Sustentauasse esta gēte de yeruas,y frutas de arboles,y leche de sus ganados por no saber aun en aquel tiempo el vso del pan,y carnes hauiendo sido todo assolado , y destruydo enel

do enel general diluuio, edificios, ciudades, y cosas de ingenios sin hauer q̃ dado vestigio, o señal que se sepa de alguna de aquellas cosas, que fueron antes del diluuio, saluo el que se halla en el monte Lybano de la ciudad de Enoch, de la qual affirma Beroso hauer sido la primera poblacion del mundo, y de la ciudad de Iasapha, a quiẽ llamaron antiguamente Ioppe: la qual auiẽdo sido edificada antes del diluuio, permanecio hasta despues como afirman el mismo Beroso; y Pomponio Mela. A estas getes, que consigo traxo, doctrino Tubal en todo genero de bondad, y virtud. Enseñoles cosas de mucho ser y de gran importancia, declaroles principalmente los secretos, y misterios de naturaleça, los mouimientos celestiales, la musica, la Geometrica cõ grande parte de la philosophia moral. Dioles buenos preceptos, y leyes para viuir compuestas en buen verso para que facilmente las pudiessen aprender y tener en la memoria. Enseñoles tambien el orden que deuian guardar en la disposicion, y computacion de los tiempos diuidiendoles el año, en trecientos, y sesenta, y cinco, y algo mas distribuydos en doce meses cõforme al mouimiento del Sol; segun que se vsaua entre los Caldeos, y armenios de quiẽ el mismo Tubal decendia, verdad es q̃ esta doctrina y orden estuuo despues mucho tiempo perdida, y oluidada entre los Españoles hasta que mucho tiẽpo despues boluieron a ellos por Induscion de los Romanos, que renouaron en España gran parte de aquella doctrina y dura hasta oy. Desta manera notã los historiadores antiguos hauer sido los Españoles de los primeros hõbres que supieron sciencias, y tuuieron leyes, y forma de viuir bien, y politicamẽte. Estas gentes fueron por Tubal su capitan, y primero Rey de España gouernadas, e impuestas en cultiuar la tierra, y criar sus ganados. Seruian a Dios conforme a los precetos que Tubal les daua siguiendo la ley de la raçon y de naturaleça, como Noe les auia enseñado. Dice Philon que teniendo los hijos de Noe necessidad de lluuia la pidieron a Dios cõ oraciones publicas, y Dios se la cõcedio y q̃ llouiẽdo parecio enlas nuues el arco la primera vez despues del diluuio que fue la señal que Dios les auia dado de no destruyr otra vez el mundo por agua: y como las gentes vieron el arco echaronse por tierra, y adoraron a Dios cõ muchas lagrimas offreciendole tambien muchos sacrificios. Siendo pues el intento de Tubal que la tierra se poblasse, salio del andalucia con algunos, que le siguieron, y caminando por la costa del Occeano Occidental llego bien adẽtro de la tierra, que agora llamamos Portugal, y fũdo cierta poblacion, que por su nombre se dixo Tubal agora la nõbramos Cetubal junto a la boca del rio Setubar: de la qual poblacion juzgan muy buenos escritores hauer sido el primero pueblo, que en España fue fundado despues del diluuio general, deste pueblo habla[illegible] despues particularmẽte en su proprio lugar. Desde aqui començo la gente de Tubal ha derramarse por la tierra y a poblar donde mejores sitios hallauan. Destos llegaron algunos a la prouincia: que agora nombramos Cataluña: y aficionados a la [illegible] y buena disposicion [illegible] tierra fundaron vn pueblo, que llamaron Taraçon, que en su lengua caldea suena tanto como dezir junta, o abitacion de pastores porque todos los que aqui abitaron fueron pastores, y esto era toda la riqueza de aquellos siglos verdaderamente dorados pues no conociã oro, ni moneda, ni las otras cosas, que en nuestros tiempos hazen estimar a este mundo caduco, y vano q̃ destruyẽ las republicas, a este pueblo Taraçoan alterandole el nombre como suele ser en los demas llamaron despues Tarraçona, y adelante los Romanos le nombraron Tarracona, y nosotros Tarragona

gona,la qual por discurso de dias con amistad de los Romanos llego aenno blecerse,y ser muy grande,y de mucho precio tomando della denominacion toda la prouincia Tarraconense.Otra compañia de Tubal discurriendo por la misma costa,fundaronotra poblaciō que despues se llamo Sagunto,y agora Monuiedro.Nombrosse Sagunto tambien corompido el vocablo: porque Griegos de la isla Zacinto que vinieron a esta tierra,y ampliaron esta poblacion de quien vamos hablando, la llamaron Zacinto por recordacion de su isia,y despues se fue corrompiendo el nombre Zacinto en Sacunto,y al fin en Sagunto : aunque Silio Italico da a entender que fundo Hercules a esta ciudad,y que la llamo Sagunto por vn compañero,y amigo suyo llamado Sagunto.Despues de la poblacion de Cetubal en Portugal passo Tubal adelante,y discurriendo por toda España,llego al Reyno de Nauarra,donde fundo la ciudad de Tafalla llamandola de su nombre Tuballa:mas despues perdiendosse el primero nombr[illegible] dixo Tauallay al fin Tafalla.Tambien dicen algunos,que fundo a Tudela en la frontera del mismo Reyno,llamandola Tubella,que despues fue Tufela , y agora T[illegible]ela.Desta manera començo esteca pi[illegible] primero Rey nuestro Tubal a fun[illegible] pu[illegible] y estender sus gentes por toda España.Dicen que enel año ciento,y quince del gouierno del Rey Tubal,y fundacion de España vino a ella el patriarca Noe con mucha compañia de su generacion por ver a su nieto Tubal,y conocer la manera que tenia [illegible] gouernar,y dotrinar su reyno,y gente.Discurriendo pues Noe por España fundo dos ciudades la vna llamada Noela en Galizia, y la otra Noaga en asturias:de cuyo sitio hacen mēciō Plinio,Estrabon,y Ptholomeo.Enestas quedaron parte de las gen tes acompañauan a Noe,aunque destas ciudades no se tiene agora noticia,como tampoco se tiene de muchas otras, que faltan en España desde los tiempos antiguos.Auiendo edificado las dosciudades Noela,y Noaga viendo el Patriarca Noe,que las cosas de su nieto quedauan puestas en toda raçon,yconcierto se partio ha visitar otras prouincias que de nueuo se fundauan ,y habitauā asi como España.Poco tiēpo despues de partido Noe murio Tubal, siendo ya hombre muy viejo,y hauiendo gouernado a España ciento, y cinquenta y cinco años.Quedaron los nueuos Españoles muy tristes de su muerte porq̄ fue hombre discreto,valeroso, justo, y muy afable,y por hauerlos gouernado sabiamente.Fue la venida de Tubal a España segun Beroso Caldeo ciento,y quarenta y tres años despues del diluuio general,que fueron.2102.años antes del nacimiento de nuestro redentor Iesu Christo.

Capitulo. XX. de como al principio del mundo y en los siglos antiguos viuian los hōbres muy largas vidas,y de las raçones,y causas de esto.



Podran algunos marauillarse de lo q̄ hauemos escrito enel capitulo proximo passado, y en otros de la vida larga de Tubal,y de Noe:por esto aunque sea fuera de proposito me parece serjusto enesta parte dar algunas congruencias y raçones para satisfacer a losingenios de los que se marauillan de que ayansido mas largas,que agora son,las vidas de los hombres enel principio delmūdo siendo cosa,de que ninguno deue, ni puede dudar:pues demas de afirmallo Coronicas muy autenticas dehombres muy doctos,lo tiene y affirma la infalible verdad de la sagrada escritura.Desto dan raçones los Doctores Theologos,de las quales pondre aqui solas tres por boluer presto a nuestra

historia

historia, la primera raçon se toma dela perfecta disposicion, y proporcion de la massa de los primeros padres, quein mediatamente fueron formados de Dios, porque aquella ygualdad, y perfecion de templança no daua presto senda a la corrucion, y ocasiones de la muerte: y aquella bondad, y perfecta cōpostura estuuo mas entera en los primeros hombres, que agora lo esta en nosotros, y mas en los mas cercanos a su principio, que en los mas apartados la segunda raçon es, porque viuian aquellos padres antiguos con raçon, y nosotros muy apartados della, no solamente embutiendonos, y rellenandonos de golosinas, y variedad de mātenimientos superfluos contra lo que pide, y puede sufrir nuestra flaca naturaleza, pero aun tambien anegādonos en vicios perniciosissimos, e inquietādo nuestro animo notablemente sinal guna intermision con dañosos cuydados, desordenados apetitos, y desseos desenfrenados, colera, enojo, melancolia, sobresaltos, temores, y mil quentos de otras passiones, las quales peores q̄ furiosas olas de la mar, nos traen inquietos con estraña flutuacion, cosa la mas sufficiente, y poderosa para abreuiar la vida de quantas ponçoñas elmū do tiene. La tercera raçon es por la necessidad que en aquellos siglos el mūdo tenia de gente: por lo qual socorriendo Dios a nuestra necessidad como quien jamas en ella faltar suele, daua larguissimas vidas a aquellos antiguos padres, para que con ellas pudiessen hauer larga generacion, y el mundo se poblasse de hombres: y tambien añade Iosepho para que en aquella larga vida pudiessen los hombres cōtemplar los mouimientos, y cursos de las estrellas, y los secretos de naturaleça e inuentar con larga obseruacion las ciē cias, y enseñarlas a sus hijos, para que tambien industriassen, y dotrinassen a los que dellos sucediessen, lo mismo se confirma porque segun la sentenciade algunos autores dotissimos el influxo de las estrellas no es en estos tiempos tan puro y tan eficaz, como lo era en aquellos siglos antiguos: y tienen estos que el cielo es fatigable, y no siempre ygual en sus operaciones, e influxos si no que estos son ya flacos, y de poca fuerça, y virtud en respeto de loquefueron en aquellos siglos muy antiguos: y no es cosa que nos deua marauillar, pues sabemos, que el cielo sea de su naturaleça corrutible, y padece peregrinas impresiones, y que las estrellas tienen composicion elemental como nosotros, aunque mas pura, y ecelente. Y no ay que contra poner la autoridad de Aristoteles, o de otros Philosophos pues tenemos aueriguacion, y demonstracion de aquesta verdad, que a ellos fue secreta, y a nosotros en nuestro tiē po manifestada por la misericordia diuina. Esta fatigacion, o falta de los influxos celestes con ver, que ni los hombres, ni los otros animales, ni los frutos tienen agora aquella grandeça que solian antiguamente tener: ni la mar produce ta[illegible] ni tan grandes pescados como solia, ni la tierra da aquella abundancia, y fertilidad de frutos, que otros tiempos sabemos que daua: antes se va todo apocando, y arruynando Los arboles, y los frutos cada di[illegible] menos, y de menor grandeça. L[illegible] [illegible] cada dia [illegible] c[illegible]pos y de mas cortas vidas: y vemos tambiē la tierra hazerse cada dia mas esteril, y auarienta: todo lo qual es tan manifiesto a todos, que no tiene necessidad de probacion. Prueuasse tambien esta flaqueça del influxo celeste por la [illegible]lta, q̄ vemos de muchas cosas, que ago[illegible] no ay, de manera que hau[illegible] auid[illegible] en otro tiempo, no ha quedado rastro o vestigio alguno dellas: como son los Centauros, que fueron en su figura la mitad de hombres, y la mitad de cauallos, y porque no se tenga esto por imaginacion falsa traygo por testigo de vista a Plinio: el qual dice que entiempo del Em-

del Emperador Claudio el miſmo vido vno deſtos Centauros muerto. Y S. Hieronimo dice que Santo Antonio hallo otro Centauro enel yermo yendo ha viſitar a San Pablo primer Hermitaño. Menos ſe hallan agora Satyros, y Faunos, que tenian las piernas, y pies de Cabras, y las frẽtes armadas de cuernos, y todo lo reſtante dehombres deſtos dicen las hiſtorias Romanas, q̃ truxeron vno a Lucio Syla capitan, o general Romano eſtãdo en Dirrachio ciudad de Macedonia. Y el miſmo San Hieronimo eſcriue, queen tiempo del Emperador Conſtantino ſe tomo vn Satyro viuo en la ciudad de Alexandria de Egypto y que deſpues lo lleuaron muerto, y ſalado porque no olieſſe mal a la ciudad de Antiochia para que lo vieſſe el Emperador. Ariſtoteles aſirma que en los tiempos paſſados hauia Elefantes muy cerca de Eſpaña de manera, que nacian, y ſe criauan alli. Plinio hace mencion de vn animal grãde que hauia en Eſpaña llamado Muſimonio, y otros de que agora no ſe halla raſtro. Auia tambien [illegible] nueſtra Eſpaña platanos, diu[illegible]idad de muchas piedras, y minerales, de que ſe hace notable mencion en muchos eſcritores: todo lo qual oy dia no ſe halla aũque [illegible] mucha diligencia ſe a buſcado: y tie[illegible]e q̃ no ay ya las tales coſas, porqu[illegible] cie[illegible] como [illegible], y fatigado no obra ya en la tierra con aquella virtud, y fortalesça, que ſe requiere para producir, y criar las coſas en la perfecion, que al principio. Y aunque es verdad que eneſtos tiempos hallamos Gigant[illegible]s en las regiones Antarticas cerca [illegible]l eſtrecho de Magallanes, como [illegible]onſta por mu[illegible]chas nauegaciones de nueſtros Eſpañoles, y por relaciones de hombres muy graues, y fidedignos, que los han viſto con todo eſſo no ſon tantos, ni tan grãdes, como ſabemos auer lo ſido en los ſiglos muy antiguos. Aſſi que no es coſa de mucha admiraciõ hauer hauido al principio del mũdo, y al tiempo que Tubal poblo a Eſpaña mas largas vidas, q̃ las de de nueſtros tiempos.

Capit. XXI. de la ſuceſion de tres Reyes Ybero, Iubalda, y Brigo, y de las poblaciones que hizieron.

Boluiendo al proceſſo de nueſtra hiſtoria es manifeſto, q̃ muerto Tubal primero gouernador, y fundador de Eſpaña le ſucedio luego vn hijo ſuyo llamado Ybero, cuyo govierno, e imperio aunque ſobre pocas gentes començo 2019. años antes del naſcimiento de nueſtro redentor, que fue año de ciento, y cinquenta, y cinco de la fundacion, o poblacion de Eſpaña. Saliendo pues eſte Rey Ybero, por las prouincias, y comarcas Eſpañolas ha viſitar eſſos pocos, y pequeños pueblos, que hauia con celo, y buen animo de aumentar, y eſtender las poblaciones, y caminando por las riberas de Cataluña llego a vn grande rio, que por aquella parte ſe yua a meter en la Mar Pagoſſe tanto el Rey Ybero de la hermoſura de aquella tierra y rio, que fundo ſobre la ribera ſuya vna ciudad, a quien de ſu nombre llamo Yberiano lexos de donde agora eſta Tortoſa. Crecio, y ennoblecioſſe mucho eſta ciudad la qual permanecio mucho tiempo en Eſpaña. Eſte miſmo rio en cuya ribera fue edificada aquella ciudad, ſe llamo tambien Ybero el nombre deſte ſegundo Rey al qual rio alterado algo el vocablo llamamos agora Ebro, que es vno de los mas principales de Eſpaña, el qual nace en las Aſturias de Sãtillana, y ſe mete en la mar por Cataluña. Del nombre deſte rio, o del nõbre deſte rey Ybero ſe llamo toda Eſpaña Yberia antes q̃ le fueſſe pueſto el nõbre de Eſpaña. No tedemos deſte Rey Ybero otra relaciõ mas de q̃ tuuo la gouernacion de Eſpaña treynta y ſiete años, que fue haſta el trigeſsimo tercio año del imperio de Semiramis, Reyna de Aſiria.

Muer-

Muerto Ibero ſuccedio en el reyno vn hijo ſuyo llamado Idubeda, al qual otros nombraron Iubalda. Entro enla gouernacion ſegun Euſebio mil y nouecientos, y ochenta y dos años antes del nacimiento de nueſtro ſaluador, q̃ fue año de ciento, y nouenta y dos de la poblacion de Eſpaña. Deſte Rey dicen que tomo nombre, el nombre Ydubeda celebrado mucho de los Coſmographos. Eſte es aquel monte o ſierra, que arriba dixe ſalir de los Pyrineos, y meterſe en Galizia y no es la ſierra de Gibraltar como pienſan Anio y Iuan de Viterbo. Dicen que aumento mucho eſte Rey en Eſpaña los eſtudios de la Theologia, y religion de aquel tiempo, y hizo que los Eſpañoles ſe aficionaſſen mucho a ella, y ſe deleytaſſen mucho con ella: lo qual aun ſe da a entender por el nombre Iubalda del miſmo Rey ſegun ſan Hieronimo, porque jobel ſe interpreta ſabidor de Dios, y Eda quiere dezir deleyte. Murio hauiendo reynado en Eſpaña ſeſenta, y quatro años. Diceſe que al decimo quinto año del imperio deſte rey idubeda murio en italia dentro del ſitio, donde ahora es roma el Patriarca Noe de edad de noueciẽtos, y cinquẽta años.

A eſte rey Idubeda ſuccedio en ſu muerte otro llamado Brigo que en aquella antiquiſsima lengua ſuya quiere dezir fundador, o Caſtellano, porque verdaderamente de mas de hauer ſido principe muy juſto, y pacifico, y grande gouernador, excedio con grande ventaja a los reyes ſus anteceſſores en la codicia de ampliar ſu reyno y poblar la tierra. Y aſsi ſe eſcriue deſte rey hauer fundado muchos pueblos, y caſtillos, a quien en aquella lengua llamauan Brigas: de donde quieren algunos que aya adquirido el nombre de Brigo, que es fundador, o Caſtellano. Algunos eſcritores encareciendo eſto dicen que tuuo eſte rey tanto apetito de adquirir honra, y gran nombre que fue el que primero començo a poner en ſu eſcudo, e inſignias vn caſtillo dorado por armas: aunque otros no creen eſto. Fundo eſte rey a Lacobriga, Talabriga, Modebriga, Segobriga, Vertobriga, y otros muchos pueblos, y tantos caſtillos, que toda la tierra donde fueron edificados, y el viuia ſe vino a llamar Briga por ſus muchas Brigas, o caſtillos, porque como tengo dicho tanto quiero dezir Briga como fundacion o caſtillo, aſsi como Burg, en Alemania quiere dezir pueblo, de donde ſe terminan muchos pueblos de Alemania con aquella dicion Burg. Llamandoſe Brandem Burg. Madeburg, y aſsi otros muchos. De aqui es que viniendo deſpues los romanos a Eſpaña llamaron a eſta tierra tan poblada de caſtillos en ſu lengua Latina Caſtela, q̃ quiere dezir caſtillos queriendo dezir lo miſmo en la antigua lengua Eſpañola el nombre Brigia deſta prouincia. De manera, que no hizieron en eſto los romanos mas que declarar en ſu miſma lengua lo que el vocablo Eſpañol ſignificaua: y aſsi la nombrauan Caſtella Brigia, [illegible]orrompido el vocablo la nombramos noſotros Caſtilla vieja, o Caſtulla la vieja. No ſolo ſe contento eſte famoſo rey de fundar, y eſtender ſu nombre dentro de nue[illegible]tra eſpaña, pero aun quiſo ennoblece[illegible] hazerſe famoſo entre naciones [illegible]ñas moſtrando ſu valor, y grandeça fuera deſtos reynos: para lo qual hizo compañias, y ſeñalo capitanes, que fueſſen por el mundo, y edificaſſen nueuas ciudades, y las llamaſſen de ſu nombre. Deſtas compañias paſſaron algunas a las partes de Aſia y fundaron nueuo reyno, y p[illegible]cia, que llamaron Brigia, y deſpues Frigia donde reynaron los reyes de Troya haſta los tiempos del rey Priamo, que perdio la potencia, que los eſpañoles Brigios, o Frigios en aquellas partes tenian.

Otras compañias de los eſpaño-

les Brigos con vn capitan ſuyo, que llamauan Varo paſſaron, y habitaron en los Alpes, que diuiden a Francia de Italia, donde la principal ciudad que fundaron tuuo por nombre Varobriga ſiguiendo el apellido de ſu Rey, y ſu capitan. Tambien ſe llamo Baro vn rio de aquella tierra porel miſmo nombre del meſmo capitan el qual nombre conſerua haſta oy aquel rio. Tambien affirman, que algunas de aquellas compañias, que el Rey Brigo embiaua fuera, auitaron, y poblaron la iſla Ibernia, que agora llamamos Irlanda: de donde ſe llamaron Brigantes algunos pueblos de aquella iſla, y Brigo vn rio principal, que por ella corre. Otras muchas poblaciones, y coſas heroycas ſe puede preſumir auer hecho eſte famoſo Rey. Pero la falta de los eſcritores, y gran diſtancia de los tiempos lo tiene todo oluidado. Finalmente murio eſte rey deſpues de auer gouernado como valeroſo principe eſpacio de cinquenta y dos años. No fue eſte rey Brigo hijo del rey Idubeda, ni đ la recta linea de Tubal pero fue hijo de Meſa, y nieto de [illegible]ameo, y biſnieto de Sem el hijo de Noe.

Capitulo. XXII. de otros dos reyes, Tago, y Turdetano, y de la antiguedad de las ciencias en Andalucia.

Muerto el rey Brigo le ſucedio otro llamado Tago por ſobrenombre Orma, como dice Beroſo, o Togorma, ſegun Moyſes en el capitulo decimo del Geneſi. Eſte rey Tago Orma, o Togorma fue hijo de Gomero primogenito de Iapheto el hijo de Noe començo a reynar, mil y ochocientos, y ſeſenta y ſeys años antes del nacimiento de nueſtro redentor, y ſeñor Ieſu Chriſto, que fue enel año de docientos, y ocho de la fundacion de Eſpaña. Deuemos quexarnos de la injuria del tiempo, y falta de eſcritores, que no nos han dado noticia deſte rey Tago ſiendo como fue valeroſo; y no menos que los otros paſſados amigo de engrādecer ſu fama poblando la tierra, y aumentando ſus vaſſallos. Lo qual aun manifieſta ſu miſmo nombre Tago Orma: porque Tago en aquella lengua antigua quiere dezir arrancamiento, euulſion, y mudāça, y Orma ſignifica tanto como pueblo y Colonia. Porque puſo eſte rey Tago mucho, eſtudio, y cuydado en arrancar, y mudar la gente de vnos pueblos, y paſſarla a otras partes para que fundaſſen, y poblaſſen nueuas ciudades, y Colonias. Deſte rey Tago dice Plinio en el libro tercero de ſu natural hiſtoria que ſe llamo Tago el rio, que agora llamamos Tajo corrompido el vocablo. No ſolamente poblo mucho dentro de Eſpaña pero tambien mucho fuera della: porque embio capitanes, compañias por diuerſas partes del mundo: algunas de las quales abitaron en los montes Caſpios, otras en Albania, otras en Fenicia, y otras entraron por Africa, y poblaron en muchas partes de las que agora llamamos Berberia, reyno Tago en Eſpaña ſegun la gente de Beroſo treynta años. Por cuya muerte ſucedio el rey Turdetano en el año primero del imperio de Armatrite rey de Aſiria que fue mil y ochocientos y treynta y ſeys años, antes del nacimiento de nueſtro Redentor, y dozientos, y treynta y ocho de la fundacion de Eſpaña. Fundo eſte Rey muchos lugares en la tierra que agora llamamos Andaluzia, principalmente cerca del rio Guadalquiuir, mouido de la fertilidad, y hermoſura de la tierra: por lo qual la mayor parte deſta prouincia tomo el nombre de aquel Rey, llamandoſe Turdetania, y ſus habitadores Turdetanos: los quales andando el tiempo adelante, ſe diuidieron en tres vandos y naciones ſiguiendo differentes apellidos, porq̄ vnos permanecieron enel nōbre antiguo Turdetanos, otros ſellamaron

maron Turdulos,y otros Bastulos como es manifiesto en Ptolomeo,y otros muchos doctissimos Cosmographos. Como este Rey Turdetano fuesse muy amigo de poblar,y viuir en lugares apacibles le llamaron Betho: el qual nombre suena lo mismo que amigo de fertilidad,y deleyte,y de ay llamaron tambien Bethis al rio Guadalquiuir, de dōde se nombra Bethica la prouincia, q̃ dezimos agora Andaluzia, como si la llamassen tierra fertil,y deleytosa,y con raçon,porque en eso parece que excede a todas las otras prouincias del mũdo,como diremos en su proprio lugar,de donde tomaron ocasion algunos Poetas de fingir,que ayan sido en esta tierra los cāpos Elisios, y las aguas Letheas: cuyo nombre aun permanece en nuestro tiempo,pues llamamos Guadalethe vn deleytoso rio, que passa, por lo mas hermoso, y apacible desta tierra,donde pusieron los Poetas aquellos campos Elisios. Boluiendo a nuestro proposito este Rey Betheo Turdetano entre otras cosas que hizo la mas memorable,y heroyca para aquel tiempo me parece fue este: que puso escuelas,y publicos estudios de letras,y ciencias,para que los hombres fuessen dotrinados,y bien informados no solamẽte en las cosas de policia, y gouierno, pero tambien en la Geometria, Astrologia Philosophia natural, y secretos de naturaleza. Lo qual aunque no fue nueuo para los Andaluces por estar ellos dotrinados en aquellas ciencias desde el tiempo de Tubal,con todo esso tuuo nouedad el juntar letrados,hacer escuelas,y congregaciones publicas: cosa bien digna de que con perpetua memoria,y loor deste famoso Rey Betho Turdetano se celebra. Assi que con raçon pueden nuestros Andaluces gloriarse de hauer sido los primeros hombres,que despues del diluuio general professaron letras,y ciencias,y tuuieron escuelas publicas muchos siglos antes,que las tuuiessen,ni oliessen los Griegos,ni los Romanos. Y siendo esto assi mas raçon,y justicia podrian los Andaluces llamar barbaros a los Romanos,y Griegos,y otras naciones que no los Romanos,y Griegos a los Andaluces,y a las demas gentes. Finalmente este famoso Rey Betho murio sin dexar heredero hauiendo gouernado a España bien,y sabiamente treynta y vn años.

Capitulo XXIII. de como Deabos Gerion tyraniço a España, de sus riqueças, y como fue vẽcido, y muerto por Osiris Rey de Egipto.

Muerto el Rey Betho Turdetano como no tuuo heredero començaron las cosas de nuestra España a turbarse, y alterarse no por ambicion de los moradores,y naturales della: porque aunque alcançauan buenos ingenios, y tenian letras,y ciencia como queda arriba cō todo eso en todo lo demas eran tan llenos de bondad, modestia, y sencillez,y tan faltos de vicios, y de ambicion que solamente attendian a la contemplacion de las letras, obseruancia de sus leyes a sus ganados,y cul[illegible] de sus frutos sin entender ni pr[illegible]r cautelas,o ty[illegible] ni que [illegible]gu[illegible] hauia de inquietar,o dañar, ni acordādose ellos de dañar a otros: y desta manera no se dauan mucho que gouernasse este,o otro principe, ni se solicitauan solo vn minuto por cosas de imperio,y gouernacion. Pues como por esto y la muerte del Rey Betho Tu[r]detano fuesse la ocasion [t]an bue[n]a, que [cuen]ta Beroso Caldeo que passo de Africa en España vn cauallero cuyo nōbre era Deabos muy guerrero, ambicioso, y valiente el qual sin alguna resistencia se apodero,y hizo señor de España.

Los Latinos llaman a este Antec cuya decendencia desde Noe es aqsta. Can hijo de Noe, a quien cupo Africa tuuo vn hijo llamado Cur, y Cur engendro a Saba: Saba fue padre de Gogo, Gogo tuuo a Triton, Triton vuo a Amon, Amon a Dionisio libeto que tambien se llamo Hicaba el de Numidia, del qual fue hijo Deabos, de quien vamos hablando. Este pues fue el primero, que començo a tyraniçar, y hacer agrauios: y para mejor salir con su hecho fundo en la marina frontero de Cadiz vna torre, o fortaleça, desde la qual començo a hacer salidas, y correrias, y a sugetar la tierra, llamaron deste Rey los Españoles [illegible]era, que en la lengua Aramea quiere decir aduenediço, o estrangero, y despues le llamaron Geron, o Gerion, y a la fuerça que fundo frontero de Cadiz nombraron Geronda. Discurriendo por España este Rey como hiciesse agrauios, y demasias confiado en su valentia y en la fuerça de otros tales que le seguian vino a hacerse tan poderoso, y rico, que le llamaron los Griegos Criseo, que quiere decir, hombre hecho de Oro. Y no solamente fue su hacienda, y riqueça como las otras de aquellos siglos, en ganados, de los quales tuuo tantos, tan gruessos, y hermosos, [illegible] tuuo por ellos particular nõbre, y [illegible] en aquel tiempo, pero juntamente con esto fue el [illegible] hombre que en España començo a buscar, y descubrir minas, y labrar metales preciosos haciendo dellos recamara, y riqueça principal: aunque es cierto, que Gerion no hiço moneda de aquellos metales ni se hiço en España en muchos dias despues. Fundo este Rey [illegible] Gerion en Cataluña la ciudad de Girona, que entonces se llamo Geriona, del nombre del mismo Rey su fundador. Estando pues las cosas de España en este termino, y estando alteradas llegaron a la costa del Andalucia algunas naues armadas con mucha gente Egypcia cuyo capitan era el Rey de Egypto llamado Osiris Dionisio hombre de grandes virtudes, y bondad. Este Dionisio Rey de egypto andaua por el mundo con esta su armada deshaciendo fuerças, y agrauios, y quitando tyranos con esta demanda, y buen intento hauia hecho algunas jornadas a muchas partes del mundo a Italia, Grecia, Tracia, a la india Oriental, y a otras partes. Oyendo pues este Dionisio las fuerças, y tyranias, que Gerion hacia en españa determino de venir a ella por deshacer los agrauios que Gerion hazia. No se mouio el Rey Osiris a esta jornada siendo llamado ni por dadiuas, ni por otro algun respecto saluo por sola su bondad, y virtud. Luego se publico por españa la venida del rey de egypto, y el intento, que traya: lo qual siendo entendido por el tyrano Gerion junto apriessa sus parientes, amigos, y sequaces con animo de resistir, y matar al Rey Osiris Dionisio. Buscaronse el vno al otro con toda la pujança, que posseyan, y encontraronse en los campos de los Tarthesios, que habitan casi a la boca del estrecho, que hace españa con Africa cerca de donde agora esta Tarifa. Diose la batalla, que fue muy renida, y porfiada de ambas partes. Pero al fin pudo tanto la fuerça de la justicia, y el buen celo de los egypcios, mediante la industria, y valor de su Rey, que ganaron ellos la victoria quedando vencidos, y muertos Gerion, y los suyos. esta fue la primera batalla campal, que sabemos hauer sido en españa. Celebranla tanto los poetas, que la llaman batalla entre los dioses, y los gigantes: porque Gerion fue gigante, y Osiris fue despues tenido, y adorado entre sus egipcios por Dios por su grande virtud, y por las inuenciones prouechosas, que hallo,

Auida

Auida eſta vitoria Oſiris ſe moſtro cõ los de la tierra piadoſo clemente y muy liberal ſin moſtrar arrogancia, ni vanagloria del vencimiento mando Oſiris enterrar el cuerpo de Gerion con grande pompa como a Rey, y fue ſepultado en vna punta de ſierra, que ſe mete por la mar no lexos de el lugar donde fue la batalla. Deſde el qual tiempo en adelante vſaron los Eſpañoles enterrar los cuerpos de los muertos, porque antes los ſolian colgar de los arboles, o los echauan en los rios. Verdad es, que deſpues entrando los Romanos en Eſpaña dexaron los Eſpañoles eſta coſtumbre, y ſiguiendo a los Romanos, quemauan los cuerpos de ſus diffuntos, haſta que mucho tiempo deſpues boluieron a enterrarlos. Dice Beroſo que Reyno Gerion en Eſpaña treynta y cinco años.

Capitulo. XXIIII. de como el Rey Oſiris puſo en el Reyno a tres hijos de Gerion, y como Oſiris fue muerto en boluiendo a Egypto por vn ſu hermano.



SOſſegadas algunas alteraciones nacidas de la tyrania paſſada el Rey Oſiris Dioniſio ſe detuuo algun tiempo en Andalucia: en el qual tiempo ſe moſtro muy afable, y liberal con los naturales de la tierra haciendoles mercedes, y buenas obras con que los afficionaua mucho. En eſte miſmo tiempo enſeño alguna doctrina y dogmas ſuyos: y aſsi tomaron del algunas naciones de los Andaluces el contar los tiempos haciendo el año de ſolos quatro meſes, y cada mes de treynta dias deſde vna cõjuncion del Sol, y Luna haſta otra ſiguiente. Señalo aſsi miſmo y dexo en Eſpaña eſte Rey Oſiris algunos ſacerdotes Egypcios para que dotrinaſſen a nueſtros Eſpañoles en hacer ciertos ritos cerimonias, y ſacrificios a ciertos idolos, o demonios, que adorauan por dioſes los miſmos Egypcios deſde el qual tiempo quedo en Eſpaña la ceguedad de la ydolatria, que tuuieron los demas pueblos, y naciones de la gentilidad. Ya en eſte tiempo ſe dice que los de Egypto, y otras naciones vſauan de moneda. Pero aunque en Eſpaña quedaron deſtos Egypcios nunca tomaron dellos, ni de otros algunos nueſtros Eſpañoles el vſo del dinero haſta mucho tiempo deſpues. Diſpueſtas pues ya, y ſoſſegadas las coſas de Eſpaña mando el Rey Oſiris Dioniſio traer ante ſi tres hijos, que hauian quedado del Rey Deabos Gerion muchachos nacidos todos tres de vn parto, y de vna miſma conformidad y humor. Y conſiderando Oſiris que poco antes eran aquellos moços criados en todo regalo, y con eſperança, que hauian de ſucceder en los eſtados, y hazienda del Rey ſu padre, y que Gerion aunque malo, y tyrano hauia podido por el valor de ſu perſona llegar a ſer tan g[illegible]nde principe, no quiſo quitarles coſa alguna de las ſuyas: antes les repartio muy por ygual la hazienda, y eſtado que ſu padre ſeñoreaua. Dotrinoles en coſas de virtud, y auiſoles, que para conſeruarl[illegible]a ſu amiſtad, y merced que les ha[illegible]no deuian ſegun, [illegible]con las malas coſtumbres, que de ſu padre tenian aprendidas. Concluydos pues todos los negocios el Rey Oſiris Dioniſio ſe partio de Eſpaña con ſu armada y los tres moços hijos de Gerion, que tambien ſe dixeron lo[illegible] Geriones quedaron por ſu mano, [illegible]fauor pueſtos en la pote[illegible] y eſta[illegible] de ſu padre, aunque lo agradeciero[illegible] mal, como luego veremos. Qued[illegible] tambien con ellos vna hermana ſuy[illegible] a quien algunos llaman Eritrea, d[illegible] la qual nacio Noraco, hombre pri[illegible]cipaliſsimo en aquellos ſiglos, y que hiço coſas notables en el Mundo. Co

do. Començaron los tres hermanos Geriones a tener el imperio junta, y muy conformemente al fin moços poderosos, y criados en desafueros, y malas costumbres, y hijos de padre tyrano oluidaron muy presto la reprehension del Rey Osiris: porque con los ganados, y thesoro de su padre, y mucho mas, que ellos ganaron, fueron mas ricos, y poderosos, que todos los principes sus comarcanos. Viendose pues tales juntaron luego consigo cōpañias de gente inquieta, y reboltosa fauoreciendoles en los desafueros, males, y agrauios que cometian siguiēdo totalmēte las pisadas de su padre: por lo qual vinieron a ser nombrados los Geriones Lomintos, que quiere decir Geriones capitanes de gente armada. Con estas gentes que les seguian se atreuian a hacer insultos, robos, y mil maneras de agrauios por España en todas las partes, que podian. Y no contentos de aquesto como se acordassen de la muerte de su padre, y no la pudiessen vengar por estar lexos de España Osiris Dionisio, acord[illegible]on de concertarse con vn hombre del mismo Rey Osiris, que dicen se llamaua Tifon Hicieronlo pues asi, y persuadieronle, que en siendo buelto su hermano el R[illegible] Osiris a Egypto, lo matasse, y toma[illegible]l estado. Para esto le prometi[illegible]ron [illegible] de su hacienda, y de sus mismas personas contra qualesquiera otras, que contradecirle, o dañarle pretendiessen. Tifon tomo tambien este consejo, y persuasion de los tres moços Geriones, que procuro ponello por obra. Y para hacer mejor su he[illegible]o se concordo, e hiço liga con otros tyran[illegible] de diuersas prouincias prometiendoles amistad, y fauor para confirmallos en sus tyranias, y maldades, y en los estados, que tuuiessen vsurpados. Hecho todo esto secretamente, [illegible]uelto el Rey Osiris a su reyno Tifon lo recibio muy bien con dissimulado rostro, y en hallando ocasion para su maldad lo mato, y se alço con el reyno de Egypto. No se contento con lo hecho el cruel Tifon porque hiço muchas pieças el cuerpo de su hermano muerto, y embio cada vna dellas ha cada vno de los tyranos, con quien hauia hecho liga, y amistad para que viuiessen assegurados certificādose de la muerte del Rey Osiris. Sabida pues aquesta muerte del Rey de Egypto los tres Geriones perdido todo temor començaron a vanderas desplegadas a correr por España con aquellas sus cōpañias haciendo suerças, y robos de manera que en poco tiempo se apoderaron de otras gentes, y naciones sin las que Osiris Dionisio les hauia dexado: porque llegaua a tanto la potencia destos tres Geriones, que no hallauan quien osasse resistirles a sus tiranias.

Capitulo. XXV. de como Hercules vēgo la muerte del rey Osiris su padre, y passo en España con gruessa armada cōtra los Geriones.



NVnca en algun tiempo, ni en alguna republica se vieron jamas tyranias y maldades cometidas por algun principe que ayan quedado sin riguroso castigo, porque ni la real potencia, ni la magestad imperial puede huyr de la poderosa mano, y diuino castigo, quando los tales vsan mal de la mayordomia, y potencia q̄ el soberano hacedor de las cosas en la tierra les ha dado. Y aunque muchas veces veamos detenerse, y nos parezca, que tarda este castigo, cō todo esso no se tarda: porque la diuina misericordia porventura espera correcion, y arrepentimiento del q̄ le ha injuriado, y quando esso falta con la grauedad del castigo se suele compensar la tardança, que tuuo en llegar

llegar. Assi les sucedio a estos tres desordenados Geriones, que no escarmẽtando en la muerte de su padre, antes tomando della mayor licencia, y ocasion de hacerse peores como hemos visto apresuraron su mal sucesso, y fin, pudiendo muy bien reynar en paz y sossiego. Cuentan las historias antiguas, que el Rey Osiris Dionisio, tuuo vn hijo hombre valerosissimo, de grandissimas fuerças, y notables virtudes como quien siempre se auia criado en la escuela de su padre imitando sus pisadas Este se dio siempre en el exercito de su padre a las cosas de la guerra, y salio tan valeroso, que ni en aquellos tiempos, ni en otros muchos despues huuo hombre en el mundo, que en valor, bondad, virtud, esfuerço, destreça, y puiança le ygualasse: por lo qual aunque su proprio nombre era Oron Liuio le llamaron Hercules, y algunos le nombraron Marte. Este Oron Libio, o Hercules hauia quedado en Asia prosiguiendo la guerra contra los Scitas con vn buen exercito, quando el Rey Osiris su padre boluio en Egypto, y fue muerto por el tirano Tifon. Lo qual como fue sabido por Hercules se compuso, y concordo presto con sus enemigos los Scitas, y partio luego para Egypto a vengar la muerte de su padre Osiris lleuando animo y determinacion de passar luego en España, y castigar la traycion, y tyrania de los tres Geriones. Llegando pues Oron Libio a Egypto se junto luego con su madre llamada Isis: y lo primero que los dos hizieron, fue, buscar, y juntar los mas huessos, que pudieron auer del Rey Osiris: los quales con sumptuosissima põpa funeral enterraron, y al rededor del monumento fundaron vna ciudad, q̃ llamaron Tafosiris, que en su lengua quiere decir sepultura de Osiris. Luego salio Hercules con campo formado buscando a Tifon su tio, el qual le salio al enquentro. Diosse la batalla muy recia, de la qual huuo Hercules la vitoria, y el mismo vencio, y mato por su persona al tyrano Tifon. Compuestas pues las cosas de Egypto se determino de passar luego en España contra los Geriones: para lo qual junto vn buen exercito no solamente de los egypcios sino tambien de otras naciones, que gustauan de acompañarlo y seruirlo. Hecha pues vna flota conuiniente de naues para la jornada partio la buelta de España. Al passar por las islas Mallorca, y Menorca reconociendo, que sus habitadores fuessen gente muy rustica, sin algun termino de policia dexo en ellos vn capitan suyo llamado Baleo para que dotrinasse aquellas gentes, y las reduxesse a policia. Del nombre deste capitan Baleo dicen algunos que se llamaron aquellas islas Baleares. Llego pues Hercules a tomar tierra en Cadiz que entonces no era isla sino tierra firme con nuestra España, y en memoria de su llegada, hiço leuantar dos piedras o colunas grandes: por lo qual se dixo despues aquella tierra Gades, y despues corrompido el vocablo se nombro Cadiz. Fundo aqui tambien vna ciudad, que se dixo del mismo nombre, en la qual puso por ciudadanos, y pobladores, algunos de los que consigo traya en el armada. Partiendo de a[illegible] la buelta del Poniente puso otr[illegible] lunas en la par[illegible] [illegible] tenemos a Gibraltar aunque no faltan escritores que nieguen esto.

Capitulo: XXVI. de la batalla que tuuo Hercules con los Geriones, en la qual los mato, y como se partio a Italia hauiendo hecho algunas poblaciones.

YA se hauia por España publicado la venida de Orõ Libi[o] y el intẽto q̃ traia: por lo qua[l] los tres hermanos Gerione[s] jũtarõ los mas gruessos exercitos, q̃ pudierõ, y salierõ a Hercules al camino cõ animo, y determinaciõ de pelear cõ el, y mata-

y matalle: porque no confiauan tã poco de sus fuerças, que no se tuuiessen por yguales fuera de ser ellos por sus personas muy esforçados, y valientes. Seguian a Hercules demas de sus Egipcios muchas gentes Españolas por las buenas obras, que le veian hacer y por la gran fama, que de sus haçañas por el mundo hauia, y por la memoria, y recordacion del Rey Osiris Dionisio padre de Hercules, que les hauia hecho muchos bienes: de manera que los muchos Españoles, que a Hercules seguiã le seruian por sola aficion por fauorecelle, y seruille en aquel trance, y jornada. Estando ya cerca los campos enemigos, y viendo Hercules la mucha gẽte que de ambas partes hauia y que de necessidad hauian de morir en la batalla muchos, embio vna embaxada a los Geriones pidiendo no se diesse batalla entre los exercitos, pues, ni las vnas, ni las otras gentes sino solos ellos eran culpantes de la muerte de su padre y q̃ en vengança desta el los desafiaua vno a vno, a mortal batalla los Geriones fueron contentos deste partido, y concierto, y aceptaron el desafio, porq̃ no se tenian por menos valientes que Hercules, y demas de esso hicieron su cuenta que quando Hercules fuesse mas fuerte, [illegible] diestro, que al fin no podria salir de [illegible] batalla del primero, sino herido [illegible] cansado, y [illegible], y que assi seria negocio muy facil vencelle aunq̃ vno de los tres hermanos quedasse muerto enel campo. Hecho pues este assiento salieron a la batalla en la qual Sehuuo Oron libio tan valerosamente que cõbatiendo con todos tres vno empos de [illegible] otros los vẽcio, y mato a todos tres aunque con gran trabajo, y resistencia por ser gigãtes, y valentissimos caualleros. Fue esta batalla por concierto de los combatientes en tierra de Cadiz. Fueron los cuerpos de los tres Geriones sepultados por mandado de Hercules honrosissimamente cerca de la mar en differentes sepulturas de la de su padre dellos. Hauida esta victoria se reducian a Hercules los pueblos de su misma voluntad, y aficionandosele de su proprio motiuo le dauan la obediẽcia, declarandole por su Rey, y gouernador. Pero no se pudo toda España quietar, y pacificar tan presto por hauer quedado por muchas partes della algunos sequaces, y parciales de los Geriones, a quien solicitaua la conciencia de sus malas obras, y el hauer de mudar termino de viuir. Principalmente quedo entre estos vn sobrino de los Geriones, hijo de su hermana Erithrea hombre de mucho valor llamado Noraco, que como tan pariente, y afficionado al vando de los Geriones inquietaua las prouincias, y pueblos llegandosele, y fauoreciendole los demas parciales de sus tios. Pero la diligẽcia del Egipciano Hercules fue tal, que Noraco temiendo la buena fortuna, y valentia del enemigo, y viendosse de fuerças muy inferiores juntamente con todos sus amigos, y gente de su parcialidad se embarco en vnos nauios, que hiço, y salio huyendo de España la buelta de leuante. Dicen que llego a Cerdeña, y que ay fundo vna ciudad, que llamo Nora, en que viuieron el, y los que le seguian. Por cuya yda se acabo toda España de pacificar, y dar la obediencia a Hercules: el qual acariciaua, y regalaua a los Españoles dandoles muchas dadiuas de sus bienes, y de las riqueças de los Geriones muertos. Passo Hercules el rio Guadalquiuir, que entonces se decia Bethis por el Rey Betho Turdetano como arriba queda dicho, y mãdo edificar vna poblacion en la ribera del rio donde despues fue Seuilla la vieja: Tambien començo a edificar en aquel sitio, donde agora esta la ciudad de Seuilla dexando alli algunos pobladores. No passo adelante con este edificio, y poblacion: porque dicen que supo por las estrellas, o por alguna otra arte, que en aquel mismo lugar hauria en tiempos venideros vna grande ciudad, la

dad,la qual seria fundada por vn principe mas poderoso que el. Dexo pues Hercules en este lugar seys colunas leuantadas,y sobre ellas puesta vna losa muy grande con vnas letras que deciã. Aqui sera la gran ciudad. Sobre la losa dexo vna ymagen, o estatua suya con la mano derecha tendida en ella vnas letras,q̃ decian,hauer llegado alli Hercules,y hauer dexado aquella memoria. Hecho todo esto,y hauiendo visitado todas las prouincias de España se partio Hercules a Italia con mucha riqueça de los ganados,oro, y plata de los Geriones siguiendole, y acompañandole muchos Españoles que le erã afficionados reynaron los Geriones hermanos en España espacio de quarentã y tres años segun la quenta de Beroso.

Capitulo. XXVII. de los Reyes Hispalo,Hispan,y de la buelta de Hercules a gouernar a España de las poblaciones que hiço, de su muerte y honras.

PARtiendosse Hercules a Italia dexo por Rey de España a vn hijo suyo llamado Hispalo,el qual como dice Beroso començo a reynar a los treynta y seys años del imperio de Baleo Rey de los Asirios,que fue mil y setecientos y veyntisiete antes del nacimiento de nuestro Redentor Iesu Christo. Este Rey amplio la poblacion de Seuilla que su padre Hercules auia començado,y llamola de su nombre Hispalie como algunos dicen. Hiço otras muchas cosas muy notables mientras viuio, de que no tenemos cierta, y verdadera relacion por la mucha distancia del tiempo,finalmente el Rey Hispalo puso fin a sus dias hauiendo reynado en España decisiete años.

Succedio en el reyno a Hispalo su hijo Hispan,el qual començo a gouernar el reyno quatrocientos, y veyntiseys años despues de la fundacion de España por Tubal,que fueron mil,y setecientos y diez años antes de la natiuidad de nuestro redentor, y señor Iesu Christo. Este principe fue muy pacifico,muy justo,y liberal,de hechos,y obras muy heroycas. Fũdo muchos pueblos,y en todas las cosas fue tal,y se huuo en su gouierno de tal manera, que siẽdo muy querido de sus vassallos perdio toda esta su prouincia su nombre antiguo de Iberia,que tenia por el Rey Ibero,y se començo a llamar España el qual nombre permanece hasta oy como todos vemos. Padecen assi mismo injuria los hechos deste valeroso Rey Hispan el qual hauiendo gouernado treynta y dos años como quenta Beroso,murio sin dexar hijo alguno,que le sucediesse en los estados. Lo qual como fue sabido por su abuelo Hercules en Itali[a] temiendo, que en España no huuiesse algunas alteraciones,y nouedades como en tiempo de los Geriones acordo dexar a Italia con gouernador puesto de su [reyno], y venirse a viuir a España: para lo qual ayudaron mucho los ruegos,e importunaciones de los Españoles,que con el andauan en exercito. Resuelto pues en esta determinacion dexo por su teniente,y gou[er]nador de Italia a vn capitan [suyo lla]mado Atlante Italo: y el partio a España muy acompañado de gente: y entre estos,que le acompañauã traxo consigo vn famoso capitan amigo suyo llamado Hespero hermano de Atlante Italo gouernador que quedaua de Italia. Hiço Hercules esta jornada por tierra visitando las prouincias de Italia, [y] Francia que se le offrecian en el camino. Llegando Hercules a los confines de España en el passo de los montes Pyrineos fundo vna ciudad,que de su nõbre llamo Libica. Porque como arriba dexamos dicho el nombre proprio de aqueste nuestro Hercules era Oron Li

 bio,des

bio. Despues corrompido el vocablo se llamo esta ciudad Limca, cuyos vestigios, y señales aun se muestran oy muy claros. Entrando mas en España fundo cerca de las faldas del Pyrineo, la ciudad de Vrgel. Tambien fundo en aquel passage otro pueblo llamado Ausa; al qual dicẽ, q̃ poblo de Italianos, q̃ cõ el veniã. Llamase agora Viedosona, el qual pueblo cae dentro de Cataluña. Desde aqui passo ercules adelãte visitãdo todas las prouincias de España fundando por ellas muchas ciudades, y otros pueblos, y poblandolos de los Españoles, que le seguiau, y de algunas otras naciones, a todos los quales doctrinaua con estraña solicitud, y los industriaua en nueuos ingenios, y artes necessarias a sus menesteres, y assi mismo en cosas de justicia. y bondad ocupado enestos exercicios como fuesse ya muy viejo adolecio de vna graue enfermedad de la qual murio hauiendo reynado en España decinueue años despues que vino de Italia. A este nuestro Hercules el egipciano llamo Moysen en el cap. 10. del Ge[n]e[si]s. Luabin fue hijo como arriba hemos visto de Osiris Rey de egypto. Osiris fue hijo de Cam el hijo de Noe, a quien dixe arriba hauerle cabido la Africa en la diuisiõ del [m]undo: de manera que nuestro Hercule[s fue] visnieto de Noe, y nieto de Cã, a quien alg[un]os llamaron Saturno.

Quedaron tristissimos los españoles por la muerte de su Rey Oron Libio. Hizieronle vnas obsequias sumptuosissimas con grã pompa, y magestad real, pusieronle en vn sumptuoso sepulcro den[t]ro de vn templo que le dedicarõ [m]uy rico. Hicieronle honra, y sacrifi[c]ios com[o a] Dios pusieronle los españoles eneste templo dos colunas gran[d]es hechas de plata, y oro vaciadas juntamente con sus chapiteles, en los quales estauan magnificentissimos epitafios, en que se daua raçon de la muerte, y de la deidad del Dios Hercules escritos en las letras españolas, q̃ en aquel tiempo se vsauan. Dicen que duro mucho tiempo en españa este sumptuosissimo templo: el qual segũ los mas ciertos escritores estuuo en el Andalucia bien cerca de la mar. A este templo venian en Romeria deuotissima de muchas partes del mundo aquellos barbaros gentiles. Los sacerdotes del templo contauan a los deuotos peregrinos las virtudes, y hazañas, y toda la vida de su Dios Hercules. Dicesse tambien que los españoles que mas deuotos, y afficionados fueron a este famoso Rey Hercules, y los que le hauian seguido en todas sus conquistas, y jornadas le pusieron al rededor del templo como por trofeos piramides, o colunas hechas de piçarras, y canteria, tantas en numero, quantos enemigos le auian visto matar por sus manos en desafios, y batallas honestas, y justas, que hiço.

Capitul. XXVIII. de los dos hermanos Hespero, y Atlante Reyes de españa, y de las dissensiones, y guerras que huuo entre ellos



MVerto ya Hercules el egypcio como queda dicho en el capitulo precedente los españoles tomaron por su señor, y Rey a aquel famoso capitan Hespero, amigo, y compañero de Hercules, hõbre de grandissima confiança, y valor prudentissimo, el qual hauia siempre seguido a Hercules en todas sus guerras, y conquistas haciendo notables obras de virtud y grandes proeças de su persona, por lo qual le quiso, y estimo siempre mucho Hercules en su vida, y asi dicen que antes de su muerte dexo mandado que tomassen por su Rey a Hespero. Començo pues a gouernar como Rey a españa mil, y seyscientos, y cinquenta y nueue años antes del nacimiento de nuestro redentor Jesu Christo, y quatrocientos y setenta siete años despues de la fundacion de españa por Tubal,

Tubal,que fue tambien el año seysciẽtos y veynte despues del diluuio general,era este Rey Hespero ,muy querido y reuerenciado de los españoles ,alos quales mantenia en mucha justicia, y sosiego pero este le fue quitado de la rabiosa embidia,que muy presto siembra ciçañas,y desuenturas entre hermanos. Porque como su hermano Atlante Italo,de quien diximos , que hauia quedado por gouernador de italia supiesse que a su hermano Hespero hauiã recibido por Rey vn animes todos los españoles y vnanimes sin contradicion de alguno,cegole el animo la inuidia,y luego sin mas considerar hiço grandes compañias,y gruesso exercito para passar en españa con animo,y intento de destruyr a su hermano, y quitalle de los Reynos.Iustificaua su causa este Atlante con deçir,que a el solo, y no otro hombre algunopertenecian todos los estados de Hercules,y todas sus empressas porque asi lo hauiaHercules declarado en vida , y que como tal hauia el quedado por gouernador, y administrador de los estados Italianos en nombre del mismo Hercules, quando la segunda vez boluio a España.Con esta nouedad en siendo llegados Atlante a España se diuidieron los Españoles en dos parcialidades,y vandos.Los vnos seguian al Rey Atlante o por sola la nouedad como es ordinario hacerlo muchas veces la gente vulgar,o por ser inducidos de algunos ancianos soldados viejos,que hauian seguido a Hercules en la jornada que hiço desde España a Italia, y hauiendo estado alla con el tenian conocimiento y familiaridad con el Rey Atlante. Estos como hombres,que hauian seguido los passos,dotrina,ymilicia de Hercules tenian para contodo elpueblo grande autoridad,y como fuessen apasionados a la parte del Rey Atlante facilmente inducian,y persuadiana la gente,para que siguissen la parte, y vando del Rey Atlante.Los otros Españoles seguian firme , y fielmente al Rey Hespero por su bondad,y valor cõ animo de morir,o vencer en su seruicio:y asi suffrian,y resistian brauamente quantos daños,y fuerças los enemigos hazian: de donde fue forçoso, que se prolongasse la guerra,en la qual huuo grandes enquentros,y batallas espãtosas porfiada,y pertinazmẽte reñidas con muerte de muchas gentes , robos inquietud,y turbacion de ambas partes.Pero al fin el prospero sucesso de la guerra començo a mostrarse por la parte mas poderosa,y que a solo el cuydado de la guerra que era a la parte de Atlante:porque los sequaces de Hespero como naturales yendo la guerra tan a lo largo forçosamente hauian de acudir a sus haciendas por no dexarlas perder del todo. Viendo pues Hespero clara su perdiciõ por ser inferior en fuerças a su enemigo hermano,yno pudiendo ya resistille desamparo sus tierras,y reyno de España,y fue huyendo para Italia,donde voluntariamente los Italianos doliendose del le dieron obedien[illegible] despues de hauer reynado en España once años.Por su bondad de aqueste Rey llamaron algunos Hesperia a España,y a la parte de Italia donde reyno lo restãte de su vida.Reyno Atlante en España doce años, [illegible]cabo de los quales oyendo deci[illegible]ã pacifico,estaua su hermano Hespero en Italia,y lo mucho que le querian los Italianos cada dia mas por su bondad se partio para Italia temiendo,no se le entrasse en sus estados, y le quitasse lo que en aquellas partes tenia.

Capitulo.XXIX.de los Reyes Sic[illegible],y Sicano,y de la jornada,que el Rey Sicano hiço a Italia.



PARtiendo para Italia el R[illegible] Atlante,por temor que su her[illegible]mano Hespero no le quitasse lo que alla tenia dexo porrey y señor

y ſeñor de Eſpaña, aun hijo ſuyo llama
do Sicoro. Aunque algunos dicẽ que
ſe llamo Oro, y que no quedo declara-
do por Rey de Eſpaña ſino por gouer-
nador, y capitan della ; y que por eſto
tomo el apellido y nombre Sic, q̃ quie
re decir capitan, y que deſta manera ſe
llamo Sic Oro, Sea lo que fuere Sic O-
ro començo a gouernar año de mil, y
ſeyſcientos, y treynta y ſeys antes del
naſcimiento de nueſtro redentor Ieſu
Chriſto: y de ſu nombre ſe dixo Sico-
ris vn rio de Cataluña, al qual llama-
mos agora Segre. Reyno Sicoro en Eſ
paña pacificamente ſegun la quenta de
Beroſo quarenta y cinco años. Al qual
ſiendo muerto ſuccedio vn hijo ſuyo
llamado Sicano, el qual començo a rey
nar en el año octauo del imperio de
Mamelo Rey de los Aſirios, que fue a-
ño de mil y quinientos, y nouenta, y
vno. Hauia eneſte tiẽpo en Italia cruel
guerra entre los Aberigenes, y Eno-
trias de vna parte, y de otra los Eſpaño
les, que hauian paſſado con el Rey At-
lante y viuian en ciertas ciudades, que
hauian edificado en las riberas del rio
Albula, que deſpues ſe llamo el Tibre.
Embio pues eſte Rey Sicano vn gran
ſocorro de Eſpañoles a los otros, que
viuian en Italia, para que les ayudaſ-
ſen, y paſſaſſen adelante con la pobla-
cion. Con eſte ſocorro tomaron gran-
de aumento las coſas de los Eſpañoles
en Italia: y aun no falta, quien adiuine
que eſtos fundaron la ciudad de Roma
que deſpues ſeñoreo gran parte del
mundo. No por eſſo ſe quietaron los
Italianos, antes recogiendo mayores
fuerças, y potencia proſeguian la guer
ra con animo de deſtruyr, y quitar de
el medio de Italia aquellos Eſpañoles,
que alli ſe les yuan arraygando. Llego
el negocio a tãto aprieto, q̃ huuo el rey
de Eſpaña Sicano de paſſar perſonalmẽ
te en Italia con vna buena armada,
y mucha gente de guerra: El qual pue-
ſto en italia apreto tanto a los italia-
nos enemigos de los Eſpañoles, que
quedaron muy quietos, y parecia que
verdaderamente en mucho tiempo no
hauian de oſar, ni poder tomar armas
en las manos, ni enojar a coſas, que
fueſſen de Eſpaña. Hauiendolo pues
todo compueſto dexo el Rey Sicano
en aquella tierra con los otros Eſpaño
les parte de ſu exercito, para que las
fuerças de los eſpañoles en italia fueſ-
ſen tales, que pudieſſen bien reſiſtir a
qualquier fuerça, y daño, que los natu
rales intentaſſen hazerles. Quiſo el rey
Sicano boluerſe a eſpaña con lo reſtan
te de ſu exercito por tierra: pero offre-
cioſele vn notable eſtoruo en el cami
no. Porque quando llego a Liguria, q̃
es la que agora llamamos tierra de Ge
noua, hallo, que los naturales de la tie
rra le tenian atajado el paſſo con gran
poder de gente: y trayan eſtos determi
nacion de pelear con el Rey Sicano, y
deſtruylle en vengança de los daños, q̃
del hauian recebido los italianos ene
ſtas guerras, el caſo era graue, y peligro
ſo. Pero al fin el Rey Sicano como
muy animoſo, que era eſtuuo reſuelto
de dar al enemigo batalla campal, y a-
brir el camino por fuerça de armas, o
quedar muerto en el campo. Verdad
es que aun el miſmo Rey dudaua del
fin, y ſucceſſo deſta batalla: porque toda
la tierra ſe apreſtaua para eſta jornada,
y enquentro con gran denuedo, y cada
dia crecia mucho la pujança de los ene
migos con grande numero de gentes,
que por momentos ſe deſcolgauan de
las montañas de aquella tierra contra
los eſpañoles, eſtando eneſte aprieto
le llegaron al Rey Sicano menſajeros
de los eſpañoles, que habitauan en Si-
cilia ſuplicandole que los fauorecieſ-
ſe, y dieſſe ſocorro contra dos nacio-
nes de los naturales de la iſla, que eran
los Ciclopes, y los Leſtrigones gente
fiera, y los mas dellos gigantes que pre
tendian deſtruyrlos, y deſterrar el nom
bre de eſpaña de toda aquella iſla to-
do lo qual era aſsi verdad como los
embaxadores contauan. Y aunque los
eſpaño

españoles hauian siempre resistido valerosamente al diabolico furor de aquellos gigantes peleando muchas veces en justa batalla campal, y de otras maneras venciendoles, y destruyendolos no pudo ser esto sin grande daño, y perdida de los mismos españoles, porque cada dia se yuan apocando en las escaramuças y batallas, tanto que ya quando pidieron este socorro trabajosamente se podian deffender. El Rey Sicano siendo valeroso, y de gran coraçon oyendo estas nueuas se determino desocorrer a los Españoles de Sicilia, y dexar la contienda, que tenia començada con los de Liguria: y assi mudo luego el campo tomando el camino para Sicilia por la costa Occidental de Italia lleuando sufficiente numero de gente para qualquiera empressa, y ocasion, que se le pudiesse offrecer. Lleuaua como diestro, y buen capitan su gente muy puesta en orden, y con mucho cuydado, y recato, porque el exercito de Liguria le yua siempre a la mano yzquierda por los montes Apeninos, y tan cerca, que se via el vn campo al otro sin trauar jamas escaramuça de la vna, ni de la otra parte, luego que el campo Español tomo tierra en Sicilia siendo ya sabida en la isla su venida, le salieron al encuetro los enemigos. Diose la batalla de ambas partes la mas reñida, y sangrienta de quantas se sabe de aquellos tiempos. Fue la victoria muy dudada por grande espacio del dia. Pero al fin pudo tanto el esfuerço de los Españoles, y la destreça de su Rey Sicano, que los gigantes Ciclopes, y Lestrigiones fueron vencidos, y destroçados con muerte de estraño numero dellos El Rey Sicano dexo grande parte de su exercito con los otros antignos Españoles, que habitauan en la isla para que fundassen pueblos, y fortaleciessen, y deffendiessen de los naturales de la isla y los tuuiessen sugetos. Estos españoles, que entonces quedaron en Sicilia se llamaron Sicanos por su Rey Sicano, y de ay vino a llamarse Sicania toda aquella isla hauiendose hasta entonces llamado Trinacria. Fenecido todo esto, y buelto el Rey Sicano a españa enfermo, y murio hauiendo estado enel gouierno treynta, y vn años. Dexo este Rey en su muerte mucho desseo de si a los españoles por hauer sido Rey muy valeroso, benigno, y de grādes virtudes.

Capitulo. XXX. de los reyes Sicelo, Luso, y Siculo y de las vitorias, que huuieron en Italia, y en Sicilia.



POR la muerte del rey Sicano sucedio en españa vn hijo suyo llamado Siceleo, en cuyo tiempo dicē que se anego en Grecia la prouincia de Thesalia por vn diluuio particular. Començo a reynar segun Beroso Caldeo en el año nono de Sparata Rey de los Asirios, que fue el año de mil, y quinientos, y sessenta antes del nacimiento de nuestro redētor Iesu Christo. Reynando en españa este Cicileo quedo biuda eletra hija del rey Atlante de quiē arriba hice mēcion en el capitulo vigessimooctauo. A esta eletra le quedaron dos hijos, vno de los quales se llamo Jasio, y el otro Dardano, los quales començaron a competir y tener dissensiones sobre la herencia, y sucesion del estado, que de su abuelo, y madre quedaua. Huuo como suele ser ordinario en semejantes casos aficiones, y vādos de ambas partes, y vino el negocio a rompimiēto de guerra con grandes males, y perdida, en estas contiendas, y debates se hallo Jasio el hermano mayor tan alcançado de cuēta que tomo por remedio hacer embaxada al rey Sicileo de españa dandole cuenta de lo que passaua, de la injusticia y tyrania de su hermano Dardano el qual hauia hecho confederacion, y amistad con los Aborigenes y enotrios, enemigos del mismo rey Sici

Rey Sicileo, y de aquellos sus Españoles que viuian en la prouincia Saturnia cerca del rio Tibre: y que aquella amistad de Dardano con los Aborigenes se hauia hecho con capitulos, y con cierto, que los Aborigenes, y Enotrios fauoreciessen a la parte de Dardano hasta ponelle en el reyno de su madre, y abuelo, y que el haria, que no quedasse hombre Español en toda Italia. Sabido todo esto de los embaxadores y vista la justicia de su tio Iasio contra Dardano el Rey Siceleo hizo apriessa vn gruesso exercito, y el mismo en persona quiso hallarse enesta jornada. Pues como Dardano vio el gran socorro que a su hermano le auia venido, y que el ni todos sus amigos y confederados eran bastantes para resistiral gran poder del Rey de España, determino seguir en su pretension otro camino, y fue este, que se vino a humillar ante el Rey siceleo pidiendole perdiēdole perdon de sus hierros y culpas passadas fingiendo pesarle mucho dellas, y prometiendole enmienda para adelante. Iuntamente con esto suplico al Rey le hiziesse a[illegible]go con su hermano Iasio, lo qual fue facil de alcançar del Rey Siceleo, y de su hermano pocos dias despues hallando Dardano la [illegible]casion que deseaua, esto era hallar so[illegible] a su hermano Iasio lo mato cō vna [illegible]aça, q[illegible]lleuaua [illegible] para el proposito: y cometido el delito huyo para los Italianos, que le fauorecian creyendo, que pues quedaua muerto su [illegible]rmano, no auria quien le contradixe[illegible]e el reyno en Italia, sino que todos le fa[illegible]orecerian, y que assi podria resisti[illegible] a la fuerça, y pujança del Rey de E[illegible]paña si en algo estoruarle su intento quisiesse [illegible]ucedio[illegible] de otramanera, por [illegible]ue el Rey Siceleo vista la [illegible]aldad de [illegible]ardano le salio luego a buscar [illegible]am po bien puesto en orden de batalla. [illegible]ardano salio al encuentro con los suyos, y diose la batalla que fue muy reñida de ambas partes pero al fin fueron los Italianos vencidos, y destroçados, y murio tanto numero dellos, q̄ Dardano desespero de tener remedio. Antes temiendo el castigo que merecian sus obras, salio huyendo de Italia tan amedrentado, que jamas se atreuio boluer a ella. Viuio en la prouincia de Frigia en Asia, y fundo algunos años despues vna ciudad, que llamo Dardania. Deste Dardano vinieron despues los Reyes de Troya. Auiendo huydo Dardano de Italia puso el rey Siceleo aun hijo de Iasio llamado Coribante en el reyno de su padre. y deteniendose en Italia para quietar la tierra, y dexar pacifico a Coribante en sus estados le sobreuino la muerte pero antes que muriesse mādo, que buena parte de su exercito quedasse a poblar en Italia con los otros antiguos Españoles, que tenian la ribera de Tibre en la prouincia Saturnia para que mejor se conseruasse la señoria Española en Italia, y se defendiessen mejor los vnos con los otros de los Aborigenes, y Enotrios. Dexoles assimismo encargado, que amparasen, y fauoreciesen siempre al rey Coribante. Murio este rey Siceleo d̄ quarēta y quatro años. Por la muerte deste rey el exercito, y todos los otros Españoles que Italia estauan nombraron rey de España aun hijo suyo primogenito llamado Luso. Vino este rey Luso de italia muy acompañado de gente italiana, a la qual dio buenos repartimientos en España para que poblasen, y habitassen en ella. Fundo este rey Luso muchas villas, y castillos: y de su nōbre dicen que se llamo Lusitania vna de las tres prouincias de España, de quien arriba hemcias deho mencion, y de quien placiendo a Dios hablaremos abaxo en su proprio lugar. Fue este rey Luso muy dado a la ceguedad de idololatria mas que los reyes sus antecesores, y assi hiço nueuas cerimonias, y maneras de ritos, y sacrificios. Confirmo la confederacion, y amistad que su padre hauia hecho con el rey

Coro

Coribante,y assi viuio pacifico treyn-
ta y vn años,que reyno en España. Por
cuya muerte succedio en el reyno su hi
jo Siculo: el qual se dio estrañamente
a fabricar naos,y otros baxeles con to
da la curiosidad,que aquel siglo alcan
çaua,y assi tenia siempre muy grandes,
y hermosas flotas. Y de ser tan grande
fabricador de naues deuio de nacer; q̃
muchos llamaron a este rey hijo de
Neptuno. Gustaua mucho el rey Sicu-
lo de tener siempre consigo gente de
guerra alistada,y puesta muy apunto.
Estando pues Siculo ocupado en co-
sas que tanto son de rey como las que
tengo dichas le llego nueua de, como
las cosas de italia,y Sicilia estauan al-
borotadas,y en grande peligro. Porq̃
en italia se les hauia llegado a los A-
borigenes,y Enothios otra nacion de
italianos que llamauan los Auruncos,
el ayuda de los quales renouo mucho
y encendio las antiguas enemistades y
guerras,que estos hazian a los Españo
les habitantes en italia: de maneraque
se hallauan los españoles muy trabaja
dos,y dificultosamente podian defen-
der sus pueblos. Otras tantas, y tan pe-
ligrosas se offrecianpor semejante oca
sion en Cicilia contralos siclopes,y Le
strigones. Certificado pues el Rey sicu
lo de lo que passaua,y hallandose bien
apercebido de nauios, y de gente ar-
mada sin mas dilacion se embarco lue
go en sus nauios con vn grueso exerci
to: y tomada tierra en italia mouiolue
go con su campo bien apercibidocon
tra los enemigos: los quales tambien
le esperauan con mucho poder degen
te. Diose vna recia batalla, en la qual
fueron vencidos los italianos,y suge-
tada toda su tierra: por la qual hiço Si
culo tantas muertes,destroço,y daños
que en muchos años despues no pu-
dieron leuantar cabeça,ni pudieran le
uantarla segun quedaron desta vez es-
carmentados, y medrosos. Estando
pues todo pa[c]ifico en Italia el Rey Si-
culo dexo parte de su exercito (cõ los
antiguos Españoles) para la poblacion
y defensa de la prouincia como lo ha-
uian hecho los Reyes de Espa[ñ]a sus an
tecesores en las jornadas que hizierõ
a Italia. Con esta victoria del Rey Sicu
lo,y con la parte del exercito,que en I-
talia quedaua: fueron de [a]y adelante
los Españoles tan poderosos, y temi-
dos en aquella tierra: que libremente
la mandauan toda: fundaron algunas
villas,y fortaleças sin que nadie les osa
sse contradezir enello. Quedãdo pues
todo muy pacifico,el Rey S[i]culo passo
luego en Sicilia por dar a tiempo so-
corro a los Españoles,que alla tambiẽ
padecian. Hizieron los Gigantes Ciclo
pes,y los Lestrigones braua resistencia
en muchos renquentros,y batallas,que
huuo,pero el valor del Rey Siculo, y
fuerças de los Españoles fueron bastan
tes a domar,y quebrantar aquella dia-
bolica,y Gigantea fuerça,matandolos
y destroçandolos en las escaramuças,y
batallas,de tal manera que reducidos a
muy poco numero,les fue forçoso de
xar su misma tierra, y re[t]irarse a viuir a
vna parte de la isla que mira al Septen-
trion: poniend[o] sus estancias,y habita
ciones en lo mas espeso, y fragoso del
monte Ethna (que agora se dice Mon-
gibel) por mejor defenderse alli denue
stros Españoles ayudandose, y valien-
dose de la aspereça del monte. Detu[u]o
se el Rey Siculo en Sicilia muchos
dias: hasta que del todo fue sossegada.
Afirman algunos, que del nombre de-
ste Rey se llamo aquella isla Sicula, y
despues alterado el vocablo se dix[o] Si
culia,y al fin Sicilia. Buelto pues e[n] Es
pa[ñ]a este famoso Rey Siculo mu[rio] ha
uiendo tenido el dominio y gouierno
della sesenta y vn años.

Capitulo XXXI. de los Reyes Testa y
Ro[m]o,y de algunos estrangeros q̃ e[n]
su tiempo vinieron a España,
y de las poblaciones q̃
hizieron.

Muer



Verto el Rey Siculo sin herederos los Españoles hizieron Rey aun cauallero Afiicano llamado Testa Triton (del qual sospechan algunos que fue pariente del Rey Siculo) fue este Testa muy virtuoso, y de marauillosas obras, el qual començo a reynar en España (segun la quenta de Maneton Egypcio) enel año primero del imperio de Menophis Rey de Egypto que fue enel año de mil, y quatrocientos, y veynte, y quatro: antes delnacimiento de nuestro redentor Iesu Christo. En tiempo deste Rey aportaron alreyno de Valencia vnas naues de Griegos, naturales de la isla Zacinto, y agora jasanto. Estos Griegos como gente mas ingeniosa, y aguda que los Españoles de aquel tiempo: facilmente tuuieron industria, y traça para que los de la tierra no solamente no les agrauiassen: mas aun para q̃ les rogassen muy deueras, que se quedassen a viuir en la tierra (como los Griegos ninguna cosa mas deseassen que eso: fundaron pues vna ciudad, que por su isla Zacinto (de donde e[illegible]os auian venido) la llamarõ Zacinto, y despues corrompido el vocablo Sagunto, que en nuestro tiempo se nombra Monuiedro. Pudieron estos Griegos con sus g[illegible]tanerias, y sutileças casarse y emparentarse en la tierra, haziendose muy presto los mas ricos, y principales della. Estos fundaron en la marina cerca d[e]l cabo de Denia vn muy sumptuoso t[e]mplo aun idolo, que consigo trayã de Diana, al qual hazian sacrificios y hon[ra] con ritos, y cerimonias a su v[s]a[n]ça Griega con la qual tenian abo[b]ados a nuestros Españoles, que desta vez bebieron la [i]dolatria, y ritos Griegos. Dicen que duro de[spues] muchos tiempos este templo de Diana te[n]ido siempre en grande estima, y veneraciõ de la ciega gentilidad. Pero boluiendo al Rey Testa-Triton (en cuyo tiempo vinieron aquellos Griegos a España) dice Manethon que murio hauiendo gouernado setenta y quatro años, al qual sucedio vn hijo suyo llamado Romo, el qual fundo cerca de nuestro mar mediterraneo vna ciudad, que llamo de su nombre Roma: el qual nombre le duro hasta que muchos tiempos despues conquistaron los Romanos a España, y no consintiendo, que huuiesse otro pueblo en el mundo, que se llamase Roma como la suya de italia le: mudaron a la nuestra Roma de España el nombre, y la llamaron Valencia. En lo qual solamente trocaron el sonido de la voz, pero quedo la misma significacion, porque ambos estos dos nombres Roma en Griego ; y Valencia en Latin: quieren dezir ciudad valiente. Reynando Romo arribaron a España grandes compañias de gente Griega hombres, y mugeres con vn capitanllamado Dionisio jaco, a quien despues nombraron Baco hombre hermosode muy buena disposicion, artificioso, y de muy claro ingenio. Este andaua con aquellas gentes peregrinando por el mundo deshaziẽdo fuerças, y agrauios y haziendo algunas conquistas: por lo qual le llamaron Dionisio como al otro rey de Egypto, de quien hemos hablado arriba. Tenia esta gente vnos ritos, y cerimonias estrañas, porq̃ en sus sacrificios, y en sus fiestas andauã por los campos corriendo a vnas partes y otras (coronados con pampanos) como locos. Detuuosse este Baco Dionisio algunos dias en el Andaluzia, y poblo en ella a Lebrixa cerca del rio Gualdalquiuir. Despues fundo otra ciudad junto al Pyrineo, a la qual de su nombre jaco llamo jaca. Boluiendo pues a nuestros reyes escriue Manerhon, que romo viuio, y reyno en su nueua ciudad de roma, o Valencia veyntiuueue años.

Capitulo

CAPITVL. XXXII. DEL REY Palatuo, y rebolucion de Licino Cato de las guerras de Italia y Sicilia, y de la venida de Hercules Tebano a españa.



OR muerte del Rey Romo suzedio en el reyno vn hijo suyo llamado Palatuo (siendo muy moço) el qual començo a reynar (segun Mancthon año de mil y trecientos y veyntiuno, antes del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo. Por este Rey dicen que se llamo Palatuo vn rio de España, que en tiempo adelante se nombro Palancia. Fundo este Rey Palatuo en Castilla la ciudad de Palencia. Vuo en España en tiempo deste Rey vn cauallero muy valiente, y de grandes fuerças de mucho valor, y reputacion entre los Españoles, el qual de su naturaleça era ambicioso, y deseoso de mandar. Llamauase este cauallero Licino aunque despues le nombraron Caco. Siendo este cauallero amigo de nouedades y muy dispuesto para emprendellas. Començo a sobornar gentes, y diose tal maña: que mouio muchos pueblos, y comarcas, y las puso en armas, haziendoles buenas obras, y prometiendoles montes de oro. Finalmente creciendo su poder: començo desuergonçadamente a rebelarse corriendo la tierra haziẽdo robos, y daños a los que facilmente no se le juntauan, y seguian su vando, y parcialidad. Y como el vulgo y aun muchos de los que quieren ser contados (fuera del vulgo) suelan ser amigos de nouedades con la de Licino Caco solevantaronse muchos y juntaronsele de manera: que vino Caco a ser tan poderoso, que le dauan vasallage muchos pueblos, y el passaua adelante con su rebelion, y tyrania. Palatuo junto sus amigos, y parientes, y con vn buen campo salio a buscar al rebelde Licino Caco, que ya le esperaua en cãpaña a las faldas de vn monte que por este sucesso le llamaron monte de Caco, y agora le nombramos Moncayo. Puestos los dos campos el vno a vista del otro el Rey Palatuo (como moço poco experimentado en la guerra) no espero a que tomassen los suyos el descanso que hauian menester, antes presento, y dio luego la batalla, la qual fue muy reñida de ambas partes, y duro muy grande rato, pero al cabo de la fortaleça, y destreça de Licino Caco, y estar sus soldados descansados fueron parte: para que los del Rey perdiessen la batalla, y fuessen vencidos, y destroçados. Con mucha dificultad se pudo saluar huyendo el Rey Palatuo con ayuda, y fauor de algunos sus amigos. Con esta victoria quedo Licino Caco mas prospero, y poderoso, que antes por llegarsele de nueuo muchos pueblos, y gentes (como suele suceder quãdo alguno va subiendo prosperamente) hizose de entonces en adelante Caco llamarse Rey. Como este Licinio fuesse de su naturaleça belicoso, y muy inclinado a la guerra: hallo muchas in[u]enciones, y modos para vencer: y fue segun dicen el p[ri]mero, que hizo labrar hierro en fraguas, y hazer petos braceletes y armaduras de cabeça. Hizo cuchillos, y espadas, hierros para lanças, y otras maneras de armas defensiuas, y ofensiuas, porque antes del: cõ [illegible] otras semejantes armas solian pelear. En este mismo tiempo que las cosas de España estauan tan alborotadas como tengo dicho los Aborigenes, y Enotrios, y los Aurun[c]os (hauiendo estado pacificos, y quietos mas de ciento, y veynte años) se a[l]borotaron las armas con estraño furor, [y] de nuedo contra los antiguos Españoles, que habitauan a las [ri]beras del rio T[y]bre. Y a[un]que por las guerras de Esp[a]ña [no] pudieron ser fauorecidos esto[s] Españoles: con todo eso salieron [en] campo en muy buen orden, y h[i]zieronlo tambien: que en dos batallas que huuieron con sus enemigos

enemigos: los vencieron, y mataron tantos dellos: que facilmente, y sin alguna resistencia se metieron por sus pueblos quemandolos, y destruyendo los. Y de tal manera prosiguieron con la victoria. que se entraron por la tierra de los Sabinos, y les ganaron algunas villas, que los Españoles fortalecieron, y retuuieron para si, quedando tan destruydos, y malparados los Aborigenes, y sus confederados: que ya estauan bien arrepentidos de hauer començado la contienda: pero como el odio, que tenian a los Españoles fuesse grande, y estuuiesse la cosa tan adelante con tanto daño, y perdida suya: quisieron no boluer atras sin tentar su vltima fortuna. Para esto conmouierõ y solicitaron casi todas las naciones de Italia, quexandose de aquellos Españoles, y dando a entender, que si todos no acudian a la defensa comun: vendria toda Italia a la sugecion de aquellos tyranos y soberuios Españoles, o haurian de salirse huyendo de sus tierras, y prouincias. No quedo pueblo en todas aquellas comarcas, que no se cõfederasse con los Aborigenes, y tomasse las armas, con determinacion: de destruyr totalmente, y quitar de Italia aqllos españoles: Para esta jornada juntaron consigo ciertos Griegos Pelasgos que entonces andauan discurriendo por Italia, [illegible] conocido eran estos Griegos gente muy ligera, y valiente, a los quales porque fuessen en la jornada prometieron los Italianos, que siendo vencidos los españoles les darian sitio, y lugar conuiniente para poblar, y viuir a su gusto. Hizieron tambien liga, y amistad con otros pueblos antiguos, y poderosos de Italia llamados los Vmbrios, [illegible] cargo pues tanto poder [illegible] gente desta liga sobre los españoles: que juntamente, y aun tiempo les pudieron cercar todos sus pueblos. No solamente los que tenian ganados a sus enemigos: pero tambien los que ellos hauian fundado: y de tal manera los apretaron: que no teniendo esperança de socorro de españa por las rebueltas que Licino al presente causaua, ni sabiendo como valerse: començaron a tratar de concordia, y paz la qual se efetuo despues de muchas altercaciones por ambas partes con tales capitulaciones: que los Españoles boluiessen a los Sabinos las villas de Genines, y Antenes, y que a los Pelasgos de Grecia diessen algunos lugares que señalaron en que viuiessen, y que todo lo demas, que nueuamente hauiã conquistado se diesse a los Aborigenes, Enotrios, y Auruncos. Item q̃ los Españoles pudiessen habitar, segura, y pacificamente a Preneste, y a las demas villas, y ciudades por ellos fundadas, y que las pudiessen fortalecer, y ampliar, y que goçassen de todos sus cortijos, granjas, y tierras, y tomassen dehesas, y pastos quantos bastassen para sus ganados. Iten que si los Italianos, y Griegos Pelasgos quisiessen edificar frontero de los Españoles de la otra parte del rio Tibre lo pudiessen hazer libre, y seguramente sin ser contrastados, ni impedidos, concluydo, y capitulado el concierto de la nueua paz se confirmo, con jumentos, y solennidad de algunas cerimonias antiguas, hechas en las aguas del rio Tibre. Resulto deste acuerdo, y paz tanta conformidad, y amistad entre aquellos Españoles, y los Italianos, y Pelasgos, que muy presto se emparentaron los vnos con los otros, entreuiniendo casamientos, y permanecieron en perpetua concordia. En estos capitulos y cõcierto no quisieron venir muchos de los mismos Españoles: antes tomaron sus haziendas, y se fueron a viuir a Sicilia con los otros Españoles antiguos, que alla estauan. Pero no les hizieron tan buen acogimiento, como ellos hauian pensado, porque no les dauan tanta tierra, como hauian menester para su viuienda y ganados, de donde començo a nacer

nacer peſadumbre entre los vnos y los otros Eſpañoles. El negocio llego a las manos, y huuieronſe tambien los que nueuamente hauian ydo de Italia, que vencieron a los otros (que erã antiguos en la iſla) y los hecharon de ſu miſma tierra, compeliendoles, que ſe retiraſen a las partes Occidental, y Meridional de la iſla, y quedandoſe ellos alli con arto ſitio para ſu habitacion. En eſtos tiempos auiendo ſido (como arriba ſe ha dicho) vencido Palatrio, y no ſintiendo orden, como reſtituyrſe en ſu Reyno, ſe ſalio de Eſpaña, peregrinando por el mundo buſcãdo ſi auria alguu principe, que le fauorecieſſe, para recobrar ſu reyno de Eſpaña, en la qual peregrinacion gaſto treynta y ſeys años, pero en todos ellos nunca hallo ſocorro, ni en todos ellos Reyno Licinio Caco ſoſſegadamente, porque ſiempre tuuo guerras, y controuerſias con los parientes, y amigos del Rey palatrio: el qual como ſupo eſto (acabo de tanto tiempo) ſe boluio en Eſpaña, y juntandoſe con ſus parientes, y amigos, y los que mantenian ſu parcialidad: ſalio a buſcar a Licinio Caco lleuãdo buen exercito. Hallandoſe el vno al otro, ſe dio vna batalla muy reñida, y ſangrienta, pero la gẽte del Rey Palatrio peleo tam braua, y valeroſamente, que vencieron a los enemigos, ſin dexar caſi alguno dellos viuo, y fue gran marauilla poderſe eſcapar el rebelde Licinio Caco huyendo. El qual viendoſe tan perdido, y deſtroçado, y que en ningnna prouincia de Eſpaña ſe podia ſuſtentar, y defender: tomo conſigo vna hermana ſnya, muger varonil, y guerrera, y con ella ſe paſſo en Italia, penſando hallar fauor en los Eſpañoles de aquellas partes, para boluer ſobre el Rey Palatrio. Pero llegado alla, hallo a los Eſpañoles flacos, y nada poderoſos para ſu intento (por las guerras q̃ arriba q̃dan eſcritas) y aſsi deſeſperado de boluer a eſpaña, ſe q̃do a viuir en aq̃lla tierra dõde poco deſpues como hombre inquieto alboroto los pueblos, de manera: que le huuieron de echar de aquella tierra Por el auſencia de Caco quedo Eſpaña quieta, y boluio a reynar Palatrio la ſegunda vez muy pacifico ſeys años al cabo de los quales adolecio, y murio. En eſte tiempo que ya Palatrio reynaua quietamente. Llegaron a la coſta de Eſpaña coſarios Griegos: cuyo capitã era vn hombre llamado Alceo Hercules el Tebeno por ſer natural de la ciudad de Tebas en Grecia hijo de Alcumena, y de Amphitrion cauallero principal de aquella ciudad. A eſte Alceo llamaron los Griegos Hercules a imitacion del otro Hercules Egypcio que reyno en Eſpaña, y atribuyeron a eſte todos los hechos, y hazañas del otro Hercules Egypcio, o Oron Libio, la ocaſion de la venida deſtos Griegos coſarios a eſpaña fue deſta manera, en tierra de los Magneſios en Grecia ſe juntaron algunos mancebos q̃ dicen fueron principales; cõ determinacion de ſalir como coſarios a robar por las coſtas, y marinas de algunos reynos. Tomaron por caudillos, y capitanes deſta hõrada empreſa a eſte Alceo, q̃ llego en Eſpaña, y a otro cauallero llamado Iaſon. Y aunq̃ algunos poetas, que eſcriuen eſta jornada no hacen mencion de mas de vna naue que ellos nõbran argos, por quien los coſſarios fueron nombrados los argonautas: con todo eſto es cierto que con eſta lleuaron otras fuſtas: porque en eſte uiage fue mucha gente, y en la naue argos no cabian mas de quarenta perſonas. Partieron pues los coſarios argonautas de Afete que es vna punta de tierra que ſe mete en la mar en la prouiucia de los Magneſios. Nauegaron todo el mar de Heleſponto y ſubieron la canal, o eſtrecho de Conſtantinopla, y el mar de la Tana. Y teniendo noticia, que Colcos era tierra muy rica, fueron a ello, y hizieron alli grandes daños.

maron al Rey de aquella tierra por robarle sus riquezas: con las quales cargados, y muy satisfechos se boluieron a sus nauios, y haziendose a la vela: les sobreuino vna tormenta tan rezia, que se hizo pedaços la naue Argos capitana, y con mucha dificultad pudieron saluarse los que yuan enella, metiendose en otros nauios. Los quales con la misma tormenta se diuidieron los vnos con el capitan Iason boluieron a su tierra muy destroçados, y perdidos. Los otros durandoles toda via aquella rezia fortuna con el capitan Alceo corrieron por vnas angosturas, y baxios del mar de Lana, y por la laguna Meotis hasta meterse por la boca del rio Tanays, que diuide a Europa de Asia. Aqui dieron al traues, donde con mucha dificultad pudieron nadando salir a tierra, y viendosse totalmente perdidos anduuieron errando por aquellas tierras Septentrionales padeciendo grandes trabajos, y peleando muchas veces con los naturales de aquellas regiones hasta que llegaron al Oceano Setentrional Hyperboreo, y alli hizieron vnos nauios, en los quales se metieron, y tomaron la buelta del Poniente costeando parte de la Sarmacia, y a Dinamarca, y alemania, Olanda, Flandes. Picardia, y Bretania, haziendo saltos, y robos por todas estas prouincias: hasta llegar a la parte, donde es agora Fuenterrabia. De ay costearon a nuestra España por finis terre, y cabo de san Vicente hasta llegar a Cadiz. De ay se metieron por el estrecho que agora llamamos de Gibraltar. Hasta salir a la boca Oriental del mismo estrecho, donde está agora la ciudad de Gibraltar. Este es el viage que hizieron aquellos cossarios Griegos que [illegible] hauer llegado a la costa de andalucia. [illegible] lo primero que hizieron luego en saltando en tierra: fue reposar del trabajo, y reparar sus nauios, que trayã necessidad dello. Luego salieron corriendo la tierra, robando ganados, y otras prouisiones: en la qual salida cautiuaron algunos pastores, para informarse dellos en que partes, y en que gentes de España hallarian plata, y oro. Porque al fin todo el negocio de los cossarios: para enesto, y no en algun fin honroso. La gente de toda aquella costa, donde llegaron los cossarios, eran pastores, y ganaderos. Los quales auisados del rebato passado se juntaron, y pusieron a punto, y boluiendo los Griegos ha hazer otra correria, y entrada dieron enellos nuestros pastores con tanta brabeça, y orgullo: que a poco rato despues de trauada la contienda: les hizieron boluer las espaldas a rienda suelta, hasta entrarse tras ellos en la mar: hiriendo, y matando en ellos con poco duelo. Y acabaranlos presto si su capitan alceo no los socorriera apriessa. El qual puesto enmedio con otros principales de su compañia vnas veces resistiendo cõ fuerças, y otras aplacandolos con buenas palabras, y comedimientos: quito, y tiro afuera a los andaluces ganaderos. a los quales por señas, y raçones y como mejor podian dieron a entender que su venida alli auia sido por necessidad de reparar sus nauios, los quales estauan maltratados por vna larga nauegacion, que por voluntad de sus dioses hauian hecho: rodeando la mayor parte de Europa (lo que ningunos mortales pudieran hauer acabado) Pero que los dioses les hauian a ellos mandado hazer esta jornada para que enseñassen a las gentes los sacrificios, y cerimonias con que hauian de ser honrados, y que ellos lo hauian assi hecho: aunque hauian padecido grandes fatigas, y peligros. Finalmente estos Griegos como ladrones apretados, y puestos en necessidad: acudieron a valerse de Dios. Fingiendose santos: y supieron dezir tales mentiras que los rusticos an-

ticos Andaluces los creyeron: y pesantes de hauelles maltratado se hizieron sus amigos, y les proueyeron mucho mas de lo que hauian menester de carne, y ganados, y aun les dauan cada dia grandes pedaços de oro, y plata. (Porque se hauian persuadido que aquellos Griegos no solamente eran hombres embiados por los dioses: sino que eran los mismos dioses, y tambien porque trayan cierta musica algo mejor, que la que entonces hauia en España, con la qual, y con otras niñerias trayan a nuestros pastores abobados, y atonitos tras de si, y les sacauan como gitanos el oro, y plata, que ellos buscauan aunque los Españoles la estimauan en bien poco.) De manera que nuestra España era el nueuo mundo o indias de aquellos tiẽpos antiguos. Detuuieronse algunos dias enesta costa los Griegos cossarios por coger todo lo que pudiessen de aquel metal, que los pastores les davan, en los quales dias dieron a entender Alceo y sus compañeros a los ganaderos: que les era cosa muy importante hazer habitacion, y pueblo enel monte Calpe (a quien agora dezimos sierra de Gibraltar) y assi les ayudo a hazer ciertas choças, y casas dispuestas por calles en traça de pueblo enel mismo sitio que agora tenemos a Gibraltar, la qual poblacion por aquel capitan Alceo Heraclis se llamo Heraclea. Auiendo pues hinchido las manos a aquellos cossarios se embarcaron la buelta de leuante para boluer a Grecia, de donde habian salido. Passaron por Mallorca, y no hallando que robar como crueles cossarios atormentaron a ciertos Mallorquinos, y a su gouernador: a los quales prendieron facilmente por no estar recatados, y ser gente tan inerme, y rustica, que viuian desnudos como saluages, De aqui llegaron a Italia, donde fueron biẽ hospedados de los Griegos Pelasgos que arriba dixe viuian con los Españoles, donde se les offrecio vn enquentro con Licino Caco, el qual con gente armada corria aquella tierra, y era alli venido por quitar a los cosarios Argonautas el oro, y riquezas; que trayan robadas.

CAPITVLO. XXXIII. DE LOS Reyes Eritreo, y Gargoris de algunos estrangeros, que vinieron a España poblaciones, que hizieron y del nacimiẽto, y cria marauillosa del principe Abidis.



POR muerte de Palatuo eligieron los Españoles por Rey a vn cauallero muy cercano del mismo Palatuo natural de Cadiz llamado Eritreo hombre mancebo, y de grandes virtudes, del qual ninguna cosa nos dexaron escrita los antiguos mas, de que gouerno en paz sesenta, y nueue años, y que en su tiempo fue fundada en Africa la ciudad de Cartago por dos capitanes llamados el vno Xoro, y el otro Carquedon, y assi mismo que fue destruyda la ciudad de Troya por los Griegos, y muertos cruelmente el Rey Priamo, y sus hijos. Murio pues Eritreo hauiendo gouernado sesenta, y nueue años. Por cuya muerte sucedio en el reyno vn hijo suyo llamado Gargoris hombre ingeniosissimo, de grande gouierno, y muy amado no solamente de sus vasallos, pero tambien de las otras naciones estrãgeras. Llamaron los Latinos a este Rey Melicola, porque dicen que fue el primero, que hallo la cultura de la miel, y las colmenas. En tiempo deste Rey llego a España vn capitan Griego, de los que se hallaron en la perdicion de Troya llamado Teucro. Este arribo cerca del lugar, donde tenemos agora a Cartagena: y atemoriçando a los naturales los espelieron de vna ciudad, en que viuian, y ocupandola ellos se rehi

ſe rehizieron en aquella tierra, y repararon ſus nauios, que los trayan muy maltratados. Deſpues quedando algunos de aquellos Griegos en eſta ciudad, a quien llamaron Teucria del nõbre de ſu capitan Teucro, los demas con el miſmo capitan coſtearon a Eſpaña, y hizieron aſsiento en la parte mas Occidental della, donde agora es Galizia, la qual entonces eſtaua toda deſierta. Edificaron aquellos Griegos a Ponteuedra a quien ellos nombraron Elenes, y a Orenſe, a quien dixeron Amphiloquia, que es la que agora decimos Orenſe. Tambien aporto a eſtas miſmas partes de Galizia pocos dias deſpues otro capitan famoſo de los Griegos, que ſe hallaron ſobre Troya. Eſte ſe nombraua Diomedes el qual poblo mucha parte de Galizia aunque el ſe boluio deſpues a morir en Italia, donde primero hauia eſtado. Algunos amigos de eſte capitan Diomedes de los que quedaron en España fundaron a Tuid, que en aquel tiempo ſe dixo Tideciano, y ſegun otros Tuciano. Tambien llegaron en eſtos tiempos a España otros dos capitanes Griegos. El vno ſe llamo Meneſteo, el qual fundo en la boca del rio Guadalete la ciudad de Meneſteo, que agora llamamos el puerto de ſanta Maria. El otro capitan fue Vlixes. Eſte ſubiendo por el rio Tajo arriba edifico ſobre ſu ribera en la miſma marina la ciudad, que agora decimos Lisboa. Llamoſe entonces Vliſipolis, y Vliſipo, y alterandole el vocablo ſe nombro Vliſpoa, y agora Lisboa. Deſta manera ſe poblaua, y aumentaua nueſtra España en tiempo deſte Rey Gargoris. El qual ſiendo ya viejo tenia vna hija muy hermoſa. Eſta ſe aficiono a vn criado de ſu padre hombre de no mucha qualidad, ni conuiniente al eſtado, y ſer de infanta. Pero al fin ella pario deſte criado vn niño muy hermoſo, que padecio eſtraños trabajos, y peligros, en que le puſo el Rey Gargoris ſu abuelo: pero ſalio libre de todos ellos milagroſamente. La hiſtoria paſſa deſta manera, que luego, que nacio eſte infante a quien deſpues llamaron Abidis, ſu abuelo mando a cierto criado ſuyo, de quien ſe fiaua lo lleuaſſe a los montes, y lo dexaſſe alla, para que ſe lo comieſſen fieras pareciendole que deſta manera cubriria la infamia, y error de ſu hija. El criado lo hizo aſsi como le fue mandado que lleuo al infante Abidis, y ſe lo dexo en vn deſierto. De ay a pocos dias le dio deſſeo al Rey Gargoris de ſaber, que ſe hauia hecho del muchacho, y mando al miſmo criado, que lleuo el niño fueſſe al monte, y ſupieſſe que ſe hauia hecho del. Fue eſte criado, y quando llego al lugar hallo al infante, viuo, ſano, y muy alegre: al rededor del qual eſtauan muchas fieras que lo guardauan, y defendian. Y vio el criado que vna de aquellas fieras daua el pecho al infante. Y como le parecieſe aqueſto coſa eſtraña, tomo al infante conſigo, y truxole al Rey Gargoris dandole quenta de lo que hauia viſto. El Rey mouido a grande yra de ver al muchacho viuo lo mando hechar a vnos alanos brabos que tenia para que lo deſpedaçaſſen haziendo que los perros no huuiſſen comido bocado dos dias antes. Pero no por eſſo tocaron los alanos al infante. Lo qual viſto por el Rey mando echarlo en la mar y fue luego cumplido ſu mandamiento. Suſtento el agua ſobre ſi al venturoſo infante, y las olas le fueron metiendo la mar a dentro haſta que le perdieron de viſta de manera que el Rey quedo muy ſatisfecho de que el muchacho ſeria ahogado. Pero ni la mar, ni el fuego, ni las fieras, ni perſecucion alguna puede dañar a quien el omnipotente Dios, ſeñor de todas las coſas quiere guardar como ſe ve claro en eſte infante Abidis, a

quien

a quien Dios guardaua para que fuesse Rey de españa tal como fue: las mismas olas, que le hauian metido hazia dentro de la mar sustentandole sobre si lo boluieron a sacar fuera poco a poco hasta dexallo en la ribera sobre el arena. Aqui hizo Dios otra marauilla de las que siempre que es seruido haze su diuina magestad: y fue que luego en saliendo del agua llego al mismo lugar vna cierua parida, y se baxo al niño para que pudiesse tomar el pecho, de que tenia harta necessidad: y cada dia venia alli la cierua ha dar leche y criar al infante hasta que ya crecio, y se hizo muchacho, recio, valiente, y bien hecho. Andauasse por los montes, con los cieruos, y los otros brutos sin jamas llegar a poblado. Y con toda esta fiereza crecia tanto en buena disposicion y hermosura, que los que alcançauan a encontrarlo, y verlo por las espesuras se admirauan. Salio tan ligero, qne ningun cieruo le hazia ventaja, ni se le yua por pies: por lo qual no bastaua nadie para sacallo de los montes aunque muchos lo intentaron muchas veces. Era tanta la fama deste mancebo Syluestre por toda la comarcá donde andaua, que muchos desseauan reducille a conuersacion y trato politico: pero a nada de eso daua lugar la rustica fiereza del infánte. Y aunque para ello se pusieron todos los medios, y traças posibles hasta que le armaron lazos como a fiera, y cayendo en vno dellos fue presto cogido de los que le aguardauan, que cayesssen antes que se desatasse, y preso le lleuaron al Rey Gargoris, que tenia estraño desseo de velle por la fama suya, y mucho que del le dezian. Pero luego que lo vido se acordo de su nieto, y le passo por la imaginacion que deuia de ser este: y mirandole con atenciõn to en sus miembros, y en las faciones, y disposicion, que parecia mucho a su hija: y cotejando la edad, y otras particularidades vino a entender, y creer muy cierto, que este era su nieto. Considerando pues luego de quantos trances peligrosissimos, y persecuciones hauia sido librado este infante por tan estrañas, y desusadas maneras, le mando llamar Abidis, y lo començo a criar y regalar con amor en su casa como a nieto conociendo, que no sin grande mysterio hauia Dios guardado tantas veces, y tan milagrosamente de los peligros, en que le hauia puesto. Dexo este infante Abidis muy presto, y con mucha facilidad aquella condicion y naturaleza Syluestre, y fiera haziendose tan facil tan apacible, y tratable, y tan humano que se hazia querer de todo el mundo, y como dicen se perdian por el; porque mostro tanto, y agudeza, tanta prudencia, tantas buenas industrias, y virtudes de hombre, y de principe que assombraba a todos los que lo conocian, y mientras mas lo tratauan, mas gustauan de su conuersacion, y mas la apetecian. La grauedad la autoridad de los escritores desta historia obligan, a que se le de como es raçon entero credito. Y no es vnico enel mundo este caso para hazernos marauillar demasiadamente, pues sabemos cierto que a Romulo, y Remo los crio vna Loua, y Telofo Rey de los Cecios fue criado de vna cierua y Ciro Rey de Persia, lo fue de vna perra, y Nabuco Donosor de vna cabra, librandolos Dios de otros semejantes peligros como del que libro a este principe. Boluiendo pues a la historia del Rey Gargoris su abuelo dice *Eusebio* que murio hauiendo gouernado el reyno setenta años prospera y pacificamẽte. Murio el primer año del imperio de Eneas, Syluio Rey de los Latinos.

CAPITVLO XXIIII. DEL Rey Abidis de sus virtudes, admirable gouierno y como reduxo a policia las cosas de España.


Vcedio al Rey Gargaris sunieto Abidis entrando enel gouierno, y dominio de España enel año segundo de Eneassilnio Rey de los Latinos, que fue año de mil, y ciento, y veyntidos antes del nascimiento de nuestro redentor y señor Iesu Christo. Luego que Abidis comēço a reynar mostro bien claro, que nō in grāde misterio le hauia Dios guardado, y librado de la muerte tantas veces en su niñez. Cuya criança fue como figura, y manera de prognostico de lo que despues auia de hazer. Auia eneste tiempo por España muchas gētes, que viuian fuera de las ciudades, y fuera de todo contrato, y conuersaciō de hombres habitando por los montes, y espesuras en cueuas, y choças, o casas pagiças sin ley, ni concierto de hōbres, sino tan Syluestres, y barbaros, q̄ huyan de estotros hombres politicos, y ciudadanos de la misma suerte, que si fuessen fieras. Tuuo pues el Rey abidis tanto artificio, industria, y tan buenas inteligencias, que contratando amorosamente con estos les dio a entēder quan errados andauan en la manera de su viuienda, y quan prouechosa cosa era, que viuiessen juntos los vnos con los otros en casas firmes y buenos pueblos para fauorecerse los vnos a los otros en sus necessidades y defenderse de las fieras del campo, de la inclemencia del cielo, y rigor de los temporales, y assi mismo de la inuiolēcia de los enemigos, que muchas veces se offrece, y para otras muchas cosas poniendoles por delante los trabajos, peligros, pobreça miseria, y otros males de la vida Barbara, y Syluestre, q̄ hazian finalmente vso de tanto artificio, y de tan eficaces raçones, que los vencio, y persuadio a su intento: y assi poblo de gentes algunas ciudades y villas en los otros pueblos. Dioles leyes muy justas en raçon y equidad mezcladas con mansedumbre: con los quales en muy poco tiempo quedaron muy tratables, y humanos como los otros perdida aquella Syluestre naturaleça que tenian. Enseño a estos, y a los demas pueblos españoles a domar y vncir bueyes y a cultiuar la tierra, sembrar, y coger pan para el mantenimiento ordinario: porque aunque en Grecia, Egypto, y otras partes era ya muy ordinario el vso del pan cō todo eso los mas pueblos españoles no lo sabian, y solo se sustentauan de rayces, y yeruas, y de frutas Siluestres. Impusoles en plantar arboles, cultiuar muy bien los frutos, y en muchas cosas de la agricoltura. Y como fuera de todas estas industrias, y prouechos. en que largamente ecedio este Rey Abidis a todos sus antecessores fuesse hombre de grande ingenio, y prudencia, conocio bien que no seria possible permanecer vnion, y buen estado de republica sin leyes, que la sustentassen: porque las leyes son la trauaçon, y clauos, o la liga con que se aduna, fortalece, y dura toda potencia, con que se juntan, y hermanan diferentes, y contrarias condiciones, y muy diuersos estados, y suertes de ricos, y pobres flacos, y poderosos: y son finalmente las justas leyes la hermosura, y ornato de qualquiera amplissimo reyno, y republica: a las quales todos sugetamos voluntariamente nuestra libertad para viuir siempre libres. Conociendo pues todo esto el prudentissimo Rey Abidis hizo leyes generales para toda España fundadas en mucha raçon y celo santo, y justo. Estas fueron sin alguna mezcla, o olor de tyrania, y pocas, porque todos supiessen lo que deuiā guardar, y cumplir. Hiço tambien leyes particulares para algunas naciones de España conformandolas a las condiciones, y costumbres de las tales naciones Y porque no huuiesse trabajo, o dificultad en la obseruancia, y execucion destas leyes, y para que no se hiziesse a nadie agrauio, ni alguno perdiesse su derecho por falta de juezes señalo siete pueblos en sitios muy conuinientes, enlos

en los quales puso audiencias,o chancillerias con hombres aprobados en sus costumbres,y vidas, para que con aquellas leyes,y buē discurso de raçon y con prudencia juzgassen las causas,q̄ se offreciessen determinando,y dando a cada vno su justicia. Desta manera començo este buen Rey Abidis a reducir la rusticidad de España a vn ser politico,y cortesano,y mas claramente, que hauia sido en los tiempos passados ordenando,y disponiendo todo aquello que via,y entendia ser conuiniente para la vida,y trato de los hombres, para la concordia,y prosperidad del reyno. Todo su trato,y negocio,y todo supensamiento deste famoso Rey mientras viuio fue remediar faltas donde las sentia,y buscar inuenciones,y artes,o officios, con que pudiesse aprouechar a sus pueblos,y facilitar los trabajos, y menesteres de los hombres. De manera, que por esto no solo fue estrañamēte querido el Rey Abidis, pero alcanço mas nombre,y fama, que todos sus antecesores,y ocupado siempre enestas cosas dio fin a sus dias este famoso Rey hauiendo gouernado a España sessenta,y quatro años,que se cumplieron el año de mil,y cinquenta y ocho antes del nascimiento de nuestro redentor Iesu Christo,que fueron mil,y setēta y ocho años despues de la poblaciō de España por Tubal.

CAPITVLO. XXXV. DE LA destruycion de España por vna grande seca que huuo,y de algunas gentes, q̄ començaron a boluer,y poblar enella despues de la seca passada.

MVerto el Rey Abidis sin heredero no se dice, que aya sucedido algun otro enel reyno, ni de los parientes de Abidis ni de otros cosa digna de admiracion, y de mucha consideracion: porque como los Españoles fuessen desde el principio de la poblacion de España acostumbrados al gouierno de reyes y quādo les faltaua natural lo admitian estrāgero segun que enel discurso desta historia lo hemos visto parece agora cosa nueua, y digna de admiracion que no eligiessen los Españoles Rey en la muerte de Abidis. Yo tengo muchas sospecha hauer sido la causa deste interregno vacante no la moderacion, y sencillez que hasta agora hemos predicado de nuestros Españoles, con que rehuyan el trabajo del gouierno; sino nueua ambicion,y desseo de auentajarse a los otros,y de mandar y como no quedasse hijo del Rey Abidis, se puede presumir que cada vno de los masprincipales querria ser gallo de su aldea, y aun de su comarca,y a que ninguno de esos principales de quiē hauia muchos en España,tuuiesse tanta pujança, ni tāta desberguença,que se atreuiesse a presumir de si,que sabria y podria hazer el officio de Rey y vniuersal señor. Y quiē sabe de tiempos tan atrassados lo que passo?y si la falta de Rey se causo por guerras y dissensiones,que por ventura fueron entre muchos que pretenderian serlo? Quien sabe si tuuieron aquella verguença o desuerguença para tyraniçar el reyno? Porque ya enestos tiēpos de que voy escriuiēdo poco se podia confiar de gente menos Syluestre, que en los siglos precedentes, y muy antiguos. Y menos se podia hazer confiança de los muchos Griegos, que en España habitauan, y de sus capitanes. Porque los que estauan acostūbrados a ser señores dificultosamente sa[illegible]ian obedecer: y los que peregrina[illegible]an de sus tierras por goçar de la plata, y oro de España tambien intentarian [illegible]yrania: pues es muy creyble que a q[illegible]en mueue el oro [illegible]en le solicita la [illegible]bici[illegible] Sea lo que fuere ningu[illegible] [illegible]tor dice, que aya sucedido Rey en la muerte de Abidis, ni hazen mencion de pesadumbres que aya hauido. Solo [illegible]cuerdan nuestros coroinstas Españos

les en dezir que poco tiempo despues que falto Rey en España començo a sentirse en ella falta de lluias, y no como quiera, sino que començaron asentir este rigor tã deueras, que no llouio en vn año entero y faltando todos los frutos se padecio lo que cada vno puede ymaginar, passo adelante la seca segundo, y tercero año. Pues como los pobres, y gente popular sean como los paxaros, que ellos son los que primero sienten la falta, y rigor del cielo , y los que luego desamparan la tierra en faltando los frutos, començaron a buscar su remedio fuera del reyno en prouincias estrangeras: pero los ricos, y poderosos, que estauan proueydos, esperauan siempre que el año siguiente lloueria· y sino esse el otro y assi se estauan quedos en sus pueblos, Pero el negocio passo tan deueras adelante, que afirman todos los que escriuen destase ca hauer durado veyntiseys años sinllouer. Secaronse las fuentes, y los rios, solo quedaron dos con muy poca agua, que fueron Ebro, y Guadalquiuir. Secaronse los arboles saluo algunos oliuos y granados, que despues se hallaron verdes cerca de Guadalquiuir. Hizierõ se tan grandes quiebras, y aberturas en la tierra, que de ninguna manera se podia caminar. Lo qual fue causa, que pereciessen todos los poderosos, que en España hauian quedado: porque quando se vieron faltos de prouisiones de ninguna manera pudieron salir deireyno, ni caminar aparte alguna. Saluarõse desta grande seca algunos pueblos ma[illegible]timos de Asturias, y los mas Septent[illegible]onales de Galicia por la frescura de [illegible] tierra, y vecindad de la mar. Pero [illegible]do lo que estaua metido la tierra a[illegible]entro se perdio, y destruyo con el [illegible]ande calor, y sequ[illegible]d. Principalmẽ te [illegible] daño en Andaluzia, [illegible]rcia, [illegible]aluña, y Aragon por ser estas partes [illegible]as pobladas, y mas llegadas al medio [illegible], aunque tambien enestas prouincias se conseruaron algunos pueblos muy maritimos, pero con mucha difficultad y trabajo. Desta mannera estuuo España hasta que passados los veynte y seys años, que he dicho vinieron vnos muy grandes vientos, que arrancauan los arboles de rayz. Estos vientos leuãtaron vn muy notable poluo por toda España, que parecia humo muyespeso. Luego tras los vientos començarõ a parecer nuues, y llouio: con la qual lluuia se refresco, y humedecio la tierra tornando a su ser primero. Lo qual como luego se diuulgasse por el mundo, boluieron los Españoles, que andauan fugitiuos, y desterrados por otras partes a sus tierras, de donde eran naturales: fue esta grande seca de España segun las mas acertadas congeturas de los escritores cerca de los años mil, y treynta antes de la natiuidad de nuestro señor Iesu Christo. Con los Españoles, que vinieron de Francia, passada aquesta grande seca vinieron tambien en su compañia , y conformidad muchos Franceses de la prouincia de Narbona, y de Mompeller. Estos Franceses se nombrauan en aquel tiempo Celtas y tenian ya trauados contratos, amistades, y parentescos con los Españoles que en sus tierras hauian viuido los veyntiseys años, que duro la seca, que esso parece hauer sido mucha parte para que con los Españoles sus deudos se viniessen a viuir a España. Tomaron pues estos Franceses, o Celtas asiento desde la parte Oriental del monte Idubeda hasta la ribera del rio Ebro: por la qual raçon se llamaron Celtiberos, y fueron siempre gente muy valerosa en España. Despues poblaron tambienlas faldas Occidentales del mismo monte Idubeda desde la cumbre de la sierrade Moncayo tendiendose doce leguasha zia Aragon, y veynte leguas al Occidente. Algunos destos Celtas habitaronentre las cumbres de Moncayo, y el nacimiento del rio Duero en tierra de Agreda , y nuestra señora de la peña de Francia. Otros destos mismos Franceses ocu

ses ocuparon despues grande partede la Rioja, llegaron tambien enestosmismos dias alacosta de España cossarios deRodas, que tenian sugeto entonces todo el mar mediterraneo. Estos tomaron tierra cerca dela parte meridional del monte Pyrineo entre francia, y España, enel qual sitio fundaron vn pueblo, q̃ porsu isla Rodas le llamaron Rodope, yagora le dezimos Roses. Estos de Rodas traian consigo dinerosy entre si contratauan con ellos trocandolos por los mantenimientos, ylas otras cosas, q̃les eran necessarias. Yno fuemucho que estos traxesen el vso de la moneda, porq̃ ya era muy comun en Grecia, Egipto, yen la mayor parte de Asia y como he dicho arriba mucho tiempo antes deste hauian traydo aEspaña el vso dela moneda los Egypcios que vinieron con OronLibio, o Hercules, pero nunca los Españoles hauian admitido el tal vso. Intentaron los de Rodas destavez introduzirle pero los Españoles se reian teniendo por dislate. y cosa depoco juicio trocar sus mercadurias por cosa de tan poco ser como es vn poco de metal labiadocon vna medalla, oletras, conel qual no se podrian vestir ni calzar, nicomer, ni aprobecharse deotra manera, Pero fueron aduirtiendo po co a poco despues el gran de prouecho, y descanso, que trae el vso del dinero: porque con el vian que qualquier hombre se puede proueer de todas las cosas, deq̃ tenia necesidad, sinel no podian bien hazerse los cambios, y truecos De manera, que socorriessen a todas sus necessidades, porque no todos tenian para trocar las cosas que los otros hauian menester. Aduirtiendo pues los Españoles a este prouecho de la moneda fueron poco a poco admitiendola, y vsandola. Hasta que se a introducido no solamente en los contratos, y en lascasas y arcas de todos, sino tambien en las almas de muchos, que pierden la salud y muchos otros bienes por el dinero no por el vso suyo sino por el guardarlo y no vsarlo,

CAPITVLO. XXXVI. DE VN notable incendio de los montes Pyrineos, y de la venida, que a España hizieron varias naciones

CERca destos tiempos, de que voy hablando afirman muchos escritores muy graues, q̃ trayendo ciertos pastores sus ganados por los montes Pyrineos hizieron lumbre por guarecerse del frio que hazia por ser inuierno. Estos se descuydaron de manera que el monte se encendio: y el fuego fue de tal manera, que no solamente ardian las matas, y arboles con grandissima furia: pero aun las piedras, y la tierra y grandes peñas concibieron el fuego dentro de sus entrañas de tal suerte, que corrian por infinitas partes grandes arroyos de oro, y plata, y de otros metales que con la fuerça del calor se fundieron en la misma profundidad de la tierra, yen sus mismas venas. Hauiendo pues sido este incendio tan grande como tengo dicho, no es marauilla que digan algunos autores hauer sido este incendio tal que las llamas suyas subian tanaltas que se diuisauan, y hechauan de ver desde muchas prouincias de españa apartadas de los mismos montes: pero harto es que se viesse el resplandor, y conflagracion del ayre. Desde aquel tiempo llamaron a estos montes Pyrineos. que quiere dezir montes encendidos, o montes de fuego: porque Pyr en Griego quiere dezir el fuego. No tomaron nombre del Rey Pirro, ni de Pyrene la fingida amiga de Hercules, ni por otras [illegible] gnaciones, que algunos [illegible]. Despues de aqueste encendimiento de los montes Pyrineos vinieron a españa algunos nauios con mucha gente de Tyro, y Sydon ciudades muy celebres de la Suria en asia, cuyo general

general dicen que fue vn cauallero llamado Siqueo padre de la reyna Dido. Lleuaronla flota cargada del oro, y plata, que hauia corrido de los montes Pyrineos, y estaua por los campos perdido, y menospreciado como piedras: el qual tomauan buena gana aquellos forasteros de Tyro, y Sydon a trueco de mercadurias de poco valor. Con la codicia destas riquezas boluieron segunda vez los de Tyro a España trayendo por general de la armada a vn cauallero de Tyro llamado Pygmaleon. Estos Tyrios, que vinieron segunda vez a España habitaron en Cadiz con los antiguos moradores, que alli hauia dexado Hercules Egypciano. Despues de todo esto Taraco Rey de egipto hombre etiope de nacion negro con otros muchos negros de la etiopia, q̃llaman sub egypto hauiendose hecho señor de todo el reyno de egypto, y hauiendo vencido, y auyentado al Rey de Caldea vino corriendo el mar mediterraneo la buelta del poniente hasta llegar a la costa de españa, por la qual passo robando gentes, y haziendas, y destruyendo quanto hallaua como fuego hasta llegar a la entrada del estrecho de Gibraltar, donde se detuuo temeroso de ver la furia, y brauas corrientes de aquel estrecho, enel qual lugar estando detenido le vino vna embaxada de los Tyrios, que viuian en Cadiz: en laqual no solamente le engañaron parahazer le boluer a tras, y reseruarse de los daños, que hauian recibido las otras costas de españa, pero aun le hizierõ que les diesse el diezmo de todas las joyas, y riquezas que hauia robado. Boluiendo pues Taraco atras acia leuante lleuaua el armada bien proueyda por la costa, y mucha gente por tierra, haziẽdo toda via sus robos y [illegible] en todos los pueblos, que hallaua desapercibidos. Pero los españoles de la costa con [illegible] capitan suyo Catalan llamado Te[illegible] truxeron a tal estado aquellos negros, que casi desbaratados, y perdidos les conuino yr huyendo de España. Despues pocos dias de aquesto de Taraco tentaron los Cartaginenses tener entrada en España. Para esto procurarõ mucho la amistad de los de Sagunto, que son los de Monuiedro: pero no les dieron entrada: y ellos huuieron de desistir de su intento, porque grande parte de Africa se alborotaua contra su ciudad de Cartago. Despues desto cerca de el año de quinientos y setenta y vno antes del nacimiento de nuestro redentor Iesu Christo costeo a España el Rey de Babilonia Nabucodonosor segundo hijo del gran Nabucodonosor traya vna muy gruesa flota. Ya quando Nabucodonosor vino a España hauia conquistado y ganado el reyno de Hierusalen, y al de egypto, y gran parte de Africa: pero al fin le resistieron de tal manera los andaluces con vn su gouernador argantonio: que tuuo por bien Nabucodonosor de dexar a españa, y boluerse a sus reynos. Despues de Nabucodonosor ydo llegaron a la costa de andaluzia muchos nauios leuantiscos muy buenos con mucha gente de la prouincia de Ionia, que es en Asia. A estos recibio Argantonio muy bien y les dio sitios muy conuiniẽtes, y buenos, en que habitassen a su gusto. Veniã aquellos Griegos Asiaticos cargados de sus mugeres y hijos, y de mucha hazienda, y quedaron por habitadores, y pobladores de la tierra echos amigos y confederados con los andaluces viuiendo en la parte donde agora tenemos a Tarifa, y en vnas isletas, que entonces estauan a la redonda de Cadiz. Tambien leuantaron cabeça con las riqueças de españa los de Marsella. Y afirman grauisimos escritores, que sin las naciones, que tengo atras dichas vinieron a españa otras muchas. Vinieron gentes de Lidia mil y cinquenta y nueue años antes del nacimiento de nuestro redentor. Vinieron gentes de Tracia mil, y diez años antes del mismo nascimiento. Vinieron gentes de

Frigia

Frigia nouecientos y cinco años antes del mismo nacimiento. Vinieron gentes de Chipre ochocientos y setenta y nueue años antes de la natiuidad de nuestro saluador, vinieron gentes de Mileto, de Caria, y de Lesbo en otros diuersos tiempos. Escriue Orosio, que en tiempo de los emperadores Arcadio, y Honorio vinieron a poblar en España algunas naciones de Alemania que fueron Sueuos, Alanos, y Vandalos. Poblaron estos en muchas partes: de los quales los Vandalos ocuparon parte de la Bethica, y llamose toda la prouincia de su nombre Vandalia, y despues Vandaluzia, y alterado el vocablo le dezimos agora Andalucia. Vinieron assi mismo al nombre de la fertilidad, y riqueza de España otros muchas gentes de diferentes naciones, suertes, costumbres, y tratos como fueron Romanos, Cartaginenses, Godos y otras naciones como podra ver muy en particular quien leyere las historias de los Griegos, y Latinos, y las coronicas Españolas. Fundaron estas naciones en España muchas ciudades, y arruynaron otras tantas, que para solo contarlas seria menester particular libro muy grande.

CAPITVLO. XXXVII. DE LA entrada de los Cartaginenses hizieron en España y como fueron vencidos de los andaluces.

Dicho hauemos arriba como la gente de Tyro, y Sydon, que vino con el general Pigmaleon se quedaron a viuir en Cadiz con los antiguos vezinos, que alli auia dexado Hercules. Estos fenices como todo su intento, y negocio fuesse codicia de enriquecerse quãto mas pudiessen començaron a entremeterse con los andaluces, y fundaron en la tierra firme de andalucia algunos pueblos, y fortalezas para mejor lleuar adelante su hecho, y ladronerias. Desde aqui hazian muchos agrauios, robauan los hombres, y passauanlos a Tyro donde los vendian por esclauos. Estos tratos fueron causa de muchas dissensiones, y alborotos entre los andaluces, y los Fenices: hasta que para su remedio y defensa eligieron los andaluces de aquella tierra vn gouernador que se dixo argantonio, de quien ya auemos hecho mencion arriba al qual algunos escritores llaman Rey de España. Este argantonio fue tan prudente, y valeroso y de tan buen gouierno, que por su valor, e industria pudieron los andaluces hechar de su costa a Nabucodonosor Rey de Babilonia. Este dio tierra para que poblassen en Tarifa a los Griegos de Ionia, y mientras viuio este argantonio tuuo tal freno puesto a los Fenices de Cadiz, que no cometieron las insolencias, que solian, ni huuo mucha ocasion de pesadumbre graue entre ellos y los andaluces. Pero despues de la muerte del gouernador argantonio eran tantas las maldades, insolencias, robos, y muertes, que cada dia cometian aquellos Fenices vecinos de Cadiz por el andaluzia, que no pudiendo ya sufrillo, ni dissimulallo los andaluces tomaron las armas, y persiguierõ de tal manera a sus enemigos, que matandoles grande numero de gente por muchas veces, y en muchos enquentros les asolaron muchos pueblos, y fortaleças, que tenian en la tierra firme de la andaluzia, y los hizieron encerrarse en su isla y ciudad de Cadiz, y en algunas otras fortaleças que tenian a la lengua del agua tan medrosos, que ya no osauan salir fuera, ni tomar armas contra los andaluces. Y aun no se tenian por seguros en aquellas fortaleças: porque cada dia se les antojaua ver sobre si la fuerça, y pujança de toda el andaluzia: de que no esperauan sino la muerte, y perdida de los muchos tesoros, que tenian robados, que esto estimauan, y sentian mas que las vidas. Que assi se puede

puede presumir de ladrones,logreros, y gente que sedientos de oro hauian hecho los agrauios que he dicho a los naturales siendo ellos aduenedizos. Finalmente los Fenices puestos eneste estrecho,y necesidad embiaron embaxadores a Cartago en Africa que era ya vna de las mas poderosas ciudades del mundo pidiendo fauor, y socorro contra los Españoles ,quexandose dellos,que les auian hecho grandes daños quitadoles sus fortaleças, robadoles echadolos de la tierra , y muertoles mucha gente todo esto en pago de buenas obras,que ellos hauian hecho a los Españoles. Holgo la republica Cartaginense desta embaxada , y que se les offreciesse tan buena ocasion como esta para entrar en España con las armas en las manos pues los años passados no los hauian querido recibir por amigos los Saguntinos.

Al fin hallando la ocasion tan a su proposito para cumplir su desseo de robar en España,y de vengarse de los Saguntinos,tomaron los Cartaginenses por achaque justo para seguir su passiõ como es ordinario en los consejos, y cõgregaciones de las republicas y comunidades,algunas cosas, que alegauan los embaxadores Tyrios para conseguir el fauor,y socorro que pretendiã. Estas eran:ser los Cartaginenses, y los Phenices de Cadiz parientes, y hijos de la ciudad de Tyro, y que padecian injusticia,y agrauio, pues les hauian quitado los Españoles sus fuerças , y pueblos: principalmente la ciudad de Sydonia,que los Tyrios hauian fundado. Determinado pues en el senado de Cartago de dar a los phenices de Cadiz el socorro que pedian,hizieron vn grueso exercito,y nombraron por capitan general a vn valeroso cauallero Cartagines llamado Maharbal, al qual encargaron,que vengasse a los Gaditanos sus amigos. Y secretamente le informaron,e instruyeron , que procurase con todo su poder como cosa principal de introduzir,y meter en España la republica , y señoria Cartaginense, partio Maharbal de Cartago con muy grande armada de nauios,y gente: el qual llegado a Cadiz fue recibido con grandes fiestas,y regozijos. Y auiendo algo reposado puso su campo en el andalucia metiendo presidios en algunas fuerças,que tenian los Gaditanos, y haziendo otras nueuas fortaleças, y començando a fundar nueuos pueblos. Començo tambien a correr la tierra reconociendo la disposiciõ de la comarca,su fertilidad,y la suerte de los naturales haziendo robos, y daños enellos: como en gente que eran enemigos de los de Cadiz. Los Andaluces eligierõ por su capitan,y gouernador a vn hombre valeroso de grande estatura,y fuerças,y letrado en las letras,que en aquel tiempo tenian los Andaluces: hombre assi mismo de grande ingenio , y grandes virtudes,prudentissimo , y el mas principal de aquellas comarcas. Su nombre deste capitan fue Baucio Capelo ,el qual auiendo juntado suficiente numero de gente Andaluça ,salio al campo no solamente con animo de defender la tierra,si no tambien de acometer a los Cartaginenses, y Gaditanos,y con determinacion de destruyllos. Sabiendo pues Baucio Capeto, q̃ ya los Cartaginenses andauan sueltos por andaluzia,y que hauian quemado cierta caseria,y cautiuado algunas personas,procuro saber por sus adalides, hazia donde discurria cierta parte del campo enemigo, que hazia el mayor daño,y certificado que el capitan Maharbal con parte del cãpo andaua por cierta tierra,y que se recogian a vn sitio,que tenian biẽ fortalecido,salio de noche de Turdeto secretamente con la gente,que le parecio bastante para su intento:y llegado al real de los enemigos le asalto por todas partes con tanta braueça,y denuedo,que faltando los fosos,y metidos dentro de los reparos no hallaron resistencia. Fue la matança

tauça tan cruel que a penas se pudierõ escapar Moharbal, y otros principales, que tomaron apriessa cauallos, y huyeron dexando morir a los demas: y aun ellos fueron heridos y maltratados primero que saliessen de la empaliçada, y reparos. Tanta fue la presteza, y furia, con que fueron acometidos, y vẽcidos. Luego otro dia baxo el capitan Baucio Capeto por el rio Guadalete abaxo contra la mar sabiendo que alli tenian los enemigos muchas prouisiones en ciertas fustas. Llegando a ellas las inuistio con grande impetu tomando presos a los que las defendian, y luego puso fuego a los baxeles, y prouisiones. Esto puso tanto espanto en los enemigos, que quiriendo acometer Baucio Capeto otra estancia, donde se alojaua el resto del exercito, los Cartaginenses, que lo supieron desampararon el sitio con grande presteza dexandose las armas, y prouisiones por huyr mas a la ligera: porque no les yua menos q̃ las vidas. Llegando los Turdetanos andaluces con su general Capeto tuuieron harto que cargar de armas, y prouisiones, y algunos presos, con que dieron buelta a su ciudad de Turdeto.

CAPITVLO. XXXVIII. De como la republica de Cartago embio por general a España a Hamilcar, y como los Españoles lo vencieron y mataron el y su gente.



Quedaron tan amedrentados de nuestros andaluces aquellos de Cartago, que luego trataron confederacion, y amistad con ellos, y hecha aquesta amistad se fueron poco a poco apoderando de Cadiz de manera, que quando los Gaditanos boluieron sobre si se hallaron perdidos. El negocio llego a las armas: y el suceso fue, que los Gaditanos quedaron puestos en serbidumbre de los Cartaginenses sus fauorecedores. Despues destas rebueltas proueyo Cartago por general de España a vn capitan llamado Magon el qual murio, y dexo dos hijos. El mayor se llamo Asdrubal que murio en Cerdeña en vna batalla el menor tuuo por nombre Amilcar de Asdrubal quedaron tres hijos Anibal Sapho, y Asdrubal el menor. Anibal fue proueydo por general de España: y despues del tuuo el mismo gouierno Anon: pero ambos fueron quitados del cargo por decreto del senado Cartaginense porque a causa de su mal gouierno se alborotarõ los andaluces contra ellos. Boluieronse a Cartago bien ricos del oro de España. Fue proueydo otro capitan llamado Beodes: pero tampoco pudo apaciguar a los Andaluzes: en cuyo lugar fue prouehido otro general llamado Hamilcar. Este hauia algun tiempo antes de su gouernacion, casado con vna dama Española, de la qual huuo quatro hijos. El mayor se dixo Anibal por su abuelo, el segundo Hasdrubal, el tercero Magon, y el quarto Hamnon: de los quales dezia su padre, q̃ criaua quatro leonzillos para destruycion de la Republica Romana, de quien Hamilcar era grande enemigo. Anibal el hijo mayor de mas de ser hijo de madre Española, hauia nascido en vna Isla cerca de Mallorca, la qual entonces se dezia Tricada, y agora la nombran la conegera por la grande abundancia que tiene de conejos. Deste Anibal escriue Tito Liuio en el primero libro de la tercera Decada, que queriendo su padre passar de Africa al gouierno de España, y estando haziendo sacrificio a sus dioses para que le fuessen fauorables, se le llego halagandose con el como niño de nueue años, que entonces era, y rogo a su padre le lleuasse consigo a España Hamilcar olgandose de la demanda de su hijo le dixo que no le lleuaria consigo sino le juraua en el ara de ser mortal enemigo de los Romanos.

manos,y de hazerles guerra,y destruyr les luego que por la edad pudiesse. El muchacho Anibal lo juro con estraño denuedo,y determinacion. Y hiriendo la tierra cõ el pie como se leuãtasse poluo dixo antes sera Roma buelta en poluo como este,que yo sea su amigo. este Hamilcar caso vna hija suya con vn cauallero Cartagines llamado asdrubal,enestas bodas se hicieron grandes solenidades,y fistas conforme al vso de españa,y algunas tambien al modo de Cartago. Tenian los españoles por costũbre y solenidad pedir a Dios fecundidad en los matrimonios segun que Noe lo hauia enseñado a sus hijos y el esposo antes de recibir a la esposa en su poder hacia con gran solenidad sacrificio a Dios inuocandole y rogandole,que le diesse fecundidad de buenos hijos por esta demanda llamauan aquel sacrificio Iminio,que segunanio comentador de Beroso significa fecundidad de la madre. Hazian desto gran solenidad en presencia demuchos,que eran testigos del offrecimiento que se hazia entre si el marido a la muger,y la muger al marido de quererse, y tratarse bien sopene de graue reprehensiõ haziendo lo contrario:y con esta cerimonia se hazia vn solene combite. Esta fue costumbre de españa,que començo desde Tubal,y duro. Los Cartaginenses vsauã inuocar el fauor diuino para q̃rerse bien los casados. Haziendo sacrificio a su diosa Venus,a la qual inuocaban enlaçando a los recien casados [illegible]n vna toca larga casi como lo vsam[illegible]s nosotros enlaçando a los nouios cõ v[illegible] velo que liga al varon por los hõb[illegible]os,y a la muger por cima de la cabe[illegible]: al varon para darle a entender el cargo,y trabajo de[illegible]atrimonio quelleua [illegible]bre sus hombros,y a [illegible] [illegible]er porq̃ se acuerde,que la honra suya y [illegible] cabeça es sombra de su marido. Diferentes destas eran las cerimonias de los Romanos en sus casamientos segũ Macrobio en sus Saturnales. Boluiendo pues a nuestra historia. Hauia tenido muchos dias el gouierno de España el capitã Hamilcar,y proseguia en cõfederarse y buscar nueuas amistades de Españoles para ampliar la cõtratació de los Cartaginenses para la prouincia. Fuera desto edifico vna sumptuosa ciudad y como el se llamase Hamilcar Barçino nombrola de su sobrenombre Barinona,que agora es Barcelona. Estando enesta ciudad llegaron nueuas que los Andaluces tomadas las armas matauan y destruyan todo quanto del nõbre Cartaginense podian hauer a las manos. La ocasion desto era. Porque los Turdetanos Andaluces tenian cõ otros sus vecinos tambien Andaluces antiguas competencias,y enemistades Pues viendosse agora los Turdetanos, poderosos,y muy fauorecidos de sus amigos los Cartaginenses tomarõ las armas,y lleuando cõsigo algunos Carthaginenses se entraron por la tierra de sus vecinos los Andaluces Focenses robando la tierra,y haziendo todo el daño que podian, y aun llegaron a la ciudad destos Phocenses con animo de combatirla. Los Phocenses salierõ a sus enemigos en buenorden,y losenuistieron con tanta brabeça que los rõpieron facilmente por algunas partes, y reboluiendo sobre ellos los acabarõ de vencer matandolos a casi todos, y quitandoles el robo,y despojo que lleuauan: Con este suceso se alteraron muchos pueblos del Andalucia faltando de la amistad,y confederacion que tenian echa con Cartago,y tomadas las armas no dexan a vida a hombre Cartagines de quantos podian auer a las manos. Para apaciguar pues este tumulto partio de Barcelona el general Hamilcar con vn grueso exercito dexãdo en la ciudad a su hijo Anibal ,que ya era de decinueue años por su tiniente para que prosiguiese en la fundaciõ del pueblo , y tuuiesse quieta la tierra por aquella parte seguiau a Hamilcar muchas gentes Catalanes,y de otras naciones

naciones Españoles haziendole notables daños en la retaguarda, y por los lados, y algunas vezes poniẽdosele delante estoruandole en los passos fragosos. Yuase cada dia haziendo mayor el numero de gente Española, porque se apellidaua, y juntaua toda la tierra, y los pueblos metidos mas adentro del camino que Hamilcar lleuaua. El general Cartagines proueya cõ estraño cuydado, y solicitud a todas las necessidades que se offrecian caminãdo a largas jornadas al Andalucia: mas no le sucedio como pensaua. Porque en llegando a Castro alto se hallaron contra el tantos Españoles juntos que se determinaron de dar batalla campal a los Cartaginenses: y assi con esta determinacion se les pusieron delante en lugar conuiniente aunque sin ordẽ y sin caudillo que los rigiesse. E o fue vna mañana al tiempo que tambien sacaua su gente Hamilcar muy en orden puesta para marchar. Estando frente a frente los dos campos, y muy cerca el vno del otro temiendo los Españoles el valor del general Hamilcar vncierõ de dos en dos muchos bueyes, y toros asiendol s a sus carros, y a los carros cargaron de pez, y resina y de tea, y en estando muy cerca ya de los enemigos para arremeter prendieron fuego en aquellos carros, y como el fuego se encẽdiesse muy grande picauan los Españoles a los bueyes, y toros para que saliessen adelante contra los enemigos. Los toros, y bueyes sintiendo sobre si el fuego que cada momento se hazia mayor, y siendo picados salieron con mucho impetu, y con vn horrẽdo espetaculo dieron tan recio por las ordenes Cartaginenses que muy presto fueron rompidas, y desbaratadas. Herian los pobres Cartaginenses con las armas a estos toros para hecharlos de si pero erales mayor daño, porque se embrauecian mas, y discurrian a los lados desbaratando y descomponiendo las hileras, y ordenes de la batalla. No basto a remediar este daño el ingenio y valor de Hamilcar: antes quisiera retirarse para atras, pero hallo a sus espaldas los Españoles Catalanes que le seguian, y assi huuo de estarse quedo, y esperar el enquentro de los Españoles que sobre el venian: los quales entrauan impetuosamente por la batalla con vna triste boceria, y alarido fue en esto destroçando, y haziendo pedaços a aquellos miserables Cartaginenses que ya estauan desbaratados, y muchos abrasados, y otros partidos los cuerpos, y piernas del fuego, y de las ruedas que hauiã passado sobre ellos. Toda via resistieron algun tanto los Cartaginenses por el valor, y destreça de su general, el qual acudia a todas partes poniendose a los mayores peligros, y afrentas hasta que siendo cerca do de Españoles ca o del cauallo muy lleno de heridas, y desangrado: donde cruelmente le acabaron de matar haziendo lo mismo de todos los demas Cartaginenses, que se hallaron en esta batalla.

CAPITVLO. XXXIX. DEL GOuierno de Asdrubal, y como Anibal rõpio la paz que hauia entre Roma, y Cartago, y destruyo la ciudad de Sagunto.

MVerto Hamilcar, y perdida su gente como esta dicho fue eligido por general de España Asdrubal yerno del muerto Hamilcar, aunque tuuo gran contra ciõen el senado Cartaginense. Este como prudente venciendo su natural cõdicion, q̃ era tyranica, y cruel gouerno sus Cartaginenses, en España, y a los Españoles sus confederados en paz. Este Asdrubal mato cruel, y afrẽtosamente a vn cauallero Español llamado Tago, por ciertas cõpetencias q̃ con el tenia. Por esta causa otro Español criado de Tago aguardãdo ocasiõ en vnas fiestas arremetio para Asdrubal, y diole tãtas

F puña-

puñaladas sin poderselo quitar nadie, que le dexo alli muerto, y a su amo biẽ vengado. Teniendo la gouernacion e ste Asdrubal confirmaron los Cartaginẽses cõ los Romanos la amistad, y cõfederaciõ q̃ hauian echo algunos años antes en Sicilia. Enestacõfirmacionfuerõ nueuamẽte assentados, y jurados algunos capitulos entre Roma, y Cartago. Vno dellas era, q̃ fuesse el rio Etro linde, y termino de los dos imperios, de manera que los Carraginenses tuuiessen, y administrassen desde el rio Ebro todas la prouincias Occidẽtales, y los Romanos las Oriẽtales estasaunq̃ ran mucho menor tierra. Fue tambien capitulado, y condicion, q̃ no tocassen ni agrauiassen los Cartagineuses a los de Sagũto, ni a los de su tierra, y juridiciõ aunq̃ cayan a la parte de los Cartaginẽses. Este capitulo se saco por serlos Sagũtinos amigos, y cõfederados a los Romanos. Muerto pues el capitan Asdrubal fue elegido por general, y gouernador de España Anibal siendo de edad de veyure años. Este es el hijo q̃ arriba diximos de Amilcar, el qual siẽdo niño de nueue anos por venir a España juro de ser mortal enemigo de los Romanos. Fue elegido de los soldados Cartaginẽses y confirmosse la eleciõ enel senado de Cartago aũq no sin grãde cõtradicion de sus emulos, y enemigos del vando Barcino de quien el era. Casosse Anibal cõ vna muger Española muy principal de la ciudad de Castulo, que agora decimos Cazlona: d manera, que solo tuuo Anibal el padre de Cartago, y en todo lo demas fue Español, pues fue hijo de madre Española, y nacio en tierra de España, y se crio siempre enella, y al fin caso con muger Española, y assi todo su trato, y conuersacion era siempre con Españoles, y con ellos conuersaua, y comunicaua las cosas del gouierno assi en la paz como en la guerra. En todo que ria parecer Español, y se jataua, y preciaua de serlo: pero no carecia de grande malicia su manera de proceder porq̃ como tuuiesse assi como su padre entrañable odio alos Romanos, y tuuiesse determinacion de romper con ellos, y destruyllos, y para este conociesse que eran flacas las fuerças, y pequeños los animos de los Africanos contra los Romanos, y que solos los Españoles eran gente, por quien el podria salir con su intento, y hauer vitoria no solo de buena congetura sino por experiencia, y vista de ojos en las guerras que Hamilcar su padre hizo a los Romanos en Sicilia por esto se determino de fauorecerse de Españoles, y para esto se fingia tan Español como he dicho. Iuntauasse con esto que tenia muchos Emulos, y contraditores en el Senado de Cartago no solo para mouer guerra contra Roma, pero aun para su gouierno, y potencia. Y pensaua con el fauor de los Españoles por biẽ, o por mal salir con su intento. Puesto pues Anibal en la gouernacion como esta dicho procuro luego romper la paz, y confederacion que su republica tenia hecha con Roma, por su padre Hamilcar, y por su cuñado Asdrubal. Y no es mucho que Anibal hiziesse esto de quebrar las solennidades, y juramentos de su republica hauiendo de ser eso origen de la destruycion, y assolacion della: porque de sus intentos del se colige que teniendo ocasion la tiranizaria, y con esto fue hõbre, que pocas veces guardo su palabra, ni la fe que pusiesse sino fuesse en su mismo prouecho: vltra de la qual infedelidad fue hombre muy cruel. Para romper pues con los Romanos hizo guerra ala ciudad de Sagunto, cercola, y contra la confederacion, y capitulaciones la asolo, y destruyo delo qual diremas particularmente en la segunda parte desta historia enel capitulo .150. hablando de la ciudad de Monuiedro. Hizo tambien por el reyno de Toledo, otros muchos estragos de pueblos, carnice-

carniceria de gentes, y grandes robos. Sabida en Roma la destruycion de Sagunto sintieron los Romanos grande confusion, y verguença de no hauer socorrido a sus leales amigos los Saguntinos. Pero como el intento principal de los vnos, y de los otros digo de los Romanos, y Cartaginenses no era mas de robar y ser absolutos señores de España no les dolia tanto la perdicion de sus amigos, como gustauan de con su daño dellos tomar ocasion, y color honesto no de vengallos sino de cumplir su desseo de hazer guerra a los Cartaginenses, y espelellos totalmente de España por quedarse ellos solos en ella. Para esto pues embiaron cinco embaxadores personas calificadas a Cartago mandãdoles rõper la paz con los Cartaginenses, y para mayor justificacion querian saber si la destruycion de Sagunto hauia sido de consentimiento del Senado Cartaginense para que si como pensauan respondiessen que si en tal caso lleuauan mandado los embaxadores que rompiessen con ellos, y les denunciasen la guerra, y desafiassen, la cerimonia, y breues palabras de que vsaron los Embaxadores fue esta, que puestos en el Senado de Cartago vno dellos cogio la falda de la ropa hazia si, y dixo. Senadores, y pueblo de Cartago aqui os traemos de Roma la paz y la guerra, ved qual quereys que essa os dexaremos. Alborotandose los Cartaginenses respondieron a boces, que dexassen lo que quisiessen. Luego el Romano descogio la falda, y sacudiendola contra ellos, dixo pues yo os dexo la guerra. Al qual respondieron nosotros la aceptamos, y la proseguiremos con el animo que la admitimos y assi se partierõ los embaxadores quedando rõpida la paz entre las dos republicas Romana, y Cartaginense.

CAPITVLO. XL. DE COMO Anibal passo ẽ Italia, y como Gneo Scipion fue embiado por Roma a España, y de la primera vitoria que huuo de los Cartaginenses.

Antes, q̃ los Sagũtinos firmasẽ amistad cõ los Romanos se halla q̃ los Romanos tenian confederaciõ cõ muchos pueblos q̃ estauan entre los mõtes Pirineos y el rio ebro: por lo qual en los capitulos que los Romanos hizieron con Aldrubal cuñado d̃ Anibal se puso por termino en España entre los dos imperios Romano, y Cartaginense el rio Ebro como arriba queda dicho. Mas quien fue el primer Romano que passo a essa prouincia Celtiberia antes de ser Sagunto destruyda no lo he hallado escrito, ni lo deuio de auer. Solo tenia los Romanos assentadas, y capituladas sus confederaciones, y amistad con aquellos Españoles Celtiberos, y con los Saguntinos sin proueer gouernador para aquella tierra: y por uentura no lo hauian proueydo por la ocupacion de las guerras de Sicilia, y otras hasta entonces tenido. Pero despues que los Cartaginenses destruyeron a Sagunto se halla muy larga relacion de las empresas, y sucesos de los Romanos en España. Fueron pues elegidos en Roma por cõsules Publio Cornelio Scipion y Tito Sempronio. Este se fue a Sicilia a sustẽtar la guerra q̃ por alli se esperaua hariã los Cartaginẽses: y tãbiẽ para passar en Africa, y hazerles la guerra dentro de sus casas a los enemigos. A Publio Cornelio Scipion le fue dado cargo de oponerse al impetu de Anibal. Y para esto le dierõ sessenta y cinco galeras de quatro remos por banco cõ mil, y ochocientos caualleros, y treynta y seys mil infantes, y mas dos compañias que estauan en Francia. El Consul Cornelio Scipion se junto con Tito Sempronio, que tambien tenia otro buen exercito pareciendoles a los

dos consules que tenian harta potẽcia para resistir a Anibal, y darle batalla. Lleuaua Cornelio Scipion proposito de passar en España pensando que aun se estaria enella el enemigo, y pensando de dalle tanto quehazer por aca que no tuuiesse lugar de passar en Italia, pero hallole ya metido en la proença. Embio pues Cornelio Scipion trecientos cauallos para que descubriessen el cãpo contrario, y le truxessen lengua del sitio, y disposicion que tenia, porque desseaua Cornelio Scipion darle al enemigo luego la batalla para lo qual hauia puesto en tierra todo su exercito, y le traya muy en orden. Los trecientos cauallos Romanos se encontraron en el camino cõ quinientos ginetes de Numidia, los quales tambien embiaua Anibal teniendo nueua de la llegada de Scipion para que le diessen lengua de la gente que traya de su orden, y determinacion. Trauose pues vna recia escaramuça entre los descubridores de ambas partes. Murieron muchos, pero al fin huyeron los ginetes de Numidia quedando los Romanos señores del campo. Y como esta fuesse la primera vista, y enquentro que tuuieron los dos capitanes contrarios, tuuose por prognostico del suceso, y fin de aquella guerra q̃ al fin saldriã los Romanos vencedores. Dieron buelta los cauallos Romanos a Scipion, al qual contaron lo que les hauia sucedido y dieron raçon del sitio, y alojamiento del campo enemigo. Con esta nueua sabiẽdo Scipion que estaua alli Anibal saco toda su gente, y con muy gentil ordenança marcho por la ribera del rio Rodano arriba hazia aquel lugar donde le hauian dicho que estaua tres dias antes el real de los Cartaginenses: pero llegando al sitio hallo, que essos tres dias antes hauia mouido Anibal con todo el campo para passar los Alpes, y entrar en Lombardia viendo pues el Consul Scipion que por entonces no podia executar su intento se boluio a embarcar, y torno a tras a Italia para esperar al enemigo al baxar de los Alpes, y en llegando embio a vn hermano suyo llamado Gneo Scipion con el armada, y la mayor parte del exercito a España para que conseruase los pueblos amigos que aca tenian los Romanos, y ganasse otros de nueuo, y tambiẽ para que buscasse a los hermanos de Anibal, Asdrubal, y Hamnon, y peleasse con ellos, o con otro qualquiera gouernador que por Cartago estuuiesse en la prouincia desterrando de de toda España a los Cartaginẽses. Llego pues Gneo Scipion con sus galeras, y con otras quatro galeaças de Marsella a tomar puerto en Ampurias, donde fueron bien recibidos de los Españoles sus confederados. Assento Gneo Scipion su real, y estancias fuera del pueblo por ser vso de los Romanos y por no dar pesadũbre a los vecinos. Era este Gneo Scipion hombre de mucha autoridad, muy animoso de su naturaleça, afable, cuerdo, diligente de muy buẽ consejo, y sobre todo muy comedido, de dulces, y muy corteses palabras. Este capitã renouo en poco espacio las amistades viejas, y grangeo otras nueuas de mucha importãcia en todos los pueblos comarcanos a las Empurias teniẽdolos muy ciertos a su parcialidad. Iuntaronsele muchos Saguntinos que hauiã escapado de la ruyna, y destruycion de su ciudad, y viuiã secretos en otros pueblos por temor de los Cartaginenses. Vinieron estos Sagũtinos bien guarnecidos de armas, y cauallos cõ intenciõ de seruir en aq̃lla guerra a los Romanos vengandose de los Cartaginenses, o morir todos en la demanda. Trataualos Gneo Scipion cõ mucho respecto, y reuerencia: y no se hazia consulta de guerra, ni de otra cosa, ni se hazia nueua confederacion, o otro trato, donde los Españoles amigos no entrassen tiniendosse su voto por el mas principal mayormente el de aquellos de Sagunto, a los quales

proueya Scipion de todas las cosas q̃ les eran necessarias muy largamente. Este termino, y cortesia obligo tãto alos Españoles, que no quedo pueblo en toda la costa desde los Roses hasta la boca del rio Ebro, q̃ no tomasse abiertamẽte, y con aficion la voz, y vãdo de la republica Romana recibiendo los presidios, y vanderas, que Scipiõ lesembiaua para defensa de sus pueblos. Yuã se desta manera llegando tãtos a la parte Romana q̃ Amnon hermano de Anibal el qual tenia guardia de los Pyrineos temiendo q̃ se disminuyria la potẽcia Cartaginẽse en España lleuãdo el aumẽto q̃ lleuauan cada dia las cosas de los Romanos si esto no se atajaua, se determino de salir a buscar a Gneo Scipion, y darle batalla. Para esto escriuio al otro su hermano Asdrubal que estaua en Barcelona, para que saliesse presto con el mas grueso exercito que pudiesse, y se juntasse con el. Pero nose pudo esto hazer facilmente, y con presteça por estar los soldados muy repartidos por los alojamientos. Y como por esto, y porque cada dia se yua haziendo muy mas poderoso Gneo Scipion, y se metia mas por la tierra creciendo grande peligro a la parte Cartaginense huuo Hamnon de determinarse de dar solo la batalla a Scipion jũtaronse pues los dos campos enemigos cerca de vn pueblo, que algunos llamen Sisonentre Aragon, y Cataluña. Diose la batalla muy reñida siendo la primera que entre Romanos, y Cartaginenses se daua en España. Finalmẽte los Cartaginenses no pudiendo resistir al poder de los Romanos boluieron las espaldas huyendo, quedando seysmil dellos muertos enel campo siguieronles el alcance los Romanos, y no contentos con lo hecho combatieron el real contrario, que estaua muy fortalecidos de fosos, y palenques. Entraronle por fuerça de armas donde mostraron muchos otros Africanos mataron a prision dos mil dellos con su general Hamnon fue tan grande la riqueça que se hallo dentro del real, y tiendas que no se pudo apreciar su valor. Y de lo q̃ della lleuo por sus derechos el erario, y tesoro publico de Roma fortalecio, y ennoblecio Scipion la ciudad de Tarragona poniendo en ella el asiento de la gouernacion que los Romanos tenian en España haziendola Metropolis, y cabeça de la prouincia porque esta ciudad era muy cõuiniente, y bien dispuesta para recibir enella las armadas que viniessen por la mar, y hazer la guerra desde aqui a los Cartaginenses, cuyo principal asiento estaua puesto en Cartagena.

CAPITVLO. XLI. DE LA batalla naual, que huuieron los Romanos con los Cartaginenses en la qual fueron vencidos los Cartaginenses, y como Scipion saqueo a Alicante, y a Iuyza, y los arrabales de Cartagena.

LVEgo el año siguiente llegó de Africa Asdrubal hermano de Hamnõ, y de Anibal a Cartagena con mucha gente Africana: y salio de la ciudad con quarẽta galeras por la costa lleuando el exercito por tierra a la par con las galeras. a Gneo Scipion le parecio esta vez cõuenirle que se diesse batalla por la mar y no por la tierra por raçon de los grãdes socorros que Asdrubal hauia traydo de Africa. Sabiendo pues Scipion que ya venia el enemigo en su demanda puso en orden treynta y cinco galeras bien armadas, y salio de Tarragona embiando delante dos galeras que descubriessen a los contrarios. Estas dos galeras truxeron auiso que el armada de Asdrubal estaua a la boca del rio Ebro en vnos pantanos de agua enchareada, y que el cãpo estaua media legua de alli bien descuydado de batalla, y de enemigos, porque los marineros, y soldados de mar se estauan en el

 real,

real,y que las galeras,y naos se andauã holgando. Dieron tambien auiso que los nauios Andaluces estauan vna legua mas atras cerca de tierra. De todo esto holgo Scipion:y partiendo a prima noche dio al amanecer sobre los enemigos casi sin ser sentido. Auia por aquella costa muchas torres, y castillos de atalayas como las ay tambien agora en gran parte de la costa de España. Las atalayas pues destos castillos dieron presto auiso al capitan Asdrubal de la venida de los Romanos. El qual mando luego apriessa embarcar marineros,y soldados embiando para dar mayor priessa vnos ministros tras otros con el mismo recado. Desto se mouio tan grande alboroto, que los vnos se impedian a los otros andando todos turbados. Vnos alçauan ancoras otros cortauan los cables por no detenerse mucho: de manera, que apresurãdo todas las cosas los marineros perturbauan a la gente de guerra: y con temor de ver ya los enemigos sobre sino sabian que hazerse, ni q̃ sitios auian de tomar Scipion trayendo muy en ordẽ su armada enuistio a los enemigos cõ estraño denuedo de manera q̃ en el primer enquẽtro echo a fondo quatro galeras cõ sus defẽsores,y tomo otras dos Viẽdo esto las demas dierõ presto buelta huyẽdo hazia tierra. Echauãse al agua los marineros,y soldados por saluar las vidas a nado,y huyẽdo al cãpo de Asdrubal que a mas andar se yua llegãdo a la ribera. Los Romanos hizierõ grande estrago en las galeras que mas resistierõ: fuera de q̃ muchas dellas por huyr se abriã,y encallauan en el arena luego reboluio Scipion sobre otra buena parte de galeras, que se hauian apartado a vn lado y se andauan juntas, procurando escaparse por aquello tras otras q̃ hauian salido del rio al mar, y se yuan huyendo a vela y remo atajolas pues,y tomolas sin faltar vna sola, que fueron veynticinco. Desta manera quedo Scipion con la vitoria, y hecho señor de la armada Africana,y saco a orro las veynticinco galeras que tomo sanas por el rio abaxo mirandolo Asdrubal,y todo el exercito sin poderlo remediar. En saliendo Scipion del rio dio sobre los nauios Andaluces que tenian las prouisiones,y mantenimientos: y aunque teniã auiso de Asdrubal que alçassen velas,y se pusiessen presto en saluo por hombres de a cauallo que hauia despachado con este recado, y auiso con todo eso no se pudo cumplir su mandamiento tan en breue, que no estuuiessen con ellos a la par los Romanos, y los correos,y parece por ser dessa manera, que el auiso no siruio sino de alzorotar, y poner miedo en los andaluces, que estauan en los nauios. Los quales viendo sobre si juntamente con el auiso de Asdrubal a los Romanos con tanta multitud de galeras,y reconociendo la victoria por las que lleuauan atadas, al momento desampararon todos los nauios huyendo vnos a sus tierras, y otros al real dexandose los nauios con todas sus prouisiones en poder de los Romanos. ¶ Desta manera quedo Scipion hecho señor de toda el armada africana, y de toda la costa, y mar de España. Partiẽdo de aquel lugar tomo Scipion tierra en Alicante,y combatiendo la ciudad la entro por fuerça de armas, y la asolo toda. Desde ay corrio hasta Cartagena saliendo muchas veces los soldados a tierra en las quales salidas robauan los ganados del campo talauan los arboles,y frutos. Lleuaualo todo a fuego,y sangre con estraño furor,y notable presteça compeliendo al general Asdrubal, que no passase con su campo adelante hazia Tarragona sino que boluiesse marchando a grandes jornadas para Cartagena con grande temor que Scipion le queria assaltar, y destruyr la ciudad. Y cierto Scipion lo intento assi disimintiendo con algunos ardides a los ciudadanos đ Cartagena,y dio tan derrepãte vna noche sobre

sobre la ciudad, que sin ser sentido se metio por los arrabales matando, y destruyendo quanto hallaua. A los gritos de la gente de los arrabales acudieron los ciudadanos armados para defēder sus murallas, y fuerō acometidos: pero viendo Scipion que por no tener pertrechos para cōbatir era trabajo perdido el suyo recogio la gēte: y poniendo fuego a los arrabales por muchas partes se boluio a la mar. Dio sobre la isla de Iuyza: y combatio dos dias la ciudad principal: pero al fin dexo robādo toda la isla de gentes, y ganados. De aqui se boluso cargado de grādissima riqueça dexando la isla casi del todo destruyda. Hauiasse tambien, y tan sagazmente este capitan Scipion, que siempre traya engañados y desuanecidos a sus enemigos porque fingia designios a vnas partes, y daua sobre otras con estraña presteça. Boluiendo a Terragona le llegaron embaxadores de Mallorca, y Menorca, por los quales muchos pueblos, y muchos caualleros principales se le hizieron amigos. Siendo llegado a Tarragona le visitaron por sus embaxadores los pueblos amigos. Tābien tuuo embaxadas de las gentes, q̄ habitauan cerca del rio Ebro: por las quales voluntariamente las ciudades, y villas de aquella tierra volūtariamēte se hizieron amigas, y sugetas al pueblo Romano, y dando para certidumbre de su fidelidad muchos, y muy buenos rehenes quedaron desta vez sugetos a la republica Romana ciento, y veynticinco pueblos. Tambien le vinieron embaxadores de Nauarra, Vizcaya, y Guipuzcoa con desseo de conocer al general Romano, de quien tantas hazañas, y buenas virtudes se publicauan por toda España, Prometieronle estos embaxadores de parte de sus republicas, y prouincias buena y firme amistad, socorro de gente, y las cosas que huuiesse menester de ay adelante. Auiēdo recibido los embaxadores, y despachadolos muy contentos como aun no fuesse acabado el estio hallandose Scipion con grande numero de gente, cō que se tenia por ygual por tierra al capitan Asdrubal salio en busca suya con su campo bien formado, y puesto en esquadrones para darle la batalla si pareciesse. Passo cō este campo el rio Ebro y corrio la tierra hasta el Salto Castulonense, que agora llamā el puerto de muladar en la frontera de Andalucia causando con esto grandissimo terror y espauto a los Cartaginenses, y a los de su parcialidad. De aqui dio la buelta Scipion por tener noticia q̄ Asdrubal estaua de reposo en la ciudad de Cadiz haziendo galeras para salir el año siguiente por la mar. En esta buelta quiso Sbipion visitar los pueblos, que le auian offrecido su amistad. Dicen q̄ passo por Cuenca, que entonces se decia Valeria segun algunos, y llego a Ocaña, y Calatraua, y dio la buelta por Toledo: y de ay recibio en su amistad a los Baceos que son los de Segouia, Valladolid, Palencia, y otras poblaciones de aquellas comarcas. Entre las quales tambien se confedero con algunos pueblos Celtiberos por conocer que estos era gente muy recia, y belicosa, y que los que destos Celtiberos seguian la parte, y vando Cartagines erā toda la fuerça del exercito de Asdrubal. Desta manera boluio Gneo Scipion a passar el inuierno en Tarragona victorioso por hauer corrido tanta tierra de enemigos sin contradicion dellos, y muy contento de las buenas amistades, que hauia grangeado tan dētro la tierra de España.

CAPITVLO. XLII. DE COMO los Españoles Celtiberos amigos de Scipion vencieron a Asdrubal en dos batallas, y como siendo venido a España Cornelio Scipion el y su hermano cobraron los rehenes Españoles que estauan en Sagunto.

N los pueblos Ilergetes de Aragon con algunos de los quales hauia tenido Scipion el inuierno antes algunas cõtiendas,andaua vn cauallero Español muy noble,de ingenio inquieto,y trauieso: cuyo nombre era Mandonio amigo del vando Cartagines ,y aun dizen, que era pariente de la muger de Anibal. Este Mandonio alboroto su comarca,y juntando gente inquieta,y vãdolera consigo començo a correr la tierra,y pueblos Ilergetes,que seguiã, y sustentauan la voz,y vando Romano matando gente,robando, y quemando los campos,y haziendo por todas partes notables daños: de manera, que fue necessario,que Scipion embiasse para remediar estos daños de sus amigos algunos buenos capitanes con tresmil hombres Romanos,y Catalanes: los quales quietaron presto la tierra,y muchos de aquellos vandoleros fueron muertos,y otros presos como gente q̃ desbaratada, y sin orden andaua por muchas partes derramada haziendo aquellos daños. A la forma,y nueuas desto le passo por la imaginacion a Asdrubal general de Cartagines,que pues tan cerca de donde residia Scipion entre los pueblos,que le eran confederados,y estando las cosas del mismo Scipion tan victoriosas,y prosperas,hauia quien leuantase la tierra,y causasse semejantes alborotos,que deuian de estar los animos de algunos pueblos ,y caualleros muy dispuestos para rebelarse,y que por ventura dexauan de hazerlo por no hauer cerca quien les fauoreciesse. Por esta imaginacion le parecio a Asdrubal articulo de mucha importancia hallarse presente ,y solicitar los pueblos de las ribera del rio Ebro , y dar fauor Mandonio creyendo , que sin duda se alborotaria la tierrra,y se rebelarian muchos contra Scipion : y q̃ desta manera se cobraria mas de loque los Cartaginenses hauian perdido en los lances passados. Siguio luego la execucion a su determinacion aunque no el suceso a su imaginacion,y desseo que assi suele errar mil veces el juycio humano. Escriuio pues luego Asdrubal al vandolero Mandonio animandolo,y prometiendole muy presto socorro: y tras esto saco con gran breuedad los soldados que le estauan mas a la mano de los alojamientos, y presidios,con los quales partio apriesa mãdando que luego le siguiesse el resto del exercito yua Asdrubal apellidando y leuantandole la tierra de tal manera, que quando llego a passar a Ebro traya tan grande poder de gentes allegadiças,que de ninguna manera le podia ser ygual todo el poder de Scipion aũque la tierra de los Ilergetes estuuiera muy pacifica , quanto mas viuiendo Mandonio,y estando la tierra leuantada: de manera que si a la frente se hallaua Asdrubal las espaldas quedauã mal seguras con Mandonio. Aqui en vna jornada tan forçosa,y peligrosa como esta mostro bien Gneo Scipion su grãde viueça ingenio.y el admirable valor de capitan general: porque diestra y admirablemente reboluio la guerra por otra parte. Escriuio a los Celtiberos sus nueuamente amigos,que saliessen con grande presteça,y diessen derepente sobre los pueblos de los otros Celtiberos,que seguian la parcialidad, y vando de Cartago: para que desta manera siendo los pueblos Celtiberos amigos de Asdrubal fatigados por los amigos de Scipion sus vecinos, fuesse compelido Asdrubal dexar a Scipion, y boluer a tras a fauorecer sus amigos por no perder el amistad de los necessitados,y assi fuesse bien rebuelto,y ocupado con los Españoles Celtiberos amigos de Scipion,y Cataluña libre del asalto,que esperaua con la venida de Asdrubal con tanta pujança. No le engaño su pensamiento a Scipion: porq̃ los celtiueros sus nueuos amigos salieron muy presto,y dieron sobre los pueblos de los otros celtiberos con tanto

impe

impetu que luego tomaron por fuerça de armas tres ciudades principalesque mando algunos pueblos pequeños y robando los campos haziendo por ellos grande estrago. A estas nueuas tuuo Asdrubal de boluer atras las vanderas, y todo el campo por fauorecer al los celtiberos sus amigos. Los otros celtiberos que seguian la parte Romana salieron al camino a los cartaginenses tan brabos,y encarniçados ,que no pudiendo Asdrubal rehusar su impetu tuuo de pelear con ellos dos batallas campales la vna tras la otra: en las quales ambas fue vencido,y muy destroçado quedando muertos quince mil soldados,y presos quatro mil, y perdidas muchas vanderas: lo qual fue causa, q̃ perdio mucha reputacion el vando cartagines. Eneste tiempo llego a Tarragona Publio cornelio Scipion hermano mayor de Gneo Scipion. Traya treynta nauios grandes,y ochomil hõbres de socorro, y muchos bastimentos,y municiones. Fue recibido cõ grãdes fiestas,y alegria. Iuntosse la armada con la otra que estaua en Empurias, y juntaronse asi mismo los dos exercitos de los dos hermanos Scipiones. Los quales determinaron deproseguir juntos la guerra. Y porque Asdrubal no les podia hazer impedimento estãdo muy rebuelto en la guerra de los celtiberos, passaron con el campo el rio Ebro,y marcharon hazia Sagunto, encuyo castillo supieron que estauan los rehenes de muchas ciudades de España: los quales hauia dexado alli Anibal con poca guardia, quando passo en Italia. Entendian los dos Scipiones, que esta sola prenda,y rehenes detenian, y conseruauan aquellas ciudades de España enel vando,y parte cartaginense por no ser lastimados en la sangre de sus hijos. Tenia la guarda del castillo,y rehenes vn cauallero Español llamado Aceduy puesto alli por Asdrubal. Cõsiderando este cauallero las mudanças de fortuna,y como los cartaginenses lleuauã todas las cosas de España cruel y tyranícamente,y como cada diayuan cayendo,y mejorauan siempre las cosas de los Romanos le parecio como ordinariamente hacen los hombres, mudar sus propositos,y designios con la mudança de los sucesos de la guerra. Y hallando agora muy buena ocasion por tener muy cerca de si los Romanos acordo de darles los rehenes alos Scipiones, para que los restituyessen a sus ciudades,y con esto grãgeassen las voluntades,y amistad de aquellas ciudades,y de muchos caualleros, cuyos hijos,y parientes eran los rehenes pareciendole al castellano Aceduy, que coneste seruicio grangearia, y obligaria mucho no solo a los generales de Roma, pero tambien a los pueblos Españoles. Pero viendo Aceduy noser el bastante para este negocio sin consentimiento de Boscar vn capitan que estaua fuera de la ciudad cerca de la marina con mucha gente para defender, que no tomasse por alli tierra el armada Romana penso como lo podria engañar,y traer a su parecer.y voluntad. Fuesse a el y apartandolo en secreto le dixo, que mirasse bien por sus negocios,y que considerasse el estado, en q̃ estauan las cosas de los Romanos y cartaginenses: y q̃el grangearia poco reteniendo por fuerça aquellos rehenes yendo tan prosperas las cosas de los Romanos, que no quisiesse por fuerça y violencia, conseruar las ciudades de España que para conseruarlas,y vsar de mas cierta. y firme amistad dellas seria muy mejor,y mas seguro restituyr aquellos rehenes a sus pueblos,y parientes: y que esto seria obligarlos a nunca faltar de la amistad de Cartago. Finalmẽte tales cosas le supo dezir, que le reduxo a su voluntad, quedando concertados que Aceduy sacasse de noche secretamente los rehenes, y los lleuasse de parte de Boscar a sus tierras,y como Español conuersasse con sus parientes de los rehenes,y los confirmasse por a

quella gracia en la amiſtad,y confede-
racion de los Gartaginenſes. Concluy
do eſto Aceduy ſe deſpidio de Boſcar,
y eſa noche ſe fue muy ſecretamente al
real de los Romanos,y dio quenta de-
ſte negocio,y de ſu intento a los Sci-
piones,y concerto con ellos,que la no
che ſiguiẽte puſieſſen muy buenas guar
das por las torrecillas, que eſtauan en
el camino que va deſde Sagunto a Se-
gorbe,que el paſſaria por alli con los
rehenes,y ſe los entregaria,y que con
ellos ganarian reſtituyendolos a ſus
pueblos la voluntad,y amiſtad de la ma
yor parte de Eſpaña. Eſte concierto ſe
efetuo aſsi: porque la noche ſiguien-
te puſieron los Scipiones muy buenas
centinelas,y vna gentil emboſcada cõ
grande ſilencio,y ſecreto en el cami-
no por donde hauia de paſſar Aceduy
el qual viniendo como deſcuydado a
la hora pueſta con todos ſus rehenes
fueron de repente ſalteados y preſos de
los Romanos,que eſtauan en la emboſ
cada,con grande regocijo de Aceduy,
y de los Scipiones que con tanta faci-
lidad cobraron los rehenes,que de o-
tra manera no pudieran ſin mucha di-
ficultad,y trabajo: Recebidos pues los
rehenes los embiaron los Scipiones
con Aceduy a ſus tierras regalados, y
con buen tratamiento. Fue grande el
regocijo,que por eſta reſtitucion de re
henes huuo en Eſpaña,y grãde el amor
que cobrarõ los pueblos a los dos her
manos Scipiones los quales ſe retira-
ron luego hazia Cataluña,por vna ma
la nueua que recibiron de hauer ſido
vencidos los Romanos por Anibal en
Canas cerca de la Cherinola en el rey
no de Napoles hauiendo muerto en la
batalla del exercito Romano quaren-
ta y cinco mil hombres,ſin mas doce
mil que quedaron preſos en la qual ba
talla murio Paulo Emilio Conſul Ro-
mano cauallero de gran valor, y ſalio
huyendo Terencio Varron el otro cõ
ſul con ſolos cinquenta de ą cauallo.
Sino ſe retirarã pues los Scipiones por
temer alguna nouedad es cierto que
luego les dieran las ciudades de Eſpa
ña muy grandes ſocorros,y ſe rebelarã
contra los Cartaginenſes. Mas por la
raçon dicha,y por eſtar cerca el inuier
no alçaron los generales Romanos el
campo,y ſe boluieron a Tarragona.

CAPITVLO. XLIII. DE LOS ſocorros,que a los Cartaginenſes vinieron de Africa,y como fueron vencidos en tres batallas por los Romanos.



DEſpues deſto la republica Car
taginenſe embio vn decreto
y mandamiẽto al general Aſ
drubal,que poſpueſtas todas
las coſas paſſaſſe con gente a Italia,y ſe
juntaſe con ſu hermano Anibal. Lo
qual como ſe diuulgo por Eſpaña ſe co
mençaron a mudar los animos de los
Eſpañoles,que ſuſtentauan la voz de
Cartago dãdo ſeñal de paſſarſe a la par
te Romana. Mas el ſenado Cartaginen
ſe aduirtiendo a eſe inconuiniente em
bio luego por general de Eſpaña a vn
cauallero llamado Hymilcon con vn
nueuo exercito para que conſeruaſſe
en ſu amiſtad las ciudades ſus confede
radas,y confirmaſe a las que eſtauã du
doſas. Sabiendo pues los dos herma-
nos Scipiones,que Aſdrubal apercibia
jornada para Italia ſacaron luego ſus
vanderas y exercito a la compaña pa-
ra impedir el paſſo,y camino a Aſdru-
bal,y en ſaliendo puſieron cerco a la
ciudad de Iberia cerca de Tortoſa,que
era de la parte de Cartago penſando ꝙ
Aſdrubal vendria a defenderla. Mas el
ſe fue a cercar otra ciudad, que pocos
dias antes ſe hauia reducido a los Ro-
manos. Lo qual ſabido por los Scipio
nes holgaron: porque yua ſaliendo el
negocio a ſu propoſito. Leuantaron
pues el campo de ſobre Iberia,y ſe fue
ron a poner legua y media de Aſdru-
bal. Llegados alli como ſi eſtuuieran
concerta

concertados dieron de ambas partes señal de batalla. La qual se trauo muy cruel, y porfiada: pero al fin vencieron los Romanos, y robaron el campo. Huyo Asdrubal con muchos que le siguieron la buelta de Cartagena. Esta victoria fue causa, que los pueblos que hauia dudosos en España tomassen abiertamente la voz, y parcialidad de los Romanos. Sabida esta rota de Asdrubal en Cartago mando el senado a Magon hermano de Anibal, y de Asdrubal, que con el armada, y prouision que tenia passase luego al socorro de Asdrubal en España. Estaua entonces Magon en el puerto de Cartago con sesenta galeras bastardas, doce elefantes armados, mil y quinientos cauallos, y veynte mil hombres de pie proueydo todo para passar a Italia, y concluyr la guerra que Anibal hazia enella: pero como se supo la nueua de la rota de los Cartaginenses en España proueyo el senado como dixe quecon toda aquella armada, y socorro se pusiesse en España jũtandosse con Asdrubal, y con Hymilcon los otros capitanes que aca estauan. Tambien tuuierõ los Romanos socorro de su republica. Eneste tiempo hauiendo grande peste en el Andaluzia murierõ Hymilce muger de Anibal, y su hijo Haspar, losquales eran ocasion, y harta parte para q̃ muchos pueblos permaneciessen en la amistad de los Cartaginenses, aunq̃ las obras que ellos les hazian no eran de amigos: pero faltando de por medio Hymilce (y Haspar, y creciendo las insolencias de los Cartaginenses comencaron muchos pueblos a dexar el vando Cartagines, y tener el de los Romanos. El primero pueblo fue la ciudad Iliturgi, que es la que agora decimos Anduxar. Asdrubal sintiendo gran de turbacion desta rebelion por parecerle cosa muy perjudicial, y que daua gran baxa a la parte de Cartago, y queriendo poner remedio en ello partio luego con los otros dos capitanes Hymilcon, y Magon, y con toda la potencia de sus Cartaginenses puso cerco a la ciudad con tres reales rodeandola por todas partes, y dandole muchos, y muy recios combates. Mas los dos hermanos Scipiones la socorrieron a pesar de todos los enemigos. Porq̃ Cornelio Scipion con pocos mas de diez mil hombres de a pie, y algunos cauallos arremetio con tanto impetu, y valor a las estancias de losenemigos, que los rompio, y passo por medio hasta entrar en la ciudad, en la qual metio quatrocientas acemilas cargadas de harina, y muchos carros dececinas, y otras prouisiones, y boluiendose dexo dentro de la ciudad dosmil soldados Españoles para que con los vecinos defendiessen la ciudad luego al salir de Cornelio Scipion quisieron los Cartaginenses vengarse de la afrenta, que hauian recibido: pero al tiempo de la salidas mostro Gneo Scipion a vista de los Cartaginenses por vnos repechos, y cuestas con pocos menos de seysmil infantes, y quinientos cauallos los Cartaginenses quedaron confusos de ver aquella nueua gente, y vanderas Romanas, y verdaderamente creyeron ser muchos mas enemigos los que de nueuo se mostrauan porque les parecia q̃ se encubrian detras de las laderas ayudando mucho a este engaño la disposicion de la tierra. Mientras los Cartaginenses estuuieron assi confusos, y detenidos por aquel nueuo espetaculo, tuuo Cornelio Scipion lugar de salir en paz, y de subirse a las questas estando siẽpre a la mira su hermano Gneo Scipion para socorrerle si fuesse menester. Iuntos pues ya y saluos los Scipiones sobre las questas de Anduxar se determinaron de boluer a dar otro asalto a los reales Cartaginenses como q̃ no estuuiessen contentos de lo hecho. Para esto sacauan su gente a lo llano Asdrubal hiço lo mismo aunque marauillado de que le osasen acometer los Romanos porq̃ no passauande decisie

te mil hombres, y eran los Cartaginenses mas de sessenta mil combatientes. Diose la batalla, que fue muy cruel, y reñida: en la qual pudo tanto el valor, y discrecion de los dos Scipiones, y la diligencia que pusierõ en que no se perturbassen las ordenes de sus esquadrones, que al fin fueron vẽcidos los Cartaginenses, de los quales murieron veynte mil hombres, y fuerõ presos tres mil dellos. Tomaronse cinquenta y nueue vanderas, y fuerõ muertos seys elefantes, y los demas huyerõ. Rehizieronse los capitanes Cartaginẽses, y leuantando el cãpo de sobre Andujar: partieron de alli con animo de correr a Cataluña por sacar a los Romanos del andalucia. Los Scipiones dexaron buen presidio en anduxar, y leuantando el campo alcançaron a los enemigos. Diose otra batalla no menos reñida, y porfiada, q̃ todas las passadas: en la qual fueron assi como en las otras vencidos, y desbaratados los Cartaginenses quedando muertos en el cãpo tres mil dellos, y otros tres mil cautiuos. Fueron tomadas quarenta vanderas, y diez elefantes. En esta batalla murio el capitan Hymilcon: por esta victoria se passaron nueuamente muchos otros pueblos a los Romanos.

CAPITVLO. XLIIII. DEL nueuo socorro que de Africa les vino a los Cartaginenses, y como los Scipiones socorrieron a Anduxar, y hizieron leuantar a los enemigos de sobre ella.



POR estos mismos dias llego a Cartagena cõ buẽ tiẽpo vn capitan Cartagines llamado Asdrubal Gisgon con vna armada, y cinco mil hombres que embiaua la republica de Cartago para reformar sus exercitos, y para que tuuiesse lugar el otro Asdrubal de passar en Italia como muchos dias antes se hauia determinado en el senado, porque fuesse a ayudar a su hermano Anibal, cuyas cosas yuan ya algo de cayda en Italia. Cõ este socorro afloxaron algun tanto parte de los pueblos que hauian tomado la voz Romana: y aun los dos Scipiones se recelaron de que huuiesse alguna grande nouedad, por lo qual viuian con grande diligencia. Por esta misma ocasion hazia el otro general Magon grandes robos, y daños por las fronteras del Andalucia cerca de Andujar, y los otros pueblos amigos de los Romanos. Llego el daño a tanto que los Andaluces de aquella comarca tomaron las armas, y salieron con buen numero de gente en campaña aunque sin caudillo pero con determinacion de dar batalla a los Africanos. Magon temiẽdo la furia destos Españoles no quiso aceptar la batalla ni poner en condicion su gente, pero auiso luego su hermano Asdrubal de lo que passaua, y del animo de los Andaluces. Los dos generales Asdrubales salieron de Cartagena por dar socorro a Magon, y partiendo ygualmente el exercito marcho contra Cataluña Asdrubal Gisgon para detener alli a los Scipiones, y hazer que no diessen socorro a los Andaluces sus amigos. El otro Asdrubal Barcino con su grande pujança que lleuaua juntandose con su hermano Magõ en muy breue pacifico los pueblos, y allano la tierra no pareciendo aquel cãpo de Andaluces que antes andaua: porque como trayan orden, ni capitan a quien obedecer, presto se deshizierõ. Salieron los dos hermanos Scipiones de Tarragona con los pocos Romanos que hallaron a la mano: para que mostrandose en el campo no les faltassen los amigos Andaluces boluiendose a la parte de los Cartaginenses. Salio con muy poca gente Publio Cornelio Scipion a las riberas de Ebro, donde se le puso delante a impedirle el passo Asdrubal Gisgon con su grueso exercito cerca de Castro alto. donde arriba diximos auer sido vencido, y muerto Hamilcar

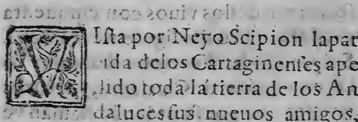
milcar padre de Anibal. Porfiando cõ su poca gente Cornelio Scipion de hazer rostro al enemigo se hallo en pocos dias muy necessitado: porque en las correrias le hauian muerto mucha gente los enemigos,de los quales andauan muchos derramados por la comarca haziendo grandes daños. Por la qual causa no hauia hombre que osasse venir a dõde estaua Cornelio Scipion hauiendolo intentado muchos, y quedado muertos por aquellos campos.Sintiendo pues aquesto Cornelio Scipion,y viendose casi perdido se començo presto a retirar hazia atras,y siguiendolo los enemigos le conuino retraerse,y fortalecerse como pudo en vn cerro,donde le tuuieron cercado,y en grande peligro de perderse si presto no le socorriera su hermano Gneo Scipion,que acudio con las demas vãderas Romanas,y con grande numero de gente Catalana ,que como amigos le acudian siempre bien puestos, y armados sin sueldo no mas de por sus auenturas,como gente que siempre ha sido estrañamente belicosa, y de gran valor. Mientras passaua esto en España citerior se publico,y estendio fama por el Andalucia no del peligro de Cornelio Scipiõ sino que ambos hermanos salian muy pujantes con muy gruesso campo,y que hauian afrentado al general Gisgon,y que no era posible resistirles alguna potencia de Carthaginenses. A esta fama se rebelo contra los Africanos en Andalucia la ciudad de Cazlona,que en aquel tiempo fue principalissima. Echaron los ciudadanos fuera a los Carthaginenses que teniã de presidio matando muchos dellos. Lo mismo hizo toda la comarca,y lo mismo hizo tambien otra ciudad de Andalucia llamada Bigerra muy principal Esta rebelion turbo mucho a los Carthaginenses: y luego acudieron sobre Cazlona con toda su gente Magon, y su hermano Asdrubal por ver si tẽdria el caso algun remedio. Respondieronles de los muros de Cazlona con piedras:dardos, y otros tiros arrojadiços con tan poco gusto de los generales q̃ le tuuieron mayor en mudarse presto de aquel lugar no quiriendo exasperar por entonces a los ciudadanos. Leuantando pues el campo de Cazlona fueron sobre Andujar , y la cercaron por el mismo orden que lo hauia estado el año antes pensando tomarla por hambre conseio por armas no pudiessen: principalmente porque creyan que no le podrian dar socorro los Scipiones por estar muy lexos y a su parecer muy ocupados con Asdrubal Gisgon. Pero no les sucedio tambien como pensauã Porque luego que tuuieron noticia de lo que passaua en Cazlona y Andujar los generales Romanos tomo Gneo Scipion consigo quatro mil soldados infantes bien sueltos, y desembaraçados,y trecientos cauallos ligeros dexando orden que su hermano Cornelio Scipion le siguiesse con todo el resto del exercito muy puesto en orden por sus esquadrones de espacio , y no alargãdo jornadas. Camino Gneo Scipion muy de priessa por atajos tan secretamente que llego sobre Andujar sin que huuiesse noticia,ni sospecha de su venida. Reconocio la disposiciõ de los reales ser como la del año ãntes. Por esto se determino de hazer la entrada por la misma parte por donde le hauia hecho el mismo año passado. Venida la noche muy oscura dio Scipiõ tan recio con los suyos hechos vn tropel por las estancias de aquella parte hiriendo,y matando quantos hallaua delante que en muy pequeño rato,y cõ muy poco trabajo salio por la otra parte de hazia el pueblo con toda su gente salua. Metido pues Scipion en la ciudad,y hauiendo descansado vn poco le parecio que se hauia hecho muy poco aquella noche en no hauer hecho mas que abrir el passo:y assi boluio a concertar los suyos,y saliendo del pueblo boluio a dar en los reales por la misma parte

parte que hauia entrado haziendo terrible estrago en aquellos Africanos los quales huyan atonitos, y espantados a vnas partes y a otras no sabiendo que gente fuesse aquella que de tal manera los destroçaua: porque no se podian persuadir que fuesse Scipion el que hazia este segundo estrago pues parecia hauer hecho harto en poder passarlas estancias, y entrar en la ciudad duro gran rato el perseguir, y destroçar aquellas gentes Africanas, aunque con alguna resistencia hasta que Gneo Scipion vido que salian ya contra el algunas vãderas con mucha gente, puesta en muy buen orden. Entonces toco a recoger y sin recibir daño alguno se boluio a la ciudad donde reposo cõ sus soldados lo restante de la noche dexando muertos muchos enemigos, y puesto fuego por muchas partes a los palenques, y reparos, y trayendo grãde presa de cautiuos a la ciudad. Lo restante de la noche gasto Scipion en rõdar la ciudad visitando las guardas, y centinelas, y a los heridos, y proueyendoles lo que hauian menester, y loandoles mucho sus buenas obras. Venido el dia reposo Scipion algunas horas, y despues anduuo desde encima de la muralla considerando la disposicion de los reales, y vido el cuydado, que los enemigos ponian en fortalecerse mucho renouãdo los palenques, y reparos quemados y sacando nueuos fosos, trayendo doblada la guardia. Noto tambien Scipiõ que las estancias, y quartel de Asdrubal a la parte Occidental de la ciudad estauan poco guardadas con gente pareciendoles a los enemigos, que por la fortaleza del lugar, y muchos reparos que alli tenian no hauia necesidad de guardar con gente aquellas estancias. Y asi acordo Gneo Scipion de auisar a los Cartaginẽses como auian deguardar aquella parte. Luego hizo tres partes de toda la gente fuera de la que quedo para guarda la vna parte tomo para si, la segunda dio a Tito Fonteyo capitan Romano de mucho valor para q̃ saliesse tras el, y le guardasse las espaldas. La tercera parte dio a otro capitan Romano tambien de mucho valor llamado Quinto Sertorio: al qual mando que diesse de tropel, y con el impetu q̃ fuesse posible en las estancias de Asdrubal Barcino, donde hauia menor diligencia, y cuydado, y que hiziesse todo el daño que pudiesse, y procurase poner fuego a los reparos por muchos lugares. Hecho el concierto salio luego Scipion con su esquadron bien concertado, y al son de muchas trompetas y caxas llego a las estancias, donde hauia peleado la noche passada haziendo notable daño con fuego que hechaua dentro, y hazia poner por diuersas partes, y tomando mucho ganado, y gẽte que andaua desmandada. No se pudieran persuadir los Cartaginenses q̃ tan en breue hiziera Scipion esta salida, y asi tuuo lugar de hazer gran daño en ellos: pero como estauan auisados, y escarmentados presto se pusierõ a la defensa trauandose vna cruel batalla de ambas partes, en q̃ hizo Scipion notable daño: pero como por momẽtos fuesse creciendo el numero de los contrarios, y los Romanos estuuiessen ya cansados le parecio a Scipion sertiẽpo de retirarse: y asi se començo a retraer poco a poco peleando siempre con brabo denuedo. Los Cartaginenses echaron por otra parte del real mucha gente puesta en vn esquadron para que tomassen las espaldas a Scipion entre las murallas, y el real. Pero socorrio presto a ese peligro Tito Fonteyo con su batalla: el qual viendo el esquadron de enemigos que yuan cercando a Scipion, y a sus quatro mil soldados salio de la ciudad con grande furia dando sobre el esquadron Africano trauãdose aqui de nueuo sangrienta batalla y como Fonteyo cogio con impetu a este esquadron por vn lado porque se yua boluiendo para dar en las espaldas de Scipion, fuerõ presto desbaratados

los Car

los Cartaginenses del esquadron,y los mas dellos muy eridos,o presos. A esta hora se començaron a oyr los alaridos y el estruendo del daño que Quinto Sertorio hazia en la otra parte de los reales en las estancias,y cartel de Asdrubal viendosse muchas llamas,y humo subir de los reparos,que se quemauā por detras đ la ciudad espetaculo que para el punto en que estauan,y siēdo acometidos de la manera,que esta dicho puso estraño horror,y confusion en los Carginenses figurandoseles, que deuia de venir sobre ellos medio mūdo. Pues como el valeroso Scipion estuuiesse bien en lo que a sus espaldas passaua,y viesse la confusion,y turbacion desus enemigos por el alboroto que sentian a la otra parte del pueblo,dexo de retirarse y boluio a hazer nueuo impetu sobre aquellos Africanos matando muchos dellos hasta que sintio que boluian en si del yelo ,que les hauia entrado en pechos sabiendo que eran de la ciudad solos dos mil hombres,y no otros los que con Sertorio causauan aquel alboroto,y daño en las estancias de Asdrubal. Entonces se retiro a la ciudad Scipion con Tito Fonteyo lleuando su gēte con mucha orden,y concierto .Entrando en la ciudad tomo Scipion la gente mas descanssada,que hallo con la qual salio por la parte Occidētal de la ciudad acia donde andaua Sertorio: al qual hallo cercado con todos los suyos haziendo increybles prueuas de sus personas , hauiendo muerto muchos delos Cartaginenses por aquella parte y auiendo quemado todos los reparos de aquellas estācias. Arremetio pues Scipion con los suyos dando por las espaldas en aquellos que tenian cercado a Sertorio,los quales fueron facilmente rotos,y abrieron bien ancho el campo por donde,sin dificultad se recogierō a reposar en su ciudad los Romanos dexando hecho grande daño en sus enemigos pues en la salida de la noche passada, y en la destedia mataron so bre dos mil Cartaginenses,y prendieron mas de otros tres mil tomandoles algunas vanderas. Viendo los generales de Cartago la mucha perdida suya en el cerco de Andujar,y que no lleuaua remedio el pensar de tomarla ciudad alçaron el cerco ,y fueron sobre la ciudad de Bigerra la qual poco antes se habia reducido como queda ... dicho a la parcialidad de los Romanos. Hizieron esto los cartaginenses mas por sacar a Scipion del Andalucia entendiendo,que luego hauia de acudir al socorro de Bigerra,que por entender,que hauian ellos de medrar algo, cercando aquella ciudad. Y el intento, o ahinco,que tenian por sacar a Scipiō del Andaluzia no era porque en su ausencia confiauan de poder cobrar a Andujar,o algun otro pueblo de los q̄ seguian el vando Romano,sino porque estādo Scipion en el Andalucia traya tan buenas intelligencias,que yua reduciendo a su amistad,y confederacion los mas pueblos de aquella prouincia de loqual no esperauan ellos otra cosa si no ser totalmente escluydos,y echados della.

CAPITVLO. XLV. COMO Neyo Scipion fue siguiendo a los Carthaginenses,y compeliēdolos a pelear los vencio en dos batallas cāpales.



Vista por Neyo Scipion la partida de los Cartaginenses apellido toda la tierra de los Andaluces sus nueuos amigos, đ los quales tomo presto socorros de gente belicosa,y bien armada,con los quales y co la gēte,q̄ truxo cōsigo al socorro de Andujar puso en cāpo vn guesso exercito,que luego se partio para Bigerra en busca del enemigo cō animo đ darle batalla si la quisiesse aceptar pues se allaua con suficiente potencia para ello. llego Scipion a Bigerra,y en llegando el le hurtaron dos enemigos el cuer ... bol-

po boluiendose hazia Andujar cō mucha priessa pensando poder hazer buena pressa en algun pueblo de los nueuamente amigos de Roma, mientras Scipion estaua ausente, para que con alguna victoria, o buen suceso pudiessen detener en su parcialidad, y dominio los pueblos dudosos, y de quiente ... rebelion. Llegaron los Cartaginenses a vna villa dos leguas de Andujar, llamada Aurige, a la qual agora decimos Iaen. Scipion viendo la buelta de los enemigos, partio luego tras ellos siguiendolos por sus mismos passos con tanta presteça, que llegaron todos casi juntos a la villa, y como Scipiō tuuiesse gran desseo de dar batalla alos enemigos saco luego sus esquadrones a vn campo raso presentando la batalla. Los Cartaginenses la aceptaron vēcidos de verguença, la qual fue muy porfiada por mas de dos horas pero al fin consiguierō la vitoria los de la parte Romana. Y cierto ese dia no quedara Cartaginense, ni hombre de losque seguian su parcialidad a vida sino fuera mal herido Scipion de vna lançada, q̄ le dieron passandole vn muslo de parte a parte con que le derribaron del cauallo yendo siguiendo el alcāce por cuya herida sus capitanes mandaron hazer señal, y recogieron la gente. Cō todo esso fueron muertos en aquella batalla cinco mil Africanos: tomaron se tres mil dellos viuos con cinquenta vanderas. Otro dia siguiente le llego a Scipion todo el exercito Romano cō las compañias de Catalanes, y de otros amigos que por su orden le hauian venido siguiendo desde el rio Ebro. Desta venida holgaron mucho Neyo Scipion, y los suyos, y cobraron grande temor los contrarios viendo a los Romanos victoriosos, y de mayor numero que ellos eran. Por lo qual perdiendo toda la esperança que tenian de poder sustentar aquella parte, y comarca de Andujar, y Cazlona con las tierras de Vbeda, y Baeça, y aun desconfiando de poderse defender, o valer assi mismos partieron de noche huyendo con toda la presteça posible dexādosse en el real alguna gente de poca vtilidad para que tocassen trompetas, y hiziessen representacion de centinela, y guarda porque los Romanos no pudiessen sentir su huyda hasta que fuessen puestos en saluo. Tomaron huyendo la buelta del Poniente a lo mas interior de Andalucia acia la parte de los Turdetanos sus amigos antiguos en quien pensauan hallar socorro, y amparo de sus muchos daños, y calamidades. No sintio Neyo Scipion esa noche hasta otro dia de mañana la huyda de los enemigos pero como fue sabida luego se hizo poner en vna litera, y sacando toda su gente començo a seguir los contrarios con grande priessa porque no se le fauoreciessen en alguna parte. Alcançolos a cabo de cinco dias cerca de la ciudad Munda, que es donde agora esta el pequeño pueblo Monda cerca de las ciudades Ronda, y Marbella. Los Cartaginenses viendose alcançados no dexauan de marchar defendiendosse como podian sin querer rōper. Mas tanto los aquexaua Scipion haziendo acometimientos por diuersas partes, y procurando romperlos, que como desesperados, y rauiosos repararon boluiendo los rostros, y vanderas contra los esquadrones Romanos. Trauose vna batalla harto braba: pero al fin cargo tanta multitud de Romanos, que los Cartaginenses fueron en muy poco rato vencidos, y desbaratados huyendo todos a rienda suelta por aquellos campos de Munda, y quedando muchos muertos. Los que escaparon se recogieron, y fauorecieron en Munda: q̄dando toda la tierra atemorizada.

CAP.

CAPITVLO. XLVI. DEL nueuo socorro que los Cartaginenses truxeron de Francia, y como con grande estrago suyo fueron vencidos de los Romanos.



V Edaron los Cartaginẽses tan rotos, y apocados, q̃ ningun remedio les quedaua ya para poderse valer contra la parte Romana, sino buscar socorro, y fauor por sus dineros entre naciones estrangeras: y creyendo, que esto les era vnico remedio mandaron a Magõ hermano de Asdrubal que tomase presto grande suma de dinero, y passase en Francia, y juntase por qualquiera salario, y sueldo los mas Franceses que pudiese pareciendoles a los Cartaginenses, que esta gente Francesa era bastante para defenderles, y vencer la potencia de los Romanos aunque fuessen fauorecidos de toda España. Magon passo en Frãcia cõ grande tesoro, y truxo nueue mil soldados tan feroces, y brabos, que bien se dauan ellos a entender, y aũ lo jurauan de no dexar Romano, ni Español a vida creyendoles los Cartaginenses por verlos todos ser hõbres de grandes estaturas, muy corpulentos, y membrudos, y de estraña ferocidad. Luego que tuuierõ esta gẽte Magõ, y su hermano Asdrubal recogieron todo su poder de Africanos, y de los otros amigos, y marcharon para aquella parte del Andalucia, dõde hauia quedado el año antes el general Romano Neyo Scipiõ: el qual como supo la venida de los enemigos con tãto socorro de Franceses saco luego sus vanderas al cãpo, y apellidados los pueblos Españoles sus amigos, con quien hizo muy buen exercito se puso muy a punto. Acudieron a esta jornada el otro Asdrubal Gisgon, y Cornelio Scipion cada vno por su parte por hallarse en aquella batalla: en la qual pensauan bien los Cartaginenses cobrar todo lo que hauian perdido, y mejorarse mucho no dexando a vida Romano, ni hombre, que siguiesse su vando. Tambien entendian los Romanos, que esta batalla hauia de ser mas recia, y braba, que todas quantas hasta entonces hauian tenido. Puestos pues los dos cãpos enemigos el vno cerca del otro, y apl[illegible] batalla para dos dias despues que llegarõ a verse gastarõ los vnos, y los otros aquel tiempo en apercebirse, y aprestar todas las cosas necessarias. Venido el dia señalado sacaron luego los generales de ambas partes a lo raso sus esquadrones muy bien ordenados. No quisieron los Franceses juntarse con otra gẽte sino pelear solos por su parte en vna batalla contra los quales pusieron los dos hermanos Scipiones vna batalla de los Españoles sus amigos, en quien teniã puesta la esperança de hauer la victoria. El segundo esquadron fue de muy buena gente de a cauallo, en que hauia mezclados Romanos, y Españoles Celtiberos. Este esquadron fue puesto contra la caualleria de Numidia. El tercero batallon fue de infanteria Italiana contrapuesto assi mismo a la infanteria Africana. Estando las batallas assi ordenadas, frente, a frente se adelanto el esquadron Frances de los otros, y era muy de ver su postura, y disposicion: porque trayan todos aquellos Franceses armadas las cabeças cõ sus cofias, y capaceres de hierro a manera de capellinas que les cubrian los cuellos, y hombros. Trayan escudos como los de los Españoles, cõ quien hauian de combatir. Sus espadas eran muy pesadas, y largas sin puntas con las quales no podian bien herir sino de alta baxo [illegible] lo qual les lleuauan harta ventaja nuestros Españoles: porque lleuauan conforme a su vso espadas mas cortas, y ligeras con pũtas muy agudas, y azeradas cõ la qual manera de espadas jugauã, y se desemboluian

los Españoles ligeramente a los lados y a todas partes vsando principalmente el herir de estocada cosa bien conuiniente a la colera de los Españoles, y muy prouechosa en la guerra por ganarse mucho tiempo enesta manera de herir, y porser estas heridas mas dañosas alos enemigos, y menos euitables, y por cansar menos las fuerças de los combatientes. Trayan assi mismo aquellos brabos franceses los braços, y piernas llenos de manillas, y axorcas de oro, yplata con grandes collaresde lomismo, y brabatas guarnicionesy puños de espadas tambien de oro, y plata, con que ellos setenian por muy biçarros mostrandosse con estraño, y brabo semblante. Estando pues los esquadrones desta suerte concertados dierõ los capitanes señal de batalla: oyda la qual los Franceses acometieron al esquadron Español con monstruoso impetu, qual suele tener aquella nacion: pero no poresso perdieron vn solo pie del campo nuestros Españoles, ni dexaron de recibirlos valerosamente, y hazer enellos mortal estrago. Porque como cerro el vn esquadron con el otro, yanduuiesen juntos podian mejor mandar sus espadas los Españoles hiriendolos de mortales estocadas, y otras profundas heridas. Por esto en passando el primero impetu de la batalla comencaron aparecer por lafrente del esquadron Frances otros mancos, ymuchos muertos en tierra. Y como fuesse esta gente muy corpulenta de muchas carnes, ysangre començo a parecer todo el suelo por aquella parte teñido della: con elqual espectaculo se engendraua harto temor en los pechos delos Cartaginenses, y alcontrario nueua colera, yferozidad enlos animos de los Españoles derramadores della. Dicesse que trauados estos dos esquadrones de ambas partes no se dauan uozes como solian en otras batallas, si no todo era vncallar suspenso, y triste con solamente sospiros, y gemidos de los heridos, y de los que morian: solamente hazia gran estruendo por aquellos valles, y campos el ruydo de las armas, y el sonido de las trompetas caxas, cornetas, y otros instrumentos militares. Fue durando la batalla muy reñida entre las dos naciones belicosas Españoles, y Frãceses creciendo tambien el daño muerte, y destroço de ambas partes: y el Sol se fue subiendo muy alto, q̃ como fuesse por el tiempo mas caluroso del año, y la region fuesse tambien de las mas calurosas, y feruorosas de España, y juntamente con esto fuessen tan corpulentos aquellos Franceses criados, y acostumbrados a tierras mas frias, no era possible, que pudiessen resistir, ni sufrir eltrabajo, y grande fatiga no solamente peleando, pero, ni aun estãdose quietos. Por esto andauan cansados, y fatigados sin se poder valer. A esta hora viẽdo los Scipiones principio de victoria por sus amigos los Españoles, y que començauan a ser vencidos aquellos fieros Franceses, que hauian sido tenidos por inuencibles, mandarõ mouer los otros dos esquadrones, los quales dieron en sus enemigos con grande furia, siendo assi mismo recebidos delos Cartaginenses con grande animo. Fue esta batalla no menos reñida y porfiada, que todas las otras passadas: porq̃ el odio entrañable que los vnos a los otros, y la esperança de vencer losvnos como gente a ello acostumbrada, y el temor de ser vencidos los otros les hazia cobrar denuedo, y corage, y combatir con mayor furor, que lo que podian suffrir sus fuerças buscando cõlas espadas las vias, por dõde mas prestose pudiessen quitar las vidas los vnos a los otros. Era notable cosa ver lagrãde solicitud, y diligẽcia de los generales de la vna, y otra parte discurriendo por toda la batalla poniendosse a las mayores afrentas, y peligros, como brabos soldados, socorriendo con presteça a las mayores necessidades, esforçan-

forçando a los vnos,fauoreciẽdo a los otros,y socorriẽdo a donde sentiã mas flaqueça,y daño como capitanes valerosos: pareciendo cosa imposible,que con tanta entereça pudiesen hallarse casi en vn punto en muchos lugares haziendo su officio. Con la qual diligencia, y solicitud se mantenia la batalla en vn peso,y ser sin declinar la vitoria a vna parte ni a otra. A esta hora estauan ya tales los Franceses, que no podian de cansados, y fatigados herir a sus contrarios los Españoles, ni aun leuantar los braços,ni mouer los pies de vn lugar. Tenian por menos trabajo sufrir las heridas de sus enemigos,y dexarse matar,que alçar los escudos para repatarlos. Solo se sustentauan en pie con tampoco vigor,y fuerça,q̃ por muy pequeños,y flacos golpes,que recibiesen,cayan al suelo. Con todo eso no boluieron atras,ni dieron muestra de huyr,ni de rendirse solo hauia en ellos morir. Apretauanlos sus contrarios con tanta furia,que presto los destroçaron a todos degollandolos,y haziendolos pieças cruelmente: de manera,que de nueue mil hombres, que eran,no quedaron a vida los mil,y quinientos hombras dellos. Luego se començo con este vencimiẽto, y destruycion de los Franceses a publicar victoria por el campo,y cobrando nueuo animo los otros esquadrones Romanos començaron a lleuar de arrancada a sus enemigos siguiendoles el alcãce muy gran rato. Murieron enesta batalla doce mil hombres entre Franceses,y Africanos, y fueron tomados a prision dos mil dellos. Ganaronse cinquenta vanderas,y diez elefantes quedando tres muertos. Fue tanto el despojo de las sortijas,manillas, collares, y joyas,que trayan aquellos Franceses que no tuuo estimacion: con las quales joyas quedaron muy ricos, y prosperos los soldados de los Scipiones,y los Cartaginenses tan perdidos, y destroçados,que en muchos dias no pudieron tomar armas para osar salir en compaña,ni dar batalla. Solo basteciã y fortificauan con mucho cuydado, y diligencia las ciudades,y villas de su amistad,y parcialidad,para poderse deffender enellas de las vitoriosas armas Romanas.

CAPITVLO. XLVII. COMO los Scipiones ganaron a Sagunto,y restituyeron enella a los Saguntinos,destruyeron a Turdeto el menor,y de la embaxada que embiaron a Africa.

NO quedaua por entonces cosa,que notablemente hiziese daño al poder,y vando de los Romanos,y de los Españoles sus amigos. Pues viẽdose ya algo mas desocupados los dos hermanos Scipiones determinaron yr sobre la ciudad de Sagunto: para conquistalla,y restituylla a sus amigos los Saguntinos, que auian escapado della, quando la gano Anibal: los quales Saguntinos hauian siempre andado en el exercito Romano allandose presentes,y haziendo grandes hazañas en todas las jornadas passadas despues que Neyo Scipiõ vino a España con esta resoluiciõ marcho el campo de donde estaua,y llegado a Sagunto fue la ciudad sitiada asentando los Romanos, y los Españoles sus amigos sus estãcias en lugares conuiniẽtes,y fortificãdo muy biẽ sus reales sin q̃ para todo ello tuuiesen estoruo de la gente de Cartago, que estaua dentro,ni de los Turdetanos Andaluces,que viuiã no muy lexos en vn pueblo fuerte q̃ auiã los Tu[illegible] do enestas comarcas en tiempo del general de Cartago Hamilcar: al qual pueblo. Llamaron Turdeto el menor a diferencia de la otra ciudad grande de Turdeto,que estaua en la parte Occidẽtal del Andalucia, de quien arriba hemos hecho mencion hablando

de la primera entrada de los Cartaginenses en España, y del capitã Andaluz Baucio Capeto. Fortificados pues los reales, y descansada la gente dieron orden los Scipiones de que se hiziessen trabucos, baybenes, y otros ingenios militares, que en aquel tiempo se vsauan para combatir la ciudad: porque no pensauan leuantar el cerco hasta tomarla, y restituyrla a los Sagũtinos sus verdaderos ciudadanos, y señores, o quedar muertos en el campo: porque ya se les hazia gran verguença a los dos hermanos Scipiones, que huuiessen estado seys años en España, y no huuiessen acabado esta jornada: siendo ella la ocasion de todas estas guerras, y la que principalmente se pretendia por parte de la republica Romana: aũque es verdad, que ya otra vez hauian tenido los Romanos cercada a Sagunto con animo de recobrarla, que fue luego que Cornelio Scipion passo de Roma en España en socorro de su hermano Neyo Scipion: y estando en el cerco aquella vez ganaron los rehenes, que alli tenian los Cartaginenses como arriba queda dicho pero no se dio por entonces fin a la jornada, ni se pudo lleuar adelante el cerco, porque vinieron de Italia en aquel tiempo vnas malas nueuas, que los Romanos hauian sido vencidos, y casi destruydos por Anibal en Canas: lo qual fue causa suficiente, para que los hermanos Scipiones dexassen el cerco de Sagunto, y se retirasen a Cataluña por temor de que no huuiese alguna nouedad, y mouimiento en aquella prouincia.

Pero agora que los Scipiones estauan muy prosperos, y victoriosos, muy arraygados, y llenos de amistades por toda España sin contraste alguno, y con poco temor de que les faltaria la amistad de los Españoles, quisieron de proposito acabar esta jornada de Sagunto: la qual por todas las ocasiones que agora dixe no fue dificultosa. Porque ni los Cartaginenses, ni los Turdetanos enemigos de Sagunto, ni otros algunos se osaron atrauesar por medio, ni dar socorro a los cercados temiendo ellos no les sobreuiniese el mismo daño, y no debalde estauan temerosos principalmente los que hauian dado ayuda al capitan Anibal en la conquista, que hizo desta ciudad como luego se dira. Acabadas pues las maquinas, y pertrechos los Scipiones sacaron su gente bien ordenada al campo, y començo el conuate de la muralla muy brabo, y fiero: porque los de dentro como gente dessesperada de todo fauor, y socorro, y de alcançar clemencia procuraron vender bien caras sus vidas. Pero como no fuesse menor la rauia de los Saguntinos, y Romanos combatientes por parecerles que aqui vengauan los trabajos, y daños passados, y por esta ocasion cargassen por todas partes a la muralla con gran denuedo menospreciando todo trabajo, y fatiga aportillaron la cerca por algũnas partes, y por otra la subieron con escalas y finalmente entraron la ciudad por fuerça de armas matando, y destroçando muchos Africanos, y tomando a prision todos los demas. Luego que la ciudad fue tomada la restituyeron los generales Romanos a sus naturales aunque no eran muchos. Dierõles muchas preminencias, y nueuas frãqças: y asi mismo muchas riquezas joyas, y alajas para el assiento de sus casas, y ciudad. No se contentaron los dos hermanos Scipiones con hauer hecho esto, sino que tambiẽ les quisierõ asegurar de enemigos, y mala vecindad de quien se podia tener sospecha. Estos eran algunos lugares de Andaluces Turdetanos principalmente vn pueblo grande llamado Turdeto el menor los quales pueblos auian sido fundados en aquella comarca por los Andaluces Turdetanos para desde alli hazer guerra a los vecinos de Sagunto antes que su ciudad les fuesse ganada por Anibal.

Assenta

Assentaron pues los dos Scipiones cerco muy de proposito sobre Turdeto el menor fortificando sus estãcias. Luego començaron los Romanos a llegar sus maquinas a la muralla combatiendola por las mas partes que les parecian ser de menor resistencia: y tanto se trabajo con el mucho cuydado de los capitanes, q̃ al fin fueron aportillados los muros cayendo algunos lienços. Luego los dos hermanos Scipiones embiarõ toda la caualleria mandando que corriessen todo el cãpo al rededor del pueblo, y tomassen todos los caminos, y pasos de manera q̃ no diessen lugar a q̃ amigos, y gẽte cõfederada, ni algunos otros diessen fauor a los cercados. Ordenado esto sacaron los Scipiones de las estancias toda la infanteria bien repartida, y ordenada por sus esquadrones: y dãdoles señal se começo el asalto muy feroz, y brabo en los portillos, y ruynas de la muralla, porq̃ los Turdetanos defendian de dẽtro muy valerosamẽte la entrada hiriẽdo a matãdo a los q̃ pretẽdian entrar dẽtro. Otros les tirauan por los lados desde las torres, y valuartes grãde lluuia de piedras y dardos con q̃ hazian notable daño en los combatientes hiriẽdo, y matando. Con toda esa dificulta como los defuera diessen grande prisa a los cercados, y llegasse gente de refresco començaron a cãsarse y desfallecer los Turdetanos principalmẽte viendo q̃ no les acudia socorro de alguna parte. Cõ esta flaqça d̃ los Turdetanos tomarõ mayor animo los Romanos, y començaron a entrar el pueblo a fuerça de armas por los portillos. Los de dẽtro viẽdo el muro entrado pusierõ gẽte q̃ resistiese, y sustentase toda via la batalla, y por otra parte começaron a atajar las calles por donde se podia entrar dentro del pueblo con muy fuertes trincheas, y profundos fossos dentro de los quales se recogieron todos los ciudadanos con animo, y determinacion de morir peleando. Dauanseles cada dia recios combates: pero los reparos, y trincheas eran tan fuertes, que no sentiã los cercados la falta de sus murallas, y assi se deffendian muy bien. Y como peleauan con anims obstinados como gente desespe rada haziã marauillas en su defensa matãdo gran numero de los q̃ los combatian, y a veces haziẽdoles huyr de las trincheas, y reparos. Cõtinuaronse muchos dias estos combates, a las bocas d̃ las calles sin hazer fruto alguno: lo qual visto por los dos hermanos Scipiones acordarõ sugetar la ciudad por otra via. Mãdaron poner mucho fuego a los reparos, y bocas de las calles: el qual prẽdio luego en las primeras casas por muchas partes, de manera, q̃ aunq̃ los cercados procurauan dar remedio a esta dificultad, no podiã, porq̃ crecio mucho metiendose siempre mas adentro de la ciudad sin que bastase atajar ca‑lles, y derribar casas, ni otra alguna diligencia. Iuntamente con este daño se proseguia el combate muy fiero en las trincheas de las calles: de manera, que viendose los cercados ya del todo vencidos, y sin remedio arrojaron las armas, pidiendo merced de las vidas porque ya no se podian admitir con otro partido. Todos ellos fueron otro dia vendidos, y quedaron por esclauos entre los otros Españoles, que aunque disfraçado, y con mejores colores, que el de los Cartaginenses no era otro el intento de los Romanos, si no robar la tierra, y sacar dineros de qualquier manera que pudiessen. El pueblo fue del todo, quemado, y arruynado por tierra sin quedar en todo el cosa enhiesta. Otro tanto fue hecho de todos los lugares, y villas, que en aquella comarca hauian fundado los Turdetanos por hazer daño a la ciudad de Sagũto. Mas agora cõ esta diligencia de los Scipiones quedaron los Saguntinos quietos y pacificos. Acabada esta jornada se recogieron los Sciopiones a Tarragona dõde remunerarõ a sus soldados largamẽte embiãdo a sus casas los Españoles

muy contentos,y satisfechos,y alojando bien a sus soldados Italianos.Luego el inuierno siguiẽte,tuuierõ nueua los dos Scipiones como los Cartaginẽses estauã en Africa muy rebueltos en nueua guerra contra vn Rey Africano de mucho poder llamado Sifas. Los Scipiones teniendo esta por muy buena ocasiõ para meterse en Africa, e impedir enella los socorros q̃ Cartago embiaua a sus generales en Italia,y en España hizierõ luego embaxada al Rey Sifas embiandoles tres capitanes Romanos de su exercito con poderes muy bastantes para assentar confederacion , y liga cõ el Rey Sifas de parte de la republica Romana prometiendole fauor,y socorro contra sus enemigos los Cartaginẽses.Holgo mucho el Rey Sifas de esta ẽbaxada:y hizo la liga,y amistad cõ los Romanos quedandose con el por entonces vno de los tres capitanes embaxadorõs llamado Quinto Sertorio hombre de gran valor en la guerra, de quien ya hemos arriba hecho mencion para que industriase a los vassallos de aquel rey Africano en la milicia Romana poniendo gente de a pie en batallas ordenadas: de manera que supiesse acometer,reboluer, y retirarse obedeciendo a las señales, y precetos de los capitanes: porque toda la gente de aquel reyno no sabia otro modo de pelear sino a cauallo: y assi perdiã mucho en los enquentros que se les offrecian con los Cartaginenses.

CAPITVLO. XLVIII. DEL SOcorro que a los Cartaginẽses les vino de Africa,y como fuerõ muertos los dos Scipiones.

NO tiniẽdo ya otro los generales de Cartago para sustẽtar la guerra en España faltãdoles socorro de su republica por la guerra del rey Sifas q̃ dẽtro de Africa teniã començaron secretamẽte a tratar ... los Celtiberos Españoles que tomasen de la republica Cartaginense salario,y sueldo perpetuo el qual se les pagase en lugares para ello diputados cada vn año en ropas,ganados, y en dineros,como ellos mas quisiesen. Venian los Celtiberos enesto facilmente y tratauase con mucho feruor cosa biẽ perniciosa para los Romanos si presto no pusierã remedio en negocio de tanta importancia. Aunque el hato desto era secreto,cõ todo eso no lo pudo ser tanto q̃ no tuuiessen dello noticia los Scipiones a buẽ tiẽpo: los quales luego sin poner dilaciõ se fuerõ personalmẽte a la prouincia de los Celtiberos en la qual como queda dicho arriba teniã muchos pueblos,y caualleros cõfederados,y amigos. Supierõse hauer tambien en esta jornada los generales Romanos que deshizieron casi todos aq̃llos conciertos que tratauan sus cõtrarios: porq̃ prometieron los Scipiones a los Celtiberos el mismo salario ,q̃ les dauan los Cartaginenses por muchos años a treynta mil hombres dellos,aũq̃ no fuessen llamados a la guerra y cõ esto prometian tãbien el repartimiento de despojos,q̃ de la guerra se ganasen. Acetaron los Celtiberos de buena gana este partido,y salario antes que elq̃ los Cartaginenses: por conocer a los Romanos por gẽte afable,y cortes, y q̃ les hazian buen tratamiento ,y regalo muy al contrario de los Cartaginẽses q̃ los tratauã cõ imperio,y soberuia. Este se dice auer sido el primer salario, y sueldo que los Romanos dieron a los Españoles.Con todas estas diligencias no pudieron hazer tãto los Scipiones que no quedasen muchos Celtiberos assalariados por los Cartaginẽses: mas no fuerõ tãtos como los q̃ lo fuerõ por los Romanos: de los quales muchos se vinieron luego al campo de los Scipiones viniendo,y alojandose juntamente con los Romanos,gustando de su conuersacion , y acostumbrandose a su policia, y lengua Latina. En este tiempo hauia sido vencido en Africa el rey

el rey Sifas por vn capitan llamado Masinissa hijo del Rey Gala vecino, y enemigo de Sifas. Por esto embiaron a este Masinissa los Cartaginenses con socorro de siete mil soldados de infanteria y setecientos ginetes para q̃ passasse en España, y se juntasse con los Asdrubales, y Magõ embiaron tambien grande socorro de prouisiones, y dineros para q̃ sus generales renouassen la guerra los generales juntaron mucha gente de sus Africanos, y de los Españoles sus confederados. Tenian tambien concertados otros cinco mil Españoles pagandolos adelantados porque les ayudassen el qual concierto hizieron por medio de vn cauallero Aragones llamado Indibil hombre muy inquieto y apassionado del vando de los Cartaginenses. Hechas estas preuenciones començaron los Cartaginenses a marchar pa el Andalucia por ver si podriã redobrar lo que en las jornadas passadas hauian perdido. Eran tres exercitos los de los Cartaginenses: los dos de los quales marchauan juntos que eran el de Asdrubal Gisgon, y el de Magon, el otro tercero lleuaua Asdrubal Barcino. Tras ellos salieron los Scipiones los quales por concluyr la guerra mas presto teniendo por cierta la victoria partieron el exercito desta manera, q̃ Cornelio Scipion tomo dos tercias partes del exercito cõ que siguio a Magon, y a Asdrubal Gisgon. La otra tercia perte del exercito con los treynta mil Celtiberos assalariados quedo cõ Neo Scipion para dar la batalla al general Asdrubal Barcino. Sabiẽdo pues aqueste Asdrubal por sus espias que toda la fuerça del exercito de Gneo Scipion consistia en los treynta mil Celtiberos les embio algunos otros Españoles que el tenia consigo, con muchas dadiuas, y offrecimientos rogandoles que pues aquellas competencias eran suyas, y de los Romanos no fauoreciessen al vno, ni al orro uando y que no quisiessen pelear porhazer señores de su terra a los Romanos: y que pues su voluntad era no fauorecerles a ellos con quien tenian deudo pues el, y su hermano eran hijos de muger Española, y casados con Españolas, que a lo menos no ayudassen al vando de los Romanos, con quien no tenian parientes co alguno. No bastarõ estos ruegos, ni muchas dadiuas, para q̃ lo[illegible] Celtiberos dexassen a los Romanos, y asi huuo Asdrubal de tomar otro modo para quitarle a Scipion estos rreynta mil Celtiberos, fue este. Embio a mãdar a los otros Celtiberos que ganauan su sueldo, que diessen con gran impetu sobre las tierras de los treynta mil que seguian a Neo Scipion. Ellos lo hizieron asi, robando, y destroçando quanto por los pueblos de esotros topauan sin perdonar cosa. Lo qual como fue sabido enel real de Scipion sacaron los Celtiberos luego sus vanderas fuera del real, y caminaron para su tierra por socorrer, y remediar sus daños sin que bastasse ruego, ni otra diligencia para detenel[illegible]os. Por lo qual hallandose Neo Scipio flaco, y muy desigual en fuerças para poder esperar al enemigo: y no pudiendosse ya juntar con su hermano Cornelio Scipiõ por yr muy lexos en seguimiento de Asdrubal Gisgon, y de Magon, acordo de retirarse para atras buscando algun lugar fuerte, donde fortalecerse. Asdrubal passo el rio Ebro tras el, muy codicioso de darle baralla. A este mismo tiempo quiriendo Cornelio Scipion, que sus enemigos no se les fuesien de las manos los atajo assentando su campo en vn llano, que dicen de Cabanes donde ay vna poblacion, a quie[illegible] dicen. Vence Roma. En e[illegible] parte apretauan tanto a los Romanos [illegible] sus ginetes de Numidia el mancebo Ma[illegible]nissa hijo del Rey Gala, que no podian salir al pasto, ni por leña, ni por otra cosa de las que eran necesarias para el seruicio del real, sin que luego fuessen corridos, y alanceados de

la caualleria de Masinissa. A este trabajo se junto otro, y fue que Indibil el vãdolero Aragones con los cinco mil Españoles assalariados, y cõ otros que se le hauian juntado en el camino venia para meterse en el real de los enemigos. Pareciole a Cornelio Scipion, que seria mejor pelear con estos Españoles solos, que no despues con ellos, y los Cartaginenses juntos. Y assi dexãdo en guarda del real a Tito Fonteyo su capitan con alguna gente partio cõ lo restante del exercito para aquella parte donde venia Indibil. Masinissa, que siempre velaua, y rondaua el campo tuuo noticia desta salida de Cornelio Scipion, y dio luego auiso a Indibil que marchasse apercebido porque Scipion le yua buscando, y que sustentasse la batalla, que luego seria con el para socorrerle. Llego Scipion a encontrarse con Indibil, y su gente otro dia a puesta de Sol, con los quales trauo luego batalla sin curar mucho de ordenar su gente pareciendole no ser necessario por tener mucha ventaja: y verdaderamente comẽçarõ los suyos a mejorarse contra los Españoles aunque no les hauian desbaratado ni rompido las hileras, y ordenas: Mas a este tiempo llegaron Masinissa, y los Cartaginẽses los quales dieron sobre los Romanos por las espaldas con tanta furia, y tropel, que como llegaron de refresco y los cogieron desordenados facilmẽte los desbarataron, y rompieron por muchas partes, aunque boluiendo algunos los rostros procuraron resistir al impetu, y violencia de los cauallos: pero todo fue de poco prouecho. Viẽdose perdido Scipiõ andaua discurriẽdo [illegible] todas partes, offreciendosse a los mayores peligros, socorriẽdo a los necessitados, esforçando a los vnos, y a los otros, y dando orden que de tropel rõpiessen por alguna parte para salir de enmedio de sus enemigos. Andando discurriendo por la batalla procurando efetuar este intento, fue herido por el costado derecho de vna lãçada, que le passo el cuerpo de la qual cayo luego muerto aquel famoso capitan Romano por cuya muerte los suyos acabaron de ser vencidos, y huyeron a diuersas partes dandoles harto lugar para ello la noche que ya era llegada bolviendo los mas dellos al real, de donde hauian salido. Luego que los Cartaginenses ganaron esta victoria sin acordarse de Tito Fonteyo que quedaua en el real marcharon por cõsejo de Masinissa, y se juntaron con Asdrubal Barcino para vencer al otro Scipion, del qual tenian ya noticia que andaua huyendo. Luego que fueron jũtos los tres generales de Cartago embiaron a Masinissa con sus cauallos ligeros para que fatigasse a Neo Scipion, el qual viendosse muy desigual toda via se retiraua rehusando la batalla, que cada dia procurauan dalle. Finalmente Scipion se hallo tan acossado, que le conuino alexarse mucho de los enemigos: para lo qual saco a media noche muy secretamente sus soldados de las estancias, y camino quanto pudo buscando algun lugar alto, donde se fauoreciesse. Venida la mañana, y conocida su ausencia le fueron luego siguiendo los cauallos de Numidia, y tras ellos todo el campo de manera que ese mismo dia a puesta de Sol alcanço Masinissa a los Romanos, y començo a trauarse con ellos en vna recia escaramuça. Los Romanos prosiguian marchando en buena orden aunque escaramuçando, y detiniendose algunas veces para echar de si la importunidad de los cauallos, que los fatigauan demasiadamente. Estando en esto llego todo el campo Cartaginense començando ya a ser de noche: por lo qual Scipion retiro su gẽte sobre vn cerrillo poco fuerte que alli cerca se le offrecio. Y como no tuuiessen alli los Romanos madera de que hazer reparos, fueles forçoso poner por trincheas, y palenques todo el fardage, y cargas q̃ trayan liadas las

vnas

vnas con las otras. Venida la mañana viendo los Cartaginenses los reparos que los Romanos hauian hecho començaron a combatir el montecillo defendiendose los que en el estauan valerosamente. Viẽdo los generales Cartaginenses la resistencia grande q̃ los Romanos hazian reprehendian y afrẽtauan a sus soldados de que tan flacos reparos les hiziessen estoruo para dar fin a la guerra. Corridos los soldados Cartaginenses dieron con grande impetu sobre los fardeles, y sacas, y cortando las sogas con que estauan liadas abrieron entrada trauãdose mano a mano con los Romanos en vna cruel, y sangrienta batalla, en la qual como dice Tito Liuio fue muerto Neo Scipiõ resistiendo valerosamente la entrada a los enemigos siete años despues que vino a España, hauiendo ganado de sus enemigos tãtas vitorias como hemos visto, y hauiendo reducido a la parte Romana casi toda España. Muerto Scipion fue cosa poco dificultosa acabar de vencer a los soldados Romanos de los quales murieron muchos en aquesta batalla huyendo los demas dificultosamente. Dicen algunos que se halla agora la sepultura destos dos valerosos capitanes cerca de Tarragona bien labrada con dos bultos de dos hermanos hechos de marmol, y que assi la llaman vulgarmente en aquella tierra la sepultura de los Scipiones. Pero ello es dificultoso de creer porq̃ hauiendo muerto Neo Scipion veynte, y nueue dias, despues de su hermano Cornelio Scipion, y tan distantes el vno en Andalucia, y el otro cerca del rio Ebro, que los ayã los Romanos juntado, y es mayor marauilla que los ayan sepultado siendo costumbre de los Romanos no enterrar los muertos sino quemallos: si no es que decimos hauerlos enterrado los Españoles sus amigos, a quien ellos hauian hecho muchas buenas obras, y buena amistad

CAPITVLO. XLIX. COMO los soldados Romanos eligieron por su general a Lucio Marcio, y del gran estrago que este hizo en los Cartaginenses.

LOS Romanos que pudieron escapar de las batallas passadas, en que fuerõ muertos los dos Scipiones huyeron por los montes, y lugares descaminados hasta llegar al real de Tito Fonteyo, donde començaron a rehazerse juntandose con los que hauian quedado en el real para guardalle quãdo del salio Cornelio Scipion. Sabiendo los Cartaginenses q̃ Tito Fonteyo se rehazia marcharon muy despacio a cercarle, y dar fin a esos pocos Romanos que quedauan como gente vencida, y acabada pareciendoles yr a cosa hecha. Ya en este tiempo estaua Tito Fonteyo retirado con su campo de Romanos, y de algunos amigos Españoles entre la ciudad de Sagunto, y el rio Ebro. Hauia entre los Romanos que estauan en España vn cauallero no patricio, pero del orden equestre de manera que era cauallero hombre de grande esfuerço, y animo, muy sabio en las cosas de la guerra como quiẽ se hauia criado en la famosa escuela de los dos hermanos Scipiones capitanes tan valerosos quanto declaran las hazañas que arriba hemos escrito, que hizieron en España. Llamauase este cauallero Lucio Marcio, y era capitan de cien hõbres vno de los mas principales del exercito: el qual en todas las jornadas, y batallas passadas hauia hecho grandes prueuas de su persona, y hazañas muy notables que se pueden muy bien creer por lo que agora hizo restaurando el daño passado, y cõtinuando contra los Cartaginenses la guerra que ya parecia del todo acabada. Como este Lucio Marcio fuesse capitan estrañamente diestro, y animoso en oyendo la rota del exercito Romano, y la muerte de los Scipiones, y q̃

los tres exercitos Cartaginenses marchauan la buelta de Cataluña contra Tito Fonteyo para dar fin a la guerra, y destruyr los Romanos q̃ aũ durauan en el real, jũto lo maspresto que fue posible los Romanos, que pudo sacar de los presidios, y de los alojamientos jun tando tambien de camino algunos Españoles amigos: con la qual gente marcho a grandes jornadas hasta juntarse con Tito Fonteyo haziendo vn mismo cuerpo, y campo de toda la gente, y fortalificandosse de lugar, y reparos todo lo que pudieron como quien esperaua sobre si toda la pujança de los enemigos. Los quales de ay a poco llegaron al mismo lugar con grande ruydo, y estruendo de caxas trompetas, y otros instrumentos de guerra haziendo grandes algazaras, y fiestas como gente vencedora, y que no dudaua de llegar, y tomar a prisiõ essos pocos soldados que estauan con Tito Fonteyo, y con Lucio Marcio. Y verdaderamente los Romanos concibieron grande temor no solamente de verse muy pocos para tan grande numero de enemigos, sino tambien viẽdosse como huerfanos sin sus generales los Scipiones: que muy cierta cosa es q̃ la authoridad y persona del que gouierna es amparo del comun, y tiene consigo vn no se q̃ mysterio de excelencia, y superioridad que naturalmente todos nos sugetamos alegremente a su dominio, y gouierno, y nos tenemos por ciertamente seguros debaxo la protecion, y autoridad de la tal persona. Desto pues procedia la confusion, y temor de los soldados Romanos, porque aunque conocian bien por experiencia el valor de Tito Fonteyo, y el de Lucio Marcio esso era cosas de sus oficios, y administracion de capitanes particulares: y es mucha la differencia que ay del gouierno particular a lo que es vniuersal capitan general. Conociendo pues Lucio Marcio esta confusion, y miedo de los soldados, y el origen de donde nacia assi como hauia proueydo al real de fuerça, y numero de gente, proueyo tambien de remedio a este desmayo general de los soldadados exortandolos, y animandolos con vn raçonamiento de mucha eficacia diciendoles se acordassen que eran Romanos, y q̃ como tales auian de tener doblado coraçon en aquellas grandes afrentas, y aduersidades mostrando la virtud, y valor antiguo de aquellos de quien decendian. Con estas, y otras semejantes raçones mouio Lucio Marcio tanto los pechos de el exercito, que todos los soldados vnanimes le nombraron capitan general con titulo de Propretor aunque como escriue Tito Libio no fue esta elecion muy acepta al senado Romano. Siguiendo pues ya todo el campo la orden, y designios de Lucio Marcio con el raçonamiento que hauia hecho mudaron los soldados su temor, y tristeça en estraña yra, y denuedo, y en vn feruoroso desseo de vengar su injuria passada, y la muerte de sus generales los dos Scipiones cuya recordacion les aumentaua siempre aquella furia, y desseo de vengança. Tocando pues los Cartaginenses las trompetas en señal de combatir el real de Lucio Marcio, tomaron los Romanos prestamente las armas, y no queriendo ponerse a la defensa de las trincheas, y reparos salieron fuera con grande furor y corage muy al reues de lo que trayan pensado los Cartaginenses que venian bien descuydados de hallar quien les resistiesse con tantas veras. La contienda fue muy braba, y reñida, mas al fin hizieron los Romanos tanto que no pudiendolos sustentar los enemigos huuieron de començar a retirarse, y tras el retirarse les fue forçoso boluer las espaldas huyendo a rienda suelta. Seguiãles los Romanos haziendo en ellos mortal estrago de que quedaron muchos muertos por aquellos campos. Lucio Marcio dio presto señal de recoger su gente no consintiendo que secõ

tinuasse

tinuasse el alcance, y metio luego todos los soldados dentro de su real poniendo mucho cuydado en la guarda. Los Cartaginenses que se vieron vencidos notando que hauian dexado los Romanos de seguilles, y que se hauian buelto a recoger a sus estancias, y que se fortificauan, y guardauan con demasiada vigilancia, no aduirtiendo algun desinio, y cautela se confirmaron en su opinion primera de que estauã los Romanos medrosos: y creyan de que por su poca consideracion, y no por esfuerço de los Romanos hauian sido el vencimiento de esse dia, porque si no fuera ansi bien entendian que no huuierã dexado de seguilles. Con esta engañosa credulidad, y opinion se metieron los Cartaginenses reales muy descuydados sin poner centinelas, ni guarda a las puertas, ni a los reparos, teniendo todo el exercito diuidido en dos reales diferentes el vno del otro a distancia de legua, y media. Lucio Marcio, que no se descuydaua vn punto de todo aquello que deue hazer vn buen capitan puesto en el lugar que el estaua hauiendo hecho retirar su gente del alcance con designio de hazer otro lãce mayor si se le offreciesse ocasion embio al real de los enemigos algunas espias de las quales tuuo certidumbre q̃ los Cartaginenses estauan descuydados sin guarda, ni sospecha de peligro por lo qual determino de dar essa noche en ellos, y destruyllos pues se le offrecia tan buena ocasion teniendo por mejor acometellos de essã manera, q̃ esperar que esotro dia les viniessen a combatir en el real. Y para poner en execucion su proposito hizo al exercito vn raçonamiento manifestando su designio, y diciendo que a esto le incitauan los dos hermanos Scipiones a quien todas las noches via presentes sin dexarle dormir sosegadamẽte. Por tanto que a cada vno se le figurasse tenerlos delante con todos los amigos, y parientes que con ellos hauian muerto, y que peleassen por vengar la sangre Romana. Cõ estas palabras, y otras que Lucio Marcio dixo quedaron los Romanos tan encendidos en colera, y tan dessеosos de vengarse que ya quisieran estar rebueltos con sus enemigos de lo qual holgo mucho Lucio Marcio. El qual venido el quarto del alua embio la mayor parte de la cauallería para que se pusiesse como en celada en medio de los dos reales Cartaginenses, y alli con qualquier sucesso q̃ huuiesse no diessen lugar a que del vn real passasse gente al otro, ni huyendo ni a dar socorro sin ser alanceados. El se fue con lo restante del exercito secretamente al vn real de los enemigos, en el qual como no huuisse guardas tomaron las puertas casi sin ser sentidos: y en siendo dentro tocaron juntamente todas las trompetas, atambores, y otros instrumentos militares, y alçando po[r] todas partes grande bocería començaron a hazer en aquellos Cartaginẽses vn monstruoso, y miserable estrago matandolos facilmente como a gente medio dormida. Vnos derribauan tiendas, y ponian fuego a todas partes, y otros tenian cogidas las puertas del real y dauan cruel muerte a los que tentauã salir huyendo. De manera que aun mismo tiempo las trompetas, y atambores la grita de los vencedores, el ruido de las armas, el fuego, y humo, los alaridos de los que morian, causauan vna confusion semejante a la misma muerte. si algunos hauian saltando las trincheas, y reparos, queriendo huir al otro real, cayan luego en las manos de la cauallería Romana, que estaua en vn valle entre los dos campos, y luego eran cogidos, y alanceados. Desta manera fue en muy poco rato [de]strоçada, y muerta la gente deste real, sin que se supiesse cosa en el otro. Hecho esto Lucio Marcio recogio la gente, y marcho para el otro real, cogiendo de passada la cauallería, que estaua en el valle, y llegando a las estancias de los enemigos, los

los hallo tan deſcuydados , que los v-
nos ſe andauan paſeando ſin armas o-
tros almorçauan, y otros tenian ſus ca-
uallos paciendo, como gente muy ſe-
gura, y quieta. Los Romanos calientes
de la victoria, y encarniçados en la ſan
gre Africana: tomarõ luego al primer
impetu las puertas del real, y acudien-
do preſto los Cartaginenſes , ſe trauo
vna cruel, y muy reñida batalla. Pero
reconociendo los Cartaginenſes , los
eſcudos, armas, ropa, roſtros, y las ma-
nos, de los Romanos , que yuan muy
teñidas en ſangre de la otra batalla en
tendieron preſto lo que hauia paſſado
en el otro real lo qual les cauſo luego
en los coraçones, vn frio temor, con q̃
al punto deſmayaron, y començaron a
pelear con poco brio como gente me
dio vencida. Conocido eſto por los
Romanos dieronles mas prieſa, haſta
que en poco eſpacio les hizieron bol-
uer las eſpaldas huyendo , a los quales
dauan cruel muerte los Romanos cor
riendo tras ellos a todas partes. Dice
Titoliuio en el libro quinto de la ter-
cera Decade que murieron aqui entre
la noche, y el dia, treynta, y ſietemil Car
taginenſes, y fueron preſos, mil, y ocho
cientos, y treynta. Fueron ſaqueados
los reales y ſe hallo muy grã deſpojo, y
en el vn eſcudo de plata, de ciento , y
treynta, y ocho libras de peſo cõ la ima
gen de Aſdrubal Barcino, podemos de
cir que eſta grande vitoria, que aqui hu
uieron los Romanos los reſtituyo en
Eſpaña, y fue cauſa que ſe cobraſe lo q̃
ſe hauia perdido por la muerte de los
Scipiones. Aſdrubal, que eſtaua ene-
ſte ſegundo real viendolo deſtroçado,
y ſu gente muerta eſcapo huyendo cõ
algunos que le ſiguieron.

CAPITVLO. L. DE LA VE nida de Claudio Neron por general de Eſpaña, y como teniendo cercados a los Cartaginenſes ſe le eſca paron por cautela de Aſdrubal.

Anada la victoria q̃ queda di
cha en el capitulo preceden-
te auiſo Lucio Marcio a la Re
publica , y pueblo Romano
de todo lo que paſſaua en Eſpaña dan-
do quenta de la vitoria, que hauia gana
do: y embio entre otras coſas aquel eſ-
cudo de plata, que dixe hauerſe halla-
do en el deſpojos de los reales Carta-
ginenſes, el qual fue pueſto en el Capi
tolio. Hizieronſe grandes fieſtas en Ro
ma por la vitoria, aunque no le plugo
mucho al Senado Romano de la elec-
cion de Lucio Marcio, por ſola ſu vo-
luntad, ni de que el ſe firmaſe Prope-
tor, pero diſimularon con ello. Luego
proueyeron en Roma ſegun afirma Ti
to Liuio por general para que vinieſſe
a Eſpaña a Claudio Neron: el qual eſe
miſmo año hauia eſtado con titulo , y
cargo de Propretor en el exercito Ro
mano ſobre la ciudad de Capua, don-
de ſe hauia moſtrado muy valiente , y
de grande induſtria en todos los ren-
quentros, que alli ſe hauian offrecido.
Dieronle para la venida de Eſpaña ſeys
mil hombres de apie, y trecientos caua
llos de los que el quiſo eſcoger entre
aquellos, que hauian eſtado en el cer-
co de Capua. Dieronle mas ſeys mil o-
tros Italianos, y ochocientos cauallos.
Deſembarco eſte general Claudio Ne-
ron en Tarragona con toda ſu arma-
da. Y como ſacaſe toda la gente fuera,
y quedaſen las galeras vacias, las hizo
ſacar fuera del agua, porque no ſe apro
uechaſen dellas los Cartaginenſes que
con ſus armadas corrian toda la coſta.
Luego viſito eſte general los pueblos
amigos y confederados de Roma tomã
do gente dellos, no ſolamente para ha
zer grande repreſentacion de potẽcia,
ſino por eſtar muy experimentada la
virtud, y pujança de los Eſpañoles en
las armas de lo qual aun el miſmo Ne-
ron tenia ya mucho conocimiẽto por
auer viſto hazer grandes hazañas a los
Eſpañoles en el cerco de Capua. Cuen
tan eſta jornada de Neron Tito Liuio,
y Apiano

y Apiano Alexandrino ; diciendo que passo el rio Ebro marchando hazia el medio dia , y que cerca de Tortosa se junto con el exercito que tenian Lucio Marcio , y Tito Fonteyo. Iuntos pues los exercitos marcharon la buelta del Andalucia en busca del campo enemigo, del qual se tenia noticia, que estaua cerca de Andujar, y Cazlona. Tambien dicen algunos le mouio Nerō hazia a aquella parte por vengarse de la maldad de aquellas dos ciudades Cazlona, y Andujar, las quales luego, que fueron muertos los Scipiones se rebelaron contra los Romanos, y mataron cruelmente los que dellos estauan dentro boluiendo de nueuo a recibir presidio de Cartaginenses. Hallauase a esta sazon Asdrubal Barcino general de Cartago cerca de Andujar en la entrada de vn lugar muy fragoso entre dos sierras al qual lugar llamado Titolibio peñas negras en medio del camino q̃ va de Andujar a la ē Tomo Claudio Neron la entrada de aquellas sierras dexando encerrado dentro entre las mismas sierras al exercito Cartaginense, sin que le quedase camino, o lugar por donde pudiese salirse. Viendose pues cogido Asdrubal entre aquellos peñascos, y angostura embio algunos embaxadores a Claudio Neron offreciendole, que el queria sacar todo el exercito Africano de España sin que huuiese mas que debatir en ella y que le dexase salir de alli libre , y que tuuiese quieto su campo intercediendo alguna tregua mientras capitulauā su concierto. Recibio mucho contento el general Neron de aquesta embaxada no sospechando cautela, y fraude en la fee Africana: y assi respondio , q̃ de buena voluntad acetaua aquel partido. Con esta respuesta le boluio Asdrubal a pedir, que se viesen los dos el dia siguiente para efetuar el concierto y para que Neron viese las condiciones que queria pedir en la entrega, que se le hauia de hazer de algunas fortaleças, y señalar el dia, que huuiesen de salir dellas los presidios, que las tenian por los Cartaginenses, y que tambien Asdrubal por su parte tenia, que declarar algunos capitulos, y condiciones, que se le hauian de guardar en la seguridad de las personas, y haziendas de los Cartaginenses para que saliesen de España sin daño. Tambien vino en esto muy facilmente el general Romano muy sin sospecha de engaño. Quedando esto assi con treguas de ambas partes mando Asdrubal que esa noche luego en escureciendo toda la gente, y hazienda mas embaraçosa començase a subir por lo mas espeso de aquellos riscos , y montaña buscando veredas por donde cada vno saluarse pudiesse yendo lo mas apartados que fuesse posible de donde los Romanos estauan: Mando assi mismo que essa noche saliese muy poca gente porque los enemigos no formasen sospecha ; y se recatasen. El dia siguiente se vierō los dos generales: pero Asdrubal con el astucia, y falsa fee, que a el, y los demas Africanos les es natural para proseguir mejor su inuencion, y alargar mas el tiempo a su designio al tercero muchas cosas con Neron, y hizo escreuir de mucho espacio otras cosas superfluas, diciendo serle a el importantes haziēdo esto para solamente gastar todo el dia sin dar fin al negocio, que tratauan: y assi se huuo de dexar para el dia siguiente de manera, que por esto pudo bien Asdrubal en esta segunda noche hazer salir de su gente los que le parecio. Tampoco se acabo de concluyr el dia siguiente, y assi huuo lugar de saluarse otra parte de aquellos Africanos por la espesura de las montañas. Teniendo pues Asdrubal puesta ya en saluo la mayor parte de su exercito mouia cada dia los cōciertos, pedia nueuas condiciones, y procuraua mudar otras, de las quales ya auia puesto. Y como le yua faltando el medio de perder el exercito , y tenia poca gana de cumplir su fee

fe,i palabra hauia mucha menos orden y resolucion enel concierto,q̃ al principio. Hauia ya sacado Asdrubal, y puesto en saluo casi toda la infanteria, quãdo le amanecio vn dia oscuro, y cubierto de niebla muy espesa bien aparejada para que acabase el Africano su designio y ardid aleuoso. Embio luego por la mañana a Neron, que ese dia no se jũtasen al concierto porque era dia de grande fiesta, y solenidad para los Carta ginenses, y seria necessario estar el ocupado con ellos en los sacrificios de su religion sin poder ocuparse en otra cosa conforme a los ritos de la misma religion. Tampoco entendio aun entonces Nerõ la fraude del Cartagines: asi concedio facilmente lo que se le pedia. Teniendo pues Asdrubal asegurados desta manera a los Romanos se salio, de entre aquellas angosturas, y riscos, sin alboroto, y con el menor ruydo, que fue posible con sus elefantes, y gente de a cauallo, y se puso breuemente en saluo. Venido ya el medio dia como el sol estuuiese alto, y teniendo ma yor fuerça huuiese vẽcido, y deshecho la niebla, se descubrio todo el campo, y vieron los Romanos vacio de gente el real de los contrarios. De donde ya entonces aunqe tarde conozio Claudio Neron la fraude, y natural aleuosia de los Cartaginenses. Viendose pues engañado procuro seguir deprie sa al enemigo, y darle la batalla: mas Asdrubal la escusaua con mucha diligencia, y maña, y asi solamente se trataua escaramuças entre la retaguarda d̃ Asdrubal, y los caualleros Romanos que yuan delante del campo dando caça al enemigo. No escriue Tito Liuio m[illegible] desto [illegible] dio Neron: solo se [illegible], que boluio a Roma, y siruio en cosas de mucha importancia contra Anibal en Italia.

CAPITVLO. LI. COMO FVE en Roma elegido por general de España Publio Scipion, de sus virtudes; y condiciones, y otras particularidades.



CON estos prosperos, y aduersos sucesos de los Romanos se estauan las cosas de España en vn mismo ser sin q̃ nueuamente se llegasen a los Romanos algunas ciudades de la parcialidad, y vando contrario, y sin que les faltasen sus amigos, y confederados. No tenia en Roma el senado, y pueblo Romano menos cuydado de las cosas de España que de las de Italia. Todos concordauan en que se deuia embiar vn general muy principal, que la gouernase, porq̃ para vna tan grande, y belicosa prouincia, donde en veyntinueue dias hauian muerto dos tan señalados capitanes como fueron los Scipiones, era necessario eligir vno, que dignamente les sucediese, y fuese suficiente para ella aumentandole el exercito que en España estaua. Concordauan asi mismo en esto, que el tal general, y gouernador de España no deuia ser electo por la via ordinaria de suertes, sino que era menester proueer de tal persona, que el senado, y pueblo Romano quedase muy satisfecho, y el peso de tan grande cargo tuuiese hombre bastante para sustẽtarlo. Salio pues vn decreto del senado que se juntase el pueblo Romano para eligir por sus votos persona, que cõ cargo, y preeminencia de Proconsul viniese a España. Entre tanto que llegaua el dia señalado para la eleciõ tenia todos esperança, que saldrian, y se manifestarian pretensores del cargo personas, que se tuuiesen por bastantes, y dignas para tal dignidad, y prouincia: Pero como se fuese llegando muy cerca el dia señalado, y ninguno se mostrase pretensor del cargo, y dignidad, que se hauia de proueer siendo tã principal, que parecia, que muchos la auiã de acu

de cudicias,ypretender,entonces se renouo el color,y tristeza del daño que en España se hauia recibido en la muerte de los dos hermanos Scipiones. Entonces conocieron la falta que tenian de generosos capitanes: por lo qual andaua toda la ciudad de Roma confusa,y llena de llanto. Finalmente llego el dia de la eleccion,y juntose todo el pueblo en el campo Marcio para votar. Vinieron los Consules, y los otros magistrados principales, y pusieronse en sus asientos. Puso enellos los ojos toda la otra gente llena de tristeça,y confusion. Tābien los mismos magistrados se mirauan vnos a otros como hombres atonitos,y quesentian su graue mal sin poderlo remediar. Estando desta manera confusa,triste, y suspensa aquel dia toda Roma en elcāpo Marcio se leuanto subitamente Publio Scipion, hijo del otro Cornelio Scipion,que murio en España mancebo,que aun no hauia cumplido veynte,y quatro años: el qual con voz autorizada,y que muchos le pudiesen oyr dixo,que el pedia este cargo, y en diciendolo con semblante brioso ,y de mucha grauedad se puso en vn lugar algo alto,para que pudiese ser vistodetodos. Como la muchedumbre del pueblo todo,que alli estaua, boluio los ojos para mirar a Scipiō como marauillādose de su grande animo,q̄ assi se auentajaua a todos los Romanos, y mouidos con la representacion de su persona,que no representaua menor grandeça,que su demanda,yfigurandoseles eneste animoso mancebo el valor de su tio,y padre los Scipiones con aficiō manifiesta,y vozes,que la publicauan començaron a darle el parabiē del cargo felice,y de mucha gloria para elimperio Romano. Mandando pues q̄ se tomasen votos,se le dieron todos sin faltar vno no solamente por centurias sino tambien en particular cada hombre decretando,y mandando, que tuuiese el imperio en España Publio Scipion. O miseria del mundo,y humana inconstancia. Al pūto que todo el Romano pueblo acabo de votar,y Publio Scipion acabo de ser electo general, y gouernador de España,al mismo punto como ya huuiese passado aquel furor,e impetu de los animospopulares de repente nacio vn estraño silencio examinando,y pensando bien todos la estraña nouedad, que hauian hecho: como hauia podido con ellos mas, y los hauia vencido la aficion sin considerar la grauedad,y la importanciadel cargo,y la muy tierna edad de Publio Scipion: de lo qual se mostrauā todos como arrepentidos. A muchos les ponia horror,y tomauan como por mal aguero la fortuna,y desgracia de la casa,y nombre de los Scipiones teniendo por triste anuncio,y señal, que huuiesse estemancebo Scipion de yr a gouernar,y traer vanderas Romanas entre las sepulturas de su tio ,y su padre: yentre los lugares donde ellos hauian muerto en lamisma demanda con que este mancebo Scipion yua. Scipion que entendio la solicitud, yarrepentimiento de los ciudadanos Romanos juntando el pueblo para vn raçonamiento lo hizo tan bueno dando quenta de su edad,del imperio,ycargo que le hauian dado,ydela guerra,que hauia de hazer,ytodo esto convn animo tan grande,tan leuantado,yheroico, que boluio de nueuo a desperrar ,y encender enloscoraçones delos Romanos aquel ardor que se les hauia resfriado viniendo a toda Roma de mayor , y mascierta esperança que la que de gran experiencia pudieran tener. Fue este mancebo Publio Scipion admirable no solamente en virtudes naturales pero tambien muy compuesto de su niñez engrauedad ymodestia sin caer ja mas en descuido deexercitar todo lo q̄ fuesse virtud hazia lascosas contalcongetura ymaduro juizio como si las viera antes entre sueños o como si tuuiera reuelacion dellas Tuuo de costumbre

desde que començo a cubrirse toga,o capa no hazer cosa alguna particular, ni publica en qualquier dia que fuesse hasta auer primero ydo al templo del capitolio: en el qual se estaua gran parte del tiempo en contemplacion a sus solas,y secreto a vna parte, o rincon del templo. Esta costumbre tuuo hastaque murio,y esta confirmo entre algunos cierta opinion vulgar,o vanidad, que el pueblo gentil tenia creyendo, que este Publio Scipion fuesse de estirpe,y generacion de aquellos sus dioses: y huuo vna fabulosa fama,semejante ala de Alexādro Magno de auer sidoengēdrado del cōcubito,y ayuntamientode vn fiero dragon,que muchas veces fue visto en el aposento de su madre deste mancebo,y que dando boces y acudiēdo gente se desuanecia, y desaparecia, de la vista,y presencia de todos. Nunca Scipion deshizo esta opinion,ycredulidad de muchos: antes parece que vso siempre de tal artificio,que conseruaua aquella opinion,y deuaneo no negandolo el ni cōfessandolo,o jatando se dello. Otras muchas cosas semejantes a estas se juntauan parte verdaderas,y parte falsas con tanto exceso,que confiando enellas toda la ciudad no dudo de hazerle gouernador,ycapitan general de España.

CAPITVLO. LII. DE LA VEnida de Publio Scipion a España, y de la resolucion,y consejo que tomo para començar la guerra.



PRO ueydo pues Publio Scipion por general de España quiso el Senado,y pueblo Romano para aumētar la grāde esperança; que del teniā acrecētarle las fuerças del exercito para q̃ por falta de eso no dexasse de emprenderqualquiera hazaña,y qualquiera buena jornada, q̃ le pareciese. Para esto le añidieronde mas del exercito,que en Españatenian Lucio Marcio,y Tito Fonteyo,y elque hauia passado Claudio Nerō diez mil hombres de pie,y mil cauallos. Dieronle tambien por acompañado,e inferior en las cosas que se offreciesen a Mario Iunio Silano hombre de gran linage,y de mucha experiencia con titulo de Propretor. Truxo tābien Scipion por su legado,y lugar teniente a Cayo Lelio. Embarcose pues en treynta galeras bastardas de a cinco remos por vanco en el puerto de Ostia por donde el rio Tybre entra en la mar. Finalmente desembarco en Empurias. De ay mando a las galeras se fuessen costa,a costa a Tarragona, y el tambien se fue por tierra con el exercito para la misma ciudad, donde fue recibido con grandes regocijos,y fiestas como Scipion hijo,y sobrino de los dos Scipiones tio,y padre a quien amauā mucho los de Tarragona, como a quien los hauia enriquecido, y ennoblecido. Estaua en esta sazon España muy suspensa con los varios sucessos de la guerra que hauian sucedido en los dos años passados. Mas agora con la venida de Scipion, con su grandefama,y el grande exercito, que traya esperauan todos grandes reuoluciones, y mudāças. No era la fama como quiera,sino tal,que teniendo confusos, y suspensos a los pueblos dudosos,yneutrales puso estraño temor en los Cartaginenses, y en los Españoles de su vando: principalmente a las ciudades de Andujar,y Cazlona,y otras,que hauiendo tenido la amistad de losRomanos,de quien hauian recibido buenas obras, se rebelaron por la muerte de los Scipiones,matando,y echandolos Romanos, que estauan en ella. Tuuo Publio Scipion desde el dia,que llego a Empurias muchos embaxadores de los pueblos amigos,y confederados a la Republica Romana: a todos los quales remitio para responderles en Tarragona. Los embaxadores considerando la grauedad, y magestad de Scipion, y la mucha potencia, que

traya

traya, eſtauan confuſos, y dudoſos no ſabiendo, ni pudiendo congeturar, que tal ſeria ſu deſpacho: principalmente tenian eſta confuſion los embaxadores de aquellas ciudades, que hauian ſido dudoſas. Mas Scipion en llegando a Tarragona les reſpondio a todos con tanta dulçura acompañada de autoridad, que fueron eſtrañamente agradados, y ſatisfechos de Scipion: del qual nota Tito Liuio, que jamas ſe le cayo palabra de la boca, que olieſe a jatancia, ſoberuia, o ferocidad: de manera, que con toda la ſuauidad, y manſedumbre de ſu trato, y conuerſacion, repreſentaua vna mageſtad tan grande, que obligaua a todo el mundo tenerle reſpeto, y veneracion. Partieron pues de Tarragona los embaxadores muy contentos publicando por las ciudades, y villas de Eſpaña la grandeça, y begninidad de Publio Scipion: el qual tambien partio viſitando las ciudades, que hauian permanecido en la amiſtad de la Republica Romana. Viſito tambien los alojamientos, y eſtancias de los ſoldados Romanos. Hizo mucha honra a Lucio Marcio honrandolo, y trayendolo conſigo en muy principal. Hizo vn raçonamiento a los ſoldados loandoles mucho ſu fortaleça, y valor en hauer en tiempo de tanta perdida, y calamidad, como huuo en la muerte de ſu padre, y de ſu tio defendido, y ſuſtentado en Eſpaña el imperio, y nombre Romano con tan grande, y tan memorable victoria, como ganaron Lucio Marcio, y Tito Fonteyo. Deſpues de todo eſto ſe boluio Publio Scipion a paſſar el inuierno en Tarragona. Inuernauan tambien los generales Cartaginenſes, aunque muy apartados vnos de otros. Aſdrubal Barcino entre Sagunto, y Tortoſa tres jornadas de Tarragona. Aſdrubal Giſgon eſtaua alojado en lo mas Occidental del Andalucia; que es en Cadiz, y ſu comarca: y el otro tercero capitan, Magon eſtaua no lexos del puerto, que agora dicen del muladar. Afirma Apiano Alexandrino, que tenia cada vno deſtos tres capitanes Cartaginenſes veynte mil hombres de a pie, y dos mil de acauallo. Paſſaua como dice Polibio el general Romano, el ocio del inuierno no en ocioſidad, ni deſcuydo, ſino en mucho cuydado conſultando, y traçando, porque termino, y via començaria la guerra. Porque aunque el ſabia muy bien, que ſu tio, y ſu padre hauian tomado eſta manera de proceder, que en ſaliendo de inuernar en Cataluña baxauan con el campo al Andalucia: procurando grangear en ella amigos, y hechar della poco a poco a los Cartaginenſes eſtendiendo deſta manera el imperio Romano, con todo eſſo no le agrado a Publio Scipion eſta manera de hazer la guerra. Tampoco le agrado lo que muchos le aconſejauan, que acometieſe al capitan Aſdrubal Barcino, que le eſtaua mas cerca, pues hauia buena diſpoſicion de vencerle, pareciendole a Scipion que ſe juntarian los tres campos Cartaginenſes, y le pondrian la victoria en mucha duda, de lo qual perderia mucha reputacion. Era el animo, y principal intento de Scipion hazer luego por principio de la guerra vna jornada tan notable, que saliendo con ella, quedaſſe poco por hazer. Eſto le parecia a Scipion, que conſiguiria, quando luego al principio eſpantaſe a los enemigos con alguna grande hazaña, de manera, que de ay adelante le tuuieſſen miedo, y los Eſpañoles entendieſſen, que tenia potencia para oprimilles por armas, quando no permanecieſſen en la amiſtad, y confederacion de la Republica Romana: y aſsi ſe determino Scipion a la mas alta, y mas graue empreſa, de quantas ſe le podian offrecer en aquella guerra. Eſta era cercar, y combatir de repente a la

ciudad de Cartagena,que era la mayor fortaleça,y amparo de los Cartaginenses,y el mas firme fundamento , que tenian en España.La ciudad era de suyo fuerte,y tenianla sin eso bien fortificada. Era rica populosa,alcaçar de la potencia Cartaginense, y como ataraçana comun para todas sus jornadas,y cosas de guerra: en la qual tenian sus armas,y municiones, y aparejos para las armadas de mar.Tenian alli tambien todos sus tesoros , y los rehenes ,que las ciudades, y gente principal de España les hauian dado.Grande era este hecho: pero quanto mayor parecia , tanto mas le agradaua a Scipion acometerle , no espantandole la dificultad , sino encendiendole en mayor desseo de la jornada. Mouiale tambien a Scipion como dice Tito Liuio la commodidad del puerto de Cartagena que tenia seguridad,y anchura para tener alliqual quiera grande flota: y de mas de esso por ser desde alli el passo muy corto para Africa.

CAPITVLO. LIII. COMO Scipion cerco la ciudad de Cartagena y combatiendola por mar,y tierra la gano,y hallo dẽtro grande riqueça.



Esuelto,y determinado el Romano Scipion en su proposito de conquistar la ciudad de Cartagena luego que llego la primauera junto los socorros de los Españoles,amigos,y cõfederados y hizo todo el aparato,q̃ para esta jornada hauia menester sin que nadie entẽdiesse,ni sospechase para donde se preparase la jornada saluo Cayo Lelio, sin cuyo consejo ninguna cosa hazia Scipion.Iuntando pues todo lo necessario mando Scipion,que se juntassen el armada , y los nauios de carga a la boca del rio Ebro.Hizo tambien sacar de los alojamientos las legiones Romanas y que se fuessen a juntar al mismo lugar.Hecho todo esto partio luego Scipion de Tarragona con cinco mil Españoles amigos,que le eran venidos de socorro: llegado al exercito hizo a los soldados viejos vn raçonamiẽto tal q̃ los animo,y encẽdio estrañamẽte para qualquiera empresa. Dio luego cargo de la armada a Cayo Lelio con orden que moderase,y midiese de tal manera el camino , que entrase en el puerto de Cartagena con el armada al mismo punto,que el llegase por tierra mostrando su campo tendido: en el qual hauia veynte,y cinco milhõbres de infanteria,y dos mil,y quinientos cauallos,hauiendo dexado cõ Marco Sylano para guarda de Tarragona tres mil hombres de a pie, y treciẽtos cauallos.Llegaron pues juntamente el armada,y el exercito a Cartagena siete dias despues de hauer partido de la boca del rio Ebro. Assento Scipion su cãpo a la parte Septentrional de la ciudad fortaleciendo bien el real con sus trincheas,fossos , y muchos reparos por todas partes saluo por la frente ,o parte q̃ miraua a la ciudad por dar a entender al enemigo en quã poco le tenia. Y porq̃ para los combates, q̃ se huuiessen de dar estuuiese escombrada,y facil la salida,y para que con mayor facilidad se pudiessen recoger los soldados. Luego entro en el armada , y dio instrucion,y orden muy cumplida de todo lo que se deuia hazer andando,y visitando todos los nauios , y galeras,dando a entender,que queria tener cercada la ciudad por mar,y por tierra: y assi mando a los capitanes del armada que hiziessen sus velas, y centinelas de noche con mucho cuydado. Buelto luego Scipion al real junto el exercito,y hizo a todos en comũ este breue raçonamiẽto. Quiẽ pensare soldados,q̃ os he traydo para solamẽte combatir vna ciudad , haura hallado

por muy

por muy justa cuenta, que os he puesto en cosa de mas trabajo, que prouecho. Bien es assi verdad, que combatireys, y ganareys las murallas de vna sola cindad: pero en essa sola ciudad aureys ganado a toda España porqne aqui estan los rehenes de todos los principes, y buenos pueblos della: los quales al momento que tengays en vuestro poder aquellos rehenes, os pondran en las manos, todo loque agora esta debaxo del dominio de Cartago. Aqui esta toda la moneda de los enemigos, sin la qual ellos no pueden hazer la guerra: porque todo su exercito es de gente assalariada: y esta moneda nos sera a nosotros de grande prouecho, para ganar las voluntades de los mismos barbaros, que les siruen por sueldo. Aqui estan los trabucos, las armas, los ingenios de guerra, y todo el aparato militar, el qual nos armara a nosotros, y a ellos les dexara desnudos: gozaremos tambien de vna ciudad hermosissima, riquissima, y muy oportuna con su excelente puerto, de donde tendremos a la mano todo, loque por tierra, y mar es necessario para la guerra, y demanera, que auiendo para nosotros cosas tan grandes, y de tanta importancia como estas les hauremos en esso mismo quitado a los enemigos cosas mayores, y de mayor importancia. Este es su alcaçar: este es su granero, su casa del tesoro, su almacen de guerra. Este es el receptaculo de todas sus cosas: y aqui es donde vienen a parar derechos de Africa. Esta sola estancia ay entre el Pyrineo, y Cadiz, a donde siendo vencidos se puedan guarecer nuestros enemigos. Y desde aqui parece que amenaçaremos a toda Africa. Y pues ya entiendo que estays bien instruydos, y sabeys de quanta importancia nos es la presa desta ciudad, vamos, y demosle el combate con todas nuestras fuerças, con animo valeroso. Aqui atajaron los soldados el raçonamiento pidiendo todo el campo a boces congrã de ardor que luego se diesse el combate. Scipion muy contento mando que se diesse al momento con toda furia por tierra, y por mar. Estaua dentro de Cartagena para guarda suya vn capitan Cartaginense llamado Magon no el general hermano de Anibal sino otro cauallero de mucho valor. Este Magon viendo, que se disponian, y aprestauan los Romanos para combatir la ciudad: por mar, y por tierra repartio la gente, que tenia desta manera. Puso dos mil ciudadanos, para defensa de la parte, que miraua al real. Puso en el alcaçar quiniẽtos soldados. Otros quinientos hizo, que estuuiessen en vn alto, que se hazia dentro dela ciudad hazia la parte del Oriente. Toda la otra muchedumbre mando, que estuuiese muy a punto para socorrer a donde fuesse mas menester. Luego mando abrir la puerta de la ciudad, que salia hazia el real de los Romanos, y hizo salir fuera los dos mil hombres, que hauia puesto para la defensa de aquella parte. Trauose con estos la batalla, y almomento começaron los Romanos a retirarse hazia el real por auiso, y mandamiento de Scipion, para que siendo la batalla mas cerca de las estancias se pudiesse mas facilmente embiar a ella socorro de refresco. Al principio fue la batalla desigual, porque se trauaron los Cartaginenses tan valerosamente con los Romanos, que los lleuauan de vencida: y lo fueran del todo, si como hauia proueydo Scipion, no se les embiara presto socorro: con el qual no solamente fueron venc[illegible] los ciudadanos, mas huuieron de bo[illegible] mal de su grado huyendo. Siguieronles los Romanos con tanto ardor, que si presto no tocaran a recoger parecia, que se hauian de entrar a

bueltas con ellos en la ciudad. Con esta huyda de los dos mil hombres fue el miedo, y temblor dentro de la ciudad mayor que hauia sido fuera en la batalla. Afirman que fue aquel temor, y turbacion tan grande, que dexaron muchos desamparados los muros, las estancias, y otros lugares, que tenian para la defensa del pueblo. Boluiendo pues Scipion los ojos a vn alto de la ciudad, que llamauan Mercurio Teuta se vido desamparada, y sola la muralla en muchos lugares: por lo qual mando, que apriessa saliesse del real todo el campo, y diessen el assalto arrimando escalas al muro, y acercando torres de madera, que lleuauan hecha para combatir con los cercados desde ygual altura como lo afirma Apiano Alexandrino. Metiosse el mismo Scipion cubierto con los escudos de tres robustos mancebos al pie de la muralla aunque caya de arriba gran lluuia de saetas, y piedras, y de otros tiros arrojadiços. Esto hizo Scipion para estar presente a lo que cada vno hazia, y notar bien con sus mismos ojos la cobardia, o el esfuerço de cada vno, y para mas incitallos a combatir con doblado animo, que verdaderamente. Mas puede la presencia de vn buen general para acabar grandes hazañas, aunque sea con poca gente, que el doblado exercito en ausencia del general, que no puede notar, y reprehender la falta, y cobardia de los vnos, ni juzgar, y premiar el valor, y esfuerço de los otros. Desde alli animaua Scipion a los vnos y mandaua a los otros lo que le parecia conuenir. Pues como los soldados tuuiessen por testigo de vista a su capitan general se arrojauan sin temor por entre las armas, y tiros, con grande furia sin poderles resistir, ni la altura de los muros, ni los muchos armados, que estauan a su defensa, para que no llegassen los Romanos con ellos a las manos. A este mismo tiempo començo tambien el combate por la parte, que la mar batia en la ciudad aũque con mayor boceria, y alboroto, que furia, y fuerça. Vnos llegauan a tierra sus nauios, otros arrimauan escalas, y procurauan subir a la muralla estoruandose mucho vnos a otros. A esta sazon esta toda la muralla a la redonda llena de gente armada. Pero no era esto lo que defendia tanto la entrada como la grande altura de los muros. Auia pocas escalas, que alcançassen a lo mas alto de la cerca, y las que hauia quanto mas largas, tanto eran mas flacas, y mas blandeauan. Y como el que subia primero no alcançase a llegar arriba, y tras el subian muchos con el peso dellos se quebrauan las escalas, y venian todos al suelo. Otros dice Tito Liuio que como subiessen muy altos, se les desuanecian las cabeças, y venianellos y las escalas abaxo ayudandoles tambien desde arriba con mucha piedra, y saetas. Pues como desta manera se quebrassen todas las escalas, y se despeñassen los soldados, y caualleros, que pretendian señalarse, y con ese mal succeso fuessen creciendo el alegria, y esfuerço a los dedentro, mando Scipion tocar a recoger. Viendo pues los cercados que los Romanos se retirauan del combate creyeron verdaderamente, que por ese dia, y el siguiente les dexarian reposar de tan aspera batalla, y combate: pensauan muy contentos ser su ciudad ignespugnable con escalas, y combate: y pareciales, que quando los Romanos quisiessen hazer otros nueuos ingenios, y maquinas, hauian de gastar forçosamente mucho tiempo en hazellas: y que entre tanto llegarian al socorro de la ciudad sus generales. Pero muy diferente pensamiento de eso tenia el valeroso Scipion. El qual no hizo sino llegar al

real,y dexar los heridos,y cansados, y hazer a otros,que tomassen las escalas y trayendo mucha gente de refresco. Mando pues boluer denueuo al combate con mayor animo,y furia,que antes. Auia a la parte Occidẽtal de la ciudad vna laguna grande junta cõ el mar En esta tenia Scipion algunas barcas con pescadores diestros, que hauia traydo de Tarragona para que le auisassen,quando sintiessen descrecer la mar,y quedassen por alli baxios para assentar escalas por aquella parte. A esta ora pues que se començaua el segũdo impetu,y assalto auisaron aScipion los pescadores, que ya començaua a baxar la mar,y que por momentosyria de ay delante menguando mas. Scipion passo personalmente alla con gente para começar el combate tambien por aquella parte. Era ya elmedio dia,en que la mar menguaua mucho ayudando a ello vn recio cierço,que se hauia leuantado,soplando, y auentando el agua hazia la mar,dexando a lalaguna,que por alli batia en los muros tan baxa, y descubierta,que hauiendo poco antes vn estado de hondura, ya en este punto no passaua de la cintura, y en muchas partes aun no llegaua a la rodilla. Viendo esto Scipion animaua a los suyos a boces mandandoles, que començasen a combatir por alli. Afirma Apiano Alexandrino, que el mismo Scipion se cargo de vna escala y que la arrimo al muro queriendo ser el primero,que por ella subiesse. Estoruaronselo sus capitanes, porque no peligrase alli su persona prometiendo de hazer ellos tanto ,que no huuiese falta. Passauase grande trabajo enesta parte porque yuan los soldados por el agua cargados con las armas,y con las escalas,y herianlos dende arriba los enemigos sin que les pudiessenresistir. Vltra desto llegando a poner las escalas les alcançauan los cercados a herir no solamente desde lo alto , sino tambien desde los lados,y aun casi desde los lados,y aun casi desde las espaldas: por hazerse alli vn grande seno, y entrada de la muralla para dentro. Esta dificultad les hizo a los Romanos buscar,y hallar otra parte algo masdesuiada por la qual hallaron mas libre la entrada en la laguna , y menos dificultosa la subida ; por ser los muros mas baxos,y no guardarse aquella parte con el cuydado,que las otras por raçon,que les asseguraua por alli la mar. Poniendo pues escalas en aquella parte subieron facilmente arriba muchos caualleros,y otros soldados: los quales corriendo luego por el muro adelante hazia la parte de la tierra por dõde tambien se estaua combatiendo la ciudad hallaron tan embebecidos como dicen en defenderse a los Cartaginenses,que no sintieron a estos Romanos,hasta que se sintieron herir dellos por las espaldas ; lo qual causo a los Cartaginenses estraño horor, y turbacion. Y como ya Scipion tuuiesseauiso de que la ciudad era entrada por aquella parte,mando, que sobre los muros se tocassen las trompetas,y atambores y otros instrumentos de musica militar dando señal de alegria , y victoria. Pues como los Cartaginenses se viessen herir por las espaldas y oyessen el sonido de las trompetas Romanas sobre sus muros , y dentro de su ciudad, quedaron como pasmados, o occupandoles los pechos vn notable yelo,ydesmayando començaron a dexar la defensa de los muros. Acudieron muchos de los que hauian entrado dentro,a vna puerta de la ciudad a la qual como juntamente la batiessen por de dentro , y por de[illegible] dieron presto con ella en tierra: por lo [illegible] entro Scipion con todo el exercito. Los de dentro viendosse ya perdidos, boluiendo en si, y cobrando algun animo, como desesperados se pusieron en deffensa bien ordenados: en vn

en vn esquadron:pero como cargasse gran muchedumbre deRomanos se huuieron los Cartaginenses de retirar hasta la plaça,donde acabaron de ser vencidos, y desbaratados. Magon se recogio al alcaçar,y otros se fortalecieron en el alto de la ciudad,que llamauan de Mercurio , el qual sitio fue luego ganado.Queria ya Scipion combatir el alcaçar quando el capitan Magon con todos los que estauan dentro se le rindieron.y entregaron con partido de las vidas no se atreuiendo a esperar el combate. Entregado el alcaçar,y la persona de Magon con los demas que estauan dentro mando Scipion ,que cesase la matança , que los Romanos hazian andando derramados por toda la ciudad:la qual era tan cruel,que no perdonauan sino aniños y mugeres. Fue grande el despojo que ganaron los soldados Romanos en el saco.Fueron tomados a prision segun Tito Liuio , y Poliuio diez mil hombres sin los niños, y mugeres.Dio Scipion libertad a los ciudadanos para que habitassen la ciudad,y goçasen sus haziendas.Tomaronse dos mil oficiales de armas , y de aparejos para las flotas,los quales quedaron por esclauos de la Republica Romana, pero prometioles Scipion de darles presto libertad,si siruiessen fielmente , y con diligencia en las cosas de su arte, que fuessen necessarias para la guerra. Todos los otros cautiuos , que tenian fuerças mando fuessen puestos al remo,para tener sus galeras mejor armadas. Ganaronse en esta presa todos los rehenes , que tenian los Cartaginenses de las ciudades de España , a los quales h[illegible] Scipion mucho regalo [illegible] buen tratamiento: porque con ellos pensaua grangear la amistad y confederacion de sus ciudades. Tomosse tambien mucha municion, y aparatos de guerra: ciento , y veynte trabucos grandes , y otros docientos,y ochenta menores,sin grande numero de tiros,y armas , y otros ingegenios militares.Huuieronse setenta, y quatro vanderas, y muy grande summa de oro,y plata docientas , y setenta,y seys taças de oro, de casi doce onças de peso cada vna.Tomaronse tambien en moneda de plata ciento, y cinquenta,y nueue mil,y setecientos , y nueue ducados,sin otro numero infinito de vasos de plata.Esto no fue todo el despojo sino solamente lo que de su parte,y derechos le cupo a la Republica Romana,lo qual fue entregado por su peso,y cuenta a Cayo Flaminio Questor,y tesorero del pueblo Romano en el exercito de Scipion. Dice mas Tito Liuio,que se tomaron quarenta mil modios de trigo, y docientos, y setenta mil de ceuada. Fueron mas combatidos,y tomados en el puerto sessenta,y tres nauios de carga cargados todos de trigo, armas , cobre, hierro,maromas,esparto , y todas las cosas necessarias para hazer armadas. De manera,que como dice Tito Liuio lo que menos valio de toda aquella presa , y riqueça fue la misma ciudad de Cartagena.Esse mismo dia se salio Scipion con todo el campo a su real dexando en guarda de la ciudad a Lelio con la gente de la mar.Despues de hauer loado,y premiado a sus capitanes,y soldados,mando traer ante si los rehenes de las ciudades de España de los quales vnos escritores dicen, que fueron casi trecientos,y otros setecientos,y veynticinco. A los quales con solo Scipion diciendoles tuuiessen buen animo pues hauian venido al poder de los Romanos,los quales estimauã en mas obligar a los hõbres con beneficios,que con violencia, y miedo. Luego tomo vna lista de los nõbres de los rehenes,y cautiuos Españoles,y de sus ciudades,y despacho mensageros para q̃ viniessen por ellos :y si de alguna parte de aquellas hauia en su real embaxa-

embaxadores, les dio luego los rehe nes, y prendas de sus pueblos enco mẽdando los demas a Cayo flaminio para que los regalase hasta que de susti erras viniessen por ellos. Hecho todo lo qual despacho Scipion a Cayo Le lio a Roma con la nueua desta vitoria, y con el capitan Magon, y otros quin ze nobles Cartaginenses.

CAPITVLO. LIIII. COMO Indibil, y Mandonio se passaron alos Romanos, y como Scipion vencio a Asdrubal Barcino en vna rezia batalla.



Asto todo el inuierno Scipion en atraer a su amistad, y confederacion los mas principales pueblos de España· y succediale tambien que aporfia vnos de otros se reducian cada dia al vando Romano. Daua a entender Asdrubal Barcino en lo esterior no darsele cosa dello aunque dentro en su pecho bien sentia su perdicion en yrse cada dia au mentando la potencia de los Romanos y disminuyendose la suya. Con esto se vino a resoluer Asdrubal en que le cõuenia prouar vẽtura, y dar a Scipiõ la batalla cõ todo su poder porq̃ le parecio q̃ sino hazia esto mostrando tener osadia, y potencia que en muy breue tiem po estaria toda España por los Romanos. En el mismo proposito estaua Sci pion pareciendole ser mejor dar la ba talla a solo Asdrubal, que a todos los tres generales Cartaginenses juntos. Preuiniendose pues a mucha priessa para esta jornada, hizo venir toda el armada a Tarragona, y dexandola ay segura saco della toda la gente de la mar y pusola en su campo armandolos a to dos muy bien, cosa que fue muy facil de hazerse con las muchas armas, que el año antes se hauian tomado en Cartagena. Salio pues Scipion con su cam po en busca de Asdrubal: y marchando pacificamente por España el exercito Romano le recibian amigablemente donde quiera que llegaua, y seguian a Scipion muchos Españoles del camino por donde passaua, y de otras partes con aficion, y desseo de seruirle. Acercandose pues ya Scipion al campo del enemigo Indibil, y Mandonio que son los dos caualleros Aragoneses, de quien arriba hemos hecho mencion, sacaron sus vanderas del real de Asdru bal, con quien siempre hauian andado y vinieronse a los Romanos. Pareciendo pues los dos Españoles Indibil, y Mandonio ante Scipion hablo Indibil por ambos, no como barbaro soberuiamente, y sin consideracion, sino con vna vergonçosa grauedad de manera, que mas parecia dar escusas de la necessidad, con que se passaua, a los Romanos, que gloriarse de hauerse passado luego que pudo hauer la ocasion a las manos: Decia, que bien sabia el que passarse assi en la guerra era cosa abominable para los que se dexauan y sospechosa para aquellos, a quien se venia, y que el no culparia a quien de esa manera juzgase del, y de Mandonio, y de los que consigo trayan sino pareciessen muy justas las causas de hauerse assi mudadado: Para la justificacion dellos conto Indibil muchos seruicios, que el, y Mandonio hauiã a los Cartaginẽses echo, y la mala recõpensa que siempre hauian hallado enellos culpandolos de soberuios, auarientos y crueles, y que viendo estas injurias solamente hauian tenido los cuerpos en el real de los Cartaginenses, pero que los animos siempre los hauian tenido con los Romanos a donde creyan, que se trataua de justicia y verdad. Decia mas Indibil, que rogaua a Scipion, que no sospechasse mal de su venida, ni por ella los honrasse, sino que como de ay adelante viesse, que hazian, que assi los estimasse. Respondio les Scipion muy humanamente:

 diciendo

diciendo tambien que el lo haria assi como se lo pedian: y que el no los tendria por hombres transfugas, o tornadiços pues nunca tuuieron firme el amistad, con quien no tenia respecto a Dios, ni a lo que es justicia. Mandolue go Scipion sacarles sus mugeres, y hijos los quales hauia ganado en Cartagena, y dioselos: ellos los recibieron con lagrimas de contento. Fueron ese dia huespedes, y combidados de Scipion: y a otro dia siguiente fueron donde hauian dexado sus gentes, y truxeronlas al real de los Romanos: dentro del qual les mando Scipion dar estancias, y alojamientos haziendo cõ ellos sus capitulaciones, y escritura de amistad, y confederacion. Prosiguio su jornada Scipion en busca de Asdrubal lleuando por guia a los Españoles Indibil, y Mandonio, y finalmente llego a la ciudad Betulo en Andalucia junto de donde agora tenemos a Baeza. Aqui tenia su campo Asdrubal, con el qual estaua Masanisa, que acaba ua de llegar de Africa con elefantes, y mucha gente con que estaua muy crecido y pujante el exercito enemigo. Tenia Asdrubal todos aquellos dias delante de su real para guarda del mucha gente de a cauallo. En llegando pues Scipion cerca mando a sus cauallos ligeros con parte de la infanteria que se trauasen con la caualleria de Cartago. Ellos lo hizieron assi, y escaramuçaron tambiẽ, que en muy breue espacio los hizieron recogerse huyendo a sus reales de manera, que se echo de ver eneste primero enquentro el animo, que los vnos, y los otros tenian. Esa noche mudo Asdrubal su campo del llano, dõde estaua, y lo puso sobre vn cerro alto que alli se hazia, sobre el qual hauia vn llano cerrado por las espaldas, y lados. Ceñiale vn rio, cuya orilla yua llena de barrancos por ambas partes. En medio de la cuesta por la parte que se subia el cerro, se hazia vn grande llano. Para subir al vno, y al otro era el camino muy aspero, y muy impedido de muchas peñas, y piedras. Venido el dia Scipion saco su gente bien ordenada a lo raso: y viendo al enemigo retirado al cerro, y tan auentajado con la fortaleça del lugar se disponia a pelear cõ los enemigos, y con la dificultad, y aspereça del cerro, o sierra. Andaua pues Scipion por todos sus esquadrones animandolos a la subida, mostrandoles el miedo de los contrarios, que no confiando en su muchedumbre, ni en su esfuerço se hauian subido a la sierra confiando mas de la altura, y aspereça del sitio, que de su proprio valor. Pero deciales Scipion, que mas altos, y dificultosos de subir hauian sido los muros de Cartagena, y los hauian ganado sin que lo estoruasen los de dentro, ni la dificultad de la mar. Deciales tambien que la altura, y aspereça de aquella mõtaña no les era de mas prouecho a los Cartaginenses, que para despeñarse siẽdo vencidos. En viendo Asdrubal, que Scipion tenia ya su gente en el campo embio al llano, que estaua a la media subida de la cuesta la caualleria de Numidia, con la infanteria, que tenia de Mallorca, y Menorca, y la gente ligera de Africa para que defendiessen aquel passo. Queriendo pues Scipion subir arriba a trauarse con los enemigos, le parecio no dudando de la vitoria atajalles los passos, por donde podiã huyr. Para esto mando que vna compañia de soldados estuuiesse en lo hondo del valle, por donde sale el rio, y que otra estuuiesse en el camino, que yua desde la montaña a la ciudad por la ladera dela sierra: porque solo hauia estas salidas, y no otras por donde pudiessen huyr los Cartaginenses. Proueydo esto tomo consigo Scipion los soldados, que el dia antes hauian puesto en huyda la caualleria, que guardauan la frente del real Africano: y con ellos siguiendole todo el exercito començo a subir hazia el primero llano, donde estauã los Mallorquines, y los ginetes de Numidia. To

dia. Toda la dificultad del camino estuuo al principio de la subida: pero quando ya se descubrieron los vnos a los otros faltando algo de aquella dificultad començo a decendir sobre los Romanos grande lluuia de dardos, piedras, y saetas despeñando tambien por alli abaxo muchas peñas. Los Romanos quando llegauan cerca tambien se abaxauan por piedras de que se les offrecian hartas en el camino, y tirauanlas a los de arriba. Finalmente aunque con grande afan, y trabajo començarõ a llegar los primeros a lo llano, y començando a pelear, mano, a mano con los enemigos presto los turbaron, y vẽcieron haziendolos huyr la questa arriba a meterse en los esquadrones de Asdrubal, q̃ estaua en lo mas alto. Puesto Scipion eneste primero llano refor mo su gente para subir la segunda cuesta, y acabar la batalla. Mando pues a los que hauian subido primero, y aun se estauan con el calor, y brio dela vitoria, que la prosiguiessen subiendo la segunda cuesta, y diessen valerosamente en la frente de los Cartaginenses. Lo restante del exercito diuidio en dos partes, la vna dio a Cayo Lelio, para que fuesse rodeando la sierra, y subiese por el lado derecho, y el con la otra parte se fue por el lado yzquierdo: y puso tanta diligencia en subir por esta parte q̃ no guardandose los enemigos por ella a causa de ser muy fragosa, y aspera, fue el que primero subio a lo alto sin resistencia, y dio en los enemigos. Asdrubal, que siempre hauia estado atento a recibir los enemigos por la frente, y entrada del monte sin sospecha de que se pudiesse subir por otra parte viendose agora acometer por vn lado, y casi por las espaldas, para socorrer a este peligro començo de boluer algunas esquadras para poder pelear con Scipion rostro a rostro. Fue tambien menester que hiziesse otro tanto hazia el otro lado: porque ya auia subido arriba Cayo Lelio, y andaua embuelto con los contrarios: Con esta turbacion, y mudança de las ordenes quedo la batalla de los Cartaginenses flaca, y de menor resistencia de manera, que tuuieron lugar de acabar de subir, los Romanos, que subian por la frente con este desbarate, y quedar desmembrada la batalla Cartaginẽse començaron los Romanos presto a mejorarse, y a tener vitoria de manera que a muy poco espacio, ya no hauia resistencia, sino cruel mortadad por todas partes huyendo aquellos Africanos a todos lados despeñandose muchos dellos: y los que se escapauan por las salidas de la sierra, luego eran cogidos, y muertos de los que abaxo hauia dexado Scipion para ese efecto. Fuerõ muertos enesta batalla ocho mil Cartaginenses. Asdrubal escapo huyẽdo, por que en viendo subida la sierra no quiso esperar el suceso, sino cogiendo el teso ro, y los elefantes que pudo los embio delante, y el con Masinissa, y muchos, q̃ los siguieron salierou huyendo por ciertas trochas, y sendas de la sierra, q̃ para esa necesidad tenian de antes sabidas: y alexaronse tanto en breue espacio, que perdio Scipion la esperança de podellos seguir. Afirma Tito Liuio en el libro septimo de la tercera decade que quedaron los Españoles tan marauillados de la grandeça del animo de Scipion, que juntandose todos los que hauia en el campo, se fueron a el y le saludaron, y llamaron Rey, aunque Scipion supo diestramente esimirse deste titulo: porque de otra manera bien sabia el quan poco podia durar con tal titulo entre los Romanos repartio Scipion gran despojo no solamente entre sus Italianos sino tambien entre los Españoles, los quales lo hizieron valerosamente en la batalla. Dio a los dos capitanes Indibil, y Mandonio trecientos cauallos los que ellos quisieron escojer en todo el despojo.

CAPITVLO. LV. COMO IVnio Sylano vencio a dos generales Cartaginenses, y como fue ganada la ciudad de Oringi por Lucio Scipion hermano de Publio Scipion.



VEgo que Asdrubal Barcino escapo de las manos de Scipion huyendo como queda dicho en el capitulo passado determino de hazer la gente, que pudiesse, y passarse en Italia con su hermano Anibal, por ser alli lo principal de la guerra, y parecerle que juntandose con su hermano, que darian presto fin a la guerra, sin que les pudiesse resistir la potencia del Romano imperio: y assi con este acuerdo començo a endereçarse para los montes Pyrineos. Iuntaronsele en el camino los otros dos generales Cartaginenses, que le venian a socorrer aunque ya a mal tiempo. Viẽdo pues aquestos la determinaciõ, que Asdrubal tenia de passar a Italia, le pidieron que les dexase orden de lo que debian hazer. Asdrubal Barcino mando a su hermano Magon, que entregasse todo su exercito al otro Asdrubal Gisgon, y a este le dio orden, que se retirasse a la prouincia Lusitania, que agora es Portugal con parte de Estremadura y que huyese de encontrarse con Scipion, y de darle batalla. Ordenado esto embio a su hermano Magon con gran de suma de dinero para que le hiziese en las islas Mallorca, y Menorca la mas gente de guerra, que pudiesse finalmente este Asdrubal Barcino passo cõ grueso exercito a Italia, donde luego en llegando fue vencido, y muerto en vna batalla [illegible] qual dice Tito Liuio, que m[illegible]ron cinquenta, y seys mil hõbres y presos cinco mil, y quatrocientos. Magon su hermano hauiendole traydo los soldados Mallorquines se boluio a su tenẽcia, y gouierno. Poco despues desto llego a España vn nueuo general Cartaginense llamado Amnon al qual embiaua la Republica de Cartago con vna armada, y gente de socorro para restaurar las cosas de España. Hauia ya asalariado Magon muchos de los Españoles Celtiberos, y juntandose con el exercito, que Amnon traya de refresco se hizo vn muy buen campo. Lo qual como fue sabido por Scipion embio luego contra el a Iunio Sylano con diez mil hombres de infanteria, y quinientos cauallos. Partio Sylano cõtra Magon a grande priessa: al qual yendo marchando se le passaron del real de los enemigos algunos Celtiberos. Estos dieron auiso, que Magon, y Amnon estauan repartidos en dos reales distintos, dos leguas, y media el vno del otro cerca del mismo camino por don de marchaua el exercito Romano: y q̃ Magon estaua con nueue mil Celtiberos a la mano yzquierda, y que Amnon tenia los Cartaginenses a la mano derecha del camino. Tambien decian estos Celtiberos, que en el real de Magon hauia mucho descuydo, porq̃ no se guardauan, ni recatauan de dia, ni de noche pero que los Cartaginenses siempre tenian buenas centinelas, y cuerpo de guarda con mucho recato. Por este auiso acordo Iunio Sylano de acometer primero a los Celtiberos: y assi se endereço hazia ellos cõ mucha presteça, y secreto. Llegando ya cerca, y teniendo su campo oculto en vn valle hondo tuuo auiso de sus espias, que siempre lleuaua delante ser verdad todo lo q̃ los Celtiberos le hauian dicho. Certificado pues desto Iunio Sylano ordeno muy bien sus esquadrones poniendolos a punto de batalla: y cogiendo en medio todo el vagage salio a lo raso mostrandose derrepente a los enemigos sin auer sido sentido dellos. Los Celtiberos viendo cabe si a los Romanos, que ya casi querian enuestir comẽçaron de alborotarse, y mostrar temor. Subio presto Magon a cauallo, y discurriendo a vnas partes, y a otras ordeno sus Celtiberos lo mejor que le fue possible en

sible en tanta breuedad,y alboroto de la gente. Puso en la auanguarda quatro mil Celtiberos los mas diestros, y mejor armados en quien se consistia toda la fuerça del exercito: a estos guarnecio con docientos cauallos: y lo restante del exercito hizo retaguarda, y sobresalientes para socorrer, dõde fuesse necessario. Trauose vna recia batalla: pero como el sitio fuesse malo, y algo impedido con arboles, y matas no podian los Celtiberos combatir a su vsança haziendo entradas, y salidas: y assi eran necesitados de pelear a pie quedo como los Romanos, los quales en esso tenian mucha ventaja a los Celtiberos por ser costumbre suya combatir de aquella suerte. De manera, que por esto comẽço a ser la vitoria declarada por los Romanos. Y como la disposicion del lugar no diesse facultad a que aun pudiessen huyr los Celtiberos fueron presto casi todos muertos. A este tiempo llego Amnon con sus Cartaginenses del otro real: mas como los Romanos fuessen ya victoriosos desmayaron, y fueron presto rotos los Africanos muriendo muchos dellos, y quedando preso su capitan Amnon. Escapo Magon con toda la gente de a cauallo, y con dos mil hombres de infanteria: porque se salio huyendo en començando la batalla a ser vencida, y no dexo de caminar hasta juntarse con Asdrubal Gisgon, que estaua retirado bien cerca de Cadiz. Holgo mucho Scipion desta victoria por ser de mucha importancia: y como supiesse que Asdrubal Gisgon salia con vn gruesso exercito de la comarca de Cadiz metiendose la tierra adentro para hazer ostentacion, y sustentar con ella las ciudades del Andalucia que estauan en su parcialidad, y confederacion parecio le que era buena ocasion para dar fin a la guerra juntarse cõel, y darle la batalla. Para esto saco luego todo su campo, y començo a marchar en busca de los enemigos la buelta del Andalucia. Asdrubal tuuo noticia, que Scipion le buscaua, no le parecio muy sano esperalle, y assi con mas que passo largo sin ver al enemigo dio la buelta hazia Cadiz: y porque mientras tuuiesse gente en campaña, no se tenia por bien seguro en alguna parte sabiẽdo, q̃ alla le hauia de yr a buscar Scipion, y obligalle a dar la batalla de qualquiera manera que pudiesse deshizo luego todo el cãpo repartiendolo en presidios de las ciudades sus confederadas mandãdo a los capitanes, que solamente atendiessen a fortalecer sus presidios, y defenderse, y el se metio en Cadiz con buena guarnicion de gente de guerra. Scipiõ como tuuo noticia del hecho de Asdrubal, y quan presto se le hauia ydo de entre manos, deshaciendo el exercito y conociendo, que seria cosa muy prolixa, y costosa andar poniendo cercos a las ciudades de los presidios Cartaginenses, acordo tambien de mudar el orden de hazer la guerra. Embio pues a vn hermano suyo llamado Lucio Scipion con diez mil hombres de infanteria, y mil cauallos para que cercasse en el Andalucia la ciudad Oringi, o segun la nombra Plinio Oningi, que entonces era muy principal, y grande de quiẽ algunos congeturan, que sea la que agora llamamos Iaen. Lucio Scipion fue sobre aquella ciudad, y antes de llegar a ella le embio embaxadores pidiendo a los ciudadanos dexassen las armas: q̃ mejor les seria prouar la clemencia, q̃ las armas Romanas. Los ciudadanos respondieron de manera, que se huuieron de boluer los embaxadores a Lucio Scipiõ cõ mal recado de su demanda. Lucio Scipion cerco la ciudad fortaleciendo bien sus estancias: y para poner en mayor estrecho a los ciudadanos ciño toda la ciudad a la redonda de vn fosso muy ancho, y hondo, y de vna muy fuerte trinchea impidiendo a los ciudanos el salir fuera, y asegurandosse mas assi mismo de aquella manera. Hizo tambien de su exercito tres

partes

partes yguales, con orden que la vna combatiesse la ciudad, y las otras dos estuuiessen quietas en el real: y quando los primeros combatientes, fuessen cã sados, se quitassen a fuera, y entrasse en su su lugar la segunda parte del exercito: y a esa le sucediesse la otra parte tercera: y assi se sucediessen los vnos a los otros, durando siempre el combate perpetuo, sin intermissiõ, El primer assalto, que se dio, fue muy reñido, no pudiendo los Romanos llegar a las murallas, con las escalas, por la muchedumbre de piedras, y saetas, que de arriua tirauan, y ya quando vencido todo este peligro, llegauan a poner las escalas, se las derribauan los de arriua con garfios, y horquillas, que para esso tenian muy a punto. Viendo pues Lucio Scipion, que por ser poca la gente, que combatia, les tenian mucha ventaja los de dentro, arremetio el mismo, con todo lo restante del exercito: de manera, que con su llegada, cobraron los Romanos, que combatian, mucho esfuerço, y los ciudadanos, fueron tan apretados, que no pudiendo sufrir la fuerça del conuate, dexarõ los muros desamparados, Los Cartaginenses, que alli estauan de presidio, viendo huyr los ciudadanos, entendierõ, que era trayciõ, y trato, para entregar la ciudad: y assi temerosos, desampararon tambien ellos la muralla, recogiendose a un lugar fuerte de la ciudad, para defenderse en el. Los naturales temieron, que entrando los Romanos, matarian tantos dellos, como de los Cartaginenses, sin hazer diferencia, abrieron presto vna puerta de la ciudad, y salieron de tropel por ella, amparandose con los escudos, por no ser heridos, y mostrando las manos derechas des[armadas], sin espadas, como gen[te], que se venia à rendir. Los Romanos dieron en ellos, matãdolos, miserablemente, y entraronse en la ciudad por la puerta, por donde hauian salido aquellos ciudadanos, y por algunas otras, que con achas auian rompido. No hallaron dentro resistencia alguna, mas de que fueron muertos, y presos todos los Cartaginenses, y vendidos trecientos nobles ciudadanos, por hauer sido de parecer que se defendiesse la ciudad contra los Romanos. Los demas naturales fueron restituydos en sus casas, y haziendas. Hecho todo esto, y dexando Lucio Scipiõ buen presidio en la ciudad se boluio con esta victoria a su hermano. El qual le embio a Roma con la nueua destas victorias, y para que lleuasse a Amnon el general Cartaginense, que fue tomado prisionero en la batalla, que vencio Sylano. Y como se llegasse ya el inuierno se recogio Publio Scipion a inuernar en Tarragona.

CAPITVLO. LVI. COMO ASdrubal Gisgon salio a la campaña con grãde poder, y como fue vencido en batalla por Scipion.



L verano siguiente salio al campo Asdrubal Gisgon con grande pujança, porque saco de sus Cartaginenses, y de Españoles assalariados cincuenta mil hõbres de infanteria, y quatro mil, y quinientos cauallos. Viendose pues Asdrubal tan poderoso, y pujante se determino de esperar en el campo a Scipion, y darle la batalla, si la quisiesse aceptar. Scipion que tuuo nueua desta grande pujança de Asdrubal viendo, q̃ con solos sus Italianos no podia ser ygual al enemigo, y temiendo fauorecerse de amigos Españoles, porque no le sucediese como a su padre, y a su tio, acordo de fauorecerse del Rey Colcas. Este era vn Rey señor de veyntiocho pueblos del Andalucia, el qual se hauia hecho el año antes amigo de Scipion prometiendole fauor, y socorro de gente de a pie, y de a cauallo para las guerras, que quisiesse. Hauiendo pues Scipion sacado su exercito a la campaña embio

embio delante a Iunio Sylano para q̃ le tuuiese a punto el socorro del Rey Colcas. y el se fue marchando, poco a poco recogiendo algunas ayudas de los otros pueblos confederados, y amigos de la Republica Romana. Llegando pues Scipion a la ciudad de Cazlona se le junto Sylano con el socorro del Rey Colcas ; que fueron tres mil hombres de a pie, y quinientos cauallos, con que llego a ser el campo de los Romanos de quarenta mil hombres. De aqui marcho Scipion contra el enemigo, q̃ estaua alojado cerca de la ciudad de Beturia. Llegãdo aqui los Romanos quisieron assentar su real, y fortalecerse: pero Magon, y Masinissa se mostraron a ese punto con toda la caualleria de su campo: los quales acometieron con grãde furia a los Romanos por impedirles la obra. Scipion en hauiendo descubierto a estos enemigos hizo rodear por detras de su exercito vn grande golpe de muy buena gẽte de acauallo mandandoles, que se escondiessen detras de vn cerro paraquã do el les auisase. En viendo pues Scipion que la caualleria contraria se hauia desbaratado encendida en la escaramuça, mando a los que estauan detras del cerro, que saliessen, y hiriessen a los enemigos por las espaldas Hizieronlo tambien, que boluieron presto los enemigos huyendo a fauorecerse de vnos esquadrones, que en forma de batalla tras de si trayan. Aqui hallaron grande resistencia los cauallos Romanos: pero embio Scipion en su socorro toda la gente que estaua en armas para seguridad de los gastadores, y oficiales, que trabajauan en el asiento, y fortificacion del real. Con este socorro fuerõ puestos en huyda los Carta ginenses, hasta meterse por sus reales y los Romanos tuuieron espacio de assentar, y fortalecer sus estancies. El dia siguiente, y otros adelante huuo muchas escaramuças, en que conocieron los generales de ambas partes la fuerça, y brios de los enemigos. Passados algunos dias se determino Asdrubal de presentar la batalla a Scipion: y muy demañana saco toda su gente bien ordenada haziendo cuerpo de batalla a sus Cartaginenses, y Africanos, y guarneciendo los lados con esquadrones, o cuernos de los Españoles, que le seruian. Scipion por no perder su pundonor saco tambien su exercito a la raso ordenandolo assi mismo en otros tres batallones, o hazes. La de enmedio tenian los Romanos, y los otros Italianos contrapuestos a los Cartaginenses. Los lados tenian los otros dos batallones de gente Española contrapuestos tambien a los Españoles del vando contrario. Asdrubal se estuuo todo el dia en esta orden sin desarrimarse de sus reales haziendo Scipion otro tanto. Viniendo la noche recogio Asdrubal su gente dentro de su real: y luego tras el hizo lo mismo Scipion queriendo quedar en el campo el postrero por hauer salido tambien el postrero. El dia siguiente salieron los vnos, y los otros con la misma orden guardando el mismo termino de salir, y entrarse en sus reales, sin que huuiese escaramuça, ni otro mouimiento alguno. Cõtinuaron esto mismo otros muchos dias: de manera, que ya estauan muy enterados y ciertos los soldados de ambas partes del orden, que hauian de tener, y en el qual hauian de pelear el dia que se diese la batalla, porque les parecia que estauan satisfechos, que sus generales hauian de destribuyr, y ordenar la batalla conforme al orden, que esta dicho. Pero despues de algunos dias, como Scipion estuuiese muy satisfecho de lo q̃ los soldados de ambas partes decian, y que Asdrubal hauia de salir con el mismo orden de batalla, que los dias passados por hauer el dado a entender q̃ hauia tambien de guardar su orden, determino ya de romper con el enemigo y darle la batalla. Para esto preuino a sus capitanes la noche antes, que se dio

la bata

la batalla mãdandoles, que muy de ma drugada huuiessen los soldados almorçado, y estuiessen los cauallos muy apũto, ensillados, y enfrenados. Todo se cumplio assi estando muy en orden quando vino el alua. Luego antes, que acabase de esclarecer mando Scipion a su caualleria , que con alguna gente de a pie armada a la ligera diessen en las centinelas, y guarda del real contrario haziendo el daño, que pudiessen. Luego salio tras ellos Scipion ordenando la batalla en tres esquadrones, pero mudando el orden de los dias passados: porque puso los Españoles en la batalla de enmedio: y diuidio los Romanos en dos partes: la vna mando q̃ lleuase Marco Iunio Sylano, y tuuiesse el lado yzquierdo de los Españoles: y el tomo para si el otro lado derecho con la otra parte los Romanos, de manera que toda la fuerça de la batalla puso en los lados contra los Españoles de la parte contraria dexando a sus Españoles enmedio cõtra la fuerça de la batalla opuesta, que eran los Cartaginenses. A esta hora andaua la caualleria Romana rebuelta con las guardas Cartaginenses, que las hauia dobladas, y muy buenas: y a la boceria, y grande alboroto, que hauia desperto Asdrubal: el qual saliendo fuera de su tienda vido cerca de su real la caualleria Romana, y la confusion de los suyos: y como estendiesse mas la vista, vido venir contra si todo el campo contrario, enarboledas las vanderas, y estandartes al son de muchos atambores, y trompetas, cõ cuyo sonido, retumbaua todo el campo, y los valles cercanos. Mando pues luego Asdrubal salir contra la caualleria Romana, en defensa del real, todos sus cauallos, y en vn punto ordeño todo su exercito, conforme a la disposicion de esotros dias, saliendo luego a lo raso. Combatian ygualmente la caualleria de ambas partes, sin mejorarse los vnos, ni los otros. Viendo pues Scipiõ que ya salia fuera todo el poder de los enemigos, mando abrir sus esquadrones, y por alli recogio su caualleria: la qual repartio, poniendo cada vna de essas partes, por retaguarda de los dos batallones de los lados, boluiendo a cerrar el esquadron abierto. Luego començo Scipion, con su lado derecho a tenderse muy largo por el campo contra los Españoles, sus contrapuestos, haziendo lo mismo Sylano con su batallon yzquierdo, dexando muy a tras a los Españoles amigos, que estauan en el cuerpo de la batalla. De esta manera, por el buen orden de Scipion, començaron los Romanos, cõ la fuerça de su exercito, a pelear con los Españoles enemigos, grande rato antes, que la fuerça del exercito Cartaginense, que estaua en el cuerpo de la batalla, llegasse a juntar cõ los Españoles de la parte Romana. Peleauan los Romanos con grã de ventaja, por tener (como esta dicho) toda la fuerça del exercito en los lados y combatir contra los Españoles, y Mallorquines visoños. Procurauan mucho los Romanos romper a estos Españoles. Todo esto fue grande cautela, y y ardid de Scipion, porque el estender los dos lados Romanos, fue , porque no se juntassen las frentes, y cuerpos de las batallas, hasta, que pasasse de medio dia. Esto hizo Scipion , porque como hauia dado tan mala mañana a los contrarios, les hizo salir al campo sin desayunarse: y con esta dilacion, y ardid , q̃ vso , les hizo estar todo el medio dia puestos en orden, cargados de armas, fatigados del sol, cansados, muertos de hambre, y sed, y ya casi vencidos. Y aunque los esquadrones de los lados lo pasauan mal, no osauan los soldados viejos del cuerpo de la batalla , desuiarse de sus ordenes, para socorrerles , porq̃ no les entrassen por alli los enemigos Españoles, que tenian el cuerpo de la batalla Romana. A esta hora vencidos ya los dos esquadrones de la batalla Cartaginense, començarõ a pelear los Africanos del cuerpo de la batalla tan

cansados,y fatigados, que ya casi estauan vencidos Iuntoseles otro daño,q̃ los elefantes,que estauã puestos en las frentes de los cuernos,o lados de la batalla espantados del alboroto,que por aquellas partes hazian los cauallos boluieron huyendo, y se metieron por el esquadron de los Cartaginenses desbaratando las ordenes,y haçiendo gran de daño enellas,de manera,que les fue forçoso alos Cartaginenses retirarse,lo qual hizieron con muy gentil ordenãça pero acosaronlos tanto los contrarios,que perdidas las ordenes huuierõ de huyr a rienda suelta hasta meterse en sus reales reparandose,y fortificandose mucho pensando defenderse en ellos: pero començaron a passarse muchos Españoles del real de los Cartaginenses a los Romanos dando principio a ellos vn gran personage Andaluz de los Turdetanos llamado Atanes. Por esta causa se determinaron de huyr. Venida pues la noche leuanto Asdrubal secretamente su campo, y començo a marchar con la mayor velocidad,que pudo. Venida la mañana, y sabida su partida embio Scipion en su alcance toda la caualleria, y el siguio con todo el exercito con tanta priesa, que aunque se auian alexado los enemigos,toda via fueron alcançados, y se hizo enellos tan grande matança, q̃ huuo Asdrubal de huyr con solos siete mil hombres destroçados subiendose a vna sierra muy aspera,donde se fortifico,y defendio: Pero sitiandole Scipion para cogello por hambre,se escapo Asdrubal con muy pocos que le siguieron baxandose de la sierra vna noche muy secretamente, y metiendose en vnos nauios,que hallo suyos, en los quales se fue a Cadiz.

CAPITVLO. LVII. COMO fueron destruydas por los Romanos las ciudades de Astapa,y Andujar y muertos en batalla muchos Celtiberos.



VIENdo Scipion, que ya casi se acabauã las guerras de los Romanos en España,y determinando de entrar a continuar la misma guerra contra los Cartaginenses dentro de Africa passo a la ciudad de Siga,q̃ era la corte del Rey Sifas en la costa de Berberia frontero de Malága para hazer amistad con el mismo Rey Sifas queriẽdo poner luego por obra su intento. Dexo en España a Iunio Sylano,y a Lucio Marcio. Sylano tuuo la guarda de Cartagena, y Lucio Marcio salio a la campaña cõ exercito. Peleo con vn exercito de Celtiberos enemigos,a los quales vencio, y mato los mas dellos. Despues boluiẽdo Scipion como no quedase quien le pudiesse hazer resistencia començarõ ya los Romanos a manifestar,que fuesse su principal intento,y venido de España m,ostraron no hauer venido como ellos publicauan por librar a los Españoles de los robos,y seruidumbre de los Cartaginenses,sino por robarlos ellos,y por metellos debaxo de su dominio. Ya como poderosos,y sin vãdo contrario no acariciaban,y regalaban a los Españoles, sino los tratauan con tyrania,aspereça,y crueldad: y quãdo por esta occasion se les reboluian guerras con algunos Españoles agrauiados tenian tanto artificio,que se valian para vencellos,y oprimillos, del fauor,y ayuda de otros Españoles sabiendo bien que con sus fuerças de ellos,y toda su potencia no bastauan para enojar nacion,ni pueblo grande de España. No fue bondad,ni modestia la que los Scipiones, y otros capitanes vsaron con los Españoles, sino artificio,y grangeria para el interes q̃ principalmente pretendian. Bien se puede esto ver claramente ser assi por las cosas, que en España hizieron los Romanos mientras la poseyeron de que las historias estã muy llenas. Y ya nuestro Publio Scipion,y sus capitanes començaron a manifestar este desengaño luego que

go que se vieron poderosos, y señores de España. Porque a Scipion le parecio comẽçar a vsar de crueldad, y tyrania, y comẽçar a robar la tierra luego en boluiendo de Africa de verse cõ el Rey Sifas. Quiso hazer castigo exemplar en aq̃llas dos ciudades Andujar, y Cazlona de quiẽ arriba e dicho que en muriendo los dos Scipiones se rebelaron contra el imperio Romano. Esto tomaua ya Scipion por achaque, y color honesto, para disfraçar el mucho oro, que le hauia de valer el estrago, y daño de aquellas ciudades, como entre los que bien consideran, y sienten no pueda tener tal color el rigor, y crueldad, que vso con aquellas, y otras ciudades. Embio pues Publio Scipion a Lucio Marcio sobre Cazlona, y el puso cerco a Iliturgi, o Andujar. Combatiola con estraño impetu mas deffendieronse de dentro valerosamẽte como gente, que no esperaua socorro de parte alguna, ni esperaua misericordia de los Romanos, peleauan por la defensa de su ciudad, no solamente los hombres sino tambien las mugeres, y todos los que podian tomar armas, o seruir de algo. Fue tal la resistencia de los de Andujar, que les fue forçoso a los Romanos retirarse, huyendo. Tomo desto Scipion tãta yra: que boluio a renouar el combate con mayor impetu tomando el mismo vna escala, y començando a subir por ella cõ tanto peligro de su persona, que segun cuenta Apiano Alexandrino fue herido en la garganta, y por fuerça quitado de la escala. Cobraron los Romanos de la yra, y de la herida de su general tanto ardor, y corage; que al fin aunque cõ muerte de muchos dellos entraron la ciudad, por fuerça de armas: en la qual se hizo tal estrago, que no se tomo hombre a vida, ni se perdono a mugeres, ni criaturas. Robaron la ciudad muy a su gusto, q̃ era su principal intento, y luego le pusieron fuego, que la abraso. Y lo que el fuego no pudo consumir Scipion lo mando arruynar, y poner por el suelo, no queriendo, que quedase señal, ni rastro de ciudad tan enemiga de los Romanos y porque no faltase cosa que le pudiessemos imputar a crueldad. Y verdaderamente esta ciudad Iliturgi, aunque la hemos nombrado Andujar no es la misma: pero estuuo Iliturgi vna legua apartada del sitio, donde agora esta la ciudad de Andujar. Luego se passo Scipion con Lucio Marcio al cerco de Cazlona. La ciudad viendo lo que hauia passado en Andujar se rindio por medio de vn capitã suyo llamado Cerdubelo, el qual mato a los principales Cartaginenses, que estauan dentro de presidio, y entrego la ciudad. Huuierõse los Romanos menos cruelmente con Cazlona, que cõ los Iliturgitanos por hauerse rendido, y por tener menos culpa en la rebelion, que hauian hecho. Porque los de esta ciudad no hauian muerto a los Romanos, que tenian de presidio, sino solamente echãdolos fuera, mas los de Andujar los hauian muerto, quando fueron vencidos los dos Scipiones, que primero vinieron a España. Dexo Scipion a Lucio Marcio en el Andalucia con parte del exercito para, que prosiguiese en acabar la guerra, y el se partio para Cartagena, donde hizo las obsequias de su padre, y tio muy sumptuosas. Lucio Marcio, que hauia quedado en el Andalucia puso cerco a la ciudad de Astapa, la qual estaua puesta jũto al rio Xenil cerca de Osuna, y de Antequera. Dicen algunos, que es la que agora llamamos Estepa. Otros dicen que no es ella, sino, que estuuo cerca della. Sea lo que fuere, los vecinos de aquesta ciudad hauian sido siempre grandes amigos de los Cartaginenses, y hauian hecho muchas correrias, y entradas en los pueblos confederados a la Republica Romana robando los campos, y matando la gente, que hallauan: y passando por esta tierra algunas vezes el

campo

cãpo Romano auiã los vezinos desta ciudad salteado la gẽte del seruicio del exercito y muerto muchos soldados y hecho otros daños harto mayores. Estas ocasiones truxeron a Lucio Marcio sobre Astapa: o por mejor dezir estos colores busco Lucio Marcio para cercar y robar a esta ciudad de Astapa. Los ciudadanos viendose cercados estauan muy desconfiados de remedio no pienso yo por auer sido muy amigos de los Cartaginenses, que el rendirse los enemigos en la guerra aun quando carecen de fuerças para defenderse es cosa muy digna de liberalidad, y clemencia, y si el capitan al vencido, y humilde no perdona, cierto es barbaro inclemente y fiero, o es capitan muy couarde y medroso: pero estauan los de Astapa medrosos, y desconfiados de remedio porque conocian claramente, que el intento de los Romanos sus cercadores era de robarlos, y la cudicia de bienes agenos no da lugar a la clemencia, ni sabe perdonar las vidas de aquellos a quien sus haziendas quitan los codiciosos robadores. El conocer esto los ciudadanos de Astapa, y estar desesperados de todo fauor, y socorro hizo que como algunos dizen ellos mismos se vẽciessen, o como yo entiendo les dio animo, e industria para que no fuessen vencidos de los Romanos, y les quitassen de delante el cebo, y robo porque venian haziendo vno de los mas estraños hechos que jamas se a oydo de otros. Cuentanlo sin discrepar Tito Liuio, y Apiano Alexandrino. Viẽdose pues cercados los vezinos de Astapa recogieron a la plaça todas sus riquezas, tesoros, y joyas mas preciosas que tenian, y juntandolo todo con mucha quantidad de leña pusieron encima sus mugeres, y hijos; y pusieron en guarda desto cinquenta mancebos los mas robustos de la ciudad mandandoles, y conjurandoles por sus dioses, y por la libertad de la patria que si en saliendo ellos a la batalla les viessen ser vencidos de los Romanos que luego pusiessen fuego a todo aquello, y no dexassen en toda la ciudad cosa a vida: porque por mejor tenian gozar ellos de su libertad desta manera que no verque los Romanos llegassen a hazer en ellos lo mismo, que auian hecho a la ciudad de Andujar. Quedando bien dotrinados en lo que deuian hazer los cincuenta mancebos todos los demas que pudieron tomar armas salieron de la ciudad, y dieron de tropel en las estancias de los Romanos haziendo en ellos mortal estrago: para socorro del qual alboroto embio Lucio Marcio muy presto la caualleria, que era bien menester. Los ciudadanos, que no estimauan las heridas, y solamente buscauan con quien pelear, dieron en la gente de a cauallo, y como el intento destos desesperados Españoles solo fuesse hazer estrago en los Romanos, no estimando ni curando de sus proprias vidas metianse entre los de a cauallo, con vn triste, y suspenso callar, demudados los rostros, peores que furias matando tantos caualleros con horribles heridas y golpes, que los pusieron presto en huyda, y sin duda los acabaran presto a todos, si a esta hora no saliera a la batalla todo el campo muy puesto en orden, con el qual se ampararon los caualleros que huyan de aquella desesperada gente, la qual tampoco dudo de enuestir con furia increyble a las legiones Romanas. Los soldados viejos de las legiones, viendo la rabia, y desesperacion con que peleauan aquellos desesperados Españoles, y que se dexauan matar a pie quedo, no boluiendo a tras sin que se les escapasse con vida el Romano que cogian entre manos; fingieron que auian cobrado temor, y abrieron el esquadron, y recibieron dentro del cuerpo de la batalla aquellos Españoles, que de

buena gana le lançaron dentro. Boluiendo a cerrar el esquadron pudieró los Romanos acabar aquellas furias Españolas aunque ninguno de los ciudadanos de Astapa dexo de vender su vida muy cara. Quedaron los Romanos admirados de ver aquella furiosa determinacion, con que se dexaron matar los Españoles, pero mucho mas lo fueron quando entrando dentro en la ciudad hallaron el otro espetaculo mas orrendo, y espantoso. Porque los cinquenta mancebos, que dentro auian quedado viendo ser los suyos vencidos sin mas duda, ni dilacion passaron a cuchillo todos los niños, y viejos, y mugeres, que auian quedado en la ciudad, y assi medio muertos pusieron los que pudieron en aquella hoguera, y prendiendole fuego se metieron ellos mismos dentro, y se dexaron quemar con todo lo que alli estaua. Quedaron atonitos los Romanos deste hecho; y porque de tan notable hazaña quedasse memoria dizen Tito Liuio, y Apiano Alexandrino, que dexaron entera la ciudad sin le hazer daño alguno.

CAPITVLO LVIII. COMO enfermando Scipion huuo rebelion, y como salieron totalmente los Cartaginenses de España y Scipion boluio a Roma; y fueron vencidos, y muertos Indibil, y Mādonio auiendose rebelado.

Despues de todo esto enfermo Publio Scipion estando en la ciudad de Cartagena de vna graue dolencia. Y como suele ser ordinario crecio tanto la nueua de su enfermedad que muchas ciudades de España se pusieron dudosas. Indibil, y Mandonio los dos caualleros Aragoneses se rebelaron creyendo ser muerto ya Scipion, o que sin falta moriria y que en essa ocasion, que ya los Cartaginenses casi del todo destruydos y acabados, y que Scipion era muerto se podrian ellos apoderar de España, y hazerse reyes della. Con esta confiança hizieron mucha gente en su tierra, y juntaron muchos Celtiberos, con que començaron a hazer guerra a los pueblos amigos de los Romanos. No fue muy de marauillar, que Indibil, y Mādonio se rebelassen no por la ocasion que dize Tito Liuio, sino por ventura por ver su tierra de España libre de la sugecion Romana en tal ocasion como la que se diuulgaua de la muerte de Scipion, pues ya la vian casi libre de la seruidumbre de Cartago. Mas de espantar fue, que ocho mil hombres Romanos, que estauan alojados en las comarcas de Valencia, y Denia hizieron vn tan notable motin echando de si a sus tribunos, y capitanes y eligiendo ellos otro general, a vn hombre de baxa suerte autor del motin, y alboroto, que fue bien menester para sosegallo la discrecion, y prudencia de Scipion. Despues que Scipion fue sano y tuuo su exercito pacifico, y quieto partio contra Indibil, y Mandonio, los quales sospechosos de su daño como lo suelen ser los culpados tenian en campo veynte mil hombres de infanteria, y dos mil, y quinientos cauallos. Llegados pues a verse los dos campos enemigos se dieron dos batallas muy rezias, y porfiadas: en las quales fue menester para vencer a nuestros Españoles toda la diligencia, e industria de Scipion, ventaja en numero de gente, y grande socorro de otros Españoles, que no pudiera vencerlos de otra manera.

Finalmente viendose vencidos Indibil, y Mandonio, y que de ninguna otra parte tenian medios para valerse, determinaron de acudir a la clemēcia de Scipion que ya tenian conocida, y esperimentada. Vino pues Mando-

nio

nio a hablar a Scipion, y alcanço facilmente el perdon que con humildad pedia no atreuiendose Scipion a otra cosa que perdonarlos por ser muy principales, y emparentados en España, y porque pudiera el no perdonallos leuantar nueuas guerras. Muy pocos dias despues desta victoria sabiendo el general Cartaginense Magon, el qual estaua recogido en Cadiz, la salud de Scipion, y la victoria que auia auido de Indibil, y Mandonio pareciendole que ya no auia que esperar en España recogio su gente, y robo a los de Cadiz. Luego se metio en sus nauios, y se partio para Africa. De camino dio vn rebato en Cartagena, y sugeto a Menorca. De manera que salieron los Cartaginenses totalmente de España sin quedar almena suya en toda ella dozientos y quatro años, o como otros cuentan dozientos y catorze antes del nascimiento de nuestro redemptor, y señor Iesu Christo hauiendola tenido sugeta trezientos, y quarenta, y ocho años.

Viendo pues Scipion acabadas las cosas de España dexo enella dos gouernadores llamado el vno Lucio Cornelio Lentulo, y el otro Lucio Mãlio Acidino: los quales quedaron cõ titulo de Proconsules, que es como Virreyes por orden del senado Roma no luego se partio Scipion para Roma: por cuya ausencia Indibil, y Mandonio no pudiendo ya suffrir las insolencias de los Romanos boluieron de nueuo a alborotar la tierra publicando libertad. Iuntaron vn gruesso campo, en que tenian treynta mil hõbres de infanteria, y quatro mil cauallos. Lentulo, y Acidino salieron presto con el campo Romano a quietar esta rebelion. Dieron la batalla a los Españoles en los terminos, y cõfines de la prouincia Sedetania, cerca de la ciudad de Xatiua, en la qual peleo Indibil valerosamente. Mas al fin pudo vencer esta batalla el valor, y buen ardid de Lentulo acompañado de la felicidad, y buena fortuna de los Romanos, aunque enesta batalla se hallarõ muy alcançados de cuenta pues auian perdido vna legion como dize Tito Liuio pero al fin vencieron de ventura murieron enesta batalla treze mil Españoles, y entre ellos Indibil. Escapo huyendo Mandonio, el qual con otros principales fue luego entregado de los suyos a los Romanos, como autor de aquel leuantamiento, y rebellion, y como a tal le quitaron la cabeça quedando Esdaña muy quieta, y pacifica por los seys años siguientes, que gouernaron Lentulo, y Acidino.

CAPITVLO LIX. DE LA VEnida de Caton, Fuluio Flaco, y Sempronio Graco a España, y de las cosas notables que en ella hizieron.

Algo adelante deste tiempo estando los Romanos ocupados en la guerra de Philippo rey de Macedonia comẽçaron a turbarse las cosas de España reboluiendose nueua guerra: a la qual fueron embiados por generales Sempronio Tuditano, y Maro Claudio, y despues destos otro llamado Minucio. Pero como fuesse creciendo el mouimiento, y cayesse algun tanto la autoridad y potencia de los Romanos vino a España con mayor exercito que los passados. Caton hombre mancebo, pero muy seuero, dotado de mucha prudencia, y eloquencia llegado que fue Caton a Empurias supo que los enemigos tenian juntos en campo quarenta mil hombres, por lo qual no oso luego salir contra ellos, antes se estuuo quedo algunos dias exercitando sus soldados. Despues q̃ los tuuo bien exercitados, pareciendole tiẽpo cõuiniente de bus-

car al enemigo, y darle batalla embio las naues que auia traydo a Marsella, diziendo no tener necessidad dellas: porque no queria, que escapasse Romano a vida sino vēciendo pues era de mayor potencia, y valor en las armas, que los enemigos, aunque ellos eran de mayor numero. Diose la batalla entre Romanos, y Españoles tan reñida, y porfiada, que duro desde la mañana hasta cerca de ponerse el sol cayendo y muriendo muchos de ambas partes. Fueran sin duda vencidos los Romanos sino fuera por el valor demasiado trabajo y solicitud de el general Caton. El qual viendo que tanto se dudaua de la vitoria andaua socorriendo con tres compañias de sobresalientes a todas partes poniendose a los mayores peligros y afrentas animando a los soldados, llamādolos por sus nombres, y peleando el mismo como buen soldado. Al fin pudo tanto su trabajo, y solicitud, que turbados los enemigos boluieron las espaldas huyendo. Siguiosseles el alcance toda lo noche, y fue tomado su real con muchos despojos, que Caton repartio a los suyos. Luego que Caton gano esta victoria las ciudades de España embiaron a Caton sus embaxadores offreciendose a la amistad, y cōfederacion de la Republica Romana. Caton los recibio bien, y los aseguro tomando rehenes conuinientes. Y traçando de quietar a España para en lo venidero, de manera que de nueuo no huuiesse motines, y rebeliones dio en vna imaginacion espantable cō la qual no saliera por otra via, que la que tomo. Escriuio pues a las ciudades a cada vna de por si, y mando a los mensageros que diessen las cartas cierto dia señalandoles tiempo limitado para que fuesse en vn mismo dia. Mādaua por las cartas a los gouernadores de las ciudades, que luego vistas sus letras derribassen los muros de sus ciudades, amenazando de destruyr a los que luego no cumpliessen su mandamiento. Las ciudades como estuuiessen quebrantados del rompimiēto passado, y entendiendo cada vna ser mandamiento particular assi, y no a las demas por darse el mandamiento a todas en vn mismo dia y no saber vnas de otras, temiendo la yra de los vencedores Romanos, y no dandoles espacio para auisarse, y comunicarse obedecieron todas cada vna lo mas presto por ganar la gracia de Caton pareciendoles a cada vna que derribar ella sola sus muros era cosa de poca importancia pudiendo los presto rehazer. Desta manera derribaron todas las ciudades de junto al rio Ebro sus murallas en vn solo dia, con la qual el Consul Caton quedo assegurado, y como dize Apiano Alexandrino España quedo pacifica por dezi seys años siguientes. Pero passado este tiempo como no cessassen los agrauios, cudicia, y robos de los Romanos se rebelo buena parte de España. Fue embiado a la guerra Fuluio Flaco consul Romano, el qual viniendo a batalla con los rebelados los vencio: mas no se acabo por esso la guerra. Porque muchos de los vencidos se recogieron a la ciudad de Complutica, que algunos llaman Complega, por ser pueblo muy fuerte, y bien proueydo. Desde aqui salian haziendo correrias, y molestando a los Romanos. Y llegaron a tanto, que embiaron al Consul Romano vna embaxada, por la qual le amonestauan que dexasse por cada Español de los que hauian muerto vn sayo, y vn cauallo, y vna espada, y que luego se saliesse de toda España, si queria escapar con bien.

El Consul Flaco respondio a esta embaxada, que el les lleuaria muchos sayos, y despidiendo a los embaxadores partio luego cō el exercito tras ellos pero no le esperaron los Españoles. Flaco sucedio en el gouierno

Sempro-

Sempronio Tiberio Graco, en cuyo tiempo los Celtiberos cercaró la ciudad de Carabe amiga, y confederados de los Romanos con veynte mil hombres, y deziase estar en grande peligro de perderse: por lo qual Graco marchaua a grandes jornadas por socorrella. Llegando cerca Tiberio Graco alçaron el cerco los Celtiberos y se retiraron. Despues fue el campo Romano contra la ciudad Cōplatica los ciudadanos le salieron a recebir al parecer muy humildes, y en forma de recebimiento con ramos de olivas en las manos. Estos ciudadanos eran veynte mil hombres: los quales en llegando junto con los Romanos los acometieron tan rezio, que como yuan asegurados pensando ser recibimiento de paz estuuieron muy a punto de perderse. Viendose Tiberio Graco en tan gran de peligro, y no pudiendo sacudir de sobre si a los enemigos, fingio huyr dexandose el real, y los bagages en poder de aquellos Españoles. Los quales teniendose por vencedores se desbarataron luego robando desmandados a todas partes. Tiberio Graco viendo la buena ocasiō, que auia dessеado boluio presto a dar sobre aquellos Españoles matando muchos dellos, y tomādo otros a prision, con la qual vitoria le fue negocio muy facil tomar la ciudad de Complutica, y confederar toda aquella region a la Republica Romana.

CAPITVLO. LX. COMO los Celtiber Españoles vencieron algunas vezes a Quinto Fuluio general Romano, y de las cosas que hizo Marcelo su succesor.



Diose Tiberio Graco tan buena maña que quieto, y pacifico a España. Pero a cabo de pocos años despues se començo de nueuo la guerra muy aspera y reñida entre los Romanos, y Españoles. La causa fue, que en la prouincia de los Celtiberos auia vna ciudad grande, y poderosa llamada Segeda. Los de aquesta ciudad atrayendo a su parecer los pueblos, y aldeas cercanas se hizieron todos vn cuerpo, y boluieron a leuantar los muros de su ciudad los quales segun Apiano Alexandrino tenian de ambito, y circuito vna legua y vn quarto. Vino contra ellos vn General Romano, que entonces estaua en España llamado Quinto Fuluio Nobilior con vn campo de treynta mil hombres. Los Segedanos viendo venir sobre si tanta potencia de enemigos antes de tener acabados los muros de su ciudad huyeron con sus mugeres, y hijos a otra nacion comarcana de Españoles llamados los Arascos rogando que los amparassen. Ay eligieron los Segedanos por su capitan para esta guerra a un hombre, a quien tenian ellos por muy valiente llamado Caro. El qual tres dias despues de ser eligido salio con su gente bien puesta en busca del exercito Romano, y offreciendosele buena ocasion de vn passo vmbrio, y muy lleno de arboleda se puso aqui emboscado con veynte mil hombres de a pie, y cinco mil cauallos. Era passo forçoso para los Romanos los quales como entraron por el bosque dio el capitan Caro sobre ellos con tanto impetu, y fuerça que los vencio alcançando vna famosissima victoria. Murieron en esta batalla de solos ciudadanos Romanos seys mil hombres sin grande muchedumbre de otros Italianos, y Españoles confederados, que tambien fueron muertos. Soberbio el capitan Caro con esta victoria, y vencimiento passo adelante sin orden, siguiendo el alcance, hasta dar como dizen de manos a boca con la cauelleria Romana, que venia en guarda de los vagages;

vagages. Viendo pues la caualleria Romana desmandados a los Hespañoles les dieron en ellos trauãdo otra nueua batalla en la qual murio el capitan Caro peleando valerosamente. Duro esta refriega, o segunda batalla hasta que sobreuiniendo la noche partio a los vnos de los otros, quedãdo muertos en el campo seys mil de los Hespañoles, y grande numero de los Romanos. Esta misma noche se recogieron los Segedanos, y los Arascos a la cidad de Numancia, que estaua muy cerca, y alli eligeron dos nueuos generales para la guerra, llamados el vno Arathon, y el otro Leucon. Tres dias despus desto llego el general Romano Quinto Fuluio sobre Numancia por vengarse de los Segedanos, y Arascos, y juntamẽte de los Numantinos que los auiã admitido en su cidad. Fortifico sus estancias tres quartos de legua apartado de la cidad, al qual tiempo le llegaron de Africa trecientos ginetes, y diez elefantes q̃ le embiaua de socorro el Rey Masinissa, que ya era grãde amigo de los Romanos. Saliendo pues a la batalla los vnos y los otros, lleuauan los Romanos a las espaldas de los esquadrones sus elefantes, porque no los viessen los Hespañoles hasta el punto de la batalla: llegando cerca los vnos de los otros abrieron los Romanos sus esquadrones, dando passo a los elefantes, a los quales pusieron en la frente de la batalla. Los cauallos de los Celtiberos Hespañoles cobraron tanto temor de ver delante de si los elefantes, que no pudiendolos gouernar bien sus dueños se recogieron luego a la cidad sin dar la batalla. Quinto Fuluio mando llegar los elefantes con sus castillos de madera a las murallas queriendo que se combatiesse la cidad. El combate fue muy furioso, reñido de ambas partes, hasta que vno de aquellos elefantes fue herido desde el muro con vna grande piedra en la cabeça, el qual furioso con el dolor se boluio braueando contra los Romanos. Lo mismo hizieron los otros elefantes atemorizados de los gritos del herido. Los quales rompiendo por las ordenes del exercito atropellauan, y despedaçauan todo quanto se les offrecia delante, de modo que vuieron los Romanos de boluer las espaldas huyendo. Salieron tras ellos los Celtiberos, haziendo tambien su parte, que mataron quatro mil Romanos, y tomaron tres elefantes, muchas armas y vanderas, aun que murieron tambien de los Celtiberos aquel dia cerca de dos mil hombres. Auiendose Quinto Fuluio reçogido, y rehecho de tan grande perdida y rota alço el cerco de sobre Numancia, y marcho contra la cidad de Axemio: a la qual puso cerco con desseo de tomalla, por ser vn emporio, y comun mercado de toda aquella tierra, y estar muy rica, y llena de todas mercadurias, que este era el deseo, y principal intento de los Romanos. No le sucedio como pensaua al general Romano: porque mal de su grado vuo de alçar el cerco hauiendo perdido mucha de su gente. Viendose pues Quinto Fuluio, menguado, y falto de gente embio a Blesio capitan de la caualleria a vna region cercana para confederarla, y hazerla amiga de la Republica Romana, y pra traer della alguna gente de acauallo, de que tenia necessidad. Voluiendo Blesio con el socorro dieron en vna celada, que los Celtiberos les tenian puesta. Los Hespañoles que venian al socorro, en descubriendo la emboscada, boluieron atras huyendo quanto podian dexando a Blesio en la contienda, el qual murio peleando con muchos Romanos, que le acompañauan. Por estas perdidas y daños se reuelo, y passo a los Celtiberos la cidad de Ocile, donde tenian los Romanos su dinero, y todas sus prouisiones, y pertrechos. Desconfiando

ya

ya Quinto Fuluio de sus cosas passo todo el inuierno encerrado dentro de sus estancias perdiendo cada dia mucha gente de enfermedades y frio hasta que cumplido el año embio a España la republica Romana otro nueuo general llamado Claudio con ocho mil hombres de infanteria, y quinientos cauallos, vltra del exercito, que estaua en España. Sabida la venida de Marcelo los Celtibe ios le pusieron vna emboscada en vn passo forçoso. Pero como el fuesse diestro en la guerra, y viuiesse con recato tuuo cierta congetura, y noticia desta emboscada, y assi pudo facilmente librarse della. Iunto pues Claudio Marcelo el exercito, que traya con el que auia dexado Quinto Fuluio, y fue sobre la ciudad de Ocile por castigar la rebelion que auia hecho el año passado, y reduzirla al Imperio Romano. Pusole cerco, y tomola enel primer combate. No le parecio a Marcelo, que era tiempo de castigo muy riguroso, y assi hizo perdon general del yerro passado assegurandose con tomar rehenes conuinientes, y multar al pueblo en treynta talentos de oro que reduzidos a nuestra moneda son 28800. ducados. Publicose luego la fama deste hecho, publicando todos a Claudio Marcelo por hombre clemente y modesto. Mouidos desta fama los vezinos de la ciudad de Nergobriga embiaron sus embaxadores al general Romano pidiendo, que deuian hazer para conseguir el amistad suya y de la Republica Romana. Claudio Marcelo les pidio cien hombres de a cauallo. Ellos lo tuuieron por bien, y embiaron luego los cien caualleros, los quales yendo a presentarse siguieron el campo, y en algunos passos hizieron algunos daños, y robos enel vagage, llegados pues ante el general Marcelo se presentaron los cien caualleros escusandose delos robos hechos diziendo que auia sido por ignorancia de algunos pocos. Marcelo indignado les quito las armas, y cauallos, dandolas a otros, y a ellos los hizo esclauos luego les corrio, y robo toda la tierra, y sugeto la ciudad Nergobriga.

CAPITVLO. LXI. COMO vino por general a España Lucio Luculo, el qual destruyo aleuosamente a Cuenca, y de otras cosas que hizo.

ENTRETANTO que Claudio Marcelo andaua rebuelto contra los Nergobrigenses se proueyo otro nueuo exercito en Roma para que passasse en España, cuyo general fue Lucio Luculo, y su teniente deste fue vn cauallero de la casa de los Scipiones llamado Cornelio Scipion. Marcelo, que estaua en España sabiendo la elecion, y prouision de Luculo, y siendo cudicioso de su honra, quiso quietar a toda España, lo qual acabo confederandose, y haziendo amistad con los ciudadanos de Numancia ciudad muy celebre los quales como atras hemos visto juntamente con los Arascos y Segedanos eran enemigos de los Romanos, y los auiã vencido algunas vezes en tiempo de Quinto Fuluio, y aun en la gouernacion de Claudio Marcelo. El qual puso tan buena diligencia en acabar su intento, que aunque la confederaciõ, que hizo con los Numantinos no fue muy honrosa con todo esso, quãdo vino su sucessor ya España estaua pacifica. Con todo esso Lucio Luculo luego que llego a España como viniesse cudicioso de hõra, y [illegible] de dineros porque era cauallero pobre, saco todo el exercito, y mouio contra los Vaceos pueblos de la prouincia Celtiberia, y boluiendo hazia el medio dia passo el rio Tajo, y puso cerco a la ciudad de Cuenca, los ciudadanos le embiaron embaxadores: pidiendole

que porque tomaua armas contra su ciudad auiendo sido siempre pacifica, y nunca auiédo hecho enojo a los Romanos. Luculo que ninguna razó buena podia dar, les respondio, la que por ventura auia pensado para satisfacer a aquella demanda. Respondio pues a los embaxadores, que el venia contra su ciudad en fauor de los Carpetanos, a quien ellos auian agrauiado, y con tanto los despidio. saliendo pues a batalla los ciudadanos se trauaron cō los enemigos peleando mientras tuuierō dardos, y otros tiros arrojadizos con que pelear: pero en acabandoseles estos bolbieron huyendo a meterse debaxo del amparo de sus muros, como gente que no vsauan espadas ni sabiā pelear con ellas de cerca. Viendolos pues los Romanos huyr, les fueron siguiendo haziendoles mucho daño: por lo qual fue tan grande la priessa, y el apretura de los ciudadanos al entrar de la puerta de su ciudad, que murieron alli tres mil hombres con los q̄ auian muerto enel alcance. Esta mortandad, y grande falta de gente, dexo tan quebrantados a los ciudadanos de Cuenca, que luego embiaron al general Luculo los ancianos de la ciudad rogandole los perdonasse, y mandasse lo que auian de hazer para ser sus amigos. Luculo les pidio lo primero, quinientos taletos de plata, q̄ son. 43636. ducados, ducados de plata. Pidio mas que le diessen la caualleria de su ciudad, para que le siruiesse en la guerra, y que recibessen presidio, y le diessen rehenes. Todo lo acetaron con buen animo los pobres ciudadanos, y auiendo recibido el dinero Luculo, embio dos mil soldados a la ciudad, mandandoles, que en siendo dentro se apoderassen de las murallas. Los soldados lo hizieron asi, y en siendo señores de los muros embio Luculo todo el resto del exercito, y mando, que sin ecetar sexo, ni edad passassen a cuchillo todo lo que dentro de Cuença hallassen. Cumpliose el riguroso mandamiēto del cruel y auariento Luculo, tan al pie de la letra, que murieron veynte mil personas que auia en el pueblo con estraña crueldad, y ferocidad, saluaronse muy pocos que pudieron escaparse por las breñas, y despeñaderos de la ciudad. No solamente puso Luculo con este hecho eterna ignominia, y nota enel nombre Romano, pero dionos bien claro a entender, qual fuesse el fin, y principal intento de los Romanos en venir a España, o a las otras prouiucias: que cierto no lo hazian como Osiris el Rey de Egypto por libertarnos de tyranias, ni por enseñarnos policia, y darnos leyes, ni por desnudarnos de la barbarie, que ellos dizē, que tenemos, sino con mayor barbarie procuraron siempre robarnos, sacā do siempre innumerables tesoros de España para si, y para su soberbia ciudad Romana dexandonos en cambio del tesoro, que nos robaban desseo de oro, ambicion, y vanidad, y por consiguiēte, dissensiones, turbaciones guerras, y mil generos de vicios, que con su comunicacion nos comunicaron, y entre otros males este nos dexaron notable, que robandonos las riquezas nos enseñaron a dessearlas: lo que antes de aquellos tiempos no auia en España. Sola esta differencia hallo entre aquellos capitanes q̄ embiaua el pueblo Romano: que los Scipiones, y Caton nos robauan, y hazian aquellos daños disfraçadamente debaxo de colores, y causas honestas, mostrando, y fingiendonos amistad, y dandonos algunos pequeños prouechos, para sacar sus grandes interesses, como realmente lo haziā, y todas las historias lo manifiestan. Pero Luculo de quien voy hablando, hazia los mismos daños como general pobre, auariento, cruel, y sin honra de si, ni de su Republica quitando el disfraz, y reboço de los otros generales Romanos. Y a la verdad en hazerlo asi Luculo nos hazia mas bien

bien,o alomenos nos hazia menos q̃ los Scipiones, o los otros capitanes Romanos:porque jugando alo claro escarmentauã muchas ciudades,y pueblos en cabeça agena de vna sola ciudad,o de pocas maltratadas, y sabian como se auian de valer,y defender, y defendiendo las vidas,y personas defendian tambien las haziẽdas, que era el blanco de las guerras de los Romanos,como lo fue el de los Cartaginenses. Bien claro se ve esto ser assi en Luculo:porque en hazer el estrago que hizo en la miserable Cuenca,que entonces se dezia Caucea,todos los pueblos de aquella region,que estauanen lo llano se recogieron con sus haziendas a los montes y lugares fuertes: y luego començaron a nacer capitanes Españoles tales,que aunque pobres de dinero y gente, arruynaron muchas vezes la potencia Romana, y no pararon hasta que totalmente echarõ a todos los Romanos de España. Verdad es que con algunas caydas, intermissiones,y dilacion,porque nunca se jũtaron para ello muchos pueblos,ni copiosos exercitos,y porque en sus necessidades y afrentas sabian muy bien los Romanos entremeter engaños suauidad,y blandura,que es de la que se dexan lleuar facilmente nuestros Españoles. Boluiendo a nuestra historia, escriue Apiano Alexandrino, que partio Lucio Luculo de Cuenca la buelta de Palencia. Offreciosele enel camino la ciudad de Endenacia a la qual se auian recogido veynte mil hombres de infanteria,y dos mil cauallos. Luculo les cõbido a partido, y confederacion pero los ciudadanos se reyan del baldonandole y afeandole lo que auia hecho en Cuẽca. Luculo mohino,y muy indignado desto cerco la ciudad de Endenacia:enel cerco de la qual se haziã algunas escaramuças:y dauan tales rebatos los naturales a los cercadores a todas las horas del dia,y de la noche que los trayan muy fatigados, y sin sueño. Luculo hizo dar vn rezio combate a la ciudad,enel qual fue derribado algo de la muralla,por donde entraron luego muchos Romanos, pero recibieronlos dentro con tãto denuedo,que presto les hizierõ boluer atras huyendo,y arrojandose por las ruynas. Y como huyessen con el temor incautamente dieron envnas balsas,y lagunas de agua,donde perecieron grande parte dellos retirandose al real los demas muy destroçados,y desbaratados. La noche siguiente restauraron los ciudadanos sus muros. Y como passasse adelante el cerco padecia se hambre assi enel real como dentro de la ciudad. Por esto se metio de por medio el teniente general Cornelio Scipion concordando,y concertando a Luculo con los ciudadanos. Hizose el concierto y amistad,dando los cercados algunos rehenes, y diez mil sayos,y algunos vagages de que los Romanos tenian necessidad. De aqui partio Luculo contra Palencia ciudad en aquel tiempo grande,y muy poderosa,tanto que por esso aconsejaron muchos a Luculo que no fuesse contra ella. Pero Luculo que oya dezir ser ciudad muy rica,y tenia puesto el blanco de su desseo en robar la tierra, no quiso dexar de yr contra ella. La caualleria de Palencia le salio a recebir,y le persiguio tanto, que lo echo de todos sus terminos,y tierra, siguiendole hasta el rio Duero,de donde se boluierõ a su ciudad,y Luculo se fue a inuernar en la prouincia de los Turdentanos.

CAPITVLO. LXII. DE ALgunas otras vitorias que vuo, assi de parte de los Romanos como de los Españoles,y de la crueldad de Luculo.



EN este mismo tiẽpo que Lucio Luculo estaua en el gouierno de su prouincia andauan tambiẽ harto rebueltas

las cosas de la otra prouincia llamada Lusitania, porque juntos muchos Lusitanos agrauiados, y hartos de suffrir insolencias de Romanos hizieron capitan suyo para defenderse a vn valiẽte hombre llamado Afro, el qual con su gente corria, y molestaua las ciudades, y tierras cõfederadas a Roma. Rõpio en batalla dos capitanes llamados el vno Manlio, y el otro Pison. Vencio tambien a otro capitan Romano, llamado Terencio, matandole seys mil Romanos. Ensoberuecido con estas vitorias el capitan Afro corria toda la tierra hasta el mar Oceano, pero al fin murio de vna pedrada que ledieron en la cabeça en vna refriega por cuya muerte fue eligido en su lugar otro capitan llamado Cesaro. Este dio batalla a Munio capitan Romano, en la qual fue vencido, y huyendo a gran passo noto, que por seguirle los Romanos yuan muy desbaratados. Boluio pues con grande impetu sobre ellos, y tuuo poco que hazer en vencerlos haziendo enellos tal estrago, que mato diez mil hombres dellos, y no solamente recobro sus reales, que poco antes auia perdido, pero aun gano, y robo los de los contrarios, y los despojo de sus armas, y vanderas. Munio escapo como pudo, y reparando sobre vna sierra recogio alli cinçomil hombres de los que escaparon, y no osandd baxar a la campaña se rehazia de gente, y exercitaua sus soldados para que perdiessen el miedo. Desmandauanse ya tanto los Lusitanos, que llegauã robando hasta el estrecho de Gibraltar, y aun passauan a robar en Africa. Tomaron por fuerça vna ciudad llamada Conisturge grande, y populosa amiga de los Romanos. Pusierõ tambien cerco a Ocile, pero Munio, el capitan Romano auiendo reforçado su campo siguio a los enemigos cõ nueue mil infantes, y quiniẽtos cauallos, y hallando ocasion les dio la batalla, en la qual los vencio, y mato quinze mil dellos haziendo quitar el cerco de sobre Ocile, por la qual victoria boluiẽdo despues Munio a Roma triũfo de Lusitania. A este Munio succedio otro general Romano llamado Marco Atilio, el qual en vn enquentro q̃ tuuo con los Lusitanos mato setecientos dellos, y a solo vna ciudad grande que llamauan Ostrace con esto atemorizo, y sossego Atilio la tierra, mas luego que salio de la region para yr a inuernar, boluieron los Lusitanos a inquietarse cercando algunos pueblos confederados a Roma. Queriendo occurrir a este daño Seruio Galba successor de Marco Atilio marcho a gran priessa con su campo todo vn dia, y vna noche por muy grande distancia de tierra por socorrer a tiempo a los cercados. Finalmente luego en llegãdo sin dar descanso a sus soldados peleo con los enemigos, y fue su ventura tal, que los vencio, y hizo boluer las espaldas huyendo. No contento Galba con esto compelio a sus soldados que siguiessen el alcance. Notarõ los Españoles huyendo, que no los podian seguir sus enemigos los Romanos, y que se dexauan caer, y arrojauã las armas de cansados, y que otros yuan haziendo paradas para tomar aliẽto. Visto pues esto se detuuieron los Lusitanos, y juntandose boluieron sobre los vencedores, y mataron dellos al pie de siete mil hombres. El general Romano Seruio Galba, huyo con los que pudo, y encerrandose enla ciudad de Carmena recogio los que venian desbaratados huyendo, y junto a suel do otros veynte mil hõbres de la tierra con el qual exercito salio a los terminos de los Cuneos, e inuerno en la ciudad de Camisterge. Este era el tiempo, quãdo Luculo el otro general Romano se auia baxado a inuernar en aquella parte del Andaluzia que en aquel tiempo llamauan Turdetania. Sabiẽdo pues Luculo que los Lusitanos hazian daños en sus comarcanos embio al

bio al estrecho de Gibraltar algunos capitanes suyos con gente. Estos mataron mil y quinientos Lusitanos que passauan enel estrecho, y cautiuaron otra gran muchedumbre dellos, que se subieron a vna sierra, luego entro Luculo robando y destruyendo la tierra de los Lusitanos haziédo lo mismo por otra parte Seruio Galba. Demanera que fatigadas algunas ciudades embiaron a tratar de amistad y cócierto. Luculo los recibio bien, y mostró dolerse de sus males, y daños, y les persuadio, a que para bien suyo o dellos dexassen la tierra, en que viuian, y que el les señalaria y daria otra mejor, y mas fertil donde fundassen con muy grandes campos, y dehesas los Lusitanos le dieron las gracias aceptando la merced que entendian les hazia. El repartio la gente dellos en tres partes, y acada vna dellas embio a su lugar differente señalandoles vnos campos llanos, y mandoles esperar alli, hasta que el llegasse a señalarles el sitio, y disposicion que auiá de tener las nueuas cidades. Ellos lo hizieron assi: llegando despues Luculo al lugar, donde le esperauan los vnos les mando dexar las armas como a amigos: luego mando cercar a la redonda de vn ancho, y profundo fosso aquella inerme y miserable muchedumbre, a la qual hizo en siendo acabado el fosso passar a cuchillo, lo mismo hizo con gran presteza de los segundos, y terceros. Muy pocos destos miserables Lusitanos se escaparon saltando los fossos, y huyédo entre los quales se libro Viriato, q̃ despues fue capitan de los Lusitanos, vno de los mas celebres y famosos, q̃ han sido en gran parte del mũdo, que dio bien que hazer a los Romanos vẽciendolos, y destruyendolos muchas vezes como presto veremos. Estas hõrosas hazañas hazia Luculo, por salir de miseria. Galba no menos auariẽto, q̃ Luculo hazia por otra parte todos los robos, que podia, y repartiẽdo miserablemente con sus soldados se alça ua cõ lo mas y mejor de los despojos, y riquezas robadas, aunque era el hõbre mas rico que auia en toda Roma. Los Lusitanos que escaparon destas calamidades se juntaron, y rehizierõ hasta ser numero de diez mil hombres, los quales baxaron a correr y robar la tierra de los Turdetanos Andaluzes. Contra estos salio Marco Vetilio capitan Romano con vn cãpo de diez mil hombres, venciolés en la batalla matando muchos dellos. Los otros Lusitanos, que escaparon desta batalla se retiraron aun castillo muy fuerte, pensando en el defenderse.

CAPITVLO LXIII. COMO los Lusitanos d̃l castillo eligerõ por capitan a Viriato, el qual los saco libres del cerco cõ vn celebre ardid de guerra, y como vencio, y mato a Vetilio y despues a Pãcio generales Romanos.



TRistes y afligidos estauan los Lusitanos del castillo: porq̃ Marco Vetilio les tenia cercados y tomada la salida, y era tan escabrosa, y aspera la tierra, q̃ no auia por donde poder escaparse, y estarse quedos era manifiesta perdiciõ suya, porque necessariamente auiã de morir de hambre. Puestos pues en esta confusion y pelibro embiaron a pedir a Marco Vetilio les diesse suelo en que viuiessen, que ellos serian sugetos y pecheros a la Republica Romana. Marco Vetilio vino bien en ello, y assi estaua concluydo, y acabado el concierto, quando Viriato que estaua entre estos Lusitanos começo a traelles a la memoria las trayciones y maldades de Luculo, y Galba, la infidelidad y crueldad de aquel execito Romano del qual dezia que no deuian confiarse, que el les daua su fe, y palabra de librarlos de aquel peligro presente, si hazian lo que el les diria. Finalmente

Viriato supo dezir tales cosas que mouio los animos de aquella gente Lusitana de tal manera, que se determinaron de seguir su consejo. Y luego todos de vn mismo parecer, y conformidad le eligieron por su capitan y gouernador. Viriato puso en orden su gente como que queria dar batalla a los enemigos. Para esto puso en la frẽte todos los cauallos, y mando que al mismo punto, que el subiesse acauallo todo el exercito se desbaratasse, y q̃ cada vno procurasse huyr por aquellas sierras, y breñas siguiendo los vnos muy differentes caminos de los otros: y que se viniessen a recoger todos por las differẽtes vias, que pudiessen a la ciudad de Tribola, y que alli le esperassen. Luego escogio de toda su gente los mejores mil hombres, q̃ hallo, y los mas rezios, y ligeros mil cauallos, que huuo. Poniendose pues Viriato con los mil hombres acauallo enel mismo punto toda la otra gente se desbarato huyendo cõ velocissima carrera por muy differentes caminos. Marco Vitilio viendo el nueuo caso, y no se atreuiendo a seguir a gente tã desbaratada, y que por tan differentes partes huya mouio contra Viriato, que con sus mil cauallos se estaua quedo mirando y esperando el fin de aquella huyda. Pero como vio mouer contra tra si los esquadrones Romanos tambien el mouio contra ellos, y hiriendolos con impetu en la frente luego hazia buelta para atras a modo de huyda, y en apartandose algun tanto reboluia sobre ellos con nueua furia a modo de juego de cañas haziendoles no pequeño daño. Desta manera gasto el capitã Viriato aquel dia, y el siguiẽte en vn mismo llano cansando y fatigando a los contrarios. Y quando ya tuuo entendido que toda su gente seria puesta en saluo aguardo que viniesse la noche: en la qual huyo de aquel lugar con todos sus mil caualleros cõ la mas veloce carrera que pudo sin q̃ le pudiessen seguir sus enemigos. Desta manera libro el capitan Viriato a sus Lusitanos, que ya desesperauan de la salud: con el qual hecho, y hazaña cobro grande reputacion, y estimaciõ y començo a juntarsele mucha gente. Corrido el general Vitilio, de que se le huuiesse ido de entre las manos Viriato marcho luego con todo el campo por cercarle en la ciudad de Tribola. Viriato que tuuo noticia desta idã de Marco Vitilio le puso en la angostura de vn monte, por donde necessariamente auia de passar vna emboscada, y presentandose el mismo con alguna gente a los Romanos trauandose con ellos en vna rezia escaramuça, quando sintio que era tiempo fingio retirarse hasta que tuuo a sus enemigos biẽ metidos en la emboscada. Boluiendo entonces con impetu sobre ellos. Salieron los de la emboscada, y hizieron tal estrago en los Romanos que con mucha dificultad, y mediodespeñados se pudieron escapar seys mil de ellos, que huyeron a Tarifa con el Quester de su campo: donde estuuieron tan medrosos, que aun dentro de las murallas, y guardandose con mucho cuydado no se tenĩa por seguros. Murio Marco Vetilio con los demas en la rota de la emboscada: por cuya muerte embio la Republica Romana por general de España a Cayo Plãcio con diez mil hombres de infanteria, y mil y cien cauallos. El qual luego que se junto con el exercito viejo mouio contra el capitan Viriato, que andaua robando, y destruyendo los pueblos confederados con Roma sin que nadie le osasse resistir, ni esperar enel cãpo. Viriato como supo la venida de Cayo Plancio contra si fingio retirarse. El general Romano embio tras el para que le siguiessen quatro mil hombres. Viriato como los tuuo algo alexados del otro exercito boluio sobre ellos, y diose tan buena maña, que le escaparon muy pocos. Fuele con todo esso siguiẽdo

guiendo Cayo Plancio, y alcanzole al passar del rio Tajo. Viriato boluia sobre el contanto impetu, quelo vencio y le mato en la batalla, y alcance gran muchedumbre de gente. Plancio escapo huyendo fea y afrentosamente, y recogiendose en algunas ciudades fuertes se estuuo todo el año como en inuernadero no osando boluer a salir en campaña.

CAPITVLO. LXIIII. DE ALgunas otras vitorias que tuuo Viriato de los Romanos y como fue muerto a traycion.

SVcedio a Cayo Plancio en el gouierno de la prouincia Lusitania otro general Romano llamado Quinto Fabio Maximo cauallero Romano principalissimo del orden de los patricios, y hombre de mucha prudencia, y valor el qual luego que llego a su Prouincia saco al campo su exercito, que era de quinze mil hombres de infanteria, y dos mil cauallos. Viriato le hizo muchos daños en la gente, que salia del real por leña, y otras cosas necessarias pero nunca vino con el a batalla justa conociendo bien el mucho valor, y buen orden de Quinto Fabio: pero hizo Viriato que le rebelassen muchos pueblos de los amigos, y confederados a la Republica Romana, y dio principio a la guerra de Numancia, que tã costosa, y larga fue a los Romanos. Viendo pues el capitã Viriato que no tenia fuerças para competir con Quinto Fabio Maximo quiso passarse a la Prouincia Tarraconense, por hazer en ella el daño que pudiesse a los Romanos hizolo assi, y viniendo a batalla con otro general Romano llamado Quinto Pompeyo que gouernaua la Tarraconense huuo Viriato de ser desbaratado por lo qual se recogio a las sierras de Colibre: pero boluiendo a salir deste lugar dio otra vez batalla a Quinto Pompeyo, en la qual le vencio matandole mucha gente: quitole assi mismo muchas vanderas, y tuuole cõ la gente que le quedaua casi cercado en sus mismas estancias. A Quinto Põpeyo sucedio por gouernador, y general en la Prouincia Tarraconese otro cauallero Romano llamado Fabio Maximo hermano del otro, que dixe gouernaua la Lusitania. Traxo este general Fabio de Italia deziocho mil hombres de infanteria, y mil y seyscientos cauallos sin el exercito que antes estaua en la Tarraconense. Camino Fabio con el campo que de nueuo traya para la ciudad de Vtica Viriato le salteo en el camino con tal impetu que tuuo Fabio bien que hazer en dessa sirse del. Pero juntandose luego con el campo de su antecessor, y llegandole de Africa socorro de trezientos Ginetes, y diez elefantes, y creciendo por esto mucho la potẽcia del general Romano, no se le osaua llegar tanto como antes Viriato, aunque tampoco se apartaua tanto, que no les diesse a sus contrarios muy ordinarios rebatos. Y notando que la caualleria, y gente Romana en las escaramuças, que con el tenia, le seguian desbaratados, y sin orden pareciole que seria bien amaestrallos, y auisalles de lo q̃ les cõuenia hazer. Para esto les dio vn arma como otras vezes solia. Despues de bien trauada la oscaramuça fingio Viriato retirarse hasta q̃ saco a los enemigos muy a su gusto algo lexos del real y boluiẽdo sobre ellos les dio vna tan buena mano que dexo tres mil dellos muertos en el campo, y siguio a los demas hasta las mismas puertas del real alanceandolos, y aun alli no hallo resistencia porque los mas soldados huyan, y se escondian entre las tiendas, que aun por fuerça no los podiã sacar fuera sus capitanes tãto era el miedo que tenian cobrado al capitan Lusitano. Con todo esso, viendose Viriato con muy poca gẽte, y falto de prouisiones

se fue

ſe fue recogiendo hazia la Luſitania. Fabio tomo, y aſſolo cinco ciudades que auian fauorecido a Viriato, y luego entro en la Luſitania en ſu ſeguimiento, donde hizo notables daños arruinando algunas ciudades, y haziẽdo eſclauos a ſus naturales. A Fabio ſuccedio en el gouierno ſu hermano Maximo Emiliano, el qual cerco a Eriſſana ciudad de Viriato. Pero Viriato, que eſtaua fuera vino a tiempo, y entrando dentro de la ciudad ſalio otro dia a los gaſtadores Romanos, que procurauan cercar toda la ciudad cõ vn foſo y trinchea, y echolos de la obra matando la gente que tenian de guarda. Emiliano viendo lo que paſſaua embio todo el reſto del campo en ſocorro de los que morian. Viriato ſe trabo en ſegunda batalla con todo el campo de los Romanos, y al fin les vẽcio, y los hizo retirarſe huyendo a vnos deſpeñaderos, de donde ni podiã ſalir, ni valerſe, ni de otra manera librarſe. Con todo eſſo teniendo deſta manera vencidos, y en ſu poder a los Romanos no ſe deſuanecio, ni enſoberuecio el prudente capitan Viriato antes conſiderando los varios ſucceſſos de la guerra, y pareciendole tener buena ocaſion para hazer confederacion con los Romanos, y dar quietud a ſus gentes trato della, y acabola con que todas las ciudades y pueblos que le obedecian poſſeyeſſen ſus haziendas, y tierras como proprios ſeñores dellas ſin dar a nadie ſugecion. Eſta paz y confederacion duro poco, porque Cepion hermano de Emiliano ſuccediendole enel gouierno con autoridad y decreto del ſenado Romano rõpio y quebranto los juramentos, y capitulos hechos porque ſea manifieſto el intẽto y fidelidad de los Romanos pues no guardauan las confederaciones, y amiſtad que hazian, ſino quando les eſtaua bien, y con ſu interes. Viendoſe pues Cepion poderoſo ya Viriato deſapercebido ſalio contra el con grueſſo campo. Tomo la ciudad de Arſa vazia, y falta de defenſores. Viriato como eſtaua deſapercebido, y ſin gente ſe retiro no oſando venir a batalla juſta con ſu poca gente, y ſiendo muy apretado del general Cepion en los confines Carpentanos embio la mayor parte de ſu gente por vna ſenda eſcuſada y con la caualleria hizo oſtentacion de querer dar la batalla. Pero en ſintiendo que ſu gente ſeria pueſta en ſaluo eſcapo con toda ſu caualleria a vña de cauallo como dizen, con tanta ligereza, que no ſolamente no los pudieron ſeguir los Romanos, pero ni aun pudierõ ſaber por donde ſe les auian ydo. De aqui boluio Cepion el campo contra los Bectones y Gallegos, que eſtauan harto quietos, roboles las tierras, y puſolos en armas haziendo que muchos comẽçaſſen de imitar al capitan Biriato contra los quales embio luego el Senado y Republica Romana vn general llamado Seſto Iunio Bruto. De manera que ſi los Romanos no hallauan modo, o color para entrar en alguna prouincia, ſin eſſe achaque y color ſe entrauan a robarlas y leuantarlas para que con las muertes, y ocaſiones de la guerra, los robos y hurtos fueſſen mayores. Los Bectones, y Gallegos deſta manera alborotados tomaron las armas, y ſaliendo robauan, y deſtruyan por gran parte de Eſpaña las ciudades de los Romanos. Siguiolos mucho el general Iunio Bruto ſin poder venir a batalla con ellos por toda la tierra, que ay deſde el rio Lethe, que agora llamamos lima en Portugal haſta el rio Duero. Eſte Lethe es muy differente rio del otro Lethe de Andaluzia, que agora llamamos Guadalethe que dos ponen los antiguos hiſtoriadores, y los Coſmographos Lethe en Portugal Lethe en Andaluzia, del qual eſcriuire abaxo en la ſegunda parte de eſta hiſtoria en el capitulo treynta hablando de la villa de Zara-

Como

Como el general Romano no pudies se con muchas diligencias que hazia sacar a batalla a los Gallegos, y Bectones huuo de dexallos, y desseoso de dinero como sus antecessores boluio a tras a robar la tierra haziendo tal estrago, que no dexaua cosa en hiesta, ni persona a vida, no reseruando mugeres, viejos, ni craturas. Marauillan se mucho en este lugar los escritores, o por mejor nõbrarle del valor, y pecho de las mugeres Españolas, que siẽdo muertas por aquellos Romanos vnas con heridas, otras de porraços, y otras despeñadas no solamente no se quexauan pero ni hablauan, ni aũ mudauan el color a la crueldad de la muerte, aun quando actualmente las degollauan. Otras lleuandolas captiuas matauan sus niños, y hijos por no verlos esclauos. Fue Iunio Bruto el primero Romano que se atreuio a passar el rio Lethe, y començo a destruyr los pueblos que llamauan Bracaros, o Frecaros gente tan feroz, que no solamente los hombres sino tambien las mugeres salian a la guerra y combatian armadas. No se les daua nada dessa gente Española de morir peleando, ni jamas boluian las espaldas en la batalla ni se quexauan quando morian, aunque muriessen hechos pedaços. Auiendo pues Iunio Bruto robado la tierra muy a su gusto se boluio a Roma. Por otra parte el capitan Viriato queriendo componerse con los Romanos, embio al general Romano Cepiõ sus embaxadores llamados Aulace, Ditalcõ, y Minuro Cepiõ hizo como noble y valiẽte Romano para acabarla guerra con Viriato, y para no tener quien le pusiesse freno a su codicia otro nueuo ardid de guerra bien semejante a los que hauiã hecho los otros generales Romanos sus antecessores Luculo galba y otros. Este ardid fue, que soborno con grandes dadiuas, y mayores promessas a los embaxadores q le matassen a Viriato. Ellos acetaron el concierto, y traycion pudiendo lo facilmente hazer porque Viriato era hombre muy solicito, y dormia muy poco aunque tomasse el sueño muy trabajado y cansado. Dormia toda la persona armada saluo la cabeça porque si se offreciesse algũ rebato, y necessidad no le cogiesse desapercebido. Por esta razõ permitia, que pudiessen qualesquiera de los suyos entrar a qualquier ora armados donde el estaua, y dormia. Con esta ocasion, y aparejo pudieron los tres sobornados entrar a la ora, que sabian que el capitan Viriato dormiria como que tuuiessen negocio de mucha importancia q tratar con el, y como estuuiesse durmiendo con mucha facilidad le degollaron, y pudieron salir saluos y escaparse al real de Cepion. Porque como dormia no fue menester hazer ruido en matarle. Desta manera conquistaron los Romanos al famoso capitan Viriato triunfando de las muchas vezes que los desbarato, y vencio afrentosamente. Fue Viriato segun dizen algunos pastor primero, que exercitasse las armas. Fue capitan peritissimo en cosas de gouierno, cautissimo en los peligros, y estrañamente valeroso en menospreciarlos mas q todos los otros hombres. Cõ esto fue justissimo en repartir con sus soldados los despojos de la guerra, nunca se pudo jamas acabar con el, que tomasse para si mayor parte, que la que lleuaua cada vno de sus soldados, aunque ellos mismos se lo rogassen, y le importunassen. Antes lo que tomaua por su parte lo daua siempre a los mas esforçados, y valientes bien al contrario de lo que los Romanos hazian. Esto fue causa que durante su gouierno que fueron mas de treze años en todo su exercito, aunque era de differẽtes pueblos, y naciones, nunca huuo motin, ni alboroto. Siempre le fuerõ sus soldados obedientissimos, y prontissimos a qualquiera muy graue peli

y afrenta por el bien, y gusto de su sucapitã cosa difficultosissima, y biẽ dudosa de hallarse en otro qualquiera capitan de quãtos hasta oy an sido.

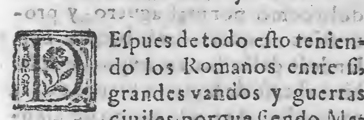
CAPITVLO LXV. COMO vinieron a España otros generales Romanos, y de las cosas q̃ acaecieron.



Fveron sucediendo en España otros generales, que en la guerra de Numancia fueron con grandes exercitos desbaratados y afrentosamente huyeron Metelo, Pompeyo, Marco Popilio, Mancino, y Emilio Lepido. Este Emilio Lepido con la misma cudicia, que los passados fingiendo, que los Vaceos auian fauorecido con prouisiones, y gente a los de Numancia, mouio contra ellos, y puso cerco sobre la principal ciudad de aquella nacion que es Palencia lleuando consigo vn yerno suyo llamado Bruto; al qual auia tambien embiado por otras partes de España con campo formado para que fuesse participante de los robos, que se hazian. Los de Palencia se huuieron tambien con Lepido, y Bruto, q̃ despues de auer estado muchos dias sobre la ciudad padeciendo grandes afrentas y trabajos, y tanta hambre que se comieron los vagages, y murieron della muchos soldados leuantaron el cerco huyendo de noche sin orden, y con tanto miedo, que se dexaron enel real los heridos, y enfermos. Otro dia por la mañana viendo la huyda de los Romanos, los fueron siguiendo los Pallentinos por todo el dia haziendo enellos notable estrago. Sintio tanto la Republica Romana esta rota, que luego depuso del consulado, y gouierno de España a Emilio Lepido, el qual buelto a Roma como hombre particular fue acusado y penado. Luego vino a España Calfurnio. Este corrio la tierra de los Numantinos, y Palencianos, mas como aprouechasse tã poco como los otros generales Romanos, se estuuo quedo lo mas del tiempo en los alojamientos. Despues vino a España Cornelio Scipion el Africano. Este como despues diremos hablando de Soria, destruyo la ciudad de Numancia no con assaltos, y batallas sino cõ mucha prudencia, y singular gouierno sin osar jamas salir a batalla con los enemigos aunque tenia setenta mil hombres cõbatientes bien exercitados, y no eran los Numantinos aun diez mil hombres, Despues de Scipion vinieron a España Pison y Seruio Galba. Y como despues dellos les sobreuiniesse a los Romanos en Italia vna peligrosa guerra, gouernaron algun tiempo lo que tenian en España por legados, q̃ embiauan sin exercito. Por esta causa nacieron en España nueuos alborotos, y rebeliones, y asi acabada la guerra de Italia vino con exercito Tito Didio, el qual mato veynte mil hõbres de los Areuaceos pueblos de Castilla y tomo la ciudad de Termento a la qual no auian podido hasta entonces sugetar los Ramanos. Passo a los habitadores desta ciudad de vn alto, donde estaua puesta a vn llano mandãdoles viuir alli en casas apartadas vnas de otras, y sin murallas. Puso Tito Didio cerco a otra ciudad llamada Colenda, y al fin se le dio a concierto despues de auer estado sobre ella nueue meses. Rendidos los ciudadanos les quebranto Tito Didio el concierto, y juramento vendiendolos a ellos y a sus mugeres, y hijos por esclauos. Habitauan cerca desta ciudad de Colenda en otra ciudad algunos Celtiberos mezclados con gente de otras naciones a quien los mismos Romanos algun tiempo antes auian dado aquel terreno para que lo poblassen, y habitassen, porque auian seruido a los mismos Romanos en vna guerra contra los Lusitanos. Estos Celtiberos como estuuies-

estuuiessen pobres, y por necessidad con las ocasiones de la guerra huuiessen hecho algunos robos por los comarcanos se determino entre el general Didio con acuerdo de diez legados Senadores, que estauan en su real de hazer morir a todos aquellos Celtiberos con estraña crueldad. Habloles el general Romano diziendo que les queria dar vn suelo, y tierra fertil, en que viuiessen: porque el que tenian era esteril, y en el padecian pobreza. La pobre gente viendo como dizen el cielo abierto concedio con la voluntad que el general Didio les fingia. El les mando salir con sus hijos y mugeres a cierto lugar que les señalo, y en teniendolos alli embio a todos sus soldados: los quales como para cierto fin cercaron a aquella miserable gente de vna empalizada, y cercado donde los passaron todos a cuchillo y afirma Apiano Alexandrino que triunfo Didio en Roma por esta grande hazaña, y victoria. Boluiendose pocos dias despues a rebelar los Celtiberos vino contra ellos otro capitan Romano llamado Flaco, el qual venciendolos mato veynte mil hombres, y pacifico la tierra.

CAPITVLO LXVI. COMO Quinto Sertorio, y Perpena siguiendo el vando de Mario se recogieron a España y de la guerra que contra ellos hizieron los Romanos del vando Sylano.



Despues de todo esto teniendo los Romanos entre si grandes vandos y guerras ciuiles, porque siendo Mario, y Sila enemigos, y personas poderosas en Roma comprehendian en sus vandos, no solamēte a la mismaciudad pero tābien todo quanto le era sugeto. Preualecio la parte Sylana, por lo qual Quinto Sertorio cauallero Romano principalissimo, q̄ era del vādo de Mario vino a España como fugitiuo para valerse en ella. Y como supiesse q̄ Sila auia de embiar exercito cōtra el, procuro apercibirse de gente, y mayormente procuro ganar las voluntades a los Españoles como cosa de mas importancia para su amparo. Para esto quito muchos pechos que los Españoles estauan obligados a pagar a los Romanos, especialmente quito el recibirsoldados en sus casas, y el mantenerlos como pocos tiempos ha q̄ se solia hazer con los Españoles en el reyno de Napoles, y en otras partes de Italia. Ordeno pues Quinto Sertorio acerca desto: q̄ la gente de los Romanos, que fuesse de guerra, se alojasse fuera de las ciudades en los arrabales, y q̄ cōprassen ellos los mantenimientos, q̄ quisiessen por sus mismos dineros. Con estas, y otras libertades que dio a los Españoles les aficiono tanto, q̄ siempre le tuuieron amor entrañable. Hizo en pocos dias vn gruesso exercito, y tuuo muy a pūto todo lo q̄ fue menester para la guerra. Sabia bien la tierra de España como hōbre q̄ antes auia estado en ella siguiē do la guerra con el general Didio, de quien arriba hize mencion. Syla embio contra Sertorio a Cayo Anio con gran exercito. Sertorio embio a vn capitan suyo llamado Lucio Salinator para q̄ defendiesse el passo de los Alpes. Este capitā Salinator fue muerto a trayciō por vn soldado de Cayo Anio, el qual soldado entro a Lucio Salinator fingiēdo traer recados de su general para cōcordar los dos exercitos. Muerto pues Lucio Salinator passo los Alpes el capitan Anio y puesto en España vino a Tarragona cōtra Sertorio. Tuuieron ay algunas batallas, en q̄ Sertorio perdio mucha gēte, mas retirādose a la prouincia Lusitania, y reaziēdose degē te Española cō el amor q̄ conocio le tenian los Españoles oso hazer guerra contra quatro exercitos Romanos en que hauia siete mil cauallos; y cien mil hombres de infanteria. Este Sertorio

torio enſeñando a los ſuyos la diſciplina militar, y el modo que auian de tener en ſeguir la guerra hizo vn dia traer en medio de ſu campo dos cauallos, el vno muy flaco, y traſijado, y el otro muy rezio, y fuerte. Mando luego a vn ſoldado valiente, y de gran fuerça, que tomando la cola del cauallo flaco a dos manos le arrancaſſe todas las cerdas. El ſoldado aunque puſo toda ſu fuerça por arrancar todas las cerdas juntas, no lo pudo hazer.

Viſto eſto Sertorio mando a vn muchacho de poca edad, y fuerça, que pelaſſe la cola del cauallo. El muchacho lo hizo preſto, y muy ſin trabajo ſacando las cerdas de vna en vna, y como la huuieſſe pelado toda, alço Sertorio la voz, y dixo al exercito. Bien veys compañeros, que el ingenio del muchacho a hecho mas efecto en el cauallo poderoſo y rezio que la fuerça del ſoldado valiente en el cauallo flaco. Aſsi pues tambien en las coſas de la guerra haze mas efeto el ingenio, y arte, que la fuerça, y braueza. Por tanto os aconſejo, que siempre os tengays en orden, y no confieys de la natural ferocidad vueſtra. Quedaron los Eſpañoles admirados del ingenio, y pericia de ſu general Sertorio, y enſeñados de quanto conuenga el orden, y buena traça, de que ellos antes no curauan mucho. Luego fue embiado a Eſpaña contra Sertorio Neo Pompeyo el Magno que deſpues fue vencido por el primer Emrador Romano Iulio Ceſar. Eſte Pompeyo perdio en entrando en Eſpaña vna legion con todo ſu ſeruicio, la qual auia embiado a ſocorrer ciertos ſoldados, los quales auian ſalido del real por paſto para los cauallos. A ſolo eſte Pompeyo la ciudad de Lauro guſtando de eſtar el miſmo preſente, y ver el miſerable eſtrago, que ſe hazia, porque no dexaſſemos de entender la crueldad ſuya. En el qual eſtrago ſe dize que como vn ſoldado Romano hizieſſe fuerça a vna muger Eſpañola no pudiendo ella mas le ſaco los ojos con los dedos. La primauera ſiguiente baxaron Pompeyo, y Metelo del Pyreneo donde auian inuernado. Sertorio y Perpena ſalieron de Luſitania contra ellos.

Iuntos pues los campos enemigos ſe dio la batalla campal con toda la potencia de ambas partes, en vn dia muy claro, y ſereno. Pero afirman los eſcritores que con eſtar el cielo quieto ſe oyeron truenos, y vieron muchos relampagos. Con todo eſſo los de la vna, y otra parte como ſoldados viejos nada atemorizados no dexaron por eſſo la batalla que fue muy braua y con muchas muertes de ambos vandos. Metelo vencio el lado, o batallon, que capitaneaua Perpena y ſiguiendo el alcance le robo el real en que ſe alojaua el miſmo capitã Perpena. Muy contrario fue el ſucceſſo en el otro lado de la batalla. Porque Sertorio hirio a Neo Pompeyo en vn muslo de vna lançada, y venciendo a los eſquadrones Pompeyanos los hecho del campo.

Tenia Sertorio vna cierua blanca acoſtumbrada de yrſe por los boſques pero boluiaſe al regalo. Auiaſe pues ydo la cierua algunos dias antes de aqueſta batalla como ſolia otras vezes y como tardaſe mucho de boluer, y no parecieſſe por algunos dias, eſtaua Sertorio muy congoxado, y teniẽdolo como por mal aguero, y proñoſtico no queria dar la batalla, burlandoſe dello ſus enemigos, que ſabien el caſo de la cierua blanca de Sertorio: el qual viendo a cabo de algunos dias venir ſu cierua de vnos boſques regozijoſe y recibio gran contẽto, y como ſatisfecho de vn buen preſagio, comẽço luego atrauar eſcaramuças cõ los enemigos haſta venir a la jornada principal, en la qual Perpena fue vẽcido en el vn lado de la batalla, y Pom

y Pompeyo enel otro. Poco despues boluieron estos poderosos exercitos a encontrarse en otra gran batalla cāpal Cerca de Sagunto o Monuiedro: la qual duro desde el medio dia hasta la noche, y tambien vencio Sertorio a Pompeyo, y le mato seys mil hombres, aunque el perdio tres mil de los suyos. Metelo vencio a Perpena, y le mato cinco mil hombres.

Otro dia siguiente salio Sertorio muy tarde con muchos Españoles para dar enel real de Metelo, y cierto le huuiera abaxado la soberuia que tenia, sino le socorriera presto Pompeyo de su real, con esto se acabo el estio, y se fueron los vnos exercitos, y los otros a inuernar.

CAPITVLO LXVII. Como Sertorio hizo alçar el cerco de Palencia, y alcançando a Pompeyo lo vencio, y como el fue muerto a traycion y Perpena vencido por Pompeyo, y tābien muerto.

EL año siguiente reforço. La Republica Romana con dos nueuas legiones los exercitos de Pompeyo y Metelo, porque temian estrañamente a Sertorio, y por esto querian dalle priessa, y tanto, que hazer que de ninguna manera pudiesse passar en Italia como el desseaua, y ellos entendian. Baxaron pues Pompeyo y Metelo de los montes Pyreneos hazia el rio Ebro. Salieronles al encuentro Sertorio, y Perpena. Desta vez se passaron algunos soldados de Sertorio a Metelo, de lo qual el fue muy indignado, y los trataua no como capitan Romano, de dōde le cobraron algun odio sus soldados Romanos. Quexauanse de vna cosa, en que Sertorio no andaua errado la qual tambien la aprouo despues Julio Cesar con el hecho. Esta quexa delos soldados era, q̄ siendo Sertorio Romano tenia la guarda de los Españoles. Desto dauan a entender estauā muy corridos no fiando dellos su persona, y salud como la fiaua de los Españoles. Con todo esso no fueron demasiados los soldados, que de Sertorio passaron a Metelo, porq̄ los tenia tales, q̄ de ninguna manera quisieran militar debaxo del imperio, y gouierno de otro general, que Sertorio, y tenian esta punta, que otro que Sertorio no era digno de ser su general dellos, y no es marauilla: porque verdaderamente hasta aquel siglo no huuo otro capitan mas dichoso, ni mas sabio enel arte militar, que Sertorio, al qual los Celtiberos Españoles llamauan Anibal por la industria, y eficacia suya, porque en aquel siglo tenian los Españoles a Anibal por el capitā mas animoso, y sagaz que huuiesse aui do Pompeyo pues auiendo baxado del Pyreneo, y metidose la tierra a dentro puso cerco a la ciudad de Palēcia, y dandole muchos, y muy rezios cōbates tenia rompidas, y aportilladas ya las murallas por algunas partes. Mas sobreuiniēdo Sertorio le fue forçoso a Pompeyo alçar el cerco y retirarse a bien largo passo. Sertorio auiēdo reparado las murallas alcanço a Pōpeyo y lo vēcio, y matole tres mil soldados cerca de Calahorra. Con esto se acabo el año, y se recogieron a los alojamientos a inuernar. El año siguiente cercaron Pompeyo, y Metelo con algun tanto de mas animo, y osadia algunas ciudades del vādo de Sertorio que no tenia pocas, porque casi todas las auia leuantado contra la Republica Romana, no vuo este año batalla, ni cosa notable entre Sertorio, y Pōpeyo saluo algunas escaramuças. Luego el año siguiente començo a yr de cayda el estado y cosas de Sertorio, no por buenos sucessos, y valentia de Pompeyo, sino porque el se enuicio en mugeres, regalos, comidas, y otras cosas semejantes, y con algunas sospechas, que el se hizo mal acondiciona-

dicionado, y colerico, y tratando la guerra por ministros y con remission començo a perder, y ser vencido. Viẽdo el capitan Perpena que Sertorio auia castigado algunos capitanes, y temiendose assi mismo procuro matarle a traycion. Cuentalo Apiano Alexandrino desta manera. Que Perpena fue complice en vna conjuracion de diez soldados contra Sertorio, la qual como fuesse descubierta, y algunos de los conjurados fuessen castigados, y otros huyessen por caso no auiendose sabido que Perpena era vno dellos estaua temeroso, y por esto daua priessa en como lo matar, lo qual hizo en vn combite.

Otros dizen que por embidia, que Perpena tenia de la fama de Sertorio, y del amor, y aficion que le tenian los Españoles se mouio a tratarle la muerte desta manera. Començo a ponerle mal con algunos capitanes principales murmurando del dominio grãde de Sertorio. Estos capitanes ya indignados contra Sertorio hizieron de industria grandes agrauios a los Españoles, diziendo que lo hazian por orden de Sertorio para que se indignassen contra el. Estos mismos capitanes se conjuraron de matar a Sertorio. Hallaron para ello esta ocasion, que viniendo cartas de q̃ Hortuleyo su tesorero auia sido venzido de Metelo, y que hauia perdido todo su exercito, ellos mudaron la nueua al contrario diziendo, que Metelo hauia sido vencido de Hortuleyo, y dando las cartas a vn correo fingido Sertorio las recibio, y creyo ser verdad la falace, y mentirosa nueua, por la qual fue luego al templo a dar gracias de la victoria a la Diosa Diana, y lleuando consigo a cenar todos aquellos principales, ellos en la cena començaron a reñir, desmintiendose con palabras feas como lo lleuauan concertado. Sertorio no acostumbrado a oyr tales palabras, porque era muy honesto y persona muy graue, o adiuinando lo que queria ser aquella contienda fingida de los combidados se hecho de pechos sobre la mesa cubriendo el rostro, entonces derramo Perpena vna taça de vino sobre la mesa, que era la señal que tenian para matarlo. Al momento pues Marco Antonio, hecho mano a vn estoque, y hirio a Sertorio el qual como se leuantasse de presto, fue detenido de Aufidio Manlio, y otros Romanos, hasta que Marco Antonio le acabo de matar. Assi escriue Orosio que murio este valeroso capitan Sertorio. El qual aun no era bien muerto, quãdo començo el Parricida Perpena a ser odiado de los soldados Romanos que ya les pesaua, y se dolian de la muerte de su general, de cuya industria valor, y fortaleza vian manifiestamente que pendia la salud del exercito. Menospreciauan a Perpena como a hombre particular los que mayor sentimiento hazian en esta muerte eran los Españoles Lusitanos. Acrecento el dolor de la muerte, y el odio de Perpena esto, que abierto, y publicado el testamento de Sertorio dexaua por su heredero al mismo Perpena su matador.

Publicada pues la muerte de Sertorio Neo Pompeyo busco a Perpena, y al fin lo vencio en vna gran batalla, y no fue mucho vencerlo aunque tenia los mejores soldados del mundo, pero no quisieron pelear con brio por su defensa. Finalmente Perpena salio huyendo, y buscando donde esconderse fue cogido: al qual mando luego Pompeyo matar sin querer verlo.

CAPITVLO LXVIII. COMO Neo Pompeyo embio a España quatro capitanes, y como Iulio Cesar passo contra ellos y los vencio y sugeto.

Passadas

PAssadas las dissensiones de Mario, y Sila, Sertorio, y los demas se siguieron desde a poco tiempo las guerras ciuiles de Pompeyo, y Iulio Cesar, las quales alborotaron e inquietaron notablemente grande parte del mundo de las quales guerras cupo a nuestra España: que al fin todos acudian a ella como a prouincia tan pujante, y belicosa, que con solo su fauor esperauan vencer, y sugetar a qualesquiera poderosos enemigos. Auia Pompeyo despues de la muerte de Sertorio boluio a sugetar, y quietar las Españas, y procurado con buenas obras ganar amistades, y las voluntades de los Españoles. Pues quando Cesar passo de Francia contra Pompeyo, y el Senado, y le echo de Italia como Pompeyo se valiesse de las otras prouincias, y reynos, donde tenia amistades, quiso principalmente valerse de las fuerças de España. Por esto embio luego a ella algunos capitanes suyos de mucho nombre, y valor con muy buenos exercitos. Los capitanes eran Lucio Afranio, Bibulio Rufo, Petreyo, y Varron, los quales tenian repartida a España entre si, con numero de treynta, y quatro mil hombres Romanos. Cesar antes de passar en Grecia contra Pompeyo quiso allanar las cosas de España, no teniendo por seguro dexar a las espaldas tan poderosos enemigos, y tan encastillados en prouincia tan pujante, y belicosa, y assi se determino de passar primero a ella que a Grecia. Para esto embio delante a Cayo Fabio su legado, y lugar teniente. Este quito los presidios, que Afranio tenia puestos en el Pyreneo, y asseguro el passo. Sabida por los capitanes de Pompeyo la venida de Cesar contra ellos juntaron grande socorro de Castellanos, Vizcaynos, Portugueses, y Gallegos, que hazian numero de quinze mil hombres de pie, y quinientos cauallos, y aunandose Afranio, y Petreyo determinaron esperar a Cesar en Lerida por la oportunidad de la tierra para hazer la guerra Cesar traxo consigo seys mil soldados Romanos de los que con el auian seruido la guerra en Francia diez años, y con ellos tres mil cauallos. Traxo assi mismo nueue mil Franceses amigos escogidos en toda Francia. Puestos pues los dos campos contrario en Lerida Afranio, y Petreyo no quisieron aceptar la batalla campal, que Cesar les presentaua. Huuo algunas escaramuças con varia fortuna. Sobreuinieron vnas grandes lluuias, con las quales crecieron tanto los rios Segre, y Singa que fueron rotas, y lleuadas vnas puentes que Cesar tenia hechas sobre los rios por lo qual començo el campo de Cesar a padecer notable hambre, y a estar en tan mal estado, que ya los enemigos tenian por cierta la vitoria, y la escriuian a Roma, y a otras partes. Mas Cesar puesto en esta necessidad se dio tan buena maña, y tanta industria que se salio de entre los dos rios, donde estaua alojado, y se vino a poner tan sobre los enemigos, y a señorearles tãto su campo, q̃ les fue forçoso a los Pompeyanos dexar el sitio, q̃ tenian y huyr a la Celtiberia cõfiando, q̃ las ciudades que alla tenia amigas, y confederadas les valdrian mucho principalmẽte q̃ estas no conociã ni aun el nombre de Cesar, y por el cõtrario Põpeyo, y ellos las teniã obligadas con muchas buenas obras, resueltos en su huyda los Põpeyanos hizieron juntar muchas naues quatro leguas mas abaxo de Lerida en el rio Ebro para passar el exercito. Cesar sabiendo esta huyda hizo passar el rio a su caualleria para impedirles el camino, y no podia hazer mas por no auer modo de passar la infanteria. Viase desde las estancias de Cesar la escaramuça de la caualleria con los contrarios, y pesauales tanto a los soldados de Cesar de ver que se les fuessen los enemigos que a puros ruegos e importunaciones mouierõ a Cesar

que los passasse de la otra parte del rio por donde auia passado la caualleria. Dexando pues enel real la gente menos robusta con presidio de vna legion passo la otra gente con esta industria. Hizo poner por cima, y por baxo mucha gente de a cauallo, y todas las bestias, o vagages del real para que se quebrātasse la fuerça del agua. Luego passo por entre los vnos, y los otros la infanteria muy segura, y sin peligro de algun soldado. Porque el que era arrebatado, y lleuado de la furia del agua era luego recogido de la gente de a cauallo, que estaua puesta a la parte de abaxo. Auiendo pues Cesar passado desta manera el rio començo a seguir al enemigo lleuando su gente ordenada en tres esquadrones, y fue tanta la priessa del marchar con la cudicia que los soldados lleuauan, que antes que fuessen las tres de la tarde auian alcançado al campo enemigo. Lo qual visto por los capitanes Afranio, y Petreyo espantados, y atemorizados hizieron alto, y recogiendose a vnos montes pusieron la gente en orden de batalla. Tambien Cesar detuuo su gente en lo llano para q̃ descansasse, por no llegar a pelear lleuando el exercito cansado. Boluiendo los Pompeyanos a marchar, boluio Cesar a seguirlos, y detenerlos escaramuçando cō la retaguarda, de manera, que les fue forçoso a Petreyo, y Afranio assentar el campo en vna aspereza. Tambien assento Cesar enel monte mas cercano a los enemigos. Y como essa noche le dixessen algunos descubridores, y ciertas espias, q̃ los Pompeyanos querian huyr a la sorda y que ya se disponian a la partida, mando Cesar leuantar el campo, y seguir al enemigo Afranio, y Petreyo viendo la determinacion de Cesar, y que eran sentidos se estuuieron quedos. Auia adelante de los dos campos por distancia de vna legua, y quarto vna grande angostura, y fragosas sierras hazia el rio Ebro, y qualquiera de los dos campos, que tomasse primero aquel passo atajaua al enemigo no le dexando passar el rio, y le cobraua grande ventaja. Sabiendo pues esto Cesar, dexo toda la caualleria en el real para que en mouiendose los enemigos, los siguiessen haziendoles todo el daño que pudiessen, y el luego en viniendo el alua marcho con toda la infanteria tomando vn gran rodeo, como que se boluia a Lerida subiendo por vna sierra, y breña de tanta aspereza, y dificultad, que para subir auian menester ayudarse los vnos soldados a los otros. Mirauan esto desde sus estancias los Pompeyanos burlandose, y mofando. Pero quando vieron que ya en la cumbre de la sierra boluia Cesar sobre la mano derecha, y que emparejaua con ellos caminando la buelta, y passo del rio Ebro quedaron atonitos, y començaron a toda priessa a leuantar el campo, y marchar hazia el mismo passo. Haziales grande impedimento la caualleria Cesariana, que los seguia, y molestaua a las espaldas.

Finalmente Cesar llego primero al passo, y tomando vn llano conuiniente puso su gente en orden para dar la batalla al enemigo, quando llegasse, aunque fuesse por fuerça. Afranio, y Petreyo viendo a Cesar delante de si y apretandoles la caualleria en la retaguarda, se recogieron a vn monte y desde alli embiaron algunos ginetes Españoles, que ocupassen otro monte cercano que era el mas alto deaquella parte para poderse boluer por cima de las sierras a Lerida, la caualleria de Cesar impidio, q̃ los cauallos Españoles tomassen el mōte, q̃ pretēdian trauandose con ellos en vna rezia escaramuça, en la qual fueron muertos todos los ginetes Españoles a vista de los dos cāpos q̃dādo los soldados de Cesar muy alegres de la vitoria de sus caualleros. Estaua tal la gente de Afranio,

franio, y de Petreyo, que no auia en ellos sino perecer, faltos de prouisiones, que aun agua no podian auer sin grande peligro, y trabajo. Determinaron pues Afraino, y Petreyo de boluerse a Lerida. Cesar los siguio, y aquexoles tanto en la retaguarda, que al fin les hizo detenerse y assentar el campo en mal sitio, flaco, y lexos del agua, y de tal manera los puso que Afraino, y Petreyo se huuieron por fuerça de rendir a Cesar humildissimamente confessando ser del vencidos, y traydos a summa miseria. Cesar los perdono, y no quiso tomar otro castigo de los soldados Romanos de aquel vando de Pompeyo, sino que libremente se fuessen a sus casas, y nō boluiessen a la guerra en fauor de Pompeyo contra el, ni con el contra Pompeyo, lo qual no tuuieron los soldados por castigo sino por muy grande merced. El otro capitan Pompeyano llamado Varron sabiendo lo que passaua de Afriano, y Petreyo se apercibia para la guerra contra Cesar en el Andaluzia, y porque toda la Prouincia estaua aficionada, y publicamente fouorecia las cosas de Cesar, se determino de hazer el asiento de la guerra en Cadiz. Tenia este capitan Varron dos legiones Romanas, y auia juntado grande quantidad de trigo, y muchos nauios, con que alomenos entendia dilatar la guerra.

Partio pues Iulio Cesar para Cordoue con seyscientos cauallos. Embiando el otro exercito con Quinto Caño, a cuya venida no solamente se alegraron los Cordoueses, teniendo, y velando la ciudad por Iulio Cesar, contra los Pompeyanos, pero tambien los de Carmona hecharon fuera del pueblo el presidio que tenian de Varron, y le cerraron las puertas. Esta voluntad que Varron conocia en la prouincia para las cosas de Cesar le apresuraua mas a meterse en Cadiz. Mas yendo marchando para alla le dieron cartas auisandole, que los Gaditanos estauan por Cesar, y auian hechado fuera de la ciudad el presidio, que el auia puesto. Publicada esta nueua en el real vna de las dos legiones, que Varron tenia, saco fuera sus vanderas, y se le fue estando el presente, y mirandolo. Espantado Varron destos successos, quiso boluer el camino, y meterse en Italica, mas fue auisado de sus amigos, que dexasse esse camino, porque le tenian cerradas las puertas. Atajado pues Varron de todos sus designios se entrego a Cesar en Cordoua, el qual deshizo muchos agrauios, que Varron tenia hechos y le hizo restituyr gran summa de dinero a muchos a quien lo hauia tomado. Hizo assi mismo Cesar otras muchas cosas notables, con que gano los animos, y amistad de los Españoles. Teniendo pues Cesar a España del todo pacifica, y quieta dexo en ella por su teniente a Quinto Casio con seys legiones de soldados Italianos.

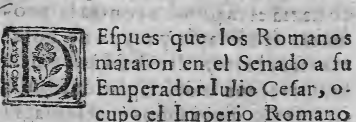
CAPITVLO LXIX. COMO Iulio Cesar boluio segunda vez a España, y como vēcio en ella a los hijos de Pōpeyo Magno.

BVelto Iulio Cesar a Roma se apercibio presto de las cosas necessarias, y passando en Grecia contra Neo Pompeyo Magno, y la parte del Senado q̄ le fauorecia. Dioles batalla en los campos de Pharsalia, donde los vencio. Huyo Pompeyo a Egipto, donde pensando hallar fauor, fue muerto miserablemente en llegando Cesar, que yua en su seguimiento vēgo su muerte, y despues acabo la guerra de Africa: despues de la qual boluio de nueuo a ēcēderse guerra en España, porq̄ dos hijos de Neo Pōpeyo se vinierō

huyendo a ella apoderādose de la prouincia, que los Romanos llamauā Vlteria rehaziēdose de exercitos de manera, que le fue necessario a Cesar passar segunda vez en España, porque para vencer a Sesto Pompeyo, y Neo Pompeyo su hermano no eran bastantes los capitanes legados de Iulio Cesar que eran Quinto Pedio, y Quinto Fabio Maximo. Venido pues Iulio Cesar tuuo algunos encuentros con los dos hijos de Pōpeyo en algunas partes del Andalucia con varios successos, y fortuna, y muchas muertes, que vuo de ambas partes. Diose la vltima batalla en Monda, que fue muy reñida, y dudosa en la qual se vido Cesar puesto en muy grande peligro de ser vencido: pero al fin lo fue Neo Pōpeyo, El qual salio huyendo herido en vn hombro, y en vna pierna, y se fue a Tarifa para meterse en la armada que alli tenia. Los de Tarifa teniendole en su pueblo, y queriendo ganar la gracia de Cesar, tratauan de entregarle a Pompeyo: mas el se metio primero en sus nauios haziendose a la vela con mucha priessa: por lo qual salieron los nauios sin prouision de agua. Boluiēdo pues a tierra a proueerse della llego al mismo punto el armada de Cesar, la qual sugeto, y quemo las naues de Pompeyo. El huyo con algunos de los suyos, yendo herido en vn hombro y en vn pie y subiendose á vna sierra muy aspera, y muy alta, aunque Neo Pompeyo herido, y auiendose torcido vn pie y sin caualgadura por la aspereça de la sierra no podia bien andar, por lo qual le lleuauan los suyos en hombros. Siguieronle los Cesarianos, que salieron del armada por todo el monte, y alcançandolo en lo alto fue forçoso a los de Pōpeyo detenerse, y pelear con los contrarios, pero como fuessen los de Pōpeyo pocos, y estuuiessen muy cansados aunque pelearon como gente desesperada presto fueron todos muertos, y destroçados. Murio tambien Pompeyo defendiendose valerosamēte hincado de rodillas debaxo de vn arbol. Fue su cabeça lleuada a Cesar, q̄ estaua en Seuilla, el qual despues de auerla mostrado al pueblo, mando enterrarla. El otro hermano Sesto Pompeyo, que estaua en Cordoua sabiendo la rota, y muerte de su hermano, temiendo ser preso, y entregado a Cesar salio con algunos de los suyos diziendo a los Cordoueses que yua a tratar de paz, y amistad con Cesar, pero el se disfraço, y desparecio saliendose de España y aunque por entonces no restauro la guerra porque estuuo mucho tiempo encubierto, con todo esso despues que fue muerto Iulio Cesar en el senado, y su sobrino Octauio Cesar se leuanto a mayores con el Imperio por el mismo camino que su tio Iulio Cesar renouo la guerra muy rezia, y cruel vencidos los hermanos. Pompeyos Iulio Cesar quieto, y pacifico presto a España, y como el tuuiesse ya intento de alçarse con todo, y hazerse señor absoluto del Imperio Romano hazia muchas, y muy largas mercedes a los Españoles por tenellos siempre amigos, y a su parte porque como hombre muy sabio en lamilicia, y como discreto conocia muy bien el valor de los Españoles en las armas, el amor y fidelidad con que amauā, y seruian a sus capitanes, y queria Cesar tenerlos muy gratos para si alguna necessidad se le offreciesse en sus pretensiones. Tantos bienes hizo Cesar a las ciudades de España endereçādose a este fin, que en señal de amor y gratificacion tomaron su nombre muchas ciudades de España. Desta manera se llamo Iulia Concordia la que antiguamente se auia nombrado Bocoris y á la ciudad de Oset, y Constancia se nombro Iulia Constancia desta manera tambien se dixeron otras Iulia Fama, Iulia Fidencia, Iulia Felis, que es Lisboa, Iulia Virtus, Iulia Restituta,

ſtituta, Iulia Libertas, que es Ebora, y otras muchas.

CAPITVLO LXX. DE LA venida de algunas naciones Setentrionales a España y los eſtragos que enella hizieron.



DEſpues que los Romanos mataron en el Senado a ſu Emperador Iulio Ceſar, ocupo el Imperio Romano ſu ſobrino, y heredero Otauio Ceſar, a quiẽ llamaron Auguſto. Eſte Emperador vino a España, y hizo guerra a los Vizcaynos la qual duro cinco años tan rezia y dudoſa, que dezia el miſmo emperador no auer jamas tenido otra tan peligroſa, y coſtoſa, y q̃ en tanto trabajo, y duda de la vitoria le huuieſſe puesto. Eſpantauanſe eneſta guerra Auguſto Ceſar, y eſpantauanſe ſus Ranos, que ſiendo cautiuadas algunas mugeres vizcaynas, y otras Eſpañolas matauan a ſus hijuelos que con ellas eran tomados, por no los ver eſclauos. Marauillauanſe tambien de que crucificando a algunos Vizcaynos por dalles muerte muy dolorosa ellos no hazian ſentimiento alguno de dolor antes dauan mueſtras de contento y alegria. Auguſto Ceſar ſalio con vitoria deſta guerra, que no lo eſtimaua el en poco. Y deſde entonces acabo España de ſer conquiſtada, y de quedar ſugeta al imperio Romano nunca lo auiendo eſtado antes pacificamente deſde que fueron los Cartaginenſes echados della: de manera que duro la conquiſta de España haſta eſte tiempo del emperador Auguſto Ceſar mas de ciento, y ſetẽta años. Pero ya de aqui adelante eſtuuo España caſi ſiempre pacifica debaxo deldominio, y gouierno de los emperadores Romanos por mas deotros quatrocientos, y quarenta y ocho añoshaſta que en tiempo del emperador Honorio a los quatrocientos y diez años deſpues del naſcimiento de nueſtro redẽtor, y ſeñor Ieſu Chriſto los Vandalos, y Alanos, Sueuos, y Silingos naciones Septentrionales, y feroces auiendo eſtado algun tiempo detenidos en Francia trayendo conſigo vn capitan, y rey llamado Hermenerico, o como otros le nombran Modigiſclo entrarõ por España con campo, o campos formados, y vanderas tendidas como enemigos deſtruyendo a fuego, y ſangre toda la tierra. Fue eſtrañamente cruel la guerra, que eſtas naciones barbaras hizieron. Huuo muchas batallas cõ eſtrago, y muertes de muchas gẽtes: tanto que la muchedũbre de cuerpos muertos, que por los campos ſe quedauan ſin ſepultura fue ocaſion muy baſtante y poderoſa para ſe corrompieſſe el ayre, y aſsi ſe ſiguio grande peſte. Y como no ſe cultiuaſſe la tierra por razon de la guerra ſe recrecio tambien como afirman S. Iſidoro, y Paulo Oroſio tan grande hãbre que ſe frequentaua el comer carne humana, de q̃ ſobraua mucha por la carniceria, que ſe hazia en las batallas deſta guerra. Affirman tambien Iſidoro, y Oroſio, que las fieras del cãpo con la falta de los alimentos ſe auian acoſtumbrado tambien a comer carne humana: de lo qual ſe ſeguia otra guerra, porque era neceſſario que los hombres ſe defendieſſen de los inſultos, acometimientos, y violencia de las tales fieras, que ſalian a los caminos, y aun ſe venian a los pueblos dãdo gemidos, y aullidos, y acometian como rabioſas a comerſe la gente. Dize Blondo, que ſe metieron eſtas naciones Barbaras ſugetando la tierra haſta llegar a la ciudad de Aſterga, a la qual tomaron con poca reſiſtencia. De ay baxaron y puſieron cerco a Toledo penſando hazer otro tanto. Los ciudadanos la defendieron tambien, que deſeſperados los barbaros de ganalla leuantaron el cerco, y deſtruyeron toda la comarca. Baxarõ de ay ſiguien-

ſiguiendo la corriente del rio Tajo ha ſta Lisboa, a la qual puſieron cerco. Los ciudadanos hizieron la guerra cõ dineros, de los quales dieron tantos a aquellos barbaros, que luego leuantaron el campo vencidos de la potencia de los ciudadanos de Lisboa. De ay ſe derramaron por toda España aſolandola. Y llego el eſtrago y miſeria a tanto, que los miſmos barbaros que la deſtruyan, la tuuieron laſtima. Y para que la tierra con quietud ſepudieſſe tratar, y cultiuar, y ellos ſuſtentarſe diuidieron las prouincias entre ſi por ſuertes A los Suenos, y parte de los Vandalos les cupo Galicia cõ Caſtilla, a los Alanos la Luſitania, y prouincia de Cartagena: Otra parte de los Vandalos con los Silingos tuuieron la prouincia del Andalucia, que haſta entonces ſe auia nombrado Bethica. Pero agora de los Vandalos tomo el nueuo nombre, llamandoſe Vandaluzia, y con el tiempo perdida la. V. primera Andaluzia como vemos que oy ſe nombra Quedaró Vizcaya, y las Aſturias con algunas ciudades de otras prouincias por los Romanos.

CAPITVLO LXXI. DEL origen, y principio de los Godos, y de algunas guerras y coſas notables que hizierõ en ſus principios.

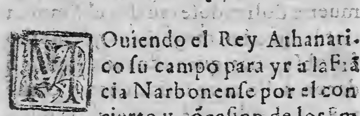


Viendo de eſcreuir la venida de los godos a España, y apuntar las coſas notables q̃ hizieron mientras fueron ſeñores della me parecio dezir algo del origen, y principios, y apuntar breuemente algunas coſas que hizieron antes que viniessen a España. Primeramente pues tenemos por coſa muy aueriguada de la letura de San Iſidoro, San Ileſonſo Fernandez, que fueron naturales Godos, y de otros muchos, y muy graues eſcritores, q̃ los Godos a quien los Latinos nueuos llaman Gothos, y los mas antiguos Getas, fueron naturales de la Prouincia de Gothia, que eſta entre Neruegia, y Finlandia, y al medio dia de Suecia en vna gran punta de tierra q̃ deſde el mar Hyperboreo ſe viene metiẽdo hazia el medio dia contra la prouincia de Lituania, y reyno de Polonia eſta el medio dia deſta prouincia Gothia ſegun la deſcripciõ de los mas ciertos Coſmographos en ſeſenta grados de latitud Septentrional, y en caſi ochenta de longitud de la gran Canaria hazia leuante, cuyas partes mas Meridionales eſtan en el miſmo parage, o paradero de Eſcocia, y de lo mas Setentrional del reyno de Dania, o Dinamarca. No contentos los Godos con aquel lugar, y prouincia, en que habitauan, y donde ſus padres, y anteceſores decendientes de Magog hauian naſcido y ſe auian criado, ſalierõ della lleuando por caudillo, y capitan a vn cauallero de ſu nacion llamado Verigo, a quien hizieron Rey. Paſſando pues en Alemania ſugetaron a los Vlmerugos, que viuian cerca del mar Septentrional de Saxonia frontero de la Norueuegia, y Gothia. Deſpues conquiſtaron a los Vandalos, que eſtauan alli cercanos. Muerto el primero Rey Verigo le ſucedio Godarico, el qual lleuando adelante la empreſſa, y conquiſta començada ſugeto la Scithia, Europea, y la prouincia Gepidia que deſpues ſe llamo Dacia. El tercero rey ſe llamo Philimer, el qual paſſando a la Scithia interior hizo vna puente de eſtraña grandeza en vn rio, y apoderoſe de la tierra ſugetando a los Spalos, que habitauan en ella. Por eſte primer Imperio que fundaron, y tuuieron en la Scithia la tomaron como por ſolar proprio, y do quiera que deſpues ſe hallaron le tuuieron reſpecto como a patria, y tierra natiua. El quarto Rey ſe dixo Salmaxen: fue grã philoſopho, y enſeño a ſus gentes letras, y

tras, y buenas costumbres, cortesia, y Vrbanidad finalmente despues de otros muchos Reyes sucedio Atanarico, el qual por la predicacion de Gudila obispo santo recibio la fe Christiana, y se baptizo. Este santo obispo enseño a los Godos las letras que despues se llamaron Gothicas. Muerto este obispo, y sabiendo los Godos las controuersias que auia entre los Catholicos, y los Arrianos hereges, como ellos eran nueuamente conuertidos, y les falto su padre, y maestro que les predicaua la fe, y santo Euangelio pidieron al emperador Valente, que les embiasse dotores que les predicassen y enseñassen la fe de Iesu Christo conforme a los mandamientos de la santa yglesia. El Emperador, que era Arriano los embio maestros Arrianos y assi quedaron en aquella secta por mucho tiempo hasta que enel tercero Concilio Toledano se reduxeron todos a la santa fe Catholica, como dire despues plaziendo a Dios en su proprio lugar. Por este peccado que cometio el Emperador Valente, parece auer permitido Dios que los mismos Godos, a quien el auia hecho hereges le castigassen con pena proporcionada a su peccado, y delito, que fue desta manera. Mataron los godos a Lupiano, y a Maximino presidentes Romanos por muchos agrauios que hazian. Y como fuesse el mesmo Emperador en persona contra los godos para castigarlos, fue vencido dellos: y huyendo a vnas caserias, le fue puesto fuego por los mismos godos segun cuenta la historia ecclesiastica, y fue alli quemado con todos los que con el estauan encerrados. Despues mouiero a los godos su exercito para Italia contra Graciano, y Theodosio, q succedieron enel imperio a Valente Graciano estaua en Italia, y Theodosio en Constantinopla en aquella sazon, que los godos querian entrar en Italia. Proueyo pues el Emperador Graciano vn muy gruesso exercito, que guardasse el passo de los Alpes, y defendiesse la entrada a los godos, los quales venian diuididos en dos grandes exercitos. El vno guiaua Fridigerno, y el otro Atanarico. Passando pues Fridigerno por los Alpes le tenian los Romanos puesta vna emboscada, de la qual como el godo no se recelasse cayo en las manos de los Romanos, y fue muerto, y su exercito destroçado. Quedando desta manera solo Atanarico por Rey de los godos procuro el Emperador Gracia no concertarse con el offreciendole paz, y amistad con yguales condiciones. Auiendo sobre esto muchas platicas se concerto, que Atanarico fuesse a Constantinopla a verse con el Emperador Theodosio Atanarico fue cõtento dello, y llegando a Constantinopla fue muy festejado, y regalado del Emperador. Algunos dias despues enfermo, y murio Athanarico: de la qual muerte doliendose mucho el Emperador le hizo tan magnificas, y sumptuosas obsequias, que todos los godos q̃daron dello muy satisfechos, y cõtẽtos estimando aq̃lla honra de la muerte en mas, que todas las buenas obras que le auia hecho en la vida. Por este agradecimiento los godos no queriẽdo eligir Rey quedaron cõfederados con los Romanos, y estuuieron enel Imperio Griego veyntiocho años siruiendo al Emperador en las guerras que se le ofrecian. Y assi con veynte mil Godos vẽcio el Emperador Theodosio a Eugenio, que se le rebelo en Francia. Despues eligieron los godos dos capitanes llamados Radegaiso, y Atanarico, y porq̃ los Emperadores Arcadio, y Honorio no les quisieron dar el sueldo, que solian tener en las guerras mouieron contra Italia, y al passar de los montes de Tusia fue vencido el vn exercito dellos, y muerto Radagaiso por Stilcõ general del emperador Honorio. No se puede bien dezir

dezir esta auer sido vitoria pues quedaron los emperadores recelandose de la yra de los Godos, y por este temer se concertaron con el otro capitan, o Rey Athanarico, al qual dieron a Francia, y a España, que ya el Imperio las tenia perdido por auer naciones barbaras ocupado a Frãcia, y por auerse los Españoles puesto en libertad, y muerto a muchos Romanos, desta manera vino España al poder y dominio de los Godos por concession, y donacion que della les hizo el emperador Honorio fuera de que entrãdo enella la houieron de conquistar, y ganar a finas lançadas.

CAPITVLO LXXII. De como el Rey Atanarico, gano, y saqo a Roma, de su muerte, y como sucedio a Taulgo, al qual vencio Cõstancio, y de la primera entrada de los godos en España.



MOuiendo el Rey Athanarico su campo para yr a la Frãcia Narbonense por el concierto y cõcesion de los Emperadores fue acometido del capitan Estilcon enel passo de los Alpes, no guardando la fe, y palabra de sus emperadores. Perdio alli Athanarico algunos de los suyos. Mas boluiendose a rehazer dio tal mano a los Romanos, que casi no dexo dellos quien lleuasse las nueuas al Emperador Honorio que estaua en Roma. Siendo pues roto, y perdido el exercito Romano boluieron atras los godos y destruyeron la Liguria que es la tierra de Genoua a Milia, y Tusia, y fueron sobre Roma. El Emperador descontento de Estilcon por lo que auia hecho le mãdo a el, y aun hijo suyo cortar las cabeças principalmente que se entẽdio que Estilcon trataua de poner enel Imperio a su hijo quitando a Honorio, y Arcadio. Como por muchas diligẽcias, que hazian no pudiessen los godos tomar a Roma, escriuen Ignacio, y Procopio, que penso Athanario vn ardid y astucia prouechosa para su proposito. Fue que fingio boluerse a Frãcia, y embio trezientos mancebos escogidos en todo su campo como a manera de presente repartidos entre los principales personages, que estauan en Roma auiendoles primero mandado a los trezientos soldados que en todo caso procurassen complazer, y agradar a sus amos, a quien los embiaua, y que a cierto dia se juntassen todos a la puerta Asinaria, que esta cerca de San Iuan de Letran, y la abriessen. Hecho el presente Athanario dilato la partida de dia en dia fingiendo cada vez nueuas escusas. Pero en llegando el dia señalado viniero muchos capitanes de Atanarico con gente armada a la puerta Asinaria, la qual tenian ya abierta los trezientos mancebos. Entro pues dentro en Roma Atanarico con todo su campo año de quatrocientos, y doze. Luego q̃ Atanarico fue dentro de Roma, mando echar vn vando por toda la ciudad, mãdando, que ningun soldado tocasse, ni pusiesse mano en las personas, o cosas que estuuiessen en las yglesia. Por esta causa fueron casi sin numero las gẽtes, y riquezas, que en los templos se saluaro. Sucedio vna cosa, que con razon la notan, y loan los escritores. Esta fue, que hallando vn soldado vna baxilla de oro, y plata cõ muchas pieças de gran valor, y sabiendo que erã del seruicio de la yglesia, no las osoto car hasta lo hazer saber a su Rey Athanarico. El qual mando, que al punto fuesse todo buelto a la yglesia de San Pedro sin que faltasse cosa. Saliendo algunos Romanos, de donde estauan escondidos por miedo de los godos tomaron la baxilla en sus cabeças, y y hõbros, y con muchos cantares la lleuaron a la yglesia del glorioso Apostol. Y como con ella yuan passando

por las

por las calles muchos Romanos se recogieron al rededor por ser defendidos con el fauor de aquella baxilla ecclesiastica. Tres dias estuuieron los godos en Roma los quales por memoria suya agugerearõ todas las piedras del Coliseo, cosa cierto de admiraciõ ver que tantos agugeros se hiziessen en tan poco tiempo. Partidos de Roma los godos fueron a la Campania, y despues boluieron a Brusa y a Luca, y llegando a Cosencia murio Athanarico, al qual sucedio Athaulpho, que fue vigesimo quarto Rey de los godos, y el primero que entro en España para assentar enella. Este Athaulpho boluio a saquear a Roma, y de ay passo en la Francia Narbonense, y la cõquisto queriendo hazer su asiento y viuiendo enella. El Emperador Honorio queriendo recobrar aquella misma prouincia, la qual auia perdido el imperio embio contra el rey Athaulpho con buen exercito al Conde Constancio capitan valerosissimo, este vẽcio al Rey Athaulpho, y le compelio a salirse de Francia, y entrar en España. Esta entrada de los godos en España fue el año del nacimiento de nuestro Saluador de quatrocientos, y de diseys, segun la cuenta de san Isidoro. El rey Athaulpho entrando por España conquisto a Barcelona, en la qual ciudad puso el asiento de su casa, y corte no queriendo passar adelante, porque era rey pacifico, y amaua mas la quietud, que las armas por lo qual començo a ser menospreciado, y aborrecido de los godos gente barbara, y fiera. De manera que ya en este tiempo ocupauan a España muchas naciones, y muchos reyes barbaros, y estrãgeros, porque los Alanos tenian su Rey llamado Atace. Los Vandalos, y Silingos tenian el suyo llamado Gunderico, de quien arriba hize menciõ, el qual reyno en Galicia quarenta, y seys años los Sueuos tenian otro rey llamado Hermenerico, y los godos como queda dicho tenian al rey Athaulpho. El qual como por ser pacifico, y qrer la amistad de los Romanos fuesse odiado de los suyos presto se conjuraron contra el, y le quitaron la vida a el, y a seys hijos, que tenia auiendo reynado seys años. Fue enterrado en la misma ciudad de Barcelona en vna sepultura sumptuosa, cuyos vestigios aun duran oy dia.

CAPITV. LXXIII. DE LAS guerras que huuo en España entre las naciones forasteras, y de la succession de algunos reyes godos, y cosas que hizieron.

MVerto Ataulpho fue elegido por Rey de los godos Sigerico hombre ingenioso, prudente de grandes virtudes, y menospreciador de vicios aunque fue cudicioso. Tuuo cinco hijos, llamados Geserico, Vuerico, Gundamũdo Trasamundo, y Hilderico. Queriẽdo pues su padre hazellos a todos cinco reyes en diuersas partes de España començo para ello a hazer paz con los Romanos, por lo qual tambiẽ como Ataulpho cayo en desgracia de los godos, y le mataron al septimo año de su reyno y dominio. Succedio le Valia, el qual hizo grande armada para passar a conquistar a Africa, y teniendola junta enel estrecho de Gibraltar la perdio toda por vna tormẽta con grande estrago de la gente, y assi mudando acuerdo hizo paz, y confederacion con los Romanos. Cõquisto, y sugeto a los Alanos, que auian ocupado la Lusitania, mato al rey Atace junto a Merida en vna batalla, que fue muy reñida y sangrienta, esta vitoria del rey Valia puso gran terror, y miedo en las otras naciones estrangeras que ocupauan las otras partes de España. Los Alanos que escaparõ desta batalla, y los que auian quedado en

do en la tierra huyeron dexando todas las ciudades y villas que tenia en Lusitania y se recogieron al dominio del rey Hermenerico de los Sueuos que reynaua en Galicia, y Castilla. Prosiguiendo adelante sugeto Valia a los Vandalos y Sueuos. Todo esto hizo en breuissimo tiépo porque enfermo, y murio a los tres años de su reyno. Por cuya muerte Gunderico Rey rey de los Vandalos alboroto de nueuo a España haziendo cruel guerra cótra los Sueuos, y contra los Romanos y con terribles estragos de gente. Destruyo totalmente a Cartagena, y su puerto, la qual hasta entonces auia sido vna de las mayores, y mas principales ciudades de España. De ay baxo al Andaluzia contra los Silingos. Tomo a Seuilla en la qual hizo grandes robos y daños. Y queriendo vsar de la misma furia, y rigor con la yglesia del glorioso martyr san Vicente a la misma puerta lo atormento vn demonio de tal manera, que luego alli cayo muerto. Sucediole vn su hermano bastardo llamado Geneserico, el qual có todos sus Vandalos se passo en Africa. Luego Requila nueuo rey de los Sueuos por la muerte de su padre Hermenerico salio con gruesso cápo contra el Andaluzia, y vencio contra al rio Xenil vn muy grande exercito de Romanos con grande estrago dellos, y muerte de su capitan Andebato: al qual auia embiado el Emperador Valétiniano para que recobrasse por parte del Imperio la prouincia del Andaluzia, de la qual echo tambien a los Silingos el Sueuo Requila. Luego subio a la Lusitania, y ganando la ciudad de Merida se hizo señor de toda la prouincia. Conquisto assi mismo la prouincia de Cartagena, que ya estaua por los Romanos, y la Carpentania, con que quedo Requila absoluto señor de casi toda España. Aunque por viuir quieto y pacifico hizo amistad, y confederacion con los Romanos restituyendoles la prouincia de Cartagena. Este Requila murio en Merida de enfermedad, al qual sucedio su hijo Reciario, que segun san Isidoro fue Christiano Catholico, auiendo su padre muerto enel error de la gétilidad, e idololatria. Boluiendo pues a nuestros reyes godos dizen los escritores que por la muerte Vualia eligieron los godos a Theodorico, el qual tuuo su corte en Tolosa de Francia donde tenia a la mayor parte de su estado porque en España todo se auia perdido como queda dicho, y solamente auia quedado debaxo del dominio de los godos alguna parte de Catalunia. Este Rey Theodorico hizo liga con los Romanos contra Atila rey de los Humnos nacion Septentrional y muy fiera, el qual auia baxado a estas nuestras partes destruyendo el Imperio Romano. Iuntaronse pues los exercitos enemigos godos, y Romanos de vna parte y los Humnos de la otra en los cápos Catalanos no lexos de Tolosa de Francia: Diose la batalla, que fue vna de las mayores que hasta entonces huuo enel mundo, porque hauia de ambas partes, quinientos mil combatientes. Fue batalla reñidissima, en la qual vencieron los Romanos y los godos a los Humnos pero fue tal la vitoria que los mismos que la ganaron no la conocieron hasta otro dia, que vieron al Rey Atila encerrado en sus estancias, y de ay congeturaron los Romanos y Godos que auian sido vencedores. Despartiose la batalla con la obscuridad de la noche, y enella murieron de ambas partes ciento y ochenta mil hombres, aunque algunos escritores dizen auer sido muchos mas. En esta batalla murio el rey godo Teodorico no de heridas sino atropellado de los cauallos auiendo reynado veynte y tres anos. En tiempo deste rey dizen, que vn demonio tomo figura de hombre, y junto gran de muchedumbre de Iudios haziendo les en-

les entender, que el era Moysen, que los queria lleuar a la tierra de promission, y metiolos en la mar, diziendo, que se auia de abrir y darpasso como hizo el mar bermejo en tiẽpo de Pharaon rey de Egypto. Desta manera engañados entraron en la mar donde se ahogarõ grãde parte dellos y muchos dellos que de alli escaparon se hizieron Christianos.

Muerto Theodorico fue eligido por Rey de los godos su hijo Terismũdo. Este gouerno tres años y haziendose mal quisto, se conjuraron contra el, y le mataron dos hermanos suyos, llamados el vno Theodorico, y el otro Federico. Sucediole a Turismundo Theodorico segũdo. Este passo de Francia en España, y vẽcio a Reciario poderoso rey de casi toda España hijo de Requile. Sugeto a su dominio los Sueuos, la Lusitania, y Andaluzia, y fue el primero rey godo, que de veras começo a señorear a España teniendo la mayor parte della. Passo en Roma, y mato a Maximino porque hauia muerto al Emperador Valentiniano, y casado por fuerça con su muger Eudoxia. Gouerno este rey siete años, al cabo de los quales fue muerto por vn hijo suyo llamado Enrico. Este mismo Enrico sucedio enel reyno, y se apodero mas en el ensanchando sus terminos, y acabando de espeler de España a los Romanos. Fue perseguidor de Christianos, y murio auiendo reynado dezinueue años. Este rey hizo, que los godos vsassen de leyes escritas.

Por muerte de Enrico fue criado Rey Alarico segundo. Este caso con Amalasinta hija del Emperador Theodorico. Esta reyna fue tan docta en letras latinas, y Griegas, que ygualaua muy facilmente a qualquiera muy docto letrado. Hizieronse guerra el rey Alarico, y Clodoueo su vezino Rey de Frãcia que fue elprimero rey Christiano della. Diose la batalla junto a la ciudad de Carcassona, en la qual fueron vencidos los godos, y muerto el Rey Alarico. Gano Clodoueo a Carcasona, y todo el tesoro, joyas, y recamara del rey godo muerto, y conquisto todo lo que de Francia los godos posseyan echandolos della, y reduziẽdo toda la tierra a la sancta fe Catolica.

CAPITVLO LXXIIII. DE como Quildiberto rey de Francia vẽcio, y mato al rey Amalarico de los godos y de la continuaciõ de los reyes y como se reduxeron los godos a la sancta fe Catholica.

Muerto el Rey Alarico sucedio enel reyno su hijo Amalarico, o como algunos le nombran Almarico, el qual caso con Clotilda hija del rey Clodoueo de Francia, mas como el fuesse herege Arriano, y ella Catholica queriala mal y tratauala peor. Vino la Catolica reyna a tanto menosprecio entre aquellos hereges sus vassallos, q̃ yendo ella a la yglesia de los Catholicos la vituperauan, y hazian vltrages por las calles, y quando boluia a palacio hallaua peor al marido, que a los que por las calles la vltrajauan. Vna vez entre otras viniendo ella del templo de los Catholicos harta de sufrir siluos y baldones por las calles, y plaças hallo gran consuelo en su casa en el rey su marido. Este cõsuelo fue que el puso las manos en ella como solia hazerlo otras vezes, pero esta la trato como pudiera vn hombre comun, y baxo tratar a vna esclaua. Estãdo muy enojado, porque la dexo maltratada, y todo el rostro bañado en sangre. Ella no pudiendo mas hazer embio a su hermano Quildiberto rey de Francia vn lençuelo lleno de sangre con q̃ se limpio el rostro quando esta vez la maltrato el Rey su marido: Fue el

lienço para el Rey Frances Quildiber
to lo mismo que si fuera carta escrita
cõ la misma sangre de su hermana Clo
tilda tanto le hincho el alma de que-
xas, lagrimas, y lastimas. Mouido pues
Quidliberto con justo dolor del caso,
junto a priessa vn gruesso exercito, y
passo en España contra el rey Amalari
co, y llegãdo ya muy cerca de la ciudad
de Barcelona donde los godos tenian
su corte Amalarico temeroso quiso
huyr por la mar. Y ya que estaua enel
puerto se arrepintio por no dexar sus
tesoros. Con este arrepentimiento se
boluia para la ciudad: pero ya el Fran
ces era llegado y auia entrado enella.
No pudo Amalarico boluer huyen-
do a la marina, porque ya estaua todo
ocupado de enemigos, y assi pensando
valerse huyo a vna yglesia de Christia
nos Catolicos, mas no pudo llegar ae-
lla porque vn cauallero Frances le ma
to de vna lançada. Quidliberto auida
esta vitoria, y robado los tesoros del
rey Amalarico se boluio con su herma
na Clotilda a Francia. Quedo enel go
uierno del reyno Amalasunta madre
de Amalarico: pero no consitiẽdo los
godos que los gobernasse muger, ella
traxo de Italia vn sobrino suyo llama-
do Theodofredo, al qual hizo rey de
los godos. El le gratifico la buena obra
con esto que la mando ahogar en vn
baño. En tiempo deste Rey Theodo-
fredo hizieron los Franceses vna gran
de entrada en la prouincia Tarraconẽ
se hasta poner cerco a Zaragoça. El rey
Theodofredo embio contra los Fran-
ceses vn su capitan con mucha gente
al passo de los montes Pyreneos. Este
capitan ocupo aquel passo, y cogiendo
enel de buelta a los Franceses hizo en
ellos gran matança. Despues passando
este rey Theodofredo con armada en
Italia fue muerto por vn criado de A-
malasunta su tia a quien el auia hecho
ahogar.

Por muerte de Theodofredo fue lue
go elegido por rey de los godos Theo
disilo capitan general del rey muerto
Theodofredo. Fue este rey muy desen
frenado, y libidinoso, el qual como en
Seuilla hiziesse matar muchas muge-
res principales, que no quisieron con
sentir a su desenfrenado y luxurioso
apetito, se conjuraron contra el mu-
chas personas, y leuantando vn fingi-
do alboroto le matarõ a la mesa el pri
mer año de su reynado.

Sucedio enel dominio, y gouierno
de España Agila, el qual puso cerco a
Cordoua, y porque profano la yglesia
del bienauenturado martyr Santo Acis
clo permitio Dios que los Cordoue-
ses le venciessen, y le matassen gran-
de numero de los suyos, y aun su hijo
con ellos, y que le ganassen, y robas-
sen el real. El huyo a Merida, y luego
se le rebelo vn cauallero llamado A-
thanagildo dandole para ello grande
socorro los Romanos, porque les hi-
zo escrituras de dalles mucha parte de
España. Trauose la guerra muy cruel,
y encendida apoderandose los Impe-
riales o Romanos de mucha tierra a-
uiendo cada dia muchas muertes de
godos de ambas partes. Considerando
pues los mismos godos este daño y de
struycion suya por estar diuididos en
vandos, y parcialidades matarõ al rey
Agila en Merida despues q̃ auia rey-
nado cinco años. Eligieron luego por
rey al rebelde Athanagildo cõ acuer
do de juntarse todos los godos en vn
cuerpo, y boluer a echar de España a
los Romanos. Procurolo mucho el
nueuo rey haziẽdoles guerra mas nun
ca pudo preualecer contra ellos. En
tiempo deste rey hirio vn Iudio con
vn dardo la ymagen de vn crucifixo en
el costado: de la qual herida salio lue-
go mucha sangre. Visto esto por los
Christianos apedrearõ al Iudio, el qual
antes que muriesse, dixo que queria
ser Christiano, y murio con gran con
tricion, en memoria deste milagro, y
sancto mysterio mando el rey Atha-
gildo hazer el officio de la sagrada pas
sion de

sion de Iesu Christo nuestro Señor, y que della se celebrasse fiesta. Dizen que de secreto era Christiano Catolico y assi fauorecio mucho este Rey a los Catholicos. Murio en Toledo auiendo reynado quinze años.

Fue electo por Rey de los Godos Luyua, elqual auiendo reynado dos años declaro por sucessor suyo a vn su hermano llamado Leonegildo, y luego murio Luiua el año siguiente quedando en el reyno Leonogildo; el qual hizo guerra a los Romanos, y no paro hasta totalmēte echarlos del reyno. Dizen, que restauro la Ciudad de Leon, y aun no falta quien diga, que tomo su nombre la Ciudad de Se este Rey. Tuuo dos hijos el vno llamado Recaredo y el otro Ermenegildo. Repartio el padre en ellos el reyno por dexallos poderosos. A Recaredo puso en vna Ciudad sumptuosa, y muy fuerte, que el mismo Rey edifico llamada Racepolis; y a Ermenegildo puso en Seuilla. Conuirtiose el principe Ermenegildo a la santa fe Catholica dexando el error, y heregia de los Arrianos: por lo qual mouio su padre guerra contra el: en la qual lo vencio y auiendolo a las manos lo metio en vna estrecha, y muy oscura prision, donde le hizo martirizar porque no quiso voluer al error de los Arrianos. Cantaron en la muerte deste glorioso principe, y martir los Angeles y acecho muchos, y muy señalados milagros. En tiempo deste Rey Leonogildo huuo grande contienda entre Españoles, y Frāceses sobre el celebrar la pascua de Resurrection no conformandose los vnos con los otros, porq̄ los Españoles la celebraron a veynte ocho dias de Março, y los Frāceses a diez y ocho de Abril. Fue Dios nuestro señor seruido de hazer en esto milagro q̄ fue dar agua para baptizar en las pilas de Francia y no en las de España, por donde fue visto, q̄ la pascua se deuia celebrar a los dez y ocho dias de Abril. Este mismo Rey Leonogildo destero a San Leandro Arçobispo de Seuilla y a sā Māsonana Obispo de Merida, y a san Fulgencio Obispo de Ecija y a otros Obispos, y prelados, porque no quisieron seguir la seta Ariana. Reyno Leonogildo dez y ocho años, y murio en Toledo mādādo en su muerte alçar el destierro a los Obispos, y prelados, que auia desterrado.

Por la muerte de Leonogildo fue luego eligido por Rey de los Godos Recaredo su hijo, y hermano del santo principe, y martyr Ermenegildo. Este Recaredo siguiendo a su hermano dexo la seta de los Arrianos, y se reduxo a la santa fe Catholica. En el quarto año de su reynado junto y hizo celebrar el tercero Concilio Toledano, donde fue destruyda, y estirpada la heregia Ariana. Fueron alli conuertidos a la fe Catholica muchos Godos. Fue determinado en este santo Concilio, que ningun Iudio pudiesse tener oficio publico. Y como los Iudios ofreciessen gran suma de dinero porque se reuocase este decreto, y determinacion, no lo pudieron alcançar. Escriue desto el glorioso san Gregorio siendo Sumo Pontifice vna carta al rey Recaredo loandole dello. Presēto este rey su Corona al sepulchro de san Felix en Girona como lo dize el Arçobispo de Toledo en el capitulo cinquenta y vno. Finalmente este rey Recaredo murio auiendo gouernado el reyno dezinueue años.

CAPITVLO LXXV. DE LA sucesion, y continuacion de los reyes Godos de España hasta el rey Don rodrigo.

Muerto Recaredo sucedio en el reyno su hijo Luiba segū do siēdo moço de deziseys años, al qual mato Huetorio al segundo año de su reyno por tyranizar el estado, pero auiendose Hueitorio cruelmēte con los vassallos fue tā

bien el muerto en el año primero de su dominio por cuya muerte se vsurpo el reyno Guindemaro. Este vencio a los Gascones, y acabo de echar los Romanos de toda España. Dio este Rey preuilegio a las Yglesias, que no se pudiesen sacar dellas los delinquentes retraydos saluo el ladron, y el traydor, y el herege. Murio de enfermedad en el primero año de su gouierno.

Sucedio luego en el Reyno por consentimiento, y elecion de todos los Godos el Rey Sisebuto, el qual fue muy pio, y Catholico Christiano. Subjeto a su dominio muchas Ciudades de Africa. Este rey mando, sopena de la vida, que todos los Iudios de España se batizasen, y fuesen Christianos. Hizieronlo muchos con miedo de la muerte, pero voluian despues a judaizar, diziendo, que no tenian obligacion a ser Christianos pues por miedo se auian baptizado Por causa desto se determino en el quarto Concilio Toledano, que los que auian admitido la fe, y se auian baptizado la guardasen aunque no quisiesen: mas que de ay adelante no fuessen compelidos a ser Christianos los judios, que no se auian baptizado. Fundo este rey Sisebuto en Toledo la yglesia de Santa Leocadia: y murio auiendo reynado veynte y seys años.

Sucedio a Sisebuto vn hijo suyo llamado Recaredo segundo, el qual tuuo el dominio, y ceptro quatro años, por cuya muerte sucedio luego Suintila. Este fue valeroso en la guerra, y en la paz, auiendo este Rey Suyntila reynado diez años hizo consorte, y participante suyo en el reyno a su hijo Rachimiro, pero luego murio el vno tras el otro; por cuyas muertes sucedio en el gouierno Sisenando hijo de Suintila, y hermano de Rachimiro Este Rey Sisenando junto el quarto Concilio Toledano, en el qual presidio Iusto Arçobispo de Toledo. Sucediole Suintila segundo, el qual celebro el quinto, y el sexto Concilio Toledano, y gouerno quatro años. Sucediole Tulga, que fue muy Catholico, y buen Rey humilde, liberal, y amigo de justicia. Este confirmo, y establecio con leyes publicas los decretos de los Concilios Toledanos, fue muy amado de todos sus vassallos, y murio al quarto año de su gouernacion. Ocupo luego el reyno Sindasuindo, que fue buen rey. Este restauro muchas yglesias, que los hereges auian asolado en tiempos passados. Celebro el septimo Concilio Toledano al quinto año de su reyno. En tiempo deste rey faltaua en España el libro de los Morales de san Gregorio y fue determinado que Tago Obispo de Zaragoça fuesse a Roma por el, y como alli no lo hallassen en la libreria del Papa aparecio San Gregorio al Obispo Tago, y mostrole el lugar donde estaua el libro. Truxolo pues al Rey el qual lo hizo trasladar por todas las yglesias y monesterios de España. Murio este Rey en Toledo a los diez años despues, que començo a reynar. Sucediole vn hijo suyo llamado Recisundo en cuyo tiempo començo la heregia de Pelagio y Tendido. Con ellos disputo, y los vencio San Ilefonso Arçobispo de Toledo, y por su predicacion fueron las gentes reformadas, y los hereges echados de España con grandes honra. Este Rey huuo del Papa el primado de las Españas para la yglesia de Toledo celebro en ella los Concilios octauo, nono, y decimo Toledanos. En tiempo deste Rey huuo vn eclipse del Sol tan grande que puso temor en toda España. Reyno Recisundo dez y ocho años.

Fue elegido por Rey de los Godos Vamba a pura importunacion y ruego de la Caualleria Gotica.

Este Vamba fue hombre muy principal, y de mucho valor en la casa, y palacio de los Reyes sus antecessores, y aun dizen algunos, que fue hijo del Rey Sindasigundo. Algunos le hazen labrador, y dizen que cultiuaua la tierra en cierta parte de Portugal, y que por reuelacion hecha al Papa Leon fue traydo a Toledo, y hecho Rey pero estas son imaginaciones fabulas. Quando a este Rey le vngio en Toledo el Arçobispo Quirico se vio salir de la cabeça de Vamba vn vapor o humo, que subia hazia arriba en forma de coluna y vna aueja, que volo a lo alto del tẽplo. Subjeto este Rey a Nauarra, y a la Francia Gotica, que se le auian reuelado. En su tiempo entrarõ Moros de Africa por España, los quales auian llegado con vna armada de dozientos, y setenta nauios. Vamba los vencio en vna gran batalla, y les quemo los nauios. Hizo este rey Vamba al quarto año de su gouierno celebrar el vndecimo Concilio Toledano. Finalmente vn cauallero de su corte llamado Eruigio le dio veneno en la veuida por matalle, y tyranizar el reyno, llego a mucho peligro Vamba por lo qual le dieron el habito de los Monges de San Benito, para que muriese en el. Fue Dios seruido, que escapase Vamba: escapase de aquel peligro, y enfermedad, mas como voluio en su acuerdo de aquella perturbaciõ que auia causado la fuerça del veneno viendose cõ el habito no quiso dexallo, antes se fue al monesterio dexando el reyno, y el mundo, y viuio monge siete años. Ocupo el reyno Eruigio, el qual en el segundo año de su reynado celebro el decimo tercio Concilio Toledano, y luego el año siguiente celebro el Concilio Toledano decimo quarto. Finalmente murio auiendo tenido siete años el dominio del reyno. Por cuya muerte sucedio luego Egita sobrino del rey Vamba. El qual celebro en el año primero de su reyno celebro el decimo quinto Concilio Toledano, y alter cero año celebro el decimo sexto, y el año siguiente el decimo septimo. Reyno Egita cinco años, y sucediole su hijo Vitisa, que fue desatinado, y muy luxurioso. Tuuo muchas mugeres juntas en matrimonio, y muchas amigas, y assi quiso, que las tuuiessen los suyos. Mando a los clerigos, que tambien tuuiessen mugeres, o amigas vna, o muchas como mas les pluguiese, y quantas mas pudiesen sustentar. Dizen que mando, que no se obedeciesen en España los editos, y mandamiẽtos del Papa. Derribo los muros a las mas ciudades. Multiplicaronse pues tanto los pecados de España por este Rey, que huuo de venir sobre ella el castigo de Dios. Este Vitisa saco los ojos a Theodofredo hijo del rey Recisiundo, y embiolo a Cordoua para que viuiese alli desterrado, o por mejor dezir preso. Hizo matar en Tudela a Fauila Duque de Gantabria, o Vizcaya, varon illustre entre los Godos: Huyo Don Pelayo hijo del Duque Fauila yendose a Vizcaya, donde era muy querido. Este es a quien llaman el Infante Don Pelayo el qual poco despues deste tiempo que voy hablando començo a recobrar a España de poder de los Moros Africanos.

CAPITVLO LXXVI. De como Don Rodrigo quito del reyno a Vitisa, y como el Conde Don Iulian trato de destruyr a España y la causa, que tuuo para ello.


Eynado auia Vitisa nueue años quãdo Don Rodrigo hijo dẽ Theodofredo, a quiẽ el rey auia sacado los ojos junto muchos Godos, y vi[illegible] contra

Vitisa, al qual vencio, y prendio, y sacandole los ojos como el auia hecho a su padre lo embio desterrado à Cordoua. Echado pues del reyno Vitisa Don Rodrigo hizo Rey a vn su hermano mayor llamado Posta hijo tambien de Theodofredo. Este murio al tercero año de su reyno dexãdo dos hijos. Muerto pues Costa fue electo Rey Don Rodrigo con consentimiẽto de todos los Godos. Fue este Don Rodrigo magnanimo, valeroso y muy diestro en las armas. Escriue el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo aunque no como cosa de mucho credito, que auia en Toledo vna casa muy antigua cerrada, y auia cierta fama a manera de pronostico, quel Rey Godo, que entrasse en aquella casa auia de perder a España. El rey Don Rodrigo como fuesse animoso, y desease saber, que era el mysterio de aquella casa, y torre la hizo abrir mas no se hallo dentro otra cosa, que vn arca, en la qual hallaron vn paño, y en el pintadas figuras de Arabes con letras latinas, que dezian, que en el tiempo, que aquel palacio fuesse abierto entrarian gentes como aquellas del paño en España, y la señorearian. Don Rodrigo triste del mal anuncio se salió de la casa dexandose el paño, y el arca como se estauan. Como este rey Don Rodrigo aborreciesse al linage de Vitisa por lo que auia echo con su padre Theodofredo desterro del reyno a dos hijos que hauian quedado del mismo Vitisa llamados el vno Longel otro Sisebuto, los quales mal tratados y afrentados huyeron a Africa al Conde Requila, que gouernaua las Ciudades, que alla poseyan los Godos entendiendo, que por auer sido grande amigo de su padre hallarian en el fauor, y buen acogimiento. Tambien se quexaron al Conde Don Iulian, que estaua en las Algeziras defendiendo aquella frontera. Y verdaderamente fueron alguna parte estos moços para la miserable destruycion, que luego sucedio a España, aunque las principales causas fueron estas, que como por el desuario de Vitisa creciessen cada dia los pecados de España y fuesse perdiendo el temor a Dios permitio su diuina justicia, que casi toda ella viniesse à poder de los Arabes, y Moros Africanos enemigos de nuestra santa fee Catholica, y que dellos fuesse subjetada, aquella, que solia mandar grandes reynos, y subjetar a sus enemigos. Desta perdicion de España aunque tuuo gran culpa el rey Don Rodrigo, que entonces reynaua en ella. Mayor fue la culpa, y abominable maldad del traydor Conde Don Iulian, que deste mal, y gran desuentura de España fue ministro principal. Este Conde era estrangero no Español, nì Godo como paresce por la Coronica de Aragon en la vida del rey Don Garcia Ximenez, la ocasion que para su maldad, y traycion tuuo este Conde Don Iulian fue esta. Era costumbre de los Godos criar los caualleros, y los grandes sus hijos y hijas en el palacio, y casa del Rey. Tenia pues el Conde Don Iulian vna hija suya, a quien comunmente llaman en España por sola tradicion ante tierra, y no por autoridad de escripturas, la Caua. Esta donzella se criaua en el palacio real en seruicio de la Reyna Egilona muger del Rey don Rodrigo. Pues como esta donzella fuesse mas hermosa, que todas las otras damas, y donzellas de la Reyna afficionose della el Rey Don Rodrigo de manera, q̃ soltando la rienda al desseo incitado, y atizado el demonio aq̃lla passió lasciua, y furor libidinoso como era señor, y le deuio de parecer q̃ todo lo podia, violo la virginidad, y honestidad

dad de la Caua. Ella dio a entender el caso, y mal successo al Cōde su padre quexandose del rey. Algunos escritores dan a entender, que el Rey hizo esta fuerça a la Caua dandole fe, y palabra de se casar con ella. Y como despues faltasse a esta promessa casando con Egilona, sentida la Caua desta burla, e injuria descubrio todo el hecho a su padre. Otros dan a entender, que esta dama, a quien se hizo la fuerça no era hija sino muger del Conde. No ay dello certidumbre: solo la tradicion, y publica voz, que dello ay en nuestra España es, que fue hija del Conde y que se llamo Caua. Y por ella nombran en Malaga vna puerta que sale a la marina, y esta siempre cerrada, porque dizen auer salido por ella la Caua, quando se fue de España. Auisado pues el Conde don Iulian de la fuerça de su hija, y queriēdose vengar del Rey don Rodrigo fue traydor a Dios y a la religion Christiana, y al mismo Rey don Rodrigo su señor oluidandose de las muchas mercedes que del auia recebido. Dizen que era don Iulian Conde de Ceuta: pero alomenos es cierto que el residia en la costa de Africa para defender aquella frontera de los Moros. Queriendo pues el Conde hazer bien su hecho dissimulando el caso, recogio su muger, y todo lo que tenia a la ciudad de Ceuta, fingiendo despues que la condessa estaua muy enferma suplico al Rey don Rodrigo diesse licēcia a la Caua para q̄ fuesse a ver a su madre, y assi pudo sacalla de poder del Rey, y lleuarla a a Ceuta. Esto concluydo el Conde trato con Muça Abençeyde teniente, y general en Africa por Vlit, que era Miramamolin, y supremo señor de las tres Arabias, y le descubrio la causa de su enojo prometiendo de darle a España en las manos con poca, o ninguna resistencia si el queria tomar la empressa. Sobre esto consulto Muça a Vlith, del qual se truxo por respuesta, que no se deuia començar desmandadamente tan grande empresa, y jornada teniendola por impossible considerada la grandeza de España, y el grande esfuerço de la gente della, y pareciendole assi mesmo, que no se deuia confiar en los offrecimientos del Conde don Iulian en tan grande negocio pues era mouido con enojo y passion, que despues se le quitaria el mando con esto, que toda via se le diesse al Conde algun numero de gēte para prouar como succederia su promesa, y que conforme a eso se siguiesse adelante.

CAPITVLO LXXVII. Como el Conde don Iulian persuadio al Rey don Rodrigo, que sacasse las armas de España, y como passo dos vezes con moros robādo el Andaluzia.



Certificado el Conde don Iulian de que las cosas que trataua con los moros se yuan endereçando a su gusto boluio al Rey don Rodrigo con respuesta de vna embaxada a que le auia embiado a Africa fingiendo la que a el le parecio. Persuadio al Rey desta vez que todos los buenos cauallos, y armas que auia en España los hiziesse lleuar a Francia, y a Africa para que siruiessen en las fronteras conquistando a los enemigos. Diole el Conde a entender ser aquesto mayor seguridad del reyno, y que assi se conseruaria mejor la paz, y se quitarian las ocasiones de las rebeliones dentro de España. Pudo el Conde persuadir esto al Rey por la mucha familiaridad que tenia con el, y por la confiança, que del hazia el mesmo Rey, y porque tambien le parecieron buenas las razones que el Conde daua para ello.

 De ma

De manera que por esta tan buena diligencia, y por la que antes auia hecho el Rey Vitissa estaua España muy en buen punto, y muy alistada para la cruel guerra, que tan presto le auia de sobreuenir. Las ciudades estauan sin muros, los hombres sin armas, y lo que era mas graue, y de mayor momento para la defensa es que no auia hombres, sino bestias, pues todos los mas estauan llenos de vicios, y peccados, afeminados, y perdido el brio varonil con las luxurias deshonestidades, y errores que auia metido en España el Rey Vitisa como arriba queda dicho. Estando las cosas de España en este estado boluio el Conde don Iulian a Africa, y como el capitan Muça tuuiesse mucho desseo desta jornada por parecerle que segun la grande ira que el Conde mostraua contra el rey don Rodrigo, y segun las raçones que daua auia de salir muy cierto lo que prometia, diole dozientos hombres de a cauallo y quatrocientos de apie, embiando con ellos vn capitan llamado Tarif Abençair. No le dio Muça al Conde por esta vez mas gente, que esta por cumplir el mandamiento de Vlith su señor, aunque el tenia buen desseo de començar luego de proposito la jornada.

Con estos seyscientos Moros, y cõ su gente passo el Conde el estrecho, y desembarco en las Algeziras, a donde llamando a sus deudos, parientes y amigos les descubrio lo que tenia en el pecho mostrando quanto auia seruido al Rey, y el pago que le auia dado deshonrandole su hija. Añadio otras injurias, y ocasiones que para persuadirles traya bien pensadas, y concluyo que para vengança destas injusticias, y agrauios recebidos les rogaua le valiessen todo el poder que tuuiessen, que el passaria con grande exercito de Moros para executar su intento, y desseo.

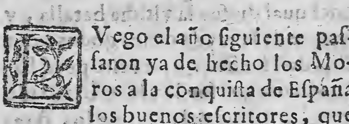
Todos ellos oydas sus raçones, y las causas que representaua de la injuria se determinaron de ayudarle, y para apercebirse partieron a sus tierras. Viendo pues el Conde succederle bien sus cosas quiso dar luego principio a su maluado hecho, y mostrarles a aquellos Moros como tenia la tierra desarmada, y sin fuerças, y que seria facil la conquista. Corrio pues el Conde con su gente, y con los seyscientos Moros algunos pueblos del Andaluzia, y de Portugal salteandolos. Y como las gentes estuuiessen descuydadas de guerra, y de semejante sobresalto, robo, y destruyo todo lo q̃ pudo muy a su saluo, y boluiose luego con la presa en Africa.

Viendo Muça esto tuuolo por buen principio, y boluiole a dar doze mil hombres para prouar toda via el successo de la guerra en los principios. A estos doze mil hombres junto el Conde su gente, y los socorros de sus parientes, y amigos: y con todo el exercito boluieron el Conde y Tarif a passar en España desembarcaron jũto al monte Calpe para començar a entrar por la tierra. Por esta llegada del capitan Tarif a este lugar mudo el monte su antiguo nombre que era Calpe, y tomo nombre Arabigo llamandose de ay adelante Gebel Tarif, que quiere dezir el monte de Tarif, de donde poco a poco se a ydo alterando, y corrompiendose aquel nombre hasta llamarse Gibraltar; que es tambien nombre de aquella ciudad, que agora esta assentada sobre el mõte. De alli salio el campo enemigo, y lo primero que hizo fue tomar alli jũto a la ciudad de Carteya, la qual mudo tambien entonces el nombre llamandose Tarifa por el capitan Tarif.

Desde aqui començaron a conquistar, y destruyr el Andaluzia en todo aquello que podian, reforçandose siempre el campo con nueua gente, que cada dia passaua de Africa

nueua gente, que cada dia passaua de Africa. Auisado el Rey don Rodrigo desto proueyo a vn sobrino suyo llamado don Iñigo, o como otros le nombran don Sancho con gente para que fuesse contra los Moros. El fue y como muchas vezes peleasse con ellos siempre salio vencido, y al fin fue muerto. Grandes fueron los robos, y muchas las muertes, que enel Andaluzia se hizieron enesta jornada, con que los Moros vitoriosos, y cargados de cautiuos, y riquezas boluierõ a Africa.

CAPITVLO LXXVIII. DE como Tarif passo tercera vez a España con gran pujança de Moros, como fue el Rey don Rodrigo vencido, destruyda la potencia de los godos, y España perdida.



Luego el año siguiente passaron ya de hecho los Moros a la conquista de España los buenos escritores, que desto hablan no señalan el numero de gente, que aca passo: pero bien creyble es que pues la jornada se tomaua de veras, que passaria gran multitud de gente pues les era biẽ claro, y manifiesto, que auia de salir toda la pujãça, y resto de España a defender la tierra. Vltra desto passaron muchos a esta conquista mouidos de las grandes riquezas, que auian visto lleuar los que auian aca passado el año antes: Algunos quieren dezir que passaron desta vez a España, trezientos mil moros bien armados. Puesta esta gente enel Andaluzia començo a entrar por España repartida en esquadrones muy bien ordenados haziendo cruel guerra a fuego, y sangre por todas las partes, y pueblos, a donde llegauan. El Rey don Rodrigo junto todos los q̃ presentes se hallaron en su corte, y hizo general llamamiento por todos sus reynos estando ya sospechoso del successo de la guerra. Y como no pudiesse esperar las gentes, y socorros de Gothalania, o Catalunia, ni los de Aragon, y Vizcaya, ni los de Francia Gothica por la priessa, que tenia, porque los Arabes con la gran pujança que trayan, y hallando poca resistencia en las ciudades desarmadas, y desapercebidas yuan ganando la tierra. Por esto el Rey don Rodrigo con la gente que depresto pudo juntar salio al Andaluzia y assento contra los Arabes el campo en las riberas del rio Lethe, o Guadalethe sobre Xerez de la frontera. El campo de los enemigos estaua de la otra parte del rio esperando la llegada del Rey don Rodrigo. Diose la primera batalla en vn llano cerca del mismo rio domingo a dos dias del mes, que los Arabes llaman Xauel, que fue a ocho dias del mes de Iunio, y duro hasta la noche peleando de ambas partes valerosamente.

Dize el Arçobispo de Toledo, que enesse tiempo estaua la gente de España muy flaca, porque auia dos años que no faltaua enella pestilencia, y grandes calenturas, y tambien estauan los godos, y Españoles desusados del exercicio de las armas, por auer ciento, y quarenta años, que no auia guerras en España: de manera, que tenian oluidada, y perdida la disciplina militar. Fuera de todo esto no tenian armas por auerlas mandado deshazer el Rey Vitisa, y despues don Rodrigo.

Por todas estas ocasiones, y por la otra principal, que eran los grandes peccados de España pudieron durar tanto los Moros contra los godos, y preualecer contra ellos. Continuaronse las batallas por todos los dias siguientes de la semana hasta el Domingo adelante, enel qual los vnos, y los otros como desesperados pelearon furiosa, y rauiosamente.

Estando en peso la batalla dizen algunos que Sisbuto, y Ebas hijos del rey Vitiſſa, los quales venian eneſta jornada con el rey don Rodrigo, y gouernauan dos batallones aquel dia, queriendo pagarſe como traydores moços de los agrauios, que auian recebido del Rey don Rodrigo, ſe paſſaron a la parte de los Moros, y començarõ a darles la victoria. Auianſe concertado con el capitan Tarif la noche antes de hazerlo aſsi porque los prometio el moro de reſtituillos enel reyno que auia ſido de ſu padre Vitiſſa. Al fin con eſta grande ayuda, y con q̃ peleauan por la parte de los moros el Conde don Iulian con muchos godos ſus parientes, y vaſallos, que era gente muy valeroſa, y exercitada en las armas fueron vencidos totalmente, y deſtroçados los de la parte del rey dõ Rodrigo. Dizen que entro el rey enla primera deſtas batallas conforme a la coſtũbre de los godos veſtido de brocado con vna ropa muy larga vna corona de oro en ſu cabeça, y llenos los çapatos de piedras precioſas en vncarto de marfil, que lo tirauan dos cauallos muy hermoſos. Eſto vſauan los godos como afirma el Arçobiſpo de Toledo, porque ſabiendo que ſu rey eſtaua impedido para poder huyr era neceſſario, que todos peleaſſen haſta morir, o vencer por no deſamparar a ſu Rey. Pero el dia octauo y poſtrero quiſo don Rodrigo pelear por ſu miſma perſona, y aſsi entro en la batalla armado ſobre vn cauallo muy preciado que tenia, llamado Orelia, mas como los ſuyos fueſſen del todo desbaratados, y vencidos auiendo el por ſu perſona hecho todo lo poſsible, deſaparecio que nunca mas fue viſto aunque le buſcaron con mucho cuydado y diligencia de los enemigos vencedores por todo el campo. Halloſe ſu corona de oro con las ropas, e inſignias reales y el cauallo Orelia junto al miſmo rio Guadalete. Y ſi es verdadera la fama, que por tradicion conſeruan los naturales de aquella tierra eſtas inſignias fueron halladas enel termino de la villa de Zara junto a vna cueua, que llaman del Bezerro caſi a la orilla del miſmo rio Guadalethe: de donde ſe puede entender auer ſido eſtas batallas del Rey don Rodrigo mas cerca de Zara, que de Xerez, ni Arcos. Quedaron eneſtas batallas muertos enel campo dezíſeys mil hombres de los Moros: mas fueron deſtroçados, y muertos caſi todos los godos y los pocos que quedaron huyeron derramados por diuerſas partes, adonde les parecia, que mejor ſe podiã ſaluar. Ambroſio de Morales dize que fueron eſtas batallas enel año del nacimiento de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto de ſetecientos, y catorze deſde el domingo a dos de Setiembre haſta el otro domingo a ocho del miſmo enel qual dia fue la vltima batalla, y remate de la cayda de los godos, y perdida de Eſpaña. Afirma eſto porq̃ halla eſcrito, que fue la vltima batalla domingo a nueue del mes que los Arabes llaman Xauel al qual mes ſiguiendo como el dize a otros interpretaſer el mes de Septiembre, y creelo con certidumbre porque en aquel año de ſetecientos, y catorze fue domingo a dos, y a nueue de Septiembre. El yerra mucho en todo ello y no es marauilla porque ignoran la computacion de los tiempos, que no es ſaber computo el ſaber que a nueue de Septiembre fue domingo en aquel año, ſino el reduzir el tiempo que ſe dize en la hiſtoria Arabiga al nueſtro latino. El error eſta en penſar que el mes Xauel de los Arabes ſea el que noſotros llamamos Septiembre, porque ni Xauel ni otro ningũ mes Arabigo tiene cierto aſsiento enel calendario latino, ni tiene firme, y eſtable correſpõdencia con alguno de nueſtros meſes, ſino q̃ ſiempre ſe van mudando Y en aquel año, que Ambroſio de Morales dize

no fue, ni pudo ser o concurrir el mes Xauel con Septiembre como lo puede bien claro ver, y examinar quien supiere de computo. Pero concurrio aquel mes Xauel en aquel año cõ parte de Iunio, y con parte de Iulio: porque començo a dezioch o de nuestro mes de Iunio, y acabo a dezíseys de Iulio: como le puede ser manifiesto a qualquiera por la dotrina que enseñe de los años Arabigos enel capitulo deziſiete deſta primera parte, de manera que es impossible que aya ſucedido aquella batalla, y perdida de España enel mes de Setiembre, ſi como eſcriuen los Arabes fue en el mes Xauel. Y ſi ſucedio como dizen al nono dia deste mes del año latino de setecientos, y catorze, o del año nouēta, y cinco de los Arabes, que todo ſe es vno, manifiesto es, que no pudo ſer domingo ſino martes porque en aquel año el noueno dia de Xauel fue lo miſmo que veyntiſeys de Iunio, que fue martes, por lo qual aquella batalla postrera de la deſtruycion de los godos, vno fue en domingo, vno fue enel mes Xauel, vno fue corriendo el año Arabigo de nouenta y cinco. y ſi como afirman los Arabes, y otros eſcritores latinos graues ſucedio aquella batalla vltima domingo a nueue del mes Xauel necessariamente hemos de dezir que no fue enel año de ſetecientos, y catorze que eſcriue Ambroſio de Morales, ſino enel año ſiguiente de ſetecientos, y quinze, que fue año Arabigo la ſente de nouenta y ſeys. Y deſta manera a dos dias del mes Xauel quãdo ſe començaron las batallas, ya nueue quando ſe acabaron, fue domingo, porque dos dias del mes Xauel enesſte año de ſetecientos, y quinze fue lo miſmo que nueue de Iunio, quando ſe dio la primera batalla, y nueue de Xauel fueron deziſeys de Iunio, quã do ſe dio la vltima, y fue derribada la potencia de los godos. Algunos dizẽ que ſucedio la perdida de España, y vencimiento de don Rodrigo año de ſetecientos, y catorze, a cinco de Iulio, y enel mes Xauel. Lleua mucho camino, y probabilidad ſi es cierto lo que dizẽ algunos eſcritores antiguos de que España ſe perdio en Iueues, porque en aqual año de ſetecientos, y catorze fue Iueues a cinco de Iulio. pero ſiendo eſto aſsi no fue la perdida a nueue dias del mes Xauel, ſino a diezocho. Tambien va muy errado Miçael Ricio Neapolitano, en dezir q̃ ſe perdio don Rodrigo con ſus godos a trece de Nouiembre de ſetecientos, y deciſiete años. Boluiendo a nuestro propoſito afirman los Coroniſtas que luego que el capitan Tarif vencio al Rey don Rodrigo repartio ſu campo en algunas partes dando a cada vna ſu capitan y eſto por conſejo del Conde don Iulian para que no dando tiempo a los Chriſtianos de tomar conſejo y de preuenirſe fueſſen tomados, y ſugetados ſin dificultad. Andauan con los miſmos moros los hijos de Vitiſa, y don Opas Arçobiſpo de Seuilla deudo del Conde don Iulian, y andauan tambien otros muchos, que a eſtos ſeguian. Eſto eſcriue el Arçobiſpo de Toledo don Rodrigo de la perdida de España ſegun que el dizen lo hallo eſcrito en los archiuos de Cordoua, donde lo tenian guardado los Arabes quando el Rey don Fernando tercero la gano de poder de los Moros. Tambien ſe halla eſta perdida eſcrita en la hiſtoria Antonina en la parte ſegunda, enel capitulo ſegundo del titulo decimo quarto. Vencida pues la vltima batalla, y los Arabes diuididos fueron conquiſtando, y ganando los pueblos, y ciudades haſta hazerſe ſeñores de España en catorze meſes, ayudo mucho a eſta conquiſta Muça el general de Vlith, que tambien paſſo con gran numero de gente deſpues de la rota, y perdida del Rey don Rodrigo. No ſe marauillen los lectores, que vn reyno tan grande como Espa-

mo España, donde auia tantas ciudades populosas se perdiesse en tã poco tiempo, pues huuo muchas causas para ello. La primera, y principal fue la voluntad de Dios nuestro señor, q̃ quiso castigar los pecados de su pueblo. La tierra estaua sin armas, y ciudades sin murallas, y fortalezas saluo muy pocas. Tambien fue causa la falta del Rey, y muerte de tanta caualleria, y gente, en quien estaua la fuerça del reyno, y que los pocos que quedaron sin caudillo. Los Moros eran muchos y bien armados, con orgullo de victoria, desseo de robar y conquistar nueuo reyno, especialmente, que erã ayudados del Conde, y de sus deudos que eran muchos, y con mucha gente bien armada. Tambien ayudo, que los Moros dauan mucha priesa a la conquista, de que libremente dexarian viuir en su fe, y religion, y les conseruariã sus libertades, Loqual despues no cumplieron en todas partes, aunque en algunas lo guardaron, como fue en Seuilla, Toledo, Valencia, y en otras ciudades. Vltra de todo esto passauan cada dia muchas gentes de Africa, de que pudo presto poblarse la tierra. Estos Arabes derribaron, y assolarõ muchas ciudades y villas, edificarõ, y poblaron otras de nueuo: porloqual perdio España su lustre antiguo, y fue mudado de tal manera que las mas ciudades, y montes y rios perdieron sus antiguos nõbres. Muchos Españoles fueron a pedir socorro a los principes Christianos, mas no lo alcanzaron, por las grandes y encendidas guerras que entre ellos auia, principalmente que no auia entõces Emperador en Italia por auerse leuantado en Constantinopla el que mato al Emperador Iustiniano, y a su hijo Tiberio, como lo trae Palmerio Florentino en su Canonica. De manera que por todas partes falto el remedio humano, como acontece siẽpre en aquellas cosas, que Dios permite semejantes a esta.

CAPITVLO LXXIX. DEL origen de los Moros, y de Mahoma, y su maluada secta, y de algunos sucessores de Mahoma en el Imperio de los Arabes.

AVNQVE sea cigresion no sera muy fuera de proposito hazer aqui vna breue narracion del principio, y origen de los Moros, y porque los llamaron deste nombre, y como subieron a tanto aumento, señorio, y potencia, que viniesse tan grande muchedumbre dellos a España, y que la pudiessen posseer y poblar. Deuese pues de saber q̃ este nõbre, moro, es tomado de la prouincia, de la manera que dezimos Español al que es de España, y Frances al que es de Francia. Es Mauritana vna prouincia de donde vinieron estas gẽtes, y por la prouincia se llaman ellos mauritanos, o moriscos, y de ay moros poco mudado el nõbre. Es la Mauritana aquella prouincia de Africa, q̃ esta en la frontera de España, a la qual vulgarmente llaman agora Barbaria, o Berberia. Muchos tiempos ha que estos mauritanos, o moros tomaron la secta de Mahoma, y siẽpre la han guardado y seguido pertinazmente. De aqui es q̃ como en España la gente vulgar no conoce otros mahometanos, sino a estos moros de Berberia han hecho el nombre general, y suelen llamar moros a todos los sequazes de Mahoma principalmente a los de Africa, aunque no sean de la prouincia mauritana. Escripto esta en el capitulo decimo sexto del Genesis, que Abrahã tuuo vn hijo llamado Ismael al qual huuo de Agar su esclaua. Deste Ismael decendieron muchas gentes que hauitaron en las tres Arabias, y por su antecessor y padre Ismael se llamaron Ismaelitas y Agarenos por su madre

Agar, y Arabes por la tierra de Arabia, en que viuian, de donde vino el nombre Alarabes, que es lo mismo q̃ dezir los Arabes. Huuo entre otros muchos linages, y naciones destas gẽtes vna: a quien llamaron los Cenitas estos fueron mucho tiempo amigos, y confederados a los Romanos, y seruian al Imperio en las guerras que se ofrecian por su sueldo. Sucedio pues, que enel año del señor de seyscientos y quatro tuuo el Imperio Phoca hombre luxurioso tan malo, y auariento que por malos tratamientos se le alço Francia, Alemania, y casi toda Italia. Rebelose tãbien en Persia el Rey Cosdroe, el qual sugetando muchas prouincias tomo a Hierusalem, y lleuandose el despojo della se lleuo tãbien a Persia la sanctissima cruz de nuestro Redemptor cõ el Patriarca Zacarias, que la guardaua. Despues siendo Phoca muerto a manos de vn su capitã llamado Prisco sucedio enel Imperio Heraclyo. Este Emperador Heraclyo le pidio confederacion al Rey Cosdroe el qual no se la quiso conceder sino dexasse la fe de Iesu Christo. Heraclyo mouio guerra contra Cosdroe con grande indignacion, y ayudandole Dios huuo la vitoria, y sugeto la Persia hasta el rio Tigris. Este Emperador restituyo la cruz del señor a Hierusalem enel lugar, donde santa Elena la auia puesto trayendo tambien consigo al Patriarca Zacarias: y porque claramente se mostro que en virtud de la sanctissima cruz el Emperador auia ganado la victoria se instituyo la fiesta de la esaltacion de la sancta cruz, que se celebra a catorze dias del mes de Septiembre. Auian los Arabes Cenitas seruido al Emperador enesta guerra, y vn capitan de ellos llamado Aomar pedia al tesorero del Emperador el sueldo acostumbrado para su gente despues de la jornada y como el tesorero le dilatasse la paga, y el capitan le importunasse por ella muchas vezes vn dia el tesorero de enojado dixo al capitan Aomar. Tu eres vn enfadoso Arabe pues tanto me importunas. Tu piensas que yo quiero quitar el pan a mis hijos para darlo a los perros: respõdio Aomar: luego nosotros perros somos? y dicho esto se aparto de alli muy indignado, y juntandolos suyos les dixo sabed, q̃ yo bueluo a vosotros vazio de dineros, mas vengo bien cargado de injurias: tras esto les conto lo que auia passado. Por esto todos ellos de comun consentimiento determinaron de hazer guerra al Imperio, y como a esta sazon Mahoma començasse su maluada secta, y fuesse tenido por hombre sagaz, y de mucha reputacion en aquellas partes de Arabia, fueronse a el los Cenitas, y tomaronle por señor, y caudillo para su proposito. Este Mahoma concuerdan todos los escritores que fue de Arabia, y de baxo linage mãteniasse de alquilar camellos, de traginar y tratar negocios de vna biuda rica, con la qual se caso, y como se viesse mejorado de riquezas ayudandole vn monge llamado Sergio herege Nestoriano començo a sembrar su maluada secta. Y era Mahoma sagaz, y astuto: conocia muy bien la liuiandad de aquellas gentes Arabia persuadio con falsas illusiones a los que le parecio que le podrian aprouechar en su proposito, diziendoles que vn angel del cielo le auia traydo muchos precetos, y le auia mandado publicarlos a las gentes, y desto hizo el libro que llaman Alcoran. Con esta reputacion començo a hazerse tener por santo profeta, y como era grã de la libertad de vida, y vicios, q̃ en su secta daua: llegaronse a el, y començaron a seguirle tantos, que le parecio poder mouer guerra a los Persas. Mas aunque estaua debilitado el poder de Persia por las guerras passadas del Emperador Heraclyo, con todo esso no fue poderoso Mahoma para dañarle por esta vez, antes boluio vencido de los Per-

los Persas. Sucedio pues tras esto el de concierto de los Arabes Cenitas con el tesorero del Emperador los quales se juntaron con Mahoma, con losqua les quedo el tan poderoso que boluiẽ do segunda vez sobre los Persas los vencio, y se hizo señor del reyno. Este señorio y reyno de Mahoma començo seyscientos y veynte y vn años, y ciento y nouẽta y cinco dias despues de la era de Iesu Christo nuestro redẽ tor, y señor començando desde el dia, que dio y publico a sus gentes la secta de perdicion. Luego que Mahoma fue señor de Persia se recelo el Emperador Heraclyo de que vendria contra Hierusalem, y toda la tierra santa como al fin lo hizo, y por este recelo traslado y passo la santa cruz de nuestro Redemptor a Constantinopla co mo Escriue Palmerio Florẽtino, y des pues aun no teniẽdola por segura en Cõstantinopla la passo a Roma. Muerto Mahoma le sucedio el primero Califa llamado Achaly, y luego Haly, y a este el Califa Homar, que assento su corte en Egito en la ciudad del Cayro fue gran conquistador gano la ciudad Alexandria y buena parte de Africa. Sucediole Autaman, que sugeto la Libia, y mucha parte de Etiopia. Despues deste reyno Maula, el qual continuo la conquista en Africa, y peleo cõ el general, que la tenia por el Imperio venciolo y tomo a Tripol, y a Tunez ciudades principales de Africa, y alfin sugeto todo lo mas della perdiendose entonces la Christiandad, que auia en aquellas partes, aũque en algunas ciudades quedaron yglesias, que se han continuado y conseruado hasta nuestro tiempo, y assi quando la Cesarea magestad del Emperador don Carlos quinto nuestro Rey, y señor tomo a Tunez fuerõ hallados en ella muchos Christianos antiguos, a quien los Moros llaman Rabatines Este Califa Maula embio a vn hijo suyo llamado Vlith sobre Constantinopla con gran exercito, el qual viniendo a batalla cõ el Emperador Constantino fue vencido, y muerta gran parte de los suyos. Despues de Vlith sucedio Maula segũdo: despues del qual se leuantaron en el señorio Marroan, y Abdalla pretendiendo cada vno dellos ser califa. Marroan por fauorecer su partido hizo cõ federacion, y liga con el Emperador Constantino, y boluiole todas las tierras, que en Tracia le auiã tomado los Arabes, y diole cada vn año en tributo tres mil libras de oro, y tres mil esclauos de buen talle, y tres mil cauallos para su seruicio, porque le fauorecisse contra Abdalla, aunque dize Baptista Ignacio hablando deste Emperador Constantino que Maula auia puesto este tributo: mas los escritores Arabes dizen que lo puso Marruan en la competencia que tenian sobre el señorio en muriendo Maula indignados los Arabes del tributo se juntaron casi todos con Abdalla, y fue Marroan vencido, y muerto. Pero luego fue restituydo enel reyno Abdemelec hijo de Maula, y fue muerto Abdalla en la ciudad de Meca esto fue en tiempo q̃ Egito reynaua en España, muerto Abdemelec sucedio enel Imperio de Arabia, y de Africa Vlith segundo, en cuyo tiempo se perdio España: eneste poco tiempo que huuo desde Mahoma hasta la rota de los godos crecio tanto el Imperio de los Arabes, y el numero de gentes que recibieron la maldita secta Mahometica que no solamente la Africa, y parte de Asia pero a otras muchas partes del mundo se estẽdio aquella mancha, y veneno.

CAPITVLO LXXX. COMO el Infante don Pelayo fue eligido por Rey en las Asturias, y de la milagrosa y notable vitoria que Dios le cõcedio de los moros.

BOluiendo a nuestra historia dizen todos que fueron grandes los daños, y

ños, y males que en España hizieron los Arabes, quando se yuan entregando de la tierra, porque los pueblos q̃ de voluntad no seles subjetauan sin condiciones de partido, a todos los parauan tales, que seles parescia bien en el estrago, que por ellos pasaua, muchas, que fueron grãdes Cidades, quedaron echas lugares de poca poblacion, y las Villas muy pobladas echas Aldeas, y muchas cosas famosas del tiempo de los Romanos fueron destruydas, destruydas, y assoladas, que agora no se halla rastro dellas, o muy poco. Deste estrago que hazia los Moros tuuieron los pocos Christianos, que en España hauian quedado retirādose a la aspereza de los Mõtes en Asturias, Vizcaya, Alaua, y Guipuzcoa: y como dize el Arçobispo de Toledo muchos quedaron en los Montes Pireneos por los valles, que hauia entre los cerros, y peñascos Estas gẽtes que en aquellas partes se saluaron comẽçaron la guerra contra los Moros recobrando poco a poco la tierra perdida. El principio fue desta manera. El Infante Don Pelayo hijo del Rey Fauila, a quien mato el Rey Vitissa estaua recogido en Logroño con Don Pedro Duque de Cantabria, y como supo la perdida del Rey Don Rodrigo, y la priessa, que se dauan los Moros con grandes exercitos ocupando el Reyno fuesse a Guijon, y como los Moros llegassen a esta Cidad el teniẽte della se subjeto, y dio a concierto. Por esto Don Pelayo subjetandose a la necessidad del tiempo houo de viuir como los otros Christianos en Guijon subjeto entre los moros pero era muy estimado. Dizen que el Alcayde o Gouernador moro q̃ q̃do en Guijon se enamoro de vna hermana de Don Pelayo, y para poderse casar con ella embio al Infante a Cordoua cõcierta embaxada, y entre tanto metio en su poder, y casa a la hermana de Don Pelayo. El infante quando boluio de Cordoua le quito al moro su hermana como no mexor pudo, y metiẽdosse la tierra a dentro con los otros Christianos comẽço a solliscitallos para que se rebellassen. El Alcayde de Guijon dio auiso en Cordoua de como Don Pelayo solliscitaua la tierra que se rebelasse. Tarif embio luego vn Capitan con muchos moros para que le prendiessen a Don Pelayo, y se lo lleuassen a Cordoua. Estaua Dõ Pelayo en la Villa de Infiesto. y llegando ya muy cerca los Moros le huuieran preso, si muy secretamente no fuera auisado de vn Christiano, que venia con los Moros. Auisado pues Don Pelayo subio presto sobre vn cauallo, y se fue hazia el rio Bueña, y aunque venia muy crecido se arrojo en el y lo paso a nado. Los Moros llegaron en su seguimiento hasta el rio, y como lo hallassen muy alto, y que toda via crecia no se atreuieron a pasarlo, y assi se voluieron a Guijon: Viendo pues Dõ Pelayo, que ya no era tiempo de mas dilatar su intento, porque los Moros auian de poner diligencia en prendello, o matallo, jũto los principales Christianos de aquella tierra, y con tal espiritu, y feruor les hablo que les persuadio, a tomar las armas, y reuelarse teniendo al mismo Don Pelayo por Capitan para la nueua guerra en cuyo feruor, y palabras creyan que deuia ser inspirado por Dios, y que aquella obra hauia de ser de Dios pues sera cõquista contra infieles para recobrar la miserable, y captiua España. Con este pensamiento, y credito se atreuieron los de aquellas comarcas a tomar las armas contra los Moros. Sabiendo esto todos los caualleros, y hidalgos de las Asturias tomaron tambien las armas, y se juntaron con Don Pelayo cõ nueuo brio, y coraçon lo mismo hizieron otros que viuian entre los Moros saliendose secretamente dentre ellos. Entendiendo pues Dõ Pelayo que no pasarian muchos dias que no viniesse contra

contra el muchos Moros se recogio cō los suyos a la sierra Auseba, y buscō lugar conuiniente para defenderse, aqui fue leuantado por rey Dō Pelayo por aquellos pocos hidalgos, y caualleros Godos, que se le auian juntado aunque algunos quieren que aya sido alçado por Rey en la Couadōga donde començo la milagrosa victoria, que luego gano de los Moros. Declarado pues ya el leuantamiento de Don Pelayo Tarif embio contra el a Alcaman, y al traydor Arçobispo Dō Opas con gran exercito de Moros. Sabida por el nueuo Rey Don Pelayo la venida desta gente escogio hombres los que le parecieron los mas dispuestos para su proposito, y dexando los demas por la aspereza y lugares fragosos de los montes esperando la misericordia, y fauor de Dios, salio a reconocer los Moros, y viendo queno era poderoso, ni suficiente para pelear con tanta muchedumbre de enemigos, como sobre el tenian, y que no tenia fortaleza, donde pudiese recogerse acordo de meterse en vna cueua muy fuerte, que agora llaman Couadonaga, o cueua de santa Maria, que es a la entrada de las Asturias de Ouiedo. Puesto Don Pelayo con algunos de los suyos dentro de la cueua, y teniendo los demas sobre la montaña encima de la cueua, llegaron los Moros: los quales notando la estrañeza, y dificultad del sitio, que Don Pelayo tenia, acordaron de embiarle al Arçobispo Don Opas para persuadi le que dexase las armas, y se rindiese, assi como auian echo otros muchos Christianos, que se auian rendido a los Moros entregando muchas villas, y castillos por las malas persuasiones deste Arçobispo. Fue Don Opas sobre seguro a hablar a Don Pelayo, y llegando a la cueua, donde estaua le dixo estas razones. Vien sabes Don Pelayo que con tu poca gente no te puedes defēder del poder de los Moros siendo ellos tantos y tan poderosos, que han vencido la grande caualleria del Rey Don Rodrigo tu tio, y en tan poco tiēpo ganado la mayor parte de España. Pues dime en que te esfuerças auiendote encerrado en esse aguxero con essos pocos hombres piensas por ventura defenderte de los Arabes. No ues como el rey Don Rodrigo con toda su caualleria, y con toda la nobleza, y gente de España esta todo destruydo: y buelto en nada. Toma pues mi consejo, y haz de manera que no perdays la vida tu, y essos pocos que ay estan. No quieras morir mala muerte, rindete al poder de aquel tan honrrado Tarif caudillo y general de los Arabes, el qual nunca fue vencido, hazeros a muchas mercedes con que tendreys honrra, y estimacion tu, y los q̃ contigo estan, y sereys todos ricos, y honrados en vuestros dias. Oyendo estas palabras de voca de vn Arçobispo el rey Don Pelayo sintio grande enojo, y pesar, y respondiole estas palabras. Pues tu eres letrado bien sabes, que Dios castiga a sus hijos pecadores por algun tiempo, mas no los oluida para siempre Bien sabes tu Dō Opas que tu, y tu hermano el rey Vitisa injuriastes, y enoxastes grauemēte a Dios con vuestros pecados, y ayudaste al Conde Don Iulian sieruo de Satanas, por lo qual a sucedido la destruycion de los Godos. Mas aunque Dios por nuestros pecados nos a destruydo, y quebrantado, con todo eso no querra que dure este açote para siēpre y yo confio en Dios que la Christiandad leuantara cabeça, y preualecera, y assi yo no me doy nada por la gran muchedumbre de gente conque tu vienes. Viendo el maluado Don Opas que de ninguna manera podia persuadir a Don Pelayo para que se rindiese voluio a los Moros, y les dixo que combatiesen la cueua porque de otra manera no se aprouechaua cosa. Los Moros començaron el combate

bate muy furioso cō piedras, dardos, y saetas. Alli combatio la poderosa mano de Dios por los Christianos encerrados de tal manera, que las piedras, y saetas, que tirauan a la cueua voluian de recudida contra los mismos Moros, que las tirauan con tanta furia, que matauan, y maltratauan a infinitos dellos. No fue como quiera el numero de los Moros, que alli murieron por aquel milagro que obro el poder del sumamente infinito Dios Señor nuestro, sino que pasarō de treynta mil dellos, segun lo que escriue el Arçobispo Don Rodrigo, y los otros estauan tan ciegos, y turbados, que no sabian de si. Viendo el Infante Don Pelayo, el milagro manifiesto, y que la diuina potencia peleaua por el, salio con los suyos de la cueua con esfuerço valeroso, y trauandose con los Moros fue tal el estrago, y matança, que hizo enellos, que quedaron enel campo muertos segun lo afirman grauissimos escriptores ciento, y veynti quatro mil Moros, y con ellos su general Alcaman, o Abrahen como le nombran otros, y fue preso el Arçobispo Don Opas. Los otros Moros huyendo atonitos se subieron a vna sierra pensando poderse por ay escapar: pero con nuevo milagro se arranco la sierra de rayz, y de tal manera se la deo con ellos hazia vn rio, que los cogio debaxo. Afirma el Opispo Sebastiano, que de sesenta, y tres mil Moros que huyan murieron cogidos debaxo de la sierra mas de los sesētamil dellos. Mataron los Asturianos a Munuça el Alcayde o teniente de Guijon, fue muerto con muchos delos suyos en Olalla yendo huyendo por la fama de la grande victoria del Rey Don Pelayo: Quaddo Muça el general de Vlith supo el horrendo suceso creyo que el Conde Don Iulian, y los suyos se entendian, y tenian algū trato secreto con el Rey Don Pelayo y assi con grande enojo mando luego, que le cortassen la cabeça a el, y apedreasen a su muger, y despeñasen a vn hijo suyo. Mando tambien luego degollar a Sisebuto, y Ebas hijos del Rey Vitiſa. Desta manera permitio Dios que estos traydores començassen a pagar los muchos males, que a España causaron. Entonces arrepentidos algunos de los del vando del Cōde Don Iulian se pasaron a las Asturias, y muchos tambien de los que viuian en las tierras sugetas alos Moros se salian secretamente, y se yuan a seruir al Rey Don Pelayo por la fama de sus hechos, y vitorias, con lo qual crecio tanto el numero de su gente que con ordenado campo, y vanderas tendidas començo la nueua conquista, y guerra contra los Moros voluiendoles a quitar las villas, y ciudades que poco antes auian ganado. Cobro las villas de Rueda, Mansilla, Cangas, y Tineo con todos los castillos, y lugares de aquella comarca, y algunos dizen que tambien cobro la Ciudad de Leon. Este fue el Rey, que diuinamente inspirado leuanto la sangre de los Godos fue fauorecido de milagros peleando contra los enemigos de la santa Fe Catholica Este fue la honra de España, que aunque de repente perdida, y en flaquecida, tambien de presto la leuanto con vitoria, y echo de sus tierras a los Moros. Sea bēdito, y glorificado el sumo criador de todas las cosas, que no se oluido de su misericordia, quando executaua su justicia castigando los peccados de España, y que dexo semilla para, que se renouase, y multiplicase la gēte de su seruicio no queriendo que del todo pereciese aquesta parte de la Yglesia, que estaua en España.

CAP. LXXXI. DE LA SVCESION, y continuacion de algunos Reyes de Asturias, y de las cosas notables que hizieron.

Des-



Espues de todo esto murio el rey Don Pelayo en la villa de Cangas auiendo reynado diez y seys años, que segun la quenta del Arçobispo de Toledo fue el año de setecientos, y treynta, y siete, y segun otros, que van mas ciertos fue el año de setecientos, y treynta, y tres. Sucedio al rey Don Pelayo su hijo Don Fauila. Dizen, que tuuieron estos dos reyes por armas vn Leon bermejo en campo de plata para significar, que assi como el brauo Leon despues de encarniçado en sangre humana no halla resistencia, que assi los Españoles encarnizados en sãgre de infieles como brauos Leones peleando, y matando Moros cobrarõ la tiera perdida. Reyno poco tiempo Don Fauila porque yendo a caça le mato vn osso al segũdo año de su reyno. Por cuya muerte sucedio en el reyno de Asturias el rey Don Alõso primero deste nombre. Era este Don Alonso casado con Ermisenda hija del rey Don Pelayo con la qual caso siendo Duque de Vizcaya. Fue llamado este rey el Catholico, gano a los Moros muchos pueblos de Galizia y en tierra de campos gano todo lo que se encierra entre los rios Esteja, Carriõ Pisuerga, y Duero. En Castilla la vieja gano a Simancas y a otros. En Portugal tomo a Braga, Viseo, y otras Ciudades. En tiempo deste rey se voluia a insinuar, o introducir en España la heregia delos Arrianos mas este Catholico rey la estirpo y voluio a echar fuera del reyno. Tuuo Don Alonso el Catholico dela reyna su muger dos hijos, y vna hija, que fueron Fruela, Vimerano, Aurelio, y Egimenda. Tuuo tambien otro hijo bastardo llamado Mauregato. En este tiempo el rey Don Garcia Ximenez del linage de los Godos se leuanto con alguna gente en el reyno de Aragon y venciendo a los Moros en algunas batallas por aquella parte los hizo alexarse de las faldas de los montes Pyreneos, y llegandosele mucha gẽte a la fama de sus hechos, y vitorias gano parte del reyno de Nauara. Traya este Don Garcia por armas en el escudo, y vanderas vn arbol verde, y encima vna Cruz vermeja en campo amarillo. Boluiendo al rey Catholico escriuen, que murio auiendo gouernado dezinueue años. Sucediole su hijo Don Froila, el qual hizo jornada contra los Moros, que corrian la tierra de Galizia, y mato dellos en vna batalla cinquenta y quatro mil, y con ellos a su capitã Tomar quitandoles muchas riquezas, y despojos. Subjeto algunos Nauarros que se le reuelauan. Mando este rey a los Clerigos, que viuiessen castamente, y no tuuiessen mugeres porque aũ toda via las tenian desde el tiẽpo del rey Vitisa. Fundo este rey la Ciudad de Ouiedo, y traslado a ella la vezindad, y silla Catedral de la Ciudad de Lugo de Asturias, la qual tuuo su asiẽto media legua de adonde agora esta Ouiedo. Mato este rey cõ sus mismas manos a su hermano Vemarano de solamente embidia, porque era biẽ querido de todo el pueblo: por el qual pecado permitio Dios, que le matassen a el luego sus mismos Vassallos auiendo tenido el reyno treze anos. Dexo dos hijos que fueron Don Alonso, q̃ quedo muy niño, y a Doña Ximena aunque segun algunos escriptores tuuo tambien otro hijo llamado Veremundo, o Bermudo. Muerto Fruela sucedio en el reyno su hermano Aurelio. Este declaro por principe, y successor del reyno a Veremundo por no peligrar el de que le quitasen del estado En su tiempo se leuantaron los esclauos del reyno cõtra sus mismos señores haziẽdoles guerra muy aspera, mas pudo tanto la industria del rey Aurelio, que por sola ella fueron vueltos con rigor, y castigo ala seruidumbre. Tuuo el reyno este Aurelio seys años al qual sucedio Don Sylo, yerno

del Rey don Alonso el Catholico casado con su hija Egimenda hermana de Aurelio. Este subjeto a Galizia, q̃ se le auia reuelado. Reyno ocho años. Sucedio en el reyno don Alonso hijo de don Fruela, pero Mauregato hijo bastardo del Rey dõ Alonso se confedero con los Moros dandoles cada vn año en tributo cien dõzellas, las cinquenta nobles hijasdalgo, y las otras cinquenta de menor estado; porq̃ le ayudassen a ocupar, y tyranizar el reyno. Vino pues Mauregato cõ grã poder de Moros, quito del reyno a don Alonso, y hizo reynando muchas cosas abominables, de manera, q̃ siendo aborrecido de todos murio al tercero año de su dominio. Siendo muerto Mauregato tuuo el reyno dos años don Bermudo siendo mõge diacono, que fue hijo de Vimerano, y nieto de don Alõso el Catholico. Tuuo el reyno dos años, al cabo de los quales acordandose, que era religioso puso en el reyno a su sobrino don Alonso, a quien auia echado Mauregato, y el voluiose a su religiõ. A este don Alonso segundo llaman el casto porq̃ no se quiso casar, ni llegar a muger. Entraron los Moros en tiẽpo deste Rey destruyendo las Asturias a fuego, y sangre. Salio a ellos el Rey don Alonso con su cãpo. Dioles la batalla jũto a Lodas en la qual los vencio, y mato seys mil dellos. Gano a Lisboa, y tuuo muchas otras vitorias en Galizia. Edifico la yglesia mayor de Ouiedo. Siendo ya muy viejo don Alõso, y no teniendo hijos declaro por heredero, y principe del reyno con publico consentimiento a Don Ramiro hijo de don Bermudo. Reyno este dõ Alonso el casto quarenta y vn años.

Dizen muchos que este Rey don Alonso el Casto vencio al Emperador Carlos Magno con sus doze pares en Ronces valles, lo qual es muy falso, porque no concurrieron aquestos dos Reyes en vn mismo tiempo, antes precedio Carlos Magno al Rey don Alonso el Casto por hartos años.

Fue la rota de Carlos Magno, y de los doze pares muy diferente, y por muy diferente ocasion de la que vulgarmente cuentan los que dizen que el Rey don Alonso el Casto vencio a Carlos Magno.

CAPITVLO. LXXXII. DE la gran vitoria que el Rey don Ramiro huuo de los Moros, como quito el tributo de las donzellas y de la continuacion de nuestros Reyes.

Muerto el Rey don Alõso el Casto le sucedio don Ramiro, al qual embiandole a pedir los Moros el tributo de las cien donzellas, q̃ Mauregato auia puesto, teniendo junto su consejo dixo, q̃ antes moriria, q̃ consintiese tal mengua, y afrenta. Por esta causa juntaron los moros vn muy gruesso exercito, y vinieron contra el Rey don Ramiro. El Rey les salio al camino con su cãpo muy en ordẽ puesto y jũtandose cõ ellos cerca de Clauijo les dio la batalla, en la qual fue visto el Apostol Sãtiago pelear en fauor d̃ los Christianos. Vẽcio el Rey don Ramiro peleãdo dos vezes hizo notable mortãdad y estrago en los moros. En memoria desta vitoria nacio en España la renta q̃ se le paga al glorioso Apostol, q̃ llamã los votos. Vẽcio tãbien este Rey algunos rebeldes, y corriendole los Normãdos la costa de Galizia, salio a ellos, vencioles, y q̃moles setẽta nauios. Murio este rey al septimo año de su gouierno. Sucediole su hijo don Ordoño q̃ gano a Salamãca y echo della a su rey llamado Muceros. Tomo tãbien la Cidad de Toro, y entrãdo los moros en Portugal salio a ellos, y los vẽcio. Vino cõtra el en otra jornada vn moro llamado Muça, que se hazia llamar rey de España. Entrando este moro por Asturias

salio à el con su campo el Rey don Ordoño, vencio a los Moros en vna grande batalla, y mato dellos quarenta mil hombres de a cauallo sin otra gran muchedumbre depeonage. Subjeto don Ordoño a su dominio a Lopa Rey de Toledo.

Sucedio en el reyno don Alonso tercero llamado el Magno, el qual sabiendo, que sus hermanos se auian conjurado contra el de matarle y repartir entre si el reyno, les hizo sacar los ojos. Este Rey reparo, y poblo las Ciudades Toro, Zamora, Burgos, y otras muchas, y este ndio la poblacion Christiana hasta el rio Tajo. Vencio muchas vezes a los Moros en grandes batallas porque entrando los Moros con dos gruesos campos por su reyno los espero cerca de Leon donde los vencio, y desbarato, y en otra jornada vencio junto al rio Duero otro grande exercito de Moros del reyno de Toledo matando treynta mil dellos.

Tuuo quatro hijos don Garcia, don Ordoño don Froyla, y don Gonçalo. Rebelosse contra este Rey don Alonso su hijo don Garcia con fauor de su madre, y hermanos, y al fin el padre le dexo voluntariamente el reyno. Don Garcia reyno tres años, y en ellos gano muy buenas vitorias en vna de las quales prendio a vn Rey Moro llamado Ayola.

Sucedio por la muerte de don Garcia su hermano don Ordoño segundo deste nombre el Coronaronle en la yglesia de Leon doze Obispos. Este Rey teniendo auiso, que algunos de sus Condes se auian conjurado contra el los hizo llamar, y prendiendolos cerca de Carrion los embio presos a Leon donde los hizo matar. Fueron los Condes muertos. Nuño Fernandez, don Almudares el blāco, el Conde don Diego, y don Francisco Anzures. Hizo jornada este Rey con gruesso campo en fauor del Rey de Nauarra contra los Moros, que se entrauan por aquel reyno, a los quales dieron la batalla cerca de Valde Junquera. Los Christianos fueron vencidos, y desbaratados, y quedaron captiuos el Obispo de Tui y el de Salamanca. Mas rehaziendose el Rey don Ordoño entro con desseo de vengarse del Rey Ab. e. ramen de Cordoua por la tierra adentro hasta el Andaluzia destruyendo la tierra; y tomando muchos Castillos, y villas delos moros, y voluio vitorioso a Leō con grandes riquezas, y despojos.

Murio este Rey don Ordoño al nono año de su reynado dexando dos hijos don Alonso, y don Ramiro. Sucedio don Fruyla segundo deste nombre hijo de don Alonso el Magno, y hermano de don Garcia, y don Ordoño, reyno vn año y murio de lepra. Entro luego en el reyno don Alonso quarto hijo del Rey don Ordoño. Este se metio en religion dexando por Rey a su hermano don Ramiro. Despues se arrepintio, y quiso boluer a entrar en el reyno pero don Ramiro lo prendio, y haziendole sacar los ojos lo puso recluso en vn monesterio el mismo castigo dio a otros sus sobrinos, q̄ se le rebelarō. Conquisto a Madrid, por lo qual vinierō sobre el grande muchedūreb de Moros. Salioles al camino el Rey dō Ramiro, y dioles la batalla jūto a Osma. Fue muy reñida, y cruel, pero al fin cō el fauor diuino los moros fuerō vēcidos con grāde estrago suyo cō el cal or, y brio desta vitoria corio el Rey dō Ramiro hasta Zaragoza destruyēdo la tierra d̄los moros, en la qual jornada subjeto a su dominio al rey de Zaragoça q̄ se llamaua Abenaya, afrētado el rey de Cordoua de verse vēcido tātas vezes de los Christianos se determino de destruyllos, y echallos totalmente de toda España, para lo qual jūto su poder todo, y los socorros q̄ pudo auer d̄ Africa, y cō vn poderoso cāpo, en q̄ auia cinquen-

cinquenta mil cauallos, y ciento y cinquenta mil hombres de infanteria mouio contra los Christianos, y puso cerco a Simancas salio el Rey don Ramiro con mayor animo, y valor, que exercito, dio a los Moros la batalla, que fue muy reñida, pero fue misericordia de Dios que vencieron los Christianos, y quedaron muertos en el campo ochenta mil Moros.

Escapo Abderramen Rey de Cordoua a vña de cauallo, y aun mal herido. Siguiose el alcance por mucho espacio de tierra. Fue preso en esta batalla Abenaya el Rey de Zaragoça, que auia venido en fauor del Rey Abderramen. Reyno este don Ramiro dezynueue años. El rey don Ordoño tercero hijo de don Ramiro sucedio en el reyno, y lo gouerno veynte cinco años. Caso con doña Vrraca hija del Conde Fernan Gonçalez de Castilla, mas despues la dexo por el odio, que el Conde padre de doña Vrraca tenia al mismo Rey pues se junto con el Rey de Nauarra para hazelle guerra. Subjecto este Rey don Ordoño a los Gallegos, que se le rebelauan. Luego entro en el reyno don Ordoño quarto, aquien llamaron el malo, que fue hijo del Rey don Alonso quarto, reyno vn año.

CAP. LXXXIIII. EN QVE SE continua la sucesion de los Reyes de Leon y de algunas vitorias, que huuo de ambas partes, de parte de los Moros y de la de los Christianos.



Entro en el gouierno de Asturias, y Galizia el Rey don Sancho, a quien llamaron el gordo: porque lo era tanto, que viuia lisiado sin poder mandarse fuesse a Cordoua, y rogo al Rey Abderramen le mandasse curar a sus medicos, que eran muy celebres. El Rey Moro le hizo gran fiesta, y fue curado don Sancho de su enfermedad con cierta confecion de yeruas de manera, que quedo muy agil, y ligero. En tiempo deste Rey salio Castilla de la subjecion de los Leoneses, y fue señor della el Conde Fernan Gonçalez. Mando este Rey don Sancho, que los hijos dalgo fuessen libres de pecho. Sucedio su hijo don Ramiro de edad de cinco años. Este hizo paz con los Arabes. En su tiempo llego Gundriedo Rey de Normandia con grande flota sobre Galizia, destruyo mucho tiempo la tierra, pero al fin fue muerto con todos los suyos, y sus Naues quemadas. Rompieronle los Arabes la paz, y tregua, que con el tenian hecha, ganaron le la Ciudad de Zamora, y derribaron la por los cimientos. Murio este Rey en Leon auiendo gouernado veynte y cinco años.

Ocupo luego el reyno don Bermudo segundo hijo de don Ordoño tercero. Vino contra el Almançor Rey de Cordoua con grande pujança don Bermudo le salio al encuentro con mucho animo. Diose la batalla en la qual tenian ya los Christianos ganada la victoria. Mas pudo tanto Almançor que restauro la batalla, y vencio a los Christianos. El Rey don Bermudo se recogio a las Asturias y Almançor puso cerco ala Ciudad de Leon, y ganandola mando asolalla. De ay fue este Moro sobre Galizia destruyo muchas Ciudades, y villas Hizo derribar gran parte de la yglesia de Santiago, de la qual se lleuo las campanas a Cordoua y las hizo poner por lamparas en su mezquita como a manera de trofeo. Quiso profanar el sepulchro del glorioso Apostol, pero fue tanto el resplandor, truenos y rayos que de dentro salieron, que luego se aparto de alli el Moro tan temeroso, que del miedo, que sintio le sobreuino vna graue dissenteria: por lo qual dexo por entonces la guerra.

Viendo pues el Rey don Ordoño quan adelante passaua en sus vitorias el Rey Almançor de Cordoua hizo liga, y

confederacion con el Rey de Nauarra y con los Castellanos para defenderse del comun enemigo. El año siguiente, que fue de nouecientos, y nouenta, y ocho subio Almançor con sesenta mil cauallos, y mas de cien mil hombres de apie muy orgulloso, y fiero, y con animo de destruyr toda la Christiandad de España. Acudieron los exercitos de la liga a muy buen tiempo, y aunque gotosso, y enfermo el Rey Don Bermudo quiso hallarse presente a esta batalla. Iuntaronse los campos contrarios quatro leguas encima de Osma junto a vn lugar llamado Alcatañaçor. Alli se dio la batalla bien reñida, y porfiada aunque con harto desigual numero de gente. Yua en ella no menos, que el tener, o perder a España. Mas al fin fueron por la diuina misericordia vencidos los Moros con gran de estrago, y mortandad dellos. Huyo el Rey Almançor tan lleno de pesar de verse vencido, que no queriendo comer se dexo morir. Dizen que fueron muertos en esta batalla setenta mil Moros de a pie y quarenta mil de cauallo.

Este Rey don Bermudo mando llamar ante si al Arçobispo de Santiago para castigarle porque le auian dicho, que se auia concertado con los Moros de dalles la Ciudad de Santiago. Venido el Arçobispo ante el le mando el Rey echar vt brabo Toro. El Arçobispo inocente de la culpa, que le imponian hizo la señal de la Cruz y el Toro se llego a el con estraña mansedumbre, y humildad, y poniendole los cuernos en las manos se los dexo en ellas, y se voluio al campo de donde lo auian traydo haziendo gran daño en los que topaua con estraña ferocidad, y braueza. El Rey don Bermudo reparo la yglesia de Santiago, que Almançor auia derribado, y gasto el resto de su vida en hazer buenas obras, reyno siete años. Don Alonso quinto hijo de Don Bermudo sucedio en el reyno el qual hizo amistad con el Rey de Toledo llamado Abdalla porque le fauoreciesse y ayudasse en la guerra que hazia contra los reyes de Cordoua, diole conforme al concierto por muger a doña Teresa su hermana contra la voluntad de la misma infanta.

Queriendo el Moro llegar a ella le dixo con gran denuedo. Abdalla yo soy Christiana, y tu Moro, guardate que te castigara mi Dios. Mas como el Moro no curasse de aquellas palabras, y quisiesse passar adelante con su intento, sintio al punto el castigo de Dios: porque le tomaron vnos desmayos mortales, y conociendo, que estaua cercano a la muerte embio luego a la Infanta doña Teresa a Leon con grandes dadiuas, y dones. Caso este Rey don Alonso con doña Eluira hija del Conde don Mendo, de la qual huuo a don Bermudo, que le sucedio en el reyno, y a doña Sancha. Queriendo este Rey recobrar la tierra, que en los años passados se auia perdido puso cerco a la Ciudad de Viseo en Portugal, que estaua muy fortalecida, y con grande presidio de Moros: y murio en este cerco porque estando combatiendo la Ciudad le hirio vn moro desde la muralla con vna saeta de tal manera, que murio de la herida auiendo reynado veynte y seys años. Este mismo Rey don Alonso redifico, y reparo la Ciudad de Leon, que auia destruydo el Rey Almançor.

Don Bermudo tercero deste nombre sucedio en el reyno a su padre, caso a su hermana doña Sancha con don Fernando hijo de don Sancho, Rey de Nauarra, y de Vizcaya, y Conde, que ya era de Castilla. Y como muerto este don Sancho Rey de Nauarra don Bermudo hiziesse guerra a su cuñado don Fernando acudio don Garcia Rey de Nauarra a socorrer a su hermano don Fernando. No por esso dexo don Bermudo de darles la batalla junto a Carrion el val, que llaman de Camaron. Murio en esta batalla el Rey don Bermudo

mudo de Leon por auerse metido muy adelante de los suyos combatiendo valerosamente murio auiendo reynado diez años.

CAPITVLO LXXXIIII. DE COMO sucedieron en Castilla, y Leon don Fernando hijo del Rey de Nauarra, y como fue ganada Toledo, y otras ciudades, y cõtinua la sucession de nuestros Reyes.



MVerto don Bermudo entro en el reyno de Leon, su cuñado don Fernando primero deste nombre, por derecho hereditario de su muger doña Sancha hermana del muerto Rey don Bermudo. Fue tambien primero Rey de Castilla: y ya lo posseya despues de la muerte de su padre con titulo de Rey, quando vencio, y mato a su cuñado don Bermudo. Heredo a Castilla por su madre doña Eluira hija del Conde Garcifernandez. Vino tambien despues a posseer este Rey parte de Aragon, y algunos dizen que tuuo tambien el reyno de Nauarra. De manera, que fue el mas poderoso Rey, que despues de la perdida de los godos hasta su tiempo vuo en España: por lo qual fue llamado Monarca de España, y don Fernando el Magno. Gano este Rey a los Moros la ciudad de Coimbra, y gran parte de Portugal. Hizo lleuar desde Seuilla a Leõ el cuerpo de san Isidoro. Crio a Rodrigo de Vibar, a quien llaman el Cid, y le armo cauallero liberto a España del tributo que le pedia el Emperador Henrrico. Tuuo este Rey don Fernando tres hijos legitimos, y dos hijas, que fueron don Sancho, don Alonso, don Garcia, doña Vrraca, y doña Eluira. Tuuo sin estos vn hijo bastardo llamado don Fernando, que fue Cardenal. Repartio el Rey don Fernando a sus hijos los estados a don Sancho el mayor dio a Castilla, a don Alonso dio el reyno de Leon y Asturias a don Garcia dio a Galicia, y Portugal: a doña Vrraca, y doña Eluira dio las ciudades de Toro, y Zamora. Reyno quarenta y seys años. Quedo cõforme a esta reparticion don Sancho por Rey de Castilla, el qual pareciendole cosa poca su reyno hecho a su hermano don Alonso de el reyno de Leon, y de las Asturias, y quedose con todo. Dõ Alonso huyo a Toledo, donde le hizo buen recogimiẽto el Rey de aquella ciudad, y estuuo alli entre los Moros hasta que fue muerto el Rey don Sancho su hermano. Pareciole tambien a este Rey don Sancho, que le importaua tener a Galicia: para esto junto vn buẽ exercito, y fue contra su hermano el Rey dõ Garcia: venciolo en batalla, en la qual fue don Garcia muerto, quedando don Sãcho por absoluto señor de los reynos de su padre. Con la misma cudicia cerco a doña Vrraca en Zamora, pero vn traydor llamado Vellido Dolfos mato a traycion al Rey don Sancho estando en el cerco desta ciudad. Muerto don Sancho fue traydo de Toledo el Rey don Alonso, que fue el sesto de su nombre, y sucedio en los reynos de Castilla, Leõ, Asturias, Galicia, y Portugal. Este Rey gano la ciudad de Toledo, la qual poblo de Christianos. Gano tãbien otras muchas ciudades, y villas en los reynos de Castilla, Leon, y Portugal, y todas las poblaua assi mismo de Christianos queriẽdo desta manera estender, y ensanchar su imperio, y estrechar el de los Moros. Salieron eneste tiẽpo de Cartagena gran muchedumbre de Arabes, cõtra los quales embio el rey don Alonso vn exercito cõ algunos cõdes capitanes. Estos se encontraron con los Moros cerca de Alcaçar de Cõsuegra. Diose la batalla en la qual fueron vencidos, y muertos los Christianos sin saluarse vno, y con ellos tambiẽ los Condes, de donde aquel lugar de la batalla se dixo despues de los Condes. El Rey don Alonso, quito por esto en Toledo, y en toda su tierra los banos que hauia dado a entender, como

es verdad, que los baños afeminauan los hombres, y les hazian perder de las fuerças. Dio este rey a las yglesias de Toledo, y Burgos muchas dadiuas, y murio auiendo reynado quarenta y tres años. Sucedio en los reynos don Alonso septimo Rey de Aragon por via de su muger la reyna doña Vrraca, hija del rey don Alonso sesto. Este rey don Alonso el septimo se llamo Emperador. Iunto buen exercito, y gano a Zaragoça, Tudela, Daroca, Calatayud, y otros muchos pueblos. Fundo a Almaçan Verlanga, y Villorada. Puso cerco a la ciudad de Braga y estandola combatiendo fue repentinamente muerto auiendo reynado veynte años. Dizen que nunca mas parecio viuo, ni muerto, lo qual atribuyen a solo juyzio de Dios que fue seruido castigarlo de aquella manera, porque no teniendo respecto a los lugares religiosos solia meter sus cauallos en los templos, como si fueran otros lugares inmundos. Entro luego enel reyno don Alonso octauo deste nombre hijo de Raymundo Berenguer Conde de Tolosa, y de doña Vrraca hija de don Alonso sesto, por via de la qual heredo estos reynos. Tuuo tres hijos, don Sancho, dõ Fernando, y doña Ysabel. Y de otra segũda muger llamada doña Berenguela, hija del Conde de Barcelona huuo otra hija llamada doña Beatriz, que despues caso con Ludouico septimo rey de Francia, reyno este don Alonso cinquenta años. Algunos dizen que este es el que se hizo llamar Emperador de España, y no su antecesor don Alonso septimo. Entro enel reyno don Sancho tercero hijo de don Alonso octauo llamaron a este don Sancho el desseado. Caso en vida del rey don Alonso su padre con doña Blanca hija de dõ Garcia rey de Nauarra de la qual huuo vn solo hijo llamado don Alonso.

Este don Sancho instituyo la orden de Calatraua como dizen algunos, y puso a los Comendadores su casa, y conuento principal en Calatraua para que tuuiessen alli frontera con los moros: reyno don Sancho solo vn año. Sucediole su hijo don Alonso nono, a quien llamaron el bueno. En su tiempo passaron de Africa muchos Arabes a España, los quales destruyã al Andaluzia, Estremadura, y Portugal. Peleo contra ellos este Rey don Alonso pero no con sucesso prospero. Luego instituyo la orden de la caualleria de Santiago, y boluio aprevenir jornada contra los moros, que venian poderosissimos con su Miramamolin. Dioles la batalla en las Nauas de Tolossa cerca de Saluatierra. La batalla fue espantosa, y muy desigual en la gente, que auia de la vna parte, y en la otra, aunque el rey don Alonso tenia consigo socorros del Rey de Nauarra, y del rey de Aragõ, que personalmente se hallaron enesta batalla, pero eran tan pequeños estos socorros de los Nauarros, y Aragoneses, que no eran casi nada. Pero no importo enesta jornada la poca, o mucha gente de guerra, porque Dios es el que vencio por su pueblo.

Murieron en aquesta batalla cien mil moros, y fuerõ muchos cautiuos. Huyo el Miramamolin con muy pocos que le siguieron auiendo traydo consigo ciento, y ochenta y cinco mil moros de a cauallo, y tanta gente de a pie, que era sin numero. Gano este rey a Vbeda, y Baeça, y otros muchos pueblos: reyno cinquenta años Enrique primero deste nombre sucedio enel reyno, y gouernolo tres años. Murio sin hijos en Palencia de vn ladrillo, que a caso cayendo le hirio en la cabeça.

En tiempo deste rey Enrico vino a España en romeria al sepulchro del glorioso Apostol Sãtiago Iuã rey de Hierusa

Hierusalem, al qual dio el Rey don Enrique por muger a su hermana doña Berenguela.

CAPITVLO LXXXVI. DEL Rey don Fernando tercero, y como gano mucha tierra a los Moros, y cótinua la sucesion de nuestros Reyes, y las cosas notables que hizieron.



POr muerte del rey don Enrique sucedio en el reyno dõ Fernando tercero deste nõbre valeroso guerrero. Este echo los Moros de casi toda España: Gano a Seuilla, y a Cordoua, y la mayor parte del Andaluzia: Sugeto al Rey de Granada, y lo hizo su vasallo y tributario: Llamanle a este Rey el santo. En todo el tiempo que reyno, dizen, que no vuo en España hambre ni peste. Caso con doña Beatriz hija del Emperador de Alemania, de la qual huuo seys hijos don Alonso, dõ Fadrique, don Manuel, don Philipe, don Sancho y don Enrique: Reyno treynta y cinco años, y florecio en su tiempo san Antonio de Padua religioso de la orden de los menores natural de Lisboa, cuya vida, virtudes, doctrina, y grandes milagros requieren libro en particular muy grande. Por muerte del Rey don Fernando tercero entro enel reyno don Alonso decimo deste nombre, a quien llaman el sabio. Caso con doña Violante hija del Rey de Aragon, de la qual vuo a doña Berenguela, y a don Fernando de la Cerda, que caso con doña Blanca, hija de san Luys Rey de Francia, tuuo tambien a don Sancho que despues fue Rey, y a don Pedro, y don Diego, doña Leonor y doña Maria. Iunto este Rey las leyes delas partidas añidiendoles algunas otras. Gano el reyno de Murcia. Caso a su hija doña Beatriz, que era bastarda cõ don Alonso rey de Portugal y diole en dote los Algarbes con titulo de Condado, y eximio a los Reyes de Portugal de la obligacion, y vasallage, que deuian a Castilla, y Leon. Dio cinquenta quintales de plata para rescate del Emperador de Constantinopla. Compuso la historia general. Fue grande Mathematico, y Astrologo, y dexo las tablas Alfonsinas, reyno treynta y cinco años. Sucedio enel reyno don Sancho quarto: Este gano a Tarifa, y viniendo a España con grande exercito el Rey de Fez, salio a el don Sancho, y hallolo que tenia cercada la ciudad de Xerez dela Frõtera. Diole la batalla, y venciolo. Fue preso en la batalla el Rey de Fez, y quedo hecho vasallo, y tributario del Rey don Sancho, el qual gouerno el reyno ocho años.

Començo por muerte del Rey don Sancho a reynar don Fernando quarto hijo del mismo don Sancho. Y como fuesse muy niño porque entro en la gouernacion de edad de nueue años, administraua el reyno por el su madre: Con esta ocasion se leuantaron muchos contra el: y assi por legados, o generales hizo muchas guerras contra varios principes contra el Rey de Portugal, contra el de Nauarra contra el de Aragon, y contra don Alonso de la Cerda. Caso este Rey don Fernando con doña Cõstança hija del Rey de Portugal, de la qual huuo a don Alonso, que fue su successor, y a doña Leonor, que caso con el Rey de Aragon. Dizen, que hizo matar a los Carauajales, y que ellos lo emplazaron para delante de Dios, y que murio el postrero dia del plazo mientras dormia: Murio muy moço auiendo reynado quinze años reyno luego don Alonso onzeno hijo del Rey don Fernando. Fue contra Almohezer, y Hinzifio Reyes de Granada, y de Benamarin, que estauan cõ gruesso exercito sobre Tarifa. Vẽciolos haziẽdo grãde mortandad, y es

trago enlos Moros. Gano a Alcala la Real. Instituyo en Burgos la ordē de los Caualleros de la vanda, puso cerco a Gibraltar, y murio en el cerco auiendo reynado quarenta y dos años Entro luego en el reyno Don Pedro hijo del Rey Don Alonso este caso con Doña Blanca; pero apartose della por vna amiga que tuuo, por causa de la qual es fama en España, que hizo matar a su hermano Dō Fadrique Maestre de Santiago. Hizo tambien matar al Rey de Granada llamado Bermejo que auia venido a valerse, y fauorecerse del mismo Rey Don Pedro, los otros hermanos del Rey, que eran Don Tello, Don Sancho, y Dō Enriquo huyeron al rey de Aragon, y con fauor, que les dio, hizierō guerra al Rey Dō Pedro su hermano mas el los vencio, y voluiendo despues Don Enrrique con nueuo socorro de Francia vencio al Rey Don Pedro su hermano, y lo mato con sus proprias manos auiendo reynado dezynueue años. Muerto Don Pedro reyno su hermano Don Enrrique deziocho años. Caso con Doña Iuana hija del Infante Don Iuan Manuel de la Cerda, de la qual huuo a Don Iuan, y a Doña Leonor, que caso con el Rey de Nauarra.

Don Iuan primero deste nombre sucedio en el reyno al Rey Don Enrrique su padre. Caso con Doña Leonor hija de Don Pedro Rey de Aragon, de la qual huuo a Don Enrrique su sucessor, y a Don Fernādo, que despues fue Rey de Aragon. Despues caso segunda vez con Doña Beatriz vnica hija de Don Fernando Rey de Portugal, el qual Don Fernando siendo muerto sin otro heredero pertenecia aquel reyno por el derecho de la muger al Rey Don Iuan de Castilla. Por esso entro con gente por el reyno de Portugal. Pero el Infante Don Iuan hijo bastardo del Rey Don Fernando se apodero por fuerça de armas del Reyno, y se llamo Rey. Reyno Don Iuan en Castilla onze años, hizo Principado a las Asturias dando a su hijo titulo de principe dellas. Mādo este Rey que en todas las escripturas, o instrumentos publicos se contasse del año del nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo, y se dexasse la era de Cesar.

Sucediole el Principe Don Enrrique su hijo que fue tercero deste nombre. Tuuo de la Reyna Doña Catalina su muger al principe Don Iuan, y a Doña Maria, y a Doña Catalina. Dizē que fue este Rey Don Enrrique muy amigo de saber, y tener noticia de las cosas del Mundo, y que por esta causa embiaua muchos hombres por diuersas partes, para que le supiessen, y diessen relacion de las cosas, que desseaua. Murio en Toledo auiendo reynado dezisey s años.

Don Iuan el segundo reyno quarēta, y siete años. Caso primera vez con Doña Maria hija de su tio Don Fernando, de la qual huuo a Don Enrrique, y muriendo muy temprano esta Reyna Caso Don Iuan segunda vez con Doña Ysabel hija del Infante Dō Iuan de Portugal, de la qual tuuo a Don Alonso, que murio muy moço, y a Doña Ysabel la Reyna Catholica. Hizo este Rey Don Iuan en sus dias consorte, y participāte en el reyno a su hijo el principe Don Enrrique mando degollar por auto de justicia a Don Aluaro de Luna Maestre de la Caualleria de Santiago en la plaça de Valladolid por algunos delitos, y causas suficientes, que algunos dizen.

CAPI. LXXXVI. DEL REY Don Enrrique quarto, muerte del Principe Don Alonso, y como fue declarada por Princesa Doña Ysabel.

Muer-

MVerto el Rey Don Iuan el segundo, quedo solo en la gouernacion del reyno el Rey Don Enrrique quarto deste nombre el qual luego alos principios mostro ser muy buen Principe porque conseruaua en justicia, y tranquilidad las Ciudades, y todo el reyno, y hizo algunas entradas entierra de Moros ganando algunas vitorias importantes, conque puso freno a los Arabes Granadinos, que eran los que aun toda via quedauan en España desde que la ganaron al rey Don Rodrigo: y no tenian tan pocas fuerças que no nos diessen muchos malos ratos con su mala vezindad. Caso este Don Enrrique la primera vez aun siẽdo Principe con Doña Blanca hija del rey Don Iuan de Aragon. Pero despues la repudio o por conocer cõmo algunos dizẽ su flaqueza, e impotencia, o por alguna otra causa que no se sabe. De aqui nacieron grandes quexas y pesadumbres de vna parte a otra hasta que llego el pleyto al Sumo Pontifice, el qual oydas ambas las partes, y entendiendo bien el pleyto puso diuorcio entre ellos. Luego caso segunda vez el rey Don Enrrique con Doña Iuana hija de Don Duarte rey de Portugal. Dela qual tampoco como dela primera se via que auia generacion. De manera, que no solamẽte en España sino tambien entre los estrangeros se tenia por muy cierta, y aueriguada la infecundidad o impotencia del rey Don Enrrique confirmandose mas esto en la opiniõ de todos por la esperiencia, y testimonio de muchas mugeres, que auia conuersado el rey Don Enrrique Estando todos en este credito, que lo tenia por cosa muy manifiesta remanecio la reyna Doña Iuana auer concebido acabo de cinco años despues de auerse casado con el rey Don Enrrique. El caso dexo suspenso y confuso a todo el mundo, y publicamente ponian a los muy baxos hombres nota en la reyna. No faltaron algunos personages grandes, y otros caualleros, que de palabra, y por cartas suplicaron, y aconsejaron al rey don Enrrique pusiesse remedio en semejante caso, y que no consintiesse que padeciesse la honrra de su real persona y de todo el reyno. El rey don Enrrique considerando consigo mismo, que no se podia encubrir el preñado, y parto dela reyna, y que echando el de si lo que naciesse, auia de incurrir necessariamente en grado de ignominia, y deshonrra pensando remediar este daño cerro los oydos a los consejos, y ruegos de los grandes, y se determino de criar por suya la criatura, que naciesse. Naciole pues vna hija que llamaron Doña Iuana, que despues fue causa de muchos males, y guerras. Queriendo el rey don Enrrique cubrir la infamia, que casi todos sentian, y dar a entender que era suya la infanta doña Iuana hizo jurarla por Princesa y heredera del reyno en la villa de Madrid. Mas poco despues los mismos, que la juraron remordiendoles la cõsciencia se salieron a fuera, y embiaron embaxadores diziendo al rey, q̃ de ninguna manera passarian por el juramento echo: que suplicauan a su alteza les diesse por Principe a su hermano don Alonso para quitar escrupulos de lo que podia venir enla sucesion del reyno, finalmente compelido el rey don Enrrique fue compelido con estas embaxadas, y peticiones a hazer lo que el reyno, y los grã des le suplicauan. Y de ay adelante se hizo mal acondicionado y començo a tratar las cosas conforme al gusto de algunos pocos, que le estauan siẽpre presentes recibiendo por esta via desabrimientos d̃ muchos caualleros del reyno: algunos de los quales deseosos de nouedades començarõ a retirarse del seruicio, y obediencia del rey don Enrrique llamando rey al

Principe don Alonso. El negocio llego a vandos, y luego a las armas. Finalmente se dio batalla entre las dos parcialidades, y fue don Alonso vencido. El qual murio tres años despues desta batalla: por cuya muerte a instācia de los grandes del reyno fue declarada por princesa, y sucessora del reyno doña Ysabel hermana del rey don Enrrique. Con la sucessiō del reyno se le ofrecieron luego a la princesa Doña Ysabel algunos casamiētos la qual caso con don Fernando rey de Sicilia, y hijo de don Iuan rey de Aragon. reyno don Enrrique veynte y siete años.

CAP. LXXXVII. DE LOS Reyes Catolicos, de sus conquistas, y cosas, que hizieron y del Rey Don Philipe primero.

Muerto el Rey don Enrrique vino el Rey don Fernando de Sicilia por la sucesion y herencia de su muger la Reyna doña Ysabel a gouernar los reynos de Castilla. Tuuieron estos reyes en el principio de su gouernaciō grandes disensiones, y guerras con don Alonso Rey de Portugal, que por via de doña Juana hija que dizen supositicia del Rey don Enrrique, quiso ocupar a Castilla Ayudaron al rey de Portugal el Arçobispo de Toledo y muchos grandes, y otros caualleros muy principales, que hizieron la guerra al principio dudosa, y muy reñida. Pero el Rey don Fernando dio la batalla al de Portugal entre Zamora, y Toro, donde lo vencio, y le mato muchos portugueses, con la qual victoria recobro muchos pueblos q̃ le tenian los portugueses, y reconcilio a su amistad, y obediencia los caualleros, que auian seguido el vando contrario. Mandaron estos reyes salir de España a todos los judios que desde el rey Vitisa auian buelto a ella. Pusieron estos reyes el santo oficio: estauan en su tiempo muy poderosos los Moros del reyno de Granada pues se atreuieron a negar el vassallage, y tributo, que deuian a Castilla y se apoderaron de la villa de Zara. Holgaron los reyes don Fernādo desta rebelion por ser muy buena ocasion para acabar de recobrar a España, y echar de toda ella los infieles Arabes, que tanto tiempo la auian tenido ocupada, y en captiuerio. T[illegible] rō pues las armas, y aunque con larga, y trabajosa guerra conquistaron, y ganaron todo el reyno de Granada poblaronlo de Christianos: por las quales obras merecieron estos reyes el nombre y titulo de Catholicos. Ganaron los reynos de Nauarra, y de Napoles vencieron algunas vezes a los franceses no solamente en Italia, sino tambien en las fronteras de España, y Francia. Fundaron la Ciudad de santa Fe. Conquistaronlas yslas Fortunatas, o Canarias, que estan puestas en la costa Occidental de Africa debaxo del tropico de Cancro. Embiaron nueuas armadas, y flotas por el Oceano Occidental, y descubrian las Indias del Poniente, o nueuo Mundo, subjetando a su Imperio la ysla Española, que llamamos de Sāto Domingo, a Cuba, y otras yslas, y nueuos fertilissimos, y riquissimos, a donde nūca llegaron antes Romanos, Griegos Cartaginenses ni otras naciones. Tuuo el rey don Fernando de la reyna Catolica doña Ysabel al principe dō Iuan, que murio de enfermar en Salamanca sin llegar a reynar. Tuuo tambien a doña Iuana, doña Ysabel doña Maria, y doña Catalina doña Iuana caso con dō Philipe Archiduque de Austria, duque de Borgoña, y Conde de Flandes hijo del Emperador Maximiliano. Doña Ysabel caso con don Alōso hijo del rey don Iuan de Portugal. Doña Maria caso con don Manuel

Rey de Portugal. Doña Catalina caso con Artur hijo del Rey de Inglaterra Tuuo tambien don Fernando vn hijo bastardo llamado don Alonso, que fue Arçobispo de Zaragoça. Muerta la reyna doña Isabel, se fue el Rey dó Fernando a su reyno de Aragon, y de ay se passó a viuir en Napoles, quedando por Reyes de España don Philipe primero deste nombre y su muger doña Iuana. Tuuo don Philipe de la reyna su muger dos hijos, el primero fue don Carlos de gloriosa memoria que despues reyno en España, y fue Emperador de Alemania. El segundo hijo fue don Fernando Rey de Vngria, y de Bohemia; que despues fue tambien Emperador. Tuuo assi mismo el rey don Philipe quatro hijas: doña Leonor, que caso con don Manuel Rey de Portugal, y segunda vez con Francisco rey de Francia, y a doña Ysabel, que caso con Christierno rey de Dania, o Dinamarca, y de Noruegia, y a doña Maria; que caso con don Luys rey de Vngria, y a doña Ysabel. Murio el rey don Philipe primero, al quarto mes, despues que auia començado a reynar. Y como el principe don Carlos fuesse muy niño fue llamado de Napoles para que gouernasse a España el Catolico rey dó Fernando, que ya era casado segunda vez con Madama Germana, sobrina del rey Luys de Francia, y hija de dó Gaston de Foixen. Vino pues el rey don Fernando el qual juntamente có su hija la reyna doña Iuana gouerno el reyno hasta su muerte, que fueron nueue años. Desta manera por muerte del Catolico rey don Fernando sin hijo varon heredo su hija la reyna doña Iuana, y se junto a Castilla el reyno de Aragon con los otros, que son de su corona, auiendo estado de por si seyscientos y quatro años debaxo del dominio de veynticinco Reyes proprios.

Floreçio en tiempo de los reyes Catolicos el Cardenal don fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo, frayle de la orden regular de san Francisco: el qual con santo zelo de la religion Christiana junto vn armada de casi dozientos nauios, en la qual puso a su costa catorze mil hombres de Infanteria, y muchos cauallos. Hizo general deste exercito al Conde Pedro Nauarro. Passo en Africa, tomo el puerto de Maçalquiuir, y gano la ciudad de Oran en la qual mato mas de quatro mil moros sin perder treynta Christianos, gano a Bugia, y a Tripol; y viniendo dos vezes a batalla con los Moros los vencio en ambas. Fundo este Cardenal assi mismo la vniuersidad de Alcala muy llena de colegios, dotola de grandes rentas, y hizo otras muchas obras memorables, y heroicas.

CAPITVLO LXXXVIII. De como sucedio en España don Carlos, que fue Emperador de Alemania, y de sus grandes hechos, conquistas y vitorias en diuersas partes del mundo.

Muerto el Catolico rey don Fernando fue llamado de Flandres el principe dó Carlos como heredero legitimo para gouernar a España: a la qual llego a diez y nueue dias de Setiembre del año de mil, y quinientos, y dezisiete, fue jurado y recibido por rey y recibido por señor de España luego el año siguiente de mil y quinientos y diez y ocho. Dexole luego el gouierno la reyna doña Iuana su madre por estar enferma; aunque se gouernaua el reyno en nombre de los dos juntamente madre y hijo, luego el mismo año a veyntiocho de Iunio fue el rey dó Carlos declarado por Emperador y rey de Romanos en Francfort siédo solamente de edad de diez y nueue años, aunque Francisco rey de Fráçia

cia auia hecho toda diligencia, y hartos gastos para que los electores del Imperio le nombrassen a el. Esta elecion manifiesta bien la ecelencia, valor, y merecimiento grandissimo deste valeroso principe, sobre todos los otros Reyes Christianos. Y fue misericordia de Dios, que el Rey don Carlos entrasse en el Imperio: porque solo el parece q̃ podia ser escudo, y amparo del Imperio, y aun de toda la Christiandad contra la soberuia de los Turcos, que tan de veras se nos entrauan por Austria, contra los rebeldes del Imperio, y contra la maldita secta de Lutero, y de otros hereges que eneste tiempo procuraron destruyr la yglesia Catholica. Conquisto luego nuestro Monarca, y grãde Emperador Carlos quinto, por su capitan Fernando Cortes los grandes reynos, y prouincias de Mexico, que agora llamamos Nueua España, que esta puesta dentro de la Torridazona reduziendo a la Sancta fee Catholica innumerable muchedumbre de pueblos, illustrando todas aquellas tierras, y prouincias con nueuas poblaciones de Españoles, con justas y santas leyes, ornato, y policia de concertada, y sumptuosa Republica, assi como la tenemos en España.

Fue cosa notable, y nunca vista que hizo lo mas importante de aquesta conquista el capitan Fernando Cortes con solos quinientos, y cinquenta soldados, y la acabo con pocos mas de mil, y seyscientos contra infinidad de gentes de aquellos reynos. Hallo este inuictissimo Emperador por su capitan Fernando de Magallanes en las remotissimas regiones Antarticas el estrecho de mar que por el mismo capitan, que le hallo, se nombra de Magallanes, en altura de cinquenta, y vn grados del Sur, o polo Meridional.

Este capitan Magallanes passo aquel estrecho meridional, y fue con los estãdartes [illegible] flota del Emperador al Oriente: y aunque fue muerto con muchos de los barbaros a traycion, con todo esso los Españoles, que escaparon de la violencia barbara siguieron su nauegaciõ, y hallaron las Islas Malucas, o de la Especeria, que yuan buscando, donde hizieron amistad, y confederacion con los Isleños de aquellas partes Orientales, dando principio, y poniendo fundamento a nueuo reyno. Vino la nao Vitoria, de aquella armada, costeando la famosa Isla Trapobana, o Samatra, a Calicuth, Canamor, Goa, la Carmania, las Arabias, y toda Africa hasta entrar en Seuilla por la parte Occidental auiendo salido por el Oriente.

De manera que pudo nuestro inuictissimo Emperador Carlos quinto, como señor del mundo andallo, y rodeallo con sus flotas, pudo sugetar remotissimas naciones nunca de antes conocidas, ni oydas: pudo fundar nueuos reynos, y sacar a los barbaros del error de su idolatria reduziendolos al verdadero camino, y religion Christiana. Sugeto en España a los comuneros, y rebeldes vassallos que auian tomado armas, y alborotado el reyno metiendo en prision a la reyna doña Iuana su madre, y a los de su real consejo. Al tiempo de la qual rebelion, y comunidades como estuuiesse su Cesarea Magestad en Alemania muy ocupado en negocios graues, y de mucha importancia apaciguo aq̃lla reuolucion y mouimientos por sus capitanes el Almirante, y el Condestable de Castilla venciendo a los rebeldes comuneros, y castigando a muchos dellos. Gano a Milan de poder de sus enemigos. Y como Francisco Rey de Frãcia estuuiesse muy corrido de no auer salido con su pretension del Imperio aunque para ello auia puesto toda solicitud y diligencia, y de que le huuiesse sido proferido el Rey don Carlos nuestro señor. Y fuera de esso como fuesse ambicioso, y muy amigo de ensancharsu reyno, y con esto fuesse principe animoso, y guerrero, busco modos

dos como hazer guerra a nuestro Emperador, pero en ella fueron vencidos muchas vezes sus capitanes, y fueron sus exercitos rotos, y viniendo el mismo Rey con gruesso campo contra Italia los capitanes Imperiales lo vencieron, y prendieron con grande daño, y estrago de la gente francesa, y prisiones de muchos caualleros della. Fue traydo preso a España, mas nuestro inuictissimo Emperador lo solto con muy justos, y faciles partidos, que el frances no quiso despues cumplir. Boluio el Emperador segunda vez a ganar el estado de Milan. Gano assi mismo en la costa de Africa la fuerça, que llaman el Peñon de los Velez. Descubrio, y subjeto a su corona por sus capitanes Don Francisco Piçarro, y Diego de Almagro la riquissima, y grandissima tierra del Peru en la qual hizo nueuas poblaciones de Ciudades y reduxo a nuestra santa fe Catholica, y religion Christiana muchos millones de animas. En estas prouincias del Peru se rebelaron algunos, pero fueron vencidos y castigados por el Emperador los rebeldes: y fueron puestos en paz, y tranquilidad aquellas prouincias Ocidentales voluio Francisco Rey de Francia a sus pasiones. Hizo liga con Venecianos Florentines, con el Papa, y Rey de Inglaterra contra el Emperador, lo qual como fue sabido en el campo Imperial, cuyo general era Borbon sin licencia, y voluntad del Emperador fueron sobre Roma, y la entraron por fuerça de armas a veynte y seys dias de Mayo del año de mil, y quinientos, y veynti siete. Murio en el assalto el general Borbon: pero no desistieron ni se huuieron por esso mas floxamente los soldados Imperiales en el combate los quales saquearon la Ciudad, y prendieron al Papa Clemente septimo. Mas luego, que el Emperador supo esta prision lo mando soltar, y passo en Italia fue coronado de Emperador por mano del Sumo Pontifice en Bolonia a veynte quatro dias del Febrero del año de mil, y quinientos, y treynta.

Hizose vniuersal paz de los Principes Christianos. Despues de todo esto vino Soliman gran Turco sobre Viena de Austria con quatrocientos, y cinquenta mil combatientes. Salio el Emperador Carlos Quinto con treynta mil cauallos, y nouenta mil hombres de infanteria con animo de dar vatalla al Turco, pero el se retiro vergonçosamente sin osar verse con el campo del inuictissimo Cesar y en su retirada, o huyda perdio mucha caualleria. Hauia el mismo Turco tres años antes tenido cerco sobre la misma Ciudad de Viena, y auiale dado rezios combates, pero tambien se auia retirado vergonçosamente sin hazer efeto. Despues desto passo Cesar en Africa, gano la Goleta, y a Tunez venciendo a Barbarroxa, que tenia doblada gente de guerra, el qual huyo vencido, y con perdida de muchos delos suyos. Restituyo pues el inuictissimo Emperador a Muley Hazen en aquel reyno de Tunez, de que estaua despossey do haziendolo vassallo, y tributario a la Corona Real de España. Boluio de nueuo a renouarsela guerra con Francia. Entro Cesar con gruesso exercito por la Proença, y huuo de voluer a retirarse con algun daño por causa de que se padecia hambre y por razon de muchas lluuias. Sucedio assi mismo mal la jornada, que llaman dela Preuisa: la qual hizieron el inuictissimo Cesar, el Papa, y Venecianos contra el Turco. Tuuo la culpa del mal sucesso Andrea Doria General de la armada Christiana.

Tras esto passo Cesar a la jornada de Argel, que fue mas infelice, que las otras porque se perdio la armada con horrible tormenta. Boluio el Rey de Francia a renouar la guerra embiando al Delfin con gruesso campo a la frontera de España: pero el inuictissi

ctissimo Cesar le hizo facilmente que se retirasse con daño, y afrenta. Rebelosse el Duque de Cleues. El Emperador lo vencio, y le gano el estado, y como el Duque se humillasse conociendo su yerro, fue clementissimamente perdonado, y le fue buelto su estado.

Poco despues tuuieron los Franceses, y los Imperiales junto a Ceresola vna cruel batalla en la qual se huuo de retirar desbaratado el Marques del Vasto General de los Imperiales. Y como algunos Principes y las mas Ciudades de Alemania se rebelassen, y quisiessen defender la maldita seta de Lutero haziendo en tres liga, y juntando vn muy gruesso campo, el inuencible, y muy Catholico Emperador se puso contra ellos en compaña sin dexar de seguir la guerra dos años enteros ni por las lluuias, ni por las nieues, y frios de Alemania.

Los Generales del exercito rebelde y principales autores de aquella guerra fueron Iuan Federico Duque de Saxonia, y a Tipol Lansgraue. El inuictissimo Emperador los vencio, y compelio deshazer el exercito, y retirarse a sus estados, por defenderlos. Prendio a Langraue y vencio en su misma tierra al Duque de Saxonia en el paso del rio Albis, al qual puso tambien en prisiones. Conquisto, y subjeto las Ciudades rebeldes apaziguando, y sossegando el Imperio.

Conquisto despues por sus capitanes la Ciudad de Africa, y hizo que se celebrasse el santo Concilio de Trento por grande feruor, y desseo, que tenia de estirpar la mala seta Luterana. Alcançadas estas, y otras infinitas vitorias se recogio el inuictissimo Emperador al monesterio de Santiuste en la vera de Plasencia hauiendo renunciado los reynos en su hijo el Catholico Rey Don Philipe nuestro Señor, que oy reyna: y auiendo assi mismo renunciado el Imperio en su hermano el Rey don Fernando. Caso el inuictissimo Emperador con doña Ysabel hija de don Manuel Rey de Portugal, de la qual tuuo al Principe Don Philipe nuestro señor que oy reyna, y a doña Maria, que caso con el Emperador Maximiliano, y a la Princesa doña Iuana, que caso con don Iuan Rey de Portugal, Reyno nuestro inuictissimo Cesar quarenta y vn años.

CAPITVLO LXXXIX. DE LA gouernacion del Rey don Philipe segundo nuestro señor, y de las cosas notables que a hecho hasta este tiempo presente.



EL Catholico, y muy poderoso Rey don Philipe segundo nuestro señor por la renunciacion, que hizo el inuictissimo Emperador su padre començo a reynar, y gouernar los estados de Flandes y de Napoles el año de nuestro saluador, y señor Iesu Christo de mil, y quinientos, y cinquenta y cinco a veynte cinco dias del mes de Octubre.

Luego al principio de su gouernacion, y reyno se le ofrecio guerra bien dificultosa porque el Papa Paulo quarto con poco acuerdo, y mal consejo le quiso mouer guerra, y quitalle el reyno de Napoles. Para esto quito el estado a Marco Antonio Colona sabiendo, que por esta via se auia de trauar la guerra. Porque el Rey don Philipe nuestro señor forçossamente auia de tomar por suya la causa de Marco Antonio, y auia de procurar restituyrle en su estado. Sabida esta nouedad del Papa Paulo quarto por el Rey don Philipe nuestro señor lo sintio mucho porque de ninguna manera quisiera su Magestad tomar las armas contra el Pontifice, y tierras de la yglesia, y assi escriuio luego al Papa pidiendole considerasse bien aquel hecho, y restituyesse su estado a Marco

Marco Antonio: porque de otra manera no podria dexar de fauorecer a sus subditos: y familiares. El Papa que no pretendia otra cosa, que el rompimiento de la guerra respondio asperamente, y con amenazas. Lo mismo respondio al embaxador de España tratandole dello algunas vezes sin querer concierto, ni algun buen partido, antes se fortifico, y puso en armas al Duque de Ferrara, y a otros señores de Italia y procuro muchas vezes con harta solicitud, y diligencia mouer a la Señoria de Venecia contra el Rey Don Philipe nuestro señor, mas no pudo. Hizo que el Rey Enrrico de Francia quebrasse la paz y tregua, que tenia hecha con España: y que embiasse a Monsiur de Guisa con gruesso campo. Tomo forçosamente el Rey Don Philipe las armas, y acabo esta guerra felicissimamente echando de toda Italia a los Franceses, y a su general, y compeliendo al Papa a que desseasse la paz, y amistad y que la tratasse, y pidiesse, la qual se concluyo restituyendo y volviendo a la yglesia muchos pueblos, que en la guerra auia perdido.

Fue tanta la clemencia del Rey don Philipe nuestro señor, que pudiendo facilmente tomar la Ciudad de Roma no lo quiso hazer, al fin quieto y puso en paz a toda Italia y restituyo a Marco Antonio Colona en su estado.

Entro tambien el mismo Rey don Philipe nuestro señor con vn campo de quarenta mil hombres en Picardia. Vencio en vna batalla a todo el poder de Francia matando mas de treze mil franceses sin los muchos que fueron heridos, y presos entre los quales fue tomado a prision el gran Condestable de Francia general del campo juntamente con otros grandes de aquel reyno, a los quales trato el Rey nuestro señor benignissimamente. Luego gano a San Quintin en solos tres assaltos, con las quales dos vitorias puso tan grande temor al Rey Enrrico, y a toda francia, que ya tenian por perdido todo el reyno.

Iunto luego el Rey Enrrico dos exercitos. El vno fue la buelta de Cales, y tomo aquella Ciudad por no auer querido los Ingleses admitir el presidio de Españoles, que el Rey nuestro señor auia querido meter dentro sospechando lo que auia de ser.

El otro campo Frances, que era de catorze mil hombres, de quien era general Monsiur de Termes se endereço a Grauelingas por ocupar aquella fuerça. Mas el Rey don Philipe nuestro señor se huuo tambien con los franceses, que los vencio, sin que dellos se escapassen dozientos hombres: porque los que huyeron de la batalla, en que fueron vencidos, fueron luego muertos en otros lugares. Fue preso el general Monsiur de Termes, y otros muchos caualleros con el fin los que fueron muertos. No quebranto menos esta rota, que la passada de san Quintin al Rey de francia Enrrico, luego tras esto murio religiosissimamente el inuictissimo Emperador Carlos Quinto a veyntivno de Setiembre del año de mil, y quinientos, y cinquenta y ocho. Hizosse amistad, y paz entre Francia, y España: y como el poderoso Rey don Philipe nuestro señor estuuiesse ya biudo de la reyna de Inglaterra caso con doña Ysabel hija de Enrrico rey de Francia conforme a los capitulos de la paz y confederacion hecha, con la qual se vino luego a estos reynos perdiose vna jornada en Africa por mal consejo de don Martin general del exercito, que alla passo. Gano nuestro Catholico, Rey, y señor por don Garcia de Toledo su capitan el Peñon de los Velez q̃ es vna notable fuerça en

en Berberia. Auyento los Turcos de sobre Malta, q̃ la teniã puesta en muy grande peligro. Tras esto se rebelarõ en Flandes el Principe de Orãge y otros caualleros muy principales, abraçando la maldita apostasia de Luthero y procurãdo destruyr, y tyranizar la tierra. El Rey Catholico nuestro señor embio contra ellos a don Fernando Aluares de Toledo Duq̃ de Alba con campo de dezisiete mil hombres echo los rebeldes de la tierra venciẽdolos algunas vezes cõ muerte de muchos Lutheranos. Hizo quitar las cabeças a los Cõdes de Agamon, y Hornos, q̃ eran delas principales cabeças de aquella rebelion, quieto, y pacifico los estados. Pocos años despues voluio el Principe de Orange a rebelar de nueuo toda la tierra tiranizallo todo. El Rey nuestro señor voluio a vencer de nueuo a los rebeldes ganãdo a pura guerra a Enuers, y otras muchas Ciudades, y fuerças, hasta echallos delos estados con tanta dificultad como si la tierra se conquistara nueuamente. Rebelaronse los moriscos del reyno de Granada con numero de mas de cien mil hombres dellos empadronados, y alistados para la rebelion, y guerra que començarõ harto cruel: y feroz ocupando lugares fortissimos, y ayudandose de socorros de Africa. El Catholico Rey don Philipe nuestro señor los vencio muchas vezes auiendo baxado su Magestad al Andaluzia para dar calor a la guerra. Y auiendo subjetado, y reduzido a su dominio a los rebeldes moriscos, los saco a todos del reyno de Granada, y los repartio en las otras partes de España por barrios, que fue remedio cierto para que jamas puedan, ni se atreuan a semejantes rebeliones, sin ser luego facilmente oprimidos, y castigados. Començaron en estos reynos por nuestros pecados algunos desordenes de mal viuir, y heregias. Mas de tal manera las oprimio, y apago el Catolico Rey nuestro señor que no quedo mas rastro dellas, que si nunca huuieran sido, ni jamas se huuierã imaginado. Hizo liga con el Papa, y Venecianos contra el Turco, y haziendo vna gruessa armada le busco dentro en su misma casa, y en sus mismos mares, y aunque auia tanta desigualdad, que no dudauan los Turcos de la vitoria, con todo esso les dio la batalla en el mar de Grecia junto a la Chafallonia, y alcanço con el fauor diuino la vitoria con tal estrago de los Turcos que no se escaparon sino quatro galeras cõ el Rey de Argel. Fue muerto el Baxa general del armada Turquesca con toda la flor de Turquia, y fueron presos dos hijos del mismo Baxa general, y quedaron muertos casi todos los Turcos, y tomadas y quemadas sus galeras y otros vasos con la qual rota se le abaxo harto el orgullo, y soberuia a la casa Octomana, y con razon por ser esta vna delas mas señaladas vitorias que se hã ganado en estos siglos, y por auerla con tanta desigualdad de fuerças, y gente ganado a vn barbaro insolente, a quiẽ ningun Rey, ni Emperador passado auia podido poner freno lastimandole y amedrentandole como en esta jornada se lo puso el Rey nuestro señor. Perdiose la Goleta en Africa dizen q̃ por mal acuerdo de algunos consegeros, y capitanes. Ha rebatido, y oprimido algunas vezes el poder de Africa, que con grã puiança de moros se vino sobre Oran, y Melilla algunas vezes.

Y como despues desto el Rey de Portugal don Sebastian passase a la conquista de Africa, y alla fuesse vencido, y muerto en vna batalla siendo moço por casar, sucedio por su muerte en el Reyno de Portugal su tio el Cardenal don Enrrique: el qual como muriesse dentro de poco tiempo, vi-

po, vino aquel reyno por herencia al Rey Don Philipe nuestro señor por ser hijo de la Emperatriz doña Ysabel hija de don Luis Rey de Portugal no hauiendo otro tan legitimo heredero. Fuera del qual derecho dan a entender algunos escriptores que muchos años antes pertenecia aquel reyno a la Corona de Castilla desde el Rey don Iuan el primero, el qual fue casado con la Reyna doña Beatriz hija del Rey don Fernando de Portugal, y muriendo este don Fernando sin otro heredero mas que su hija doña Beatriz reyna de Castilla sucedio en aquel reyno por el derecho de la muger su marido don Iuan Rey de Castilla, pero entrose en el reyno de Portugal vn otro don Iuan hijo bastardo del Rey don Fernando el qual ocupo el estado por fuerça de armas llamandole Rey. Pero ya agora ha sido Dios seruido, que lo que hera de su derecho voluiesse a nuestros Catholicos Reyes, y que veamos toda la republica como lo fue en tiempo de los Godos debaxo del amparo, y gouierno de vn solo Monarca Rey, y señor nuestro. El qual aunque por derecho manifiesto, y declarado por letrados, y el Pontifice sucedia en aquel reyno, y como tal successor legitimo hauia sido declarado, y llamado por el Cardenal y Rey don Enrrique su antecesor, con todo esso no lo huuo pacificamente porque muchos Portugueses apassionados, y alborotadores quisieron violar por fuerça de armas esta justicia.

Llamauase Rey de Portugal vn don Antonio, que dizen era ordenado de Euangelio, y hijo bastardo del Infante don Manuel. Este tomo armas, ocupo las fuerças junto exercito, y procuro socorro de Francia, y de otras partes para apoderarse del reyno. El Rey don Philipe nuestro señor entro en Portugal con sufiçiente campo embiando por la mar vna armada. Conquisto las Ciudades, y fortalezas pertinaces vencio en batalla a Don Antonio, y tomo a la Ciudad de Lisboa huyo don Antonio con algunos fautores, y parciales suyos de España inquietando, y solicitando a los principes y naciones estrangeras Iuntando pues grande numero de Frãceses ocupo la Isla Tercera: y otras vezinas de los Açores con animo de estoruar el paso de las Indias, y de hazer desde alli el daño, que pudiesse. Embio el Rey don Philipe nuestro señor vna Armada con el Marques de Santa Cruz para la conquista de las Islas. Llego don Antonio al socorro dellas con grande Armada de Franceses. Diose la batalla naual, que fue harto reñida, y sangrienta, en la qual fueron vencidos, y muertos los Franceses. Escapo huyendo don Antonio, y fue tomada la Isla en la qual se rindio otro buen exercito de gente enemiga, que estaua dentro.

Vltra de todo esto ha descubierto el Catholico Rey nuestro señor muchas Islas, y nueuos reynos en las indias conquistando, y sugetando muchas prouincias fundando y poblando nueuas Ciudades. Ha embiado armadas a las regiones Meridionales poniendo fuerças, y poblacion en el remotissimo, y frigidissimo estrecho de Magallanes. A començado a meter la predicacion del santo Euangelio en el gran reyno de la China, y en sus vezinos adõde ni Semiramis, ni Alexãdro Magno pudieron llegar. Señorea y mãda el catholico, y muy poderoso Rey dõ Philipe nro señor por toda la redondez de la tierra, y mar, la costa Oriental, y Meridional de Africa, parte de Persia, mucho de la india Oriental sin el nueuo mundo del Occidente, y sin lo mucho, que possee en Europa. Ha el Rey nuestro señor illustrado, y ampliado estrañamẽte la villa de Madrid, poblado, y fortificado a Car

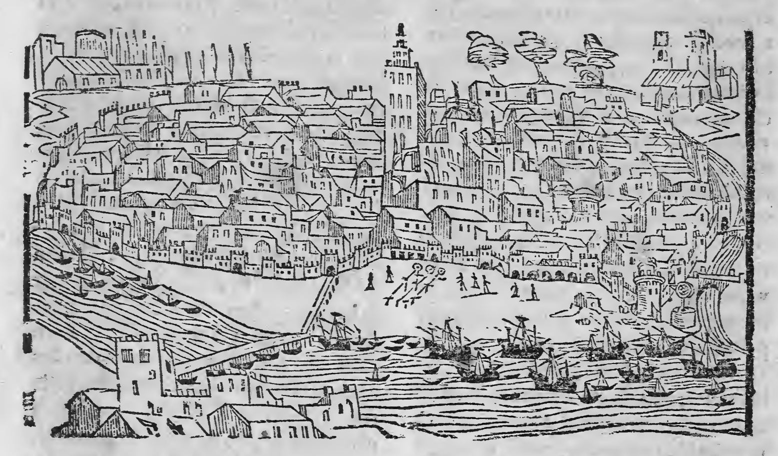
tagena, y muchos otros pueblos, y fortalezas de España. Ha enrriquecido, y ennoblecido a Toledo con agua, y vn edificio no menos admirable, que prouechoso. Y como la religion y deuocion relumbre en su Magestad mas que en otro Rey, ni principe Christiano a hecho lo que otro ningun principe, o Rey Christiano, ni pagano se atreuiera a hazer, ni a imaginar, que es el admirable, y sumamente sumptuoso templo de San Lorenço el Real en el Escurial para enterramiento de los Reyes de España. Y si tanto son honrados y celebrados por tantos siglos los edificios de los Romanos, y de otras naciones, quanto mas lo deue ser este siendo el mayor mas sumptuoso el mas perfeto, y memorable edificio de todo el vniuerso principalmente siendo para cosa tan honrosa, y justa como es para enterramiento de nuestros Reyes, y assi mismo para honrra de Dios, y del glorioso San Lorenço.

Deste templo, y edificio se admiran con espanto todos los estrangeros, y vienen de infinitas partes del mundo a verle como a la cosa mayor, y mas notable de todo el. Ella es obra heroyca, y digna de tan grande, y poderoso Rey: pues el edificar Ciudades, y templos no es de otros, que de magnanimos, y poderosos Reyes. Viue oy el Rey Don Philipe, nuestro señor, y esperamos que viuira largo tiempo para amparo de todos los que somos sus vassallos, y para protecion, y defensa, de la religion Christiana.

Fin del primer libro.

SEGVNDA PARTE DE LAS GRANDEZAS Y COSAS MEMORABLES DE ESPAÑA COMPVESTO primeramente por el Maestro Pedro de Medina vezino de Seuilla, y agora nueuamente corregido, y muy ampliado por Diego Perez de Mesa Catredatico de Mathematicas en la vniuersidad de Alcala dirigida al muy Catolico y muy poderoso Rey Don Philipe segundo nuestro señor.

CAPITVLO. I. DEL ANDALVCIA DE SVS nombres, pueblos, y cosas notables.





ENtre los reynos, y prouincias de España me parecio començar del Andaluzia, por ser la mas principal de España en poblaciones, y fertilidad. A esta prouincia llamo Tolomeo Betica por el rio betis que por ella corre, a quien agora llamamos Guadalquiuir. Otros autores dizen, que se llamo betica por el Rey Beto.

Dize Blondoforo, que por los Vandalos, que vinieron de Sueuia a ella la llamaron Vandalia, y despues corrompiendo el vocablo Vandaluzia, y Andaluzia. Algunos autores examinando el nombre antiguo Betica, dizen que no se llamo assi por el rio Betis, ni por el Rey Beto sino que fue vocablo Chaldeo que le pusieron por su gran fertilidad, el qual nasce deste nombre Behin, que segun la interpretacion Hebrea quiere dezir tierra fertil, y deleytosa, qual es esta prouincia, la qual en su gran fertilidad de todas las cosas haze crecida ventaja a todas las otras, que del mundo se saben tanto, que los Poetas antiguos fingian estar en esta prouincia los campos, que llamauan Elisios, a donde dezian, que las animas de los bienauenturados venian despues de muertos, por recibir alli el galardon, y premio delas obras virtuosas, y merito-

rias, q̃ enla vida auiã echo, y q̃ alli permaneciã en descanso, y deleyte, y en todos los plazeres posibles en pago desu bondad pasada, lo qual no deziã por otra causa, sino por la gran fertilidad, y deleyte dela tierra, aquien nose halla otra ygual en todo el mũdo por q̃ hablãdo vniuersalmẽte es mas apazible, y mas fertil, q̃ todas las otras en todas las cosas, digo generalmẽte porq̃ aunq̃ aya otras ꝓuincias fertiles en vnos frutos, son faltas, y esteriles en otros, pero el andaluzia đ todas cosas es muy abũdãte. Si miramos asus riq̃zas: esta es vna đlas ricas y principales đl mũdo. Escriuese, q̃ quãdo Amilcar Barcino capitã Cartagines vino al andaluzia, hallo, q̃las vasijas đl seruicio comũ, y cotidiano đlos andaluzes cõmo sõ ollas, jarros, cãtaros, platos escudillas, y aũ las cadenas, y pisebres đ loscauallos erã de plata muy fina, biẽ cõforma cõesto Aristoteles enel libro de mirabilibꝰ mundi, el q̃l dize đ vna venida q̃los Fenices hizierõ, quãdo comẽçarõ a tener la nauegaciõ de España. Tomarõ tierra (dize Aristoteles) en aq̃lla parte dõde habitauã los andaluzes Tartesios (esto era cerca dedõde agora esta Tarifa) y alli recogierõ tãta quãtidad de plata, y oro, y otros generos de riq̃zas, q̃los comarcanos les dauã atrueco de azeyte, deq̃ principalmente trayan cargadas sus naos, que fue necesario, deq̃ hiziesẽ los Fenices todas sus vasijas quantas teniã, q̃ eran de barro, madera, y yerro, y todas las q̃ trayã para seruicio desu flota, y las herramientas, deq̃ asi mismo se seruiã y rehazerlo todo de plata hasta las cadenas, y ancoras, enq̃ lleuarõ espãtable peso de plata. Sucedio esto 820. años antes del nascimiẽto de nr̃o señor Iesu Christo, enel qual tiẽpo, y mucho despues no se supo en España, q̃ cosa era moneda, hasta q̃los de Rodas, q̃ vinierõ a España, y despues los Fenices, q̃ vinierõ a Cadiz la introduxerõ en España conociẽdo los andaluzes comarcanos, q̃ el vso dela moneda era grãdescãso, y facil medio para las cõtratos y para suplir las necesidades. Tomarõ pues desde entõces los andaluzes costũbre de tener dineros, y tratar cõ ellos. Bien es verdad q̃ los Egipcios, q̃ Orõ Lybio dexo en Cadiz vsauã moneda mucho tiẽpo antes, como dixe enel cap. dela primera parte, pero nũca vsarõ aquel vso, y costũbre los naturales hasta despues. La causa era por q̃ comola moneda era đ metal, y ellos estimauã en poco los metales, porq̃ no les parecia, q̃ tenian algũ prouecho para la vida, y seruicio, saluo el hierro, y azero, a quiẽ por esso estimauã mas, q̃ a losotros, teniã por cosa de burla trocar trigo, y ceuada y los otros frutos, y cosas necesarias por cosa de tã poco ꝓuecho como les parecia la moneda, q̃ ni era de comer ni aꝓuechaua para labrar la tierra, ni para pelear. Los andaluzes comarcanos al estrecho de Gibaltrar tomarõ por gouernador desus terminos, y tierra vn varõ Español llamado Argãtonio persoña de mucho conoscimiẽto, y prudencia en todas las cosas. Este fue tan abedecido y respetado de todos los andaluzes q̃ muchos coronistas lollaman Rey dellos Y afirmã, q̃ comẽço a gouernar siendo de edad de 50. años, o segun otros de 60. y q̃ permanecio en este dominio, y gouierno largos 80 años, q̃ a buena cuẽta vibio 130, o 140. años. Y aũ Anacrcõ poeta dize, q̃ viuio 150. años: por lo qual hazen grã memoria deste Arg tonio las historias antiguas poniendolo entre los hombres delarga vida. Esta prouincia de andaluzia es la q̃ mas tiempo sustento la guerra contra los moros por auer permanecido en ella hasta nr̃os dias los moros del reyno de Granada y agora sustẽta la guerra cõtra los de Africa q̃ contino salteã las costas de aq̃sta prouincia, para lo qual esta preuenida de muchas torres fuertes por la marina, donde estã guardas, q̃ de dia, y de noche hazen centinela, y estan alerta por ver si los cosarios llegã a tierra,

tierra, y en llegãdo hazen señal muy presto cõ ahumadas de dia, y almenaras, o fuegos de noche, y corriẽdo la señal de tore en tore se da muy presto el rebato en los pueblos. Acontece muchas vezes correr dos, o tres leguas los q̃ salẽ a correr el rebato, y llegar a los nauios primero, q̃ los moros puedã recogerse, y trauar cõ ellos rezias escaramuças dõde los matã, y captiuã y nũca dexã de acometerlos, por mucha vẽtaja q̃ tẽgã, ni jamas dexã d' salir vẽcedores, y cõ la ganãcia de los captiuos y despojos, tãta es la fortaleza y valor de los Andaluzes. Tiene esta prouincia a menos de tres leguas hazia el medio dia ala Africa, dõde ay infinitos pueblos, y habitaciones de moros en cuya costa frõtero del Andaluzia tiene el Rey nr̃o señor algunas Cidades de Portugueses, los quales hazẽ en aq̃llas frõteras grãdes proezas y echos d'armas cõtra los moros infieles La prouincia betica, o Andaluzia no es como el autor antiguo desta obra se da a entẽder todo lo otro fuera del reyno de Granada, antes este reyno es lo principal de la betica, de de dõde gema frisio, y otros geographos llamã ala betica reyno de Granada pero ella verdaderam̃ẽte cõprehẽde a los reynos de Granada, Seuilla y Cordoua y alguna mas tierra segũ las diuisiones y discreciones de Tolemeo Strabõ, y los demas Cosmographos. Porq̃ ella esta encerrada por la parte de Ocidẽte y Septẽtriõ cõ el rio Guadiana, y por la parte Meridional cõ el mar mediterraneo: y por el oriẽte esta terminada cõ vna linea imaginaria q̃ se ade tirar dẽ de la villa de Vera, q̃ fue la antigua Cidad de Balaria hasta 17. leguas arriba de la buelta del rio Guadiana cerca de Villanueua de la Serena. Por esta causa no siguire el ordẽ del autor antiguo sino metere dentro del Andaluzia al reyno de Granada aũq̃ no cõfusamẽte como lo haze el autor antiguo sino cõ distinciõ por merecer particular tratado la nobleza, y grãdes cosas de aq̃l reyno, y porno yr entodo cõtra la traça, y trabaxo del primero escritor desta obra. Y boluiẽdo a las cosas del Andaluzia generalmẽte tomada confor me a nr̃a discreciõ veremos q̃ la alaba entrañamẽte Plinio en el tercero libro de su natural historia. Sõ los Andaluzes de buenas estaturas, muy cortesanos, y graues, nadá seruiles, sino altiuos de grãdes animos, muy generosos. Y entre ellos florecẽ los mexores ingenios de España cosa q̃ de su natiuo parece q̃ lo lleua esta prouincia des de q̃ Tubal entro en ella la esperiẽcia lo muestra pues Andaluzes letrados en todas facultades an hõrrado, e illustrado a España enlos siglos antiguos y enlos modernos. Tienẽ los Andaluzes los ingenios naturalmẽte inclinados a poesia, y cosas de mucho ingenio. Sõ grãdes amigos de todo exercicio de armas, y dãseles muy biẽ son gẽte muy briosa, y belicosa de grãdes fuerças, y maña, muy pũtuosos en leyes del duelo, y cosas de honrra mundana y quãto son de cortesanos, y afables tratados cõ buẽ termino, tanto son quãdo se enciendẽ en colera furiosos, indomables, y vẽgatiuos, y las muy liuianas injurias no como quiera sino cõ muertes crueldad, y demasia las vẽgã, y satisfazẽ, y hasta llegar a essa vẽgãça sõ comũmẽte inexorables e implacables. Guardã fielmẽte el amistad, tomã por proprias las injurias dé los amigos, y como proprias las vẽgã. Lleuã muy al cabo las enemistades, y pasiones, tarde, y pocas se recõciliã cõ los enemigos, de dõde casi siẽpre estã las mas Cidades desta prouincia repartidas en vãdos, y parcialidades siguiẽdo vnos caualleros vn apellido: y otros teniendo sus patronos, o cabeças de vandos, pero quando se reconcilian con sus enemigos, desnudan tan de veras la passion, y enemistad, q̃ no dexan rastro de ella visitãse, conuersanse, y regalanse a los recõciliados,

liados, no solamente como amigos, si no como aparientes, y les hazen la misma amistad, que a los otros amigos muy antiguos y fieles. Son los Andaluzes todos muy determinados, y enteros en sus propositos, y determinaciones, q̃ por executarlas, y porcõ seguir sus intentos posponen cõ gran facilidad las haziendas, y las vidas sin impedirles cosa alguna. No les suele facilmente turbar, ni descomponer el temor, ni el miedo. Fauorencense parientes a pariẽtes enlos pleytos, afrentas, y pendencias con las personas, y haziendas enteras, mas que en otra prouincia. Y aunque son belicosos y sacudidos, con todo esso son muy humildes y fieles a sus superiores. Aman estrañamente la religion, y santa fe catholica, veneran mucho a los templos, guardan gran respecto alos mas nobles, y a las justicias, y ministros de sus Reyes, tratanse todos yguales, y desiguales con la mayor cortesia, que pueden. Son algo faciles en dar credito a todas las cosas y admiranse mucho. Estiman mucho las letras, y letrados: aborrecen porla mayorparte la falsia, engaño, y trato doble, precianse de limpieza de sangre, y de nobleza de linage: adulan poco, y sufririan ser adulados: de natural condicion son murmuradores, satiricos, y reprehensores de vidas agenas, y en gran parte pican vn poco de vanagloria, y arrogancia. Sõ muy celosos, las mugeres muy modestas, y recogidas, muy damas, y delicadas: pero a muchas dellas no les quita el regalo, y delicadeza los animos, y brios varoniles criã los hijos cõ grã cuydado dende muy niños en oficios, y exercicios a su estado cõuiniẽtes adelãtandoles, y subiẽdoles de ay loq̃ puedẽ, porq̃ son estrañamẽte cudiciosos de hõrra, y de nobles y engrãdecer sus linages, y asi se aflige mucho, y siẽte mucho vn linage, y parẽtela si alguno d̃ la tal parẽtela toma oficio, o muger de menores quilates q̃ el o si viue de manera q̃ de q̃ murmurar de si: tienen esto por deshonrra, y mengua aborrecẽ al tal pariente, no le ven, no le tratan, ni le fauorecen sino en cosa, q̃to q̃ ala honrra de todos, pesales de los males del tal pariente, algunas vezes lo destierran, y aun algunas le matan porq̃ les parece que dessa manera se quitan el corrimiento y afrenta. Crian cõla mayor honestidad, modestia, y recogimiento q̃ pueden las hijas, sacanlas pocas vezes de casa, y menos vezes las cõsienten llegar alas vẽtanas Tiene enel Andaluzia vna dõzella tantos guardadores celozsisimos de su honrra quãtos pariẽtes, y deudos tiene, q̃ cada vno dellos tiene entera facultad, y comisiõ de aporrearla como si fuera su padre no solamẽte por sospecha de imaginar liuiãdad, o por mirar, o llegar a vẽtana, pero por qualquiera cosa liuianisima, q̃ de nota de vanidad, q̃ quãdo el negocio sube aso lo ser sospecha, cõ mayor rigor q̃lo dicho suele la colera de los Andaluzes corigillo. Es la prouincia d̃ andaluzia riquisima no por los pesebres de plata de los antiguos, sino porsu propria riq̃za, y fertilidad q̃ agora tiene pues es bastante la cosecha de vn solo año fertil para sacar de hãbre, duelos, y deudas a todos los andaluzes aunq̃ estẽ gastados, empeñados, y cõsumidos d̃ diez malos años, y no solamẽte para esso, sino para dexarlos hartos y ricos, y para q̃ dẽ muchos de sus frutos alas naciones estrãgeras, alas quales prouee andaluzia ordinariamẽte prouee de todo genero de frutos, y prouisiones no medianamẽte sino cõ grãdes flotas cargadas crialos panes esta prouincia, q̃se escõdẽ enellos los hõbres a cauallo produze infinitas frutas la misma tierra, y auezes las peñas sin cultiuarla. En buẽ año no pierde nada el labrador, q̃ vẽde a dos reales y medio la hanega de trigo, ni dexara de comer, y veber razonablemẽte para mas

que

que sustentarse quiē tuuiere diez, o doze marauedís que gastar: de todo soy buen testigo de vista, y escritor de laverdad desnuda sin passion. Es Andaluzia muy llena, y poblada de gente mucho mas que otras prouincias: veese por las muchas, y muy grandes ciudades, y villas, que tiene llenas siempre de gran muchedumbre de gente. Cuenta Ptolemeo en el Andaluzia sobre nouenta ciudades, sin otras que no conocio, y muchas otras que ponē los escritores. Pero en nuestro tiempo tiene el Andaluzia. 108. ciudades, y villas principales que son las siguiētes, y las que despues pondre del reyno de Granada, y algunas, que agora se atribuyen a Estremadura, pero estan dentro de los linderos puestos del Andaluzia.

Aguilar
Alanis
Alcaudete
Alcaçar
Alcala de guadayra.
Alcala del Rio
Alcala de los Ganzules.
Antequera
Andujar
Aracena
Arabal
Arcos
Archidona
Ayamonte
Baeça
Beger
Benalcaçar
Bilches
Bornos
Brenes.
Cabra
Cabeças
Caçorla
Cadiz
Cantillana
Cañete
Carmona
Casares
Castellar
Castil blanco
Castro el rio
Chiclana
Chepiona
Conil
Coronil
Cordoua
Constantina
Ecija
Espera
Espejo
Estepa
Frexenal
Fuente de cantos
Fuentes
Fuente Vejuna.
Gelues
Gibraltar
Gibraleon
Guadalcanal
Guelua
Hardales
Hinojosa
Hinojos.
Iaen.
La Rambla
Lebrixa
Lora
Lucena
Luque
Marchena
Mançanilla
Martos
Mayrena
Medina Sidonia
Moguer
Molares
Moron
Monte mayor
Montilla
Niebla
Osuna
Palma
Palacios
Palos
Paradas
Pedroso
Peñaflor
Porcuna
Posadas
Pliego
Puerto de S. Maria
Puerto real.
Quesada
Rota
San Iuā del puerto
San Lucar de Barrameda.
San Lucar de Alpechin.
Seuilla.
Tarifa
Tosiua
Torre del Campo
Torre Ximeno
Teua
Teua
Trigueros
Vbeda
Vtrera
Viena
Veas
Villalba
Villa Rasa
Xerez de la Frōtera
Ximena
Zachra

CAPITVLO II. DEL ESTRECHO DE Gibraltar, de sus nombres, grandeza y forma.



El estrecho de Gibraltar es vna de las mas notables, y señaladas de España, y aū del mūdo: pues no se puede passar nauegādo, ni auer comunicaciō del mar mediterraneo al grā mar Oceano, sino espassando por este estrecho, cō el qual se diuide de Africa parte de la Andaluzia

por lo qual me parecio començar del. Es pues eſte eſtrecho vna grande angoſtura, y canal que ſe haze entre Europa y Africa. Por la parte de Europa comiença enel monte de Gibraltar, y de ay ſe eſtiende hazia el Poniente haſta el cabo de Trafalgar: y por la otra parte contraria en Africa comiença deſde la ciudad de Ceuta, y va diſcurriendo tambien hazia el Poniẽte haſta llegar al cabo, que llaman de Eſpartel, tiene de largura del Oriente al Occidente onze, o doze leguas: y tiene de ancho, deſde la coſta de Eſpaña, a la de Africa quatro leguas, y por algunas partes menos. Tiene eſte eſtrecho en la coſta de Eſpaña algunos pueblos principales como ſon Gibraltar, Algezira, y Tarifa: y por la parte de Africa tiene a Ceuta, Alcaçar, y Tanjar. Eneſte eſtrecho ſon los dos famoſos, y celebrados montes Calpe y Abila: eſte en Africa, y aquel en Europa eſtos nombres les da Plinio enel cap. 1. del tercero libro, y eſtos miſmos les dan otros innumerables eſcriptores, aunque Ariſtoteles los llama Brijarcos montes. El monte Galpe, que agora llamamos de Gibraltar es muy alto, y hermoſo. Eſta caſi todo el año verde: de largo tiene caſi vn quarto de legua, y en ancho poco menos, que la mitad. Su longitud es de Septentrion hazia el medio dia metiendoſe por el mar deſde la cumbre ſuya, a quien los naturales de la tierra llamã la ſilla ſe deſcubren mas de ſeſenta leguas por la coſta de la mar a la parte de berberia. Todo eſte monte eſta rodeado de mar, ſaluo por vna entrada de tierra muy angoſta. Quando Tarif paſſo en Eſpaña la ſegunda vez, tomo tierra junto a eſte monte, al qual los Moros de ay adelante llamaron en ſu lengua Gibel Tarif que es lo miſmo, que dezir monte de Gibraltar como antes ſe llamaſſe Calpe. El otro monte que eſta en Africa frontero deſte ſe llamo Abila, el qual nombre le puſieron los Cartaginenſes, y quiere dezir en aquella lengua Africana monte alto como lo es. Agora le llaman la ſierra de las monas porq̃ ay muchas en aquel mõte: ſon eſtos dos mõtes muy altos, por entre los quales corre el eſtrecho, y parecen de lexos dar alguna repreſentacion, o imagen de grandes colunas, y aſsi les ſuelẽ llamar las colunas de Hercules. Acerca de las quales dizen las Chronicas, que quando Hercules paſſo en Eſpaña contra los tyranos hijos de Gerion, que la primera tierra que tomo, fue en Cadiz junto a eſtos montes, y que por memoria de ſu llegada hizo poner ſobre cada vno de aquellos dos montes ſendas colunas, o torreones maciços de piedras y piçarras, y deſde entonces ſe llaman las columnas de Hercules. Otros dizen que quãdo murio Hercules, o Oronlybio que era ſu proprio nombre fue ſumptuoſamente enterrado junto a eſte eſtrecho en Cadiz, o junto a Tarifa, donde ſus amigos, y apaſsionados le puſieron grãdes tropheos de ſus victorias y grandeças, y le hizieron vn famoſo templo, honrandole alli como a Dios, y entre otras grandezas, le puſieron alli dos grandes columnas de plata y oro, con honroſos epitaphios, y memorias de Hercules, y que a la viſitacion deſte tẽplo venian en romeria deuotamente, no ſolamente gentes de Eſpaña, pero tambien otras muchas eſtrangeras de diuerſas partes del mũdo, y aſsi frequẽtando la deuocion y romeria deſte tẽplo fueron famoſas, y començaron a celebrarſe por elmundo las columnas de Hercules. Epitaphios tuuieron eſtas colũnas eſcritos en las letras que vſauan entonces los Eſpañoles: los quales epitaphios, y letras eran en honra, y exaltacion de Hercules, y aſsi es opinable, que los amigos que los puſierõ, huuieſſen tambien pueſto alguno, que tuuieſſe aquel ſentido, que repreſentã aquellas palabras non plus vltra, que quieren dezir no ay mas adelante, queriendo eſtos amigos honrarle cõ dar

a entẽ-

a entender por aquella letra, que no auia mas mundo que ganar y conquistar que todo lo auia sugetado conquistando desde la Sitia Asiatica hasta estas colunas, y fin de la tierra. Llamarō a estas colunas en su lengua Gades, y de ay quieren tambien, que se llamasse Gades la ciudad, que agora algo corrompido el vocablo llamamos Caliz, y de ay tambien dizen que se llamo el estrecho de que voy hablando Gaditano, y por memoria del mismo Hercules, y por auer tomado tierra quando uino a España eneste estrecho y tener junto a el su sepultura y templo se dize tambien el estrecho de Hercules. Este estrecho de mar es de tanta hondura, que no se le alcāça suelo, assi por la mucha profundidad, como por la grande y demasiadacorriente, que alli tienen las aguas siempre, de dōde suele ser peligrosa la nauegacion deste estrecho, y no es marauilla, que enel tengan grande impetu, y corriente las aguas pues por vn passo tan cerrado, y estrecho se mete y recoge todo el mar Mediterraneo para entrar enel Oceano. La disposicion, y figura deste estrecho es tal, q̄ de la parte de Europa tiene tres promōtorios, o pūtos de tierra q̄ se metē por el mar, hazia Africa, y en medio destas se hazēdos senos delmar en la primera punta hazia el Oriēte esta Gibraltar en la de en medio Tarifa, y en la tercera, y mas Occidental esta Barbate, y alli cerca vna fuente famosa de muy buena, y saludable agua. Llamanle las aguas de Meca, a donde suelen venir muchos Moros en romeria, mouidos de superticiosa religion de aquel agua, en la qual se bañan, y lleuā della a sus nauios, quando les dan lugar los ginetes de la costa. Por la parte de Africa se hazē assi mismo otras tres puntas de tierra, que se entran por el mar hazia España, y entre ellas assi mismo dos senos pero no tan grandes como los que se hazen en nuestra costa. En la primera, y mas Oriental punta esta Ceuta, en la de en medio esta Alcaçar, y en la mas Occidental esta Tanjar a la boca Occidental del estrecho esta la famosa Isla de Cadiz, de quien dire adelante.

CAPITVLO III. DE LA CIVDAD DE Gibraltar, y de sus cosas notables.



Es Gibraltar como llaue de España. Dizen della los coronistas, q̄ Hercules Griego, natural de la ciudad de Tebas, cuyo nombre proprio era Alceo, y el sobre

el sobrenombre Heraclio, que fue hijo de vn cauallero principal de aqlla ciudad llamado Amphitrion, y de su muger Alcumena auiendo hecho cosas señaladas, y notables por diuersas partes del mundo, por lasquales fue llamado Hercules, nombre, que entre los antiguos representaua hom bre de mucho valor, y valentia, vino este finalmente a España, y apartando con los suyos a la rayz del monte Calpe, hizo alli vna habitacion, y pueblo de enrramadas, y choças y llamola de su nombre Heraclia. La qual se llamo despues Calpe, assi como el monte. La razon, dan algunos del nombre Calpe, diziendo que significa cosa alta, y encumbrada en aquella lengua antigua de los Andaluzes, y que por esso le pusieron aquel nõbre aquel monte por ser muy alto, y de ay le vino al pueblo, aunque mas ordinario es llamar al pueblo Heraclia, que Calpe. Otros traen otra razon de ciertas fiestas, y juegos que los pastores Andaluzes solian hazer con sus yeguas, jũto aquel monte corriendolas, y incitãdolas a permanecer en la carrera dandoles vozes, y hablandolas, y deziãles Calopes, Calopes, y mas abreuiado Calpes, y por esto quieren que se aya llamado aquel monte, y pueblo Calpe, con la ocasion del buen temple de la tierra, y su fertilidad, y fortaleza crecio este pueblo en poco tiempo mucho, haziendose tan principal, que despues los Romanos posseyendo a España, lo hizierõ su Astillero mayor, y mas principal de las flotas del Occidente, dõde labrauan todos los mas de sus nauios, y tenian el deposito, o almazen de los remos, xarcias, clauazon, y brea. Y quãdo despues passo a conquistar a España Tarif Abençair tomo tierra eneste monte Calpe, y la primera ciudad que tomo a los Españoles fue esta Heraclia y por honra, y memoria de Tarif llamaron sus Moros a aquel monte Gibeltaris, que es lo mismo que monte de Tarif, y despues alterãdo el vocablo se fue llamando Gibeltarf, y Gibaltar, y finalmente Giblaltar como agora la llamamos: aunque el primero autor desta obra dize, que el primero nombre, que aquellos Arabes de Tarif dieron a esta ciudad, quando aporto a ella la segunda vez que passo a España fue Guebaltajas, y que de ay se a venido a llamar agora Giblaltar. Es la ciudad muy noble de muy buena gente, y caualleros muy principales, y muy valientes. La ciudad es muy fuerte, esta casi toda rodeada de la mar. No tiene mas de vna puerta a la parte de la tierra: las otras salen a la mar. Esta assentada al poniente del mõte Calpe en su misma falda. Tiene a la misma parte del Poniente, vn puerto, o baya donde se recogen muchos nauios, y naos, y otros vasos, quando en la mar ay tormentas, el qual puerto es muy hermoso, e importante. Siendo esta ciudad de Moros, y teniẽdo cercada a la ciudad de Algezira alli cerca el Rey de Castilla don Fernando quarto deste nombre, quiso tambien tomar esta ciudad de Giblaltar, y para esto embio sobre ella mucha gente de su campo con machinas, y pertrechos. Esta gẽte la combatio algunas vezes tan fuertemente, que los Moros de dentro no pudiendo sustentar el cerco dixeron q̃ queriã rẽdirse al Rey, el qual partio de su real, y venido a Giblaltar los moros salieron fuera, y le entregarõ la ciudad entre ellos llego al Rey vn moro muy viejo, que auia mas de cien años, y hablole desta manera. Señor Rey, yo solia vibir casado en Seuilla: vino sobre ella el Rey don Fernando tu visabuelo y ganola, yo me fuy a viuir a Xerez: Despues vino tu abuelo el Rey don Alonso, y gano a Xerez, yo me passe a morar a Tarifa. Despues vino el Rey don Sancho tu padre, y tomo a Tarifa. Yo viendo que en ningũ lugar de los que los Moros tienen en España podia viuir mas seguramente me vine a esta ciudad de Giblaltar, y agora veniste tu, y cercaste y ganaste a Giblaltar: pidote

por

por merced que me passe a Africa, dõde acabe mis dias. El Rey mando dar nauios para aquel moro, y para los demas, que se quisiessen passar. tomada la Ciudad el Rey puso en ella por Alcayde vn cauallero llamado Vasco Perez de Meria. Despues desto como los moros de Africa contratassen con este Alcayde dizen, que le compraron todo el pã, y trigo, que tenia en la Cidad dandole por ello grande precio para que con la cudicia del mucho dinero le quitarian facilmente toda la prouision de la Ciudad. El Alcayde no reparo en vender todo el trigo pareciendole, que facilmente podria comprarlo quando quisiesse de los comarcanos porque tenia tregua y amistad hecha con el Rey de Granada pero salio le mal su ymaginacion porque luego, que supo el Rey de Granada, que estaua falta, y desproueyda de trigo la Ciudad de Giblaltar vino sobre ella con grande campo, y poniendole cerco la tomo, por hambre. El Rey don Alonso de Castilla vndecimo deste nombre recibio con las nueuas de la perdida de Giblaltar mucho enojo y pesadumbre principalmente por auer la el ganado, quãdo se entrego la Ciudad a su padre el Rey don Fernando. Y mouido desta pesadumbre junto vn buen campo y vino sobre Giblaltar, donde murio de peste teniendola cercada viernes santo año del señor de 1350.

Despues teniendola cercada el Cõde de Niebla don Enrrique de Guzman, y estandola combatiendo por la parte de la mar vino la creciente del agua, que por alli bate en los muros, y como por alli sea la tierra llana y la creciente subiesse muy presto fueron anegados muchos de los que combatian la Ciudad. Pudiera bien saluarse el Conde en vna barca que le dieron trabajosamente pero deseando como magnanimo cauallero saluar los suyos, que lo llamauan, recogio tantos de ellos que con el peso se anego la barca, donde todos fueron ahogados. Pero don Iuan de Guzman primero Duque de Medina Sidonia hijo del Conde don Enrrique boluio prosiguiendo la jornada de su padre sobre Giblaltar y gano la Ciudad a los moros. En nuestros dias que fue en el año de 1540. por el mes de Setiembre vino a esta Ciudad vna armada de Turcos. Saltaron ochocientos dellos en tierra en aquella parte q̃ los naturales de la tierra llaman el corral de Fez Pudieronlo hazer porque las guardas que velauan sobre el puerto se engañaron creyendo ser el armada de España mayormente porque los Turcos con ardid y maña hablauan los que lo sabian en español y hazian a los captiuos que tambien hablassen y era antes del dia de manera que con la vista no pudieron las guardas del puerto conocer el engaño puestos pues en tierra los ochocientos Turcos todos mancebos, y bien dispuestos armados de escopetas, y flechas y hechos vn esquadron con su vandera tendida se vinieron ala Ciudad los de Giblaltar estauan por los campos en sus vendimias, y haziendas, de manera, que en ella auia muy poca gente. Llegados los Turcos a la Ciudad subieron los por la falda del monte hasta llegar a la puerta del castillo con proposito de matar y captiuar alli los que se recogiesse. Hallosse sobre la puerta del mismo castillo en vna torre vn vezino de la misma Ciudad, el qual con vna ballesta, que tenia tiro vna saeta al Alferez de los Turcos, y fue tan diestramente tirada, que cayo luego muerto el turco al suelo con su vandera, la qual tomo, y leuanto otro turco valiente, y bien dispuesto, pero el buen ballestero le saco presto del oficio, porque con otra saeta lo derribo tambien muerto, cayendo luego con su vandera. Lo qual visto por los Turcos medio espantados se

baxa-

baxarō luego a la Ciudad por saquealla, pero aunque auia pocos en ella hizieron tan grande resistencia, que echaron los Turcos fuera de la Ciudad, quedando algunos dellos muertos. Esta armada de Turcos tomo pocos dias despues don Bernardino de Mendoça capitan de las galeras dela costa junto a la ysla Arbolana.

CAPITVLO. IIII. DE LA CIVDAD DE Algezira, y de su destruycion.





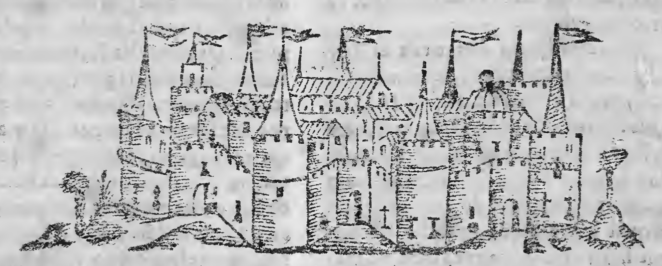
DOs leguas de la Ciudad de Giblaltar enla misma baya hazia el poniente sō las Algeziras, que en su tiempo fueron nobles Ciudades. Son dos la vna, que gano el Rey don Alonso vndecimo a los Moros, y la otra, que el mismoRey edifico alli junto. Esta Algezira antigua sienten algunos, que es la que Tolemeo llamo Melaria, de donde vn rio, que junto a ella corre se llama agora el rio de la miel, y quā do los Moros entraron en España la llamaron Algezira, pasa el rio de la miel entre ambas las dos Ciudades Algeziras. El Rey don Alonso de Castilla vndecimo deste nombre despues de auer ganado a los Moros a Alcala la Real, y otras villas, y Castillos vino sobre la Ciudad de Algezira, y tuuola cercada veyntidos meses en el qual cerco el y su campo padecio muchas aduersidades, y trabajos, sufriendolos con estraño animo. Por que durante el cerco sucedio llouer tres meses continuos, y otra vez se encendio fuego en el real, y fue tan grande, que sin poderlo remediar se quemaron la mayor parte de los bastimentos, y prouisiones, que auia en el campo, demanera que llegaron a valer muy gran precio el pan, y las otras vituallas tanto, que llego el negocio a que muriessen de hambre algunos soldados: pero la diligencia, y gran cuydado del Rey don Alonso hizo que presto fuesse socorrido el campo de mantenimientos traydos por la mar. Todo lo qual no fue causa para que el Rey don Alonso dexasse el cerco, antes apretaua quanto podia a los Moros ciudadanos. Vno de los quales viendo la Ciudad tan apretada, y la grande constancia del Rey en no querer leuantar el cerco sinto malla penso como poder librarladel cerco determinandose a vn hecho animoso como otro Mucio Sceuola y auenturando la vida que al fin le costo por la salud, y libertad de su patria. Tomo vn cuchillo, y escondiole entre el sayo, y el jubon con intencion de matar cō el al Rey. Vinose al Real y pidio, que le mostrasen al Rey, que le queria hablar cosas, que tocauan a su seruicio, y darle auiso, de como podria breuemente tomar la Ciudad de Algezira. Y como fuesse lleuado alas tiendas, ciertos criados del Rey por inspiracion, y permission diuina reconocieron las ropas del moro, y buscandole hallaron el cuchillo, que lleuaua escondido para executar su determinacion, y diabolico intento: fue por esto preso, y al fin vino a confesar a tormentos que auia salido de la Ciudad con proposito de matar al Rey aunq̄ a el le costasse la vida por librar del cerco laCiudad de Algezira. El Rey don Alōso lo mando quar

tear-

tear, y poner cada quarto en sendos palos auista de la Ciudad y de ay adelante se guardaua, y recelaua, y no traya las vestiduras reales por no ser conocido de los enemigos, y dar ocasion a que le sucediesse algun caso aduerso. Viendo los Moros cercados la gran constantia del Rey don Alonso le entregaron la Ciudad Sabado de Ramos del año del señor de 1343.

El Rey la hizo bastecer, y poblar de Christianos mandando salir della todos los Moros. Pero despues que murio el Rey don Alonso, y reynando su hijo el Rey don Pedro vino sobre esta Ciudad el Rey de Granada con gran pujança de Moros: al qual tiempo estaua rebuelta España con crueles guerras ciuiles que se hazian entre el Rey dõ Pedro y dõ Enriq̃ su hermano: lo qual fue ocasion que no pudiessen los Christianos dar socorro a esta Ciudad de Algezira, y assi la gano el Rey de Granada, y mandola derribar toda por el suelo porque no la voluiessen a recobrar, y fortificar los Christianos. Parecen aun oy dia en ella viñas, y pedaços de muy buenos edificios, en especial algunas torres dela cerca bien fuertes, junto alas quales llega la mar. Tenia esta Ciudad campos muy abundosos, y dehesas de yerua, donde se crian los mexores ganados vacunos de España, llamanse agora los campos de Tarifa.

CAPITVLO. V. DE LA VILLA DE TARIFA Y delas cosas notables, que en ella ha auido.



TRes leguas mas al Poniẽte de las Algeziras esta la villa de Tarifa pueblo antiquissimo, que en sus principios se llamo Carteya, y despues Tartaseo y algo alterado el vocablo Tartesio. Llamose tambien segun Ponponio Mela templo de Iuno, y despues que el capitan de los Arabes Tarif paso la segunda vez en España para conquistarla auiendo tomado tierra en el monte de Gibalta, como luego ocupase la villa Tarteso de quien voy hablando le mudaron los Arabes el nombre antiguo llamandola Tarifa por memoria, y honrra del capitan Tarif, el qual nõbre se tiene oy dia.

En el año de 1547. antes del nascimiẽto de nuestro saluador Iesu Christo quantidad de nauios pasaron el estrecho de Giblaltar viniendo del Oriente y tomaron tierra junto a Tarifa. Eran estos nauios de remos amanera de fustas cõ cada cinquenta remos por vanda, y eran de muy gentil hechura tan proporcionados a la nauegacion, que hasta esse tiempo no se auian visto otros tan buenos, y conuinientes por los mares de España. Vsaron estos nauios los Fenices que dentro venian primero que otra alguna gente. Venian en ellos muchos de aquellos Fenices assi hombres, como mugeres, y niños, y trayan consigo to-

go todo genero de fardage, y como tomaron tierra fueron humana, y apaziblemente recebidos de los andaluzes de aquella comarca de los quales era gouernador a la sazon el prudente viejo Argantonio, de quien arriba se a hecho mencion: el qual auiendo sabido la causa de la venida destas gẽtes, que era por razon de cierta guerra, que esperauan en Fenicia, de donde eran naturales, la qual les mouia el Rey Cyro, por vn capitan suyo llamado Hapalo, los acaricio, y regalo mucho. Aficionaronse los andaluzes a estos Fenices por la buena manera de sus personas, trages, y armas. Ofrecioles Argantonio, que poblasen en qualquiera parte que quisiessen dentro de aquella comarca, y prouincia de su jurisdicion, y gouierno. Ellos poblaron a Tarifa, de los quales Fenices se dara mas larga relacion enel capitulo siguiente.

Siendo España de moros el Rey don Sancho quarto deste nombre vino sobre la villa de Tarifa, y la gano a los moros dexando en la tenencia della vn principal cauallero llamado don Alonso Perez de Guzman hombre muy valeroso, y de gran coraçon el qual entre otros grandes hechos que hizo este que agora dire es memorable y digno de ser perpetuamente celebrado por todo el mundo por ser hazaña no como quiera grande sino heroyca, que manifiesta estraña fidelidad, y sumo valor. El caso fue desta manera el infante don Iuan hermano del Rey don Sancho vino con grande campo de moros sobre la villa de Tarifa pensando de tomarla. Traya cõsigo el infante aun mancebo hijo del Alcayde de Tarifa don Alonso Perez de Guzman pensando que por ocasion de auer al hijo don Alonso le entregaria la villa de Tarifa, y asi lembio a dezir que le entregasse la villa, o que le haria degollar a su hijo, q̃ alli traya. Don Alonso Perez respondio como cauallero fiel, y animoso, que el tenia la villa por el Rey don Sancho su señor, y que auia echo omenage por ella, y que no la daria a el ni a otro ninguno: sino que antes moriria defendiendola, y que quanto a lo que le amenazaua con la muerte de su hijo, el daria el cuchillo, con que le degollasse, y que otros diez hijos que tuuiera, a todos los dexara degollar primero, que pensar de entregar el pueblo. Dada esta respuesta el mismo don Alonso Perez arroxo su puñal por cima de la muralla a los moros. El infante don Iuan lleno de yra por ser la respuesta tan al reues de lo que el auia pensado, tomo el puñal, y con el hizo degollar al mãcebo hijo de don Alonso delante de su mismo padre. Viendo pues el infante don Iuan y los moros que don Alonso Perez de Guzman auia permitido degollar a su hijo, y que el mismo auia dado su puñal para degollarle, conociendo su valor, y que con la gente, que dentro tenia, defenderia bien a Tarifa, perdieron la esperança de ganalla, y asi alçaron luego el cerco, que sobre ella tenian, y voluieronse para Africa, de donde auian venido. Despues desto en tiempo del Rey don Alonso onzeno Abomelique hijo de Albroazen Rey de Belamarin, que es en Africa paso con grande exercito de moros al andaluzia, gano a Giblaltar, y llamose Rey de Algezira: pero en vna batalla, que huuo con los Christianos fue muerto, y toda su gente destruyda. El Rey Alboazen sabida la muerte de su hijo hizo gran numero de gente, y passo en España a vẽgar la muerte de su hijo. Traya en su fauor, y ayuda al Rey de Tunez, y al Rey de Bugia, y al de Tremecen, y al de Marruecos. Era el campo de cinquenta mil cauallos, e innumerable gente de apie. Iuntoseles mas en passando el estrecho Hinzefio Rey de Granada cõ ocho mil cauallos, y mucha infanteria.

ria. Con este gran campo pusierō los moros luego cerco a Tarifa. El Rey don Alōso de Castilla sabida està passada de los moros embio a pedir al Rey de Portugal su suegro, que le viniesse a ayudar. El vino luego con todo el poder, que pudo. Iuntos los dos Reyes Christianos hizieron reseña de sus soldados, y hallaron que teniā catorze mil cauallos, y treynta y cinco mil hombres de a pie. Y aunque la potencia de los Moros era estraña, y notable la desigualdad, porque passauālos moros de a cauallo de cinquenta mil, y la infanteria llegaua a setecientos y cinco mil hombres con todo esso mouierō los dos Reyes Christianos contra los enemigos esperando en el fauor, y misericordia diuina. Llegaron a Tarifa, y dieron la batalla a los moros vn lunes a treynta dias de Octubre del año de 1341. años, en la qual fue nuestro señor Dios seruido de dar la vitoria a su pueblo, y dizen que fueron muertos, y presos en aquella batalla passados de quatro cientos mil moros. El Rey don Alonso en reconocimiēto deste beneficio y gran vitoria, que Dios le dio embio en ofrenda al Sumo Pontifice cien cauallos enjaezados y cada vno con vna espada colgada del arzon, y cien moros, que los lleuauan de diestro, y la tienda principal del Rey Alboazer y algunas vanderas. Y como el cauallero, que lleuaua este presente, llego a la Ciudad de Auiñon donde estaua el Papa en aquel tiempo le fue hecho vn solene, y honrrosissimo recibimiento de todos los Cardenales, Arçobispos, y Obispos, y Corte del Papa por honrrar al Rey don Alonso de Castilla. Y otro dia siguiente el Sumo Pontifice dixo la missa, y predico dando gracias a Dios por la vitoria, que el Rey de España huuo de los infieles: y diole entonces el Sumo Pontifice al Rey las tercias del reyno que gozan los Reyes de España para la defension de la fe catholica, y guerra contra los moros.

Los de Fenicia vinieron a España 822. años antes del nascimiento de nuestro Redentor Iesu Christo cō vn capitan suyo llamado Siqueo, de la qual venida voluierōn estos Fenices riquissimos a su Ciudad de Tiro: y por ventura fue està la venida de los Fenices que celebra Aristoteles marauillandose de las grandes riquezas, que lleuaron de tierra de Tarifa como queda dicho en el primero capitulo deste segundo libro la segunda venida que los Fenices hizieron a España fue 818. años antes del nascimiēto de nuestro Redemptor viniendo por capitan, y general del Armada vn cauallero de Tyro llamado Pygmaleon. Y la tercera vez que vinieron fue el año siguiente de 817. antes del nascimiento de nuestro saluador viniendo por general el mismo Pygmaleon. Y desta vez se quedaron los Fenices en España auezindados en la Isla de Cadiz con los Eriteos que alli auia traydo Hercules Egipcio. No hizieron los de Fenicia otras Jornadas a España despues deste tiempo. Y los que el primero autor desta obra quiere dezir que vinieron a España en tiempo de Argantonio a los 547. años antes del nascimiento de nuestro señor no fueron Fenices como el escriue sino Pocenses de la prouincia de Ionia en Asia. Estos no fundaron a Tarifa que era ya pueblo antiguo.

Pero como se voluiessen estos de Ionia a su tierra algunos dellos se quedaron en España a los quales regalo Argantonio y los auezindo dentro en su mismo pueblo de Tarifa, que entonces se llamaua Tarteso auiendo se nombrado antes Carteya. Y que fuesse mucho antes este pueblo es manifiesto, porque los mismos moradores de Tarteso, o Tarifa auian eligido por su gouernador a este gouernador Argantonio, que los recibio, y auezin-

auezindo 75. años antes, que ellos viniessen a España, y tambien porque quando los Feniçes vinieron a España y asentaron en Cadiz començarō a tratar amistad con los Andaluzes principalmente con los vezinos de Tarteso, o Tarifa, y para esto tomaron por remedio luego que vinierō hazer muchas romerias al templo de Hercules de que arriba he dicho en el cap. del primero libro, y en el cap. 2. deste libro. 2. Y luego se entremetieron en el haziendo nueuas supersticiones, y cerimonias magnificas y sumptuosas a vso desu tierra con que embouauan a los Españoles, y se haziā estimar, y reuerenciar siendo estimados por hombres muy deuotos. Demanera que por esta via grangearon los de Fenicia a los Tartesos, en cuyo pueblo, o muy junto a el estaua aquel templo de Hercules con aquellos trofeos y colunas de bronze y plata, que arriba se han dicho, hasta tanto que los de Fenicia començarō a desmandarse y a hazer algunos daños en los andaluzes, de donde començaron a nacer disensiones, para remedio de lo qual, y para su defensa vinieron despues de eligir por su gouernador y señor a Argantonio, que los defendiesse y amparase de las insolencias de aquellos Fenices. Assi que muy mas antigua es la villa de Tarifa que la venida de los de Ionia a España, y mas que la de los Fenices. Y pues aquel famoso tēplo, y sepulchro de Hercules Egipcio, que fundaron los antiguos Españoles sus amigos en su muerte con aquellos trofeos y columnas estuuo en esta villa de Tarifa, o muy junto a ella creyble cosa es que los sacerdotes del templo, y otros algunos deuotos y amigos de Hercules querrian viuir alli junto al templo por gozar de aquella ceguedad, que ellos tenian por diuinidad y religion y assi hizieron casas y habitacion conuiniente para su viuienda: y como cada dia concurriesse al templo mucha gente de diuersos lugares de España y de otras partes es muy creyble cosa que muchos se quedaron a viuir en aquellas estançias, y lugar mouidos de su supersticion, y otros por ser la tierra apazible y rica, y a la lengua del agua. Demas desto en lugar donde cada dia acudia tanta gēte de diuersas partes, no podian faltar contratos, y gente que assistiese a vender mantenimientos, y a este concurso se requeria orden, disposicion y gouierno de pueblo, y assi yo creo cierto, que la villa de Tarifa trae su origen y principio desde el enterramiēto y fundacion del templo de Hercules que fueron 1658. años antes del nascimiento de nuestro Redemptor, y señor Iesu Christo. Quando el tyrano Gerion tenia a España haziendo por ella muchos robos, y agrauios, vino a ella con vna armada Osiris Rey de Egipto con intento y animo de estoruar, y deshazer los agrauios de Gerion: no vino por ser llamado, sino mouido de su proprio valor, y virtud y assi con el mismo intento auia discurrido con su armada por el mundo quitando tyranos, haziendoles guerra, y estoruando los agrauios, que hazian, y auia ya discurrido por la india por Siria, Grecia, Tracia, y por Italia quando vino a España a la fama de los agrauios, y tyrania de Gerion por estoruallos, y deshazellos. Llamarō los antiguos a este Osiris Iupiter, y algunos Griegos le nombran Dionisio, aūque huuo otro Dionisio Bacho griego despues, pero no tan bueno como este. Quando Gerion supo la venida de Osiris, y el intento, que traya junto sus amigos, y mucha gente que le seguia, con que salio al camino a buscar al Rey Osiris. Encontraronse en los campos Tartesios junto a la villa de Tarifa, que fue despues, y alli se dio la batalla, q̄ fue muy rezia, y reñida de ambas partes, quanto lo podia

ser

ser enaquellos tiempos, enla qual fue muerto Gerion y todos los suyos vẽcidos, y destroçados. Fue esta la primera batalla campal, que se dio en España, que no dexa de celebrar mucho a Tarifa por auer sido en su termino y por ser tan celebrada ella de los escriptores antiguos y delos poetas, q̃ la llaman batalla de los dioses cõtra los Gigantes, porque Osiris fue despues de muerto honrrado por Dios entre sus Egipcios, y Gerion fue Gigante, el qual despues de muerto fue honrrosamente sepultado no lexos de dõ de fue la batalla sospechan algunos que fue junto a Barbate enel cabo de Trafalgar, y que duro alli mucho tiẽpo la sepultura de Gerion.

CAPITVLO. VI. DELAS Islas Aprodisias y de las cosas, que en ellas huuo.

LOs Pocenses que auian quedado auezindados en la villa de Tarifa se mostraron tan entẽdidos en lo que conuenia para hazer aquella tierra de grangerias y apazible, y fueron tan solicitos en cultiuarla, que muy presto se le echo bien de ver a toda la comarca la grande mexoria, y ventaja que auia cobrado con aquellos nueuos vezinos de Tarifa. Entraron pues estos Pocenses en vnas Islas solitarias, y desiertas que en aquellos tiempos solian estar alli junto en aquel estrecho, y en los contornos de Caliz se lo afirman las Coronicas antiguas. Y considerando estos Pocenses la buena disposicion, que parecian tener aquellas Islas, començaron a labrar casas de plazer, y granjas, pusieron gran diuersidad de frutales, y arboledas nueuas demas de las que ellas de suyo se tenian. Y de tal arte prosiguieron labrando, y cultiuando las Islas, que cumplidos tres años poco mas despues que entraron en ellas, estauan ya todas llenas de grangerias, y excelentes edificios a la manera de su tierra con nueuos ordenes, y traças de mucha galanteria, y hermosura. Y no es marauilla porque en esto de edificios, y de labrar nauios tuuieron los de Ionia grãdes primores, y artificio, y muy gentil traça de dar a los edificios perfeta, y singular proporcion, que es lo que los adorna, y hermosea. Por este tiempo, que fue cerca de 55. años antes del nascimiento de nuestro señor murio Argantonio el gouernador de aquellas comarcas, dexando harto sentimiento en toda la tierra, cuya muerte sintieron mucho los Pocenses, a quien el solia regalar mucho haziendoles muy buenas obras: pero como ya tuuiesen las grangerias delas Islas y ganadas las amistades de los andaluzes, pudierõ conseruarse bien. Nadie puede creer quanto crecian, y mejorauan cada dia estas Islas en pasatiempos, caças, jardines, y mucha frescura. Fue tãto, que asi por estas cosas, como por la grande templança del ayre, q̃ fueron llamadas entre los antiguos las Islas Aphrodisias, que en lengua Griega quiere dezir tãto como Islas de Venus a quien ellos llamauan Aphrodites honrandola, y venerandola cõforme a su error, y supesticiosa vanidad por diosa delos plazeres, y deleytes de la vida humana. Y aunq̃ todas estas Islas en general tenian aquel comun apellido y nombre llamãdose todas Aphrodisias, no por esso dexaua detener cada vna su nõbre particular, vnos q̃ les pusieron los Pocenses, quãdo las ocuparon, y otros q̃ ellas tenian antes entre los Españoles Andaluzes. La primera destas Islas se llamaua Eritrea, q̃ es lo mismo q̃ Isla de Mercurio. La segunda se llamo Iunonia, o Isla d̃ la diosa Iuno, por causa de vna hermita, o tẽplo, q̃ fundarõ frontero desta Isla en la costa de Andaluzia, dedicado a su diosa Iuno. A otra llamauan Atera poco mas

larga, que ancha tenia esta doze mil pasos que son tres leguas en largo, y diez mil pasos en ancho, dela qual se tenia entonces opinion, y fama, de q̃ auia en tiempos pasados junta, y continua con la tierra firme de Andaluzia. Otra se llamaua Cõtinusa por causa, q̃ solia criar muchos azebuches, a quien los Griegos nombran cõtinos. A otra pusieron nombre Didima enla qual los Fenices vezinos de Cadiz hizieron tambien a imitacion delos Pocenses vna poblacion de casas de plazer por ser muy abundante de aguas y frescura, en la qual obra vsaron de oficiales Pocẽses por ver los diestros y curiosos enlos edificios, que auian echo en las otras Islas, que ellos poseyan. Estos oficiales Poçenses les hizieron las casas y edificios marauillosos a vso de Ionia su Prouincia, donde se hazian edificios muy apazibles y firmes. Esta Isla poblaron los Fenices vezinos de Cadiz parasu recreaciõ, y no las otras como lo dize el primero autor desta obra ensu ca. 34. Estas fuerõ las celebradas Islas Aphrodisias. Perõ ya en nuestro tiẽpo a perecido aq̃lla recreacion con las Islas, y quãto por alli solia auer, porq̃ la mar muchos tiẽpos antes de agora lo tiene todo gastado, y soruido sin q̃dar alguna de aq̃llas Islas, o rastro de aq̃llos plazeres, o recreaciones, q̃ enellas huuo saluo la Isla que se dixo Iunonia que estaua frontero de Tarifa, de la qual aun permanece alguna parte cerca dela ribera tan pequeña, y gastada, que nadie haze caso della dentro de la qual aun parecẽ oy dia algunos vestigios y rastro de los edificios, que tuuo tãbien obrados, que declarã en lo poco que son auer sido sumptuosos en aquel antiguo tiempo, y auer sido la Isla de mucho prouecho.

CAPITVLO. VII COMO LA mar a cubierto, y descubierto muchas partes de la tierra.



Rosperidad, y naturaleza de le tierra es anegar la tierra por las partes q̃ no halla resistencia, y por el contrario suele dexar enotras partes descubiertas y libres muchas tierras, y prouincias, que antes estauan anegadas y cubiertas debaxo dela profundidad del agua. Esto es tan aueriguado, y cierto que ninguno de los que bien sienten o miran enello lo dudo jamas. De que es que la disposicion, y figura de toda la tierra en general, y de muchas prouincias en particular, no se halla agora con el tamaño, o quantidad, ni con la manera, y figura verdadera, cõ que los antiguos las dexaron descriptas, y pintadas en sus libros, ni tampoco las hallaron ellos como las pusieron sus predecesores de lo qual escriue Plinio en el 3. lib. de su natural historia, y Estrabon en su Geographia, y Pomponio Mela en el cap. 5. del. 1. libro donde dizen que los que quisieren saber bien la figura y disposicion de la mar, y tierra deuen por las mudanças, y variaciones, que tienen cada dia, dar mas credito a los autores modernos, y nueuos, que ya los escritores antiguos. Y eneste precepto cõcuerdan todos los q̃ en esto an sab do y hablado bien. Y a ora conocemos claramente ser aquella mudança, y variacion verdadera cotejando, y confiriendo la descripcion que nos dexaron los Geographos sobredichos con la que agora vemos especialmẽte por las costas de Africa y mas por las de Berberia, y aun desde Daniata que es la boca del rio Nilo hasta el estrecho de Giblaltar, veremos q̃ toda la costa deste mar discrepa mucho agora ensu figura, de la que ellos escriuen, que tenia. Tambien la forma del asiento de España y su figura, y toda la costa de Inglaterra, y de Irlanda, y la mayor parte que va dende la canal de flandes sobre el mar de Alemania y toda la costa de la India siẽte esta va-

ta variacion no por otra razon, sino porq̃ como se a dicho en algunas partes destas costas se a metido en la mar por la tierra comiẽdola, y cubriẽdola y en otras alexãdose la mar sean descubierto nueuas tierras. Pomponio Mela, q̃ fue geographo Español y harto excelente, dize, que en sus dias en ciertas regiones de Africa se hallaron lexos de la costa pedaços de ancoras atrauesados entre peñas y pedaços de nauios q̃brados, y muchas cõchas de pescados cõ otros indicios manifiestos de auer sido mar en aq̃llos lugares donde vian la tierra seca. Afirmalo bien Aristoteles diziendo, q̃ los rios de agora por grandes, q̃ sean, en algun tiempo no seran rios, y en muchas otras partes, q̃ no los ay agora naceran de nueuo, porq̃ son estas vnas leyes ocultas de naturaleza que nadie las puede cõtradezir, ni negar. Y el mismo Aristoteles en el ca. 14. del primero libro de los Meteoros cõfirma esta dotrina suya cõ el exẽplo de Egipto, q̃ antiguamẽte era poca tierra y cubierta d̃ mar, y en su tiẽpo ya era grãde prouincia Y no solamente padecen estas alteraciones, y mudãças las p̃uincias vezinas a la mar, pero tã bien las q̃ estan mas metidas la tierra adentro, las quales parece q̃ de razon auian de ser priuilegiadas, y libres, las hallamos tã mudadas, q̃ casi ya no sõ aq̃llas, de quiẽ los antiguos escriuierõ por razon de auer ya perecido la mayor parte de los lugares y Ciudades, q̃ en aq̃l tiẽpo antiguo teniã, y auer ya sucedido otras muchas edificadas de nueuo cõ nueuos nõbres, nueuas costũbres, y nueuas gentes q̃ las habitan. larga escritura haria dezirlas muchas partes, y pedaços q̃ se an desmenbrado, y apartado de la tierra firme, con quien solie a estar continuadas, y se hã echo Islas, como la Isla de Cadiz, de quien se dize y tiene por cierto q̃ fue junta y vna misma con la tierra de andaluzia. De Sycilia se tiene tambien por cosa aueriguada q̃ fue junta con Italia. Negroponte con Grecia, Chipre cõ Suria, Rodas con Asia. Sin esso a auido otras muchas prouincias y Cidades, q̃ de todo pũto se anegaron en diuersas partes del mũdo: como les acõtecio a Pirra y Antisa pueblos muy nõbrados en la costa del ponto Euxino que agora se llama mar de la Tana. Tãbien Elice, y Burra lugares grãdes de Grecia jũto a la entrada de la Morea cerca de la Ciudad de Corinto fuerõ del mar anegados, de los quales se parecẽ debaxo del agua segũ dizen señales manifiestas de sus edificios anegaronse tan bien no ha muchos tiempos cerca de Cadiz dos Islas biẽ señaladas, y en vna dellas vna buena Ciudad de tierra muy apazible. Tambiẽ vemos la sumersiõ y perdimiento de las Islas Aphrodisias a cuyo proposito he traydo toda esta variacion, y mudança que de las tierras, y de la mar haze naturaleza porque nadie tenga por increyble lo que del anegamiento y perdicion dellas se ha dicho en el capitulo pasado. Dexo aqui de dezir los senos de la mar, las puntas de tierra, o promontorios, y las montañas que solia auer en contorno de la costa de España sobre las riberas del mar Oceano Asi q̃ nadie se deue marauillar destas mutaciones naturales muy comunes, y acostumbradas en el mundo.

CAPITVLO. VIII. DE LA VILLA DE CONIL y de la pesca de los Atunes.




Asado el cabo de Trafalgar donde se acaba el estrecho y donde dizen que fue la sepultura de Gerion, a quien mato Osiris Rey de Egipto quanto tres leguas adelante la buelta del poniente esta la villa de Conil, que tambien se llama la torre de Guzman, puesta a la lengua del agua.

Aqui se haze almadraua que es vna pesqueria de grandes pescados, que se llaman atunes. Pescanse solamente en los dos meses de Mayo, y Iunio. Estos vienen por la mar a vandadas como manadas de ganado, de a mil, y dos mil, y de amas, y algunas vezes de menos. Vienen a desouar al estrecho por la muy gran corriente delas aguas, que alli ay, y de alli vueluen con sus crias, y generacion la buelta del Poniente de donde vinieron sin faltar año alguno de hazer esta su jornada. Quando estos peces vienen a desouar vienen gordos, y muy buenos, pero luego que han desouado se paran tan flacos que no son buenos para comer. La manera de pescar estos atunes es aquesta. Estan en la mar seys o siete barcas puestas en arco algo apartadas las vnas de las otras, y estan muy en orden vna ante otra, demanera que las dos primeras de los principios estan cerca de la tierra. y la mas apartada esta de la tierra casi vn quarto de legua, y las dos barcas mas cercanas a la tierra tienen dentro sus redes gruesas para cercar los atunes.

Estos pescados vienen por la mar cerca de la tierra, y antes que llegen al lugar donde estan las barcas los vee vn hombre que esta puesto por atalaya encima de vna torre alta cerca del agua. Y el conocimiento deste hombre es tal que a vna legua y mas de distancia que los atunes vengan los siente y vee debaxo del agua por el aguage y pretor, que traen, y aun casi dice el numero, que son, y en llegando donde estan las barcas, el atala ya haze cierta señal con vn lienço o toca alos delas barcas: y luego con mucha presteza las dos barcas q̃ tienen las redes las van tēdiendo por el agua rodeando alos atunes hasta que se junta la vna barca con la otra que esta en cima de todas, la qual tan bien sale tendiendo otra red mas espesa por de dentro de la otra, y desta manera en muy breue espacio son ceñidos los atunes con las dos redes, y aunq̃ son los atunes pescados grādes como luego dire, son con todo esso tan medrosos q̃ huyen de qualquiera cosa que vē en el agua, y assi con sola la red que tendio la vna barca q̃ es de esparto muy rara, y la llaman los pescadores açadal detienen los atunes hasta que los rodean con la segunda red que es de cañamo grueso, a quien llaman cinta gorda, y con esta los sacan a tierra. Tiran esta red mas de dozientos hombres, y en llegando los atunes cerca de tierra entran en la mar muchos hombres desnudos, y llegan hasta que les da el agua a la rodilla. Lleuā estos muy grandes garauatos de hierro, asidos y muy bien clauados a vnas varas de media vara, alos quales garauatos llaman cloques en aquel su lenguage que vsan aquellos pescadores, y cada vno destos garauatos, o cloques lleua asido su pedaço de soga. Hincan cada tres, o quatro de aquellos hombres sus cloques, o garauatos por las cabeças delos atunes, y tirandolos sacan arrastrando a tierra: pero acontece lleuarse vn atun a vn hombre arrastrando por el agua, quando le hiere solo, y lleua la soga atada al braço. Ay atun, que ha menester diez hombres que tiren del para sacarlo arrastrando del agua a la tierra. Es cosa estraña de ver los golpes, que estos atunes dan con las colas y las cabeças en la tierra hasta que mueren, y no es menos marauilloso ver el agua de la mar tinta en sangre. Tienen

nen estos atunes comunmẽte ocho y diez pies ꝺ largo y muchas vezes mas y algunas menos. Ay atũ destos, que vna carreta no lo puede lleuar. Pescanse aqui en aquellos dos meses. Mayo y Iunio cinquenta, o sesenta mil atunes. Pescanse tambien en algunas otras partes de España, especialmente en el reyno de Portugal. Lleuanse salados en barriles a muchas partes fuera y dentro de España, la qual pesqueria de atunes es muy antigua. Leese en vna Coronica, que los vezinos de Cadiz, continuando sus nauegaciones, que hazian a diuersas partes, en vna dellas dieron en vnos baxios llenos de ouas, en la qual marina hallaron increyble multitud de atunes, y lançando en ellos sus harpones y redes, pescaron muchos: los quales hizieron pieças, y los salaron, y dellos hincheron sus toneles, con la qual carga dieron buelta a su tierra con intencion de los vender en los puertos delante del mar mediterraneo, y pasando en Africa la Señoria de Cartago los detuuo, y les compro todo quanto pescado lleuauan, no queriendo, que semejante bastimento se distribuyesse por otras partes, y dioles tanto contento, y gusto el atun salpresado, que de ay adelante en sus grandes combites, y regozijos ningun otro manjar tuuieron por tan precioso, y de tanta estimacion por lo qual dende entonces los de Cadiz de ay adelante continuaron su pesca, y mercaduria de atunes sintiendo della grande prouecho, y ganancia.

CAPITVLO IX. DE LA CIVDAD DE MEDINA SYDONIA, DE SU FUNDACION Y COSAS NOTABLES.



Quatro leguas de Conil ala vanda del norte esta la Ciudad de Medina Sidonia hermosamẽte asentada en vna cũbre alta, que señorea, y descubre mucha tierra. Desta diz Iuliano Luca singular coronista, que es vna delas mas antiguas, q̃ enel andaluzia se poblarõ Esta asentada cerca delos dos pueblos q̃ antiguamẽte se nõbrarõ Cesariano y Arcobriga, q̃ sõ los, q̃ agora llamamos Xerez dela frõtera, y Arcos aũq̃ Cesariano, o Xerez no fue hasta muchos tiempos despues, q̃ Medina Sidonia ala q̃l fundaron los Fenices, q̃ auiã venido a Cadiz. Como estos Fenices tuuiesen gran deseo de meterse y apoderarse dela tierra del Andaluzia por gozar de sus riquezas, y de sus minas, y esso no lo pudiesen hazer ni al descubierto, ni por fuerça pretendieron mañosamẽte lleuarlo por via de santidad. Tratarõ cõ los Españoles andaluzes, q̃ queriã edificar dentro del andaluzia vn sũptuoso tẽplo a su Dios Hercules mas q̃ el de Carteya o Tarifa, y mas q̃ otro q̃ auian echo en Cadiz. Dezian que les mãdaua hazer este nueuo templo su Dios Hercules por reuelaciones dadas entre sueños, y para persuadir bien alos Andaluzes sobornaron aq̃llos Fenices a cierta manera de gente q̃ entõces auia en el andaluzia la qual interpretaua sueños declarando cosas venideras la qual gente era tenida en grande veneraciõ y reputacion de todos los Españoles. Sobornada pues aquella gente fue muy facil cosa por medio della persuadir a los otros andaluzes a q̃ consintiesen edificar el templo q̃ mandaua el Dios Hercules para su biẽ ꝑprio delos mismos

mos Andaluzes, los quales desta manera persuadidos dieron licécia, y cõsentimiento para que los Fenices edificasen su templo enel lugar, que quisiessen escoger, y mejor les pareciese los Fenices tomarõ el sitio asu gusto no lexos deCadiz y entre Arcos y la Ciudad deXerez, q̃ despues fue, Edificaron pues su templo estrañamente sumptuoso, de notable grãdeza, y edificio no solamẽte muy soberuio pero tãbien muy fuerte y con el edificarõ estancias y casas para los sacerdotes y gente del templo y para hospedar los muchos que cada dia acudian en Romeria, y con esto ampliauan cada dia las plaças, y calles paralos mercaderes, y contratantes que acudian y eran necesarios al grande concurso de gente, que alli se juntaua desta manera con el templo cautelosamente fundaron los Fenices sumptuosa, y fuerte Ciudad, no en lugar muy alto y encumbrado porq̃ los Andaluzes no se recelásen, pero en lugar demuy buena disposicion, que fue en la ladera de vna montaña de donde descubria grande echo de tierra. Llamaron a esta Ciudad Sidõ por memoria dela otra Sidõ Ciudad muy antigua y celebre de Suria, de donde vinieron, y eran naturales los mas de los Fenices q̃ a estotra nueua Sidon edificarõ. Como elnegocio delos Fenices era todo cautela, y modo de edificar Ciudades y fuerças dẽtro de andaluzia para apoderarse della, teniendo fundada esta Ciudad muy grande, sũptuosa, y muy fuerte, y otras algunas fuerças y pueblos, comẽçaron a molestar alos naturales con insolencias y agrauios, y captiuãdo alos que cogian desmandados, y vendiendolos por esclauos en otros reynos. Los andaluzes desengañados del fruduléto proceder de los Fenices, y sentidos de los daños, q̃ recibian, tomaron armas contra ellos matando todos quãtos cogiã demanera q̃los tuuieron encerrados ensus pueblos y fortalezas, algunas de las quales les quemaron, y caruinaron, y de tal manera estauan ya los Fenices que no osauan salir de su templo, y Ciudad Sidonia hasta que llegando a la costa de España vna armada de gente Griega que venian fugitiuos de su tierra buscando a España por el olor de sus riquezas, los Fenices se confederaron con ellos, y se hizieron sus amigos, y los truxeron a sus pueblos con grandes promesas porque les ayudasen contra los andaluzes, con el qual socorro, y con otros que truxeron de Africa asalariados y con sueldo voluieron de nueuo los Fenices asalir de sus pueblos, ya ensoberuecerse y discurrir por la tierra, cobraron sus lugares y minas perdidas. No les hizieron resistencia los Españoles andaluzes, creyendo que estarian escarmentados delo pasado. Los soberuios Fenices nolo entendieron desa manera, sino creyeron verdaderamẽte, que no les resistian de temerosos por el nueuo socorro, y fuerças que ellos auian traydo, y con esta presuncion començaron aser peores que de primero y a hazer en la tierra mayores daños y estragos que antes haziendo ya guerra descubierta a los andaluzes. Y llego a tanto esta presuncion vana de los Fenices, que intẽtaron tomar por fuerça de armas la Ciudad de Turdeto cabeça de vna parte del andaluzia llamada del nombre de la misma Ciudad, la prouincia Turdetania, la qual Ciudad de Turdeto estaua muy cerca del templo de los Fenices, y de su nueua Ciudad Sidon. Los andaluzes pues voluieron a dar tal mano a los Fenices, que los voluieron a encerrar, y tener acorralados en sus pueblos. Y como la nueua Ciudad de Sidon fuese grande y muy bastecida y llena de mucha gente, y el templo fuesse muy fuerte, tenianse alli los Fenices por muy seguros, lo qual conocido por

do porlos andaluzes, y viendo, q̃ mientras aq̃lla fuerça, y Ciudad tuuiessen los Fenices no auria quietud, ni seguridad enla tierra, se determinaron de yr sobre ella y ganalla. Iunto pues buen campo pusieron cerco los Andaluzes a esta Ciudad de Sidon. Dieronle muchos combates, y al fin la entraron por fuerça, y mataron dentro gran muchedumbre de Fenices, y de aquellos Griegos que auian venido en su fauor, y socorro. A esta Ciudad llamaron despues los moros Medina Sidonia. Medina en lengua Arabiga quiere dezir cosa alta, y de qualidad, y esta era Ciudad sumptuosa, y grande, por tanto le pusieron aquel nombre añidiendole tambien el suyo que antes se tenia de Sidon, algo alterado, y llamandola como esta dicho Medina Sidonia que quiere dezir la Ciudad de Sidonia alta, y sumptuosa. Es conocida, y notable Ciudad entre las honrradas del Andaluzia. Desta Ciudad dizen las Coronicas, que viniendo a Cadiz cierta flota de Carthaginenses, y auiendo hecho algunos saltos, y robos por la tierra de los andaluzes Turdetanos primero por la costa dela mar, y despues algo mas adentro por aquella comarca començaron los pueblos andaluzes a bastecerse, y ponerse en armas contra los nueuos enemigos, y dañadores, principalmente los vezinos de Medina Sidonia. Los quales con mucho mayor poder, que los otros, y con mayor diligencia se alistaron, y pusieron a punto no solamente para resistir y defenderse de sus enemigos sino tambien para salir a ellos en campo descubierto, y ofendellos, para esto acaudillaron, y hizieron compañas de las gentes comarcanas, señalando por capitanes personas conuinientes, que pudiesen tener el cargo de lo que se les encomendaua. Entre los quales escriuen auer sido principal capitan, y como general de aquella guerracon mas autoridad, que los otros vn varon llamado Baucio caropo segun, que lo nombra don Sebastian electo de Salamanca en el prologo de su historia, aquien otros nombran Bocio Capeto natural desta Ciudad de Medina Sidonia hombre de crecida estatura, dotado de grandes fuerças, y esfuerço, pero no de menos virtud, y prudencia, tanto que ya muchos años antes juzgaua los pleytos, y causas de su Ciudad, y de aquella comarca con otros siete varones semejantes a el en bondad, y discrecion, a los quales este Baucio tenia señalados por compañeros para su cargo, y judicatura, muy entendidos, y sabios, en la geometria, philosophia, y leyes, las quales tenian antiquissimas. Estas leyes aprendian de memoria los varones nobles, y principales desta gente, y nacion, para que teniendolas de memoria supiesen gouernarse assi, y a los demas. Tal era pues aqueste Baucio Caropo, el qual como supo, que los Carthaginenses, y todos los de Cadiz auiã pasado al Andaluzia, donde repartidos por la tierra auian luego en llegando quemado ciertas calerias, y despues robauan ganados, captiuauan, y matauan los hombres, sabido pues esto por el capitan Baucio Caropo tuuo noticia a que parte andauan los enemigos con ciertas vanderas Africanas, que eran las que hazian mayor daño y estrago.

Supo pues que aquellas vanderas Africanas corrian el campo algo adelante, y apartadas de la otra gente, y que se recogian a vna empalizada, que tenian cercada de fosos, y bien fortalecida cõn vn capitan Cartagines muy diligente, y astuto llamado Mezerbal, y segun otros Maharbal el qual mas que otro alguno procuraua sustentar aquella guerra.

Siendo bien certificado de todo el capitan Baucio Caropo, y venida la noche salio dela Ciudad conla gẽte

que le parecio baſtante, y llegando a las eſtancias delos Cartaginenſes los acometieron por todas partes tan animoſamente que ſaltando los foſos entraron dentro a lo fuerte de la empalizada, donde ſe começo la matança muy cruel, y ſangrienta con tanta preſteza, que caſi ninguno delos contrarios pudo librarſe de muerte, o priſion, ſaluo el capitan Maharbal y algunos otros muy pocos, que auiendoſe perdido tomaron cauallos y deſamparando ſu gente procuraron ſaluarſe ſiendo heridos, y maltratados antes, que ſalieſſen de la empalizada. Con eſta victoria los andaluzes, y ſu capitan voluieron ala Ciudad lleuandolos preſos, y muchos deſpojos que alli ganaron. Entre los quales lleuarõ como mas notables deſpojos e inſignias las manos derechas de algunos principales Cartagineneſes que mataron, las quales clauaron por lugares publicos en memoria de aquella vitoria, la qual manera de trofeo vſauã los Turdetanos andaluzes de coſtumbre muy antigua.

Hecho eſto porque ſu gente ganaſſe mas honrra, y proſperidad y los enemigos cobraſen doblado miedo ſalio Baucio Caropo con ſu gente luego otro dia, y yendo por la ribera abaxo del rio que agora llamamos Guadalete caminando contra la mar ſupo que tenian alli los Cartaginenſes ciertos nauios con mantenimientos, y prouiſiones. Acometiolos de ſubito con grande ferocidad, y tomados a priſion los que los defendian les puſo fuego quemandolos todos con quanto tenian dentro. Eſte echo puſo muy gran temor en los contrarios. Poco deſpues deſto quiſo Baucio Caropo combatir otras eſtancias donde eſtauan recogidos los enemigos encerrados, y medroſos no oſandoſe ya deſmandar como antes. Salio pues Baucio contra las eſtancias de los enemigos, pero ellos, que tuuieron noticia deſta yda de Baucio, y q̃ ya llegaua cerca no le oſaron eſperar, y fue tanta la prieſſa que ſe dieron a huyr, que ſe dexaron todas las coſas que tenian por huyr mas ligeros y deſembaraçados, y aſsi voluieron los Andaluzes ricos y cargados de deſpojos a ſu Ciudad. Pocos dias deſpues de lo qual murio el capitan Baucio Caropo. Fue ſepultado magnificamente poniendole al rededor de la ſepultura tantas piedras enhieſtas, quantos enemigos le vieron matar en las guerras, y batallas, en que ſe hallo mientras viuio, la qual era coſtumbre muy antigua de los Eſpañoles, la qual honrra tambien dieron a Hercules el Egipcio como ya queda dicho, y aun dizen que duro por mucho tiẽpo deſpues eſta coſtumbre en Eſpaña.

Paſaron harto menos de diez años deſde que los andaluzes la Ciudad de Sidonia haſta que Baucio Caropo vẽcio, y deſtruyo a los Cartaginenſes y a los Fenices vezinos de Cadiz, de modo que no era poſible ſer aquel capitan Baucio nacido, y criado en la Ciudad de Medina Sidonia como afirma el primero eſcritor deſta obra. Antes ſe puede creer que el fue capitan de los Turdetanos quando ganaron aquella Ciudad, y el templo a los Fenices, y por ventura el fue el autor de vna tan grande y prouechoſa jornada como fue aquel cerco y toma de Medina porque quadra con ſu animo y valor, y con las otras hazañas que deſpues hizo. La verdad es, que eſte capitan fue natural de la Ciudad de Turdeto nacido de andaluzes, y criado entre andaluzes, y mortal enemigo de los Fenices, y Cartagineſes por la defenſion de ſu patria, y tierra como ſus hechos lo moſtraron. Y ſi el autor primero deſta obra pienſa que Turdeto fue la Ciudad de Medina Sidonia va muy errado porque ya era Turdeto muy gran Ciudad y cabeça de toda la prouincia Turdetania

quando

quando los Fenices vinieron a España, y tanto era mas antigua, quanto paso de tiempo desde que en España reyno el Rey Beto Turdetano, que fundo aquella Ciudad, y le dio nombre a ella y a la prouincia hasta que con licencia, y consentimiento delos mismos Turdetanos edificaron el templo y la Ciudad de Medina Sidonia, que alomenos fueron mas de mil años. La Ciudad de Turdeto segun las señas de Iuliano Diacono estuuo en medio del camino, que va de Xerez de la frontera hasta la Ciudad de Arcos, cerca de las quales Ciudades como arriba queda dicho estaua asentada la Ciudad de Medina Sidonia de manera, que desde Turdeto a la Ciudad de Medina Sidonia auia tan poco camino, que era menos de quatro leguas. Fuera desto en las Coronicas mas autorizadas, y verdaderas se lee como cosa cierta, y muy aueriguada en que nadie pone duda que quando los andaluzes Turdetanos ganarõ aquella Ciudad de Medina la derribaron, y asolaron por los cimientos jũtamente con el templo sin dexar rastro dellos, y sin que voluiese alli a auezindarse alguno hasta que muchos tiempos despues, quando los moros ganaron a España voluieron a restaurar aquella Ciudad llamandola Medina Sidonia. Voluieron los moros a destruyrla segunda vez por guerras, y dissensiones, que huuieron entresi aunque despues voluio aser reedificada, pero en ninguna restauracion suya voluio esta Ciudad a cobrar su grãdeza, sumptuosidad, y manificencia, con que fue edificada porlos Fenices vezinos de Cadiz.

Hallanse oy dia en esta Ciudad muy grandes antiguallas en muchos marmoles, y piedras muy grandes blancas, y muy hermosas principalmente son notables dos piedras grandes que estan enla yglesia principal desta Ciudad, porque son de las hermosas piedras antiguas que hasta oy se han hallado en España. Gano esta Ciudad de poder de los moros el Rey don Fernando el santo, que gano a Seuilla. En tiempo del Rey don Enrrique teniendo esta Ciudad con presidio de ochenta lãças vn Alcayde llamado Ruy Fernandez, para defenderla delos moros del reyno de Granada que por alli eran vezinos, y comarcanos, y acertãdo apasar por Medina vn pagador del Rey con cierta quantidad de moneda para pagar el presidio de Giblaltar el Alcayde Ruy Fernandez, y los suyos le tomaron la moneda porque tenian grande necessidad de bastimẽtos, y auia muchos dias, que noles pagauan. El Alcayde repartio aquel dinero a los suyos contra la voluntad del pagador, el qual se fue aquexar al Rey que entonces estaua en Seuilla. El Rey mando llamar al Alcayde, yacontecio, que vn dia antes, que partiese entraron acorrer la tierra grande quantidad de moros, y pasando junto a Medina el capitan Ruy Fernandez mando a los suyos, que ninguno saliese, ni hiziese muestra. Los moros se voluieron, y asentaron aquella noche cerca de la Ciudad estando muy descuydados, assi por ser muchos, como por darse a entender que de miedo no auia osado alguno salir a ellos. El capitan Ruy Fernandez mando essa misma noche y estar apunto, y cerca del alua salio de la Ciudad con su gente en muy buena orden, y llegando al lugar, dondelos moros estauan repartio los suyos y dio sobre los moros por dos partes. Y como los tomo de sobresalto, y los moros viesen, q̃ por dos partes eran acometidos, creyeron ser mucha gente la que sobre ellos daua, y assi començaron luego a huyr. Los christianos siguierõ el alcance matando muchos dellos y buel tos al lugar donde fue la primera matança mando el capitan cortar las cabeças a todos los muertos, y hizo ve

nir de la Ciudad azemilas con ſerones, las quales mando cargar de las cabeças de los moros, que eran mas de trezientas, y con ellas ſe puſo en camino para Seuilla. Entrando pues en el Alcaçar, donde el Rey eſtaua hizo deſcargar las cabeças en vn patio, y ſubio, donde el Rey eſtaua, y pidio a vn portero, que dixeſſe a ſu alteza, que eſtaua alli el capitan de Medina. El Rey le mando entrar y le pregunto, que porque auia tomado el dinero al pagador. El capitan reſpondio, que ſuplicaua a ſu alteza, tuuieſſe por bien de ponerſe a la vētana, y que en viendo lo que eſtaua en el patio, reſponderia. El Rey lo hizo aſsi, y quando vido tantas cabeças de hombres pregunto marauillado, que coſa fueſſe aquella. Entonces el capitan reſpondio. Señor eſtas cabeças ſon de moros, y para ſuſtentar los que aqueſto hazen tome yo el dinero de vueſtra alteza que ſinel niellos, ni yo nos podiamos ya ſuſtener. El Rey holgo mucho de lo que Ruy Fernandez dixo, y le mando proueer muy bien, y le hizo muchas mercedes.

CAPITVLO. X. DE LA ISLA, Y CIVDAD DE Cadiz, y de las coſas notables, que a tenido, y tiene.



Qvatro leguas de la Ciudad de Medina Sidonia hazia el poniente eſta vn braço de mar, donde comiença la Iſla de Cadiz. Tiene eſta Iſla de largo tres leguas contando dende eſte braço de mar, donde ella comiença haſta el fin della, que es vn poco adelante de la Ciudad llamada Cadiz a ſi miſmo como la Iſla: en el qual cabo de la Iſla ay vna yglesia de la aduocacion del ſeñor ſan Sebaſtian. Eſta Iſla es caſi de la hechura de vna pera. Lo ancho della es en el principio enla ribera de aquel braço de mar, y en eſta parte tiene muchas, y muy buenas viñas, y otras heredades, y adelante va tan angoſto yendo hazia la Ciudad, que en la mayor parte quando ſon aguas viuas de las mareas queda tan angoſta la tierra, que no ay en algunas partes cien paſos della. Y aun en algunas ſe junta el vn mar con el otro. Dura eſta angoſtura de tierra caſi dos leguas. Donde eſta la Ciudad tiene la tierra de ancho haſta trezientos paſſos. Eſta Ciudad fue primeramente poblada de Eritreos Egipcios ſegun lo q̄ dizen las Coronicas, y llamaron la Eritrea. Era entonces tierra junta, y cōtinuada con el Andaluzia: el qual apellido, y nombre le quedo tambien deſpues, que la mar la gaſto, y quedo hecha Iſla. Deſpues los Fenices, que vinieron de Tyro, y Sidon llegaron a Cadiz, y aunque los Eritreos, que habitauan la Iſla eran gēte feroz, dieron a los Fenices vn pedaço de la Iſla, en que eſtuuieſſen, y tuuieſen ſus moradas, mercadurias, y contrataciones. Eſte pedaço de la Iſla, que les fue ſeñalado ataxaron los Fenices al principio

cipio con palenques, y vallados hechos al rededor, y este cercado se començo allamar Gadiz, que en su lengua quiere dezir cosa cercada, y por esta causa fue tambien toda la Isla llamada Gadiz, y discurriendo los tiempos se llamo Gades, y despues Galez y agora Cadiz.

Estos Fenices edificaron en la Isla de Cadiz vn templo muy sumptuoso y magnifico en reuerencia, y memoria de los dos Hercules, el Egipcio, y el Griego. Començose este templo segun la cuenta de las coronicas 815. años antes del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo fue fundado en lo vltimo de la Isla a la parte del Oriente muy cerca de la costa de Andaluzia apartado de la Ciudad de Cadiz cosa de tres leguas. Trasladaron los Fenices a este templo el otro de Tarifa, pasaron los guesos de Hercules los ornamentos, insignias, riquezas, y aquellas dos columnas quadradas, de quien se ha dicho arriba que eran de oro, y plata vaziadas con sus chapiteles blasones, letras y epitafios. Hizieron en este nueuo templo de Cadiz dos aras, o altares, en el vno hazian sacrificios, y cerimonias con mucha sumptuosidad musica, y aparato a vso de Fenicia, y a vso de Egipto, y en la otra ara hazian las mismas ceremonias y supersticiones al vso griego, al qual templo acudia infinita gente no solamente del Andaluzia, pero tambien de toda España, y de muchas partes del mundo, en el qual creciendo la vana, y supersticiosa deuocion de los gentiles crecieron tambien las dadiuas, y ofrendas: por lo qual fue tan rico, que no tuuo ygual en aquellos tiépos. Entre las otras joyas, y riquezas que tenia, auia vna oliua de oro muy grande llena de frutas como azeytunas gruesas todas hechas de finas esmeraldas Españolas hechas muy al natural. Pusieron los Fenices esta rama de oliua en su templo por memoria del capitan Pygmaleon, que truxo a los Fenices de Tyro, y de Sidon y puso por diuisas en las naues ramas de oliuo, por este respeto aquella rama que pusieron en el templo la oliua de Pygmaleon. Pusieron tambien en este templo los Fenices demas de las dos columnas dichas de oro, y plata, otras quatro muy grandes vaziadas de cobre con letras bien proporcionadas en que se dezia el tiempo, y costa del templo. Auia junto a este téplo dos pozos marauillosos. El vno era como fuente, pero hondo có gradas a la redonda de las quales manaua agua vn poco salobre, crecia este pozo, y menguaua dos vezes cada dia como lo haze la mar en aquellas partes: pero trocaua el tiempo; que crecia, quando menguaua la mar, y al reues menguaua, quando la mar crecia.

El otro pozo tenia el agua clara, delgada, y muy dulce sin que le alterase ni dañase algo la vezindad del agua de la mar reçumandose por la tierra. Este pozo crecia, y menguaua muy conforme, y proporcionablemente las mismas vezes, y a los mismos tiépos, que la mar. Auia tambien junto a este gran templo vn arbol no menos marauilloso, y estraño, que los dos pozos. La corteza, color, y madera deste parecia propriamente pino: pero tenia las hojas anchas como quatro dedos y largas de vn codo, y muy espesas, todos los ramos encoruados en arco desde lo muy alto hasta lo mas baxo, de manera que tocauan al suelo. En quebrandole vn ramillo salia de dentro vn liquor blanco como leche, y en cortandole alguna rayz salia vn liquor colorado, y mientras mas profunda era la rayz que se quebraua tanto salia aquel liquor mas tinto a manera de sangre. Dezian por esto los hombres de aquella tierra, que en aquel lugar auian sido enterrados los tres hijos de Gerion, y que dellos auia nascido aquel arbol, y que aql

xugo

xugo bermejo era la sãgre delos Geriones. Dio a este templo de Cadiz Lucilo capitan Romano el diezmo de todos los aueres, y despojos, que auia ganado enlas guerras de Asia. Teniã en este templo vn altar dedicado a la pobreza como a Diosa dando a entẽder, que esta daua el entendimiento, y abiuaua los ingenios, y otro altar tenian puesto a la fortuna. Hazianles sacrificios porque les diesen sufrimiẽto en sus pobrezas, y descriciõ en los fortunios. Tenian asi mismo altar dedicado a la vejez, y al tiempo como a maestros, y sabios en todas cosas, y tenian altar ala muerte, como apuerto seguro de todos los trabajos.

Edificaron tambien los Fenices en la Isla de Cadiz vna torre muy grande, y sumptuosa en lo postrero de la Isla a la parte del Occidente frontero de donde agora esta la villa de Rota, que entonces se llamo cabo Croniõ, de donde parece, que hasta aquel derecho llegaua entonces la Isla, demanera, que tenia cinco leguas de largo cõtando dẽde aq̃l lugar, dõde agora es la barca de santi Petro hasta lo vltimo donde la torre estaua, y asi se vee claro, que lo que desta Isla se agastado ha sido por la parte del Poniente, bien se muestra que por esta misma parte la va comiendo y gastando cada masla mar. Hase tambien gastado mucho porla parte del medio dia. Teniendo pues los Fenices la Isla, y la Ciudad de Cadiz muy guardada, y bastecida de gente, y bastimentos andauan ellos por la prouincia comarcana del andaluzia haziendo muchas violencias, y daños, porlo qual los andaluzes tomaron armas contra ellos determinados de morir, o destruyrlos, y pusieron en ello mucha vehemencia y perseuerancia para tenerlos cercados, y para combatirlos. Y aunque parecia cosa imposible subjetar, ni aun fatigar vna cosa tan fuerte y bien reparada, mayormente porno tener en aquellos tiempos los andaluzes, ni los otros Españoles destreza en asentar reales poner cercos, ni en otros primores de guerra, que en aquellas ocasiones eran menester, pero con todo esso fue ganada la Ciudad por fuerça de armas, y todos quãtos Fenices en ella hallaron, fueron pasados a cuchillo, donde juntamente con los Fenices murio mucha parte delos Eritreos naturales de la Ciudad, y muchos griegos asi mismo, que pocos dias antes auian venido en fauor, y socorro delos Fenices. Los edificios, muros, y torres de la Ciudad, y su templo fueron puestos por el suelo, de modo, que nunca despues se pudieron restaurar en su grandeza, y hermosura. Aqui fue inuentado para combatir la Ciudad vn ingenio de mucha eficacia para aquel tiempo, fue desta forma. En arbolaron vna viga gruesa, y atrauesaronle vnos maderos rezios en lo alto della, y de alli asieron vnas maromas, y destas prendieron otra viga: y dando con esta baybenes con la fortaleza de los golpes se desencaxauan las piedras delos muros, y de las torres, y porque en el cabo de la viga que daua los golpes, estaua puesto vn engaste de hierro amanera de cabeça de Carnero, y por la manera de herir retirandose, y luego acometiendo con fuerça por esso llamaron a esta machina, o artificio los latinos Ariete, que quiere dezir Carnero. Deste artificio hazen mencion Vitruuio, Pulion y Vulturno. Estos arietes se hallaron despues de otra hechura de tres vigas juntas en los cabos de arriba y apartadas en lo baxo a manera de triangulo, y por la parte alta estauan las maromas puestas, donde se ataua el ariete, o viga cõ que se dauan los baybenes. Añadiose le a esta machina otro artificio con que facilmente lo lleuauan a las partes que era menester.

Este ingenio, o artificio no fue (como di-

mo dize el primero autor) inuentado por los Andaluzes, ni ellos cercaron a Cadiz. Fue inuencion de los Cartaginenses, y Fenices la historia es aqsta, que los Cartaginenses, a quien los Fenices y los naturales de Cadiz auiã traydo para defensa de su Ciudad, e Isla, tentaron de quedarse metidos en la tierra, y apoderados della. Para esto metieron disensiones entre los Fenices, y los naturales dela Isla, y ellos començaron a hazer daños, y violencias demanera que no pudiendolo sufrir los Eritreos vezinos antiguos de la Ciudad, como eran feroces tomarõ las armas, y echaron fuera de la Ciudad de Cadiz a los Cartaginenses, y Fenices auiendo muerto muchos dellos. Los Cartaginenses, y Fenices siẽdo muchos, y cõ socorro de algunos Andaluzes que ya tenian confederados, y amigos pusieron cerco ala Ciudad, y alli para combatirla inuento vn carpintero Fenice aquel artificio del Ariete. Tomaron los Cartaginenses la Ciudad por fuerça de armas y subjetaron a los naturales a su dominio y despues a los Fenices quedãdose ellos por absolutos señores de la Isla derribaron el castillo, y fuerças de la Ciudad pero no la asolaron, ni arruynaron el templo como dize el primero escriptor desta obra pues quedarõ alli siempre los Cartaginenses cõ los naturales, hasta que los echaron fuera por fuerça los Romanos, floreciendo siempre la Ciudad como es manifiesto de todas las historias. La Ciudad asolada totalmente cõ el templo por los Andaluzes, que no voluio a recobrar su grandeza, y sumptuosidad en la qual murieron muchos Fenices cõ los griegos, que les vinieron a socorrer, y ayudar, fue Medina Sidonia como queda dicho arriba en el capi. 2. deste segundo libro. Pero en el cerco, y toma de Medina Sidonia no se lee, ni se sabe, que huuiesse aquel ingenio y artificio del Ariete el qual dize Vitruuio enel lib. 10. cap 17. auer sido inuentado en el cerco de Cadiz puesto porlos Cartaginenses, inuento lo vn carpintero fenice llamado Pephasmeno.

Despues en tiempo de los Romanos tuuo esta Ciudad grande poblacion, y fue Ciudad muy señalada, y celebre. Y assi dize Plinio, que en esta Ciudad estuuo vna de las quatro audiencias, o chancillerias, que los Romanos tenian en España donde se determinauan, y sentenciauan las causas y pleytos de toda ella. Y de los mismos Romanos se escriue, quedaron en esta Ciudad algunos notables edificios especialmente dos. El vno fue vna torre grande, quese dize, que era a forma de Coliseo dentro de la misma Ciudad. Este fue deshecho a mano pocos tiempos ha, y con la canteria, y materiales, que del se sacaron, se labro en esta Ciudad vn castillo, y fortaleza, que oy tiene con muchas torres y fuertes muros. Enel lugar, donde este edificio estaua, ay oy vna guerta, q̃ se llama la guerta del oyo con buena parte de viña, y de arboleda. Llamase assi porque esta metida dentro de vn gran oyo redondo, que quedo hecho despues, quese saco la canteria. A vna parte desta guerta se descubrio vn edificio de canteria a manera de sepulturas quanto tres estados debaxo de tierra. Eran las sepulturas de a quatro palmos de profundidad, juntas las vnas a las otras entreuiniendo solamente en medio vna pared de vn palmo de grueso. La largura de ocho palmos y la anchura de tres en todas ellas, las quales estauan cubiertas con sus losas, y vazias saluo algunos pedaços de huesos de hombre, y ceniza en algunas.

El otro edificio fue vna puente, por do pasaua el agua dulce que venia ala Ciudad, y caya en quatro albercas, o estanques, que oy duran. Tienen estas albercas a dozientos pies en largo, y

go,y asesenta en ancho. Estan juntas que no ay mas de vna pared gruessa entre cada dos dellas. Estan rasas con la tierra,y tienen las dos a mas de estado de hondo,y las otras menos por auerlas cegado el arena.

Venia el agua a estas albercas dende mas de diez leguas por vn edificio de piedras grandes de casi seys palmos de largo cada vna,y todas redondas,y por medio horadadas echo vn gueco de tres palmos como arcaduzes,o atanores,por donde corria el agua. Todas eran de piedra blanca, y rezia. Parecẽ agora muchos pedaços deste edificio con hartas de aquellas piedras asentadas como venian por cima de la tierra. Assimismo parece la puente en lo mas angosto del braço de mar, en distancia de tres leguas de la Ciudad hazia el Oriente,y junto a esta puẽte ay vna gran torre fuerte, que fue echa para guarda de la puẽte. Esta torre se llama del Leon, y la la puente se llama de çuaço. Estan derribados los arcos, aun duran los pilares. Es cosa notable por su largura,y hondura: porque por esta parte donde ella esta, tiene el agua quinze braças de hondo,y con muy grande corriente.

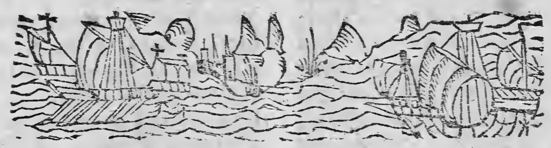
Es la Ciudad de Cadiz de pequeña quantidad, pero de calidad muy grande. Tiene vno de los mexores puertos, que ay en España,y aun de los del mundo, es baya muy grande y hermosa,y siempre muy acõpañada de muchas naos,y otros nauios y vasos. Es escala,y reposo de todas las naos, que van de Leuante a Poniente,y de Poniente a Leuante. Aqui se cargã y descargan muchas mercadurias de todas suertes,y para todas partes. De manera, que en tratos y mercadurias, es vna de las señaladas del mundo.

Tuuo esta Isla de Cadiz en sus principios: quando començo a ser Isla despegandose de la tierra firme cinquenta leguas de circuito y diez leguas de largo hazia el Poniente,y aquella canal, o braço de mar que diuide la Isla del Andaluzia, fue tan angosta,y tan poco honda en otros tiempos, que poniendo en medio della vna calauera de bestia muerta, o vna piedra y afirmando el pie sobre ella se pasaua de la tierra firme a la Isla sin mojar los pies, pero ya agora tiene esta canal mas de trezientos pasos de ancho y mas de quinze braças de hondo. De cosas notables que an sucedido en Cadiz en muchos y diuersos tiempos assi en la paz como en la guerra estan las historias llenas, Pedro Apiano en el libro de sus antiguedades dize,y traelo tambien el Coronista Ambrosio de Morales, que se hallo vna piedra en esta Isla de Cadiz con vna letra latina que mudada en Español castellano dezia assi.

Yo Heliodoro loco natural de Cartago mande en mi testamento que me enterrasen en este sepulchro aqui en el cabo del Mundo, por auer si auria otro mas loco, que yo, que por verme viniesse aca hasta este lugar. Tiene esta Ciudad yglesia Catredal, y Obispo, el qual se intitula tambien de las Algeziras. Algunos quieren dezir, que en esta Isla solia morir la gente en baxa mar,y nunca quando era creciente. Falta en esta Isla el agua para veuer, porque no la tienen de fuentes, beuenla de pozos bien cercanos a la mar, y con todo esso tienen razonable agua al gusto,y buena para la salud pero no la puedẽ conseruar mas de tres dias porque se corrompe y daña luego. Estrabon engrandece la Ciudad de Cadiz con dezir, que en vna copia y matricula, que se hizo de los Ciudadanos de Cadiz se hallaron quinietos caualleros del estado de los equites Romanos.

Capi.

CAPITVLO. XI. DE LA VILLA DEL GRAN puerto de santa Maria, y de sus cosas notables.



DOs leguas de la Ciudad de Cadiz hazia la parte del norte cae la villa que llaman el puerto de santa Maria y cuentanse estas dos leguas, que ay dende Cadiz al puerto por mar, q̃ es la baya, donde surgen las naos, y donde cargan, y descargan sus mercadurias. A este puerto dizen las coronicas de España, que vino vn capitan llamado Menesteo natural de Athenas, y edifico vn pueblo en aquella parte de la costa, por donde entra en el mar el rio Guadalete, el qual pueblo fue llamado el puerto de Menesteo por el capitan Ateniense su fundador, que es en el mismo lugar, donde agora esta la villa del puerto de santa Maria. Fue este puerto de Menesteo pueblo señalado en España assi por las buenas leyes, y costumbres, que Menesteo en el puso, como por la apazible, y prouechosa comarca de mar, y tierra, donde esta asentado. Los Griegos, que viuian en este pueblo tuuieron gran conuersacion con los vezinos de Cadiz trauando afinidad, y parentesco los vnos con los otros por via de casamientos. Pues quando ganaron los Cartaginenses la Ciudad de Cadiz y subjetaron los vezinos della como vimos en el capitulo pasado los del puerto Menesteo hizieron como amigos y parientes de los de Cadiz tanto sentimiento que vedaron, y quitaron la contratacion, q̃ los Cartaginenses solian tener con ellos no dexandolos venir a su pueblo, ni aun a hazer sacrificios al templo de Menesteo, a quien aquellos Griegos vezinos del puerto honrrauan, y hazian sacrificios como a Dios. Los Cartaginenses que deseauan introduzirse en la tierra del Andaluzia, y dauan ya traças de apoderarse de la villa del puerto por fuerça, o por alguna cautela por parecerles lugar muy conuiniẽte para sus disignios, e intẽtos holgaron de hallar esta ocasion, conque presto se auia de venir a las manos. Y por no perderla sembrauan mil quexas publicas de los del puerto de Menesteo, que siendo sus amigos les vedauan la conuersacion, y la contratació y lo que mas publicauan sentir era, q̃ no les consentian yr al templo de Menesteo a ofrecerle sacrificios por la deuocion que le teniañ cosa contra toda ley natural, y contra el derecho de las gentes. No aprouechaua esso, ni essotro con los del puerto que los tenian por gente violentadora del amistad, faltos de palabra, y que cõ maña y cautela procurauan apoderarse de la tierra como hizieron con los vezinos de Cadiz en cuyo daño auiã escarmentado como discretos Griegos y juzgauañ bien que a quien de industria con dañado animo haze vna maldad, no se le deue dar mas credito, ni se le deue esperar la segunda. Las quexas crecieron, y al fin los Cartaginenses, que no deseauan otra cosa mouieron la guerra, porque por las disputas de palabra y acusaciones, que los vnos dauan de los otros, lleuauan lo peor los Cartaginenses, y seles salian del amistad muchos andaluzes persuadidos de las razones de los del puerto. Puesto pues el negocio en ar

mas cada vno de los dos vandos se valia de sus amigos aunque los Carraginenses no tenia mucha necesidad de ayudas agenas por ser ellos muchos, y tener mucha potencia por la mar, y ser su republica muy poderosa. A los del puerto fauorecian algunos Andaluzes comarcanos de los, q̃ no seguian la confederacion, y amistad Cartaginense començaron a hazerse muchos daños, robos y muertes devna parte a otra siendomuchos dias ygual la fortuna dela guerra alas dos partes hasta, que los andaluzes Tartesios, que aborrecian a los Fenices, y Cartaginenses, y eran los que mas fauorecian la parte de los vezinos del puerto hizieron vn grande estrago en los Cartaginenses quemã doles muchas fustas, y matãdoles mucha gente. Los Cartaginenses como poderosos no perdieron el animo, ni quedaron muy quebrantados, por esta victoria, que les ganaron los anda luzes, antes se apercebian de nueuo con grande atruendo, y aparato de guerra, y con animo de destruyr total mente a la villa del puerto, o alomenos quando nada fuesse pensauan rẽ dilla, y ponella tan abatida, y subjeta como tenian a Cadiz pareciendoles, que conuenia esto para espantar, y domar los animos delos andaluzes. No con menor animo y orgullo se apercebian para esta guerra los del puerto Menesteo, y sus amigos los de Tarifa. Puestos pues en campo los vnos, y los otros, y estando apunto de darse la batalla, como los Cartaginenses vieron el denuedo, y brabeza de los andaluzes temierõ el suceso de la batalla, y vieron, que si la perdiã, cayan de su reputacion, y faltarian en su intento principal, que era meter contratacion entrelos andaluzes para poco apoco con buena maña yr haziendo su negocio, y enseñorearse de la tierra. Estando pues los vnos, y los otros muy cerca, y apunto de enuestirse, y medio arrepentidos los Cartaginenses de auer llegado hasta aquel trance salieron de su batalla, y luego de la de los andaluzes algunas personas nobles, y honrradas para tentar si hallarian algun medio de concierto, y paz entre aquellos campos, para euitar las muertes, y graues daños, que se esperauan. Pusieron en esto tan buena diligencia, que luego hizieron treguas por algunas horas, para que durante aquellas la gente pudiesse reposar, y si venian algunos encendidos, y furiosos, sosegasen, y seles pasase la colera, y turbacion. Porque tal es siẽpre la propriedad y naturaleza del tiẽpo, que ablanda, y deshaze todos los enojos, y nunca huuo pasion tã grande o fuerte, que la interposicion, y espacio de tiempo no la asiente, fenezca, y deshaga, como se ve claro en este trance de los Cartaginenses, y vezinos del puerto, los quales pasadas aquellas pocas horas delas treguas trataron luego de la paz, y altercando de vna parte, y de otra por algunos dias, y al fin fue concluyda y ellos hechos amigos con mucha seguridad y firmeza. La paz se publico, y juro de ambas partes cõ cerimonias de su vana religion, que luego diremos. Los capitulos desta confederacion, y amistad fueron los siguientes. Que los del puerto de Menesteo, y sus amigos los de Tarifa pudiesen yr, y pasar ala Isla de Cadiz con sus mercadurias, y tratos, que discurriessen, y nauegasen por todo el mar sin embargo de nadie. Itẽ que todos los prisioneros de ambas partes fuesen restituydos, y puestos en su libertad sin rescate, o recompensa alguna no mirando quales dellos fuesen mas en numero. Iten que los vnos y los otros pudiesen viuir en sus ordenanças, y costumbres conseruando su libertad como siẽpre la tuuieron. Mas que por esta nueua liga, y confederacion no fuesen obligados los vnos a los otros en fauorecerse, y darse

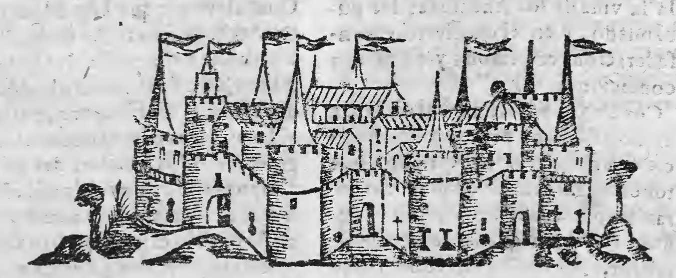
y darse socorros ni otra cosa alguna mas de lo que cada vno libremente, y por sola su voluntad quisiesse hazer. Iten que los Cartaginenses posseyesen los puertos, villas y torres, que los Fenices en aquella costa les auian entregado, libres, pacificos, y sin contradicion de los del Puerto, ni de otra qualquiera gente su parcial, y confederada. Sacose en este capitulo vna particular excepciõ, que no pudiesen los Cartaginenses redificar, ni poseer la casa de contratacion de la boca del estrecho, que los de Tarifa les auian ganado, y asolado pocos dias antes en la vitoria pasada, que tuuieron contra los Cartaginenses, los quales recibieron mal esta vltima condicion, y capitulo, pero al fin parecioles concedella porque sus intentos, y necesidad requerian mas la paz, que las armas. De donde se vee claro, que aunque auian venido brabos y orgullosos a esta guerra no libraran bien si pasaran adelante con ella pues sola la vista de los Andaluzes les puso miedo, y en el concierto, y confederacion recibieron, y no dieron condiciones.

Concluyda pues, y capitulada la paz como esta dicho para dexar el negocio mas firme, fue concertado, que todos en general, oluidassen con juramento solemne las injurias, y daños pasados, sin quedar memoria de rencor, ni de satisfacion como si nunca huuieran sido los tales agrauios, y daños en el mundo. Para esto pues el dia siguiente, salieron al campo todos ellos muy alegres, y satisfechos con ramos de oliuas en las manos conforme a la vsança de los Griegos, de los quales erã decendientes estos del puerto Menesteo. Llegarõ pues desta manera al rio, que pasa por alli junto con el puerto. Hizieron sus plegarias, y sacrificios, perdonaronse los vnos a los otros, y se pusieron en concordia, jurando que jamas assi Cartaginenses, como Griegos, y Españoles, de los que en aquella prouincia residian no tendrian memoria de las cosas pasadas, para por ellas dañarse, o hazerse mal alguno. Para memoria de lo qual los del puerto leuantaron vn marmol, o padron en la ribera del mismo rio, que permanecio muchos años con letras antiguas, que declarauan el amistad, y confederacion. Poco despues hizieron alli vna poblacion, o arrabal del mismo puerto de la otra parte del rio, a la qual poblacion llamaron Amasia, porque los Griegos llaman de aquel nombre el oluido de los daños, y trabaxo, quando se remedian, y por esse respeto fũdaron aquel pueblo, y le dierõ aquel nombre. Tambien el rio donde se hizo el amistad con aquellos juramentos, y cerimonias ꝗ oluida los daños pasados, se llamo Lethes, o Lethe, ꝗ quiere dezir en Griego agua del oluido, hasta ꝗ los moros Africanos, quãdo entraron en España, le llamaron Guadalete: porque Guadil en su lengua Arabiga, quiere dezir rio, asi que Guadalete en aquella lengua es lo mismo, que ꝺzir rio del oluido, o rio del agua del oluido, porque alli se oluidaron los rencores entre los Cartaginenses, y los vezinos del puerto. Despues el Rey don Alonso el sabio que fue el decimo de su nombre llamo a este pueblo el gran puerto de santa Maria, y le dio grandes esenciones, y franquezas con su preuilegio Real dellas escrito en pergamino con vn gran sello de oro pendiente, donꝺ dize ser el grã puerto lugar muy cõuiniente para galeras, y otros nauios necessarios a las armadas, que pensaua hazer contra los moros enemigos de la santa fe catholica. Parecen agora señales de vnas grandes Ataraçanas, que cerca del rio mandaua hazer para los nauios. Y assi mismo vna buena parte de la cerca, y fuerte muralla, con que la mando

cercar, la qual muralla atrauiesa toda la villa hasta dar en el rio. Esta asentada esta villa del puerto enla misma ribera del rio Guadalete. El rio sale de la serrania de Ronda, y pasa por las Ciudades de Arcos, y Xerez dela frõtera, y de alli discurre hasta que entra enel mar por junto a este puerto. Este rio es estala, y parage de muchos nauios, mayormente enel inuierno quãdo ay tormentas enla mar, porque es rio muy seguro. Deste puerto salẽ cada año muchos nauios a la pesqueria, que se haze en el cabo Daguer, y otras partes de donde traen gran quantidad de pescadas, de las quales se prouee gran parte del Andaluzia, y distribuyense en este puerto. Ay enesta villa ochenta haziendas de salinas, donde se hazen cada año mas de ciẽ mil cahizes de sal muy blanca, y buena. Veese por los campos tantos, y tan grandes montones de aquella sal blãca, que es cosa muy de ver. Acontece muchas vezes cargarse juntas cincuẽta, o sesenta naos, y varcas de sal para Flandes, Inglatera. y otras partes, y cõ toda esta saca no hazen falta alguna a lo que ha menester el puerto, y su comarca. Es pueblo bien bastecido principalmente de pescado fresco de q̃ siẽpre tiene vna plaça muy abastada.

Menesteo fundador desta villa del Puerto vino a España mil y ciento, y sesenta, y tres años antes del nacimiẽto de nuestro señor IesuChristo, y luego fundo este pueblo para viuienda suya, y de sus griegos, de donde q̃da bien clara la antiguedad del puerto de santa Maria llegar a dos mil y setecientos y cincuenta años, este q̃ contamos 1588. despues del nacimiento de nuestro Redemptor IesuChristo.

CAPITVLO. XII. DE LA CIVDAD DE XEREZ de la Frontera, y de sus cosas notables.





DOs leguas del puerto de sãta Maria hazia la vãda del norte esta la Ciudad de Xerez, q̃ llamã d la frõtera, de la qual dize Plinio q̃ se llamo Asta llamase tambien en vna Coronica de España Cesariano, el qual nombre tuuo hasta que los moros entraron en España. Leese que siendo esta Ciudad de moros el principe dõ Alonso el sãto, q̃ gano a Seuilla entro a correr la tierra de moros cõ el Conde Aluar Perez de Castro, y Diego Perez de Vargas, y otros caualleros, y llegando a Palma la entro por fuerça, y mato, quantos hallo dentro. De aqui salio quemando y robando la tierra de los moros, lo qual como fue sabido del Rey Abenyud vino contra los Christianos con veynti cinco mil hõbres de cauallo, y gran numero de gente de pie. Eranlos christianos muy poco numero en respeto de los moros, pero con todo esso les dieron batalla campal, la qual fue muy reñida y porfiada de ambas partes, mas plugo a nuestro señor Dios, que los moros fueron vencidos, y arrancados del campo donde

donde q̃daron muchos dellos muertos. En esta batalla se lee, q̃ aparecio el bienauenturado Apostol Santiago cõ gran compañia de caualleros blãcos de lo qual dieron testimonio los mismos Moros. Siguieron los Christianos el alcance hasta la Ciudad de Xerez dela frontera, hizieron muchos caualleros Christianos hechos muy señalados en esta batalla, pero entre todos se señalo mas Diego Perez de Vargas, el qual como huuiesse q̃brado la lança, la espada, y la maça peleando y viendo que no tenia con q̃ combatir, se fue a un oliuo, y quebro vn ramo grueso, el qual tenia al vn estremo vna cabeça, o cepa a manera de porra. Con este baston se metio en la mayor priesa de la batalla, y començo a herir de vna parte, y de otra alos enemigos con tal pujança que al que daua vn golpe no auia menester otro, y hizo con aquel baston tanto daño en los moros, q̃ no pudiera hazer mas con todas las otras armas. El Conde Aluar Perez quando assi lo vio combatir recibio estraño plazer, y recibia tanto plazer de verle dar aq̃llos fieros porrazos, q̃ cada vez q̃ le oya dar golpe, dezia. Assi Diego macucha, machuca. De donde tuuieron de ay adelãte sobre nombre de macucha todos los del linage de Diego Perez de Vargas. Vna delas cosas, q̃ mas abatio los moros, y fue principal ocasion para, q̃ perdiesse el Andaluzia fue esta batalla, porq̃ de aqui fueron tan quebrantados, q̃ nunca despues tuuieron atreuimiento, ni esfuerço para pelear en cãpo descubierto contra los christianos, como parecio adelante, q̃ estãdo el Rey Abenyud con gran cãpo de infanteria, y de cauallos en Ecija, y teniendole el Rey dõ Fernãdo cercada a Cordoua no se atreuio a dar batalla alos christianos aũq̃ eran los moros diez tantos. Esta Ciudad de Xerez gano alos moros el Rey dõ Alonso hijo de don Fernãdo el santo. Dio en ella grandes possessiones, y heredamiẽtos a Diego Perez de Vargas, al qual quiso mucho el Rey don Alõso. Y para cõfirmacion desto se dize, que estando este Rey en Seuilla le dio gran desseo de ver a Diego Perez de Vargas, que era ya muy viejo. Con este desseo el Rey tomo quatro de a cauallo, y se vino a Xerez muy secreto, y disfraçado. Hizo preguntar por el en su casa, y fue dicho, q̃ estaua en su heredad. El Rey se fue luego para alla buscando a Diego Perez y llegando le vido desde algo lexos, que con vna hoz andaua podando vnas cepas. El Rey hizo a los suyos, que se encubriesen, y el solo a pie llego dissimuladamẽte adõde Diego Perez andaua, y començo a coger algunos sarmientos, delos que el auia cortado. Diego Perez como voluio la cabeça vio al Rey cerca de si, conociole luego, y arrodillado a sus pies le besaua las manos cõ lagrimas d̃ plazer diziẽdo, que haze vuessa Alteza. Respõdiole el Rey andad Diego Perez, q̃ a tal podador, tal sarmẽtador. El Rey de Granada andando el tiempo adelante rompio la paz, q̃ tenia puesta con el rey de Castilla, luego puso cerco sobre esta Ciudad de Xerez en la qual estaua entonces por Alcayde vn cauallero llamado Garci Gomez Carrillo, el qual despues de auer echo cosas muy señaladas en las escaramuças, y en los combates d̃ la Ciudad, en vno dellos le derribaró la fortaleza, y fue toda su gente muerta. Viendo pues el q̃ no podia mas resistir, salio fuera, y solo se trauo en batalla cõ todo el campo delos moros, pero al fin auiendo muerto algunos fue preso, y lleuado ante el Rey de Granada, el qual lo perdono por el gran valor, y esfuerço, que conocio en el, y mandando, que no le fuesse hecha alguna injuria, lo embio con mucha honrra. Esta Ciudad es muy rica, abunda de todos mantenimientos, pan, vino, carnes, azeyte, y frutas. Cogense en ella cada vn año

ordinariamente casi sesenta mil pipas o botas de vino. Carganse mas de quarenta mil dellas para Flandes, y para Inglaterra, y para otras partes. A media legua desta Ciudad passa el rio Guadalete, por donde suben los nauios dende la mar, que esta de alli dos leguas, a cargar muchas cosas, que desta Ciudad se sacan, especialmente mucho pan vino, y azeyte. Ay en esta Ciudad de ordinario mas de cinco mil yeguas de vientre, de donde se crian tantos potros, que dellos y cauallos dizen los naturales de la tierra, que salen cada año casi numero de dos mil q̃ se lleuan a muchas partes. Ay muy buenas castas destos cauallos, porque en el echar delos prados se tiene grã recaudo, y cuenta, y para ello tiene libro el cabildo, o regimiento dela Ciudad. En el qual se contiene como se han de ver y exsaminar los cauallos, que han de ser padres, y la orden, y condiciones, que en ello se a de tener, y guardar. Hallase por buena cuenta, que entran cada año en esta Ciudad de la venta, de su pan, vino, azeyte frutas potros y cauallos, mas de treyscientos mil ducados, y esto de solamente lo que se lleua fuera. Ay en esta Ciudad muchos caualleros personas nobles, y ricas, muchos de los quales de solamente los frutos de su hazienda tienen cada año tres mil ducados de renta.

Esta Ciudad fue Colonia, y pueblo fundado por los Romanos. Llamose Astaregia, y despues Cesariano. Su sitio no fue donde esta agora puesta la Ciudad de Xerez pero estuuo vna legua mas abaxo hazia el puerto de santa Maria en vn llano, que se haze sobre vn pequeño collado. Fue antiguamente muy buena Ciudad, y grande como aun oy lo muestran los vestigios, y señales de sus grandes muros. Conserua aun toda via aquel sitio el nombre antiguo de la Ciudad, q̃ alli fue puesta porq̃ le llaman los de aq̃lla tierra la mesa de Asta. En esta Ciudad mato Iulio Cesar los capitanes de Monda porq̃ eran muy aficionados al vãdo de Põpeyo su contrario. Son los hõbres desta Ciudad muy belicosos, y feroces q̃ aũ sus burlas sõ muy pesadas, y pasã de burlas. Los caualleros desta Ciudad, q̃ son muy ricos, y nobles estã diuididos en vãdos siguiẽdo dos apellidos los vnos Auilas, y los otros Villauicensios.

CAPITVLO. XIIII. DE LA VILLA DE SANLVCAR, y de las nauegaciones, que della se hazen.





TRes leguas de Xerez de la Frõtera hazia el Poniẽte esta la villa de Sãlucar d̃ Barrameda. Dize vna Coronica, q̃ los Andaluzes Tartesios, o de Tarifa fundaron vn templo en la ribera del rio Guadalquiuir, por donde el mismo rio se mete en la mar, en aquel mismo sitio, donde agora esta la villa de Sanlucar. Dedicaron este templo aquel luzero que por las tardes puesto el Sol suele parecer al Occidẽte, y assi le llamauan el templo del Luzero. Y parece que deste nombre del templo con algunas alteraciones tuuo origen el nombre, que agora tiene la villa, porque queriendo dezir san Luzero, fueron poco a poco pronunciando san Luzer, y despues Sanlucar. Antoxauaseles a aquellos Barbaros, y ciegos gentiles, que aquella estrella, o Luzero, que es el planeta Venus, deuia ser algun nueuo Dios

pues

pues en su resplãdor, y hermosura sobrepujaua a todas las otras estrellas, fuera del Sol, y dela Luna, y poreso le hizieron tẽplo. Pero dexando aparte la vanidad, y simpleza de aquellos gentiles, ay algunas cosas dignas de notar en aquesta estrella, o planeta. Vna es que vn tiempo parece por las mañanas, antes de salir el Sol dandonos su luz antes, que parezca la del Sol y otro tiempo se ve sobre el Poniente auiendose ya el Sol puesto. Y como el Sol sea notable causa de las generaciones, y corrupciones deste mũdo inferior, va el luzero, o estrella de Venus siempre cerca del, como que le acompañe en todas aquellas operaciones naturales, que haze. Y asi cõel ayuda, y rocio deste planeta concibẽ, y se hazen fecundas las plantas, y animales. Este planeta influye, y produze en los mismos animales vna qualidad y mouimiento lasciuo para que se junten, y prolifiquen, y no perezca la propagacion, y naturaleza delas cosas que son generables, y corruptibles con estraña armonia, orden, y ley natural, que puso en aquellas cosas el omnipotente, y sumo hazedor dellas. Esperimentado pues con mucha consideracion los Gentiles los grandes bienes, y prouechos, que causaua el influxo desta estrella no pasando de alli a conocer la verdadera causa, y origen de aquellos, y de todos los otros bienes se deslizaron ciegamente con error de idolatria, y tuuieron aquella estrella Venus por Diosa dandole honrras y sacrificios, y atribuyendole la alegria, felicidad, y propagacion. De la qual simpleza, y ceguedad parece auer sido mouidos aquellos Andaluzes Tartesios a intitular este templo que hizieron del nombre de Luzero, dedicandole a el como a cosa diuina, porque aquellos ciegos Gentiles solo tenian por diuinas las cosas, en quien se hallauan estrañezas, o notables prouechos. Fue aquel templo muy costoso, y de mucha obra el qual permanecio mucho tiempo. Es aquesta villa de los Duques de Medina Sidonia y viuen ordinariamente en ella, por ser pueblo muy sano. Es de mucho trato de mercaderes, y gente forastera de todas las naciones, que con mercadurias nauegan nuestro mar. Tiene esta villa el puerto bien cerca, el qual es estala de todos los nauios asi forasteros, como de todas las naos que van a Indias, las quales acaban de cargar en este puerto, y desde aqui salen en todos los viages, para qualquiera parte de Indias, que vayan. El año de 1520. Salio deste puerto Fernãdo Magallanes con vna armada de quatro naos, que le mando dar la Cesarea Magestad del Emperador Carlos Quinto para yr a las Malucas por diferente camino, que el que solian lleuar los Portugueses, las quales estan a la parte del leuãte cerca dela India Oriẽtal. Magallanes nauego al Poniente aunque su camino era para el Oriente. Esto hizo por obuiar cierto inconuiniente, que auia de cierta armada contraria, que le esperaua en el camino. Por este camino descubrio aquel estrecho de mar, que esta a la parte Meridional del mundo, que por el se llamo el estrecho de Magallanes, dizese que este capitan fue el primero, que lo paso. Tanto anduuo rodeando del mũdo Fernando Magallanes, q̃llego su armada a las Islas Malucas. Este estrecho de Magallanes es vna angostura por dõde pasa la mayor parte del mar Oceano metido entre dos tierras corriendo derecho de leuante al Poniente, tiene por cada parte muy grande altura de peñas. Esta tiene por la vanda del norte comunmente quatro estados de alto, segun yo me informe de los que fueron con Fernando de Magallanes, principalmente, de vn Diego de Soto Mayor, que escriuio todo el camino,

mino, que Magallanes hizo, y ſe hallo preſente a todo lo que en el paſo. Eſte dize que es tanto el frio del ayre encañado, que corre por aquel eſtrecho q̃ dificultoſamente ſe podian valer aun con mucha ropa tiene en largo eſte eſtrecho mas de ochenta leguas, y en ancho quatro, o cinco. De aqui paſo ſeys meſes de nauegacion haſta llegar a las iſlas Molucas. Eſtas iſlas ſon cinco pueſtas las vnas cerca de las otras, enlas quales ſecria el clauo fino, que traen las naos de Portugal en mucha quantidad, y hallaſe ſolamente en eſtas iſlas, el qual es flor de vn arbol, como el azahar del Naranjo. La gente deſtas iſlas es Barbara, y bruta cogen el clauo en cierto tiempo del año, y vendenlo por medida, que entre ellos no ſaben que coſa es peſo. En vna deſtas iſlas mataron a Magallanes, y algunos de los, que yuan con el, porque ſalio a pelear acõpañado de los ſuyos treynta hombres contra grande numero de aquellos indios, y de ſu Rey. De las quatro naos, que en aquella jornada lleuo Magallanes voluio ſolamente la vna llamada la nao Victoria Demanera que eſta nao y los que en ella venian, dieron vna buelta al mundo rodeando toda la tierra, y mar porque auiendo ſalido la buelta del Poniente, voluieron a entrar en Sanlucar viniendo por la parte del Leuante haziendo vn camino ſemejante al quel Sol haze de Oriente a Occidente por cima, y debaxo de tierra en vn dia natural. En eſta jornada llegaron a parte, donde tuuieron los tiempos del año diferentes de los nueſtros, que teniendo noſotros inuierno ellos tenian verano, y por el contrario y quando noſotros teniamos dia, ellos tenian noche.

Aunque la nauegacion de Magallanes parece fuera de propoſito para lo que es la nobleza de Sanlucar, con todo eſſo por auer el autor primero deſte libro enagenado algo de la verdad de la hiſtoria que cuenta por auer tenido mala relacion por tãto me parecio reſtituyr aqui lo que en aquella relacion parece auerſe trocado.

Partio pues Fernando de Magallanes de la villa de Sanlucar martes a veynte dias del mes de Septiembre del año de 1519. Su armada era de cinco naos bien adereçadas. Su camino fue a las Iſlas de Cabo Verde en la coſta de Africa, y de ay ſiguio caſsi la derrota del Sur, o medio dia haſta llegar al cabo de ſan Auguſtin no por obriar armadas de enemigos, ſino porque tenia alguna noticia de vn eſtrecho de mar, que ay a la parte del mundo Meridional, y queriale buſcar coſteando toda aquella tierra del Braſil entendiendo, que por el tal eſtrecho ſe haria mas breue, y facil la nauegacion a las Iſlas Molucas que eſte era ſu principal intento. Llego al principio de Abril ſiguiente, llego a vna baya que eſta quarenta grados de la otra parte de la Equinocial hazia el medio dia alli paſo los cinco meſes ſiguiẽtes de inuierno en aquellas partes, el qual paſo con mucho frio, y hambre. De aqui ſe metio mas al medio dia haſta cincuenta grados y medio de latitud meridional. Alli hallo en aquella coſta Gigantes, mataron algunos dellos nueſtros arcabuzeros, y truxeron vno a las naos lucharon con el ocho ſoldados robuſtos todos juntos para encadenallo, y con gran dificultad, y canſancio ſuyo lo pudieron ſubjetar, y atar: el Gigante viendoſe preſo ſe dexo morir ſin querer comer, y cierto, que deuia de ſer meneſter aſsi para la hambre que padecian los Eſpañoles, porque ſegun lo que eſcriue el capitan Gonzalo Fernandes de Ouiedo comian en caſa bocado tres o quatro libras de carne, y ſe beuian dos o tres cantaros de agua

de vna vez: tenia aql Gigante q̃ murio en las naos de Magallanes y auia otros de atreze, y catorze pies de alto. Llamaronles los Españoles a estos Gigãtes Patagones porq̃ tienen grandes pies aunq̃no desproporcionados a sus cuerpos. Alçauã dos y mas quintales de peso mas alto, que la cabeça con vna sola mano. Paso adelante Magallanes, y hallo el estrecho q̃buscaua en altura del sur de 52. grados y medio tiene este estrecho ciento y diez leguas de largo del Oriente a Occidente la mayor anchura suya es de siete leguas, y en partes tiene de ancho tres leguas y en parte dos y algunas vezes vna. De vna y de otra parte es la tierra habitada de aquellos Gigantes. Paso Magallanes el estrecho, nauego el mar pacifico: llego a la Isla Zebut donde habitan los hombres sobre arboles como paxaros. El Rey de aquella Isla llamado Amabar le recibio biẽ y se hizo Christiano, y dio obediencia al Emperador Don Carlos de gloriosa memoria como a Rey de España. Dieron la misma obediencia otras islas vezinas. Pero fue pertinaz en esso vna isla alli vezina a distancia de dos leguas llamada Mautan. Magallanes fue contra la Isla inconsideradamẽte salto en tierra con cinquenta soldados q̃ lleuo solamente peleo con tres mil enemigos q̃le esperauan a la lengua del agua biẽ armados y muy diestros, pero fue muerto peleando con todos los soldados q̃ lleuo a 27. dias de Abril del año del señor de 1521. Luego tras esto el Rey de Zebut mato en vn combite treynta Españoles, y prendio otros treynta, en su misma Isla dõde estauan. Los otros q̃ estauan en la mar, y vieron lo q̃ pasaua huyerõ luego de aquel lugar con dos nauios. Estos que de aqui escaparon, fueron a las Islas Molucas que Magallanes no pudo llegar a ellas quedando muerto en la Isla de Zebut. Llegaron a la Isla de Tidero, que es vna de las Molucas a ocho dias de Nouiembre del año de 1521. En la qual se hizo Christiano Almançor Rey de la Isla, y dio licencia que pudiessen los Españoles contratar en su tierra a su gusto como si estuuiessen en España. Este Almançor dizen, que era Astrologo. Quiso ver la figura, y moneda del inuictissimo Emperador, y Rey de España Don Carlos, y auiendo la visto dixo, que el auia alcançado por Astrologia, que arribarian alli gẽtes por orden, y mandado de vn gran principe Christiano. Desde aqui voluio a España sola la nao Victoria auiendo dado vna buelta al mundo y padecido muchos trabaxos.

CAPITVLO XIIII. DE LAS ISLAS Canarias, y otras, y de sus cosas notables.

Porque dende la villa de san Lucar suelen todas las naos y nauios, que nauegan a las Indias de Occidente, hazer la primera jornada, y nauegaçion a las Islas Canarias, y porque estas Islas estan pobladas de gente Española, y el Obispo dellas se cuenta, y pone en el numero de los otros Obispos de España por esto me aparecido aqui escriuir algo dellas, pues no les faltan sus cosas notables, que son muy dignas de escriptura. Antiguamente llamaron a estas Islas, en general las Fortunadas. La causa del nombre fue porque las tuuieron los antiguos por Islas felices, y de buena fortuna por el buen ayre, y templança, que en ellas ay. Quando el Rey Espero partio de España para Italia por la venida de Atalante no pudiendo con la priesa del huyr recoger todas sus cosas dexo aca tres hijas llamadas Esperidas por el nombre de su padre Espero. Estas con la mayor industria, y diligencia, que pudieron re

cogieron todos los tesoros, que tenian, y embarcandose pasaron a viuir a estas Islas, que agora llamamos Canarias, y entonces por ellas fuerõ llamadas las Islas Esperides, y por tener gran riqueza, que consigo lleuaron las Esperias, fingieron los poetas que tenian vn jardin en estas Islas, que las mançanas del eran de oro, y llamarõ les Islas fortunadas, y de buena ventura, y huuo entre los Gentiles, quien pensase, que en aquellas Islas estaua su Parayso, y campos Elisios. Destas Islas, las que se habitan son siete, que todas tienen sus nombres particulares, pero porque la mas noble dellas y la mas principal se dize Canaria, aũque algunas de las otras tienen mayor circuito, por esso toman della las demas el apellido general llamandose las Canarias, o las islas de Canaria. Los nombres dellas son estos la gran Canaria, Tenerife, la Gomera, la Palma, el Hierro, Fuerte ventura, y Lançarote. Todas ellas se incluyen en espacio de cien leguas. Estas Islas fuerõ halladas por los Españoles en tiempo de Don Iuan segundo Rey de Castilla siendo niño debaxo de la tutela de su madre la serenissima Reyna Doña Catalina. Despues en tiempo de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Ysabel las conquisto por su mandado Pedro de Vera vezino de la Ciudad de Xerez de la Frontera en compañia de Miguel de Moxica. Solo no conquistaron estos capitanes la Palma, y Tenerife, las quales gano Alonso de Lugo por mandado de los mismos Reyes, al qual hizieron Adelantado de Tenerife. Pedro de Vera tuuo tres años guerra muy aspera con los contrarios, los quales aunque carecian de armas de hierro, tenianlas de ramos de arboles, que aguzauan con piedras muy agudas, con las quales arroxandolas como dardos pasauan las adargas, y escudos. Peleauan assi mismo con piedras, con que hazian notable daño, porque eran los Canarios valientes, de grandes fuerças, animosos para pelear, los quales salian a pelear de cueuas, que tienen muchas. Finalmente siendo vencidos obedecieron a los Reyes Catolicos. Viuian aquellos Canarios hasta entõces como brutos en cueuas, vestiande pellejos de animales no sabian, q̃ cosa fuesse pan, comian rayzes, leche y carne de cabras, y frutas siluestres tenian algunas casas de ramas, y otros se metian en los huecos de los arboles, y en cueuas para pasar los calores del verano, y las lluuias. Labrauan la tierra con cuernos de bueyes, a puro trabaxo. Cogian mucho fruto. Adorauan a un solo Dios alçando las manos al Cielo: tenian oratorios ciertos, y determinados, los quales cada dia rociauan con leche de cabras. tenian apartadas las cabras, de quien sacauan esta leche, y llamauanlas santos animales. Eran estos Isleños hombres de buenos ingenios, su lengua era barbara, la qual ellos solos entẽdian. Ganadas estas Islas los Reyes Catolicos embiaron a ellas pobladores Españoles, sacerdotes, y hombres letrados, que los instituyesen, y conuirtiesen a la santa fe, y religion Christiana: con cuya predicacion, y dotrina aquellos Isleños fueron presto todos Christianos. An quedado dellos muy pocos, todas las Islas estan muy pobladas de gente Española.

La principal destas Islas se llamo la gran Canaria por los grandes canes, o perros, que en ella auia antiguamẽte. Es Isla bien poblada tiene muchos ganados. Cogense en ella pan y vino y mucha miel. Ay en esta Isla grãdes heredades de aquellas cañas de que se haze el açucar, y ay assi mismo muchos ingenios donde el açucar se haze del qual se saca fuera mucha quantidad para prouision de otras partes. Tiene esta Isla vna buena Ciudad, que se dize Canaria, assi como la Isla la

qual es cabeça del Obispado. Los naturales desta Isla, de quien ya a pocos sellaman Canarios. Estos mientras duro su barbarie solian subirse a vna sierra alta, que tienen, y desde alli el que queria por si solo, o todos juntos tomauanse de las manos, y tomando carrera se despeñauan dela sierra abaxo donde se hazian mil pedaços, y de aquel, que con mas esfuerço y menos duda se arroxaua, quedaua todo su linage hidalgo y muy honrrado.

Tenerife es la mayor detodas aquellas Islas. Ay en ella muchos mōtes, y grandes pinales, de dōde se saca mucha y buena madera para nauios. Esta bien poblada: cogese en ella mucho pan, y vino, que se carga, y lleua para otras partes, tiene muchos ingenios de açucar: criase en ella muchos ganados demanera, que es aquesta Isla bien bastecida de todas cosas. Los naturales desta Isla se llaman Guaches.

La palma es Isla pequeña, buena, bien bastecida. Tiene muchoganado de que se haze mucho queso, y muy bueno que de aqui selleua a otras partes. Especialmente las naos, que van a Indias toman aqui mucha parte de su prouision. Ay assi mismo en esta Isla mucha miel, sus naturales se llaman palmeros.

La Gomera es buena Isla tiene vn puerto muy bueno, ay enella mucho açucar, y mucha orchilla para teñir y tiene mucha abundancia de pan, vino y ganado. Sus naturales se dizen Gomeros.

Fuerte ventura, y Lançarote son Islas algo despobladas. Lo que mas tienen es ganado cabruno, y desto se sustentan estas dos Islas muy juntas la vna de la otra. Los naturales de ambas se dizen boceros.

La Isla del hierro es de menos prouechos, que las otras. No tiene sino vn lugar de pocos vezinos, que se llaman los berreños. Estos no tienen agua de fuente, rio, ni pozo. Solamente tienen vn arbol grande junto al lugar en vn alto. Deste arbol cae contino agua destilandose por las hojas como rocio. Recogen los naturales, y vezinos del pueblo aquel agua en vna pila debaxo del arbol, y es tanta, que beuen della los hombres, y los ganados sinsentir falta, elagua es buena, la qual se produze desta manera. Cerca del dia se leuanta vna niebla delgada a manera de nuue blanca, la qual se assienta sobre aquel arbol, y destila toda la noche, y dia sin cesar. Tienen los desta Isla sus Algibes, en los quales por el inuierno recogen agua para las bestias, y para el seruicio de la llouediza. Los ganados tambien les beuen poca por sustentarse siēpre de ramon, y yeruaverde. Es cosa de admiracion la deste arbol, que he dicho el qual ha muchos años, que nacio alli, y no se enuegece, ni crece, mas siēpre esta de vn ser, y siempre esta verde, y tiene hojas porque aūque vnas sele caen queda cō otras como el naranjo, y el Laurel, que siempre tienen hoja verde, y aquella nuue, o niebla, que encima sele pone tampoco falta de alli jamas, que es vna de las cosas mas notables, q̄ ay en la naturaleza.

Quanto sesenta leguas de la grā Canaria hazia el norte esta la Isla que llaman de la madera es buena Isla, y biē poblada, viciosa de muchas frutas. Es de Portugueses ay en ella mucha madera d̄ Cipreses, y otros arboles muy buenos, de que tiene grandes montes y seluas es Isla de mucho trato. Tiene vna Ciudad principal, que se llama el Fonchal, que es pueblo muy rico. Tiene esta Isla abundancia de pā, y vino, y de muchas frutas, que se cogen en ella. Ay muchos ingenios de açucar, y el que se haze aqui es mucho, y muy bueno. Pagase de renta, y derechos de solo el açucar, q̄ se lleua fuera quantidad de cinquenta mil ducados. En muchos lugares desta Isla con la abundancia, que tiene de frutas, y

tas, y açucar, ſe hazen ſingulares conſeruas, que ſe lleuan a muchas partes hazenſe tambien confituras muy buenas. Tiene muchos rios, y fuentes de muy buenas aguas, y hermoſas riberas.

No lexos de la madera eſta otra Iſla, que ſe llama Antilia, que agora no ſe ve. Yo halle eſta Iſla traçada, y figurada en vna carta de marear muy antigua, y como no ſe tenga noticia alguna deſta Iſla propuſe buſcar por muchas vias, ſi hallaria della razon, o eſcriptura, y en vn Tolemeo, que fue dirigido al Papa Vrbano halle ſeñalada eſta Iſla, y junto á ella eſcriptas las palabras ſiguientes. Iſta inſula Antilia aliquando a Luſitanis eſt inuenta, ſed modo, quando quæritur, non inuenitur. Inuentę ſunt in illa gentes quæ Hiſpanica lingua loquuntur, quę tempore Regis Roderici, qui vltimus Hiſpanian tempore Gotorum Regit, ad hanc inſulam a facie barbarorum, qui tunc Hiſpaniam inuaſerant, fugiſſe creduntur. Habent hic vnum Archiepiſcopum cum ſex alijs Epiſcopis, & quilibet illorum ſuam habet propriam ciuitatem: quare amultis inſula ſeptem ciuitatum dicitur. Hic populus Chriſtianiſsime viuit omnibus diuicijs ſeculi huius plenus. Las quales palabras dizen en nueſtro romance. Eſta Iſla Antilia fue hallada vna vez por los Portugueſes, mas agora quando la buſcā no ſe halla. Ay en ella gentes, que hablan en lengua Eſpañola, las quales gentes ſe cree, que huyeron a eſta Iſla de la preſencia, y furia de los barbaros, quando entraron por Eſpaña en tiempo de don Rodrigo el vltimo Rey de los Godos, q̃ la rigio. Tienen aqui vn Arçobiſpo con otros ſeys Obiſpos, y cada vno dellos tiene y gouierna de por ſi vna Ciudad de donde muchos llaman a eſta la Iſla de las ſiete Ciudades. Viue el pueblo en eſta iſla Chriſtianiſsimamente lleno de todas las riquezas deſte ſiglo. Eſta iſla ſegun la carta eſtaua ſiguarada tiene ochenta y ſiete leguas en lo mas largo, que es de Setentrion a Medio dia, y veyntiocho en ancho, y tiene figurados por toda ella muy buenos puertos, y rios, y ſituada caſi en el paradelo, que paſa por el eſtrecho de Giblaltar en treynta y ſeys grados y medio de altura del norte. Dizeſe q̃ nauegando han viſto de lexos eſta iſla, y en llegando cerca no la hallan, ni aciertan a entrar en ella.

Son memorables, y famoſas las iſlas fortunadas, o Canarias, por auer entendido todos los antiguos, que alli era el termino de la tierra habitable que ellos conocieron creyendo, y perſuadiendoſe muy deueras que no auia mas tierra habitable a la parte de Occidente, y aſsi todos los Coſmographos antiguos començaron a contar dende eſtas iſlas, como dende termino la tierra habitable, yēdo proſiguiendo ſiempre hazia el Oriente haſta lo vltimo que tambien por aq̃lla parte conocieron, y aſsi el primero Meridiano del mundo, que es circulo que paſa por los polos, quiſierō que paſſaſe por la mayor deſtas iſlas Canarias, y dende aquel Meridiano como de cierto termino fixo contauan las longitudines, y diſtācias que deſde el ay haſta los meridianos que paſauan por cima delas otras prouincias, y Ciudades ſin la qual cuenta ni ſe pudieran determinar los lugares, ciertos de las prouincias, iſlas, Ciudades, puertos, cabos, y otros lugares ni ſe pudieran hazer cartas, y traças de Coſmographia, ni aun ſe pudiera nauegar la mar y aſsi es neceſario auerſe confirmado y conſeruarſe la cuenta de los Meridianos, y longitudines inuencion eſtraña, y prouechoſiſsima de los Aſtronomos y Coſmographos: la qual cuenta ſi ſe perdieſe era neceſario juntamente perderſe toda la nauegacion, y todo el conocimiento, que ſe tiene de los ſitios, y

aſientos

asientos de las prouincias, y Ciudades, demanera, que seria menester forçosamente de nueuo illas a buscar a tiento. Estan estas Islas Canarias en grados de altura de norte digo el medio dellas, y estan puestas en la costa Occidental de Africa, desde Sanlucar a ellas ponen dozientas, y treynta leguas, las quales se nauegan cassi al Suduest. La Isla de Tenerife tiene a la parte del Poniente vna sierra, que le llaman el pico de Tereyra. Iuzgā muchos ser de los mas altos del mundo. Dizen los que nauegan la carrera de Indias que se vee claro sesenta leguas antes de llegar a el (aūque parece mucho) y assi es la primera cosa, que se vee, y descubre yendo las flotas de España. No se puede subir a el sino es por dos meses del año Iulio y Agosto a causa de la mucha nieue que siēpre en el ay aunque nunca nieua en las Islas vezinas son menester tres dias para subir a el. Tiene encima vna mesa o llano desde el qual estando la mar sosegada se ven las otras Islas vezinas que parecen pequeños pueblezillos, aunque alguna dellas tiene cincuenta leguas de circuito. Cogese en esta sierra mucho açufre, que se trae a España. En esta misma Isla, cinco leguas de la Ciudad de san Christoual ay vna ymagē que a echo, y haze muchos milagros. Llamase la ymagē, y la Iglesia donde esta, que es de religiosos Dominicos, nuestra señora de la Candelaria, cuyo inuencion, y aparecimiento fue desta manera. Siendo esta Isla de gentiles barbaros antes, que a ella fuessen los Españoles vno de aquellos barbaros naturales ganadero, quiso encerrar vn atajo de cabras como otras vezes solia en vna Cueua por defenderlas de algū agua, o otra inclemencia del Cielo, pero en entrādo las cabras voluieron a salir huyendo tan espantadas, que no pararon en gran trecho. Marauillado de la nouedad el ganadero quiso saber la causa, y entrando dentro en la Cueua vido vn gran resplandor, y la ymagen de la gloriosissima virgē madre de Dios: enfadado el gentil con barbara arrogancia tomo vna piedra y acometio a tirarla contra la benditissima ymagē mas en esse mismo punto milagrosamente se le quedo el braço yerto, y seco y el puño cerrado como lo tenia alto y con la piedra, y quedosele de la misma suerte hasta que murio en testimonio del gran milagro, el qual como fue sabido por los moradores de aquellas Islas acudieron a uer a la santissima ymagen, y tuuieron la de ay adelante en grandissima veneracion llamandola madre del Sol.

CAPITVLO. XV. DEL FAMOSO RIO GVADALquiuir, de sus nombres, y cosas notables.



El rio que agora llamamos Guadalquiuir ha tenido muchos nombres el primero fue Betis, del qual nombre segun Plinio, y Estrabon, y otros grauisimos escriptores tomo nombre la prouincia de Andaluzia llamandose Betica. Despues se llamo este rio Hispalo por la Ciudad Hispalia, o Hispalensis, que agora llamamos Seuilla. Despues quando los Moros entrarō en España, le mudaron el nombre, y le llamaron Guadalquiuir, que en su Arabigo quiere dezir rio grande. Nace este

este rio en las sierras de Segura, tiene de corrida desde su nascimiento hasta la mar sesenta y quatro leguas. Iunta se con el otro rio llamado Genil, que viene de granada, y juntos ambos se hazen vno junto a vna villa, que se llama Palma, que esta entre Seuilla, y Cordoua. Es rio muy principal, y fue de los escriptores antiguos muy celebrado. Conocese el grandissimo prouecho, que da a España, en las muchas naos, y otros nauios, y vasos que de ordinario en Seuilla se hallan tantas, y tan grandes como los puede auer en algũ puerto principal de mar lo qual es causa de grandes tratos de mercadurias, y adquisicion de riquezas, como despues se dira. Suben las naos por este rio desde Sanlucar a Seuilla, que es distancia de quinze leguas. Aprouecha mucho el agua deste rio para dar tintura a la lana, por lo qual dixo Marcial loandolo. O Gualquiuir adornado de Corona de Oliua, que con tus aguas claras hazes las lanas de Oro. Tiene este rio dos Islas la vna mayor de siete leguas, y menor la otra, en las quales se apaciẽta muy gran numero de diuersos ganados vacas, yeguas, y carneros por ser muy abundantes de pastos. Tiene en sus riberas muchas y muy hermosas huertas, y arboledas de grandes frutales, de donde se lleua gran quantidad de fruta a diuersas partes. Criase en este rio mucho, y muy buen pescado: especialmente saualos, y albures, de que ay tantos que cassi bastecen a Seuilla mucha parte del año. Ay tãbien en este rio otros pescados muy hermosos, y grandes, que llaman Sollos, pescado tan preciado, que suele valer por mas de dos reales la libra, que es harto en aquella tierra, porq̃ suelen comer los pescados muy baratos. Suele este rio con las lluuias del inuierno tener grandes crecientes, tanto, que por la parte del Leuante se estiende fuera, de madre desde Seuilla hasta vn lugar, que se dize Trebuxena que son diez leguas de Camino, y se estiende por aquella parte que se llama la Marisma casi dos leguas por la tierra adentro cubriendose aquellos campos de agua, que parece vna mar, de donde tiene nombre de Marisma, y por la parte del Poniente se estiende la tierra adẽtro en partes mas de dos leguas. De manera que por aqui tiene de ancho este rio, quando sale de madre buenas quatro leguas, en las quales auenidas se cubren de agua las dos Islas mayor, y menor, q̃ el rio haze en saluo en algunos lugares muy altos, donde se recoge el ganado, de lo qual perece algunas vezes gran parte en el agua, y quando acierta a cubrirse del agua la Isla mayor, lleua el rio de ancho por aquella parte mas de siete leguas. Escriue Toleméo en su Geographia, que el rio Gãges, que es vno de los mayores del mundo en su mayor angostura tiene ocho mil pasos, que son dos leguas, y en su mayor anchura tiene veynte mil pasos, que son cinco leguas, de dõde puede el rio Guadalquiuir, quando va crecido ser estimado por vno de los mayores del mundo pues excede entonces al rio Ganges. Por la Isla mayor llegan los dos braços del rio hasta aquel lugar, que dizen el puntal de la vallena, y alli se puede ya dezir, q̃ entra en la mar, pues continuamente tiene alli el agua salada sino es quãdo va el rio muy crecido. El agua deste rio es muy buena para beber, y tiene propriedad que quanto mas la guardan tanto es mexor, y mas delicada.

Marineo Siculo le cuenta a España ciento y cincuenta rios cinco dellos son mayores, y mas notables, que los otros y muy celebres en los escriptores. Estos sõ Ebro, Duero, Tajo, Guadiana, y Guadalquiuir entre los quales podrian contarse Miño, y Guadalete nace el rio Guadalquiuir en las sierras de Segura. Corre siempre de

recho del Oriente hazia el Poniente con alguna declinacion hazia el medio dia. En llegando mas adelante de Cordoua se tuerce, y toma camino derecho del medio dia. Y aũque no corre mucha tierra no lleua menos agua ni menor furia en su corriente q̃ los otros rios principales de España. Antes les haze ventaja conocida en que las tierras, que riega desde su nascimiento hasta, que entra en la mar, son estrañamente fertiles, templadas, y deleytosas. Diuidiase antiguamẽte este rio en dos braços, y assi entraua en la mar por dos bocas haziendo entre si vna buena Isla. Destos dos braços el mas oriental es ya del todo punto cõsumido, por auer colgado toda el agua a la otra parte aunque toda via se dexa ver la madre, o canal que el rio lleuaua, en algunas partes como es junto a la villa de Rota, y en otros lugares. En aquella gran seca de España que contamos en el primero libro con ser espantable y durar veyntiseys años solo este rio Guadalquiuir y Ebro conseruaron siempre algun agua y pudo Guadalquiuir sustentar en tan largo tiempo algunos Oliuos, y Granados verdes. Fundaron los Andaluzes de Tarifa junto al braço oriental deste rio Guadalquiuir dentro de la Isla sobredicha vna Ciudad, que en su tiempo fue muy principal y sumptuosa. Llamaron la Ebora, de la qual aun parecen algunos vestigios, y rastros, y conserua su nombre antiguo llamandole el sitio dõde estuuo Ebora la vieja. Algunos autores llamaron a esta Ciudad Tarteso por los Españoles Tartesios, que la fundaron, los quales entonces nõbraron al mismo rio Tarteso, aunque su nõbre mas comun y vsado en aquel tiempo era Betis edificaron tambien estos Andaluzes de Tarifa vna torre muy fuerte en aquel lugar. Llamaronle la torre de Capion porque el capitan de los Andaluzes Tartesios, que la fundaron se dezia Capion hombre muy prudente y sabio en las cosas de nauegacion. Tenian aqui vn farol de noche para auisar las naos que subian por el rio, que se desuiasen de vnos baxios, que alli junto se hazian. De manera que por aquel tiempo eran señores del rio Guadalquiuir los Andaluzes de Tarifa, y los del Puerto de santa Maria.

CAPITVLO. XVI. DE LA MVY INSIGNE CIVdad de Seuilla, su antiguedad, y cosas memorables.





Euilla nobilissima Ciudad Metropolis, y cabeça del reyno de Seuilla tiene muy antiguo el origen, y principio de su fundacion, y poblacion por que muchos autores tienen ser delas primeras que en España se poblaron leese, que fundo a esta Ciudad Hispalo nono Rey de España 597. años despues del diluuio que fueron mil y setecientos, y veynti seys años antes del nacimiēto de nuestro señor Iesu Christo. Y del nombre deste Rey Hispalo dizen que se llamo Hispalia, o del rio Hispalo, que es Guadalquiuir, a quiē pusieron aquel nombre como queda dicho en el capitulo precedente. Dize vna coronica, que mucho tiempo despues, que començo a ser poblada esta Ciudad, llego a ella Hercules, y dexo por memoria, y señal de auer alli llegado vnas colunas, y sobre ellas vna tabla de piedra, y sobre ella su imagen con vnas letras, que deziā su nombre. Estas columnas duran toda via, y son seys de vna piedra pardilla muy rezia, y dura como marmol. Tienen de grueso algunas dellas catorze palmos en redondo, y casi quatro estados de altura. La tabla, y la ymagen se han perdido. Mucho tiempo adelante, poseyēdo los Romanos a España vino Iulio Cesar a esta Ciudad, y viēdo las columnas mando poblar la Ciudad, y llamola Iulia Romulea de su nombre, y del de su Ciudad de Roma. San Isidro en el segundo capitulo del quinto libro delas Ethimologias, dize que Iulio Cesar poblo a esta Ciudad, y la llamo Iulia, mas Plinio parece que haze dos Ciudades diferentes a Iulia, y a Seuilla porque haze mencion por si de Iulia, y por si de Hispali que es Seuilla. Despues la llamaron los moros Sebilia, que en su lengua Arabiga quiere dezir cosa rica. Y alterando algo el vocablo la llamamos nosotros Seuilla. Siendo esta Ciudad de moros el Rey don Fernando de Castilla tercero deste nombre, a quien llaman el santo despues de auer ganado a Cordoua puso cerco a esta Ciudad sitiandola tuuola cercada por tierra, y por agua dezisiete meses En este cerco, y jornada pasaron los christianos grandes trabaxos, y vēcieron en muchas escaramuças alos moros, que salian de la Ciudad a pelear con los del real. En las quales escaramuças sucedierō muchos, y notables hechos de armas, de los quales contare vno.

Solian los caualleros del real salir en guarda de los que yuan al eruage, y pastos, y vn dia cupo la suerte de yr con otros a un cauallero llamado Garciperez de Vargas, y porcierto negocio quedaronse en el real el y otro, q̄ tambien yua a la guardia auiēdo ydo mucho antes la gente, con quien auiā de yr. Pero aunque tarde salieron, y yendo por su camino vieron delante de si por donde auian de pasar siete caualleros moros. Dixo el otro cauallero a Garci Perez. Boluamonos, que pues ellos son siete, y nosotros dos no es razon acometellos, ni esperallos. Respondio Garci Perez no sea asi, vamos nuestro camino, que no aduertiran en nosotros. El compañero dixo no es razon, y diziendo esto dio la buelta para el real pareciendo le que era mucho siete para dos. Garci Perez tomo las armas a su escudero aprestandose para lo que sucediesse y mandole, que no se desuiasse del y con esto prosiguio su camino. Conocieronlo los moros luego en las armas, porque lo auian visto muchas vezes en los renquentros, y escaramuças, que cada dia hazian los moros con los christianos, no lo quisieron acometer pero no atreuerse a salir biē de la afrenta antes se yuan cerca por vna parte y por otra haziendo ademanes, y viendo que el no hazia caso dellos, se voluieron al lugar, donde primero estauan. Quando Garci Perez le

se huuo apartado dellos voluiendo a darlas armas a su escudero, y quitandose el armadura de la cabeça no hallo la cofia, que solia traer, pregunto al escudero por ella, respondio q̃ no la auia visto. Garci Perez siendo cierto, que se le auia caydo en el lugar dõ de tomo las armas, voluiendo por su cofia dixo al escudero que le siguiese. Respondiole el escudero. Como señor por vna cofia de lino quereys bol uer a tal peligro no entendeys, que estays bien auiendo salido de entre aquellos moros tan sin daño siendo ellos siete, y vos solo. Garci Perez le dixo, no me hables mas en esso, que bien ves, que no tengo cabeça para andar sin cofia. Esto dezia porque era muy caluo. Los moros viendolo voluer creyeron tornaua por trauarse con ellos. Dexaron el lugar no osãdo esperarlo. Llego Garci Perez donde se le cayo su cofia, hallola, y voluio a proseguir su camino sin que los moros ossasen voluer a el. Hizo este cauallero tan notables hechos y hazañas en el cerco de aquesta Ciudad, q̃ merecio por ellas que diga Seuilla el Rey santo me gano con Garci Perez de Vargas. Estaua Seuilla enesta jornada cercada por todas partes de modo, que no le podian entrar mantenimientos saluo por el Axarafe, que no se podia bien guardar porque auia vna cadena muy gruesa, que atrauesaua el rio dende la torre, que llaman del oro hasta la otra parte, esta era muy grande ayuda, y aliuio para los moros. Llego al Rey don Fernando vn Remon Bonifacio natural de Burgos, y dixole señor yo tẽgo vna muy buena nao, con la qual si plaze a Dios nuestro señor con buen viento metidas todas velas entiendo romper la cadena. El Rey se puso en oració por tres dias sin dar lugar, a que alguiẽ le hablase. Y quando salio mando a los marineros aprestar la nao, y enguiandola vino tan grande viento en popa que fue marauilla, con el qual subio la nao el rio arriba con tan grande furia, que no solamente quebro la cadena, mas tambien rompio con el mismo impetu la puente de madera, que estaua buẽ trecho adelãte. Los moros recibierõ gran desmayo, porque perdieron la esperança de poder meter los mantenimientos, que auian menester, y viendose ya tan apremiados que no podian sufrir el cerco se rindieron debaxo de ciertas condiciones, que fuessen libres sus personas, y que se pudiessen yr libremente dõde quisiessen. Cumpliose asi, porque el Rey mando dar nauios para los que se quisiessen pasar en Africa, los que pasaron alla fueron cien mil personas los otros que se repartieron por la tierra en otros pueblos de moros, fueron trezientos mil. Entregose la Ciudad al santo Rey dõ Fernando a veyntitres de Nouiembre dia de san Clemente enel año del señor de mil, y dozientos, y quarenta y ocho. Esta en esta Ciudad el cuerpo del Rey dõ Alonso el sabio hijo del santo Rey don Fernando, que la gano. Este Rey don Alonso todo el tiempo, que poseyo el reyno mandaua hazer en cada vn año aniuersario por el Rey don Fernãdo su padre. El aniuersario se hazia desta forma. Venian a Seuilla muchas gentes de todas partes del Andaluzia trayan las insignias, y todas las vanderas de las Ciudades y pueblos, y con cada insignia, o estandarte trayã muchos cirios de cera. Ponian todos los estandartes dentro de la yglesia de santa maria, que es la yglesia mayor. Encendian los cirios, o hachas muy de mañana, y ardian todo el dia. Los Reyes de Granada embiauan al Rey dõ Alonso cada vn año para estas honras hombres muy principales de su casa, y con estos cien peones cada vno con vna hacha de cera blanca. Hizo esto con mas cuydado que otro Abẽalhamar Rey de Granada. Encendian

se aque-

se aqllas hachas blancas alrededor de la sepultura, donde estaua el sãto Rey don Fernando. Guardauanse, como dias de fiesta el dia de las honrras, y el que le precedia. En tiempo de los Catolicos Reyes don Fernando, y doña Ysabel, que fue en el año de nuestro señor Iesu Christo de mil, y quatrocientos, y ochenta muchos sacerdotes, y otros varones nobles zelosos de la religion christiana, y santa fe Catolica, y entre ellos vn prior de sãta cruz y don Diego de Merlo Asistente de la Ciudad auisaron a los Catolicos Reyes, como auia muchos de los Iudios que se auian echo christianos, los quales atreuidamente dezian mal del nombre glorioso đ Iesu Christo, y de su santissima dotrina, y se volvian a sus ritos, y ceremonias judaycas en sus casas escondiendose de los christianos, a los quales si prudentemente, y con presteza no mandaua su Magestad castigar, sin duda se podia recrecer gran peligro. Recibierõ los Reyes Catolicos, gran pesadumbre desto, y embiaron embaxadores a Roma al Sumo Pontifice, auisando del negocio, para que como Vicario de Christo proueyesse en ello. El Papa dio sus bulas signadas con el sello Apostolico, para los Reyes Catolicos, por las quales mando hazer Inquisicion diligente, y castigo contra aquellos, que sintiessen mal de la santa fe Catolica. El Rey, y la reyna recibierõ las bulas con gran solemnidad, y mandaron a los Inquisidores que para esto eligieron; q̃ fueron personas muy aprouadas en conciencia, y dotrina, y en costumbres, que pusiessen sus editos en todas las Ciudades, y pueblos de España, y que publicasen con autoridad Apostolica, que todos los que huuiessen incurrido en crimẽ de heregia dentro de cierto tiempo viniessen confesando sus errores a los señores Inquisidores, y pidiendo humildemente perdon, y reconciliãdose de sus pecados hiziessen penitencia. Parecieron a este juyzio, y reconciliacion antes quel termino se cumpliesse diezisiete mil personas entre hombres, y mugeres. A los quales la yglesia catholica que es madre misericordiosissima contenta con la penitencia, que a cada vno se ponia y daua segun la calidad del pecado, dio a muchos la vida, que por ventura no la merecieran, y a muchos, que no quisieron obedecer sus mandamientos perseuerando en sus errores por informacion de testigos dignos de fee fueron presos, y puestos a quistion de tormento y confesando sus errores fueron quemados, de manera que en pocos años quemaron cassi dos mil hereges, y muchos arrepentidos de sus errores aunque auian pecado grauemente, fueron puestos en carceles perpetuas, donde hiziessen penitencia. a otros, que librauan de la muerte y carcel, dauan penas de infamia, que quedasen priuados de oficios publicos, e inabiles para ellos, ni truxesen oro, o seda de qualquiera manera, q̃ fuesse, y que truxesen sanbenitos de dos cruzes en los pechos, y espaldas sobre toda la ropa, porque fuessẽ conocidos. Procedieron tambien contra los muertos, que auian delinquido viuiendo, confiscaronles los bienes, priuando dellos, y de todo oficio publico a los hijos, y sacãdo los huesos de los muertos, y quemandolos. Muchos otros hereges temiendo sus maldades, y temiendo la justicia dexaron sus casas, y haziendas, y se fuerõ huyendo a otras partes, donde pensauan asegurar las vidas. Los bienes, q̃ de todos los hereges se huuieron fueron gastados en la guerra, que los Reyes Catolicos hazian contra los moros. Y porque la conuersacion, que en España traya era dañosa con los Iudios, y daua ocasion de pecar a los otros nueuamente conuertidos mandaron los Reyes Catolicos echarlos

para

vigen dela sta ynquisicio.

para siempre de España, y todo su señorio. Entre las cosas notables, que tiene esta Ciudad de Seuilla, la principal es la yglesia mayor; que es vno de los grandes, y sumptuosos templos de la Christiandad: dentro del qual ay vna ymagen muy deuota de nuestra señora llamada el antigua. Tiene este nombre porque no ay memoria, ni se alcança en que tiempo aya sido echa esta ymagen. Es de mucha perfecion. Està dentro de vna grande, y rica capilla, la qual por los milagros, que haze, y por la deuoçion con que alli concurre todo el pueblo, es bien conocida. Arden continuamente en esta capilla veyntitres lamparas de plata grandes, y ricas. Tiene esta santa yglesia, otras muchas cosas de notable grandeza, y excelencia: mayormẽte el retablo principal, quatro rexas, la sacristia, y la torre. El retablo tiene onze estados de altura, con tantos bultos, que no se pueden contar, y con estraño primor de la obra. Las rexas, y pulpitos son tan grandes, y tan doradas, y en el yerro obradas tantas cosas, que no se han visto otras mexores, la sacristia es muy grande toda de boueda, y de canteria blanca, tiene tantos bultos, y esculpturas, que no se pueden acabar de ver. La torre es de las altas, y grandes del mundo puedesse subir hasta lo alto della a cauallo, en cuya escalera, o calle, por do se sube arriba ay algunos vezinos. Tiene esta Ciudad, veynticinco yglesias parrochiales, treynta y dos monesterios de todas ordenes, muy sumptuosos, y deuotos. Tiene assi mismo ciento, y diez hospitales donde continuamente se hazen con los pobres, y enfermos infinitas obras de misericordia: entre estos ay vno, que llaman de la misericordia, donde se hazen contino limosnas, y obras de caridad muy notables: entre otras es vna muy notable, que cada vn año por el viernes santo, da de lismosna diez mil ducados, esto es en cinquenta o sesenta axuares, con que se casan otras tantas donzellas de la Ciudad. Daleles muy cumplidamente todo el adereço, que para vna casa es necessario. Y fuera desto da a otras muchas este hospital, muy buenos casamientos en dinero. Aqui se haze vn hospital, que doto el Marques de Tarifa Don Fadrique Enrriquez de Ribera: para cuya renta dexo en dineros, y bienes muebles mas de cien quentos de marauedis, vendiendose para esto su recamara, y muebles, en mas de los cinquenta cuentos.

Ha auido en esta Ciudad muchas personas muy señaladas en santidad, especialmente los bienauenturados, y santos doctores san Leandro, y san Isidro, que fueron Arçobispos desta Ciudad, y el Principe de España san Hermes, sobrino de san Leandro, y san Isidro, el qual murio en esta Ciudad, padeciendo martyrio por la mano del Rey su padre. Aqui fueron martyrizadas, las dos bienauenturadas hermanas santa Iusta, y santa Rufina. A tenido assi mismo esta Ciudad muchas personas de grandes letras, y ciencia que han escripto muchos, y muy excelentes libros especialmente, el glorioso y muy santo doctor san Isidro, que escriuio tanto, y tan altamente como adelante se dira. Aqui fue Don Diego Deza Arçobispo desta Ciudad, gran Teologo: escriuio mucho en Teologia cuyas obras son tenidas en mucha estimacion. Edifico, y doto el Colegio de Santo Tomas desta Ciudad.

Aqui fue Don Fernando Colon hijo de aquel memorable capitan Don Christoual Colon, que primero descubrio las Indias, y nueuo mundo. Este Don Fernando, siguio las letras: tuuo vna gran libreria, donde junto gran suma de libros de todas

las ciencias, y artes, que son escriptas. Ay agora de presente en aquesta Ciudad, muchos varones muy sabios, que con sus letras dan contino mucha erudicion, y doctrina. Ay enesta Ciudad muy sumptuosos, edificios, entre los quales, es vno, el alcaçar Real, que es aposento, y palacio de los Reyes, es muy rico, hermoso, y de muy perfecta obra, con muchos aposentos grandes, y bien labrados, con engastes de mucho Oro. Ay otros muchos edificios de señores, y ciudadanos ricos. En esta Ciudad esta el trato principal de las Indias del Occidente: aqui esta la casa de la contratacion, a donde concurren todos los negocios de Indias, los quales se despachan por tres Iuezes oficiales desta Casa. Los quales reciben en ella el oro, plata, perlas, y las otras piedras, y riquezas, que vienen de las Indias. Aqui han venido, y vienen, muchas naos cargadas de oro, y plata: en que se auisto venir nao con pastas de oro, redondas de aquatro palmos de largo, y con mas de cien vasijas de oro, entre tinaxas, y calderos, o cetres, y con treze Idolos de oro. Auia tinaxa de oro entre estas, que cabian en ella ocho cantaros de agua, y auia Idolo, que tenia mas de tres palmos de alto. Numerosse el valor de lo que traxo, esta nao en mas de quatrocientos quentos. Hasse visto venir, nao, que traxo de zifeys carretadas de oro, cuyo valor se numero por mas de trezientos quentos, y auenido nao con quinientas arrobas de plata. No se pueden numerar las grandes riquezas, y tesoros, que de Indias cada dia entran en esta Ciudad de plata, oro, perlas, y muchas maneras de piedras preciosas, y otras medicinales.

Parece, que las Indias, y nueuo mũdo reconociendo el grande beneficio, que de España recibe, que es la santa fe, y administracion de los sacramentos de la ofrenda de los frutos q̃ en aquellas partes se produzen: de donde se nos muestra, que assi como Dios proueyo a Salomon de aquel oro, y plata, que se traya para edificar el templo material, assi tambien quiere su diuina Magestad, que los Españoles traygan de partes tan remotos y apartadas tanta abundancia de oro, y plata, y de otras riquezas para edificar el templo espiritual, que es traer los infieles al gremio, y ayuntamiento de nuestra madre la santa yglesia Romana. Assi lo hizieron los Reyes Catholicos, en cuyo tiempo se hallo este oro, conquistando con el los moros del Reyno de Granada. Y assi tambien lo haze la Cesarea Magestad del Emperador nuestro señor conquistando a los moros, Turcos, y a los hereges luteranos, y otras naciones contrarias. Y boluiendo ala riqueza de Seuilla es cosa cierta, que ninguna parte ay enel mundo, donde tantas naos cargadas de oro, y plata ayan entrado como en esta Ciudad entran, aunque en la sagrada escriptura en el libro de los Reyes tercero se lee, que Salomon Rey de Hierusalem embiaua dos naos a Tarsis, y a Ofir, de donde trayan Oro, Plata, Marfil, Paños, y Ximios: pero aquellas naos eran dos, yuan y venian en tres años y solamente fueron en tiempo de Salomon: pero aqui son muchas naos: van, y vueluen en poco tiempo.

Ay en Seuilla, vna casa de moneda, que ami parecer es la mexor del mundo, y donde mas moneda se labra. Porque ordinariamente andan labrando, y batiendo la moneda, ciento, y ochenta hombres: de manera, que cada dia se labran, setecientos marcos de oro, y plata. Haze admiracion ver los montones de moneda, que en ella ay. Desta casa salen continuamente, requas

cargadas de oro, y plata amonedada como si fuesse otra mercaduria, comun. Iunto a la yglesia mayor, de aquesta Ciudad estan las gradas, que dizen: aquí es la lonxa, o lugar, donde concurren los mercaderes, que ay en esta Ciudad, los quales son muchos, muy ricos, y de muy grandes tratos.

Es tanto el concurso, y son tantos los negocios, que en este lugar ay, que lo tengo por vno delos mayores del mundo. Son tantas las mercadurias, que entran, y salen en esta Ciudad, que renta el aduana, donde se pagan los derechos Reales, y otros partidos quarenta cuentos cada año, y otra aduana donde solamente se pagan derechos de las cosas de Indias, renta cada año quinze cuentos. Carganse en esta Ciudad para solamente las Indias mas de cien naos cada año, y la mayor parte de las mismas naos vueluen cargadas de oro, y plata, y otras riquezas. Esta Ciudad es bien abastada de todos mantenimientos, porq̃ de azeyte tiene tanto, que sola ella, y su Axcarafe coge cada año, q̃ aya fruto sesenta, o setenta mil quintales de a diez arrobas cada quintal. Entra en esta Ciudad por la parte del Oriente, vn golpe de agua dulce tan gruesso como vn hombre, el qual viene mas de quatro leguas, por debaxo de tierra, por minas hondas hechas debaxo de tierra, a mano y en llegando el agua a vna legua de la Ciudad, se descubre sobre la tierra haziendo vna hermosa ribera en medio circulo, donde ay muchos molinos, y llegando a un quarto de legua de la Ciudad, la encañan, y reciben por cima de vna puente de quatrocientos y treynta arcos de ladrillo bien labrados sobre sus pilares, guessos, y altos de a tres estados. Desta manera llega a la Ciudad, y entra por cima del muro cerca de la puerta, que llaman de Carmona, y de ay se reparte por toda la Ciudad, en yglesias, monesterios, plaças, calles, y casas particulares, de caualleros. Y assi se hazen por diuersas partes, muchos caños, y fuentes, de que bebe gran parte de la Ciudad. Bebesse tambien el agua del rio Guadalquiuir, que es muy buena y mientras mas reposada en tinaxas, y vodegas, es mexor. Pasa el rio junto a la Ciudad por la vanda del Poniente: llegan por aquella parte las naos a ponerse diez pasos del muro, de la torre, que llaman del oro, que es junto al muelle, donde las naos cargan, y descargan, sus mercadurias. Tiene esta Ciudad gran termino y jurisdicion, que por partes alcança casi veynte leguas, en que tiene muchas, y muy buenas villas, aldeas, y lugares en el Axarafe, Campiña, y en la Sierra. Es Ciudad muy apazible, muy llana, y muy alegre, y llena de gente muy noble.

Gran variedad de opiniones ay acerca del origen, y fundacion de Seuilla. Pero es cierto que van muy errados todos los que dizen, que Iulio Cesar, la fundo pues es cosa muy aueriguada en todos los Coronistas, antiguos, que muchos tiempos antes que fuesse Iulio Cesar en el mundo, era ya Seuilla muy principal, y muy gran Ciudad en el Andaluzia. Quando Hercules el Egiptio, paso en España contra los hijos de Gerion, llegando al sitio, donde agora esta Seuilla le agrado la disposicion, y temple de la tierra, y tratando de fundar alli vn pueblo dizen, que supo por Astrologia, o por alguna supersticion Magica de las muchas, que pudo aprender en su tierra Egipto, que en aquel lugar, hauia de ser vna poderosa, y grande Ciudad en el tiempo venidero, y que la fundacion della estaua reseruada, y guardada, para otro principe, que hauia de ser mas poderoso, que el. Con todo esso quiso Hercules, dexar señal de

auer llegado aquel lugar. Para esto puso seys columnas muy fuertes con vna losa muy grande encima con vnas letras que dezian. Aqui sera la gran Ciudad. Sobre esta losa puso vna estatua de su misma persona tendida, y abierta la mano derecha contra Leuante, y escriptas en ella vnas letras, que dezian su nombre, las quales señalaua con el dedo de la mano yzquierda como queda contado en el veynte y seys capitulo de la primera parte. Quiso tambien Hercules echar los primeros fundamentos de la gran Ciudad, que auia de ser, y para esto dexo alli algunos de los suyos, que començaron la habitacion viuiendo en algunas enrramadas, o tiendas. Despus su hijo Hispalo, que quedo por Rey de España, contentandosse mucho de aquel lugar, y sitio fundo vna Ciudad de los moradores, que alli auian quedado, y de otros: llamola de su nombre, Hispalis: o Hispalia: despues poco a poco, se fue alterando, y corrompiendo el nombre, y se fue llamando de Hispalia, Hispilia, y los Moros le alteraron mas, quitando la P que ellos no tienen en su lengua, y pronunciando con. B. llamaron a esta Ciudad Isbilia, y despues Sibilia, y nosotros agora la llamamos con mas alteracion Seuilla. Dizen que la fundo el Rey Hispalo, luego al principio de su reyno, que començo mil y setecientos, y deziseys años antes del nascimiento, de nuestro señor Iesu Christo. aunque Veroso lo pone al trigessimo sexto año de Baleo Rey de los Asirios, que son mil y setecientos, y veynti siete años antes del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo. Despues de todo esto puede ser lo que muchos dizen, que Iulio Cesar Illustro, y engrandecio mucho a esta Ciudad de Seuilla.

Entre algunas otras persecuciones, que ha padecido esta Ciudad fue notable la que Gunderico Rey de los Vandalos causo. Andaua este Rey Barbaro vitoriosso, y soberuio por España haziendo grandes daños, y males a muchas naciones persiguiendo aun a sus amigos, y valedores. Cerço a esta Ciudad, tomola, destruyola con robos, incendios, y ruyna de gran parte della, y de toda la tierra. Pero permitio Dios que milagrosamente pagasse antes de salir della su crueldad con muerte cruel, que fue desta manera. El quiso con su furia diabolica entrar en la yglesia del bienauenturado martyr, san Vicente, y poner en el templo manos sacrilegas, y violentas: pero al entrar de la yglesia permitio Dios milagrosamente que vn demonio le arrebatasse, y atormentasse de tal manera que luego alli quedo muerto a vista de todos. Despues deste tiempo cerco a esta Ciudad el Rey Leouigildo de los Godos. La ocassion fue por que su hijo el Principe san Ermenegildo, se hizo Catholico dexando la heregia Arriana, en que viuian el Rey su padre, y cassi los mas Godos.

Vino pues el Rey Leouigildo con gran poder contra el Principe santo, que ya se auia fortalecido, y preuenido en esta Ciudad. Combatiola el Rey muy reziamente, y dizen que le quito el rio, que hazia mucha commodidad a los cercados. Finalmente auiendo durado el cerco vn año, y padecido los de dentro muchos trabaxos, tomo el Rey Leouigildo la Ciudad, y puso al Principe en vna terrible, y estrechissima prision oscura asperamente a herrojado. Procurole el Arriano padre peruertir, y voluer a su mala seta, y no pudiendo encendido en diabolica furia, embio a la prision algunos criados, que alli dentro lo martirizaron dandole con vna hacha de yerro, por cima de la cabeça.

La estrecha prision del bienauentu-

auenturado principe san Hermenegildo esta en Seuilla, en la torre de la puerta, que llaman de Cordoua, la qual esta renouada con altares, y luz de su antigua, y espantable disposicion.

Despues de la rota, y perdida del Rey don Rodrigo junto al rio Guadalete estuuo esta Ciudad sin que fuessen los moros sobre ella hasta que paso Muça en España, el qual auiendo tomado a Carmona, le puso cerco con vn gran campo de moros. Auia dentro tres mil hombres de guerra, de los quales los mil eran de acauallo, que se auian recogido a Seuilla, despues de la perdida del Rey Don Rodrigo. Muça los fatigaua mucho, hasta que sintiendo los Christianos su perdicion determinaron salirse de la Ciudad, e yrse a otra parte. Rasis Coronista Arabigo dize, auerse escapado desta manera. Salieron los cercados vna mañana en amaneciendo, todos juntos de tropel, y dieron con gran furia en las estancias de los Arabes, hiriendo y matando en ellos, y como era negocio de saluar las vidas antes, que los moros tomassen armas, y se compusiessen se les auian alexado, por el camino, yendose a la Ciudad de Beja muy cerca de Badajoz, la qual Ciudad era entonces grande, y muy fuerte. Quedo Seuilla destruyda de gente de guerra, y aun muy falta de las demas gente inerme. Entrose luego Muça en ella, y fuele necessario poblalla de sus moros, y de los Iudios, que estauan en la Ciudad, porque los Christianos que hauian quedado eran muy pocos, o cassi ningunos. Poco tiempo despues, que los moros quedaron auezindados en Seuilla, estando el capitan Muça algo quieto en la Ciudad de Merida, se juntaron muchos Christianos de los que hauian quedado subjetos a los moros en algunos lugares. Estos Christianos con grande animo dieron en Seuilla, y entrandola porfuerça se apoderaron del Alcaçar haziendo grande estrago en los moros, y compeliendoles a yrse huyendo. Sabida esta rebelion por Muça, embio contra los Christianos, vn hijo suyo llamado Abdallazis, con grande exercito, el qual tomo la Ciudad de Seuilla por fuerça, y passo a cuchillo todos los mas culpados en la rebelion, y muertes de los Arabes. Da se a entender Rasis que se reuelaron otra vez los Seuillanos, y que voluio el mismo capitan Abdallazis contra ellos, y los subjeto, y castigo de manera que los que quedaron viuieron de ay adelante muy pacificos, y subjetos. San Leandro Arçobispo de Seuilla hijo de Seueriano Duque de Cartagena muy cercano pariente de los Reyes Godos, florecio en santidad, dotrina, y eloquencia en tiempo del gran Recaredo, Rey de los Godos, al qual con su industria, y exemplos, y doctrina, saco de la seta Arriana, y le reduxo, a la santa Iglesia Catholica, y con el a toda la gente de los Godos. Escriuio este santo mucho en confirmacion de nuestra santa fe, y mucho refutando la seta Arriana. Escriuio contra hereges dos libros, de Virginitate vn libro, de Oraciones vn libro, de sacrificio vn libro, el Menosprecio de la muerte, vn libro contra los Arrianos vn libro, de Epistolas vn libro, y algunas otras obras.

San Isidro Arçobispo de la misma Ciudad sucedio a san Leandro, fue gran letrado discipulo de san Gregorio, escriuio veynte libros de las Etimologias del sumo biē, tres libros de alegorias, tres libros de Astrologia vn libro a su hermana Rota, dos libros de diferencias vn libro. Escriuio tambien historia desde Adan hasta su tiempo, algo de Cosmographia, y otras muchas cosas. Ha tenido Seuilla de

ordinario mucha ocasion de peste, y de muchas enfermedades. Era gran de ocassion dellas vna plaça que tenia aquien llamauan la laguna. donde solia auer mucha agua embalsada, de que salian, y se leuantauan con el calor del sol muchos vapores gruessos, y malos que corrompian el ayre Quito esta laguna, y ocasion el Conde de Barajas, que agora es presidente del Consejo Real del Rey nuestro señor, siendo asistente en esta Ciudad, limpio el lugar puso alli vna grande alameda de algunas calles con tres caños de agua, o fuentes, muy hermosas Puso tambien dos delas columnas de Hercules, sobre grandes basas, y encima de la vna columna puso vna estatua de Hercules, y sobre la otra columna puso la estatua de Iulio Cesar, conque es agora aquel lugar no solamente apazible, y de gran recreacion pero tambien representa gran magestad, como todas las otras cosas de Seuilla.

CAPITVLO. XVII. DE Triana arrabal de Seuilla, y delas cosas notables, q̃ en ella ay.

IVnto a Seuilla de la otra parte del rio esta la poblacion, que llaman Triana, la qual es arrabal, y collacion de Seuilla, passase el rio para yr de la vna parte a la otra por vna puente de madera hecha sobre dezisiete barcas grandes, trauadas con gruesas vigas, y tablazon, la qual puente tiene de largo trezientos pasos. En este lugar de Triana se haze mucha, y muy buena loça, o vedriado, blanco, o amarillo, y de toda suerte: ay casi cinquenta tiendas, donde se haze, y de donde se lleua para muchas partes. Hazese tambien en aqueste pueblo mucho azulejo, muy pulido con mucha diferencia de colores, y labores, y pinturas de bultos. Distribuy esse deste azulejo grande quantidad por muchas partes. Ay en Triana vna casa, que por solo ella se pagan cada año de renta, siete mil ducados. En esta se haze el Xabon blanco, de que se proueen gran parte, de Castilla, Indias, Inglaterra, Flandes y otras prouincias. Hazense ordinariamente cada año, quinze mil quintales de aquel Xabon, en que cada año se gastan de azeyte, mas de cinquenta mil arrobas. De los otros materiales cal, leña, y ceniza, no se puede contar lo mucho, que se gasta. Tienen para este oficio, treze calderas, que en ceda vna caben mas de dozientas arrobas, o cantaros, y trabaxan continuamente alli cassi quarenta hombres. Tiene Triana vn Castillo muy fuerte: en el qual esta la carcel de la santa Inquisicion, donde son aprisionados los deliquentes, en la heretica prauedad, y los demas, que incurren en los casos, vedados por el santo oficio. Estando el santo Rey don Fernando sobre Triana, vino al campo por seruir al Rey en aquella guerra vn cauallero, de Galizia del linage de los Marines. Este viendo, que Garci Perez de Vargas traya en sus armas, sobre señales, como las suyas, que eran ondas blancas, y cardenas dixo a otros, que vn cauallero auia visto en el campo, que traya sus sobre señales, y que se las queria mandar tomar porque no pertenecian las ondas a tal hombre. Los otros caualleros, le dixeron, que mirasse lo que hazia, ante que lo intentasse, porque, aquel cauallero era Garci Perez de Vargas, que aunque no era mancebo, ni galan, era cierto, que se las defenderia, y que si Garci Perez lo supiesse, que no se le yria sin contienda. Callo aquel cauallero oyendo esto: y al fin aunque supo el cuento Garci Perez, dissimulo hasta, que se le ofrecio la ocasion

ocasion siguiente. Salio cierto dia del castillo de Triana vn gran tropel de caualleros moros, los quales dando en las estancias de los Christianos mataron algunos hombres. Salieron presto al Real los caualleros del real: y Garci Perez entre ellos dio de las espuelas al cauallo y encontro a vn moro q venia delantero de tal manera que dio cõel luego entierra muerto, y paso adelante hiriendo enlos moros con tanta furia, q presto voluieron las espaldas huyendo al castillo los Christianos los fueron siguiendo haziendoles mucho daño hasta las puertas del mismo Castillo. Alli voluieró los moros a hazer rostro alos nuestros cófiados en la cercana guarida, y en el fauor que delCastillo les hazian con tiros arrojadizos. Trauose vna rezia batalla, donde huuo muy grandes golpes de lanças, espadas, y maças con muchas heridas, y muertes de ambas partes porque los christianos peleauan con gran valor, y los moros eran fauorecidos del Castillo con gran lluuia de piedras, y saetas. Duro la batalla grande parte del dia, estando siempre Garci Perez tan firme, y fuerte peleando ante las puertas delCastillo que basto su fortaleza, y valor fueró los moros vencidos, y encerrados en el Castillo hauiendo muerto muchos dellos. Auida esta vitoria voluieron los Christianos a sus estancias. Garci Perez auia tenido siempre ojo con aquel cauallero gallego de las ondas: y vio que se estaua enel lugar donde lo dexo primero sin auerse mouido de alli en toda la refriega. Llegose pues a el y dixole: señor cauallero asi traygo yo las señales de las ondas y en tales lugares las pongo, y las saco como aueys visto, y si quereys vamos yo, y vos, que las traeys a pelear con los moros, que saldran luego: y veremos qual de los dos merece mexor traerlas. Pesole mucho al cauallero de oyr aqllo: pensando que auia de tener algun ruydo: y respondiole muy humilde. Señor cauallero vos traed las ondas, y hazed con ellas como agora hezistes, que bien empleadas, y muy hõradas estan en vos, y si alguna cosa mal aduertida he dicho q os parezca yerro, ruego os me perdoneys. Perdonole Garci Perez, y despidiose del muy cortes mente. Supo este encuentro el Rey, y todo el cãpo y preguntãdole los otros caualleros al gallego como le auia ydo cõ Garci Perez huuo de yrse a su tierra de muy corrido. Puede valer esta historia para que aduiertan los hombres có tiẽpo lo que hablan por no venir a semejantes afrentas con peligro de dissensiones, y armas. Y no es de poca importancia aduertir lo que se ha de hablar pues se suele con la lengua errar mas vezes, que con las manos.

CAPITVLO. XVIII. DE Seuilla la vieja, y de su fundacion, y de la vida de san Isidro.



Cosa de vna legua de Seuilla hazia el Poniente ay vn sitio jũto al rio Guadalquiuir en el qual estuuo vna Ciudad antiguamente, aquien agora llaman Seuilla la vieja, aunque quando fue enel mundo, no se llamo Seuilla sino que la llaman asi por estar cerca de Seuilla, y hauer mucho tiempo, que esta destruyda. Pareceme segun la letura de Plinio, en el tercero libro, que se llamo esta Ciudad, Osset, y por sobre nombre Iulia Constancia. Algunos dizen que esta fue la famosa Ciudad Italica, de quien se haze mencion en las historias, y libros antiguos, y parece ser asi por lo que dize Cesar en sus comentarios q estaua Italica junto a Seuilla. Dize vna coronica de España, que fundo a esta Ciudad Hercules el Egipcio quãdo vino por aqlla tierra, y puso las

columnas en Seuilla. Destruyeró los moros a esta Ciudad, quando entrarō en España, y echase bien de ver en su assiento auer sido muy grande pueblo duran aun ruynas, y grandes pedazos de edificios muy antiguos, especialmente se vee vno a manera de Coliseo con muchas puertas, y ventanas, del qual aundura mayor parte que de otros edificios. Iūto a esta Ciudad ay vn rico monesterio del glorioso san Isidro, que edifico, y doto don Alonso Perez de Guzman, en el qual tienen su enterramiento los Duques de Medina Sydonia. En esta Ciudad Italica, fue la inuencion del cuerpo del glorioso san Isidro tan santo, y señalado en España, que es justo hazer aqui particular relacion del, pues ninguna cosa tanto como el puede ennoblecer a esta Ciudad donde su santo cuerpo fue hallado. Fue este excelentissimo Doctor san Isidro Arçobispo de Seuilla, y primado en aquel tiempo de las Españas, de sangre Real natural de España hijo de Seueriano Duque de Cartagena, q̄ era hijo de Teodorico, segundo Rey de los Godos en España. Su madre se dixo Teodora, que tambien era de sangre Real. Fue san Isidro el tercero hijo varō del Duque Seueriano, porque el primero fue san Leandro Arçobispo tambien de Seuilla, y antecessor de san Isidro. El segūdo hijo del Duque fue san Fulgencio Obispo, que primero fue de Ecija, y despues de Cartagena, y el tercero fue san Isidro, de quiē vamos hablando, el qual tambien tuuo dos hermanas, que fueron mugeres muy santas. La vna fue santa Florentina virgē Abadessa, y prelada de muchas nobles religiosas. La otra fue la muy deuota reyna doña Theodosia, que fue muger del Rey Leouigildo, y madre del glorioso santo martyr san Ermenegildo, y del muy Catolico Rey Recaredo. Assi que el bienauenturado san Isidro, y todos sus hermanos fueron santos y muy catolicos como lo fueron tambien sus sobrinos hijos de la reyna su hermana, de que dan claro testimonio las coronicas antiguas de España. El bienauenturado san Braulio Obispo de Cartagena en la abreuiacion que hizo de la vida de sā Isidro, y otros historiadores antiguos dize, que de tal manera aprouecho el bienauenturado san Isidro en el estudio de las letras Latinas, Griegas, Hebreas, y en otras lenguas, y en todo conocimiento de ciencia, ley, y derecho diuino, y humano, que claramente excedio a todos los que auia en el mundo en su tiempo, y assi cō mucha razon fue de todos llamado maestro, doctor de las Españas. Escriuio muchos libros, comentos, y glosas sobre el testamento viejo, y nueuo, donde declaro muchos, y grandes secretos, y misterios no sabidos, ni entendidos hasta entōces. Entre los quales libros notan principalmente los siguientes. Vno de prohemios, enque distinguo y declaro breuemente lo que se contiene en cada vn libro de la sagrada escriptura. Tres libros de sentencias muy excelentes del sumo bien. Dos de diferencias. Vno de galardones. Vno del nascimiento, vida y muerte de los santos. Dos de los oficios de la yglesia. Dos de synonomos, o soliloquios, vno de la naturaleza de las cosas. Dos de los elementos, vno de los numeros. Vno de los nombres propios, que se hallan en la ley vieja y en la nueua. Vno de la santissima Trinidad. Vno del preciosissimo cuerpo y sangre de nuestro señor Iesu Christo. Vno del oficio de la missa. Vn libro muy deuoto en loor de Nuestra Señora, y de su purissima virginidad Vno de los secretos de los sacros Canones, otro d̄ las leyes humanas, otro d̄ sermones otro q̄ se nōbra Lamētaciō d̄l Penitētē. Otro de Astronomia, otro de Cosmographia. Otro de la verdadera gramatica, y de sus vocablos.

Otro

Otro de todas las heregias, que huuo hasta su tiempo. Vna breue y compẽdiosa Coronica desde el principio del mundo hasta su tiẽpo, partida en tres libros, la qual despues prosiguio san Ilefonso discipulo suyo muy excelẽte, y despues la prosiguio otro, que se dixo Isidoro Iunior Obispo de Badajoz, la qual tãbien prosiguio despues don Lucas de Tui, que fue delos principales Coronistas de nuestra nacion en que escriuio en particular muchas cosas de España. Hizo assi mismo san Isidro otro libro de Illustres varones Dos libros contra los judios: jũto en vn libro los Synodos, o Concilios en que puso todas las ordenãças, dellos Epistolas, y decretales de los Sumos Pontifices. Escriuio muchas, y muy diuersas Epistolas, o cartas muy prouechosas, a diuersos prelados, y principes, en que declaro, y solto muchas dudas, y dificultades tocantes a la religion de nuestra santa madre la yglesia. Dize san Braulio, que a ruego suyo cõpuso el glorioso san Isidro ciertos otros libros, especialmente el famoso libro de las Etimologias tã prouechoso a todo el mundo, como es notorio, y manifiesto. Otro de la regla de los monges, y religiosos eclesiasticos, la qual se guardo en España hasta que fue ganada por los moros. Otro libro del origen, naturaleza, y condicion de los Godos, y del reyno de los Sueuos. La historia de los Vandalos. Dos libros de questiones sobre el Penteteuco, Psalterio, y Euãgelios. Dize san Ilefonso en el prohemio de su historia que el la prosiguio desde donde la dexo san Isidro. Y dize don Lucas de Tui, que tambiẽ hizo este glorioso doctor san Isidro, vn libro de Medicina, el qual libro es muy excelente, y muy recibido, y dize mas, que el titulo anda debaxo del nombre de Auicena, del qual libro dire adelante escriuiẽdo dela Ciudad de Cordoua, y de vn grande medico natural de aquella Ciudad llamado Auicena. Dizen que por el grande conocimiento y ciencia, que alcãço en las cosas naturales, san Isidro fue tan bueno, y perfeto aquel libro de medicina, que sino huuiera sido alterado, y peruertido en muchas partes sino que tuuieramos agora el verdadero original como el santo doctor lo escriuio, que el solo bastaria para curar todas las enfermedades, quanto al curso natural es permitido. Afirman muchos escriptores, que le sucedio a san Isidro en el Arçobispado vn Teodosio de nacion Griego, el qual siendo Arriano falso muchos libros de san Isidro en los articulos tocãtes a su heregia, y viuiendo a la sazon el bienauenturado san Ilefonso discipulo de san Isidro, y oyendo lo que passaua, cayo presto, y auiso de como se podrian remediar los libros. Dixo, que su maestro san Isidro quando cõponia algun libro de cosas tocantes a la fe Catolica, luego embiaua vn traslado del al Papa, para que lo mandasse exsaminar, y aprobar, y que en la camara Apostolica se hallarian los dichos traslados, y por ellos se conocerian claramente las falsedades de Theodosio. Hizosse assi, y fueron claramente conocidas las falsedades, y errores del herege Arçobispo por el auiso de san Ilefonso. Fuera de los dichos compuso sã Isidro otros muchos muy prouechosos a toda la religion christiana, los quales dieron mucha luz, y claridad en la yglesia de Dios. Paso el glorioso san Isidro de la miseria deste siglo a la bienauenturança, que posee en el Cielo a cinco dias de Abril en la era de Cesar de 660. que fue en el año del nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo de seyscientos, y veyntidos. Dize la historia que al tiempo de su muerte no sele escurecieron los ojos, y que su carne quedo tan clara, que era cosa de admiracion. Viuio siendo Arçobispo de Se

uilla, y primado de las Españas espacio de quarenta años. Despues de su muerte fueron milagrosamente sanos muchos enfermos, q̃ de diuersas partes vinieron a el. Su cuerpo fue sepultado con los de san Leandro, y santa Florentina, y alli le pusieron dos candelas excelentissimas, que el mismo san Isidro auia hecho por secreto de naturaleza de vna piedra, que se dize Abeston, las quales dauan muy gran claridad, y jamas se gastaua dellas cosa alguna aunque ardiessen mil años, ni podian matarse sino dificultosissimamente conciertos materiales apropriados a esso. La vna de aquellas velas, o candelas pusierõ ala cabeça del santo cuerpo, y la otra alos pies. Auiẽdo ganado del poder de los moros la tierra el Rey don Fernando el Magno hizo trasladar, y pasar de Italica, o Seuilla la vieja, el cuerpo del glorioso san Isidro a la Ciudad de Leon, cuya traslacion sacada de las autenticas Coronicas de España va en el capitulo siguiente.

Es Seuilla la vieja propriamente la antigua, y famosa Ciudad Italica, que fundo Hercules el Egipcio, y engrandecieron los Romanos como manifiestan sus ruynas. Y no fue esta Ciudad Italica la que llaman Oset, o Iulia Cõstancia, porque Plinio, que podia dar buena, y verdadera razon desto, haze diuersa relacion de Italica, que de Iulia Constancia, o Oset. Bien es verdad, que Oset o Iulia Constancia estuuo alli muy cerca de Italica, y de Seuilla. Reparo las antiguas murallas de Italica el Rey Leouigildo teniendo cercado en Seuilla a su hijo el Principe, y glorioso martyr san Ermenegildo. Fue san Geroncio martyrizado en Italica. Fueron naturales desta Ciudad los famosos Emperadores Trajano, y Adriano, y el vn Teodosio desta fue tambien natural el famoso Poeta Silio Italico finalmente tuuo esta Ciudad su Obispo, hasta que se perdio España como cõsta de los Concilios Toletanos, en los quales firmaua el Obispo desta Ciudad.

CAPITVLO. XIX. DE LA inuencion del santo cuerpo del glorioso san Isidro.



EL Rey don Fernãdo el Magno embio a pedir al Rey de Seuilla, que era su vasallo el cuerpo d̃ santa Iusta, que auia sido martirizada en Seuilla, y para la traer embio al Obispo de Leon, que era vn varon santo llamado don Albito, y al Obispo de Astorga, y con ellos al conde don Nuño, y dos capitanes caualleros, y otras gẽtes de cõpañia todos bien adereçados. Estos llegaron a Seuilla y dieron su embaxada al Rey Benabeth. Fueron biẽ recebidos, y luego el Rey moro comunico el caso con los de su consejo, y ellos le aconsexaron, que en ninguna manera diesse el cuerpo santo de aquella virgen. Por este consexo aq̃l Rey acordo de responder a los embaxadores del Rey don Fernando disimuladamente diziendo, que el era contento de dalles el cuerpo, que pedian, mas que el no sabia donde estaua, que lo buscassen, y hallandolo le lleuassen en buen hora. Con esta respuesta los christianos acordaron de ponerse en ayuno, y oraciõ tres dias suplicando a Dios fuesse seruido de reuelarles el lugar donde estaua sepultado aquel santo cuerpo. Acabados los tres dias estando el Obispo don Albito la noche siguiente cansado de velar, y de orar adormeciosse, y luego le aparecio vn varon muy venerable anciano vestido de Pontifical, el qual le dixo estas palabras. Obispo tu, y tus compañeros venistes aqui para lleuar el cuerpo de santa Iusta, no es la voluntad de Dios, mas

quiere la diuina voluntad, q̃ no volvays vazios, sino que lleueys con vosotros mi cuerpo a la Ciudad de Leõ: porque yo por la diuina ordinacion soy diputado para ser su patron. Como el Obispo vio aquella vision, fue muy espantado de la gran claridad, q̃ consigo traya aquel, que le hablaua, y estuuo algun espacio sin poder hablar. Pero tornando en si dixo, quien eres tu señor, que me dizes esto, respondio el santo Pontifice diziendo. Yo soy Isidro dotor de las Españas Arçobispo, que fuy desta Ciudad, y luego desaparecio. El deuoto Obispo recordo entonces, y quedo muy alegre de lo que auia visto. Rogo a nuestro señor muy afectadamente, que si aquella reuelacion era de su parte, le tornasse aparecer otra vez, y otra, y sino lo era de su parte que nole apareciesse mas, y con esto se torno a dormecer, luego san Isidro le dixo las mismas palabras, y desaparecio, y voluiendo a parecer le dixo lo mismo, y donde hallaria su cuerpo. Luego recordo don Albito certificado de su vision, y dio muchas gracias a Dios nuestro señor por la merced, quele auia hecho. Venida la mañana hizo llamar a todos sus compañeros, y dixoles hermanos mios muy amados nosotros deuemos dar muchas gracias a Dios con muy gran deuocion, pues nos a socorrido con su gracia y misericordia y no ha consentido, que el trabajo de nuestro camino fuesse en vano, porque sabreys, que la diuina voluntad no quiere, que lleuemos de aqui el cuerpo de santa Iusta, pero no lleuaremos menor joya lleuando el cuerpo del excelentissimo dotor de las Españas san Isidro Arçobispo, que fue desta Ciudad, el qual nos es dado por la mano de Dios. Contoles al fin su vision toda por orden como auia sido. Como los caualleros Christianos lo oyeron, fueron muy alegres, y dieron gracias a nuestro señor, y luego se fueron juntos al Rey moro, y contaronle lo mismo pidiendole el cuerpo del glorioso dotor san Isidro. El qual aunque muy turbado de lo que oya, otorgo, que lo buscassen y el mismo fue con los Christianos a Italica, o Seuilla la vieja donde estaua el santo cuerpo, y entrados en ella començaron a buscar el lugar, que deseauã, y començando a cauar por vna parte y por otra, los Obispos puestos en oracion suplicauan a nuestro señor les mostrasse lo que buscauan, y adormecidos les aparecio san Isidro, y les mostro su proprio sepulchro. Oyda por los Obispos tan suaue reuelacion despertaron muy alegres, y llamando a sus compañeros, les dixeron, que recibiessen contento, y cauasen alli dõde san Isidro les auia mostrado, Hizieronlo assi. Y como descubrieron el santo cuerpo fue cosa marauillosa la grande fragancia, y olor suauissimo, q̃ salio del sepulchro. Lo qual dexo atonitas muchas gentes, que alli estauã presentes assi moros, como christianos. Los quales como embriagados de contento començaron de dar bozes al Cielo en loor de san Isidro. Y destas gentes ciertos ciegos, y mudos, que se hallaron alli, fueron luego sanos en descubriẽdo el santo cuerpo. El qual se hallo metido en vna caxa de Nebro El deuoto Obispo Albito emboluio el santo cuerpo en vnos paños de lienço muy limpios, y metiole en otra caxa de Cipres muy bien labrada, y luego adereçaron los Christianos su partida, y al tiempo, q̃ pusieron el cuerpo santo en las andas para lo traer, estaua presente el Rey moro el qual tomo vna rica cortina de seda y echola sobre las andas, y cõ suspiros dixo. O Isidro vaste de aqui? tu sabes lo que ay entre ti, y mi, y el amor que te tengo ruegote, que te acuerdes siempre de mi los christianos se partieron muy alegres con el cuerpo santo, el qual por el camino hizo muy

muy grãdes milagros. Partidos pues los christianos con el cuerpo del glorioso sant Isidro viendo los moros las marauillas, que por el eran hechas tomaron grande rauia por selo auer dexado sacar, y lleuar a los christianos. Crecio tanto esta furia en los moros, que se determinarõ de yr tras los christianos, y quitarles el santo, y con esta determinacion se armaron, y puestos a cauallo muchos salieron empos de los christianos. Los quales vičdo venir los moros sobre si ayrados, bien vieron que venian por quitarles el cuerpo santo, y viendose, q̃ eran muy pocos para defendelle, ỹ que no podian resistir se voluieron al glorioso san Isidro rogandole deuotamente, y con lagrimas les socorriesse. A los moros en llegando se le soluido totalmente el intento, aque veniã y mudaron el proposito confusos, que no podian saber aque auian venido, y assi saludaron cortes, y amigablemente a los christianos, y hizieron gran reuerencia al santo, y voluieronse para Seuilla, pero en auiendose apartado lexos voluieron a recordarse de la causa, porque auian venido, y cõ mucha mayor furia voluieron siguiẽdo a los christianos. Y quando fuerõ cerca dellos, plugo al soberano señor Dios de mostrar otro milagro, y fue que les quito delante de la vista a los christianos haziendoles inuisibles de manera, que andauan aquellos moros discurriendo a unas partes, y a otras por el campo buscando a los christianos, que acabauan de ver junto a si. Los Chritianos dauan gracias a Dios por las marauillas que obraua con sus sieruos. Finalmente auergonçados los moros de verse andar como locos corriendo a unas partes, y a otras, se voluieron para la Ciudad de Seuilla de donde auian salido dando testimonio de su malo, y burlado intento, y los christianos muy alegres de verse ya milagrosamente librados de aquellos barbaros infieles caminaron para Leon.

CAPITVLO. XX. DE LA Villa de Lebrixa, y de su fundacion.

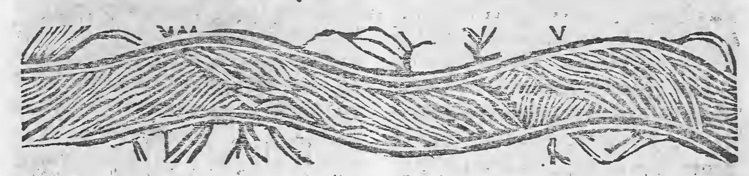


N capitan de Grecia llamado Dionisio hijo de Iupiter y de vna dueña llamada Semele, vino a España al tiempo, que la gouernaua el Rey Romo. Este capitan poblo cerca del rio Guadalquiuir, vn lugar, que es el que agora llamamos Lebrixa, ỹ dexo alli parte de su gente con algunos de sus sabios religiosos, que tenian cargo de los sacrificios, y varias plegarias que entonces vsauan hazer a sus Dioses, o demonios segun los ritos, ỹ costũbre de Grecia su tierra. Destos dizen las historias que quando hazian sus oraciones, vnas de las cerimonias, que vsauan, era vestirse vnas pellejas de gamo las mas pintadas, que podian hallar, y por esta razon pusieron a este pueblo el nombre Nebris, que en lengua Griega, quiere dezir piel de Cieruo, o Gamo, quales erã aquellas que en sus sacrificios vestian aquellos Griegos. Dizese, que esta villa fue fũdada junto al rio Guadalquiuir en su misma ribera, aũque agora la vemos que esta apartada del rio dos leguas. La causa es porque el rio Guadalquiuir solia diuidirse en dos braços, haziendo en medio vna Isla en que estuuo vna poblacion, vna torre, y vn oraculo. Destos dos braços el que corria por la parte Oriental cesso totalmente porque el agua que yua por el cargo toda, y se trastorno al otro braço Ocidental. Fue pues fundada la villa Nebris, que agora llamamos Lebrixa en la ribera del braço Oriental. Y como falto de alli el agua, quedo la villa desuiada del rio como agora esta. Es Lebrixa villa muy noble, y señalada en el Andaluzia. Haze della mucha

mucha mencion en las historias, por ser pueblo muy antiguo: e illustrala mucho el excelente, y dotissimo varon el maestro Antonio de Lebrixa Coronista de los Reyes Catholicos de glorio sa memoria, y nuestro preceptor comun sabio en todo genero de dotrina, el qual resucito en nuestros reynos la lengua Latina, y letras de humanidad, que por largos años auian estado caydas, y oluidadas en España.

Dionisio capitan Griego hijo de Iupiter Rey, nieto de Cadmo vino al Andaluzia cerca del año 1325 antes del nacimiento de nuestro Redemptor traya consigo muchas mugeres, y gente, que no solamente en los sacrificios, y supersticiones suyas pero tambien en sus enojos y plazeres, o fiestas andauan por los campos como locos con guirnaldas dando bozes, y aullidos: por lo qual los llamauan bacantes, y a su capitan Dionysio llamaron baco. Este fundo a Nebrixa, o como agora la llamamos Lebrixa, que despues en tiempo de los Romanos fue Ciudad grande y muy celebre, a la qual pusieron los mismos Romanos por sobrenombre Venerea.

CAPITVLO. XXI. DE LA CIVDAD DE Ecija, y de sus cosas notables.





LA Ciudad de Ecija es pueblo antiguo en el Andaluzia. Fundaronla los Romanos, y pusieron en ella audiencia general, o Chancilleria, aquiẽ ellos llamauã conuento. Escriue Plinio, que huuo en el Andaluzia en tiẽpo de los Romanos, quatro destos cõuentos, o audiencias grandes, donde se determinauan las causas, y pleytos de toda ella, que fueron Cadiz, Cordoua, Seuilla, y Ecija. A las quales yuan a juyzio ciento y setenta, y cinco pueblos: entre los quales auia ocho colonias, o poblaciones de Romanos, debaxo la administracion de los quales se gouernauan todas las otras partes. Hallanse agora en esta Ciudad muchos vestigios, y señales de grãdes edificios, que los Romanos en ella hizieron: y con ellos muchas piedras y marmoles muy hermosos. Esta asentada Ecija en la ribera del rio Xenil, el qual yendo crecido bate en las murallas de la Ciudad, en cuyas riberas tiene muchos molinos, y aceñas de pan, batanes para labrar paños, y muy hermosas huertas con muchos frutales. Es Ciudad muy rica, muy hermosa de edificios, y muy apazible fertil de pan, vino: y todos mantenimiẽtos. Tiene muy grande cosecha de azeyte, que della se saca, y lleua para prouision de muchas partes. Cogese, en ella grande quantidad de algodõ, de que se prouee mucha parte del reyno. Sacan en muchos lugares el agua del rio Xenil para regar los algodonales cañamos, huertas, y otras heredades con ingenios de ruedas muy altas asentadas sobre sus pilares fuertes dentro del agua, a las quales ruedas haze andar la corriente del rio, y con el mouimiento leuantan aquellas ruedas gran quantidad de agua en vnas caxetas de madera. Ay ruedas destas que leuantan el agua en alto, quatro, y cinco estados. Y de aqui lleuan el

agua por sus caños, y acequias para regar lo que hã menester, oyese por gran distancia el ruydo de aquellas ruedas especialmente denoche, que parecen hazer consonancias de musica. Estando el Rey don Fernando tercero deste nombre sobre Cordoua cõ poca gente, pero con grande animo de no quitar el cerco sin tomar la Ciudad estaua en esta Ciudad de Ecija Abenyud Rey de todos los moros, q̃ estauan desta parte dela mar congrande numero de gente para socorrer a los moros cercados en Cordaua. Estaua a la sazon con este Rey moro en su campo vn cauallero Castellano dõ Lorenço Xuarez, al qual auia desterrado el Rey don Fernando por vn enoxo, que del huuo. El Rey Abẽyud queria mucho a este cauallero por su prudencia, y buenos cõsejos, que en el auia experimentado, y como quisiesse socorrer a Cordoua, y dudase del sucesso, porque no sabia la poca gente que el Rey don Fernando tenia en su campo, quiso tomar el parecer de don Lorenço Xuarez pareciẽdole, que le auia de aconsejar bien, y llamandolo aparte le dixo: Don Lorenço, que me aconsexays en este echo, que quiero hazer, y dixole luego toda su intencion. Don Lorenço respondio, señor pues medemandays consejo, dexadme si os plaze yr por escucha, y espia denoche cõ solos tres de acauallo al campo del Rey dõ Fernando, y voluere auos con auiso, y recaudo cierto, para que vays a cosa biẽ sabida, y no aciegas, y acosa incierta, y prometedme queno partireys deste lugar hasta que yo vuelua a vos. El Rey se contento mucho deste consejo, y dixo, que le esperaria. Don Lorenço partio luego essa noche con solamente tres de acauallo, y enllegãdo a los visos apeose y dexo alli los caualleros, y el se fue solo consu escudero al campo: y llegando a la tienda del Rey hallo vn montero, que velaua, pidio, que le llamasse vna de las guardas del Rey venida le dixo, que que entrasse a su alteza, y le dixesse, que el estaua alli, que le suplicaua le mandase dar licencia para hablarle en vn negocio de importãcia. El Rey don Fernando como entendio que era don Lorenço Xuarez le mando q̃ entrasse, y en viendolo le dixo. Que es Lorenço Xuarez como fuistes osado de venir ante mi. El dixo señor vos me echastes de vuestro, y yo me fuy a tierra de moros pormi mal, mas Dios a querido, que aqueste mal se mudasse enbien para vos. Cõtole luego como el Rey Abenyud tenia gran poder de gente, y lo que determinaua hazer, y alo que el auia venido, el Rey se lo agradecio mucho, y dixole: pues que me aconsexays, que haga. Don Lorenço respondio. Señor mi consejo es, que os esteys quedo en este lugar, y mandeys poner mexor guarda en el campo, y embiad a llamar la mas gente, q̃ ser pudiere, y mandad hazer de noche muchos fuegos por todo el Real, porque si el Rey Abenyud embiare descubridores, o espias de noche areconocer vuestro cãpo, que se engañen, e informen que teneys mucha mas gente, de la que agora entiende el Rey, al qual yo me voluere luego, y trabaxare de estoruar el intento, que tiene de venir sobre vos, porque le hare entenderque no le dixeron verdad en el numero de vuestra gente, y de dos cosas hare la vna, o apartare el daño, que Abenyud piensa venir ahazer, o si esto no pudiere hos prometo de passarme a vuestro seruicio, con todos quantos me fuere possible traer. Dicho esto se despidio del Rey, y se voluio a Ecija. Abenyud lo recibio bien, y le pregũto: pues? que aueys visto don Lorenço Xuarez? Respondiole señor yono os lo oso dezir, porque he miedoque no lo creherevs: mas embiad alla otro, que lo vea, y hallara al Rey don Fernan-

Fernando con muy grã campo de mucha gẽte, y muy buena, que mas presto hauiera yo venido, sino que me detuue por hazeros cierto de la verdad. Abenyud le dixo pues que me aconsexays, que haga. Respondiole dõ Lorenço. A mi no me esta bien aconsejãros, mas seruiros he, y cumplire vuestro mandado. Quedo la determinaciõ desto para otro dia pero llegarõ luego nueuas a Abenyud, como el Rey don Iayme de Aragon tenia cercada a Valencia, por las quales nueuas el Rey llamo a consejo, y fue por todos acordado principalmente por el voto de don Lorẽço, que fuessen luego a descercar a Valencia; y dar batalla al Rey de Aragon que era menos poderoso, y seria facil cosa vencerlo, y que luego podrian venir a descercar a Cordoua, que el Rey don Fernando no la podria tan presto tomar, por ser la Ciudad muy fuerte, y tener vituallas para sustentarse hasta la buelta. Este consejo tuuo el Rey Abenyud por bueno, y mouio luego con todo su campo la buelta de Almeria, para lleuar sus nauios, con que tomase el puerto de Valencia. Estando en Almeria vn moro su criado llamado Abenarramon, lo combido, y lo embriago en el combite, y teniendolo assi lo ahogo en vna pila de agua, que tenia en su casa: por cuya muerte se deshizo todo su campo. Y nunca de ay adelante tuuieron los moros otro Rey tã poderoso como lo auia sido Abẽyud. Don Lorenço Xuarez se vino al seruicio del Rey don Fernando, que lo recibio muy bien, y le hizo mucha honrra por lo que queda contado.

CAPITVLO XXII. DE LA CIVDAD DE Antequera, y de las cosas notables della.





ENtre los muy buenos pueblos de la Andaluzia es vno la Ciudad de Antequera rica, fertil, y bastecida de todas cosas. La poblacion de la Ciudad esta en dos partes. La vna en lo alto ques donde la Ciudad tuuo su primera fundacion y esta parte es muy fuerte cercada de muros, y fuertes torres y bien poblada, y esto es lo principal de la Ciudad La otra parte de la Ciudad que es lo nueuo, esta a baxo en lo llano en muy buen asiento. Es aquesta Ciudad muy abundante de todos mantenimientos, especialmente de pan, de que en ella se coge grande abundancia. Quanto vna legua desta Ciudad nace de vna peña vna fuente con tan grande golpe de agua, que es vna de las principales de España, en quantidad, y bondad. Esta agua va a la Ciudad, y con parte della muelẽ veynte paradas de molinos, y se riegã mas de cien guertas, y siete mil alançadas de viñas, y quinientos cahizes de pan lleuar, y muchos oliuares. Assi que es grande el prouecho que del riego de aq̃sta agua se recibe. Tiene esta Ciudad

dad cerca de si vn valle, cuya longitud es de casi vna legua cercado a la redonda de montes y tierra muy alta. Hinchese este valle de agua lluuia por el inuierno, la qual se queda alli remansada: y al verano con la fuerça del calor se espesa aquel agua, y se haze sal, la qual es blanca, y buena, y bastante aprouecer todos los pueblos de aquella comarca. A quatro leguas desta Ciudad, ay vna fuente, que llaman de la piedra: el agua de la qual tiene tal virtud, y propriedad, que beuiẽdo la deshaze la piedra, que en los cuerpos de los hombres se cria deshaziendola, y expeliendola por la orina. Esta la fuente en vn campo despoblado esta limpia, y cubierta de buena obra. Lleuase esta agua por muchas partes del reyno por estar muy probada, y ser muy cierta su virtud. El infante dõ Fernando tio del Rey don Iuan el segundo entro poderoso con gente por la tierra de los moros, y puso cerco a esta Ciudad de Antequera. Vinieron dos principes moros a socorrer la Ciudad con vn campo de cinco mil cauallos, y ochenta mil hombres de infanteria. El infante don Fernando cõ varonil coraçon se determino de dar batalla a los moros aunque su gente era mucha menos. Fue la batalla muy reñida de ambas partes, la qual duro desde medio dia hasta casi puesto el sol. Pero alfin no pudiendo los moros sufrir las fuerças, y duros golpes de los christianos dexaron el campo, y voluieron las espaldas huyendo. Duro el alcance tres leguas, en que murieron quinze mil moros, y fuerõ muchos captiuos. De los christianos murieron pocos: los quales bueltos del alcançe al Real de los moros hallarõ grandissimo despojo de oro, plata cauallos, Iaezes, y paños muy ricos, y mas seyscientas tiendas grandes sin otras muchas pequeñas. Toda esta riqueza, y despojo repartio el Infante a los suyos dando a cada vno su parte conforme a su qualidad, y conforme al valor, que cada vno mostro en la batalla, no queriendo tomar para si mas de la honrra de aquella vitoria, y vn cauallo vayo muy singular, que se hallo en vna tienda de los principes moros. Diose esta batalla martes a seys de Mayo del año de mil, y quatro cientos, y diez. Luego otro dia mando el Infante combatir la Ciudad, y tuuola cercada dandole muchos combates hasta diez dias de Septiembre del mismo año. En el qual dia la Ciudad se dio a partido, que los moros saliessen seguros con quanto tenian saluo armas, y mantenimientos. Desta manera salieron todos los moros de Antequera, y se fueron a Granada. Poblaron despues aquestos vn pueblo, que agora se llama Antequeruela. El Infãte poblo la Ciudad de christianos, y dio la tenencia della a Rodrigo de Naruaez, que fue muy buen cauallero, y hizo cosas muy señaladas de guerra alcançando muchas vezes vitoria con poca gente de gran multitud de moros.

CAPITVLO. XXIII. DE LA villa de Moron, y de las piedras preciosas que en ella ay.

Prouechos de la piedra yman

MOron es vna buena villa de Andaluzia puesta en la tierra llana del reyno de Seuilla al Occidente de Anteq̃ra, y bien cercana de la Ciudad de Xerez de la frontera. Es pueblo muy abundante de frutas, y ganados. Cogese en el mucho pan, aunque es pueblo falto de agua, y la que beuen es cõ alguna punta de vinagre. Iunto a esta villa de Moron ay vna montañuela que toda es piedra himan muy fina, piedra de grande vtilidad, y prouecho, porque fuera del que para la nauegacion tiene de que trataremos en este capitulo, tiene muchos vsos, y vtilidades en cosas medicinales. El prouecho, y vso

vso, que desta piedra yman tenemos en la nauegacion es por la mysteriosa y notable virtud, que esta piedra tiene de mostrarnos el norte y parte del mundo Septentrional y de quãta estimaciõ sea esta piedra por aquella virtud, y propriedad manifiestelo este encarecimiento, que es muy cierto, y verdadero, y es que sino huuiera piedra yman en el Mundo tan poco auria naos, ni se harian nauegaciones a Indias, ni a otras partes remotas, ni gozariamos de tãta muchedumbre de riquezas, y bienes como por la nauegacion nos vienen. La razon es, porque con la piedra yman se haze el principal instrumento, cõ que se rigen, y gouiernan todos los que nauegan. Este es el aguja, que dizen de marear, sin la qual no se puede nauegar. Esta se haze en vn papelon gruesso, y redondo, en cuyo cẽtro se fixa vna puntilla que este fixa aguda, y muy derecha, de la qual salen a la circunfurencia del circulo, y papel redondo, treynta y dos rayas distantes las vnas de las otras por yguales espacios: las quales representan los treynta y dos vientos, o rumbos, de que vsan los que nauegan, o treynta y dos puntos de la circunferencia del Orizonte, de donde vienen los vientos. En la puntilla, que en el centro del circulo, esta enhiesta se pone vna aguja de hierro aplicada; de manera que pueda a todas partes jugar, y voluerse libremente. Esta aguja que es como la de los relogillos de Alemania, se ceua refregandola en piedra yman, por cierta parte de la piedra, y queda aquella punta del aguja con tal virtud, que puesta en su lugar se mueue, y endereça aquella su punta tocada a aquel punto quieto del mundo, que llamamos norte, aunque de infinitas maneras se buelua, y varie aquel carton o instrumento, a quien el aguja esta aplicada. Y conocido en el instrumento, a que punto cae el norte, o Septentrion, luego con mucha facilidad, es conocido el punto de Leuante y el medio dia, y el Poniente y todos los demas viẽtos y rumbos de la nauegacion, porque sabido el vno, sóluego sabidos todos los otros por el orden, y doctrina que tiene la singular arte de la nauegacion, y esto assi en la tierra como en la mar la descripcion, y pintura destos rumbos, y aguja de marear, es desta manera.

Destas agujas de marear, trate yo en el arte, que hize de la nauegaciõ todo lo que dellas ay que saber, y notar, como lo podran ver todos en el libro sexto de aquel arte de nauegar. Boluiendo a nuestro proposito Plinio en el trigessimo sesto de su natural historia, y san Isidro en el libro decimo sesto de las ethimologias escriuen que la piedra yman atrae assi el hierro, por la grãde virtud y fuerça, que tiene, y q̃ por vna parte lo atrae, y por otra lo aparta, y expele, y ello es assi. q̃ por solo vn lugar de la piedra el qual ya es conocido, y no con otro tira, y atrae al hierro y por aquella sola se tocan, y ceuan las agujas, para que muestren el norte: porque tocandolas por otra parte no hazen aquel efecto. De manera que desta piedra se puede dezir, que tiene lo que en ninguna otra cosa se halla y es que en vn cuerpo, ay dos partes de contrarios effectos, el vno de atraer, y el otro de apartar, y expeler. Desta atraction del hierro, que haze la piedra yman dize Ptolemeo, que en la India, ay vna sierra grande de la piedra yman cerca de la mar y que quando los nauios, que por alli nauegauan, antes que la sierra fuesse conocida, llegauan cerca, dentro de cierta distancia, se salia dellos toda la clabaçon, y la demas herramienta, e yua por el ayre atrayda, y lleuada con la vir-

tud, y fuerça de aquella ſierra haſta parar en ella. Y que como fue eſto conocido, vſaron los marineros, que por alli nauegauan echar a ſus nauios clauos de madera, y no de hierro para euitar aquel peligro.

Auicena en el libro de Viribus cordis hablando de la piedra yman pregunta enel decimo capitulo de aquel libro, que ſea la razon, porque la piedra yman atrae aſsi el hierro: y dize, que algunos tuuieron, que lo atrae por ſer conformes, o en calor, o en frialdad, o por otra ſemejãça natural, que ambos tengan, o por otras razones, que alli trae por aquellos, que tienen aquella opinion. Todo lo qual dize Auicena, que es falſo, y que ſolamente lo atrae por vna propriedad eſpecifica, y declarãdo que coſa es propriedad dize: que propriedad ſe halla en naturaleza enlos cuerpos cõpueſtos procediendo en ellos de ſuperior y pleniſsima influencia: de manera, que la propriedad, y natural virtud de las coſas de ſolo Dios procede, q̃ les dio ſer, y dio acada vna lo que fue ſu diuina voluntad.

La piedra yman, que tambien ſe dize piedra Herculea, y otros la llamã calamita tira aſsi el hierro dize Marſilio Ficino en el libro de Vita Celitus cõparanda, en el capitulo decimo ſexto, y confirmalo Gaudecio Merula, porque ambos a dos la piedra y el hierro ſon ſubordinados a la vrſa menor conſtelacion vezina al polo del mundo Setentrional, y que ſe mueue a la redonda del en la qual ſubordinacion la piedra es ſuperior, y por eſſo atrae aſsi el hierro como tambien el ambar atrae las pajas lo qual no parece verdadero, porque ſi fueſſe aſsi, no atraeria al hierro por vna parte, y le eſpeleria por otra: o alomenos tocando el hierro por qualquiera parte de la piedra quedaria cõ virtud de boluerſe a la vrſa porque ſegun aquellos philoſophos qualquiera parte de la piedra yman, tiene la miſma ſubordinacion, y a de tenerla miſma virtud, de hazer que ſiempre mire el aguja a la vrſa. Y ello es muy de otra manera, porque calentando las agujas por diuerſas partes dela piedra quedan cõ diuerſa virtud de boluerſe, y de mirar a diuerſas partes del mundo al Leuante al Poniente, al Medio dia, y a otros infinitos puntos del horizonte como yo lo tengo experimentado muchas vezes y moſtrado a mis diſcipulos. Tiene eſta piedra virtud de atraer el hierro, por qualquiera parte ſuya, y no de eſpelelle pero en auiendo ceuado el hierro en la piedra yman, la piedra le atrae deay adelante por aquella parte y no por otra antes aplicandole otro punto de la piedra huye la parte tocada de la aguja y ſe inclina, o deſuia a vn lado quanto ſe inclina y deſuia el pũto de la piedra donde el aguja fue tocada demanera, que ſi el tal punto de la piedra lo deſuiamos y torcemos por vna quarta de circulo tambien la punta del aguja tocada ſe buelue por otra quarta parte del circulo ſiguiendo aquel punto de la piedra, y ſi eſte punto lo boluemos al contrario, tambien ſe mueue el aguja a la parte contraria: y deſta manera haze el punto tocado del aguja los miſmos deſuios y torcimientos que haze el punto de la piedra en que ſe toco eſtando la piedra yman cerca de la tal aguja, como que queden en la tal aguja, reſpectos diferentes de boluerſe a diuerſas partes del mundo, como los ay en la piedra la qual ſiendo apartada del aguja, luego la miſma aguja ſe buelue, y endereça por la parte tocada hazia aquella parte del mundo que repreſentaua, o aquien tenia reſpeto el punto de la piedra donde ſe ceuo, y no ſiempre al norte.

Porq̃ tiene eſta piedra aquellos miſmos reſpectos naturales deſta manera:

ra, rodeemos con vn circulo imaginario qualquiera piedra yman: y notemos en la circunferencia deste circulo infinitos puntos como en el horizonte. Entre todos estos puntos del circulo, que entendemos en la piedra vno solo es el que verdaderamente tiene virtud y propriedad de mirar al norte (no a la estrella sino al polo del Septentrional del mundo) y el punto contrario del mismo circulo tiene virtud de boluerse al polo meridional, que llaman Sur, o Su, y los dos puntos, que estan a los lados desuiados por vna quarta del circulo tienen propriedad de mirar al medio leuante, y al medio poniente: y assi mismo los otros puntos intermedios tienen virtud de mirar a los otros puntos intermedios a los quatro cardines, o angulos del horizonte cada vno al suyo, y no confusamente pueden vnos puntos de la piedra mostrar, y endereçar se a otros del horizonte, sino cada vno al suyo conforme a la disposicion natal de la piedra, quiero dezir: que aquel punto de la piedra, que en su disposicion natural, y en la peña, o lugar natiuo, miraua al polo Septentrional, aquel punto tiene virtud de manifestar siempre, y el punto de la piedra, que en su disposicion natiua miraua al Oriente, aquel tiene virtud de apuntar al Oriente, y el que miraua al medio dia se buelue siempre al medio dia, y assi siempre de todos los demas puntos respetiuamente. Como sacada vna piedra de su sitio, y lugar natiuo conoceremos aquellos puntos principalmente el del Norte, o Polo Septentrional para ceuar bien el aguja de marear que muestre verdaderamente el Polo Septentrional, no es deste lugar manifestarlo hemos plaziendo a Dios en nuestra hydrographia, y en los comentarios de nuestra Esphera lo auemos dicho. Pues tocando alguna aguja por el punto meridional de la piedra no se buelue el aguja al Septentrion sino al medio dia y tocandola por el punto Oriental la aguja se buelue al oriente, y assi se deue entender de los otros puntos. De donde consta claro ser falsa la razon que dan Marsilio Ficino, Gaudencio, y otros pues no se bueluen solamente las agujas tocadas al Setentrion sino tambien a otras partes, de manera que la atracion del hierro, que haze la piedra yman, no es por ser superior al hierro en la cadena, y orden de las cosas subjetas a la vrsa. Vltra desto si por virtud de la vrsa el hierro fuesse atraydo de la piedra yman, boluerse ya siempre el aguja, que estuuiesse ceuada a la vrsa lo qual es falso como lo manifiesta, la esperiencia, porque si se boluiesse a la vrsa esta aguja nunca estaria firme: sino siempre andaria mouiendose sobre la linea meridiana siguiendo a la vrsa, que siempre se mueue al rededor del polo, declinando vnas vezes al Leuante, y otras al Poniente, y solamente señalaria al Polo del mundo dos momentos del dia en horas contrarias.

La razon que de Auicena, trae el maestro Pedro de Medina, primero autor desta obra es verdadera: pero aquello es huyr a causas vniuersales, y oculta naturaleza confesando ignorancia, y dexandonos con menos conocimiento que antes. Dire yo pues mi parecer en esto de la atracion del hierro, porque venga otro, y tenga tambien que reprehender: porque assi vacilando, y confiriendo sentencias se halle la verdad si la mia no lo fuere. Los fundamentos para mi opinion son que Aristoteles nos enseña a philosophar, y discurrir de lo que percibimos con los sentidos, y de lo que muchas vezes esperimentamos a lo q̃ antes no conociamos, y solo cõ el entendimiẽto se conoce, de manera q̃ lo q̃ el entẽdimiẽto bien concluyere conforme con la

ordinaria eſperiencia y no repugne a manifieſtos principios. Vemos pues q̃ la piedra yman atrae el hierro, y vemos tambien con ordinaria, y manifieſta eſperiencia que ſe ceba y fortifica, eſta piedra con raſpaduras de hierro, a las quales humedece, y traſmudaen vna coſa como maſſa, y que las in corpora conſigo mudandolas enſu miſma ſubſtancia de piedra yman, y quanto mas eſta ceuada en aquellos poluos la piedra yman, tãto mas fuerte, y eficaz ſe haze para llamar y atraer aſsi el hierro. Tambien vemos ſenſiblemente auer proueydo naturaleza de virtud atractiua para llamar, y atraer aſsi ſu alimento conuiniente a aquellas coſas que carecen de mouimiento local para yrlo a buſcar, ſiendo ellas aumentables por alguna manera de nutricion. Deſta manera tienen ſu virtud atractiua las plantas, y yeruas con que arraygan en la tierra, y chupan della el alimento, con que crecen, y frutifican. Deſta manera tienen los metales ſu atractiua con que llaman aſsi y chupan ſu alimento conuiniente, y tienen ſu manera de nutricion aunque mas tarda, y menos ſenſible quanto es mas craſa la materia de los metales, que la de las plantas y quanto tienen eſtas mas calor digerente que los metales.

De la miſma manera, tienen ſu virtud atractiua, y ſu modo de nutricion algunas piedras, y por ventura todas en ſus deuidos lugares atrayendo aſsi el alimento que les es conuiniente, no eſpanta eſta nutricion a Raymundo Lulio, ni a Arnaldo de Villa Noua, ni a Rupe Ciſa, ni a Gebro, ni a Hermes, ni a Auicena, ni a Marſilio Ficino, ni a Augurelo, ni a Leon Suauio, ni a otros muchos muy grandes philoſophos antes es dotrina ſuya.

Supueſtos pues, aqueſtos fundamentos, pareçe que la propria razon porque la calamita, o piedra yman atrae aſsi el hierro, es para traſmutalle en ſu miſma ſubſtancia, y alimentarſe del como de alimẽto que le es mas conforme y natural, que otra coſa, y que la piedra yman tenga virtud atractiua, no es meneſter prouallo que ſin ella no pudiera traer aſi el hierro por el ayre, con tanta violẽcia que repugne ala naturaleza de los graues por juntarſe con la piedra. Y que eſta piedra ſe alimente del hierro, y le traſmute en ſi miſma manifieſta lo la comun eſperiencia de todos quãtos tienen deſtas calamitas, y las conſeruan con ſu alimento de hierro para que no pierdan ſu virtud, y eficacia. Y que el hierro ſea alimento conuiniente ala piedra yman, es muy claro pues ſe alimenta del, y toma del ſu aumentacion del: y aſsi naſce ſiempre eſta piedra yman, cerca de las venas y minas de hierro, y donde ay piedra yman alli ay ſiempre los tales veneros de hierro. Y aſsi como qualquiera planta quiere ſu propria, y conueniente diſpoſicion y naturaleza de tierra para alimentarſe, y crecer, y ſacada de alli a otra que no ſea conuiniente, o no aplicandole ſu deuido alimento ſe ſeca y perece, aſsi tambien ſe ha la piedra yman con el hierro fertificando ſus propriedades y virtudes con el hierro: ſin el qual perecen aquellas propriedades, y virtudes que tiene las quales ſon contra mal de madre, para aliuiar el parto a las mugeres, para conſeruar la criatura en el vientre de la madre y algunas otras. Y fuera de aquel alimento del hierro no le conocemos otro. Tres maneras ponen los philoſophos deſta piedra yman, vna es la vulgar, que todos conocen, y ay otra, que es blanca, con que ſe canſan por hazer deuaneos algunas mugeres perdidas en Italia, y ay otra con vnas vetas ençarnadas que chupa, y tira para ſi

ra si la carne como estrota vulgar el hierro, con la qual dizen que refregando vn aguja y metiendola por vn braço, o pie, o por otra parte, que ni saca sangre, ni causa dolor, ni haze daño la herida. Pero voluiendo a la villa de Moron, que se nos queda muy atras, es cosa muy notable en ella, que en su campo, y por las tapias tiene mucha quantidad de piedras preciosas como son Iacintos, Granates, Cornerinas, y Agotas de que en poco rato se pueden coger en grande quantidad, y muchas destas piedras muy finas, y muy hermosas labradas algunas dellas del sumo hazedor cõ sus esquinas, y ochauos muy polidamente. Hallanse tambien muchas destas mismas piedras alli junto en otro lugar, del duque de Osuna, que llamã la Puebla. De manera que no es solamente aquella tierra fertil de pan y los otros frutos, y mantenimientos sino tambien de piedras preciosas, y medicinales.

CAPITVLO. XXIIII. DE LA CIVDAD DE Cordoua, y de sus cosas memorables.



Cordoua es Ciudad principalissima enel Andaluzia, no menor en antiguedad, nobleza, que las otras Ciudades de España. Plinio, y Estrabon escriuen desta Ciudad, que la fundo Marcelo capitan Romano, y que fue poblada de los nobles Patricios de Roma. Iuuenal dize, que enel palacio de Cordoua auia vn platano, que alli hauia puesto Iulio Cesar, el qual cubria toda la casa. Es muy rica Ciudad, y muy bastecida de todos mantenimientos goza de muchas arboledas, y frutas: es muy apazible. Hazense en ella singulares jaezes de cauallos, adargas, coraças y todo adereço de armas: y todas las otras cosas pertenecientes a la caualleria.

Esta Cordoua assentada en la ribera de el rio Guadalquiuir, el qual bate en las mismas casas. Tiene vna grande, y hermosa puente, y al principio della vna torre fuerte para su guarda. Desta Ciudad han salido muchos excelentes hombres assi en armas, como en letras. Della fue Seneca Philosopho maestro del Emperador Neron al qual pone san Hyeronimo en el numero de los illustres varones. Este philosopho fue contemporaneo de san Pablo, y hallanse cartas suyas escriptas al santo Apostol. Escriuio muchos libros, y todos muy prouechosos a la vida humana particularmente dos libros de prudencia, y dos de clemencia, vno de las siete artes liberales, vno de vida bienauenturada, vno de remedios contra fortuna, las Tragedias, y declamaciones trezientos y cinco prouerbios. Las cartas, que embio a san Pablo, y muchas, que embio a Luco su amigo, y a otros. Hallanse escriptas estas palabras suyas.

Si los hombres no huuiessen de saber mis pecados, ni los dioses me huuiesẽ de castigar por ellos por sola la vileza del pecado no lo cometeria. Desta Ciudad fue tambien vn hermano de Seneca segun Eusebio llamado Galion orador excelente. Desta fueron aquel famoso Poeta Luceno, y Auicena gran medico, de cuyo nom-

bre se intitula el libro celebre en medicina llamado Auicena. Deste libro dize el bienauenturado san Ilefonso Arçobispo de Toledo, que el glorioso doctor san Isidro, hizo vn muy excelente libro de Medicina, que quedo en su camara, quando passo deste siglo, y que antes, que este libro viniesse a poder de alguna persona, que lo conociesse, vino de Africa a suceder en la sede Arçobispal de Seuilla, vn Obispo mal inficionado de la heregia Arriana, llamado Theodosio Griego de nacion, el qual tomo muchos libros de los que san Isidro hauia dexado en su estudio y entre ellos aquel libro de Medicina. Y por que el tenia necesidad de entender algunos vocablos Arabigos embio por vn moro letrado, que se los declarasse, el qual era gran Medico, y se dezia Auicena, y en pago de su trabajo diole aquel libro, que san Isidro hauia compuesto para, que lo intitulasse por suyo. Afirman muchos, que este es el mismo libro principal, que agora tienen los Medicos del nombre de Auicena: y dizen, que como aquel libro fue entonces traduzido de Latin, en vulgar, para que el moro ignorante de Latin le entendiesse, y el lo compuso, y traço en su lengua Arabiga, y despues fue otra vez traduzido en Latin como agora esta, dizen, que en aquellas translationes, por no ser bien entendidos los vocablos huuo muchos yerros, los quales oy dia se hallan en el dicho libro.

Hase tratado muchas vezes, entre dotores Medicos, de corregir aquellos errores de Auicena, porque dizen que son muy peligrosos, y dañosos en los nueuos Medicos no esperimentados: de manera que estamos bien frescos, si fuera de lo que los medicos hazen por su parte, les ha de ayudar Auicena: seria bien, que se hiziesse aquella correcion para euitar los daños, que se siguen, o pueden seguir a la salud corporal de muchas personas. Fue tambien desta Ciudad de Cordoua, Rabi Moses medico del Soldan, y Rasis Almançor gran Medico, el Raby Moses hizo el libro llamado Flos Galeni. Tambien fue desta Ciudad Auerroes, que fue comentador de Aristoteles. De aqui fue tambien el famoso Poeta Iuan de Mena, y el gran Capitan Gonçalo Fernandez, que gano a Napoles, cuyos memorables echos estan escriptos.

En el año del nascimiento de nuestro Redemptor de ochocientos, y nouenta y dos, Reynando en esta Ciudad de Cordoua, Abderramen dize el suplemento de las Coronicas que este Rey començo a edificar muy sumtuosamente la Mezquita de Cordoua, y quiso que la grandeza deste edificio hiziesse ventaja a todas las mezquitas de Arabia. Este Rey puso edito en su Ciudad, y en todo su reyno, que los Moçarabes fuessen atormentados sino negassen la fe de Iesu Christo. Moçarabes se llamauan los Christianos, que viuian entre los moros. Este nombre les mando poner Muça el capitan general de los moros, que entraron en España. Por el edito del Rey Abderramen huyeren muchos Christianos a las montañas, y otros padecieron martyrio en el cuerpo, por hauer gloria en las almas, cuyos martyrios estan escriptos. Despues de muerto Abderramen reyno su hijo Hicen: el qual hizo guerra a Narbona, y a Girona, y a otros muchos pueblos, que puso debaxo de su señorio. Obligo a los Narbonenses, que en carros, cauallos, y en los hombros traxessen tierra dende alla hasta Cordoua para acabar la obra de su Mezquita. Esto hizo como por mayor sumptuosidad, y grandeza de su edificio, que fuesse hecho con materiales traydos de mas de ciento, y cinquenta leguas de distancia.

tancia. Este es vno de los notables edificios, que los Arabes hizieron en España tanto, que dizen ellos mismos, que despues de la de Meca esta era la principal mezquita que auia en toda la morisma. Esta es agora la yglesia mayor desta Ciudad. Tiene veyntiquatro naues, y cada naue mas de treynta arcos sobre sus pilares, que son marmoles gruessos, y muchos dellos muy ricos, y hermosos: entre los quales ay tambien algunos pilares anchos de ladrillo, y passan todos estos pilares de quinientos. La techumbre no es alta conforme a la grandeza del templo: pero fue toda muy bien obrada, de cedro y de otras maderas preciosas con muchas pinturas. Tiene encima muy grande numero de canales anchas de plomo, por donde corre el agua que llueue.

Las historias llaman comun mente al Rey de Cordoua Almançor que en lengua Arabiga significa el defendedor, el qual nombre fue tan proprio a los Principes Moros, que gouernauan a Cordoua, que no se lee de Gouernador, o Rey de otro reyno hauer tenido aquel nombre, aunque hauia otros muchos principes Moros en España assi como en Seuilla, Toledo, Granada, y otras partes, mas el principal era el Rey de Cordoua. En el año de nuestro Redemptor de mil, y dozientos, y treynta y cinco estando el Rey don Fernando el sãto en tierra de Leon ciertos caualleros, y escuderos hijos dalgo se juntaron en Anduxar con Adalides, y dando sobre Cordoua escalaron dos torres del arrabal cercado, q̃ agora se llaman la torre el Colodro, y la torre de baños, q̃ estan junto a vna puerta dela Ciudad q̃ se llama del rincon. Tienẽ aquellos nombres porque los primeros, q̃ subieron porlas escalas fueron Domingo Colodro, y Benito de Baños. Puestos los christianos dẽtro del arrabal Arrejaca, que esse nombre le a quedado delos moros, mataron muchos de aquellos infieles, y los otros se retruxeron, y encerraron dentro en la Ciudad. y aunque los moros peleauan valerosamente con todo esso defendian mexor los christianos lo que auian ganado. Iuntose luego con estos christianos, don Alonso Perez de Guzman con mucha gente, y dieron auiso a todos los caualleros de las fronteras, los quales acudieron luego alli. Tuuo auiso desto el Rey don Fernando estando en Benauente y aunq̃ era inuierno partio sin detenerse, y llego a Cordoua con cien caualleros, dexando mandado, q̃ luego fuesen tras el todos los caualleros, y la demas gente. Quando los christianos, que tenian tomada el Arrejaça, vieron que auia venido el Rey, recibieron gran plazer, y tuuieron esperança cierta de que saldrian bien con lo que hauian començado. Ocho dias despues de hauer llegado a Cordoua supo el Rey don Fernando q̃ Abenyud Rey de todos los moros, que estauan desta parte dela mar estaua en Ecija con grande exercito para socorrer a Cordoua. Mas no oso Abenyud, acometer al Rey don Fernando, porque estaua escarmentado de quando fue vencido en la batalla de Xerez, por el Infante Don Alonso, y sus caualleros; antes se fue para Almeria, donde lo mato vn criado suyo.

Quando los moros cercados supieron la yda, y muerte de Abenyud teniendo por cierto, que no seriã socorridos entregaron la Ciudad al santo Rey don Fernãdo dia de S. Pedro, y S. Pablo, a veyntinueue de Iunio del mismo año de mil, y doziẽtos, y treynta, y cinco. Dierõse los moros a partido, q̃ sacasen sus personas libres, y dexassen todo loque teniã enla Ciudad. A la qual poblo el Rey de christianos q̃ venian de muchas partes a poblalla,

blalla, y hizo grandes mercedes alos Almogauares, y a los que entraron con ellos, y vinieron en ſu ſocorro. Doto demas deſſo el Rey don Fernã do la ygleſia de Cordoua, y diole la villa de Lucena. Eneſta Ciudad padecierõ martyrio en diuerſas vezes muchos ſantos eſpecialmente los glorioſos Aurelio, Iorge, Felis, y ſus mugeres Natas, Crecencia, Lioſa, y el bienauenturado ſan Athanaſio presbytero, y los ſantos Olimpiado, Maximo Ianuario, y Marcial: y deſpues ſan Lãberto, Salomon, Habunto, Marciſo, y ſus compañeros. Deſpues Millan, Hirimio, Aciſclo, Victoria, y otros muchos.

Fundo Marcelo a Cordoua en el ſitio que agora tiene Cordoua la vieja del qual ſe paſo deſpues el pueblo al lugar donde eſta agora. Llamoſe no ſolamente Cordoua ſino tambien Colonia Patricia, aunque el principal nombre fue ſiempre Corduba, que agora dezimos alterado algun tanto el nombre Cordoua. Es de las Ciudades de Eſpaña, que mas caualleria, y gente noble tienen. De inuierno tiene el Cielo muy clemente, pero riguroſo de verano con exceſsiuos calores quanto lo ſufre la diſpoſicion de Eſpaña. La Ciudad es apazible los ingenios ordinariamente muy claros, y agudos, de donde nace, que en los nobles y gente bien inſtituyda deſta Ciudad es muy ordinario ver grãdes virtudes, pero en los otros, que no lo ſon, y ſe dexan lleuar de ſus paſiones es ordinario ver los vicios que en tal diſpoſicion pueden ſeguir a los buenos ingenios. De donde la gente plebeya de Cordoua ſuele pecar de doblezes, trapaças, engaños, y cautelas. Es Ciudad de mucho trato de todas mercadurias, de mucho trafago, y de gente mas cudicioſa, que otra hazenſe en eſta Ciudad los mexores guadameçies, y agujas de Eſpaña y en tanta quantidad, que ſe lleuan por todo el reyno, y fuera del. Tiene grande termino de tierra llana, y de ſierra, y muchas aldeas, delas quales ay algunas de ados mil y tres mil vezinos. La Ciudad es barata proueidiſsima de frutas, eſpecialmente de higos, que los ay muchiſsimos, y los mexores de todo el reyno. Tiene aſsi miſmo grandẽ infinidad de naranxas, cidras, limones y toda diferencia de agrio, y aſsi ſecoge grande muchedumbre de azabar, de que ſe haze en eſta Ciudad mucha conſerua, y mucha agua oloroſa en tãta quantidad que ſe eſtiende a muchas partes del reyno. Coge Cordoua, y ſu tierra muchiſsimo pan. Tiene vn Aldea que ſe dize Santaella de mil y quinientos vezinos, que coge de ordinario cada año mas de quinientas mil hanegas de trigo. Es tierra la de Cordoua, que tiene muchos oliuares, y azeyte: hazeſe en eſta Ciudad muchos paños y muy buenos y entre ellos vnos, que llaman medias de Cordoua. Tiene muchas minas de plata, y de otros metales. Es pueblo de mucha caça, y de muy gentil peſca por la buena ocaſion, que tiene de la vezindad del rio Guadalquiuir. Ha ſido ſiempre pueblo muy celebre, y de quien ſe haze ſiempre mucha cuenta y gran mẽcion en todas las hiſtorias, que hablan de Eſpaña. Todo lo tiene bueno ſino es ſer algo mal ſana de pechos fue eſta Ciudad de Cordoua apaſionada de Iulio Ceſar en las guerras ciuiles, que hizo a Pompeyo recibiendo al miſmo Ceſar dentro, y cerrando las puertas a Varron capitan Pompeyano. Aunque deſpues en la jornada, que hizo el miſmo Ceſar a Eſpaña cõtra los hijos de Pompeyo eſtuuo eſta Ciudad por ellos eſtando ſiempre dentro Sexto Pompeyo haſta que el vno fue vencido, y el otro huyo de Cordoua, y Eſpaña.

CAPITVLO. XXV. DE LA Ciudad de Iaen, y de las cosas notables que en ella, ay, y de la Imagen santa del rostro de nuestro señor Iesu Christo.



LLamose antiguamẽte la Ciudad de Iaen Iliturgi, de la qual escriue Tito Liuio que estando España debaxo la obedencia Romana, Publio Scipion capitan Romano quiso castigarla a ella, y a otras Ciudades, por auerse rebelado contra la republica Romana, y auer abraçado la amistad, y confederacion de los Cartaginenses para esto embio a Lucio Marcio contra Cazlona con la tercia parte del exercito y el se vino con el resto del exercito contra Iliturge o Iaẽ. La Ciudad se defendio valientemente, pero al fin la tomo Scipion siendo el mismo el primero que subio a la muralla siguiendole los demas caualleros, y soldados. Tomada la Ciudad fue derribada, y assolada en castigo de auerse rebelado, y auer muerto los soldados Romanos, que en ella estauan de presidio. Estuuo desta manera destruyda esta Ciudad mucho tiempo hasta que fue buelta a poblar llamãdose de nueuo Gienede, de donde con alguna alteracion de letras le vino el nombre Iaen, que oy tiene. Desta Ciudad dizen las Coronicas de España, que atiendo el Rey don Fernando el santo ganado la Ciudad de Cordoua, fue a correr la tierra de Seuilla, y pasando cerça de Arjona fue auisado, que estaua dentro vn Rey moro, llamado Alhamad, que era cauallero esforçado, y que si alli quedaua, haria muy gran daño en el fardage. El Rey don Fernãdo por este auiso voluio para Arjona y embio a llamar al Rey Alhamad, el qual vino luego, y se hizo vassallo del Rey don Fernando. El qual le pidio a Arjona prometiendo que por ella le haria Rey de Granada: y encomendole, tuuiesse quenta de su fardage, que no se le perdiesse cosa alguna El moro hizo omenage de cumplillo asi. Con la qual seguridad se partio el Rey don Fernando, y fue a correr tierra de Seuilla, y embio a hablar cõ algunos moros principales de Granada para que tomasen por Rey a Alhamad Rey de Arjona, y quitasen al q̃ tenian, y tuuo tambuena industria en negociallos, que vinieron los moros en ello persuadidos, principalmente de que el Rey de Arjona era muy esforçado cauallero. El qual hecho Rey de Granada dio luego a Arjona. El Rey don Fernando le embio a dezir, que le diesse a Iaen pues le auia echo Rey de Granada. Alhamad se la dio cõ pleyto omenage, que le hizo de tornarsela en qualquier tiempo, que se la pidiesse. Desta manera vino Iaẽ a poder del Rey don Fernando, el qual mando luego hazer el Alcaçar, que esta en ella. De la qual obra peso mucho a los moros de la Ciudad, y preguntaron al Rey, que con que fin hazia aquel Alcaçar. El les respondio, que porque no les queria dar enojo, en la Ciudad, queria hazer aquella casa para aposentarse asi, y a los suyos las vezes, que por alli pasase. Quãdo este santo Rey se vido cercano a la muerte llamo a su hijo don Alonso, y le dixo. Yo tengo a Iaen con pleyto omenage, que hize al Rey de Granada de se la voluer, quando me la pidiere, quiero que mi fe se guarde despues de mi muerte como yo la he guardado a todas las personas, a quien la di, por tanto hijo te mando, que cada, y quando, que el Rey de Granada te demandare a Iaen se la des, y ten para ti la fortaleza, que yo labre, y es mia. Hizolo asi el Rey don Alonso, despues de la muerte del Rey su padre, quedandose con la fortaleza, por la qual fue esta Ciudad ganada, y quitada del poder de los moros. En esta Ciudad esta el sagrado sudario, que

por otro nombre dizen la Veronica, donde eſta la figura del roſtro de Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor en vn lienço. La qual ſeñalo el miſmo Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor con ſu proprio roſtro ſantiſsimo, quando yua a ſer crucificado, en eſta figura ay tanta diuinidad, que no ſe puede dezir, de q̃ color ſea. Dizeſſe, que truxo eſta ſanta Veronica de Roma vn Obiſpo deſta Ciudad, cuyo enterramiento eſta en la capilla principal de la yglesia mayor. En eſta yglesia ſe tiene eſta ſanta ymagen la qual ſe mueſtra en ciertos dias del año al pueblo: a cuya viſta cõcurren muchas gentes del Andaluzia, y de otras partes de Eſpaña principalmente por el mes de Agoſto el dia de la Aſſumpcion de nueſtra Señora, al qual tiempo ſe hinchen los cãpos de gente, no cabiendo en la Ciudad.

Adicion. Va errado el maeſtro Medina primero eſcriptor deſta obra, en dezir que es Iaen la Ciudad Iliturgi antigua de quien dizen muchas coſas los hiſtoriadores Romanos, como Iliturgi ſea la Ciudad de Anduxar, o aya eſtado muy cerca de Anduxar. Y aſsi aq̃lla hiſtoria, y ruyna, que eſte primero eſcriptor cuenta de Iliturgi, que es la que tambien yo eſcriui en el cap. del primero libro no ſe ha de atribuyr a Iaen, ſino a los de Anduxar. Eſta Ciudad es grande, y muy apazible muy bien proueyda de trigo, y todos mantenimientos, frutas, y ganados, que ſe crian en las ſierras cercanas, que llaman de Iaen algunos quieren que eſta Ciudad es la que antiguamente ſe llamo Menteſa, pero tambien van errados, porque Menteſa eſtuuo mas al Oriente cerca del naſcimiento del rio Guadalquiuir. El verdadero nombre antiguo de Iaen es Aurigi tiene muchas piedras, y antiguallas Romanas, y entre ellas vnos baños, que llaman de Don Fernando, cerca de la Magdalena. Tiene eſta Ciudad muchas fuẽtes, y freſcura, y muchas guertas muy hermoſas, de que ſe ſaca tanta fruta que ſe lleua fuera a muchas partes. Tiene Obiſpo dende el Rey don Fernando tercero deſte nombre aquien llaman el ſanto. Siguiendo la guerra con la porfia, y enemiſtad, que ſolian los Romanos, y Cartagineſes en Eſpaña quando eſtuuieron en ella los dos capitanes Scipiones: los Cartagineſes puſieron ſu campo, que tenian muy grueſſo junto a eſta Ciudad Aurigi, o Iaen no queriendo entrar dentro por no moleſtar a los del pueblo: puſieronſe en eſte ſitio por parecerles conuiniente, para deſde alli cõſeruar las Ciudades ſus confederadas y defender las fronteras del Andaluzia contra los Romanos. Neyo Scipion, que andaua bien auentajado cõtra los Cartagineſes, y pretendia deſtruyllos, y echallos de Eſpaña acudio con muy buen campo de Romanos y de Eſpañoles de ſocorro al miſmo lugar, y auiendoſe fortificado en buen ſitio ſin eſtoruo de los Cartagineſes con el feruor, y deſſeo que traya de deſtruyllos, ſaco preſto ſu gente pueſta en muy buen orden repreſentando la batalla a los enemigos: los quales por no moſtrar, que cayan de ſu punto, ſalieron tambien al campo pueſtos ſus eſquadrones en muy buen ordẽ. Trauoſſe la batalla muy reñida, y cruel. Huuieron la victoria los Romanos, y Eſpañoles, que les ayudauan: en la qual ſiguiendo el alcance, fue Neyo Scipion General Romano derribado del cauallo de vna herida, que le dieron los enemigos con vn lãçon ancho, con que le paſſaron vn muſlo de parte a parte por lo qual ſe dexo de ſeguir el alcance tocando los capitanes a recoger, que fue negocio de harto aliuio, y prouecho para los enemigos, de los quales murieron en aquella batalla cinco mil hombres, y fueron tomados a priſion tres mil dellos.

CAPITVLO. XXVI. DE LA Ciudad de Baeça, y de la milagrosa vitoria, porque fue ganada.

GOuernaua el Rey don Alõso otauo deste nombre sus reynos santa, y catolicamente, y con justo desseo de ampliar el pueblo christiano conquisto y destruyo muchos pueblos, y lugares, que estauan ocupados por los infieles Arabes. Mouido deste mismo desseo, y santo zelo vino con cierta compañia de caualleros a poner cerco sobre la ciudad de Baeça, que al presente era de Moros. Como fue sabido este cerco de Baeça, se juntaron de las prouincias comarcanas grande infinidad de Arabes, y vinieron a Baeça con animo de destruyr al Rey dõ Alonso, y todo su cãpo los quales quãdo llegaron, y vieron la poca gente del Rey don Alonso confiando en sus fuerças, y muchedumbre se llegaron muy cerca del Real de los christianos, y lo cercaron por todas partes vn jueues por la tarde apercibiendose para otro dia en amaneciendo dar en los christianos, y matar al Rey don Alonso y a todos ellos muy a su ventaja, y gusto. Viendo el noble Rey que el y los suyos por ser muy pocos no podrian resistir al impetu, y fuerça de los enemigos començo el y todos los suyos, que estauan muy temerosos de tan gran moltitud de infieles, a llamar en su ayuda a Dios nuestro señor muy de coraçon. Y estando essa noche sentado en su tiẽda pensando en este peligro le vino vn sueño, y quedando adormecido se le represento vna vision destamanera. Vio venir hazia si vn varon muy honrrado, y venerable de vn rostro muy apazible vestido como Obispo de pontifical, y llegando aquel santo varõ cerca del Rey hablole blanda, y suauemente diziendole estas palabras. O Alonso porque dudas? digote en verdad, que todas las cosas son posibles a nuestro Dios. Y es esta multitud de moros, que sobre ti esta en amaneciẽdo assi como humo desapareceran, y huyran de delante de ti. Yo soy diputado de mano de Dios nuestro señor para guarda tuya y de los que naceran de tu linage si anduuieredes en verdadera fe, y en coraçon perfeto en Dios. Dixole entonces el Rey, o padre muy santo, quien eres tu, que tales cosas me dizes. Respondiole a esto. Yo soy Isidro doctor de las Españas sucessor del Apostol Santiago en la predicaciõ de España. Dichas estas palabras desaparecio, y el Rey desperto luego con gran plazer, y hizo llamar presto los Obispos, y otros caualleros, que en el campo hauia, y con mucho gozo les conto por entero la vision, que auia visto: que como la oyeron recibieron todos tanto plazer que no pudieron dexar de acompañarle con lagrimas, y todos juntamẽte loauan, y glorificauan la clemencia de Dios omnipotẽte. Luego los christianos esforçados con la osadia del Cielo cumpliendo el mandado del Rey salieron, y començaron a dar varonilmente en los moros hiriendo, y matando en ellos. Los quales alborotados tomando armas, milagrosamente sin aduertir se matauan vnos a otros con gran estrago suyo. Viendo pues la osadia grande de los christianos, y el daño notable, que ellos mismos se haziã los vnos a los otros voluieron las espaldas huyendo, y dexaron infinitos despojos. Cosa fue marauillosa, que las lanças, y espadas, y las otras armas ofensiuas de los moros se voluian contra ellos mismos, y los vnos a los otros se herian y matauan. Viendo esto los moros de Baeça salieron dello, y venidos ante el Rey don Alonso se le dieron, y entregaron sus personas, y la ciudad subjetandose a su dominio. Y de aqui se voluio el Rey

el Rey para Leon proſpero, y vitorioſo. Es aqueſta Ciudad de Baeça de las muy nobles del Andaluzia muy proueyda, labranſe en ella muchos paños de todas ſuertes, que ſe ſacan para muchas partes.

Baeça es vna de las mayores, y mas principales Ciudades del Andaluzia muy rica: y muy fertil de todos mantenimientos, muy abundante de frutas. Tiene vna muy buena vniuerſidad, y muchos hombres muy doctos tiene junto aſsi otra Ciũdad muy fuerte cuyo nombre es Vbeda. Quando el Rey don Alonſo otauo de Caſtilla vencio la famoſa batalla, que llaman de las Nauas de Toloſa, de quien ſe dira deſpues en ſu lugar baxo corriẽdo eſta tierra de Vbeda, y Baeça en ſeguimiento de los moros y eſcriue el miſmo Rey don Alonſo en vna carta ſuya al Papa Inocencio tercio: que los moros de Baeça, y de toda aquella comarca ſe auian recogido a la Ciudad de Vbeda por ſer muy fuerte, y por ſaberſe, que ningun Rey de Eſpaña, ni capitan la auia jamas conquiſtado Y aſsi dize el Rey don Alonſo en aquella carta, que quando llego a Baeça, a quiẽ el llama Bracia, hallo la Ciudad toda aſolada, y deſierta, y q̃ los moros ſe auian recogido, y echo fuertes en Vbeda, cerco pues el Rey don Alonſo a la Ciudad de Vbeda, y tomola en muy breue, en la qual recibieron vna notable perdida los moros fuera de la paſada de las Nauas de Toloſa porque entre muertos, y captiuos perecieron aqui bien echos ſeſenta mil moros. Y como no truxeſſe el Rey don Alonſo tanta gente que pudieſſe con ella poblar vn pueblo tan grande como aquel, le hizo derribar por los cimiẽtos, y dexando las aſi aſoladas a Vbeda, y Baeça ſe voluio para Toledo.

CAPITVLO. XXVII. DE LA villa, y Caſtillo de Martos, y de ſus coſas notables.



Artos es vna buena villa muy proueyda de todos mãtenimientos, y prouiſiones Es pueblo muy antiguo, y que en los tiempos paſados fue grande, y muy principal. Llamoſe antiguamente Duci, en el qual ſe hallan raſtros de grande antiguedad. Tiene a vn lado vna peña muy alta, y dificultoſa de ſubir: encima de la qual eſta el Caſtillo, y fortaleza del pueblo. Eſta peña, y Caſtillo de Martos gano a los moros el Rey de Caſtilla don Fernando tercero deſte nombre, y diola en tenencia al Conde don Aluar Perez de Caſtro. El Conde queriendo, yr a Caſtilla a negociar con el Rey, que embiaſſe baſtimentos a la frõtera dexo en Martos la Condeſa ſu muger y a don Tello ſu ſobrino con cinquẽta, y cinco caualleros que guardaſſen la peña. Don Tello queriendo hazer alguna buena caualgada, entro cõ todos ſus caualleros a correr la tierra de los moros mientras ſu tio el Conde eſtaua en Caſtilla. Y en tanto que el eſtaua fuera vino el Rey de Granada con vn grueſſo campo de moros, y combatio la peña con mucha fuerça, y con gran cudicia de ganalla. Y como en la peña no huuieſſe hombre alguno la Condeſa, y todas ſus dueñas, y donzellas ſe viſtieron armas, y tomaron lanças, y andauan por el muro haziendo repreſentacion de caualleros, y tirando a los moros muy buenos eſquinaços, y pedradas: de manera, que defendian la peña valeroſamẽte. Eſtando los moros dando eſte combate llego don Tello con los otros caualleros, que auian ydo a correr la tierra. Los quales como vieron tan gran poder de moros arrededor de la peña combatiendola fueron pueſtos en gran turbacion, y cuydado, lo vno

porque

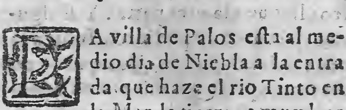
porque era la llaue de toda aq̃lla tierra, en quien el Rey don Fernando tenia puesta gran esperança, de que por alli auia de cobrar aquel reyno, o grã parte del y lo otro porque la Condesa seria captiua, y con ella todas las personas, que dentro auian quedado. Y como estuuiessen asi suspensos, y no determinados de lo que harian, Diego Perez de Vargas, el que gano el sobrenombre de machuca, les hablo diziendo. Caualleros que estays aqui pensando, hagamonos todos vna muela, y de tropel metamonos por medio delos moros, y prouemos si podemos dar socorro a la peña. Y bien confio en Dios, que saldremos con ello, y si nos ponemos a ello no puede ser sino que alguno de nosotros llegue a la otra parte. Y si algunos quedaren, y pudieren subir a la peña, defendella han, y los que no pudieremos pasar, y murieremos, saluaremos nuestras animas, y auremos echo nuestro deuer, que es lo que deue hazer todo hijodalgo. Pareciobiẽ la determinacion de Diego Perez de Vargas, y echos todos vn tropel rõpieron por medio la batalla delos enemigos pasando por todos ellos de manera que llegaron saluos al Castillo sin que los moros pudiessen matar sino vno, que se aparto de los otros. Llegados al Castillo les fueron abiertas las puertas, y fueron recebidos dentro. Los moros viendo, que aquellos caualleros se auian puesto a tal peligro por guardar aquel Castillo, entendieron, que erã tan buenos que lo sabrian bien defender, y poresso dexaron luego de combatillo, y se fueron. De las matronas Romanas se lee que defendieron en habito de hõbres su Ciudad de Roma, porlo qual fueron dignas de ser loadas, de nomenor lohor, y gloria se puede dezir, q̃ son dignas esta Condesa, y sus dõzellas: que viendo sobre su Castillo tanta muchedunbre de moros, se defendieron dellos sufriendo el cõbate como caualleros esforçados. Estando en Martos el Rey don Fernando el quarto acusaron ante el a dos escuderos llamados el vno Pedro Carauajal y el otro Iuan Alonso de Carauajal, hermanos los dos, que andauan en su Corte. A los quales opusieron, que vna noche estando el Rey en Palencia mataron aun cauallero Gomez de Benauides, aquien el Rey avia querido mucho. Dieron los acusantes algunos indicios, y presumciones, por dõde parecia, que ellos le huuiesẽ muerto. El Rey vsando de rigurosa justicia hizo prender a ambos hermanos, y despeñallos de la peña de Martos. Ellos antes que los despeñasen dixerõ que Dios era testigo, y sabia la verdad de como no eran culpantes en aquella muerte, que les oponian: y q̃ pues el Rey los mandaua matar, y despeñar sin razon, que lo emplazauan desde aquel dia, que ellos morian en treynta dias, q̃ pareciesse con ellos en juyzio ante el muy alto Dios. Los escuderos fueron despeñados y muertos. El Rey se fue a Iaen y acontecio, que dos dias antes que se cumpliesse el plazo delos treynta dias, que los escuderos auian echo queriẽdo partir para Alcaudete comio tẽprano y acostose a dormir la siesta porque era verano, y como fuesse ya tarde, y sus suyos viessen, que no se leuantaua, fueron a la cama para despertalle, y llegando hallaronlo muerto, sin que lo huuiesse visto morir alguno.

CAPITVLO. XXVIII. DE LA villa de Niebla y como fue ganada a los moros.

VOluiendo hazia la costa de la mar se ofrece la villa de Niebla, a quien haze memorable la historia siguiente. El Rey don Alonso decimo deste nõbre luego al principio de su Reyno cerço

cerco esta villa de Niebla, y estuuo sobre ella diez meses. Y como la villa fuesse bien cercada, y fortalecida con muy gentiles muros, y fosos defendianse los moros de dentro muy bien, aunque la combatian de fuera con grandes ingenios, y machinas. Sucedio, que vino al real tan gran muchedumbre de moscas, que ninguno podia comer cosa sin que se comiese, juntamente muchas moscas cõtra su voluntad, porque se entrauan a vandadas por la boca, de lo qual se recrecio en el campo tan gran dolencia de camaras, que morian dellas cada dia muchas personas. Viendo esto los señores, y caualleros, que auia en el cãpo llegaron al Rey, y le suplicarõque alçasse el cerco. Que bien via, queno lo podian sufrir por la gran peste de moscas, y los muchos que desa causa morian cada dia. Con esto el Rey determino de leuantar el cerco, que tenia puesto a esta villa de Niebla: y estando en esta determinacion llegarõ al Rey dos frayles de santo Domingo que estauan en el real, y dixeronle q̃ de ninguna manera alçasse el cerco de sobre la villa mayormente teniendola tan apartada, porque si mudaua el cãpo era cosa cierta; que luego los moros la repararian, y bastecerian de manera que en mucho tiempo despues no la pudiesse traer al estado en que al presente la tenia, y quanto ala plaga de las moscas, que ellos darian consejo: el qual era que luego mandase pregonar por todo el campo, q̃ a todo hombre, que truxesse vn celemin, o almud de moscas a la tienda destos frayles le darian dos reales de plata fue hecho assi: y oydo el vando, y pregon por el exercito assi por que estauan ociosos los soldados como por ganar dineros, y quitar de si tanto mal començaron todos los soldados con gran cudicia a hazer la guerra contra las moscas, pareciendoles que ninguna paga era tan buena pues estaua seguro con pregon real el precio de vna caça tan cierta. Vnos por aca y otros por alla desbraçãdose mataron tantas, que hincheron dos silos grandes, que ay auia de tiempo antiguo. Y con esto ceso aquella plaga de moscas, y la dolencia, que dellas nacia. Y como huuieron vencido a las moscas rindieron luego a los moros, aquien parecio que no hauia mas que esperar, pues tenian tanto sufrimiẽto los Christianos, en el cerco, y pues auian podido subjetar, y consumir a las moscas sus valedoras.

CAPITVLO. XXIX. DE LA villa de Palos, y de su puerto, y famosa nauegacion que de ay se hizo.



LA villa de Palos esta al medio dia de Niebla a la entrada que haze el rio Tinto en la Mar: la tierra es muy buena, y el pueblo abundante, y tiene vn muy buen puerto celebre por la historia siguiente. El año del Señor de mil, y quatrocientos y nouẽta y dos, a tres dias de Agosto partio deste puerto de Palos, el valeroso capitan don Christoual Colõ con tres Carauelas que los Reyes Catholicos le mandaron dar, en que yuan por pilotos, y capitanes tres hermanos, llamados los Pinçones naturales de la villa de Palos y cõn nouenta personas assi mismo vezinos, y la mayor parte desta misma villa. Su primera derrota fue a las Islas de Canaria, y detuuosse ciertos dias en la Isla Gomera a tomar agua, y leña. Y partiendo desta Isla continuo su viage por el grã Mar Occeano. Nauego muchos dias, con buen tiempo la buelta del Poniente, tomando vn poco del Sueste. De la qual nauegacion, y camino hazia aqlla parte ninguna noticia, ni vso tenian los hombres de aquel tiempo ni Españoles ni de otra nacion. Los que con el yuã comença-

mençaron a dudar en su viage, como suele ser cierto, que el camino, que hombre no sabe se le haze mas largo y mas temeroso delo que el es: y assi començaron a murmurar de Colon, y de su atreuimiento, porque cada hora mas perdian la esperança de hallar la tierra nueua, que buscauan. Llego a tanto la murmuracion, que descubiertamente dixeron a Colon, que los auia engañado, y los lleuaua perdidos, y que ya no creyã, que pudiesse salir con lo que hauia intentado, y que por tanto seria bien que se boluiessen principalmente, que aun para boluer les faltauan ya los mantenimientos. Como Colon era hombre sabio començolos a confortar prudentemente con muchas, y dulces palabras rogandoles, que no quisiessen perder su trabaxo, y tiempo. Poniales delante quãta gloria, y prouecho se les seguiria de la constancia perseuerando en su camino. Dauales esperança de que en breues dias daria fin a sus trabajos, y viage con mucha, y cierta prosperidad. En conclusion les dixo que dentro de tres dias hallariã la tierra, que buscauan, y que por tãto tuuiessen buẽ animo, y prosiguiessen su viage, que para quando el dezia, les enseñaria vn nueuo mundo, donde verian que el siempre auia dicho verdad, y si no fuesse assi hiziessen su voluntad, que el ninguna duda tenia de lo que dezia, estas palabras, y la verguença mouieron mucho aq̃lla gente mayormente a los tres hermanos pilotos, y assi prosiguierõ su viage. Aquel mismo dia que Colon les dixo aquellas palabras conocio, que realmente estaua cerca de tierra en el semblante, y disposicion, que a la vista daua el Cielo. Aquella noche mando quitar las velas, y que nauegassen con los trinquetes solos, y yẽdo assi casi a la media noche vn marinero de los que yuan en la carauela capitana llamada la Gallega, començo a gritar, lumbre: tierra. Colon dixo rato ha que yo he visto aquella lũbre, y ella esta en tierra.

Con gran deseo esperauan todos, que amaneciesse haziendoseles la noche muy larga, y quando fue de dia vieron claramẽte la Isla llamada Guanahaim, que es vna delas que se dizẽ de Yucayos. En viendo tierra se hincaron todos de rodillas con muchas lagrimas de plazer dãdo muchas gracias a Dios nuestro Señor, por la merced, que les auia hecho. Hazian vnos con otros grandes fiestas, y regozijos: vnos tomauan a Colõ en braços otros le besauan las manos, y otros le demandauan perdon de la poca constancia, que hauian mostrado. Tardo Colon dende las Canarias hasta esta Isla treynta y tres dias de nauegaciõ, y como Dios los guiaua, siempre tuuieron muy conuenientes los tiẽpos. Saliendo en tierra vieron la primera vez aq̃llos Indios, y tuuieron noticia dela Isla q̃ agora llamamos Española, o de santo Domingo. Fueron luego a ella, y en llegando desembarcarõ Colon, y toda su gente: y hauiendo estado en ella pocos dias, dexo alli algunos de los que con el yuan, y con las dos carauelas boluio a España a dar cuenta a los Reyes Catholicos de su viage trayendo muestra de Indios, oro, y otras cosas, que hauia hallado, y boluio segunda vez cõ muchos nauios, y gente a la misma Isla Española, que fue la primera tierra de todas, que se poblo de Christianos Españoles en indias. Despues se ha ydo descubriendo todo lo q̃ del nueuo mundo se sabe de islas, y tierra firme desde el nõbre de Dios hasta el Yucatã toda la nueua España, y la Florida, y todo lo demas, q̃ cae hazia el norte, y desde el nombre de Dios passando ala costa de Panama, y mar del Sur hasta el estrecho de Magallanes, donde ay mas de. 6000. leguas de costa como parece por esta carta de marear.

CAPITVLO. XXX. DE LA VILLA DE ZAHARA y el rio Guadalete, y sus cosas notables.



ZAhara, o como sus naturales pronũcian Zahra es vna buena villa de Andaluzia en los terminos de los reynos de Granada, y Seuilla: pero puesta dentro del reyno de Seuilla, a quien se atribuye: esta asentado este pueblo sobre vn grande risco o peña que solamente tiene vna entrada, o subida muy agria, y tan dificultosa, que con gran pesadumbre se puede subir al pueblo caualgando. Lo cercado, y antiguo del pueblo esta encima de la peña a media ladera Las calles estan picadas, y hechas a mano vnas sobre otras picadas en la peña, tan dificultosas de andarse, que para esso estan llenas de escalones como escaleras, y cõ todo esso es menester que esten los hombres muy acostumbrados en subir y baxar por ellas, para acertar a andar, y poner los pies. Lo nueuo del pueblo esta continuado con lo antiguo pero en lugar mas baxo, y mas llano, que es en vna mesa algo llana, que se haze en el mismo risco antes de subir a lo muy alto: pero no es tan llano esto que aya donde correr vn cauallo. En lo mas alto de la peña ay vn castillo delos muy fuertes de España por su disposicion natural con sus murallas, y barbacanas y sus repartimientos muy conuinientes dentro. Lo malo que puede tener es descuydo del señor con la mucha paz q̃ por la misericordia de Dios, y buen gouierno del Rey nuestro Señor gozamos. Es aquesta villa cabeça del Marquesado de los Duques de Arcos. Tiene dos solas puertas bien fortificadas pasa a rayz del monte, o risco el famoso rio Guadalete desde el qual hasta subir al pueblo es la subida larga, aspera, y dificultosa. La gente toda desta villa es toda noble de christianos viejos y hidalgos, sin mistura de malas raças, todos son hazẽdados y ricos quanto a la grandeza del pueblo, La gente es toda exercitada en la labor de sus haziendas como labradores de Andaluzia, y assi son los hõbres rezios, y de grandes fuerças, es gente aspera, y belicosa en las ocasiones pero facil, y tratable: y fiel en la conuersacion y trato: produze este pueblo muy lindos ingenios para cosas de letras y ciencia, que se quedan siluestres, y sin fruto por no ser cultiuados, y dotrinados. Yo he tratado y visto algunos, que por sola fuerça natural sin maestros an llegado a tener conocimiento, de algunas ciencias, y cosas naturales, y quien ha emprendido muy altas obras de poesia: pero los frutos destos que aun oy viuen son siluestres, por ser de plantas no cultiuadas produze este pueblo casi a vna mano todos los hõbres prudentes, y muy pocos o ningunos holgazanes, Son los naturales desta villa poco amigos de misturarse con gente forastera de otros pueblos: y assi conseruan sus linages en amplas familias, y parẽtelas dentro de su mismo lugar, y assi ay muy buenos linages honrrados y limpios de christianos viejos, y hidalgos estimados mucho por aquella tierra como son Perez, Siles, Mesas, Gonçalez, y otros. Representan perfetamente los desta

villa

villa, y de aquella comarca la verdadera antiguedad Española sin afeytes, y sin las otras misturas de condiciones Romanas, Fenices, Arabigas, y deotras naciones, porque estos sõ el trato y conuersacion pacificos, y amigables, en los ruydos duros, belicosos, e inesorables, en lo natural prudentes, ingeniosos, y bien inclinados, enemigos del ocio, amigos del trabaxo y virtud: no son desuanecidos con grandes pensamiẽtos, y ambicion ni tanpoco tienenlos ingenios y humos caydos y abatidos. Contentanse con la suerte desu linage, y desus antepassados. No son del todo cortesanos pero no son ignorãtes del oro, y la seda. Trabajã todos saluo pocos oficiales en la cultura, y labrança de sus tierras, y heredades de q̃ comen, y tienen muy gentiles haziendas sin otros cambios, y recãbios demanera, que no me pareceha uer dicho mal, que estos representã la verdadera antiguedad de los Andaluzes Españoles, antes que aca entrassen los Cartaginenses, y los Romanos. El lugar es sanisimo siempre le coren vientos de todas partes el Cielo tiene clementisimo, no es el calor insufrible, como en otras partes del reyno de Seuilla, ni es el inuierno encogido, y triste con frio. Quanto es el pueblo de aspero segun que le he pintado pues por su aspereza le suelen llamar la recamara del diablo, tanto es su campiña la mas fertil, y abundosa, la mas apazible y regalada de España, y por ventura de la mayor parte del mundo, lo que confiessan los Griegos como dire adelante. Porque en esta tierra sola la naturaleza sin otro artificio mas q̃ vn poco de industria, q̃ los naturales ponẽ para solo coger sus frutos y grãgeria, haze tales marauillas q̃ no solamente enriq̃ce a sus naturales, y prouee largamẽte a los forasteros, pero haze q̃ cõ gran vẽtaja sobrepuge, y exceda al cuydado o artificio de Valẽcia, y a la fertilidad y apazibilidad de Plasencia, y de todas las otras partes. Ay muchas fuẽtes regaladissimas dos o tres rios, y el vno salado de q̃ hazen mucha y lindissima sal blãca en hermosos ladrillejos para solo su vso sin q̃rerse aprouechar della en buena grãgeria comopudierã. Las riberas estã llenasde laureles de q̃ se hazẽ como seluas, y bosq̃s, sobran alisos, almezes, marjoletos, arrayhanes y otros muchos arboles, q̃ nõ solamẽte de suyo dã frutas peroq̃ hermosean, y adornã el cãpo. Si algũ calor se siente en la villa, el cãpo nolo siente, y tiene lugares tã apazibles, y aguas tan frias, q̃ por Agosto no se puede entrar enellas rodeadas de muchos arboles, q̃ dã algũ tributo desu mucha fruta al agua, de suyo se produze el campo cargados y muchos frutos y gran infinidad de palmas cõ renta ordinaria de dos frutas sabrosissimas, q̃ dan a los q̃ ni las labrã ni hazen caso dellas ni aun para descargalles de sus muchos frutos, con que cõbidan. Dexo los muchos seruales, garrouos, perales, higueras y otros infinitos, que quando todo lo demas faltasse no dexarian morir se los hombres de hambre por mal sustentados. Tierra es esta q̃muchas parras dan dos frutos al año, y que otras se nacen de suyo por los vallados para sustentar con sus vuas a las zorras, o raposas, porque los hombres no hazen caso dellas. Produze de suyo el campo mil yeruas medicinales, y preciosas lengua buey, Altamisa, lengua de cieruo trebol, pentafilon, absintio, abrotano, romero, alhelies, muchas maneras de lirios, açucenas, claueles, y flores diuersissimas, y yeruas desuauisimo olor. Esta todo el año o la mayor parte delvestido todo el cãpo destas flores, y verduras: y goza d̃ vna perpetua primauera, porq̃ d̃ inuierno nose sabe q̃co

ſa es frio, ni el eſtio es riguroſo en eſtatierra como en otras y en aq̃llas riberas, y campos, no ſolamente no ſe ſiente con canſancio, y rigor del calor, pero es muy fiero, apacible, y regalado con la gran freſcura de aq̃llas guertas, y arboledas. Cogen en eſte pueblo, mucho trigo y ceuada. Tienen infinidad, de hermoſiſsima fruta, que en el pueblo no vale nada por ſer de maſiada, y toda eſtremadamente buena, pero lleuada a otras partes es de gran eſtimacion, y vale por mucho precio por exceder a todas las otras frutas del Andaluzia. Prouee abundantiſsimamẽte eſta villa deſus frutas a Ronda, Marchena, Arcos, Xerez, y Seuilla, y a todos los buenos pueblos de Andaluzia. De los quales vienen muy grandes requas, y muchas cada dia a cargar en las huertas de Zahra, y con mucho tiempo antes que ſalga la fruta vienen arrendadores a tomarla, ſin que ſus dueños la lleuen fuera. Son famoſos y de ſingulariſsimo guſto, los alberchigos deſta villa: eſmeraſe en peras, y nuezes. Las breuas ſon regaladiſsimas, pero mas delicadas que las mantequillas de Guadalajara, pues ni aun dos leguas ſe pueden ſacar fuera de las guertas ſin peligro de corromperſe. Pues ſi los enxertos que tienen de albarcoques en duraznos, a quien llaman damaſcos los alcançaran los gentiles les puſieran altares, y dieran honrras diuinas a los arboles, que dan tan ſingular fruto. Tiene eſte pueblo vn genero de membrillos, que llaman Zamboas, o Gamboas delicadiſsimas y regaladiſsimas, y que donde quiera que llegan hazen en los hombres admiraciones milagroſas: por la qual excelencia ſon muy cudiciadas, y muy eſtimadas por toda el Andaluzia. Dexo las otras muchas frutas, las cidras, limas, limones, naranjas, y toronjas lindiſsimas, pero por ſu muchedumbre ruedan por las calles, y ſe tiran con ellas. Y a ſu tiempo es tanta la muchedumbre del azahar, que ſe buelue el cãpo vn parayſo de ſuauiſsimo olor: es muho, y de ſingulariſsimo olor, y haze en la ſuauidad al de Cordoua, Valencia y de otras partes por la perfecion, y excelencia del qual llamaron deſu nombre a eſta villa los Arabes, quando la poſeyan. Nombraronla Alzahar, y deſpues corrompido el vocablo por quitarle el articulo Arabigo la dixeron Zahar, y Zahara, o Zahra como agora ſe llama con ambos nõbres. Tiene muy gentil peſca, y mucha caça, las perdizes ſon tantas por aquellas vegas, y campos de Zara, que andan a vandadas cõ ſus perdigoncillos como gallinas cõ pollos y en tanta quantidad, que no ſe pueden cõtar, es muy ordinario yr las a caçar de noche cõ candiles algunos hõbres, y traer en dos otres horas tãtas, que ſolas las mollejas, y higadillos cumplẽ muy abundante cena a ocho, o diez hõbres. El que quiere hazer vna rica boda embia vn dia o dos antes a caçar y traenle azemilas cargadas de conejos, y caça como quiẽ trae paja. Ay mucha caça de Iaualies, y otras fieras. Cogen los de Zahra mucho vino, y miel, y el azeyte, que han meneſter, tienen mucho ganado cabruno, y muchas vacas, y todos ſon hazendados tienen ſus caſas, huertas, viñas, tierras, y ganados. Nace junto a eſte pueblo el rio Guadalete famoſo en el Mundo, y celebradiſsimo de los eſcriptores latinos, y Griegos, principalmente de los Poetas. Los Griegos Andaluzes del puerto de Meneſteo que agora llamamos el puerto de Santa Maria llamaron a eſte rio Lethe, que quiere dezir agua del oluido, por aquella hiſtoria que arriba queda contada, de quãdo dexada la guerra ſe confederaron en amiſtad los

del

del puerto de Santa Maria, y los de Tarifa con los Cartaginenses viniendo a este rio, y jurando con ceremonias gentilicas sobre sus aguas, y ribera de permanecer en aquella nueua amistad, y oluidar totalmente todos los agrauios injurias, y daños passados dexando por memoria de esse oluido en la ribera del rio leuantado vn padron cõ letras griegas, que dauan testimonio de aquel oluido, que auian jurado. Despues los moros, q̃ vinieron a España no le mudaró a este rio su nombre antiguo solamente añadiendole vna particula le dixeró Guadalete que es lo mismo que dezir rio del oluido. Baña y riega este rio a Zahara, y Arcos, passa junto a Xerez de la Frontera, y metese en la mar por la ciudad del puerto de Santa Maria es grãde, que aun junto a su nacimiento no se puede vadear sito ma vn poco de crecida. Subẽ por el los nauios hasta Xerez, y si como corre poca tierra corriera mucha, verdaderamẽte fuera mayor, y mas caudaloso, que todos los otros rios de España. Toda aquella tierra que riega aqueste rio, es estrañamẽte fertil, y apacible. Es tẽpladissimo el inuierno, y el estio apacible con mil frescuras, tiene toda aquella tierra, casi la missma temperie, y clemencia de cielo, que dixe de Zahara, y casi la missma hermosura de campo. Y como en aquellos tiempos antiguos fuessen, y viniessen griegos al puerto de Santa Maria, y otras partes de aquellas costas de España donde auian fundado, algunos pueblos atraydos, de la recreacion, y deleyte de la tierra, boluiendo a Grecia dieron ocasion con lo mucho que dezian, de los bienes desta tierra para que aquellos poetas de Grecia, fingiesen, que los cãpos Elisios, y el lugar donde yuan las almas de los bienauenturados era esta tierra, y q̃ beuiendo del agua del rio de Lethe se oluidauan, aluidadas las almas de las cosas del mundo, y viuian, vida bienauenturada, no queriẽdo representar otra cosa sino que eran felices, y bienauenturados aquellos griegos que auian venido a esta tierra de Guadalete, y que en llegando a gustar de las aguas deste rio y de la lindeça desta tierra se oluidaron totalmente de su tierra, y se quedaron a viuir aca goçando de la felicidad destas riberas y tierra. De ay los Griegos heredaron tambien los poetas latinos, la missma fiction, y poesia, que no era otra cosa sino loar y engrandecer la templança, la fertilidad, y deleyte de las riberas del Guadalete. Con todo esso este regalo de la tierra, y clemencia del cielo no hazian los hombres afeminados o blandos, como suele ser en otras partes bien se vee claro pues toda la braueza de los Cartaginenses, contra los del puerto de Santa Maria paro en ser vencidos, y en pedir paz, y amigable confederacion, y quando ellos eran vencidos, de los Romanos ponian su confiança solamente, en el valor de la gente desta tierra, y en el amistad, y confederacion que con ella tenian. Escriuiendo las cosas de España, quando proseguian los Romanos la guerra contra, el capitan Viriato, haze gran encarecimiento, Apiano Alexandrino, que Sesto Iunio Bruto, gran capitan Romano fue el primero que se atreuio a passar al rio Guadalete con campo, y mano armada, y dize, que no podia, sugetar nada, porque, en quitandose de delante, se le boluian a reuelar todos los pueblos, y dize mas, que en esta tierra los hombres, no sentian pesadumbre de morir despedaçados en la batalla, y que muriendo ni gemiã ni se quexauã del dolor de las heridas, y de verse morir. Tãbien dize q̃ salia

a pelear las mugeres deſta tierra cõ denuedo, y valor de hombres, y que ſe matauan aſsi, y a ſus hijos, por no verſe captiuos, y que tan poco eſtas mugeres boluiã el roſtro a la muerte ni ſe quexauan, ni mudauan el color degollãdolas: que es la coſa mas horrenda, y eſpantable, que de hõbres muy feroces, ſe puede contar. No ſera pueſto jamas en oluido eſte rio Guadalete, por auerſe dado en ſus riberas encima de Xerez, a aquellas lamentables batallas del Rey dõ Rodrigo, por eſpacio de ocho dias, perdiẽdoſe en la vltima dellas, toda aquella gran caualleria de los Godos, y con ella, toda la mayor parte de Eſpaña, deſpareciendoſe della el vltimo Rey Godo que la perdio, cuyo cauallo e inſignias reales es fama, entre los naturales de la tierra conſeruada por tradiciõ de los ancianos y antepaſſados, que fueron hallados no lexos de Zara cerca del rio Guadalete de dõde ſe puede colegir, que ſe dio aquella vltima batalla trance, y remate de la gloria de los Godos, y de la deſtruy cion de Eſpaña entre Arcos, y Zahra. Y boluiẽdo a las coſas de Zara es coſa muy ſauida, auer ſido eſta villa la occaſion que reboluio guerra entre los Reyes Catolicos y los moros del reyno de Granada, por donde fueron deſpojados del, y toda Eſpaña recobrada de aqlla gran ſugecion q̃ auiã tenido a los Arabes Africanos, deſde la perdida del rey don Rodrigo. la hiſtoria es aqueſta el rey moro de Granada llamado. Haly Abenhazen era valiente animoſo muy ſabio, enlas coſas de guerra, poderoſo y de ingenio, o naturaleza inquieta, eſte como fueſſe deſeoſo de nouedades, y vieſſe a los reyes Catolicos ocupados en otras coſas buſcaua ocaſiõ de rõper la paz y cõfederaciõ, q̃ teniahecha con los Chriſtianos, y offreçioſe le eſta Supo q̃ la villa de Zahra, que eſta como dixe arriba en el termino Y raya de los reynos de Seuilla, y Granada no ſe guardaua ni receláua y q̃ el caſtellano, o Alcayde del caſtillo de Zahra auia ydo fuera a olgarſe y dexado el caſtillo ſin preſidio. Sabidoeſto dio mãdato al Alcayde de Rõda, de lo q̃ queria q̃ ſe hizieſſe, ſalio pues cõ muchedũbre de moros vna noche el alcalde de la ciudad caminãdo ſecretamẽte, y antes de amanecer dio ſobre Zahara: hallolo todo deſcuydado, y abierto ſin preſidio, ni defenſa, cõbatio el caſtillo, y fue meneſter poco para tomalle lleuoſe las mugeres, y niños y toda la demas gẽte del pueblo captiuos dexando el pueblo de moros, y cõ muy buẽ preſidio. Eſta perdida y captiuerio de la villa de Zahra reboluio la guerra, en que ſe cobro de los moros todo el reyno de Granada, y la villa de Zahra perdida y eſſe tal ſuceſſo dizen que pronoſtico vn moro Aſtrologo en Granada, el qual oyendo lo que paſſaua de Zahra dizẽ q̃ dixo. O mis pronoſticos ſon falſos, o ya ſe acaba la Monarchia y reyno de los Arabes en Eſpaña.

CAPIT. XXXI. DE LA VIlla de Oſuna y de ſus coſas notables.

LA villa de Oſuna eſta pueſta entre Moron, y Ecija. Llamoſe antiguamente Viſa, y ſegun otros Oſonia, de donde fue coſa muy facil cõ poca alteracion del nõbre llamarſe Oſuna. Es vno de los mayores pueblos del Andaluzia, el qual eſta pueſto en tierra llana, y muy apacible. Tiene muy buenos edificios, y calles, la gente es muy rica, todos labradores, de los del Andaluzia principales, y muy acẽdados. Tiene eſta villa muchas guertas, y es muy biẽ proueyda de frutas y de todos mãtenimiẽtos. Tiene muchas

muchas tierras cogese en ella mucha quātidad de trigo, y ceuada tiene tā bien muy grande cosecha de azeyte de que ay grāde trato en este pueblo criase assimismo gran muchedūbre de vacas, ouejas, carneros, y otros ganados de donde ay aqui buen trato grueso de lanas. Con estos tratos y gruessas haziendas, son los vezinos y naturales desta villa muy ricos y muy poderosos: los quales son gēte muy determinada, y belicosa, de grādes fuerças, y muy amigos de las armas, y de quistiones, que de ordinario las exercitan en leuantar pesos muy grandes de trigo, y en luchar, y procurar de sugetar, y vencer toros, de que crian muchos. Este es pueblo de mucha caça, y apacible. Tienē en esta villa los Duques de Osuna, vna buena Vniuersidad a la qual acuden muchos estudiantes de diuersas partes del Andaluzia, y suele auer en ella de ordinario, muy buenos ingenios de estudiātes, y muy grandes letrados maestros con buenos estipendios, y rentas de sus Catredas. Tienē los Duques de Osuna en esta villa su enterramiento que es vno de los mejores que agora se hallan con sumptuosissimos ornamētos, y mucha plata, oro, y gran riqueza de joyas. Van a ver de muchas partes estos ornamētos, y enterramiēto como vna de las cosas mas ricas, y sumptuosas de España. Tiene el Duque su casa en vna parte de la villa, que esta asentada en sitio algo mas alto, que la otra parte de la villa.

CAPI. XXXVII. DE LA VIlla de Estepa y de sus cosas notables.



ERCA de Osuna lleuando el camino de Ecija esta la villa de Estepa, que es vna de las buenas del Andaluzia pu esta en vn sitio alto aunque el sitio que tuuo antiguamente, fue llano, y poco fuerte para conforme aquel tiempo, que era adonde agora llaman Estepa la vieja jūto al rio Xenil. Algunos la llaman Ostipo, pero su verdadero nombre fue Astapa, y cō poca alteraciō, se ha venido a llamar Estepa. Cogese en este pueblo, mucho pan, y es muy bien proueydo de todos mantenimientos, frutas, azeyte, vino y carnes. Su gente es arriscada, y belicosa muy inclinada a las armas, y es villa muy rica, fue antiguamente esta villa muy amiga, y apasionada de los Cartaginēses, y auian sus vezinos hecho muchas correrias, y entradas, por las tierras de los Romanos, y de sus confederados haziendo grandes daños, y muchas vezes passando el campo de los Romanos por esta tierra auiā salido los de Estepa y auian hecho muchos daños en los vagages, y en la gente de seruicio. Por estas occasiones auiendo los Romanos vencido, y hechado fuera de España a los Cartaginenses Lucio Marcio capitan Romano, á quien auia Cornelio Scipion dexado cō exercito en el Andaluzia cerco a la cidad de Astupa o Estepa por castigar a sus vezinos de aquellos daños que auian muchas vezes hecho. Los de Estepa viendose cercados, y q̄ no tenian esperança alguna de ser socorridos dieron en vna determinacion de Españoles desesperados queriendo mas presto morir, como murieron, que perder su libertad. Iuntaron en la plaça todas sus joyas, alhajas, y haziendas: pusieron grande quantidad de leña jūta, sobre la qual pusieron todas sus haziendas, hijos, y viejos, y dexarō alli cinquēta mancebos de los mas robustos y valiētes de la ciudad a los quales mandarō, y cōjuraron por sus dioses, q̄ si viessē que ellos eran vencidos, de los Romanos

manos en el campo, que puſieſſẽ fuego aquella leña, y quemaſſen aquellas haziendas, y gente ſin dexar en la ciudad coſa viua, o ſana los cinquenta mancebos, juraron de cũplillo aſsi. Con lo qual ſalieron de repẽte aquellos de Eſtepa y dando en las eſtancias de los Romanos començaron a matar mucha gente, y a hazer vn daño increyble. Lucio Marcio embio preſto la caualleria para que reſiſtieſſen aquel impetu de los ciudadanos. Los quales como no eſtimauan las heridas ni las vidas y ſolo procurauan matar ferozmente los enemigos, que por delante topaſſenſe metierõ por aquellos caualleros Romanos haziendo como furias horrẽdas heridas en ellos y tal eſtrago, q̃ preſto los desbarataron, y puſieron en huyda quedando muchos dellos muertos, y deſpedaçados en el campo. A eſta hora ſaliã ya, las legiones Romanas muy en orden con las quales ſe amparo la caualleria, que yua huyendo. No ſe eſpãtaron los de Eſtapa de ver ſobre ſi todo el cãpo Romano antes demudados y callando, enuiſtieron los eſquadrones. Los ſoldados viejos Romanos viendo el furor y deſeſperacion, fingieron con mucha deſtreça retirarſe, y por la parte que los Aſtapenſes heriã abrieron el eſquadron, para cogellos en medio los de Eſtepa, de meterſe por aquel portillo, y ſiẽdo recogidos dẽtro del cuerpo de la batalla ſe boluio a cerrar el eſquadron Romano y en muy poco los acabaron a todos, ſin darſe algunos dellos apriſion, de que fueron eſtrañamẽte aſombrados los Romanos, pero mucho mas lo fuerõ quando entrando en la ciudad la hallaron toda deſierta, y de ver el monſtruoſo expectaculo, que vieron en la plaça: porque aquellos cinquenta mancebos que auian quedado, en viendo vencidos y muertos ſus ciudadanos puſieron fuego a la hoguera quemando en ella todas ſus joyas y riquezas y con ellas todas ſus mugeres, hijos, y a los viejos ſin dexar coſa viua en toda la ciudad, que no degollaſſen, y hechaſſen, en aquel gran fuego: en el qual metiendoſe ellos miſmos y dandoſſe muchas heridas ſe dexaron morir, y quemarõ todo lo demas. Viendo pues aqueſte horrendo y laſtimoſo expectaculo, quedaron frios y atonitos los Romanos, los quales yendoſe de alli dexarõ la ciudad entera para memoria de aquel eſtraño ſuceſſo. Pero andando el tiempo adelante, fue deſtruyda aquella ciudad, y paſſado el pueblo al ſitio, q̃ tiene agora la villa de Eſtepa.

CAPITVLO. XXXIII. DE LA ciudad de Andujar, y de ſus coſas memorables.



Andujar ciudad principal, del Andaluzia y muy antiguo ſitio fue vna legua mas arriba de donde eſta agora en vn lugar alto, y enrriſcado, que agora llaman Andujar el viejo. El nõbre ſuyo fue Iliturgi, y de ay ſe vino a llamar Anturge, y Andurge, y Andujar como la llamamos agora, es muy buena ciudad grande y rica. Cogeſe en ella, grande abundãcia de pã es muy fertil de Caça, y peſca Tiene mucha freſcura de hermoſas guertas y es muy proueyda de frutas y de mucha miel muy buena y goça por la vezindad de la ſierra, de muchos venados, jaualies, y otras fierras. Tiene grandes y hermoſos oliuares: por lo qual ſe coge mucho azeyte y ay dello muy buẽ trato, tienẽ los deſta ciudad grãde abũdãcia de vino, y crian mucha ſeda, tiene eſta ciudad muchos caualleros y hidalgos, y gẽte noble, ygleſias y monaſterios muy ricos, y muy buenos edificios. Tiene aſsi

miſmo

mismo esta ciudad vna hermosa puē te sobre el rio Guadalquiuir, ꝗ passa jūto a la ciudad. Dos leguas d̄la qual esta la solenne Yglesia, y tēplo de la sacratissima Virgen Maria, que llaman nuestra Señora de la Cauça. A la qual suelē yr en Romeria muchas gentes de toda Hespaña por los muchos, y grandes milagros, que alli se hazē. Es muy celebrada la ciudad de Andujar o Iliturgi por auer viuido, y estado y predicado en ella el glorioso san Eufrasio, vno de los siete primeros Obispos que huuo en Hespaña hechos y eligidos de mano de los mismos Apostoles, el qual Sancto fue tambien sepultado en esta ciudad Iliturgi. En tiempo que estauā en España los dos Scipiones prosiguiendo la guerra contra las gētes Africanas esta ciudad de Andujar se rebelo contra aquellos Africanos Cartaginenses por muchos agrauios, y daños que dellos recibiā: en la qual rebelion hecharō fuera de la ciudad, el presidio de Cartaginenses, que tenian dentro matando muchos dellos luego dierō auiso de lo que passaua a los dos Scipiones, ꝗ estauan en Tarragona pidiendo los socorriesse, y metiesse dētro en la ciudad presidio Romano. Los dos Scipiones holgaron deste successo por serles a ellos de mucha importancia para la guerra, y assi sacando el exercito partieron cō toda la priessa possible a dar el socorro que se les pedia recogiendo por el camino todas las prouisiones, y mantenimientos, que podian auer, para bastecer la ciudad, que sabian estar desproueyda. Los Cartaginenses capitanes tenian ya cerca da la ciudad con tres exercitos, dandole cada dia terribles combates, y tenianla de tal manera cercada, que no podian entrar dētro prouisiones de alguna parte. Cō que estaua la ciudad en gran trabajo y aprieto. Los Scipiones llegarō a vista de la ciudad y partiendo su campo en dos partes, traçaron lo que auian de hazer para meter dentro las prouisiones, y presidio. Quedose Neyo Scipion escondido y cubierto entre vnas cuestas, con quinientos caballos, y casi seys mil hōbres de apie. Cornelio Scipiō con la resta del exercito y todos los vagages enmedio biē guardados dio en el real de los enemigos, cō tanto impetu que sin ꝗ le pudiessen resistir llego a la ciudad, y metio en ella quatrocientas azemilas cargadas de harina, y de cecinas, y dos mil Españoles de presidio, para que cō los naturales defendiessen la ciudad. Animo Cornelio Scipion a los ciudadanos, para que se defendiessen valerosamente. Los Cartaginenses estauan corridos de ver que por fuerça por medio dellos huuiessē los Romanos passado, y metido dētro de la ciudad presidio, y prouision: y juntauanse los de los vnos reales con los de los otros para atajalle el camino y vengarse a la buelta. A essa hora se mostro Neyo Scipion cō sus vanderas tēdidas y gente puesta apunto de batalla sobre aquellos cerros para fauorecer la salida de su hermano si fuesse menester. Con esta vista se quedaron confussos aquellos Cartaginenses mirādo aquel nueuo exercito, ꝗ pēsauā ser mucho mayor, y ꝗ las cuestas impedian, ꝗ se viesse todo. Mientras ellos se estauan assi confusos tuuo lugar Cornelio Scipiō de salirse del pueblo, y de subirse con su gēte, a aq̄llas cuestas muy a su saluo. Pero poco despues jūtandose los dos Scipiones boluierō sobre los Cartaginēses, ꝗ los recibierō cō buena ordē trauose vna rezia y furiosa batalla aū ꝗ eran los Cartaginenses tres tantos ꝗ los Romanos, en la qual despues de grā espacio por la fuerça y valor de los Españoles ꝗ veniā con los Ro-

manos, fueron vencidos los Cartagi nenses con grande estrago suyo. El año siguiente, boluieron los Cartaginenses a cercar la ciudad de Andujar, dandole grandes combates, con que la ponian en gran peligro, y estrecho. Sauido esto por los Romanos tomo luego Neyo Scipion trecientos cauallos, y quatro mil hombres de apie armados a la ligera, y sin carruage camino por atajos la buelta de Andujar, dexãdo dicho que le siguiesse todo el exercito. El llego, presto sobre Andujar, y llegando la noche muy obscura dio impetuosamente en las estancias de los enemigos, de manera, que con poca dificultad se metio dentro del pueblo donde auiendo dexado algunos heridos, y puestos otros sanos en su lugar boluio a salir del pueblo y dio de nueuo en las estãcias delos Cartaginenses, que estauan bien descuydados de pensar, que boueria Scipion a dalles otro rebato, pero el se metio por los reales Cartaginenses haziendo enellos mortal estrago y poniendo fuego a las fortificationes, que tenian, y quando vio, que se yuan los enemigos rehaziendo, y jũtandose muchas vanderas, toco a recoger y se metio en el pueblo muy a su saluo. Luego el dia siguiẽte acordo Scipion de darles a los enemigos otro sobresalto, para esto repartio toda la gente que tenia (saluo los q̃ eran menester para guarda de la ciudad) en tres partes, la vna tomo para si de quatro mil hombres, la segũda parte dio a Tito Fonteyo mandãdole, que quando el tuuiesse trauada la batalla saliesse de la ciudad, y le guardasse las espaldas de manera, que los enemigos no le estoruassen el passo para la buelta. La otra tercera parte de gente dio a otro capitan llamado Quinto Sertorio, y le mando que saliesse a las estancias de los enemigos, que caiã a las espaldas de la ciudad, las quales se guardauan cõ poca diligencia, y tenian poca gente y que alli hiziesse todo el daño possible, y pusiesse fuego a los reparos de los enemigos. Dado este orden, Neyo Scipion salio luego con su gẽte muy en concierto, y acometio a los enemigos por la parte misma, q̃ la noche antes les auia dado el rebato: los enemigos aunque no creyan que Scipion saldria con todo esso no estauan muy descuydados. Scipion se metio por las estancias haziendo vna gran caualgada de ganados y gẽte, y trauo vna recia batalla con los enemigos, pero al fin viendo, que hauia hecho mucho començo a recogerse hazia la ciudad en buen orden. Los enemigos viendo que se les yua con la priessa, y dexaua hecho gran daño, echaron vna manga de gente, por entre la cerca de la ciudad y Scipion para que le cogiessen las espaldas, y lo detuuiessẽ: pero a essa hora auia ya salido de la ciudad Tito Fõteyo y trauando vna rezia batalla, con la manga de los Cartaginenses, que se venia estendiendo arrededor de la muralla asseguro el passo a Neyo Scipion el qual viendo ya seguras las espaldas boluio deteniendose a dar otra carga a los enemigos, principalmente por verlos algo turbados, y alterados. La causa desta turbacion era, porque sentian grandes boces y alboroto en los otros reales a las espaldas de la ciudad, y viãn grã humo, y fuego que salia dellos. Porque Sertorio salio como le auia sido mandado, y auia puesto fuego en aquellas estancias, y muerto mucha gente de los Cartaginenses, que por alli estauan descuydados. Pero alfin boluiendo en si los Cartaginenses, y viendo la poca gente que les hazia el daño, reforçauan la batalla con grande coraje por vengarse recogio

se Sci-

se Scipion a la ciudad, con toda la presa, y al momento salio por la otra puerta trasera a fauorecer a Sertorio, y hallolo con su gente, cercado de los enemigos y tan fatigado que hauia bien menester el socorro Scipiõ hirio con gran furor porlas espaldas en aquellos Cartaginenses, que lo tenian cercado atropellando, y matando muchos, de manera que frãqueo el passo y se junto con Sertorio y se recogieron a la ciudad hauiẽdo entre esse dia, y la noche passada muerto mas de dos mil Cartaginenses, y captiuado, mas deotros tres mil. Maltratados pues desta manera los Cartaginenses sobre la ciudad de Iliturgi, o Andujar se metierõ adentro hazia Castilla, por sacar a Neyo Scipion, de aquellas fronteras del Andaluzia, Scipion lo fue siguiẽdo y en hauiendolo sacado de aquella tierra boluieron a granpriesa como gente desbaratada al Andaluzia deteniendose en la ciudad de Aurige, o Iaen a donde siguiendolos Scipion, les dio la batalla, y los vencio como arriba queda dicho, en el cap. XXV destasegũda parte. Despues de todo esto siendo vencidos, y muertos en España los dos hermanos, Scipiones como con los sucessos suelẽmudarse las voluntades de los hombres se mudaron tambien, los destos de Andujar rebelandose contra los Romanos, como antes lo auian hecho, contra los Cartaginenses: y la causa no deuio de ser sino la que les hizo tambien leuantarse contra los Cartaginenses agrauios, injurias, insolẽcias, robos, y otros daños Ellos se rebelaron y mataron todos los soldados Romanos, que tenian de presidio con grande crueldad. Pero pagaron bien esta crueldad, y hecho, porque viniendo despues a España por general Cornelio Scipion, hijo del vno y sobrino del otro, que aca murieron, y auiendo vencido a los Cartaginenses, quiso castigar a esta ciudad Iliturgi, o Andujar de su rebelion, pusole cerco y combatiola fuertementepero los ciudadanos la defendieron tan valerosamente q̃ hizieron retirarse a los Romanoscõ grã daño, y perdida. De lo qual muy enojado el general Scipion tomo el mismo vna escala, y arrimandola ala muralla subio por ella, y segũ lo que escriue Apiano Alexandrino fue herido en la garganta, y con gran dificultad lo pudieron quitar de la escala lus soldados, los quales con gran afrenta de lo que su general hazia, y con terrible coraje de velle herido subierõ como desesperados por muchas escalas y aunque con muertes de muchos dellos, con todo esso la ciudad fue entrada por fuerça: y no perdonando a niños, mugeres, ni viejos, no dexaron los Romanos cosa viua en toda la ciudad, y lugo le pusieron fuego, y lo que no pudo abrasarse, y consumirse derriuaron a mano no dexando cosa enhiesta. Despues fue buelta a restaurar la ciudad de Iliturgi porque haze mencion della el Emperador Antonino Pio en su itinerario, y porque como arriba queda dicho viuio y predico en ella San Eufrasio. Pero despues en la general destruycion se entiende, que boluio esta ciudad a ser asolada y passada al sitio, que agora tiene.

CAPITVLO. XXXIIII. DE la villa de Peñaflor de su antiguedad, y cosas notables.



LA Villa de Peñaflor fue antiguamente grande y populosa ciudad puesta en el medio camino, que va desde Seuilla a Cordoua. Esta asentada esta villa en la falda de los montes Marianos, que agora llamamos Sierra

moreña, y en la misma ribera del rio Guadalquiuir por la frontera, que corresponde a la parte por do entra el rio Xenil en Guadalquiuir. Subiã antiguamẽte las naos, y las armadas hasta este pueblo por lo qual era de mucho trato y de los muy principales del Andaluzia. Tenia esta ciudad Ilipa vn hermoso, y brabo puerto labrado dentro del rio para seguridad de las naos, quando auia crecientes del rio, las quales en aquesta parte son muy grandes, y furiosas. Los vestigios, y rastros, que aun oy se muestran, dan a entender que fue aqueste puerto, vno de los soberuios, y sumptuosos edificios, que se pueden imaginar, y de notable costa por los traueses, y defensas, que tenia, paraq̃ no entrasse dentro la furia de la creciente. Otra cosa ay dentto del rio Guadalquiuir harto notable, junto a Peñaflor, o Ilipa, que es vna peña, no muy grande en medio del rio puesta, y sobre ella nace vna fuente de agua salada, que recogida en vna balsilla, que se haze sobre la misma peña se quaja de verano, y cogẽ de alli mucha sal, por esso llaman aquella la peña de la sal. Tuuo esta ciudad antiguamente en tiempo de los Godos su Obispo como parece por los Concilios antiguos de Hespaña llamola Ptolomeo a esta ciudad Ilipula Magna y Plinio parece auerle dado sobrenombre de Italica llamandola Ilipa Italica, agora es buena villa de la jurisdiction de cordoua hallanse en esta villa muchas piedras con letras latinas, y señales de su grandeza y antiguedad. Es tierra de muchas minas, como se ve claro por la de Guadalcanal alli junto cuya riqueza, y abundancia de plata en nuestro tiempo asombra al mundo. Cogesse mucho vino, y azeyte, y es pueblo de mucho pan, y frutas y muy bien proueydo de toda cosa, goza de mucha caça de perdices, çorçales, conejos, jaualies, y venados por la vezindad del monte, es assimismo pueblo muy abundante de pesca, y de mucha frescura. Auiendo ya sugetado los capitanes Moros Muça, e Tarif la mayor parte de Hespaña, los Christianos, que auian quedado en Ilipa o Peñaflor juntandose con los de Beja tuuierõ atreuimeito estraño de rebelarse contra los Arabes nueuos señores de Hespaña fuerõ sobre Seuilla entraronla por fuerça matãdo muchos Moros de los nueuamente auezindados en ella, y los demas salieron huyẽdo a Merida donde estaua el capitan Muça. El qual embio luego contra los Christianos rebelados a su hijo Abdalacir con exercito. Abdalacir recobro a Seuilla, y luego passo a Ilipa, o Peñaflor, y tomandola por fuerça hizo grande estrago passando muchos Christianos a cuchillo. Luego derribo y asolola ciudad dexando vna pequeña villa, sin murallas, porque no tuuiessẽ los Christianos occasion de boluer otra vez a reuelarsse.

CAP. XXXV. DE LAS VILLAS Marchena, y vtrera, y de sus cosas notables.



VTrera es vna buena villa de mucha vezindad en la jurisdiction de Seuilla, y quatro leguas de la misma ciudad hazia la parte del medio dia. Esta la villa puesta en llano, y bien estendida. Llamaronle antiguamente Siarium tiene muchos y grandes oliuares de que cogẽ mucha oliua, y mucho azeyte. Cogen assi mismo grande quantidad de trigo. Tiene la villa muchas atahonas, para moler el trigo. Amassase mucho pan en esta villa, de que prouee a la Comarca, principalmente a la ciudad

ciudad de Seuilla, es este pan de Vtrera de lo mejor, y mas bien saçonado que se amassa en gran parte de España, de donde tienen notable fama, y son muy celebradas por toda el Andaluzia, y otras partes las rosças de Vtrera: de modo que en los pueblos algo apartados desta villa la persona plebeya que alcança vna rosca de Vtrera, piensa que ha alcançado vn poco de ambrosia, o manjar de los Dioses, y quiere mas comer de su rosca seca q̃ de otro buẽ pã con capones, y traen las a sus pueblos los Aldeanos quando van a Vtrera, como quien trae reliquias, o pan bendito, y assi lo comen como pan bendito muy poco a poco. Es aquesta villa de Vtrera bien proueyda de las cosas necessarias, y tiene gente rica fuera del pueblo entre los olilos oliuares, en vn lugar llano y muy apacible, esta el sumptuoso templo de la gloriosissima Virgẽ madre de Dios llamado de Nuestra Señora de Consolaciõ, que haze cada dia infinitos milagros sacando captiuos de Africa, sanando ciegos, mancos, y coxos, y mil otras maneras de enfermos. Al qual tẽplo frequentã todo el año con mucha deuocion mil gentes no solamente de toda la Andaluzia, pero tambien de otras muchas partes de España, y fuera della.

En el mismo reyno y tierra de Seuilla hazia el Oriente de Vtrera cae la villa de Marchena, que antiguamẽte se llamo Marcia, es muy buen pueblo y sano de mucha gẽte principal, y cortesana, es lugar muy bien proueydo de carnes, frutas, y todos los otros mantenimiẽtos, y cosas necessarias a la vida humana. Cogese mucho pan, y tiene gente muy rica, en el qual pueblo tienen muy de ordinario su casa y habitaciõ los Duques de Arcos por la sanidad, y buena disposicion del pueblo, la qual produze muy buenos ingenios, y hõbres de mucha prudencia.

CAPITVLO. XXXVI. DEL rio Guadiana, y de sus cosas notables.



NAce el rio Guadiana en la Mancha de Aragon, en vn campo que llaman amenitano. Es rio famoso, y de naturaleza notable, porque como escriue Plinio en ciertas partes se ensancha y estiende en grandes estanques y lagunas, y en otras partes se estrecha, y haze angosto: y en parte se esconde debaxo de tierra y va assi escondido espacio de siete leguas: de donde vulgarmente suele dezirse que tiene el rio Guadiana vna puente, que dura siete leguas: passado este trecho de tierra, buelue a descubrirse sobre tierra, como que naçe segunda vez. Estrabon dize, que su primer nascimiento deste rio no es muy lexos del nascimiento del rio Tajo, de donde discurriendo al Occidente passa por la ciudad de Merida, y de ay va dando ciertas bueltas, hazia el medio dia, y con otra buelta que haze va distinguiẽdo las dos prouincias Lusitania, y Bethica hasta entrar en la mar por junto a la villa de Palos. Tiene este rio en su ribera, muy buenos pueblos, y muchos. Las mismas riberas son todas dehesas de ganados, en las quales està de inuierno grande parte, de los ganados de Castilla, en que ay muchas ouejas de lana fina, muchas vacas, puercos, y otros ganados en tanto numero, que passan de quinientas mil cabeças las que en esterio se apacientan: porque no es solo de los señores, y naturales de Estremadura que tienen gran numero de ouejas, vacas, puercos, y otros ganados pero de toda Castilla, es muy grande el numero, que aqui viene

viene, por la grande abundancia de herbage, que ay en las riberas deſte rio. Crianſe en Guadiana grandes, y hermoſos peces, barbos, los quales aunque en otros rios no ſon de eſtima, en eſte ſon tan buenos, que quales quiera otros muy buenos, no ſe pueden comparar con ellos.

Es el rio Guadiana muy ſeñalado, y celebre, no ſolamente en Ptolomeo Strabon, Plinio, y los demas Coſmographos, pero tambien entre todos los Hiſtoriadores Griegos, y latinos que tratan coſas de Eſpaña, y no ſolo por ſer muy grande, y caudaloſo, y paſſar por buenos pueblos es muy conocido, ſino principalmente por hazer diſtincion, de las prouincias, Luſitania, y Bethica: porque como dixe en el primero libro en el capitulo primero, eſte rio es linde, y termino de la prouincia Bethica, por ſu parte Occidental, y Septentrional, deſde que ſe mete en la mar, haſta llegar frontero de Villanueua de la Serena encima de Badajoz, llamoſe eſte rio antiguamente Anas, o Ana, y los Moros quando entraron en Eſpaña no le mudaron el nombre como hizieron a otros ſolamẽte le añadieron la particula prepoſitiua, que le vemos nombrandole Guadiana. Tiene en ſu naſcimiento dos fuentes la vna en las meſas, y la otra mas al medio dia ſobre villanueua de los infantes. Corre ſiẽpre caſi derecho al Occidente ſin notable torcimiento haſta llegar cerca de la ciudad de Badajoz, de donde ya buelue derecho para el medio dia y meterſe en la mar, por la villa de Ayamonte, no junto a Palos como dize el primero eſcritor deſte libro: porque diſta la villa de Palos caſi nueue leguas de la boca del rio Guadiana, quedandoſe Palos al Oriente.

Reyno de Granada.

CAPITVLO. XXXVII. DEL principio del reyno, de Granada y de coſas muy notables ſuyas.



EL Reyno de Granada, eſtá pueſto entre los reynos de Seuilla, Cordoua, y Cataluña. Su largura es de ſeſenta leguas, y tiene veynte y cinco de ancho. Hazia la parte Meridional deſte reyno ſon las Alpuxarras, las quales ſon vnas ſierras muy altas, en que ay agora muchos pueblos, y Alcarrias. En eſtos montes, o Alpuxarras fuerõ las primeras habitaciones que los Moros fundaron, cuya poblacion começo deſta manera. Ciertos Capitanes moros ſiendo desbaratados de los Chriſtianos en vna rezia batalla, ſe retruxeron huyendo con perdida de mucha de ſu gente a eſtas ſierras o Alpuxarras, por ſer muy altas, y tener grandes deſpeñaderos, a donde llegando los Chriſtianos, que venian en ſu ſeguimiento fueron rebatidos: porque les echauan los moros deſde lo alto grandes cãtos, y peñas vedandoles la ſubida. Viẽdo los Chriſtianos deſpues q̃ tuuieron mucho tiempo cercados a los moros, q̃ no auia remedio de ganalles la tierra por ſu aſpereça acordaron de dexarlos, y eſtos moros començaron por alli a hazer algunas poblaciones en los lugares altos, y que les parecian mas fuertes y aun de ay adelante todo lo que en aqueſte reyno de Granada poblaron fue aſsi miſmo en lugares altos, y aſperos donde les parecia, que viniendo Chriſtianos cõtra ellos, podrian tener mayor reſiſtencia. Porque los moros, que viuiã en Eſpaña ſiempre tuuieron por cierto, q̃ los Chriſtianos los auian de echar della. Deſpues ſe juntaron con eſtos de las Alpuxarras otros de Africa, y poblaron otros lugares, y aſsi fuerõ

multipli

multiplicando hasta que esta tierra, llego a tener justa grandeza, y magestad de reyno con gran numero de ciudades, y gẽtes. Auiendo entre los moros deste reyno grandes disensiones, porque los vnos querian a Mahamad, y los otros al Rey Bermejo, vino este Bermejo a preualecer contra Mahamad, y hechalle fuera del reyno. En este tiempo el rey Don Pedro de Castilla entro con campo por el reyno de Granada y tomados algunos castillos dexo en ellos por capitan de la frontera al maestro de Calatraua, don Diego Garcia de Padilla. Este don Diego Garcia entro a correr la tierra de moros, huuo con ellos batalla, y desmandose tanto en ella, que fue preso de los moros, y lleuado a Granada al rey Bermejo. Bermejo, queriendo complacer al rey don Pedro, y ganalle la voluntad, para que en sus competencias le fauoreciesse antes a el, que a su contrario Mahamad solto libre al Maestre, y le embio muy honrrado, y con muchos dones. Despues teniendo este rey Bermejo mucha confiança, en el rey don Pedro se vino para el a Seuilla con mucho thesoro. El rey don Pedro lo mando aposentar, y otro dia lo mando prender a el, y a todos los que cõ el venian. Pocos dias despues lo hizo traer sobre vn asno por las calles de Seuilla con pregoneros delante, que publicauan, que el rey don Pedro mãdaua matar aquel rey moro, porque fue contra el rey Mahamad su señor, y sacandolo al cãpo que llaman de Tablada quiso alli el mismo rey don Pedro ser su verdugo: porque el le arrojo vna lança, cõ que dandole por el cuerpo lo mato. Este reyno de Granada fue el postrero que se acabo de conquistar, y ganar de poder de los moros en España. Y assi este fue el que mas sustẽto la guerra contra los Christianos, que fue hasta el año, del nascimiento de Nuestro Señor Iesu Christo, de mil, y quatrocientos, y nouenta y dos años, en que los reyes Catholicos, dõ Fernando, y doña Ysabel ganaron la ciudad de Granada; que fue la vltima que deste reyno se gano. Despues q̃ este reyno fue conquistado, y todas sus ciudades y pueblos, puestos debaxo del poder, y dominio, de los Christianos, se quedaron por algun tiẽpo los moros en su secta: mas siendo despues requeridos, y amonestados por muchos perlados, y personas celosas del seruicio de Dios nuestro señor, y de la saluacion de las animas, plugo a la diuina misericordia alumbrar la ceguedad, de tanta morisma como hasta entonces auia en este reyno, y assi conociendo la verdad de la santa fe, dexaron la mala secta q̃ tenia, y se boluieron Christianos, fue muy grande el numero, de los que se conuirtierõ. Huuo dia que se baptizaron, en sola la ciudad de Granada, mas de tres mil personas sin otra gran multitud de gentes que cada dia pedian el baptismo, en todas las ciudades, y lugares del reyno. Y aunque a los principios algunos destos nueuamẽte conuertidos no estuuieron tan bien puestos, y allegados a la santa doctrina, de la fe Catholica por serles cosa muy nueua, y cosa, que ellos antes auian aborrecido mucho con todo esso suce diendo el tiẽpo adelante, fuerõ muy obedientes a los sanctos mandamiẽtos gozando de la conuersacion de los Christianos, y assi sus hijos, y decendientes, auiendo perdido el mal resabio antiguo son buenos Christianos. Allo yo en este reyno de Granada que las ciudades y villas suyas son cuyos nombres pondre por catalogo.

Occupa el reyno de Granada casi todas las sierras, que estan a la costa de la mar

la mar desde Ronda, y el rio Guadiaro celebrado entre los antiguos con el nombre Crysio, hasta el reyno de Murcia, y como arriba dixe en el capitulo quinto de la primera parte, y en el capitulo primero desta segunda es este reyno de Granada no solamente parte del Andaluzia, pero es lo verdadero, y principal della, tanto que Gemafrisio, y otros muy buenos Geographos modernos traducẽ el nombre Bethica en reyno de Granada por ser este lo mas noble, y principal de toda la Bethica, o Andaluzia. La raya, o termino con que se diuide y distingue de los otros reynos vezinos de Seuilla, Cordoua, y Murcia, comiença desde la boca por donde entra en la mar el rio Guadiaro, y de ay tira hazia el poniente rodeãdo en circulo la tierra, y Serrania de Ronda, y torciendose hazia leuante, entre la misma ciudad de Ronda, y Medina Sidonia por junto a Zahra y el nacimiento del rio Guadalete, y de ay sube la raya corriẽdo al norte derecha, hazia la ciudad de Anteq̃ra, y de aqui se tuerce el norte haziẽdo vna grã buelta de circulo passando por junto a Oliuera, y Archidona hasta cortar el rio Xenil, y prosiguiendo la buelta circular llega hasta poco mas abaxo de Caha, y de ay sube derecha al Septentrion hasta coger dẽtro a Alcala la real, passando por debaxo de Martos, y corriendo derecha, por encima de Guadix, y por Velez el Rubio buelue hazia el medio dia hasta tocar en la mar no lexos de la villa de Vera. Es aqueste reyno muy poblado de muchas, y buenas ciudades, y grandes villas: la tierra es templadissima porque con estar en el quarto clyma: en lo mas meridional del Andaluzia con todo esso no se siente en este reyno aquel rigor de calor, que da pesadumbre en las mas partes del Andaluzia. El estio es templadissimo, no se agostan las yeruas, y flores, hasta que con la templança natural del otoño, y con el frio de Diziembre se pierden algunas, no todas. De medio Enero adelãte es ya en la templança del tiempo y en el ornato de los campos primauera es el estio, pues que por medio del estio en Granada Rõda, ni en las mas partes deste reyno, no se puede seguramẽte dormir en pieças baxas. Templado es el inuierno pues sin abrigo de ropa, y lũbres se passa muy apaciblemente, y sin el encogimiento, que causa el frio en otras partes de España, la tierra es muy aspera, y fuerte por ser todo sierras, riscos, y peñas, pero juntamente con esso tã fertil que cada palmo suyo puede cõpetir en fertilidad, con cada tres de lo mejor de las otras partes de la Andaluzia. Cogese infinidad de trigo, ceuada, y otras muchas semillas de q̃ no solamente se prouee, y sustenta abundantissimamẽte el reyno, pero se saca mucho para otras partes, y se proueen dello las armadas y exercitos, que de ordinario se hazen en España. No teme este reyno los sobresaltos y temores de Abril, y Mayo, como las otras prouincias, por la fertilidad, frescura, y muchas aguas, q̃ tiene: ni le dañan las demasiadas lluuias, por ser tierra montuosa. No tienen las tierras necessidad de ser estercoradas, rearadas, ni de holgar vn año con otro, ni de otras costas, y trabaxos que tienen otras, poca cultura, y muchas vezes, ninguna cultura les basta para hinchir colmadamente la voluntad, y apetito de su dueño, por mas cudicioso que sea, la tierra se produce de suyo, mil maneras de yerbas, y arboles frugiferos, sin jamas cultiualla, y con tanta abundãcia dan la perpetua renta de sus frutos, que parece que con arrogancia, menosprecian el regalo, y cultura, q̃

los arbo-

los arboles de otras partes dessean, de suyo se nacen los Cerbos, Pinos, Almezes, Garrouos, Marioletos, y muchos Endrinos, Perales, y otras mil maneras de arboles con siluestres frutas lindisimas. De suyo se nacen las parras, mil suertes de yeruas gustosissimas, y mil generos de rayzes de grande alimẽto, y perfeta subs tancia, y regalado gusto, como son las Patatas, y otras muchas. En la peña viua se nacen los Almendros, y las higueras con mucho fruto. Las tapias y campos no cultiuados dan de suyo las azederas, telillas, yerua anis cardillos y otras muchas de gustosissima comida, que en otras partes aũ con mucha cultura, y trabaxo no las pueden alcãçar. De suyo se da la tierra la borraja, la lengua buey, trebol, Pentafilon, saluia, y otras infinitas, yeruas medicinales. La misma tierra, y peñas de suyo sin trabaxo, y cuydado de nadie se viste y adorna de mil olorosas yeruas, y hermosissimas flores, de açandar, torongil, Romana, rosas, claueles, alhelies, y otros mil generos de flores. Pues no le faltan a este reyno todos los otros generos de frutos que son necessarios assi para la necesidad, como para el regalo, y superfluydad. Tiene en grande abundancia toda suerte de peras, membrillos, naranjas, cidras, toronjas, toda suerte de limas, higos cereças, guindas, albarcoques, alberchigos, duraznos, malocotones, camuesas, y otras infinitas. Es cosa monstruosa la mucha vua, que de mil generos se coge en este reyno, de la qual assombra el ver la mucha que se gasta, y destruye: y admira el mucho, y marauilloso vino, que se haze: del qual se cõserua mucho por muchos tiẽpos lo que no puede ser en muchas otras partes y fuera desto es cosa increyble: la infinidad de passa que por todo el reyno se haze de parte de aquella vua que se coge. Y passa la mejor de España, y aun de toda Europa, assi de lexia como de Sol todos los años, y en todo el reyno, de que se prouee no solamente toda España pero tambien las Indias, Francia Flandes, Alemania, y otras muchas prouincias, y reynos remotissimos. Y no solamente se haze pasa de la vua sino tambien del higo, ciruela, y cereça, y de otras frutas que tambien se carga para Indias, y para otras muchas prouincias hazese en este reyno mucho açucar: con la ocasion del qual, y de las muchas frutas se hazen muchas conseruas, y cõfituras regaladissimas. Cogese mucha miel, y labrase mucha cera. Tiene todo el reyno grandes Oliuares, de que se coge mucha azeytuna, y se haze mucho azeyte muy bueno. Pues si nos boluemos a la cria y labor de la seda que se haze en todo este reyno de Granada no podremos ni con pluma, ni con la lengua significallo basta dezir, que en ninguna parte sabemos no solamente de España, pero ni aun de la mayor parte del Mundo, donde se crie, y labre tanta, ni qual de otra parte pueda competir cõ la deste reyno en fineza. De los terciopelos damascos, rasos, tafetanes, y otras telas: y seda enhebra se prouee no solamente toda España: pero muchos reynos de Europa, y las Indias. Pues la mucha que dentro del mismo Reyno se gasta haze en los naturales grande ornato de casas, y de las personas con representacion, y ostentacion de gran sumptuosidad, y magestad: y como sea mucha la seda que se labra y muy barata, puedesse facilmente ahorrar grãde parte de la costa, que hazẽ los paños muy finos: de los quales se labrã muchos en este reyno de Granada. Es tã bien por estremo como las otras cosas la gran muchedumbre de vacas, carneros, ouejas: cabras, y todo genero de ganados, que se crian en este

reyno, y el mucho y buen tocino, q̃
en el ſe haze: y la mucha facilidad, y
poca coſta con que ſe ſuſtenta y cria
aſsi en los años fertiles, como en los
que no lo ſon. Eſte reyno teme mu-
cho menos q̃ los otros las injurias
del Cielo. No le dañan las demaſia-
das aguas por ſer la diſpoſició de la
tierra tal, que luego ſin dañar los fru
tos corren a lo baxo, y ſe deſaguan
por muchos arroyos, y rios. No ſe
ſiẽte la ſequedad del tiempo por ſer
tanta la muchedumbre de rios, arro
yos, y fuentes que nacẽ a cada paſſo
y corren por toda parte cruzandoſe
los vnos con los otros, y formando
de ſus corrientes mil labirintos, que
no ay palmo de tierra, que no ſea a-
bundantiſsimamẽte regada. Eſto a-
yuda a la hermoſura apazibilidad, y
recreacion del reyno todo. Porque
como por cada paſſo nazcan tantas
fuentes, y corran tantos riachuelos,
y arroyllos de claras, y eſpejadas a-
guas quebrantadas, y delgadas del
ſaltar, y preſuroſo correr por aque-
llas peñas y ſierras, y ſabroſiſsimas
para beber, enlazanſe las vnas con
las otras con vn ſuaue ruydo, viſten
todo el campo de verdura, y mil flo
res, alimentan, y ſuſtentan infinidad
de arboledas ſilueſtres, y no ſilueſ-
tres en las cueſtas, y en lo llano: con
que todo el reyno es vna ribera her
moſiſsima, ſuſtenta vna perpetua pri
mauera: ofrece mil poſadas regaladiſ
ſimas por cada paſo a los fatigados
caminantes: dandoles en todo tiem-
po meſas opulentiſsimas de mil ſa-
broſas frutas, claras y delicadas a-
guas: ſin pedir precio de tu regalo
con ceñoſo geſto de ventero. Final
mente es eſte reyno de Granada vn
encantamento de naturaleza, a cuya
belleza, hermoſura, y fertilidad no ſe
puede comparar aquel reyno de la
Silphiophera y region balſamina tã
celebrada d̃ los Coſmographos, y eſ
critores en medio de Afri[illegible] Pues ſi

miramos a lo que en los reynos, y
republicas es principal que es la gẽ-
te veremos la gran ventaja, q̃ el de
Granada haze a todos los otros. Por
que aſsi como el Cielo es clementiſsi
mo en la templança del ayre, y en la
hermoſura, y fertilidad de la tierra,
y en la lindeza de las aguas con la in
finidad de peſca que ofrecen de rios
y de la mar, aſsi tambien le es fauora
ble en produzir los hombres de bue
nos talles y eſtaturas, bien propor-
cionados de ingenios clariſsimos, y
boniſsimas inclinaciones. Es toda la
gente deſte reyno muy afable, man-
ſa, amigable, honeſta, y de mucha
prudencia. No tienen los hombres
deſte reyno fraudulencias, ni aque-
lla manera de ſoberuia, o arrogãcia
que tienen natural los mas Andalu
zes. Pero tienen ſu altiuez honeſta,
y mucha modeſtia en el hablar, y tra
tos. Son hombres amigos de letras.
Ay en el reyno muchos hõbres do-
tiſsimos: ay muchas eſcuelas o eſtu-
dios de lenguas y de ſciencias. Son
muy amigos del trabaxo, y aborrecẽ
mucho los ocioſos y vagamundos.
Tienẽ por las ciudades, y otros pue
blos perſonas honradas diputadas
para la buena criança de los huerfa-
nos, no permiten hombres ocioſos,
a vnos emplean en oficios: y a otros
en miniſterios del campo y a los q̃ue
de ninguna manera ſe aplican al tra-
bajo tienen gran cuydado de caſtiga
llos, y deſterrallos de las ciudades.
Ni aun los muy ricos, y muy princi
pales permiten a ſus hijos, o hijas vi
uir en delicadeza, y ocioſidad: enſe-
ñanlos dende muy niños buenas coſ
tumbres, letras, criança, modeſtia, y
deſpues les aplican a los tratos, y eſ-
tados que han de ſeguir, crian con
grandiſsimo recato, y recogimiẽto
las hijas ſin galas, ni viſitas, ni otras
ocaſiones: y aunque ſean hijas de hõ
bres riquiſsimos, y de muy podero-
ſos caualleros las hazen trabajar de
dia

dia y de noche ygualmente con las esclauas en las mas haziendas, y trabajos, que ay dedētro de la casa por rigurosos que sean, vltra de tenerlas muy bien enseñadas en todas las cosas, que deue hazer vna muger ordinaria en su casa. Guardase en cosa de mugeres la honra, con el mismo rigor, que se mira en todo lo restante del Andaluzia, del qual dixe en el capitulo deste segundo libro. Y en todos los demas casos, de honras, y afrentas, o agrauios, lleua este reyno tambiē el mismo passo delos otros Andaluzes solamēte difieren algo en que los del reyno de Granada es mas piadosa, y mas facil en perdonar, quando interceden religiosos, y hombres graues, o quando se interpone dotrina Euangelica, y moral. Porque hazen grande ventaja los Granadinos, a muchas otras naciones en la piedad, misericordia, en el respecto a los religiosos, y obseruancia del culto diuino. Son muy obediētes todos a vna mano grādes, y pequeños a los superiores, y a los juezes, y leyes, hablan de su Rey con gran reuerencia, obedecen sin reparar en intereses ni preuilegios. No son vanagloriosos ni dessabridos en sus cargos, y gouiernos tratanse llanissimamente por principales que sean, no se dan dificultosos. Son muy sobrios, y templados en el comer, y beuer y aunque el aparejo, y disposicion de la tierra los pudiera hazer moles, y delicados cō todo esso no lo son. Los mas caualleros, y regalados comen muy bien de ordinario vna olla de carnero, y vaca, su regalo es vn poco de buē tocino, no por auaricia porque son gente muy liberal, y gastadora, ni por falta de regalos, y aues, de q̄ ay muchissimas como en los otros reynos de España, ni por falta de caça, de q̄ ay en este reyno mucha mas, q̄ en otras partes solamēte lo hazen de virtud parsimonia, y tēplança huelenles muy bien a su tiēpo vnas migas, y vnos ajos, y sabeles bien la sardina, y cebolla, y quando a su mesa viene el faysan no hazen marauillas. Beben muy poco vino, y pocos y siendo ya de buena edad. No lo consienten a los muchachos, y moços, y vsanlo muy pocas mugeres. Guardan esta regla muy de ordinario todos, heredādola los hijos de sus padres, y aunque vsan desta gran templança, y llaneza, no son rusticos, ni toscos sino muy cortesanos, en el hablar, conuersacion, y todo trato. Es gran hermosura, y cosa que represen ta gran valor, y magestad ver la mucha seda, que rompen, y gastan enlos ornatos de casa, y en sus arreos, y bestidos, pero aquesto no haze contra su templança, por hazer se mucha en su misma tierra, y serles mas barata, que los paños finos la gente deste reyno, es toda rica a vna mano. Todos son hazendados en muy gentiles tierras de pan, y cortijos, guertas, viñas, oliuares, casas, ganados. y grangerias desde el mas pobre, al mas rico. Pocos y muy pocos sō los oficiales, que viuen solamente de su oficio, aunque con ellos puedē muy biē hazerse ricos. Todos labran sus tierras, y heredades, y sō labradores aunq̄ sean muy caualleros, y señores de vassallos, para esto tienē sus ganados, y ellos mismos toman sus cauallos, y se van a ver sus haziendas, y visitar sus criados, lo que hazen. Tāpoco les haze el regalo de la tierra blādos, y afeminados: porque son todos hōbres de grādes animos, y de grandes fuerças, y que gustā mucho de exercitarlas, y las exercitan muy ordinariamēte de muchas maneras cō leuātar grādes pesos, tirar cantos y barras y en otros semejantes exercicios. Son hōbres todos muy belicosos, y la gente mas ligera, y la mas diestra enlas armas, y cosas d̄ laguer

ra de todas quantas naciones tiene España. Ay mucha caualleria en este reyno, y toda muy buena, y gente muy noble. Enseñan a sus hijos dende muy niños a andar a cauallo, correr, jugar cañas, jugar las armas y vsan estos exercicios, no de tarde en tarde, sino muy d ordinario las mas fiestas, y aun los otros dias. Andan siempre a cauallo, y nunca a mula ni aun caminando las mas vezes, crian en este reyno muchos y hermosissimos cauallos: los mismos caualleros hazen inuenciones y fiestas, para exercitarse, y con estos exercios tan ordinarios ay en este reyno la mejor caualleria, y los mejores ginetes de España, y muestran bien ser tales en los rebatos, y escaramuças, que se les ofrecen con los Moros de Africa en la costa, y muchas vezes en Africa. No solamente los caualleros pero tambien toda la otra gente, oficiales y los que no lo son tienen mucha destreza en jugar las armas especialmente las que son principales como es la espada alauarda, pica, y otros sõ grãdes tiradores de escopeta. Y como son todos aficionados a las armas dãseles biẽ, y exercitã las mucho. Vsan mucho la caça. Y es grã marauilla en el reyno de Granada ver vn muchacho de catorze años, y q̃ no sea muy diestro en gouernar vna escopeta y en tirar de pũteria, y asi se precian, y honran mucho, todos de tener sus buenas escopetas, y estar muy bien armados de todo genero de armas. Y quanto sea todo esto verdad, se conoce muy bien por lo que passo enla rebelion de los moriscos, y guerra de Granada de los años pasados, y en los rebatos, que cada dia se les ofrece ala costa contra los cosarios, y moros de Africa, donde al primero repique de campana, esta la gente en campaña muy bien puesta, y alistada, con sus armas muy apercebidas, para qualquier afrenta, y encuentro que se aya de tener. Vimos mil vezes en aquella guerra de Granada, no solamente esta ligereza, y promptitud con alegria, y animo admirable de soldados, sino tambien acometer cõ estraño animo, escaramuças, y batallas muy dudosas contra enemigos muy auentajados en numero de gente, y en estrañeza de lugar, y vencellos sufriendo cansancio, trabajo, sed hambre, y otros males con animos monstruosos, y espantables. Vimos muchas vezes, a los deste reyno subir por los riscos, y peñas de las sierras con tanta dificultad, que hincauan palos, y las armas para yrse sustentando, y con todo esso subir combatiendo, contra los Moros de lo alto, y con varonil animo vencer todas las dificultades, y tras ellas a los enemigos no menos fuertes, y belicosos, q̃ qualesquiera otros Españoles pues ellos lo eran. Vimos muchas vezes en rezias batallas, sufrir que les hiziessen pedaços las peñas, que de arriba tirauan los moros antes, que dexar la batalla, ni mostrar punto de temor. Vimos algunos hõbres hazer por si solos hazañas increybles contra grã muchedũbre de valientes moros en llanos, y en sierras, y entrãdo algunas vezes, dẽtro d sus mismos fuertes. Vimos alguna vez pocos granadinos ser acometidos de muchos millares de moros de noche, y cõ lugar auentajado, y aũq̃ de los pocos Christianos fuerõ muchos destroçados y mal heridos con saetas empõçoñadas tiradas tã diestramẽte, q̃ ala pũteria delas mechas clauauã con ellas los rostros de los hõbres, cõ todo esso se vuierõ tã diestra y valerosamẽte q̃ no solamẽte se dfẽdierõ pero ofẽdierõ a sus enemigos sacudiẽdolos d si. Pudo el valor d la gẽte dste reyno echar delas sierras de sus pueblos y fuertes a la gẽte mas belicosa, mas indomable mas exercitada

tada, y mas sufridera de trabajos del mundo. De manera, q̃ es muy conocida la ventaja, q̃ en las armas, y fortaleza haze la gente deste reyno ala de los otros. Pues menos digno de loor el grande cuydado, y diligẽcia q̃ tienẽ todos los deste reyno endotrinar no solamente a sus hijos, pero a todos sus criados, y esclauos. no hablo de dotrina de letras, o armas, o d̃ algunas artes, y oficios, sino decostũbres, y dotrina Christiana. Digolo porq̃ lo he visto hazer con mucho cuydado muchas vezes en aq̃ste reyno, y vese claro ẽnel fruto, q̃ se haze en los esclauos de aq̃l reyno. Tiene muchos esclauos, y esclauas de Berberia, y tienẽ mas cuydado los señores, y señoras aunq̃ seã de muy alto estado, de porsi mismos instruyrles en nuestra religiõ y sãta Fe catholica, y dotrinalles, de manera q̃ cada dia se vẽ baptizar moros, y moras, y muchos Turcos, y tienẽ las señoras vn Christiano pũto de hõrra, q̃ las esclauas moriscas q̃ tienẽ esten tãbiẽ dotrinadas, e instruydas en las cosas de nr̃a sãta Fe, y preceptos dela yglesia Romana, quãto lo pueda estar otro qualquier Christiano viejo, con la qual instruciõ, y dotrina las enseñan a viuir tãbien, y a saberse cõfessar tambien, que las admita la yglesia al santo Sacramento de la comunion. Pues si miramos la nobleza, y limpieza deste reyno, ninguno hallaremos en España tan lleno de caualleros, hidalgos, y gẽte noble como este de Granada ninguno tã sin mezcla de Iudios, o moros, o otra mala raça como este reyno. El qual tiene muchas ciudades, y villas muy grandes, y notables, y todas muy ricas, de muy buena y noble gente, y tambien proueydas de todos mantenimientos, que no se pueden mejorar sin traerlos de fuera q̃ esto es grandeza, y bondad deste reyno q̃ todas sus ciudades, y villas se tienen sus prouisiones de todo genero en tanta quantidad y abundancia que por sobrarles mucho lo lleuan fuera, o lo echan por ay a mal como se suele hazer en las frutas, y en el pescado, y algunas otras cosas. No estan aguardando las ciudades deste reyno que los labradores, y aldeanos les traygã el pã, o las aues y caça, o los gueuos, ni las frutas por q̃ todo esso se lo tienẽ ellos dentro de su ciudad en tanta abundancia, q̃ antes an menester embiallo fuera, y gastallo. No tienẽ necesidad las ciudades de embiar fuera por el ganado, ni por el tocino azeyte, vino, o otras cosas. Y si estas se traginan, y lleuan de vna parte, a otra es como digo, porq̃ sobra mucho en cada ciudad, y an menester sus dueños embiallo fuera para gastallo, y con este traginar, y lleuar de las cosas de vnas partes a otras auiẽdo tanta abũdancia dellas en todas partes haze q̃ valgã baratissimas, y se den por muy peq̃ños, y baxos precios. Y este traginar es en las cosas de mucho valor, y estimaciõ como enel azeyte, vino, miel, y otras cosas semejantes porque las cosas, que son de menor precio, no se traginan y lleuan a otras partes sino es muy cerca y quando aquella fruta falta enla parte adonde se lleua, y el lleuarla a de ser con cierta, y segura ganancia porque de otra manera los que sacassen essas frutas, antes [illegible]arian costa, que ganarian. De aqui es que en Granada y muchas ciudades y otros pueblos del reyno, la fruta que sobra vn dia se derrama, y no se vende, quando mucho se da alas bestias. De donde tambien se puede colegir, la gran fertilidad desta tierra. Y no es marauilla, que aya tanta fruta, pues vemos, que asi como en otras partes tienen muy grã cuydado y trabajo en cultiuar con muchas maneras de labrar las viñas, y arboledas para q̃ den mucho fruto,

aſi en eſte reyno tienen gran cuydado con ponerles a las vides, o cepas y alos arboles mugrones, o palos, q̃ les ſuſtenten los ramos, porque no ſe quiebren, y deſgagen con la mucha fruta. El año de mil y quinientos y ſeſenta, y ocho, los moriſcos deſte reyno de Granada, ſe rebelaron con diabolica furia eligiendo vn Capitan, o Reyezillo llamado don Fernando de Valor. Fortificaronſe en muchos pueblos de la Alpuxarra, y Guajaras, y en muchos pueblos de las Sierras de Ronda. Tuuieron vn eſtraño ardid para hazer reſeña, y ſaber, quanta gente tendrian de guerra. Fingieron querer fundar vn Hoſpital en Granada, de ſola limoſna de ſu gente: para eſto fueron algunos dellos diſcurriendo por todo el reyno, cobrando la limoſna, que daua en cierta quantidad cada hombre, que pudieſſe tomar las armas. Con eſta diligencia por los padrones, o copias, de los que auian dado la limoſna, hallaron tener mas de cië mil hombres de guerra. Tenian traçado con los moriſcos del Albayzin, que les abrieſſen la ciudad, vna noche de la paſcua de Nauidad, y que aſsi ſe apoderarian della con mucha facilidad, y paſſarian a cuchillo toda la gente Chriſtiana, que dentro ſe hallaſe. Impidioles Dios milagroſamente el maluado deſignio, cayendo tanta nieue, quanta jamas ſe auia viſto en aquella tierra, de manera que no pudieron paſſar con tiempo, y los adalides, o guias de los caminos, perdieron el conocimiento dellos, y de la tierra, de manera que llegaron a Granada pocos, y tarde. Por eſto no ſe atreuierõ los del Albayzin a leuantarſe. Començoſe la guerra por todo el reyno haziendo eſtos moros rebelados, muchos robos, muertes, y otros daños por algun tiempo pudiendolos ſuſtentar la aſpereza, y fortaleza de la tierra, y ſu poca neceſidad, de muchos mantenimientos para ſuſtentarſe, mas de aquellos que la miſma tierra lleua de ſuyo. Pero al fin la miſericordia diuina quiſo que la potencia, y fuerças del Rey Don Philippe nueſtro Señor, vencieſſe facilmente la mucha gente de Moros rebelados, ſueltos, dieſtros, y fuertes para la guerra juntamente con las otras grandes dificultades de la tierra, que en otros tiempos fueron la ocaſion de que en mucho mas tiempo que agora fueron, aun no pudieſſen ſer bien ſubjetados los anteceſſores, deſtos rebeldes. Agora por la miſericordia de Dios nueſtro Señor, goza eſte reyno de Granada, de mucho ſoſiego, y tranquilidad no auiendo en el moriſcos algunos, que le inquieten o deſaſoſieguen. El deſtierro de los quales a ſido vna preuencion, y marauilloſo gouierno del Rey nueſtro Señor. Las Ciudades, y pueblos deſte reyno ſon las ſiguientes.

Abucelema	Bacor
Abditar	Bracina
Adia	Beneſique
Acaguinun	Bena Mauria
Alaurin	Benarraba
Alora	Benaoxan
Alcala Horra	Benadalid
Alcala la Real	Bena Ocaz
Albox	Bentomin
Alcuria	Bobar
Alhogagia	Caçarabonela
Alhama	Calca
Almoxia	Canillas Dalbayda
Almuñecar	Canillas d' Azetuno
Almeria	Cambil
Alpandeire	Cartama
Adia	Cardela
Arabita	Caſares
Archite	Caſtil de Ferro
Arriate	Caſtilegia
Aſnalmara	Caſtril
Baça	Cartama

Colome-

Colomera
Comares
Coyn
Cueuas
Cull.r
El Burgo
Esmeloz
Fereira
Finsana
Galera
Graçalema
Gausin
Gor
Granada
Guadix
Guesca
Guenage
Hoxen
Istan
Lapecia
Loxa
Luçar
Malaga
Marbella
Mexicar
Moclin
Monda
Montexaque
Nixar
Nereja
Obrique
Otia
Orce
Orgiua
Piñar
Purchena
Quixar
Ronda
Santa Fe
Sergi
Setenil
Solobreña
Suyar
Tabernas
Tolox
Torox
Vxuna
Vnquera
Villa Luenga
Velez Malaga
Velez blanco
Velez Ruuio
Velez Rubio
Xantayra
Xerez
Y Lora

CAPI. XXXVIII. DE LA CIVdad de Marbella, y de vna batalla que vuo cerca della.

LA Ciudad de Marbella, es el primero pueblo del Reyno de Granada por la parte del Poniẽte: el qual esta cosa de diez leguas del estrecho hazia el Leuãte, y esta a la lẽgua del agua. Siendo esta Ciudad de moros el año del Señor de mil, y quatrociẽtos, y ochẽta años vn alcayde, y capitã de la villa de Ximena llamado Bartolome de Maya entro a correr tierra de moros hasta Marbella: q̃ sõ diez leguas de camino cõ ciento, y veynte lãças. Y como los Christianos estuuiessen tã metidos la tierra a dẽtro fuerõ sentidos de los moros de aq̃llas comarcas. Iũtarõse pues de presto de Rõda Casares Marbella, y d̃ otros pueblos quatrocientos moros de a cauallo, y dos mil peones, y estãdo los Christianos junto a la mar todo el dia metidos en vnos Adelfales, los moros teniẽdo conocimiẽto dellos los cercarõ y pusieron grandes palizadas de arboles cortados por los caminos, y puertos por dõde los Christianos auian de salir. Estãdo los Christianos asi cercados passauã por la mar ciertas fustas de otros Christianos vezinos de Cadiz: los quales viendo tantos moros cerca de la mar cõgeturaron lo que era, y llegandose a tierra salieron algunos al lugar donde los Christianos estauan, y dixeronles como estauan cercados de grã numero de moros, y que no se podriã escapar sino dexauan los cauallos, y se metian en las fustas. Los moros viendo llegar las fustas al lugar, dõde los Christianos estauan emboscados, y creyendo que se embarcarian, y se les yrian vinieron al mayor correr, que podian para los matar, o captiuar antes, q̃ se les escapassen en los nauios. Quando el capitan Bartolome de Maya vido venir contra si los moros a todo correr de sus cauallos y que venian desordenados, dixo a su gẽte ea señores, que oy es dia del bien auenturado Apostol Santiago demos en los moros llamando su nõbre, que el sera con nosotros. Y asi todos juntos hechos vn tropel dieron en los moros asi como veniã ayllados. Matarõ, y derribaron en aquella batalla, mas de dozientos delos de acauallo, y muchos de los peones poniendo los demas en huyda, sin que muriesse alguno delos Christianos los quales se boluieron vitoriosos a Ximena, cõ muchos captiuos. Passado aqueste encuentro desde a ocho dias, los Albaquiques de los moros, y otros de los que se hallarõ en la batalla, fueron a Ximena a rescatar los captiuos, y rogaron al

Capitan Bartolome de Maya les moſtraſſe el cauallero valiente, que en la batalla, hauia muerto los muchos moros. El capitan les dixo que no ſabia qual cauallero era: y como los moros contaſſen marauillas que le hauian viſto hazer, les moſtro el Capitan las armas, y los cauallos, de los que ſe hallaron en aquella batalla, con deſſeo que tambien le dio de conocer aquel cauallero de quiẽ tantas coſas dezian aquellos paganos. Los quales viendo todas las armas dixeron, que no eſtauan alli las de aquel valiente, que ellos deſſeauan conocer: el qual dezian, que era, vn hombre de gran cuerpo, veſtido de blanco, y encima de vn cauallo blanco, con vna eſpada en la mano, y en la otra vna Cruz, y que eſte auia muerto, y derribado muchos delos moros, y que por miedo, que huuieron deſte auian huydo los otros moros. De aqueſta relacion tuuieron por cierto el capitan Bartolome de Maya, y los demas, que el glorioſo Apoſtol Santiago les auia ſocorrido, y librado de aquel peligro en que ſe hallaron junto a Marbella.

Marbella es Ciudad muy antigua y celebrada de los antiguos, de la qual hazen mencion Ptolemeo, y otros Coſmographos. Llamarõla Barbeſola, y deſpues los moros abreuiãdo el nombre, y mudando la primera letra la llamaron Marbelia, y deſpues los Chriſtianos Marbella. Es Ciudad muy fuerte, y bien cercada con tan fuertes murallas, que ſe huelgan los moços corriendo por cima dellas toros, y vacas enlazadas. Es ciudad muy bien proueyda de carnes, azeyte, vino y de todas prouiſiones, q̃ valen por precios muy baratos, goza de vn mar muy apazible, y hermoſo: demanera que le conuiene, y quadra propriamente el nombre de Marbella, tiene vn buen puerto. Hazeſe en eſta ciudad gran peſca de muchas ſuertes de peſcados Xureles, calamares, bonitos, agujas, y otros muchos, de que ſe proueen Ronda, y todos los pueblos de la comarca, en grandiſsima abundancia. Y entre los otros peſcados, que ſe peſcan en eſta Ciudad ſon eſtrañamente buenas, vnas que llaman cauallas, cerradas, y pequeñas de muy buen guſto aunque en algunas otras partes no ſon tenidas por buen peſcado pero las de Marbella pueden competir cõ qualquiera otro buen peſcado. La ſardina que ſe peſca en eſte pueblo es mucha, y la mejor, que ſe come en Eſpaña, ſin hazer mucho agrauio a la de Setubal. El año de mil, y quinientos y vno ſe rebelaron los moriſcos de la tierra de Ronda, y Marbella, muchos de los quales ſe fortificaron en Sierra Bermeja, contra los quales embiaron los Reyes Catolicos al Conde de Vreña, y a don Alonſo de Aguilar con otros muchos caualleros, llegando cerca delos moros ſe alojo el Conde al pie de Sierra Bermeja, y don Alonſo de Aguilar paſſo algun trecho adelante, quedando entre las vnas, y las otras eſtancias vn grande barranco. Eſtando don Alonſo poniendo en orden ſu gente, baxaron de la ſierra gran muchedumbre de moros. Los quales con impetu furioſo dieron en las eſtancias de don Alonſo de Aguilar. Los quales trauaron con los Chriſtianos vna fiera batalla, reſiſtiendo valeroſamente al impetu de los moros don Alonſo de Aguilar, y vn hijo ſuyo llamado don Pedro: al qual derribaron luego aquellos barbaros infieles de vna pedrada los dientes, y le paſſaron vn muslo con vna Xara. Don Alonſo ſu padre viendolo tan mal herido, hizo a vñ criado ſuyo le ſacaſſe de la batalla. La noche ſobreuino, y los moros cargaron con tanta furia, que huuo de

uo de morir alli don Alonso, y otros muchos caualleros peleando valerosamente sin poder ser socorridos del Conde por ser peligrosissimo, y de cierta perdida a causa de la tenebrosidad de la noche, y del barranco intermedio, y de la innumerable muchedumbre de moros, q̃ baxauan dela sierra, y por el gran temor, que auia entrado enla gente. La qualperdida sucedio miercoles a dezíocho dias de Março del dicho año. Enla vltima rebelion, que hizieron aquellos moriscos el año de mil y quinientos, y sesenta y ocho, fue muy fatigada con rebatos, robos, muertes, y otros daños de la guerra esta ciudad deMarbella assi como lo fueron tambien muchas otras de aquel reyno fortaleciendose los moros en Sierra Bermeja, y en las otras circunuezinas a Ronda y Marbella. Los primeros, que tomaron armas, rebelandose a la par con los de Granada fueron los de Istan con algunos otros. Dieron los de Marbella auiso en la ciudad de Ronda como en ciudad principal, y fuerça de aquellas comarças, para que como tal socorriesse a vn tan notable daño, y tan vezino a Marbella. Y aunque el auiso se dio casi al poner del Sol no faltaron los de Ronda a lo que deuian en vna cosa tan importante, antes con grande valor, y determinacion llamaron socorro de los pueblos desu juridicion los mas cercanos, que fueron Setenil, y el Burgo, y aunque el tiempo era frio, y rezio, la noche tenebrosa, y la tierra muy aspera salieron marchando cerca de la media noche con mucha priessa la buelta de Istan por hazer el socorro deuido a Marbella, lleuando por Capitan de la gente, al Corregidor de Ronda, y por Alferez a vn Cauallero de la misma ciudad llamado Mondison Bernarth. Esta gente amanecio buen trecho de la Ciudad sobre la venta, que llaman de Arboto luego subieron la sierra de Istan; ganaron, y saquearon el pueblo captiuando muchos delos moros rebelados, y juntandose con la gente de Marbella corrieron toda aquella, tierra ahuyentando los moros alçados, y quietando los que no se auian rebelado, con lo qual se boluieron cargados de despojos de moriscos, y ropas de seda, aljofar y otras joyas.

Prosiguiendose la guerra en esta misma rebelion tenia por el Marques de Villena la tenencia de Tolox, y Monda, vn Capitan llamado Ascanio, con quatrocientos hombres el qual hallandose cerca de la villa deOxon con aquella gente fue acometido de los Moros, que andauan desmandados por Sierra Bermeja, y de la tierra de Xonal, o Picacho de Marbella, el impetu, y acometimiento fue tan grande quemataron y destroçaron al Capitan Ascanio, y a toda su gente despedaçandolos a todos hasta vna mula, en que yua el miserable capitan, por ser hombre muy pesado, a el mismo tiempo desta lastimosa perdida, corria aquellas sierras, con no mas de dozientos y cinquenta hombres, don Gomez Hurtado de Mendoça Capitan de las compañias ordinarias deMarbella, y su partido, acompañado de Iuan de Escobedo hijo tambien de Iuan Escobedo de Santander capitã de la caualleria de Ronda, y de algunos otros nobles soldados, con que se hazia el numero sobredichode dozientos, y cinquenta hombres. Pero con ser aquesta gente tampoca, y alojarse de noche sobre la misma sierra, no se atreuieron los moros a cometerles: por temer el valor del Capitan Don Gomez, y tener en muchas ocasiones, y escaramuças muy conocido, y prouado el animo, y braueza de aquella gente

de Marbella, que lleuaua el capitan don Gomez queriendo mas combatir con los muchos del capitan Aſcanio, que con los pocos deſta ciudad de Marbella.

CAPI. XXXIX. DE LA CIVdad de Ronda, y de coſas memorables deſta Ciudad.

LA Ciudad de Ronda es vna de las principales, y mas nobles del reyno de Granada, y aun de toda la Andaluzia. Es cabeça del Arrabal, o Serrania, que dizen de Ronda: en la qual Serrania, o ſierras ay muchos pueblos de moriſcos, que viuen con labrança, ganados, y mucha cria de ſeda, que tienen. Eſta Ciudad eſta aſſentada en vn cerro, y por la mayor parte la cerca vn rio: deſde el qual haſta lo alto donde eſta aſſentada la ciudad ay vna eſtraña altura de peña tajada, por lo qual la ciudad es muy fuerte, y porque eſta caſi toda ella cercada de agua, que por el rio ſiempre corren buena quantidad: y por la parte que no la cerca el rio tiene vna fortaleza muy buena de muchas, y fuertes torres. Dentro deſta ciudad ay vna mina muy hōda, que ſegun dizen tiene mas de quatrociētos eſcalones, por donde ſiendo de moros eſta ciudad decendiā los cautiuos chriſtianos por agua, y la ſubian aqueſtas en zaques, o cueros, con que ſe proueya la ciudad. Es Rōda muy abaſtada, y proueyda de todos mantenimientos eſpecialmente de carnes. Hazeſe en ella mucha cecina de puercos mas que en algun otro pueblo del reyno. Hazeſe aſi miſmo gran muchedūbre de tocino el qual es boniſsimo por ſer la tierra fria: el qual ſe lleua a muchas partes no ſolamēte por tierra ſino tābiē por la mar. Labranſe en eſta ciudad muchos paños buenos, y criaſſe grā de quantidad de ſeda. Tiene en la ribera de ſu rio muchas huertas, y arboledas, de que ſe prouee de fruta no ſolamente la ciudad, pero tābien grā parte de la comarca. Ay aſſi miſmo en eſte rio muchos molinos de pan, y batanes, en que ſe adereçā los paños, que en eſta ciudad ſe hazen.

La ciudad de Ronda es fuera de Granada la mas principal de aqueſte reyno y de las muy principales q̄ agora tiene el Andaluzia. La qual en el ſitio, que agora tiene no es antiguo pueblo ſino moderno: y manifieſtan muchos de ſus edificios de los, que aū no ſe han renouado, que es fundacion de los Arabes ſin mezcla de edificio Romano, o Gotico como por los materiales diſpoſiciō, y traças ſe dexa bien conocer a todos los que conocen de architetura y tienen noticia de antiguedades. De manera, que en el ſitio que agora tiene eſta ciudad es manifieſto auer ſido fundada por los moros deſpues de la vniuerſal deſtruycion de Eſpaña, pero no por aqueſto pierde Ronda la gloria de ſu antiguedad: porque no ſolamente fue de nueuo fundada de los Arabes ſino traſladada de ſu antiguo ſitio al que agora tiene, como tambien les acontecio a otras muchas ciudades de Eſpaña, por los muchos mouimientos, guerras, y entradas, que en ella han hecho muchas y diuerſas naciones eſtrangeras como ſe ha viſto por el diſcurſo de la primera parte. Su aſſiento primero deſta ciudad es manifieſto, que eſtuuo en aquel lugar que agora llaman los naturales de aquella tierra Ronda la vieja dos leguas del nueuo ſitio, que agora tiene la ciudad de Ronda, y media legua de la villa de Setenil. Fue eſta ciudad en ſu primo aſiento harto de buena grandeza y de ſumptuoſos edificios de obra Romana como lo manifieſtan

tan oy dia los vestigios, y pedaços de edificios, que aun duran en el sitio de Ronda la vieja, el qual era sobre vn cerro cercado de peña tajada con vna entrada q̃ poco a poco se va obliquando, y continuando cō lo llano. Hallase en esta ciudad de Ronda la vieja entre otros edificios vn theatro quales son los que traça Vitruuio en el quinto libro de su architetura. El maestro Antonio de Lebrixa, y algunos otros llaman a esta ciudad Arunda. Mas si aduertimos a la posicion, y graduacion, que da Tolemeo a Gibraltar, Marbella y a la ciudad de Arunda, veremos claramente que la ciudad de Arunda no puede ser Ronda porque assi auria desde Ronda a Marbella mas de quarenta leguas, y lo mismo diferenciaria de Gibraltar. Por la misma razō yerran los que quieren, que Ronda sea la ciudad, que Tolemeo llamo Detunda. Harto mas camino lleuarā si dixeran, que Ronda fue la ciudad Menralia, o la que Tolemeo llama Transduta a quien pone tan confor mes con Marbella y Giblaltar quanto lo son agora en sus distancias. Aū que la poca historia que de aquellas ciudades se tiene es ocasion, que no se pueda discernir bien atraellas solo se halla, que las cuenta Tolemeo junto con Giblaltar, Tarifa, Marbella, y otros pueblos vezinos entre la nacion de los Turdulos y conciertan muy bien las distancias de Menralia, y las de Transduta con las que agora tiene Ronda la vieja de aquellos pueblos vezinos. Y si miramos a la disposicion de las tierras y a las señas, que da Cesar veremos, q̃ nuestra ciudad de Ronda la vieja fue aq̃lla celebre ciudad Munda, dōde Iulio Cesar vencio a Neo Pompeyo hijo del otro Neo Pompeyo, Magno a quien el mismo Cesar auia vencido en los campos Farsalicos. Y no es marauilla que vna misma ciudad tuuiesse dos nombres como los tenia otras muchas ciudades de España. Digolo porque se me haze muy facil que siendo la ciudad de Rōda la que llamaron Munda sea tambien alguna de las otras dos, que nombra Tolomeo, o Menralia. o Transduta, y q̃ se llamase Munda Transduta, ó Munda Menralia, aunque de Mēralia no me confio mucho porque en ella parece, que diferencia la lecion de Titoliuio de la de Tolemeo. Y a la objecion de algunos que quieren poner a Munda donde esta agora el pequeño lugar que llaman Monda valiendose de la conformidad del nombre se puede responder, que siendo la ciudad de Munda destruyda pudieron algunos de sus naturales q̃ quedarian con el amor del nombre de su ciudad mudarse al sitio donde agora esta Monda, y con su poca facultad edificarian aquel pequeño pueblo dandole el mismo nombre de Munda, que toda via con muy poca alteracion conserua: como lo hizieron los moros, que salieron de Antequera, quando la ganarō los Christianos, que con el amor del pueblo, que dexauan fundaron a Antequerela, y como tambien lo han hecho otros muchos pueblos o gentes.

Iusta causa, y buena consideraciō tuuieron los moros de passar la ciudad de Munda al sitio, en que agora esta puesta Ronda porque como lo ha considerado muy bien Iuan de Escobedo cauallero principal de Ronda, y regidor de la misma ciudad hōbre de grande prudēcia y muy claro ingenio, y curioso en el conocimiento destas cosas, de cuyas relaciones verdaderas, y bien hechas me valgo en esta y en algunas otras particularidades, a quel sitio de Munda, o Rōda la vieja, es muy falto del agua, que era necessaria para tan gran pueblo la qual falta diminuya la fortaleza de la ciudad. Y con esto tenia el sitio

antiguo lexos la molienda, y por el cõsiguiẽte auia de tener necessaria mente lexos el regalo y recreacion de las guertas, y su necessario vso. Todo lo qual repugna a la condicion, y naturaleza de los Arabes, q̃ son muy amigos de agua, de lugares frescos, y deleytosos, de verduras, huertas, jardines, y frutales, y de juntar la recreacion cõ la ganancia. Mouidos pues de todas estas cosas passaron los moros, el antiguo sitio de Munda Transduta al sitio, en que agora esta Ronda, el qual conformaua, y satisfazia al apetito, y gusto dellos en todas aquellas condiciones. Y fuera de esso les ofrecia vna estraña fortaleza, que era vna delas cosas que mas aduertian, y procurauan en sus fundaciones, los moros que tenian ocupada, y en miserable seruidumbre a España, como gente, que entendia bien, auer menester las viuiendas en los tales lugares pues sabian que nũca les auia defaltar cruel y perpetua guerra, con los christianos Españoles, los quales auiã de hazer todo su poder por recobrar sus tierras perdidas. Y porque se entienda, quan bien escogieron aquellos moros, y quan fertil, apazible y fresco lugar, y quan fuerte sitio sea el desta ciudad de Ronda, dire cõ verdad lo que della se muy bien como testigo que soy de vista por muchos años y no sera fuera de proposito el dezillo, pues el principal intento desta obra es la historia de las grandezas, y cosas memorables de España, y de sus ciudades. Esta pues la ciudad de Ronda puesta sobre vna peña muy grande, y de piedra fortissima como lo manifiesta su color, que por la mayor parte es entre azul y negro. Es aquesta peña de increyble altura, quã to dare a entẽder luego. La qual por la parte que mira entre Poniente y Medio dia se abaxa de repente, y haze vna entrada llana de menos de ochenta passos, quanto en ella caben dos lienços de muralla, y vna puerta de la ciudad: de los estremos de los quales lienços comiença a yrse leuantando la peña poco a poco por ambas partes, y no tan poco a poco, que a menos de veynte passos: por cada parte no tenga vna altura estraña. Hazese aquella entrada porque la tierra de ambas partes, se viene de ambas partes leuantando con dos cuestas, hasta subir a la puerta de la ciudad donde es lo muy llano, que es de muy poca anchura: aunque esta misma entrada llana se va poco a poco estendiendo a la parte contraria de la puerta haziendo vna hermosa, y ancha plaça que llaman de san Frãcisco, o la carrera: harto bien dispuesta para las fiestas, y exercicios, que alli hazen los caualleros, y para juegos de pelota. Sobre aquesta peña esta assentada la ciudad de Ronda toda cercada de muy gẽtil muralla fuerte con muchas, y muy espesas torres. Y por la parte del Poniente, por dõde dixe hazerse aquella entrada llana, y muy angosta, se haze vna fortaleza muy grande y muy fuerte cercada de muralla y barbacana, y en parte assentada sobre nueua peña, q̃ naturaleza parece que ofrecio de industria dentro de la ciudad para aq̃l effeto. El muro desta fortaleza, y su barbacana esta muy llena de torres, o caualleros, y de garitas. Comiença la fortaleza en lo muy alto, y llano de la ciudad, y corre hazia la puerta sobredicha a la plaça de san Francisco por mas de ciento, y ochenta passos Geometricos por todo el qual trecho la ciudad se va abaxando poco a poco con algun tanto decuesta, pero por dedentro de la fortaleza va todo muy llano, e ygual con el sitio de la ciudad, de donde començo: de manera, que por esto la barbacana, y la muralla principal de la fortaleza tienen vn terrepleno mõstruoso de

de grande,y alto ſiẽdo en mucha par
te ſuya natural. Y tienen eſta barba
cana,y murallaprincipal vna increy
ble altura,por la obliquidad,y cay-
da,que haze la ciudad por donde ſe
va eſtendiendo la fortaleza. Dema-
nera que es impoſible tentarla con
eſcala de qualquier ſuerte, que ſea
ni es poſible que le ygualen qual-
quier genero de machinas caſtillos,
e inuenciones,que ſe le arrimen en
la mayor parte ſuya por donde pa-
rece que ſe le puede imaginar ofen-
ſa,digo por la parte queſe contra po
ne a la plaça ſobredicha de ſan Fran
ciſco,y a los oliuares de aquella par
te,por donde parece que ſolamente
ſe le puede aſſentar bateria,que por
los otros lados es impoſibleaſſentar
real o por no deſcubrirla della ni a
la ciudad,o por eſtar tan lexos los ſi
tios,donde ſe le podria plantar el ar
tilleria,que no le podrian hazer da-
ño ſenſible. Y quando de fuera dela
ciudad pudieſſe ſer batida eſta forta
leza, y ſus lienços derribados ſeria
impoſible dalle aſſalto ,porque caſi
de la miſma altura,que es muy gran
de,ſe quedarian los miſmos muros,
y barbacanas, por razon del monſ-
truoſſo terrepleno que tienen aſſen
tado ſobre peñas, y miſturado con
ellas en tal diſpoſicion, que parece
coſa impoſsible poderle hazer mi-
nas. Solamente ſe podria combatir,
y ganar eſta fortaleza deſde dentro
de la miſma ciudad teniendola gana
da y eſto con ruyna de muchos edi-
ficios. Tiene eſta ciudad dende que
fue de moros, a la parte del medio
dia vn arrabal,que ſe eſtiende haſta
la parte del Poniente,llamanle el ar
rabal viejo eſta cercado de buenos
muros,y torres bien traçados, con
ſus angulos, que hazen los lienços
deſtos muros en muy deuida propor
cion,y arrimados en toda parte a ſu
terrepleno natural,que haze la miſ-
ma cueſta de la tierra, con ſu puerta
para el ſeruicio de la gente del arra-
bal para el campo, y puertas en el
muro principal de la ciudad para ſu
bir a ella. Ayuda a la fortaleza del
miſmo arrabal que al rededor delos
muros le cerca vn arroyo de agua,
que llamã el arroyo de las culebras,
para baxar al qual, deſde las mura-
llas del arrabal aun ſe haze no peq̃-
ña cueſta,ni poco dificultoſa. Y aun
que por vn lado ſe le ofrecen a eſte
arrabal padraſtos de vna loma o cer
ro contrapueſto, con todo eſſo ay
muchas ciudades,que ſe llamã fuer-
tes en Eſpaña, que lo ſerian mas ſi
tuuieſſen la diſpoſicion, y fortifica-
cion deſte arrabal. Mirando la ciu-
dad por eſta parte da vna viſta,y oſ-
tentacion de gran hermoſura, y eſ-
traña fortaleza,porque lo primero
ſe mueſtran las murallas deſte arra-
bal,que aunque las tratan los ciuda
danos con gran deſcuydo,y menoſ-
precio eſtan con todo eſſo en muy
pocas partes muy poco caydas,por
eſtar arrimadas,y ſuſtentadas al ter-
repleno,y cueſta. Luego lo ſegundo
ſe mueſtran ſobre el arrabal, y peña
los muros principales de la ciudad,
de muy buena obra,muy anchos, y
fuertes con muchas y eſpeſas torres
que tienen debaxo de ſu protecion
y amparo al arrabal, y el muro de a
fuera. Luego ſe ve junta con ellos y
mas alta la barbacana de la fortale-
za con ſus garitas,y torres aſſenta-
das ſobre ſu peña,y ſitio mas alto ha
ziendo amparo,y defenſa a los mu-
ros de la ciudad, y a los del arrabal
viejo y vltimamente ſe mueſtrã mas
adentro,y muy mas altas las torres,
y murallas de la fortaleza,en ampa-
ro de ſu barbacana,y del muro dela
ciudad,que amano,y con qualquie-
ra tiro arrojadizo, los puede facil-
mente defender demas de que tam-
bien haze defenſa, y amparo al vlti-
mo muro de afuera, que ciñe al arra
bal. Demanera,que ſi enemigos com

batieſ-

batieſſen por eſta parte al arrabal, y vn ſolo muro ſuyo, ſe haria la defenſa, y ſerian, ofendidos ellos juntamẽte de quatro murallas, y muchas torres ſin impedirſe las vnas a las otras cuyos tiros arrojadizos ſerian eſtrañamente dañoſos a los enemigos cõbatientes aunque vinieſſen de lexos por venir de lugar alto, quãto mas, que el llegar a combatir, y a dar el aſſalto al primer muro del arrabal, ſeria muy dificultoſo por la aſpereza del lugar. Pues ſi nos boluemos hazia la parte Occidental a la plaça ſobre dicha de ſan Franciſco, veremos la puerta de la ciudad enmedio de vn valuarte, entre dos beſtiones y torreones redondos con ſu plaça baxa, y luego ſegunda puerta a la eſquina de adentro del miſmo valuarte cogido entre ſus caualleros, y caſtillos muy altos, y fuertes, y ſu ſegunda, plaça mas adentro harto grande, y anchuroſa para el jugar del artilleria en defenſa de la puerta y valuarte, y para qualquier impetu de caualleria, o infanteria, muy proporcionada para eſſe fin en la diſpoſiciõ de las rondas, y calle que ſube a la ciudad. Vltra de que la plaça baxa del miſmo valuarte tiene ſus dos puertas contrarias acomodadas cõ muy gentil traça a la defenſa de la entrada pudiẽdo por ellas jugar el artilleria no ſolo a la entrada llana de la plaça de ſan Franciſco ſino tambien a las dos cueſtas, que baxan al prado y al arrabal viejo por donde ſe abaxa la peña de la ciudad para hazer la entrada, y eſtas dos puertas tienen tan buena diſpoſicion que poco, o nada pueden ſer offendidas de a fuera ſiendo ellas guardadas de ſus cortinas, o lienços vezinos, y de ſus caualleros, o torres contrapueſtos para la defenſa deſſas cortinas, y puertas. Iuntaſe con eſto, que luego tras la muralla, valuarte, y ſus plaças, ſe ofreçen las torres, y barbacana de la fortaleza, que ſon de monſtruoſa altura, y obra fortiſsima por eſta parte la qual cortina defiende y ampara al valuarte, y muralla de la ciudad. Y luego mas a dentro ſe repreſenta el fortiſsimo muro, y torres de la fortaleza en mucha mayor altura con ſu caſtillo principal, o torre del omenage que es ochauada para mayor fortaleza ſuya. Suben en aqueſta grã de altura, que encarezco por no poder ſubir menos a cauſa de leuantarſe por alli el terrepleno de la fortaleza, todo aquel eſpacio que ella ſe leuanta ſiendo eſte como tengo dicho en la mayor parte ſuya obra de la naturaleza. Y de tal manera eſtan por aqui vezinas las tres murallas de la ciudad, y fortaleza, y cõ tal diſpoſicion, y proporcion de altura, q̃ aſi como al muro de la ciudad le ampara el primero de la fortaleza, aſi a eſte y al de la ciudad les ampara tambien el demas adentro de la miſma fortaleza demanera que llegando enemigos a combatir, el muro de la ciudad, auian de ſer offendidos juntamente de tres murallas, y muchas torres, en defenſa y proteciõ del primero muro ſin impedirſe las vnas a las otras. Y quando ya fueſſe tomada por eſta parte la muralla, y puerta de la ciudad, no eſtaua todo acabado pues aun quedaua por hazer mucho y porventura lo mas. Va el muro de la ciudad con ſus muchas torres por cima de la peña al miſmo margen della, y lleua la fortaleza tal diſpoſiciõ que deſde la puerta Occidental ſobredicha, haſta el eſtremo del arrabal viejo bolteando al medio dia, q̃ es haſta llegar a confrontar y emparejar con la puerta, y principio de la fortaleza ſe va la miſma fortaleza arrimando al miſmo eſtremo de la peña de manera que entre el muro de la ciudad, y los de la fortaleza ſe haze por grã trecho vna calle muy angoſta, en la qual a trechos atrauieſſã

vnos

vnos lienços muy fuertes que juntan la Barbacana con el muro de la ciudad, y en estos hazen en aquellos trechos dos o tres puertas con sus torres encima para defensa, vnas en derecho de otras por la calle derecha, que mejor se puede llamar Rõda pues no ay en ella otras casas, o edificios, sino los muros, y estas puertas y torres. Sobre las quales se haze la vltima puerta de la ciudad asida entre sus torreones, y cõ su defensa encima y su plaça mas adentro para artilleria, o impetu de gente, y frõtero, vn alto y fuerte muro de la fortaleza, cuya puerta, y entrada se haze en esta misma plaça, y sitio, el qual de tal manera esta dispuesto, que representa otro muy fuerte valuarte. Entre esta vltima puerta, y la otra primera de mas afuera se haze en el muro de la ciudad vna puerta, que sale al arrabal viejo con sus guardas y fuerças. De manera, que quien tuuiesse ganado el primero valuarte, y puerta seria señor del arrabal viejo con mucha facilidad, pero tras de mucho trabajo, no tendria ganado vn pie de la ciudad, por quedar cerrada, y guardada con las puertas superiores, y quedar la misma fortaleza hecha muro de la ciudad. Y les quedaria a los mismos, enemigos mucho mas que hazer, que aurian hecho en ganar la primera puerta, y valuarte porque aurian de ganar las otras, que les serian bien defendidas no solo dende las torres dellas pero desde encima de la fortaleza, y quando estas se pudiessen ganar o estuuiesen abiertas, seria estraño peligro para los enemigos por la calle arriba encañados aũ no de seys en seys ni bien de quatro en quatro, por el gran daño, que reciberian de encima de la fortaleza. Y fuera desto no podrian los enemigos batir la fortaleza, ni hazer impetu ni assentar escalas, ni arrimalle ingenios, o machinas, ni hazer cosa alguna en su perjuyzio por no quedar lugar para cosa alguna de essas entre la fortaleza, y estremo de la peña, por donde va la muralla de la ciudad. Y no solo es esto asi pero seria imposible poderse sufrir, ni estar vn momento enemigos en aquel paso estrecho, o calle con qualquier genero de reparo que tuuiessen, porque quando cõ piedras y cantos dexados caer, no los despedaçassen con sola tierra, y piedra los enterrarian, y cubririan muy altos en muy poco rato, sin que tuuiessen reparo, ni defensa alguna. Solamente les quedaua a los enemigos, que huuiessen ganado la primera puerta, y valuarte hazerse señores del arrabal viejo como dixe arriba. Pero en tal caso les seria mejor, y mas seguro a los enemigos boluerse al campo, que apoderarse del tal arrabal, ni alojarse en el por estar tan debaxo de la misma fortaleza, q̃ en muy pequeño espacio fueran de arriba con todas las casas, y arrabal vndidos sin reparo alguno. Que este arrabal solamente es bueno para estar por la ciudad, y no para fortalecer enemigos. Toda esta fuerça, que he dicho tiene la ciudad por esta parte que se haze la entrada de la peña ayudando a la natural fortaleza del sitio el arte cõ tanto ingenio, y destreza del artifice, que lo hizo, y junto la vna fuerça con la otra, que por sola esta traça, y fortificaciõ que hizo, se le deuiera dar loor perpetuo. Iuntasse tambien por aquella parte de la plaça de san Francisco, hermosura estraña con la fortaleza: por la vista que dan las tres murallas de la ciudad, y fortaleza con sus muy altas, y espesas torres, que es mayor, que por otra parte alguna, con la qual hermosura da juntamẽte la fortaleza, y torre del omenage con su grãde altura, y las otras muchas torres, vna ostentacion de grande magestad,

gestad, y soberuia, como, que menosprecie la campaña y toda fuerça de enemigos. Crece pues como dixe arriba, desde este sitio de la plaça de san Francisco la altura de la peña mõstrosamente por ambas partes, yendo siempre por el estremo de la misma peña, puesta la muralla con sus muchas torres, aunque la seguridad, y del sitio a dado licencia, que se arrimen ya en este tiẽpo casas a la misma muralla por algunas partes encima de aquella peña tajada. Viene de hazia la parte de Leuante vn montezillo leuantandose poco a poco siendo todo el peña viua, y muy dura d̄l mismo linage, y suerte de la otra, sobre quien esta la ciudad assentada, y en llegãdo esta nueua peña a menos de treynta pasos d̄ la muralla se tuerce del Leuante hazia el Septentriõ acompañando a la otra peña sobre quien esta la muralla hasta el Septentrion con ygual altura quedando entre las dos vn foso el mayor, y mas estraño, q̃ agora pienso sea en el mundo. La peña de ambas partes es de vn color, y de vna misma dureza, y por ambas partes tajada, y cortada hasta el suelo del natural foso el qual suelo es tambien de la misma peña, muy lleno de peñas, y aspereza. La anchura deste pozo es desigual en diuersas partes por donde comiẽça al Leuante, sera su anchura de poco mas que quinze passos, y de ay como se va torciendo circularmẽte hazia el Septentrion, se va poco a poco haziendo mas ancho hasta llegar en su estremo a hazer anchura, demas de dozientos, y cinquenta passos de anchura a la parte del norte, desde el qual pũto procede la peña de la ciudad su bueltа, y circulo hasta boluer a la plaça de san Francisco, de donde la sacamos. Pero la otra peña su compañera desde aquel mismo pũto del Norte toma otro camino apartãdose de la peña de la ciudad boluiendose o metiendose hazia el mismo Norte, y torciendose en otro nueuo semicirculo tan grande, que su semidiametro, y atrauesia sera de vn quarto de legua, haziendose desta peña asi torcida, y en arcada con la de la ciudad, y con vna montaña frontera de oliuares vn muy protũdo, y muy espacioso valle, de quien boluere a hablar a baxo. Tiene este fosso, de que voy hablando, en su principio por donde es muy angosto vna puente de canteria muy fuerte con vn solo ojo, y cerca della en lo mas baxo de otras peñas otra puente mas baxa, y pequeña, que llaman la puente vieja, de que se seruian los moros siẽdo señores de la ciudad porque esotra puente de canteria es obra nueua de Christianos. Junto con esta puẽte, tiene la ciudad vna puerta principal para entrar, y salir de las pocas, q̃ tiene, o puede tener. Llamanle la puerta de la puente, y es contraria a la otra puerta principal que deziamos salir a la plaça de san Francisco a la qual llaman puerta de Almocafar, siendo solas estas dos puertas las principales de la ciudad, por donde la gente entra, y sale. Es aquel fosso, que rodea a Ronda de mayor y menor profundidad por diuersas partes. Lo menos hondo es en su principio donde esta la puente. La profundidad por esta parte es, quãto vn hombre de gran fuerça, y muy diestro tirador puede alcançar hazia arriba con vna piedrazuela, buscada y escogida entre aquellas con q̃ mas se puede tirar. Desde aqui va este foso siendo siempre mas profundo por yrse ahondando mas el suelo y leuãtandose mas las peñas, que le hazen. Nadie se que le aya medido: pero podrele tantear y dar a entender desta manera que ay muchos hõbres muy sanos en Ronda, que no pueden sufrir a mirar esta profundidad, desde lo alto asomando la cabeça al muro

porque

porque se desuanecen. La segunda prueua, o esperiencia para dar a entender aquella profundidad, es que con mucha dificultad, se alcançan a oyr a baxo las bozes que arriba suelen dar con mucha fuerça hombres de muy entera, y rezia voz. La tercera prueua es que los hombres, y las peñas grandes parecē cosas muy pequeñitas abaxo. En llegando este fosso al estremo suyo, donde dixe tener la mayor anchura, y aquella profundidad, que he significado, haze la misma peña del suelo vn salto, y despeñadero monstruoso, y espantable, derribandose la peña, taja sobre aquel valle, que profundo que antes dezia. La profundidad deste despeñadero, y salto, es tan grande, quanto lo era lo mas profūdo del fosso antes del mismo salto, y de ay abaxo hazia el mismo valle, va toda via la misma peña haziendo otros despeñaderos y saltos aunque no tan profundos. De manera, que la hondura del valle sobredicho es de las estrañas, y mas espantables que se pueden hallar. No ay voz que alcāce de lo alto a lo baxo ni de lo baxo a lo alto, y los grandes peñones de abaxo parecen desde arriba muy pequeñas piedras, ni ay tan robusta cabeça que sin desuanecerse pueda mirar a baxo llegandose cerca de la orilla de la peña. Viene de hazia el Oriente vn rio, y metese por aquel fosso, y aunque es rio nunca le falta agua; la qual se le aumenta luego en entrando en el foso de vna tā buena, y abundāte fuente, q̃ sola ella pudiera hazer al mismo rio. Dentro deste foso tiene Rōda muchos molinos de pā, y muchos batanes estando debaxo de las casas muy seguros de las faltas, y de las crecidas del rio, y sin peligro, que enemigos pudiessen estoruar la molienda. Passa este rio todo el foso, y despeñandose por aquel salto que dixe arriba corre por medio del valle profundo, que hazen las peñas del foso y vna montaña de oliuares frōtera donde ay muchas tierras de pā y algunas huertas: y pastos de ganados. Tal es la disposicion deste valle, que en qualquiera tiempo de necesidad, y cerco se podrian valer del los ciudadanos de Ronda de manera que con industria y buena diligencia, no se pudiesse tomar la ciudad por hambre. En la ribera del rio sobre dicho llamado Guadiaro, celebrado entre los antiguos Cosmographos, a quien llamaron Crysio, ay grā muchedumbre de guertas de que se saca estraña cantidad de fruta de que se prouee no solamēte la ciudad sino tambien mucha parte de la comarca, toda muy buena, especialmente duraznos, y membrillos, la ciudad es proueydissima, de todos mantenimientos. Coge mucho pan, y buen vino: tiene grandes, y hermosos oliuares, de que se coge mucha quantidad de azeyte. Es pueblo abundantissimo de legumbres, y de caça, y de pescas del rio. Goza abundantissimamente de mucha diuersidad de pescados de la mar, que se trae de Giblaltar, y Marbella, y de otras partes, y suele llegar casi viuo. Crian los ciudadanos de Ronda grā muchedumbre de toda suerte de ganados, vacas, carneros, ouejas. Y mucha infinidad de puercos de q̃ se matan muchos cada año, y se haze en solo este pueblo mas tocino, q̃ en ninguna otra ciudad del reyno, y aun de toda España, y es asi mismo el mejor, que se haze an toda ella: llamanle como por donayre, y refran atun de Ronda, el qual se lleua por todo el reyno, y fuera del hazense tābien muchos menudos, y cecina de puerco. Criase dentro en la ciudad alguna seda, y mucha en sus aldeas. Criase mucha miel, y labranse muchos paños buenos: y es pueblo muy barato

rato de todas cosas. Es aquesta ciudad muy fria quanto se puede dezir fria en el Andaluzia, y no lo es muy poco, pues suele algunas vezes hazer en ella tanto frio como en Madrid, pero lleuasse bien con el mucho carbon, y leña, que tiene, y dura muy poco el frio. Esta misma constitucion, y tẽple suyo la haze ser por el estio tẽpladissima del calor y gozar de muy regalados vientos, y de tan buẽ fresco por las noches como lo goza Valladolid. Tiene muchos caños de agua muy buena, y grande muchedũbre de fuentes, al rededor de si, entre las quales ay algunas de agua lindissima. La vezindad desta ciudad es muy buena en numero tiene muy buenos arrabales fuera de la peña, donde esta la ciudad assentada que son el arrabal de san Francisco, y el arrabal, que dizen de la puente, demas del arrabal viejo, de quien dixe arriba, el qual no es agora tã poblado de gente ciudadana como los demas, fuera destos arrabales tiene Ronda otro continuado con el de la puẽte. Llamanle el Mercadillo puesto en lo llano sobre la otra peña, que haze el fosso con la de la ciudad. Esta este Mercadillo, en ygual altura con el llano, y alto de la ciudad. De manera que aun desde este mercadillo no se le podria assentar bateria a la ciudad, ni desde las espaldas del mismo Mercadillo por yrse obliquando y abaxando el llano de la peña, y perderse presto la ciudad de vista. Tiene Rõda solas dos puertas principales la de Almocafar al poniente y la de la puente al Leuante, y aũ esta no pudiera auerla si faltara la puẽte. Otras dos tiene que no son principales solamente, para el seruicio de la ciudad, vna sale al medio dia, llamada la puerta del Acijara, en Arabigo, y otra a la parte contraria, que llaman de los molinos. Por ambas estas puertas, se abre dificultosa baxada, y camino por entre aquellos riscos, y peñas, dando a ello lugar quanto pudo la naturaleza conforme a la altura, y estrañeza de la peña que de otra manera fuera imposible. Pero la baxada en la vna, y la otra puerta es tal, que los naturales, que mucho las acostumbran temen el baxar por ellas, y no siento yo mejores cuestas en aquella tierra, para tomar el azero. Tiene esta ciudad en la plaça de san Francisco, de quiẽ arriba hize mencion vna muy apazible alameda de dos o tres muy buenas calles cõ algunos buenos caños de agua: la qual plãto alli vn cauallero de Granada, llamado Lazaro Morẽno de Mẽdoça, siẽdo corregidor desta ciudad. La tierra es muy fertil aũque algo tardia por ser tanta su frialdad como ya dixe arriba, que no permite seguramente dormir en pieças baxas, ni sufre bien los naranjos, ni se crian en ella palmas. Tiene esta ciudad grã jurisdiciõ, buenas villas, y aldeas en toda la Serrania, y Arahal, de quien ella es cabeça. Es la gẽte desta ciudad muy limpia sin malas raças de Iudios, ni otra mala seta, y si alguna cosa ay mala es poco, y en gẽte aduenediza. Produze este pueblo muy claros entendimientos, hõbres de mucha prudencia, y juyzio, y muy buenos ingenios inclinados a letras, y virtud. Aunque el regalo, y vicio de la tierra, y el no cultiuarse, y el seguir la costũbre de sus passados, que es tratar la agricultura, haze que se queden cortos, y siluestres aquellos buenos ingenios, que produze este pueblo. Con cuyo poco exercicio aun ay algunos hõbres tan adelante, que pudieran viuir de las letras con poco mas que lo trataran como yo de leer mi cathreda. Entre estos es vno, don Iuan Doualle, cauallero de los mas principales de aquel reyno de Granada, a quien ni el gouierno de sus pueblos, y vassallos,

llos, ni el exercito de las armas, y cauallería, ni el vicio, q̃ impide a otros hã sido parte para dexarle de hazer tã leydo, y tan doto en letras humanas, especialmente en historia q̃ pudiera muy bien tomar la pluma, asegurado de que todos desearamos ver sus escriptos y eloquencia, y buẽ estylo, y de que agradara alos que mejor entiendẽ. No se queda atras otro cauallero Iuã de Luzon, cuyo ingenio es vniuersal, y excelentissimo, y ansele dado tambien los estudios q̃ en negocio de historia, antiguedades, y cosas de re millitari politica, y otras nos pudiera cõ muy poco cuydado leer a muchos. Sõ naturalmẽte los ingenios desta ciudad muy inclinados a historia, y letras humanas. Tienen tambien natural aptitud, a Mathematicas, y Astrologia. Y puede tanto en ellos, aquella inclinacion natural, que les haze a los mesoneros andar cargados de efemerides, y a los rusticos, y otros que jamas vieron escuelas ni conocieron maestros, andar contẽplando las estrellas, y mudanças de los elemẽtos y pronunciar pronosticos de lo venidero. Asombrame lo que yo mismo vi, y esperimente, acerca de lo que voy diziẽdo. Vn mancebo muy virtuoso llamado Bernabe Garcia hijo de pobres padres, huuo en esta ciudad: tan inclinado a las Mathematicas, que sin auer oydo lengua latina. ni visto vniuersidad, ni aprendido letra de maestro: estudiaua con estraña asistencia la Geometria pratica, y especulatiua, la Cosmographia y Astronomia por Euclides, Ptolemeo, y otros autores latinos dificultosissimos, estauase vn mes, y mas sin salir de su casa, y aposento estudiãdo los dias, y las noches enteras, cõ estraño gusto fatigãdose el animo por entender aq̃llas sciencias. Y quando se le ofrecia cosa, q̃ en muchos dias de estudio, el no la podia entender, yua a Ossuna, y a Granada, y a Seuilla, y otras muchas partes, a buscar quien le declarase aq̃llo, q̃ no entendia. Son las mathematicas sciencias dificultosissimas, y que como su nõbre dellas declara y Anatolio escriptor Griego, y todos afirman, no se pueden alcançar sin maestro. Con todo esso fue tãto el ingenio de aquel moço Bernabe Garcia, y tanta la inclinacion natural a estas sciencias, y tanto el estudio, y trabajo, q̃ en ellas puso, que vino a ser grande geometra en lo pratico, y especulatiuo supo mucho de architetura, de sphera, y astronomia. Escriuio algunas buenas obras: yo tuue en Salamanca vn libro suyo de reloges, que trataua de imprimille, compuso tambien otras obras, aunque no dexaua de sentirsele algun tanto en algunas cosas la falta, que tenia de maestro. Y como en su vida no vuiesse aprẽdido lengua latina, le vide traduzir muy bien de verbo, ad verbum, vna gran columna, y mas de Haly Aben Ragel, y otras vezes pedaços de Albumassar. Finalmente el demasiado estudio, y la demasiada fatiga de animo, que tomaua de dia, y de noche, por entender las dificultades que se le ofrecian, le vino a matar de menos de treynta años, quedando perdido aquel libro de reloges, y otras cosas que compuso: de manera, que en este monstruoso ingenio se verifica la sentencia, de los philosophos antiguos, q̃ pintauan a Saturno comiẽdo se sus hijos. Hasta vna cosa como esta llega la inclinacion natural delos hijos deste pueblo a las mathematicas, q̃ es notable indicio, y argumẽto de lindisimos ingenios. Tienẽ tambien natural aptitud los de Rõda, a poesia y versificacion. Yo he visto de muchos con lo poco q̃ se aplican a esse estudio cosas muy biẽ dispuestas, muy buenas imaginaciones, y traças, y muy gentiles figuras poeticas

demas de darſeles muy bien la com poſtura, y liſura del verſo. No llamo poetas, ni lo ſon a los que cõ guitarras como truhanes cantã por las meſas de ſeñores, y ponen tonadillas q̃ eſſo es infamar a la nobiliſima, arte poetica, y deſtos nunca los vuo en Ronda, y hallaſe alguno ſera grã marauilla, por degenerar d̃ la modeſtia y grauedad de los ingenios de aq̃lla tierra, tan poco es poeſia el hazer coplas, q̃ eſſo es verificaciõ, y deſſa ni Horacio, ni Ariſtoteles, ni otros grauiſsimos autores, que la eſcriuierõ hã dado precepto alguno. La poeſia cõtiene la conueniente diſpoſicion, y la galana diſtribucion de la materia cõ figuras, y ficciones no fabuloſas, que oculten vnas coſas, y manifieſtẽ otras engrãdezcan vnas, y abatã otras y hermoſeen toda la obra, y la hagan agradable por todos ſus miẽbros, y partes y con eſto a detener la poeſia mucha y muy varia erudicion y mil ſentidos alegoricos. Requiere la poeſia neceſariamẽte mas q̃ ninguna otra arte conocimiẽto de todas las ciencias. Ninguno es poeta ſino es grã retorico, y philoſopho natural, y moral, coſmographo, aſtronomo, y muy verſado en letras humanas. Poeſia es la de Homero, y muy loada de Platõ poetas fuerõ Orfeo, Muſeo, Piadaro, Heſiado, Virgilio, Ouidio, Lucrecio, y otros, pero no lo fue Lucano, ni aq̃llos q̃ ſolamẽte eſcriuierõ en verſo la hiſtoria ſeca. Muchos poetas excelẽtiſimos a auido, y ay en Eſpaña, y como dixe Rõda ꝑduze muchos ingenios poeticos, y tãbiẽ muy buenos furores para la verſificaciõ. Dõ Iuã Douale de quiẽ dixe arriba y otro cauallero cuyo nõbre es don Diego Malauer an moſtrado en algunas coſas lo mucho q̃ pueden en eſto. Dexo otros muchos q̃ tienẽ en eſta ciudad la miſma aptitud natural, pero quedanſe cortos por la falta de dotrina, y el vicio de la tierra. Es la gente deſta ciudad muy afable, y muy llana en todo trato, y conuerſacion, y con eſto muy belicoſos, y dieſtros en las armas en que ſe auentajan a la gente de todas aquellas comarcas. Son muy templados en el comer, y beber, aſsi los muy ricos: como los muy ordinarios. No es gente deſuanecida como muchos otros del Andaluzia. Todos ſon ricos y bien hazendados, y viuẽ de ſu labrãça. Tiene eſta ciudad vna mina eſtraña echa en la miſma peña viua ſobre que eſta pueſta la ciudad, cae aqueſta mina en medio del foſo, va minada la peña deſde lo mas alto de la ciudad haſta llegar al rio en lo mas baxo, en q̃ tiene gran muchedũbre de paſos, o eſcalones: tiene dentro en medio de la peña algunos eſpacios, o ſaletas, y en vnaciertas naues d̃ algunos arcos, y poſtes cõ ſus mazmorras: en otra tiene vn pozo, q̃ agora eſta ciego, y mas abaxo cerca d̃l eſtremo de la mina ay vna quadra, y en medio vn pozo, o algibe quadrado muy anchuroſo, que pueden coger juntos en el agua mas de doze, o catorze hõbres y deſpues tiene a lo mas baxo ſu puerta al rio, q̃ va por medio del foſo. Tiene eſta mina hechas algunas lumbreras en la peña, y por la vanda de la mano derecho como ſubimos muchos poyos, y deſcanſaderos muy eſpeſos vnos tras otros, deſde lo alto a lo baxo, la obra es muy anchuroſa, y eſpacioſa echa toda a mano, y pico en la miſma peña viua, ſin entremeterſe otra obra ni otros materiales. Hizieron eſta mina los moros ſiẽdo ſeñores d̃la ciudad, por ella ſubiã los captiuos Chriſtianos, el agua aq̃ſtas en vnos zaq̃s, o odres de cuero deſde aq̃l pozo muy baxo, o deſde el rio, y aunq̃ deſcãſauã en los muchos poyos, y deſcãſaderos q̃ tiene, la mina con todo eſſo padeciã los pobres Chriſtianos el mayor trabajo, y martyrio, q̃ padecian

Chriſtia-

Christianos captiuos en toda la morisma: de dóde nacio vna manera de maldició como refran, q̃ se vsa en toda aq̃lla tierra diziendo. En Ronda mueras a carreando zaques. Es fama que la plaça principal desta ciudad, es por debaxo hueca, y que esta fortissimamente fundada sobre vnas peñas que hazen vn profundissimo pozo. Para esto se yo, que amenos distancia de quinze pasos de la plaça, en la pescaderia ay vna boca de pozo profundissimo, que esta tapada con vna piedra que encaxa en la misma boca, y muchas vezes la suelen quitar, y suelen peligrar algunos. Tiene esta ciudad muchos beneficios patrimoniales, de muy buenas rentas para conforme al gran barato, y fertilidad de la tierra: los quales solamente pueden tener los que son hijos de la misma ciudad. Fuera dela ciudad a medio quarto de legua ay vn tẽplo de nuestra Señora de los Remedios con casa de religiosos trinitarios hecho el edificio en vna concauidad, y mesa de aq̃lla grande peña, que arriba dixe hazer el prado, y valle profundo. Tienen aqui los religiosos en la misma peña su huerta, y fuente. Es aquesta Imagen de nuestra Señora de mucha deuocion, y vẽneració: haze algunos milagros por lo qual concurre cada dia a esta casa, mucha gẽte de toda aq̃lla comarca. Tienen tãbiẽ aqui los religiosos de la casa reliquias del glorioso S. Blas, las quales tocã en su dia. Quãdo los Reyes catholicos ganaró la villa de Setenil, corrierõ con el exercito los cãpos de Ronda, y no la cercaron entonces por ser muy cerca del inuierno. Boluieron despues sobre ella el tiẽpo adelãte le pusieron cerco, pero viendo el Rey don Fernando, ser la naturaleza, y disposicion desta ciudad inespugnable, es fama entre los dela tierra, que determino el Rey dõ Fernando de dexar aq̃lla ciudad para el fin dela conquista del reyno de Granada, y q̃ leuanto luego el cerco con determinacion de yr sobre Malaga dexãdo talados los oliuares de Ronda. Los moros, que entonces tenian esta ciudad viendo la determinacion del Rey don Fernando, y soberuios cõ la fortaleza de su pueblo no imaginando lo q̃ despues sucedio ni creyendo q̃ en su ciudad pudieran entrar estãdo cerrada, sino paxaros bolando, salieron todos a socorrer a Malaga por vnos atajos, por llegar primero, q̃ llegasse el cãpo Christiano. En esta salida de los moros al socorro de Malaga dizẽ, que no dexarõ en la ciudad sino las mugeres, muchachos, viejos, y gente inerme, y flaca, que parece cosa de admiració. Tuuo auiso desto el Rey don Fernando, el qual viendo la buena ocasion tomo parte del exercito la que le parecio bastaria para su proposito, y con ella boluio a priessa sobre Ronda, haziendo que passase toda la demas gente adelante sin dexar el camino de Malaga, porq̃ los moros no sintiessen su buelta. Llegãdo pues a Rõda, y hallãdola sin defẽsa buscauãpor dõde la entrar, y escalar, y ofreciosseles vn postigo falso dela fortaleza sobre vnos despeñaderos, q̃ a caso como por milagro lo auiã d̃xado abierto los moros cõ notable descuydo. Por este dizẽ los de Rõda q̃ subieron algunos soldados dificultosamẽte asiẽdose cõ puñales a la peña, y ocuparon la fortaleza, abriendo luego las puertas a toda la otra gẽte. Biẽ pudo ser desta manera, q̃ los naturales desta ciudad dizẽ. Pero si la ciudad estaua falta de gẽte q̃ la defendiesse facil cosa fue ganalla, y escalando la muralla. Sea lo que fuere Ronda fue ganada sin daño, y perdida de gente, con todas sus moras, muchachos, y viejos, el año de mil y quatrocientos, y ochenta y cinco, a veyntiquatro dias de Mayo, que fue segun-

do dia de Pascua de Espiritusanto, por lo qual la primera Mezquita de moros que hallaron los Christianos entrando por la ciudad, la bendixeron, y la hizieron vn buen templo, que llaman el Espiritusanto. Celebrase cada año por el mismo dia, la toma de la ciudad, con solemne procesion, y muchas fiestas de caualleros, que los ay muchos, y muy grandes ginetes.

En la rebelion vltima, que los moriscos del reyno de Granada, hizieron el año, de mil y quinientos, y fue esta ciudad muy compañera de Granada, en el padecer los trabajos, y costas de la guerra, porque como enel Arahal, y Serrania de Ronda, huuiesse muchos pueblos de moriscos, rebelandose estos pusieron la necesidad en aprieto, de estar como cercada, porque los moros hazian todos los dias, y horas correrias, y entradas, robando los ganados, captiuando la gente y matando mucha, llegando muchas vezes, a dar rebatos a las mismas casas de la ciudad. En los quales mostro estraño valor la gente, desta ciudad, saliendo prontissimamente en todos ellos, al primer toque de campana, siguiendo los moros, trauando muchas vezes escaramuças con ellos, quitandoles los ganados, y presas, corriendo las sierras, quemando las breñas, y asolando sus pueblos, y trayendo grandes presas de moros, y moras, y de ropas, y joyas. Pero el negocio, y potencia de los moros fue creciendo de manera, que llego el daño, a que mucha quantidad de los frutos, y panes, no se pudiessen coger, y los que auian de labrar sus tierras, cerca de la ciudad, tenian necesidad de lleuar escollas, y gente de guardia para poder labrarlas. Dauan tan rezios rebatos, que muchas vezes hazian huyr las pobres mugeres con sus hijos, y haziendas, a encerrarse dentro de los muros, dexando sus casas en los arrabales. Y aunque en las correrias, y emboscadas, que se hazian muy amenudo enrriquecieron muchos, otros perdieron sus haziendas, principalmente, aquellos que las tenian en la sierra, y pueblos de moriscos, porque llegando la gente de guerra lo destruyan, y arruynauan todo sin guardar respeto, o consideracion de quien fuesse. Huuieron los de Ronda, buenas vitorias en muchas escaramuças: pero como es varia la suerte de la guerra, muchas vezes perdieron las vidas, como fue en vna escaramuça que huuieron en Xenalguazil, donde siendo acometidos algunos Christianos con su Capitan, en vna falda de sierra, de gran numero de moriscos, perecieron muchos de saetas emponçoñadas, y les fue ganado el pueblo que tenian fortalecido, y quemada la yglesia, con alguna gente dentro della. Proueyo el Rey nuestro Señor con embiar a Ronda, para general desta guerra, al Duque de Arcos, el qual junto muy buen campo, y salio dos vezes contra los enemigos, a los quales vencio, y reduxo passando cosas muy notables en aquella guerra, que para escriuillas seria menester vn nueuo libro, por lo qual las dexo, y porque algun dia sera Dios seruido, que ponga mano en esso por merecello, los buenos hechos desta ciudad, y hauer sido yo testigo, de aquella guerra.

CAPIT. XL. DE LA CIVdad de Malaga, y de las cosas notables, que tiene.



Alaga es ciudad principal en el reyno de Granada, a la qual dize vna Coronica de España, que fundaron

daron los Fenices, que vinieron de Tiro, y Sidon, y llamaróla Menace. Despues la engrãdecierõ mucho los Cartaginéses cõ moradores Africanos, q̃ le pusierõ: por el q̃l engrãdecimiẽto, q̃ hizierõ les atribuyerõ a ellos la principal fũdaciõ o poblaciõ y alterãdole el nõbre, o mudãdosele la llamarõ Malaga. Esta asentada esta ciudad en la costa de la mar en lugar muy llano, d̃ manera, q̃ quãdo la mar crece, llega a los muros della. Tiene vn buẽ puerto aũq es playa, a dõde cõtinuamẽte vienẽ naos, y otros muchos nauios. Esta Malaga biẽ cercada de fuertes muros y muchas torres, y tiene a vn lado suyo hazia la mar vna fortaleza muy buena, q̃ llamã el Alcaçaua, la q̃l esta asẽtada en vn lugar alto, y tãto por razõ del sitio como por sus buenos muros, y muchas torres, es tenida por muy fuerte. Tiene esta fortaleza mucha artilleria, cõ q̃ puede defẽder el puerto a los nauios, q̃ enel quisierẽ entrar, y defẽder los q̃ dẽtro estuuierẽ, de manera q̃ no los puedã enojar, o dañar otros de los q̃ estuuierẽ fuera. Sobre esta Alcaçaua esta mas arriba en la cũbre de vn cerro otra fortaleza, q̃ llaman Giblalfaro muy fuerte. Subẽ de la vna a la otra, por entre dos murallas muy rezias, q̃ tienẽ mas de ochociẽtos pasos de largo. Esta fortaleza de Giblalfaro esta muy cerçada y fortalecida de torres, y muros muy fuertes, y de mucha, y muy buena artilleria, en cada vna d̃ las q̃les fortalezas ay su Alcayde. Es aq̃sta ciudad muy aparejada y dispuesta para las armadas, q̃ se hazẽ por la mar. Tiene vnas ataraçanas muy buenas dẽtro de las q̃les se fũde cõtinuamẽte mucha artilleria de brõce, y se labrã todas aquellas cosas, q̃ sõ necessarias a la misma artilleria, de todo lo q̃l ay muy grandes almazenes. El año del Señor de mil y quiniẽtos y treynta y seys, vi en estas ataraçanas, mas de treziẽtas pieças de brõce, en q̃ auia muchas culebrinas, cañones esforçados grãdes y hermosos, medios cañones, y otras pieças de todas suertes grãdes, y muy fuertes, entre las quales auia mas de ciẽto q̃ echauã la pelota casi como la cabeça: y auia en ellas pieça de treynta y seys palmos en largo: de la q̃l se dezia, q̃ tiraua dos leguas de pũteria. Mucha desta artilleria, estaua muy biẽ encaualgada, y endereçada en sus cureñas, y carretones muy fuertes, y bien labrados. Muchas destas pieças se hizierõ en estas ataraçanas, muchas otras fueron tomadas segun dezian al Rey de Francia en Tornay. Eran las pieças francesas muy pulidas, y tenian muchas dellas vna. F. q̃ dezia Francisco, y otras tenian vna salamandra, que segun los naturales es animal, que se cria en el fuego. Ay en esta ciudad, muchos molinos de poluora, de la qual ay grande almazen en torres, y en otras partes con grande recado y guardia, de la qual se bastecen y proueen las armadas, y fronteras, y otras muchas partes. Ay en esta ciudad mas de cinquenta hornos, donde continuamente se haze mucho vizcocho. Es pueblo muy proueydo de todos mantenimiẽtos porque demas de los que tiene de su cosecha, entran muchos de fuera especialmente de Anteq̃ra, y de muchos lugares de la oya que dizen de Malaga. Tiene esta ciudad por vna parte a la mar, y de otra tiene, muchas huertas junto a los muros, que la hazen muy alegre, y vistosa. Ay en ella vn muelle para amparo, y abrigo de los nauios, que es vna de las buenas obras que se hallan. Ilustran a esta ciudad, los bienauenturados martyres san Ciriaco, y Paula, q̃ fuerõ martyrizados en ella segũ el Papa Innocẽcio octauo, q̃ lo escriuio por su breue a los Catholicos Reyes dõ Fernando, y doña Ysabel, quando ganaron esta ciudad de los Moros: por lo qual los Catholicos Reyes mãdaron hazer en Malaga, vna solẽne

yglesia de la aduocacion destos santos martyres. Teniẽdo los Reyes catholicos cercada esta ciudad para sacalla del poder d̃los infieles Arabes vn moro muy atreuido se determino de matar a sus altezas, o de morir en la demãda, el ql poco mas de medio dia salio de la fortaleza de Giblalfaro cubierto de su albornoz, y ceñido vn terciado. Vinose al Marq̃s de Gadiz q̃ estaua en la primera estãcia, y dixole, q̃ buscaua al Rey, y a la Reyna, porq̃ les q̃ria dezir algunas cosas necessarias, y prouechosas a su seruicio. El Marq̃s, no queriẽdo apartarse de su quartel, y estancia embio aq̃l moro cõ vn criado suyo a la tiẽda real: pero durmiẽdo a aq̃lla hora los Reyes el criado del Marq̃s metio al moro en la tiẽda de doña Beatriz de Bouadilla Marq̃sa de Moya, la q̃l estaua sẽtada cõ grã autoridad y muy atauiada represẽtãdo vna persona Real, y estaua cerca hablãdo cõ ella don Aluaro de Portugal. El moro como los vio pẽsãdo ser el Rey, y la Reyna echo mano arrebatadamẽte a su terciado, y dio vn golpe enla cabeça al dõ Aluaro de Portugal haziẽdole vna muy mala herida voluiendo para herir a la Marq̃sa, ella dio vozes, y antes, q̃ el moro llegase a herilla fue muerto a puñaladas, de los q̃ alli se hallarõ. Poco despues desto vino a Malaga vn moro de Africa, el qual entro de noche escondidamẽte. Llamauãle los otros moros el santo. Este les predicaua, y dezia, q̃ era embiado por Mahoma, el qual auia de venir a fauorecerlos, y socorrerlos, y q̃ lo verian pelear en su fauor, y ayudadelãte de toda la gẽte si quisiessẽ salir a dar en las estãcias y real de los Christianos, y q̃ qualquiera moro q̃ se llegase a el cõbatiẽdo, en la batalla no seria muerto, ni herido. Diole credito la ignorãte, y necia gente de los moros, inclinada a supersticiones, y agueros. Y otro dia en salien do el alua salierõ muchos moros cõ grãde impetu, y dieron en las estancias de los Christianos, q̃ estauan a la parte de la mar los quales ocurrierõ presto al impetu de los moros tra uãdo vna rezia batalla, enla qual fue el primero, que murio aquel moro, que se llamaua santo, y mẽsagero de Mahoma, siendo derribado de vna pedrada, que le dieron en la cabeça, y los otros siendo algunos muertos, y muchos heridos se huuieron de retraer, y encerrar en la fortaleza. Passados pocos dias, despues desto, no pudiendo sufrir, mas los moros el cerco por la gran hambre, que padecian, se dieron sin otra condicion, mas de que les fuessen concedidas, las vidas, y assi fueron tomados por esclauos. De los quales los mas bien dispuestos los embiaron los Reyes Catholicos, presentando a algunos Principes Christianos. Otros repartieron a los grandes, y a los caualleros que consigo trayan en el campo Embiaron tambien muchos a Africa para rescatar atrueq̃ de Christianos captiuos. Fue ganada esta ciudad a los moros dia de san Luys Obispo, a deiz y nueue de Agosto, año del nascimiento, de nuestro Señor Iesu Christo, de mil y quatrocientos y ochenta, y ocho años. En los combates, que a esta ciudad se le dieron, fue derribada parte de los muros, y torres, de manera, que estaua aportillada toda la cerca dela ciudad. Por lo qual el año de nuestro Redemptor de mil, y quinientos, y treynta, y cinco fueron reedificados, y bueltos a fortalecer los muros, desta ciudad por donde estauan maltratados, y aportillados. El mismo año se jũto en esta ciudad gran parte del armada assi de gentes, como de nauios, que la Magestad Cesarea del Emperador Carlos Quinto, lleuo quando gano a Tunez. Aqui vinierõ los nauios, q̃ el Rey de Portugal embio para aq̃lla jornada. Entre los q̃les auia vn Galeõ grãde, y muy bueno, y ve-

veinte y cinco carauelas de alto borde todas muy bië adereçadas, y proueydas de gëte, y de artilleria. Hizoseles grande recibimiento de la ciudad, y de todos los nauios, tanto q̃ en vna hora dispararõ mas de mil tiros gruesos de docientas naos, que auia en la mar, y de las fortalezas de Gibral faro, y el Alcazaua.

Prosiguiendo los Reyes catholicos la guerra de Granada, y antes q̃ fuesse ganada la ciudad de Malaga del poder de los moros sucedio a los capitanes del Rey dõ Fernãdo en las sierras desta ciudad vn daño, y rota delas mayores q̃ recibieron christianos en todo el tiëpo de la guerra, y conquista del Reyno de Granada, y mucho antes. Fue desta manera, jũtarõse en Antequera el Marques de Cadiz don Rodrigo Ponce de Leon, el Maestre de Santiago, don Alõso de Aguilar, don Iuã de Sylua Cõde de Cifuentes, y Asistente de Seuilla, don Pedro Enriquez adelãtado del Andaluzia, y otros muchos caualleros, y capitanes muy principales todos vnanimes y cõformes d̃ hazer vna buena entrada en tierra de moros principalmente a la Axarquia de Malaga, que erã vnas sierras y aldeas de mucho ganado y labradores, de donde pësauan boluer muy ricos cõ grã caualgada y despojos. Tenian para esto vn buen exercito, el qual diuidierõ en tres partes la auanguardia fue dada a dõ Alõso de Aguilar, y al Adelantado del Andaluzia, la retaguarda lleuaua el Maestre de Santiago, y en el cuerpo de la batalla yuã el Marques de Cadiz, y el Conde de Cifuëtes. Metieronse cõ todo este aparato en las sierras de Malaga cerca de Moclin y hallarõ lo todo desierto, porq̃ auiã los moros sabido este aparato y jornada, y con tiëpo auiã recogido sus personas, ganados, y haziëdas a lugares fuertes, y auiã fortalecido cõ buena gëte armada los passos, puertos, y algunas cũbres de aquellas sierras, por dañar a los christianos, e impedirles la jornada. Yëdo los christianos desta manera dio la retaguarda en vnos despeñaderos, y pedreras, de manera q̃ se desbaratarõ, y no acertauã a salir, ni se podiã valer, lo qual siëdo visto por los moros de Moclin q̃ estauã alli jũtos salierõ y acometierõ a los pobres christianos, q̃ andauã cãsados y desbaratados haziëdo grã estrago en ellos. El Maestre de Sãtiago viëdo el grãdaño q̃ recebia, pidio socorro a los de delãte. Boluio presto el Marq̃s de Cadiz cõ la caualleria, q̃ lleuaua, y auctãdo los moros saco a lo raso la gëte d̃ la retaguarda. Iũtarõse alli los capitanes tomãdo cõsejo de lo q̃ deuian hazer por verse claramëte perdidos entre riscos dõde no se podiã menear cãsados, y sin comer dos dias y cercados de muchos enemigos, q̃ ocupauã los collados de aq̃llas sierras. Alfin determinarõ dexar la poca presa q̃ lleuauã, y de dar ordë de saluar el exercito. Para esto mãdaron a los adalides, y guias q̃ les sacasë de a q̃lla aspereza d̃ sierras a lo llano, dõde pudiessë pelear cõ los enemigos, boluerse cada vno a su casa. Los adalides, o por turbaciõ, o por ignorãcia del camino lo hizierõ al reues guiando al campo por vna ladera desigual, llena de peñas, matas, y aspereza, por donde no solamëte la caualleria, pero aun la infanteria podia caminar, ni asẽtar firmes los pies. Entraua ya la noche, quãdo subiëdo esta cuesta vierõ q̃ los collados, y altos de la mesma sierra por dõde auiã de yr estauã tomados de mu-

chos moros. Por lo qual boluie-
rõ atras y ſe puſieron en vn valle
hõdo por medio delqual corre vn
arroyo, q̃ ſe deſpeña de aq̃llo mõ-
tes. Auia tãbiẽ por las eſpaldas o-
tras ſierras muy altas y eſpinadas
ſobre aq̃l valle las quales tenian aſi miſ
mo tomadas aq̃llos Barbaros enemi
gos. Eſtauã los Chriſtianos atonitos
no ſabiẽdo, que ſe hazer, eſperãdo lo
que harian los moros, los quales a
ſu coſtumbre toda la noche vndian
todos aquellos valles, y ſierras cõ al-
gazaras, y griteria, haziẽdo muchos
fuegos, y echando arrodar ſobre los
Chriſtianos muchas piedras, y peñas
y aun baxando por aquellas laderas
a pelear mano, a mano con ellos, ti-
randoles como a blanco con balleſ
tas eſcopetas, y hondas, con que ha-
zian grande eſtrago no cayendo ti-
ro en vazio durando eſte combate,
y daño haſta la media noche, q̃ no
lo pudiendo mas ſufrir el Maeſtre
de Sãtiago dixo. Que eſtamos aqui
eſperando acouardados, dexando-
nos matar como carneros, de los e-
nemigos, aunque nos faltã las fuer
ças caualleros, no nos falte el ani-
mo, y atreuimiento para abrir el ca-
mino, por donde hallemos la ſalud,
o muramos honeſta muerte. En di-
ziendo eſto començo a ſubir la ſier
ra ſiguiendole toda la gẽte que yua
a ſu cargo con las vanderas tendidas
ſubieron haſta caſi lo alto, donde
auian reparado los moros, y trauoſe
alli vna rezia batalla, muriendo mu-
cha gente de ambas partes, entre los
quales fue Muderte vn Alferez, y
perdida el vandarte, murieron tam-
bien Don Iuan Oſorio, pariente del
Maeſtre, y Don Iuan Baçan, y otros
muchos caualleros. El Marques de
Cadiz ſiguiendo el cõſejo del Maeſ
tre ſubio ſin recibir daño con todos
los ſuyos, ſobre otra ſierra, y toman-
do alli vn ſitio donde ordeno ſu gẽ
te para defenderſe recogiendo mu-
chos que andauan perdidos, y deſ-
baratados, por aquellos deſpenade-
ros. El Maeſtre peleando valeroſa-
mente en la otra ſierra al fin fue cõ-
pelido a retirarſe, y juntarſe con los
otros capitanes, y aſſi juntos paſarõ
lo que reſtaua de la noche, eſcuſan-
doſe ſolamente delos muchos tiros
de los enemigos, y no pudiẽdo jun-
tarſe enla otra ſierra con el Marques
de Cadiz, por auerſeles pueſto los
moros en medio ſobre vnos altos.
Tampoco eſtaua el Marques ocio-
ſo en el ſitio q̃ tenia, porque alli le a
cometieron los enemigos con bra-
uo impetu trauando vna rezia bata-
lla. Pero auia gran deſigualdad, por-
que los Chriſtianos eſtauan flacos,
de la hambre que padecian, deſuela
dos, canſados, y muy acouardados
del mal ſuceſſo, lo q̃ era todo al con
trario, en los moros que eſtauan
robuſtos, deſcanſados, ſabian la tier
ra, y eſtauan alegres, y animoſos con
ſu vitoria, y buen ſuceſſo. Deſta ma-
nera hazian gran daño, y eſtrago en
los Chriſtianos. Perdio el Marques
en eſta batalla tres hermanos, Don
Diego, Don Lope, y Don Beltran, y
dos ſobrinos, Don Lorenço, y Don
Manuel. Los que tenian algun ani-
mo: y fuerças ya no tratauan de pe-
lear ſino de huyr, los de mas todos
fueron muertos, y captiuos. El Maeſ
tre de Santiago, y Don Alonſo de A-
guilar, y el Adelantado de Andalu-
zia, tomando cada vno ſu guia, y ada
lid, ſe eſcaparon huyendo cada vno
por ſu parte tomãdo caminos, y tro
chas por donde aun los miſmos mo
ros no los pudieran ſeguir. El Con-
de de Cifuentes, y ſu hermano don
Pedro y los Alcaydes de Antequera
Morõ, y otros pueblos fuerõ toma-
dos a priſion, y lleuados a Granada.
Que mayor laſtima de tã grã perdi-
da como eſta q̃ cada dos, o cada tres
moros lleuauã delãte de ſi cada ſeys,
y cada ocho Chriſtianos atraylla dos

y saliẽdo las mugeres moras de Malaga lleuauã delãte cogidos, como bestias aqllos miserables captiuos. Es la Ciudad de Malaga, muy llana de muy buenos, y hermosos edificios, tiene vn tẽplo de nuestra Señora de la Vitoria, q̃ haze muchos milagros, al qual acude cada dia mucha gẽte de toda la comarca. Tiene hermosissimo cãpo muy hermosos, y apazibles lugares, principalmente en la oya, q̃ dizẽ de Malaga, en q̃ se coge grãde abundãcia de pan, y frutas. Quãdo el Cõde don Iulian instrumẽto cruel de la miserable perdida de España, saco a su hija la Caua de casa del Rey dõ Rodrigo para lleuarla a Ceuta, estuuo enesta ciudad y aqui se embarco para pasar en Africa. Dura aũ la puerta por dõde salio entõces para yrse la Caua cõ su padre, sale a la marina, y tienenla tapiada llamandola la puerta de la Caua. Es fama entre mucha gẽte vulgar, q̃ esta ciudad se llamo antes, que della saliesse la Caua, Villauiciosa por su hermosura, regalo, y vicio, y q̃ despues q̃ por alli paso la Caua para yrse de España, ella o otros llamarõ al pueblo Malaga, como q̃ signifique auer estado alli, la mas mala muger del mundo. Pero esta es inuencion, y fabula del vulgo: porque el nombre que Malaga tuuo, y sus fundadores los Fenices le pusieron, fue Menace, o como dize Tarafa, Melace, y de ay se fue el nombre alterando, llamãdose Melaca, y Malaca, y al fin Malaga, como agora la llamamos.

CAPIT. XLI. DE LA CIVdad de Alhama, de su asiento, y cosas notables.



LA Ciudad de Alhama esta de tal manera dispuesta: q̃ comiẽça su poblaciõ a la ribera de vn rio, en lo baxo de vn cerro, y va subiẽdo ariba hasta llegar a lo alto: q̃ es llano: donde ay grã numero de calles, casas, y muchas plaças. Es aq̃sta ciudad por todas partes muy fortalecida de muros, y torres, y muy biẽ proueyda de todos mãtenimiẽtos. Tiene vnos baños de edificios grãdes, y muy antiguos, en los quales sale el agua muy caliẽte de la tierra. Tiene esta agua virtud de curar muchas enfermedades, y assi vienen a estos baños, muchas gentes enfermas no solamente de la comarca sino tãbiẽ de toda España las quales sanã de sus enfermedades entrãdo en estos baños: dõde ay mucho cuydado, y regalo para la cura de los enfermos. En el año del nascimiẽto de nr̃o Redemptor Iesu Christo de mil, y quatrociẽtos, y ochẽta, y dos Don Rodrigo Ponce de Leõ Marques de Cadiz, y Dõ Diego de Marlo Asistẽte de Seuilla juntamẽte cõ otros caualleros principales de la Andaluzia, y cõ toda la gente q̃ pudierõ jũtar de cauallos, e infãteria escogida salierõ la buelta de la ciudad de Alhama, caminando de noche, y ascõdiendose de dia en los mõtes, y breñas por no ser sentidos de los moros, y porq̃ no se les estoruase su buẽ intẽto. Con este mismo secreto, q̃ caminauã llegaron sobre Alhama vna madrugada dos horas antes, q̃ amaneciesse. Y luego vn cauallero llamado Iuã Ortega de Prado hõbre valiẽte, animoso, muy diestro, y esperimẽtado en escalar murallas, subio a la fortaleza con mucha soltura, y presteza, y yẽdo por cima de la muralla, topo vn moro q̃ por aq̃lla parte hazia la vela, el qual le salio al encuentro, mas Iuã Ortega de Prado le mato luego de vna puñalada. Este moro dizẽ, q̃ mato a Martin Galindo, q̃ yua jũto cõ el Iuã Ortega. El moro no dio voz ni hablo palabra porq̃ murio luego al instãte de la puñalada, muerta esta guardia entrarõ en la fortaleza luego cinquẽta Christianos auisados de lo, q̃ auiã de hazer. El Marq̃s de Cadiz cõ toda la

otra gẽte se llego a los muros de la ciudad, y vnos comẽçarõ a subir por escalas, y otros a romper, las puertas, y por engañar, y desmentir a los moros de dentro, mandarõ los capitanes tocar las trõpetas, y toda la musica militar ala otra parte cõtraria de la ciudad, porque los moros acudiessen alla, y ellos pudiessen mas facilmente entrar dentro por la parte dõde estauan. Sintiendo los moros el rebato de los christianos, y viendose combatidos por muchas partes, fueron tan turbados, que no se dauã espacio a tomar armas, ni aun a vestirse: antes muchos se esforçauan a defenderse assi en camisa, como estauan. Y los que se yuan huyendo a la fortaleça, erã luego muertos de los christianos, que ya erã señores de la fortaleça. Pelearon con la oscuridad de la noche muy fuertemẽte de ambas partes, porque los moros se esforçauan quanto podian por defenderse, de tal manera que duro la cõtienda, y batalla dende las tres hasta el alua, y aun hasta salido el Sol. Quedaron viuos pocos moros; y essos se escaparon por lugares, y sendas secretas, que ellos sabian, como gente natural de la tierra; dexando todos los otros muertos. El Marques entrado en la ciudad mando sacar fuera los cuerpos de los moros, q̃ auian muerto, y puso su guarniciõ, y guardia de buena gẽte a las puertas, y muros de la ciudad, proueyendo todas las cosas necessarias. Embio assi mesmo luego sus cartas a todos los principales caualleros, y a las ciudades del Andaluzia haziendoles saber, q̃ auia tomado a Alhama, y todo lo que en ella auia passado, y como esperaua sobre si a Boahdelin Rey de Granada cõ grande exercito. Y assi fue, que luego vino aquel Rey moro por recobrar la ciudad perdida con ochẽta mil moros, y poniendole cerco la combatio algunos dias fuertemente. Sabida la nueua de Alhama por el don Enrique de Guzman Duque de Medinasydonia, aunque tenia grande enemistad con el Marques, con todo esso mouido del zelo de la religion christiana, y de la lealtad, y fe, que la casa de Guzman siẽpre guardo a sus principes, imitando las grãdes virtudes, y hechos señalados de sus antecessores, junto breuemente todos los caualleros, y gẽte de su casa, que tenia mucha, y de sus proprios dineros jũto tres mil cauallos y quarenta mil hombres de infanteria, con el qual cãpo, y con muchos caualleros, y gente noble del Andaluzia, que se le llegaron partio a mucha priesa para socorrer a Alhama. Pero vn dia antes que el Duque llegasse auia el Rey de Granada alçado el cerco, y se auia ido. Llegado a Alhama el Duque de Medina los christianos, que estauan enella recibierõ grande alegria, haziendo muchos regozijos. Alli passarõ entre el Duque y el Marques palabras de grã cortesia, dando el Marques las gracias, y agradecimiẽto, que era razõ, y el caso requeria al Duque: y de ay boluieron al amistad, y amor que antes solian tenerse. Pocos dias despues el Rey catholico dõ Fernando, que estaua en Castilla vino a Alhama, donde hallo al Duque, y al Marques, y a los otros caualleros principales: a los quales loo, y agradecio mostrandoles mucho amor lo que auian hecho, como era justo, y ellos lo merecian. Desde a pocos dias se partio el Rey de Alhama, dexando en la tenẽcia, y guarda della a Diego de Merlo, de quien tenia mucha cõfiança por ser muy buen cauallero, y dexãdole assi mismo la gente, y mantenimientos que erã necessarios para la guarda, y defensa de la ciudad. Desde entonces començo Alhama a poblarse de christianos, y a ennoblecerse mucho.

Haly Abenhazen Rey de Granada doliendole la perdida de la ciudad de Alhama por estar en el riñon del reyno, y ser muy fuerte, dedonde se le podia hazer mucho daño sabiẽdo la partida del Marques, y del Duque, con todo el cãpo, pensando recobrar la ciudad, boluio a juntar vn campo mayor, q̃ de primero, y viniendo segunda vez sobre Alhama le puso çerco, estrechandola, y apretandola mucho, y dandole cada dia rezios combates. Pero Diego de Merlo, y dõ Martin de Cordoua, y don Fernando Carrillo, que estauan dentro para defensa de la ciudad, mostraron tanto valor sufriendo el cerco, y combates, y acudiendo diligentissimamente a todas las necessidades, que perdian los moros, el animo, y la esperança de recobrar aquella plaça, aunque no dexauan de intentar todas las cosas por ganalla. Trayan estrañamente fatigados, y faltos d̃ sueño alos christianos con los muchos combates y asaltos, y determinaron de cogellos vna madrugada de improuiso creyẽdo, que seria posible a aquella hora hallar las centinelas dormidas, y poder entrar en la ciudad. Pusieronlo pues por obra, y vn dia al aluorada llegaron muy paso, a vna parte dela muralla, que menos se guardaua: Arrimaron escalas y subierõ en vn momento setenta moros ala ciudad las centinelas estauan dormidas, pero fue Dios seruido que aquel pũto velaua alli junto vn soldado, y estaua puliendo vnas saetas, y adereçandolas para ponerles vnos casquillos, o hierros. Este soldado como sintio el murmullo, y aduirtiendo lo que era vido los setenta moros yadentro de la ciudad, y que yuan subiẽdo otros muchos, desperto presto a sus compañeros, y dando arma acudio gente, y trauandose con los moros los hizieron presto retirarse, y boluer a saltar de la muralla a fuera quedando muertos dentro de la ciudad, algunos dellos. Visto pues lo poco q̃ en aquel cerco aprouechaua determino el Rey Haly Abenhazen, dilatarlo por entonces, para boluer despues de nueuo, con todas las fuerças del reyno, y con mayor aparato de machinas, e ingenios para combatir la ciudad, y assi con este acuerdo leuanto el campo, y se boluio a Granada. Pocos dias despues vino el Catholico Rey don Fernando a Alhama con vn campo de ocho mil cauallos, y gran numero de infanteria acompañado de todos los principes, y grandes caualleros del reyno, renouo la gente, y presidio, ydexo prouisiones en la ciudad, para tres meses. Poniendo por su teniente, y capitan de la ciudad al Conde de Palma. Desta venida consagro el Cardenal de España, don Pedro de Mendoça, por mandado de los Reyes Catholicos, tres mezquitas que auia en esta ciudad, dedicandolas al culto de la religion Christiana la primera cõ aduocacion de la encarnacion de nuestro Señor, la segunda cõ aduocaciõ del glorioso Apostol Santiago Patrõ de España, y la tercera con nombre del glorioso Archangel san Miguel. A las quales yglesias adorno y enriquecio la Reyna doña Ysabel, cõ Calizes, y otros vasos de Oro, y de Plata, libros, campanas, ornamentos, y todas las demas cosas, que son necessarias enlos templos para ministerio del culto diuino. Y la misma Reyna doña Ysabel, mouida de ardor de verdadera Christiana, labro por sus proprias manos ciertas telas, q̃ dio a la yglesia de la Encarnacion, y duran en ella, cõseruando la memoria de vn tan santo zelo, y afecto. Antes de venir los Reyes Catholicos con este campo a proueer, y bastecer la ciudad de Alhama, se puso en cõsulta, que se haria desta ciudad, y huuo muchos pareceres de caualleros,

que

que ſe deuia eſta ciudad de aſſolar por los cimientos , por la gran dificultad y coſta, que auia en ſuſtentarla, por eſtar en medio del reyno de los enemigos, y ſer meneſter cada año juntar quatro vezes grã exercito, principalmente de Caualleria para meterle prouiſiones, y reforçar la de preſidios, y géte. Pero la voluntad de la Reyna doña Yſabel fue, q̃ la ciudad de Alhama ſe conſeruaſſe y ſuſtentaſe por auer ſido la primera que de aquel reyno ſe auia ganado: y que ſe conquiſtaſen, y ganaſen los pueblos, y caſtillos vezinos, que en el camino ſe ofrecian, para que con mayor facilidad, ſe pudieſſe meter géte, y prouiſion en la ciudad de Alhama. Arrimoſe el Rey don Fernãdo a eſta volũtad, y parecer de la Reyna por ſer mejor, y aſsi todos los caualleros, viendo la voluntad de ſus Reyes, hizieron buenos animos para el trabajo de la larga guerra, y cõquiſta que tenian entre manos. No eran bien llegados los Reyes Catholicos a Cordoua, y deſhecho el campo, quando el Rey de Granada juntando dos mil cauallos, y gran numero de gente de pie, vino tercera vez ſobre la ciudad de Alhama, apretola, y afligiola mucho con fuertes, y rezios combates, pero ſobreuiniẽdo el Catholico Rey don Fernando, el Rey de Granada, vuo de alçar el cerco, y boluerſe ſin hazer efeto. Algun tiempo adelante encomendarõ los Reyes Catholicos, el preſidio, y guarda de Alhama al Conde de Tendilla, el qual por lo que en eſta ciudad hizo, merece muy juſtamẽte ſer pueſto entre los mas valeroſos, y ardides capitanes, que jamas tuuo el Imperio Romano. Luego, que el Cõde entro enel gouierno del preſidio hallo muchas libertades, y vicios en los ſoldados, y gente de guerra: por lo qual imitãdo a Emiliano Scipion y a Quinto Metelo, lo primero, que hizo fue reſtituyr los ſoldados, en el arte militar, perdida: quito los jugadores, rameras, tauernas, y todas las otras ocaſiones de vicios. Hizo exercitarſe los ſoldados enlas armas, correr, hazer enſayos de guerra, y todas aquellas coſas, que a buenos ſoldados ſe requieren. Y ſin eſto, pareciendole que era poco, ſalia de Alhama con gente baſtante: corria los campos de Granada, y todos los pueblos de moros, que le eſtauan vezinos, deſtruya, y encendia los edificios, talaua los campos, mataua, y captiuaua la gẽte. Y hazia eſto tã amenudo que ni el quietaua, ni daua vn punto de repoſo, a los enemigos haziendo cada dia grãdes caualgadas. Traya con eſto tan aſſombrados, y atemorizados los moros de aquella comarca, q̃ ni les daua lugar, ni oſauan ſalir a cultiuar ſus tierras de junto a ſus pueblos, ni aun dormian ſeguros en ſus camas. Teniendo el Cõde el preſidio de Alhama ſucedio, q̃ por ſer las murallas d̃ la ciudad muy viejas, y auer embebido en ſi mucha agua llouediza el inuierno antes que auia ſido muy lluuioſſo, vino vna parte dela miſma muralla a caerſe toda de podrida haſta el cimiento dexando la ciudad deſcubierta, con vn gran portillo: coſa que ſi viniera a noticia de los moros, parece fuera impoſible dexar de perderſe la ciudad y todos los que eſtauan en ella. Mas el Conde ſocorrio a eſte gran peligro ingenioſiſsimamente cõ vn ſtratagema, y ardid digno de ſer celebrado para ſiempre por todo el mũdo. Hizo coſer algunas ſauanas, y lienços, y cubrir con ellos el portillo de la muralla teniendolos eſtirados, y tirantes: y hizolos pintar y dar los miſmos colores de la muralla: de modo, que quien miraua de afuera juzgaua ſer muro y no diſcernia, ni conocia cõ la viſta el engaño del fingido muro. Juntamente con eſto

hizo

hizo el Conde guardar cõ mucha di ligencia todas las puertas, y poſtigos de la ciudad porq̃ no vuieſe algũ fugitiuo, o tornadizo, q̃ dieſſe auiſo a los moros de lo q̃ paſaua. Vinieron muchos ginetes moros deſcubridores como otras vezes ſoliã haſta llegar muy jũto a la ciudad, vinierõ eſcuchas, y eſpias, q̃ llegãdo muy cerca del muro para informarſe de lo q̃ paſaua dẽtro de Alhama, pero nũca pudieron entender ni conocer el engaño de los liẽços, y de la ruyna del muro. Entretãto el Cõde daua prieſa a renouar lo caydo, y aportillado no de faxina, ni de otra tumultuaria, y preſuroſa, ſino de cal, y buena cãteria dexando por aq̃lla parte la muralla muy mas fuerte, q̃ antes eſtaua.

CAP. XLII. DE LA CIVDAD de Santa Fe, y ſu fundacion.

EL catholico Rey dõ Fernãdo entro en la vega d̃ Granada el año de mil, y quatrociẽtos, y nouẽta, y vno por el mes de Mayo. Talo las arboledas, y los frutos, y en vn lugar q̃ los moros llamauã Goſtõ, q̃ es vn grã cãpo llano apartado d̃ Granada quãto dos leguas mãdo aſſẽtar ſu cãpo, y cõſultãdolo cõ ſu cõſejo determino de fũdar alli vna ciudad para q̃ durãte la guerra, y cerco de Granada pudieſe en ella inuernar ſeguramẽte el exercito. Traçoſe eſta ciudad, en forma quadrada, y puſole por nõbre Santa Fe. Y porq̃ mas breuemẽte ſe edificaſe dierõ los catholicos Reyes cargo d̃ la obra a la gẽte d̃ las ciudades Seuilla, Cordoua, Iaẽ, Ecija, Vbeda, Carmona, Xerez, y Andujar, q̃ ſõ de los pueblos mas principales del Andaluzia, los q̃les pueblos de muy buena volũtad obedecierõ el mandamiẽto y cudicioſos de acabar vna tan buena obra dandoſe prieſſa los vnos a los otros con mucha porfia de dia, y de noche la edificarõ en pocos dias con ſus muros, y torres, foſos, valuartes puertas, y las demas coſas neceſſarias. Los q̃les por el mucho trabajo, q̃ con gran paciẽcia, paſſaron en eſta fundaciõ, y por el mucho gaſto q̃ en ella hizieron fueron dignos de loor, y gracia de ſus principes: no mereciẽdo menor hõra, y gloria aquellos valeroſos y esforçados capitanes, y los demas valiẽtes caualleros q̃ en el miſmo tiẽpo de la fundacion deſta ciudad cõ grande animo, y valor, y cõ derramar ſu ſangre, reſiſtiã y apartauan los moros de Granada, q̃ muy a menudo ſalian, y dauã en los nueſtros, cõ impetus furioſos por eſtoruar la obra, y nueua fundaciõ. En las q̃les eſcaramuças, y ordinarias batallas apocarõ los Chriſtianos, tãto la grande caualleria de Granada, q̃ de caſi cinco mil caualleros q̃ en aq̃lla ciudad auia apenas q̃darõ treziẽtos, q̃ fue ocaſion de acabarſe preſto aq̃lla guerra, y conquiſta. Es aqueſta ciudad muy apazible, y de gran recreaciõ como pueblo que eſta pueſto en la vega de Granada, q̃ es vna de las coſas mas freſcas, y apazibles, q̃ ay en toda Europa. Es la ciudad de ſãta Fe, muy biẽ proueyda de carnes, pã, vino, y de todo genero de baſtimẽtos, y prouiſiones mayormẽte de grãde abũdãcia de frutas muy buenas. Hazeſe en ella mucha ſeda, y goza de muy buenos preuilegios, q̃ le dierõ los Reyes catholicos ſus fũdadores don Fernãdo, y doña Yſabel. Tiene eſte pueblo gẽte muy belicoſa, q̃ en la vltima rebeliõ, q̃ los moriſcos del reyno de Granada hizieron, moſtrarõ mucho valor, y animo en ſeruicio del Rey nro ſeñor es ciudad rica y q̃ tiene gẽte muy noble.

CAP. XLIII. DE LA FAMOSA y gran ciudad de Granada, de ſu fundacion, y coſas notables.



E la grande, y muy famoſa ciudad de Granada, y del tiẽpo de ſu primera fundaciõ dize fray Iuan Anio, ſobre

sobre Beroso, en aqlla obra q intitulo a los Reyes catholicos, q el Rey Hispã, de quiẽ España tomo nõbre, tuuo vna hija, q se llamo Yliberia, y q esta fũdo a la ciudad de Granada, y la llamo de su mismo nõbre Yliberia el ql nõbre aun le dura a esta ciudad en la lẽgua latina. Põponio Mela la llamo Coliberis, de quiẽ haze particular, y propria mẽciõ diziẽdo auer sido ciudad de España muy grãde, y rica. Dizese, q se llamo despues Granada corrõpido el vocablo de Garnata, el ql nõbre tuuo de vna dõzella llamada Nata, q habitaua alli jũto en vna cueua, la qual dõzella era delos naturales de aqlla tierra, tenida en grã veneraciõ y como llamasen a aqlla cueua Gar, y jũtado el nõbre de la cueua Gar, y el de la donzella Nata hizieron el nombre Garnata, q pusieron a esta ciudad, el qual con alguna alteracion se mudo en Granata, y en Granada, como agora le llamamos. Tãbien se dize, q se llamo Granada, porq su poblacion, y edificios estan de tal manera dispuestos, y juntos, que se pueden comparar con alguna semejança, a los granos de la Granada. De q sea esta ciudad muy antigua, y de q su fundacion fue antes, q los moros viniesẽ a España, se manifiesta biẽ, en q la yglesia de Granada celebra el triũpho del bienauẽturado san Cicilio primero Obispo desta ciudad en la primitiua yglesia. De dõde se colige muy claro auer sido esta ciudad d Christianos mucho antes q los moros la tuuiesten en su poder. Esta ciudad es la mayor, q ay en España. La descripciõ de su sitio es este. Esta abraçada con dos collados, altos, a los quales diuide vn rio cuyo nõbre es Darro. En el vno destos collados, esta el alcaçar o fortaleza de la ciudad, q se llama el Alhambra, el qual nõbre dizen los moros, q significa cosa bermeja, y dizẽ, q se le dio este nombre porq la tierra de sus edificios se ve claro ser bermeja

En lo mas alto esta la casa real, dõde haziã su habitaciõ los Reyes de Granada. Esta casa es tã noble en su grãdeza, q antes se puede llamar ciudad excelente, q casa, porq caben dẽtro de sus muros, mas de quarẽta mil hõbres. Los muros de q esta cercada esta casa son altos, y muy fuertes con muchas torres tã grãdes y hermosas q es cosa admirable d ver. En esta casa ay particularmẽte dos apartamientos. El vno se llama, el quarto de los Leones, y el otro el quarto de Camares. En el delos leones ay vna fuente de agua muy hermosa, cuya pila es muy grãde de marmol blãco asẽtada sobre doze Leones grãdes, y gruessos puestos en rueda, y cõ tal artificio huecos por dedẽtro, q todos echã agua por las bocas. En cada vno destos quartos ay aposẽtos para dos Reyes de salas, qdras, y patios muy excelẽtes solados de losas blãcas muy grãdes cõ caños de agua, q nacẽ del suelo, y la echã muy alta haziẽdo vna vista muy hermosa, y apazible. Tienẽ las pieças sus techũbres de mil maneras, y obras muy diferentes todas doradas, y tãbiẽ labradas, q admiran. El otro collado se llama el Alcaçaua q es grã poblaciõ de casas. Tiene aql nõbre por ser sitio fuerte: q Alcaçaua quiere dzir en Arabigo lugar fortalecido. Ay otro collado q se llama, el Albaycin, q en el altura es casi ygual, y semejãte al Alhãbra, y es lugar muy sano. Demas dela poblaciõ destos collados, ay tãbiẽ abaxo enlo llano muy grã poblaciõ en q ay muchos edificios sũptuosissimos, y casas muy grãdes. Sõ los barrios, y calles desta ciudad, por la mayor parte angostas por la mucha espesura de los edificios. Muchas casas tienẽ arboledas, y huertas muy hermosas cõ muchos limones, cidros, naranjos, myrtos, arrayhanes, laureles: y muchos algibes de agua fria, y de los quales algibes ay grande abundancia por casi toda la ciudad, sin mu-

chas azequias y aquedutos grandes q̃ pasan por la misma ciudad. Salian desta ciudad en tiempo, q̃ la poseyan los Reyes moros cinquẽta mil hombres de guerra. Esta fortalecida con mil, y treynta torres con doze puertas. Estas caẽ a la parte del Poniẽte y tienẽ muy hermosas salidas, de alegres campos, llenos de mil deleytes. Cerca del Alhãbra ay vna casa de plazer, q̃ se llama Xeneralife, era huerta de los Reyes, en la q̃l ay tãtas frescuras de arboledas, y aguas, q̃ bien representa ser huerta, y jardin de Reyes Ay tãbien otra casa a mil pasos fuera de la ciudad: y llamãla los Alixares, La qual en otro tiẽpo fue vn edificio muy súptuoso, y singular, donde los Reyes moros soliã estar por su pasatiẽpo, y recreaciõ. El rio Darro q̃ dixe arriba tomo el nõbre q̃ tiene por q̃ se cria Oro en el, y su nombre quiere dezir rio de Oro porque llamandole los latinos rio de auro quitada vna letra le llamarõ rio de aro y despues rio daro, o Darro, como agora le nombramos. Este nace quatro leguas de la ciudad sobre la cũbre de vn mõte. El agua suya se reparte por casi toda la ciudad de Granada, y pasase por muchas puentes. Dizen q̃ el agua deste rio tiene esta propriedad, y virtud natural, q̃ qualquier animal q̃ della beue teniendo mucha sed, sanã de qualquier enfermedad, y asi la llaman baño saludable a los ganados. Entre las cosas notables, que esta ciudad tiene es vna la capilla real q̃ los catholicos Reyes fundarõ para su enterramiento, la qual es toda de boueda: muy grãde asi en su altura, como en lo ancho, y largo. En medio de la capilla ay vn tumulo grãde de marmol blãco. Donde estan los bultos delos mismos Reyes hechos con gran primor. Y son tãtas las cosas q̃ por este tumulo estan esculpidas, y de tan excelente labor todas en casi vn estado, q̃ tiene de alto, y mas de otro en largo, y ancho, q̃ se muestra bien auer sido hecho para sepultura de tales Reyes los quales estan enterrados en esta capilla. Tambien estan en ella el Principe don Miguel, y el Rey don Philippe primero, y la Emperatriz doña Ysabel. En el altar mayor desta capilla ay vn retablo de bultos, y vna rexa q̃ sõ de las obras mejores de España. Tiene esta capilla Real tantos, y tan ricos ornamẽtos de sedas, brocados, oro, y plata, y otras riquezas, que no se pueden acabar de contar. Siruenla veynte y quatro capellanes, y vn capellan mayor Tienẽ su coro, y manera de seruicio como yglesia Catredal: dõde se dize continuamẽte cãtado el oficio de todas las horas del dia, y de la noche. Esta ciudad es muy proueyda, y bastecida de todos mãtenimiẽtos. Tiene entre otras, vna plaça q̃ se llama de Vibarãbla, en la qual ay vna alta, y hermosa fuẽte de agua dulce. Y entre las otras calles, q̃ a esta plaça vienẽ, ay vna, q̃ se llama el çacatin, y es de las ricas, y biẽ pobladas calles, q̃ pueden ser en el mũdo. Criase en esta ciudad, y labrase en ella, y en todo el reyno tanta seda, q̃ de solos derechos della se pagã cinquẽta mil ducados: y es tãto el trato de la seda, q̃ ay en esta ciudad q̃ casi toda la gente comun viue de aq̃l trato. Ay en esta ciudad ordinariamẽte mil, y mas telares, donde se texen, y labrã todas suertes, y maneras de sedas: y ay mas de treziẽtos tornos, donde la seda se coge. Es cosa muy de ver q̃ vn solo hombre trayẽdo vn torno de aq̃llos haze andar a priessa mas de quinientos husos de hierro, y que a vn solo mouimiẽto del torno los vnos cogẽ la seda, y los otros la descogẽ Iũto a esta ciudad pasa el rio Xenil, que es bien grande, y lleua de contino mucha agua cõ el q̃l se riegã mas de ochociẽtas huertas sin otros muchos frutales, de dõde ay tãta muchedum

bre

bre de frutas, que no se puede dezir ni dar a entender mas, que con este encarecimiento que no se detiene la fruta en la plaça mas de vn dia, y luego se derrama por ay, entrando otra fresca, y siempre sobra muy grande quantidad en vn pueblo tan grande como Granada, que demas de sus muchos moradores, y gente esta siẽpre llena de diuersas gentes y naciones de España. Siembran los moriscos desta ciudad vna semilla que llaman panizo, de que se haze pã, cuyo grano es negro, y menudo, y acude tanto esta simiente, que acontece de vna hanega coger mas de trezientas. Casi quatro leguas desta ciudad, ay vnos montes muy altos, que todo el año tienen nieue: por lo qual los llaman sierra neuada. Son de mucha alegria, y recreacion de verano, mayormente por el estio, y gastase mucha de aq̃lla nieue para enfriar el agua, y el vino. En el año del nacimiẽto de nuestro Señor Iesu Christo de mil, y trezientos, y nouẽta y siete fueron a esta ciudad dos frayles dela religiõ, y habito del señor S. Francisco y como predicasen la santa fe catholica, les rogo el Rey Mahomath, q̃ se boluiessen, pero ellos prosiguian su santa predicaciõ, por lo qual ciertos alfaquies moros, les dieron muchas pedradas, y al fin los hizierõ pedaços. Por el mes de Mayo, del año de mil y quatrociẽtos y nouẽta y vno, pusierõ los Reyes catholicos don Fernando, y doña Ysabel cerco a esta ciudad cõ vn cãpo de doze mil caualleros, y cié mil hõbres de infanteria, y auiẽdo estado sobre ella ocho meses el Rey Boabdelin, q̃ era señor de Granada viendo muertos sus caualleros, cõbatidas, y tomadas por los christianos catorze ciudades, y ciẽ villas, y lugares, y todos sus cãpos, y frutales asolados y destruydos, y q̃ dẽtro de Granada auia tã gran muchedumbre de gẽte q̃ passauan de quatrocientas mil animas, y q̃ estas no podiã viuir sin mãtenimientos, y prouisiones, y desconfiãdo de todo socorro determino đ darse a partido. Hecho pues el cõcierto, y capitulaciones, el primero dia de Enero del año de mil y quatrociẽtos, y nouẽta y dos el Rey Boabdelin, q̃ por otro nõbre llaman el Rey chico, mãdo abrir las puertas de la ciudad đ Granada, y recibio en ella grã parte de la gẽte de guerra de los catholicos Reyes, y entrego las torres dela casa Real, y puertas dela ciudad, y todos los lugares fuertes, della. Los Reyes catholicos con los principes dõ Iuã, y doña Iuana sus hijos, y cõ el Cardenal de España don Pedro Gõçalez de Mendoça, y otros grãdes señores, y capitanes, y grã numero đ gẽte de acauallo, y de apie cõ sus batallas ordenadas vinierõ a Granada, y acercãdose a la ciudad el Rey Boabdelin con cinquenta de acauallo salio al camino a recebir a los Reyes. Al qual con rostro triste, y la cabeça baxa porfio a besarle la mano. El Rey don Fernando la quito a fuerça, no queriendo darsela, y recibiolo con mucha begninidad. Lo mismo hizo Boabdelin a la Reyna, que con sus hijos, y el Cardenal yuan tras el Rey. Tenia de costũbre el Rey don Fernando, que tomando alguna ciudad, villa, o lugar, a los moros luego mandaua a su Alferez, que subiesse a la fortaleza, o a lo mas alto, de aquel lugar, y leuantase la vandera, con la señal de la Cruz, insignia de nuestra salud, y en leuantandola, todos la mirauan, y adorauan de rodillas dando gracias a nuestro Señor, por la vitoria recibida. Luego leuãtauan el segũdo pendon, q̃ era del señor Santiago Apostol, a quien España tiene por su patron, y guia, y en viẽdolo a grandes vozes llamauan, e inuocauan su nombre. Lo tercero leuãtauã el estandarte Real, donde estauã puestas las armas Reales, y leuãtado este

todo

todo el exercito dezia a grandes vozes Castilla, Castilla. Leuantados estos pendones yua luego vn Obispo a la Mezquita, donde suelen los moros juntarse a sus plegarias, y ceremonias mahometicas, y entrando dentro la bendezia, y dedicaua a nuestra religion christiana. Llegados pues los Reyes catholicos, cerca de Granada, don Fernando de Talauera Obispo de Auila, que ya estaua electo por sus letras, y buena vida para Arçobispo de Granada, subio a lo mas alto del Alhambra, y leuanto el pendon de la Cruz, para que todos le viessen. Los Reyes, y sus hijos, y todo el exercito la adoraron de rodillas, y dieron muchas gracias a Dios nuestro señor. Luego se leuantaron los otros estandartes, con cuya vista no se puede dezir el regozijo, y plazer que mostro toda la gente de aquel christiano campo.

El año del nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo de mil y quinientos, se reuelaron los moriscos del reyno de Granada, manifestando el rencor, y entrañable odio, que nos tenian, y siempre hasta esse tiempo auian con estraña sagazidad en cubierto. Tuuieron vn estraño ardid para contar, y hazer reseña de la gente de guerra, que tendriã en el reyno, y fue que algunos de los principales con acuerdo de todos aquellos entre quien se trataua la rebelion corrieron por todo el Reyno cogiendo cierta limosna, que daua cada familia de moriscos por cada hombre que pudiesse tomar armas, y combatir, y fingiendo querer aquella limosna, para hazer vn hospital sumptuoso en Granada para su gente. Hizieron el hospital, y por la suma del dinero recogido en la limosna, hallaron, que tenian en el Reyno mas de cien mil hombres muy rezios, sueltos, y diestros para pelear, y para sufrir qualquier trabajo de guerra. Tratauan por todos los que demandauan la limosna el leuantamiento, prometian vanas esperanças, y torres de viento, y trataronlo de manera, que todos los moriscos del reyno cõsintieron en el trato, y rebelion, y guardaron el secreto mucho tiempo tãbien con ser tantos millares dellos, que no se les entendia su mal animo, hasta que ya estauan con las armas en las manos. Eligeron para su rebelion y leuantamiento vn Reyezillo, conforme a la vsança, y costumbre antigua de sus antepassados. El que eligieron fue vn don Fernando de valor descendiente de los Reyes moros de Granada, y de los de Cordoua, el qual era veyntiquatro de Granada. La eleccion passo desta manera. Iuntaronse muchos moriscos de aquellos mas principales en vna casa, y encerrados con grande secreto tenian vna silla sumptuosissima en medio de la pieça, en que estaua asentado el don Fernando. A los quatro angulos de la silla estauan en pie quatro moros principales teniendo quatro vanderas, vna hazia leuante, y otra al poniente, y la tercera al medio dia, y la quarta al septentrion. Estos representauan quatro capitanes generales del reyno. Luego salio vn Alfaqui, y descubriendo vn libro, en que tenian escrito su Alcoran, y maldita secta cõ letras verdes, y coloradas. Leyeronsele, y juro de defendelle, y amparalle. Vistieronle luego ropas reales con vn almayzal finissimo al rededor de los hombros, y cuello, y mudandole el nombre tomo el de vn nieto de Mahoma, llamandose Abenhumeya. Luego le tendieron a los pies aquellas quatro vanderas, y el se postro sobre ellas como

X quien

quien haze oracion, y leuantandose fueron aquellos moros mas principales a besar la tierra donde auia tenido puestos los pies. Iuro de les guardar justicia, y acabada la ceremonia maluada vuo mucha colacion, y confituras. Obedecian los moriscos los mandamientos secretos, que daua el rebelde tyrano, como si ya fuera vn Rey pacifico. No eran muy fuera de camino los designios de los moriscos, si Dios nuestro Señor no los atajara: procuraron por medio de los del Albayzin alçarse con Granada, con la qual, y con los pueblos que tenian en los sitios mas fuertes, y enrriscados pensauan hazer vna guerra cruelissima a los christianos. Entraron en Granada la noche que por el concierto tenian señalada, que fue la primera de la Pasqua de Nauidad: pero fueron pocos, y entraron tarde por les auer sido impedido el camino con mal temporal, y demasiadas nieues que cayeron perdiendo el camino las guias. Por esta razon no se atreuieron los de Albayzin a leuantarse. Lo qual visto por los infieles forasteros, que auian entrado, rondaró la ciudad pregonando su maldita seta en arabigo, y en castellano, y luego se salieron de la ciudad començandose vna guerra, no de tan poca estima, que no costasse mucha gente, y muertes en muchas escaramuças, batallas, y combates de pueblos: en toda la qual guerra se mostro mucho el gran valor de la gente Granadina, seria hazer nueua, y muy larga historia auer de hazer relacion de todas las cosas notables, que vuo en Granada, durante el tiẽpo desta guerra: basta dezir, que el Rey nuestro señor embio por general a Granada a don Iuan de Austria su hermano, el qual conquistando muchos, y fuertes lugares, y venciendo muchas vezes a los moros, allano, y quieto este reyno de Granada. Del qual con santo zelo, y marauisso acuerdo proueyendo en lo venidero saco el Rey don Philippe nuestro señor todos los moriscos, que auia, repartiendolos por los otros reynos, y prouincias de España.

CAP. XLIIII. DE LA CIVDAD de Almeria, y como fue ganada y de sus cosas notables.



LA ciudad de Almeria, a quien Pomponio Mela llama gran puerto, es muy antigua en España: de la qual fue Obispo Sã Indalecio, q̃ fue discipulo del glorioso Apostol Santiago, y vno de los primeros, que el mismo Apostol conuirtio a la fe de IesuChristo en España. Despues que los moros entraron en España el Rey don Alonso de Castilla, que fue electo Emperador, vino sobre esta ciudad, y teniendola cercada vino assi mismo el Conde de Barcelona con mucha gente, y tambien vna grande armada de ginoueses: y despues que la ciudad fue ganada, mando el Rey juntar todas las riquezas, que dentro se hallaron. Estas fueron muchas, y entre ellas se hallo vn plato grande de esmeralda de inestimable valor. Y por el gran seruicio, que en esta guerra le hizieron los ginoueses les dio el Rey a escoger, que tomassen lo que quisiessen, o todos los thesoros, y riquezas que en la ciudad se hallaron, que fueron muchos, o el plato. Los ginoueses escogieron el plato: y con el se partieron muy contentos. Y assi lo tienen oy dia en Genoua en muy gran de estima. Dizese que este es el plato, en q̃ nuestro Señor IesuChristo

ceno con sus discipulos en aquella bendita cena del Iueues santo antes de su passion. Esta joya, que es vnica, y singular en el mundo, es tan grande, que cabe en el vn cabrito entero. Dixo vn gran lapidario catalan, yendo con don Iuan de Gallano Embaxador de los Reyes catholicos, que vio este plato mostrandoselo al Embaxador, que es de seys puntas, tan fino, y que si se partiesse en partes como la vña, que valdrian vn millon de oro. De donde se colige, quanto mas valdra siendo como es vna sola pieça. Lleuaron de la conquista de Almeria los barceloneses todos los otros aueres, quedandole al Rey don Alonso sola la ciudad. El año de mil y quinientos y veynte y dos vuo en esta ciudad vn terremoto tan grande, que se cayeron muchas casas, y otros edificios, y mataron mucha gente, mouiose de su lugar gran parte de vna sierra, y cayo en el rio que passa junto a esta ciudad, por lo qual salio el rio de su mismo sitio, y madre, guiando sus corrientes por otras partes. Cerca de la ciudad de Almeria ay vna punta de sierra metida buen rato dentro en la mar, la qual esta toda incorporada de vnas piedras preciosas, que llaman agatas. Y por auer en este cabo muchas destas casi no se estiman en España, aunque por muchas partes del mundo a do se lleuan son muy preciadas. Llama se agora esta punta de sierra cabo de gata corrompido el nombre, y auiendo de llamarse cabo de agatas. Dize Plinio que sola esta piedra entre todas las otras se halla nadar sobre el agua. Su color es negro, y son mejores las que se encienden a la luz de la vela, y encendida arde como encienso, matase con azeyte. Leese que el aguila pone esta piedra en su nido quando se echa sobre los hueuos, para tēplar su gran calor.

Haziendo guerra los Reyes catholicos a los moros del reyno de Granada auia grandes disensiones, y vandos entre el Rey de Granada, y su hijo el mayor, pretendiendo el hijo quitar del gouierno al padre, fauoreciā al hijo su madre, y otro hermano menor, y finalmente como es cosa ordinaria en los semejantes vandos, auia parcialidades, y estaua el reyno diuiso en vādos, en los quales teniendo mayor potencia el padre, que el hijo le fue necessario al hijo salirse huyendo de Granada con su hermano el menor, y otros de sus amigos. Recogiose a viuir a la ciudad de Almeria, donde tenia muchos caualleros amigos, que seguian su parte. Desde esta ciudad cō sus apassionados, y con fauor de christianos perseguia a los moros del vando contrario. Por esto vino a ser muy aborrecido de los caualleros de Granada, y de casi todos los moros, y como el Rey su padre fuesse ya viejo para el mucho cuydado, y trabajo de la administracion de la guerra, que trayan con los christianos, y para sustentar las otras disensiones, que tenia con su hijo, a quien llamauan el Rey Chico, eligieron los caualleros de Granada por gouernador, y su capitan general a vn hermano del Rey viejo, a quien llamauan Abdahali. Este hizo trato secreto cō los Alfaquies de la ciudad de Almeria, que sobornandolos, y haziendoles grandes promesas, si diessen traça para que el Rey Chico viniesse a sus manos, diziendoles, que aquel no era moro, sino christiano. Los Alfaquies acetaron el trato, y partido y haziendo de su parte ocultamente a muchos de los caualleros moros, que auia en esta ciudad de Almeria concertaron con Abdahali el como y quando le darian en las manos al Rey Chico, cō que viniesse con gente a Almeria para prende-

lle. Abdahali vino al dia concertado, muy secretamente con la caualleria, y gente de a pie, que le parecio ser bastante, y dando de repente sobre Almeria los conjurados le abrieron, y entregaron luego la ciudad. Abdahali busco luego con gran diligencia al Rey Chico, mas no lo pudo hallar, porque el sintiendo el alboroto, y viendose perdido se escapo secretamente: pero prendio Abdahali al otro mancebo hermano del Rey Chico, y a los que eran de aquel vando, y desde entonces hauiendo esta ciudad en su poder no se llamaua gouernador del Reyno, sino Rey, señor. A esta ciudad de Almeria fundaron gentes de Tracia, que vinieron a España pocos dias despues del Rey Abdis el primer nombre que sus fundadores le dieron a esta ciudad. Fue Abderaes ciudad muy bien proueyda de todos bastimentos. Tiene muchas frescuras, y huertas, y es vna de las ciudades que mas linda, y apazible tierra tienen.

CAP.XLV. DE LA CIVDAD de Loxa, y el daño, que sobre ella recibieron los christianos.



Oxa es vna buena ciudad dl reyno de Granada muy fuerte, y de muy buena gente proueyda de todo genero de mantenimientos, y prouisiones. Goza de muchas frutas, y muy buenas carnes. Tiene muchos, y buenos oliuares, de que se coge en esta ciudad mucha oliua, y azeyte. Hazese en esta ciudad mucha obra de cañamo, como son cordeles, maromas, alpargates, y otras cosas, que es lo mejor que en todo el reyno se haze. Lleuase de aqui para muchas partes. Deseosos los Reyes catholicos de sacar de poder de los moros el reyno de Granada no perdonauã al trabajo, costa, ni a los grandes trabajos, y fatigas de la guerra. Antes juntãdo muy de ordinario gruessos exercitos entrauan por el reyno talando los campos destruyendo los frutos, y haziendo la guerra a fuego, y a sangre con todo el rigor, que podian, por ser los enemigos muy animosos, y sufridores de trabajos. Auiẽdo pues con este buen zelo el catholico Rey don Fernando juntãdo vn gruesso campo, en que auia mas de ocho mil de cauallo, y gran numero de infanteria, lleuando con sigo muchos grandes del reyno, muchos caualleros, y valerosos capitanes entro talando, y destruyendo los campos de Granada y a la buelta puso cerco sobre la ciudad de Loxa: que para este fin principalmente auia juntado tan gran exercito, y le embiaua cada dia socorros la Reyna doña Ysabel, que para aquella jornada de Loxa solicitaua aquantos señores, y caualleros podia. Llegado pues el Rey don Fernando sobre Loxa con gruesso exercito asento el campo entre los oliuares que estan junto a la ciudad en vnas cuestas, y vnos valles por dõde corre el rio de aquella ciudad. Ay junto a Loxa vna cuesta que los moros tenian en gran veneraciõ, por tenerla dedicada a vno que ellos llamauan santo Alboacen. Esta cuesta caya, y colgaua sobre la ciudad, y pareciole al Rey dõ Fernãdo, q̃ teniẽdo tomada esta cuesta, y puestas en ella estãcias de buena gẽte, se pondria freno a los enemigos, para defenderles las salidas, que harian de la ciudad, y los rebatos que darian, y que asegurariã desta manera todo el real. Por esto pues mando, que tomassen, y fortaleciessen aquel lugar don Rodrigo Tello Maestro de la orden de Calatraua, y el Conde de Vreña su hermano, y los Marqueses de Cadiz, y de Villena, y dõ Alonso de Aguilar todos muy

muy diestros y valerosos capitanes,y q̃ teniã muy hermosa,yexercitada gẽte assi de a pie, como de a cauallo. A los de mas dexo q̃ cada vno tomasse el sitio q̃ mas a su cuẽta, y prouecho estuuiesse. Auia en la ciudad tres mil moros muy bien armados,y escogidos entre todos los otros,de los quales era capitan, y alcayde vn moro muy sabio en cosas de guerra,y muy exercitado en ella,cuyo nombre era Alatar. Este capitan Alatar salia muy amenudo con los suyos dando rebatos en las estancias,prouocãdo a los christianos,trauando escaramuças, y haziendo muchos daños. Y como las vnas estãcias y quarteles estuuiessen muy apartadas de las otras, y entremedias vuiesse quebradas, y barrãcos, por ser aquel sitio montuoso no se podian dar socorro los christianos de las vnas partes a las otras en aquellos rebatos,y daños. Al quarto dia, que la ciudad estaua cercada,acordo Alatar de hazer a los christianos vna pesada burla,que fue desta manera. Puso vna secreta emboscada de gẽte muy animosa entre aquellos oliuares,y luego salio cõ otros algunos moros como otras vezes solia,y dando de repente,y con furia en las estãcias de la cuesta de Albohazen començo a hazer gran daño: pero acudiendo al cuerpo de guardia se començo a trauar vna buena escaramuça,y aunq̃ pelcauan ya muchos christianos, con todo esso se mantenian contra ellos valerosamente los moros,y como siempre saliesse mas gẽte començaron a retirarse los moros fingiẽdo no poder mas,pero de quãdo en quando se detenian, boluiendo a dar con impetu en los christianos para salir con su intento,y hazer con este ardid,que saliessen los mas christianos de a quellas estancias: y assi fue, que viendo los nuestros el valor con que reparauan los moros la escaramuça, y herian en los christianos, salieron casi todos con gran ira a la contienda. Los moros entonces se fueron recogiendo a mas que passo tendido, para la ciudad, y los Christianos como estauan encoleriçados, y furiosos, no aduirtiendo que se dexauan el real solo, y sin guarda seguian a los moros, alexandose mucho hazia la ciudad. Entonces viendo los moros de la celada la buena ocasion que buscauan, salieron de la emboscada, y subiendo la cuesta de Alboazen combatieron las estancias, y entrando dentro con poca difficultad destruyan, y asolauan todo quanto hallauan delante. Sabiendo esta nueua los christianos que auian salido de las estancias en seguimiento de los otros de la ciudad, dexando de seguirlos, dieron la buelta a gran priesa,para defender sus estancias: y en llegando a ellas trauaron con los moros de la emboscada, que las auian ocupado, vna rezia batalla. Pero los moros, que se yuan recogiendo a la ciudad, reforçados de nueua gente, que salio fuera, en boluiendo los christianos los rostros para yr a su real, començaron a seguillos, y herirlos cruelmente por las espaldas. Cogidos desta manera en medio compelidos de pelear con gran difficultad, y trabajo a dos partes sustentaron la batalla en esta segũda buelta honrosamẽente, aunq̃ recibiendo gran daño por espacio de vna hora hasta que llegando gran socorro de los otros reales, y cobrando nueuo brio los christianos, como eran muchos los que venian de refresco a la batalla, hizieron impresion en los moros,y al fin los derramaron por el campo, y los hizieron encerrarse dentro de sus muros. Murieron en esta batalla muchos valientes caualleros, y mucha gente christiana. Pero el mas principal, y que mas se sintio fue Don Rodrigo Tello Maestro de

tro de los Comendadores de Calatraua que murio de dos ſaetadas. El Rey don Fernando en quanto peligro eſtauã no ſolamente los de las eſtancias de la cueſta de Alboazen, ſino tambiẽ los de las otras por no poder ſocorrerſe los vnos a los otros en las ſalidas, y rebatos, que dauã los enemigos, acordo de mudar el cãpo a lugar mas ſeguro apartandoſe mas de la ciudad, haſta que aumentando mas el exercito pudieſſe acercarſe a la ciudad con dos, o tres reales cada vno mas lleno de gẽte. Porque con menos q̃ eſſo no ſe podia cercar biẽ la ciudad de Loxa, y como agora eſtauan no eran oprimidos los moros cercados: porque podian facilmente meter de fuera los baſtimentos, y ſocorro que quiſieſſen: y aſsi determino el Rey de mudar el campo luego el dia ſiguiente. Pues como los ſoldados comunes, y los que no ſeguian vandera cierta de capitan, y la gente de ſeruicio vieſſen quitar las tiendas de los grandes, y vnzir mulas, y adereçar los carros, entendiendo q̃ eſſa noche paſſada vuieſſen entrado moros en la ciudad ſin mas aduertimiento, y conſideracion, y ſin mas aguardar pregon, ni mãdato de ſuperior puſieron todo ſu remedio, y ſalud en huyr, principalmente viẽdo, q̃ aun bien no auiã dexado los nueſtros la cueſta de Alboacen, quãdo ya los moros la tenian ocupada. Començaron pues a derramarſe aquellos miſerables, y couardes huyẽdo a todas partes ſin que les pudieſſe detener la deshonra de deſamparar los reales, y vanderas, ni la verguẽça del Rey y de los otros caualleros, y capitanes, ni el temor q̃ ſuele detener a los couardes, como a los valiẽtes, y generoſos detiene la cõfiãça de la vitoria. Turboſe todo el cãpo, y comẽço a deſordenarſe todo, y auer tanto temor, que nadie ſabia de ſi. No les faltaua a los moros animo de ſeguir a los que huyan, y trauarſe reciamente con los que eſtauan quedos eſperando el orden de ſus capitanes atonitos, y medroſos, lo qual aumentaua el temor, y daño, y faltaua muy poco para que del todo ſe deſbarataſen las ordenes de los que auiã quedado, y para perderſe todo, ſi el miſmo Rey don Fernando no ſubiera en vn cauallo, y ſaliera rodeando, y viſitando los capitanes, y caualleros, deteniendo, y confirmando los eſquadrones, hablando a todos, y boluiendoles el animo, que auian perdido con ſu preſencia, y palabras: lo qual fue ocaſion de no perderſe todo el campo: porque cobrando animo reſiſtieron a los enemigos, trauãdoſe vna recia batalla de ambas partes. Moſtroſe eſte dia el gran valor de don Rodrigo Ponce de Leon Marques de Cadiz, pues ſolo el fue la ſalud del exercito: porque con los ſuyos dio fuertemẽte en los enemigos peleando con valor eſtraño por ſu miſma perſona acudiẽdo a todas partes ſocorriendo a las mayores neceſſidades, ayudando a leuantar los caualleros caydos, metiendoſe en las mayores prieſas, y matando por ſu mano muchos de los moros mas valientes, y que mas daño hazian. Finalmente tanto hizo el Marques por ſu perſona, y pelearon ſus caualleros y gente tan valeroſamente, que no ſolamente reſtituyo la batalla ya perdida, ſino tambien hizo a los moros retirarſe, y aũ encerrarſe en la ciudad con mucho daño recebido. El peligro grande que vuo en aqueſta batalla ſe conocio bien por el daño recebido, de muerte de muchos caualleros, y gente. Recibio el Condeſtable tres heridas en el roſtro. El Duque de Medinaceli fue derribado del cauallo, y fuera preſto muerto por los moros, que lo tenian cercado, aunque ſe defendia combatiendo valeroſamẽte a pie, ſino le

no le socorriera vna esquadra de caualleros de su guardia que llegando a tiempo le boluieron a poner en vn cauallo conque boluio a entrar por la bata la haziendo grãdes proezas, de su persona contra los paganos. El conde de Tẽdilla que tenia las estãcias mas cercanas a la ciudad fue en ellas furiosamente conbatido, y como fuesse elque por aquella parte mas trabajo sufriesse, y mas reziamẽte pelease, fue tanta la lluuia de tiros que sobre el cargo y tanta la priessa, que los enemigos le dieron, que sin duda muriera cubierto y anegado de tiros sino le socorriera presto el capitan don Francisco Stunica. Pudieron durante la batalla los gastadores y gente de seruicio cargar las azemilas, y carros, conque partio el campo de aquel mal lugar quedandose perdido mucha quantidad de trigo y de prouisiones por faltar carros, en que las lleuar: desta manera se partio el catholico Rey don Fernando de Loxa dilatando el cerco para otro tiempo. El mal sucesso desta rota y perdida de los Christianos recibidá sobre Loxa sintio demasiadamente la reyna doña Ysabel pero dissimulo el dolor mostrãdo esperança de otros mejores sucessos, y apercibiendo con aquel grande animo y valor que tenia nuebas preuenciones para otras jornadas, no queriendo dar vn pũto de quietud a los moros.

CAP. XLVI. DE LA VILLA de Tagara, y como fue destruyda por los christianos.



Fue Tagara vna buena villa del reyno de Granada puesta entre las ciudades de Alhama y Loxa en sitio muy fuerte y ella muy bien fortificada a mano, y con muy buen castillo, pueblo muy fresco y abundãte de todas prouisiones el qual era muy cõmodo para los enemigos, y para sus designios, y desde el qual se hazia grã daño, no solamẽte a los Christianos de Alhama por tener alli tan cerca la guarida, pero tambien al campo del Rey don Fernando todas las vezes, que por aqui entraua a correr la tierra de los moros. Por lo qual auiendo juntado vn campo de diez mil cauallos, y treynta mil hombres de infanteria sin gran numero de gastadores y gente de seruicio y auiendo, hecho gran daño en Alora passo el Rey don Fernãdo, cerco a la villa de Tarraga a la qual, como a pueblo muy fuerte se auia recogido grande quãtidad de moros đ aquella comarca cõ temor del exercito christiano quiso luego el catholico Rey, cõbatir el pueblo, y para esso mãdo hazer mantas y torres de madera, ariotes y otros ingenios, y machinas todo lo qual siẽdo preuenido cõ mucha presteça, se comẽço el cõbate muy fuerte peleando valerosamẽte de ambas partes los christianos por ganar las murallas, y los moros por defendellas los christianos combatian de afuera con saetas, y arcabuzes, y tentauan por vnas partes picar y quebrãtar los muros, por otras procurauan desde las torres de madera, llegarse mucho a la muralla y passar sobre ella echando puentes leuadizas, por otras partes arrimauan escalas y mostrauan sus animos los mas esforçados subiendo por ellas pero eran rebatidos y despeñados de los moros, que auentajadamente peleauan de lo alto defendiendosse con mucho esfuerço, y ardimiento arrojando sobre los nuestros grandes ruciadas y lluuias de saetas, valas y piedras ni consintiendo llegar las torres ni echar puentes sobre los muros; dexauã caer grãdes cantos y piedras

ſobre los que llegauan a picar,y ten tar la muralla,haziendo mucho daño en ellos ſin que les pudieſſen amparar,y defender las mantas, y pertrechos,que ſobre ſi lleuauan. Otros moros lançauan ſobre los que ſe llegauan a picar el muro, y ſobre los q̃ ſubian las eſcalas, y ſobre los otros armados muchas ollas y calderas de reſina,azufre,y pez ardiendo, con q̃ abraſauan los hombres metiendoſe por las junturas de las armas de los caualleros de tal manera que conel calor deltiempo y ſudor del trabajo del combate llegando alas carnes de los caualleros,principalmente ſobre la ſãgre,y heridas de algunos los hazia caer ſinſẽtido del grãdolor delo alto de las eſcalas abaxo dõde luego cõ el tropel de la mucha gẽte,y con las grãdes piedras,y loſas q̃ de arriba cayan,eran luego muertos. No faltauan vn punto en loque deuian hazer los chriſtianos combatientes,ni ſe apartauã de la muralla,por la gran reſiſtencia de los Moros antes como los capitanes y grandes del Reyno ſolicitaſen por todas partes el rezio combate puſieron los chriſtianos toda ſu poſibilidad,y menos preciãdo las heridas, pedradas, y daños q̃ los Moros les haziã, comẽçarõ muchos a ſubir por las eſcalas,y otros arrimadas las torres echauan puentes,y dauan tal prieſſa,que començaron aparecer algunos Chriſtianos ſobre las murallas. Tras de los quales ſubiẽdo otros començaron los Moros a afloxar en la reſiſtencia,y deſeſperando de poder mas defender la villa deſſampararõ los muros y ſe recogierõ al caſtillo,y fortaleza del pueblo: en el qual entraron los Chriſtianos victorioſos, y le ſaquearon hallando en el muchos deſpojos. Fue tan dificultoſo ganar el pueblo, que huuo muchos votos de caualleros,queno ſe deuia combatir la fortaleza,por q̃ tenia las murallas mas grueſſas,y rezias,que las de la villa,y que no auia tiros de arſtilleria grueſſa con q̃ las batir. Otros eran de parecer. que ſe combatieſſe la fortaleza,del qual parecer fue el Rey don Fernando, por entender q̃ no ſe podian ſuſtẽtar mucho por auerſe encerrado mucha gente dentro,y que les auia de faltar pueſto la prouiſion. Reſuelto en eſte parecer,mando combatir el alcaçar por quatro partes. La primera encomendo al maeſtro de ſantiago y al Marques de Cadiz,y a don Alõſo de Agilar. La ſegunda dio al Duque de Medina ſidonia y don Luys fernandez Conde de palma la tercera dio a dõ Garcia fernãdez Manrique con la gente de Cordoua. La quarta ſeñalo a don fernando de Velaſco capitan dela gente del Duque del infãtado. Dada la ſeñal del combate todos los capitanes aũ tiempo cada vno por ſu parte lo comenzaron muy terrible cõ menos eficacia q̃ el paſſado,la lluuia de las piedras, ſaetas,valas, dardos, y otras armas quitaua el ſol topandoſſe en el camino combatian los Chriſtianos valeroſamente procurãdo echar los Moros de la muralla, y ſubir,pero era porfiavana porque por ningunas heridas,o muertes perdiã pie de tierra antes deſaſian las eſcalas cõ garfios derirbãdo las al ſuelo llenas de gente armada,y cargauan con tanta lluuia de tiros, que hazian muchas vezes retirar los Chriſtianos con mucho daño. Pero como los capitanes fueſſen tan valeroſos hazian boluer la gente con mayor impetu acudian atodas partes ſocorriẽdo avnos,animando a otros,y poniendo ſus perſonas en graues,y manifieſtos, peligros con la qual diligencia, y ſolicitud ſe animauan los ſoldados,y caualleros ahazer mas que podian pero los Moros eran muy valientes,y dieſtros auẽtajados enel lugar y por la defenſa de ſus vidas haziã tambiẽ defen-

defendiendose mas de lo que podian, y ansi en tan gran porfia, y teson morian muchos, y eranmuchos mas los heridos de ambas partes. El dia era caluroso, el trabajo, y fatiga grãde y el cansancio mucho que ya no se podian tener, ni mouer los soldados por auer durado el combate hasta casi las tres dela tarde, y ser de poco fruto lo que se hazia, por lo qual tocaron los capitanes a recoger harto auergonçados de que tan valiente mente se les huuiesen defendido aquellos Moros salieron deste combate muchos heridos, entre los quales fue vno don Enrique Enriquez del Rey. Otro dia sigiente renouarõ los Christianos el combate del castillo cõ gran impetu y colera a vergonçados de no lo auer ganado el dia primero. Los Moros fueron a la muralla comẽzandosse la batalla muy fiera. Pero ya los Christianos cõ determinacion de no quitarsse a fuera sin entrar la fortaleza apretaron de repẽte a los Moros tanto, que les cobraron alguna vẽtaja, por lo qual começaron los cercados otra tarde partido. Hizieronse treguas por algunas horas, para que se tratasse la entriega, y capitulaciones con el Rey don Fernando. Embiaron luego cõ seguridad, y saluo conduto vn Alfaqui, para que en nombre detodos entregasse la fortaleza al Rey con que se les concediese q̃ libre mẽte pudiessen salir con sus haziendas. El Reyno quiso cõcederles mas dela vida porque auian sido a treuidos a espe rar el segundo combate buelto el Alfaqui al castillo, y dada la respuesta, y resolucion que traya comenzo a nascer dissension entre los Moros porque vnos queriã darse luego sin excecion o partido alguno confiando de la clemencia, y liberalidad del Rey don Fernando, otros queriã dexarse matar, y hazer pedazos enel cõ bate antes, quedarse con aquel partido. Sintiendo los Christianos fuera esta dissension renouarõ el combate con grande impetu y furia. Acudieron a la defensa algunos Moros, porque los otros no quisierõ tomar armas ni defenderse por lo qual la resistencia fue poca, y cargãdo con mas impetu los Christianos desmayarõ los moros, que se defendiã principal mẽteviẽdose desamparados de los otros Moros, y desta manera fue facilmẽte tomada la fortaleza entrãdo dentro muchos christianos. Los quales mataron atodos aquellos q̃ resistian tomãdo aprision todos los demas, y sacandogran presa, y despojos, los quales repartio el Rey don Fernando conforme al estado de cada vno, y cõforme lo auian hecho en los cõbates passados. Luego mãdo el Rey asolar y destruir por los cimientos esta villa deTagarra con su castillo, y fortaleza, y de ay fue vitorioso conel cãpo a proueer de bastimẽtos, y gẽte a la cidad deAlhama.

CAP. XLVII. DE LA VILLA de Alora, y de las cosas notables suyas.



Alora es vna buena villa, y harto famosa enel Reyno de Granada. Esta puesta en la hoya de Malaga. Es villa muy fuerte y muy bien proueyda de todos mantenimientos, porquese coge en ella mucho trigo, ceuada, y otras semillas. Es pueblo de muchas arboledas, y frescuras porlas muchas fuentes, y arroyuelos, que se despeñan de lassierras vezinas. Tiene muchas frutas muy buenas, caza, y ganados, y como este cerca de la mar goza de mucho pescado muy bueno, y finalmente es el pueblo muy apazible, y toda a quella tierra d̃ mucha recreacion. Teniendo la Reyna doña Ysabel junto vn buen campo, y eligio vn capitan general para

que entrasse a hazer guerra a los mo ros del reyno deGranada sobreuino el catholico Rey don Fernando cō desseo de allarse en aquella jornada por cuyavenida se començo a deliberar de nuebo cōque manera deguerra afligirian a los moros. Vnos tuuieron que se deuian como siempre correr los cāpos y pueblos delos moros talādoles y destruyēdoles todos los frutos y q̄ juntamente con esto se les deuiā guardar con mucho cuydado la costa y puertos paraq̄ no pudiessen meter de fuera prouisiones, y q̄ desta manera en breue tiempo se podria acabar la guerra. Otros dezian, q̄ mas que destruilles los frutos se deuia hazer, porq̄ los moros deste reyno no son como las otras gentes, antes se passan con poquissima comida sin vino y sin regalos los catholicos reyes vistas las sentencias, que auia de ambas partes se determinaron de cercar la villa de Alora: por ser negocio de mucha importācia el ganar este pueblo desde el qual hazian grādes daños los moros a la tierra delos Christianos porque teniendole ganado podria dende ay hazerse grandaño a toda la tierra mas interior de los moros resueltos pues en esta determinacion hizierō stratagema, y echarō fama de querer yr sobre la ciudad de Loxa porq̄ los moros de Alora no se preuiniessē yfortificassē. Hecho pues todo el aparato necessario cō fama de cercar a Loxa partio el rey don Fernando muy bien acōpañado de grandes del reyno, y con muy buen exercito, y mucha buena artilleria y dando de repēte sobre la villa de Alora, le puso cerco por todas partes llegādosse al pueblo todo lo que pudo asentadas las estancias en sus deuidos lugares reconocio la muralla, y dispusiciō de la villa; y luego mando asentar la bateria a la parte q̄ mejor le parecio. Auian quedado los Moros de Alora como atonitos con la no pēsada venida del Rey don Fernando aunque no por esso dexaron quanto la breuedad del tiēpo les dio lugar de fortalecerse y prepararse lo mejor, que pudieron comēçose la bateria con gran furia batiendo las torres y muralla con muy gruesas balas de piedra la qual no ceso hasta que vinierō al suelo dos torres con vna buena parte de la muralla. Quedaron atonitos, y espātados los moros de ver su muro a portillado, y descubierto su pueblo pero luego con gran diligencia començarō aquerer reparar el daño haziēdo por de dentro otro muro, que cerrasse el el portillo abierto pero los Christianos desde afuera les dauā tales rociadas de escopeta, y tirauan sobre ellos tantas saetas y algunas valas de tiros menores que les hizieron dexar la obra y no boluer a ella. Entonces viēdo su poco remedio cargaron todos los moros de su capitan rogandole, y pidiendole que rindiesse la villa al Rey donFernando con el mejor partido que pudiese pues manifiestamēte via q̄ nose podian defender. Apercebianse ya los Christianos para dar el asalto por aquella parte que el muro estaua derriuado, quando llegarō al Rey don Fernando tres moros de Alora, diziēdo el estado enque estaua la villa, la voluntad, y determinacion que de entregarse teniā los moros y que sedarian luego si les hazia merced de lasvidas y que se pudiessē yr libremente a donde quisiessen y q̄ esta volūtad delos de Alora solamēte era impedida del alcayde dela villa lo qual como fue sabido del Rey mādo por vn interprete publicar en el pueblo que les recibiria con el partido, y condiciones dichas loqual como fue sabido de los moros hizierō al alcayde q̄ luego hiziesse la entrega de la villa. Desta manera fue ganada la villa deAlora a venyte yvno de Iunio del año de mil y quinientos y ochen

ta y quatro, fueles dada licencia y libertad alos moros, para que con sus haziendas se fuessen segura, y libremente a donde quisiessen, rescatãdo primero el catholico Rey todos los captiuos christianos, que en el pueblo auia. Fue luego espurgada la Mezquita que los moros tenia en esta villa, y della hecho templo dedicado al culto de nuestra religion christiana con la aduocacion de nuestra Señora sancta Maria. Dexo el catholico Rey en Alora a dõ Luys Puertocarrero con dozientos caualleros, y otros doziẽtos infantes depresidio auiendo primero restaurado las torres, y cortina del muro, que con el artilleria auia sido arruynada.

CAP. XLVIII. DE LA VILLA de Caçarabonela, y de vn daño que en ella recibieron los christianos.



Açarabonela es vna villa deste reyno de Granada asentada en la ladera de vna sierra casi en lo mas alto della. Es pueblo fuerte por la disposiciõ del sitio: da vista a Coyn, Cartama, Alora, y otros pueblos đ la hoya, que dizen de Malaga por estar sobre vna de las sierras que hazẽ aquella hoya, o valle. Esta este pueblo puesto a media ladera por la disposicion del sitio. Es lugar muy fresco, q̃ por las calles corren algunos arroyuelos de muy buen agua, que baxan de lo alto de la sierra. Tiene muchas arboledas, y frutales. Goza de muy buenos pescados, por tener cerca la mar, es buen pueblo de caça, y cogese mucho pan, y vino. Hazese en el buena cãtidad de pasa, y criase seda, y no le falta nada de lo que es necessario para la vida humana. Auiẽdo el catholico Rey don Fernando ganado la villa de Alora, como queda dicho en el capitulo precedente, mouio el cãpo por el valle de Cartama talando, y los otros frutos, y auiẽdosele dado vn pueblo de aquella tierra, llamado Alozayna, llego sobre esta villa de Caçarabonela, a la qual cercolo mas estrechamẽte que pudo. Los moros desta villa viendose cercar, confiando en la disposicion de la tierra, salieron muchos dellos a cauallo, y dando de repente sobre los christianos, trauaron vna rezia escaramuça entre las mismas heredades, y despeñaderos del pueblo: pero como los moros fuessen muy diestros dela tierra, y los christianos no supiessen, ni pudiessen andar por entre aquellas peñas, y cuestas, hazian los moros quãto querian, andauan los christianos desbaratados, y desordenados por todas partes cayendo, y tropeçando dõde quiera que ponian los pies como no sabian andar por la tierra, no andauan vencidos, sino llenos de corage viẽdose acosar de muy pocos moros, y que ellos no solamente no les dañauan, pero aun no se podian tener en pies. Andando desta manera, y con esta desigualdad trauada, y encendida la escaramuça, cayan, y eran heridos, y muertos muchos christianos sin que los moros recibiessen daño alguno. Los capitanes viendo andar los soldados tan desbaratados a vnas partes, y otras, y que por sola colera, e imprudẽcia erã heridos, y muertos, hizierõ tocar a recoger. Pero no aprouecho nada: porque cõ el encẽdimiento, y corage que trayan cõtra los enemigos no obedecierõ, ni por esso dexaron la refriega, y escaramuça, en que andauã rebueltos. Porfiãdo pues los capitanes por recoger los soldados, y metellos en orden cayeron ellos tãbien en el mismo peligro: porq̃ como con las alauardas, y ginetas les quisieron recoger, y tirandolos por los braços por fuerça se metieron tãbiẽ en la misma difficultad de andar trompeçando, y atrocinando. De

do. Demanera q̃ eſgrimiã mas cõ los pies q̃ cõ las alauardas, y aſsi lleuarõ ſu buena parte đ daño de los ſoldados, pues fueron muchos dellos heridos, y muertos, entre los quales fue principal dõ Gutierre de Sotomayor Conde de Tarifa, el qual forcejando cõ ſus ſoldados por recogellos, y metellos en ordẽ, fue herido de vna ſaeta, de la qual herida murio luego. Era el Conde moço de veynte y quatro años, y auia dado mueſtras, q̃ auia de ſer, ſi viuiera vn muy principal cauallero, ſegun ſe auentajaua mucho entre todos los otros moços en virtudes, y armas. Su muerte fue muy ſẽtida de todo el campo, y mucho de los Reyes catholicos. Fue aſsi meſmo de mucho peſo, la muerte deſte cauallero, porque por ſola ella crecio el animo a los enemigos en la eſcaramuça, y falto a los nueſtros, de manera que ſe vuo de dexar la contienda con mucho daño, y perdida de los chriſtianos. Y no fue ſolamente eſto lo que importo, y hizo daño la muerte del Conde, ſino mucho mas: porq̃ perdieron mucho animo, y ardor los chriſtianos para boluer a la guerra, por muchos dias, y cobrarõ los moros mucho atreuimiento, y oſadia, y con eſto los moros que ſe auiã dado, y ſugetado al catholico Rey don Fernando, boluieron a reuelarſe, y los que ya eſtauan tambien para rendirſe lo dexaron de hazer. De dõde ſe ſiguio alguna retardacion en la guerra. Tanto como eſto importo la vida de vn ſolo hombre.

CAPIT. XLIX. DE LAS VILLAS de Cartama, y Coyn, y de ſus coſas notables.



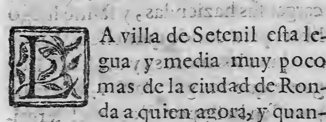
Oyn, y Cartama ſon villas buenas del reyno de Granada ambas pueſtas en la hoya de Malaga cerca de Alora, y debaxo de las ſierras de Caçarabonela. Ambas ſon villas muy fuertes, biẽ cercadas, y cõ buenas fortalezas, ambas ſon pueblos muy freſcos, y apaziblescõ muchas y hermoſas fuentes, y apazibles aroyuelos, q̃ deciendẽ de las ſierras vezinas. Son pueblos de mucha arboleda, y frutales, eſpecialmente Coyn, que eſta toda cercada, y metida entre muchas y muy hermoſas huertas, lo qual le ayuda a ſu fortaleza. Sõ pueblos por eſta cauſa de mucha, y muy linda frũta, bien proueydos de todos mantenimientos: porq̃ cogẽ mucho trigo, ceuada, y otras ſemillas, en grãde abũdancia por ſer la tierra muy fertil. Tienen muchos ganados, gozan de mucha caça, por la vezindad de la ſierra, y de muchos, y buenos peſcados, por tener cerca ã Malaga, y la mar. Criaſe en eſtas villas mucha ſeda, cogeſe vino, azeyte, y todo lo que mas es neceſſario. Hazen mucha paſa, y higo. No es Cartama edificio de los Arabes, parece ſer obra mas antigua que de los Godos, como de los Romanos, o de los Eſpañoles mas antiguos, por vna piedra memorable que tiene con cierta dedicaciõ eſcrita en letras latinas, q̃ pueſtas en caſtellano dizẽ deſta manera. Iunia ruſtica hija de Fabio ſacerdotiſſa perpetua, y la mas principal en el pueblo đ Cartama reparo, y renouo los portales publicos, que eſtauan perdidos de muy viejos dio ſitio para vn baño Redimio y deſempeño los proprios de la villa. Puſo a Marte vna eſtatua de metal en la plaça junto al vaño jũtamente con vn eſtanque de peces, y otra eſtatua de Cupido todo a ſu coſta, haziendo vn vãquete, y fieſtas publicas, quando lo dedico. Hizo tambiẽ a ſu coſta las eſtatuas ſuya, y la de ſu hijo Cayo Fabio Iuniano, las quales auia determinado hazer por decreto publico el regimiẽto, y pueblo Cartimitano, y no quiſo que en ellas gaſtaſſen algo. Hizo tãbiẽ poner a ſu coſta eſtatuas a ſu abuela, y a ſu marido, Cayo Fabio Fabiniano. Antes de con-

conquistar la ciudad de Malaga parecio a los Reyes catholicos don Fernãdo, y doña Ysabel ser cosa cõueniẽte, y de mucha importãcia ganar primero las dos villas de Cartama, y Coyn. Y puesto en consejo aqual se yria primero, vnos deziã que primero se ganase Coyn, y otros que Cartama: pero al fin el catholico Rey se determino đ cercar ambas a dos villas juntamẽnte, pues tenia muy grãde exercito. Embio pues al Maestre de Sãtiago, y al Condestable de Castilla, y a don Alonso de Aguilar, y a Puerto carrero Conde de Palma con vna parte del cãpo para que cercassen a Cartama, y cõ otra parte embio al Marques de Cadiz, y al Conde de Coruña, y a Hurtado de Mendoça, para q̃ al mismo tiempo sitiassen a Coyn, y el mismo Rey con la otra tercia parte del cãpo se assento en medio del camino, que va de Coyn a Cartama a vista de ambas villas, para acudir, y socorrer a qualquiera de los otros dos campos q̃ lo vuiesse menester. Y luego otro dia q̃ llego el catholico Rey reconocio por su misma persona las dos villas, y sus murallas para mãdarles assẽtar la bateria, y asi mismo los sitios de las estãcias y reales, q̃ tuuiessẽ seguridad, y no fuessen peligrosos. Luego q̃ el cãpo fue assẽtado se le rindio y sugeto al catholico Rey vn pueblo vezino de moros, llamado Benamexiq. Este se le auia sugetado tambien el año antes, y se auia buelto a reuelar, en partiendo el campo christiano. Pero no por esso dexo el catholico Rey de recebir a los de Benamexiq liberalmente, y con mucha clemencia. Amonestoles que le guardassen la fe que le dauan, y mando q̃ no se les hiziesse daño en los campos mas que en tierra de christianos. Mas los moros de Benamexiq vsarõ mal de la clemencia real: porque fauorecian a los otros moros enemigos, y los admitian en su pueblo, no cõsintiendo entrar dentro a los nuestros: de lo qual como fue biẽ certificado el catholico Rey mãdo cõbatir, y tomar a Benamexiq, lo qual fue hecho sin mucha dificultad, y vsõ contra ellos del derecho, y rigor de la guerra mandando ahorcar ciento y ocho moros de los mas principales, q̃ quedarõ del pueblo, y todos los de mas hõbres, y mugeres de qualquiera edad los mando vender por esclauos. El qual castigo hizo publicar en Coyn, Cartama, Monda, y los otros pueblos vezinos, porq̃ amedrẽtados los moros se diessen a la clemencia real, y era harto bastante ocasiõ esta, para q̃ las dos villas cercadas, Cartama, y Coyn, temiendo el castigo de sus vezinos los de Benamexiq se diessen, pero nada menos hizierõ, q̃ esso por entonces. Antes se fortificauã, y preparauã quanto mas podiã para esperar los cõbates determinados de morir por sus villas, y libertad. Lo qual visto por el Rey embio parte de su gẽte cõ algunas machinas, y artilleria para cõbatir a Cartama, y las de mas machinas, y artilleria se tuuo cõsigo para cõbatir tãbiẽ jũtamẽte la villa de Coyn. La qual villa de Coyn como dixe arriba es muy fuerte, porq̃ de mas de la fortaleza grãde q̃ tiene, asi por el sitio natural, como por las buenas murallas, y castillo, y otras fuerças q̃ se le dierõ cõ arte se le llega esto, q̃ esta la villa por todas partes cercada đ muy espeso boscage de grãdes arboledas muy fragosas de muchos arroyos, y vallados, q̃ interrũpẽ en mil partes el camino, y passos, de manera q̃ es muy dificultoso de poder andar por alli, y llegar al pueblo sino es a los naturales, q̃ estẽ muy diestros, y cursados en la tierra. Cõ todo esso mãdo el Rey llegar al pueblo las estãcias y ceñirle lo mas estrechamẽte q̃ fuesse possible, pero los moros cercados trabajauã quãto podiã por retirar a fuera los christianos, y estancias:

cias: de aqui ſe trauo vna recia eſcaramuça de ambas partes, la qual reforçandoſe poco a poco vino a ſer juſta batalla, pero alfin hizieron tanto los christianos, que a peſar de los enemigos puſierõ, y fortificarõ ſus eſtãcias muy cerca de la villa, auiendoſe hecho otro tãto en Cartama. Auiã paſado en eſte tiẽpo đ Africa por el eſtrecho vnos moros gomeritas por fauorecer a los del reyno de Granada: muchos deſtos gomeritas ſe auiã aſentado junto a Mõda, para dẽde alli fauorecer a los de Coyn, y meterſe dẽtro a la primera ocaſiõ q̃ ſeles ofrecieſſe. Supo eſta venida de los gomeritas el catholico Rey dõ Fernando: por lo qual hizo poner mayor cuydado en la guardia del cãpo doblando las centinelas, y cuerpos de guardia, y poniẽdo eſpias, y gente por los paſſos. Pero los moros gomeritas viẽdo, q̃ no ſe les ofrecia la ocaſion que buſcauã, y que antes por el contrario auia mayor guardia, y cuydado en el campo de los christianos, ſe determinarõ cõ gran esfueço, y oſadia de rõper por medio del real de los christianos, y entrar por fuerça dentro en Coyn. Tratarõ ſu determinaciõ con los cercados, y lo q̃ de ambas partes auiã de hazer para q̃ pudieſſẽ entrar ſeguros. Acometierõ de tropel cõ vn impetu furioſo al cuerpo de guardia del cãpo, y matãdo a vnos, hiriẽdo a otros abrierõ camino por medio del real a fuerça đ armas. A la miſma hora ſalierõ los de Coyn, y dãdo en las eſtãcias començarõ de alborotar los christianos đ aquella parte. La reſiſtẽcia q̃ ſe les hizo fue grãde: pero cõbatieron los vnos moros, y los otros cõ gran braueza por ambas partes, lo qual baſto para que ſe pudieſſen juntar los vnos con los otros, y boluerſe al pueblo con poco daño. No deſiſtio el catolico Rey don Fernando de la jornada por el ſocorro de los moros gomeritas, que auiã entrado en Coyn, antes cõ grã prieſa hizo aſſeſtar el artilleria, y batir furioſamente los muros. La bateria ſe comẽçomuy recia, y no ceſo haſta q̃ con la grande fuerça de los cañonazos, y valas vinierõ al ſuelo algunas torres cõparte de la muralla q̃dãdo muy grã portillo y deſcubierta la villa, luego ſe apreſto el aſalto cõ muchas eſcalas, y machinas: pero como ſe tardaſe algo no pudiendo ſufrir dilaciõ los ſoldados de la guarda del Rey arremetierõ al portillo cõ ſu capitã Pedro de Alarcon començando el aſalto, y batalla muy fiera en las ruynas, y piedras de la muralla derribada: pero al fin hizieron tanto aquellos christianos, q̃ ſubieron ariba, y ſe lançaron dentro de la villa, hiriendo, y matando muchos moros, y haziendo huyr los demas, a los quales fueron ſiguiendo haſta llegar a vna calle muy ancha, en la qual reparãdoſe los moros de la villa, y jũtando ſeles muchos de aquellos Africanos gomeritas reſiſtierõ a los christianos haziendoles roſtro, y trauãdo vna fiera batalla. Peleauan de ambas partes valeroſamentẽ los christianos por ſalir cõ la empreſa començada, y los moros por la retenciõ del pueblo, y por ſus haziẽdas y vidas, y hazian por eſta cauſa como deſeſperados eſtraños hechos retirãdo a los nueſtros esforçaua, y renouaua muchas vezes la batalla el capitã Alarcõ peleãdo el enlos primeros. Moriã eneſta cõtiẽda muchos christianos peligrãdo mucho ſu capitã, al qual como le pidieſẽ, y amoneſtaſẽ los ſuyos, q̃ ſe apartaſe a fuera, y dexaſſe el de pelear, dizen q̃reſpondio: No entro Alarcon en eſta batalla, para q̃ nadie diga q̃ le vido boluer las eſpaldas a los enemigos, y dexar de cõbatir cõ ellos. Deſta manera auiẽdo muerto los mas christianos, cercado de los moros cõ pocos q̃ le q̃dauan fue muerto cõ ellos paſſado de muchas heridas. Alli murio tãbiẽ Te

llo de Aguilar cauallero noble,y q̃ auia hecho muy grandes hazanas en armas. Pocos fueron los q̃ pudieron escapar huyẽdo muy maltratados no solamẽte de la batalla,sino de las tejas,y piedras q̃ las moras, y muchachos les tirauan desde las ventanas por las calles. Desta manera les sucedio a los soldados d̃ la guarda real cõ su capitã Alarcon,por el qual suceso se dexo por aquel dia el asalto, aunq̃ no cesso la artilleria de hazer grãde daño todo el dia echando dẽtro grã cantidad de valas, q̃ derribauan muchos edificios. Y boluiendo a dar segundo asalto toda la gente del campo,que cercaua a Coyn apretaron tãto a los cercados,aũque se defendiã valerosamente,que al fin se rindierõ, y entregarõ la villa. Los de Cartama se auian tambien defendido,y sustẽtado con mucho valor,pero la victoria,q̃ los christianos vuierõ en Coyn fue causa que perdiessen el brio, y animo, y que se ganase tambiẽ aquel pueblo de poder de los moros.

CAPITVL. DE LA VILLA de Setenil,y de sus cosas notables.



LA villa de Setenil esta legua, y media muy poco mas de la ciudad de Ronda a quien agora, y quando el reyno fue de moros,era sugeta y dista media legua de la antigua Mũda,que es el sitio de Ronda la vieja. Esta la villa de Setenil en vn risco jũto a vn arroyo. Su sitio es muy fuerte vltra de lo que por arte esta el pueblo fortalecido. Cogese en la villa de Setenil mucha cantidad de trigo, y ceuada. Tiene muchas, y buenas viñas,de que hazen mucho vino. Cogen azeyte,y muchas frutas: tienen mucho ganado, y hazen mucho tocino muy bueno,es pueblo muy biẽ proueydo de todos mantenimiẽtos y cosas,la gente toda es muy hazendada y rica. Son los de Setenil hombres robustos,de muchas fuerças,las quales exercitan de ordinario en la labor de sus haziendas, y en otros exercicios,y trabajos voluntarios. Son belicosos,arriscados,y de su naturaleça inclinados a las armas,y a pendencias,y pleytos. De a qui es que de ordinario han tenido,y tienẽ disensiones,y pesadumbres. Por esto dizen algunos moros que se llamo esta villa Setenil, que en arabigo dizen aquellos moros quiere dezir diablillo, o diablo chico,quiriendo por este nõbre los moros que le pusieron aquel nombre dar a entẽder la inquietud de los naturales desta villa. Y si esto es verdad no dexa de hazer marauilla,porque aun en el castellano parece tener la misma significacion, que en el arabigo: porque Setenil cõ poca alteracion es lo mismo que Satanil,que es lo mismo que dezir cosa endiablada,o Satanil es lo mismo q̃ Satanillo,o Satan chiquillo. De manera que los nõbres proprios de las cosas muchas vezes significan alguna propriedad, y naturaleça de la cosa,como dezia Platon, y aun lo q̃ es mas estraño vn mismo nombre proprio de alguna cosa suele significar si biẽ se examina en diuersas lẽguas, o vna misma propriedad,y naturaleça de la cosa, o alomenos propriedades differentes q̃ no puedan ser sino vna misma cosa. Indutiuamẽtẽ se pudiera esto prouar en los nõbres proprios de muchos pueblos, personas, y de otras cosas, mas pues esta escritura es diferente de semejante tratado y examẽ, quedese por agora. Estãdo en Cordoua los Reyes catholicos con vn buen exercito se determino de conquistar y ganar la villa de Setenil puesta casi entre los terminos, y lindes del reyno de Seuilla, y del de Granada por ser pueblo muy fuerte, y po-

y poder dende este pueblo hazer grã daño en la tierra de los moros. Partiẽdo pues cõ el campo de Cordoua embio el Rey don Fernando delãte al Marques de Cadiz con dos mil cauallos, y conueniente numero de infanteria: el qual quiriendo certificarse del estado, enque estauã las cosas de Setenil, hizo a cierta gente de la suya correr la tierra, y cãpos desta villa, y que le truxessen algunos hõbres de quien se pudiessen informar. Los caualleros lo hizierõ diestramẽte, y boluiendo traxeron al Marques algunos pastores, y otros hõbres del campo, de los quales se informo, y supo que ningun presidio, o gente forastera auia dentro del pueblo, saluo los naturales, y que essos creyan ser ellos bastantes para defender el pueblo. Llegado pues el Rey don Fernando, a Setenil, y puestas sus estancias en los lugares conuenientes, reconocio luego el lugar, y mando plãtarla artilleria en aquellas partes, por dõde se entendia q̃ mayor daño podiã hazer. Salierõ los moros del pueblo luego que fue asentado el cãpo, y llegandose en buen orden hazia las estancias de los christianos las acometieron con buen denuedo. Salierõ luego a lo raso grande cãtidad de caualleros, y gente de apie trauando con los moros vna escaramuça bien trauada, pero como los christianos fuessen muchos no pudieron sufrir los moros la gran carga, que con las ballestas, y escopetas les dauan, y assi se fueron recogiendo hazia el pueblo cõ alguna perdida de los suyos. Bien conocieron los moros que erã muy inferiores a los christianos en las escaramuças del campo por esto no quisierõ boluer a salir fuera, principalmente por no apocarse, mas los pocos que eran contentandose con defender las murallas de la villa. Assi se encerraron y fortificaron lo mejor que pudieron preuiniendose para los cõbates subiẽdo piedras a los muros, y cerrãdo muy biẽ las puertas de la villa. Y aun no se cõtentarõ cõ cerrarlas, sino que las tapiaron, y cerraron con muy firme obra de yesso, y piedras. El catholico Rey mando que se diesse la bateria: la qual començo muy rezia, batiendo con los tiros gruessos las murallas, y torres, y con los menores asolando las casas, y haziendo mucho daño dentro del pueblo. Duro esta bateria tres dias enteros con sus noches sin cessar, auiendo derribado grandes pedaços de los muros, y hecho muchos grandes portillos por donde se descubria el pueblo. Y como se apercibiessen los christianos para dar el asalto, conociendo los moros que no lo podrian resistir, ni defenderse por ser en numero fuerça, y armas muy inferiores, començaron a tratar de entregar la villa con partido. Otorgoles el catholico Rey lo que pidieron por no se detener, y hazer costa pareciendole que mas gastaua el campo vn dia que alli se detuuiesse, que se podria grangear en todo el despojo, quando en la villa se entrasse por fuerça. Y assi concedio a los de Setenil, que pudiessen cargar sus haziendas, y salirse luego libres para donde quisiessen. Salieron pues los moros, y dioles el Rey gente, que los guardassen, y acompañassen hasta ponellos en el termino de Ronda. Entrando el Rey don Fernando en el pueblo mando reparar luego los portillos, y partes arruynadas de la muralla. Y dexando a don Francisco Enrique con docientas lanças de presidio, y con suficiente cantidad de prouisiones, y de otras cosas necessarias se partio el Rey don Fernando de Setenil con el campo corriendo los campos de la ciudad de Ronda, a la qual quisiera cercar, y tenia comodidad para hazello, sino que temio el inuierno que

no que ya entraua, por lo qual dexo el cerco, y se partio para Seuilla.

CAP. LI. DE LA VILLA DE Orgiua, y de la dificultad que en ella padecieron los christianos cercados.



Rgiua es vna buena villa cerca de la ciudad de Granada apacible, de mucha frescura, y grandes arboledas, por lo q̃l goza de muchas frutas fuera de ser bien proueyda de todas las cosas necesarias. No es villa fuerte, y cõ todo esso prosiguiendo el señor dõ Iuã de Austria la guerra cõtra los moriscos rebelados, tenia por ser negocio de importãcia puesto buẽ presidio de gẽte en esta villa, cõ vn capitã llamado Frãcisco de Molina, el q̃l defendia aquella plaça con gran valor, y esfuerço en todos los insultos, y refriegas, q̃ cada dia les dauan los moriscos. Sucedio q̃ padeciẽdo mucha esterilidad, y hãbre en esta villa salio a buscar prouisiones vna cõpañia delas del presidio los moriscos tuuierõ noticia desta salida de los christianos, y esperandolos a vn paso muy dificultoso, q̃ llamã el barrãco Tarascõ, en llegãdo los christianos, les cogieron los moriscos todos los altos, y cõ terribles alaridos baxaron sobre ellos, los christianos viẽdose perdidos se recogierõ todos a vna parte, y echos vna muela se defendiã valerosamẽte determinados de vender caras sus vidas. Pero al fin los moros erã tãtos, y tãta laprisa, q̃ les dauã cõbatiendo cõ piedras saetas, y aũ trauados mano a mano q̃los acabarõ a todos dexãdolos en el barrãco despedaçados cõ grã crueldad, saluo tres, que escaparõ cõ las vidas por fingirse muertos. Ensoberuecierõse los moros cõ esta vitoria, atreuiẽdose a fortificar cõ gẽte, y artilleria a Castil de ferro. Por esta vitoria, y q̃dar diminuydo el presidio de Orgiua se atreuio el capitan de los moros, a quien ellos auian dado titulo de Rey, llamado Abenabo a cercar a Orgiua, cõ gran muchedũbre de moros teniendo por muy cierto de ganar, aquella plaça. Puesto pues el Reyezillo sobre la villa de Orgiua, la tenia cercada por todas partes, teniẽdo las estancias muy cercanas al pueblo: y cada dia las yua llegando mas hazia el pueblo cõ muy buenas trincheras no estimando en mucho la gẽte cercadas. Mas el capitan Francisco de Molina, y los christianos, que estauan dentro defendian valerosamente la villa en todos los fieros asaltos, y combates, que continuamẽte los moros les dauan, aunq̃ congrãdisima fatiga, y sufriendo no solamẽte mucha hambre, pero tambiẽ gran de falta, de municiones, con que estauan muy apunto de perderse del todo mayormente siendo muertos muchos dellos en los combates, y defendiendo con mucha dificultad los que quedauan las murallas, y portillos en ellas echos. Llego a tanto estremo la necesidad, y falta de municion, y plomo en los cercados, que vuieron de deshazer la plata, que en el pueblo auia para tirarla hecha valas a los enemigos. Don Iuan de Austria embio con la mayor priessa, que fue possible seys mil hombres de infanteria, y trezientos cauallos con el Duq̃ de Sesa, para dar socorro a Orgiua, mas no pudo llegar muy presto aqueste socorro. Porq̃ en llegando a Acequia le començo al Duque a maltratar su gota de q̃ era muy enfermo, porlo qual vuo de hazer algũ detenimiento pero al fin viendo loq̃ importaua hazer el socorro vuo aunque con mucha pesadũmbre de continuar la jornada embiando delante vn capitan muy platico, en la tierra llamado Vilches cõ ochociẽtos hombres para q̃ por algunos atajos, y trochas de aq̃llas sierras fuesse a dar sobre el barrãco de Orgiua, y auisasse

a los cercados del socorro,q̃ les yua para seguridad destos ochocientos hõbres embio luego otros tãtos haziẽdoles espaldas,y luego el marcho con el resto del cãpo. No ignoraua la yda deste socorro el Reyezillo. Abenabo:porq̃ las muchas atalayas q̃ tenia puestas por todas las sierras,y palos le dieron presto auiso de la venida del Duq̃,por lo qual diuidio su campo en dos partes,y quedando la vna para combatir el pueblo,embio la otra para q̃ detuuiessen al Duque y le diessẽ algun rezio sobresalto encomendando la gente a tres moros valientes de quien el se cõfiaua mucho. Los quales repartiendo la parte del exercito,que les fue encomẽdada,en tres partes salieron para recibir a los christianos del socorro:pero astutamente no se les mostraron hasta la tarde cerca de ponerse el sol Entonces mostrandose a los christianos,q̃ el Duque auia embiado delãte el vno delos tres capitanes moros trauo con ellos vna rezia escaramuça:y mientras este moro sustentaua la escaramuça,llego el otro segũdo capitan moro,y picando en la gẽte christiana a modo de escaramuça se passo por vn lado adelante,y sin ser visto, ni aduertido,se embosco a las espaldas de los christianos. Hizo lo mismo tambien el otro tercero capitan moro. Cosa cierto de admiraciõ que acometiendo a los enemigos se emboscassẽ a vista dellos,de tal manera,q̃ fuessẽ aduertidos los moros dela primera esquadra q̃ sustentauã la escaramuça viendo caydo el Sol, la fueron reforçando con grande brio, de manera,q̃ retirauã a los christianos cargandolos hazia vnos barrancos. Los christianos se retirauan en buen orden confiãdo tener muy cerca al Duque q̃ les asseguraua las espaldas:pero yuan engañados: porq̃ el Duque estaua muy atras, y las espaldas estauan mal seguras con la primera emboscada que tenian a las espaldas. A la qual en llegando los christianos retirandose,salieron los moros con grande impetu,hirẽdo a los nuestros por las espaldas. Los christianos viendose perdidos,y faltos de la esperança que tenian de tener muy cerca al Duque se hizieron vna muela,y dando con grande animo vna braua carga a los enemigos se recogieron a lo alto de vna sierra de aquellas,haziendose fuertes enella. Desde a poco começo a parecerse el campo del Duque de Sesa,con cuya vista cobrando temerario atreuimiento el capitan Perea baxo con muchos soldados, que le quisieron seguir,pensando juntarse facilmente con el Duque por ciertos atajos: pero fueron estos atajos mucho rodeo,pues el,y todos los que con el se atreuieron a baxar,fueron muertos,y despedaçados delos moros vẽdiendo ellos biẽ caras sus vidas. Los demas christianos,que se auian q̃dado en lo alto fueron socorridos con la llegada del Duq̃. No se acabo con esto la pendencia, porque como ya fuesse noche enla llegada del Duque salierõ los moros de la segunda emboscada,y acometiendo con grãdes bozes,y furor al cãpo christiano comẽçarõ a hazer notable daño. Sobreuinierõ los otros dos capitanes moros con su muchedũbre de gẽtes cada vno por su parte, y dando en los christianos començarõ a hazer notable daño en ellos, matando mucha gente. La oscuridad de la noche,la muchedumbre de los moros, el ser caso no pensado, la fragosa disposicion,y barrancos de la tierra que no la sabian andar los nuestros,los grãdes alaridos de los enemigos, y su algazara,y los gemidos, de los muchos que morian, por aquellos arroyos,y barrancos todo esto metio tanta confusion, y temor en el campo Christiano, que presto fue todo

turba-

turbado,y las ordenes desechas y la gente atonita començandose a rretirar por el camino que auian venido Los moros viendose vençedores comencaron a poner mas fuerça en la contienda de manera,que pusieron gran parte de la gente christiana en huyda,y vuiera perecido,si el valeroso Duque no les diera animo con discretas razones,mostrandoles la verguença, y afrenta de la huyda, y la cierta perdicion que della se siguia. Con el qual razonamiento,y con la buena administracion de los capitanes:y orden,que el Duque daua dexo la gente la huyda, solamente se fueron retirando, con algun tanto de mas concierto hasta boluer a Acequia con harto trabajo,y peligro.Cō todo este buen sucesso, que los moros tuuieron alçaron el cerco de Orgiua temiendo no entrase el Duque en el valle,y cogiendolos en lo llanose pagase asi vuo lugar de dar auiso al capitan Molina,y orden paraq̄ dexando la villa de Orgiua se pasase a Motril:lo qual fue luego echo dexando enclauadas algunas pieças de artilleria,que no pudieron lleuar cōsigo porque no les fuessen de prouecho a los enemigos.

CAP. LII. DE LA CIVDAD de Baça,y de sus cosas notables.

BAça es vna đ las muy principales ciudades del reyno đ Granada,y dela Andaluzia toda cerca de Guadix, siete leguas apartada de la ciudad de Granada al viento Nordest. Esta puesta enlos pueblos,q̄Ptolomeo llama Bastetanos,los q̄les tomarō denominaciō desta ciudad q̄ era Metropolis,y cabeça dellos a la qual llamauā Bastetania. Poco tiēpo adelāte se llamarō aq̄llos mismos pueblos,y ciudades comarcanos los Basetanos,y esta ciudad se llamo Basa tomādo toda via della como demas principal, su denominacion comun aq̄llos pueblos. Y de aqui cō poca alteraciōdel sonido por dezir Bassa han venido a pronunciar Baça ceceando el sonido de la esse como es costūbre,y naturaleza delos Andaluzes. De manera q̄ con muy poca alteracion,y diferencia conserua esta ciudad su nōbre antiguo cō la misma antiguedad y nobleza suya. La qual biē se colige đlo dicho auer sido muy grāde pues fue cabeça de quinze ciudades,y pueblos principales,que por ella se llamaron los Bassetanos,sin otros muchos,q̄ tambien tendria subjetos de quien por ser menos principales no hizo mēcion Ptolomeo. Parece q̄ se puede presumir, conuenirle a esta ciudad el nombre antiguo bassa,q̄ es lo mismo entre los latinos, que dezir Baxa,por el sitio baxo, y hōdo, q̄ tiene:porque esta ciudad esta puesta en vn hondo valle muy grāde,fertil,y muy apazible,que los naturales de la tierra llaman la hoya de Baça. La vezindad desta ciudad es grande,y buena de hasta cinco mil vezinos,y tenia mas de seys mil antes đl leuantamiento, de los moros deste reyno de Granada. Es ciudad muy fertil tiene muchas huertas,y grāde abundācia de fruta lindisima de q̄ se prouee no solamente la ciudad,pero mucha parte đla comarca. Tiene grā de cantidad de buenas viñas de que se coge mucho vino,y se haze mucha pasa,q̄ se lleua a muchas partes. Hazese tambien mucho higo,q̄ es muy alabado. Cogese mucho lino,y cañamo criase tambien mucho ganado: de todo genero,de donde es la ciudad de Baça muy proueyda, de muy buenas carnes. Goza đ mucho,y buē pescado de la mar. Coge asi mismo mucho azeyte por tener grādes oliuares. Ay muchas,y buenas legūbres y todo đ regadio. Criase mucha miel El sitio đl pueblo es muy fuerte por estar baxo enla hoya đ manera,q̄ cō mucha dificultad se le puede assen-

tar bateria. Y ſin eſſo tiene muy gẽti les murallas, y vna muy buena forta leza. Ay eneſta ciudad mucha artille ria, q̃ dexaron en ella, los Reyes catholicos, quando la ganarõ alos moros. Tienẽ aora muchos deſtos tiros por marmoles enla carniceria, y matadero, y enel poſito, fuera de las pieças, q̃ tienẽ para defenſa de la ciudad en los q̃les ay pieças muy grueſas, q̃ tienẽ en lo baxo del poſito, guardando las menores en lo alto. Tiene Baça enſu comarca vnos buenos baños a los q̃les acude gẽte de muchas partes, y ſanan en ellos de varias enfermedades. Es ciudad de mucho pã, y de muy buẽ trato. Dizẽ, q̃ vino dos vezes ſobre eſta ciudad el catholico Rey Fernãdo, quando conquiſtaua el Reyno de Granada, y que la primera vez leuanto el cerco ſin hazer efeto, y q̃ la ſegunda vez la tomo a partido, auiendo eſtado ſobre ella ſiete meſes con vn grãd campo en q̃ auia no ſolamẽte Eſpañoles, ſino tãbiẽ eſtrangeros, y auiẽdo recibido mucho daño de los moros de Baça. En la vltima rebeliõ de los moriſcos del reyno de Granada, leuantandoſe los moriſcos de junto a la ciudad de Baça, y corriendo toda la ribera del rio Albolodui con grã peligro de toda aq̃lla tierra, ſalio cõtra ellos el Marq̃s de los Velez. Los moros tuuierõ noticia deſta yda, y eſperãdo a los chriſtianos fuerõ auiſados de ſu llegada q̃ fue ya de noche, dãdo la ſeñal deſta llegada, las atalayas q̃ eſtauã eſcõdidas entre Xarales, y robles cõ almaradas, y fuegos leuãtados a eſta ſeñal començarõ muchos de los ſoldados chriſtianos a boluer huyẽdo temeroſos, y no era marauilla, que venian muy fatigados de auer marchado, y aun corrido todo eſſe dia mucha tierra. A la miſma ſeñal de las almoradas, o fuegos, ſe moſtraron alos nueſtros algunos moros, a los quales ſin aduertir la burla, que le tenian tramada, a cometio con gran furor el Marques con los ginetes, q̃ lleuaua los moros auiendo reſiſtido, algun tanto fingieron huyr dexandoſe grã deſpojo de ropas, y de moras. Fue luego toda la caualleria del Marq̃s deſordenada deramãdoſe todos por aquel campo, y cargandoſe de deſpojos como ſino vuiera, enemigos en el mundo. Los moros, que no eſperauan otro tiempo, viendo tan a ſu guſto la ocaſion, que deſſeauan ſalieron moſtrandoſe gran muchedumbre, y dando con eſtraño, impetu, y furor en los chriſtianos, començaron a hazer notable eſtrago matando tantos dellos, que les hizieron boluer huyendo, por valerſe dela infanteria, que venia algun trecho, atras. Los moros dierõ con el miſmo impetu ſobre la infanteria trauandoſe vna braua contienda, y bien reñida batalla. Pero el trabajo, y fatiga de los chriſtianos, y la oſcuridad de la noche, dieron occaſion a que los moros ſe fueſſen auentajando, y luego retirando, pero con todo eſſo guardauan la preſa, y deſpojos ganados. Los moros fueron a trechos dãdoles cargas, y apretandolos de manera que les compelieron a dexar la preſa, y boluer huyendo, perdidas las ordenes, y aun mucha gẽte retruxerõſe a vn aldea cercana harto vergonçoſamente a do paſarõ la noche dando lugar a ello los moros. De aqui ſe recogio luego el Marq̃s cõ ſu gente a la ciudad de Baça, por defender que no dieſſe aquella fuerça de enemigos en eſta ciudad, y le hizieſſe algun daño.

CAP. LIII. DE LA VILLA DE Galera, y coſas notables que en ella ha auido.

GAlera fue vna buena villa del reyno de Granada pueſta ſobre vn gran riſco o peñaſco, a dos leguas apartada dela ciudad d̃ Baça. Tenia vn muy

muy buen castillo, y muralla, q̃ con el sitio, y disposicion natural hazian el pueblo fortissimo, y al parecer de muchos inespugnable. La tierra fertil, y muy abundante de toda cosa de carnes, pan, frutas, azeyte, y todo lo que es necessario para el sustento de la vida humana. Este pueblo se rebelo asi como los otros de moriscos, en el leuantamiento, que hizieron el año de nuestro Redemptor de mil y quinientos, y aunque no se rebelo luego al principio de la guerra, sino bien adelante. Estuuo sobre el muchos dias el Marques de los Velez, dandole muchos combates: pero fueron de muy poco o ningun fruto. Don Iuan de Austria fue sobre esta villa, con muy buen campo, y poniendole cerco le combatio fuertemẽte algunos dias sin hazerle mucho daño. Antes lo recibio grande: porque los moros desde el castillo, que estaua en lo mas alto, del pueblo, mataron mucha gente christiana en aquellos: teniendo los moros, que estauan dentro, y algunos Turcos, q̃ estauan con ellos grã soberuia, y ardimiẽto pẽsando ser su fuerte inespugnable. El señor dõ Iuã auiẽdo notado el gran daño q̃ del castillo recibia lo hizo minar y poniẽdo le fuego a la mina rebento la tierra y peña cõ estra a furia cõ grã parte d̃l muro sobre estãte bolando hechos pieças por el ayre muchos de aq̃llos infieles rebelados, q̃ estauan encima del muro. Estaua el exercito christiano puesto en ordẽ esperãdo q̃ pasase el poluo, y humo para ver si auria q̃dado lugar por dõde se pudiesse dar el assalto a la villa. Mas antes de llegar a reconocer esto se començaron a ver dos, o tres turcos, q̃ auian quedado viuos entre las ruynas del muro a los quales sin orden de capitan, sino por sola cudicia, arremetieron tres, o quatro vagageros: al mouimiẽto delos quales sin volũtad del general, o capitan principal se mouio todo el campo arremetiendo tambien al barranco, y muro arruynado por entre espeso poluo y humo no pudiẽdolo impidir los capitanes, q̃ al fin viẽdo el atreuimiẽto temerario, de los soldados arremetieron por tẽtar si podrian sacar prouecho de aq̃l impetu delos soldados. Començose el asalto: y cõtienda muy fiero: porq̃ los enemigos se pusierõ a las ruynas del muro sobre la peña muy biẽ apercebidos, y desde alli haziã estraño estrago en los nuestros con valas, flechas, piedras, y otros tiros no cayẽdo vno solo d̃llos en vazio, y sin hazer grãde daño enlos christianos, de los q̃les vuo algunos, q̃ estrañamente se señalarõ subiendo a lo alto por ombros d̃ otros, y por picas pero los moros de arriba defendiã biẽ la entrada. Entre los q̃ subieron fue vno don Gaspar de Samano cauallero del habito de S. Iuã el q̃l auiẽdo subido arriba se recolgo y asio con vna mano del muro para arrojar el cuerpo dentro del pueblo. Llego vn Turco al momento, y cortole de vna cuchillada de altange los dedos de la mano, con q̃ estaua asido, pero no por esso perdio el animo ni cayo abaxo el valiẽte cauallero: antes con valeroso brio echo presto la otra mano al muro, y bolteãdo el cuerpo se puso dentro de pies cõ estraña ligereza. Y apenas los tuuo assẽtados, q̃ndo en vn instãte le dierõ aq̃llos barbaros muchas cuchilladas, y pedradas, y rebotãdolo cõ picas lo bolarõ de sobre la muralla, y barrãco al llano con muchas heridas pẽsãdo todos fuese muerto, aũq̃ despues viuio. El daño q̃ se recibia de ambas partes era notable, principalmẽte delos christianos acuya parte sin los muertos auia muchos principales caualleros, y capitanes mal heridos. Y no estuuo el mismo general don Iuan de Austria tã lexos del peligro, q̃ no vuiesse menester auiso

uiso de q̃ era general, y no soldado, porque pretendiendo con valeroso brio, y iuuenil furor a cercarse mucho a la muralla, le dierõ los enemigos vn valazo en el peto, q̃ a no ser tan fino, y bueno costara muy caro a España el asalto, y combate de Galera. No hizo caso, ni aun boluio a ver el golpe q̃ la vala auia hecho, aquel valeroso capitã don Iuan de Austria mas antes pasaua adelante, cõ aquel su magnanimo pecho, en quien cabia poco temor. Pero su ayo dõ Luys Quixada le hizieron por fuerça salirse a fuera, y boluerse a su lugar porq̃ no peligrase la persona de su Alteza. Viendo pues el señor don Iuan la dificultad del combate, lo poco, que perdian los enemigos, y el grãde daño, que recibian los nuestros embio algunos capitanes que por su mandamiento hiziessen cesar el assalto los soldados pedian, y aq̃xauan a los capitanes se diesse otro segũdo, asalto prefiriẽdose a ganar la villa. Mas no quiso don Iuan de Austria poner los en el riesgo y peligro, manifiesto q̃riendo antes tentar otros medios teniẽdo por mas barato, y mejor qual quiera otro trabajo, y costa de dinero q̃ a horrar el tiempo con perdida de la gente. Assi mando luego hazer otras dos minas. Entreteniendo en tanto q̃ se hazian el cerco. Acabadas las minas mando el señor don Iuã poner fuego a la vna primero, que a la otra congeturando lo q̃ sucedio rebento la primera con grande furia abriẽdo treze braças de muralla, sin hazer otro daño en los enemigos, porq̃ teniendo sabido que la auia se guardauan della, pero luego que paso el estruendo asegurandose los moros de q̃ no vuiesse otra mina se pusieron luego a la defensa del muro, y muchos dellos comẽçarõ a grã priesa a tapar el portillo haziẽdo cõ faxina otra nueua muralla. Pero a esse pũto rebento la otra mina bolãdo muy altos gran muchedumbre de moros despedaçados con muchas piedras, y pedaços del muro, y jugando juntamente el artilleria, era estraño el estrago que se hazia en aq̃llos enemigos muchos de los quales se arrojauan escondiẽdose entre los muchos muertos, que de los suyos teniã los otros en quiẽ auia mas animo se opusieron a la muerte defendiendo toda via el pueblo: y no sin gran daño, y muertes de muchos principales, y muy valientes caualleros: pero al fin los nuestros entrarõ en la villa matãdo a quãtos dentro hallarõ sin perdonar anima viuiente, y luego pusierõ fuego al pueblo, abrasandolo porq̃ no fuesse mas guarida, y defensa, de enemigos. Comẽçarõ a yr desde entonces en declinaciõ las cosas de los moriscos rebelados, y ellos mucho a perder el animo con la perdida de Galera por ser la mayor fuerça, que tenian.

CAP. LIIII. DE LA CIVDAD de Guadix, de su antiguedad, y cosas notables.

LA ciudad de Guadix, esta en el principio, y termino de los pueblos, q̃ antiguamẽte llamaron los Bastianos a nueue leguas de la ciudad, de Granada hazia Leuante, con alguna declinaciõ al norte. Esta puesta Guadix en vn valle muy grande, al qual por todas partes se entra por cuesta abaxo. Es aq̃ste valle muy apazible, y muy llano, todo cubierto de huertas, arboledas y muchas frescuras. Toda la otra tierra q̃ lo rodea es sierra tan q̃brada, y aspera de tãtos cerros y barrancos, q̃ dificultosissimamẽte parece q̃ aun cabras puedã andar por ella. Parece a los q̃ vã a Guadix, q̃ es imposible cosa, abrir camino por aquella aspereza de sierras, tan secas, y peñascosas, y viendo despues la frescura, y apazible vista del valle, pareceles representarseles vn parayso. La ciudad esta asentada en lo

llano:

llano:tiene vn rio q̃ pasa por delãte casi arrimado a los muros. Solia esta ciudad antes de la vltima rebelió de los moriscos Granadinos tener tres mil vezinos:agora tẽdra mil y doziẽtos. Esta cercada de su muro, y cõtra muro con muy hermosas torres. Tenia vna casa Real, y fortaleza, en medio del pueblo tan grãde que en q̃lquiera ocasion, y rebato saliã deso la ella seyscientas lanças q̃ continuamẽte asistian dẽtro de guarnicion, y presidio. Es Guadix vno delos pueblos de España q̃ mas goza de alamedas, frutales, riberas frescas: y mil generos de frescuras: por lo qual la llamarõ los moros Guadix, q̃ en su Arabigo dizẽ algunos q̃ quiere dezir tanto como rio de vida por la frescura y fertilidad, q̃ causa el rio de Guadix. Ptolomeo llama a este pueblo, Acci, y algunos dizẽ q̃tãbiẽ se llamo antiguamẽte Acti: pero padecio en esto el comũ daño d̃los mas pueblos de España mudãdo el nõbre como he dicho. Es Guadix pueblo regaladissimo de todos mãtenimiẽtos, y de frutas assi inuernizas, como delas de verano las q̃les son de estremado, y singular gusto: y tienẽ particular preuilegio de conseruarse en este pueblo colgadas tanto como las q̃ mas se cõseruan, y guardan en Castilla. Los melones inuernizos deste pueblo sõ tenidos por los mejores, y mas celebres de España assi en grãdeza, como en el sabor, porque ay algunos que, pesan a mas de arroba: y conseruãse tanto q̃ suelen durar de vna cosecha a otra: para intimacion de la bondad de los melones de Guadix basta dezir q̃ se prouee cada año de quantidad dellos el Rey nuestro señor. Es muy abundante este pueblo de ortalizas, y todas muy buenas. Es pueblo abũdãte de vinos claretes lindissimos. Tiene grãdes pastos y assi abũda de infinidad de ganados, de q̃ es largamẽte sustẽtada, y proueyda no solamẽte esta ciudad, y su tierra, pero tãbien Granada y otras partes: y son todas carnes muy buenas y gruessas por la bõdad delos pastos. Tiene esta ciudad de Guadix grãdes, y hermosas vegas de riego: por lo q̃l es abundãtissima de pã, y todo genero de semillas q̃ se labrã, y coge en estas vegas, y en otras tierras desecano de manera q̃ no solamẽte se sustenta assi cõ el pan q̃ coge, pero prouee muy de ordinario las Alpuxarras, y a Almeria, y a sus rios y tierra, y muchas vezes tãbien acude a las faltas, y necesidades de Granada, y de Murcia, y Lorca. Tiene esta ciudad en su termino mucha abundãcia de aguas las q̃les por la mayor parte sõ muy delgadas porq̃ deciẽden de sierra neuada, q̃ esta a legua y media vltra d̃ muchas fuentes manantiales q̃ ay dẽtro dela ciudad, y en todas sus vegas. Goza Guadix de muchos y muy hermosos mõtes poblados de todo genero de arboles siluestres como son enzinas robles, pinos sabinas, fresnos, alisos, y muchos otros. Es tierra muy abũdãte de todo genero d̃ yeruas medicinales q̃las vã abuscar boticarios y arbolarios de muchas partes. Hallase en las vegas deste pueblo grãde abũdãcia de algunos castus. Tiene esta ciudad de Guadix grãde y hermoso termino, porq̃ aunq̃ se le hã libertado, y esẽtado algunas villas y quitado mas de seys leguas de termino cõ todo esso le q̃dã por todas partes mas de ocho leguas d̃ largo, y ancho en el q̃l termino se incluyẽ quinze o diezyseys lugares d̃ amas de a ciẽ vezinos sin muchos cortijos, y caserias. Tiene esta ciudad en su termino algunas salinas q̃ aueriguadamẽte sõ de las mejores del reyno. Verdad es q̃ falta a esta ciudad narãjas cidras, y toda suerte de agrio porq̃ no lo lleua la tierra, pero p̃ueesse abũdãtissimamẽte de otras partes. Tãpoco se cria azeyte, por no darse a su cultura los naturales y que verdaderamente la tierra lleuara mucho, si se pusieran,

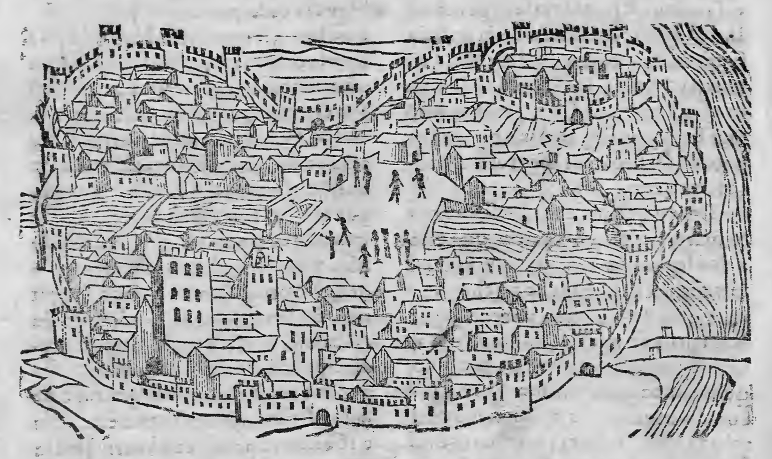
pero no por eſſo dexa q̃ auer en Guadix grande abundãcia de azeyte en precio muy moderado, de lo qual proueen mucho el rio de Almeria, y las otras partes del Andaluzia. De caça es Guadix vno de los pueblos mas regalados de Eſpaña, porq̃ la tiene en ſu termino en tanta abundancia, que no pienſo auer otro lugar, fuera de los vedados en todo el reyno que tenga mas: y ſi en eſte pueblo ſe guardaſe la caça, auria ſin duda mas que en los boſques muy guardados como la llana eſperiencia, lo ha manifeſtado, pues en el tiempo de la guerra, y rebelion paſada de los moriſcos del reyno de Granada por dos años q̃ no pudo ſer perſeguida multiplico en tan grãde abundancia, que era coſa increyble, lo mucho q̃ auia de conejos, liebres, y perdizes. Andauan por los campos manadas de jaualies, como de eſſotro ganado domeſtico. Lo miſmo era de corços, venados, y cabras monteſes. Es aqueſte pueblo entre los otros del reyno de Granada muy freſco y aun frio pero no exceſiuamente como en Caſtilla, y el que haze ſe paſſa muy cómodamente, y aun ſin algun ſentimiento por la grande abundancia de carbon, y leña de la tierra por la miſma ocaſion es el verano, y eſtio en eſta ciudad muy templado: a lo qual ayudan mucho los ponientes q̃ de ordinario corren en eſta tierra, los quales ſon muy freſcos porq̃ paſſan por ſierra neuada ayudan tãbien a la freſcura y buen temple del eſtio las muchas fuentes, y freſcuras q̃ tengo dichas. Tiene eſta ciudad dentro en ſu termino quatro rios abundantes de truchas, y peces. Es Guadix cabeça de Obiſpado, y de corregimiẽto. La ygleſia Catredal, es en ſu tanto, vna de las mas hermoſas, y viſtoſas de toda Eſpaña, y tiene de ordinario muy buena capilla de bozes. El corregimiento es calificadiſsimo, porq̃ tiene ſeys ciudades de gouernaciõ, en todas las quales pone el corregidor de Guadix ſus tenientes, y juſticia. No fue ganada eſta ciudad a los moros en la recuperacion del reyno de Granada, ſino q̃ la miſma ciudad ſe entrego a los Reyes catholicos luego q̃ conquiſtaron a Baça. Fue Guadix poblada de gente muy principal como parece por el libro del repartimiento, q̃ la ciudad tiene en ſus archiuos: aunq̃ muchos de los primeros fundadores no viuen ni ſus decẽdientes no viuẽ ya en ella como ſon el Marques de Cenete, q̃ aun oy dia tiene aqui caſas: y hazienda demas del eſtado, q̃ eſta a dos leguas de la ciudad. Fue vezino y poblador don Aluaro Baçan, tuuo aqui caſas, y hazienda mucho tiempo, y en el miſmo pueblo nacio ſu hijo llamado tã bien como el padre don Aluaro Baçan, primero Marques de Santa cruz Faltã aſi miſmo otros muchos de los primeros pobladores. Pero cõ todo eſſo es tan peq̃ña vezindad como la q̃ tengo dicho q̃ tiene eſta ciudad, ay veynte y ſeys mayorazgos, la mayor parte de los quales, ſon muy ricos. Ay mas de otras treynta y tantas caſas de caualleros, hijos ſegundos de manera q̃ ſe hallaran en eſta ciudad, ſeſenta caſas de caualleros muy principales. De aqui an ſalido hombres muy inſignes como ſon los dos, don Aluaros Baçan, padre y hijo, el padre general de las galeras de Eſpaña y el hijo de las de Napoles, y deſpues de las de Eſpaña, que gano las Iſlas Tercera, y la de S. Miguel, y vencio vna batalla naual ſobre ellas. De aqui fue natural don Sancho de Alarcon, general del exercito del Rey de Vngria: y don Pedro de Mendoça, general de la armada, q̃ fue a la conquiſta del rio de la plata. De aqui fue tambien natural el Cardenal dõ Gaſpar de Aualos Arçobiſpo de Sãtiago, cuyas letras, y virtud ſon mani-

fiestas a todo el mundo dentro, y fuera de España. Dexo d̄ dezir de otros muchos naturales desta ciudad, que por sus personas an subido, y valido mucho. Toda la gente desta ciudad, a vna mano son hōbres de muy buē talle, y disposicion. Precianse de buenos trages, y arreos de personas, y casas. Son de su naturaleza gente belicosa, y muy inclinados a la milicia fuera desto son bien inclinados, y de mucha cortesia. Desta ciudad de Guadix fue Obispo, el bienauenturado san Torquato, que fue vno de los siete discipulos del glorioso Apostol Santiago.

Dizen que padecio san Torquato martyrio en vn campo que esta a dos leguas de Guadix, en el qual se vee muchas vezes de noche, vna muy grande luz, que parece llegar al Cielo, y se ve de lexos muy clara, en la qual hasta agora, no ha auido quien pueda dar aunque lo an procurado muchos. Es opinion muy admitida en esta tierra, que parece esta luz en la misma parte, donde padecio martyrio, el glorioso santo, y assi la llaman vulgarmente, la lumbre de san Torquato. El cuerpo deste santo esta en Galizia en vn monesterio de la orden de san Benito, que se llama Cela Noua. Estan a legua, y media de Guadix, los baños que llaman de Alhama, son muy calidos y medicinales, para enfermedades, que proceden de humor frio, como es para dolor de hijada, piedra, y gota y otras semejantes. Ay dos manantiales casi juntos, y assi ay dos balsas, o estanques, el vno muy caliente, y el otro templado. V sase del agua mas caliente. Eran estos baños muy frequentados, en tiempo que los moriscos estauan en el reyno de Granada, y con no dar mas de tres blancas cada persona, por bañarse en ellos, rentauan a la ciudad por que son de sus proprios en cada vn año, quinientos ducados, agora no son tan frequentados, porque no acuden a ellos, sino es enfermos. Ay a quatro leguas de Guadix otros baños, que llaman de Alicun: cuya agua es muy templada. Son baños de mucha recreacion, y muy saludables, y medicinales para enfermedades, que proceden de humor sanguineo. En los primeros que llaman de Alhama, no se puede estar de media hora a delante: pero estotros segundos no dan genero alguno de pesadumbre aunque esten en ellos mucho tiempo prouocan la vrina estrañamente, y ayudan mucho a la digestion porque estando dentro del agua es menester comer muy amenudo. Es grande golpe de agua, el de aquestos baños, tanto que con su agua se riega, mucha quantidad de tierra. Acuden a estos, y a los otros baños mucha gente, de diferentes partes, que bañandose en ellos, reçiben salud de sus enfermedades.

DE LA PROVINCIA LVSITANIA, Y REYNO DE PORTVGAL.

CAP. LV. DE LAS COSAS NOTABLES DE LA PROuincia Lusitania, y reyno de Portugal generalmente.





LA prouincia Lusitania tomo nombre de Luso decimo sexto Rey de España. Es contenida esta prouincia entre los rios Tajo Duero, y Guadiana. Dize vna Coronica: que al tiépo, q̃ estuuo Anibal en España, que fue en el año d̃ quatrociẽtos, y treynta, antes del nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo començaron algunas diferencias, y contiendas los desta prouincia Lusitania, cõ los Andaluzes moradores de la tierra, que esta entre los rios Guadalquiuir, y Guadiana. El principio, y ocasiõ desta guerra fueron pastores de ambas partes, que la começaron sobre los pastos de sus ganados, y sobre los terminos de sus dehesas. Crecio la contienda tanto, que se metieron enella las ciudades, y gente principal de ambas partes, juntando exercitos, y viniendo a batalla campal, con gran multitud de gente de cada parte. La batalla fue cruelissima, y duro desde la mañana hasta la noche cõ muchas muertes, y derramamiẽto de sangre pero sin conocerse mejoria, ni señal de vitoria por alguna de las dos partes, peleauan los vnos, y los otros rauiosamente dexandose matar, y hazer pedaços con tanto furor, que si no los despartiera la noche quedarã muy pocos viuos assi delos vnos como de los otros. Andando la batalla mas rezia en el mayor furor, y mortandad de aquellas gentes, les sobre uino grande lluuia con muy rezios truenos, y relampagos, y cayerõ muchos rayos a diuersas horas del dia, espantosos, y que abrasarõ muchos de los soldados de ambas partes en diuersos lugares de las batallas, donde cayeron. Pero todo esto no fue bastante para que dexasen la batalla aquellas fieras naciones, hasta que los

los diuidio la tiniebla, y grande oscuridad de la noche, no dādoles mas lugar a la terrible mortandad y carniceria, que hazian. Fueron tātos los muertos en esta batalla, que pasarō sino estan errados los numeros, de ochenta mil personas entre hōbres, y mugeres, de las quales mugeres afirman los escriptores, auer peleado muchas enla batalla armadas, y auer como hombres animado a los de su parte con estraño valor. Afirman algunos escriptores, que murio aquel famoso capitan Cartagines Anibal, el qual vino a fauorecer vno de aq̄llos vandos, estando en vna poblacion llamada Albor, que el auia fundado, en vna de las dos prouincias. Tuuo Lusitania despues, segun afirma Titoliuio vn capitan llamado Viriato hombre muy animoso, y esforçado. Este sustento guerra mucho tiē po contra la potencia Romana. Desbarato el exercito de Marco Vitelo pretor Romano, y tomo preso al mismo capitan Vitelo. Subjeto asi mismo a otro pretor Romano, que despues vino contra el llamado, Cayo Paucio. Y fue tan grande el espanto, que puso Viriato a los Romanos, q̄ embiaron contra el a Quinto Fabio Consul con exercito consular. Este Quinto Fabio tuuo por mejor hazer matar de noche durmiendo a Viriato, q̄ no salir con el a batalla de dia. Y asi fue muerto Viriato a trayciō por dos soldados suyos sobornados con dinero. Y leesse que sustēto Viriato guerra contra los Romanos catorze años: en el qual tiēpo los vencio muchas vezes, y por marauilla fue vēcido, ni desbaratado. Dize Lucio Floro, que fue tanta la abstinēcia de Viriato, que auiendo vencido casi siempre los exercitos Romanos, y auiendo hecho hazañas muy señaladas nunca mudo el atauio de su persona, ni la manera de su viuir, sino q̄ siempre permanecio en el trage, que antes se tenia, de manera q̄ en el atauio de su persona qualquiera soldado de los suyos parecia mas rico, q̄ el. En esta prouincia Lusitania es el reyno de Portugal, cuyo nombre, y principio començo desta manera. Ciertas naciones del Andaluzia llamadas Galos, o Galeses, fundaron la ciudad del puerto, de quien se llamo la tierra Portugal. Esta fue Condado de Castilla, y era cabeça d̄l Cōdado la ciudad del puerto, como dire hablādo desta ciudad. Siēdo pues Rey de Castilla don Alonso sexto, que gano a Toledo, tuuo vna hija bastarda llamada doña Teresa, a la qual caso con vn cauallero de Constantinopla. cuyo nombre era dō Enrique, y diole en casamiento el Condado de Portugal, y mas la conquista de aquella tierra, de la qual teniā los moros gran parte. Fue este Cōde muy buen cauallero, y gano muchos lugares a los Arabes, y tuuo vn hijo llamado don Alonso Enriquez que sucedio enel Condado, y se llamo duque de Portugal. Este gano del poder delos moros a Santarē, Coimbra Lisboa, y a Ebora, y ganado esto se llamo Rey de Portugal consintiēdo en ello el Papa Eugenio, con q̄ diesse cierto feudo, o tributo, a la yglesia Romana. Este fue el primero Rey de Portugal, la Condesa doña Teresa su madre caso segunda vez con el Cōde don Fernando de Traria. Deste casamiento peso mucho al Rey dō Alonso. Enriquez, y sobre esto vuo entre ellos grā disensiō: y guerra viniendo a batalla campal, en la qual vencio el Rey don Alonso, al Cōde y metiolo en prision. Hizo otro tanto a la Condesa su madre echandoles al vno, y al otro prisiones a los pies, la Condesa viendose presa, embio a quexar al Papa. Diziendo como su hijo la tenia presa sin razon. El Papa vista su suplicacion, embio a amonestar al Rey con el Obispo de Coymbrā,

bra que soltase luego a su madre: y que no haziendolo le descomulgasse. El Rey don Alonso Enriquez respondio al Obispo, que no la soltaria por ningun hombre del mundo, ni por el Papa. El Obispo por esta causa le descomulgo y puso entredicho en la tierra, huyendo el de noche. Otro dia sabiendolo el Rey, recibio gran enojo, y puso por Obispo de Coymbra, vn clerigo llamado Martino de Colorprieto. La Cōdesa doña Teresa viendo, que su hijo no la queria soltar por la amonestacion, y mandamiento del Papa, auiendole porello descomulgado pospuesto todo temor le dixo viendolo. Assi mi hijo dō Alōso prendisteme en hierros, y quitasteme de la honrra, que me dexo mi padre, y quitasteme de mi marido. Yo ruego a Dios, q̄ vos seays preso como yo soy: y porque metistes en hierros mis piernas, hierros quebranten las vuestras. Cūplio se esta maldicion de la Condesa como adelante se dira. Pues sabiēdo el Papa, que el Rey no queria cumplir su mandato, y que aun se tenia presa a la Condesa su madre, penso q̄ era herege, y embiole vn Cardenal, que le mostrasse la fe. El Cardenal llego a Coymbra, donde estaua, el Rey, y entrado ante el en el Alcaçar, el Rey lo recibio bien, y le dixo. Cardenal, que venistes a hazer a ca, que riquezas me traeys para estas guerras, que hago a los moros: si traeys q̄ me dar sino id vuestro camino. El Cardenal le respondio, yo soy aqui venido para os mostrar la fe de Iesu Christo. Replico el Rey: Cardenal tan buenos libros tenemos a ca como en Roma: y sabemos, como el hijo de Dios decēdio del Cielo, y encarno en la virgen Santa Maria nuestra Señora por obra del Espiritusanto, y procedio della sin corrupcion, y como murio en la santa Veracruz, por redimir los peçadores, y resucito al tercero dia, y subio al Cielo y esta assentado ala diestra de Dios padre todo poderoso, de donde ha de venir ajuzgar los viuos, y los muertos, y tābien creemos la Santissima Trinidad, ser Padre, Hijo, y Espiritusanto, y vna diuina essencia, como vos los Romanos, y no queremos otra cosa de Roma. Despues desto le mando dar posada, y las cosas, que vuo menester. El Cardenal luego que fue en la posada, mādo dar ceuada, y embiando por todos los clerigos de la ciudad, al canto del gallo, descomulgo al Rey, y puso entredicho en toda la tierra d̄ Portugal, y partiose con gran priessa de manera que quando amanecio auia caminado grande rato. El Rey quando se leuanto dixo a sus caualleros. Vamos a ver al Cardenal. Ellos le dixeró señor ydo es, y os ha descomulgado, y puesto entredicho en vuestra tierra. El Rey oyendo esto recibio grande enojo, y saña contra el Cardenal: y caualgando a priessa cō sus caualleros salio tras el, y alcāçandolo le trauo por los cabeçones, y con su misma espada, le quiso cortar la cabeça. Mas quatro caualleros, q̄ llegaron juntos con el se lo estoruarō diziendole. Señor por Dios no lo mateys, que dirā en Roma, que soys herege. El Rey les dixo: cierto vosotros le days la cabeça. El Cardenal viendose en tal aprieto le rogo, que no lo matase, que el haria quanto le fuesse mādado: y prometio traer Bula del Papa, para que el Rey, ni su reyno de Portugal no fuesse descomulgado, ni fuesse puesto entredicho por su vida. De la prision de la Condesa ninguna Coronica dize lo que sucedio, mas de q̄ se cumplio lo que a Dios pidio contra su hijo desta manera. Estando este Rey don Alonso en Badajoz haziendo guerra contra el Rey don Fernando de Leon, y saliendo encima de su cauallo corriendo por las puertas de la ciudad para juntar-

juntarse con los suyos, que peleauã fuera topo la pierna con el cerrojo de la puerta, y del encuentro se la quebro por medio, y llegando a la batalla fue preso. Este principe don Alonso començo a reynar en Portugal el año del señor de mil y sesenta, y tres. Este dexo a sus sucessores las insignias, que oy tienẽ de las quinas: porque vencio cinco Reyes moros, y les tomo cinco vanderas, y cinco escudos. Despues deste don Alõso primero Rey de Porgal, muchas vezes los reyes sus sucessores trabajaron todo lo posible por salir, y librarse del yugo, y seruidumbre, que deuian a los Reyes de Castilla. Porque siempre auia quedado el reyno de Portugal subjeto a la Corona de Castilla: y los Reyes de Portugal besaron la mano a los de Castilla, hasta que el Rey dõ Alonso el decimo de Castilla caso la Infanta doña Beatriz su hija con el Rey don Alõso de Portugal, y le alço el omenage, y subjecion como se declarara en el capitulo siguiente. Despues del Rey don Alonso primero de Portugal sucedio don Sancho primero de Portugal, y segundo Rey: a quien sucedio don Alonso segundo, y despues dõ Sancho segundo por sobrenõbre capela, el qual dexo por sucessor a dõ Alonso tercero, y despues don Donis, que fue nieto del Rey don Alonso decimo de Castilla, de quien alcanço la esempciõ, y franqueza del tributo, y parias, ꝙ los Reyes de Portugal pagauan a los de Castilla. Al Rey don Donis sucedio, don Alonso quarto, y despues don Pedro, y luego don Fernando. Despues del q̃l fue llamado para la gouernacion del reyno vn bastardo, que se llamaua dõ Iuan, y era religioso, de la orden de la caualleria. Este fue magnanimo, y diestro guerrero. El qual haziendo guerra a los moros, les gano la ciudad de Ceuta, en Africa, y fue muy prospero en dones de naturaleza. Tuuo seys hijos, ꝙ fueron dõ Duardo, don Fernando, don Iuan don Pedro, don Enrique, y dõ Duardo. El don Fernando fue religioso de santa vida, y auiendo sido preso delos moros en vna batalla, estuuo entre ellos mucho tiempo con solo vn criado suyo. Y mantenianse solamente con lo que ganauan en vn atahona, que el, y su criado trayã a fuerça de braços, y aunque el criado le rogaua, que descansasse pues el solo bastaua para aquel oficio, nunca lo consintio, sino que siẽpre trabajo ygualmente con el criado: en lo qual fue tanta su paciencia, que no sin causa fue tenido por santo. El Infante don Enrique fue el primero, ꝙ hallo las Islas en el mar Allãtico. Eduardo el primogenito sucedio en el reyno, y tuuo vn hijo llamado don Fernãdo, y otro don Alonso. Este don Alonso ꝙ fue quinto deste nombre, y gano en Africa por armas, las ciudades de Arzila, Tãjar, y Alcaçar, y las anexo al reyno de Portugal. Tuuo este Rey, dos hermanas, la vna caso cõ el Rey de Castilla don Iuan, y la otra, con don Fadrique Emperador de Alemania tercero deste nombre. Esta Emperatriz llamada doña Leonor, fue madre del Emperador Maximiliano varon en las armas valeroso, y en letras muy excelente, y grandemente aficionado a los sabios, y letrados. A este don Alonso quinto, sucedio su hijo don Iuan segundo, que tuuo vn hijo llamado don Alõso, el qual fue casado con doña Ysabel, hija de los Reyes catholicos de Castilla dõ Fernando, y doña Ysabel. Fenecio sus dias de cayda de vn cauallo corriendole. El Rey don Iuan su padre muriendo sin hijos, nombro por sucessor del reyno a don Manuel, como a pariente mas cercano. El qual caso con la misma doña Ysabel, hija de los catholicos Reyes, en la qual tuuo

al Principe dõ Miguel de cuyo parto murio la Reyna en Zaragoça de Aragon, muriendo tambien de ay a dos años el principe don Miguel en Granada. Boluio a casar el Rey don Manuel con otra hija menor de los Reyes catholicos: cuyo nombre era doña Maria: dela qual nacio don Iuã Rey de Portugal, y los infantes don Luys, y don Fernando, y don Alonso Cardenal de Portugal, y don Enriq, y don Duarte, y doña Ysabel, q̃ caso con la Cesarea Magestad del Emperador don Carlos de gloriosa memoria, y a la infanta doña Maria, que fue Duquesa de Saboya. En este reyno de Portugal hallo yo sesenta y siete ciudades, y villas principales, que sõ las que se contienen en el catalogo siguiente al fin deste capitulo, presente.

La prouincia Lusitania cae enlos fines postreros de España. Y tiene por la parte del medio dia, y Occidẽte la costa del mar Occeano, que va desde la boca del rio Guadiana hasta la del rio Duero. Por el Septentriõ tiene por termino al mismo rio Duero subiendo el agua arriba hasta cerca de aquel lugar, donde Pisuerga se mete en el mismo rio Duero, por la parte del Oriente, es el termino de Lusitania vna raya tirada, desde aq̃l punto, que dixe del rio Duero hasta llegar a Guadiana junto a villa nueua de la Serena. Lo restante de Lusitania acaba de cerrar el rio Guadiana, desde este lugar, que acabo de dezir hasta boluer a la mar. El reyno de Portugal tiene por termino hazia el medio dia, y Occidente la costa de la mar, q̃ va desde la boca del rio Guadiana hasta la boca del rio Miño, por la parte del Septentrion va el termino o linde subiendo por el rio Miño arriba casi siete leguas, y de ay se tuerce vn poco por la tierra declinando hazia leuante corriendo treynta, y seys leguas, y casi siempre a la par, y en ygual distancia del rio Duero, passando esta raya por Chaues, y Bergancia, y otros pueblos, y al cabo de las treynta y seys leguas de como se aparto esta raya, o limite del rio Miño, se tuerce formãdo otro lado por la parte del Oriente, porel qual lado confina con el reyno de Leon, y va la raya derecha a la villa de Mirãda, y de ay baxando por la buelta, del rio hasta cortarle en frexo de espada cinta, y de aqui passa adelante la misma raya continuãdose veynte y nueue leguas, hasta cortar al rio Tajo, treynta y dos leguas mas arriba de do entra en la mar. Y de ay corre de ziseys leguas, a delante hasta llegar a Guadiana por donde se le junta el rio Caya, q̃ por alli es el mismo termino, y limite de Portugal, haziẽdo la diuision entre Yelues, y Badajoz. Y desde ay sigue la raya del reyno, el rio Guadiana hasta meterse en la mar. El año de mil y quinientos, y setenta, y ocho paso en Africa don Sebastian Rey de Portugal, por restituyr enel reyno a Muley Mahameth Saliole al enquentro el Maluco grã guerrero, que poseya los reynos de Fez, Marruecos, Tarudante, y otros: diose la batalla con gran desigualdad de ambas partes: en la qual fue muerto, y vencido el Rey don Sebastian, murio tambien el Muley Mahamet, y fueron muertos passados de doze mil christianos q̃dando otros tãtos captiuos, y entre ellos muchos caualleros principalissimos de Portugal. Murio tambien el dia desta batalla, el Maluco no de heridas, sino de veneno que dizen le hizo dar la Reyna su madre en vna poca de leche auiendo estado muy enfermo, algunos dias antes, y assi se hallo en esta infelice jornada trayẽdole en vna litera, queriendo aunque tan vezino a la muerte hallarse presente a la batalla, porq̃ no se perdiesse por su parte o porque no se le pasassẽ algunas

gunas de sus gentes como son faciles a Muley Mahameth, que era cauallero de muy buenas partes y q̃ presto los pudiera persuadir. Por la muerte de Rey don Sebastian sucedio en el reyno, el Cardenal don Enrique su tio hermano del Rey don Iuan. El qual muriẽdo nombro, y llamo por heredero de Portugal al Rey dõ Philippe nuestro Señor por ser legitimo sucessor de aquel Reyno, y pertenecerle por muchas vias con derecho muy claro, y manifiesto, y assi dexo el Cardenal mandado en su muerte a los gouernadores del reyno, q̃ sin dilacion: o resistencia alguna recibiessen por señor, al Rey don Philipe nuestro Señor, y le entregassen el reyno. Reusaua esta sucesion la mayor parte de la gẽte vulgar deste reyno, y lo mismo muchos de los caualleros, y gente principal: vnos mostrandose neutrales, y muchos fauoreciendo a vn don Antonio bastardo, y hijo de muy baxa madre, el qual lleno de vanidad plebeya: y prometiendose quanto en su cabeça cabia se atreuio a llamarse Rey de Portugal fingiendo para confirmalle el derecho, y possesion del reyno ciertas imaginaciones, y fabulas sus aficionados con que le dauan legitimo matrimonio clandestino de su padre cõ vna hija de vn ropero y componiendo no se que maneras milagrosas de auerse librado este don Antonio de poder de los moros de Africa, para boluer a Portugal. Finalmente todo era pasion de don Antonio, a quien dificultosamente pudieran obedecer los Grandes de Portugal, y odio de la gente plebeya de aquel reyno a nuestros Castellanos, y aborrecimiento de los caualleros de ver que aquel reyno boluio como antiguamente solia a entrar en la administracion, y gouierno estas cosas descomponian la presumpciõ, y fantasia de los portugueses, y les hazia menospreciar, y no entender, el manifiesto derecho del Rey don Philippe nuestro Señor dando desuios, y tomãdo manifiestamente armas, en fauor de don Antonio como parece que tambien las tomaran, en fauor de qualquier otro que se pusiera a la pretension si faltara don Antonio. El Rey nuestro señor viendo padecer suma nifiesta justicia, y que las mas, y mejores fuerças estauan tomadas, y fortificadas por el don Antonio, que se osaua publicar enemigo, y campear con exercito, y mano armada, tomo las justas armas teniendo socorro legado del Papa para la jornada. Iunto en Badajoz vn campo de veyntemil combatientes sin la otra gente y aparatos de guerra: con el qual cãpo entro por el reyno de Portugal, a quatro, o seys dias de Iunio, del año de mil y quinientos y ochenta recibiendo afablemente, y haziẽdo muy largas mercedes a las ciudades, y pueblos, que sin resistencia le recibian, y se le entregauan, y cõbatiendo con estraño furor a los rebeldes, y obstinados en seguir la parcialidad de dõ Antonio. Embio juntamẽte el catholico Rey dõ Philippe nuestro Señor vna gruessa armada, que yua cõquistando toda la costa de Portugal. La qual armada por el buen ordẽ, y traça d'l Rey nuestro Señor llego a Lisboa juntamente, quando llego el cãpo, que yua por tierra. Diose la batalla al enemigo juntamente por tierra, y por mar en la qual fue vencido, y salio huyendo herido el don Antonio. Finalmente la potencia del Rey nuestro señor lo allano, y quieto todo facilmente, y presto espeliẽdo del reyno al don Antonio, y a todos los que pertinazmẽte durauan en su parcialidad: y dando tras esto vn perdon general clementissimo, y haziendo al reyno: y caualleros largas mercedes, y dando nueuos preuilegios al reyno. Desta manera auiendo quedado

dado eſte reyno de Portugal pacifico, y quieto ſin aq̃llos turbulentos q̃ le alborotauan, fue luego coronado y jurado el Rey nueſtro ſeñor enla villa de Tomar. La tierra de Portugal es toda ſaluo muy poco pedaço muy fertil, de mucho pan vino, azeyte carnes, muchas, y muy regaladas fruta mucha y buena peſca. Es tierra muy bien poblada de ciudades, y villas, principales tiene mucho llano, y mucho mõte, muy buenas fuerças, muy gentil marina, y hermoſos puertos, corren por el reyno muy buenos, y principales rios como ſon Duero, y Tajo, Guadiana, y parte de Miño, ſin otros muchos. Es la gente de Portugal afable, y amoroſa en el trato, fiel ſin doblezes, ni malicias. Quierẽ mucho, y muy apaſionadamẽte pero tã bien ſon demaſiados enel aborreçer, pertinazmẽte. Ablandanſe facilmẽte cõ halagos, y blandura mas q̃ por violẽcia. Son muy ingenioſos, y ſalẽ dellos grandes letrados en todas facultades como ſe echa biẽ de ver en las vniuerſidades de Coymbra, y de Salamãca. Sõ muy aplicados comunmẽte al trabajo honeſtidad, y virtud No ſõ alborotadores, ni ſedicioſos. Produze eſte reyno hõbres muy enteros de mucho juyzio, prudẽcia, y gouierno. Solamẽte les ſopla vn poco de viẽto de vanidad en las cabeças, cõ q̃ todos ſon algo fãtaſticos, fidalgos, y llenos, q̃ no cabẽ porlas calles. De aqui les nace ſer determinados, y arrojados, y aũ temerarios en algunos echos. Sõ de ſu naturaleza gẽte algo libidinoſa, de donde les nace tãbien ſer facilmẽte enamoradizos, e imaginarios, y algo vicioſos por eſta parte. Sõ temoſos dãdo de cabeça en algunas coſas de q̃ no les baſta ſacar todo el mundo. Tienẽ tãbien naturalmente los deſta nacion furor fãtaſtico, y poetico. Pecan vn pocomuchos dellos de faciles, o mudables ſi los ſabẽ tẽplar. Sõ gente de ſuyo muy belicoſa, y q̃ hã hecho cõ tra los moros muy grãdes coſas, y hazañas en Eſpaña y Africa, y en el Oriẽte conquiſtãdo, y ſubjetando con las armas muchas ciudades, y reynos. Sõ grãdes marineros han lo moſtrado biẽ enlas continas nauegaciones, q̃ hazen a la India Oriẽtal rodeãdo toda Africa, el mar Bermejo, las Arabias, y Perſia, y otras muchas prouincias, y reynos: hazen notable prouecho no ſolamẽte a Eſpaña pero a toda Europa con el trato de lienços, y de la eſpecia. Es gente la Portugueſa piadoſa bien affeta, y pueſta enlas coſas de la religion chriſtiana, y ſanta fe catholica.

Pueblos de Portugal.

Abantel	Houar
Abeyro	Lagos
Albor	La guardia
Albufera	La Marante
Alcaçar Doſal	Lamego
Almada	Liſboa
Almerin	Matoſinos
Arroyal	Maxaganta
Atalaya	Mendua
Atauguia	Mondego
Barcelos	Monforte
Boarcos	Montelorio
Berba	Montemor
Braga	Ocrato
Bergança	Oretondo
Campo maor	Oſanaba
Camina	Penila
Caſtremoz	Penedon
Caſcales	Piſonde
Caſtro Marin	Pinel
Chaues	Porto
Cintra	Põte Delima.
Coymbra	Portelin
Cuciel	Puerto Marino
Eſtremoz	Ronches
Euora ciudad	Sagres
Euora monte	Santaren
Faro	Serpa
Frexo	Setubal
Frontera	Sylua
Geromeña	Sylues
Gumaraes	Tabila

Telbes	Viana
Trancoso	Villadeconde
Torreuedra	Villanueua
Tomar	Villareal
Valdixa	Villauiciosa
Valencia de miño	Viseo
Veros	Zenimbra

CAP.LVI. DE COMO SALIO Portugal de la sugeciõ de Castilla.

EL Rey dõ Alonso decimo de Castilla caso a su hija doña Beatriz con don Alonso tercero Rey de Portugal, y diole en casamiento las villas y lugares, que el auia ganado en el Algarue, por lo qual el Rey don Alõso, y los que despues le sucedieron se llamaron Reyes de Portugal, y del Algarue, Este Rey dõ Alonso de Portugal tuuo de la Reyna doña Beatriz vn hijo llamado don Donis, o don Dionysio, el qual siendo ya mancebo fue a Seuilla a ver al Rey don Alonso su abuelo, que tenia cortes, a las quales tenian obligacion de acudir los Reyes de Portugal. Don Donis pidio a su abuelo por merced, q̃ quitase el tributo y sugecion que los Reyes de Portugal eran obligados de dar a los Reyes de Castilla, y Leon que era venir a sus cortes quando el mandase, y de le seruir con trezientos caualleros en la guerra que se hiziesse a los moros. El Rey viendo lo que el Infante su nieto propuso pidio cõsejo a los Infantes, Perlados, Condes, ricos hombres, y caualleros, que delante estauã, de los quales ninguno respondio. El Rey mostro grande enojo cõtra don Nuño de Lara por que no hablaua siendo vno de los principales del reyno, noble, y anciano cauallero. Viendo esto don Nuño se leuanto, y dixo. Señor como fuesse mas razon que hablassen primero los Infantes vuestros hermanos y otros grãdes señores, que aqui estan, callaua yo, pero pues la voluntad de vuestra real alteza es que yo diga mi parecer en esto que el Infante vuestro nieto propuso, direlo, que es este. Que vos señor hagays bien, y merced al Infante vuestro nieto: y partir de lo vuestro con el es grande razon, lo vno por el grã deudo q̃ cõ vos tiene, y lo otro por el lugar de dõde vienẽ. Pero q̃ vos quiteys de la corona de vuestros reynos el tributo q̃ el Rey de Portugal es obligado a daros a vos, y a vuestros reynos en esto no sere yo, ni vuestra real señoria lo deue hazer. Y dicho esto se asento. El Rey mostro q̃ no le placia lo que don Nuño dixo, por lo qual viendo algunos de los otros, q̃ la volũtad del Rey era d̃ lo hazer, le dixerõ, q̃ hiziesse lo q̃ el Infãte su nieto le pedia, y el Rey lo hizo assi. Dõ Nuño se salio de Palacio, sin despedirse del Rey. Desta quitacion de tributo, que el Rey dõ Alonso hizo al reyno de Potugal peso mucho a los del reyno. Y por esta donacion entre otras cosas se opuso su hijo don Sancho para tener mejor titulo de quitarle el reyno. Y esto mismo fue la causa principal, porq̃ el Infante don Philippe su hermano, y dõ Nuño de Lara, y don Lope diaz de Haro señor de Vizcaya, y Esteuã Fernãdez de Galizia, y dõ Fernando Ruyz de Castro, y don Aluar Diaz de Asturias, y el Almirante dõ Lope de Mendoça, y otros muchos caualleros de Castilla se despidierõ del Rey dõ Alõso y se desnaturalizarõ, y se fuerõ al Rey de Granada, con el qual estuuieron mas de dos años hasta que el Rey don Sancho tomo el reyno.

CAPIT. LVII. DE LA MVY noble ciudad de Lisboa, de su fundacion, y cosas notables.

LA ciudad de Lisboa es cabeça del reyno de Portugal. No es menos

noble, y memorable, que grande, y ſumptuoſa. Dize Eſtrabon, que ſe llamo antiguamente eſta ciudad Vliſea, porque Vliſes capitan hombre muy prudente, y ſagaz de los que fueron contra Troya algunos años deſpues de concluyda aquella guerra vino a Eſpaña, y paſſando el eſtrecho de Gibraltar, llego a la boca del rio Tajo, en cuya ribera a la mano derecha fundo vna poblacion grande, y es aqueſta ciudad, y llamoſe del nõbre de Vliſes Vliſea, o Vliſipolis, que es lo miſmo, que dezir ciudad de Vliſes en la lengua griega. Los antiguos la llamaron Oliſipa, y otros Vliſipo. Plinio dize que deſpues la nõbraron Salacia, y tambien Iulia felis auezindandoſe en ella, y poblandola muchos nobles Romanos. Llamaſe agora Lisboa, y es la mas principal de todo el reyno de Portugal, y tan noble, que ninguna ay oy en Eſpaña mejor que ella, y muy pocas tan buenas, aſsi por el hermoſo aſiento que tiene ſobre la ribera del rio Tajo, y ſitio acomodado para el trato de la mar, como por la comarca que es abundante de ganados, y otras coſas muy prouechoſas. Eſta aſentada en lugar alto, tiene tres collados iguales. En eſta ciudad ſe hazen las grandes naos, y otros nauios que van a la India Oriental. Aqui es el trato de toda la eſpecieria, y otras riquezas que de alla vienen. De aqui ſalen las armadas, que van con mercadurias, y tratos a muchos reynos, y grandes prouincias, como es a la Etiopia, Coſta de Guinea, donde ſon los reynos de Mondinga, Iolofe, Manicongo, y los reynos de Melinde, Aden, Ormuzo, Zefela, y al mar bermejo, Arabia felis, Perſia, y a las riberas del rio Indo a Calicut, y Malaca, y a los reynos de Goa, Cambay, Chaul, Daul, Betunla, Canamor, Bengala, Cuchin Zeylan, y a otros muchos reynos de la primera, y ſegunda India aſsi antes del Gange, como deſpues del, y a la China, Gilolo, e Islas de Moluco, donde ſe cria el clauo fino, en la Trapobana, y otras Islas, donde tienen contrato, por mas de ſeys mil leguas de camino. Son los Portugueſes bien entendidos en la nauegacion, y hanlo bien meneſter pues nauegan tan grandes mares, que muchas vezes paſſan cinco, y ſeys meſes ſin ver otra coſa mas de cielo, y agua peleando con la mar, y los viẽtos. Y ſon tan dieſtros en nauegar que ſaben, y entienden el camino que hazen, guiandoſe por las eſtrellas, principalmente de dia por el Sol y de noche por el norte, a cuyo reſpecto echan de ver, y conocen el camino, que lleuan, y ſi ſe allegan, o apartan del lugar donde pretenden yr. Coſa es admirable, q̃ con vn inſtrumẽto redondo de la traueſia de vn palmo, y algunas vezes poco mas, a quien llaman Aſtrolabio ſe mida la redondez del cielo repreſentandola en el miſmo Aſtrolabio, ſiendo la grandeça del cielo tan eſtraña, que dificultoſamente ſe puede imaginar, y que con eſte inſtrumento ſe tome, y mida la preciſa altura del Sol, y ſu verdadero lugar en el cielo, y quanto ſe llega, o parte de noſotros: de donde ſe ſabe luego aueriguadamente, en que parte del mundo eſtemos ſin error alguno. Coſa aſsi miſmo admirable, que con vn compaſo, y vnas rayas ſeñaladas en vna carta ſepa hombre rodear el mundo, y ſepa de dia, y de noche adonde ſe ha de llegar, y de dõde ſe ha de apartar, y q̃ acierte a caminar por vna coſa tã larga, y eſpacioſa, como es la mar, en la qual ni ay camino, ni ſeñal del. Con eſta larga nauegacion de los Portugueſes ſe trae a eſta ciudad de Lisboa mucho oro piedras precioſas de grã

valor

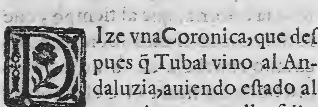
valor myrrha, encienſo, y otras coſas aromaticas: principalmente mucha eſpecieria de todas ſuertes, clauo pimienta, gengibre, y canela, viniẽdo cada año grandes naos cargadas de eſtas mercadurias. Eſtas naos de Indias ſõ muy grãdes, fuertes, y hermoſas: porq̃ como van tan largo camino, y lleuan mucha gente, es neceſſario, q̃ para ſu proueymiẽto, y para ſufrir las furias de la mar, ſean las naos de aquella grandeza. Traenſe a eſta ciudad muchas coſas notables, que ſe hallan en aquellas Indias, e yslas arriba dichas, y entre ellas ſe hã traydo elefantes, que ſon de los mayores animales del mundo. Deſtos elefantes dize ſan Yſidro en el duodecimo libro de las Ethimologias, que tienẽ mas memoria q̃ ninguno de los otros animales de la tierra, y que tienẽ eſte inſtinto natural, que ſi ven vn hõbre que va errado, y perdido por el deſierto, ellos ſe apartan por no le eſpantar, y atemorizar. Es el elefante animal de muy gran ſentido, y conocimiento, tanto q̃ parece faltarle poco para vſar de razõ. Tiene mas fuerça q̃ qualquiera otra beſtia fiera de quantas ay en el mundo. Lleuando en la guerra eſtos elefantes les ponẽ vnas albardas atadas con rezias cadenas, y encima aſientan vnas torres de madera atadas fuertemente, en cada vna de las quales van ſeys hombres tres a cada lado bien armados cõ flechas, y lanças para pelear, y en la ceruiz del elefante va ſentado vn hombre q̃ le rige. Tiene grande memoria de lo que le mandan, y ſabe lo q̃ ha de hazer. Atanle a la trompa vna eſpada deſnuda larga de dos codos, y ancha de vna mano con que tambiẽ pelea. El que le rige, le dize quando ha de yr adelante, o boluer a tras, y el elefante tiene el oydo pueſto en la voz. Y ſi el hombre le dize hiere a aquel, guardate de eſtotro, y aguija cõtra aquellos, huye de eſtotros, el haze todo lo que ſu gouernador le mãda. Pero ſi acontece auer fuego en la batalla, eſpantaſe, y huye del. Han traydo los Portugueſes a Lisboa otros animales, y beſtias de eſtrañas formas. Tiene eſta ciudad vna caſa, que dizen de la India, donde ſe ven coſas muy eſtrañas, que de la India ſe traẽ muy diferẽtes de las nueſtras. Ay en eſta ciudad aſsi miſmo vna calle, que llamã la Ruanoua. Es vna de las mas ricas del mundo, donde ay grandes mercaderes, que tratan en todas partes, y en todas mercadurias con muy grueſſos caudales. Ay en eſta ciudad algunos edificios notables, eſpecialmente el moneſterio de Belen fuera de la ciudad. Es vno de los mas ricos y bien labrados de Eſpaña. Es tan grãde que tiene de cerca caſi media legua. Y es tãta la riqueza, y labor, que tiene la Ygleſia, capillas y apoſentos que ſeria meneſter mucha eſcritura para dezirlo. En eſte moneſterio eſta el enterramiẽto de los Reyes de Portugal, y tiene junto a ſi la torre, q̃ dizen de Belen, que es vna fortaleza aſentada en el rio ſobre vna roca. Es coſa muy fuerte, y tiene mucha artilleria muy buena, con que puede defender la entrada del puerto a todos los nauios que quiſiere, en eſta ciudad tienen los Reyes de Portugal caſas muy ricas, y de muchos apoſentos. Y ay vn hoſpital, que llamã de todos los ſantos, el qual mandaron hazer los Reyes de Portugal don Iuan, y don Manuel: es vno de los notables hoſpitales de toda Europa. Gaſtaronſe en ſu edificio, y fundacion mas de cinquenta quentos. Tiene vn templo ſingular, y quatro quartos de muy hermoſa grandeza. Ay continuamente en eſte hoſpital doze capellanes, y vn capellan mayor, que es Obiſpo de Zafi. Curanſe en eſte hoſpital cada año mas de mil enfer

enfermos de todas enfermedades: y de mas deſto haze muchas limoſnas a eſcuderos pobres de la ciudad, dandoles en cada vn año con que ſe ſuſtenten. Prouee aſsi meſmo eſte hoſpital a todos los otros hoſpitales del reyno de cera, enciēſo, y eſpecias, y a muchos tambiē fuera del reyno. En el puerto deſta ciudad ay ſiempre grāde numero de naos, y otros muchos nauios, y vaſos de todas ſuertes, y gēte de todas naciones, por ſer el mas principal puerto de Eſpaña, y aun vno de los principales del mundo, al qual concurre gran multitud de nauios. Es puerto muy ſeguro hecho de la miſma boca del rio Tajo, que tiene tres leguas de ancho Deſta ciudad fue natural el bienauēturado confeſſor ſan Antonio de Padua, el qual por ſu predicacion conuirtio muchas animas a Dios, y auiēdo viuido cō grande abſtinencia paſſo deſte mundo a la gloria.

Eſtando dō Antonio, que ſe llamaua Rey de Potugal con cāpo de mas de veynte mil hombres por defender ſu fantaſtica porfia aloxado de baxo de los muros deſta ciudad de Liſboa muy fortificado cō trincheas y reparos guardadas las eſpaldas con la ciudad, y el vn lado con la marina y vna grueſa, y poderoſa armada de galeones, naos, chalupas, y otros muchos vaſos bien proueydos de gēte, y artilleria, llego a viſta el Duque de Alua general del exercito Caſtellano por el Rey nueſtro ſeñor reconocio el campo del enemigo, dio ordē de romper luego, y acometelle en ſus miſmas eſtancias. Para lo qual hizo apreſtar la gēte a la media noche para amanecer el dia de ſan Luys, a veyte y cinco de Agoſto del año de mil y quinientos y ochenta. Comēçoſe a eſcaramuçar con los enemigos deſde dos horas antes que amaneccieſſe. Diuidia los dos campos la puente de Liſboa. Y en ganar eſta puente conſiſtia la mayor dificultad y peligro de aquel trance. Los enemigos la tenian, y defendian con muchas veras. Los nueſtros hazian lo poſsible por arrancar della a los Portugueſes, y ganalla. Aqui era toda la prieſa, y dificultad, recibiendo muchas heridas de ambas partes. Lleuaron de arrancada algunas vezes los Caſtellanos a los Portugueſes: pero otras tantas ſe reſtituyeron en el miſmo paſſo haziendole dificultoſo, y lo fuera mucho mas ſi lo defendiera gente de valor, y exercitada en las armas. Finalmente viendo los Caſtellanos la dificultad de la puente, y reſiſtencia de los enemigos puſierō mayor impetu, apretandolos de manera que les hizieron boluer las eſpaldas huyendo. Los Caſtellanos ſiguieron el alcance haſta los meter por las puertas de la ciudad. Duro eſta batalla haſta las diez horas del dia, en la qual murieron treynta Caſtellanos, y quinientos hombres de los enemigos, de los quales murieran muchos mas, ſi ſe corriera el alcance largo trecho, y no tuuieran tā cerca la guarida de la ciudad. El Marques de Santacruz, que era general de nueſtra armada, y eſtaua muy a punto para enueſtir la de los enemigos, quando el Duque ſe moujeſſe por tierra contra ellos, luego q̄ vio trauada la eſcaramuça cerca de la puente ſalio con el armada pueſta en orden de batalla, y llegando cerca de la contraria le començo a batir con el artilleria. Rindieronſe luego la mayor parte de los nauios contrarios, ſin hazer reſiſtencia alguna, y alçando vanderas de paz. Pero muchos otros nauios con tres galeras, y algunos barcos ſe hizieron a la vela huyendo a la otra parte del rio Tajo ſiguieronles algunas de nueſtras galeras, y truxeronles rendidos, aūque las

las tres galeras sin gente, que se auiã arrojado a la tierra. Era cosa de lastima ver toda la tierra llena de miserable, y pobre gente con sus hatos, o hazendillas acuestas huyendo a diuersas partes, y los soldados tras ellos quitandoles los despojos. Desta batalla salio huyendo don Antonio herido en el cuello de vna lãçada. Salio tambien huyendo el Cõde de Vimiosa con dos heridas. Preseruo el Duque a la ciudad de Lisboa del saco que muchos deseauan, aunq̃ con harta dificultad. Pero concedio a los soldados, que saqueassen el arrabal, o Burgo de la ciudad que tiene mas de quinzemil casas, y valio el saco cosa de dos millones con auer la gẽte alçado grande parte de sus haziẽdas a los templos dõde eran preseruadas y a otros lugares seguros.

CAP. LVIII. DE LA CIVDAD de Setubal, y de sus cosas notables.



DIze vna Coronica, que despues q̃ Tubal vino al Andaluzia, auiendo estado algun tiempo en ella, salio con algunos que le siguierõ, y caminando por la costa de la mar Occeano llego bien dentro de la tierra, que agora dezimos Portugal, y deteniendose alli, hizo vna poblacion, que se llamo de su nombre. Esta dizen que es la ciudad de Setubal, asentada sobre la ribera de vn rio, rodeada de tierra muy fertil, y bien acomodada para pastos y crias de ganados, y descubierta a tã buenos vientos, y tales, que desde a poco vieron por esperiẽcia que las yeguas cõcibian, y se emprenauan sin junta del macho cõ solos los vientos, y mareas. La qual casta de cauallos se dize que duro mucho tiẽpo. Esto mismo afirmarõ, Plinio, y Marco Varron. Los quales certifican que los potros que desta concepcion nacian eran tan ligeros que parecian mas bolar que correr. Y por esto fingian los poetas, que los vientos salian de la mar enamorados de las yeguas Españolas. Tienẽ por cierto muchos coronistas auer sido esta ciudad de Setubal la primera poblacion ordenada que vuo en aquella tierra. Cerca desta ciudad ay canteras de donde se sacã muchos jaspes, porfidas, y otras piedras muy singulares, que se lleuan por la mar a muchas partes, de que se hazen edificios de casas, y palacios muy ricos, y sũptuosos: especialmente de los marmoles muy blancos, y hermosos que de aqui se sacan, aunque tambien se hallan, y labran en otras partes de España.

Dizen algunos que se llamo esta ciudad Setubal componiendose del nombre de Seth dicion caldea, que quiere dezir asiento, y del nõbre de Tubal, de manera, que Setubal quiere dezir asiento de Tubal, otros la nõbran de cetus, y Tubal, que es lo mismo que dezir cõpañia de Tubal. Algunos Portugueses dizen ser mas antiguo q̃ Setubal vn pueblo alli vezino llamado Palmela, y que pescadores de Palmela fundaron a Setubal. Pero ya responde a esa duda Floriando Campo en el capitulo quarto del primer libro: diziendo ser muy possible que la poblacion de Tubal estuuiesse arrimada, y sin moradores algun tiempo, y que despues la restituyessen, y poblassen de nueuo los pescadores de Palmela, como les ha sucedido tambiẽ a otras muchas ciudades de España.

CAPIT. LX. DE LA VILLA de Hircania, y como fue sacado della vn labrador para ser Rey.

MVerto el Rey Recisiundo de España los Godos nose concor-

dauã en la electiõ q̃ queriã hazer de Rey : y sobre esto embiaron al Papa Leon su embaxada suplicandole como a Santo padre amador de la congregacion, y vnidad de los fieles, que rogasse a Dios les diesse Rey qual les conuenia, y por esto le embiaron escritos los nombres de algunos q̃ les parecian mas idoneos, y suficientes para reynar, y que aquel q̃ su Sãtidad les embiasse a dezir lo recibiriã, y eligeriã por su Rey. El Sumo Pontifice viendo esta embaxada tan humilde, y de tanta deuocion encomendada a sus oraciones, hizo sus vigilias, y pusose en oracion a Dios, suplicandole, que por su infinita misericordia, y por hõra de su santa fe quisiesse mostrar quien le plazia fuesse Rey de España. Fuele reuelado al Papa de parte de Dios, q̃ vn hõbre que viuia en las partes mas baxas de España, cuyo nõbre era Bamba, seria Rey de España. El Papa mando luego a los embaxadores que se boluiessen a su tierra, y que huuiessen por su Rey a este hombre: porque a Dios le plazia, q̃ lo fuesse, y que era labrador. Cõ esto se boluieron los embaxadores a España, y en llegando se juntarõ todos los perlados, y grandes del reyno, y visto lo que el Papa embiaua a dezir acordarõ de buscar aquel hõbre. Para esto fueron repartidos mensageros por muchas partes. Y vnos dellos yendo por la tierra de Portugal junto a esta villa de Hircana oyeron vna voz de muger, que desde vn casar dezia: Bamba dexad los bueyes, y venid a comer. Ellos como oyeron este nombre, y vieron al hombre andar labrando, creyẽdo ser el que buscauan, se fueron a el, y por certificarse mas le pidieron como hauia nombre, el les dixo que Bamba. Luego los mensageros viendo que el era el que andauan a buscar, decendieron de los cauallos, y le hizieron reuerencia como a Rey, y contaronle a lo que venian. Viendo, y oyendo Bamba esto quedo suspenso creyendo que fuesse sueño, o fantasma, y dixoles amigos si vosotros soys hombres humanos, y no fontasmas, bien deueys entender que las grandes cauallerias, y hazañas, que la muy noble gente de los Godos siempre han hecho no fueron con tales Reyes, como yo. Dicho esto hinco en la tierra la vara, o aguijada diziendo, quando esta vara tuuiere hojas, y fruto entõces sere yo Rey de los Godos, y en diziẽdo esto luego tuuo la vara hojas, y fruto. Viendo Bamba, y los otros, que con el estauan esto, quedaron espantados, y conocieron ser milagro de Dios, y hincando las rodillas en tierra Bamba dio muchas gracias a Dios. Y desde alli se fueron todos a Toledo, donde le alçaron por Rey. Consagrolo, y vngiolo el Arçobispo Quiricio segun la costumbre de aquel tiempo. Vngiendo a este Rey en la Yglesia de Toledo, dize la historia, que al tiempo, que le fue echado el olio sobre la cabeça salio vna abeja de su boca, y subio bolando hazia el cielo con vn humo de muy buen olor. Este Rey celebro el onzeno concilio Toletano, en que repartio las tierras, que auiã de ser sugetas a cada vno de los Obispos, y declaro quales Obispos auian de ser sufraganeos a cada vno de los Arçobispos. Este Rey quemo a los moros docientos y setenta nauios con fuego hechizo, que el inuento. Fue muy dado a la virtud, y de condicion noble: amo siempre a Dios, y a la santa fe catholica, y guardo siempre a todos su derecho, y justicia.

El nombre deste Rey como parece por su moneda fue Vuamba, el qual era cauallero noble, y tenia oficio en el palacio de los Reyes sus antecessores: y no falta quien diga que fue hijo del Rey Sindasuyndo bien

bien es verdad que fue portugues de la villa de Hircana, y que tuuo alli vnas heredades, que aun se llaman de Bamba, pero lo de mas de su eleccion siendo labradores cosa fabulosa, como se ve claro de su historia, laqual escriuio el Arçobispo san Iulian.

CAP. LX. DE LA CIVDAD de Viseo, y de la vēgança de la muerte de vn Rey que en ella se hizo.



Iendo la ciudad de Viseo de moros la cerco el Rey don Alōso quarto deLeō: y andando vndia mirādo, y reconociendo la muralla de la ciudad porq̃ parte estuiesse mas flaca para cōbatirla, yua desarmado por el gran calor que hazia vn moro aduirtiendo q̃ el Rey yua desarmado le tiro vna saeta desde la muralla, y dādo le por entre las espaldas fue tal la herida, que murio elRey della. Despues el Rey don Fernādo primero deCastilla su yerno, casado cō doña Sācha su hija por vengar la muerte del suegro puso cerco a esta ciudad de Viseo, y cōbatiola tan fuertemente q̃ la entro por fuerça, matando muchos de los moros, y captiuādo los otros. Fue a qui captiuo el moro q̃ mato al Rey don Alōso. El Rey don Fernādo le mando sacar los ojos, y cortar los pies, y manos, y en fin le hizo quartear. Dize la historia q̃ esta muerte le vino al Rey dō Alōso: porq̃ dio a su hermana doña Teresa en casamiēto al Rey de Toledo Abdalla contra la voluntad de la misma doña Teresa, la qual lo cōtradixo: porq̃ su deseo era viuir castamēte, y porq̃ la casauan cō hōbre q̃ no era de su ley, pero no se pudo acabar con el Rey que se quedase el casamiento, y toda via fue lleuada a Toledo, y puesta en poder del Rey moro. La noche que se vuieron de juntar le dixo ella. Mira Rey q̃ hazes mal, no llegues ami, q̃ soy christiana, y tu eres moro, y haras a Dios gran pesar, y el angel suyo te matara. El moro no curando de lo q̃ dixo la Infanta intento llegar a ella por fuerça: por lo qual permitio Dios, q̃ vn angel le hiriesse de muerte. El Rey moro sintiēdose en tal disposiciō, viendo que auia offendido a Dios la embio a Leon con grandes riquezas y alli recibio el habito de mōja, y viuio muy continēte hasta el fin de su vida. De manera, q̃ por esta obra tan mala fue la voluntad de Dios, q̃ muriessen ambos Reyes.

CAP. LXI. DE LA CIVDAD de Coymbra, y de las cosas notables que en ella ha auido.



Ombrā los escritores antigos a estaciudad deCoymbraColimbrica. Esta llena de tales indicios, yantiguallas, que juntas con el apellido, y nōbre de la ciudad parece claro ser edificio, y fundacion de los Colimbros Andaluzes, que fuerō muy antiguos. Esta puesta en la ribera del rio Mōdego. El Rey don Fernādo primero de Castilla, y Leon despues de auer hecho muchas cōquistas cōtra los moros, tomo consejo con los ricos hōbres, y caualleros, diziēdoles como tenia volūtad de tomar la ciudad de Coymbra. Ellos le loarō mucho por este buē deseo, y Ruydiaz, a quiē llamā el Cid, le dixo, q̃ si queria q̃ Dios le diesse a q̃lla ciudad, fuesse primero cō gran deuocion en romeria, y q̃ le pedia por merced lo armase cauallero en Coymbra. El Rey viendo su bueno, y santo cōsejo lo hizo assi, y venido de la romeria jūto vn buē cāpo, y fue sobre Coymbra: a la qual tuuo cercada siete meses, pasādo el Rey y su gēte muchos trabajos en este cerco. Acabo deste tiēpo faltarō los bastimentos, y prouisiones, de manera que no auia cosa que comer, por lo

qual el Rey se determino de alçar el cerco no pudiendo hazer otra cosa. Sabiendo esto los monjes de vn monesterio q̃ estaua junto a Coymbra viuiẽdo entre los moros desde el tiẽpo d̃l Rey dõ Rodrigo, vinierõ al Rey con gran constancia, y le dixeron q̃ no leuãtasse el cerco que ellos le darian prouisiones, y assi dierõ mucho trigo, ceuada mijo, y legumbres de q̃ se sustento el cãpo hasta que los cercados no pudiendo sufrir la hambre que tambien padecian entregaron la ciudad. Entrãdo el Rey en la ciudad armo cauallero a Rodrigo de Vibar, y no hiriendole con la mano en el cuello, como era costumbre, le dio paz en la boca, y le dio con el espada en el hombro, y mandole q̃ tomasse la espada, y de su mano armasse nueue caualleros: lo qual fue assi cũplido. Estando el Rey don Fernando sobre Coymbra vino vn Obispo griego en romeria a Santiago. Este Obispo no podia creer, ni persuadirse de que parecia el glorioso Apostol en las batallas en fauor de los Españoles y apareciole el bendito santo armado sobre vn cauallo blanco, y le dixo que no dudasse de su caualleria, y señalole la hora en q̃ auia de ser ganada Coymbra. En esta ciudad ha puesto y dotado el serenissimo Rey de Portugal vna notable Vniuersidad, donde se leen, y enseñan todas las ciẽcias: para la qual ha traydo maestros y doctores muy señalados en todas facultades: y en ella se haze muy grã fruto en las letras, y en toda buena erudicion.

CAPIT. LXII. DE LA VILLA de Guimaraes, y como fue descercada por la prudencia y auiso de vn cauallero.


L Rey don Alonso de Castilla sintiẽdose mucho del Principe don Alonso Enriquez de Portugal por la guerra, y daño q̃ en su tierra auia hecho, y assi mismo porque no le queria reconocer señorio, ni venir a sus cortes, junto vn cãpo y yendo contra el puso cerco a esta villa de Guimaraes. La villa no estaua bastecida, y assi la tomara muy presto el Rey don Alonso sino fuera por la industria de vn cauallero llamado dõ Egas Nuñez ayo del Principe don Alonso. Este don Egas Nuñez viẽdo el aprieto y necessidad de la villa, y que no podia el Principe su señor librar de ser muerto, o preso se determino de librarlo desta manera. Andaua vn dia el Rey don Alonso al rededor de la villa mirando, y reconociẽdo la cerca para ver por q̃ parte la podria mas presto ganar, lo vio don Egas el ayo del Principe y saliẽdose solo de la villa se vino para el Rey, el qual lo recibio bien, y le pregunto lo q̃ buscaua. Don Egas Nuñez q̃ era eloquente, y diestro en ardides de guerra le dixo, q̃ le queria hablar cosas de su seruicio, y q̃ le suplicaua le dixesse que era la causa porque su alteza auia venido alli. El Rey le dixo, q̃ por prender a su primo el Principe, porq̃ no le queria reconocer señorio. Respõdiole don Egas, señor siendo esso assi no fue cordura venir aca. Porque si alguno dixo a vuestra alteça, q̃ facilmente podia tomar esta villa, no dixo la verdad. Por q̃ ella esta biẽ bastecida, de lo q̃ ha menester para diez años: mayormente que esta dẽtro el Principe vuestro primo cõ muchos caualleros, y gente bien armada, y assi no podreys hazer vuestra volũtad, y estando aqui podeys recebir daño de los moros en vuestras tierras. Y en quãto a lo q̃ es reconocer vuestro señorio, e yr a vuestras cortes donde vos mãdaredes, yo os hare omenage dello. Dixo estas y otras palabras dõ Egas Nuñez al Rey por persuadirle y mouerle a q̃ leuantase el cerco de sobre la villa. El Rey dixo. Don Egas

Nuñez

Nuñez quiero creer vuestro cōsejo cō esta cō diciō, de q̄me hagays omenage q̄ yra el Principe a mis cortes a Toledo y me haga el reconocimiēto q̄ deue. Dō Egas Nuñez hizo el omenage como el Rey lo pidio, y auiēdo lo firmado se torno a la villa, y el Rey don Alonso leuanto el campo, y se boluio a Castilla. Quādo el Principe supo lo que auia hecho don Egas Nuñez recibio gran pesar y dixo. Yo cierto quisiera antes ser muerto de mala muerte, que vuiera pasado tal negocio. Don Egas le dixo, señor no os quexeys, q̄ yo pienso q̄ os hize mucho seruicio, pues no teniades aqui sino poco mantenimiento, faltando el qual se auia de perder la villa, y auiades d̄ ser muerto, o preso, y el señorio de Portugal dado a otro, y asi pues os he librado de la muerte, y de ser deseredado no os deueys q̄xar. Y quanto al omenage, que yo hize sin vuestro acuerdo, y mandado, plaziēdo a Dios yo os librare del como vos bien vereys: porque aunque aūque vos quisiessedes yr alla, yo no dexaria, ni os lo aconsejaria. Quādo fue llegado el plazo, en que auia de yr el Principe a las cortes de Toledo conforme al omenage que dō Egas Nuñez hizo, apercibiose el Principe de todo lo que auia menester para la yda: mas don Egas Nuñez no lo quijso cōsentir. Antes tomo consigo su muger, y hijos, y lo que auia menester para el camino, y con ellos se fue a Toledo. Y en llegando el dia que le fue puesto se puso con su muger, y hijos desnudos, y descalços con solas las camisas, y con sogas a las gargantas: y desta manera entraron con muchos caualleros, y ricos hombres por el palacio hasta llegar donde estaua el Rey ante el qual se pusierō todos de rodillas. Y dixo don Egas Nuñez. Señor estando vos sobre Guimaraes contra vuestro primo el Principe dō Alonso Enriquez os hize yo omenage, como sabeys. Hizelo: porque el partido del Principe estaua a aquella sazon en muy gran peligro, por no tener mantenimientos, sino para muy pocos dias, de manera, que muy ligeramente le pudierades tomar la villa, y prendelle. Yo que lo crie viendolo puesto en tal aprieto, y peligro sali a vuestra real alteça a hazer el ardid que hize por libralle, sin que el supiese cosa. Y digo señor que estas manos con que hize el omenage, y la lengua con que os lo dixe veys las a qui: otro si os traygo esta mi muger, y estos mis dos hijos de todos podeys tomar tal enmienda, qual fuere vuestra voluntad. Quādo el Rey oyo esto recibio estrano enojo, y colera, y estuuo por mandalle quitar la vida, viendo que le auia engañado. Pero moderando, y templando prudentissima mente la colera, y con acuerdo de sus caualleros vido que don Egas Nuñez auia hecho todo su deuer como buen, y leal cauallero en escusar del daño a su señor, y que si el Rey fue engañado, no lo fue sino por si mismo. Dio pues el Rey don Alonso a don Egas Nuñez por quito, y libre del omenage, y hizole muchas mercedes con que lo embio a su tierra.

CAP. LXIII. DE LA CIVDAD del Puerto, de su nombre, poblacion, y cosas notables.



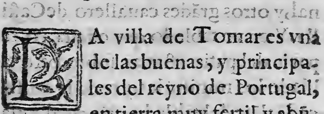
Os Galos, Celtas, y algunos Andaluzes en su compañia llegaron segun dizē las Coronicas al rio Duero, y auiendo con algunas barcas, que hizieron, passado el rio a si, y a sus ganados señalaron de la gente corredores de a pie, y de a cauallo, para descubrir la tierra: la qual hallaron muy aspera de peñas, y de maleza: pero con algunas poblaciones de gentes, que parecian Griegos en

la lengua trage, y armas, y en algunas coſtumbres de ſu viuir. Y a la verdad era aſsi que fuerõ Griegos los progenitores de los mas que por alli habitauan. Deſcubierto, y conocido grã pedaço de la comarca los Galos, y ſus compañeros començaron a tratar amiſtad con los naturales primero que mouieſſen, ni ſe apartaſſen de las riberas del rio Duero: porque ſegun la cõdicion, naturaleza, y armas que conocieron en los naturales les parecio que les conuenia hazerlo aſſi para paſar adelante ſin peligro. Y en tanto que lo procuraron fundarõ vn pueblo ſobre la mano derecha jũto con el agua del rio Duero poco mas devna legua encima de la boca por donde el rio entra en la mar fortaleciendolo muy de propoſito con muros y gente: para lo tener alli como puerto y reparo contra los Griegos comarcanos, dõde pudieſſen venir, y ſalir a tomar puerto. Bien quiſieran ellos fundar eſte pueblo a la boca del miſmo rio, ſi la diſpoſicion lo ſufriera. Pero como vaya por alli demaſiadamẽte crecido recibelo la mar entre rocas, y peñas tan juntas vnas con otras, que corren gran peligro los nauios quando paſan entre ellas, y no caben ſi ſon muchas. Por eſta cauſa reſtañan, y ſuben las aguas hazia arriba con grandes honduras. Y en aquel reſtañe fue pueſta eſta ciudad, para que quãdo ſubieſſen los nauios el agua arriba tuuieſſen tan ſeguro puerto, quãto les era dificultoſa la entrada. Eſte ſellamo puerto galo, y con tal apellido ſe nombrauan antiguamente ſus Obiſpos en las de los concilios Toletanos, que ſe hizieron en tiempo de los Godos. Eſta es la poblacion, que agora llaman los Portugueſes Oporto, y algunos Caſtellanos el puerto. Eſta ciudad deſpues que por los Reyes de Caſtilla fue ganada a los moros, fue hecha cabeça de Condado, y ſus Condes ſe intitulauan del puerto Galo. Deſpues tuieron titulo de Duques, y deſpues de Reyes Feudatarios a los de Caſtilla. Y por ſer eſte puerto, y ciudad cabeça del eſtado fueron llamados los del reyno Portugaleſes y deſpues acortado el vocablo Portugueſes, y el reyno portugal.

La ciudad de Porto es muy principal en el reyno de Potugal, muy fertil, y bien proueyda de todos mãtenimientos, y todas las coſas neceſſarias de buenos tratos. Es ciudad muy fuerte con muy gentil muralla, en la qual bate el agua del miſmo rio Duero, que por alli paſſa. Quando huyo don Antonio de la batalla de Liſboa, de la qual ſalio herido, como queda dicho arriba en el capitulo cinquenta y ſiete deſte ſegundo libro, ſe recogio hazia eſta ciudad con el Conde de Vinioſa, y el Obiſpo de la Guardia, y otros que le ſiguieron juntando harta gente de negros, y otra gente inutil, e ignorante de la milicia. No le quiſieron recebir dentro en la ciudad los vezinos della, aunque tenia dentro algunos amigos: por lo qual aſento el campo cerca de la ciudad ſobre vna montañuela, haziendo alardes, y reſeñas muchas vezes de ſu gente, por animar a los que le eran apaſſionados, y mouer a los de mas que le ſiguieſſen. Saqueo la ciudad de Auero, y otros lugares comarcanos, de quien tenia recelo, y ſoſpecha. Embio el Duque de Alba contra don Antonio al Maeſtre de campo general Sancho de Auila con ſuficiente numero de cauallos, y infanteria. El qual marcho la buelta de la ciudad de Oporto, aunque con mucha dificultad de lluuias, vientos, y frio, por ſer ya inuierno. Luego ſe ſupo en el campo de don Antonio la yda del Maeſtre de campo general Sancho de Auila: por lo qual començaron a recelarſe don Antonio, y el

y el Conde y los otros que con ellos estauan, principalmente por ver el poco valor, y destreça de su gente, y la mucha de los Castellanos, a quiẽ ya auian esperimentado en la batalla de Lisboa con daño, y heridas de sus personas. Por esto asegurados de su mal sucesso se auian preuenido de caminos, y sendas para huyr. Sancho de Auila llego a sentarse cerca de los enemigos, y reconociendo las fuerças, y orden, y sitio, que tenian les dio la batalla, en la qual los desbarato facilmente, matando muchos dellos, y tomando muchos esclauos, y despojos, y siguiendo el alcance hasta el rio Duero, donde con la preuencion que tenia hecha se auia ya embarcado, y escapado don Antonio con el Conde de Viniosa, y el Obispo de la Guardia. Era cosa conueniente de passar presto el rio para buscar en la ciudad a don Antonio, y como no vuiesse passage vso el capitan Serrano de vn ardid muy ingenioso, y muy a tiempo, que fue este. Baxose el rio a baxo con dos o tres soldados hazia vnas barcas, q̃ vido, y rogo al barquero que por amor de Dios los recogiesse, y passasse de la otra parte, porque yuan huyendo de los Castellanos, prometiendo con esto buena paga al barquero, el qual desta manera engañado con lo mucho que le supo dezir el capitan Serrano, y con la codicia de la buena paga, que le prometio llego la barca, y los recibio dentro. La buena paga fue, que le amenazaron con los puñales desnudos haziendole que juntasse la barca con otras que auia alli cerca, a las quales rindio facilmente el capitan Serrano, y las truxo todas al embarcadero donde ya estauan los Castellanos: los quales passaron presto el rio, y entrando en la ciudad de Oporto pusieron gran diligencia en buscar a don Antonio, y al Conde de Viniosa, y al Obispo, y a los otros principales, que auian huydo. Pero auian ya desparecido por industria, y diligencia de los amigos que tenian en la ciudad. Esta dizen que fue ocasion para que saqueassen los soldados Castellanos aquesta ciudad, sacando del saco muchos, y ricos despojos, quedandose Sancho de Auila al gouierno de la ciudad, y de toda aquella comarca con su gente.

CAPIT. LXIIII. DE LA VILLA de Tomar, y de la coronacion, y juramento que en ella se hizo al Rey don Philippe nuestro señor.



LA villa de Tomar es vna de las buenas, y principales del reyno de Portugal, en tierra muy fertil, y abũdante de todo sustento de frutos. Es villa muy bien proueyda de pescados, y de todos mantenimientos, y vno de los pueblos mas bien templados, y mas sanos, que ay en todo el reyno de Portugal. El qual entre pocos otros fue escogido de los protomedicos para que en el asistiesse el Rey don Philippe nuestro señor auiendo començado a picar peste en este reyno, principalmente en la gente de guerra. Tiene esta villa vn sumptuoso monesterio de la orden, que los Portugueses dizen de Christus, en el qual fue jurado, y coronado por Rey de Portugal el Rey dõ Philippe nuestro señor a los diez y siete dias de Abril del año de mil y quinientos, y ochenta y vno, la qual coronacion, y juramento passo desta manera. Aquel sumptuoso monesterio de Christus tiene desde la primera puerta hasta la Yglesia tres patios muy grandes, y espaciosos de tal manera dispuestos, que los vnos estan mas altos que los otros subiendo

dose de los vnos a los otros por sus gradas. El mas alto es el q̃ esta mas llegado a la Yglesia, y luego mas baxo el segundo, y luego tambien mas baxo el patio, o plaça de mas afuera. El segundo patio estaua muy bien tapizado de riquissimos paños con buenas historias: y a la mano yzquierda del patio estaua hecho vn tablado muy grande: y arrimado a la pared estaua otro tablado mediano. Ambos estauan cubiertos por el suelo de muy ricos y hermosos paños Orientales. En el tablado alto estaua vna silla de brocado, y encima puesto vn dosel tambien de brocado. Frõtero del tablado estauan cinco, o seys ventanas el Archiduque Cardenal, y otros grãdes cauallero de Castilla. Y en vn tablado que estaua a otra parte del patio estauan sobre otro tablado los ministriles, y toda la musica. Delãte del tablado principal auia vãcos, en q̃ estauã asentados los procuradores de las ciudades, y villas del reyno. Despues de las quatro horas de la tarde salio del monasterio hazia los tablados el Rey nuestro señor con vna ropa de brocado muy grande. Venia su magestad acompañado de mucha gente en este orden. Delante venian muchos hidalgos, y caualleros Portugueses, y luego seys maceros: tras los quales salian ocho Reyes de armas, y luego los grandes de Portugal. Luego venia tras ellos el Rey nuestro señor trayẽdole la falda el Conde de Matusinoes camarero mayor. Vn poco delante venian el Duque de Bergança con el estoque en el hombro hazia la mano derecha, y hazia la yzquierda el Alferez mayor don Iorge de Meneses con el estandarte cogido. Detras del Rey nuestro señor salieron los gentiles hombres de su camara. A la mano derecha del tablado estauan aguardando tres Arçobispos, y nueue Obispos puestos en vna hilera, en la qual se puso tambien en primero lugar el Duque de Barcelos hijo del Duque de Bergança. A la mano yzquierda le pusieron el Marques de Villareal, y los demas grandes. El Duque de Bergança se puso con el estoque a la punta yzquierda del tablado alto, y a la misma mano del tablado grande se puso el Alferez mayor. Sentado el Rey nuestro señor en su silla le puso en la mano el cetro el Camarero mayor. Luego salio de entre los Obispos el de Pineyro: y hizo vn muy buen razonamiento diziendo quan legitimo heredero era el Rey don Philippe nuestro señor del reyno de Portugal, y del Algarue, y de todos los otros reynos y señorios de Portugal, por ser nieto del Rey don Manuel, y hijo de la Emperatriz doña Ysabel tio del Rey don Sebastian, y sobrino del Rey don Enrique, por cuya muerte siendo su Magestad el pariente varon mas cercano al tronco tenia derecho clarissimo, mas que todos los otros, y que auiendo auido algunos hombres turbulentos contradezir con armas a esta tan legitima, y justificada succesiõ auia su Magestad sido seruido de venir personalmente a poner en quietud, y librar de la opresion, y tyrania de los malos alborotadores a los buenos, y obedientes vasallos: y que portanto los auia mandado llamar alli, para hazer el juramento, que auian acostumbrado hazer los Reyes sus precessores de guardalles sus priuilegios, y libertades, y para que tãbien ellos le jurasen por su Rey, y señor natural dandole obediencia, y fidelidad, que deuian. Hecho este razonamiento hablo vno de los procuradores de Lisboa por todos los otros resumiendo en suma, que dauan muchas gracias a Dios por la merced que les auia hecho en darles tan buen Rey, y que ellos eran venidos

dos alli para jurarle por tal, y para seruirle, y obedecerle en todo, q̃ su Mageſtad diſpuſieſſe lo que fueſſe ſeruido. Acabado eſte ſegũdo razonamiẽto, puſo el repoſtero mayor a los pies del Rey nueſtro ſeñor vn ſitial de brocado con ſu almohadilla, y ſobre ella vn miſſal, a vn lado del qual ſe puſo de rodillas Miguel Maura ſecretario de eſtado: y luego llegaron alli los tres Arçobiſpos, de Braga, Liſboa, y Euora, los quales ſe arrodillaron. Tãbien ſe arrodillo el Rey nueſtro ſeñor, y puſo las manos ſobre los Euangelios, teniendo quitada la gorra. Leyole Miguel de Maura el juramento, y auiendo jurado ſu Mageſtad ſe boluio a leuantar, y ſentar en ſu ſilla, y el Alferez mayor tendio el eſtandarte con las armas de Portugal, y apartaron a la mano yzquierda el ſitial con el miſſal, al qual fue luego el Duque de Bergança, y hincado de rodillas, puſo la mano ſobre el miſſal, y juro leyendole tambien la forma del juramento Miguel de Maura, y luego beſo la mano al Rey nueſtro ſenor. Luego hizo lo miſmo el Duque de Barcelos. Tras el juraron y beſaron la mano a ſu Mageſtad el Marques de Villareal, y ſu hijo, y los Condes de Caſtañeda, Portalegre, y Matoſinos, y el de Linares, y luego los tres Arçobiſpos, y nueue Obiſpos: luego los Conſejos de Eſtado, y Portugal, los hidalgos, ciudades, y villas del reyno, y vltimamente Miguel de Maura. El qual boluiendoſe a la gente, dixo en alta voz. O Rey noſo ſeñor acepta o juramento, que ſe faz. Luego el Alferez mayor dixo a bozes, real, real, real de Portugal, o Rey don Philippe noſo ſeñor. Gritaron todos lo miſmo. Luego ſe leuanto el Rey nueſtro ſeñor, y ſe fue para el moneſterio, ſalieronle a recebir los Arçobiſpos, y Obiſpos con ſus capas en proceſion con los freyles del cõuento, y otros muchos clerigos. Diole el Arçobiſpo de Braga a adorar la cruz, y luego le recibieron en la Ygleſia con vn Te Deum laudamus, y acabado el Pſalmo, y oracion ſe boluio el Rey nueſtro ſeñor a ſu apoſento con la miſma orden, que auia ſalido, con que fue acabado aquel acto, y fieſta. Luego a veynte y tres dias del miſmo mes de Abril fue el juramento del Principe don Diego: deſpues del qual el Rey nueſtro ſeñor partio para Lisboa.

PROVINCIA Eſtremadura.

CAPIT. LXV. DE LA PROuincia de Eſtremadura en general y ſus coſas notables.



Viendo paſſado algunos años, q̃ los Galoceltas Eſpañoles viuian en la Luſitania cierta compañia dellos no ſatisfechos de morar en las tierras donde nacieron, y donde ſus padres los auian criado, aunque era region muy abundante, y cõmoda para viuir paſſaron de la otra parte del rio Guadiana hazia el medio dia deſeoſos como ſus anteceſſores de occupar tierras, y emprender nouedades, y penetraron a lo largo grã eſpacio de aquella tierra, que va pueſta entre el rio Guadiana, y Guadalquiuir, donde agora ſe contiene la mayor parte de la prouincia, que llaman Eſtremadura. Alli fundaron los Galoceltico grandes poblaciones, dandoles nombres ſemejantes a los que tenian los que ſus padres auian fundado en Luſitania. Y entre ellas fueron mas principales dos pueblos llamados ambos Serias: al vno de los quales llamarõ deſpues los Romanos cõquiſtãdo aquella tierra, Fanũ Iuliũ, o ſegun algunos eſcriuẽ, Fama,

ma Iulia por diferenciarlo cõ aquel apellido del otro pueblo Seria,q̃ aun oy permanece llamandoſe Feria,pueblo muy conocido,ynoble deſta prouincia.Fundaron aſsi miſmo por alli cerca los Celtas otro pueblo,que llamaron Bertobriga, al qual nombraron deſpues los Romanos Concordia,por diferenciarlo tambien de otras Bertobrigas,que auia en Eſpaña, principalmente en la Luſitania. Otro lugar de los que tambien fundaron aquellos Galoceltas ſe llamo Segeda,y deſpues fue dicho Reſtituta. Otro pueblo llamarõ Vultimaco,aquiẽ los Romanos dieron por ſobrenombre de Contributa. Eſtos, y otros lugares fundaron aquellos Galoceltas, de los quales lugares hazen mucha mencion los Coroniſtas antiguos,aſſi por los auer fabricado aquellos Eſpañoles Galoceltas gẽte feroz,y muy ſeñalada,como por el acrecentamiẽto,y aumento grande, que dellos ſe ſiguio. Eſta prouincia ſe llama Eſtremadura,porque viene a ella a eſtremo muy gran parte de los ganados de Caſtilla,por las grandes,y fertiles dehesas,y campos abundantiſsimos que tiene, y por la templança de la tierra en el inuierno,que no tiene el rigor del inuierno,que Caſtilla,porque el ganado ouejuno mayormente el merino es de calidad muy flaca e impaciente del frio. Por eſto en el mes de Otubre viene el ganado de Caſtilla a inuernar a Eſtremadura, donde paren las ouejas, y ſe eſtremã ſus corderos. Y como paſſa el inuierno,y comiença a venir el tiempo caliente,es coſa notable ver el ſentido que el ganado tiene, y como toma el camino para bolverſe a ſu natural ſin baſtar coſa alguna a lo detener,y aſsi ſe ven cubiertos los cãpos de ganados que ſe bueluẽ a Caſtilla. A mi me parece que para el prouecho de ſu ſalud deurian los hombres poderoſos hazer lo miſmo teniendo habitaciones conforme al tiempo. Ay en Eſtremadura grandes rentas,y patrimonios de yerua,que ſe vende, y tiene en mucho precio.

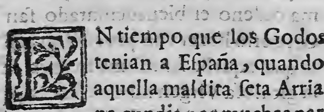
Deſpues de aquella grãde y famoſa ſeca que deſtruyo a Eſpaña,y duro caſi veynte y ſeys años,como ya queda eſcrito en el capitulo treynta y cinco de la primera parte,vna de las naciones primeras que entraron en Eſpaña para habitalla fueron vnas gentes de Francia, que habitauan la prouincia y tierra donde agora eſtã Narbona,Mõpeller,y Marſella. Eſtos Frãceſes ſe llamauan Galoceltas por el nõbre de ſu prouincia que ſe llamaua Galia Celtica. Llamauanſe tãbien Bracaros,o Bracatas, del qual nõbre tãbiẽ les llamaron los Romanos por vna ropa,o veſtidura con que cubriã deſde la cintura haſta las piernas, q̃ llamauan bracas,como aun ſe llamã toda via en caſtellano. Entre eſtos Bracaros,o Galoceltas venian muchos Eſpañoles,de los que al tiempo de la gran ſeca auian huydo a Frãcia mezclados,y emparentados los vnos con los otros. Hizieron aſiẽto en vna parte de tierra, que eſta deſde las vertientes orientales de los montes, y dubedas haſta la ribera del rio Ebro que en aquel tiempo ſe dezia Ibero, de donde tambiẽ ſus habitadores ſe dezian Iberos. Iũtos pues en eſta tierra los Eſpañoles con los Celtas ſe llamaron todo Celtiberos,y la prouincia ſe llamo Celtiberia. Fue eſta gẽte muy valeroſa, y de grandes hechos en armas, por lo qual hazẽ ſiempre mucha mencion dellos las hiſtorias latinas,y griegas. Como eſta gente multiplicaſſe mucho,y la tierra q̃ tuuieſſen fueſſe pequeña para ſu muchedũbre paſſarõ los montes Ydubedas hazia la parte occidẽtal,buſcando nueua regiõ en q̃ cupieſſen. Ocuparon pues toda la tierra q̃ va por la falda de los montes Ydubedas deſde la cũbre de Mõcayo cõtra Aragõ haſta

hasta diez,o doze leguas a baxo de la ciudad de Segorbe,que ellos fundaron con casi veynte leguas de ancho por la vanda occidental. Llamase tambien toda esta tierra Celtiberia:y aun despues se boluieron a estender,y salir destos terminos hazia el medio dia,y hazia el Setentrion. Despues se metieron por la prouincia Lusitania, y de alli baxaron a la Betica fundando muchos pueblos en la Estremadura como son las dos Serias,que dize el primero autor de esta obra, vna de las quales estuuo muy cerca de donde agora esta la villa de Ayamonte. Fundaron muchos pueblos no solamente en Estremadura, sino tambien muy dentro del Andaluzia,como son Moron,Acimbro,Arunda,Turobriga,Alpesa, Sisopone,Seripo,y otras. Mucho tiempo despues desto algunos Andaluzes Turdulos de la tierra de Ecija, Cordoua,Cabra,y Martos se juntarõ con aquellos Galoceltas, o Celtiberos,que eran sus comarcanos, y hizieron otra salida a las partes de España,que estan entre Setentrion, y Occidente passando el rio Tajo, y dexando fundados muchos pueblos hasta que llegaron a las riberas del rio duero fundando otras muchas ciudades, y villas en la tierra que agora llamamos Portugal, o Colimbrica, q̃ agora llamamos Coymbra,Selino,Lauara,Auero,Aricio,Oporto,Braga,Guimaraes, y algunos otros. Pero boluiendo a los Estremeños sabe todo el mundo que son gente muy rezia de doblados miembros,y grandes fuerças muy belicosos y ferozes,bastos en la disposiciõ de los miembros, son muy ricos, y bien hazendados sufridores de trabaxos,muy exercitados en su labor del campo,y agricultura. Son gente de buen trato, y amistad, pero altiuos, y arrogantes. precianse de sus fuerças,son en estremo jatanciosos, y ostentatiuos,de donde suelen emprender cosas temerarias, y que parece que exceden al ser natural de los hombres: menosprecian a los otros,que no son de su nacion, porque piensan que no ay fuerças en el mundo sino las suyas, ni valientes en el mundo sino ellos.

Pueblos de Estremadura.

Alhange
Albuten
Almendral
Almendralejo
Azuaga
Aracena
Badajoz
Baños
Bienuenida
Bilches
Zafra
Caceres
Carraueral
Calçada
Carcaboso
Coria
Deleytosa
Elerena
Eloliua
Feria
Fuentelarco
Fuente del Arçobispo
Galisteo
Guadalupe
Hornachos
La Higuera
Medellin
Medina de las torres
Merida
Monister
Monstanches
Ribera
Segura
Trugillo
Vsagre
Villagarcia
Xerez de Badajoz

CAPIT. LXVI. DE LA SANTA casa de nuestra señora de Guadalupe, su fundacion, y cosas notables.



EN tiempo que los Godos tenian a España, quando aquella maldita seta Arriana cundia por muchas partes, la santa madre Yglesia ordeno hazer vn Concilio en Constantinopla,enel qual se congregarõ muchos catholicos perlados. Entre los quales se hallo el bienauẽturado san Leãdro Arçobispo de Seuilla. A este cõcilio

cilio fue de Roma el glorioſo doctor San Gregorio Cardenal, el qual preſidio al Concilio teniendo las vezes del Sumo Pontifice. En eſte Concilio fueron deſtruydas las heregias de Arrio, y otras que a la ſazon auia. Eſtos dos ſãtos, y doctiſsimos varones, Gregorio, y Leandro, tomaron alli muy grande amiſtad, y hablando en coſas de la ſagrada Eſcriptura del viejo, y nueuo teſtamento llegarõ a tratar del libro de Iob, donde ſan Leandro rogo a ſan Gregorio hizieſſe alguna eſpoſicion y declaracion ſobre aquel libro. El lo acepto, y lo cũplio deſpues ſiẽdo Papa como parece en el prologo del miſmo libro, y aſsi lo embio a Seuilla a ſan Leãdro cõ vna tan excelente eſpoſicion como en el ſe vee. Llamaſe eſte libro de los Morales de ſan Gregorio. Embiole tambien la muy deuota imagen de nueſtra ſeñora, que oy eſta en Guadalupe. Auiendo en Roma tan grande peſtilencia de landres, que morian los hõbres dellas ſubitamẽte luego que les dauan, y en la qual viſiblemente viã venir por el ayre ſaetas de ponçoña con que era grande el numero de la gente que moria, tanto que en eſtornudando alguno luego daua el eſpiritu: de donde eſtornudando alguno los circuſtantes le dezian Dios te ayude, como quien ayuda a bien morir, quedando de ay la coſtumbre que agora ſe vſa: pues en eſta tan grãde y terrible peſte, que deſtruya a Roma ordeno el bienauenturado ſan Gregorio hazer vna proceſsion, en la qual aquella ſantiſsima imagen de la glorioſa Virgen nueſtra ſeñora, q̃ deſpues embio a ſan Leãdro, la qual imagen eſtaua en la Ygleſia de Santa Maria de Araceli. Llegando eſta bendita imagen con grande reuerencia delante de la proceſsion luego quito toda la mala calidad peſtifera del ayre quedando detras de la glorioſiſsima Virgen el miſmo ayre con grãde ſerenidad y pureza. Y como eſto fueſſe cerca de la Paſqua de Reſurreccion fueron oydas en el ayre vozes de angeles que cantauan aquella antiphona que tiene la Ygleſia, Regina celi letare alleluya. Y luego el bienauenturado ſan Gregorio añidio. Ora pro nobis rogam⁹ alleluya. Entonces ſan Gregorio vido ſobre el caſtillo, que por eſſa razõ deſpues aca ſe llama de Santangel, vn angel del Señor que limpiaua vn cuchillo, y lo metia en la vayna, de donde entendio, que ya auia ceſſado la peſte. El ſanto padre Gregorio con el grãde amor, que tenia a ſan Leandro le embio los Morales, y eſta tan alta, y precioſa joya de la imagen de la Madre de Dios, la qual ſiendo llegada a Seuilla el ſanto Arçobiſpo Leandro la ſalio a recebir con toda la ciudad en muy ſolene proceſsion, y con grande alegria. Eſtuuo eſta ſanta imagen en Seuilla mucho tiempo, haſta que los moros entraron en Eſpaña, que entonces muchos criſtianos de los que eſtauan en Seuilla viendo que los moros ganauan la tierra tomaron eſta bendita imagen con otras reliquias, y coſas precioſas y partieron camino de Caſtilla. Llegando a las montañas donde agora eſta Guadalupe, la eſcondieron alli en vna cueua, y dexaron tambien vn libro eſcrito el quando, y como alli truxeron: tambien dexaron vna pequeña campana, y tapada la cueua cõ muy buena obra rezia ſe eſtuuo aſsi por mas de ſeys ciẽtos años, q̃ fue haſta el tiẽpo del Rey dõ Alõſo onzeno, q̃ comẽço a reynar en Caſtilla año del Señor de mil y trecientos, y diez. Entõces la glorioſa, y bẽditiſsima Madre de Dios quiſo reuelar el lugar dõde ſu ſãta imagẽ eſtaua, y fue deſta manera. Vn vaquero vezino đ Caceres andãdo por aq̃llos boſques en buſca

en busca de vna vaca, que se le auia perdido, llego a aquel lugar, dōde agora esta la yglesia de nuestra Señora, y hallo alli su vaca muerta, y como assi la vido saco vn cuchillo para quitalle el cuero. Auiēdo ya desollado alguna parte la vaca se leuātò viua, de lo qual el vaquero fue espātado: y estando assi suspenso la gloriosa Virgē le aparecio cō muy gran resplandor celestial, y le dixo: No temas ve al lugar, y di a los clerigos, q̃ vengan aqui, y cauando hallarā vna ymagē mia. El muy dichoso vaquero dixo, señora no me creerā. La muy alta Reyna del Cielo le boluio a dezir. Anda que quando a tu casa llegares hallaras vn hijo tuyo muerto, y por señal de que es verdad lo q̃ tu dizes que tu hijo se leuante viuo, y assi sera. El felicissimo vaquero fue a Caceres, y hallando a su hijo difunto, hizo lo que la gloriosa Virgen le mando: diziendo a los clerigos lo que passaua: y como no fuesse creydo les dixo pues yo os dare para q̃ me creays el testimonio de mi verdad q̃ la Virgen madre de Dios me mando q̃ os diese, venid conmigo. Y lleuandolos dōde su hijo estaua muerto le dixo. Como es verdad que lo q̃ yo digo, nuestra Señora me lo ha mandado, leuantate, y viue. Luego se leuanto su hijo sano y bueno: de lo q̃l todo el pueblo recibio grādissima admiraciō: y luego visto el milagro todos jūtos fuerō loando a Dios con muchas lagrimas, y deuocion aq̃l lugar, y comēçando a cauar alli dōde la vaca muerta se leuanto dieron con la mezcla, quitando la qual abrieron la cueua: en que hallaron la ymagen de la santissima madre de Dios, y el libro, y campana q̃ alli auiā quedado todo limpio, y entero como si entōces alli fuera puesto. Luego con grandissimo gozo fue alli edificado vn altar, en q̃ fue puesta la santissima ymagen. Sabido esto ino luego alli el Rey don Alonso y mādo hazer vna muy deuota yglesia, donde estuuiesen clerigos, que siempre celebrasen los diuinos oficios, en alabança de nuestro Señor Dios, y de su gloriosa madre y los doto de muy buena renta para su sustēto. Despues el Rey don Iuan primero de Castilla traspaso esta santa casa, a frayles de la orden del glorioso san Hieronimo, que oy estan en ella. Esta santa casa de nuestra Señora tiene tantas, y tan notables grandezas, q̃ se muestra muy claro ser vna de las señaladas obras del mūdo, dōde Dios nuestro señor, por medio de su bendítissima madre haze cada dia, tātos milagros, y marauillas, q̃ no ay lengua humana, q̃ baste a dezirlos: por lo qual en esta mi breue escriptura, sabre escriuir muy poco d̃ lo mucho que ay que notar. Tiene pues esta santa casa, su asiento, y postura en vn lugar llano: la forma es quadrada a manera de fortaleza. Tiene quatro esquinas, y en cada vna de las dos ay quatro torres fuertes, y en vna de las otras esta el cuerpo de la yglesia, y en la quarta ay vna grā libreria. Los lienços de las torres, y muros son altos, y fuertes. Dentro deste quadro, q̃ es muy grande esta fundado el monesterio: todo el qual asiento, y edificio es dentro de la villa de Guadalupe que es poblacion de mas de setecientos vezinos: y es del mismo monesterio cuyo prior prouee los oficios, y justicia assi en lo eclesiastico como en lo seglar. Toda la obra deste monesterio assi de la yglesia torres, y muros, como d̃ todo lo demas es echa cō tal arte y primor q̃ ninguna señal, o junta se muestra en las piedras, antes parece toda la obra echa de vna piedra sola. La yglesia es grande biē proporcionada de tres naues. Tiene el altar mayor vn muy rico retablo, y en medio del esta el bulto de la santissima, ymagen de nuestra Señora la madre de Dios. Su figura es deuotissima,

cuya vista pone espiritu de muy grã deuocion, y alegria espiritual, y tiene vna vestidura de cẽdal cõ laqual se dize, que vino de Roma, y permanece siempre en vn ser esta vestidura sobre la qual tiene vestidas otras ropas preciosissimas Los milagros que la bẽditissima madre de Dios a mostrado, y muestra cada dia en esta su santa casa nadie basta alos dezir, porque son tantos, que de los que se hã escrito, que con euidencia, y testimonio de verdad se hã traydo, y aqui se han visto passan de tres mil: de los quales ay en esta, casa muchos libros llenos. Yo vi vn libro dellos, donde es cosa de estraña admiraciõ ver tantas, y tan marauillosas obras de Dios tales, q̃ clara, y ciertamente se manifiesta ser hechas por su diuina mano. Estan por las paredes, y pilares de la yglesia muy gran multitud de hierros, y argollas d̃ captiuos q̃ nr̃a Señora ha traydo sacando los de la tierra, y poder de los Moros, y poniendolos en esta su santa casa. Ay muchas mortajas de difuntos, que a resucitado muchas muletas de tullidos, y lisiados, que an sanado bordones de infinitos coxos, y enfermos a quien ha dado salud. Ay muchas señales, y figuras pintadas, y otras de bulto de otros grandes milagros q̃ a hecho, y haze, los quales no se pueden numerar hallanse en esta santa casa todos los dias y noches muchos romeros, o peregrinos sanos, y enfermos de toda suerte personas, y estados, con quien la bẽditissima madre de Dios ha mostrado, y muestra grãdes marauillas por la inuocacion, y deuocion de su santissimo nõbre Tiene esta santa Yglesia grande riqueza de cruzes, calices, incensarios, y otras muchas pieças de oro, plata, y ornamentos de brocados, otras joyas muy ricas. En este monesterio, ay muchos aposentos muy sũtuosos especialmente vna hospederia para Reyes y grandes señores: es cosa de mucha grandeça y escelencia: porque en ella ay tãtas salas, camaras, y otras piezas muy grãdes, doradas, y biẽ labradas q̃ pone admiracion. Aqui se aposẽtarõ muchas vezes los reyes Catholicos, y otros sus antecesores, y asi mismo la Cesarea Magestad d̃l Emperador nuestro Señor, y de la Emperatriz. Ay en esta casa vna enfermeria muy ecelente para los religiosos. Es cosa notable el gran ordẽ y cõcierto singular desta enfermeria, y la manera della. Tiene en el claustro vna cisterna, o alguibe, en que cabẽ cien mil cantaros de agua fria para el verano y ay otra para el inuierno sin muchos caños de agua, y fuentes muy buenas, que tienen, la libreria q̃ tienen es muy grande, y sumptuosa y de muy rica labor, y edificio Esta adornada, y llena de muchos y muy buenos libros de todas sciencias fuera del quadro del monesterio ay otra cerca grande y alta, dentro de la qual ay cosas de mucha grandeza, y sumptuosidad, de q̃ dize alguna parte. Esta cerca con lo que dentro y el monesterio tienen tantos edificios, torres, y chapiteles, que mirãdo de lexos pareca vna pequeña ciudad. Dentro desta cerca ay dos hospitales y adereçados con muy grã seruicio, y orden, y vna botica de las biẽ proueydas, que pueden ser. El vno destos hospitales es para solamẽte hõbres en el qual se curan gran numero de enfermos de todas enfermedades: y seles prouee muy cumplidamente todo lo necessario. Gastãse en este hospital ordinariamẽte cada año nueue mil ducados, porque es muy grande el numero de los enfermos, que en el se curan. El otro hospital es de solas mugeres y solas mugeres hazen todo el seruicio, que en el es menester. Son las enfermas, q̃ aqui se curã muchas, y de todo genero de enfermedades, dõde son proueydas muy cumplidamente, y con gran caridad de todo lo necessario. Ay

vn

vn colegio, dóde enseñan, y dotriná gran numero de niños hijos de hombres pobres dádoseles todo lo q̃ hã menester. Todos los romeros, y las demas qlesquiera personas, q̃ vã a esta sãcta casa son hospedados por tres dias, y se les da lo necesario muy cũplidaméte. Y a los pobres, quãdo se vã seles dan dineros, y calçado muy bueno para el camino. El portero d̃l monesterio, da ordinariamẽte cada año d̃ limosna mas de tres mil pares de çapatos. Ay en esta casa de todos los oficios mecanicos, q̃ en vna ciudad se hallã, y de cada oficio ay muchos oficiales, y todo lo q̃ se labra, y haze es para el monesterio. De cada oficio tiene cargo vn frayle, q̃ es vedor, y tiene quẽta de lo q̃ en el se haze. Es tãta la obra, q̃ de cada cosa se haze, q̃ para tener buena quẽta, y razon de todo ello: no puede vn frayle tener quẽta demas q̃ vn oficio solo. Tienẽ vna sala muy grãde donde come toda la gẽte, aqui se sientan a comer cada dia mas desetecíẽtas personas, en diferentes mesas. Cada oficio tiene su mesa señalada, y miẽtras comen se les lee buena dotrina, y exemplo, tienen silencio, y quietud, y seruicio como en refitorio. A la gente q̃ aqui come, y alos de mas del seruicio de la casa monesterio, y hospitales se halla q̃ da, el monasterio ordinariamẽte cada dia, mil y quiniẽtas raciones, sin otros muchos trasordinarios Hazẽse cõtinuamẽte en esta santa casa muchas limosnas a todos los q̃ aella vã. Y sin esto se sustẽtá della todo el pueblo. Gastanse en este monesterio cada vn año ordinariamẽte diez o doze mil hanegas de trigo, y algunos años mas segũ es la gẽte. porq̃ en los años, q̃ ay falta sustẽta muchamas gẽte. De ceuada se gastã mas de ocho mil hanegas. Proueense contino de tãto pan, q̃ siẽpre sobra de vn año para otro muchaquãtidad. Gastanse de vino cada año casi veynte mil arrobas. Es cosa notable dever los graneros, y troxes, dóde se pone el pan, y las bodegas del vino tangrandes, y lo que en ellas ay, que parece bastariã para sustentar vna ciudad. De carne se gastan ordinariamente en esta casa cada año por lo menos seys, o siete mil cabezas de ganado, como son vacas, carneros, y puercos, sin lo mucho, que se gasta de terneras, cabritos, gallinas, y otras aues, de que no ay quento. Media legua del monesterio ay vn estanque de agua, con q̃ muelen muchos molinos: entre los quales ay vno que llaman el molino manjon este es muy señalado porq̃ demas de ser muy grande mas q̃ los otros, haze suceso mouimiento con tan grande fuerza impetu y ligereza que mirando las ruedas parece que desfallece la vista. Muele en vn dia cien hanegas de pã. La riqueza deste monesterio es tan grande que no se sabria dezir: porque de solo ganado tiene mas de cinquenta mil cabezas las rentas possessiones, heredamientos, y otras cosas son tãto que yo no sabria escriuir, ni dezir las muchas, y muy grandes limosnas, que hazen.

CAP. LXVII. DE LA CIVDAD de Merida de las grandes, y señaladas cosas, que en ella a auido.

LA ciudad de Merida fue de las principales de Hespaña de la qual dizen las Coronicas auer sido en su tiempo muy gran poblacion. Escribense della cosas grãdes, y dizen que tenia su cerca de ambito dos leguas, y el muro tan alto, que sin los fundamentos subia quinze estados, auia en ella quarẽta y quatro puertas, y ẽcada puerta su collació. Al tiẽpo q̃ ella estuuo en su grã prosperidad auia en cada collaciõ ciento y treynta caualleros y ochociẽtos hõbres d̃ a pie, y quãtas colaciones tenia tãtas ciudades, y villas cercadas le obedeciã era edificada de tal manera que las puertas estauan

tauan como en Cruz. Auia cinco alcaçares los quatro eſtauan a los quatro angulos de la ciudad, y el vno en medio en vna grande plaça: y eſte tenia veynte torres altas de a veynte y cinco eſtados. Tenia las calles muy anchas. En el muro de la ciudad auia mil, y ſetecientas torres: y entraua por cada puerta vn caño de agua ala ciudad. Para la prouiſion deſte pueblo auia repartimiẽto, q̃ los moradores đ las ciudades, y villas de ſu ſeñorio, erã obligados a dar cada vn año a cada alcaçar, veynte mil cargas de pan: quinze mil cantaras de vino cinco mil carneros, y quinientas vacas. Todas las rentas deſta ciudad de los muros adentro gaſtauan enla miſma ciudad. Las rentas de ſu ſeñorio eran para conquiſtar tierras que le obedecieſſen. Duro ſu proſperidad trezientos años. Dizeſe que los Romanos quando entraron en Eſpaña tuuieron con eſta ciudad mucho tiempo competencia haſta que la deſtruyeron, como ſe lee de aquella gran ciudad de Cartago, tan ſeñalada en potencia, y ſeñorio: que tambien fue deſtruyda de los miſmos Romanos, y aquella famoſa, y nõbrada ciudad de Troya, y aquella ſanta ciudad de Hieruſalem tan principal en el mundo conſagrada con la ſangre precioſa, y paſion de Ieſu Chriſto: nueſtro Dios, y Señor. la qual ciudad dize Euſebio, que en el tiempo de la miſma paſion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor tenia ciẽ mil vezinos. Y de otras muchas ciudades ſe lee tambien auer ſido muy grãdes, que agora no lo ſon por auerlas acabado el tiẽpo. Aſsi le ſucedio a eſta ciudad, en la q̃l agora parecẽ ſeñales đ edificios muy antiguos, y ſũptuoſos, eſpecialmẽte vn arco đ piedra de eſtraña grãdeza, y vna puẽte muy biẽ labrada, y muy larga. En eſta ciudad padecio martyrio, la biẽauẽturada virgẽ ſãta Eulalia natural đla miſma ciudad el q̃l martyrio quiſe aqui eſcriuir por ſer muy ſeñalado, para q̃ ſe entiẽda, y conozca la grã de cõſtãcia q̃ tuuo eſta ſanta virgẽ, y la fe q̃ enella permanecio: porq̃ los q̃ eſto leyerẽ, conſiderẽ las grãdes obras de Dios, q̃ en vna flaca, y delicada donzella puſo animo tã fuerte para ſufrir tãtos, y tã grãdes tormẽtos.

Eſta biẽauẽturada ſanta Eulalia, fue hija de vn ciudadano rico đ Merida llamado Liberio. Y ſiẽdo moça đ haſta treze años, fue ſiẽpre temeroſa de Dios virgẽ caſta de cuerpo, y de volũtad. Guardaua, y defẽdia la fe cõ animo varonil dandoſe toda a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, cõtendiẽdo ſiẽpre cõtra ſus aduerſarios viuiẽdo ſiẽpre cõ otras muchas cõpañeras temeroſas de Dios, y deſeoſas de ſu ſeruicio. Eſtaua ſu fama eſtẽdida, y muy manifieſta por toda la tierra. Y viniẽdo a Merida vn juez malo, y acelerado, q̃ perſeguia los chriſtianos le fue dicho deſta bienauẽturada, el q̃l embio luego alguaziles, para q̃ ſe la truxeſẽ preſa. Ella dixo a ſus hermanas yo voy a recibir martyrio, y como fueſe pueſta delãte del tyrano comẽçole a dezir. Di cruel enemigo de Dios porq̃ perſigues los chriſtianos. El mirãdola dixo: o niña de tierna edad, porq̃ quieres perder tu juuẽtud. Ella le reſpõdio aunq̃ mis años ſon treze, y mi edad tan poca, mi fe, y mi eſperãça permanece. El juez le dixo. No quieras morir aſada: deſpoſate cõ vn mãcebo hermoſo, viuiras a tu plazer, y ſeras bienauẽturada. Reſpondiole Eulalia. Yo tẽgo eſpoſo, y ſoy deſpoſada con hõbre immortal, q̃ viue, y viuira para ſiẽpre, al q̃l tẽgo la fe dada, y aunq̃ la vida pierda, no perdere mi eſpoſo, y ſeñor Ieſu Chriſto hijo đ Dios viuo, Dios, y hõbre perfecto y verdadero. Oyẽdo el juez eſtas palabras, y viẽdo q̃ no ſe q̃ria peruertir, y boluer a ſu mal propoſito turbado, y cõ grã furor la mando luego deſnudar, y açotar muy cruelmente. Ella dixo q̃ te aprouecha maligno, deſcubrir mi cuerpo, y honeſtidad. Mi

cuerpo

cuerpo tienes debaxo de tu poder: mas mi anima es de solo Dios. Luego la santa virgen fue açotada con varas de plomo, y echarõ sobre sus pechos azeite hiruiendo y luego la mãdo el tirano meter en cal viua, y mando echar agua encima porq̃ la bienauenturada virgen se quemase y desque vio, que se detenia mando echarle encima vna olla de plomo derretido. Ella començo a hazer su deuota oracion a Dios, diziendo, que pues el con su omnipotencia auia librado los niños del horno ardiente, le quitase de su anima qualquiera caracter de pecado. Viendo el juez la cõstancia de la bienauenturada virgen, le dixo que aun mayores tormentos le daria: y mandando traer mucha leña le hizo poner fuego a los pies hasta las rodillas: de lo qual la bienauenturada dezia riendo. Mientras mas me amenazas cõ crueles penas, mas se alegra mi anima con ellas. Y como la gloriosa santa no sientiesse cosa alguna del fuego, mandola el juez quitar, y trayda ante si le dixo Porque quieres morir tan desonrada que lo que he hecho, no es nada segun lo q̃ te mandare hazer. Ella no se le dio cosa alguna por sus amenaças, de lo qual vencido, y cõfuso el juez la mando lleuar fuera de la ciudad, y atalla a vn pilar de piedra, y que la cercasen de leña, y le pusiessen fuego. Ella dixo al juez delante tu cara se me dan estos tormentos: mas el dia del juyzio, delante de la cara de mi señor Iesu Christo conoceras mi gloria, y recibiras tu pago. Muchos de los que alli estauan espantados del esfuerço, y fortaleça de la santa virgen se conuirtieron a la fe de Iesu Christo: La bienauenturada puesta entre la leña rindio el anima, la qual bolo gloriosa al cielo, donde goça de vida eterna.

Lo que el primero autor escriue tan libremente de la grãdeçã de Merida, no tiene cosa alguna para tanta grandeça, y sumptuosidad como significa y ay muchas cosas para que no lo creamos. Fundose en ciertas ymaginaciones, y escripturas fabulosas. No se sabe que hasta el tiempo que los Romanos vinieron a España, se aya fundado tan grande poblacion, ni tenian entonces los Españoles destreza, y curiosidad para edificio tan sumptuoso, y bien partido. Y los que lo supieran, y pudieran hazer aun no llegauan tanto por la tierra adentro porque viuian en las tierras maritimas, y estos nunca fundaron pueblos muy grandes. Y quando tan gran poblacion fuera Merida tan fuerte y bien ordenada, nunca pudiera con ella, toda la potencia Romana: pues tuuo tanto que hazer con vna pequeña ciudad, que fue Numancia muchos años, y con muchas afrentas, y perdidas de los mismos Romanos, principalmente siendo la gente desta tierra muy fuerte, y belicosa. Y no faltaran muchos escriptores latinos, y Griegos, que nos dieran harto cumplida relacion de la historia desta ciudad como fue subjetada, y derribada de tan grãde nobleza, y potencia, pues no podia dexar de ser guerra muy notable. Antes escriuen todos al contrario diziẽdo la verdad, que esta ciudad fue Colonia, y poblacion q̃ hizieron los Romanos quando ya poseyan a España la qual poblacion, y viuienda: con muy buenos cãpos señalarõ a los soldados viejos d̃ su exercito y ajubilados: la q̃l era costũbre muy vsada de los Romanos. Y como aq̃llos soldados jubilados se llamasẽ en su lẽgua latina emeritos d̃ aqui tomo la ciudad, y poblaciõ q̃ se les dio el mismo nõbre llamandose Emerita el ql nõbre cõserua hasta oy con muy poca alteraciõ, y mudança: porque de Emerita se dixo Merita, y despues Merida como agora la llamamos. Fue ciudad

muy grãde, muy noble, y poderosa đ gẽte principal de Roma pero no tan grãde, ni con aqllas fantasticas imaginaciones q̃ se cuentã en la primera parte deste capitulo. Esta assẽtada en la misma ribera del rio Guadiana de donde goza de muy buena pesca del rio principalmente de barbos, que alli son muy sabrosos, y excelẽtes. Es agora ciudad muy peq̃ña aunque fue grandissima. Es muy proueyda de todos mantenimientos por ser tierra muy fertil. Coge grandissima quantidad de pan, y de semillas, mucha vua, y vino, oliuas, azeyte muchas frutas lindissimas, y de muy buẽ gusto. Goza de muchas carnes en estremo buenas de vaca, carnero, tocino anejo y fresco, y mucha caça, todo en mucha abundancia, y por precios muy baratos. La gente es afable y rica la ciudad muy apazible, y puesta a todos vientos por estar vn poco en alto, y assi es pueblo sano. Tiene muy buenos edificios, y manifiestas señales de su antigua grandeza, y sumptuosidad. Tiene assi mismo muchos caualleros muy nobles. Es illustrada con el martyrio no solamente de santa Eulalia, sino tambien con el de santa Iulia, y san German. Començo esta ciudad a perder algun tanto de su grandeza, y magestad: al tiempo que ocuparon a España, los Sueuos, Humnos, y Vandalos Rechila Rey de los Sueuos en Galicia salio cõ muy grande campo de sus gentes: vencio los capitanes del Emperador de Grecia, junto al rio Xenil apoderandose, y haziendose señor del Andaluzia. Luego paso a conquistar la prouincia Lusitania puso cerco a la gran ciudad de Merida, y tomandola por fuerça de armas se hizo señor de toda la prouincia. Despues conquisto la Cartaginense, y la Carpentania, haziendose absoluto señor de España. En esta guerra de Requila començo a caer, y perder Merida, de su gran venzindad, assi estrechandose sus muros, y edificios, y muriendo sus naturales en el rigor đla guerra como huyendo, y ausentandose de ay adelante, muchos de los mismos naturales que eran Romanos, por no quedar subjetos de ay adelante a los Sueuos, y a las otras naciones, que tambien despues los cõquistaron, por ser sus mortales enemigos: y con quien tenian toda la competencia principal, sobre la possesion, y señorio de España. Dexo Requila a su hijo Reciario, por Rey, y absoluto señor de la mayor parte đ España. Y como el mismo Reciario fuesse hombre muy belicoso: y guerrero, proseguia en la conquista por acabar de hazerse señor de toda España. Pero como a este tiempo començassen ya los Godos, a entrarse por España, trauose cruel guerra entre el Rey Reciario de los Sueuos y Theodorico Rey de los Godos. Y buscandose el vno al otro se juntaron cerca de Astorga donde se dio vna rezia, y muy reñida batalla en la qual fueron vencidos: y muertos los Sueuos, y Reciario huyo herido, aunque siendo despues traydo preso fue tambien muerto.

Vencida esta batalla el Rey Theodorico baxo con sus Godos, a la prouincia de Lusitania, y queriendo saquear: y destruyr la ciudad de Merida como pueblo q̃ auia sido corte y cabeça del reyno de los Sueuos le aparecio la gloriosa virgen, y martyr santa Eulalia, singular patrona, y proctetora desta ciudad, y le puso tal espanto, y temor: que no executo su cruel intento, y determinacion: antes dexando la tierra libre, y sin daño se partio luego della. Como fuesse esta ciudad, tan poderosa y grande: lleuo della grande muchedumbre de gente, dexandola vazia. El Rey don Rodrigo vltimo de los Godos, quando personalmente ba-

te baxo al Andaluzia a defender la entrada de España a los moros de africa. Y como en aquella infelicissima jornada, y batallas del rio Guadalete fuesse vencido el Rey don Rodrigo y muertos casi todos los suyos murieron tambien alli los de Merida, quedando por essa razon esta ciudad guerfana, y falta de la gente, que era menester para la defensa de vna tan grande plaça y ciudad. Sobre la qual no vino luego Tarif, por lleuar conquista por otra parte. Pero passando despues a España, con nueuo campo de Arabes, el capitan Muça puso cerco a Merida, de cuya grandeza se admiro tanto: que escriuen los autores auer dicho della, que pensaua se hauia juntado todo el mũdo para fundalla. Viendose pues los de Merida cercados, y que eran pocos para poder defender los muros de tan grande ciudad, acordaron que les era mejor, salir al campo y pelear al descubierto con los enemigos: que esperar los combates en tan espaciosas murallas como eran las desta ciudad. Y resueltos en esta determinacion: salieron de la ciudad bien ordenados, dieron con grande animo y esfuerço en las estancias de los enemigos: haziendoles notable daño, y matando muchos dellos: como gente desesperada, y que solamente atẽdia a morir, o vencer. Y aunque pudieran recogerse con el daño que auian hecho, con todo esso esperaron, que los moros saliessen: con los quales trauaron vna rezia, y muy reñida batalla: pero como al fin fuessen los moros muchos les conuino a los de Merida, recogerse a la ciudad. Conocio el capitan Muça la determinacion, e intento de los ciudadanos qual fuesse, y della colegio que saldriã a pelear otras muchas vezes por lo ql los quiso escarmẽtar poniẽdoles vna emboscada de mucha gẽte de acauallo en vna hoya cerca de la ciudad. Los de Merida saliero͂ luego otro dia, y dando en las estancias començaro͂ a pelear cõ los Arabes valerosamẽte pero salieron los otros de la emboscada, y dãdo por las espaldas en los christianos hiziero͂ grã daño matando muchos, mas ellos aunq̃ perdida mucha gẽte abriero͂ camino por medio de los enemigos, y se boluiero͂ a encerrar dẽtro de los muros determinãdo de no salir mas fuera sino defenderse solamẽtẽ en la ciudad de ay adelãte. Duro el cerco muchos dias, y meses porq̃ los de dẽtro defẽdiã tan valerosamẽte la ciudad, en los rezios cõbates, q̃ se les dauan, q̃ hizieron desesperar Muça de poder tomarla: por lo q̃l hizo torres de madera, y fabrico ingenios para aruynar los muros y entrar dentro. Al fin hallãdose muy apretados los de Merida trataro͂ de partido y como gẽte ya vẽcida lo vuiero͂ de aceptar harto riguroso. Este fue, q̃ se diessen a Muça las haziendas de los muertos y heridos, y las rẽtas de los clerigos, y todas las joyas y riq̃zas de las yglesias. Asẽtada, y firmada esta paz y capitulacion fueron luego abiertas las puertas a los moros, los q̃les se enseñorearo͂ de la ciudad haziẽdo buẽ tratamiẽto a los christianos: de los quales vnos se quedaron a viuir en Merida, debaxo del dominio de los Arabes, y otros se fuero͂ libremẽte cõ sus haziẽdas a viuir a otras partes porq̃ assi fue sacado, por cõdicio͂ y capitulo principal, en el asiẽto, y partido hecho. No pudo dexar de achicarse mucho desta vez la ciudad d̃ Merida, porq̃ como los moros no la pudiessẽ poblar, y aũ fuessẽ toda via ocupados en la conquista y tuuiessen muchas ciudades, y villas a dõde se repartir, y como la mayor parte de los christianos se fuesen con sus haziendas, era necessario que se quedassen muchas casas, y muy gran parte de la ciudad desierta, sin

moradores, por lo qual ſe auia de arruynar, y eſtrechar, viniendo por eſtas ocaſiones, a ſer eſta famoſa ciudad a ſer tã pequeña como agora es, auiendo ſido tan grande como otro tiempo fue.

CAP. LVIII. DE LA CIUDAD de Badajoz, y de vna ſentencia muy rigurosa, que en ella ſe executo, y otras coſas notables.



Eynãdo en Caſtilla el Rey don Sãcho quarto, auia en la ciudad de Badajoz: a los vnos llamauan Portugaleſes, y a los otros Bejaranos. Trauarõ ſe eſtos dos vandos en vna contienda, que fue batalla, y en eſta fueron vencidos, y echados de la ciudad los Bejaranos. Los quales ſe fueron a q̃xar al Rey don Sancho, y como ſobre eſto le aquexaſen mucho. Eſtando vn dia el Rey muy enojado de otros negocios, llegaron los Bejaranos a ſuplicarle por ſu negocio, y dixoles voſotros pues ſoys naturales de Badajoz, lleuad las cartas, y cumplidlas. Ellos cõ eſta palabra del Rey tomaron oſadia, y yendoſe a Badajoz y juntandoſe todos vna noche entraron con impetu en la ciudad, y peleã do brabamente con el vando cõtrario de los Portugaleſes matarõ muchos dellos: y echando los otros fuera ſe apoderaron de la ciudad, y del Alcaçar. Mas como es ordinario tras la mala obra venir luego el temor, del caſtigo: y de ſe nace que los hombres den muchas vezes en otros yerros peores: aſsi los Bejaranos viendo el mal, que auian hecho temeroſos de que el Rey don Sancho, reciberia grande enojo del hecho, y que los mandaria caſtigar por juſticia, acordaron de alçarſe contra el, por don Alonſo de la Cerda hijo del Infante don Fernando, el qual don Alonſo ſe llamaua Rey de Caſtilla. Y hizieronlo aſsi co no lo acordaron. Quando eſto ſupo el Rey don Sancho recibio grande enojo, e indignacion contra los Bejaranos, y embio luego ſobre Badajoz, los Maeſtres de Santiago, y Calatraua, y de Alcantara, y el de los Tẽplarios, y al Prior de S. Iuan, y a los Conſejos de Seuilla, y Cordoua. Los quales cercaron a Badajoz: y entrando en la ciudad, prendieron a todos los del vãdo Vejarano. El Rey don Sancho como tenia dello grande enojo: vſando de rigurosa juſticia, y aun de crueldad: los hizo a todos morir, por via de juſticia: ſiendo quatro mil hombres.

En el año del Señor de mil, y quinientos, y veynte y ſeys, a vna legua deſta ciudad en la miſma raya d̃ Caſtilla, y de Portugal, ſe juntarõ el Arçobiſpo de Toledo, don Alonſo de Azebedo, y el Duq̃ de Calabria, y don Iuan Alonſo de Guzmã, que es oy Duque de Medina Sidonia, y don Aluaro de Zuñiga, Duque de Bejar, y otros muchos caualleros, y ſeñores haziendo recebimiento a la Emperatriz doña Yſabel, hija del Rey don Manuel, y de la Reyna doña Maria Reyes de Portugal, y deſde aqui fueron a Seuilla, dõde la Ceſarea Mageſtad, la recibio por muger, y fueron celebradas las bodas tã ſumptuoſamente como a tan grãdes principes conuenia. En eſte camino hizo el Duque de Medina Sidonia, largo, y eſplendido gaſto, con todas las damas, y ſeñoras, que con ſu Mageſtad venian. Deſpues en el año del Señor de mil, y quinientos, y quarẽta y dos, en eſta miſma ciudad, y en el miſmo lugar, don Iuan Siliceo Obiſpo de Cartagena: que oy es Arçobiſpo de Toledo, y el Duque de Medina Sidonia, y el Conde de niebla ſu hijo, y el Cõde de Oliuares ſu hermano, y el Conde del Caſtellar y el Conde de Baylen, y otros muchos caualleros principales de Seuilla, Cordoua:

doua, Granada, y Xerez de la Frontera, hizieron recebimiẽto a la Princesa doña Maria hija de los inclitos Reyes de Portugal, hija de los mismos Reyes de Portugal, y desde aqui fueron a Salamanca, donde vuestra alteza la recibio por muger. Hizo tambien en este camino, el Duq̃ de Medina Sidonia el gasto a las damas. Y segun me informaron personas fide dignas, gasto el Duq̃ en ambas jornadas mas de cien mil ducados.

Es la ciudad de Badajoz vna delas principales no solamente de Estremadura sino tambien de toda la Lusitania. Esta asentada cerca de la buelta, y torcedura, que haze el rio Guadiana, para endereçarse al medio dia y esta puesta destrota parte d̃l rio hazia el Oriente, apartada vna legua de la raya d̃ Portugal. Es ciudad muy hermosa de muchas guertas, jardines, y recreaciones, muy abundante de pan, vino, azeyte, carnes, y pescados, y muy proueyda de frutas, y de todos los otros mantenimientos, y cosas, que son necesarias a la vida, y sustẽto de los hombres. Llamose antiguamente este pueblo Pax Iulia, o como otros quierẽ, Pax Augusta. Esta puesta en tierra muy bienpoblada porque tiene cerca de si la ciudad de Ielues, y la villa, y castillo de Alburquerque, y a Xerez de Badajoz, y otros pueblos muy principales. En esta ciudad de Badajoz junto la Magestad del Rey don Philippe segundo, nuestro Señor, que Dios guarde muchos años, junto vn luzido, y hermoso exercito, con que desde esta ciudad entro por el reyno de Portugal a quatro dias de Iunio del año de mil y quinientos y ochenta, cõquistando los rebeldes, y pertinaces, de aquel reyno, q̃ ponian obstaculo en su manifiesta justicia fauoreciendo y llamando Rey de Portugal, a vn don Antonio hijo bastardo del Infãte dõ Luys ordenado, de Euangelio, que se atreuio a tomar armas, y querer ocupar al reyno.

REYNOS DE CASTILLA, Y DE LEON.

CAP. LXIX. DE LOS REYnos de Castilla, y Leon, sus nõbres, poblacion, y cosas notables, en general.



Castilla segun dizen Estrabon, y Pomponio se llamo primero Bardulia. Despues quando los Romanos la conquistaron, la llamaron deste nombre Castilla, por hallar en ella muchos pueblos fuertes, a quien ellos llamauan Castella, segun lo trae Titoliuio en el segundo libro dela Decada tercera. Estos mismos Romanos procurarõ introduzir, entre los Españoles su lengua latina, o Romana, haziendoles dexar su propria lengua barbara que hasta entonces tenian, que segun algunos dizen era el vazquence lengua, que agora hablan los Vizcaynos: assi como tambien introduxeron, el vso de otras muchas cosas, como fueron leyes, y derecho para la administraciõ, y gouierno de los pueblos, y algo del Agricultura, y labrança de los frutos. De aqui es que se llamo Romance, la lengua latina, que los Romanos introduxeron, que parece quiere dezir, lengua de Roma. Esta lengua latina, o Romana que introduxeron en España: aunque se a ydo poco a poco con el tiempo alterando, y corrõpiendo, assi por la distancia del tiempo, como por auer mezclado con

otros lenguages barbaros, con todo aun conserua en nuestro tiempo vn parentesco, y afinidad, o semejança tan cercana, y llegada a la lengua latina, que qualquiera hombre vulgar criado en Castilla, entiende los mas vocablos de la lengua latina sin auer la aprendido, y se hallan assi mismo cartas escriptas, que juntamente son latin, y Romance Castellano, como se ve claro en el prologo de vn singular libro de Arithmetica, que hizo el reuerendissimo don Iuan Siliceo Arçobispo de Toledo, y maestro de vuestra Alteza, que siendo buẽ latin es assi mismo buen romance, de lo comun castellano. Esta introducciõ de la lengua latina, y el mucho vso della en España fue bastante, a que se mudasen, no solamente los nombres antiguos, y Españoles: no solamente de las ciudades, y villas como hasta aqui hemos visto, y veremos adelante plaziendo a Dios, pero tambien el de la prouincia perdiendo el nombre antiguo, y llamandose con otro nueuo, Castilla: que la que le pusierõ los Romanos por los muchos castillos, y lugares fuertes, que en ella hallarõ. Enel tiẽpo de la recuperacion de España, quãdo luego a los principios començo a sacarse de poder de los moros, fue Castilla Cõdado subjeto al Rey de Leon, y assi se lee, que el Rey don Ordoño segũdo de Leon mato a los Condes de Castilla. En tiẽpo que el Rey don Froyla, reynaua en Leon: los nobles de Castilla, eligieron entre si dos juezes, el vno para las cosas de justicia llamado Nuño Rasura, y el otro para la guerra llamado Layn Caluo. Nuño Rasura tuuo vna hija llamada Eluira Nuñez de quien nascieron quatro hijos, Fernan Laynez, Bermudo Laynez, Layn Laynez, y Ruy Laynez. El mayor destos quatro, que era Fernan Laynez: fue padre de Layn Fernandez, y este fue padre tambien de Nuño Laynez el qual engendro a Layn Nuñez, y este fue padre de Diego Laynez, el qual Diego Laynez fue casado con vna hija de Nuño Aluarez de Amaya, de la qual vuo vn hijo, q̃ fue Rodrigo Diaz de Vibar, llamado vulgarmente el Cid Ruydiaz, q̃ fue cauallero señalado en el mundo. Nuño Aluarez de Amaya, antes que casase vuo en vna villana, o labradora, otro hijo que se llamo, Fernando Diaz, que fue casado con vna hija de Antõ Antolinez de Burgos, de quiẽ vuo cinco hijos que fueron, Martin Antolinez, Fernan Alonso, Pero Bermudez, Aluaro Saluador, y Ordoño el Mayor, los quales fueron primos del Cid hijos de su hermano Fernando Diaz. El otro juez llamado, Layn Caluo engendro a Gonçalo Nuñez que tambien fue juez, y capitan de Castilla despues de su padre. Este fue padre de Fernan Gonçalez primero Conde de Castilla: al qual el Rey dõ Sancho de Leon, hizo gracia y merced del Condado, por deuda de gran de estima, q̃ el Rey le deuia tan grande, que el no se la podia pagar. Esto fue porque vendio el Conde Fernan gonçalez al Rey don Sancho vn cauallo, y vn Açor en cierta suma de moneda, con tal condicion, que passando el plazo cada dia fuesse la suma de la deuda doblandose. De manera, que como pasasen muchos dias del plazo, y el Rey no pagase crecio tanto la suma, que aunque le diera todo el reyno no bastaua a le pagar assi quedo Castilla esempta del reyno de Leon, y el Conde quedo señor absoluto della. Este Conde fue el q̃ puso termino, y mojones entre los Castellanos, y Asturianos. El qual termino fue el rio Pisuerga. Hizo grandes y muy señalados hechos en armas, ensalçando la santa fe catholica, y estendiendo la Christiandad como adelante se tratara. A este Conde Fernan Gonçalez sucedio su hijo el Cõ-

de

de Garci Fernandez, el qual tuuo vn hijo llamado don Garcia, y vna hija doña Eluira. Este don Garcia siendo casado con la Infanta doña Sancha, hermana del Rey don Bermudo de Leõ, y siendo Conde de Castilla despues de muerto su padre, yẽdo a Leõ a ver a su esposa, le matarõ los velas a traycion como adelante se vera, por lo qual heredo el Condado, su hermana la Reyna Doña Eluira casada con don Sancho el mayor, Rey de Aragon, y de Nauarra. Este Rey don Sancho tuuo quatro hijos, que fueron don Ramiro, don Garcia, dõ Sancho y don Fernando, y querien dolos dexar a todos heredados, dio a don Ramiro el mayor el reyno de Aragon: a don Garcia, el reyno de Nauarra, y a don Sancho le dexo a Gascuña, y a don Fernando a Castilla. En este don Fernando començo Castilla a ser reyno: que fue enel año del nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, de mil y diez y seys. Esta tierra de Castilla es muy poblada de muchas, y muy buenas ciudades, y otros pueblos de grande qualidad. La gẽte della ha sido muy fuerte, y animosa contra sus enemigos. Y aun son las mugeres castellanas, muy varoniles, rezias, y para sufrir mucho trabajo. Y assi en algunas partes de Castilla las mugeres hazẽ las labores, y haziendas del campo, como los hombres en otras partes. Ellas siegan los panes, y los trillan, y limpian, lo mismo hazen al lino, y a los otros frutos, y haziendas sufriendo en el campo de verano, grandes calores, y de inuierno grandes frios y nieues. Y en muchas partes van comunmente las mugeres de sus lugares a las ciudades, y pueblos grandes caminando a pie con sus bestias cargadas de prouisiones, y esto tan ordinariamente que lo hazẽ todos los dias de trabajo. La tierra de Castilla es muy abundante de pan, y vino, de muy buenas carnes y frutas, y de mucho açafran, y las demas cosas necessarias.

Vsan en España el nombre de Castilla de dos maneras, vnas vezes distinguiendole solamente de los reynos antiguos, que començaron en España quando se fue recobrado de los moros, e incluyendo en el todo lo que perteneçia a la cõquista, y patrimonio de Castilla, y de otra manera le estrechan mas distinguiendole tambien de Estremadura, Andaluzia, y Murcia, Vizcaya, y de otras regiones. Conforme al primero sentido solemos dezir en España, los reynos de Castilla, y assi incluye muchas prouincias muy principales, y notables como son Burgos, los reynos de Toledo, Cordoua, Seuilla, Granada, Vizcaya, Guipuzcoa, y otras regiones. Sus limites, o lindes van desta manera, que por el Occidẽte se distingue del reyno de Leon, por vna raya sacada de la mar de Asturias entre llanos, y colombres hasta el nacimiento del rio Pisuerga, y sigue por el mismo rio hasta meterse en Duero. Y de ay corre derecha al medio entre los mojones, y diuision de los Obispados de Auila, y de Salamanca, quedando la jurisdicion de Auila en Castilla, y la de Salamanca enel reyno de Leon, de ay corre la misma raya derecha hasta Guadiana dexando a Plasencia en el reyno de Leon, y desde el rio Guadiana tuerce la linde cõ el mismo rio hasta la mar. Por la parte del medio dia es contenido y encerrado el reyno de Castilla toda la costa de España que corre desde Guadiana la buelta del Oriente, hasta la villa de Guadamar en el reyno de Murcia junto adonde se mete en el mar el rio de Segura. Desde esta villa de Guadamar. Comiença el lado Oriental de los reynos de Castilla, por el qual se diuide del reyno de Aragon sube pues la raya el rio

de

de Segura arriba, casi cinco leguas y de ay sube siempre hazia arriba pero haziendo muchas torceduras, y bueltas por aquellas comarcas, metiendose vnas vezes al Leuãte, y boluiendose otras vezes al Occidente. Pasa en estas bueltas por junto a Villena, y cerca de Almansa, y desde aqui va la raya por cima de los mõtes o sierras de Almansa, por Requena, y Moya, despues por Molina, y cerca de Daroca, y pasa entre Heriça, y Calatayud, y buelue al poniente por entre Daroca, y Medina celi, y luego por Monte agudo y Agreda, y Taraçona, y atrauiessa las sierras vezinas de Soria, y llegando a Ebro cerca de la villa de Alfaro sube el agua arriba hasta Logroño. Desde aqui tuerce algo la raya hazia el Oriente por cima de las sierras, que diuiden a Vizcaya y Guipuzcoa de Nauarra. El vltimo lado Septentrional tiene la marina desde fuente Rabia hasta Colombres. En el otro segũdo sentido mas restingido se entiende por Castilla aquella prouincia: y parte de tierra, q̃ tiene por terminos, por el medio dia a Estremadura por el Occidente, tiene parte de Portugal, y del reyno de Leon. Por el Septentrion se termina con las Asturias y Vizcaya, y por el Oriente con el reyno de Aragon en esta segunda distincion de Castilla, hazen Castilla la vieja, y Castilla la nueua, la vieja mas al Septentrion, y la nueua hazia el medio dia junta cõ Estremadura. Llamose esta prouincia Castilla por los muchos Castillos que en ella hallaron los Romanos, quando entraron en España, o como dizẽ otros por los muchos castillos, y fortalezas que en ella fundarõ los mismos Romanos para sustentarla, debaxo de su dominio, y que no se les rebelase por ser los naturales desta prouincia gente feroz, y belicosa. El otro segundo reyno de Leon de quien juntamente con el de Castilla escriue el primero autor desta obra contiene algunas prouincias grãdes y principales, como son Galizia, y gran parte de Asturias. Distinguese este reyno del Castilla, por su parte Oriental con aquella raya, que arriba saque desde junto a Llanes hasta el nacimiẽto de Pisuerga, y desde ay hasta Duero y por entre Auila, y Salamanca hasta Horcajo de Medianedo, y de ay torciendo vn poco la raya hasta ciudad Rodrigo. Por la parte Meridional tiene. El reyno d̃ Leõ al reyno de Portugal, y por los otros dos lados del Poniente, y Norte tiene el Occeano Occidental, y septentrional como va por la costa de Galizia, desde la boca del rio Miño hasta el cabo de Finis terra, y de ay hasta boluer entre Llanes, y Colombres. Fue este reyno de Leon el primero, que en España tuuo Rey coronado despues de aquella general destruycion, que hizieron los Arabes de Africa. Y aunque esta el reyno de Leõ contenido con los terminos, y limites ya dichos, con todo esso sigue el primer autor desta obra su distinciõ diuidiendo del reyno de Leon, y del de Castilla las Asturias, y a Galizia, y auremos forçosamente d̃ yr cõ el por auerlo asi determinado desd̃l principio. Es la gente destos reynos, rezia, y belicosa, aplicada al trabajo moderada en los gastos, y comidas: y como aya dos maneras de gente vna de ciudadanos, y otra de labradores o villanos ay grande diferencia entre ellos. Los ciudadanos son muy afables conuersatiuos, fieles, de mucha discrecion, y de grãdes ingenios no arrogantes, y vanagloriosos como muchos de los estremeños, y Andaluzes. Y son harto mas aplicados, y amigos de poner trabajo en las letras, y estudios que no los Andaluzes, y estremeños en general: aũque a muchos de Castilla la nueua se les pega harta parte del vicio de sus vezinos

zinos los estremeños. No es assi en la otra gēte de los labradores, porq̄ sō en Castilla toscos de ingenios maliciosos y necios siempre en su prouecho en lenguage, costumbres, y todas sus cosas siluestres, y muy rusticos, gēte de poco prouecho para la guerra, y para qualquiera otra cosa: fuera de aquellas que ha verdad, es que en mucha parte de la Castilla, q̄ algunos llaman nueua: ay algunos labradores de prudencia, grauedad, y muy hombres para qualquiera cosa. Pero por la mayor parte ni la vna ni la otra no es gente rica, como en Andaluzia, y Estremadura. Traense casi todos los mantenimientos principales de fuera, el pan, el vino azeyte, la miel las carnes, y casi todas las demas cosas saluo en la parte de Castilla la vieja, que llaman Campos, y en pocas otras partes, donde de ordinario se cogen muchos frutos, pero aun tambien en aquestos pueblos es menester, q̄ les entre de fuera prouision. Y en todas estas partes, y en las demas son todos los oficiales, y aun toda la gente comun pobre sin haziendas rayzes que han necessariamente de comprar cada dia en la plaça el pan, vino, azeyte, y todas las otras cosas, de que tienen necesidad. Por esta razon es en Castilla muy temido vn mal año, porque haze mil estragos y lastimas en todo el pueblo principalmente que no tiene la tierra aquella fecundidad, y fertilidad grande que tienen Andaluzia, y Estremadura. Y estan en toda Castilla los frutos mas subjetos a eladas, piedra, y a las otras injurias del Cielo, que en el Andaluzia. Pero no por esso pierden los reynos de Leon, y de Castilla sus grandezas, y nobleza, pues tienen otras muchas cosas muy notables que les engrandecen, e illustran mucho: como es mucha caualleria de señores principalissimos de linages muy antiguos, y que sin tratar de labrança viuen como caualleros muy sumptuosamēte con sus haziendas, y rentas conseruando la grauedad, y nobleza de sus passados. Ay muchas vniuersidades, y escuelas muy principales, y muy frequentadas de grande numero de estudiantes. Ay muchos tratos muy buenos, y muy necessarios, ay grandes primores en los oficios mecanicos, y en casi todas las cosas, haziendo en muchas cosas destas alguna ventaja a mucha parte del Andaluzia, y de Estremadura. Començo Castilla a ser Condado, mucho antes de lo que pone el primero autor desta obra porq̄ vuo en Castilla Condes primero, que juezes, y començo a auellos en tiempo del Rey don Alonso el Magno, cerca de los años del señor de ochocientos, y ochenta y quatro, siendo el primero Conde de Castilla don Diego Porcelus. Manifiestase tambien porque antes de los juezes los Cōdes de Castilla hizieron vna junta, o rebelion en Burgos, contra el Rey don Ordoño el segundo segun lo afirma Sampiro. Estos Condes fueron don Nuño Fernandez, dō Almodares el blāco, y su hijo dōn Diego y don Fernādo Anzures. Sabida la junta los embio a llamar el Rey dissimuladamēte, y esperandolos en vn lugar quese dize el Tejar, en la ribera del rio Carrion los prendio, y hizo matar: por lo qual eligieron los Castellanos para su gouierno de la paz, y de la guerra dos juezes, que fueron Nuño Rasura, y Layn Caluo, a quien otros llaman flauinio Caluo, despues de los quales boluieron a eligir Cōdes eligiendo a Fernan Gonçalez cauallero muy valeroso, y que vuo de los moros muchas notables vitorias, el qual liberto su Condado de Castilla en tiempo del Rey don Sancho, que llamaron el Gordo, que fue el primero deste nombre en el Reyno de Leō La historia General dize que si dio la liber-

libertad a Caſtilla, por la venta del cauallo, y açor que cuenta el primero autor deſta obra, aunque no hazē mencion dello otros coroniſtas muy fidedignos. Tienen los reynos de Caſtilla, y Leon cō el de Toledo dozientas, y ſeſenta y ocho ciudades, y villas principales, conforme al catalogo ſiguiente.

Ciudades de Caſtilla, y Leon.

Agreda
Aguilar de cãpo
Alarcõ
Albacete
Alburquerque
Alcaçar de cõſuegra
AlcaçardeGuete
Alcala de Henares
Alcantara
Alcaraz
Alfaro
Almazan
Almagro
Almanſa
Almodouar
Almoguera
Almonacid
Alba de Tormes
Alba de Liſta
Arãda deDuero
Areualo
Arganil
Atiença
Auila
Ayllon
Axofrin
Aſtorga
Balmazeda
Bejar
Belmonte
Benauente
Beruieſca
Bezerril
Bilforado
Bonilla
Borax
Biruega
Briones
Brunete
Buen dia
Bueytrago
Burgos
Zamora
Cabañas
Caçorla
Cadahalſo
Calahorra
Conde Nuño
Canta la piedra
Carrion
Caſtro Xeriz
Cauia
Cepeda
Cerezo
Cifuentes
Ciudad Real
Ciudad Rodrigo
Ciguença
Chinchon
Chinchilla
Coca
Conſuegra
Coueda
Couillana
Cogolludo
Colmenar
Coria
Cartagena
Couarruuias
Curiel
Cuerua
Cuellar
Curita
Dueñas
El Varco de Auila.
El caſtillo de Garcimuñoz
El caſtillo deſtologal
El Eſpinal
El Prouencio
El Viſo
Enzina
Eſcalona
Fontidueña
Frias
Fromeſta
Fuen Salida
Fuente Saxo
Galiſteo
Galues
Grañon
Goiz
Gomarra
Guadalaxara
Guadarrama
Guete
Hamuſco
Haro
Helin
Herrera
Hita
Hontiueros
Hõtomin
Hontoya
Horozco
Iecla
Ierquera
Iunilla
La Loſa
La Mota
La Roda
Ledeſma
Leon
Linares
Logroño
Madrid
Madrigal
Malagon
Malpartida
Manſilla
Mañatos
Mandroyana
Maqueda
Martin Muñoz de las poſadas
Mayor
Mayorga
Medina Celi
Medina del Cãpo
Medina ďRio ſeco
Medina del Pomar
Mediana
Melo
Melgar
Mendoça
Melide
Miedes
Mirabel
Miranda
Modica
Molina
Mondejar
Mora
Morata
Moſtoles
Monte Alegre
Monte agudo
Montiel
Najara
Naua Fria
Naua de Roa
Naua del Villar
Nauarrete
Nieua
Ocaña
Olmedo
Oliuares
Oñate
Oña
Orgaz
Oropeſa
Oſma
Oſerno
Oreja
Padilla

Palencia
Palacios de Valduerno
Plasencia
Paredes
Pared de Nauia
Pastrana
Pedraza
Peña Fiel
Peña Aranda
Piedra Hita
Pinto
Pon Ferrada
Portillo
Puño en Rostro
Puente del Arçobispo
Quesada
Quintana
Rauanal
Real de Mançanares
Riaça
Roa
Rodillana
Sagrameña
Sahagun
Salamanca
Salduendo
Salmeron
Salinas
San Clemente
Sant esteuã de Gormaz
Sã Martin de la Vega
San Siluestre
San Martin de Valdeyglesias
Santiuañez
Santyuste
Santorcaz
Santo Domingo de la Calçada
Santo Fimia
Santa Maria de Nieua
Santa Maria del cãpo
Santa Gadea
Santa Olalla
Sarria
Saluatierra
Sayas
Segouia
Sepulueda
Segura
Simancas
Siron
Siruela
Socuellamos
Somosierra
Soria
Talamanca
Talauera
Tarancon
Traspinedo
Tendilla
Tordelaguna
Treuiño
Toledo
Tordesillas
Tordehumos
Tordonia
Torralua
Torijos
Torrejõ de Velasco
Torquemada
Toro
Touarra
Tudla đ duero
Turdegano
Vreña
Vzeda
Valladolid
Val de Fuẽtes
Val de Nebro
Val de Moro
Valderas
Valdiuiso
Valdoliuas
Valuerde
Valencia de Alcantara
Vemioso
Villa Castin
Villa Diego
Villa Escusa
Villa Franca
Villa Garcia
Villalpando
Villalar
Villalon
Villa Nueua
Villa Rubia
Villa Sandino
Villa Robledo
Yanguas
Yecla
Yniesta
Yepes
Yllescas
Yeuenes
Zebreros

CAP. LXX. DE LA GRAN batalla de las nauas de Tolosa, que se dio entre moros, y christianos.

EL Rey don Alonso octauo de castilla, tenia aplazada batalla cõ el Miramamolin de Marruecos, y cõ los otros moros de España. El Miramamolin se puso cõ grãde exercito enel cãpo q̃ llamã las Nauas de Tolosa, q̃ es encima đ Iaẽ ala parte de castilla. Alli mãdo hazer vn corral cercado de cadenas, y puso dẽtro del corral, y al rededor del, ciẽ mil moros armados para guarda de su persona, entre los q̃les auia batallones đ hõbres đ apie atados vnos cõ otros de ambas piernas porq̃ no teniẽdo esperãça de poder huyr peleasen cõ todo esfuerço. Fuera del corral, o palenque, estauã grãdes batallas de caualleros moros del linage de los Almohades: los q̃les eran tãtos, y tãbien armados, q̃ era espanto de verlos. Y a las manos yzquierda, y derecha, destos auia muchas batallas de ginetes Arabes muy ligeros: y demas destos otros infinitos moros de apie. El Rey don Alonso de Castilla, estaua en Toledo recibiendo las gentes que a el venian de todas partes de Europa con deseo de hallarse en esta batalla, porque auia el summo Pontifice, otorgado a todos los que en ella se hallassen: y assi venian todos armados, y señalados con la señal de la Cruz, como los que pasauan a conquistar la tierra santa. Y por esta razon fue atribuyda

huyda la victoria desta batalla, a la gloriosa Cruz, y se celebra por esso el triunfo de la Cruz: y porque tambien estando para darse la batalla, aparecio en el Cielo, vna Cruz muy hermosa, de muchos colores, que quando los Christianos la vieron, dieron muchas gracias a Dios, teniendolo por muy buena señal, de que auian de ganar la victoria. Y aunque para esta batalla se juntaron varias gentes, de diuersas naciones, y reynos Dios, que ordena, y dispone todas las cosas, a su voluntad: fue seruido, que entre ellos no vuiesse turbacion, ni contieda, que pudiesse detener, ni embargar la execucion de la batalla, y consecucion de la victoria. Y assi cada dia crecia el numero, de los que venian a la jornada, y gozar de los indultos de la santa cruzada.

Vinieron muchos altos hombres, de diuersas partes, estando toda esta gente, a costa del Rey don Alonso, hasta el tiempo de la batalla: a la qual vino tambien, el Rey Don Pedro de Aragon: amigo muy fiel del Rey Don Alonso, auiendo se lo prometido en Cuenca, teniendola cercada el mismo Rey don Alonso, como adelante se dira. Y aunque las costumbres de los estrangeros discordauan mucho de los naturales de la tierra, satisfazia de tal manera, el Rey a los vnos, y a los otros, que no auia hombre descontento. porque con su virtud, y discrecion, que es la maestra de todas las cosas, templaua a los vnos, y halagaua a los otros. Vino tambien a esta jornada don Sancho, Rey de Nauarra: aunque al principio auia dado a entender, no ser su voluntad de hallarse en esta guerra, pero al fin mudo parecer no queriendo dexar de hazer seruicio a Dios, en vna empresa tan justa, y santa como esta. Partieron los tres Reyes, con su campo, y llegados a vista de los moros se assentaron en sitio muy conuiniente. Y luego a la media noche, se començaron a oyr, grandes bozes, y alegria: por el campo de los christianos auisandoles los Reyes, por publico pregon, que se apercibiessen todos para la batalla del Señor. Auiendo dicho Missa, y auiendose confesado todos los soldados, comulgado, y recibida la absolucion tomaron las armas, y salieron al lugar de la batalla, alçadas las manos al Cielo, puestos los ojos del alma en Dios, y encendidos los coraçones con desseo de martyrio.

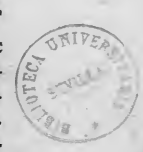
Iuntados pues los campos se rompio la batalla. En la qual vn Canonigo de la santa yglesia de Toledo llamado Domingo Pascual, lleuaua la Cruz delante del Arçobispo de Toledo, como suele siempre traella ante si. Este entro con la Cruz por medio de las batallas de los Moros, y paso por todas ellas, sin ningun impedimento, y sin recibir herida alguna, que se atribuyo a harto gran milagro.

En el estandarte Real estaua figurada la ymagen de la gloriosa, y bienauenturada Virgen Santa Maria, defensora, y patrona del reyno de Toledo, y de toda España. Pues assi como llego aqueste Estandarte, en que venia la santa ymagen, toda aquella muchedumbre espantosa, y sin numero de Moros, que hasta entonces se auian detenido peleando fuertemente, fue derribada, y la mayor parte dellos muertos: y los demas huyeron. Los Moros que se hallaron muertos, cabe el palenque eran de muy grandes cuerpos: y fue cosa de grande marauilla en estos, que aunque estauan despedaçados, por muchas partes del cuerpo, no parecia por el campo, vna sola gota de sangre

sangre. Fueron los christianos siguiẽdo el alcance de los moros por tres dias. Escriue el Arçobispo don Rodrigo, que de ochenta mil caualleros, que eran los moros fueron alli muertos treynta y cinco mil, y de la infanteria doziẽtos mil. De los christianos murieron ciento y cinquenta hombres. Fue esta batalla a veynte dias de Abril del año de mil y dozientos y doze. Vencida la batalla recogieron los christianos el despojo del real de los moros, que fue muy grande y rico, porque hallaron mucho oro, plata, ricos paños, cauallos, armas, y otras muchas cosas, sin grande numero de captiuos, que se tomaron. La tienda del Miramamolin era muy rica toda de seda colorada, de la qual huyo el mismo Miramamolin con algunos pocos, que le siguieron. El Rey don Alonso mando a don Diego Lopez de Haro que partiesse todo el despojo del campo como quisiesse. Don Diego como conocia la liberalidad y franqueza del Rey don Alonso le dixo. Señor todo lo que en el corral que el Miramamolin auia cercado de cadenas sea de los Reyes de Aragon, y Nauarra, y todo el auer y despojo que se vuo fuera del corral sea de los que lo tienen de la misma manera que lo vuieron sin otra diuision. Y a vos señor se os de la honra de la batalla, pues os es muy deuida. El Rey lo vuo por bien y confirmo aquella diuision, que don Diego hizo. Los Reyes de Aragon, y Nauarra tuuieron a dõ Diego Lopez de Haro por muy discreto en hazer aquella particion, y enque supo muy bien honrar al Rey su señor.

¶ El primero autor desta obra llaman en el principio deste mismo capitulo Rey don Alonso octauo al que vencio esta batalla no acordandose que arriba en la primera parte, en el capitulo suyo veynte y dos poniendo en el Catalogo de los Reyes de Castilla auia dicho que gano esta batalla don Alonso nono. Y cierto el fue nono y no el octauo. Porque la batalla se dio a veynte de Abril del año de mil y dozientos y doze, el mismo Rey don Alõso dize q̃ fue Lunes a. 11. de Iulio, al qual tiempo reynaua dõ Alõso el nono concurriẽdo cõ los Reyes dõ Sãcho de Nauarra, y dõ Pedro de Aragon. Y no pienso q̃ puede tener duda esto. Porq̃ el Summo Pontifice que concedio aquella bula de la Cruzada, e indulgencias para esta jornada fue Innocencio tercio que estuuo con la Sede Apostolica desde el año de mil, y ciento y nouenta y siete hasta el año de mil y dozientos y quince: de manera que se gano la batalla de las Nauas al dezimo quinto año de su Pontificado al qual Innocencio tercio Summo Pontifice escriue el mismo Rey don Alonso el suceso desta jornada haziendo mencion luego al principio de la carta de las indulgencias y bula de la Cruzada que su Santidad auia concedido a todos los que fuessen en esta jornada cõtra los infieles Arabes, aũq̃ luego en el principio y salutacion de la carta se llama el Rey don Alõso octauo de Castilla y de Toledo, con todo esso no se puede poner duda en que aya sido el nono, por las razones arriba dichas. Y assi escriuen Tarafa, Gariuay y otros buenos Coronistas auer sido el Rey don Alonso el nono, y puede se creer muy facilmente que esta errado el numero octauo, pues es muy facil cosa engañarse los escriuientes y los impressores poniẽdo vn numero por otro, como aqui lo diuio de ser el octauo por el nono. Da mas cũplida relacion el Rey dõ Alõso de la jornada q̃ los otros escritores variãdo en alguna cosa dellos porloqual me

parece dar mas credito, que a todos los de mas, que eſcriuieron eſta jornada. No pondre aqui la carta por no ſer muy largo: pero referire en ſuma lo que aquel famoſo Rey eſcriue al Summo Pontifice. Sabidas las indulgencias, y cruzada, dize el Rey don Alonſo, que la ſantidad del Summo Pontifice Innocencio tercio concedia a todos los chriſtianos, que fueſſen a eſta ſanta guerra contra el Rey Mahomad Miramamolin de Marruecos, que con innumerable exercito auia paſſado de Africa, y juntadoſe con los otros moros de Eſpaña por deſtruyr todos los chriſtianos della, y boluerla a ganar toda, començaron a juntarſe en Toledo donde eſtaua el Rey don Alonſo gran muchedumbre de gente de diferentes, y varias naciones de la otra parte de los montes Perineos. Entre los quales vinieron los Arçobiſpos de Numancia, y de Burdeos, y el Obiſpo Nauetenſe. Tambien vino el Rey de Aragon, y deſpues auiendo ya partido el exercito llego el Rey de Nauarra. Era la gente de los Vltramontanos dos mil hombres de armas, y dos mil cauallos ligeros, y cinquenta mil hombres de infanteria. Eſtuuierō los Reyes de Caſtilla, y de Aragon detenidos en Toledo eſperando que ſe acabaſſe de juntar entre tanto el exercito Caſtellano proueyendo, y ſuſtentando entre tanto el Rey don Alonſo de Caſtilla a ſu coſta muy largamente a toda aquella gente, aunque para ſuſtentar tanta muchedumbre, el miſmo confieſſa que le era inſufrible a ſi, y a ſu reyno la mucha coſta y gaſto. Pero cumpliolo Dios todo abundantiſſimamente, como ſuele cumplirlo miſericordioſiſsimamente. Auiendoſe pues juntado la gente de Caſtilla ſalieron los dos Reyes de Toledo la buelta de Andaluzia buſcando a los enemigos con los tres campos de Vltramontanos, Caſtellanos, y Aragoneſes, lleuando la auanguardia los Vltramontanos con vna jornada de delantera a lo reſtante de todo el exercito, los quales llegando por eſſo vn dia antes, q̄ los Caſtellanos, y Aragoneſes a la villa, y caſtillo de Malagon, que es bien fuerte, lo combatieron y ganaron luego. Deſde aqui ſe quiſieron boluer a ſus tierras los Vltramontanos, y dexar la ſanta jornada por el trabajo, y fatiga que recibian en aquella tierra a cauſa de ſer deſierta. no obſtante, que el Rey don Alonſo les proueya muy largamente de todas las coſas neceſſarias, y moſtraua gran cuydado en regalarles. Finalmente a pura inſtancia, y ruegos del miſmo Rey don Alonſo, y del Rey de Aragon paſſaron ſolamente dos leguas a delante haſta Calatraua. Llegados los tres campos a eſta villa la començarō a combatir cada vno por ſu parte. Apretoſe tāto en eſte combate a los moros, que eſtauan dentro, que deſeſperando de poder defender la villa del exercito chriſtiano començaron a tratar de querer entregar la villa, con que les dexaſſen yr libres las perſonas ſin ſus haziendas. De ninguna manera queria el Rey don Alonſo acetar eſte partido que offrecian los moros ſino que ſe rindieſſen ſin condicion alguna, o que ſe paſſaſſe adelante con los combates, y ſe ganaſſe la villa por fuerça. El Rey de Aragon y los Vltramontanos vuieron ſobre eſto ſu conſejo, y vieron que la villa eſtaua muy fortalecida cō muy fuertes muros, y antemuros, muy altas torres, y muy profundos foſſos, y que no ſe podia ganar ſino ſe picaua, y derribaua el muro, lo qual era de mucho peligro, y daño, porque no ſe podia deſpues ſuſtentar, y defender la villa, ſi fueſſe meneſ-



menester, por lo qual hizieron grande instancia al Rey don Alonso, que aceptasse el partido de los moros, y recibiesse la villa salua, y entera con todas las haziendas, armas, y pertrechos de los moros, dexandolos a ellos yr libremente, y que refrescarian el exercito con las prouisiones de la villa, que auia dello necessidad. El Rey don Alonso viendo el firme proposito del Rey de Aragon, y de los Vltramontanos condecendio condecendio con ellos, dando liberalmente a los Aragoneses la mitad del despojo de la villa, y la otra mitad a los Vltramontanos sin querer para si, ni para los suyos cosa alguna de todo ello los Vltramontanos perseuerando toda via en su proposito, o flaqueza, aunque el Rey don Alonso les hazia grandes promesas de satisfacion, y les daua todo lo necessario, con todo esso no bastando nada con ellos desampararon el estandarte de la cruz, y se boluieron todos a sus tierras con el Arçobispo de Burdeos, y otro Obispo, saluo muy pocos que se quedaron con el Arçobispo de Narbona Teobaldo de Blezon que se quedo personalmente con los suyos, y con algunos caualleros de Pitauia, los quales apenas llegauan a ser ciento y cinquenta, y eran todos de acauallo, porque de la gente de a pie ninguno quiso quedar. Bueltos los Vltramontanos se quedo el Rey de Aragon en Calatraua con su gente esperando algunos soldados, y al Rey de Nauarra, que aun no auia llegado: y venia marchando a grandes jornadas, por no dexar de hallarse en la batalla q̃ ya se sabia seria muy cierta desde harto antes que se fuessen los Vltramontanos, porque se sabia muy cierto, que estaua esperando a los christianos el Miramamolin en los campos de Tolosa sobre Vbeda a la parte de Castilla. Mientras se quedaua en Calatraua el Rey de Aragõ esperando al de Nauarra passo adelante con su cãpo de Castellanos el Rey don Alonso, y gano quatro castillos, o villas, aunque fuertes. Nombralas tres Sarocomia, Benauente, y Piedra buena, y de ay passo adelante hasta Saluatierra a donde le alcançaron, y se le juntaron el Rey de Aragon, que de su gente ya no lleuaua sino cien caualleros nobles, y el Rey de Nauarra don Sancho, que tambien a penas traya mas de dozientos caualleros. Aqui se tuuo auiso q̃ estaua el enemigo muy cerca, por lo qual marcho contra el adelante el campo christiano, hasta llegar a la sierra donde agora estan, Almaden, y las pedreras; en la qual sierra no auia passo sino por algunos lugares. Y estãdo ya el exercito christiano para començar a subir la sierra començaron a parecer moros en lo alto della para defender el passo. Algunos caualleros christianos subieron con grande valor a lo alto, aunque sufriendo mucho trabajo, y trauando batalla con los moros los echaron de la sierra, lo qual pudierõ hazer por no auer aun acudido muchos moros a la defensa del sitio. Tomaron tambien los christianos que subieron vn castillo muy fuerte que el Rey Mahomad Miramamolin auia edificado, y fortalecido en aquello alto para guarda y defensa del passo, el qual castillo se dize Ferrat. Ganado el sitio, y castillo pudo el cãpo christiano facilmente, y con seguridad subir a la cumbre de aquel monte, a donde padecio mucho trabajo y fatiga por la sequedad del lugar, y gran falta, que auia de agua. Los moros viendo que no podian defender aquel sitio ocuparõ otro passo forçoso a la baxada de la sierra por el qual parecia q̃ necessariamẽte auia de baxar el campo christiano. Este passo,

que los moros ocuparon al baxar de la sierra es muy estrecho, y dificultosissimo de andarle, y de tal disposicion, y naturaleza, que solos mil hombres puestos en el le pueden facilmente defender, si quieren de todos quantos ay debaxo del cielo. Iũto a este passo que ya tenian ocupado por la otra vanda del medio dia estaua el Rey Mahomad Miramamolin con todo su soberbio, e innumerable campo muy fortalecido, y puestas sus tiendas. Con el exercito christiano no pudiesse detenerse en lo alto de la sierra, y sitio ganado por la grande falta de agua, ni pudiesse passar adelante por la gran dificultad del passo, que tenian los moros, ocupado, vuo algunos caualleros, que aconsejassen al Rey don Alonso que se boluiesse a baxar a la rayz de la sierra de donde auia subido. El Rey don Alonso no aprobo este cõsejo, queriendo mas morir en la angostura, y passo, que los enemigos tenian que boluer vn pie atras, principalmente en jornada que se hazia por la defensa de la santa fe, y perdiendo el algo de su honra, y pundonor, Estando pues ya el Rey don Alonso determinado de passar el angostura, sele offrecio sin pensar, como milagrosamente vn rustico, que le enseño otro passo facil para yr al campo de los enemigos, el qual passo no guardauan por no saberle. Començaron a passar los christianos del auanguardia hasta dar vista a los moros, cuyas tiendas estauan de la otra parte deste passo. Acudieron a querer impedir este passo, los christianos, aunque eran pocos pelearon varonilmente, y no solamente se defendieron, sino tambien hizieron retirarse los moros a sus estancias. Los tres Reyes se estuuieron en el primero sitio con alguna gente guardando las espaldas hasta que todo el exercito llego, y se fortifico en el segundo sitio, que los de la vanguardia auian ganado. Auiendo passado todo esto Sabado en la tarde a diez y siete dias de Iulio. Los moros viendo quan seguramente auian passado los christianos, y asentado sus tiendas salieron luego con toda su gente presentando la batalla a los christianos. Lo mismo hizierõ luego el Domingo demañana, Mas el Rey don Alonso hauido su consejo con los otros Reyes, y con los hombres mas diestros, y exercitados en la guerra no quiso salir a la batalla hasta el Lunes siguiente por reconocer bien la muchedumbre, la fuerça, y el orden de los enemigos. Venido el Lunes, los Reyes christianos sacaron la gente de las estancias para dar la batalla a los moros, los quales ocupauan vnos altos muy arduos y dificultosos de subir por la mucha mata, y boscage, y por muchos arroyos y honduras que auia en medio. Acometierõ los christianos a los moros con terrible impetu, y peleãdo valerosamẽte vencieron, y postraron todas las batallas y esquadrones que estauan en las primeras cuestas, auiendo peleado hasta aqui solamente la vanguardia y cuerpo de batalla. Llegando pues los christianos vencedores a la vltima batalla de los moros, que era de innumerable gente de a pie, y de acauallo muy bien armada renouaron vna monstrosa batalla. Pero la muchedumbre de los moros era tanta con tanta lluuia de tiros que despedian sobre los christianos algo fatigados de la primera batalla, y contienda que estauan puestos en muy grande peligro. Lo qual siendo visto por el Rey dõ Alõso mouio cõ la tercera batalla, determinado de morir por la defẽsa de la santa fe catholica yua delante desta tercera batalla, o esquadron la cruz, y el estandarte

real

real, en que yua figurada la imagen de la virgen sancta Maria con su gloriosissimo hijo nuestro Senor. Acometio esta batalla cō estrano impetu a los moros q̄ combatiā furiosamente, y procurauan con piedras, y saetas derribar la santa cruz, y la bendita imagen de nuestra señora. La batalla y priesa era furiosa, y estraña. Pero aū que los moros peleauan fuertemente sin boluer pie a tras por defender al Miramamolin su señor con todo esso fueron postrados y muertos infinitos dellos con la espada, y potencia infinita de la cruz, passando y rōpiendo por medio de aquellos barbaros infieles la batalla de los christianos con bien poco daño. Mahomad Miramamolin viendo rompida su batalla salio huyendo con pocos que le siguieron. Resistian toda via los suyos combatiendo con estraña fuerça, y porfia. Pero al fin siendo muertos infinitos dellos dexaron el campo, y boluieron huyendo. Siguieron los christianos el alcance hasta la noche, matando en el mas gente que en la batalla. Desta manera se gano aquella espantosa batalla de las Nauas de Tolosa en sola virtud, y potencia de Dios nuestro Señor, que fue seruido de dar a su santa cruz vna tan insigne victoria. Supose despues por verdadera relacion de algunos familiares del Miramamolin Mahomad, que fueron captiuos auer auido en el campo de los enemigos ciento y ochenta y cinco mil cauallos, y de infanteria tanta gē tē que no tenia numero, aunque es posible que los numeros del guarismo en la carta del Rey don Alonso esten errados, y que ayan de dezir solamente ochenta y cinco mil de acauallo, como escriue el Arçobispo de Toledo don Rodrigo Ximenez que se hallo presente en esta batala. Murieron de los moros, como tambien despues se supo de los captiuos mas de cien mil hombres sin faltar de los christianos mas de veyte y cinco o treynta hombres, cosa q̄ causa harto espanto, y se tuuo a milagro. Estuuo dos dias el exercito christiano despues de la memorable batalla aloxado en el real de los moros dōde a penas se pudo quemar la mitad de las lanças, y saetas que auian quedado en el campo de los enemigos, aun que de industria las quemauan los soldados christianos en cozer pan, y guisados, y en todas las otras lumbres, que en el real se hazian sin gastar de otra alguna leña. Y como el exercito christiano anduuiesse hasta entonces muy falto de prouisiones, y mantenimientos por aquellas sierras, y desiertos hallo en el real de los moros tanta abundancia y muchedumbre de comida, joyas armas, cauallos, y otras bestias, q̄ auiendo tomado, y cargado y libremēte cada vno lo q̄ queria q̄ quāto que ria al fin fue mas lo q̄ se q̄do perdido por aquellos campos, que todo lo que quisieron, y pudieron lleuar los christianos. Luego al tercero dia, q̄ fue lueues, auiendose recreado y descansado el exercito, partio el victorioso Rey don Alonso, y esse mesmo dia llego a la villa, o castillo de Tolosa celebre por esta famosa batalla, tomo esse mismo dia otras dos villas, o castillos alli junto llamados, Bamos, y Vilches, y de ay passo adelante, gano, y destruyo la ciudad de Vbeda como ya queda dicho arriba en el capitulo desta segunda.

CAP. LXXI. DE LA VILLA de Calatraua, y como fue ganada a los moros.

La gente del Rey don Alonso partiendo para la batalla de las Na-

Nauas de Toloſa llego a Calatraua, y la cerco, y combatio. Los moros que eſtauan dentro hizieron abroxos de hierro que tenian quatro pũtas y echaronlos por los caminos, y a la ribera del rio, para que liſiaſſen a los christianos, y a ſus cauallos: porque de qualquiera manera que los echaſſen quedarian ſiempre aſentados, y firme en tierra, y con vna pũta aguda hazia arriba. Mas como las artes, y la induſtria humana no vale, o puede nada contra la ſabiduria de Dios nueſtro ſeñor, aſsi le plugo a ſu miſericordioſa, y diuina Mageſtad que muy pocos Christianos fueſſen liſiados de aquellos abrojos. Los chriſtianos auiendo paſſado a Guadiana, y cercado la villa de Calatraua eſtuuieron ſobre la villa algunos dias: porque los moros que eſtauan dentro auian baſtecido la villa, y caſtillo muy bien de vituallas, y armas y de todas las de mas coſas neceſſarias. La villa eſta aſentada en vn llano: batela de vna parte el rio, y por las otras partes eſta muy bien cercada de muros, torres, y barbacanas: de manera que por eſto parecia que no ſe podia tomar ſin muchos combates, y largo tiempo d cerco, principalmente que eſta a dentro de la villa para ſu defenſa vn moro, cuyo nombre era Auental, muy exercitado, y dieſtro en armas, y coſas de guerra, el qual ſe auia hallado en muchas jornadas y batallas, en cuyo eſfuerço, y auiſo confiauan mucho los moros de la villa. Sin el qual tenian tambien por capitan, y alcayde otro moro muy esforçado llamado Almohad. Los Reyes començaron a combatir la villa de Calatraua, aunque parecia dificultoſo por la fortaleça vuo algunos, que repugnaron a eſte cerco y combate, por parecerles, que no ſe deuia gaſtar el tiempo en cercar, y combatir las villas, y caſtillos, ſino que deuiã paſſar adelante a dar la batalla a los enemigos, principalmente: porque en los combates, y aſſaltos ſuelen morir muchos de los mejores, y mas esforçados caualleros, y ſe canſan demaſiadamente los ſoldados. Pero no oſtante eſte parecer ſe dio el combate a los cercados muy brauo, en el qual fue ganado el pueblo, y echados los moros fuera. Dio el Rey don Alonſo la villa a los caualleros de la orden de Calatraua.

Fue Calatraua antiguamente la principal y famoſa ciudad de Oreto, de quien ſe llamaron muchos pueblos Oretanos, o a lo menos eſtuuo la ciudad de Oreto media legua del lugar donde eſta agora Calatraua, y aſsi ſe vee en qualquier ſitio donde eſtuuo la ciudad de Oreto vn templo de obra Romana, q̃ llaman nueſtra Señora de Oreto, y alli junto tambien vna puente de obra Romana, de la qual puente ſe lleuo vna piedra a la villa de Almagro con vnas letras que manifieſtan bien auer eſtado en aquel ſitio la ciudad de Oreto. Las letras de la piedra ſon latinas, y pueſtas en nueſtro Caſtellano dizen: Publio Bebio Venuſto natural de la ciudad de Oreto hijo de Publio Bebio Veneto, y nieto de Publio Bebio Beſicer hizo eſta puente a peticion del regimiento, y del pueblo por hõra del tẽplo, cõ coſta de ocheta ſeſtercios, y dedicola auiẽdola hecho fieſtas ireenſes. Preſumeſe que fue deſtruyda eſta ciudad, quãdo los Arabes ganarõ a Eſpaña, y paſſarõ ſu poblaciõ al ſitio deſta villa, y la llamarõ en ſu lẽgua arabiga Calhaltrab, que es lo miſmo q̃ dezir coraçõ de eſcorpiõ: de dõde cõ poca alteraciõ del nõbre ſe llama agora Calatraua. Eſta villa gano de poder de los moros como hemos viſto el Rey don Alonſo nono de Caſtilla, yendo a la jornada de las

Nauas

Nauas de Tolosa, despues de auer tomado a Malagon. Combatieronla por tres partes diferentes los Castellanos, por la vna los Aragoneses por la otra y los vltra montanos, por otra apretando tanto a los moros cercados que trataro͂ de partido, el qual les acepto el Rey do͂ Alo͂so por condecender con las importunaciones, que sobre ello le hazian el Rey de Aragon, y los Vltramontanos. Y asi conforme al asiento, y partido salieron los moros de la villa co͂ solas sus personas dexando todas sus haziendas, y despojos, que fueron repartidos a los Aragoneses, y Vltramo͂tanos, sin tomar el Rey don Alonso cosa alguna dellos para si, ni para los suyos. El Rey don Alonso octauo de Castilla, que se llamo Emperador de España gano esta villa a los moros el año del Señor de mil y ciento y quarenta y siete, por ser plaça de mucha importancia, y estar en frontera con los moros, de la qual hizo merced para q̃ la tuuiesse͂, y defendiessen a los caualleros Templarios. Estos la tuuiero͂ ocho años, en los quales la defe͂diero͂ muchas vezes d̃ los moros del Andaluzia. Pero sie͂do muerto el Rey don Alonso vuo fama cierta, q̃ venian muy de proposito los moros con gra͂ exercito para tomar este pueblo. Los Templarios no se atreuiendo a defenderlo hizieron dexacion del, poniendole en la proteccio͂ del Rey don Sancho, el qual lo recibio, no sin grande sentimiento por estar sospechoso de otras guerras con los Leoneses, y Nauarros. Y asi por desocuparse de su defensa mando publicar que daria a Calatraua en juro de heredad a qualquier cauallero, o rico hombre que quisiesse encargarse de la defensa della. No salia nadie al partido, teniendo por muy dificultosa la defensa de Calatraua pues la dexauan los templarios: por lo qual se congoxaua mucho el Rey, pero con solauale, y dauale buenas esperanças de que no faltaria quie͂ tomasse a su cargo la defensa desta villa vn religioso de la orden de Cistel llamado fray Diego Velazquez. Este trato secretamente con su Abbad Raymundo, y le persuadio a que tomasse la defensa de Calatraua, hizolo asi el Abbad Raymundo, por seruir a Dios, ofreciendose al Rey don Sancho de que la defenderia. El Rey le hizo gracia della, y de todos sus terminos con grandissimo contento de todos principalme͂te del Arçobispo de Toledo, a quien tocaua la mayor parte de los daños, que por alli se esperaua͂ recebir, y asi socorrio al Abbad Raymundo co͂ dineros, y ge͂te, y con indulgencias. Con la qual ayuda se junto presto vn buen exercito, con que llego el Abad Raymundo a Calatraua, y la proueyo de vituallas, y fortifico de manera que teniendo los moros auiso dello por sus espias desistieron de la Iornada. Algunos de los caualleros que por su deuocion auian ydo a este socorro de Calatraua se quedaron alli por seruir a Dios sugetandose a la orden de Cistel con habito y reglas decentes para poder exercitar la disciplina militar, siendo estos caualleros los primeros que dieron principio a la orden militar de Calatraua. Tomaron por insignias vn escapulario debaxo del vestido, y vna capillina como muçeta de Obispo que salia encima. Pero despues por la capillina tomaron cruz colorada al pecho yzquierdo co͂ estremos de quatro flor delis en tiempo del Summo Pontifice Benedicto decimo tercio, que para ello consintio con la peticion del Maestre don Gonçalo Nuñez de Guzman. Aprobo esta orden el Papa Alexandrino tercero en el año de mil y ciento y sesenta y quatro. Despues que el Abbad Raymundo vuo esta villa del Rey

don Sancho tercero boluio a ser perdida del Rey don Alonso el nono, que tambien la boluio a ganar a los moros. La perdida fue desta manera. Auia hecho este Rey don Alonso nono de castilla cruel guerra, y muchos daños a los moros del Andaluzia, los quales estauan sugetos en aquel tiempo a Iuzef Mazemuth Rey de Marruecos tercero de los Almohades. Los moros del Andaluzia hizieron a este Iuzef que passasse con grã numero de moros a España a defender sus tierras, y poner freno a los christianos. Sabida esta venida de Iuzef el Rey dõ Alõso de Castilla pidio al Rey de Leõ, y al de Nauarra le socorriessẽ. Pero como los moros hiziessen la jornada a grã priesa passando a sierra morena, y començando a entrar por el Reyno de Toledo, no pudo el Rey don Alonso esperar los socorros, y assi se partio luego a gran priesa con la poca gente Castellana que tenia junta sin esperar aun a la de mas gẽte de sus reynos fuesse a la villa de Alarcos, q̃ pocos años antes auia el mismo Rey reedificado en vn cerro junto a Caracuel, y no lexos de Calatraua. Aqui dio el Rey la batalla a los moros, en la qual fue vencido, y se recogio a Toledo por defenderse alli de los moros: los quales auiendo alcãçado esta vitoria passarõ hasta cerca de Toledo, haziendo gran destruycion en los christianos, y ganandoles todas las fuerças, y pueblos, que auia en toda aquella tierra siendo tambien cõ los de mas perdida en esta jornada la villa de Calatraua, la qual boluio a ganar despues a los moros el mismo Rey don Alonso el año de mil y dozientos y doze en la jornada de las Nauas de Tolosa, como arriba queda dicho.

CAP. LXXII. DE CIVDAD real, y de sus cosas notables.



Iudadreal, que primero se llamo villareal, es vn pueblo de grande sitio, y de buena poblaciõ, cercado de muy buena muralla. Esta asentada esta ciudad en vn lugar baxo, de tal manera que las lluuias, que caen en ella se cõsumen en la misma ciudad, porque no tiene corriente por dõde salgã fuera. El año de nuestro Redẽptor de mil, y quinientos y ocho se anego vn pedaço desta ciudad por causa de mucha agua que vino por debaxo de tierra desde el rio Guadiana, que esta apartado poco mas de vna legua. Hincherõse de agua mas de trezientas casas a vn lado de la ciudad, entrando por la puerta que llaman de Alarcos. Cogese en esta ciudad mucho pan, y vino, y todos los frutos necessarios. Es pueblo biẽ proueydo de todas las cosas. Del qual es cosa notable, y que le ilustra mucho la justicia que en el ay de la santa hermandad, por lo qual es justo dezir en este lugar quien instituyo esta justicia, y el zelo della, y el mucho prouecho que della resulta a la republica: principalmente me moui a escriuir desta justicia de la hermandad porque saliẽdo yo de Ciudadreal para Toledo vi en el camino por ciertas partes muchos hombres assaeteados, especialmente en vn lugar que llaman Peroaluillo, y mas adelante en vn cerro alto donde esta el arca, ques vn edificio donde se echã los huessos de los assaeteados despues que se caen de los palos. La institucion desta hermandad, el fin della, los casos en que se entremete, y otras cosas dignas de saberse son manifiestas por esta data, y cedula de los Reyes catholicos primeros instituydores desta justicia, y hermandad. El tenor

tenor de la cedula,o prouision es este que se sigue. Don fernando, y doña Ysabel por la gracia de Dios Rey y Reyna de Castilla,de Leon, &c. a todos nuestros subditos, y naturales salud,y gracia. Sepades,que despues que por la gracia de Dios nuestro Señor començamos a reynar en estos nuestros reynos y señorios,viẽdo los grandes males,hurtos,y robos,salteamientos de caminos,muertes,y tiranias,y otros muchos crimines, y delitos,que por todas partes se cometian,y perpetrauan,dimos licencia, y mandamos a vos las dichas ciudades,villas, y lugares de los nuestros reynos que entre vosotros fundasedes,y hiziesedes hermandades,y vos jũtasedes,y allegasedes por via,y voz de hermandad en cierta forma para perseguir los ladrones,y mal hechores,que en los yermos,y despoblados delinquiessen, y perpetrassen, y cometiessen qualesquier crimines,y delitos que fuessen cosas de hermãdad E nos quiriendo remediar,y proueer en lo suso dicho, porque entendemos que cumple assi a nuestro seruicio,queremos,y mandamos que agora,y de aqui adelante en estos nuestros reynos, y señorios sean puestos alcaldes de hermandades desta manera. Que en cada ciudad, villa,o lugar,que fuere de treynta vezinos, y dende arriba se elijan y nombrẽ dos alcaldes de hermandad. El vno de estado de los caualleros,y escuderos,y el otro de los ciudadanos y pecheros tales que sean pertenecientes para vsar de los dichos oficios, que no sean hombres baxos ni ciuiles, mas de los mejores,y mas honrados q̃ vuiere,o se hallen en los pueblos del estado que han de ser nõbrados. Y si quisieren acetar los dichos oficios de alcaldias de hermandad,q̃ seã cõpelidos,y apremiados a ello con penas pecuniarias,y cõ destierro, o por otras vias,y mandamos q̃stos alcaldes,vsen por si estos oficios por espacio de vn año cũplido hasta q̃ otros alcaldes sean eligidos,y mandamos, q̃ los dichos alcaldes puedan hazer varas en poblados,y fuera de poblados,y lleuẽ sus derechos. Otro si mãdamos q̃ agora, y de aqui adelante la jũta general de los del nuestro cõsejo de las cosas de la hermandad, y los juezes comisarios en nuestro nõbre,y los alcaldes de la hermãdad de todas las ciudades,villas,y lugares d̃ estos nuestros reynos,y señorios ayã de conocer, y cozcan por casos de hermandad solamente en estos crimines,y delitos que aqui seran declarados,y no en otros algunos. Cõuiene a saber robos, hurtos, fuerças de bienes muebles,y semouientes, o en robo, o fuerça de qualesquier mugeres que no sean mundanarias publicas: haziendose lo susodicho en yermo,o en despoblado, o en qualesquier lugares poblados,si los malhechores salieren al campo con los tales bienes que vuieren robado,o hurtado,o con las tales mugeres, q̃ assi vuieren sacado por fuerça. Otro si sea caso de hermandad salteamiento de caminos,muertes,heridas de hõbres en yermos, o en despoblados, siendo la tal muerte hecha por aleue,o traycion,o asechança, o haziendose por causa de robar,o forçar,aũque el robo,o fuerça no aya efeto, y mandamos q̃ los delinquentes q̃ vuieren robado,o forçado en yermo, despoblado sean punidos, y castigados en esta manera. Que si el robo,o hurto fuere de valor de ciento y cinquenta marauedis,y dende a baxo, q̃ sea desterrado, y le den pena de açotes,y pague mas lo q̃ assi robo cõ el dostanto a la parte,y con el quatro tãto para los gastos de la hermandad. Y si fuere la quantia hasta quiniẽtos marauedis, que le sean cortadas las orejas,y le den ciẽ açotes,y si fueren hasta cinco mil marauedis,q̃ le corten

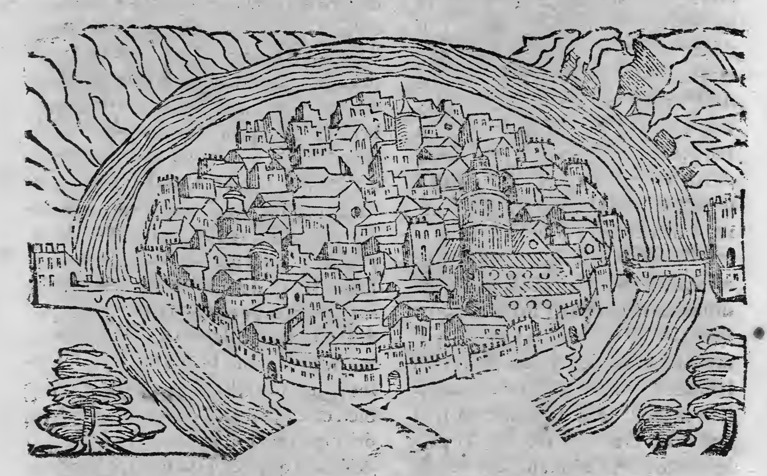
ten el pie, y que ſea condenado, que nunca caualgue acauallo, ni en mula ſopena de muerte de ſaeta. Y ſi el dicho robo fuere de cinco mil marauedis arriba que muera por ello el tal mal hechor muerte de ſaeta. En todos los otros caſos ſean juzgados ſegun las leyes de nueſtros reynos: con tanto que los que fueren condenados a pena de muerte, les ſea dada muerte de ſaeta. Y mandamos que para ſeguir los malhechores y delinquentes, que vuierẽ cometido qualquier caſo de hermandad ſean nombrados, y eſten pueſtos quadrilleros ſegun la grandeça de la ciudad, villa, o lugar a viſta del juez, o ſecutor de la prouincia, y de los alcaldes de la hermandad del tal lugar. Y eſtos quadrilleros luego que el tal delito les fuere denunciado, o lo ſupieren en qualquier manera de ſu oficio ſean tenidos de ſeguir, y mandar que ſigã los mal hechores haſta cinco leguas dende haziendo toda via dar apellido, y repicando las campanas en todo lugar donde llegaren, porque aſſi miſmo ſalgan y vayan de los tales lugares en proſecuciõ de los dichos mal hechores, y que cada y quando, que los vnos llegaren en cabo de las cinco leguas de dõde ſalieron dexẽ en raſtro a los otros, y toda via ſe multipliquen los quadrilleros, y otras perſonas que fueren apellidando contra los dichos mal hechores repartiendoſe los vnos por vnas partes, y los otros por otras, y proſiguiẽdolos de lugar en lugar, y de tras, haſta los prender, y cercar, o haſta que ayan ſalido huyendo fuera del reyno. Y mandamos que los mal hechores, que aſsi, o en otra qualquier manera fueren preſos ſean traydos al lugar, o termino donde cometieron el delito, y ſi alli vuiere juridicion alli ſea executada la juſticia, y ſi no vuiere, luego ſea notificado a los alcaldes de la hermandad del lugar, a cuya juridicion fueren ſugetos. Y mandamos que los alcaldes de la hermandad, a quien fueren encomẽdados el conocimiẽto de algun caſo de hermãdad, proceda en eſta manera, que recibida la querella de la parte, o procediendo de ſu oficio cõ qualquier informacion que ayan tomado prendan al mal hechor, y deſpues procedan en el negocio haſta la ſentencia difinitiua, hauiendo primeramente ſu informacion cumplida del delito, y procediendo ſimplemẽte, y de plano ſin eſtrepitu, y figura de juyzio, y condenen al mal hechor a la pena que mereciere de derecho ſegun la calidad, y grauedad del delito cometido. Y la muerte de ſaeta a que el mal hechor fuere condenado deue ſer dada, y executada en eſta manera. Que los alcaldes, y quadrilleros hagan ſacar, y ſaquen el tal malhecor al campo, y põgãlo en vn palo derecho que no ſea a manera de cruz, y tenga vn eſtaca en medio, y vn madero a los pies, y alli ſe tiren las ſaetas haſta que muera naturalmente. Procurando toda via los dichos alcaldes como el mal hechor reciba los ſacramentos, que pudiere recebir, como catholico chriſtiano, y que muera lo mas preſtamente que ſer pueda, porque paſſe mas ſeguramente por ſu anima. Y ſi el tal mal hechor que caſo, o caſos de hermandad vuiere cometido no pudiere luego ſer auido, ni preſo entonces los alcaldes le hagan pregonar por tres pregones en nueue dias de tres en tres dias cada pregon, y ſi en el poſtrero de los nueue dias no pareciere el tal mal hechor ayan, y puedan hauer el tal pleyto por concluſo, y cerrado. Y mandamos, que vala el tal proceſo, aunque no ſean acuſadas las rebeldias del auſente, y dende en adelante lo puedan condenar a la pena que mereciere, aſsi como ſi fueſſe en perſona. Y mandamos

mos a todos los concejos, y regidores, y justicias, alcades, y tenedores, de qualesquier castillos, y casas fuertes, a donde fueren, y se retruxeron qualesquier malhechores, y a los perlados, y caualleros, cuyas fueron las tales villas, castillos fuertes, y llanos, que luego entreguen libremente el tal malhechor a qualesquier alcaldes, o quadrilleros, o otras personas, que en prosecucion dellos fueren a voz de hermandad sin embargo, ni impedimento alguno que sea. Y si dixeren, o respondieren que no esta el tal malhechor en las dichas sus villas, y casas, y que no saben donde estan, que en tal caso dexen y consientan a los que fueren en seguimiento de los malhechores entrar libremente en las dichas villas, casas, y fortalezas, y den lugar, y consientan a quatro, o cinco personas con los dichos alcaldes, que entren abuscar, y escudriñar las tales casas, y fortalezas, por quantas vias quisieren, y mejor pudieren: porque los malhechores seã hallados, y hallandose los entriegũe libremẽte so pena de la nuestra merced, y de cien mil marauedis para los gastos de la hermandad, y de mas q̃ caygan, e incurran en la misma pena que el mal hechor, auia de auer si les fuesse entregado, y que pague al querelloso los daños, e intereses, y a la hermandad todas las costas, y gastos, que sobre ello vuiere hecho, y en caso que el tal malhechor alli no fuere hallado por aquella vez mandamos que dende en adelante cada, y quando que el tal malhechor entrare, y se acogiere en el tal lugar, villa, o casa donde primero ha sido buscado, como dicho es, que dende en adelante sea tenido aquel cuyo fuere el tal lugar, villa, o casa, o el cõcejo o la justicia, o el alcayde, o tenedor della de lo prender, y tener a buen recado, y de lo entregar a los alcaldes, y juezes de la hermandad que primero lo cataron, sin que mas les sea pedido, ni demandado so la dicha pena. Y mandamos que si qualesquier personas de la hermandad cercaren qualesquier lugares, y fortalezas por auer dellas robado, o por auer acogido los malhechores, y no los auer querido entregar, o por auer cometido qualquier delito, que sea caso de hermandad, y tomaren los tales lugares, y fortalezas, que todos los bienes, y pertrechos, y otras cosas que dentro en ellas se hallaren de los que asi eran rebeldes sean aplicados y confiscados, y nos aplicamos, y confiscamos para la dicha hermandad, y para los gastos della: y mandamos, que en tal caso luego sea derribada la cerca, torres, y fuerzas del tal lugar, o fortaleza que asi fuere rebelde, o hiziere resistencia, porque nuestra justicia sea temida.

Esta manera de justicia de asaetear los hombres puestos en palos tirandoles los quadrilleros con sus vallestas treze saetas se haze, no solo en los lugares arriba dichos, pero tambien en otras muchas partes. Y si los delinquentes son buscados, y seguidos hasta que los prenden, o salen huyendo fuera de los reynos. De dõde se sigue gran seguridad en las haziendas de los campos, y de los hõbres por los caminos de dia, y de noche passando seguros, y quietos por qualquier parte: lo que no era antes que se instituyesse la orden, y justicia de la hermandad: porque antes se hazian por los caminos, y cãpos infinitos robos y fuerzas, y estaua toda España tan escandalizada, y los pueblos tan atemorizados, que no osauan caminar sino muchos juntos en compañia y bien armados, y aun no yuan seguros, ni osaua hombre salir de dia al campo, sino con grande peligro: y lo que mas era que nadie estaua seguro de noche dentro de su casa, y cama, aunque estuuiesse

uieſſe en medio de qualquiera grande villa, o ciudad. Començoſe a tratar deſta juſticia y hermandad en las cortes que los Reyes catholicos dõ Fernando, y doña Yſabel de glorioſa memoria tuuieron en Madrigal, ſiendo autores, y promouedores deſta hermandad, y neceſſaria juſticia Alonſo de Quintanilla natural de las Aſturias, y Iuan de Ortega, por cuya diligencia y eficacia ſe acabo la inſtitucion de la hermandad en Dueñas en vna junta, que para ello hizieron los procuradores de las ciudades, y villas del reyno.

CAPIT. LXXIII. DE LA IMPERIAL CIVDAD DE Toledo, de ſu fundacion, y coſas notables.





A muy noble, e imperial ciudad de Toledo es muy antigua: de la qual hazen mencion Eſtrabon, y Plinio. Dizeſe que fue poblada quinientos años poco mas, o menos antes del naſcimiento de nueſtro Señor y Redemptor Ieſu Chriſto: y que ſus fundadores fueron Tolemon, y Bruto capitanes Romanos. Eſcriue don Pelayo Obiſpo de Ouiedo, que la edificaron en aquella altura, en q̃ vemos que eſta pueſta: porque fueſſe mas fuerte, y ſe llamaſe cabeça de Eſpaña. Dioſele eſte nombre Toledo por los de los dos capitanes fundadores. Eſta aſentada en lugar alto, y aſpero en la ribera del rio Tajo: el qual cerca mas de las dos tercias partes de la ciudad. Y ay deſde el rio haſta lo alto de la ciudad tan grande altura de peñas que es coſa marauilloſa. La parte que no cerca el rio eſta muy fortalecida de dos fuertes murallas en que ay ciento, y cinquẽta torres. Entraſe a la ciudad por la parte que el rio la rodea por dos puẽtes de vn arco, y ojo cada vna grandes, y muy hermoſas. La vna ſe llama la puente de Alcantara, y la otra de ſan Martin. Por la parte que el rio no la cerca tiene vn campo llano, q̃ ſe llama la vega, y es muy hermoſa, y apazible. Entre las coſas que hazẽ inſigne en ſantidad, y criſtiandad a Eſpaña y engrandecen mucho a Toledo es los ſantos Concilios, que en eſta ciudad ſe han celebrado para la

edifica-

edificacion, y honra espiritual del pueblo christiano, por lo qual no sin mysterio aũque fuessen particulares fueron puestos, y aprobados entre los Concilios, y santas synodos de la Yglesia vniuersal. Para estos Concilios los Principes Godos, que reynauan en España con junta de muchos Obispos, perlados, y personas señaladas en letras y doctrina, e inuocando el socorro, y ayuda celestial ordenauan, y determinauan lo que en ellos agora leemos. Hallo yo auerse celebrado en Toledo diez y siete Cõcilios por los Reyes que en aquellos tiempos vuo en España: assi como Teodorico, Bamba, y Sisebuto. Entre los quales Concilios se tiene por muy antiguo el que celebro el Rey Theodorico de España el año del Señor de quatrocientos y nouẽta y cinco. Pero porque se vea su antiguedad de la christiandad de España, y que los Concilios tocantes al culto diuino no solo tuuieron principio del tiempo de los Godos, sino mucho antes se deue notar lo que dize el glorioso predicador san Vicente. El qual escriue en el sermon de san Llorente, que el Papa Sisto, que fue en los años del Señor de dozientos y cinquenta, vino al Concilio Toletano, y que passando por Zaragoça se lleuo con sigo a san Llorente, y lo hizo diacono Cardenal. En tiempo del muy noble y famoso Rey Ricaredo se celebro en esta ciudad de Toledo el tercero Concilio Toletano, q̃ fue contra la secta Arriana. De la qual secta fue inficionado con vna estraña ceguedad del entendimiento el Rey Leonigildo padre del mismo Ricaredo. De donde tãbien muy gran parte de España fue muy angustiada de la misma secta Arriana, por ser tan pertinaz Arriano su Rey. Mas el glorioso sã Ysidro tomo la mano contra todos los hereges, publicando, predicando, afirmando, y disputando publicamente nuestra santa fe catholica, deseando por ella ser martyrizado con grandissimo feruor de charidad, y sin algun temor del Rey, ni de los otros sus sequazes Arrianos. Los quales con mucha diligencia, e importunidad trabaxauan de lo peruertir, y traer a su proposito vnas vezes con halagos, dadiuas, promesas, y fauores, y por otra con temores, amenazas, y persecuciones, y por otras muchas vias: porque pensauan que segun la mucha ciencia, y santidad deste glorioso doctor, y la nobleza de su linage, y su grande autoridad, que teniẽdolo a el de su parte no quedaria persona, que no los siguiesse, pero como el estaua fundado sobre la piedra firme, que es Christo, no bastaron todos para mouerlo vn pũto. Y el solo vẽcio, y cõfundio a todos los hereges, y sustento la santa fe catholica, y esforço a los fieles christianos, y los guardo que no cayessen en la heregia mientras duro la conquista, o estirpacion della, y hasta que el malauenturado Rey Leonigildo murio miserablemente en esta misma ciudad de Toledo cõ espantosos dolores, y terribles alaridos segun que del se esperaua. Pero con todo esto dize la historia antigua de España que estando este Rey a punto de morir mando a su hijo Ricaredo, que alçasse el destierro, y boluiesse a traer a España los Obispos que el auia desterrado, y tomasse por padres y maestros a san Leandro, y a san Fulgencio su hermano, y obedeciesse en todos sus mandamientos, y consejos. Assi que tuuo el Rey Leonigildo algun arrepentimiento de sus maldades. Dios sabe lo que hizo de su anima. Muerto Leonigildo su hijo el Rey Ricaredo hizo el Concilio sobre dicho en esta ciudad, donde fueron juntos sesenta Obispos, y

Arçobispos: en el qual se disputo mucho contra la secta Arriana, la qual en este Concilio fue destruyda, y reprobada. Reynado en España el Rey Bamba se celebro tambien en Toledo el onzeno Concilio, en el qual fueron reformados los terminos de los Obispados. Acerca de lo qual dize la Coronica general de España, que hizo el serenissimo Rey don Alonso decimo, a quien llaman el sabio, que fue asentada, y hecha aquella distribucion de Obispados desta forma, que a los seys Arçobispados que entonces auia en España fuessen sufraganeos los Obispados siguientes cõforme a la copia aqui puesta.

A Toledo Calatraua, Baça, Biene que es Iaen, Guadix, Bastaurgi que es Almeria, y Libia que es Berlanga, Denia, Valencia, Compluto que es Alcala, Siguença, Osma, Segouia, Palencia.

A Seuilla Italia, Sidonia, Malaga, Granada, Astigi, Cordoua, Agauro que es Cabra, y Taud.

A Merida Pace que es Badajoz, Lisboa, Euora, Oxomaua, Betigania, Coymbra, Viseo, Lamego, Salamanca, Numancia, Soria, Auila, Coria, y Lugo.

A Braga Dumio, Odonia, Oporto, Mondonedo, Calcidonia, Viseo, Yliria, Lugena, Orense, Tuy, y Bretoniga.

A Tarragona Mallorca, Menorca, Barcelona, Xatiua, Girona, Ampurias, Ausona, Argello, Lerida, Tortosa, Zaragoça, Burgos, Pamplona, Calahorra, Tarraçona, y Luca.

A Narbona, Sacabis, Agada, Magalona, Matebia, Carcaxona, y Elna.

El Obispado de Leon quedo esento, y fuera de sugecion, por ser Camara Romana.

En este Concilio se hizo el decreto, que comiença. Quanquam omnes. Y en el tercero capitulo se determino que las parroquias siguan en sus officios a las Yglesias Cathedrales, y estas a sus Motropolitanas. La cosa mas notable que en esta ciudad ay es el templo de nuestra Señora santa Maria, que es la Yglesia principal de la ciudad sumptuosissima, y de muy gran deuocion. Esta asentada casi en medio de toda la ciudad. Este templo edificaron el santo Rey don Fernando, que gano a Seuilla, y don Rodrigo Arçobispo de Toledo el que escriuio en latin las Coronicas de España hasta su tiempo. Es el mas señalado templo en riquezas de quantos ay en España, y aun vno de los mas señalados del mundo. Este Rey don Fernando doto a esta santa Yglesia, y silla Arçobispal de grandes rentas, y muchos lugares. Es el templo muy alegre porque entra en el por cada parte mucha luz, por setecientas y cinquenta vedrieris que tiene de diuersas, y hermosas colores. Es muy adornado de oro, plata, sedas, y brocados, y assi mismo de muchas reliquias muy señaladas en vasos de oro con muchas perlas, y piedras preciosas de gran valor. En esta Yglesia ay vn altar donde el bienauẽturado san Ilefonso Arçobispo desta ciudad celebro reuestido de vna casulla trayda del cielo por mano de nuestra Señora la madre de Dios por el seruicio que el bienauenturado, y glorioso Arçobispo hizo a la benditissima Virgen, yendo el a maytines en la fiesta que el ordeno en honra de nuestra Señora, y de su santissima virginidad. Esta es la fiesta que llamamos de nuestra Señora de la, O, la qual en esta ciudad, y en todo el Arçobispado con gran deuocion se guarda y celebra. Por este seruicio pues estando en maytines el dichoso y bienauenturado santo Ilefonso le aparecio la Reyna de los angeles con gran compañia celestial, y le dixo. Por-

xo. Porque me heziste tanto seruicio en defender mi virginidad, y quitaste de España la duda que della auia te quiero dar el galardon de tu trabajo. Toma esta vestidura que te traygo del thesoro de mihijo, porque seas vestido con ella de virtudes y diras missa con ella en las fiestas solennes. O bienauenturados ojos que tal vieron, y oydos que tal oyeron, y muy bienauenturado hombre que merecio que la madre de Dios le hablasse cara a cara. El santo Arçobispo estando ante la gloriosa Virgen con las rodillas en tierra recibio la sancta vestidura, y ella desaparecio. Esta preciosa reliquia esta oy en la Yglesia de san Saluador de Ouiedo, entre otras muchas que de España alli se recogieron al tiempo, que los moros en ella entraron. Es tan admirable que ningun hombre determina de que materia sea hecha. En esta santa Yglesia de Toledo ay vna capilla pequeña, donde esta puesto este mysterio de bultos de alabastro muy rico. Dentro del altar desta capilla esta vna piedra blanca, la qual se vee por vn lado del altar, y se puede tocar con los dedos por entre vna regica de hierro del tamaño de media mano, y en cima della estan vnas letras que dizen.

Quando la Reyna del cielo
puso los pies en el suelo
en esta piedra los puso
de besalla tened vso
para mas vuestro consuelo.

Pone esta santa Yglesia de suyo tanta deuocion que entrando en ella parece que pone vn espiritu de consolacion: en lo qual se muestra auer entrado en ella corporalmente la Reyna de los cielos. Tiene asi mismo esta santa Yglesia la capilla mayor, y el entrecoro solado de grandes piedras ricas, y de mucho valor, y estimacion. En vna pared de la naue primera de tres que tiene esta santa Yglesia estan escritos los nombres de los Arçobispos, y el tiempo que en ella lo fueron. El Arçobispo desta ciudad tiene ordinariamente trecientos mil ducados de renta en cada vn año. Es la mejor dignidad de Arçobispado de toda la christiandad. Es la ciudad de Toledo muy rica, y de mucho trato, viuen y sustentanse en ella con la labor, y trato de la seda mas de diezmil personas. Hazese en ella, mas q̃en otra alguna parte de España bonetes, gorras, y otras muchas cosas de lana, y aguja. Tiene esta ciudad dezisiete plaças bien proueydas de todos mantenimientos, y cosas necessarias a la vida humana. Ay en las riberas del rio Tajo muchas huertas, y arboles, especialmente dos sotos muy grandes, y hermosos llenos de muy ricas frescuras, y frutales. Quando los Arabes entraron en España llegando a esta ciudad no la pudieron ganar, por ser muy fuerte: pero diose a partido debaxo de ciertas condiciones y capitulos, vno de los quales fue que los christianos della tuuiessen siete Yglesias donde se dixessen las missas y diuinos officios: el qual officio de todo el Missal cumplido, Santoral, y Dominical proprio auia ordenado el glorioso doctor san Isidro. En estas siete Yglesias se dezia la missa Moçarabe q̃ es cõforme a la cõstũbre q̃ se tenia de dezilla en tiempo de los Godos. Siendo esta ciudad de moros, y reynando en ella vn moro llamado Galafio: escriue Lamberto que Carlos hijo del Rey de Francia que despues fue Emperador por discordias que tenia con Pepino su padre se vino a Toledo, y acompaño a Galafio en vna guerra que tenia cõ Marsilio Rey de Zaragoça, y siendo

capi-

capitan de los chriſtianos que de Frãcia le ſiguieron,hizo grandes daños en Zaragoça. Deſpues ſe enamoro de Galiana hija del Rey Galafio, y hizo muchas cauallerias por ſu ſeruicio y continuando ſus amores la hurto de los baños de vn huerto,que eſtan junto a Toledo,y ſellaman los palacios de Galiana,y lleuoſela de aqui a Burdeos en Francia. Deſpues reynando en eſta ciudad Hali Maymon eſtuuo en ella el Rey don Alonſo ſesto de Caſtilla huydo de ſu reyno por cauſa del Rey don Sancho de Leon ſu hermano. Eſte Rey don Alonſo hizo omenage al Rey Haly Maymon de no ſer contra el, ni contra ſu hijo el mayor. Deſpues auiendo muerto el Rey don Sancho en el cerco de Zamora reyno don Alonſo en los reynos de Leon, y Caſtilla. Murieron en poco tiempo Haly Maymon, y ſu hijo, y aſsi ſaliendo del omenage el Rey don Alonſo hizo guerra a los moros de Toledo, y apretoles tanto que ſe vinieron a dar por hambre,y entregaron la ciudad el año del Señor de mil y ſetenta y tres auiendola tenido cercada quatro años, y talandole ſiempre los panes,y frutos. Dieronſe los moros a partido con condicion que ſe quedaſſen en la ciudad por moradores en ſus caſas,y heredades con la Mezquita mayor. Y que el Alcaçar,y torres de las puertas,pechos,y derechos fueſſen del Rey don Alonſo, y fueſſen ſus vaſallos. Otorgado eſto hizieron ſus inſtrumentos publicos,y cartas dello muy autenticas, y firmes. Tomada la ciudad fue electo por Arçobiſpo, y primado de las Eſpañas don Bernardo,y fue mudado el officio Eccleſiaſtico, que en Eſpaña ſe vſaua del tiempo de los Godos ſegun lo auia ordenado ſan Yſidro, y ſe començo a cantar el officio Romano,que agora ſe tiene. Y como no vinieſſe bien en aqueſto la gente de Eſpaña concluyoſſe deſpues de muchas alteraciones, que en Toledo quedaſſen algunas Ygleſias,donde ſe dixeſſe el officio Gotico llamado Moçarabe,como haſta oy dura,y que en todas otras ſe rezaſſe el officio Romano. Deſpues que el Rey eſtuuo algun tiempo en eſta ciudad dexo en ella a la Reyna ſu muger, y a don Bernardo electo de Toledo, y partioſſe para Leon. En tanto que el Rey eſtaua auſente la Reyna, y el electo tomaron gran compañia de caualleros,y entraron en la Mezquita mayor de los moros, y eſpurgandola de las ſuciedades,y ritos Mahometanos,la conſagro el electo, y dixo miſſa en vn altar de Santa Maria, y puſieron en la torre campanas para llamar los hijos de Ieſu Chriſto. Los moros viendo eſto recibieron mucho enojo,y peſar, porq̃ le quebrauan la fe, y capitulo, que auian pueſto con el Rey don Alonſo. Y aſsi embiaron luego a quexarſe dello El Rey quando lo ſupo recibio grande enojo,y colera contra la Reyna, y contra el electo, y al punto ſe puſo en camino, para Toledo, caminando a grande prieſa con determinacion de matar a la Reyna,y al electo, porque auian quebrado ſu fe, y palabra. Los moros ſabiendo que el Rey venia enojado, y con voluntad de hazer mal a la Reyna, y al electo entendieron, que ſi executaua ſu ira ſe arepentiria, y quedarian ellos enemiſtados con el, y con los hijos de la Reyna, de que no les podia venir ſino mucho daño. Y auiendo por eſta razon gran miedo,de que el Rey cumplieſſe el intento que traya,juntaronſe todos, y tomando con ſigo ſus mugeres, y hijos ſalieron de la ciudad cubriendo los campos, y fueron a eſperar al Rey quatro leguas de alli.

Quando el Rey llego,y vido la muchedumbre de los moros pensando que se venian aquexar les dixo,Buena compaña, que fue esto. A mi me hizieron este mal que no a vosotros los que quebrantaron mi fe,y postura de manera que yo de aqui adelante no me puedo loar,de guardar fe, y lealtad:por tanto yo tomare la emienda,y os guardare justicia y derecho de lo que hizieron : que sabe Dios,que no fue mi voluntad. Y assi yo os entiendo dar tal vengança, que siempre sea sonada , los moros pensando lo que a delante les podia venir se pusieron todos de rodillas, delante del Rey,pidiendole de merced:que de ninguna manera procediesse contra la Reyna, ni contra el Electo , y que los perdonase,sino que no tornarian con el a la ciudad, Quando el Rey vio esto perdio la colera,y enojo grande que traya,y recibio grande plazer de lo quelos moros le pidieron:y dixoles,que les agradecia mucho aquello , y que el les haria por ello muchas mercedes. Y assi se boluieron todos con el Rey don Alonso a la ciudad.

Ciento, y ocho años antes del Imperio de Iulio Cesar , que es lo mismo,que ciento y cinquenta y seys años , antes del nacimiento de nuestro Redemptor , y Señor Iesu Christo,quieren don Rodrigo Arçobispo de Toledo , Tarafa,y otros que aya sido fundada a questa ciudad de Toledo,por Tolemon,y Bruto Consules,y capitanes Romanos. Su nombre ha sido siempre Toledo deriuado , y algo mudado del primero nombre latino,que tuuo el qual fue Toletum,aunque no falta quien diga auerse tambiē llamado,Serezola.

Es Toledo ciudad que en grandeza,y magestad,y en toda buena cosa compite con las mayores,y mas sumptuosas ciudades , no solamente de España sino tambien de muchas otras naciones. Esta toda esta ciudad rodeada de altos mōtes y ella esta assi mismo puesta sobre vn monte,y esta apartada de los otros montes q̄ la rodean por no mayor espacio de quāto pasa por entre ellos el rio Tajo rodeando la mayor parte de la ciudad y diuidiendola , de los otros montes vezinos. Por la parte del Oriente es el sitio desta ciudad altissimo,y muy enrriscado. Y al pie deste risco hiere con grandissimo impetu el rio Tajo. Va este risco,o monte desde aquello mas alto declinando poco,a poco aunque con desproporcion,y desigualdad pero todo cubierto de casas, y sumptuosos edificios , hasta la puerta que llaman de Visagra ala parte del Septentrion: en el qual lugar se concluye,y cierra el muro el qual naciēdo del alcaçar, o fortaleza,que esta sobre lo mas alto del risco viene rodeando por ambas partes la ciudad hasta llegar a la puerta de Visagra. Mandase esta ciudad por quatro puertas principales. Y es principalmente frequētada,la que mira al Oriente por la parte del Alcaçar,y sale a la puente que llaman de Alcantara. Esta puente es de las mas raras,y artificiosas de España y aun de gran parte del mundo. Es de solo vn ojo, o arco altissima,y de estraña firmeça fabricada de cal y canto,y tan ancha por arriba,que da paso cūplidissimo a toda la muchedūbre de gente,y caretas,que siempre pasan porcima. Rasis escritor coronista de los Arabes, celebra mucho esta puēte,y la haze auētajada y principal sobre todas las otras de España. Y dize el mismo coronista que fue hecha esta puente en tiempo de Mahomath Elimen,q̄ fue hijo del Rey Habdarratiman ,en la era de los Arabes de doziētos,y quarenta y quatro , q̄ reduzido a la era de nuestro señor Iesu Christo viene a ser la fundaciō,y fabrica desta puēte el año de. Mas adelante [illegible] otra puer-

ta de la ciudad, ay otra puente sobre el mismo rio Tajo. Esta es de dos arcos, labrada con tanta excelencia, y arte, que con razon es tambien tenida por vna de las buenas de España. Desta dizen algunos, que la hizierō de nueuo los Reyes Godos, teniendo su corte en Toledo, otros dizen, que solamente la reedificaron renouando, y poniendo algunas cosas necesarias al edificio antiguo, de los Romanos. Es la disposicion desta ciudad muy fuerte: y antiguamente fue esta misma disposicion, y assiento de pueblo, tenido por casi inespugnable porque aunque esta descubierto a los montes, que la cercan: tiene con todo esso vn alcaçar muy sumptuoso, y fuerte a la parte Oriental a lo mas alto de la peña, el qual señorea todos aquellos cerros, y montes vezinos asegurando la ciudad. Tiene Toledo a la parte del alcaçar vn aqueducto cō que se sube el agua desde el rio Tajo a lo mas alto dela ciudad por mas de quinientos codos de altura, obra la mas insigne, y notable y de mayor ingenio, primor y artificio de quātas de su genero sabemos auer en el mundo: cuyo artifice, o inuentor Ianelo Turriano natural de Cremona en Lōbardia merece por sola esta obra quando no vuiera hecho otras muchas, que sabemos que a hecho, ygual gloria con aquel Siracusano Archimedes, cuyas fabricas, ingenio, e inuēciones tienen al mundo espantado. No va la machina deste ingenioso aqueducto derecha des de lo alto: hasta el rio sino dando muchas bueltas, y haziendo muchas esquinas, y traueses.

La disposicion del ingenio es, que estan vnos maderos pequeños, trauados, y engoznados en Cruz: por medio, y por los estremos, estando destos eslabonado, y encadenado todo el trecho, por donde va la fabrica. En estos maderos estan encaxados vnos caños de laton, de casi braça de largo con dos caços, o vasos a los estremos. Tiene en el rio vna rueda, que se mueue con el impetu del agua, y al mouimiento desta rueda se mueuen los dos primeros maderos del aqueducto que estan junto al rio, y luego tras ellos todos los demas como van subiendo, hasta el Alcaçar, con vn mouimiento muy reposado, y muy puesto en proporciones. Al mouimiento de los maderos se van leuantando, y baxando aquellos caños, y caços de suerte que baxando el vno va lleno, y el otro vazio, y juntandose por vn lado se estan quedos hasta que el vaso lleno da toda su agua al vazio, y luego el lleno se leuanta para comunicar el agua recibida por el caño, al vazio de adelante, y el que dio ya su agua, se leuanta para baxarse, y aplicarse al otro caño vezino de atras, que ya esta lleno: y para recibir del nueuamente el agua, que tiene y desta manera el agua, que se saca del rio va subiendo, de caño en caño: poco a poco, sin derramarse: continuandose siempre esta vniformidad y hermandad de los caños en su mouimiento.

Tiene este ingenioso aqueducto, mas de dozientos carros, de madera delgada: los quales sustentan encima mas de quinientos, quintales de laton y cosa de mil y seyscientos cantaros de agua: que perpetuamente pasa por cima, y con todo esso no tienen grauamen de mucho peso, y carga los maderos. Antes esta toda la maquina con tal ingenio, y traça dispuesta, que cessando el mouimiento de la rueda, que haze andar el agua del rio, moueria con poca dificultad toda aquella maquina, vn muchacho. Tiene otras infinitas cosas esta famosa ciudad, que la ilustran,

tran,y ennoblecen mucho: principalmente el sumptuoso, y admirable templo de la yglesia mayor, cuya riqueza es tan grande, que se reparten cada año, dentro de la misma yglesia, entre el prelado, dignidades, y Canonigos, racioneros, capellanes, y los demas oficiales seyscientos mil ducados, y algunas vezes mas. Fue esta ciudad corte de los Reyes Godos, y despues dellos lo ha sido tambien muchas vezes, y mucho tiempo de los otros Reyes, que ha auido en España. A esta ciudad vino por ver sus grandeças, y por visitar al Rey don Alonso el nono de Castilla, el Rey San Luys de Francia. Hizole esta ciudad vn muy solemne recibimiento, y mucho regalo: de que fue el Rey san Luys tan satisfecho, y contento, que buelto a Francia, embio a la santa yglesia desta ciudad, como por satisfacion del seruicio, y regalo que auia recibido: vn braço de san Eugenio, primero Arçobispo de Toledo. Preciase mucho esta ciudad, con el martyrio de santa Leocadia, que fue natural del mismo pueblo. A cuya aduocacion fueron fundados en el mismo pueblo, tres yglesias. La vna donde nacio, la otra donde padecio, y la tercera: en el lugar en que fue sepultada. Esta gloriosa santa, autoriço mucho al glorioso san Ilefonso Arçobispo, con vn notable milagro, que fue desta manera.

El Rey Recisiundo de los Godos estando en esta ciudad fue con toda su corte, y con el glorioso Arçobispo S. Ilefonso el dia de santa Leocadia a celebrar su fiesta en la misma yglesia, donde la santa esta sepultada. Y llegando el Arçobispo se puso de rodillas junto al sepulchro de la bendita santa para hazer oracion. Y estando assi vio, y vieron todos los presentes abrirse la sepultura sin llegar alguien a ella, leuantandose, y apartandose vn poco la piedra de encima, que era de tanto peso que no bastaran a mouerla treynta hombres robustos. Abierta pues la sepultura salio della la santa virgen, que auia estado alli sepultada, de trezientos años antes, y alargando el braço, toco con su mano a la del Arçobispo, san Ilefonso hablandole desta manera.

O Ilefonso por ti viue la gloria de mi Señora. Todos los circunstantes callauan, atonitos de la nouedad y estrañeza, milagrosa. Solo san Ilefonso la hablo diziendole. Gloriosa virgen digna de reynar con Dios, en el Cielo: pues por su amor menospreciaste, y diste la vida, dichosa fue aquesta ciudad, quando la consagraste con tu muerte, y agora se renueua su felicidad en verte, quando ya triũphas con Dios en la gloria, para inclyto testimonio de la fe christiana, y dulce consolacion destos tus ciudadanos, que como fieles creen en ella. Buelue señora los ojos desde el Cielo sobre esta ciudad, que te engendro y te crio: para ser tal. Ampara cõ tu intercession, y con tus ruegos a tus naturales, y al Rey que con tanta deuocion frequenta tu templo y celebra tu fiesta. Boluiase ya la gloriosa santa, queriendo encerrarse en su sepulchro. Y el Rey pidio al Arçobispo, que no la dexasse yr, sin que les dexasse alguna reliquia, para consuelo de la ciudad, y memoria del milagro. Queriendo pues san Ilefonso cortar vn poco del velo, que traya en la cabeça, le dio el Rey vn cuchillo, con que lo corto: el qual cuchillo, y velo: mando el Rey guardar con grande veneracion, en el Sagrario, donde se conserua hasta agora, en la santa yglesia desta ciudad.

En esta misma yglesia de santa Leocadia, se celebraron los antiguos Cõcilios Toletanos, en el tiepo de los Godos

Godos. Ha tenido eſta ciudad muchos letrados, y muchos otros ſantos ſin los que ſe han dicho en eſte capitulo.

CAPITVLO. LXXIIII. DEL RIO TAIO, y de ſus coſas notables.





EL proprio lugar, para hazer mencion del rio Tajo es eſte por ſer tã vezino a Toledo, y ayudar a ennoblecer aqlla ſũptuoſa ciudad, como vimos en el capitulo. Por eſto le paſſe a eſte lugar de aql quele dio el primero autor deſta obra, el qual dize deſte rio lo ſiguiente. Tajo tomo nõbre de Tago Rey de Eſpaña. De eſte rio dize Plinio, que es preferido a muchos delos otros rios por ſus aguas ſaludables, y arenas de oro. Eſte rio fue de los poetas, y eſcriptores antiguos muy celebrado, delqual dixo Iuuenal encareciendo ſu riqueza. No tengas en tanto todo eloro, que ſe halla en el rio Tajo. La fuente de donde eſte rio nace es en vnas mõtañas muy altas, del reyno de Aragõ cerca dela ciudad que llamã Albarrazin. O ſegũ otros dizẽ nace en las ſierras de Molina, las quales ſon parte de los montes, q̃ los antiguos llamaron Oroſpedas. Paſaſe eſte rio en muchas partes por puentes, y viene por el grande quantidad de madera. Deſpues, que paſa por Toledo va diſcurriendo por Talauera, Alcantara, y otros muchos lugares, y corriẽdo por el reyno de Portugal entra, en la mar poco mas de media legua abaxo de la ciudad de Liſboa: en cuya boca eſtan los cachopos, que llaman, que ſon vnas rocas, o peñas dẽtro del agua del miſmo rio a la junta ſuya con la mar: en las quales recibẽ los nauios algunas vezes mucho daño, y ſuelen perderſe al entrar o ſalir del rio mayormẽte quãdo la mar es baxa, porque quando es creciente que es dos vezes entre dia y noche, hallan mucha hondura ſobre aq̃llas peñas, y aſsi pueden paſar cõ mayor ſeguridad. Quando eſte rio Tajo llega a entrar en la mar va tan grãde y poderoſo, que por donde es menos ancho tiene vna legua de trauieſa, y donde es mas ancho: tiene tres leguas. La marea ſube por eſte rio en ſu creciente haſta cerca de Almerin y Santaren: las quales eſtan frontera la vna de la otra, en la ribera deſte rio, y aſsi tiene caſi diez y ſeys, leguas de ſubida. Entran por eſte rio grandes nauios, haſta la ciudad de Liſboa y de ay arriba ſe nauega con otras barcas. Ay en eſte rio gran abundancia de peſcados, de muchas, y diuerſas maneras: con que ſe baſtece, no ſolamente la ciudad de Liſboa, pero tãbien otras muchas partes.

Add. Nace Tajo, a quien tãbien llaman Tejo en algunas partes, en la ſierra de Cuenca, muy cerca de la raya de Aragon, y no en la ſierra de Molina como dixerõ algunos. Core mas de cien leguas de tierra diſcurriendo algunas vezes de Septentriõ, a medio dia por algũ trecho aũq̃llegãdoſe ſiẽpre al Poniente haſta Toledo. Pero d̃ſde aqui ſe encamina ya derechamẽte alas partes Occidẽtales. Iũtaſe cõ el muchos otros rios, q̃ lo hazẽ muy grãde, y caudaloſo como ſõ Guadiela, Xarama, Henares, y otros. Tiene en ſus riberas muchos, y muy prin-

cipales pueblos, Toledo, Talauera, Alcātara, la Puente q̃ llaman del Arçobispo, Santaren, y otros muchos hasta meterse en la mar por la grā ciudad de Lisboa. Es este famoso rio la puerta, por donde entran en España y a toda Europa, las grandes riqzas que se traen de las mas apartadas, y remotas partes del Oriente. Celebrā todos los antiguos a este rio por q̃ cria entre sus arenas mucho oro. Por esto le llamā a este rio Aurifero, y a sus arenas doradas. Pero las mugeres de nuestro tiēpo le celebrā arto mas, porq̃ dizen que sus aguas las hazen mas blancas, y hermosas, y lleuan el agua deste rio por muchas leguas, de toda la comarça en barriles, y con harta costa para sus bruxerias y hechizerias, que no se pueden llamar de otro nombre. El prouecho que reciben deste agua, yo no lo se mas de que donde veo mas cuydado, y artificio: alli veo las mugeres menos hermosas. Yo creo que van harto mas hermosos, los harieros que les venden el agua, por muy buenos portes, que no las que lo pagan y vsan della. El Rey don Philippe segundo nuestro Señor, a ennoblecido mucho este rio, haziendole nauegable hasta Toledo: hasta donde suben barcos con mercadurias, y contratos.

CAP. LXXV. DE LA VILLA de Olias, y de lo que en ella le sucedio a vn Rey de Castilla con vn moro.



Quando el Rey don Alonso sexto de Castilla, y d̃ Leō vuo los reynos, por la muerte del Rey don Sancho su hermano supo, q̃ el Rey d̃ Cordoua tenia cercado a Aly Maymon Rey de Toledo, su cōfederado, y amigo. Por lo q̃l acordādose de la hōra, y buenas obras q̃ del auia recibido estādo en Toledo d̃sterrado por su hermano dō Sācho, jūto vn grueso cāpo y fue en socorro del Rey de Toledo, y asento su real en la villa de Olias, q̃ es dos leguas de la ciudad de Toledo. El Rey de Cordoua sabiēdo la llegada deste socorro alço luego el cāpo, y se boluió a su tierra. Mas Aly Maymō fue puesto en grā cuydado, y sobresalto sabiēdo la venida del Rey don Alōso con tanto poder creyendo q̃ venia sobre el cōtra el juramēto que le auia hecho de no ser contra el ni contra su hijo mayor. Y por certificarse desto le embio embaxada con algunos caualleros a la villa de Olias. El Rey los hizo detener alli, y tomando consigo otros de sus caualleros se fue a Toledo. El Rey moro, que lo supo le salio a recebir hasta la puerta de Visagra haziendole mucha honra. El Rey don Alonso estuuo ay vna noche, con el de Toledo, teniendo harta congoxa y tristeza. Los christianos del exercito pareciendoles, no auer sido cordurame terse en poder de los moros. Otro dia el Rey don Alonso, rogo al de Toledo, que se fuesse con el a su exercito a olgarse. El moro lo hizo assi. Salieron los a recebir los caualleros christianos, y quando fue hora se sentaron a comer, y estando comiendo mando el Rey dō Alonso armar quinientos hombres de armas, y cercar la tienda. El Rey moro viendo aquello, auiendo grande temor de su persona pregunto al Rey dō Alonso q̃ queria ser aquello. El Rey le respondio, que comiese que despues lo sabria, y auiendo comido le dixo. Estando yo en Toledo me heziste jurar, y prometer que nunca de mi te vendria mal: Y agora pues estas en mi poder: quiero que me quites el juramento, y omenage: que te hize. El Rey moro dixo que le plazia, y diolo por quito tres vezes. Esto hecho mādo el Rey traer vn libro de los santos Euangelios, y dixo al moro. Agora pues tu me alargaste el juramēto, quiero yo por mi voluntad jurar, y prometer de nūça yr cōtrati,

tra ti, ni cõtra tu hijo, y d los ayudar cõtra todos los hõbres del mũdo, y este juramẽto te hago de mi volũtad porq̃ el q̃ hize en Toledo tenia razõ de no lo guardar, pues lo hize en tu poder. Mas agora no ay razõ de quebrantarlo pues estas en mi poder, y puedo hazer de ti lo q̃ quisiere. Y luego puestas las manos en los Euãgelios juro de la guardar, y cũplir asi. Por esta grã cõfiãça, q̃ el Rey dõ Alõso tuuo dexãdo su exercito, y metiẽdose en poder d̃los moros, y despues por la grã lealtad, q̃ mostro en q̃rer guardar la palabra, y juramẽto q̃ auia hecho al Rey de Toledo, fue loado y muy amado delos moros y fue vna delas causas porq̃ despues pudo cobrar a Toledo.

CA. LXXVI. DE LOS TOROS de Guisãdo, y de la batalla, q̃ se dio de donde q̃do esta memoria.

PAsãdo Iulio Cesar a España vino a Monuiedro, y de ay llego a Toledo, y ẽdo cõtra los hijos de Põpeyo llamãdos Gneo Põpeyo, y Sexto Põpeyo Iũtãdose los exercitos dize Osorio, q̃ fuerõ vẽcidos los Põpeyanos, cerca de Toledo entre Cadahalso, y Guisãdo, en el q̃l lugar fuerõ puestos cinco toros de piedra cõ letras escritas en esta forma. Las letras del primero toro deziã. A hõra de Cicilio Metelo vencedor segũda vez Cõsul. E nel segũdo estaua escrito esto, Lõgino tuuo cuydado de hazer esta memoria a su padre Cesonio el antiguo. Las letras del tercero deziã, la guerra de Cesar y dela patria por la mayor parte acabada vẽcidos aqui en el cãpo Bastestanio los hijos de Põpeyo Magno, Gneo, y Sexto. La letra d̃l quarto era El exercito vẽcedor, rotos los enemigos. El quinto toro dezia, los pueblos Batestanios determinarõ hazer aqui esta memoria a Lucio Porcio por auer administrado la prouincia excelẽtemẽte. Estos cinco toros fuerõ aqui puestos porq̃ siẽpre crio España, toros brauos, y como en proprios animales suyos quisieron hazer estas memorias en hõra de Iulio Cesar por quiẽ Metelo auia trabajado, y Lucio Porcio seruido, y asi en medio d̃los dos toros primero, y quinto pusierõ los tres q̃ hazẽ relaciõ delas vitorias de Iulio Cesar. Estos tres parecẽ oy jũtos, de dõde se llamã agora los toros d̃ Guisãdo. Sõ de piedra del tamaño de vn toro, estã cerca del camino, q̃ va de Escalona a Cadahalso jũto a vna vẽta. Las letras estã gastadas que con dificultad se pueden leer.

CAPITVLO. LXXVII. DE LA MVY NOBLE VILLA de Madrid, y de sus cosas notables.



LAVI-


A muy noble villa de Madrid segũ dize vna Coronica se llamo antiguamẽte Mãtua Carpetanea. Esta puesta en muy buena tierra y ď Cielo muy claro. A sido esta villa muchas vezes morada ď los Reyes de Castilla. Estãdo el Rey dõ Alonso nono ene sta villa ď Madrid embio a su hijo el infãte don Fernãdo, q̃ era moço de veynte años, y muy dotado de virtudes, a correr tierra de moros. El infãte corrio a Baeça, Iaẽ, Andujar, y otros pueblos, de q̃ traxo grã caualgada. Sintiẽdose desto el Miramamolin jũto vn grãde exercito de moros, cõ q̃ corrio la tierra delos christianos. Viẽdo esto el Rey dõ Alõso y auiẽdo su cõsejo cõ los prelados ricos hõbres, señores, y caualleros sobre lo q̃ deuiã hazer, acordarõ ser mejor, salir a pelear con los moros, q̃ sufrir cada dia tanto estrago, como se hazia enla tierra. El infantẽ don Fernando tenia mucho desseo de que se diesse batalla a los moros, y ahinco tanto al Rey su padre, que le hizo jurar, que ď ay vn año daria batalla en el campo, a todos quantos creyan en Mahoma, y su ley: y luego embio a desafiar al Miramamolin ofreciendose dele dar batalla campal. Pasado esto adolecio, y murio el infante don Fernando en esta villa de Madrid. Y aunque el Rey don Alonso su padre, recibio grande pena, y dolor por no tener otro hijo varon, y por ser este muy virtuoso con todo esso mostro gran coraçon, no dando a entender flaq̃za, de animo, y esfuerço: por la muerte del infãte antes embio luego a don Rodrigo Arçobispo de Toledo al Papa por la Cruzada. El q̃l recibio bien al Arçobispo, y le otorgo la Cruzada muy cũplidamẽte como el Rey la embiaua a pedir. Luego cõgrãde diligẽcia y esfuerço, começo a dereçar las cosas q̃ eran menester para la batalla no mostrãdo faltalle cosa por la muerte del hijo. Antes salio cõ gran de esfuerço buscãdo al Miramamolin al q̃l le dio la batalla, y lo vencio en las nauas de Tolosa como q̃da dicho arriba en el cap. LXX. desta segũda parte. Esta villa de Madrid es muy sana porque corren porella ayres muy delgados. Tiene buenos terminos especialmẽte los q̃ dizen las lomas de Madrid Cogẽse en ellos mucho pan y mucho vino muy bueno. Tiene cãteras de pedernal de q̃ se labrã casas y otros edificios de dõde viene Iuã de Mena poeta memorable a dezir q̃ Madrid esta cercada de fuego. Aqui se labra vn palacio Real tã sumptuoso, que sera vno de los buenos edificios de España.

Eusebio escriue auer venido a España cerca de mil y cinquenta y nueue años antes del nacimiẽto de nuestro señor Iesu Christo vnas gẽtes estrãgeras naturales de la prouincia de Lidia que es en la Asia menor, y sospecha este autor, que deuieron de tener imperio, y gouernacion en España, porque estuuieron en ella quarenta y seys años. En este tiempo afirman algunos, que vinieron tambien a España, mucha gẽte delos latinos muy antiguos, y aun entre ellos dizen, q̃ vino Ascanio hijo de Eneas.

Este Ascanio fundo en España otra ciudad de Alba como la que auia fũdado en Italia. Llamã agora a esta Alba Biana. Tambien dizen que Ocno hijo de Tyberino Rey ďlos latinos fundo la villa de Madrid, y la llamo Mantua, por memoria, y honrra de su madre que se llamo Mantu, auiendo fundado tambien en Italia, otra ciudad de Mantua, por la misma memoria ďla Reyna Mãtu su madre. El sobrenõbre Carpetanea, se le dio porestar enlos pueblos Carpetanos. Despues se llamo Viseria esta villa, y agora la dezimos Madrid. Lo q̃

es antiguo de la villa esta puesto sobre vn cerro alto con poco llano en cima, y tendiēdose el pueblo por las laderas del pueblo casi por todas partes saluo por la parte del poniente, por la qual tiene la entrada llana. Esta la villa no solamente fuerte pero su sitio, y disposicion, pero bien fortificada d̄ muros, y torres. Esto es lo antiguo deste pueblo, q̄ aunque es muy bueno es tā poco para lo mucho q̄ agora de nueuo tiene, y va teniendo cada dia, que no ay proporcion de lo vno a lo otro. A sido seruido el catholico Rey nuestro señor don Philippe segundo poner su corte, muy de assiento en esta villa. a la qual no solamēte por la comodidad de sus criados, y corte, sino tambien por el biē y sumptuosidad del mismo pueblo a engrandecido, y ensanchado tanto, que facilmente compite con los mayores pueblos de España. Y como los preuilegios, y mercedes q̄ el mismo Rey nuestro señor da a los que edifican casas, y viuiendas, sean grandes, y grandes tambien las ganācias y comodidades de la corte, es cosa marauillosa lo que se va estendiēdo y ampliando este gran pueblo, con tanta priesa, que en muy breue tiempo se espera sera vno de los mayores de toda Europa, y aun de otras partes: con ser agora de presente tā grande que pone admiracion, y emboba a los forasteros que a el vienen. Tiene las calles muy anchas, y espaciosas, los edificios muy altos, y grādes, muy bien repartidos, proporcionados, y hermosos con muchas rexas, y balcones en todas las casas, assi en las pieças baxas, como en las altas. No se pueden contar los muchos tēplos que tiene esta villa, assi de monesterios de frayles, y monjas, como de hospitales, y otras muchas yglesias ni se puede acabar de encarecer, la sumptuosidad, y grandeza destos mismos templos, la riqueza de sus ornamentos y la deuocion, y solemnidad con que en todos ellos se celebrā cada dia los diuinos oficios. Pues la magestad de infinitas casas, de grandes del reyno, y de otros muchos caualleros, y hombres ricos, es tanta, y ennoblece tanto a esta villa, q̄ dudo auer tenido Roma quando mas floreció tanta hermosura, y nobleza. No ay rincon en Madrid, dōde no se puedan boluer los ojos con estraño gusto, y admiraciō de los edificios. Pues si nos boluemos a los tratos, mercaderes, y oficios no tiene este pueblo que tener embidia a otros, y muchos de los otros que son mas principales, en España se la puedē tener a Madrid. Tiene riquissimos mercaderes con muy gruessas haziendas, y tratos cerca de la puerta de Guadalaxara, y por toda la calle mayor que llamā que es vna de las mejores, y mas ricas de España. Tiene vna joyeria, y plateria, que tambien son de lo mejor, y mas rico de todos estos reynos. Pues de todos los oficios mecanicos es cosa que pone admiraciō, la grande muchedumbre que ay, y la riqueza de todos ellos, repartidos por todo el pueblo, de manera, que no solamēte satisfazen a la hermosura del pueblo, sino tambien a la necesidad y comodidad de la gēte. Yo no se de algun pueblo en España, donde por solos sus oficios, seā sin otros tratos o haziendas ricos, los çapateros, juberos sastres, calceteros, y los demas oficiales semejantes, sino en Madrid: donde en pocos dias vemos enriquecer tanto los tauerneros, y los demas oficiales, y tratantes baxos, q̄ se atreuen a llamar compadres, a los Condes de sus tierras, de donde poco antes salieron ellos a pie, tras vn asnillo cargado de buena dicha con q̄ entraron en esta villa de Madrid biē madre de tantas gentes, como a ella van a enriquecerse. Hazia la parte, Oriental, luego en saliendo de las ca

las

ſas ſobre vna altura que ſe haze, ay vn ſumptuoſiſsimo moneſterio, de Frayles Hieronymos con apoſentos y quartos, para recibimiento, y hoſpederia de Reyes: con vna hermoſiſsima, y muy grande huerta. Entre las caſas, y eſte moneſterio ay ala mano yzquierda, en ſaliendo del pueblo: vna grande y hermoſiſsima alameda, pueſtos los alamos en tres ordenes, que hazen dos calles muy anchas, y muy largas con quatro, o ſeys fuentes, hermoſiſsimas, y de lindiſsima agua, a trechos pueſtas por la vna calle, y por la otra muchos roſales entretexidos, a los pies de los arboles: por toda la carrera. Aqui en eſta alameda ay vn eſtãque de agua, que ayuda mucho ala grande hermoſura, y recreacion de la alameda. A la otra mano derecha del miſmo moneſterio, ſaliẽdo de las caſas, ay otra alameda tambien muy apacible, cõ dos ordenes de arboles, que hazen vna calle muy larga haſta ſalir al camino que llaman de Atocha. Tiene eſta alameda ſus regueros de agua, y en gran parte ſe va arrimando por la vna mano, a vnas guertas. Llaman a eſtas alamedas, el prado de ſan Hieronymo, donde de inuierno al Sol, y de verano a goçar de la freſcura, es coſa muy de ver: y de mucha recreacion, la multitud de gente que ſale de viçarriſsimas damas, de bien diſpueſtos caualleros, y de muchos ſeñores, y ſeñoras, principales en coches, y carroças. Aqui ſe goza con gran deleyte, y guſto de la freſcura del viento todas las tardes, y noches del eſtio y de muchas buenas muſicas ſin daños perjuyzios, ni deſoneſtidades: por el buen cuydado, y diligencia de los Alcaldes de la corte. Goza eſte pueblo de muy delgados, y ſuaues vientos, mayormente por las tardes y noches: con que ſe paſa muy bien el calor del eſtio. Eſto miſmo le haze ſer pueblo muy ſano. Hazia la miſma parte Oriental del pueblo algo mas apartado, que el moneſterio de ſan Hieronymo ay otro de nueſtra Señora de Atocha, caſa de mucha deuocion: y muy frequentada de gentes. Dentro de los edificios nueuos a la parte Meridional dl pueblo ay otro moneſterio muy ſumptuoſo, y rico de religioſos Mercenarios: en el q̃l ay vna capilla: con vna Imagen de nueſtra Señora de los Remedios, deuotiſsima, y de grandiſsima veneracion frequentada todos los dias de infinita gente de los naturales, y foraſteros: no ſolamente por las muchas indulgencias que en eſta capilla ſe ganan, ſino tambiẽ por los muchos milagros que alli haze la benditiſsima Virgen madre de Dios. Dexo otros muchos moneſterios, y tẽplos ſumptuoſiſsimos, y abundantiſsimos de riquezas no ſolamente temporales ſino tambien eſpirituales de reliquias, indulgencias y ſantos jubileos, que en mil partes ſe ganã cada dia. Dexo la muchedumbre de letrados, que đ todas facultades ay en eſte pueblo los muchos religioſos, ſu mucha modeſtia, los muchos theologos, y excelentes predicadores, ſu mucha edificacion, y ſanta dotrina. Callo las infinitas, y grandes limoſnas y otras obras pias, que ſe hazen en eſta villa porque para dezir algo deſto noſe que lengua ni que pluma baſte pues falta entendimiento de hõbres, que lo acabe de comprehẽder, y entender. Pues la muchedũbre de caualleria, y gente noble que iluſtra cõ ſu preſencia eſte pueblo no es neceſario dezirla pues ſe podra mas facilmente entender con ſolo aduertir que reſide en eſta villa el catholico Rey don Philippe ſegundo nueſtro Señor cõ ſu real corte, que es la mayor, mas honrrada, y excelente: de quantas agora tienen los otros principes chriſtianos, o paganos en lo q̃ del mundo conoçemos. Y con toda

la muchedumbre de gente que de ordinario tiene eſte pueblo de diuerſas naciones no ſolamente de Eſpaña ſino tambien de fuera della, pues andã a media noche por Madrid mas hombres, que de dia por otras muy buenas ciudades, cõ todo eſſo es coſa, que admira la eſtraña quietud, y modeſtia con q̃ todos viuen, los muy pocos delictos que ſe cometen, y la notable ſeguridad con que qualquiera perſona de qualquier genero, o eſtado q̃ ſea, va por qualquiera parte y calle de Madrid a qualquiera hora de la noche con armas, o ſin ellas, con la mayor ſeguridad, y quietud del mundo no menos que ſi paſeaſſe por ſu caſa por el eſtraño, y admirable gouierno. Eſta el palacio Real, y viuienda del Rey nueſtro Señor a la parte Occidental deſte pueblo en vna grã plaça, que eſta fundada ſobre vn grande riſco. La grandeça la magnificencia, y ſumptuoſidad deſta caſa, la diuiſion, orden, y forma de los criados y oficiales de los Conſejos, juſticias y caualleria, los preuilegios regalos, y alojamiento de los embaxadores, la traça, y diuiſion de toda la corte, y finalmente la grandeça, y mageſtad de todo ello, yo confieſo mi ignorancia, que no lo ſe dezir, y por eſſo lo dexo con ſolo repetirlo que arriba dixe, que a mi entendimiento no ay en nueſtro tiempo en todo el mundo corte de Rey ni Emperador chriſtiano, ni pagano de tanta grandeza, y mageſtad: como eſta del Rey don Philippe nueſtro Señor Y para mi perſuaſion en eſto tengo muchas razones que para mi ſon arto probables: y aun euidentes. Caſi a la parte del Poniẽte tiene eſte pueblo vna puente, que llaman la Segouiana ſobre el rio Mançanares, tan ſumptuoſa grande, y de tan buen edificio que es vna delas mejores de Eſpaña. Fuera deſta puente en la ribera del miſmo rio, ay vn boſquezillo, o alameda de grandiſsima recreaciõ y alli jũto vna caſa de plazer del Rey nueſtro Señor que llaman la caſa del campo de tanto deleyte que parece a los que entrã en ella que de aquel genero no ſe puede deſear mas. Abraça grãde ſitio, y toda ella eſta cercada de vn buen muro, tiene dentro muy buenos quartos, y repartimientos muy linda arboleda y hermoſiſsimos jardines, con mil diuerſidades de flores, y yeruas repartidas por ſus eras con eſtraño artificio, y galanteria hechas enlas eras mil inuẽciones de las yeruas, vnas repreſentan paſtores con ſus corderillos, otras peregrinos, o romeros, otras dan repreſentaciõ de nimphas, y otras de galeras, y otras de caſtillos, y de otras infinitas coſas. En vn pequeño cõpas de vna ereta ay vn labirinto tan intricado, que con ſer el eſpacio poquiſsimo ha meneſter el que entrare dentro dar tantas bueltas, que ſi acertare a ſalir por ſus calles por tener deſtreça de auerlo andado alomenos ha de ſalir bien canſado de andar, y dar bueltas. Ay en eſta caſa, y huerta mil maneras de fuentes vnas con grandes, y otras con pequeños golpes de agua, y todas de eſtraña obra: y artificio que no ſolamente ponen admiracion ſino, tambien eſtraño deleyte, y recreaciõ. Ay vnas deſtas fuentes hechas en cueuas o grutas de tal obra que yelan a los mejores entendimientos porque ſe auentaja tanto el arte que no queda raſtro ſuyo todo pura obra de naturaleça. Y no eſta ſolamente el primor en eſto ſino en que ſube tãto de quilates el artificio que haze que aquella oſtentacion natural de las grutas ſuba a lo que ſumamẽte parece, que podia ſubir naturaleça. Y quando hombre ve aquella eſtrañeza de grutas ſe le ataja el entendimiento pareciendole que ni aun imaginando ſe pudiera llegar adonde en aquella obra

bra llego el arte. Ellas dan tal representacion con su vista, que arrebatã y roban tras desi todos los sentidos, y el entendimiẽto de manera, que al melancolico le haran llorar de melancolia, y al hombre mas difuso del mundo le suspenderan y recogeran como en vn punto: y al lasciuo le dspertaran mil subitos afetos, y pasiones impetuosas: y a cada vno q̃ llegare a verlas le arrebataran en estraños mouimientos y furores tanta es la excelencia de la obra. Pues la lindeza, y perfecion de las estatuas, de nimphas, y otras cosas que ay en su tãto admiran no menos que las grutas. Dexo vna sala, o pieça que por todas las jũturas de los ladrillos del suelo salẽ mil hilos delgados, y muy altos de agua, quando los que visitã esta casa entran alli descuydados del engaño y apazible burla, queles esta guardada. Dexo otra fuente que es vn castillo muy armado, y fortificado de artilleria, a quien estan asestadas a la redõda para batirle muchas pieças tambien de artilleria grandes y pequeñas que encomençando por ambas partes el cõbate, es cosa muy de verla, muchedumbre de caños de agua, que de vna parte a otra se tirã y tirando se cruçan en aquella guerra, y combate. Aqui los que por gozar mas de la fiesta se llegan participan de los daños de aquella guerra, porque los hortelanos disparã otros tiros mayores, que estan mas lexos del castillo escõdidos, y disfraçados entre los ramos de algunas matas y como estos tiros cogen entre si, y el castillo a los ignorantes de aquella pelea hierenles por las espaldas, con muy gruessa municion de agua, haziendoles huyr, y dexar el campo. Ay en esta casa tres estanq̃s de agua muy grandes, y muy apazibles vnos apartados de otros a poco trecho, y los vnos mas altos, que los otros de manera que corre el agua del primero al segundo, y deste altercero. En estos ay grande quantidad de pescados, y muchos cisnes, que se van nadando por los estanques, y se llegan a las orillas tras la gente, principalmente si les echan algo de comer algunos que se sientan a merendar ala orilla del agua. Finalmente ay en esta casa del campo, tantas y tan notables cosas de recreacion: de reloges jardines, fuentes, flores, edificios, y otras cosas que seria menester gastar mucho papel para poder escriuir dellas en confuso, y generalmente. Pero no se acaban aqui las marauillas, y grandeças de que goza la villa de Madrid, por la merced que el Rey nuestro Señor le haze, viuiendo en ella, pues ay otras cosas tantas, y tan notables, que darian bien que escriuir a otra mas diestra pluma que la mia. Con todo esso no lo dexare todo pues el subjeto del libro me obliga a no dissimular con las grandeças y cosas notables, que de los pueblos supiere y no dexa de ser tan excelente la casa del Pardo del Rey nuestro Señor, que no pida su particular relacion, aunque requeria escriptor de mas leuãtado estilo, para que se conformase algun tanto la escriptura cõ la grandeça, y excelencia desta casa y bosque. Pero cõ todo esso dire lo q̃ supiere con alguna breuedad porque desa manera se dissimule mas mi falta. El Pardo pues es vn bosque, y casa de Placer que el Rey nuestro Señor tiene a dos leguas de Madrid es de tanta recreacion, de tanta lindeça sumptuosidad, y perficion que admira a todos quãtos Españoles, y no Españoles le ven, y con justa razon se tiene por vna de las cosas mejores, de todo el mundo. La casa esta puesta en medio del bosque apartada poco espacio de vn apazible rio q̃ llaman Mançanares, el qual corre por medio deste bosq̃ lleuando vna muy deleytosa ribera de alamos, y salzes

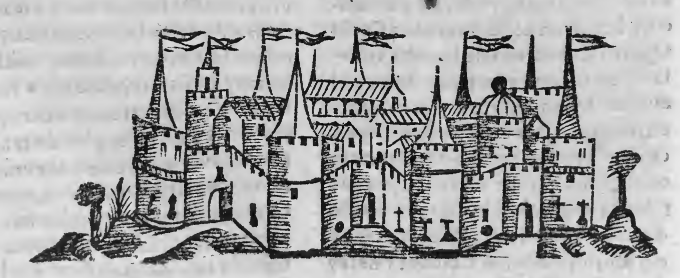
y otras arboledas, y frescuras, hasta meterse en otro rio que llaman Xarama. La casa es quadrada, y tienē quatro muy gētiles torres a sus quatro esquinas con sus vistosos chapiteles, y harpones, y cada vna dellas con muy rico, y hermoso ventanago. Esta toda la casa ceñida de vn foso, muy ancho: al suelo del qual ay muchos compartimientos, y vasos de mil generos de hermosas, y saludables yeruas, y vistosissimas flores. Las paredes del foso, o caua estan adornadas de jazmines, rosas, y yedra: y en cada esquina ay vna fuente, cuya agua sale por Mascarones de piedra hechos con grande artificio. Sobre este foso se hazen dos muy lindas puentes, por las quales se entra dentro de la casa. Estas son de piedra bien labradas, debaxo delas quales ay vnos repartimientos atajados con vnas redezillas de hilo de arambre, y dentro gran quantidad de diuersos paxarillos, que con su alegre y regozijada musica, parece que saludan a los huespedes que van a esta casa: la qual toda es hecha de vna piedra parda, muy buena, y vistosa. Tiene esta casa sobre su portada, vn relox con su indice, o demostrador, que va mostrando las horas, y con tres campanillas, que con musica cōcertada dan las horas, y quartos. Entrando dentro en la casa tienē el lienço de la entrada, y el contrario sus corredores, altos y baxos, y las otras dos paredes de los lados estan sin ellos. En la vna destas ay vn hermoso relox solar que muestra las horas comunes, y en la otra otro con las horas planetarias. Todo lo baxo sirue de aposento a los oficiales desta casa porque en solo lo alto, se aposēta el Rey nuestro Señor, quādo esta en ella. En la primera quadra alta, que es muy hermosa ay muchos lienços, y tablas con pinturas hermosissimas, del Ticiano, de Antonio Moro, y Hieronymo Hosco, y otros excelentissimos pintores de nuestro tiempo. Desta sala se entra a vn corredor lindissimo desde el q̄l se da vista a gran parte del bosque. En este coredor ay vn lienço pintado de mano de Antonio de las Viñas, que es cosa muy de ver. En este lienço estan las Islas, y tierras de Zelanda cō todas sus ciudades, villas, castillos, rios, puentes, y con todo el mar q̄ se descubre hasta Inglaterra. En vno de los corredores de dētro, esta la capilla Real del Rey nuestro señor, que es cosa muy de ver. Desde aquel corredor que dixe salir al campo, y dan vista al bosque, se entra luego a otras dos pieças admirables, que estan la vna tras la otra tambien con hermosissimas pinturas de mano de grandes maestros. Luego se entra a la sala q̄ llaman de los retratos: porque en ella ay quarenta y siete retratos, de Principes, caualleros, y damas puestos en sus frisos dorados por este orden. El primero es del inuictissimo Carlos quinto Emperador de Alemania y Rey de España. El segūdo es de la Emperatriz doña Ysabel su muger. El tercero es del catholico Rey don Philippe, segundo nuestro Señor. El quarto es de la Emperatriz de Alemania doña Maria muger del Emperador Maximiliano segūdo. El quinto es de doña Iuana Princesa de Portugal muger del Principe don Iuan. Luego esta el de doña Catalina Reyna de Portugal, muger del Rey don Iuan tercero. El septimo es de don Iuan Principe de Portugal, y padre del Rey don Sebastian. El octauo es de don Luys infante de Portugal. El nono es de la infanta doña Maria de Portugal. Luego esta Manuel Philberto Duq̄ de Saboya. Y tras el Madama Margarita Inglesa. Y luego Milora Dormer inglesa, y Duquesa de Feria. Mas adelante la Condesa de Belduch, y tras ella vna hija del Almiran-

mirante de inglaterra. Siguese el Duque Dolfoch, hijo del Rey de Dinamarca, y tras del don Fernando Aluarez de Toledo Duq̃ de Alba. Luego Ruygomez de Silua, Principe de Ebuli y Duque de Pastrana. Viene tã bien el Marques de Cortes don Iuã de Benauides. Adelante don Luys de Carauajal, primogenito de la casa de Xodar. El vigesimo retrato es, de dõ Luys Mendez de Haro Marques del Carpio. Luego don Diego de Cordoua, primer cauallerizo del Rey nuestro Señor. Luego estan Antonio moro, pintor famosissimo. el Señor don Iuan de Austria, don Carlos Principe de España hijo del Rey nuestro Señor, doña Ysabel Reyna de España, y tercera muger del Rey nuestro Señor, Rodolpho Emperador de Alemania. Ernesto su hermano Archiduque de Austria, Ticiano famoso pintor. Mauricio Duque de Cleues. Iuã Federico Duque de Saxonia, la Duquesa de Bauiera, la Duquesa de Lorena, la Cõdesa Palatina del Rin. Siete infantas hijas del Emperador don Fernando. Luego se sigue don Fernãdo Archiduque de Austria, y hermano d̃l Emperador Maximiliano. Carlo Archiduque de Austria su hermano. Maximiliano segundo Emperador de Alemania. Maria Reyna de Vngria muger de Ladislao, Rey de Vngria, hija del Emperador Carlo Quinto. Y finalmente Leonor Reyna de Francia muger del Rey Frãcisco, y hermana del Emperador Carlo Quinto. Es esta vna de las mas vistosas, y ricas salas que tiene Rey en el mundo. De aquesta sumptuosa sala se entra a los aposentos de los Reyes, cuya riqueza, y cosas notables no se pueden acabar de escriuir, porque faltaria el papel. El bosque en medio del qual esta puesta esta casa es muy espacioso, y de gran frescura y deleyte, muy poblado de mil diuersos arboles con aquella ribera deleytosa, del rio Mançanares, que passa por medio del bosq̃ sobre el qual rio ay vna hermosa puente de Madera. Es aqueste muy lleno de jaualies, corços, gamos, liebres, conejos q̃ corriẽdo, y saltando a cada parte alegran estrañamente a la vista de los q̃ los miran. Ay assi mismo otros muchos animales como gatos monteses, lobos, çorras, y otros muchos. Y assi mismo gran diuersidad de aues como aguilas, milanos, cueruos picaças, perdizes, calandrias, guilguerillos, ruyseñores, garças, anades, y todos los otros quantos se puedẽ desear. Esto es en summa lo poco q̃ yo he podido dezir de la casa, y bosque del pardo. Auiendo dicho, del qual no ay paraq̃ dezir mas palabra, de las muchas casas de plazer, granjas, y otras recreaciones que al rededor de Madrid tienẽ muchos caualleros, y señores de la corte llenos los bosques d̃ mucha caça, y de algunas fieras. Y boluiendo a las cosas, que son dentro de Madrid le veremos que verdaderamente es el pueblo mas bien proueydo, de quantos ay en España, no solamẽte de pan vino, carnes, azeyte, y todos los otros mantenimientos y regalos, que se pueden imaginar: pero de todas quantas otras cosas se pudieren desear en grande abundãcia hasta sobrar por las plazas, y por moderados precios, y aun mas baratos q̃ en algunas otras partes. Tiene esta villa muchas fuentes muy biẽ repartidas a diuersos lugares del. Los naturales deste pueblo sõ muy afables, y de muy buẽ trato, gẽte muy rica de muy sũptuosos arreos, y adereços de personas y casas. Es gẽte de muy buenos juyzios, y d̃ buenos ingenios tienẽ vn muy buẽ estudio de gramatica cõ grãde estipẽdio de dõde salẽ ordinariamẽte muchos estudiãtes muy buenos latinos. Aqui sucedio los años pasados vna mõteria muy donosa de vna leona, q̃ por auer sido nota

ble

ble me atreuo a eſcriuirla. Soltoſe đ Palacio real vna leona grãde, y muy fiera, y tomo el camino de Alcala emboſcãdoſe en vnos çarçales jũto al arroyo de Vanegral en vna hõdura q̃ a manera de valle ſe haze en el aroyo cõ alguna eſpeſura. Salieron a mõtearla la Reyna doña Yſabel tercera muger del Rey dõ Philippe nr̃o Señor, y el Principe dõ Carlos, y otros caualleros. Llegados al lugar donde eſtaua la Leona emboſcada, el ſotamõtero tenia ya cercado el monte, pueſtos muchos mõteros porlo alto cõ lebreles y ſabueſos, y con ſus bozinas al cuello todos. Eſtãdo todo aſſi diſpueſto ſoltarõ q̃tro ſabueſos, q̃ metiẽdoſe por el mõte dierõ preſto cõ la Leona en el çarçal, dõde eſtaua y ladrãdole no ſe oſauã llegar a ella por ſu grã fiereza. Siẽdo pues la Leona deſcubierta ſe leuãto la bozeria, tocãdo a vn tiẽpo todoslos mõteros ſus bozinas, a cuyo ſonido, y bozeria dio la Leona tã grãdes bramidos q̃ eſtremecia todo el boſq̃ y cãpos vezinos. El ſotamõtero paſo a cauallo a rayz dela çarça jũto a la miſma Leona. La ql en viẽdole ſalio cõtra el furioſa, y dio por alcãçarle vn ſalto de quinze paſos: mas libroſe el ſotamõtero por la mucha ligereza de ſu cauallo, q̃ no le valio menos, q̃ la vida. La Leona no auiẽdo hecho preſa ſe boluio al çarçal ſiguiẽdola los q̃tro ſabueſos y tocãdole toda via la bozeria đ las bozinas. El Cõde đ Alba de liſte dõ Enriq̃ Enriq̃z de Guzmã mayordomo mayor dela Reyna, q̃ auia ſalido ala monteria ſe vido a qui en grãde aprieto y peligro. Porq̃ aremetiẽdo el cauallo a la çarça por vn lado, ſalio a el la Leona cõ tãta preſteza, q̃ no teniẽdo el Cõde otro remedio de librarſe vuo de lãçar el cauallo por vn callejõ delas çarças pẽſando hallar ſalida, pero como no la vuieſſe fue pueſto en notable peligro de perderſe, y muriera ſino le ſocorriera vn lacayo ſuyo, cõ eſtraño animo el ql cõ vna eſpada, y capa arremetio a la Leona, y ſubitamẽte le dio vna tã buena cuchillada enlos hocicos, q̃ cõ el grã dolor de la herida le hizo boluerſe ala çarça dexãdo de ſeguir al Cõde, luego acometierõ a la Leona todos los mõteros cõ los ſabueſos, llegandoſe a la çarça. El primero perro q̃ agarro della fue vn lebrel, q̃ la Reyna doña Yſabel, auia traydo de Frãcia: el q̃l con poca ayuda de otros perros rindio la Leona, haſta q̃ con los venablos la mataron los monteros, q̃dando el lebrel Frances caſi muerto de las muchas heridas, q̃ recibio en la lucha.

CAPITVLO. LXXVIII. DE LA VILLA DE ALCALA de Henares, de ſu Vniuerſidad, y coſas notables della.



La villa, que agora llamamos Alcala de Henares, ſe nombro primero ſegun Pomponio Mela, Complutum. Dizenle de Henares, por vn rio del miſmo nombre, que paſa junto a ella. Eſtando en eſte pueblo el

Rey

Rey de Caſtilla don Iuã primero deſte nombre, ſalio a çauallo vn domingo antes de comer, y ſaliendo al cãpo quiſo correr por vnosbarbechos La carrera fue de manera, que al cabo della tropeço el cauallo, y cayendo ſe metio el arzon delantero, por los pechos: de lo qual murio. En eſta villa de Alcala, fundo don fray Franciſco Ximenez de Ciſneros de felice memoria, Arçobiſpo de Toledo, y Cardenal de Eſpaña, vna inſigne Vniuerſidad, a la qual doto de grandes preuilegios, y rentas. Ay en eſta Vniuerſidad muchos colegios, donde reſiden grande numero de colegiales, de los quales, es principal el que llaman mayor, donde ſe leen, y enſeñã todas las ciencias, y facultades, ſaluo derecho ciuil. Tiene el colegio mayor veynte y quatro colegiales, cuyo Retor gouierna tambien, toda la vniuerſidad. En eſte colegio ay vna capilla, o templo muy rico, dõde eſta ſepultado el Cardenal fundador de la vniuerſidad. Eſte tẽplo de mas de las muchas riquezas de que eſta adornado tiene muchas y marauilloſas reliquias. Porque como ſu fundador vuieſſe ſido, muchos años gouernador de Eſpaña, y eligieſe eſta ygleſia para ſu enterramiento, dotola de grandes bienes temporales, y eſpirituales. En eſte miſmo templo eſta enterado el cuerpo dl muy ſabio Maeſtro Antonio de Nebrixa. Al Cardenal en cada vn, año haze la vniuerſidad muy ſolemne aniuerſario. Siruẽ a eſte templo doze capellanes, que todos los dias cantan y celebran los diuinos oficios. Ay en eſta vniuerſidad, vn inſigne colegio de Theologia, y Medicina, en que ay veynte y quatro colegiales, los ſeys medicos y los demas theologos, ſiendo todos ellos, o maeſtros, o licẽciados en artes: los quales eligen entre ſi vn vice rector. Ay aſsi miſmo otro inſigne colegio Trilingue. Eſte tiene treynta colegiales, con ſu vicerector. Los doze dellos ſon Griegos, los doze latinos y los ſeys reſtãtes ſon hebreos Ay otro colegio de frayles Franciſcos, dentro del miſmo colegio mayor. Eſte es ſubjeto al Rector de la vniuerſidad. Yo no me acuerdo auer viſto otros religioſos ſubjetos, y ſubordenados a legos, ſino eſtos. De Gramatica ay dos colegios cada vno de los quales tiene treynta colegiales, y tres preceptores de mayores, medianos, y menores y vn vicerector. De Theologia ſe leen cada dia ſeys catredas, ſin otras muchas, q̃ ſe leen de Canones, Medicina. Mathematicas, y Philoſophia Retorica, y lenguas. Tiene el colegio mayor vna buena libreria grande y llena de libros de todas facultades, entre los quales ay muchos originales eſcritos de mano en lenguas antiguas. Ay en eſta vniuerſidad de ordinario quatro mil y quinientos eſtudiantes: y ſalen della continuamente perſonas muy ſeñaladas en letras, y doctrina. Aqui ay vn theatro, q̃ es vn hermoſo y buen edificio, donde cabe caſi toda la vniuerſidad. En eſte ſe dan los grados, a todos los que ſe graduan por eſta vniuerſidad. La ygleſia mayor deſta villa ſe llama, ſan Iuſte, y Paſtor: en la qual ay vna coſa muy excelente, y notable, que todas las prebendas della ſe dan a Doctores, en Theologia y Maeſtros que ſeã graduados por eſta vniuerſidad, de manera, que eſta ſanta ygleſia eſta ſiempre proueyda, y autorizada de hombres ſabios. Fũdo a eſta notable vniuerſidad, como queda dicho aquel inſigne Cardenal, y gouernador de Eſpaña don Franciſco Ximenez de Ciſneros de felice recordacion: el qual hizo tambien otros muchos hechos muy ſeñalados. Vno de los quales fue, q̃ paſo perſonalmente con gran de exercito en Africa, y gano a los moros la çiudad de Oran. Eſta villa

de

de Alcala es del Arçobiſpo de Toledo, y tiene en ella vna caſa Arçobiſpal, o palacio muy grande, y ſumtuoſo con muchas, y muy ricas ſalas eſpecialmente vna, que es edificio ſingular en grandeça, y altura. Paſa el rio Henares, muy cerca deſta villa en diſtancia tan conuiniente, que ni ſus auenidas, o crecientes pueden dañar a los muros: ni ſu mucha diſtancia, canſa a los que a el van, ni quita la conmodidad, y facil ſeruicio del pueblo. Es rio muy apazible, y deleytoſo Lleua todo el año agua enbuena quantidad. Son ſus riberas adornadas de arboles principalmente de ſalzes, y de alamos muy pueſtos en orden que cauſan mucha recreacion Deſta villa fue el glorioſo martyr, ſan Felis Monge de muy ſanta vida, a quien por predicar la fe fue cortada la cabeça. Aqui padecieron martirio los ſantos martyres Iuſto, y Paſtor: a los quales fueron tambien cortadas las cabeças en el campo, que algunos llaman Loable. Yo he profeſado y profeſo dezir la verdad, q̃ entiendo, y conozco en eſta eſcritura y en las demas que hiziere y aſsi deſapaſionademente, hablare de Alcala de Henares como de las otras ciudades, y villas. Todos pues los que yo he viſto conuienen en q̃ eſta villa de Alcala de Henares, es la q̃ antiguamente fue Complutum, aunq̃ la graduacion, q̃ Ptolemeo le pone es muy diferente del verdadero aſiẽto de Alcala, y ſi aq̃lla graduacion fuera verdadera neceſariamente auia de caer Complutum mas al ſeptentrion delo q̃ cae por mas de veynte leguas cerca del rio Duero: pero las graduaciones todas de los pueblos vezinos a Alcala: van errados en Ptolemeo como ſon las de Guadalaxara, Madrid y Toledo, y aſsi no es mucho que o vaya la de Alcala, o Compluto. Veſe a poco trecho el ſitio, que tuuo eſte miſmo pueblo, al qual otros llaman Alcala la vieja: donde aun permanece algo de las murallas y algunas torres. Eſte pueblo de Alcala la vieja no fue mas que vna fortaleza, o caſtillo con muy pocas caſas dentro quantas parece, que baſtauan para la viuienda de la gente que alli reſidia para defender la fuerça: Era pueblo fuerte conforme a lo que ſe requeria de fortificacion, quando faltaua el artilleria, porque eſtaua ſobre vn riſco de tierra, y peña, en cuya altura ſe haze vn llano quanto ocupa el ſitio del pequeño pueblo, o caſtillo. Por la rayz del riſco a la parte del ſeptentrion corre el rio Henares harto grãde: y es por eſta parte el riſco tan barrancoſo, y cortado de alto a baxo como ſi fuera peña tajada, y eſto en muy grande altura quedando por eſta parte el pueblo, y barranco deſcubierto a toda la llanura, que cae deſotra parte del rio hazia el ſeptentrion. Por las otras partes ſe junta eſte riſco con muchos otros haziẽdo la ſubida por todas partes tan aſpera, y dificultoſa, que con mucho trabajo, y canſancio ſe puede llegar a la muralla gateando, aunque ſea ſin carga, y peſo de armas, o de otra coſa. Sola vna entrada ſe haze larga, y harto dificil de ſubir para poder llegar por ella a la puerta del pueblo, o caſtillo, y eſta es muy peligroſa ſi los de dentro del pueblo quiſieſſen defenderla. Con eſta diſpoſicion del ſitio, y del rio era el pueblo muy fuerte: ſolamente eſtaua ſubjeto al daño q̃ con trabucos ſe le podia hazer deſde algunos padraſtos, y montes que tiene muy vezinos, por la parte del medio dia, y caſi por el Poniente. Agora eſta, eſta villa pueſta deſotra parte del rio Henares a muy poco trecho, del primero ſitio. Eſta bien cercada con ſus muros: aunque ya ruynoſos y caydos. Y tiene ſu foſo que tambien cõ el tiempo eſta ciego. Su fortificacion fue de traça razonable

porque:

porq aunq tiene falta la disposiciõ de los lieços de la muralla las torres estã bien dispuestas, porq guardã biẽ el foso y muralla, y se hazẽ amparo las vnas a las otras vltra de q̃ señoreã mucho la cãpana. Fuera de todo lo qual el pueblo esta tan llano q̃ dificultosamẽte se le puede asentar bateria. Es pueblo de razonable grãdeza, y vna de las mayores villas de Castilla. Es pueblo muy bien repartido, hermoso de buenos edificios, y casas y de calles muy anchas, y bien traçadas. Tiene esta villa al rio Henares tan cerca de si q̃ sin cãsancio alguno sale la gẽte del pueblo a recrearse en su ribera la qual estrañamẽte es apazible, hermosa y muy llena por ambas partes de sauces, alamos, y otros arboles. Ay en la ribera dste rio muy buenos molinos de pã, muy frescos, y apazibles sotos de mucha caça, y muy abundãtes huertas de hortaliza, y muy buenas frutas. Bebe todo el pueblo del agua del rio q̃ es muy buena, y saludable. Siruense los vezinos de muchos poços pues no ay casa q̃ no lo tenga muy bueno. Es aq̃sta villa biẽ basteci da de pã y todas las cosas necessarias Cogese en ella harto trigo y grãde abũdãcia de ceuada, mucho vino, y azeyte. Cogese assi mismo mucho garuãço, y lẽteja, auena, muchos ajos y cebollas, y todas las de mas legumbres, y semillas, sin lo qual entra tambien de fuera mucha prouisiõ de todo genero de fruta, y de otros mãtenimiẽtos, aunq̃ ellos y todas las otras cosas vẽdibles sõ en este pueblo muy mas caras q̃ en la corte, ni en las de mas ciudades de España. Goza este pueblo de muy buena pesca de anguillas, y otros pescados del rio Henares sin los otros de la mar q̃se traẽ salados, como es el cecial, atũ, salmõ, saualo, y otros. Ay en este pueblo muchos mercaderes de paños, sedas merceria, joyeria, y otras mercadurias, y aunq̃ tãbien estas cosas son caras por nose que falta del pueblo, cõ todo esso no faltan las cosas necessarias en toda vna calle muy hermosa y grande q̃ llaman la calle mayor: la la qual esta muy llena de mercaderes, y tratos, y de oficios mecanicos fuerõ pocos años antes muy ricos estos mercaderes, pero hanse ydo perdiẽdo y empobreciendo los mas dellos mas por vicio, y culpa propria, y por algunos años esteriles q̃ han passado, q̃ por otra causa alguna. El llano en q̃ esta puesta esta villa, es vn valle muy tẽdido de muy gran llanura y tierra por la mayor parte seca, y arenisca, y aqualquiera parte q̃ nos boluamos estan los pueblos mas altos, y leuantados, y mas descubiertos a los viẽtos q̃ Alcala. Fuera desto tiene esta villa el rio a medio dia entre el pueblo y el Sol: de donde hiriendo el Sol sobre el agua del rio leuanta gruesos vapores de hazia el Sur, y Sueste, los quales arrojan de estotra parte sobre el mismo pueblo disponiendo el ayre cõ vna qualidad gruesa, y dañosa. Por esta causa es la villa de Alcala mal templada, y muy sugeta a enfermedades, y epidemias, mayormente de verano por el tiẽpo caluroso. Es pueblo de inuierno muy tẽplado, y clemente, aunq̃ alguna falta q̃ siente de leña haze sentirse algũ tãto el frio. Tiene esta villa muy hermosas salidas de mucha recreaciõ a todas partes tiene assi mismo muchos tẽplos muy sumptuosos de grã deuocion, mucha gente religiosa de casi todas las ordenes. Goza por ocasiõ de la Vniuersidad de muy grandes letrados theologos, de muchos sermones y sãta doctrina, cõ q̃se edifica el pueblo christiano. Tiene esta villa algunos buenos hospitales dõde se vsa de mucha charidad, curã se muchos enfermos, hazense muchas limosnas, y otras obras pias. La gente deste pueblo en grã parte es de malas inclinaciones enemigos del trabajo, crian sus hijos en ociosidad, y con mucha licencia, aunque sean pobres: de aqui dan facilmente en desonestidades, contiendas daños

del proximo,y otros vicios,y de aqui es q̃ suelẽ nacer en este pueblo muchas riñas,heridas,muertes,desastres, y graues delitos, mas q̃ en otros pueblos. En esta villa esta la silla, y audiẽcia del vicario general,q̃ juzga, y conoce de todas las causas de su juridiciõ,q̃ se estiẽde por todo el Arçobispado,o sean de primera instancia, o en grado de apelaciõ,siẽdo superior a todos los vicarios del mismo Arçobispado. La cosa mas notable q̃ tiene la villa de Alcala es la Vniuersidad q̃ en ella fũdo el Cardenal fray Frãcisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo. Tiene esta Vniuersidad vn Colegio mayor con. 24. colegiales theologos q̃ administran y gouiernã la hizienda,y rẽtas,q̃ deuẽ dellegar a 24000. ducados segũ me hã informado los colegiales mayores,q̃ la hã tratado, y administrado. Ay vn colegio theologo,q̃ es el mas principal đ todos los otros menores. Este tiene. 24. colegiales,đ los quales los. 18. sõ theologos,y los otros sõ medicos. Ay otro Colegio Trelingue q̃ tiene. 30. colegiales los. 12. latinos,los. 12. griegos,y los. 6. hebreos. Ay luego otros Colegios artistas de a cada. 24. colegiales,y dos de gramaticos. Todos estos tienen sus vicerretores,y son todos ellos subordinados al Colegio mayor,q̃ los gouierna y alimẽta. Dẽtro del Colegio mayor,ay otro Colegio de religiosos Franciscos subordinados en algunas cosas al Colegio mayor,q̃ tãbiẽ les da alimẽtos, sin estos ay otros Colegios q̃ no sõ subordinados al mayor,tienẽ sus proprios rentas de q̃ se sustẽtã y sus Rectores,y administraciõ de por si en particular para si mismos por tener sus proprios fũdadores. Estos sõ los colegios q̃ llamã del Rey,y el de Lugo,el de Leõ,y el de dõ Garcia. Dexo otras casas đ frayles,q̃ no sõ cõuẽtuales, sino q̃ estã en forma đ Colegios casi todos puestos en vna calle,q̃ por esta razõ llamã de los Colegios. Tales son los Augustinos,Carmelitas descalços,Mercenarios,Trinitarios, y otros religiosos. Tiene esta Vniuersidad. 6. cathedras de theologia. 6. de canones. 4. de medicina. 1. de anatomia. 1. de mathematicas. 8. de artes. 4. de retorica,tres de griego,y dos de hebreo. Las leciones desta cathedras se leẽ dẽtro del Colegio mayor en tres patios suyos distintos,en q̃ ay. 13 aulas,o generales,porq̃ lo alto ocupã los colegiales,capellanes,y familiares del Colegio. Ay otras. 6. cathedas de gramatica, q̃ se leẽ fuera del Colegio mayor en estudio,o escuelas particulares. Es lastima ver vna Vniuersidad tã principal y de tãto nõbre cõ tã tenues y pequeños estipẽdios como esta, q̃ se pagan todos los salarios de los cathedraticos cõ menos de. 4000. ducados. Es mayor lastima ver cathedras de theologia,y canones de a. 50. ducados de rẽta Hazẽ aqui los theologos,y medicos muchos actos muy rigurosos, mas q̃ en otras Vniuersidades. Dase la licẽcia prefiriẽdo los vnos a los otros cõforme a sus merecimiẽtos en letras q̃ es vna cosa muy biẽ instituyda,y q̃ haze trabaxar a muchos por la hõra de auẽtajarse cada vno a sus cõpañeros. Hã salido desta Vniuersidad muchos,y muy grãdes letrados,y medicos,y aun salẽ toda via pero no tãtos como en años passados por auer algunas cosas q̃ hazen yr esta Vniuersidad en declinacion,el qual daño se teme,q̃ passara adelãte si Dios misericordiosamente no lo remedia. Florece en esta Vniuersidad particularissimamẽte la medicina por la mucha curisidad y letras de los doctores medicos, entre los quales en este tiẽpo florece el doctor Iuan de la Camara cathedratico de prima en esta facultad no solamente por lo mucho q̃ en ella se auentaja, y marauillosas curas que suele hazer,sino tambien por lo mucho que sabe de philosophia por el conocimiento que tiene de astrologia,cosas de mathematicas, mine-

rales, trasmutaciõ de metales, varias lenguas, poesia, y otras cosas, en que muestra el grãde ingenio que tiene. El Rector del Colegio mayor lo es tambien de toda la Vniuersidad: gouierna, y rige todas las cosas della, tiene sus consiliarios para administrar, y disponer juntamente con ellos algunas cosas, principalmente las que son proprias del mismo Colegio, y la hazienda de la Vniuersidad. Prouee este Rector con la capilla, y junta de cõsiliarios muchos oficios muy hõrosos, y ricos de la Vniuersidad. Es juez de qualquiera causa ciuil, y criminal de los estudiantes. Finalmente la autoridad y grandeza deste Colegio y su Rector es vna de las mayores que deue tener otro Colegio en qualquiera Vniuersidad en toda Europa. Boluiẽdo pues a las cosas de la villa de Alcala sabe todo el mũdo q̃ goza de vna tierra muy apazible, de vn cielo muy clemente. Tiene al derredor de si muy buenos pueblos, y aldeas muy abundantes de trigo, ceuada, todo genero de semillas, y frutas, y de mucho vino, y azeyte, como son Meco, las Camarmas, Axaluir, Torde laguna, Torres, Lueches, Santorcaz, y otros, entre los quales no se deue callar Corpa siquiera por vna fuente q̃ tiene de agua marauillosissima, que no solamente es muy regalada, sino tambiẽ muy saludable: el agua es delgadissima, y ayuda notablemẽte a la digestiõ: por esto la beue mucha gẽte regalada de toda la comarca, principalmente los Letrados, los enfermos, y flacos de estomago, y los demas que suelen padecer crudezas, e indigestiones. Es aquesta villa de Alcala ilustrada cõ la sangre y martyrio de los santos Iusto y Pastor, cuyas reliquias estã en la Yglesia mayor deste pueblo tenidas en muy grãde veneraciõ. Adorna assi mismo a Alcala de Henerares notabilissimamẽte el glorioso cuerpo del santo fray Diego religioso Frãcisco de la obseruancia, q̃ esta sepultado en la casa del padre Sã Francisco donde resplandece con infinidad de milagros, q̃ Dios nuestro Señor es seruido de hazer por este glorioso santo: cuya vida y algunos milagros dire aqui breuemẽte por la grandeza de su santidad, y por cõsuelo de los muchos fieles q̃ por toda esta tierra y comarcas le son muy deuotos. Fue pues el santo fray Diego natural de san Nicolas, q̃ es vn pueblo en el Andaluzia entre Cõstãtina y Cazalla. Siendo muchacho viuio en compañia de vn buen hermitaño. Tenian los dos vna guerta para exercitarse algunos ratos despues de la oraciõ y cõtẽplaciõ, y para ayudarse della en alguna parte de su alimento haziã tãbiẽ algunas cucharas, saleros y escudillas de palo, por las quales recibiã solamẽte la limosna de q̃ teniã precisamẽte necessidad para sustentar su vida pobre y tenuamente. Quãdo el santo moço salia por los lugares, o solo, o con su cõpañero a pedir limosna mostraua estraña modestia, charidad, y zelo santo del amor de Dios por lo qual en toda la comarca le tenia la gẽte grã deuociõ, y llegaua ya el buen moço a tanto deseo de pobreça y seruir a Dios, q̃ quando q̃ria intimar y encarecer mucho alguna cosa dezia este juramẽto. Assi me cũpla Dios mis deseos, q̃ son de ser frayle de sã Frãcisco, q̃ esto es verdad. Cũpliole Dios al moço su buẽ proposito, porq̃ hallandose ya bien dispuesto dexo su patria, padres, y pariẽtes q̃ nunca mas le vierõ, y se fue a Cordoua dõde a media legua de la ciudad recibio el habito en vna casa muy recogida, y deuota del padre san Frãcisco de los obseruantes. Tomo habito de lego para mostrar mas humildad en el ministerio y seruicio de los otros frayles. Estuuo el santo religioso en san Frãcisco Darriçafa q̃ es la casa dõde tomo el habito algunos años hasta

ños hasta q̃ por obediēcia fue embiado a las Islas Canarias, para q̃ en ellas plātaſſe la religiō, y trabajaſſe en la cōuerſiō đ los Isleños idolatras. Eſtuuo pues el ſāto fray Diego algunos años por Guardiā en vna de aq̃llas Islas llamada Fuerteuentura, donde planto la religion cō obras de mortificaciō y auſteridad, y ayunos diſciplinas, vigilias, y trabajos. Deſpues de algū tiēpo con ſanto feruor, y zelo de q̃ ſecōuirtieſſen al verdadero camino de nueſtra religion chriſtiana los gentiles de la gran Canaria que aun no eran conquiſtados, partio para alla cō animo de predicarles y recebir martyrio por la confeſsion de la ſanta fe euāgelica de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. Pero como nueſtro Señor tuuieſſe otra coſa diſpueſta permitio q̃ los chriſtianos del nauio en q̃ yua el ſanto no ſalieſſen en tierra, ni le dexaſſē ſalir por temor de la fiereça de aquella gente Canaria: y aſsi vuo el buen ſanto de conſolarſe, y conformarſe cō la volūtad de Dios. Deſpues de lo qual fue buelto al Andaluzia en el año de mil y quatrocientos y quarenta y quatro. Eſtuuo algun tiempo en nueſtra ſeñora de Lorito, que es vn conuento tres leguas de Seuilla, y en Sanlucar de Barrameda, donde nueſtro Señor quiſo moſtrar en algunas obras marauilloſas la fe, y charidad de que eſtaua doctado ſu ſanto ſieruo. Partiendo vn dia de ſu conuēto para Sanlucar con ſu cōpañero, y faltandoles la prouiſion neceſſaria para poder acabar ſu camino, que era largo y deſpoblado, yua el compañero flaco y el ſanto fray Diego le yua animando diziendo que nueſtro Señor les proueeria en aquella neceſsidad. Llegando pues con eſto vn poco mas adelante hallaron pan, y vino, y peſcado, y vna naranja todo en vn paño limpio adminiſtrado, por los angeles. Comiendo pues alegremente quedaron los dos religioſos muy confortados, y cōſolados en ſus almas, en el qual milagro moſtro nueſtro Señor la fe, y pobreça de ſu ſieruo Diego, el qual no ſe proueya para los caminos de otra alforja, o mochila q̃ la fe q̃ tenia en el Señor Dios. Con el miſmo cōpañero fue otra vez el ſanto de ſu conuento de Lorito a Seuilla dōde ſe vio otro notable milagro, en q̃ Dios moſtro la feruiente deuocion de ſu fiel ſieruo para con la Virgen nueſtra Señora, el qual milagro fue deſta manera. Yendo por vna calle encontro con vna muger q̃ como fuera de ſi yua dādo gritos, porq̃ vn ſu hijo quedaua dentro de vn horno ardiendo ſin poder lo valer. El ſanto fray Diego mouido de gran compaſsion la cō forto q̃ tuuieſſe fe, y q̃ luego ſe fueſſe a encomendar a nueſtra Señora a la Ygleſia mayor, la muger lo hizo aſsi luego con mucha deuocion, y fue coſa marauilloſa q̃ ſe ardio toda la leña y conſumio en el horno, ſin q̃ el niño q̃ eſtaua dentro recibieſſe liſion ni daño alguno: el qual milagro ſiendo ſabido de los Canonigos, y de toda la ciudad fue muy celebrado. El año đl Señor de mil y quatrocientos y cinquenta paſſo el bienauenturado ſanto fray diego a Roma por ganar el Iubileo ſāto de aquel año, y gaſto todo el tiēpo q̃ alla eſtuuo en ſeruir, y curar frayles enfermos con eſtraño feruor de charidad. Buelto pues el ſieruo de Dios deſta jornada hallo en Seuilla a fray Rodrigo de Ocaña Prouincial, el qual lo lleuo conſigo al conuento de ſanta Maria de Ieſus de Alcala de Henares que entonces ſe fundaua por don Alonſo Carrillo Arçobiſpo de Toledo. Viuio pues el ſāto fray Diego en eſta caſa de Alcala deſde q̃ vino de Roma haſta el fin de ſu vida, q̃ fuerō caſi treze años ſaluo algunos pocos dias q̃ eſtuuo en nueſtra Señora de la Salceda, a dōde dizē q̃ fueron algunas vezes oydas vozes

de grā-

de grandes batallas que el santo varon tuuo con los demonios estando orando en vna cueua antigua de aquel monesterio. Resplandecian en el santo fray Diego estrañas virtudes para cuya historia seria menester otro nueuo libro no menor que este. Su humildad era tanta que cõtinuamente encubria las altas mercedes, y gracias secretas, que de nuestro Señor recibia, a cuya causa se sabia muy poco de sus dones, y virtudes saluo por algunos efectos, en q̃ Dios queria que su sieruo fuesse conocido. Castigaua el bendito santo su cuerpo con estraña continuacion de ayunos de pan y agua, con tantas vigilias, y disciplinas que ponian espanto a los otros frayles, que las vian hazer: porque parecia que naturalmente ningun cuerpo humano las podia sufrir. Vierõle en tiempo de inuierno echarse algunas vezes en agua fria de nieues eladas para matar el fuego sensual encendido por el soplo del demonio. En su vestir fue siẽpre muy pobre y aspero, y andaua siẽpre descalço. Viose siẽpre en el muy continua oracion, y eleuacion del espiritu a su criador, y algunas vezes con tanto feruor y rapto que fue visto su cuerpo eleuado en el ayre. Tenia muy singular deuocion a la passion de nuestro Redẽptor Iesu Christo, y porq̃ jamas faltasse de su memoria la cruz del Señor acostumbraua a traer en sus manos vna cruz de palo para incitar a si mismo y a todos los demas a la contemplacion de la passion de nuestro Señor Iesu Christo. Fue deuotissimo del santo sacramento de la Eucaristia, y preparauasse para recibirlo cõ grã deuocion, y pureça. Veyase en el santo varon vna luz sobrenatural q̃ leuantaua su entendimiento sobre la naturaleza, de talmanera q̃ daua tan altas respuestas en dificultades y arduas pregũtas q̃ en ciẽcias humanas le eran puestas por hõbres letrados. Fue estranamẽte charitatiuo, y piadoso: curaua con grande amor a los enfermos, y proueya a los pobres. A vn mãcebo q̃ tenia el rostro leproso, y lleno de llagas, le vio su cõpañero q̃ el santo se las lamia, y limpiaua cõ su propria lengua, y dixo al compañero q̃ como atonito lo miraua. Hermano assi se cura esta enfermedad. Y dexando otros muchos millares de virtudes. Fue tanta la paciencia del santo fray Diego q̃ nunca alguno le vio turbado. En ninguna pesadũbre se le oyo jamas palabra airada, antes en los mayores trabajos estaua su alma mas quieta, y alegre: por las quales virtudes a todo el mũdo manifiestas, y conocidas le teniã todos por santo, y le nõbrauan santo, y como a santo le reuerenciauan y cõ estraña fe le pedian el ayuda de sus oraciones. Queriendo pues nuestro Señor dar a su sieruo Diego el premio de sus seruicios, y trabajos le llamo por vna graue enfermedad de vna apostema mortal, q̃ le nacio en vn braço siendo ya hõbre de buenos dias. Sintiendo el santo la voz del Señor se aparejo con mucha deuocion y recibidos todos los sacramẽtos passo al Señor vn sabado a doze dias de Nouiembre del año de mil y quatrocientos y sesenta y tres. Son estranos los milagros q̃ ha hecho, y cada dia haze nuestro Señor por este glorioso santo, cuya relaciõ dexo para los padres religiosos de la orden de san Frãcisco q̃ tienen dello harto cuydado. Fue canonizado el bẽdito santo fray Diego el año passado de mil y quiniẽtos y ochenta y ocho por nuestro muy santo padre Sisto quinto Sũmo Pontifice cõ grãde solenidad y festiuidad, de la qual canonizaciõ fuerõ traydas las bulas al Rey dõ Philippe nuestro señor q̃ fue quien mas eficacia y feruor puso a esta canonizaciõ

del ſanto, por particulariſsima deuocion que ſu Mageſtad le tiene. Sabado a ocho dias del mes de Abril deſte año de mil y quinientos y ochenta y nueue vino para la celebracion de la fieſta deſte glorioſo ſanto a eſta villa el Rey don Philippe nueſtro ſeñor con la Emperatriz ſu hermana, y los ſereniſsimos Principe, y Infanta ſus hijos, y con el Almirante de Caſtilla, y los Duques del Infantado, y de Alba. Vinieron aſsi miſmo el Conde de Melgar, el de Riola, el de Coruña, el de Caſtellar, el Marqs de Peñafiel, el de Tauara, el de Villa nueua, y otros muchos con todo el golpe, y muchedumbre de la corte. Vinieron tambien a eſta fieſta grande infinidad de otros caualleros, y damas, y otra gente vulgar, y infinidad de labradores de toda la comarca, y de muchas leguas a la redonda, por la gran deuocion, que en todas partes tienen al glorioſo ſanto fray Diego. Dexo de dezir lo mucho que fue de ver el regocijo del pueblo los pocos dias que aqui eſtuuo la corte, la viçarria de los trages, y todas las otras coſas que conſigo traen los corteſanos, por ſer eſte lugar dedicado ſolamente al ſanto glorioſo, cuya fieſta, y proceſsiõ es la que breuemẽte aqui eſcriuo. Las preparaciones q̃ para eſta proceſsion y fieſta ſe hizieron fueron por particular acuerdo, y zelo del Rey nueſtro ſeñor poquiſſimas, y en tiempo breuiſsimo. Con todo eſſo el dia de la fieſta, que fue Lunes a diez de Abril del dicho año parecieron las calles ſeñaladas para la proceſsion colgadas riquiſsimamente de muy gentiles tafetanes, damaſcos, y brocados con muchos altares, y riquiſsimos, y de marauilloſa curioſidad. Parecio el patio principal de las Eſcuelas y Collegio mayor lleno todo a la redonda de Hieroglificas y tablas en loor del ſanto, y algunas en loor del Rey nueſtro ſeñor. Eſtuuo aſsi miſmo toda la frontera del miſmo Colegio, y capilla de ſan Ilefonſo adereçado con muy ſumptuoſa colgadura y muy lleno de Hieroglificas, y poeſia latina, caſtellana, italiana, y de otras lenguas en loor del ſanto, y del Summo Pontifice, y del Rey nueſtro ſeñor. La proceſſion que eſte dia ſe hizo fue muy ſumptuoſa y de gran deuocion que agrado eſtrañamente a todos quantos la vieron, cuyo orden, y concierto fue admirable. Porque ſalieron primeramente ciento y treynta y ſiete pendones diferentes, y luego gran numero de mangas muy viſtoſas cõ riquiſſimas cruzes todas con ſus hachas, y ciriales delante y cofrades de acompañamiento, luego vinieron por ſu orden y antiguedades las religiones de los Minimos, Carmelitas, Trinitarios, Mercenarios, Dominicos, Auguſtinos, y Bernardos, y vltimamente los Franciſcos, de los quales ſolos fueron contados en la proceſsion al pie de trecientos y ſeſenta, entre los quales vuo muchos Perlados que acudieron de muchas partes como a fieſta propriamente ſuya, ſalierõ muchos dellos con riquiſsimas capas. Fueron entre los religioſos Franciſcos los clerigos del pueblo. La muſica fue coſa celeſtial, y de admirable deuocion: la qual fue de los miſmos religioſos: los quales en compañia de ſu Generaliſsimo, y de ſu Commiſario, y algunos Prouinciales lleuauan en ombros el arca del glorioſo ſanto fray Diego, que es ſumptuoſiſsima y de obra muy prima hecha, a coſta del Conde de Coruña, que en eſto moſtro ſu chriſtiano, y ſanto zelo, Yua delante del arca del ſanto el Guardian del cõuento deſta villa lleuãdo vn riquiſsimo eſtandarte, en q̃ yua bordada, y eſtãpada la imagen del ſanto fray Diego. El qual eſtandar-

tandarte juntamente con vn riquissi mo bufete embió el Summo Pontifice al Rey nuestro Señor para esta fiesta. Dizen, y es cierto q̃ en este bufete dixo su Santidad missa, y lleuó delante de si aqueste estandarte el dia que el santo fue canonizado en Roma. Portanto con mcha razon son estas dos joyas muy estimadas, y tenidas en mucha veneracion, luego tras el arca del glorioso santo salio acõpañãdole la vniuersidad de Alcala cõ todos sus doctores, y maestros, colegiales mayores, y Rector de la Vniuersidad, y muchos caualleros de acompañamiento. Luego en el vltimo lugar yua el ayuntamiento y cauildo de Alcala con su Corregidor el Licenciado Iuan de Sylua, cuya solicitud y diligencia ha sido admirable, assi en proueer abundantemente de mãtenimiẽtos para la grã muchedũbre de gente, como en las colgaduras, y adereços de las calles, y otras muchas preuenciones, q̃ en seruicio del Rey nuestro Señor como hombre prudentissimo, y de grã esperiencia de cosas adquirida en otras vezes q̃ ha sido juez, y tenido cargos muy honrasos de gouierno, y administracion: a todo lo qual assistio aunque con trabajo con grande alegria, y feruor christiano como hõbre q̃ verdaderamente es deudo del glorioso santo fray Diego, y muy de las entrañas de aquel dichoso linage. Tuuo la procession algunas dãças muy de ver, las personas dellas muy bien adereçadas. Dieronse premios por parte de la villa a las personas que sacaron mejores dançns, y a las que tuuierõ mejores colgaduras en sus pertenencias, y las que tuuierõ mas ricos altares. Tambiẽ dio la Vniuersidad muchos premios a los q̃ sacarõ mejores tablas, y a los que cõpusieron en latin, italiano, griego, y otras lenguas en loor del glorioso santo fray Diego, y del Summo Põtifice, y al Rey nuestro señor: el qual estuuo presente a la procession. Estuuieronlo tãbien la Emperatriz, y los serenissimos Principes, y la Infanta. La procession salio de san Francisco y corrio la libreria, calle mayor, y plaça hasta san Iuste, y dõde los canonigos tenian la Yglesia muy adereçada y ay muchas tablas, y Hieroglyphicas en loor del santo. De aqui boluio la procession por la calle de los escritorios, y de la justa hasta el mercado y Santa Maria, y de aqui por san Ilefonso, y el Colegio mayor, hasta boluer a san Francisco, donde han tenido al santo en su arca ocho dias en la capilla mayor donde ha sido muy visitado de dia, y de noche de todo el pueblo, y de grande muchedumbre de gente forastera que cõ estraña deuocion ha venido estos dias al sãto. Dentro del octauario han acudido con solenes processiones la Vniuersidad y las religiones a visitar al glorioso santo, hasta que cũplido el octauario sus frayles le boluieron con procession, y grãde solenidad de fiesta a su capilla donde antes estaua. Es cosa muy notable de ver la mucha gente que de diuersas partes, y regiones vienen con gran deuocion a tener nouenas en la capilla deste glorioso santo fray Diego, y encomendarse a Dios por la intercesion deste su santo glorioso. Hanse en estos dias repartido a muchos grãde cantidad de reliquias del habito, y sudario, y del arca donde auia estado puesto, q̃ con razon son tenidas en mucha deuocion y estimacion.

CAP. LXXIX. DE LA CIVDAD de Segouia, de su asiento, y cosas notables.



LA ciudad de Segouia es muy antigua. Fue fundada segun dize vna Coronica por los celtiberos Españoles, y poblola el Rey Hispã de quiẽ Es

paña tomo nombre. De manera que ſe puede dezir que começo eſta ciudad a poblarſe quando Eſpaña començo a tener eſte nõbre. Es pueblo ſingular, y muy noble, y de muy grãdes prouechos. En eſta ciudad ay edificios iluſtres, y principales, eſpecialmente vna puente, que oy permanece firme, y entera de obra magnifica y muy ſumptuoſa, por la qual viene el agua a la ciudad. Eſta puente dize vna Coronica, q̃ fue hecha por mãdado del Emperador Trajano. Eſte edifico eſta puente, es muy ſingular, y admirable, aſsi en el altura, como en la longitud, y en la poſtura, aſientos, y encaxes de las priedras que ſon muy grandes y ſin junta de alguna mezcla, o otra materia, teniendo muchos arcos ſobre arcos, que hazẽ la puente muy viſtoſa, y hermoſa. El agua que por eſta puente entra ſe reparte por toda la ciudad a buenos trechos, y lugares conuenientes. Eſta aſentada eſta ciudad en lugar alto, y cercada por todas partes de muy buẽnos muros, y muchas torres. Ay aſsi miſmo en eſta ciudad vna obra muy ſumptuoſa, y excelẽte que es vna grãde ſala, donde eſtã las eſtatuas, o bultos de todos los Reyes, y principes de Eſpaña, imitãdo las efigies, y figuras y la edad que cada vno tenia quãdo murio, ay en eſta ciudad muchos caualleros muy nobles, y muchos mercaderes muy ricos. Es adornada de todos officios. Hazenſe en eſta ciudad muchas raxas, y muchos otros paños muy finos de toda ſuerte. Dẽtro deſta ciudad, y en los pueblos de la comarca el officio continuo de las mugeres es hilar lana para los paños que en Segouia ſe labran, que dizen que paſſan de tres mil y muchas mas pieças de diuerſas maneras, pero la mayor parte ſõ paños lindiſsimos que llaman ſegouias, o refinos de Segouia que ſe lleuan y gaſtan no ſolamente por toda Eſpaña, ſino tambiẽ por otros muchos reynos y diferentes partes del mundo. Tiene eſta ciudad molinos de papel, donde ſe haze mucho y muy bueno, que tambiẽ ſe lleua y gaſta por muchas partes. Es ciudad muy proueyda de todas coſas, y tambien de todos mantenimiẽtos, aſsi de ſu propria coſecha, como de muy buena comarca q̃ tiene. Leeſe en el libro llamado Fortaliciũ fidei, que el año de mil y quatrocientos y cinquenta y cinco entro en eſta ciudad vn Iudio medico, el qual dio dineros a vn ſacriſtã de la Yglesia de ſan Facũdo deſta ciudad, porq̃ le dieſſe el ſãto ſacramẽto del Sagrario đ la miſma Yglesia, el ſacriſtan mouido de codicia lo ſaco y dio al Iudio, el qual tomandolo con ſus indigniſsimas manos el y otros ſus cõpaneros lo lleuaron a ſu ſinagoga, y haziendo heruir vna caldera de agua echaron dentro el ſantiſsimo ſacramẽto, mas la conſagrada hoſtia ſe leuantaua en alto ſin tocar al agua, y aunque muchas vezes porfiauan los maluados Iudios por echarla en el agua, toda via ſe leuantaua en alto ſuſtentandoſe en el ayre, y viendolo todos los q̃ eſtauan preſentes. Los Iudios viẽdo el milagro vuieron ſu conſejo de lo que harian temeroſos de los chriſtianos, ſi ſupieſſen ſu maldad, y alfin tomaron la diuina hoſtia, y embuelta en vn paño la lleuarõ al moneſterio de Santa cruz de la orden de los Predicadores que eſta en eſta ciudad, y con gran ſecreto y ſeguridad la dieron al Prior del moneſterio, al qual contaron el milagro acõtecido, y cõ ſolenidad fue lleuada al altar mayor y auiendo conſultado ſobre ello dieron aquella hoſtia ſantiſsima a vn niño innocente del miſmo moneſterio, el qual la recibio. Y deſde a tres dias murio el Prior, porque el milagro no fueſſe ſecreto, y la maldad de aquellos Iudios no quedaſſe ſin caſtigo. Muriendo el Prior deſcubrio el

caso a don Iuan de Tordesillas Obispo de Segouia: y hecha diligente inquisicion se hizo notable justicia de los culpados. Reynando en Castilla el Rey don Alonso el decimo, a quien llamã el sabio, vn cauallero ayo del Infante don Manuel, cuyo nombre era Pero Martinez, vido en vision vn hombre muy hermoso con vestiduras blancas, el qual le dixo, que en el cielo era dada sentencia, que el Rey don Alonso muriesse deseredado, y que padeceria grandes trabajos, el cauallero le pregunto, que porque causa, y fuele dada esta respuesta. Dõ Alonso estando en Seuilla dixo en publico, que si el fuera con Dios quando crio, y formo el mundo, que muchas cosas se enmendaran, y hizierã mejor que fueron hechas, y por esto esta Dios ayrado contra el. Mas si el se arrepintiere de lo que dixo, y hiziere penitencia, sera la sentencia reuocada. Este cauallero dixo al Infante lo que vido, y oyo. Y el Infante le mando que lo fuesse a dezir al Rey. El lo hizo assi, dixole el Rey al cauallero que assi era verdad que si el fuera en la creaciõ del mundo muchas cosas se enmendaran, y fueran mejor hechas de lo que estauan. Esto passo el Rey con el cauallero Pero Martinez en Burgos, y de alli se partio luego el mismo Rey para esta ciudad de Segouia: estando en la qual fue Dios nuestro Señor seruido de reuelar a vn frayle Francisco, que hazia santa vida lo mismo que al cauallero. El vino al Rey, y le dixo, que hiziesse penitencia de aquellas malditas, y descomulgadas palabras dichas cõ grã presumpciõ, y vanidad, sino que no dudasse de que Dios mostraria sobre el su poder. El Rey le respondio ayrado y con saña diziendo, yo digo verdad en lo que digo, y por lo que dezis, os tengo por necio. El frayle se aparto de alli, y se fue a su conuento. Essa noche siguiente embio Dios tã gran tẽpestad de relampagos, y truenos, que era cosa de gran marauilla y espanto. En la camara dõde el Rey estaua con la Reyna cayo vn rayo, q̃ a la Reyna quemo las tocas, y mucha parte de lo q̃ estaua en la camara. Quando el Rey y la Reyna vierõ esto salieron de la camara muy espãtados pensando totalmente ser hundidos, y muertos. El Rey como fuesse tan grande astrologo, y conociesse que aquella tempestad no se causaua por constelaciones y curso natural, sino q̃ Dios le queria castigar por su pecado començo a llamar a Dios, y dar muy grandes vozes diziẽdo q̃ le fuessen por aquel frayle, mas la tempestad era tan grande que aun que el Rey lo mandaua a grandes vozes, no auia hombre que osasse salir de palacio, hasta que vno de los de la guarda del Rey subio en vn cauallo, y aunque penso ser muerto, llego al monesterio. El frayle viendo la gran tempestad no queria salir del conuẽto, mas el Guardian le mando q̃ fuesse haziendo toda via aquella tempestad muy fuerte, llegando el religioso a palacio, el Rey se aparto con el, y començo a confessarse con grã arrepentimiento de su peccado, y fue cosa notable, que assi como el Rey yua confessando, assi tambien yua cesando la tempestad, de manera q̃ acabada la confession ceso del todo la tormenta y el cielo parecio muy claro, y sereno. Otro dia el Rey confesso en publico el pecado de la blasfemia, que auia dicho contra Dios. Y quedole tal temor de la tempestad, que propuso traer de Africa el cuerpo de la bienauẽturada santa Barbara: para lo qual embio a don Alonso perez de Guzman pero no lo pudo auer. En esta ciudad de Segouia fue el bienauenturado san Fruto, el qual siendo muy rico dio toda su hazienda a pobres, y apartose a vn yermo hauitando en vna cueua toda su

vida,y haziendo penitēcia haſta que Dios le lleuo a ſu gloria.

Segouia es grāde,y de las mas principales de Caſtilla. Algunos quieren q̄ Segouia ſea la ciudad que Ptolomeo llama Segorcia iacta en los pueblos Areuacos. Tiene eſte pueblo muchos algiues lindiſsimos, bien aderes̨ados,limpios,y guardados con mucha agua para beuer que de verano es coſa de muy grā regalo por eſtar el agua frigidiſsima, y ſer de ſuyo muy buena. Las frutas deſta ciudad ſon lindiſsimas, el pan por eſtremo bueno,y aſsi de la miſma manera los otros frutos,y todo muy barato. El pueblo es muy ſano por el ſitio muy freſco ,.y de inuierno muy reparado de gran cantidad de leña,y carbō. La gente es muy afable,y de muy buena traça,y caſi toda muy rica. Hazēſe en eſta ciudad ſombreros tan buenos,y finos que ſon de los mejores, y mas finos que ſe hazen en todo el reyno por el qual ſe lleuan,y gaſtā en muy grande cantidad. Y ay en eſte pueblo vna muy buena feria por fin de Iunio. En eſta ciudad ha hecho el Rey don Philippe ſegundo vna caſa de moneda excelentiſsima, y de ſumptuoſiſsima moneda,en la qual ſin cūño con vn notable ingenio de agua ſe haze mucha cantidad de moneda muy hermoſa bien traçada,y labrada con las armas y letras muy ſenaladas, y manifieſtas con igualdad. Tiene aſſi miſmo en eſte pueblo el Rey nueſtro ſeñor vn muy freſco y hermoſiſſimo boſque de los mejores q̄ ſe pue dē deſear metido en vn muy hondo valle cō mucha arboleda,y aguas delgadiſsimas,y muy lleno de jaualies, corços,gamos , y todo genero de animales,aſsi aues,como fieras, y los de mas que ſe quiſieren pedir, y con caſa muy buena,y ſumptuoſa. Tiene aſsi miſmo eſta ciudad vn alcaçar , o fortaleza de los mejores y mas fuertes del reyno. Tenia eſte alcaçar,y ciudad con preſidio Andres de Cabrera a quien los Reyes catholicos don Fernando, y doña Yſabel dieron titulo de Marques de Moya, y hizierō otras muy grandes y ſeñaladas mercedes, por el mucho amor y fidelidad, que el miſmo Cabrera les tenia,y porque les auia dado todo el teſoro que el Rey don Enrique auia dexado quando murio en eſte alcaçar. Teniendo pues eſta ciudad, y alcaçar el Andres de Cabrera por los Reyes catholicos en la guerra que tuuieron con el Rey de Portugal,y con algunos grandes, y caualleros de Caſtilla que ſeguian el vando del Portugues aconſejaua Andres de Cabrera , que detuuieſſe, y conſeruaſſe de qualquier manera, que pudieſſe en ſu ſeruicio , y fidelidad al Maeſtre de Santiago. El Rey lo hizo aſsi,y pidiendole el Maeſtre de Santiago la tenencia, y fuerça de Madrid,ſe la dio el Rey,y boluiendo a pedir con nueuos achaques y ocaſiones la tenencia y preſidio de Segouia,el Rey don Fernando porque no ſe paſſaſſe a la parte contraria eſcriuio a Andres de Cabrera mandandole q̄ entregaſſe el alcaçar al Maeſtre. Andres de Cabrera que era hombre prudente y conocia que el Maeſtre no haria mas , que haſta alli auia hecho en ſeruicio,y fauor de los Reyes catholicos començo a dar largas y entretener el mandamiēto del Rey don Fernando pareciendole, que en hazello aſsi le ſeruia mucho, y q̄ era coſa de mucha ſoſpecha , y peligro entregar al Maeſtre la fortaleza de Segouia. De aqui nacieron odio , rencor , y enemiſtad al deſcubierto entre Andres de Cabrera , y el Maeſtre de Santiago. Crecio el odio de manera que llegaron a las armas. Y penſando el Maeſtre de Sātiago con arrogancia poder tomar el alcaçar de Segouia vino cō mano armada,y entrando en la ciudad combatio la fortaleza. Andres de Cabrera no ſe con

tento

tento con solamente defendella, sino que salio fuera, y combatiendo con el Maestre de Santiago le dio tã buena mano que sin dificultad lo echo mal de su grado de toda la ciudad, y arrabales. No le fue muy dificultoso de hazer esto al Andres de Cabrera: porque tenia tomados y fortificados con presidios todos los tẽplos, edificios, y lugares fuertes de la ciudad. El Maestro sin hazer efecto se boluio a Madrid muy colerico, y, enojado. Despues desto casi al cabo y fin de la misma guerra que los Reyes catholicos haziã a los Portugueses y a algunos rebeldes Castellanos como quisiessen los Reyes mucho al Castellano de Segouia le dierõ su hija la Infanta doña Ysabel para que la criasse, la qual era guardada en el alcaçar desta ciudad. Andres de Cabrera encomendo por cierta ocasiõ la guarda del alcaçar a vn cauallero llamado AlonsoMaldonado, y despues se la quito, y dio a don Pedro de Bobadilla su suegro. El Maldonado sintio esto por afrenta, y como el tiẽpo andaua rebuelto con guerras, pareciole que facilmente seria perdonado de qualquier delito, y traycion que cometiesse, como ya lo andaua traçando, y que antes de llegar a esso se le ofreceria cosa en que ganar començo a mirar como podria apoderarse del alcaçar, y de la Infanta, para que con estas prendas alcançasse de los Reyes catholicos su intento, y sino pasarse al Rey de Portugal. Para poner en execuciõ su mal uado intento fingio auer menester para cierto vso en su casa cierta piedra grande que auia en el alcaçar Para esto fue el mismo a la fortaleza con otros quatro, porque mas gente no dexaran entrar. Lleuauan las armas cubiertas, y entrando dentro sin impedimẽto por la familiaridad que le tenian, mataron subitamente al portero y echaron prisiones al Castellano, o alcayde de la fortaleza. Los soldados de la fuerça viendo vn tan estraño atreuimiento, y creyendo que eran muchos los que lo auian acometido se recogieron a vna torre muy fuerte donde estaua la Infanta doña Ysabel, y aunque fueron combatidos de los traydores, defendierõ se valerosamente. Alonso Maldonado occupo las otras torres, y lo restãte de la fortaleza, metiendo dentro algunos ciudadanos enemigos de Andres de Cabrera. El Corregidor de la ciudad que tambien era emulo y enemigo de Andres de Cabrera, y estaua a esta ocasion fuera sabiendo lo que passaua vino a gran priesa a la ciudad, y juntandose con los caualleros quito todos los presidios, que tenia puestos Andres de Cabrera por la ciudad. Auisada la Reyna doña Ysabel desto que passaua, tomo luego el camino para Segouia con el Conde de Benauente, y otros muchos caualleros. Llegaua ya casi a la ciudad la Reyna quando le llego vna embaxada de los caualleros deSegouia en que le suplicauan que entrasse en la ciudad sin el Conde de Benauente, porque era gran fauorecedor deAndres de Cabrera, y de su muger doña Beatriz de Bouadilla, y que si el Conde entrasse en la ciudad podria recrecerse algun alboroto del pueblo que fuesse en ofensa de su real persona, y en daño de Andres de Cabrera, y de su muger. A esta demanda respõdio la Reyna doña Ysabel desta manera. Dezid a los de Segouia que no es justicia que los vasallos den leyes a sus Reyes, que son los que las suelen poner a sus vasallos, y que dexen de estar locos y hazer algo, que despues les llueua sobre sus cabeças. Diziẽdo esto sin hazer mas caso de cosa passo adelante, y entro dẽtro en la ciudad cõ toda la gente q̃ le acõpañaua. Llegada

gada la Reyna al alcaçar sosego la gẽte de la ciudad, y a los soldados de Andres de Cabrera, q̃ cada dia se dauan recios combates. Los de la ciudad pidieron a vozes a la Reyna que echasse fuera a Andres de Cabrera, y su gente. La Reyna doña Ysabel mando q̃ los vnos, y los otros saliessen de la fortaleza, y diola que la tuuiesse a don Gonçalo Chacon. Despues aueriguado la Reyna todo lo que passaua, oydas las quexas q̃ le dauã los ciudadanos hallo ser todo embidia q̃ teniã los caualleros desta ciudad a Andres de Cabrera, al qual por essa razõn honrãdole mucho le boluio el presidio, y tenencia del alcaçar, y ciudad, y le hizo otras muchas mercedes.

CAP. LXXX. DE LA VILLA de Pedraza, y de las personas muy señaladas que della han salido.



Ntre los pueblos de España de donde hã salido personas que fuerõ notables en el mũdo, vno es la villa de Pedraza. De a qui segun lo q̃ escriuen las historias fue natural el Emperador Trajano, el qual teniẽdo el gouierno del imperio, hizo cosas memorables, por algunas de las quales le cuentan algunos en el numero de los bienauenturados. Escriue Orosio que este Emperador reduxo a su primero estado toda Alemania, sugeto a Dacia, y a Dinamarca, y otras gẽtes. Vẽcio a los Turcos, y pusolos debaxo d̃l iugo y dominio d̃l imperio Romano. Dio Rey a los Albanos. Vẽcio y sugeto las prouincias Asiria, Armenia, y Mesopotania. Llego hasta el mar bermejo, en el qual puso flota para conquistar la India. Tenia este Emperador grãde ygualdad con todas personas, y en todas las cosas que hazia, tanto q̃ afirma del Eutropio, q̃ muchas vezes visitaua a sus amigos, y los saludaua el primero. Iamas ofẽdio a persona, y haziase muy ygual cõ todos en todas tierras. Vsaua siempre dar los oficios de honra y las possessiones, y hazienda a los que lo merecian. Traya muchas vezes en la boca aquel celebre dicho. El Emperador sea tal con sus priuados, quales el dessea que sean sus priuados para cõ el. Ninguna cosa hizo ni dixo q̃ no perteneciesse al prouecho publico. Florecio con gran honra y felicidad assi en las guerras como en la paz, y cosas de gouierno, y administracion de Republica. Viuio segun escriuio Eusebio sesenta y tres años, de los quales gouerno el imperio diez y ocho. Fue sepultado en vna plaça de Roma en vna vasija de oro que el auia mandado hazer debaxo de vna coluna de ciento y quarenta pies de alto. Quedo tan grande nõbre de la bondad, y virtud deste Emperador, q̃ despues d̃ su muerte se tenia de costũbre en la creacion y eleccion de los Principes dar vozes el pueblo diziẽdo, sea nuestro Principe tan prospero como Cesar Augusto, y tan bueno como Trajano. Este es aquel de quien escriuen aquellas memorables sentẽcias, principalmente la que dio cõtra su hijo, y contra si mismo. Este es por quien se dize que rogo san Gregorio. Este Emperador tuuo vn sobrino hijo de vna su prima llamado Helio Adriano q̃ vuo el imperio despues de Trajano. Hizo muy grandes cosas, y fue muy docto en la lengua latina, gran musico, singular medico. Llamole el pueblo Romano por sus buenas obras padre de la patria. Dio leyes no solamente a los Romanos, pero tambien a los Atenienses, q̃ se las demandarõ. Y como era varon doctissimo, vsaua siẽpre de conuersacion de hõbres sabios, y letrados, mayormẽte de la de Plutarco, Agatocles, y Oron el

Magno Philosophos,con cuya conuersacion se deleytaua mucho.Hizo en el Vaticano sobre el rio Tibre vna puente de su nõbre,la qual oy dia dura en Roma,y alli cerca hizo su sepulcro tan grande,y sumptuoso,q̃ agora los Sũmos Pontifices Romanos se aprouechan del para fortaleza. Llamase el castillo de Santangel. Hizo otros muy singulares edificios este Emperador,principalmẽte reedifico la ciudad de Ierusalen,q̃ Tito,y Vespasiano auian destruydo,y engrandeciola tãto q̃ metio dẽtro de los muros el lugar dõde nuestro Redẽptor Iesu Christo fue crucificado, y llamo a la ciudad Helia de su nõbre. Mando q̃ ningun Iudio pudiesse entrar en aquella ciudad,y q̃ los christianos entrassen libremente.Fue al principio este Emperador muy contrario a los christianos: mas despues conocida su religiõ los fauorecio mucho, y les hizo muy buenas obras. Viuio este Emperador sesẽta años, y fue sepultado en vn pueblo llamado Puteolo. Despues el Emperador Marco Antonio su sucessor le edifico vn templo para su sepulcro. Escriue Eusebio q̃ enel año del Señor de ciento y cinquẽta y quatro fue este Marco Antonio Emperador de Roma. En su tiẽpo dize Orosio q̃ fueron martyrizados en España muchos sãtos. Mitigose esta persecucion por vn libro,q̃ Iustino Philosopho christiano escriuio al mismo Emperador, y tãbien por lo q̃ le acontecio en la guerra,q̃ hazia en Alemania. Esto fue q̃ estando vn dia para dar la batalla a los enemigos estãdo los Romanos muy trabajados, y muertos de sed,los christianos,q̃ yuã por soldados en el campo rogaron a Dios les remediasse cõ darles agua. Vso Dios de su diuina misericordia embiando agua del cielo con grã lluuia a la parte de los Romanos: mas donde estauan los Alemanes cayerõ muchos rayos,y piedra en tanta cantidad que les rõpio, y desbarato sus batallas,y ordenes,conque facilmẽte fueron los Alemanes vẽcidos. Dize Eusebio que el mismo Emperador Marco Antonio escriue este sucesso. Sin estos Emperadores sobredichos que fueron naturales de España hallo en las escrituras que ha auido otros muchos Emperadores assi en Roma como en Constantinopla tambien Españoles: de los quales se me ofrecen algunos que aqui dire. Antonio Pio, que fue yerno de Helyo Adriano, Marco Antonio Nerua que sucedio a Domiciano,el qual tuuo el imperio llamandole a el juntamente el pueblo Romano,y el Senado. Estos fueron Emperadores de Roma. Teodosio el mayor, Arcadio Honorio, Teodosio el menor fuerõ Españoles y tuuierõ el imperio en Cõstantinopla. De Teodosio el mayor dize el Poeta Claudiano, que escriuio su vida,estas palabras. Assi amado de Dios el cielo pelea porti, y los vientos juntamente conformes vienen al sonido de tus trompetas. San Augustin en el libro decimo quinto de ciuitate Dei ensalça y hõra mucho a este Emperador con grandes loores,porque de mas de la excelencia de las armas tuuo grande religiõ y christiandad. Fue assi mismo varon de grande ingenio, y muy humilde. Escriuese en la historia de san Petronio,que los Tesalonicenses mataron en el Theatro a su juez de lo qual recibio mucha ira este Emperador, mas perdonolos por ruegos de santo Ambrosio, y despues forçado, y cõpelido de la malicia de los suyos mando matar cinco mil hõbres. Sabido esto por santo Ambrosio, y auiendo venido el Emperador a Milan no lo dexo entrar en la Yglesia sin hazer primero penitẽcia. Assi esta enel Decreto en el capit. segundo de Penitencia, distinctione secunda. El Emperador lo recibio con tanta paciencia

cia que dio muchas gracias a san Ambrosio, y hizo penitēcia por seys meses. Despues de la qual hizo, y establecio vna ley, que si el principe diesse sentencia de muerte contra alguno, que no fuesse executada hasta treynta dias despues, porque vuiesse lugar de misericordia, y penitencia si cumpliesse al culpado. De aqui le vino a este Emperador, que si alguna vez se airaua se detenia, y dezia primero tres vezes el A.b.c. griego letra por letra antes que mandasse cosa, o hablasse palabra.

CAP. LXXXI. DE LA CIVDAD de Auila y de sus cosas notables.



Vila es vna muy noble, y principal ciudad. Dādole algunos por apellido Auila del Rey, porque se crio en ella el Rey don Alonso octauo: y alli lo defendio: esta misma ciudad del Rey don Alonso de Aragon su padrastro, y assi tiene esta ciudad de Auila por armas vna torre con vn Rey en ella, porq le defendio, y fue muy leal. Vuo en España dos Iudios, que se haziā llamar prophetas, el vno en esta ciudad, y el otro en la villa de Ayllon. Estos dizen que hablauan grandes cosas, y pronosticauan las cosas por venir: y segū viuiā estos Iudios honestamente eran tenidos por prophetas entre los suyos Estos dixeron determinando, y particularizando cierto dia en q̄ se auian de ver señales de su redēpcion, y que seria el año de la creacion del mundo de seys mil y cinquenta y cinco años, q̄ concurria con el año del nascimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y dozientos y nouēta y cinco. En este mismo año en el postrero dia del mes de Iulio Dios nuestro Señor milagrosamente mostro la señal que esperauan, y fue assi: que todos los Iudios ayunaron, y hizieron sus satisfaciones con limosnas, porque conuertidos, y leuantados a Dios les mostrasse señal de su salud. Y como el dia, mes, y año sobredicho, q̄ esperauan, entrassen en sus Synagogas vestidos de sauanas blācas de lino, o seda como tenian de costūbre pareciero cruzes en las mismas sauanas, o vestiduras blācas q̄ lleuauan. Los Iudios viēdo esta señal de la santa cruz, fueron muy turbados. Y algunos deziā q̄ aquello a uia sido hecho por arte diabolica: como tābien sus predecessores dixeron a nuestro Señor Iesu Christo que en virtud de Belzebuth lançaua los demonios. Otros Iudios callauan, y dudauan, y otros creyeron a la señal de la santa cruz, y se hizieron cristianos. Esto cuenta Maestre Alonso de Valladolid en el libro q̄ se intitula Batallas del Señor en el cap. 27: y testifica auerlo el mismo visto. Siendo Iudio don Pablo Obispo de Burgos dize muchas vezes q̄ lo vio, y lo oyo testificar a muchos Iudios, que lo vieron antes que el fuesse conuertido. Ay en esta ciudad de Auila vna Yglesia de la aduocacion del señor san Vicente, dentro de la qual esta el cuerpo del mismo bienauenturado san Vicente martyr, que dizen de Auila. Esta este santo cuerpo en vn sepulcro de piedra puesto sobre quatro pilares de marmol, de poca mas altura que vn estado. Ha heco, y haze este glorioso santo muchos milagros. Leese que la Infanta doña Sancha hermana del Emperador dō Alonso llena de fe y adornada de muchas obras de charidad, para mas hinchir su bienauenturāça merecio alcāçar de mas de otras reliquias de santos cierta parte de aquel madero santissimo de la cruz preciosissima de nuestro Señor Iesu Christo, laqual le procurarō auer y traerlos tēplarios q̄ auia en aquel tiēpo. Estos tēplarios erā caualleros de la ordē de la cruz.

Comen

Començaron el año del Señor de mil y ciento y veynte en Hieruſalē. Llamauanſe tēplarios por que guardauan el templo del ſanto Sepulcro de nueſtro Redemptor. Eſtauan en ciertas diſtācias para acompañar los peregrinos. La Infanta doña Sācha hazia muchas y grandes limoſnas, porque le traxeſſen la precioſa reliquia, que deſeaua, ſiendole pues trayda mando la Infanta hazer quatro cruzes de oro, y haziēdo quatro partes el precioſiſsimo madero del Señor lo mando aſentar en ellas. Tenia la Infanta eſtas cruzes en mayor eſtimaciō que todas las riquezas del mundo. Mas con todo eſſo tenia ſiēpre deſeo de ſaber aueriguadamente por eſperiencia cierta ſi aquellas reliquia que aſsi honraua era del miſmo madero de la ſanta cruz en que nueſtro Señor Ieſu Chriſto redimio al linage humano. Y por eſto rogaua ſiempre a Dios, q̄ no la dexaſſe eſtar mucho tiēpo en aquella duda. Eſtando pues en eſte deſeo la noble Infanta, y auiendoſe acoſtado vna noche en ſu cama, hecha ſu oracion y peticion ordinaria al Señor, y eſtādo ya para ſe dormir le aparecio vn mancebo de eſtraña hermoſura veſtido muy ricamente de habito de cauallero cō vna ropa de carmeſi guarnecida de oro, y piedras precioſas, el qual le dixo eſtas palabras. Sācha el Señor ha oydo tus ruegos: ſabras q̄ tu tienes parte de aquel madero, en que eſtuuo colgada la ſalud del mundo. Y para q̄ mas ciertamente puedas conocer que es verdad lo q̄ digo manda encender fuego y echa en el el precioſo madero que tienes de la cruz del Señor, y veras claramente ſu virtud. La Infanta le pregūto quien eres tu que me dizes eſto. Reſpondiole yo ſoy Vicente martyr hermano de ſanta Sabina, y ſanta Chriſteta martyres de Ieſu Chriſto: y dicho eſto deſaparecio. La Infanta quedo marauillada y dio muchas gracias a Dios por la viſita del ſanto martyr. Deſpues penſando toda via en ello occurrio al refugio del conſejo, y hizo llamar a muchas perſonas nobles, y en preſencia dellos cōto lo que auia viſto en la reuelacion hecha por el glorioſo martyr ſan Vicente. Oydo el miſterio por los caualleros fueron incitados, y mouidoscō grā deſeo de ver la nouedad del milagro, y con eſperança de que ſeria la palabra del ſanto martyr, aconſejaron a la Infanta que lo eſperimētaſe. Acordo pues la Infanta hazerlo aſsi, y en vna capilla mādo encender fuego. Luego ſe puſieron todos en oracion pidiendo a nueſtro Señor tuuieſſe por bien de moſtrarles la nouedad de tal milagro. Oro la Infanta por mas eſpacio q̄ los otros, y acabada la oraciō mando a vn religioſo presbitero hombre de buena vida q̄ſe dezia Martino, que echaſe en el fuego la menor de aquellas quatro cruzes q̄ ella tenia, y en que eſtauan engaſtadas aquellas partes del precioſo madero de la cruz. Suplico la Infanta con voz viua, y clara a nueſtro Señor q̄ por los meritos de ſu glorioſa paſsion no imputaſſa aquello a ſu oſadia della, ſino q̄ antes por ſu infinita miſericordia tuuieſſe por bien de acrecentar la fe de ſu pueblo por alguna clara ſeñal en que ſe demoſtraſſe lo que deſeaua. Aſsi como la cruz fue echada en el fuego ſe vio luego encenderſe, y arder toda. Y de ay a vn poco reſplādecio en ella tan gran claridad q̄ no auia quien pudieſſe ſufrir la fuerça de ſu reſplandor. Dauanſe todos en los pechos derramando muchas lagrimas, y eſtauan atonitos de vna coſa tan admirable. Luego ſucedio otra coſa de gran marauilla, y fue que la miſma cruz ſalio del fuego, y ſe puſo ſobre el altar de la capilla, y alli fue viſta arder haſta ora de viſperas, ſin que

ſin que alguno oſaſe llegar al altar. Otro dia fue la infãta cõ muchas perſonas,y aql presbytero Martino llego al altar,y tomo la ſãtaCruz y moſtrandola a muchas gentes,q̃ alli la venian a adorar,ſalio della vn olor ſuauiſſimo tal que todos deziã a vna voz, que verdaderamente aquella Cruz auia venido del Cielo. De ay adelante reſplandecio la vitoria celeſtial en eſta Cruz de tal manera,que daua ſalud a los enfermos, lançaua los eſpiritus malignos,yſe haziã por ella otros muchos milagros.En eſta ciudad fue Obiſpo don Alonſo Toſtado,de quien ſe halla tanto eſcrito q̃ parece impoſible acabarle de leer en vida de vn hombre.Eſpecialmente eſcriuio ſobre ſan Matheo vna obra la mas copioſa,q̃ ſe ha viſto haſta agora. Hallaſe por cada dia de ſu vida auer eſcrito, quatro pliegos de papel. Tieneſe del,que fue virgen y cuentanſe del muy grandes coſas ſegun parece en vna tabla eſcrita,que eſta a vn lado de ſu bulto en vna pared del coro de la yglesia mayor deſta ciudad. Aqui padecieron martyrio los bienauenturados ſantos,Vicente Sabina,y Chriſteta hermanos, a los quales mando deſcoyuntar vn mal juez, y deſpues les mando meter grueſos clauos por los peſcueços Eneſta ciudad eſta el cuerpo del glorioſo cõfeſor ſan Pedro natural del barco de Auila.

La ciudad đ Auila eſta pueſta envn alto,o ſierra entre muchas peñas lo qual,y tener buena cerca le hazepueblo muy fuerte.Es de muy buen tamaño,y grandeza,tiene muy gẽtiles caſas,y edificios,muchos caualleros muy nobles,muchos y muy buenos templos. La yglesia mayor es muy ſumptuoſa,en la qual ay muchas calongias muy ricas. La gente deſte pueblo es muy afable,y de muy buenos ingenios. Es ciudad muy rica. Coge mucha quantidad de frutos,y aſsi es muy bien proueyda de toda ſuerte đ frutos,y carnes todo enmuy grande abundancia, y por precios, muy baratos,y moderados goza de mucha caça,y peſca. Tiene buenos mercaderes,y tratos.Ay muchas caſas principales de religioſos de muchas ordenes como,Franciſcos,Dominicos,Carmelitas. Ay en eſte pueblo muchos letrados muy buenos, muchos ſermones,y obras pias. Es ciudad muy apazible,y de muy freſca viuienda,para de verano.Y el inuierno paſan muy commodamente con mucha quantidad de leña,y carbon que tienen muy barato. Tiene muy buena tierra,y muy fertil,y muy buenos pueblos grandes,y principales En eſta ciudad tienen algunas religiones eſcuelas,y colegios de artes y de theulugia, principalmente los religioſos, de ſanto Domingo, los quales tienen eſtudio de theulugia de lo bueno, que tienen en todo el reyno donde ſe lee con mucha curioſidad,y cuydado,y ſe hazen muchos exercicios de letras, y de donde ſalen grandes theologos, y muy gentiles predicadores.

CAPITVLO.LXXXII.DE LA villa de Madrigal,y de ſus coſas notables.

ES la villa de Madrigal pueblo muy conocido en caſtilla por el mucho,y muy ſingular vino,que en ella ſe coge. El año del naſcimiento de nueſtro Redẽptor IeſuChriſto demil y quatrocientos,y quarenta,ynueue nacio en eſta villa la muy eſclarecida Reyna doña Yſabel, que fue hija del Rey de caſtilla don Iuan el ſegundo. Fue criada por el Rey don Enriq̃ ſu hermano ſin põpa,ſin regalos,y ſin las otras coſas,con q̃ ſe ſuelẽ criar los hijos de los grandes principes,y ſeñores. La q̃l ſiẽdo ya de edad crecida fue jurada por Princeſa y herę

y heredera legitima del Rey dõ Enrique su hermano por casi todos los grandes: y perlados del reyno. Lo ql fue diuulgado por todas las ciudades, y otros pueblos d España. Diuulgada la fama desto por todas partes la pidierõ por muger muchos principes especialmẽte tres, q fuerõ dõ Alonso Rey de Portugal, dõ Carlos Duq de Guiana hermano del Rey Luys de Frãcia, y dõ Fernãdo principe de Aragõ, al ql su padre por esta razõ auia hecho Rey d Sicilia poco antes. Vino por embaxador del Rey d portugal el Arçobispo de Lisboa, y de Frãcia vino el Cardenal de Albi, y por el Rey dõ Fernãdo tomo el negocio a su cargo el Arçobispo d Toledo. A los qles la princesa doña Ysabel no respõdia cosa alguna, por la verguença q suelen tener las donzellas: aunq era muchas vezes reqrida, y persuadida dlos embaxadores. Antes se ponia en mucha oraciõ encomendando este negocio a Dios cõ muchas veras. Al fin puso en determinacion de cõsejo ante los grãdes, y perlados dl reyno, los qles mirando prudentemẽte todas las cosas le dixeron q le conuenia el casamiento, y cõpañia del Rey de Sicilia don Fernãdo. Desta manera a cõsejada de sus leales, y fidelisimos cõsegeros, y persuadida ya cõ el parecer de sus criados, de quien ella sabia, que le deseauan la honra de su estado, se desposo con don Fernando, que era mancebo de dezinueue años teniendo la princesa veynte. Despues, que los grandes del reyno juraron a los catholicos principes vuo alteracion sobre quien auia de reynar en Castilla, y Leon. Porque algunos dezian, que muerto el Rey don Enrique sin hijos el Reyno de Castilla pertenecia al Rey don Iuan de Aragon, padre del Rey don Fernando: porq era hijo de don Fernãdo hijo del Rey de Aragõ y nieto del Rey de castilla dõ Iuã, y porq era varõ, y se preferia ala muger: por esta razõ todo el derecho asi de sucesiõ como de gouernaciõ, pertenecia al Rey don Fernãdo, hijo del Rey d Aragõ. Esto se alegaua por parte del Rey: mas por parte d la Reyna se alegauan las leyes de España, y las coronicas antiguas, por las qles dezian, q estaua ordenado, y establecido, q en la sucesiõ del reyno de castilla, las mugeres, q por derecha linea descendiesen, fuesen preferidas a los varones, q fuesen de linea transuersal, y no derecha, y q por esto la Reyna doña Ysabel hija del Rey don Iuan de castilla, viniendo por linea recta se preferia al Rey de Aragõ don Iuan, que decendia por linea trasuersal. Y que las mugeres sucediessen en el reyno de castilla, y lo gouernasen se prouaua, por muchos exemplos de tiempos pasados en muchas infantas hijas de Reyes de castilla, que auian sucedido en el reyno. Quanto mas, que la Reyna doña Ysabel era muger varonil, y esforçada prudente, y muy idonea para qualquier cosa de gouernacion del reyno. Asi por muchas razones, y exemplos se juzgo, que la sucesion, y gouernacion del reyno pertenecia a la reyna como a propria señora del, y no al Rey. De manera, que el Rey no podia gouernar reyno, que no le auia sido dado en nombre de dote, ni se le podia dar por derecho. Dada esta sentencia en consejo, y ante los grandes, la Reyna, q era de gran prudẽcia entendiendo, que el Rey auia de recibir gran enojo de aquel juyzio, y temiendo, que no vuiesse lision, y falta en el amor, que se tenian: le hablo desta manera. Muy caro, y amado marido: aunque el reyno de Castilla me viene de derecho, pues que Dios os ha dado por mi marido, y compañero de mis trabajos: vos asi como varõ, como Rey, y como marido ordenareys, y dispondreys todas las cosas, vos las gouernareys:

Ee ningu-

ninguna cosa reseruo para mi, sino que como es razon todas las cosas seran comunes a entrambos, y pues que Dios nos a juntado yguales, en vna compañia, en todo el derecho del reyno, en todos nuestros señorios assi se guardaran vuestro mandamiento, y ordenanças, como los mios. Y lo que los grandes, y los de nuestro consejo, han querido saber a qual de nosotros compete el reyno, y gouernacion, no nos a de ser enojoso a nosotros: porque este derecho, que agora se ha determinado por juyzio de hombres letrados, si queremos mirar las ocasiones y daños, que adelante pueden suceder, a ambos nos conuiene mucho, pues hasta agora no tenemos hijo, y no sabemos si lo tendremos.

Solamente tenemos a la Princesa doña Ysabel nuestra hija, la qual si viuiere, y casare con algun Principe de nuestra nacion, o estrangero podra facilmente auer la posesion, y gouernacion del reyno. Assi que agora no ay cosa, que podamos temer, ni que nos de congoxa: principalmente si como personas agradecidas enderesçamos, y ponemos nuestras cosas, y deseos en Dios, cuya gracia y fauor espero: que no nos a defaltar porque nunca Dios desampara a los que esperan, y confian en el. El Rey marauillado de la prudencia, de la Reyna, y loando el parecer delos grādes dixo, que auia holgado mucho de lo que la Reyna auia hablado, y finalmente dixo q̄ la Reyna era digna y merecedora de gouernar no solamente a España sino a todo el mūdo. Aq̄l mismo dia ordenaron que en todas las cartas y preuilegios, en q̄ se despachasen negocios se pusiesen juntamente los nōbres del Rey, y de la Reyna diziēdo desta manera. Nos dō Fernādo, y doña Ysabel por la gracia de Dios Rey, y Reyna de castilla, de Leon, de Aragō: de Sicilia, &c. Y que las cartas, y prouisiones se sellasen cō sello, q̄ tuuiese castillos, y leones, bastones, y aguilas q̄ son las armas, e insignias delos quatro reynos sobredichos. Assi mismo en la moneda de oro q̄ mandaron labrar, pusieron los nōbres de ambos Rey, y Reyna, assi como en las cartas, y tābien sus rostros con sus coronas. Despues estos catholicos Reyes viuierō muchos años en los quales ganarō muchos reynos, y grādes señorios. Fue tāta la prudēcia de ambos, tanta la constancia, tāta la fe, tanta la semejança de la vida, tan grande la ygualdad de sus volūtades y concordia de animos, q̄ subrepujaron la condicion y naturaleza humana, que no sabe sufrir compañia en gouernacion de reyno.

CAPI. LXXXIII. DE LA CIVdad de Toro, como fue dada por vn principe a vna hermana suya, y el galardon, que vuo dello.

LA ciudad de Toro, es muy noble, y rica. Desta ciudad se lee q̄ fue dada a la infanta doña Eluira por el Rey don Alōso sexto de castilla q̄ era su hermano desta manera. Estādo el Rey don Fernando de castilla, primero deste nōbre muy enfermo, llegarō a el las infātas doña Vrraca, y doña Eluira sus hijas haziēdo grā llāto y diziēdo le. Padre, y señor Rey como repartistes vuestros reynos: y a nosotras dexastes desāparadas. Qualquiera q̄ os aconsejo, q̄ no nos diesedes cosa alguna, cometio grā pecado. Por merced os pedimos, q̄ os acordeys de nosotras. El Rey auia dexado a estas sus dos hijas sin parte alguna del reyno con intencion que sus hermanos selo diesen, y como quiera que estaua muy debilitado, y flaco de la enfermedad que dificultosamente podia hablar, hizo llamar a sus hijos: don Sancho, don Alonso, y don Garcia, a quien auia repartido sus reynos, y dixoles. Hijos vuestras herma-

nas doña Vrraca, y doña Eluira quedan desamparadas, si alguno de vosotros les quiere dar, alguna cosa con que viuan, ara en ello gran bien y obra de mucha virtud, y aura mi bendicion, don Sancho, y don Garcia no respondieron mostrando que no les darian cosa alguna.

Viendo esto don Alonso mouido de gran piedad, y amor: que tuuo a su padre, y a las infantas sus hermanas le dixo. Señor vos partistes vuestros reynos, y distes a cada vno lo que os parecio, y vuistes por bueno. Agora me parece: que ninguno destos mis hermanos, quieren mirar por lo que dixistes, que diessemos a doña Vrraca, y a doña Eluira, alguna cosa, con que viuan. Pues que assi es, yo les quiero dar de mis tierras, en que passen la vida: y esto por hazer, y cumplir vuestra voluntad. Luego les dio a doña Eluira, la ciudad de Toro con la mitad del Infantazgo, y a doña Vrraca dio a Zamora. Viendo esto el Rey su padre fue muy contento de don Alonso su hijo, y dixole: hijo Dios te de su gracia, y bendicion: y ruego a Dios, que assi como oy son repartidos mis reynos, entre vosotros tres: que assi los ayas y poseas tu todos juntos, y seas señor dellos. Dios te de la mi bendicion, y seas bendito sobre todos tus hermanos, y qualquier que quitare, o intentare quitar a doña Vrraca, y a doña Eluira esto, que tu les das aya mi maldicion. Este Rey don Alonso vino despues a poseer y mandar todos tres reynos conforme a la bendicion, y plegaria del Rey don Fernando su padre.

Despues, que el Rey don Pedro vuo tomado esta ciudad de Toro su madre la Reyna doña Maria, que estaua en el alcaçar se vino a la merced del Rey su hijo, y con ella don Pedro Estéanes maestre de Calatraua, y Ruy Gonçalez de Castañeda, Alonso Tellez Giron y don Martin Alonso Tello. Estos caualleros pensauan yr muy seguros del Rey por yr con su madre: mas sucedioles mal. Porque el Rey no teniendo reuerencia a su madre los mando alli matar delante della. La Reyna quando vio tan esorbitante crueldad, cayo amortecida del grande miedo, que recibio.

Es la ciudad de Toro muy fuerte, y bien cercada: puesta sobre vn risco muy dificultoso. Es pueblo muy proueydo, de todos mantenimientos por su mucha fertilidad: Goza de muy buena pesca por la vezindad del rio Duero, y es assi mismo ciudad muy bien proueyda, de los demas pescados de la mar por la vezindad, que tiene con Zamora, a donde viene a parar la mayor parte del pescado, que de Galizia se trae a Castilla. Tiene esta ciudad de Toro muchas viñas, y hazese en ella grandissima quantidad de vino lindissimo de que se proueen muchas ciudades, y villas de la mayor parte de Castilla estimandolo en mucho. Tiene assi mismo esta ciudad de Toro mucha fruta, que tambien haze ventaja en bondad, a la de otras partes: ay destas frutas, y vino grandes heredades, y haziendas. Proueense de las frutas deste pueblo, Valladolid: Zamora, Salamanca, y otros muchos pueblos principales, principalmente de peras hermosissimas, y de singular gusto, que por su excelencia se llaman peras de Toro. Haziendo guerra el Rey don Alonso de Portugal a los Reyes catholicos don Fernando, y doña Ysabel sobre la pretension de los reynos auian los portugueses ocupado algunas ciudades, y fuerças de castilla entre las quales se auia apoderado de las ciudades Zamora, y Toro. El Rey don Fernando les auia ganado, por fuerça la ciudad de Zamora, y tenia çercado el alçaçar, donde se auian

recogido los enemigos. El Rey d̄ portugal quiſo hazer leuantar el cerco, o alomenos hazer vna arrogante oſtentacion por ganar credito, y reputacion junto vn muy grueſo campo de toda la fuerça de ſu reyno, con que le parecio, que podia dar batalla campal ſi fueſe meneſter al Rey don Fernando. Con eſte campo el y el Principe de Portugal ſu hijo, y el Arçobiſpo de Toledo, que con gente les ayudaua, eſtando el perſonalmente con ellos en ſu campo, marcharon para Zamora, y aſſentaron el real en tan mal ſitio, que ni podian ſocorrer a los portugueſes cercados en el Alcaçar, ni dañar a los caſtellanos, eſtando ellos ſubjetos, a muchos daños. Eſto hizo al Rey de Portugal boluer a leuantar preſto el campo de noche, y ala ſorda como dizen cõ gran ſecreto. El Rey don Fernando venida la mañana, y conocida la retirada de los Portugueſes, ſer hazia la ciudad de Toro, que diſta de Zamora por ſolas ſeys leguas, puſo preſto ſu gente en orden, y ſiguio a los enemigos, que marchauan muy de eſpacio conſus eſquadrones muy bien ordenados, y apũto de batalla por qualquiera ocaſion, que ſe les ofrecieſſe. Dandoſe prieſa los caſtellanos en el marchar alcançaron a los enemigos fuera de vnas angoſturas, que ſe hazen en el camino que va de Zamora a Toro no lexos de la ciudad de Toro. Pueſtos pues los dos campos en lo llano fuera de las angoſturas, viendo el Rey de Portugal, que le eſtaua ya a las eſpaldas, y muy cerca el campo caſtellano, teniendo por coſa fea y de notable infamia, el huyr hizo boluer los eſquadrones aſsi como yuan ordenados de manera que quedaron frente a frente conlos caſtellanos, que ya llegauan muy cerca reſueltos de dar la batalla, y abreuiar con aq̃lla guerra. Gran eſperança tenia elportugues de auer la vitoria de aquella batalla porq̃ tenia mucha vẽtaja a los caſtellanos en la caualleria. La gente portugueſa eſtaua repartida en tres batallas. En la primera eſtaua el miſmo Rey toda eſta batalla era hecha de todos ſus amigos y caualleros de ſu corte, y muchos caualleros caſtellanos, que ganauan ſu ſueldo. Yua tambien en eſte batallon el Conde de Haro, con vna vanda de Cauallos que el auia traydo deſu tierra. Gouernaua eſta batalla Pereyra capitan de la guardia del miſmo Rey de portugal. La ſegunda batalla, que eſtaua a la mano yzquierda de la primera gouernaua don Iuan principe de portugal. En eſta yua la gente del Obiſpo de Euora con mas mucho numero de balleſteros, y eſcopeteros, y mucha artilleria, y otros ingenios de guerra. Y a la verdad en eſta ſegunda batalla eſtaua toda la fuerça del exercito portugues. La tercera batalla, q̃ eſtaua a la mano derecha d̄ la del Rey era de la gente del conde de Haro, y la deſu hermano el Cõde de Faro. Y la del Arçobiſpo de Toledo, y la de los Condes de Villareal y Mõſanta. Sin toda eſta gente auia otra muchedũbre de peonage junto a los eſquadrones del Rey no lexos del rio Duero. Yua aſsi miſmo el campo caſtellano pueſto en otras tres batallas muy bien ordenadas. Pueſtos pues los vnos, y los otros a diſtãcia de arremeter y auiendo precedido las preuenciones, y amoneſtaciones, q̃ ſuelenhazer los generales entiẽpos ſemejãtes ſe dio la ſeñal d̄ batalla de ambas partes, y rõpiẽdo primero la batalla caſtellana q̃ yua a la mano derecha cõel cuerno, o lado yzquierdo d̄ los portugueſes, dõde yua la gẽte del principe de portugal, y la d̄l Obiſpo de Euora ſe começo vna batalla muy cruel pero fueron en ella vencidos los caſtellanos: porque con la mucha artilleria, y valas de eſcopeta, q̃ abuẽ tiẽpo diſpararon los enemigos cayerõ

luego

luego muertos muy grande numero de castellanos, y fue menester sacar dela batalla otra gran mechedūbre đ gente herida. Y los demas como hallaron gran resistencia en los portugueses de aquella parte porser como dixe arriba lo mas fuerte, y firme de su exercito se vuieron forçosamente de retirar vnos a su batalla de la mano derecha y otros a la de enmedio, en que estaua el Rey don Fernando. Vencido asi con tanta facilidad el lado derecho de la batalla castellana, las otras dos por vengar la afrenta, y daño recibido acometieron a sus cōtrapuestos enemigos con fiero impetu, y grande bozeria. La batalla era muy cruel y reñida muriēdo mucha gente de ambas partes. Mostraronse algunos castellanos valerosos en acometer vn gran hecho: y fue que dieron rompiendo porla batalla con el alferez del Estandarte de Portugal y con algunos, a cuya guardia se auia encomendado. Los castellanos enuistieron al estandarte de Portugal, cuya insignia era vn buytre, y ganaron le facilmente por couardia y poca resistencia de su Alferez, y de los que lo guardauan. Fue preso el mismo Alferez, y lleuado despues a Zamora, cuyas armas se pusieron, como por tropheo colgadas enla yglesia de santa Maria en Toledo. Pero no se lleuo el estandarte, porque viendole en la misma batalla perdido, algunos caualleros Portugueses lo boluieron a cobrar, combatiendo valerosamente. Pelearon con grande furia de ambas partes, espacio de tres horas sin conocerse mejoria, ni ventaja de alguna parte. Despues del ꝗl tiempo comen çaron los castellanos a mejorarse haziendo retirar a los enemigos perdiendo siempre del campo. Pudiera el principe don Iuan hazer muy dudoso el sucesso desta batalla, si con la gente que tenia que era toda la fuerça de los enemigos socorriera a su padre no se sabe porque no lo hizo. Los castellanos viēdo enflaquecerse y retirarse los Portugueses començaron a apretalles con mayor impetu aclamando vitoria, vitoria haziendoles del todo boluer las espaldas sin que los pudiessen detener, algunos capitanes que les impedian la huyda, ni la verguença de su Rey presente, ni tener a vn lado su Principe muy entero, y con buena gēte para resistir en qualquiera afrenta Huyendo pues se encaminauan vnos a Toro, y otros con el gran miedo, que lleuauan se echauan al rio Duero, entregandose dessa manera mas presto a la muerte: por huyr de la muerte. Es aueriguado ꝙ murio mas gente de los Portugueses ahogados de aquesta manera en el rio, que no en la batalla cuyos cuerpos, armas, y haziendas, o cosas que con sus personas lleuauan se vian otro dia yr por el rio abaxo en gran quantidad. El Rey de Portugal viendo vēcida, y desbaratada del todo su gente, y que los castellanos seguian el alcance haziēdo grā daño, determino saluar su persona huyendo por otro camino diferēte del que yua a Toro, por el qual llego con algunos pocos, que le seguian ya oscurecido el dia a dormir en vn castillo, donde le recibio, regalo bien el alcayde de aquel castillo por ser aficionado a su parte. Siguieron los castellados el alcance gran rāto, en el qual fue preso el Conde de Alba de lista por descuydarse mucho de su persona. Que siguiendo con demasiado feruor a los enemigos se metio tras ellos llegando hasta la puente de Toro a donde boluiendo la cabeça a ver si le seguian castellanos fue preso de los Portugueses, y metido en la ciudad.

Dizen por cierto, que murio en esta batalla, y alcance mas gen-

te,que auia muerto en todo el tiempo,y duracion de la guerra quantos fueſen aquellos muertos no ſe pudo ſaber.Tomaron ſe alos Portugueſes en eſta batalla ocho vanderas,y fueron tomados a priſion muchos caualleros nobles.El Principe de Portugal viendo la gente de ſu padre vencida,y deſbaratada,ocupo conſu gente vn lugar alto, en el qual recogia los ſoldados que yuan perdidos, y deſbaratados,y de ay ſe fue a Toro donde hizo curar los heridos, y regalarlos:aunque todos eſtauan con grande pena,y ſentimiento porla perdida de ſu Rey,del qual no ſupieron coſa haſta otro dia,que eſcriuio, y dio auiſo de ſi deſde el Caſtillo donde eſtaua, viniendoſe el luego tras los miſmos menſageros a Toro: a donde auiendo eſtado algunos dias ſe boluio a Portugal, con determinacion de paſſar en Francia, a pedir ſocorro para reſtaurar la guerra con mayores fuerças.

Dexo parte del exercito repartido en preſidios,por los pueblos que eſtauã de ſu parte dexandole aſsi miſmo muy bueno en eſta ciudad de Toro,con ſuficiente prouiſion delas coſas neceſarias: haſta que como eſperaua pudieſſe boluer cõ mucha mas gente del reyno de Francia.Con eſto,y con la mucha fortaleza deſta ciudad ſe ſuſtentauan muy commoda,y facilmente los Portugueſes que en ella quedaron de preſidio, ſin recibir,ni temer daño alguno de los caſtellanos haſta que deſpues fue ganada, y quitada a los Portugueſes,ſin muerte,ni perdida de hombre alguno,por induſtria de vn ruſtico deſta manera.

Vn paſtor natural deſta ciudad de Toro, llamado Bartholome, que guardaua ouejas, en la miſma tierra ſe fue a dõ Alõſo Fonſeca,Obiſpo de Auila,y le dixo,q̃ el daria manera,y camino como ſe ganaſe la ciudad de Toro alos Portugueſes ſi hazian lo q̃ el diria.Preguntole el Obiſpo.Como ſabeys vos eſſo hermano,y q̃ ſe ha de hazer.Reſpondio el hombre.Señor yo ſoy paſtor deſde niño,y ſuelo apacentar mis ouejas alli junto debaxo los muros de la ciudad,y lleuãdolas por alli he notado muchas vezes vna queſta,y deſpeñadero, que ſube haſta el muro tan aſpero:y barancoſo,y con tantas quiebras,q̃ nadie jamas ha tentado ſubir por alli,ni aun agarandoſe alas peñas,ni aun en la ciudad ha auido ſeñor jamas ſoſpecha alguna de que por alli puedan ſubir al muro. Pero yo ſe q̃ ſe puede ſubir ſeguramẽte haſta el muro, aunque con alguna parte.Y los Portugueſes ſeñor eſtã aſegurados y deſcuydados deſta parte no hazẽ alli vela,ni tienen cẽtinela ni otra guarda alguna.Oyẽdo eſto el Obiſpo embio diez ſoldados ligeros,y deſembueltos q̃ fueſſen con el paſtor,y miraſen bien aq̃l lugar y vieſẽ ſi era creyble lo q̃ prometia hazer. Los ſoldados lo hizieron aſsi,q̃ fuerõ cõ el paſtor Bartholome y a tiẽpo oportuno ſubierõ medio trepãdo haſta llegar al pie del muro,y echando eſcalas entraron dentro dela ciudad, y eſcuchando atentamẽte por grã rato no oyeron ruydo de gẽte,ni de armas,ni vela,ni ladrar perro,ni cãtar gallo,ni vianſar,ni otra coſa,y no era marauilla,porq̃ por alli junto eſtaua deſierto vn grã pedaço de la ciudad. Auiẽdolo todo contẽplado, y viſto ſe ſalierõ por dõde auiã entrado cõ el paſtor,y bueltos al Obiſpo le dieron quẽta de lo q̃ paſaua,y como por aq̃lla ſubida, q̃ Bartholome les auia enſeñado ſe podia entrar y ganar la ciudad.El Obiſpo cõ buena eſperãça deſte negocio fue perſonalmẽte y hablo ſobre ello a los capitanes d̃ algunos preſidios cercanos, y eſcriuio a los q̃ eſtauan mas lexos.A todos les parecio biẽ,y vinierõ en q̃ ſe deuia d̃ tẽtar aq̃lla jornada,y juntãdo preſto

ſeyſcien-

seyscientos hombres bien armados, les dixeron que siguiessen al pastor Bartholome, y les industriaron en lo que auian de hazer. Llegados pues a la questa, y barranco a la hora que auian escogido, començaron a subir cada vno por donde mejor podia asirse subiendo delãte el pastor. La noche era oscura, el silencio dela ciudad por a q̃lla parte tal como esta dicho: lo qual puso en los que subian alguna confusion, y sospecha: no fuesse guadramaña, y cautela de los portugueses por medio de aquel rusticopara matar toda aquella gente: porque les parecia cosa increyble, estar por alli tan sola, y quieta, y tan sin guardas la ciudad, sino era hecho de industria. Tras esta consideracion sobreuino miedo, y turbacion, que parece, que les ponian la oscuridad de la noche: y el brauo despeñadero en que estauan. Con este miedo, y turbacion estauan dudosos de lo que harian, y aun medio determinados de boluerse a baxar, y no pasar adelante. Pero confortolos, Pedro Velasco que era vno de los capitanes, que guiauan esta gente, hablandoles desta manera. Por cierto señores soldados, y compañeros yo alabo mucho y aprueuo essa precaucion, y sospecha vuestra, porque nunca daño el aduertir, y mirar bien de que partes pudiessen venir los daños, y peligros: y mas en este hombre que traemos por guia, yo no hallo razon, ni causa alguna, porque sospechemos del dolo, o engaño. Y quando sea otra cosa, el negocio esta puesto ya en tal estado, que no podemos boluer a tras sin grande ignominia, y afrenta nuestra, no prouando el sucesso desta jornada. El negocio es, que nos auemos de atreuer osadamente a esto, aunque sea dudoso, y caso de fortuna. Que la fortuna parece que suele ayudar a los q̃ osan, y se atreuẽ, como tãbien suele dañar y destruyr alos timidos, y couardes. Quanto mas que nunca se haze gran hecho, ni se consigue grã honra, y fama sin mucho trabajo, y peligro. Estauan tan amedrentados, y acouardados los animos de los soldados, que no los mouierõ las razones del capitan pedro Velasco, antes se estauan suspensos, y dudosos. Viendo esta duda, y remision tan grande vn mancebo animoso llamado don Alonso de Fonseca cõ el feruor de la juuentud sin mas aguardar ni hablar palabra, prosiguio la subida asiendose por aquel barranco con grande brio, y animo siguiendole el capitan Pedro Velasco, y tras el otro Vasco de Viuar. Con esto se auergonçaron los demas, y sin mas considerar començaron a seguir sus capitanes, y guias hasta llegar al muro: el qual escalaron luego con gran silencio, y se metieron dentro de la ciudad. Eran estos, que entraron en la ciudad seyscientos hombres. Sin los quales vino tambien otra muy mucha gente la qual se quedo enel campo emboscada, frontero de vna de las puertas del campo para hazer su efecto quando fuesse tiempo segun la manera, que estaua traçada.

Los castellanos, que ya estauan dentro de la ciudad se diuidieron en dos partes. Los vnos ocuparon la plaça, y los otros acometieron de repente la puerta de la ciudad, cerca de la qual estauan emboscados los otros castellanos sus compañeros. Rõpierõ pues las cerraduras delas puertas, y abriendolas dieron libre entrada a los otros castellanos, que estauan fuera. El primer enquentro que tuuieron, fue con la ronda de los Portugueses resistieron poco, porque viendo: que casi todas las partes de la ciudad estauan ya tomadas, de castellanos y creyendo q̃ aquello no podia ser sin entreuenir traycion y cõcierto de los ciudadanos se recogierõ luego todos cõ sus capitanes ala

fortaleza,o alcaçar. Y de ay ſe fuerõ luego fuera de la ciudad dexando vazia la fortaleza no atreuiendoſe a defendella por ver a los caſtellanos apoderados,ya de toda la ciudad. Sabida eſta nueua :vino luego a Toro la Reyna doña Yſabel,la qual fue recebida de los ciudadanos ,con grande regozijo,y contento. Mando boluer a viuir en la ciudad,a algunos caualleros,y perſonas,que por ſoſpecho ſas auian deſterrado los portugueſes y mando reſtituyrles ſus heredades, y haziendas. Hizo tambien mercedes al paſtor Bartholome ; dandole renta perpetua para el,y ſus deſcendientes : con que viuieſſen honeſtamente en mediana eſtofa,y hizole aſſi miſmo hidalgo a el,y a ſus deſcendientes librandoles , y eximiẽdoles de todo pecho,e ſacion,y alcauala.

CAPI. LXXXIIII. DE LA CIVdad de Zamora, y de algunas coſas muy notables ſuyas.



A ciudad de Zamora , es muy antigua en Eſpaña:edificola el Rey don Fernãdo de Leon:primero deſte nõbre,año del naſcimiento de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto: de mil y cinquenta,deſpues que los moros la auian deſtruydo,quando entraron en Eſpaña. Deſta ciudad fue Obiſpo ſan Atilano,el qual eſtãdo vn dia en ſu camara, acordandoſe de ſus pecados, y vida paſada determino de apartarſe a hazer penitencia dellos,y de no boluer a ſu Obiſpado : haſta que Dios le perdonaſe. Con eſta determinacion dixo a los ſuyos,que tenia neceſidad de ſe retraer por algun tiempo:y mando que toda la renta de ſu Obiſpado ſe dieſſe a pobres. Partiendo pues con vn compañero,q̃ amaua mucho,y en llegando a la puente de la ciudad, que eſta ſobre el rio Duero cerca de la yglesia de ſan Lorenço ſaco de ſu dedo vn anillo que traya, y echolo en el rio diziẽdo. Quando yo boluiere a ver eſte anillo , penſare que he alcançado de Dios,perdon de todos mis pecados:y aſsi ſe partio caminando con tanta prieſa,que dexo al compañero muy atras. Y deſque ſe vido ſolo ſe viſtio de ropas viles por no ſer conocido : y anduuo dos años haziendo gran penitencia, y ſuſtentandoſe de limoſnas,q̃ pedia por amor de Dios. Deſpues del qual tiempo eſtando vna noche en oraciõ oyo vna voz,que le dixo. Atilano ve a tu Obiſpado,que ya tus ruegos ſon oydos. El como lo oyo dio muchas gracias a Dios,y continuando ſu oracion haſta el dia tomo el camino para Zamora,y llego de noche a vn campo jũto a la ciudad,el qual ſe dezia de ſan Vicente,donde habitaua vn hombre pobre con ſu muger, a los quales rogo ſan Atilano.que le dieſſen donde ſe albergaſſe aquella noche. Ellos le dieron vna pobre cama:y a la mañana el marido,y la muger fueron a caſa del Obiſpo a pedir limoſna,y rogaron al hueſpede Atilano,que guardaſe la caſa haſta que boluieſſen:y como les dieſſen limoſna de peces para ellos dos no acordandoſe de ſu hueſpede:boluierõ en acordandoſe a pedir,y dieronles vn pece mayor. Boluiendo a ſu caſa con el peſcado rogaron a Atilano,que lo aparejaſe mientras ellos yuan por agua,y lumbre. El lo hizo aſsi muy cõtento,y abriendo el pece mayor hallo dentro el anillo,que el auia echado dende la puente en el rio:al qual como lo vido , y conocio,hincando las rodillas en tierra , y alçando las manos al Cielo cõ muchas lagrimas començo a dar grandes gracias a Dios y eſtando aſsi eleuado en ſu oracion ſe tañeron todas las campanas de la ciudad de ſuyo:de lo qual ſe marauillo todo el pueblo,y buſcando todas las caſas meſones,y hoſpitales no ha

llaron

llaron cosa alguna, porque sucediesse aquel milagro. Y estando como atonitos no sabiendo que se hazer vn procurador de la hazienda del Obispo se acordo, que aquella muger aquien auia dado el pescado, le auia dicho, que tenia vn huesped en su casa. Luego toda la ciudad con la clerezia fueron alla, y hallaron a Atilano vestido de ropas viles, y viejas puesto toda via en su oracion, y de ay con grande alegria lo lleuaron a su yglesia, donde viuio ocho años haziendo muy santa vida. Despues de su muerte por sus muchos milagros, y santidad lo canonizo, y puso en el catalogo de los santos, el Papa Vrbano. El Rey don Sancho segundo de Castilla y de Leon teniendo cercada esta ciudad de Zamora, por quitarsela a su hermana doña Vrraca, a quien la auia dado su hermano el Rey don Alonso recogio afablemente a vn mal cauallero llamado Vellido Dolfos, el qual le dixo, que le mostraria por donde pudiesse tomar a Zamora. El Rey lo creyo aunque auia sido auisado dela ciudad que aquel era vn traydor, y yendose solo con Vellido Dolfos al rededor de la cerca creyendo que le mostraria la parte que auia dicho: fuele necesario proueer a la necesidad natural del vientre y apeandose por essa razon del cauallo junto a la ribera del rio Duero dio a Vellido vn venablo, que lleuaua en las manos. Vellido viendo la ocasion a su proposito, tiro al Rey el venablo, y dandole por las espaldas le salio al pecho, y dexandole desta manera muerto huyo a la ciudad, donde luego fue preso. Muerto el Rey los castellanos sintiendose como leales vasallos de la muerte del Rey su señor, teniendo sospecha que los Zamoranos auian sido en el consejo, y acuerdo de la muerte del Rey, pues auian recibido en la ciudad al traydor Vellido, auido su consejo determinarõ de hazer sobre ello, repto a los de Zamora. Estando en este consejo se leuanto don Diego Ordoñez de Lara como cauallero noble, y esforçado y dixo que por la muerte del Rey don Sancho su señor pues auia sido muerto a traycion, queria el reptar a los Zamoranos, y hizolo asi. Y porque segun los fueros de España, el q̃ repta cõsejo, o comunidad esta obligado a combatir con cinco caualleros vno empos de otro, fue determinado, que el lo hiziesse pues auia hecho el repto a la ciudad. Don Diego Ordoñez entro en el campo, el dia q̃ los juezes señalaron, y vẽcio tres hijos de Arias Gonçalo vno tras otro, los quales combatian por la defensa de los Zamoranos, y como el tercero destos cortase las riendas del cauallo a don Diego Ordoñez, sacole el cauallo fuera del campo de la estacada. Lo qual siendo aduertido por don Diego Ordoñez, se arrojo del cauallo al suelo cayendo sobre la raya que estaua hecha, y aũque quiso boluer a combatir con los otros dos Zamoranos porfiãdolo mucho, mas no lo consintieron los juezes del campo: los quales visto el caso: y auiendolo altercado mucho de ambas partes no pudieron determinar si fueron vencidos o no los Zamoranos, quedãdose asi aquel repto, y desafio sin determinacion. El traydor Vellido fue atado a quatro potros brauos, cõ quatro sogas de pies, y de manos, y soltaron los potros: cada vno de los quales tirando por su parte lo desmẽbraron, y despedaçaron: en quatro quartos quedando desta manera castigado de su traycion.

Zamora es vna de las principales ciudades del reyno, assentada sobre vna peña tajada en la ribera del rio Duero, sobre el qual tiene vna muy buena puente. Es pueblo muy fuerte por el sitio, y natural disposicion, que tiene de aquella peña taja-

da, y del grande rio Duero fuera de estar muy bien cercado de murallas y torres y tener vna buena fortaleza. Es ciudad muy bien proueyda de todos frutos, y mantenimientos porque tiene dos partidos, que ellos llaman del pã, y del viño que son vnos pueblos de la jurisdicion, y termino desta ciudad: de donde cogen muy grande quantidad de trigo, de q̃ hazen muy lindo pan, y mucho vino tã bien muy bueno: Goza esta ciudad de muchos y buenos pescados, que de Galizia se traen a Castilla y paran en esta ciudad, de donde se distribuyen por muchas partes. La ciudad es rica, y de muchos templos. La gente graue, amiga de tratar sus personas, y casas cõ mucho ornato, y sumptuosidad. Es gente muy ingeniosa, y tienen muy de ordinario natural disposicion, y furor poetico. Danse a entẽder los Zamoranos apasionadissimamente, que esta su ciudad es la antigua, y celebre Numancia, que tanto tiempo resistio a los Romanos, venciendolos, y desbaratãdolos muchas vezes pero nadie de los que algo entienden tiene esta phantastica, y falsa opinion. Tambien se dan a entender, que fue el capitan Viriato de su tierra. Sea lo que fuere, que no se les puede contradezir nada: segun defiẽden su parecer apuñadas, mas que cõ razones como moros. El Arçobispo don Rodrigo de Toledo, trae ciertas imaginaciones, y quentos para la denominacion, y nombre de Zamora. Pero la verdad parece que es muy diferente. Esta fundada esta ciudad sobre mineros de las piedras preciosas que llamã turquesas. A estas piedras llaman los Arabes Zamas, y de ay dixeron a esta ciudad Zamora, o Zamoia, como quien dize fundaciõ de turquesas. Esta ciudad gano a los moros, poco despues de la general destruycion de España: el Rey don Alõso primero deste nombre, aquien llaman el Casto, juntamente con otras muchas ciudades, aunque andado el tiempo adelante boluio tambien cõ las otras, a ser perdida por descuydo de los Reyes de Leon. En las guerras, que hizo el Rey don Alonso de Portugal a los Reyes catholicos don Fernando, y doña Ysabel, cupo, y se apodero el portugues desta ciudad, de Zamora sobornando con dineros y promesas a ciertos caualleros. Tenia por el Rey de Portugal la puente desta ciudad con muy buen presidio vn don Francisco de Valdes, a quien los Reyes catholicos auiã hecho grãdes mercedes, y honras. Con este trato la Reyna ocultamente que le entregase la fuerça de la puẽte, y se diese, se paso, y entrada en la ciudad. Don Francisco de Valdes vino bien en ello comunicando el negocio con Pedro Mazariego a quien el auia puesto en su lugar, en el presidio de la puẽte. Pedro Mazariego era hombre de bien, y muy prudente, y aconsejo al don Francisco de Valdes, que en todo caso obedeciesse a la Reyna. Concertaron pues, q̃ viniesse el Rey don Fernando del cerco, que tenia puesto a Burgos, por parecer que era necesaria su presencia en vn negocio tã grande, y arduo como este: porq̃ no no solamente pensauan ganar la fuerça de la puente, sino tambien juntamente toda la ciudad, y tomar a prision al Principe de Portugal. Diose deste negocio quenta, a muy pocos solamente. Auisado pues el Rey don Fernando de lo que pasaua fingio en publico no estar bien dispuesto dio a entender que se queria estar encerrado en su aposento mientras recobraua salud. Encomendo, y dio cargo del exercito y cosas de la guerra a un su hermano bastardo, y a otros principales, que estauan con el dandoles quenta de lo que pasaua: y solo con dos priuados suyos tomo la posta para Valladolid. Vino a entender este nego-

negocio el Rey de Portugal, o porque alguno se lo descubrio, o porq̃ via, que los castellanos juntauan gente, o porque por muchas sospechas y congeturas, no se confiaua de don Francisco Valdes, que tenia por el la puente. Al qual embio a llamar, y respondieron los suyos, que estaua ausente, y no sabian donde. Creciẽdo mas la sospecha se resoluio el Rey de Portugal de apoderarse de la fuerça de la puente, o por engaño, o como pudiesse. Con esta determinaciõ embio a don Iuan de Porras, que era pariente de Valdes, con cierta gente: q̃ dixese al teniente de la fuerza Pedro Mazariego, que les abriesse la puente, y los dexase pasar porque yuan a hazer cierta correria, en tierra de castellanos: pero la verdad era que entrando en la puente querian retener la, y echar della al capitan, y soldados, que la tenian. El teniẽte Pedro Mazariego respondio sospechando la cautela, que no era aquella hora đ meter gente armada en la puẽte, que en viniẽdo el dia haria lo que el Rey le mandaua. El Rey de Portugal aunque tuuo la respuesta por algo sospechosa, con todo esso quiso esperar al dia, a uer en que paraua. Toda essa noche gasto Pedro Mazariego enfortificarse muy bien haziendo por de dentro, de la municion a la parte de la ciudad otro muro de piedra tosca y faxina, y embio vn mẽsagero a grãde priessa al Rey don Fernando haziendole saber, que aquel negocio era descubierto, y sabido, y q̃ el Rey de Portugal, estaua determinado de combatir la puente. Por tanto q̃le suplicaua se diesse gran priessa a llegar con socorro sino queria, que se perdiesse la puente con la esperança de cobrar la ciudad. Venida la mañana el Rey de Portugal, boluio a embiar aquel don Iuan de Porras, que auia embiado la noche antes, con cien hõbres de armas, para que cumpliesen su determinacion. Pero en llegando estos al primer paso de la puente la salutacion, y recibimiento, que hallaron, fue vna gran lluuia de piedras, xaras, y arcabuzazos, conque fueron luego đsbaratados, y puestos en huyda aclamando los de la puente muchas vezes, a don Fernando, y doña Ysabel, y diziendo que no conociã: ni querian otros Reyes. Sabido esto del Rey de portugal encẽdido en yra hizo armar toda la gente. Los soldados portugueses, vnos mouidos de indignacion, y otros de verguẽça de su Rey, y otros de temor, que serian destruydos, y muertos: si llegaua el Rey don Fernando, y se metia en la puente comẽçaron vn cõbate muy rezio, y muy fiero. Y aunque delo alto seles hazia gran daño con todo esso llegaron muchos portugueses debaxo de vn reparo hasta las puertas de la puente, y poniendoles fuego se ardieron quedando la entrada abierta. Daua priessa el Rey de Portugal que estaua presente al combate, y armada la persona. Quemadas las puertas pẽsando los Portugueses no auer otra defensa queles impidiesse la entrada se lançaron por ella, no sin grã daño, y destruycion suya. Pero hallãdo el otro nueuo muro dentro se vuierõ de detener mal de su grado. Peleauan de ambas partes con grãde furia, y coraje los Portugueses por deribar aquel nueuo muro, y ganar la puente, y los castellanos por defender la misma puente, y sus vidas. Impediales mucho a los Portugueses el grande humo, que salia de las puertas, y madera que se quemaua ahogãdolos. Fuera desto de toda la muchedumbre que dellos era, no peleauan sino muy pocos: porser el lugar estrecho, estauan apretados y apinados por el angostura. Por esta razon erã heridos, y muertos gran numero de Portugueses, no cayendo contra ellos tiro que diesse en vazio. Por el contra-

contrario los de la puente ningũ daño recibian, saluo el trabajo de defenderla. Duro este fiero combate desde el alua hasta hora de bisperas sin aprouechar ni ganar nada los Portugueses, sino con muertes, y notable destruycion dellos. Desesperauase su Rey de enojo, y no mouiendose de las muchas muertes, y efusion de sangre de los suyos, queria que en todo caso pasase adelante el combate: para esto animaua a vnos, hablaua a otros llamandoles por sus mismos nõbres, y a menazaua a los que via, q̃ no peleauan con mucho brio. Hasta que el Arçobispo de Toledo, que estaua alli con el mismo Rey, y seguia con armas su parcialidad, viendo q̃ era por demas el combate de la puente, y que alli no auia otra cosa sino morir soldados: persuadio al Rey q̃ dexasse el combate, y la ciudad que tiempo auia para esperar, y para conseguir mejores sucessos, que llegarian presto enemigos, de quien no se podrian defender por ser pocos principalmente que se auria de leuantar toda la ciudad contra ellos. Persuadido el Portugues deste consejo del Arçobispo de Toledo hizo tocar a recoger, y puesta toda su gente en buẽ orden, con todos los fardages, ropas y recamara, se partio luego a la ciudad de Toro. A penas salia por la vna puerta de la ciudad el Rey de Portugal, quando llegando con mucha gente castellana don Aluaro de Mẽdoça, entraua por otra. El qual buscãdo por la ciudad los portugueses, q̃ se auian quedado, los despojaua y ponia en prisiones. Buena parte destos Portugueses, viendo el pleyto mal parado se recogieron a vna yglesia grande, en la qual se hizieron fuertes Don Aluaro de Mendoça los cerco, y combatio muy reziamente toda essa noche defendiendose los Portugueses valerosamente, hasta que viniẽdo el alua llego a la ciudad el Rey don Fernando con el Almirante, y el Duque de Alba, y otros grãdes. Los Portugueses, que estauan cercados en la yglesia, viẽdo que ya el Rey estaua en la ciudad: començaron a tratar de partido pidiendo, que les dexasen yr libres las personas, con solamente la hazienda que lleuasen a cuestas. El Rey don Fernando como era de su naturaleza piadosissimo, les concedio lo que pidieron, y tambiẽ porque se queria aprestar para combatir el Alcaçar el qual auia dexado el Rey de Portugal muy bien proueydo, y fortalecido. Idos pues los Portugueses de la yglesia, el Rey dõ Fernando dispuso las cosas de Zamora, como conuenia, y luego mando hazer vna trinchera, y foso entre la ciudad, y el Alcaçar, y por la parte de afuera de la ciudad hizo poner en conuinientes lugares onze estancias biẽ fortificadas con muy buenos presidios de gente: y mando a priesa traer mucha artilleria, y todas las demas cosas, que eran necessarias para el cerco y combates de la fortaleza. Puesto todo muy en orden, combatio el Rey don Fernando el Alcaçar de Zamora sin auer remedio de poderle ganar. Y como el catholico Rey lo tomasse, muy de veras, y viesse, que los tiros y maquinas que tenia, eran de poco momento hizo traer artilleria gruessa, y muchos, ingenios đ guerra muy grandes para combatir de nueuo, y cõ mas fuerça a los enemigos. El Rey de Portugal temiendo que le ganarian la fortaleza de Zamora se determino de socorrella con vn muy grueso campo, que tenia junto de Portugueses, y de algunos castellanos que le seguian, y fauorecian con gente. Vino pues a Zamora: y assento el cãpo imprudentemente, en tan mal sitio que no pudiendo socorrer a los suyos, ni dañar a los enemigos, recibia el mucho daño. Porlo qual le fue forçoso leuantar el campo, y boluerse para

se para Toro. Al qual siguiendolo el Rey don Fernando, lo alcanço junto a la misma ciudad de Toro, le dio la batalla, en que lo vencio, y desbarato con muerte de muchos Portugueses, como queda dicho en el capitulo proximo pasado. Despues de la ql batalla boluiendo el Rey don Fernãdo victorioso a Zamora, hizo estrechar, y allegar mas a la fortaleza las estancias, y mando por vn vando publico que todos se aperçibiesen para combatirla. Don Alonso de Valencia, que tenia la fortaleza por el Rey de Portugal, sabiendo la rota del mismo Rey, y que ya no tenia que esperar mas, que le podria venir socorro començo a tratar de concierto, y de entregarse por medio del Cardenal, de España: que era su pariente: por el qual alcanço de la clemencia del Rey don Fernando perdon đ sus yerros, y rebeldia: sin que se le tomase cosa de su hazienda. Desta manera gano el catholico Rey don Fernando, a Zamora, y su alcaçar, de poder de los Portugueses.

CAPI. LXXXV. DE LA MVY noble ciudad de Salamanca, su fundacion, vniuersidad, y otras cosas notables.



Ize vna historia, que fundo Hercules, a la muy noble ciudad de Salamãca: y despues la aumentaron, y poseyeron los Romanos: y hizieron la puente que oy tiene, que es vna de las buenas y bien labradas, que ay en todo el reyno: en la qual pusierõ vn toro muy grande de piedra que agora alli parece. Esta ciudad fue destruyda por los moros, quando entraron en España. Despues la poblo el Conde don Diego de Castilla. Es ciudad muy principal, rica, y de mucha qualidad. En tiempo del Rey don Fernãdo el santo, que gano a Seuilla: fue trasladado, y pasado el estudio de Palencia a esta ciudad. El qual estudio, y vniuersidad auia hecho antes de su muerte, el Rey su padre. Despues el Rey don Alonso de Castilla a quien llaman el sabio, lo confirmo: y acrecento. Ay en esta ciudad muchos colegios con muy grandes rẽtas. El colegio mayor de san Bartholome edifico, y doto don Diego de Anaya Arçobispo de Seuilla. El qual como auia visto los singulares colegios de Bolonia, y sus sumptuosos edificios venido a Castilla despues de la vniõ de la santa madre yglesia, en el Concilio de Constãncia, en el qual se hallo presente por embaxador del Rey de España, fundo este colegio dexandole mucha renta para los colegiales capellanes, familiares que deuen ser theologos, juristas, y canonistas. Ay en esta vniuersidad escuelas mayores, y menores muy sumptuosas: ay dentro de las escuelas vn general de canones, en que caben mas de ochocientos estudiantes. Ay otro de leyes donde caben mas de otrostantos. Ay otro de decreto, y otro de theulugia, otro de Philosophia, otro de rethorica, otro de astrologia, otro de griego, gramatica, y logica se leen en las escuelas menores. Ay seys catredas de prima, que se leen a las seys horas de la mañana, o como es el tiempo, tres de canones, y tres de leyes, que rentan a dozientos mil marauedis. Ay otras quatro de bisperas, que rentan a ciento, y cinquenta mil. Sin estas ay en esta ciudad otras cinquenta catredas, en que se leen, y enseñan todas ciencias. Tiene esta vniuersidad vn maestre escuela, que es juez del estudio. El qual tiene juridicion sobre todos los estudiantes, y no otra justicia alguna. Ay vn rector y doze consiliarios, y dos bedeles, o maceros, que van delante del rector, y delante del que se gradua de licenciado, dotor, o maestro. Ay vna libreria la

mejor de España. Abrese dos horas cada dia, en ella ay vn pulpito donde esta vn hombre mirando, que ningũ libro se saque fuera. Las escuelas mayores son tan sumptuosas, y de tan hermosa y rica obra, q̃ sola vna portada con el quarto de la libreria que esta encima se dize que costo a la fabrica mas de treynta mil ducados en aquel tiempo antiguo que se labro, que fue mas costa que agora trezientos mil. En estas escuelas mayores ay vna capilla muy rica de boueda. En lo alto della, q̃ es de color azul muy fino estan pintadas, y labradas de oro las quarenta y ocho ymagines de la octaua esphera, los vientos, y casi toda la fabrica, y cosas de la astrologia. En estas escuelas ay vn relox, que es cosa notable: cuya campana es muy grãde, y encima della esta vn negro, que da las horas. Estan tambien dos carneros, que dan las medias horas arremetiendo cada vno de su parte, y topando en la campana de manera que quando el vno arremete el otro se aparta, y al contrario. Encima del mostrador del relox esta vna Imagẽ de nuestra Señora y d̃ baxo dela Imagen los tres Reyes Magos, y dos Angeles los quales todos le humillan a nuestra Señora dando las nueue horas dela mañana. Esta assi mismo la Luna, que por sus puntos haze su mouimiento creciendo, o menguando, dõde se ve muy al propriode como ella parece cada dia enel Cielo. Graduanse en esta vniuersidad, gran numero de doctores, maestros, y licenciados en todas facultades. Assi que con razon esta ciudad es la madre delas ciẽcias, y artes liberales: a cuya vniuersidad y estudio, vienen no solamente de España mas tambien de otras muchas naciones, muy remotas como a feria de letras, y de todas virtudes. Hallanse en esta vniuersidad por matricula ordinariamente: quatro mil estudiantes. Entre los quales ay muchos caualleros generosos, y principales, y personas de mucha qualidad Desta ciudad, y vniuersidad salen para la corte, y casa real, y para los consejos, chancillerias, y plaças de otras partes Los cõsegeros, letrados, theologos, medicos, juristas doctores, y maestros de todas ciencias. La manera, como se graduan los doctores, y su riguroso examen, la solemnidad, cõ que se haze aquel acto singular, quãdo se les da el grado, los preuilegios y exsempciones, que tienen los graduados por Salamanca, y assi mismo como se oponen a las catredas, y cõmo se dan los votos, todo lo dexo por ser cosa larga, y porque no haze a nuestro proposito. Esta ciudad es muy ilustre de caualleros, y señores. Es muy proueyda de todas cosas. Tiene muy hermosas casas grandes, y fuertes con muchas torres. Es muy grande la prouision de mantenimientos, que tiene pan, vino carnes, pescados, y frutas, y todas las otras cosas, que son necesarias a la vida humana: y de todo en muy grande abũdancia. Porque es tanta, y tan buena la comarca que esta ciudad tiene, q̃ a naturales, y forasteros da abundantissimamente todas las cosas. Tiene vna plaça muy grande: en la qual acontece muchas vezes correr toros, y jugar cañas juntamẽte, sin estoruar ni impedir el trato donde comprã o venden las cosas de frutas, pescados, carne, aues, y otras cosas.

La ciudad de Salamanca, que es vna de las mas ilustres de España: esta assentada sobre la cumbre de dos cerros, y la falda del vno dellos quanta se tiende desde lo alto, hasta abaxo. Passa vn arroyo grande, y hondo por medio de la ciudad, que no suele lleuar agua sino es en algunas auenidas y grandes lluuias del inuierno. Este arroyo, al qual llaman de san Francisco, porque esta en el: el monesterio del señor san Francisco, diuide aquellos

llos dos cerros sobre que esta puesta toda la ciudad de lo qual lo q̃ esta sobre el cerro mas Septentrional son edificios nueuos, y no de los muy antiguos deste pueblo. Llamanle el aldeguela, esta toda la ciudad muy biẽ cercada. Y pasa por junto alas casas el rio Tormes, que es muy grande, y muy lleno đ agua, que por esta parte no se puede vadear, en cuya ribera por algunas partes ay grandes, y hermosos sotos de alamos y otras diferencias de arboles. Su agua es delgadissima, y para beuer es la mejor, o delas mejores que ay en España, por lo qual Salamanca, y todos los demas pueblos que le tienen cerca no quieren beuer de otra agua que dela deste rio Tormes: por cuya vezindad goza Salamãca de mucha y muy gentil pesca principalmente de vnas boguillas medio doradas, o amarillas q̃ llaman ruuias, y de muchas, y muy buenas truchas. Es Salamanca el pueblo mas bien proueydo de España de todos mantenimientos, aunque en la ciudad se cogen muy pocos, o ningunos. Es grima la muchedumbre de lindissimas frutas de todo genero, y suerte, que sobran continuamẽte de inuierno, y de verano por todas las tiendas, y plaças de la ciudad, quan grande es: sin las que por momentos se venden a pregones por todas las calles. De las quales proueen Bejar, Toro, la Vera de Plaséncia: sin otros muchos pueblos lexos, y cerca auiẽdo tanto cuydado, en todos los fruteros de cõseruar sus frutas sanas, y buenas para todo tiempo, como de venderlas, y es cosa notable ver el barato, y baxo precio de todas, aquellas frutas. Tiene esta ciudad muy buenas moliendas de aceñas, hechas sobre el rio Tormes, hazese el pan en esta ciudad muy sabroso, blãco, y lindo. No tiene Salamanca viñas, porque si las tuuiera por muchas, q̃ fueran no fueran bastantes a esperar vn asalto de estudiantes, las mas cercanas son en villa Mayor, a vna legua de Salamanca, y de alla he visto yo traerlas de noche: en tanta quãtidad que dexauan buena mella, en la viña de donde salieron. Pues de carnes y pescados, es tan proueydo y tã barato este pueblo, que ninguno lo es tanto en todas las cosas generalmente. Es assi mismo muy proueydo de los mejores vinos, que se gastan en España: porque le ay de Toro, de Alarexos, de madrigal, y de san Martin, y otras muchas partes. Tiene esta ciudad cada jueues, vn muy notable mercado de todas prouisiones y mercadurias, al qual acuden labradores, y rusticos no solamente delas aldeas cercanas: pero tambien de pueblos muy remotos y apartados, con trages muy diferentes, y estraños. Es cosa que no se puede entender sino viendola muchas vezes, la infinidad de carros cargados de carbon, que cada mercado entra y se reparte por todas las plaças, y calles de Salamanca sin lo que tãbien entra los otros dias Hazese tambien en esta ciudad por Setiembre vna muy grande y famosa feria, de todas mercadurias, y ganados, especialmente de gran muchedumbre de las mejores mulas q̃ de castilla. A la qual feria concurre grande numero de gente de casi toda España. Tiene esta ciudad vna calle muy grande, y hermosa toda de ambas partes muy llena de mercaderes con tratos, y haziendas muy gruesas, y ricas. Tiene otra calle muy grande y principal, que llaman de los ropantes: porque toda ella esta llena de roperos: o mercaderes de hatos, y axuares de estudiantes con que estan muy ricos. Destos compran los estudiantes, quando entran en Salamanca todas quantas cosas han menester, y quantas quieren de todas las suertes que las suele auer. Camas, colchones, fraçadas, lana, sillas, mesas, atriles,

les, eſteras, tinajas, candados, candeleros, caxones, ropas, toda ſuerte de veſtidos, y todas las demas coſas, q̃ quieren, porque de todo tienen en grande abundancia, y quando los eſtudiantes ſe van eſtos miſmos roperos les compran los axuares por precios baratos, con la qual grangeria ganan mucha hazienda. Dexo otros mil tratos, y oficios, que todos viuẽ con los eſtudiantes. Tiene eſta ciudad tanto por tanto muchos mas templos, y hoſpitales, que todas las otras ciudades de Eſpaña. Muchos ſermones, mucha modeſtia, mucha quietud, y religion: y mucha edificacion y ſanta doctrina por los muchos letrados theologos, y gente religioſa. Tiene caſas de frayles de todas ordenes, y de caſi todas: Dominicos, Franciſcos Aguſtinos, Trinitarios, Mercenarios Hieronymos, Carmelitas, Minimos, Premonſtrenſes, y otros: aunque los mas a forma de colegios por la comodidad, y puecho de los religioſos eſtudiantes Ay en eſta ciudad grande numero de caualleros muy principales, y muy hazẽdados, y grande numero dellos ſon ſeñores de vaſſallos. Pues de las coſas notables, y grandezas de la vniuerſidad no ay quien del todo lo ſepa biẽ por menudo, ni quien ſe atreua a dezir dello en particular porque nunca ſe acabaria de dezir todo. Por eſſo yo por cumplir con mi obligació dire algunas coſas principalmente, porque el maeſtro Medina primero autor deſta obra va muy errado en algunas de las pocas, que eſcriuio. Toda la vniuerſidad, y caſi todo el gouierno della, a lo menos lo mas, y lo ſupremo ſe reduze a los miſmos eſtudiantes con vn orden admirable, y tal diſpoſicion, que el prouecho de la republica, y la grandeza, y mageſtad de la vniuerſidad, va ſiempre en aumento corriẽdo a las parejas, y creciendo, tambien juntamente los eſtipendios de las catredas, y oficiales y las rentas de la vniuerſidad para ſuſtentarlas, y poder dar partidos a crecentar ſalarios, hazer edificios, y obras con aquella grandeza, y mageſtad: que conuiene a vna tan celebre vniuerſidad. Ay de matricula ordinariamente en eſte tiempo ſiete mil eſtudiãtes comunes ſin colegiales, frayles, canonigos, y otros clerigos: que gozan de la matricula jurando al rector. Ay muchas vezes mas eſtudiantes, y muy pocas ay pocos menos entre los quales ay muy grande numero de caualleros muy principales como ſon hijos, y hermanos de Condes Marqueſes: y Duques, y otros a eſte tono. Los eſtudiantes ſon de todas las naciones de Eſpaña; Andaluzes: Eſtremeños, Portugueſes Caſtellanos, Gallegos, Leoneſes, Aſturianos: Vizcaynos, Nauarros: Aragoneſes, Valencianos, Catalanes, y de las demas prouincias. A qui acuden Mallorquines, y Canarios, y gran muchedũbre de eſtudiantes de la India Ocidẽtal, nueua Eſpaña, y Peru, que deſde alla vienen a Salamanca ſolamente a eſtudiar para boluerſe en acabando, ſus eſtudios. Y deſtos como digo no pocos ſino muchos, como yo lo ſe q̃ ſoy buen teſtigo de viſta de muchos años de Salamanca. Vienen de debaxo de la Equinocial, y algunos de la India del Oriente. En Salamanca ay ſiẽpre eſtudiantes Franceſes de dentro de Paris, algunos Flamencos, y muchos Italianos. Ay muchos eſtudiãtes de Inglaterra, y muchos de Yrlanda a vn en eſtos años que andan aquellos reynos perdidos, y ſin comercio: o trato de Eſpaña. El numero ſobredicho de eſtudiantes ſiempre va creciendo con el tiempo, como por viſta de ojos ſe ve fuera de q̃ tambien va la vniuerſidad multiplicãdo los generales, y las eſcuelas, y engrãdeciendolo todo, y todo ſe buelue a hinchir, poniendo nueua neceſidad de en

de engrandecer los generales, y añadir las escuelas. Y no es marauilla porque todas las cosas estan tambien traçadas, y tambien dispuestas, que parece forçoso que vaya siempre en continuo augmento aquel numero de los estudiantes. Los trages son manteo muy largo que arrastre, y bonete honesto, sin sotana, o loba, la qual solamente pueden traer, los que son graduados por la vniuersidad en derechos, Medicina: o Theulugia, o clerigos, y no otros. Traen tambien sotana, o loba los caualleros muy principales, como hijos, o hermanos de Condes, y Marqueses, pero con licencia, que han de tener.

El manteo, y bonete: es muy honrado habito, mas la sotana, o loba, y menos lo es el ferreruelo, y sombrero, porque es habito no distincto de los sirotentes. Y a los que traen este habito llaman Capigorristas. Ningun estudiante de qualquier estado que sea puede traer seda, ni aun en los cuellos de las ropas de rigor de le., so pena que tiene perdido el jubon, o calças, o otro qualquier vestido, y ropa que fuere de seda, o lleuare guarnicion della vltra de la pena, que le sera dada. Todo el vestir es de lino, y lana sin lechuguillas, sin puntas en los cuellos: con bonetes honestos sin sombreros saluo llouiendo. Todos visten lo mas honesto que pueden sacando vsos de grauedad, y modestia, y no de inuenciones phantasticas, o otras galas o desonestidades. Con este habito andan de dia hasta la oracion y no mas: y de ay adelante toman habito corto: y de ninguna manera vsan el largo. Viuen en sus casas de por si cada vno en su aposento: sin otra mezcla siruense de amas, y criados, ninguno esta en casa de casados. sino es en casa de su padre. Vsan los estudiantes desta vniuersidad mucha modestia, y grauedad en el hablar, y conuersar, y en todo trato.

Tienen todos los dias de trabajo tres horas de recogimiento, y estudio en sus mismos aposentos. Estas son perpetuas, e infalibles desde las seys de la tarde, hasta las nueue de la noche alomenos los ocho meses Otubre, Nouiembre, Diziembre: Enero, Março, Abril, y Mayo. En los otros quatro meses mudan estas horas por el calor a la mañana, o a otros tiempos. Y como digo estas tres horas son perpetuas sin las que mas se quiere tomar cada vno, las fiestas son estas horas de estudio dos solamente, aunque algunos toman las dos horas en las bisperas de las fiestas, y en todos los demas dias toman tres, y los mas curiosos toman tres horas siempre en qualesquiera dias. Estas estudia cada vno encerrado en su aposento, que despues juntando se confieren los vnos con los otros. Es cosa de admiracion, y de gran contento ver que en estas tres horas de estudio de siete mil estudiantes no se hallaran jamas ciento por las calles ni aun por sus mismas casas, sino que han de estar recogidos, y encerrados todos en sus aposentos con gran silencio de toda la casa. Tienen los estudiantes su Maestre escuela que ordinariamẽte es vn oydor de Valladolid. Este tiene vn juez inferior, que el mismo cria. El juez tiene su audiencia, carcel, alguazil, escriuano, y procuradores, y fiscal. En esta audiencia determina el juez los pleytos, y crimines de los estudiantes, sin meterse el Maestre Escuela, ni su justicia en otra cosa de la vniuersidad, mas de solamẽte enlos pleytos, y delitos delos estudiantes en la reformacion de costumbres, y vestidos y conseruacion de los estatutos y, leyes

de la vniuerſidad, ſin poder rondar denoche, ni deſarmar a los eſtudiantes, que eſſo eſta a cargo de la juſticia, de la ciudad. Toda la potencia de lo que es ſer vniuerſidad, ſu forma, y lo ſupremo de ſu gouierno, no eſta en poder de algun colegio, ni de doctores ni hombres preuendados, porque todo ſe reduze a los miſmos eſtudiantes, que es la mayor grandeça, que tiene vniuerſidad, en toda Europa, y eſto con tal orden, y tan buena diſpoſicion, que no ſolamente no es cauſa de alguna diminucion, en coſa alguna, ſino al contrario de mucho aumento, en todas las coſas. Porque no aỳ particulares que tyranizen, ni ſe enſoberuezcan, ni den mal los officios ni conſuman las rentas, ni detengan las pagas, ni hagan coſa que no ſea en prouecho publico.

Todo eſto es, porque el rector de la vniuerſidad es ſiempre vno de los eſtudiantes, oyentes, y aſiſtentes, con que ſea cauallero principal. Son aſsimiſmo los Conſiliarios, eſtudiantes oyentes, vno de cada nacion de las de Eſpaña.

Eſtos con el rector, reciben los votos, y los regulan, y dan las catredas, determinando los pleytos dellas, con dos catredaticos aſſeſores doctores de la vniuerſidad. El clauſtro, y determinacion deſte rector, y conſiliarios, es ſupremo a todo el clauſtro, y determinacion de doctores. Eſte Clauſtro de rector, y conſiliarios, es el cuerpo, forma, y regimen de la vniuerſidad, o por hablar mas propriamente es la miſma vniuerſidad. Eſte determina, y haze las coſas mas principales della, aunque muchas haze tambien, el Clauſtro de los doctores, y Maeſtros, con la junta del rector, y conſiliarios, que ſin eſta no ſe haze, ni determina nada.

Tiene eſta vniuerſidad, tres eſcuelas mayores, menores, y minimas. Eſtas minimas ſe han hecho agora nueuamente, por auerſe augmẽtado tanto el numero delos eſtudiantes, y todas las coſas de la vniuerſidad, que faltauan generales, en que leer, y en que cupieſſen los muchos oyentes. Y ſegun va continuandoſe eſte augmento, aun ſera preſto añidir mas eſcuelas, y generales.

Son todas eſtas eſcuelas, muy grandes, de gran mageſtad, y de obra muy ſumptuoſa, y rica. Ay enlas eſcuelas mayores ſiete, o ocho aulas, o generales. Entre las quales ay vna de Canones, en que caben ſobre dos mil oyentes ſentados, que en leciones de opoſicion, que ſe ſuelen leer en eſte general caben ſentados, y leuantados, a pretandoſe al pie de ſeys mil perſonas.

Son tambien los otros generales, muy grandes auiendolos engrandecido, la vniuerſidad el año de mil, y quinientos, y ſetenta, y ſeys. En eſtas eſcuelas mayores ſe leen theulugia, Canones, leyes, Medicina, Philoſophia natural, y moral, Metaphiſica, Mathematicas, Retorica, Hebreo, y algunas leciones de lengua Griega, y el Arabigo. Las eſcuelas menores, tienen onze generales muy capazes. En eſtas leen ſeys regentes de Artes, Sumulas, Logica, y Philoſophia, y las leciones de Sumulas, y Logica de propriedad, y la gramatica Griega, y Muſica, y latinidad y algunas vezes leciones de derechos.

Las eſcuelas minimas tienen otros tantos generales, muy grandes, en que ſe leen latinidad letras humanas, y muchas vezes derechos. Tienen todas las catredas, y partidos ſus aulas y horas determinadas, y ſeñaladas ſin q̃ ſe impidã los vnos catredaticos, a los otros. Es muy grande

grande el numero de las cathedras, que ay todas muy bié doctadas con estipêdios muy ricos. Quatro catredas de prima valen quatromil ducados a mil cada vna la de decreto vale ochocietos pagados en lo que el Catredatico quisiere. Las de bispe ras rentan a quinientos lade sexta quinientos y diez. Dos de la tinidad de prima a quinientos cada vna; las proprietarias de artes con la de moral, y la de Mathematicas, y Musica, y las de bispperas de medicina y theulu gia y de latinidad tiran a trezientos ducados. Ay catredas en todas facultades, yen cada vna catredas de todo lo que es menester. Assi tienen los medicos demas de sus catredas ordinarias catreda de Anatomia con partido añadido, catreda de cirugia con gran salario, y partido añidido cathe dra de plantas y simples medicamentos. Assi tiené los theologos de mas de sus cathedras ordinarias muchos partidos, que la vniuersidad da siempre a los hombres señalados y auentajados que conoce, porque esten, y lean en la vniuersidad y aun muchas vezes los suele la vniuersidad llamar y traer con grandes salarios no solamente de otras vniuersidades de España, sino tābien desde Paris, y Bolonia, como en nuestros dias hemos co nocido, y conocemos algunos principalmente, al doctissimo Maestro, Hieronimo Muñez, sapiētissimo en letras humanas y diuinas y en todas fa cultades, principalmente en lenguas Theulugia positiua y Mathematicas y en Philosophia Aristotelica: y Platonica, cuyo ingenio, y memoria, vir tud, y menosprecio del mundo, admiran estrañamente. Sin las lecciones destas cathedras, y partidos: ay infinitas otras de pretendientes en todas facultades, que son de ordina rio en cada facultad muchos cada vno de los quales lee todos los dias vna o dos lectiones de materias dificultosissimas con la mayor claridad ingenio, y trabaxo que pueden y cō estraño prouecho, publico a porfia los vnos de los otros por auentajarsse, y lleuar las cathedras. Assi ay lec ciones desde que es de dia hasta la noche, no solamēte en las escuelas sino tambien en muchos generales, que ay por la ciudad. Leense tambien lec tiones todas las fiestas, y vacaciones especialmente de pretension. Leen se otras infinitas de artes, y theulugia en todos los monesterios de la ciudad, como en los Dominicos, Franciscos, Mercarios, Benitos, Hie nimos, y en la Compañia, y todas las de mas casas de Religiosos. De manera que con razon se llama y puede llamar Salamanca seminario, y madre de las sciencias. Note hazen ni con gran parte en esta Vniuersidad con ser tan grande como es la quarta parte de los sobornos, que se hazen en qualquiera de las otras de Hespaña, ni tampoco pueden a prouechar por los muchos v tos, que ay, con quien nobastarian muy grandes, haziendas, y por la Christiā dad, y sana conciencia de los votos.

Muchos pretendientes hemos visto, y conocemos que no es razon, nombrarlos que han gastado haziendas de muchos millares de ducados sobornando largamente en sus, pretensiones y les hemos visto, de muy buenos lugares en las oposiciones yr baxando, y perdiendo hasta quedar colas que llaman a frentados, y perdidas sus haziendas hasta hauer menester comer de a mistad en los monesterios, y hauerse de yr huyendo de la Vniuersidad pobres, miserables, deshonrados. Por el con trario hemos visto muchos hombres pobrisimos, que aun çapatos no podian comprar por solas sus letras y virtud lleuar contra muchos

pretendientes muy adelantados los buenos lugares,y las catredas de grādes rentas,con muchas ventajas.No vale en esta vniuersidad para pretender el fauor de nacion, tierra,o parentesco:sino sola virtud,y letras.

Todas las catredas en que ay competencia de dos,o mas opositores:se proueen por votos de estudiantes de aquella facultad de que es la catreda,y los votos han de tener alomenos vn curso ganado,y prouado en aquella facultad,y mientras mas cursos tiene el votante,tantas mas qualidades añade en su voto, principalmente,si es bachiller, o sacerdote. Cada opositor lee su lecion de oposicion sin las muchas, que ha leydo de ostentacion.Leen vna hora cumplida,y si es catreda de prima la que se pretende,lee el opositor hora, y media justa:porque todas las leciones de prima son de a hora y media. Nadie le dize al opositor que calle, o comience,que con solo el relox se da el auiso,y cada vno sabe loque deue hazer.

En auiendo leydo el opositor informa de su justicia, con toda libertad pero honestamente: no diminuyendo la grauedad del lugar,ni el respecto del auditorio,Rector: y personages presentes hallanse ala lecion los opositorios contrarios.Estos despues de auer informado el que lee, le objetan todas las faltas de su lecion, y le arguyen dos dellos vno tras el otro con cada dos argumentos, regulanse los votos por personas,y qualidades,y danse al que tiene mas votos de qualidades,que los otros,aunque tenga menos personales. Porque teniendo menos cinquenta,o mas votos personales pier de la catreda.Quando el pretendiente no tiene opositor contrario, lo qual acaece raras vezes, y en aquellas catredas quadriencias que hasta ay ha poseydo el mismo opositor, dale la catreda por claustro,sin competencia de votos.De la misma suerte se dan todos los partidos de la vniuersidad,y algunas catredas de gramatica,y lenguas. Tiene esta vniuersidad vna carniceria junta con las escuelas menores, donde vale siempre menos la carne que en las otras. Tiene vna panera,o troxes, donde encierra cada año todo el trigo,que es menester, para proueer los estudiantes mucho tiempo, si fuesse menester por carestia: y hambre de la tierra.

Tiene assi mismo junto con las escuelas menores, vn hospital muy grande,y sumptuoso labrado con la misma magestad de la misma obra de las escuelas con sus capellanes,amas enfermeros y gente de seruicio, y con muy grandes rentas: que solamente se gastan en curar, y regalar los estudiantes enfermos, que en el se curan, no siendo para otra gente. Curan los con grande cuydado sin perdonar a qualquier gasto. Tiene muy buena renta: el catredatico de Prima de Medicina: por la diligencia que pone en curar los enfermos deste hospital, al qual tiene obligacion de acudir primero, que a otra visita alguna. No parece hospital, sino casa de algun grande regaladissima.Ay dos secretarios de la vniuersidad,con muy grandes rentas:y dos bedeles.El vn oficio de bedel es mayorazgo, y tiene casa dentro de las mismas escuelas,que entra en el mayorazgo.Tiene tambien su maestro de cerimonias,alguazil de silencio, perrero,carpintero, que siempre acude a poner clauos, renouar maderos, y vancos, y a todas las cosas necessarias, barrendero,que mañana, y tarde acude siempre antes de los catredaticos lleguen a procurar que esten las catredas, y generales

les limpios. Tiene otros muchos oficiales, con tan buenos salarios, que se sustentan honrradamente, y hazen ricos dellos sin acudir a otras cosas mas, que a la asistencia ordinaria de sus oficios. Tiene esta vniuersidad, vna grandissima sala, en alto de boueda, que es la mayor que se puede hallar en muchas partes donde esta la libreria de la vniuersidad, que es la mayor de España, y de otras muchas partes.

Tiene por todos los lados caxones de casi dos estados de altura, y de arriba a baxo, todo lleno de libros hasta el mismo suelo tiene tambien esta sala otros muchos atriles atrauesados por medio, con muchos caxones de libros, y a todas partes vancos para, que se sienten los que estudian. Ay infinidad de libros de todas ciencias, y muchos doblados, y tres doblados, todos asidos con sus cadenas, y con mucha distincion puestos. Los de cada ciencia, y profesion de por si haziendo tambien distincion de los mismos libros por las lenguas. Por si los latinos, por si, los griegos, a parte, y a otra parte los Arabigos. Esta libreria, esta abierta todos los dias, tres horas a la mañana, y tres a la tarde, y anda siempre vn oficial paseandose, a todas partes componiendo los libros, que se dexan mal puestos, y guardando siempre no corten alguna cadena, o hojas de libro. Trata agora la vniuersidad de renouar esta libreria de algunos libros y aumentarla mucho de otros, y tenerla siempre abierta con tres o quatro oficiales. Tambien tiene esta vniuersidad dentro de las escuelas mayores, vna yglesia, o capilla: muy grande de san Gregorio, sumptuosissima, y riquissima, con muchos capellanes, con muy buenas rentas, muchos y riquisimos ornamentos, aqui se dizen muchas missas, y se cantan todos los dias, los diuinos oficios. En esta capilla se hazen sumptuosissimas honras, con gran musica y assistencia de todos los doctores, y maestros por qualquier doctor, o maestro de la vniuersidad, o fuera della. Y todo el dia que se hazen, suena la campana grande de dos que tiene el relox de la vniuersidad y suenan tambien los carnerillos del mismo relox, en otra campana pequeña haziendo vna musica, muy acordada pero lastimosissima, con las proporciones que estan para esso puestas a los sonidos, o vozes de las campanas. Tiene assi mismo esta vniuersidad, otra capilla riquissima, y sumptuosissima: en el claustro de la yglesia mayor. Llamase la capilla de santa Barbara. En esta se eligen rector, y consiliarios, y en ella se haze el rigurosissimo examen, que tan famoso es en España, y fuera della, a los que han de recibir grado de licenciados en qualquiera facultad, que sea. Entran a este examen, en anocheciendo, los doctores y maestros, de la facultad, con el rector y oficiales necesarios. Lee el que a de graduarse vna lecion de puntos señalados, dentro de veynte y quatro horas dura mas de vna hora, y señalanle nueuamente puntos, y prouee nueua lecion mientras los doctores, y maestros catredaticos cenan, buelue a leer su segunda lecion. Y luego le arguyen con todo el rigor posible los quatro doctores, o maestros, que son mas nueuos catredaticos siguiendose los argumentos, hasta el cabo concluyendo, o aueriguando sin que aya quien impida, sino todos muy atentos, porque del responder del sustentante, nace el votar bien, o mal por el luego votan aprobando, y reprobando.

Votase con mucha justicia: aunque ya se ha visto hazer algunos agrauios

por odios:pero acontece rarissimas vezes echar erres sin justicia, porque los que votan son hombres graues, viejos, y de consciencia, y porque suelen costar mucho aquellas, erres echadas sin razon, fuera de que luego se entiende si vuo, o no vuo justicia, para echarlas: y de donde nace la pasion, salen ordinariamente deste examen a las doze de la noche, y a la vna, y algunas vezes mas tarde. Todos los colegios desta vniuersidad son como estraños, y fuera del cuerpo principal de la vniuersidad, porque sin ellos fuera lo mismo, que es. Son en la vniuersidad lo mismo que los oyentes, o pretendientes. Diferencianse en ser comunidades, puestas en casas sumptuosas con habito, y forma de colegio, y en la veneracion, y honra, que se les haze justamente por la grauedad, y muchas letras de los colegiales, y porque el grande fruto, que hazen a la republica, y vniuersidad. Los colegios son muchos, vnos de oyentes: y otros de pasantes, y otros de letrados perfectos, que pretenden catredas, calongias, audiencias, y otras plaças principales en España.

Quatro colegios destos, son mayores: el de san Bartholome, que llaman el colegio viejo, el del Arçobispo, el de Ouiedo, y el de Cuenca. Siempre ay en estos colegios doctores graduados por Salamanca, y catredaticos de Canones, o leyes, o artes en la vniuersidad. Destos salen cada año muy muchos theologos, proueydos con muy buenas calongias en diuersas yglesias de España.

Larga cosa seria querer escriuir la magestad, y grandeça destos colegios, la autoridad, y modestia y muchas letras de los colegiales, los preuilegios que gozan, las sumptuosas casas en que viuen, las grandes rentas, y riquezas, que poseen, y la magnificencia, con que se tratan. No andan por las calles saltando como hurracas, como en alguna de las mejores vniuersidades, de España. No tratan de armas, y valentia sino solamente de libros, y estudio. En dando la oracion se cierran los colegios que no puede entrar, ni salir nadie, hasta otro dia quedan encerrados los colegiales, capellanes, y familiares, ninguno de los quales puede salir de noche, despues de cerrado su colegio, y si estuiere fuera, no puede dormir dentro de los muros sopena de perdido el manto, si se sabe no cumplir alguno el preceto: y guardase con summo rigor.

Destos colegios salen tambien cada año muchos colegiales para oydores de Granada, y de Valladolid, y para otros cargos, honradissimos de España. Aun los familiares salen muy bien proueydos, con buenos corregimientos, y otras dignidades conforme a sus facultades, y profesiones. Todos los otros colegios son menores, de los quales el mas principal, y sumptuoso es el que llaman de la Magdalena. No le falta nada para mayor, ni se diferencia de los quatro mayores en grandeza, y bondad de edificio, ni en las demas cosas.

Son todos los colegiales, licenciados, doctores, y maestros todos letrados consumados, y perfetos, que tienen las mismas pretensiones y prouisiones que los otros quatro colegios mayores. El colegio viejo trae beca parda sobre manto pardo. El del Arçobispo beca de grana colorada, sobre manto pardo. El de Ouiedo beca morada sobre manto pardo. El de Cueca beca morada sobreman to morado. El de la Magdalena beca deverde, azeytunado sobre manto pardo. Entre los menores tambien es muy

muy graue, y de grande autoridad el colegió del Arçobispo de Seuilla, Valdes cuyo retor sale siempre a mula có grande authoridad. Es colegio muy nueuo, y ya tiene catreda en la vniuersidad es colegio de muy grande renta, y edificio muy sumptuoso, trae beca verde sobre manto verde. Ay colegio de los Angeles, de beca frayleſca sobre manto pardo, colegio del monte Oliuete, de beca negra: sobre manto negro, colegio de santa Marina, de beca blanca sobre manto pardo, colegio de santo Tomas: de beca negra sobre manto pardo, colegio de san Millan de beca leonada sobre manto negro, colegio de santo Andres, de beca frayleſca, sobre manto frayleſco, colegio de Plasencia de beca allozada: sobre manto frayleſco. Colegio trilingue de beca amarilla, sin rosca sobre mantopardo. El colegio del Rey sumptuosissimo, cuya portada es tal: que vna sola piedra della: costo millares de ducados. Estos colegiales só de la orden de Santiago. Traen abierta corona como frayles, loba negra y muceta como Obispos, y su habito, o insignia de Santiago. Tres colegios de las otras tres ordenes militares, con los mismos habitos, y trages, pero cada colegios: con las Cruzes, o insignias en los pechos de sus ordenes.

El colegio de Canizales con muceta negra, sobre manto negro. El colegio de la Vega, que son canonigos claustrales. Sin estos ay otros y van cada dia fundandose, muchos con diferentes habitos, y becas. Ay tambien otros muchos colegios, que no traen sus colegiales mas de manteo, y bonete.

Vase reedificando el muy antiguo, y sumptuoso colegio, que vulgarmente llaman de pan, y carbon. Todos estos tienen dentro de sus casas, sus rectores, familiares, siruientes, capillas, y cosas necesarias, mayormente los colegios mayores, que las tienen muy grandes, y sumptuosas con muchas riquezas, y ornamentos, capellanes, y musica. Sin estos, y otros colegios. Ay en esta vniuersidad vna casa, o colegio de niños, que llaman huerfanos, o echados a la puerta de la yglesia. Son muchissimos con sus mantos blancos, y descubiertas las cabeças. Su casa es grande, y de edificio sumptuosissimo tienen su rector perpetuo, y su capilla. Tienen muy grandes rentas con que se les dan, todas las cosas necessarias cumplidissimamente. Enseñan les letras, y sciencias, y mucha modestia, y virtud: y en siendo de edad les ordenan, y dan muy buenos beneficios, y preuendas: en que viuan muy honradamente finalmente, son tantas las grandezas, y cosas notables desta vniuersidad, que nunca se acabarian de escriuir.

Desta vniuersidad finge el vulgo, la fabula de la cueua que no se porque razon llaman Clemesin. Donde fingen que entrauan debaxo de tierra siete compañeros estudiantes y que estauan alla estudiando, siete años aprendiendo Magica de vna cabeça de arambre, y que despues salian los seys, quedandose dentro el mas sabio. Muestran la entrada desta cueua, cerca del colegio viejo a las espaldas de la yglesia mayor, en la yglesia de san Cyprian, a las espaldas, del altar mayor de la misma yglesia. La cueua se ve alli, y esta cerrada, y a llegado a tanto su fama: que ay escriptor, que ha hecho mencion desta cueua, y fabula como de cosa verdadera, engañandose por auer dado credito a la fabula que muchos le contarian.

Estudiando yo en Salamanca, procure aueriguar la verdad desto, y halle en algunos viejos, de la

ciudad, y en el maeſtro Frances grandiſsimo philoſopho, y catredatico en Salamanca la verdad, y fundamento de aquella inuencion: que es deſta manera. Quando los Reyes catholicos puſieron en Eſpaña la ſanta Inquiſicion, y deſterraron los judios los inquiſidores queriendo como era razon quitar todas las artes vanas ſciencias ilicitas, y ſuperſticiones de magica, y encantamentos, recogieron en Salamanca, como en vniuerſidad principal todos los libros: y papeles que hallaron en poder de judios, y los nueuamente conuertidos dellos, y en otras perſonas. Dizen q̃ llegaron a ſer ſeſenta mil libros. Los quales ſe quemaron por auto publico junto a ſan Eſteuan. Y fue mandado con edito publico, que nadie vſaſe mas de ay adelante de aquellas artes vanas, y ſuperſticioſas. Ay en Salamanca vnos medio eſtudiãtes muy pobres, que ayudan, y ſiruen en las yglesias a los ſacriſtanes. Llamãlos en Salamanca cetres, porque las fieſtas van por la ciudad con cetres, o calderos llenos de agua bẽdita, y entrando por las caſas, rocian los apoſentos con agua bendita: con vnos hyſopos que lleuan, y por eſto en cada partedonde echan agua bẽdita les dan vna blanca de limoſna, y ſuſtentanſe pobremente deſtas blancas, y del trabajo, que ponen en ayudar, y ſeruir a los ſacriſtanes. Dizẽ que deſpues del ſobredicho edito de los inquiſidores, vn cetre de la yglesia de ſan Ciprian: ſabia mucho de aquellas ſuperſticiones, y artes vedadas, y leyalas a algunos, y porque no le hallaſen con aquella lectura en la ſacriſtia, metiaſe con los dicipulos a leelles en vna cueua, o concauidad grande que ſe hazia detras del altar mayor de la yglesia: ſaco bien dieſtros algunos diſcipulos. Por lo qual ſabiendoſe, el cetre fue caſtigado, y la cueua mandada cerrar ſegun, que oy parece en aquel lugar. Eſto es lo que ſupe de la cueua Clemeſin, y pareceme verdad por tener mucha aparencia della. Tiene Salamanca vna vega de algunas pocas huertas, y en eſta vega vn templo, y caſa de nueſtra Señora, que llaman de la vega, q̃ es vna Imagen de mucha deuocion, y adonde acude ſiẽpre mucha gente.

CAP. LXXXVI. DE LA MVY noble villa Medina del Campo, y de ſus coſas notables.

LA villa de Medina del Cãpo, es vno de los muy buenos, y principales pueblos de caſtilla. Eſtando en eſta villa el Rey don Iuan de caſtilla: ſegundo deſte nombre, le vinierõ a poner cerco el Rey de Nauarra, y el principe don Enrique, y el Almirante y el Conde de Benauente, y el Cõde de Caſtro, y el Obiſpo de Palencia: nieto del Rey don Pedro y don Enrique de caſtilla hermano del Almirãte con muchas gentes. Eſta guerra, y cerco era por embidia: de q̃ el Rey don Iuan, queria tanto al Condeſtable don Aluaro de Luna, que le auia dado las villas de Ayllon, y Eſcalona, y le auia hecho Conde de ſan tiſteuan, y Condeſtable de caſtilla, en vida del Condeſtable don Ruy Lopez de Aualos, que era muy noble, y honrrado cauallero, y auia ſeruido mucho al miſmo Rey don Iuan, y al Rey don Enrique ſu padre: y porque hizo tambien al miſmo don Aluaro de Luna, adminiſtrador de la orden de Santiago, en vida del Infante don Enrique, que era maeſtre de la ordẽ y porque lo hizo Duque de Trugillo. Por eſtas coſas, y por muchos deſafueros, y agrauios, q̃ el nueuo Condeſtable don Aluaro de Luna hazia, yuan contra el Rey para que lo remediaſe. Tuuieronlo cercado algunos dias, y al fin entraron la villa, o por

fuerça,o por voluntad de los q̃ dentro estauan,miercoles al amanecer a catorze de Iulio del año de mil,y quatrocientos,y quarenta y vno. Quando el Rey de Nauarra,y el Principe, y el Infante, y los otros caualleros: de su parcialidad entraron en la villa hallaron al Rey don Iuã en la plaça,al qual hizieron acatamiento como si no vinieran de guerra apeãdose de sus cauallos y besandole la mano saluo el Rey de Nauarra,que no se la beso mas hizole el comedimiẽto,y reuerencia,que deuia. Desde ay se fueron todos juntos a Burgos y lo que alla paso a cerca de su demanda, direlo despues en el capitulo xciij. Estando en esta villa la muy catholica Reyna doña Ysabel muger del Rey don Fernando,adolecio de vna graue enfermedad,padeciendo grauissimos dolores,los quales sufrio cõ tan grande animo,que nunca la oyeron quexarse. Rogauan a Dios por su salud todos los caualleros,y sacerdotes de su casa,y pueblos de España cõ sacrificios, ayunos,y muchas lagrimas finalmente siendo vencida de la enfermedad,y conociendo como señora muy prudente,que se le acercaua el postrero dia de su vida dixo cõ muy gran animo,que los que biẽ la querian,no rogasen a Dios por el remedio de su vida: sino por la salud de su anima luego recibio los sacramentos de la yglesia,como muy catholica christiana: cuya castidad fue tanta hasta que le salio el anima de las carnes,que dandole la estrema vncion no consintio,que le descubriesẽ el pie. Murio en esta villa a veynte y seys de Nouiembre el año de mil,y quinientos y quatro. En el qual dia perdio España vn dechado de heroycas virtudes. Cuyo cuerpo vestido de vn habito de la religion de san Francisco como ella lo auia mandado cõ gran numero de caualleros,y sacerdotes fue lleuado a la ciudad de Granada,y sepultado sin pompa funeral segun,que lo auia ordenado en su testamento. Esta villa de Medina tiene vn preuilegio,que no lo tiene otro pueblo de España. Este es q̃ ni el Rey prouee los oficios,ni el Papa los beneficios. Danse por volũtad del mismo pueblo Por lo qual ay muchas passiones,y daños sobre los que han de ser preferidos. Este preuilegio ganaron en el cerco de Ronda,ciudad del reyno de Granada. En esta villa se hazen cada año dos ferias, de las principales de España, donde concurren gran numero de gentes,y mercadurias assi de España,como de fuera della. Es cosa muy de ver en este tiempo las casas,calles,y plaças llenas de gentes diuersas: y de muchas mercadurias. Para estas ferias se hazen las libranças de las pagas, y los pagamentos de grandes sumas, de señores,y de mercaderes. Alcança el trato de Medina, a toda España, y a muchas partes fuera della. Ay continuamente en esta villa grandes mercaderes que tienẽ tiendas muy ricas, y bastecidas de toda suerte de mercadurias. Ay muchas casas de mercaderes,que en solo trato de libros tienẽ diez,y doze mil ducados. De sedas, paños,liẽços,y otras cosas no se puede dezir,lo que en ella ay. Es pueblo bien proueydo de todos mantenimientos. A sido esta villa muy fatigada,con grandes incendios,y fuegos. Porque ay muchas casas, que son todas de madera,en las quales si no ay grande auiso, y recato: esta cierto el peligro. Y assi se han visto muchas casas encendidas, con muchas mercadurias, y riquezas. Mas aunque suceden semejantes daños algunas vezes,con todo esso es tanta la fertilidad desta villa, que siempre se halla muy prospera,y rica.

Ff 5 Cap.

CAP. LXXXVII. DE LA MUY NOBLE VILLA DE Valladolid, y de sus cosas notables.





Valladolid es la villa mayor, mas noble, y principal de toda castilla. Llamose otro tiempo Pincia. Esta asentada en la ribera del rio Pisuerga, el qual algunas vezes llega, y entra en sus crecientes por parte de la villa. En el año del nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, se hizo justicia en esta villa, del mas sublime hombre que auia en España, que fue don Aluaro de Luna Condestable de castilla, maestre de Santiago, Duque de Trugillo: Conde de San Esteuan: señor de sesenta villas y castillos. Mãdolo degollar el Rey don Iuan el segundo de castilla, en medio dela plaça desta villa por sentencia contra el dada y con voz de pregonero, q̃ publicaua sus delitos. Fuele cortada la cabeça auiendolo el mismo Rey criado desde edad de doze años, y auiendole siempre cabe si, y querido lo tãto, que lo hizo tan gran señor, y le dio tantos, y tan grandes ditados como he dicho. Y aun segun dize el Obispo de Cartagena el mismo dõ Aluaro de Luna auia gouernado al Rey y al reyno treynta, y ocho años. Dizese que murio con mayor esfuerço, que deuoció, aunque el mismo Obispo don Alonso de Cartagena dize, que hizo todos actos de buen christiano. Murio tan pobre que fue menester pedir limosna para enterrarlo. Muchas causas ponen los coronistas desta muerte del Cõdestable. Las quales manifiesta tambien el mismo Rey don Iuan en las cartas, que embio a Burgos, y a otras ciudades del reyno. Vna es porque mato a don Alonso de Biuero en Burgos, en la casa de Pedro de Cartagena el viernes de la semana santa, en que se celebra la passion de nuestro Señor: y Redẽptor Iesu Christo, y lo hecho por las ventanas a baxo. Por lo qual el miercoles del otauario de Pascua de Resurrecion fue preso, y lleuado de alli a Portillo con hierros: y de alli fue traydo a Valladolid: donde en vn gran cadahalso fue degollado. El año del Señor de mil, y quinientos, y quarenta, y cinco vi esta villa muy cubierta de luto, llanto, y tristeza, y de aqui se estendio por toda España. La causa desto fue por la muerte dela esclarecida, y serenissima Señora doña Maria Princesa y Señora nuestra. Por cuya muerte vi en esta villa, y en toda la real corte, que en ella estaua tan grande sentimiento, y dolor, que mi flaca memoria no lo sabe pintar. Porque eran tantas sus heroycas, y reales virtudes, que biẽ se puede dezir verdaderamente imitaua, a aquella grãde doña Ysabel catholica Reyna de España, y por auer muerto en la juuentud y flor de su edad. Fue su real cuerpo depositado, en el muy sumptuoso, y rico monesterio de san Pablo: donde le fueron hechas las hõras y obsequias, que a tan alta señora se deuian, siendo presente con otros señores de España aquel grande, y excelentissimo perlado don Iuan Tauera Arçobispo de Toledo, y Cardenal de España. El qual como fuesse ya de mucha edad, y sintiesse mucho el fallecimiento de la Princesa, con aquel santo amor, que la amaua, desde a veynte dias o poco mas paso desta vi-

ta vida a la otra. Por cuya muerte q̃daron muchos desamparados: porque de todos era padre, y abrigo cõ grandes bienes, y limosnas, que hazia. Y con esta volũtad, que siempre tuuo de ayudar a los necesitados mãdo hazer en Toledo vn muy rico, y sumptuoso hospital, dotado de mucha renta para, que los pobres que de los otros hospitales de la ciudad, salen, sean recogidos en este y regalados hasta cobrar enteras fuerças. A los quales despues se les da en este hospital dinero para su camino. Esta noble villa de Valladolid es muy apazible, y de muy buena viuienda. Tiene muchas, y muy buenas casas: de señores del reyno, de grandes, y ricos edificios. Estando yo en esta villa el año de mil y quinientos, y quarenta y cinco, y viniendo con ciertas personas naturales de la misma villa desde las casas del Conde de Benauente, que estan junto al rio hasta la plaça del Almirante que es toda vna calle contamos en ella muchas casas de señores q̃ tenian a mas de ciento, y cinquenta quentos de renta, de los quales muchos residen en esta villa gran parte del año, por ser lugar muy apazible, y alegre. Tiene vna plaça muy grande, y hermosa, que se llama la plaça mayor, al rededor de la qual estan todos los oficios, y mercaderes, que son muchos. En circuyto desta plaça, se hallan mas de quinientas puertas, y dos mil ventanas. Ay en esta villa muchos mercaderes muy ricos, y de gruesos tratos. En su comarca se hazen tres ferias que son las principales de castilla. Son en Medina del Campo, Medina de Rioseco y Villalon. En estas tres ferias ay tantas mercadurias, y tan grandes tratos que no se puede acabar de escriuir. Tiene esta villa vna de las chancillerias de España, con vn presidente, y doze oydores. Tiene esta chancilleria jurisdicion, desde las riberas de Tajo por toda castilla. Y assi es grãde el concurso de gentes, que de todas partes a esta villa vienen siẽpre. Es muy bastecida de todos mantenimientos. Tiene mucho pan assi de la misma villa, como del que se trae cõtino de su comarca, que la tiene grãde, y muy buena. Cogese en ella mucho vino. Tiene vna carniceria d̃ las mas bien proueydas de España: donde todo el dia, y parte de la noche se halla mucha carne, y muy buena. Goza d̃ mucha caça, muchos, y muy buenos pescados assi frescos como salados. De fruta, y todas las demas prouisiones tiene muy grãde abundãcia.

Es Valladolid la ciudad de Pincia, que Ptolomeo pone en la region de los pueblos Vaceos: de donde se colige su mucha antiguedad. Esta puesta esta villa en vn valle grande, fertil y muy apazible. Dizen que se llamo Valladolid, porque siendo toda esta tierra de moros, fue señor desta villa y de todo el valle con muchos pueblos, que ay en el vn moro llamado Olith, y de ay començo a nombrarse valle de Olith, y hecho todo vn nõbre con poca alteracion se dixo Valladolid como agora la llamamos. El pueblo es tan grande apazible, y hermoso, que a hecho el refran, que dize villa por villa, Valladolid en castilla. Es pueblo de encantamento, que a quantos forasteros entran en el, les encanta, y enamora: de tal manera, q̃ ninguno querria salir del, y todos a vna voz, le loan de ser el mejor, mas regalado y apazible que han visto loãdole todos mas que a sus mismas tierras sin allarse solo vno que repugne a esta voz comun de quantos le han visto, principalmente auiendo estado en el de espacio. La villa es muy llana: desde su primera piedra, y fundamento parece corte segun la gran sumptuosidad, y magestad de todas las casas calles, y de todo el pueblo. Las casas son grandes, altas, de muy hermo-

hermoſa obra con infinidad de rexas,balcones,y galerias. Las calles anchas,y muy largas.Paſa muy junto con las caſas el rio Piſuerga, que es muy grande ſobre el qual tiene eſta villa, vna muy hermoſa, y muy fuerte puente.Va por eſta parte metido el rio por vna canal,o madre eſtrañamente grande y profunda.Y cõ todo eſſo la vimos eſtos años tan llena de agua en vna monſtruoſa creciẽte del rio,que ſobre pujo mucho la altura de los barrancos de la madre: y ſubio por cima de la puente deſbaratandola, y enflaqueciendola por muchas partes de manera:que falto muy poco para lleuarſela.Hizo mucho daño en las arboledas,y huertas: lleuoſe las aceñas,que ſon muchas, enflaquecio los cimientos, de vna ygleſia que eſta cerca del rio, entro por parte del pueblo.Anegaua la carcel de la villa,de la qual fue neceſario ſacar los preſos,ypaſarlos ala chãcilleria,porque ſe anegauan,y corriã grande peligro. Por medio de la villa corre vn riachuelo, que aunque pequeño,nunca le falta de inuierno y de verano buen golpe de agua No es en nada enfermo eſte riachuelo, antes es muy apazible:y muy prouechoſo.Llamanle Eſgueua.El qualen ſaliendo del pueblo, riega vn muy grande pedaço decampo,que eſta pegado con las caſas,y aun caſi cercado dellas,por las de los arrabales, y las de la villa.Llaman a eſte el prado dela Magdalena por vn hermoſo y bien labrado templo,que ay en el de la Magdalena.Eſta eſte prado por todas partes plãtado,y lleno de muchos alamos,ſauzes, y otras arboledas En vnos lugares hechas muy anchas,y muy largas calles con mucha hermoſura,y en otros pueſtos,los arboles ſin orden pero muchos al vno y al otro lado,del riachuelo eſgueba por muy grande eſpacio,a manera de ſoto, o boſque muy apazible. Corre por medio el rio manſamente cõ vn pequeño ruydo,que da grandiſsimo cõtento,ſobre el qual a vna parte del prado,o boſque: ay algunos molinos.Sin los quales ay otros muchos, y muchas aceñas en el rio grande,que es en el Piſuerga.A eſte prado de la Magdalena, ſale grande parte del pueblo, todas las noches del eſtio atomar el ayre,y freſco.Dõde es coſa muy apazible, ver la muchedumbre de gente,que eſta por la ribera,de eſgueba,y por todo el prado,al pie delos arboles cada familia o amigos de por ſi,con muchas colaciones,ymuſicas durando haſta muy tarde ſin perjuyzios ni daños.Tiene tambien el rio grãde o Piſuergamuy apazible ribera de muchas huertas,y arboledas muy apazibles. Ay muchas granjas, heredades,y caſas de plazer a la redonda del pueblo.Tiene eſta villa a vn lado pegada cõ los muros,vna plaça,o campo llano caſi quadrado,grandiſimo muy llano, y hermoſo cercado todo de ſuptuoſos edificios,en que ay muchos templos,y moneſterios de monjas muy ricos.Llamanle a eſte ſitio la puerta del campo,es vna de las coſas mejores,o abſolutamente, la mejor que de ſu genero tiene pueblo de Eſpaña Ay en eſta villa vna caſa de moneda muy grande,y buena,donde ſe labra contino mucha quantidad,de todo genero de moneda trabajando en ella mucha gẽte.Tiene la villa ſu corregidor,teniente, carcel, y oficiales conforme a la grandeça,y ſumptuoſidad de tal pueblo. Tiene tambien en el arrabal de ſan Pedro,caſas ſumptuoſiſsimas,ymuy grandes de chancilleria,y del ſanto oficio. Tiene grã muchedumbre de templos, aſsi de ygleſias parrochiales, como de hoſpitales, y moneſterios de frayles, y monjas,y todos eſtrañamente ricos y de grande ſumptuoſidad,y mageſtad,eſpecialmente el moneſterio de

ſan

ſan Pablo,que tienen religioſos Do minicos,y ſan Benito el real,cuyo edificio, y grandeza aſombra, en el qual ſe elige,y haze general de toda la orden de los Benitos:ſiẽdo eſta caſa la cabeça de todas las demas de la ordẽ.Tiene aſsi miſmo eſta villa muchas plaças muy buenas,y muy bien proueydas de todas coſas,como ſon la plaçuela vieja la de ſan Miguel,la plaça del Almirante,la plaça de ſanta Maria.Y la plaça mayor,que abſolutamente es la mejor,y mas hermoſa de toda España,y por ventura de toda Europa.El año de mil,y quinientos,y ſeſenta y vno,noche de ſan Matheo ſe prendio fuego en eſta plaça mayor,con tanta furia y braueza que con mucha diligencia,y trabajo que ponia todo el pueblo,no ſe pudo matar ardiendo la villa por aquella parte algunos dias,y quemandoſe muchas haziendas.Fue abraſada toda la plaça con mas de ſeyſcientas caſas,y verdaderamente ſe penſo,que ſe ardiera ſin remedio toda la villa. Deſpues de muerto el fuego parecia coſa irreparable el gran daño y eſtrago que hizo.Pero boluioſe a renouar,y reedificar lo abraſado, y arruynado con tanta ventaja de lo que antes era,y con tanta excelencia, y grandeza delos edificios: que verdaderamente aquel pedaço de pueblo reedificado: haze mucho exceſo en lindeza, y mageſtad a todos quantos pueblos tiene Europa tomados ſus edificios en jũto, y comparados con eſte pedaço de pueblo reedificado.El qual con ſer lo reſtante de Valladolid tan bueno,y ſumptuoſo como he dicho,y todo el mundo ſabe, le haze tan gran ventaja, que no ay proporcion de lo vno a lo otro.Todo lo nueuo es vn miſmo edificio vna miſma traça, labor,diſpoſicion,e ygualdad:y aſsi diziendo de la plaça mayor quedara poco, que dezir de los otros edificios.Es pues aq̃ſta plaça muy grande,y caſi quadrada.El vn lado ſuyo tienen las caſas de conſiſtorio,que ſon muy grandes,y de marauilloſo edificio con mucho ventanage,y galanteria.La otra parte o lado contrario ocupa la frente del moneſterio de ſan Frãciſco,que es muy grande y rico, con muchas tiendas de mercaderes,joyeros,y oficiales, que van por todas las caſas deſte lado debaxo de muy grandes, y muy ſumptuoſos,portales. Llamaſe todo eſte lado la hazera de ſan Franciſco, las caſas ſon muy altas,y grandes de muy gentil obra para mucha duracion muy bien repartidas,con muy buenas quadras,y apoſentos.Todas ſon yguales en la altura,como cortadas con vna tigera. Todas tienen a tres altos muy bien proporcionados yguales los de las vnas con los delas otras.Todas tienen portales de eſtraña altura,y grandeça ſu ſtentados ſobre muy altas, y fuertes columnas, debaxo de los quales cabe deſenfadadamente mucha gente como en vna calle bien ancha.En el primer alto tienen todas las caſas a vna mano ſus ventanas muy grandes,y anchas cõ ſus balcones,o medias rexas de hierro muy galanas,y fuertes.Todos eſtos balcones,o rexas tienen vna miſma traça,y figura,vna miſma diſtãcia del ſuelo:vna miſma grandeça y alcãçanſe todos los de vna caſa, a los de la otra de manera, que por ellos ſe puede paſar, y andar de las vnas caſas a las otras, por todo el trecho adelante,que van las caſas deſta obra nueua En el ſegundo alto tienen tãbien todas las caſas ſu par de ventanas muy hermoſas y capaces,todas con ſus rexas muy buenas,y viſtoſas. Tienen eſtas aſsi miſmo vna miſma traça:diſpoſicion:ygualdad:y forma como lo tienen tambiẽ las rexas baxas.Deſpues en los vltimos altos tiene cada caſa ſus galerias:y otras muchas ventanas,y todas con vna miſma tra-

ma traça,e ygualdad en todos los edificios. De manera que todas tienẽ vnamiſma grandeça,vna miſma figura,y forma,vnos miſmos colores.y vna miſma diſpoſicion en todo. De manera que para açertar a boluer, a vna caſa y tienda deſtas quien no es muy conuerſado enellas,ha meneſter contar las caſas deſde el principio de la calle,o plaça, oa de notar alguna ſeñal muy notable,o a de ſeguir otra traça que le valga,donde no es muy cierto el errar,y andar dudando dela caſa,que buſca. El tercero, y quarto lado de la plaça ſon de caſas,y edificios de la miſma obra,y traça totalmente,que la hazera de ſan Franciſco. El vno deſtos lados tiene tantas calles,que ſalen de la plaça,q̃ el que entra por ellas dentro,ſino eſta muy acoſtumbrado en el pueblo no acierta a boluer por la calle que entro,todas eſtas calles ſon muy anchas,y derechas:y todas de la miſma obra y edificios que tengo dichos de la hazera de ſan Franciſco con los miſmos ventanages,colores,grãdeça,ygualdad,portales,y columnas las quales mas abaxo de la plaça,hazen vna tal buelta,y van de tal manera ordenadas las caſas,y calles haziendo vnas Iſlas de las caſas,que como en labirinto ſe pierden aqui los foraſteros que no ſon muy dieſtros, y no han por muchas vezes aprendido a andar y deſembaraçarſe de aquel corrillo que aſsi le llaman los naturales, por la forma,que tiene,y aun porq̃ a muchos haze andar en corro perdidos ſin ſaber ſalir del por algun rato aunque no es muy grande. Mas abaxo (porque a qui haze el pueblo vn poquito de cueſta.Eſta vna delas calles mas principales,y hermoſas de Eſpaña.Eſta es la plateria porque toda ella de vna parte, y de otra eſta llena de riquiſsimas tiendas de plateros, la calle es muy ancha que pueden yr por ella mas de tres,o quatro coches juntos ſin embaraço ni impedimento de la gente,ſon todas las caſas deſta calle,q̃ es muy larga, de la reedificacion,y obra nueua,todas de vnos miſmos colores,grandeça,y figuras con ygual numero de altos con ſus balcones y rexas mas altas ventanage y galerias como tengo dicho arriba.El dia de la ſolenne fieſta de Corpus Chriſti:es muy de ver eſta calle por la grande riqueza, y hermoſura que en ella ay para la proceſion que por aqui paſa:y deteniendoſe en eſta calle mucho rato ſe hazen en ella grandes fieſtas,y repreſentaciones: que duran haſta grande rato de la tarde.Deſtos miſmos edificios ay otras muchas calles,pero todas juntas a la redonda de la plaça a manera de Iſla hinchendo todo el ſitio del incendio que arriba dixe ſin que del q̃de raſtro alguno.Sin eſta plaça mayor,y las otras que tengo dichas tiene eſta villa otras algunas de mucha prouiſiõ Vaſe agora haziẽdo vn muy grãde y ſũptuoſo tẽplo de nueſtra Señora ſãta Maria para yglesia mayor,porque aunque la que tiene es grande,y de mucha magnificencia,es juſto conto do eſſo que los tẽplos,donde el pueblo chriſtiano honra a Dios, y le ofrece ſacrificios ſean muy grandes,y de mucha mageſtad,y que cueſtẽ mucho,y es muy juſto que los chriſtianos mueſtren aſsi en eſſo como en las otras coſas que ſon para la honra,y ſeruicio de Dios,todo ſu poder toda ſu aficion,y gaſten ſus haziẽdas. Tiene Valladolid, muy gentil comarca muy fertil,y deleytoſa:cõ muchas villas muy grandes de muy buena gente y muy fertiles de mucha abundancia de toda ſuerte de frutos. Tales ſon Portillo,Renedo, Tudela de Duero,Simancas, Tordeſillas,y otros muchos pueblos. Legua y media de Valladolid ay vna caſa de frayles Franciſcos recoletos,muy ſumptuoſa en el edificio, y muy apazible

entre muy grandes arboledas de pinales, y otros arboles, Llaman a esta casa el Abrojo. Iunto con la casa esta vn grande, y muy apazible bosq cercado, de los Reyes de Castilla, siendo todo ello obra de Reyes, y estrañamente deleytoso, por aquesta casa a muy poca distancia, passa el famoso rio Duero, de quien dire en el capitulo siguiente. A dos leguas o poco mas cerca de donde se juntan, con Duero los rios, Pisuerga esta otra casa muy sumptuosa, y grãde de religiosos Cartuxos. Llamanle Aniago, enla qual ay vn santuario de muy muchas reliquias de santos, preciosissimas, que muestran a ciertos tiempos, tienen tãbien vna ymagen de nuestra Señora, de grandissima deuocion y veneracion, que tambien la sacan y muestran algunos tiẽpos, y entonces acude a esta santa casa infinito numero de gentes assi de Valladolid, como de toda la comarca, y aun de muy lexos en romeria, y con grande deuocion. Dentro del pueblo en la yglesia de san Lorenço, ay vna Imagen de nuestra Señora tã bien de muy gran veneracion. Adonde todos los dias acude infinita gente del pueblo con mucha humildad, y deuocion. Tiene esta villa de Valladolid, vna vniuersidad de las mas graues, y honradas de España cõ los mismos preuilegios de Salamanca, y con las mismas cerimonias, forma, y leyes. Ay vn colegio grauissimo, y principalissimo de edificio muy sumptuosos. Cuyos colegiales son letrados consumados, y perfectos, que solamente pretenden catredas, y son proueydas alos consejos. Llamase el colegio del Cardenal. Ay otro colegio de padres de la compañia, donde se leen artes y theulugia, con grande aprobacion Ay otro colegio de religiosos Dominicos, que llamã el colegio de san Gregorio cuya sumptuosidad, y grandeça no se puede escriuir. El edificio es monstruoso, y de estraña magestad, los compartimientos, y aposentos de los colegiales, grandes, y lindissimos. Las riquezas y ornamentos muchos, y que no se puede dessear mas en ellos.

El estudio, y grandes exercicios de los colegiales, y su encerramiento, no se puede encarecer. Las leciones de theulugia, y artes, que aqui se leẽ no se pueden mejorar en ninguna vniuersidad de España ni fuera della. Esta es la mejor escuela, que tienen los religiosos de santo Domingo. Conesta pueden muy bien, esmerarse tanto en las letras, y hazer las grandes ventajas que hazẽ por todas las vniuersidades. Con esta famosa oficina pueden meter en Salamanca, los grandes supuestos, que meten. De aqui salieron los Sotos, Vitorias, Cano, Gallo, Mancia, Medina, Orellana Ybañez, y otros muchos grandes escriptores Theologos que cõ sus muchas letras, y doctrina hã illustrado, e illustran a Salamãca, y honran a España. Tiene esta vniuersidad vnas escuelas publicas, muy buenas con muchas aulas, o generales: dõde se leen muchas leciones de Theulugia, Canones, Leyes, Medicina, Artes, Hebreo, y Griego. Ay fuera destas escuelas generales dõde se lee Gramatica, y latinidad, con mucho cuydado, y diligẽcia. Las catredas son muy ricas, de adozientos, trezientos, quinientos, y a setecientos ducados de renta. Ay buen numero de estudiantes, que con el barato de la tierra se sustentan muy bien, solo les falta el recogimiento, y mucho estudio de Salamanca, por culpa del mucho vicio de la tierra. Cõ todo esso son en general mas estudiosos, y menos traviessos que en Alcala. Ay como en Salamanca muchos doctores en Canones, Leyes Medicina, y muchos en theulugia. Tienen las escuelas su capilla muy sumptuosa, y rica. El rector de

ctor de la vniuerſidad, es vnas vezes colegial del colegio del Cardenal, y otras vezes lo es de los doctores de la vniuerſidad, que no ſon colegiales. La eſcuela de Medicina es muy ce celebre en eſta vniuerſidad. Ay en eſte pueblo muy grandes letrados en todas facultades, grandes Medicos, grandes, Iuriſtas, muy grandes Theologos, muchos ſermones y ſanta doctrina, muchas limoſnas, y grandes obras prias. La gente de Valladolid es muy ciudadana, corteſana, ahidalgada, modeſta, piadoſa, religioſa, graue ſin genero, ni olor de arrogancia, ni ſoberuia, de muy buenos trages, y del mejor lenguage de Eſpaña. Tienen los de eſte pueblo en comun muy claros, y muy lindos ingenios, y danſeles muy bien las letras, Tienen muchos en eſta villa aptitud y diſpoſicion natural a poeſia, y aſſi ay muchos en Valladolid, que en verſificacion, y compoſicion poetica ſon no ſolamente buenos, ſino muy buenos. Alli conocieron muchos a Damaſio, y a Coſgaya, y a otros infinitos: entre los quales en nueſtro tiempo, el mayor ingenio, y de mas conocimiento, en verſificacion, y en poeſia, es el doctor Pedro de Soria, cuyas canciones Pyndareſcas, admiran no ſolamente con la liſura, y dulçura del verſo, pero tambien con la caſtidad, y propriedad del lenguage, con la delicadeça, y alteza de los conceptos, y con la buena diſpoſicion, traça, inuencion, y figuras poeticas. Ay en eſta villa muy gran numero de mercaderes, riquiſsimos en todas mercadurias, y tratos. Ay de todos oficios muchos, y bien repartidos. Toda la gente en comun, es muy rica. Hazenſe en eſte pueblo muy finos mantos de mugeres, muchas coſas de ſeda, perfectiſſimamente labradas, aſsi miſmo coſas de guarnicioneria, como pretinas, talauartes: jaezes de cauallos, y otras coſas ſemejantes. Hazenſe muchas, y muy buenas dagas, y cuchillos, muy finos ſombreros: de todo lo qual ſe prouee, no ſolamente aquella tierra, ſino tambien muchas partes de Eſpaña.

El pueblo es fertil, tiene trigo, ceuada, y las otras ſemillas, tiene muchas viñas, de que coge muy buen vino: y en tanta quantidad, que de ordinario vale en eſte pueblo, y ſu comarca mas barato, que en ninguna otra parte de toda Eſpaña: pues ſe ve muchas vezes, vaciar lo añejo, para tener en que meter lo nueuo, y de menos de ocho años a eſta parte hemos viſto a menos de tres leguas de Valladolid, valer el açumbre de muy buen vino, quatro marauedis, y menos. Tiene muchos ganados de toda ſuerte, y aſsi es pueblo abundantiſsimamente proueydo de carnes muy buenas. Tiene abundantiſsimamente, muchos peſcados, Cicial, Irlanda, Zaſio, Atun, Lenguados, Salmon, Saualos, Sardinas, y otras mil diferencias dellos, que ſiempre los ay en grandiſsima abundancia, ſin la mucha peſca, de Anguillas, Barbos, y Peçes, de que goza: por la vezindad de los buenos rios que tiene. Piſuerga, Duero y otros. Tiene Valladolid, muchas: y lindiſsimas huertas de que ſe goza de mucha fruta muy buena, y guſtoſa. Goza de las mejores peras de Eſpaña, y de vn genero de ciruelas, con algun tanto de amargor, guſtoſiſsimo. En eſto de freſcuras, y frutas, ſe ha de imaginar Valladolid, como ſi eſtuuiera en medio del reyno de Granada, o de la vera de Plaſencia, o de Valencia. De las coſas que eſte pueblo no tiene, y de las que tiene entra cada dia tan gran de abundancia no ſolamente de la comarca, y pueblos

cercanos, sino tābiē de los q̄ estā muy lexos, y de las partes mas remotas de España, y muchas de fuera della. Y de la grāde abundācia, q̄ de todas mercadurias, prouisiones, y otras cosas ay sobrādo todo siempre por las plaças, calles, y tiēdas, es tā notable el barato, q̄ ordinariamēte ay en los precios de todas las cosas q̄ admirā. Hazense en este pueblo las mejores y mas sabrosas salchichas del reyno. Y no tiene embidia alguna a Valencia, ni a otra parte alguna en cosa de confituras, conseruas, y regalos, ni a Granada en la mucha sumptuosidad, y de trages, y gasto de sedas, ni otro pueblo alguno en cosa alguna. El pueblo es muy fresco, y estrañamēte regalado de verano, y aū q̄ de inuierno es frio, no se siente, ni da pesadūbre por la muchedūbre de carbon, y leña que ay en este pueblo y por los grādes pinales que tiene.

CAP. LXXXVIII. DEL RIO DVERO de su nacimiēto, y cosas notables.

NAce el rio Duero en vnas sierras, q̄ se llamā Orbiō de vna laguna, q̄ esta en lo mas alto, la qual es tan grande, y tan honda, q̄ no se le dafōdo, o alcāça el suelo. En esta laguna dizē q̄ han parecido, y seā visto cosas mōstruosas, y horribles. Es tan alto el sitio dōde esta, q̄ todo el año se halla alli nieue. Tiene esta altura, o sierra dos vertientes, las aguas de la parte de Oriēte, y Septētriō van a Ebro, y las otras van al rio Duero, y a Tajo. A este rio Duero, vienen las aguas de la tierra de Castilla. Despues de su nacimiēto va este rio Duero a Soria, Arāda, y a Simancas, y alli se jūta cō Arlāça, y Arlāçō rios q̄ vienē de cāpos, y de Burgos, y de alli va a Zamora, y passa por Portugal hasta entrar en la mar junto a la ciudad de Oporto. Tiene este rio de corrida desde q̄ sale de la sierra, hasta q̄ entra en la mar ciēto y veynte leguas, recibe en si muchas fuentes y rios caudalosos de mas de los sobredichos Arlāça, y Arlāçō, tiene en sus riberas muchas ciudades. Criase en este rio mucho pescado, especialmēte truchas y lāpreas muy buenas, y muy grādes. A este rio llamā los antiguos Durias y algunos le nōbrā Turias, o Turia. Ay algunos escritores q̄ dizē, como refiere Tarafa, q̄ viniēdo gēte de Fenicia a España en demāda de la ysla de Cadiz cō vna tēpestad grande, q̄ tuuierō forçosamēte d̄ yr costeādo la parte ocidētal de España hasta llegar al rio Duero, por cuya boca se metieron por valerse, y abrigarse de la tormenta, o fortuna de la mar, y hallando en las riberas deste rio mucho ganado bacuno, llamaron al rio Turia, q̄ es lo mismo q̄ dezir rio de las bacas, porque en su lengua llaman los Fenices tur a las bacas. Nace este rio como dize el maestro Medina primer autor desta obra en la sierra de Orbiō q̄ es vna de aq̄llas q̄ estā encima de Soria nueue, o diez leguas apartado della encima de aq̄lla sierra ay vn lago mōstruoso, cuya agua esta tā quieta, y remāsada, y cō tā poca viueza q̄ no se sabe de adōde nace. Corre casi siēpre derecho al poniente con pocas bueltas, o torceduras, saluo tres. La primera es casi diez leguas a baxo de su nacimiento, porq̄ luego en nasciendo este rio corre casi derecho de Septentrion al medio dia con muy poca declinacion q̄ haze al puniente, y en passando aquel trecho de casi diez leguas se tuerce al poniēte corriēdo derecho por mas de quarenta y tres leguas hasta llegar a la villa de Tordesillas q̄ es bien principal y conocida en tierra de Valladolid, aqui haze la segunda buelta derribandose por tres leguas hasta Castronuño. Desde aqui se buelue a enderezar para el poniente, hasta llegar diez y nueue leguas adelante casi a la entrada de Portugal donde haze la tercera buelta baxandose hazia el medio dia por diez leguas hasta Frexo pueblo de Portugal. Desde aqui buelue a tomar este rio su corrida derecha al Ponien

te hasta meterse en la mar junto a la ciudad de Oporto. Es rio celebradissimo de todos los Cosmographos, y de muchos historiadores, assi latinos, como griegos. Passa por muchas ciudades, y otros pueblos muy principales en España, como son la antigua, y celebradissima ciudad de Numācia, y Soria, por junto a Berlanga, Osma, Gormaz, y Santisteuan de Gormaz, y por Arāda de Duero, por cerca de Valladolid, por Simancas, Tordesillas, Toro, Zamora, y otros muchos hasta lamar dōde se mete (como esta dicho) por la ciudad de Oporto. En algunas partes de la ribera deste rio se nacē de suyo grāde muchedūbre de jazmines, y otras flores sin ponellas, ni cultiuallas. Metese este rio en la mar por vnos muy grādes riscos, y peñas, en q̄ padecē los nauios grā dificultad al entrar y salir, sube, y remāsase el agua mucho trecho arriba d̄l mar cō muy notable hōdura haziēdo vn muy buen puerto en la ciudad q̄ alli fundarō los Galoceltas (como arriba q̄da dicho.

CAPIT. LXXXIX. DE LA CIVdad de Palencia, y del castigo, q̄ Dios embio a esta ciudad por ciertos hereges, q̄ en ella auia, y de otras cosas notables.

LA ciudad de Palēcia, segū tienē nuestro Pōponio Mela, y Estrabō es la q̄ primero se nōbro Palācia ciudad muy antigua en España, la qual fundo el Rey Palatuo. En el año del nascimiento de nuestro Señor, y Redēptor Iesu Christo de. 405. santo Toribio Obispo de Astorga predico por mandado del Papa Leon contra ciertos hereges q̄ se leuātaron llamados Pricilanistas, y como algunos destos estuuiessen en Palencia, el santo Obispo les predico informādolos en la fe catholica, declarādoles el error de su mala seta, y amenaçādoles q̄ sino se apartauan de su falsa opiniō q̄ Dios embiaria sobre ellos su castigo. Y como por la predicaciō, y amonestaciones del santo Obispo no quisiessen conuertirse a la santa fe, ni dexar su heregia santo Toribio hizo oraciō a Dios suplicandole, q̄ por honra de su sāta fe, quisiesse mostrar castigo en aquellos malos. Dios nuestro Señor oyo su oraciō, y luego el rio Carriō salio de madre, y anego toda la ciudad Despues fue Palencia otra vez poblada, y ennoblecida. Tiene grandes, y muy fertiles campos. Estuuo en aquesta ciudad el estudio general de España, dōde se leyā, y enseñauan todas las sciēcias, y de aqui fue passado a Salamāca por el Rey dō Fernādo de Castilla, q̄ comēço a reynar el año de. 1216 Ay en la Diocesis desta ciudad. 400. beneficios curados, q̄ instituyo la missma ciudad, y se proueē solamēte a los naturales, para la prouisiō de los quales sō preferidos los mas habiles, y los de mas buē exēplo, y doctrina: por lo qual todos procuran de darse a las letras, y virtud. Pluguiesse a Dios q̄ en todas las partes, y en todas las Diocesses fuessen preferidos a las dignidades, y beneficios los mas habiles, y virtuosos, tales, q̄ dellos se tomasse exemplo de virtud, y no de otra manera. Estando en esta ciudad el Rey dō Enrique, q̄ comēço a reynar despues de la muerte de su padre el Rey dō Alōso octauo de Castilla, le acōtecio q̄ estando vn dia en palacio jugādo al tejuelo cō sus pages por ser niño de edad de treze años, tiro vn page vn tejuelo en alto, y dio en vn tejado, cō q̄ quebro vna teja, la qual cayo, y dio al Rey tā grā golpe en la cabeça, q̄ lo hizo caer en tierra, de la qual herida murio. Reynādo en Castilla don Sancho, q̄ era Rey de Nauarra, y audando a caça por las riberas de Carrion hallo vn puerco mōtes. El Rey fue tras el hasta q̄ se metio en vna cueua, y apeandose entro dentro, y hallo el puerco echado junto a vn altar, q̄ estaua dētro de aquella cueua. El Rey quiso matar al puerco con vn venablo, que lleuaua en la mano, mas

mas suele detenido el braço, que no lo pudo mãdar sin saber de que causa prouenieße. Y reconociendo el Rey, que aquel lugar deuia deser santo, pidio a Dios misericordia, y luego le fueron restituydas sus fuerças y como salio de la cueua informandose de aql lugar hallo q alli auia auitado vn santo llamado Antolio. El Rey mando reedificar la ciudad de Palẽcia, que antes auia sido en aquel lugar y auia estado destruyda desde la general destruycion de España, y boluio a ella su antigua silla Obispal y hizo edificar en aquel lugar, dõde esta la cueua la yglesia mayor muy sumptuosa, y grande, y muy bien labrada, quedando la cueua metida en medio de la yglesia. Va cosa de diez pasos por debaxo de tierra la cueua, cuya boca esta siempre abierta: porque muchos condeuocion entran a visitar el altar que esta al cabo della. Dizese la yglesia de san Antolin, de quien haze mencion la Calenda de Seuilla en la letura de los santos a dos de Setiembre. La yglesia de Palencia haze a este santo solenidad de martyr, y tiene algunas reliquias suyas.

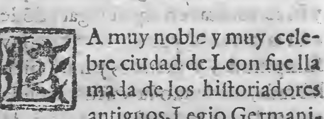
CAP. XC. DE VILLA VERde, y del caso notable, que en ella acontecio al Rey don Fernãdo el Magno con el cuerpo del glorioso doctor san Ysidro.



EN la historia de la translacion del glorioso doctor de las Españas san Ysidro se lee, q como el Rey de Castilla, y Leon don Fernando el Magno con sus tres hijos, que despues fuerõ Reyes don Sancho, don Garcia, y dõ Alonso viniesse acõpañando al cuerpo del mismo san Ysidro trayendo lo para Leon entraron en este lugar de Villauerde todos quatro padre, y hijos descalços, y lleuando el cuerpo sobre sus hombros, y metieronlo en la yglesia mayor del pueblo para que estuuiesse alli mientras ellos, y los suyos reposauan, y como las gentes de aquella tierra, y comarca oyeron la venida del glorioso santo, acudieron luego a verlo grandes cõpañias dellos pidiendole socorro en la necessidad grande que al presente tenian: porque toda la tierra enaquella sazon estaua muy seca y muy llena de enfermedades, que nacian de la seca, y esterilidad. Plugo a nuestro Señor Dios por los meritos deste glorioso santo auer misericordia de aquellas gentes de tal manera que todos los enfermos que con verdadera fe y confiança venian, yuan sanos. Y assi mismo llouio tanto, quanto basto a henchir el deseo, y necessidad de aquellos pueblos. Viendo el Rey don Fernando tales milagros se alegro mucho en Dios siendo su coraçon lleno de gozo. Queriendo pues el Rey partir deste lugar, y llegãdo el, y sus hijos a tomar el cuerpo santo para caminar con el no lo pudieron mouer de ninguna manera: lo qual les fue causa de gran pesar, y tristeza. El Rey, y los suyos acordarõ ponerse en oracion, y ayuno, en el qual perseueraron por tres dias con gran deuocion suplicando a nuestro Señor, y glorioso san Ysidro tuuiesse por biẽ, que su glorioso cuerpo fuesse lleuado a Leon y no quedarse en aquel pueblo. Con todo esso el santo cuerpo se estaua firme sin podello mouer, de lo qual el Rey, sus hijos, y gente estauan muy tristes, creyẽdo que san Ysidro auia escogido morada en esta villa. Por el contrario los vezinos del lugar, y todos los de la comarca se alegrauan y tenian grã de contento pensando que Dios les auia dado tan buen patron para su

tierra, assi que lo que a los vnos era causa de tristeza, a los otros era causa de alegria. Mas la misericordia de Dios, que algunas vezes dilata a sus fieles las deseadas peticiones, y demandas, porque crezca el exercicio de las buenas y santas obras, para que perseuerando en ellas alcancen corona de victoria, quiso que estando el Rey y los suyos en aquella gran congoxa sin saberse determinar, por que su deseo muy crecido era que aquel santo y glorioso cuerpo estuuiesse en Leon, quiso pues despertar el espiritu de algunas buenas personas, que alli estauan con el Rey. Estos dixeron al Rey que les parecia seria bien que el derecho del patronazgo que su alteza tenia en aquella yglesia de Villauerde, y la parte de las rẽtas del mismo lugar, que le pertenecian, hiziesse dello ofrenda para seruicio del glorioso san Ysidro, lo qual oydo por el Rey lo accepto luego de muy buena voluntad, y assi como vuo hecho la donacion y fue escrito el priuilegio y firmado del Rey, luego en la misma hora hallaron el santo cuerpo muy ligero de la manera que antes auia venido, y leuantandolo caminaron con el muy alegres cantando todos con gran deuocion o quan precioso y honorable es en el acatamiento del Señor este santo confessor suyo. Viendo el buen Rey don Fernando aquella tan alta señal que Dios por su santo auia mostrado temiendo no le sucediesse otro tanto por los lugares que auia de passar de alli hasta la ciudad de Leõ, o lo q̃ es mas creyble mouido de mayor deuocion acordo de hazer mayor ofrẽda y seruicio al santo en esta manera. Que hizo donacion con firmes priuilegios para el seruicio de la yglesia de san Ysidro de las rentas de todos los lugares, donde el santo cuerpo auia reposado hasta llegar a este pueblo de Villauerde, y prometio assi mismo de le dar al biẽauenturado, y gloriosissimo santo para el mismo seruicio de su yglesia la renta de las otras villas, y lugares, donde su cuerpo reposasse hasta Leon, lo qual cumplio el Rey muy enteramente todo el tiempo q̃ viuio.

CAP. XCI. DE LA MVY NOble ciudad de Leon, de su fundacion, nombre, y otras cosas muy notables della.



LA muy noble y muy celebre ciudad de Leon fue llamada de los historiadores antiguos, Legio Germanica. Es principal ciudad, y cabeça del reyno que tiene su nõbre. De la fundacion desta ciudad dize vna Coronica, que el año de la creaciõ del mũdo de cincomil y dozientos, y setenta y quatro años, que fue en el año del nacimienro de nuestro Redemptor Iesu Christo de ciento y veynte y cinco Nerua Emperador Romano, que sucedio en el Imperio a Domiciano, embio a España catorze legiones de gente de guerra para que las ciudades, y pueblos puestos en alto fuessen derribados, y puestos en lo baxo, porque no se reuelassen contra el Imperio Romano. Destas vinierõ dos legiones a la ciudad de Glubanua, que estaua en vn alto risco entre dos riscos llamados Estela, y Perma. Estas dos legiones hizieron derribar y destruyr la ciudad de Glubanua, y lleuaron todo lo que della se saco a dõde agora esta la ciudad de Leon, y edificaron aqui vna ciudad entre los dos rios Turnio, y Vernisca. Edificada esta ciudad la llamaron Legio por razon de las legiones que la fundaron. Hizierõ en ella quatro puertas, y sobre cada vna vnos

nos marmoles cõ letras que deziã los nombres de los capitanes, que la fundaron. Muchos tiempos despues desto el Rey Leonigildo de los Godos padre del muy noble Rey Recaredo auiendose enseñoreado en el principado de los Sueuos, mejoro, y ennoblecio esta ciudad en el año del Señor de quinientos, y ochenta. Y queriendo dexar memoria de su nombre la llamo Leon de su nombre Leonigildo. Esta fue la primera ciudad, que despues que los moros entraron en España, y los christianos la boluieron a cobrar tuuo Rey, que fue el Infante don Pelayo. El qual aunque al principio se llamo Rey de España, como sus fuerças no bastauan mas de para ganar, y defender aquella tierra llamose Rey de Leon, siguiendo lo mismo sus sucessores, cuyas insignias, y armas fueron vn Leon, y estas mismas fueron despues de los Reyes de Castilla, y Leon sin junta de otras, puesto que estuuiessen los reynos, hasta que e Rey don Alonso nono, q̃ fue de Castilla, y de Leon, puso el Leon en vn castillo en vn escudo quarteado poniendo el castillo a la mano derecha, y el Leon a la yzquierda. En esta ciudad tenian su asiento, y morada los Reyes de Leon, y assi parecen en ella mas sepulturas de Reyes, que en ninguna otra ciudad, ni pueblo de España, como en el fin deste capitulo se vera. Entre estos Reyes de Leon se lee de don Fruela segundo, que fue muy cruel, el qual mato muchos de los suyos, desterro al Obispo de Leon su hermano, y hizo otros muchos males, y sinjusticias. Por lo qual se apartaron de su obediencia los Castellanos, haziendo entre si juezes nobles, y sabios, que los mantuuiessen en justicia. Este Rey no quedo sin castigo de sus malas obras: porque desde vn año, que començo a reynar fue lleno de lepra, de que murio. Sucediole don Ramiro segundo, que reyno diez y nueue años, y fue muy zeloso del seruicio de Dios. Tuuo muchas batallas con los moros, en vna de las quales les mato ochenta mil dellos, y prendio en ella a Abenaya Rey de Zaragoça. Despues sucedieron los Reyes de Leon dõ Ordoño. 3. y dõ Ordoño el. 4. despues don Sancho. 1. en cuyo tiempo el Conde Fernan Gonçalez de Castilla viniendo a las cortes de Leon fue preso por el mismo Rey don Sancho, y puesto en vna torre de la misma ciudad. Como el caso fue sabido recibieron los Castellanos gran pesar, y enojo, y recibiendole como era razon mayor la condessa su muger, que de la nueua quedo desmayada sin podella boluer en si la mayor parte del dia. Pero despues que boluio, sabiendo la enemistad, que el Rey tenia al conde, temiendole algun mal suceso, penso como lo podria librar de la prision, y para hazerlo tuuo esta orden. Fingio que yua en romeria a Santiago, y vestida de paños de luto con vn bordon en la mano, y vn sombrero en la cabeça se fue para Leon en trage de romera, lleuando consigo solamente dos caualleros. Sabiendo el Rey don Sancho su venida la salio a recebir, assi por quien ella era, como por ser hermana del Rey don Sancho de Nauarra. Hizola el Rey mucha honra, y yendo hablando le dixo ella como yua en romeria a Santiago, que le rogaua la dexasse ver al conde su marido. El Rey la dixo, que le plazia, y llegados a la ciudad la acompaño el Rey hasta la torre donde el conde estaua preso, y mando al portero que la abriesse, y dexandola alli se fue a su palacio. Subiendo la condessa y viendo al conde lo fue a abraçar llorando muy de coraçon. El conde la consolaua mucho diziendo que no se congoxasse

que sufrirse deue todo lo que Dios da a los hombres, y que asi passauan muchas cosas entre los Reyes, y señores. Passada esta habla embio la Condessa a dezir al Rey que le rogaua como a buen Rey y bienmirado mandase quitar al Conde los hierros, que cauallo trauado no podia auer hijos. El Rey oydo el recado dixo: asi Dios me vala, que la Infanta dize la verdad, y mando quitar las prisiones al Conde, y que lleuassen muy buenas camas, y muy bien de comer. Siendo desaprisionado el Conde concertaron lo que auian de hazer para su libertad, assi como la Condessa lo traya pensado. Siendo hora de maytines se leuanto la Condessa, y vistio al Conde de todos sus paños, y vestiduras, que ella traya tomando ella las del Conde. Siendo ellos vestidos se llegaron los dos a la puerta, y dixo la Condessa al portero que la abriesse. Respondio el portero que lo sabria primero del Rey: la Condessa oyendo esto le dixo con amorosas palabras. Cierto portero no ganas cosa alguna, en q̃ yo aqui tanto me tarde, que no puedo cumplir mi jornada. El portero pensando que saldria la Condessa, y quedaria el Conde, abrio la puerta, y fue al contrario, que salio el Conde y quedo la Condessa tras la puerta encubriendose del portero de manera que con la obscuridad, y trueco de los vestidos, no les entendio la cautela. Salido el Conde de la prisiõ se fue a vn portal donde sabia que le esperauan los dos caualleros, que auian venido con la Cõdessa, los quales le dieron vn cauallo, que le teniã apercebido. Subiendo en el qual se salieron de la ciudad muy encubiertamente, y anduuieron tanto hasta que fueron puestos en saluo. Quando la Condessa entendio que ya el Conde estaua fuera de peligro, embio a dezir el Rey, que ella auia librado, y sacado de la prision a su marido. Al Rey le peso tãto como si perdiera el reyno. Fue el mismo a ver a la Condessa, y preguntole como lo auia podido sacar. Ella se lo conto, y le dixo, que a mayor peligro se auẽturara por librar al Conde su marido pues lo via en peligro de muerte, y tenia ella obligaciõ de hazer lo que auia hecho como por su señor. El Rey don Sancho se lo loo mucho y le dixo, ciertamente Infanta vos hizistes como noble, y virtuosa dueña que soys, y siempre este vuestro hecho sera loado. Luego mando el Rey traelle muy ricos paños, y vestidos, de que fue vestida, y dandole muy ricos dones la embio muy hõradamente acompañada al Conde su marido a Castilla. Despues de traydo a esta ciudad de Leon el cuerpo del glorioso doctor san Ysidro, acontecio, que vn cauallero, que se dezia don Pelayo de noble linage, y el valiente, y muy esforçado en armas començo a hazer muy grandes desconciertos, y desuarios, con que enojo mucho al Rey don Alonso sesto deste nombre. El qual lo mando condenar a muerte, y mando que se executasse la sentencia donde quiera que lo hallassen, y de qualquiera manera que mejor pudiessen. Viniẽdo esto a noticia del cauallero, huyo luego, y acogiose al altar del bien auenturado señor san Ysidro no hallando otro lugar mas seguro, y cierto para librarse de la ira y furor del Rey. Como el Rey lo supo recibio gran pesar de que se vuiesse recogido alli. Estando asi començo el Rey a pensar que haria: porque vna parte le pesaua mucho si lo mandaua sacar de la yglesia, por temor de offender a san Ysidro, y de otra parte si lo dexaua parecia que perdonaua ligeramente a hombre que era enemigo, y tan grã deseruidor suyo. Mas era tan grande la ira, que el Rey tenia

contra

contra el que le mando poner en la yglesia muchas guardas con armas para que guardaſſen al cauallero delinquente, que no ſe fueſſe, y mãdo que ninguna perſona fueſſe oſada darle de comer, ni beber ni coſa alguna ſopena de la vida, por que murieſſe de hambre. Los vezinos de Leon eſtauan eſpantados aguardando, que ſeria de aquel hombre. Eſtuuo aſsi el cauallero por eſpacio de ſiete dias ſin comer, ni beber coſa alguna. Y al ſetimo dia eſtando delante del altar donde eſta el cuerpo del glorioſo ſan Yſidro, viendoſe ya deſfallecido de hambre, y pueſto en el articulo de la muerte ſin algun remedio, començo a derramar muchas lagrimas de ſus ojos, y aſsi llorãdo dixo eſtas palabras. O ſeñor ſan Yſidro noble de linage, muy excelente en ſantidad mientras viuiſte en eſte ſiglo entre otras muchas obras ſantas que hazias fuyſte ſiẽpre muy franco en dar mantenimiento a todos, agora q̃ reynas con Ieſu Chriſto en ſu gloria y tienes abundancia de pã celeſtial permites que yo muera en tu preſencia de hambre, y ſed. O confeſſor glorioſo haue merced de mi, y ten por bien de moſtrar agora en mi la excelẽcia de tu ſantidad. Eſtando el cauallero diziendo eſtas palabras no le falto la gracia diuina, antes le ſocorrio de tal manera, que luego en aquella hora las piedras q̃ eſtauan en el ſuelo delante del altar de ſan Yſidro comencaron de manar agua muy clara, y dulce, la qual viendola el cauallero, començo a beber della con que mato no ſolamẽte la ſed, ſino tambien la hambre de manera que quedo muy contento, y mãtenido. Eſto acõtecio dia de ſan Iuã Baptiſta a hora de ſeſta el año de mil y ciento y dos, manando ſiempre de aquel agua por tres dias continuos. Publicoſe luego por la ciudad y comarca eſte tan notable, y grãde milagro, viniendo todos a grande prieſa por ver las marauillas de Dios. Entre otras perſonas, que en eſta ciudad ſe hallaron fueron don Pedro Obiſpo de Leon, y don Pelayo Obiſpo de Vuiedo, los quales con gran compañia de gente fueron a la yglesia, y miraron con diligencia como manaua el agua y hallaron que ſalia no por las junturas de las piedras, ſino por lo ſolido en medio dellas, y en mucha abundancia, de la qual beuieron muchos enfermos, que con ella fueron luego ſanos. Los Obiſpos para mas loar el nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto bebieron de la miſma agua, y lo miſmo hizo todo el pueblo. Guardoſe aſsi miſmo de aquella bendita agua en redomas, y vaſijas de vidro para que permanecieſſe la memoria de tan inſigne milagro para ſiempre. Y aſsi oy dia la tienen en aquella yglesia de ſan Yſidro guardada en harta abundancia, tan clara limpia, y ſabroſa como ſi agora ſe cogieſſe de vna muy buena fuente. Eſta ciudad de Leon es muy excelente en muchas coſas, eſpecialmente tiene vn templo muy principal, que es la yglesia Mayor, el qual mando hazer el Rey don Ordoño ſegundo, es muy lindo, de grande magnificencia, y de mucha fama en el mundo edificio de ſublimiſsimo artificio con muy gran primor. Eſtãdo eſto aſsi, que excediendo el templo de Seuilla a todos los del mundo en grandeza, y el de Toledo en riqueça, y el de Santiago en fortaleça, el de Leon ſe auentaja y excede a todos en artificio y ſutileza. Eſte templo tiene vna Clauſtra grande y rica, donde eſtan enterrados treynta y ſiete Reyes de Eſpaña, y vn Emperador. La gente deſta ciudad ha ſido ſiempre muy esforçada en armas, y muy zeloſa de la ſanta fe catholica. Eſto ſe ve muy claramente por la letura de la fieſta de las doze virgines

que ofrecen cada año a la madre cu ya fiesta se celebra el dia de la Asum pcion de nuestra Señora. En esta ciu dad fue Obispo, y confessor de Iesu Christo san Floriano. Y en esta fue ron tambien martyrizados los bien auenturados Clodio, Lupercio, y Vitorico siẽdoles cortadas las cabeças.

Tan incierta cosa es auer tenido el Rey don Pelayo armas como es el dezir que aya ganado a la ciudad de Leõ, y llamadose Rey della. Fue esta ciudad muy fuerte en la fundacion, que en ella hizieron los Romanos, porque tenia vna muralla muy fortissima de cal, y canto de mas de veynte y cinco pies de gruesso con su terrepleno muy firme, muchas torres muy grandes, y muy espesas, y assi por esta mucha fortaleza q̃ esta ciudad tenia resistio mucho a los moros que la cercarõ en la general destruycion de España, sustentadose mucho tiempo los pocos christianos q̃ dentro auia, hasta que al fin fuerõ tomados por hãbre. Recobro esta ciudad de poder de los moros poco tiẽpo despues que se perdio el Rey dõ Alonso primero deste nõbre, a quiẽ llaman el Casto, pero quedose la ciudad yerma y sin moradores, hasta q̃ despues la poblo el Rey don Ordoño primero, el año de ochocientos y ocho, despues la amplio, e illustro mucho el Rey don Ordoño segundo, el qual dexando el encerramiento de Asturias passo su casa y corte a esta ciudad, y se llamo Rey de Leon. Despues deste tiempo estando diuididos los Señorios de Castilla, y Leon, los moros hizieron notable daño, y estrago en los christianos ganandoles muchos pueblos con que escandalizaron tanto toda la tierra, que el Rey don Bermudo segundo, que entonces reynaua en Leon vuo de retirarse a las Asturias. Proueyo, y fortifico esta ciudad lo mejor que pudo, y dexo en ella para su defensa al Conde don Guillermo Gonçalez Gallego de nacion, y muy valiente cauallero. Vino Almançor sobre Leon con inumerable multitud de moros. La ciudad era fuerte de tan buenas torres, y murallas como esta dicho, Con solas quatro puertas hecha toda la ciudad en forma quadrada con vna muy buena fortaleza. Con toda esta fortaleza, y el buen animo del Conde don Guillermo, y de los suyos se defendio, y sustento la ciudad muy bien vn año entero de aquella muchedũbre de moros que la tenian cercada, sufriendo recios, y fieros combates, hasta q̃ con grandes machinas, y ingenios militares abrieron vn portillo junto a la puerta de la ciudad que salia al poniente. Fue desto auisado el Conde que estaua muy enfermo en la cama, el qual se hizo armar de todas sus armas, y lleuarse assi armado sobre vn lecho al portillo, que los moros auian hecho en el muro. Donde animando a los suyos, y a vezes tambien el combatiendo, y hiriendo a los moros con aquel su gran esfuerço, y pocas fuerças, que la enfermedad le auia dexado, sustento tres dias enteros el fiero assalto, que siempre fue continuado remudãdose los moros, de los quales murieron infinitos a manos de los christianos, que siẽpre peleauan defendiendose sin cansarles de matar moros su mucho cansancio, y heridas. Al quarto dia abrierõ los moros otro portillo por otra parte de la muralla, por el qual fue entrada, y ganada la ciudad. Murio el Conde peleando con todos los suyos. Assolaron los moros, y derribaron por el pie todas las puertas, el fuerte alcaçar, y grande parte de los muros, dexando solamente vna torre sana para ostentacion suya, que auian ganado vna tan poderosa, y fuerte ciudad. Quiso el Rey Almançor profanar, y destruyr el monesterio de san

de san Clodio de monges Benitos,y quiriendo entrar dentro permitio Dios,que le rebentasse el cauallo.Espantado el moro del milagro no entro dentro,ni consintio que se hiziesse algun daño a la casa, ni a los religiosos.El qual milagro esta pintado en el retablo del altar mayor.Y muestran en el monesterio oy dia vn pedaço del caparaçon de la silla del cauallo,que es de brocado azul. Despues boluio el Rey dõ Alonso quinto a poblar esta ciudad,y a reedificar sus muros, y fortalecerla dandole nueuos preuilegios, y fueros con que la enoblecio mucho. Es ciudad muy rica, y bien proueyda de todos mantenimientos,yotras cosas necessarias a la vida humana.

CAP.XCII. DE LA VILLA DE Orzonaga,como resucito en ella vn difunto,y las cosas muy notables que dixo.



ORzonaga es vna villa cinco leguas apartada de la ciudad de Leon.En esta vuo vn clerigo presbitero hombre muy vicioso,deshonesto, y dado a los deleytes del mundo: al qual aborrecian todos por sus malas obras.Este dexando toda buena conuersaciõ dexo el habito clerical y se hizo mayordomo de vn señor, exercitando su officio de mayordomia con gran crueldad.Y porque segun esta escrito quando el malo cae en la profundidad de los peccados, menosprecia todo bien: hizo lo assi aquel peccador de clerigo despues de ser embuelto en muchos,y grandes peccados.Porque por no ser reprehẽdido dellos,ni oyr cosa q̃ fuesse de santa doctrina huya de qualquiera parte que auia hombres virtuosos,y de buen exemplo huyendo dellos como de la muerte. Con todas sus maldades, y vicios tenia este clerigo vna sola cosa buena,esta era que tenia gran deuocion al glorioso doctor san Ysidro:al qual se encomendaua algunas vezes,y do quiera que via a los que seruian en la yglesia o casa de san Ysidro los honraua, y acataua mucho.Y como este peccador de clerigo gastasse sus dias en malas obras açotolo Dios nuestro Señor con vna graue enfermedad, la qual le duro por algunos dias, y al fin le apreto demanera,que le llego al fin de su vida.Como el clerigo se vio perdida ya la esperança de viuir embio a cierta persona a vn monesterio de san Ysidro pidiẽdo muy humilmente al Abbad y canonigos de la casa vuiessen por bien de le dar el habito de su santa religion,q̃ prometia,y afirmaua de enmendar y corregir su vida de ay en adelante. Como el Abbad lo supo vuo mucho placer de la conuersion de aquel pecador, mayormente porque quando moço auia sido criado de aquella casa.Embiole luego dos canonigos varones santos,y honestos, el vno llamado don Felix,y el otro dõ Miguel, a los quales mãdo que le recibiessen por hermano de la dicha orden,y si viessen que estaua cercano a la muerte le diessen el habito,yque primero recibiesse los santos sacramentos.Y como los canonigos fueron,auiendose confessado lo recibieron por hermano y compañero de la orden, como lo auia mãdado el Abbad,y porque les parecio, que no estaua muy peligroso no le vistieron el habito, mas dixeronle, ves aqui te queda el habito de la santa religion. Si tu enfermedad te agrauare vistetelo, pues ya es tuyo,pero si Dios te dexare cõualecer sera mejor,que te vayas tu al monesterio. Dicho esto le dexaron el habito a la cabeçera, y se boluieron.Ellos ydos se le acrecento tanto la enfermedad,que perdio la habla, yalcabo de tres dias murio.Despues

de muerto vino el cura de aquel lugar,que era hombre de buena vida, con la cruz,y el agua bendita,y dixo vn reſponſo y oracion ,encomendãdo el cuerpo,y rocio agua bẽdita ſobre el,y por la caſa. Luego en aquel punto reſucito el difunto, y leuanto la cabeça turbado, y tomo preſto el habito que eſtaua a ſu cabeçera,y viſtioſelo. Viendo eſto los que eſtauan preſentes vuieron gran temor,y huyeron todos. El clerigo reſucitado llamaua,y daua vozes diziendo, llegaos a ca no huyays,ni ayays miedo que aqui eſta preſente mi ſeñor ſan Yſidro confeſſor de Ieſu Chriſto,cõ gran muchedumbre de angeles. Como aqueſto oyeron los que huian boluieron a el, y començaronle de preguntar con gran diligencia, que coſa era aquella. Reſpondio llegueſſe aqui el cura, y venido torno a cõfeſſar todos ſus peccados con gran contricion,y dolor de ſu coraçon. Acabada la confeſsion començo a cõtar a los q̃ eſtauã preſentes, que le preguntauan con mucha inſtancia,y dixoles,ſabed que quãdo mi anima ſalio de mi cuerpo, vi delante de mi tanta muchedumbre de demonios, que verdaderamẽte me parecia que todos los campos,y caſas eſtauan llenas dellos los quales trayã muy grãde y larga eſcritura,en q̃ eſtauã eſcritos y notados todos los pecados,q̃ yo hecho en eſte mũdo. Yo mezquino via y conocia claramẽte ſer aquellas las miſmas maldades, q̃ yo auia cometido,que no las podia negar,y ſiẽdo yo deſta manera ſabidor, y conocedor de mis males eſtaua temblando con gran temor y miſeria mirando como los demonios eſtauã aparejando ſus lazos de fuego para atarme,y lleuarme al infierno. Luego llego el bienauenturado ſan Yſidro,en quiẽ yo tenia deuociõ,cõ mucha cõpañia de ãgeles,y começo amaltratar los demonios.diziẽdoles. O malauẽturados a que veniſtes aqui,que eſte hõbre a mi es encomendado. Reſpõdieron los demonios diziẽdo. Apartate de noſotros Yſidro, apartate de noſotros,que eſte hõbre nueſtro es, porque deſde q̃ ſalio de la cuna ſiempre nos ſiruio,muchas vezes nego a Dios con ſus malas obras, tu ſiẽpre fuyſte limpio y ſãcto,y amaſte a los hombres limpios y honeſtos. Como dizes,que te pertenece eſte mal hõbre enbuelto en tantas maldades y enredado en tantos, y tã grandes pecados,y diziendo eſto meſtrole la eſcritura de mis pecados, y dezianle ves aqui quantos,y quan grandes males ha hecho. Entõces replico ſan Yſidro diziendo nueſtro Señor es tan miſericordioſo,que en la retribuciõ que ha de dar a los hombres, no mira tanto en que manera viue el hõbre,quanto en que manera acaba la vida. Eſte hombre miẽtras viuio ſiẽpre ſe encomendo a mi,y al fin de ſu vida por ſatisfacion de ſu penitencia tomo el habito de mi moneſterio. Reſpondieron los demonios,como dizes que eſte hombre tomo tu habito pues nunca lo viſtio,ni vſo del en ſu vida,ni agora en ſu muerte lo tiene veſtido,ni vſa del, que alla lo dexa. Replico ſan Yſidro, el habito de la ſanta religiõ mas verdadera,y principalmente ſe toma en el anima,que en el cuerpo. Eſte ſieruo mio aũque tarde al fin en ſu vida pidio el habito de la conuerſion,y le fue dado, y ſi en el cuerpo no le tiene veſtido,eſto fue por culpa,o negligẽcia de los que eſtauan con el, lo qual no ſe le ha de imputar a el, que ya en ſu anima lo trae, y buelto a mi el glorioſo ſanto me dixo. Sabete q̃ el Señor te otorga eſpacio de tres dias de vida,en los quales no ceſes de hazer frutos dignos de penitencia, y deſpues de tres dias a la hora de nona,ſe partira tu anima del cuerpo, y la ſepultura, en q̃ has de ſer encerrado, ſe hallara

llena

llena de resina, y pez: porque aquello que los espiritus malos auian aparejado para darte tormẽtos perpetuos, sera a los sieruos de Dios causa de alabar la clemencia diuina, y dar le por ello gracias. Y al punto q̃ mi señor san Ysidro dixo esto fue echada sobre mi cuerpo el agua bendita, la qual tiene tal virtud, que quando la echaron, los espiritus malignos huyeron della, no la pudiendo esperar. Oydas todas estas cosas todos presentes glorificauan a Dios, y a su madre benditissima, y al bienauẽturado san Ysidro. Despues desto el resucitado se fue apresuradamente al monesterio de san Ysidro, y luego q̃ llego tomado el habito hizo profession, y en aquellos tres dias, que viuio estuuo en continua oracion dando gracias a Dios por la merced recebida. Passados los tres dias a la hora quel glorioso santo le auia dicho estando con el orando los canonigos como tienen de costumbre dio el anima a Dios su criador, y porque fallecio a la hora de nona, como el auia dicho, creyerõ que era verdad todo lo que auia contado. Pero deseauan todos saber si era verdad lo que auia dicho de la pez, y resina que se hallaria en su sepultura, y auia sobre ello grande alteracion entre los canonigos del monesterio, y vezinos del pueblo que auiã venido muchos a la fama de aq̃l milagro, y algunos querian calumniar, y dezir maliciosamente, que si tal pez, y resina se hallase, que seria alli puesta por industria de alguna persona para dar fauor a aquello. Y estando assi en gran contencion sobrello acordaron todos de comũ consentimiento hazer esta esperiẽcia, que llamassen vn muchacho de los peregrinos estrangeros que yuan a Santiago por la calle del camino frances, que fuesse niño y no supiesse la lengua castellana, ni pudiesse ser auisado de persona alguna, y que este tirasse vna piedra por la Claustra del monesterio, y dõde la piedra fuesse a dar y parar, alli abriessen la sepultura para el difunto, y assi quitarian toda la duda, y escrupulos de sus coraçones. Salieron a la calle y hizieron venir ciertos romeros de tierra de los Teutones q̃ es en Alemania, entre los quales venia vn muchacho de la misma nacion, y como lo vieron lleuaronlo al monesterio y dixerõle que tirasse vna piedra por la Claustra del monesterio. Luego el muchacho tomo vna piedra, y tirola quanto mas pudo hazia la parte que se le antojo, y como la tiro anduuo la piedra de vna parte para otra antes que reposasse, y andauan todos corriendo tras ella para ver donde paraua, y alli donde paro cauarõ para abrir la sepultura, y hallaronla tan llena de pez, y resina, de tal manera compuesta como si por manos de hombres a sabiendas con gran diligencia e industria huuiera sido hecho. De lo qual fueron todos marauillados, y dieron muchas gracias a nuestro Señor que por sus santos haze grandes marauillas. Sacaron la pez, y enterraron al difunto.

CAPIT. XCIII. DE LA MVY noble ciudad de Burgos, y de muchas cosas notables que en ella ay, y ha auido.



LA muy noble ciudad de Burgos es cabeça del reyno de Castilla, y assi las armas desta ciudad son vna cabeça del Rey coronada. Llamose segun dizen algunos Auca por los mõtes que estan cerca della, los quales se dizen los montes de Auca, y algo corrompido el vocablo los mõtes de Oca. Tambiẽ Plinio la llamo Ceuca. Despues se llamo Masburgi, y alterado el nombre se llama agora Burgos. Es muy antigua, y vna de las princi-

principales de toda España. Esta fue poblada por el Conde don Diego señor de Castilla despues de la destruycion de España. En tiẽpo del Rey dõ Sancho de Nauarra, que tuuo por sobrenõbre Abarca, y reynando en Leon don Alonso tercero, por cuyo mandado fue poblada corriendo el año del nacimiento de nuestro Señor de ochocientos, y setenta y quatro, que fue ciento y cinquenta años despues que los Arabes passaron de Africa segun lo cuenta la historia general. En tiempo del conde Fernan Gonçalez el Rey Almançor corrio con vn muy gruesso campo de moros la tierra de los christianos, salio el conde con su gente desta ciudad contra los moros y el demonio pẽsando poner temor a los christianos se puso sobre ellos hecho vn dragon muy fiero dando muy tristes gemidos, y fingiẽdo prodigio, que dellos vuiesse de morir la mayor parte. Mas el conde Fernan Gonzalez, que no dexaua tales empresas, como la q̃ tenia presente por semejantes agueros, començo a esforçar su gente, e yr en su seguimiento de los moros: a los quales dio la batalla, en que mato muchos millares de ellos, assi de la gente de a pie como de la de cauallo, quando el conde y los suyos fuetã cargados de muchos, y muy ricos despojos, que fue marauilla. Estando el Rey don Alonso decimo en esta ciudad de Burgos celebrando las bodas de su hijo primogenito el Infante don Fernando de la Cerda con la Infanta doña Blãca hija de san Luys Rey de Francia, y siendo presentes a estas bodas muchos grandes señores de Francia, Ingalaterra, Aragon, y de otras partes haziendo el Rey don Alonso grandes gastos fuera de las dadiuas, que a los estangeros y grãdes de los reynos dio, estando pues en estas bodas, vino a la corte de la Emperatriz de Cõstantinopla, la qual traxo consigo treynta dueñas, y doncellas vestidas de lutu. El Rey con el Infante, y todos los ricos hombres la salio a recebir muy honrosamente, y la traxo a posar a su palacio, y como las mesas fuessen puestas, la Reyna doña Violãte muger de don Alonso rogo a la Emperatriz que se sentasse a comer, la Emperatriz la dixo que no comeria a manteles. La Reyna le pregunto la razon dello, y la Emperatriz le dixo, tu estas en tu honor, y tienes tu marido sano, y rico, y magnifico, Dios te lo guarde, mi señor y marido el Emperador esta preso captiuo en poder del Soldan de Babilonia: como podre yo honestamente comer a manteles hasta saber si mi marido tendra alguna esperança de su rescate, la Reyna se lo hizo saber al Rey, el qual fue a la Emperatriz, y consolola diziendo que comiesse, y preguntola por que sus subditos no le remediauan, y que cãtidad se pedia de rescate. La Emperatriz le dixo q̃ sus subditos no tenian de costumbre en aquella tierra de dar rescate por sus señores, antes dizen que se hallã biẽ, pues en su vida no toman otro señor ni Emperador, por esto sali a buscar como pude con que lo rescatar. Su roscate cuesta cinquẽta quintales de plata, que son diez mil marcos. Fui al santo Padre, y mãdome dar la tercia parte, y de ay vine al Rey de Francia, y mãdome dar la otra tercia parte, y como oyesse la grãdeza de tu real magestad, siendo como eres vno de los mas magnificos principes del mundo vine a ti para ver lo q̃ en tu grãdeza hallaria. Entonces el Rey tomola de la mano, y hizola sentar a la mesa diziẽdola q̃ tuuiesse alegria y comiesse q̃ dẽtro de veynte dias le daria todos los cinquenta quintales de plata, y hizolo assi tomando della seguridad q̃ tornaria al Papa, y al Rey de Francia lo que la auian dado. La Emperatriz lo cumplio assi, y con aquella plata, que

que el Rey le dio saco al Emperador su marido del captiuerio. Esta libera lidad se diuulgo por muchas partes, y despues que el Emperador salio de captiuo, el y su muger publicauan la gran magnificēcia del Rey don Alō so de España. Reynando en Castilla el Rey don Pedro murio don Fernā do Obispo de Burgos. El Dean, y cabildo de la yglesia como se vierō sin pastor, entraron en capitulo para eligir Obispo conforme a la costumbre de aquel tiempo. Y queriendo vnos eligir a vno, y otros a otro de los principales del cabildo no se cōcertauan en la elecion hauiendo sobre ello diuision. Al fin fue acordado por todos ellos que vn canonigo del cabildo llamado don Domingo nombrasse, y dixesse ser suficiente, que lo recibirian, y darian por electo. Pues como este canonigo viesse los pareceres de cada parte, y que si nombrasse al que los vnos querian se amotinarian los otros, para quitar de debates dixo que Obispo por Obispo que lo fuesse don Domingo. Como dixo esto todos fueron contentos, y fue eligido de todos en cōcordia. Fue buē perlado, y rigio bien la yglesia de Burgos. La yglesia mayor desta ciudad es muy rica donde ay muchas reliquias de cuerpos santos. En ella ay vna capilla del Condestable muy grāde, y muy rica de grā sumptuosidad. En esta capilla esta sepultado don Pedro Fernādez de Velasco quinto Cōdestable de Castilla hombre de gran de estima, y valor, que en estos reynos de Castilla fue Virey, y gouernador por el Rey don Fernando quinto, y por la Reyna doña Ysabel mientras duro la guerra de Granada. Esta tābien su muger doña Maria de Mendoça Condessa de Haro. En esta ciudad ay vn monesterio, el qual fundo el Rey don Alonso octauo de Castilla. Este monesterio es cosa muy señalada, cuya Abadessa tiene debaxo de su dominio, y gouierno ciento, y cinquēta mōjas hijas de grādes señores, y caualleros muy principales. Aqui fueron monjas tres Infantas donzellas muy virtuosas hijas de grādes Reyes de Castilla, y Leon. Las quales aunque les trayan grandes casamientos para ser Reynas no quisieron casar, ni tener los tales señorios, antes eligieron el estado de la religion haziendo votos de castidad, que cumplieron toda su vida, como dellas se lee. La primera destas fue doña Costança hija del Rey don Alonso de Castilla que fundo este monesterio, en el qual fue Abbadessa, viuiendo muy castamente hasta que murio. La segunda fue otra doña Costança sobrina desta primera, y hija del Rey don Alonso de Leon, y de la Reyna doña Berenguela su muger. Esta Infanta hizo tambien profesion en este monesterio, y acabo en el muy santamente. La tercera fue doña Berenguela hija del Rey don Fernando que gano a Seuilla. El Abbadessa deste monesterio tiene debaxo de su jurisdicion otros diez y siete monesterios, y treze villas, y mas de otros cinquenta lugares, prouee muchas capellanias, y doze encomiendas, y otros muchos oficios de regidores, y justicias de sus villas. El Rey don Alonso onzeno de Castilla despues que se armo cauallero en la yglesia del glorioso Apostol Santiago año de mil y trezientos y quarenta y vno vino a Burgos, donde instituyo la orden de la caualleria de la vanda, y se corono en este monesterio de las Huelgas, y armo ciēto y cinquēta y dos caualleros por su mano. Aqui ay en esta misma ciudad otro monesterio de monjas de santa Dorotea. Ay tambien vn monesterio de la orden de san Augustin, donde esta la imagen de Christo nuestro señor, y

ñor, y Redemptor puesto en la cruz. Es muy deuoto, y de gran contemplacion este santo crucifixo de Burgos. Dicese que lo hizo Nicodemus, y q̃ lo hallo vn mercader, que venia por la mar metido en vn esquife, el qual lo traxo a esta ciudad, como parece por cierta letura, que esta en este monesterio de san Angustin. Por la inuocacion deste santo crucifixo han recebido salud muchos enfermos. Esta ciudad es muy proueyda de todas cosas. Suelen hazer su habitacion en ella algunas vezes los Reyes de Castilla, porque tiene muchas, y muy buenas casas, y muy grande abundãcia de mantenimientos. La gente desta ciudad es amorosa a los estrangeros. Tiene muchos, y muy grandes mercaderes muy ricos, q̃ tienen mercadurias, contratacion, y correspondencia por toda la Christiandad. Tienen los mercaderes en esta ciudad, prior, y consules q̃ determinan sus negocios. En esta ciudad fue el bienauenturado san Lesmes sacerdote cõfessor de Iesu Christo. Y en Quintana de las Dueñas, que es pueblo cerca desta ciudad fue martirizado el bienauenturado san Vitores.

En la yglesia mayor desta ciudad de Burgos esta sepultado el glorioso cuerpo, de la virgen, y martyr santa Gentolla, que padecio martyrio por Iesu Christo nuestro señor en la villa de Fierro. Tratandose de concierto entre los Reyes catholicos don Fernando, y doña Ysabel con el Rey de Portugal en la guerra que se hazia sobre la sucesion de los reynos de Castilla, y Leon, y no concertandose nada de la paz, llego nueua al Rey don Fernando con vn don Iuan de Stunica que tenian con presidio la fortaleza desta ciudad de Burgos hazia salidas, y acometimientos como enemigo en la ciudad, mataua los ciudadanos, robaua las haziendas, y se las lleuaua a la fortaleza, y que auia asolado mas de trezietas casas de las que estauan cercanas al Alcaçar, y q̃ no podian sufrir, ni sustẽtar aquellos impetus, y acometimientos, si presto no se les embiaua socorro, y que tenian grande necessidad juntamente con el socorro de alguna gente de a cauallo, para refrenar, y estoruar las correrias, talas, robos, y estrago q̃ por los campos hazia don Luys de Acuña Obispo de Burgos, el qual seguia el vando de los Portugueses. Embio presto el Rey don Fernando algunos capitanes con gente de socorro apercibiendose el para yr luego tras ellos con buen exercito. Los capitanes llegando a Burgos cercaron a los enemigos en el Alcaçar, y en vna yglesia de nuestra Señora que tambien tenian ocupada, y fortificada junto al mismo Alcaçar llegandose quanto pudieron con las trincheas, y estancias al mismo Alcaçar, y a la yglesia, los enemigos salian del Alcaçar por sus cõtraminas, y postigos falsos corriendo el campo, y haziẽdo mucho daño en la gente, que salia de las estãcias a hazer agua, y a los pastos. Auisado el Rey don Fernando de lo que passaua juntando vn buen campo de infanteria y caualleria vino a Burgos jũtãdose cõ el su hermano bastardo el Duque de Villahermosa, y el Condestable. Mando el Rey don Fernando cercar muy bien la yglesia, y el Alcaçar por de dentro, y por defuera de la ciudad con dos fosos, y trincheas: porque no pudiessen los enemigos entrar, ni salir. Mando tambien apercebir escalas, trabucos, y otros ingenios para los combates determinandose de ganar primero la yglesia por estar mas cerca, ser mas facil de cõbatir: y porque auiendola ganado se pondria mas aprieto y estrecheza a los enemigos. Diose el primero combate muy fuerte y rezio peleando de

do de ambas partes con mucho valor: porque aunque los de la parte del Rey don Fernando llegaron con gran animo, y arrimando muchas escalas subieron muchos a lo alto con gran ligereza, los de dentro los bolvieron mas presto al suelo matando muchos dellos, y hiriendo hartos mas, no por esso dexauan de bolver a porfiar los de fuera, pero recibian notable daño, aunq̃ lo hazian mayor en los cercados. El catholico Rey viendo las muchas heridas, y daños, que recibian sus soldados, aunque vio que era mayor el detrimẽto, que hazian a los de dentro mando tocar a recoger doliendose de los suyos, a los quales loo mucho su esfuerço, y sufrimiento, mãdoles que se fuessen a reposar, y se apercibiessen para el combate de otro dia. Dentro de la yglesia auian estado a la defensa quatro cientos hombres con vn capitan llamado don Iuan Sarmiento hermano del Obispo de Burgos. Destos quatrocientos hombres auian sido muertos muy gran parte, y los mas de los otros heridos, y como no tuuiessen dentro de la yglesia medicinas para curarse, ni aun mantenimiẽtos de que sustentarse, temieron el combate del dia sigiente, que bien creyan seria mucho mas recio, y fuerte que el passado, y assi con este temor començaron a tratar de partido pidiendo les fuessen concedidas solamente las vidas, y excepcion entera de sus personas, y que se entregarian. El Rey don Fernando de clemẽtissimo que era les concedio el partido que pedian, aunque bien cierto se conocia, que no dandose seles auia de ganar otro dia la yglesia con poco daño, y dificultad, auiendo quedado sus defensores tã mal parados. Ganada ya la yglesia se fueron llegãdo, y arrimando los del Rey don Fernando con sus trincheas, y estancias al Alcaçar, haziẽdo cada dia muchas diligencias confiados de ganarlo, y defendiendose los cercados con gãde animo. Ay en medio deste Alcaçar vn algiue, o poço profũdissimo, en quiẽ teniã los cercados puesta toda su cõfiança, q̃ por el no les faltaria el agua que auian menester. El Rey mãdo hazer por diuersas partes seys minas cõ intento de desaguar aq̃uel pozo. Los enemigos lo sintieron, y fueron tambien haziendo sus contra minas para estoruar aquel designio del Rey, de manera que la contiẽda y guerra se hazia tambien de baxo como encima de tierra. Pero era peor el partido, y estado de los cercados, porque su gente se menguaua cada dia, y faltauan por essa causa poco a poco sus fuerças, principalmente q̃ tenian falta de mantenimiẽtos, y de todas las cosas necessarias. Sola vna esperança los sustentaua, que esperauan ser socorridos del Rey de Portugal. Prosiguiendose este cerco del Alcaçar de Burgos, fue llamado el catholico Rey dõ Fernando para la toma de Zamora, y de su puente, para la qual empresa salio, como arriba queda dicho, muy secreto, porque no lo supiessen los enemigos, y cobrassen animo con su ausencia para defenderse mas, y sufrir el cerco, y combates. Esta ausencia del Rey don Fernando no dexauã de hazer sus capitanes de dar combates a la fortaleza, y hazer quantas diligencias podian por sugetarla, y tampoco dexauan los de dentro de salir a los de afuera, y acometerles en las estancias haziendo mucho daño, pero recibiendole siẽpre mayor, hasta que viendo como se apocauan, y disminuyan cada dia creciendo siempre mas el numero de los cercadores acordarõ de estarse encerrados dentro de la fortaleza pareciẽdoles, q̃ haziã harto en podella defender, y sustẽtar cõtra tã poderosos enemigos. Cõ este encerramiẽto de los del Alcaçar se llegarõ mas las estã

cias hasta llegarlas a tiro de piedra, de la fortaleza, vn lieço de la qual se vino al suelo de ay a pocos dias de muy quebrantado, y desbaratado de las maquinas, y cañonazos, mas luego se descubrio otro q̃ por dedentro teniã hecho los cercados, temiendo aquella ruyna, pero tãbien este segũdo començo presto a dar señal deve nirse al suelo por los muchos valazos q̃ recebia, lo qual visto por el capitã q̃ estaua dentro cõ acuerdo de sus soldados começo a tratar con el Cõdestable, y cõ el hermano del Rey don Fernando, a los quales auia quedado encomendado el cãpo quãdo partio el Rey a Zamora, tratarõ pues cõ estos generales de entregar la fortaleza, si los catholicos Reyes les haziã merced de las vidas, y haziẽdas. Fue dado auiso desto a la Reyna doña Ysabel q̃ estaua en Valladolid, la qual en sabiendo esta nueua sin mas dilatar cosa aderezo su partida, y vino a mucha priesa a esta ciudad de Burgos, y en llegando a la ciudad cõcedio liberalissima y clementissimamente a los cercados el partido, y cõdiciones, q̃ pedian. Y desta manera le fue luego entregada la fortaleza, y Alcaçar desta ciudad, que fue vna cosa muy importante para el peso, y estado de aquella guerra, por ser fuerça desta ciudad de Burgos tan principal q̃ es la cabeça del reyno de Castilla. La Reyna reparo la fortaleza, y la fortifico, y auiendo dado ordẽ en las cosas de Burgos se boluio a Valladolid.

CAP. XCIIII. DE LA CIVDAD de Santo Domingo de la Calçada y del notable milagro q̃ en ella parece.



Llegando a esta ciudad de Santo Domingo de la Calçada vn hõbre de buena vida cõ su muger q̃ era muy deuota, y con vn hijo q̃ teniã de hasta diez y ocho años, yendo en romeria a Santiago se detuuierõ a qui vna noche por descansar en casa de vn mesonero. En esta casa auia vna doncella hija del mesonero, la qual viendo al mãcebo peregrino se enamoro del al qual requirio, y le dixo su volũtad. y como el no respondiesse a su sabor se le mudo el aficion en grãde odio. Esta doncella por hazer mal al mancebo, al tiempo de la partida le puso secretamẽte en la capilla vna taça de plata de su padre. Y como los romeros se fueron la mala moça dixo, q̃ la taça no parecia, y dando bozes dezia que aquel moço la auia hurtado. El padre fue luego a la justicia, con la qual fue tras los peregrinos, y hallaron la taça en la capilla del moço, el qual fue traydo a la ciudad, y condenado a muerte, y assi lo sacaron al cãpo, y lo ahorcarõ. Sus padres muy tristes se fueron camino de Santiago, y boluiendo por la misma ciudad, llegando cerca de donde el hijo estaua colgado la triste madre fue hasta llegar junto a el, y en llegando el hijo la hablo desta manera. Madre mia no lloreys, que yo viuo estoy. Porq̃ nuestra Señora la Virgen Maria, y el bienauẽturado Apostol Santiago me han sustentado. Id madre mia a la justicia que me venga a quitar de aqui Oyendo esto la buena madre llorando mas fuertemẽte de plazer fue luego al corregidor de la ciudad, al qual hallo sentado a la mesa, en la qual tenia vn pollo, y vna gallina para comer luego que la muger le dixo que su hijo era viuo, que lo mandasse quitar, el corregidor pensando q̃ con passion lo dezia, la dixo buena muger no estes engañada, que assi puede tu hijo viuir como este gallo, y esta gallina, que aqui tengo assados para cõmer. Aun no vuo el corregidor acabado de dezir esto, quando el gallo, y la gallina saltaron de la mesa mas blancos que la nieue, y començo el

Gallo a cantar. El corregidor con gran espanto del milagro visto, salio luego de su casa, y con toda la ciudad y clerecia fueron a donde el mancebo estaua, al qual descolgaron, y lo hallaron de la misma manera, que estaua, quando yua su camino en romeria con sus padres, y entregandoselo a ellos todos tres boluieron al glorioso Apostol Santiago, porque cumpliesse su romeria. El corregidor buelto a su casa con los sacerdotes, y todo el pueblo con gran admiracion, tomaron el Gallo, y la Gallina, y los lleuaron ala yglesia mayor desta ciudad, adonde los pusieron entre vnas rexas, o redes. Despues que este gallo, y gallina viuieron siete años, criaron dos pollicos macho, y hembra de su misma blancura y ellos murieron. Y assi en cada siete años, van sucediendo nueuos pollos y muriendo los padres: y por esta orden suceden, sin que crien mas pollos ni falten destos. Assi los ha conseruado Dios y los conseruara quanto fuere su diuina voluntad. Ay mas en esto otra cosa que quantos peregrinos passan por esta ciudad, van a ver este gallo, y gallina, y cada vno les quita vna pluma, para lleuar por memoria del milagro, y con todo esso, siempre estan vestidos, que parece no les falta pluma.

CAP. XCV. DE LA VILLA DE Viuar, donde se muestra la libertad, y exempcion, que España tiene, y como no paga tributo a ningũ Emperador.

EL Rey don Fernando, hijo de don Sancho el mayor, Rey de Nauarra començo a reynar en Castilla, y Leõ el año de mil, y quarenta y dos reyno quarenta años. Vuo el reyno de castilla por parte de la madre, q̃ fue hija del Conde don Sancho. El reyno de Leon, vuo por su muger doña Sancha hermana del Rey don Bermudo. Este Rey criaua en su casa todos los hijos de los caualleros, que en su tiempo moriã, y como vna vez passasse por esta villa de Viuar hallo en ella a Diego Laynez, y a su hijo Rodrigo de Viuar muchacho de diez años: y contentandose mucho el Rey del lleuoselo consigo, y criolo, y quã do fue de edad diole armas [illegible] llo como lo acostumbraua hazer con todos los hijos [illegible], que criaua Rodrigo [illegible] quiso por entonces [illegible] aunque el Rey lo armaua [illegible] Rodrigo siẽdo mancebo tuuo contienda con el Conde don Gomez de Gormaz, y matalo en desafio. Despues sucedio, que estando este Rey en Carrion, cinco Reyes moros entraron con gran poder y passaron por cerca de Burgos, y yẽdo por los montes Doca, y Bilforado, y Santo Domingo de la Calçada llegaron a Logroño, y corriendo toda la tierra lleuaron muchos captiuos, y ganados. Rodrigo de Viuar salio por la tierra, y apellido toda la gente, que pudo recoger, con la qual cogio la delantera a los moros, a los quales en llegando dio batalla: y en ella mato muchos, y captiuo muchos, entre los quales prendio a los cinco Reyes Moros, y quitandoles la presa se fue con ella a casa de su madre Teresa Nuñez, donde partio muy bien todo lo que traxo con los que fueron con el en la jornada, y auiendo consejo de lo que deuia hazer de los cinco Reyes, delibero de los soltar con cõdicion, q̃ se otorgassen por sus vassallos. Ellos le hizierõ omenage de lo que pedia, y cõ esso los embio libres. Los q̃les y dos a sus tierras le embiaron grandes presentes, y las parias, que le deuian y prometieron. Estando despues Ruy diaz de Viuar en Zamora, con el Rey don Fernando, llegaron embaxadores destos cinco Reyes, sus vassallos, los quales le trayan las

parias, y otros grandes presentes, yuanle a besar la mano, y mando que la besasen al Rey, no consintiendo que a el se la besasen. Ellos lo hizieron assi, y hincadas las rodillas delante de Ruy diaz de Viuar, le dixeron. Cid tus vassallos los Reyes, que prendiste, embian las parias que te deuen y este presente. El lo tomo, y daua el quinto de todo ello al Rey, el qual no lo quiso recibir, y mando, que de ay adelante le llamassen el Cid Ruy diaz de Viuar, porque Cid en lengua Arabiga, quiere dezir señor, y los moros le llamaron assi. En tiempo deste mismo Rey el Emperador Enrique se quexo al Papa Vrbano, teniendo Concilio General, del Rey don Fernando de España que no le queria pagar el tributo, que le pagauan, los otros Reyes de la christiandad. El Papa le embio amonestandole que pagasse el tributo al Emperador Enrique, certificandole, que no lo pagando, quedaria cruzada contra el, y sobre esto el Emperador con otros muchos Reyes le embio a desafiar. El Rey don Fernando vista la embaxada, y desafio vuo su consejo con todos los altos hombres, de sus reynos: y todos acordarō ser mejor pagar el tributo, que esperar, los daños, que de la guerra del Emperador se podrian seguir. No estaua a este tiempo el Cid en la Corte, pero embiole el Rey a llamar, y dixole todo lo que passaua. El Cid contradixo, y repugno al consejo de todos diziendo, que mejor era al Rey, y a todos sus ricos hombres morir libres, que dexar a España subjeta a tributo, y dixo al Rey, señor recibid el dasafio, e yd es a dar la batalla dentro en su tierra, y yo yre por vuestro aposentador, con mil, y quinientos caualleros mis amigos, y vassallos: y vos señor lleuad cinco mil caualleros, hijos dalgo, y dos mil caualleros moros, que os embiaran los Reyes vuestros vassallos, y vamos con la gracia de Dios, que yo espero en el, que os dara la victoria.

Luego el Rey don Fernando, embio cartas al Papa suplicandole no le hiziesse guerra sin causa justa: porque las Españas auian sido conquistadas por sus mismos moradores, y por aquellos donde el venia, con derramamiento de su sangre, y que antes sufria la muerte que dar tributo al Emperador, ni a otra alguna persona. Requirio tambien al Emperador con otras cartas, que le dexasse hazer la guerra, que hazia a los moros, y que se dexasse de su demanda, donde no que como a mortal enemigo le desafiaua para la batalla, la qual le entendia dar dentro en su tierra. Dada esta respuesta el Rey hizo llamamiento de sus gentes, y junto nueue mil caualleros, con los del Cid con los quales partio luego buscando al enemigo. Y desque passaron los puertos de Aspe, hallaron la tierra alborotada, y no les querian dar prouisiones. Mas como el Cid lleuasse la auanguardia, comēzo aquemar, y asolar los pueblos, haziendo tal estrago, y diabluras, que les trayan al campo abundantissimamente todas las prouisiones, y mantenimientos, que auian menester. Como esto fue sabido el Rey de Frācia embio vn grande exercito con el Conde dō Remon de Saboya, y con otros grandes señores mandandoles, que viniessen a dar batalla al Rey de España. Como el Cid yua con su gente delante dio la batalla a los enemigos, en la qual fueron muertos, y presos muchos Franceses, Saboyanos, y Alemanes: entre los quales fue preso el Conde de Saboya, con otros muchos caualleros. El Conde rogo al Cid, que le soltasse, y le daria a su hija en rehenes. El Cid lo solto

con

con condicion, que el ni su gente jamas pudiessen tomar armas, contra el Rey su señor, ni contra el, y recibio la hija del Conde, que era muy hermosa, y diola al Rey, de la qual vuo el Rey vn hijo q̃ despues fue Cardenal de España. Despues vuo el Cid otra batalla, en que vẽcio, y mato mucha gente. La fama destas batallas fue tanta, y el temor, que cobraron el Emperador, y el Rey de Francia tan grã de, q̃ agran priesa embiaron a suplicar al Papa, que embiase a rogar al Rey don Fernando que se boluiesse a su tierra que no querian su tributo. Venido este recado el Rey don Fernando embio al Pontifice vna embaxada solene, en la qual fueron el Cõde don Rodrigo, y Aluar Añez Minaya, y otros caualleros, y letrados, por los quales le embio a dezir, que embiasse vn Cardenal, con bastante poder, y assi mismo embiassen el Emperador, y el Rey de Francia sus procuradores, para que otorgasen, que a los Reyes de España no se demandaria jamas tributo so graues penas, y que desto el Sumo Pontifice hiziesse decreto: porque no lo haziendo assi el los yria a buscar doquier, que estuuiessen. El Papa vistas las cartas, y embaxada fue muy asombrado y espantado, y vuo su consejo, en el qual se determino, que se hiziesse todo lo que el Rey de España pedia. Embio el Papa vn Cardenal llamado Roberto, y con el vinieron suficientes procuradores del Emperador, y del Rey de Frãcia, y de los otros Reyes christianos: los quales juraron, y prometieron, que a las Españas no seria jamas demandado tributo, y el Sumo Pontifice hizo dello decreto, el qual fue porque los reynos de España fueron por armas sacados de las manos de los moros, enemigos de nuestra santa fe por sola fuerça, y derramamiento de la sangre de los Españoles sin otra ayuda alguna.

CAPI. XCVI. DE LA VILLA de Bilforado y del memorable hecho, que los castellanos hizieron.



Stando preso el Conde Fernangonçalez de castilla, por orden y mandado, del Rey don Garcia de Nauarra, que lo prendio, quebrando su fe, y palabra: yendole el Conde a hablar sobre seguro, que le auia dado los castellanos como buenos, y leales vassallos: procurando la libertad de su señor se juntaron todos los caualleros, y hijos dalgo, y otros, auido su consejo para librar al Conde su señor, auia diuersos pareceres. Estando assi se leuanto vn noble cauallero muy esforçado, que auia nombre don Nuño Laynez, visabuelo, que fue del Cid Ruydiaz, y dixoles a todos. Lo que a mi me parece en este negocio es que hagamos vna imagen de piedra, en figura del Conde, y muy a su semejança, y que le besemos la mano como hariamos al Conde nuestro señor, y la pongamos encima de vn carro, y salgamos con ella, y andemos tanto, como el carro pudiere andar, y no mas, y guardemos aquella Imagen assi como si fuesse el mismo Conde, haziendo omenage de nũca tornar a nuestras tierras, hasta que cobremos a nuestro señor o muramos en la demanda, y por ninguna cosa, que suceda nunca huyamos, si esta Imagen de piedra no huyere y quien de otra manera lo hiziẽre, quede por traydor. Y a la Imagen pondremos en la mano, la insignia del Conde. Y si el conde es fuerte, y rezio, la piedra sera fuerte, y rezia, y desta manera, o trayremos al Conde nuestro señor, o quedaremos alla todos, y quanto mas esto tardaremos, tanto mas hazemos nuestro daño, y nuestra verguença, y afrenta.

Agrado mucho a todos esto, que dō Nuño Laynez, dixo, y confesando que era bueno su consejo le pusieron luego por obra, y hecha la ymagen de piedra, la pusieron en el carro con la vandera en la mano, y assi partieron de Burgos para Nauarra. Quando llegaron quanto vna legua de la villa Bilforado toparon con el Conde su señor, que venia con la infanta doña Sancha, hermana del Rey don Garcia, de Nauarra, que lo auia sacado de la prision, como adelante se dira. Los castellanos vuieron grā plazer con el Conde su señor, y con la infanta, y de aqui se boluieron a Burgos, donde se hizieron las bodas del Conde, y de la infanta con muy grandes fiestas, y plazer, que todos vuieron.

CA. XCVII. DEL LVGAR DE Boecio, y de vn lago de agua de gran virtud, que en el ay.

EL lugar de Boecio, esta cerca de vna peña, de la qual mana vna fuente, cuya agua deciēde hasta el lugar, y de alli passa, y se entra en vn lago, que esta abaxo en lo llano, el qual lago se llama de san Vicēte. El agua deste lago tiene tal virtud, que toda persona que tuuiere pasion, de camaras de sangre, lauandose dentro deste lago es luego remediado, y curado. En tiēpo del Rey don Fernādo de castilla era Rey de Toledo vn moro llamado Aldemon, el qual tenia vna hija q̄ se dezia Casilda muy hermosa, y virtuosa, a la qual amaua mucho el Rey su padre. Trayanle muy grādes casamientos, mas ella propuso en su volūtad de guardar castidad, no q̄riendo casarse. Era piadosa con los captiuos christianos tanto que ella misma por su persona los yua a visitar a la mazmorra, dōde estauā presos en la casa del Rey su padre, y los proueya de lo q̄ auian menester para su mantenimiēto. Y como muchas vezes, y muchos dias perseuerase en esto vuolo de saber el Rey su padre, y siendo por esto muy indignado contra ella la mal trato mucho de palabra, haziendole grandes amenazas. Casilda no curando de aquellas amenazas de su padre no cesso en su buena obra. Sucedio, q̄ el Rey estaua vn dia a la puerta de su palacio, y viendo salir a Casilda su hija, la acecho para ver donde yua, y si era verdad lo que le auian dicho. Casilda lleuaua en las faldas cierto pan y otras cosas para dar a los christianos. El Rey fue tras ella, y dixole, hija q̄ es esso, que lleuays ay? Ella respondio de presto, que eran rosas, y como el Rey le mirasse la falda vido en ella rosas blancas, y coloradas y viendo esto creyo, que no era verdad lo que de su hija le auian dicho. Casilda visto este milagro fue a los christianos y contoselo, y ellos y ella dierō muchas gracias a Dios. Despues desto le sucedio a Casilda vna graue enfermedad de fluxo de sangre. Y aunque con gran cuydado la curauan famosos medicos, haziendo el Rey su padre grandes gustos, con todo esso nunca pudo auer salud. Casilda vuo reuelacion en sueños, que se lauasse en el lago de san Vicente, y sanaria luego, auida esta reuelacion, dixo al Rey su padre, q̄ su voluntad era de bañarse en aquel lago. El Rey auido su consejo determino de le dar licēcia, antes q̄ ella morir de aquella enfermedad, que los medicos dezian ser incurable: y para esto solto todos los christianos captiuos, que estauan en Toledo, y embiolos con Casilda su hija, y escriuio sobre ello al Rey don Fernando. Casilda, y los christianos libertados llegarō a donde estaua el Rey don Fernando, el qual la recibio muy biē, y le hizo mucha honra. De ay fue a buscar el lago de S. Vicente, en el qual se baño, y fue luego sana. Tras esto se baptizo, y no quiso bol-

uer al Rey su padre: antes hizo su habitacion, y morada en vna hermita, que mando hazer cerca del, donde viuio toda su vida muy casta, y santamente, en la qual hermita murio, y en ella esta su cuerpo sepultado. A hecho Dios nuestro Señor, y haze contino por ella muchos milagros: por lo qual merecio ser canonizada por virgen, y santa, y ser puesta en el catalogo de los santos.

CAP. XCVIII. DE LA VILLA de Salas, y la vengança, que vn cauallero hizo de la muerte de siete hermanos suyos.



On Gonçalo Gustos de Lara, padre de los Siete infantes, que dizen de Lara, los quales fuerõ muertos por la traycion de su tio Ruy Velazquez estando captiuo en Cordoua tuuo vn hijo en vna infanta mora, hermana del Rey Almançor de Cordoua, y llamose el hijo Mudarra. Don Gonçalo Gustos salio de captiuo, y se vino a Salas, y a Baruadillo su heredad. Mudarra su hijo que quedo en Cordoua siendo mancebo, y jugando vn dia a las tablas con vn Rey moro de Sigura delante del Rey Almançor vuieron palabras. El Rey de Sigura llamo a Mudarra, hijo de ninguno. El moço sintiendose agrauiado, tomo el tablero, y le dio en la cabeça con el tan gran golpe, que murio del, y luego fue corriendo con el espada, desnuda en la mano a su madre hermana del Rey Almançor, y dixole: que si luego no le declaraua, quien era su padre, que la auia de matar. Ella con el miedo le dixo la verdad, como era hijo de vn christiano llamado, don Gonçalo Gustos de Lara padre de siete infantes, que los moros auiã muerto y que se auia hecho preñada del estando preso. Mudarra como supo, que los infantes sus hermanos auian sido muertos a traycio, y q̃ por ello su padre don Gonçalo Gustos viuia triste vida con gran dolor, y piedad, que vuo de su padre, y hermanos, se fue para el Rey Almançor su tio, y pidiole por merced le diesse: con que honrradamente fuesse a buscar a su padre. Almançor como lo amaua asi por el deudo, que con el tenia, como por su valor mando soltar todos los christianos, que en su tierra auia, y dioles a algunos cauallos, y mucha riqueza para que fuessen con el: los quales passaron de dozientos caualleros. Assi el moço Mudarra vino a esta villa de Salas, donde estaua su padre: y antes de llegar a la villa, embio vn escudero, a don Gonçalo Gustos, para que le auisasse como Mudarra su hijo venia. Al qual embio ropas, y joyas para el, y para doña Sancha su muger. Otro dia llego Mudarra a Salas, y beso la mano a su padre, y a doña Sancha su madrastra, los quales vuieron con el muy grande plazer, y doña Sancha lo recibio por hijo. De alli fueron a Burgos al Conde de castilla, don Garcifernandez, que los recibio muy bien. Mudarra se hizo christiano, y fue llamado Mudarra Gonçalez de Lara. Fueron sus padrinos el Conde Garcifernandez, y otros nobles caualleros. Este Mudarra fue muy buen christiano y mientras su padre, y madrasta viuieron los honrro mucho. Vengo la muerte de sus hermanos los infantes de Lara: porque el mato a Ruy Velazquez el traydor, que los hizo morir, y a doña Lambra su muger, que fue la principal en la traycion. A esta hizo despedaçar, y echar sobre ella vn grã monton de piedras por memoria de su traycion.

CAP. XCIX. DE LA VILLA de Carrion de los Condes, y de vna batalla de seys caualleros que vuo en ella.

El Rey dõ Alõso sexto d̃ castilla pidio al cid Ruy Diaz sus dos hijas para casar.

casarlas con los infantes de Carrion suplicandoselo ellos, que las pidiesse. El Cid se las dio, y fueron celebradas las bodas en Valencia con grandes fiestas, como a tales señoras conuenia, despues de vencido el Rey Bucar, y los quarenta y dos Reyes, que con el auian venido. Hechos los casamientos los infantes de Carrió pidieron a su suegro licencia para venirse cõ sus mugeres a Castilla. Y aunq̃ no pudo dexar de pesar al Cid, y mucho mas a doña Ximena su muger por el ausencia, y apartamiento de sus hijas al fin vuoselas de dar. El Cid les apercibio la partida muy ricamente, y les dio muchos paños de oro, y seda, y dioles las espadas Colada, y Tizona y con ellas cien cauallos, enjaezados, y diez mulas guarnidas, diez copas de oro, y cien vasos de plata, y otros seyscientos marcos de plata labrada, en bacias, escudillas, y mucha moneda, y dioles ciẽ caualleros muy bien adereçados, con vn capitan llamado Martin Perez el Asturiano, para que los acompañassen. Assi partieron los infantes de Valencia, saliendo el Cid con ellos hasta dos leguas. Buelto el Cid a Valencia, començo a pensar en la mala condicion que en sus yernos auia conocido, y pesole mucho de auer dexado lleuar sus hijas. Con esta pesadumbre, y pensamiento llamo a don Ordoño su sobrino, y mandole, que fuesse tras sus hijas lo mas secretamẽte, que pudiesse, de manera que no fuesse conocido y que llegasse con ellas hasta Carriõ. Don Ordoño mudo los vestidos, y se puso en habito muy pobre, y fue siguiendo su camino, por donde los infantes yuan, hasta que llego a Berlanga, y de ay a Robledo de Tormes, donde los infantes lleuauan acordado de hazer la maldad que hizieron. Alli hablaron con su tio, diziendole, que se fuesse delante, y lleuasse consigo todos los caualleros del Cid y que ellos quedarian con sus mugeres, hizieronlo assi.

Quando las dueñas se vieron quedar solas marauillaronse dello, y pesandoles mucho preguntaron, que para que se yua delante toda la gente, y se quedauan ellos solos en tal lugar. Ellos respondieron agora lo vereys, y començaronse a entrar por el monte solos con ellas: y en estando en la mayor espesura se baxaron a un valle, donde auia vna fuente. Alli las descendieron de las mulas, y las desnudaron hasta dexarlas en camisa, y tomandolas por los cabellos las arrastraron, de vna parte para otra dandoles muchas espoladas. Y luego con las cinchas de las mulas, les dieron tantos açotes, q̃ las pẽsaron matar diziẽdo, assi vengauan las injurias, que su padre les auia hecho. Auiẽdo acaqado esta proeça, y caualleria subieron en sus mulas, y fueron su camino lleuandoles sus ropas. Ellas quedaron en aquel valle, poco menos, que muertas. Yuan ellos diziendo: assi quedareys hijas del Cid que no erades vosotras mugeres para casar con tales hombres, como nosotros. Y veamos agora como os vengara vuestro padre el Cid. Don Ordoño que yua siguiendo el camino, y pasos dellos, quando llego a aquel lugar oyo de lexos vozes doloridas como de mugeres, que se quexauan, y estauan muy flacas. Y dandole el coraçon, q̃ deuia de ser algun mal, se aparto del camino por saber lo q̃ podia ser y yẽdose metiẽdo por el mõte quãto mas se allegaua, mas oya aquellas q̃xas hasta q̃ conocio ser de las hijas del Cid. Y llegãdo a ellas las hallo de tal manera, q̃ fue muy espantado, y no sabia q̃ remedio dar. Y temiẽdo que por ventura los maluados infantes boluerian, y las matarian, le parecio apartallas de aquel lugar. Tomo pues

mo pues a doña Eluira a cuestas y metiola en lo mas espeso del monte biẽ lexos de alli, luego boluio por doña Sol, y pusola con su hermana. Y haziendo vna cama de hojas, y yeruas las acosto en ellas, y las cubrio con la capa que traya, derramando muchas lagrimas, no sabiẽdo que hazer dellas, ni donde yr, porque si las dexaua solas, via que quedauan en grande peligro, y que si se estaua alli con ellas, que todos perecerian. En tanto, que don Ordoño estaua en este pensamiento, los Infantes llegaron a la gente que yua delante. Y quando los caualleros del Cid vieron las mulas de las señoras, y sus ropas, y no las vieron a ellas, fueron muy espantados, y pensaron, que fuessen muertas. El capitan Martin Perez les pregunto que era delas señoras. Ellos respõdieron, que fuessen alos robledos de Tormes, que alli las hallarian viuas: y sanas. Oydo esto el capitan les dixo Por cierto vosotros lo haueys hecho como maluados, y aleuosos en desãparar tan principales mugeres hijas de tan principal padre, y desde aqui por la traycion que aueys cometido yo hos desafio, y doy enemistad por el Cid mi señor, y por sus amigos, y vassallos: y creed, que muy caramente comprareys la desonra que a sus hijas hizistes. De alli boluieron a buscarlas, y andando por el monte llegaron al lugar, donde a las Infantas las auian açotado. Y como lo viessen lleno de sangre, y no las hallassen a ellas con gran pesar que recibieron, boluieron tras los Infantes por matarlos si pudiessen: pero como ellos yuan muy adelante, y lleuauã mucha priesa, no fue posible alcançallos. Mientras, que pasaua esto don Ordoño, que estaua con las hijas del Cid, acordo de yr a vn aldea a buscar de comer para ellas, y trayendo mantenimiento estuuo con ellas siete dias: y yendo assi cada dia don Ordono a aquella aldea tomo amistad con vn labrador, que conocia bien al Cid, y oyole dezir, del muchos bienes. Con esto se atreuio don Ordoño a dezirle, todo el caso acontecido, de que el labrador recibio grã pesar, y tomo vna azemila, y adereçola lo mejor que pudo, y lleuando consigo dos hijos, se fue con don Ordoño, las dueñas viẽdo aquellos hombres, vuierõ dellos gran verguença. Don Ordoño les pidio por merced, que se conformasen con el tiempo, y se quisiessen yr a casa de aquel labrador, q̃ era buen hombre, y muy seruidor del Cid. Asi se fueron a su casa, y el las vistio lo mejor, que pudo, y las siruio, y tuuo muy secretamẽte hasta, que el Cid embio por ellas. Sabido esto por el Rey dõ Alonso hizo cortes sobre ello en Toledo, donde vinieron el Cid, y los Infantes. El Cid pidio a los Infantes delante del Rey, y de su corte el dote, que con sus hijas auia dado en casamiento, y por la injuria los repto llamãdoles traydores. Los Infantes respondieron, y visto por el Rey la demanda, y repto que el Cid hizo, y las alegaciones, y respuestas, que los Infantes dieron. Con deliberado acuerdo, y consejo dio sentencia contra los Infantes, a que dentro de quinze dias diessen al Cid mil, y quinientos marcos de oro, y plata, y diessen luego las espadas Tizona, y Colada, y las otras ricas joyas, que el Cid les auia dado. Los Infantes lo cũplieron asi. Iten fue mãdado, que el Cid diesse tres caualleros, que combatiessen en campo con los Infantes, y con su tio q̃ les auia aconsejado, y si los Infantes fuessen vencidos, q̃dassen por traydores. Venido el dia señalado los Ifãtes entrarõ en cãpo con los caualleros del Cid en esta villa de Carrion estãdo presẽte el Rey. En esta batalla fuerõ los Infãtes y su tio vẽcidos, y mal heridos por los caualleros d̃l Cid. Entõces entro el Rey cõ los juezes enel

campo, y dio por alcuosos traydores conocidos a los Infantes de Carrion, y a su tio: y assi mando a su mayordomo, que les tomase los cauallos, y las armas, y confisco la villa, y Condado de Carrion para su corona real, y de alli adelante fue Carrion, de los Reyes de Castilla. Despues desta batalla caso el Cid sus hijas cō los Reyes de Aragon, y de Nauarra.

CAPI. C. DEL MONESTERIO de san Pedro de Arlança, enterramiento del Conde Fernā Gonçalez.



Alio Almançor Rey de Cordoua, con gran potencia de moros, muy argulloso, y determinado de destruyr la tierra de Castilla, siendo señor della el Conde Fernan Gonçalez El qual sabiendo esta venida junto toda su gente, y salio buscando a los moros, y como estuuiessen ya los dos campos juntos, frente a frēte para dar la batalla, vn cauallero del Cōde llamado Pero Gōçalez dio de las espuelas al cauallo contra los enemigos, y quando quiso parar, se abrio la tierra, y lo sumio a el, y a su cauallo, q̄ no parecio mas, boluiendo la tierra a cerrarse. Los christianos viēdo este prodigio quedaron muy espantados diziendo, que bien vian, q̄ nuestro Señor Dios estaua ayrado contra ellos y que seria bien, que se boluiessen sin dar la batalla, si auia orden para hazerlo a su saluo. Oyendo esto el Conde les dixo sabiamente. Parientes, amigos, hijos dalgo no perdays vuestro esforçado animo, sin heridas algunas. Oyd, y deziros he como sin duda alguna esta señal es de bien nuestro: porq̄ si la tierra, no nos puede sufrir, como aquellos perros enemigos de nuestra santa fe, podran sufrir tantos hombres nobles, y valerosos como aqui estā, por tanto vamos a ellos, y vere como guardan los castellanos a su señor. Con estas palabras del Conde, quedaron todos los suyos muy esforçados, y tocādo las trompetas arremetieron impetuosamente alos moros, llamando a Dios, y al Apostol Santiago. Començose la batalla muy herida, y reñida, de ambas partes. Enla qual plugo a Dios nuestro Señor que fueron los moros vencidos, y echados del campo, y la mayor parte dellos muertos, y captiuos. Auida esta victoria dio el Conde por ella muchas gracias a Dios Y fundo el monesterio de san Pedro de Arlança, al qual doto de grandes rentas, y puso en el muchos religiosos, que rogasen a Dios, por las animas de los q̄ en la batalla auian sido muertos y quiso, que fuesse en este monesterio su enterramiento, y sepultura. Sintiendose Almançor muy desonrado, por auer sido vencido del Conde Fernan Gonçalez, junto segunda vez vn muy grande exercito de moros, y subio a correr la tierra de los Christianos, con intencion de vēgarse, hallo al Conde muy apunto cō su gente. Estando pues juntos los campos, a vista el vno del otro la noche antes que se diesse la batalla parecio en el ayre bolando vn dragon, que venia todo lleno de sangre, y lançaua por el ayre grandes llamaradas de fuego, que alumbrauan todo el campo: era muy grande, y espantoso, y venia dando fieros bramidos. El Cōde, que estaua durmiendo desperto a las bozes, que dauan los suyos, a los quales hallo muy asombrados. El los hizo juntar, y dixoles. Bien sabeys hermanos, que los moros son enemigos de Dios, y amigos del diablo: y con arte nigromantica hizieron venir esta semejança de Dragon por ponernos miedo, y espanto, para q̄ nos boluamos, y ellos vayan tras de nosotros matandonos, y destruyendonos. Y pues teneys sentidos bien deueys

entẽder, q̃ el diablo no tiene poder alguno, pues se lo quito nuestro Señor Iesu Christo, quãdo nos redimio por su preciosa sãgre. Cõ este razonamiento quedaron todos muy satisfechos, y animosos. El dia vino, y se trauo la batalla, que fue espantosissima. Porque duro tres dias quedando pocos de los Christianos. Pero suplieron su falta gran numero de caualleros vestidos de blanco muy resplandecientes. Quando los moros vierõ esta gente boluieron las espaldas huyendo con gran espanto. Los chistianos los siguieron matando, y captiuando muchos dellos Y boluieron a Burgos muy ricos, y muy cargados de riquissimos despojos, q̃ despues del alcance hallaron en las tiendas, y reales de los moros. Despues de aquesta famosa batalla como fuesse ya el Conde hombre viejo, y muy cansado de las continuas guerras, y batallas, que con los moros auia tenido, dio fin a sus dias, y fue sepultado en este monesterio de san Pedro de Arlança, jũto a la entrada de la puerta, a la mano derecha. Y junto a el fueron tambien sepultados despues, su muger, y hijos.

CAPIT. CI. DEL MONESTErio de san Pedro de Cardeña, donde esta el enterramiento del Cid.

EDifico, y doto a este monesterio de san Pedro de Cardeña: para su enterramiento el Cid Ruy Diaz. Estando el Cid en la ciudad de Valencia, dizen que le aparecio el Apostol san Pedro, y le dixo el dia, que auia de morir, y que despues de muerto los suyos le lleuarian a la batalla cõtra el Rey Bucar, que vendria cõ grã flota de nauios, y moros de allende a cercar a Valencia, y el los venceria todo lo qual fue asi. Porque despues que el Cid fue muerto, la ciudad de Valencia fue cercada, por el Rey Bucar: al qual el mismo Cid auia vẽcido otra vez, y esta segunda boluio por se vengar con gran multitud de moros. Los caualleros del Cid pusieron su cuerpo embalsamado, sobre su cauallo, en vna silla hecha de tal manera, que no se pudiesse caer, y ordenados sus esquadrones, dieron la batalla a los moros, en la qual fueron vencidos muriendo dellos veynte y cinco mil, sin los muchos, que se tomaron captiuos. Auida esta victoria, recogieron todos los despojos, que hallaron en el real, y luego vinieron a Castilla, para dar sepultura al cuerpo del Cid. Y como llegaron a Osma vinieron alli, don Sancho Principe de Aragon, y el Rey don Ramiro de Nauarra, yernos del Cid cõ sus mugeres hijas del mismo Cid, y con muchos caualleros. Llegaron todos juntos a Burgos, donde tambien vino el Rey don Alonso desde Toledo. El qual recibio muy bien toda aquella compañia haziẽdoles mucha honrra. De alli fueron todos juntos al monesterio de S. Pedro de Cardeña, donde fueron hechas muy solemnes obsequias al Cid. Aquel dia se vistieron quatro mil pobres, y se hizieron otras muchas limosnas que mando el Cid en su testamento. Y quando lo quisieron sepultar viendo, que el cuerpo estaua muy hermoso, y conseruado, que parecia estar viuo por causa del balsamo, no lo enterraron, sino assentaronlo en vn escaño de marfil, que el auia ganado a los moros, y pusieronlo cerca del altar mayor vestido, donde estuuo por espacio de diez años. Estando alli sucedio, que vn dia de san Pedro, vino mucha gente a este monesterio en romeria, y por ver al Cid. El Abad porque auia mucha gente salio fuera del monesterio a dezir la missa, y el sermon. Estando toda la gente en el ser

mon vn judio que auia ydo alli por ver al Cid, quedoſe en la yglesia ſolo, y como los judios ſon mofadores de los Christianos, y dieſtros en toda malicia paroſe el judio delãte del Cid, y dixo. Eſte es el cuerpo de Ruy Diaz el Cid, que nunca fue vencido, ni le llego hombre a la barba, pues quiero le yo trauar della: y ver lo que me podra hazer. Diziendo eſto tendio la mano por le aſir de la barba. Mas no lo quiſo conſentir Dios, q̃ puſo tal virtud en el cuerpo muerto del Cid, que antes que el judio llegaſe la mano tiro el Cid la mano derecha, que tenia pueſta encima delas cuerdas del manto, y trauo de la eſpada, que tenia ceñida, y ſaco de la vayna quanto vn palmo della. El judio viendo aquello tomo tan grande eſpanto, que cayo en tierra de eſpaldas dando grandes gritos. De modo, que todos los que eſtauan en el ſermon, lo dexaron, y fueron a ver lo que era. Y como entraron enla ygleſia vieron aquel judio tendido q̃ no podia hablar, a los pies del Cid, y vieron como el Cid tenia pueſta mano a la eſpada, y ſacada parte della. Deſto fueron todos eſpantados, y viendo q̃ el judio no eſtaua muerto, le echarõ agua en el roſtro, y boluiendo en ſi conto lo quele auia paſado. Oydo el caſo dierõ todos gracias a Dios, por que le plugo honrar al Cid aſsi en la muerte como en la vida. Eſte judio ſe boluio luego chriſtiano, y ſe llamo Gil , y ſe quedo ſiruiendo en el miſmo moneſterio haſta que murio.

CAP. CII. DE LA VILLA DE ſan Eſteuan de Gormaz, y del caſo ſeñalado, que en ella a contencio.

Eſtando el Conde de caſtilla Garcifernandez, hijo del Conde Fernan Gonçalez, en eſta villa de ſan Eſteuan de Gormaz, vino contra el el Rey Almançor de Cordoua, para lo cercar en eſta villa, y paſo de la otra parte de Duero. El Conde concerto con los ſuyos, que otro dia le dieſſen la batalla en el campo. Y como vino el alua començaron a confeſar y oyr miſſa. Luego ſalieron a los moros, y les dieron la batalla q̃ fue muy reñida de ambas partes. Entre los caualleros del Conde auia vno, cuyo nombre era Paſqual Viuas. Eſte tenia por coſtumbre deſpues, que por la mañana entraua en la yglesia, de no ſalir della haſta, que eran acabadas todas las miſſas, que eſtuuieſſen diziendo. Entro pues eſte cauallero a oyr miſſa en vn moneſterio, que ſe dize ſan Martin junto con el Conde. El Conde y los otros caualleros, que con el eſtauan en oyendo la primera miſſa ſe fueron a armar para yr a dar la batalla a los moros. El cauallero guardando ſu coſtumbre no ſalio de la yglesia, antes ſe eſtuuo en ella haſta, que fueron acabadas todas las miſſas, y ſiempre eſtuuo armado, y pueſto de rodillas delante del altar. Eſtaua alli vn ſu eſcudero, que le tenia el cauallo a la puerta de la ygleſia, con el eſcudo, y la lança. Eſtaua eſte eſcudero deſde alli mirando como ſe daua la batalla, y peſauale que ſu ſeñor no ſe hallaſſe en ella, y dezia entre ſi que dexaua de yr a ella por couardia y no por chriſtiandad. Eſtando eſte cauallero en la yglesia, fue ſeruido Dios nueſtro Señor, librarlo de verguença, y nota con vn milagro, que fue deſta manera. Vioſe en la batalla vn cauallero de las miſmas ſeñas, y con las miſmas armas que traya el cauallero Paſqual viuas. Aquel cauallero peleo tan brauamente, que ſe auẽtajo a todos los otros del Conde, mato al que traya la vandera del Rey Almançor, y hizo tanto, que por el ſe vencio la batalla, y los otros no hablauan en otra coſa, ſino en ſu valor,

lor, y hazañas. Quando fueron acabadas ocho missas, de ocho religiosos, q̃ auia en el monesterio, fue del todo vencida la batalla, y auian los christianos ganado la victoria. El cauallero no osaua salir de la yglesia de verguença. Quando el Conde acabo de ganar la victoria, y auia recogido la gente pregunto por Pasqual Viuas, que tan valerosamēte lo auia hecho, pero no se pudo hallar en todo el campo. Y al fin supo el Conde que estaua en la yglesia, con grā verguença de no se auer hallado en la batalla. Fue Dios seruido, que todas la heridas, golpes, y señales que auia recibido en la batalla, aquel cauallero que parecio combatiendo, en figura de Pasqual Viuas, se pasassen a las armas del mismo Pasqual Viuas, en la yglesia peleando. Pues quando el Cōde supo esto, y el, y todos vieron en las armas de Pasqual Viuas, las mismas heridas, que los moros auian dado en las armas, y cauallo del otro, que vieron en la batalla, conocierō claramente ser milagro, y merced de Dios, que por su deuocion del Biuas embio algun angel, que peleasse en la batalla por aquel su deuoto. Murieron en esta batalla doze mil moros, y llamosse de los Cascajales, por que se dio cerca del rio, al vado del Cascajal.

CAP. CIII. DE LA VILLA DE Saldaña, y de los trabajos que padecio Bernardo dl Carpio, por librar a su padre de prision.



EL Rey don Alonso quarto de Leon, llamado por sobrenombre el Casto: mando prender al Conde don Sācho Diaz de Saldaña, padre de Bernardo del Carpio porque le hallarō cō la infanta doña Ximena, hermana del mismo Rey: la qual concibio, y pario del Conde al sobredicho Bernardo del Carpio. Este don Bernardo doliendose de la prision de su padre llego al Rey, y le pidio por merced, que soltasse al Conde su padre, poniendole por delante los muchos seruicios, que el le auia hecho, especialmente en la batalla, que vuo cō los moros en Benauente, donde al Rey le mataron el cauallo los enemigos, y el mismo Bernardo le dio el suyo por librarle. Poniale tambiē delante el gran seruicio, que le hizo quando el Rey fue a socorrer a Zamora, teniendola cercada los moros donde por el gran valor, y grandes hazañas que Bernardo hizo en aquella jornada, contra los moros fue descercada Zamora: Referia como en esta jornada, por sus seruicios le auia prometido soltar a su padre, y q̃ pues hasta entonces no lo auia hecho le suplicaua, y pedia por merced, que lo soltasse. El Rey le respondio que no lo haria, y que antes si le insistia mas en ello, lo echaria tambien a el preso con su padre. Oyendo esto don Bernardo se despidio del Rey, y fuesse a Saldaña, lleuando consigo tres ricos hombres sus parientes, y otros caualleros. Y de alli corrio la tierra de Leon haziendo en ella mucho daño con cruda guerra, y poblo el castillo del Carpio. El Rey don Alonso embio contra el vn buen campo. Bernardo salio contra los del Rey, y dandoles la batalla, los vencio, y prendio al Conde don Teobaldo, y a don Arias capitanes de la gente del Rey, y a otros muchos. Y como Bernardo estuuiesse siēpre piadoso de la muerte de su padre, solto al Conde, y a los demas caualleros, que auia preso en la batalla, embiandolos al Rey dō Alonso y encargandoles, que pidiessen al Rey por merced, que soltasse a su padre. Ellos lo hizieron asi, mas el Rey no lo quiso hazer. Quando esto supo Bernardo del Carpio, hizo mas cruda

cru la guerra contra el Rey. Viēdo los grandes, y caualleros del Reyno el gran daño, que la tierra padecia con esta guerra, pidieron al Rey eficacissimamente por merced, que soltasse al Conde padre de don Bernardo. El Rey viendo su peticion respondio, que le plazia, con que don Bernardo entregase el Castillo del Carpio. Y assi lo embio a prometer a dō Bernardo, que si entregaua el castillo soltaria a su padre luego. Como don Bernardo fuesse certificado desto con gran amor, que tenia a su padre, entrego luego el Castillo, a quiē mando el Rey, y fuesse para el mismo Rey. Auia ya embiado el Rey ciertos caualleros para, que truxessen al Conde, los quales llegados ala prision hallaron, que quatro dias antes auia muerto, de lo qual auisaron al Rey secretamente. El les mando, que lo lauassen con tales aguas, que endureciesse la carne, y que lo vistiessen de buenos paños, y lo pusiessen sobre vn cauallo, con vna capa de escarlata, y vn escudero detras, que le tuuiesse, y que quando viniessen se lo embiassen a dezir. Ellos lo hizieron assi, y quando llegaron cerca de donde estaua el Rey, los salio a recebir el mismo Rey, y con el Bernardo del Carpio. El Conde venia bien acompañado de caualleros acada parte assi como el Rey lo auia mandado Llegando los vnos a los otros, comēço Bernardo del Carpio, a dar bozes diziendo: por Dios dezidme donde viene aquel Cōde don Sancho Diaz mi padre. El Rey se lo mostro, y don Bernardo fue, y le beso la mano mas quando le vido frio, y le miro el rostro, y vio como era muerto començo a dar grandes gritos haziendo dolorosissimo sentimiento.

Dezia ay Cōde don Sancho Diaz que en mala hora me engendrastes, y pues vos soys muerto, y yo he dado el Castillo, no se que haga de mi. El Rey le dixo don Bernardo no es tiēpo de mucho hablar: digo os, que salgays luego de mi tierra. Don Bernardo lo hizo assi, y fuesse a la corte del Rey de Francia, donde hizo grandes hechos en armas. Dize el Arçobispo don Rodrigo, que la razon porq̃ no soltaua el Rey de la prision al Conde, era: porque la infanta doña Ximena estaua en vn monesterio, de donde pudiera el Conde sacarla, y velandose con ella, quedaua don Bernardo ligitimo: y siendo assi pudiera tener derecho al reyno de Leon, por parte de la madre, por ser como era hija del Rey don Fruela, primero, y hermana suya.

CAP. CIIII. DE LA VILLA DE Espinosa de los Monteros, y del preuilegio que tiene de la guarda del Rey, y la causa porque se dio.

LA Condesa doña Sancha, muger del Conde Garcifernandez, y madre del Cōde don Sancho señor de castilla, despues de muerto el Conde su marido, desseando casarse cō vn Rey moro penso de que manera mataria al Conde don Sancho su hijo, para poder poner en execucion su desordenado, y abominable desseo pareciendole que muerto el Conde su hijo, ella heredaria el señorio: y assi casaria a su voluntad. Ciega de su desseo queriendo poner en obra su maldad, destemplo vna noche vnas yeruas que tenia poçoñosas para le dar vna beuida, con que muriesse. Vna donzella camarera vido lo que la Cōdesa hazia, y entendio bien lo que era. Esta donzella se hablaua cō vn escudero del Conde, al qual descubrio lo que hazia la Condesa. El escudero lo dixo luego al Conde auisandole, que se guardase. Quando la Condesa quiso dar a beuer, lo que tenia apare-

aparejado diziendo, que era vn breuage, y beuida muy buena, y saludable. El Conde no lo quiso recebir, y le dixo, que beuiesse ella primero. Ella dixo que no lo auia menester. El Conde le porfio muchas vezes, que lo beuiesse, y viendo, que no queria entendio, que era verdad, lo que el escudero le auia dicho: y sacando la espada le dixo que sino beuia le cortaria la cabeça. Ella con el miedo beuio de aquel vino, y murio luego. El Conde quedo con gran dolor, y pesar, de que vuiesse muerto de aquella suerte su madre. Por lo qual mando hazer el monesterio de Oña, y dotolo de grandes rentas, donde su madre fue enterrada. Y viendo que por el auiso, y lealtad de aquel escudero auia sido librado de la muerte, perdonole el yerro de la conuersacion, que tenia con la donzella, casolos, y hizoles muchas mercedes. Y porque este escudero, era natural de la villa de Espinosa de los Monteros sintiendo que de la naturaleza, de donde decendia, procedia su gran lealtad, pareciole, que los de aquella villa seriã leales, y asi todo el tiempo, que vibio, se confio en la guardia deste escudero, y de otros de la misma villa de Espinosa. Y los Reyes de castilla hã tenido despues, y tienen continuamẽte en su guarda gente natural de Espinosa de los Monteros.

Dizen, que por aquella fidelidad del escudero se dio preuilegio, que tuuiessen perpetuamente los naturales de Espinosa de los monteros, la guarda de los Condes, y despues de los Reyes de Castilla, en su casa, corte, monte, y en toda parte. Siruen en esta guarda, quarenta y ocho o cinquenta. Asisten ordinariamente en este oficio, durmiendo siempre en la corte, o en qualquiera parte, q̃ el Rey se halla. Y en palacio duermen en la antecamara de la pieça, donde se aposenta la persona del Rey, recibiendo la puerta de la camara de mano, de las ayudas de camara. En esta antecamara tienden sus camas, teniendo vna hacha de cera ardiendo toda la noche. Visitan el palacio. Y luego velã quatro dellos la prima. Luego otros quatro visitan el palacio, y hazen la segunda vela, o modorra. Despues otros quatro hazen la misma visita, de palacio, y velan el quarto del alua. En siendo de dia, abren las puertas de palacio. Alçan las camas prenden a los que hallan dentro de palacio, pero si se defienden de manera, que no puedan ser presos los puedẽ matar, aunque tienen obligacion a hazer toda diligencia para prẽdellos viuos, para saber la causa, porque entraron en palacio, y descubrir si ay alguna traycion, contra la persona Real, y saber quien son en ella. Despues, que a los reynos de España se junto la casa de Borgoña, hazen la guarda a la persona Real, los archeros de acauallo d̃ Borgoña, y ala Reyna, Principe, e Infantes, guardan los monteros. Estan presentes quando se desnuda el Principe, visitan luego el aposento, cierran la puerta, y guardan la llaue haziendo la vela por sus quartos.

CAPI. CV. DE LA VILLA DE Clauijo, y de la celebre batalla, que junto a esta villa se dio.



REynando en Leon dõ Ramiro primero los moros le embiaron a pedir las ciẽ donzellas del tributo, que el Rey Mauregato, auia con ellos assentado de les dar en cada vn año. Desta demanda recibio el Rey dõ Ramiro grande enojo, y no se las quiso dar: antes juntãdo vn campo salio a correr la tierra de los moros. Como los Reyes Moros, a quien se daua el tributo lo supieron, juntarõ muy grãdes exer-

des exercitos, y vinieron contra el Rey don Ramiro. Diose la batalla cerca de Clauijo: y como los christianos eran muy pocos, en numero, respecto de la muchedumbre de los moros, aunque pelearon valienteme͂te con todo esso fueron ve͂cidos. Pero boluiendo sobre si se retruxeron a vn monte alto por poder alli guarecer esperando el ayuda de Dios. Los moros cercaron el monte, por todas partes, y los christianos cercados comonçaron a rogar a Dios muy de coraçon y co͂ muchas lagrimas les quisiesse ayudar en aquella tribulacion, y peligro, en que estauan. Esta͂do desta manera essa noche le vino sueño al Rey don Ramiro, y durmiendo le aparecio el bienaue͂turado Apostol Santiago, y le dixo. Esfuerçate Rey, y no temas la muchedumbre de tus enemigos, ni su gran poder, que mayor es el de Dios. Sabe que yo soy Iacobo Apostol aquien nuestro Señor Iesu Christo encomendo la guarda de las Españas, y vengote a ayudar pues que los pecados suyos son purgados por sangre. Por esso leuantate llama tu gente, esfuerçala y manda, q͂ todos se confiessen y oyan missa, y diles, que sin temor entren en la batalla, delante de la qual me veras en vn cauallo blanco, y en la mano la señal de la Cruz, y diles, que hieran sin temor en los enemigos, llamando el ayuda de Dios, y nombrando mi no͂bre, y se cierto, que venceras. El noble Rey se leuanto muy alegre, y hizo todo lo que el Apostol le ma͂do: y entrando con los suyos en la batalla, apellidauan todos Dios ayuda, Sa͂tiago. Viose Santiago en la batalla en vn cauallo blanco con vna Cruz colorada. Afirma el Arçobispo de Toledo, que en aquella batalla mataro͂ los christianos, cerca de sesenta mil moros. Quedo de ento͂ces el apellido, que en España se vsa en las batallas diziendo Dios ayuda Santiago. Vencida esta batalla con el fauor diuino, los christianos hallaron gran muchedumbre de riquezas, y hazie͂da en las estancias de los moros, con las quales se boluio victorioso, el Rey don Ramiro a Leon: adonde repartio liberalissimamente, aquellos despojos entre los que auian ydo a esta jornada. Luego el Rey don Ramiro con el consejo, y acuerdo de los prelados y grandes del reyno, ordeno por memoria deste tan gran beneficio, y victoria, que cada yunta de bueyes, que vuiesse en el reyno diesse para siempre a la yglesia de Santiago, cada vn año, vna ochaua de pan. Y mas establecio, que desde aquel dia en adelante, de todas las ganancias, y despojos, que los christianos ganassen a los moros, diessen a la misma yglesia de Santiago, ygual parte que a vn cauallero.

CAP. CVI. DE LA VILLA DE Montiel, y de la notable muerte, de que murio en ella, el Rey don Pedro el justiciero.



Muerto el Rey de castilla, don Alo͂so vndecimo deste nombre, le suçedio en el reyno su hijo don Pedro. El qual luego que comiço a reynar, hizo paz, y amistad con los moros, y partiendo de Seuilla, fue a Burgos. En esta ciudad hizo matar a vn noble cauallero llamado, Garcilaso de la Vega, y a otros principales Burgaleses. Este Rey despues que fue casado con doña Blanca, hija del Duque de Borbon, luego otro dia despues de las bodas que con ella celebro en Valladolid, se partio para doña Maria de Padilla, a quien el amaua mucho, la qual estaua en Montaluan. Estando este Rey en Seuilla hizo matar a don Fadrique maestre de Sa͂tiago, y a don Iuan, y don Diego, que eran

trã niños sus hermanos. Y despues en vizcaya hizo matar al infãte don Iuan de Aragõ su primo, al qual auia prometido el señorio de Vizcaya q̃ era suyo de derecho porq̃ era casado cõ doña Iuana d̃ Lara hija d̃ dõ Iuã Nuñez d̃ Lara señor de Vizcaya. Mato asimismo a dõ Alõso Fernãdez, q̃ se le rebelo en el castillo de Aguilar. Hizo matar a dõ Miguel hijo de don Miguel hijo de dõ Iuã Alõso de Alburquerque, y a Pero Albarez Osorio Despues hizo matar ala muy noble Reyna de Aragon su tia hermana del Rey don Alonso su padre y ala Reyna doña Blanca su muger, que tenia presa, en el castillo de Xerez, y a doña Ysabel, y a doña Iuana de lara sus primas hijas de dõ Iuã Nuñez de Lara señor de Vizcaya por auer el señorio de Vizcaya. Hizo tambien matar en Alfaro a Gutierrez Fernãdez de Toledo: y desterro a don Vasco Arçobispo de Toledo su hermano y tomole quanto tenia, el qual murio desterrado en Portugal hizo assi mismo matar otros muchos ciudadanos y nobles caballeros del Reyno: por lo qual muchos señores y caualleros, principales del Reyno se fuerõ al Rey de Aragon juntamente con el Conde don Enrique. Y como por el mismo tiempo el Rey de Aragon se viesse muy apremiado de la guerra que el Rey don Pedro le hazia hauido su acuerdo con el Conde dõ Enrique y con los otros caualleros de Castilla, que estauan con el embiaron por algunas compañias a Francia, de dõde le vino mucha gente de armas, cõ la qual entraron por Castilla, y tomaron a Calahorra en la qual se hizo dõ Enrique llamar Rey de Castilla, y de Leon el Rey don Pedro como supo, que don Enrique auia entrado en Castilla, y tomado voz de Rey, no lo oso esperar en Burgos, donde estaua con mucha gente de armas, y assi se partio luego para Seuilla, y de ay a Galizia. Delante del qual mataron vn dia en Santiago a don Suero Arçobispo de Santiago: matolo Fernan Perez Carruchano y aunque el Rey lo nego, tuuose por cierto que el lo mando matar. De ay se fue para Bayona de Inglaterra, a donde le vino a ver el principe de Cales, que era principe de Inglaterra con mucha gente de armas. Este Ingles vino con el Rey dõ Pedro por hazerle cobrar el Reyno. El Rey don Enrique quãdo lo supo junto la mas gente q̃ pudo, y salio contra ellos. Diose la batalla, en la qual don Enrique fue vencido por culpa de su hermano don Tello. Saliendo vencido don Enrique se fue para Francia: y boluio otra vez a Castilla con gran exercito cõ q̃ tomo la mayor parte del Reyno. Teniendo don Enrique cercada la ciudad de Toledo vino el Rey don Pedro a Montiel. El Rey dõ Enrique lo supo yendo sobre el le dio batalla, en la qual lo vencio. don Pedro se recogio al castillo, en el qual le mando cerçar el Rey don Enriq̃ por todas partes por que no pudiesse escapar. Salio vna noche el Rey don Pedro a la tierra de Mõsiur beltran de Clarequin Condestable de Francia. El qual lo auia assegurado d̃ ponello en saluo. Supo esto el Rey don Enrique el qual vino luego a la tienda de Monsiur beltran, y biendo al Rey don Pedro arremetio a el cõ vna daga para matarlo, el Rey dõ Pedro se abraço con el, y ambos cayeron juntos en tierra quedãdo el Rey don Enrique debaxo mas bolbiolo encima vn su criado de manera, q̃ pudo matar conmodamente con la misma daga al Rey don Pedro, mando el Rey don Enrique hazer grandes obsequias al Rey dõ Pedro, y passando adelante con el campo se apodero en pocos dias de todo el Reyno: por que con las crueldades de dõ Pedro fue don Enrique desseado.

Fue

Fue don Enrique hermano del Rey don Pedro, y hijo bastardo del Rey don Alonso vndecimo de castilla, auido en doña Leonor de Guzman. Tuuo don Enrique sus reynos muy pacificos conseruandolos en mucha paz, y justicia, todo el tiempo, que viuio. Reynando el Rey don Pedro en el año de mil y trezientos, y cinquenta, y siete vuo en España grandes terremotos principalmente en Cordoua, y en Seuilla, donde se cayeró gran parte de aquellas ciudades, y mataron infinita gente.

CAP. CVII. DE LA CIVDAD de Guete, y de vna batalla, que en ella vuo, y del auiso, que tuuo vn cauallero para librarse de prision.



On Fernãdo Ruyz de Castro era principal cauallero en castilla, y tenia la ciudad de Guete, por el Rey don Alonso octauo de castilla, que era niño. Y como los Condes don Manrique, y don Nuño de Lara su hermano tenian en su poder al Rey, requirieron de parte del mismo Rey a don Fernando Ruyz, que les diesse a Guete, y otras villas, y castillos, que del Rey tenia. El respondio, que no las daria, porque el Rey don Sancho su padre, mando en su testamento q̃ no se le diesse alguna tierra hasta que tuuiesse quinze años. Los Cõdes lo desafiaron por ello, y el aceto el desafio. Llegado el dia del plazo se juntaron en el campo con mucha gẽte. Diose la batalla, y en ella vso don Fernando Ruyz de vna grande astucia, y fue que troco sus armas con vn su cauallero llamado Ruy Perez. Esto hizo porque el Conde don Manrique tenia tanta fuerça, que aqualquiera que encontraua con la lança, lo mataua. Despues que los esquadrones fueron juntos de ambas partes. El Conde don Manrique no mi ro por otro sino por don Fernando Ruyz, y como vio al otro, que traya sus armas creyendo que el era fuesse para el, y diole tal golpe de lança, q̃ luego cayo muerto, y començo a dezir a ellos heridos amigos, q̃ muerto es don Fernando Ruyz. Don Fernando Ruyz salio de traues diziendo, ciertamẽte no dezis verdad, que yo soy don Fernando Ruyz. Y diziẽdo esto le dio vn tal golpe, que dio cõ el en tierra, dõde luego fue muerto. El Conde don Nuño su hermano fue preso, y lleuado a Guete. El qual viendose preso, començo a hazer cõcierto con don Fernando Ruyz diziendo, que le soltasse, para lleuar a su hermano don Manrique a su tierra a darle sepultura, y que en siendo enterrado se boluería a su prision: y que desto le haria omenage el, y otros con el. Don Fernando Ruyz lo tuuo por bien no sospechando cautela, ni engaño alguno. El Conde hizo el omenage, y puesto en libertad tomo consigo el cuerpo de don Manrique de Lara, y lleuandoselo astuciosamente no lo quiso enterrar por no venir a cumplir el omenage, que auia hecho de boluer a la prision en auiendo enterrado a su hermano. Quando don Fernando Ruyz vido, que el Conde no boluia a la prision como lo auia prometido, y hecho omenage dello le embio a dezir que viniesse a su prision, sino que lo retaria por ello como a cauallero que no cumplia su fe, y omenage. El Conde como astuto le respondio, que el no era obligado de boluer a su prisiõ pues le auia soltado della hasta, que su hermano fuesse enterrado, y que su hermano aun no estaua enterrado, y que si por esto le queria desafiar, que el le responderia. Con esta respuesta quedo don Fernãdo Ruyz desengañado de su engaño, y el Conde libre de la prision.

CAP. CVIII. DE LA CIUDAD de Cuenca, como fue ganada a los moros, y otras cosas notables.



A ciudad de Cuenca, esta assentada en vno de tres collados, que hazen dos calles, por las quales corren dos rios, el vno de los quales se dize Xucar, y el otro Güecar. Este rio Güecar ciñe parte de la ciudad, y luego se junta con el rio Xucar. Assi que en medio destos tres riscos esta assentada la ciudad. Tiene enel lugar mas alto, vna torre tābien muy alta, donde vuo en otro tiēpo vn castillo muy fuerte. El Rey don Alōso octauo con desseo de seruir a Dios, y echar los moros desus reynos hizo vn gruesso exercito, y cerco esta ciudad de Cuēca. Los moros no pudiendo sufrir el cerco, le entregarō la ciudad, la ql assi ganada mando el Rey poblar de christianos, y hizola cabeça de Obispado, cuyo primero Obispo se llamo don Ibañes. Despues fue en esta misma ciudad Obispo san Iulian. Este bienauenturado santo fue natural de Burgos, y nacio año del Señor de mil y ciento, y veynte y ocho. Fuerō oydos ensu naçimiēto por el ayre cantos muy suaues y estando en la yglesia aparecio sobre la pila del baptismo vn niño con vn baculo, y vna mitra, y dixo quele pusiessen nombre Iulian. Despues que aprendio letras diuinas, y humanas recibio la orden sacerdotal y siēdo elegido por Obispo desta ciudad lo vuo de aceptar aunque contra su voluntad. Entro en la ciudad a pie, sin pompa, y recebimiento, no queriendo que se le hiziesse aquella hōra, que entales recibimiētos a otros se suele hazer. Despues, que visito, y ordeno su Obispado, hizo cosas grandes, y marauillosas en guardar sus ouejas. Gastaua todas las rētas del Obispado en limosnas, y obras pias, y el se mantenia de hazer cestillas, las qles lleuaua a vender vn su criado, gastando del precio dellas lo q auiá menester para sus necesidades. Vuo en su tiēpo vna grande peste, enla ql si los q estauan heridos tocauan alguna de las cestillas, que el santo Obispo auia hecho luego eran sanos. Y por su ruego fue seruido nuestro Señor, que cessase aqlla enfermedad. Tenia siempre pobres a su mesa, entre los qles nuestro Redemptor Iesu Christo, comio vna vez a su mesa en habito, y figura de pobre. Auiēdo este santo Obispo vna vez dado a pobres todo el trigo q tenia en las troxes, y graneros de trigo, vn pobre le pidio, que le mādasse dar alguna medida de trigo, y el se la mādo dar. El limosnero dixo, que no lo auia q las troxes estauan vazias, y barridas, y como el pobre boluiesse á pedir, el Obispo dixo al limosnero, que fuesse, y le diesse. El limosnero fue, y hallo las troxes llenas de trigo, que se salia por çima aunque el las auia dexado vazias sin grano. Tambien en vna grande hambre, que vuo en Cuenca, y su tierra, nuestro Señor embio muy gran recuage de bestias cargadas de trigo, sin que con ellas viniesse hombre alguno, ni se vio persona, a quien se vuiesse de pagar aquel trigo. Y assi milagrosamente se fueron a descargar aquellas azemilas a los graneros del Obispo. Por lo qual el que tenia cargo destos graneros, que se dezia Lesmes visto el milagro repartio todo el trigo cō gran charidad a los pobres, y necesitados trabajādo de tal manera enesta obra pia, q se deslomo, y murio dello cuyo cuerpo esta en Burgos, y es tenido por sāto. Queriēdo nro Señor dar fin alos trabajos dste sāto Obispo le dio vna calētura muy graue, cō la ql puesto en vna cama de ceniza, y vestido d vn aspero çilicio dio el anima a su criador,

dor, año del Señor de mil y dozientos, y ſeys. Viuio ſeſenta y ſeys años hizo enſu muerte muchos milagros. Deſpues en el año del Señor de mil y quinientos, y deziſeys el cabildo de la ygleſia de Cuenca acordo de traſladar el cuerpo del ſanto Obiſpo a vna ſepultura que le auian hecho muy honroſa, porque el ſanto ſe auia mādado enterrar en lugar muy humilde y aſsi paſados trezientos, y veynte y vn años deſpues de ſu muerte, fue abierta ſu ſepultura, con mucha reuerencia ſiendo llamados para aql acto eſcriuanos, y teſtigos. Hizo Dios mil mercedes con ſu ſanto, porque quitada la piedra, que eſtaua ſobre la ſepultura, ſalio vn tan intenſo, y ſuaue olor, que era coſa marauilloſa, de manera, que no auia en toda la yglesia quien no guſtaſſe de tan ſuaue fragancia. Y acabo de todo eſte tiempo que eſta dicho, eſtaua el ſanto cuerpo, ſin algun genero de corrupcion. Y ſu habito pontifical, y ſus ropas, y baculo, tan entero ſano, y reſplandeciente, como ſi en aquel dia lo vuiera veſtido. Halloſe aſsi miſmo junto a el vn ramo de palma, tan verde y freſco, que parecia auerſe entonces acabado de cortar del arbol. Fue pueſto el ſanto, y oloroſo cuerpo en vna caxa muy rica, y traydo por toda la ciudad en proceſion, con gran muchedumbre de gente de toda la comarca con muchos cantos de alegria, y lagrimas de deuocion: fue pueſto enel ſagrario, y deſde aſſetenta dias fue pueſto enſu ſepulchro muy rico, donde agora eſta en gran veneracion.

Cuenca ſe llamo antiguamēte Valeria por el Emperador Valeriano. Es ciudad muy fertil de pan, carnes, caça, peſca, frutas, y de todas las coſas, que ſon neceſſarias a la vida humana. El rio Xucar, que paſſa por junto a eſta ciudad, es muy celebre entre los coſmographos, y eſcriptores antiguos, al qual nombrauan en la lengua latina, Sucro de donde parece auer nacido el nombre Xucar porque por pronunciar los moros Sucro pronuncian Xucro, y deſpues alteraron mas diziendole Xucor, y Xucar, como agora le llamamos. Nace eſte rio en la miſma ſierra junto a vn lugar pequeño llamado Huelamo, no lexos del nacimiento del rio Tajo. Corre hazia el Oriente, y meteſſe en el mar, por el reyno de Valencia quatro leguas apartado de la miſma ciudad de Cuenca.

CAPIT. CVIIII. DE LA VILLA de Alarcon, y del caſamiento del Rey don Alonſo, con Zayda hija del Rey de Seuilla.



Sta villa de Alarcō vuo el Rey don Alonſo el ſexto, q̄ gano a Toledo en caſamiento con la infanta Zayda hija del Rey de Seuilla. La q̄l Zayda ſegun dize vna hiſtoria oyēdo dezir las grādes virtudes, y bondades del Rey don Alōſo, y ſabiendo q̄ eſtaua biudo ſe enamoro del y deſeando caſarſe con el, le embio a rogar q̄ ſe fueſſe a ver con ella en vn caſtillo, donde eſtaua. Al Rey le plugo dello, y lo hizo aſsi. Quando ella lo vio ſe pago mucho mas del, y encēdida en ſu amor le dixo, q̄ ſi queria caſarſe con ella, ſeria ſu muger de buena gana. El Rey le dixo q̄le plazia conq̄ ella ſe hizieſſe chriſtiana. Ella fue muy contēta, y baptizandoſe leſue pueſto por nombe doña Maria. La hiſtoria de ſan Iſidro dize, que el Rey padre deſta infanta era inclinado a la fe catholica, porque auia viſto la inuencion del cuerpo del bienauenturado ſan Iſidro, y tenia voluntad de ſer chriſtiano: mas dexolo de miedo, que le quitarian los moros el reyno. Mas como vio, que ſu hija tenia el amor de Ieſu Chriſto mas fuerte, y eficaz que el, la qual aſsimiſmo

auia estado presente a la inuencion del glorioso cuerpo de san Isidro, y auia visto los grandes milagros, que alli Dios auia hecho, de donde auia quedado tan inclinada a ser christiana, que no lo podia encubrir, viendo pues todo esto el Rey de Seuilla, su padre, auiso de todo ello al Rey don Alonso, y embiole muy grandes dones, y riquezas, suplicandole encarecidissimamente, tuuiesse por bien embiar sus caualleros por la infanta su hija, y pusiesse recaudo en ella pues tãto desseaua ser christiana Conesta embaxada recibio muy grã contento el Rey don Alonso, y embio ciertos caualleros suyos por ella, los quales de voluntad, y cõcierto de ambos Reyes fueron armados y fingieron robar por fuerça ala infanta del castillo, donde estaua, y assi la traxeron al Rey don Alonso la ql fue luego baptizada. Y como era muger muy sabia, y hermosa contentose mucho della, y tomola por muger. Su padre le dio en dote esta villa de Alarcon con otras seys villas, y castillos. Esta infãta fue muy buena christiana dela qual vuo el Rey al infante don Sancho. Despues ganaron esta villa los moros, y el Rey don Alonso octauo de castilla fue sobre ella cõ buen exercito. Tuuola cercada nueue meses. Los moros no pudiendo sufrir el cerco la entregaron al Rey el qual mando salir della todos los moros, que auia dentro, y la poblo de christianos. Es vna de las mas fuertes de España, por estar toda cercada de agua.

CA. CX. DE LA CIVDAD DE Osma, y el recibimiento que en ella se hizo al Cid

TRes dias despues, q̃ el Cid fue muerto vino sobre Valẽcia el Rey moro Vñez señor de Africa auiendo apellidado para esta jornada toda la tierra hasta los montes claros, trayendo en su compañia treynta, y seys Reyes moros. Puso sus estancias, y tiendas desde la playa hasta los muros, no sabiendo, que el Cid fuesse muerto. Los dela ciudad hazian su guarda y ordenaron todas las cosas necessarias, como lo auia mandado el Cid antes de su muerte. Hazian los de la ciudad grandes muestras de alegria. Passados seys dias salieron los christianos vna mañana de Valencia ordenadas sus batallas. Lleuauã el cuerpo del Cid con vnas armas de pergamino plateadas, puesto sobre su cauallo Babieca de tal manera que no pudiesse caer. Lleuabanle derecho y los ojos abiertos, que parecia viuo, con su espada Tizona muy bien puesta en la vna mano, y en la otra la lança con el guion, o estandarte. La primera batalla lleuaua Pero Bermudez sobrino del Cid con la vandera del tio, y con quinientos caualleros que le acompañauan. Luego yuan todas las azemilas, con el fardage, y otros quinientos caualleros, que las guardauan. Despues yua doña Ximena con otros quinientos caualleros. En la postrera batalla yua el cuerpo del Cid en medio del Obispo don Hieronymo, y de Gil Diaz, y con ellos otros quinientos caualleros. Salieron tã quedo, y sin ruydo por la puerta de Roceros, que estaua cerca dela que agora llaman delos Serranos, y era tan demañana, que no los sintieron los moros hasta, que los tuuierõ delante. Mataron al primer impetu, y acometimiento vna Reyna mora, con mil, y dozientos caualleros negros, que auian venido a esta guerra como a ganar perdones. Trayan todos las cabeças trasquiladas saluo sẽdas vedijas enlas coronas. Fue tan grande el ruydo enel real, q̃ pocos se pudieron armar. Viose en la batalla vn cauallero grande, sobre vn cauallo blanco con vna Cruz enla mano yzquierda, y en la derecha vna es-

 pada,

pada, que parecia de fuego, haziendo grande eſtrago en los moros. Atemorizados deſte cauallero, ſe puſieron todos en huyda, no parando haſta la mar, de los quales ſe ahogaron mas de veynte mil moros, por recogerſe a los nauios. Dixeron deſpues muchos de los moros, que fueron captiuos en el alcance, que les parecia, que yuan tras ellos, mas de cinquenta mil caualleros y que por eſſo tuuieron tan granmiedo. Dieró buelta los chriſtianos, a las tiendas delos enemigos, de las quales tomaron lo que mejor les parecio, conlo qual hizieron ſu camino para caſtilla. Eſta fue la mayor batalla, que el Cid vencio: enla qual muriero veynte y dos Reyes, y la Reyna negra, có la mayor parte de los moros, que alli auian venido. Caminaron doña Ximena, y la demas gente que acompañauan el çuerpo delCid, haſta que llegaron a eſta ciudad de Oſma, lleuando ſiempre el cuerpo del Cid encima de ſu cauallo, veſtido muy honorablementedemanera, que todos los que lo vian penſauan que eſtaua viuo. Deſde aqui embiaron cartas a las hijas delCid, y a todos ſus parientes, y amigos: haziendoles ſaber la muerte del Cid, y la victoria, que auia alcançado del Rey Bucar deſpues de muerto. Lo miſmo eſcriuieron al Rey don Alonſo. Vuo alli algunos de parecer, que metieſſen el cuerpo del Cid en vn ataud, mas doña Ximena no lo conſintio diziendo, que mejor lo verian el Rey y los Infantes, y los otros amigos, aſsi en la forma q̃ eſtaua, que eſtando metido en ataud Aqui eſperaron la gente del Cid haſta que vino el Rey don Sancho, de Nauarra con doña Sol ſu muger: el qual traya conſigo cien caualleros delante deſarmados conlos eſcudos del reues colgados de los arzones, y ellos con capas negras deſcoſidas. Doña Sol venia veſtida de eſtameña negra, y lo miſmo todas ſus donzellas. Quando llegaron cerca de Oſma los ſalio a recebir doña Ximena con todos los caualleros del Cid, lleuando al miſmo Cid ſobre ſu cauallo enla manera, que ya queda dicha y yendo todos ſus caualleros, muy bien veſtidos, y lleuando delante leuantada la inſignia del Cid. Quando el Rey don Sancho vido, que la gente del Cid no hazia llanto, fue muy marauillado, y quandovido alCid ſu ſuegro començo a llorar có mucho ſentimiento, y lagrimas. Doña Ximena le rogo, que no lo hizieſſe: porq̃ el Cid auia defendido: ſopena de ſu maldicion que ninguna perſona lo lloraſſe. Doña Sol beſo las manos al Cid, y a doña Ximena. Pocos dias deſpues vinieron don Ramiro Infante de Aragon, y doña Eluira ſu muger. Los quales trayan dozientos caualleros delante ſin luto alguno porque fueron dello auiſados, Doña Ximena, y los caualleros, q̃ eſtauan con el Cid ſalieron a recebir al Infante, como antes auian hecho al Rey don Sancho. Marauillauanſe mucho los Nauarros, y Aragoneſes: de la hermoſura que el Cid tenia deſpues de muerto, que parecia verdaderaméte no lo eſtar. De aqui ſe partieron todos juntos para ſan Pedro de Cardeña, donde hallaron infinita gente de caſtilla, que eranvenidos a ver el cuerpo del Cid. Començando a preualecer enEſpaña la chriſtiandad cótra las barbaras naciones Africanas, que la tenian deſtruyda, ganando la tierra, y echando della a los moros, el esforçado Rey don Alonſo ſexto deſte nombre, que gano a Toledo, reſtituyo a eſta ciudad de Oſma, ſu antigua ſilla Epiſcopal: en la qual don Bernardo, Arçobiſpo de Toledo: puſo por ſu Obiſpo a vn ſu Arcediano, que ſe llamo ſan Pedro deOſma, el qual fue muy doto enlas letras ſagradas, y enel derecho Canonico.

nico fue de muy santa vida, y costũbres, el qual aprouecho tãto con su predicaciõ, y exẽplo, que hizo muy grã fruto de animas para el cielo. Este bienauenturado santo hizo muchos milagros en subida yẽ su muerte, por los quales fue puesto enel numero de los santos cuya fiesta celebra la Iglesia a cinco dias đ Agosto.

Llama Ptolomeo a esta ciudad Vxama Plinio la nõbra Vxuma y de ay se avenido corrõpiẽdo el nõbre llamãdose Vxma, y despues Osma como agora la nombramos. Es ciudad muy principal, y fuelo mucho entre los Romanos passa cerca della el rio Duero, y tiene muy cerca desi muy buenos, y principales pueblos, entre los quales es vno San Esteuã de Gormaz la tierra es muy fertil, y muy apazible Es esta ciudad muy bien proueyda de frutos y mantenimientos de todo genero de mercadurias tratos y todas las cosas que sõ necesarias a la vida humana: y tiene vna buena vniuersidad, reynando en Leon el Rey don Ramiro segundo deste nombre tuuo auiso de Conde de Castilla Fernan Gonçalez, como auia salido de Cordoua vn poderosissimo exercito de moros con vn Capitan llamado Aceyfa los quales venian con animo de destruyr a Castilla por tanto le suplicaua fuesse seruido socorrer a los Castellanos, que no eran poderosos para poder resistir a tan grande pujãça de enemigos. El Rey don Ramiro como piadosso, y celoso del biẽ đ la christiãdad junto presto vn cãpo de gẽte de guerra, y vino personalmẽte al socorro de Castilla. Auiendose juntado los Leoneses, y Castellanos salierõ con gran animo, y denuedo a buscar al enemigo, hallaronle muy poderoso y soberuio jũto a esta ciudad de Osma, que entõces estaua despoblada por notener alli segura habitacion los Christianos, y los moros segun era cada año por alli el passo đ los vnos exercitos, y los otros, y segun era siempre destruyda esta tierra cõ las muchas entradas, q̃ los vnos y los otros hazian. Puestos pues a uista los dos cãpos de los Christianos, y de los paganos se apercibieron para la batalla: la qual se dio muy porfiada, y reñida de ambas partes. Duro esta batalla en poso muchas horas sin conocerse mejoria đ alguna delas partes cõbatiẽdo los vnos y los otros valerosamente por vẽcer y echar del cãpo a sus enemigos, los moros cõfiauan en su muchedũbre, y procurauan cobrar la hõra, q̃ muchas veces auiã perdido cõbatiendo con los Christianos, los quales confiauan en solamẽte Dios que muchas vezes les auia dado victorias señaladisimas contra infinita muchedũbre de moros y asi peleauan valerosissimamẽte contra aquellos barbaros infieles cuyas fuerças teniã ya mil vezes prouadas auiẽdoles casi las mas vencido y muerto añidiales valor y ardimiẽto el ver que peleauan por la defensa de la Christiandad y por sus haziendas y casas, y por sus mismas vidas, y las de sus hijos, y mugeres: Auiẽdo durado la batalla gran parte del dia fue Dios nr̃o Señor, seruido q̃ alfin fuessen los moros, vẽcidos, y puestos en huyda đ los quales fuerõ muertos y captiuos muchos millares bolbiẽdo selos Christianos muy ricos y victoriosos a sus casas.

CAP. CXI. DE LOS BAños de Ledesma, y de la villa de Baños y el grã sonido q̃ haze el agua de vn lago.

CERCA đ la villa de Ledesma nace vn agua, que viene por mineros de piedra azufre. Descubrese cerca del rio Tormes y sale fuera tan caliẽte que dificultosamente se puede sufrir la mano dentro del agua. Dizesse que vn moro, cuyo nombre

era Ceſa eſperimentado en la virtud de eſta agua, la encerro en vn edificio cubierto de piedra para que conſeruaſſe mejor ſu virtud, y los enfermos fueſſen mejor curados. Eſte edificio es amanera de eſtanque, y en llegando alli el agua no pudieron correr a delante crece hazia arriba, ſe haze a manera de vn pielago, en el qual ſe meten los hombres haſta el pecho, y pueden nadar, y encomẽzando a ſentir flaqza, o deſmayo por auer paſado el calor de aquel agua los miembros, ſalenſe fuera los que ſe bañan, y embueltos en ſabanas, y en otra mucha ropa ſudan, y duermẽ con que ſon ſanos, y libres de muchas enfermedades llamanſe eſtos los baños de Ledeſma. Otro baño como eſte eſta junto ala villa de Bejar, cuya agua viene de vn monte frio y lleno de nieues viene el agua por debaxo de tierra haſta dar en lo llano, donde eſta vn pueblo, que llaman baños, por los que en eſte pueblo ay. En eſtos mueſtra naturaleza doblada fuerça, y virtud que en los otros, o contrarias qualidades en dos baños, que ay diferentes el vno del otro pero bien cercanos el vno, es de agua, muy fria, y el otro de agua muy caliente la vna es ſaludable para beuer, y la otra para bañarſe. Alli cerca, ay tambien vn lago no menos marauilloſo, que prouechoſo: en el qual ay muchas, y muy buenas truchas y otras diuerſidades đ peces. Eſte lago quando quiere llouer, o hazer otra mudança de tiempo, haze gran ruydo con el ayre, que corre y es el ſonido tal, que parece bramido de buey, el qual ſe oye por diſtancia de casi tres leguas Es la villa de baños muy fria pero muy proueyda de carbon, y leña coge vino mucho, y bueno de viñas, que tiene, goza de buenas carnes principalmente de vaca, que en eſte pueblo es lindiſſima. Tiene grandes caſtañales; goza de buena peſca, y caça.

CAPITVLO .CXII. DE LA ciudad de Calahorra, y de ſus coſas notables



ES LA ciudad de Calahorra muy antigua llamoſſe Calaguris y de ay ſe ha venido corrompiendo el nombre llamandoſſe Calagurra y Calagorra, y alfin Calahorra como agora la nombramos tuuo por ſobre nombre Iulia llamandoſſe Calagurris Iulia. Es ciudad muy principal en el Reyno, y muy proueyda de todas las coſas neſſarias. Dize Tito Liuio que quando aquel gran capitan cartagines Anibal puſo cerco a eſta ciudad, eſtuuo tanto tiempo ſobre ella, que los de dẽtro auiẽdo acabado las prouiſiones, que en ella auia, comian carne de los hombres, que ellos matauan a los Cartaginenſes, quando, ſalian a pelear con ellos, que eran muchas vezes, y los que de los ſuyos a ellos les matauan, ponian los ſobre el muro arrimados a las almenas con ſus armas. Los del real no oſauan llegar a la ciudad por temor deſtos muertos que eſtauan arrimados a las almenas creyendo deſde lexos eſtar viuos, y eſtauan tan eſcarmentados de las vezes que auian llegado a combatir, que agora ſola la viſta de vnos, muertos, que penſauan ſer viuos les eſpantauan, y hazian, que no ſe acercaſẽ a la ciudad, como ya no tuuieſſe Calahorra otra defenſa mas de aquel eſpantajo. Siẽdo pues ya muertos todos los de la ciudad, como los Cartaginenſes, que eſtauan en el real vieſſẽ algunos dias las puertas ſin gente, y no ſintiendo ruydo dentro, y viendo, que no ſalian, a pelear como ſolian entraron con Anibal ſu capitan dentro de la ciudad aũq cõ temor por vna puerta, q̃ caya hazia el rio. Yẽdo Anibal por

calle como la ciudad estuuiesse sola y desierta, vido auna esquina dos espadas desnudas combatiendo la vna contra la otra tan fuertemente que saltauan centellas de fuego de los golpes, que se dauan: y llegando a ellas se marauillo mucho por que vido, que no auia personas, que las mãdassen. Vio cerca dellas caydo vn viejo en la calle. Pregunto Anibal, que que era de lagente de la ciudad. El le dixo que todos eran muertos de hambre, y mostrole vn pedazo de carne de hombre que traya en el seno assado de que comia. Aquellas dos espadas dexo Anibal por armas e insignias a esta ciudad deste pueblo fue natural Marco Quintiliano Philosopho, que tuuo escuelas en Roma y hizo dos libros vno de arte oratoria, y otro, que se intitula de causis Auiẽdo diferencias entre castilla, y Aragõ sobre aueriguar a quiẽ pertenecia laciudad de Calahorra fue acordado que dos caualleros de ambas partes lo determinassen por armas. Nombro el Rey don Fernãdo đ Castilla al Cid Ruy Diaz de quien confiau mucho El Rey de Aragõ nombro a Martin Gomez hombre muy fuerte en las armas. Puestos los dos combatientes en el campo antes que se comencasse la batalla el Martin Gomez afrentaua al Cid cõ muchas amenaças. El Cid le respondio nole estaua bien aun hombre valiente y magnanimo vsar de palabras, y sobrada lengua, sino de manos, y armas. Luego se començo labatalla entre los dos y combatieron muy gran espacio de tiempo muy fuertemente. Mas alfin Gomez cayo del cauallo y el Cid lecorto la cabeça, q̃dando la ciudad por el Rey de Castilla. Buelto el Cid de la vatalla el Rey Don Fernando se olgo mucho con el, y le hizo mucha honra, y mercedes.

En esta ciudad padecierõ martirio los bienauenturados santos Emeterio, y Celidon, que predicando la Santa fe de Iesu Christo les fueron cortadas las cabeças.

CAPITVLO. CXIII. DE LA ciudad de Soria llamada primero Numancia, y del gran esfuerço, y fama delos Numãtinos y otras cosas notables.

LA ciudad de Soria segũ las historias se llamo primero Numancia. De la qual dize Lucio Floro estas palabras Numãcia es enriquezas menor, que Cartago, Capua, y Corinto, mas en esfuerço y fama es ygual a todas ellas jũtas. Y si se tiene respecto y cõsideracion a los varones desta ciudad puedese dezir con verdad, quees en hora vna de las mas principales đ España. Porque ella sola se sufrio por espacio de catorze años assentãda en vn cerro sin muro, ni torre junto aun rio con solos quatro mil hombres contra los exercitos: y toda la potencia Romana. Fue esta ciudad tan celebre, y nombrada, que los libros de los Romanos estan llenos de su fama, y hazañas. La causa de la guerra entre Numantinos y Romanos es criue Lucio Floro largamente diziendo, quelos de Segeda huyendo de los Romanos, que les auian destruydo su ciudad en la guerra de Lusitania, se vinierõ a traer a Numãcia: y siẽdo amigos entonces los Numantinos de los Romanos, quisieron ser yntercessores con los Romanos para alcãçar perdõ a los de Segeda. Los Romanos negãdo el perdõ soberbiamente. Pidierõ a los Numãtinos enmiẽda, y satisfaciõ đste su atrebimiẽto đ auer recogido a sus enemigos diziẽdo q̃ auiã rõpido la cõfederaciõ, y termino đ amistad y amenazaron los que les yrian a castigar sino les dauan, por satisfacion, y enmienda todas las armas

que tenian. Los Numantinos viendo esto despechados de tantas: y tan grandes sinrazones como España, sufrio tanto tiempo eligieron por capitan a Megara hombre fortissimo. Con este fueron contra quinto Pompeyo: al qual dieron la batalla, y lo vencieron matandole mucha gente, y pidiendoles Pompeyo pay, y amistad, los Numantinos gustaron deconcedersela pudiendolo vencer del todo como dize Lucio Floro.

Estas pazes no confirmo el Senado en Roma antes embio a Cayo Metiono con gran exercito, el qual fue tan mal tratado dellos, que en vna batalla perdio doze mil Romanos: y luego la noche siguiente huyo con el exercito no se atreuiendo a esperar la segunda batalla, que le auian de dar el dia siguiente. Los Numantinos sintiendo esta huyda salieron presto al real de los Romanos, y siguiendolos mataron muchos: y encerraron todo el exercito en vn valle muy hondo que no tenia salida. Viendose perdido el capitan Romano, embio embaxadores a los Numantinos pidiendoles paz. Ellos no la quisieron otorgar. Y boluiendo a ellos con segunda embaxada, Tiberio Graco cauallero Romano alcanço aquella paz con partido honroso a los Españoles, y vergonçoso: a los Romanos: y desta manera pudieron saluarse veynte mil Romanos, que auia en el exercito, los quales escapando de alli, se fueron su camino, de todo lo qual es auctor Plutarco escriptor grauissimo. Sabido esto en Roma, fueron acusados, Matieno, y Tiberio Graco, y los otros caualleros Romanos, que auian sido en el concierto de la paz, vergonçosa. Despues de muy altercado el negocio fue solo Cayo Matieno publicamente açotado, y le fue cortada la cabeça. Proueyeron luego en su lugar los Romanos, a Marco Popilio. El qual fue tambien desbaratado de los Numantinos con grande daño, y perdida de su gente, le fue forçoso huyr vergonçosamente con el resto del exercito. Por esto fueron proueydos, Cayo Hostilico Mancino contra los Numantinos, y Decio Iunio Bruto contra la España vlterior. Venidos a España, Mancino gouernaua su exercito con gran vigilancia, y procuraua como buen capitan toda la ventaja, que podia, mas no le aprouecho nada su diligencia, y cuydado: porque quatro mil Numantinos, que auian vencido los otros exercitos, le dieron a Mancino, y su gente tal mano, que perdida mucha gente, y vanderas, y perdidos los alojamientos: fueron puestos en huyda, como lo fue Matieno, y fueron puestos en el mismo lugar y peligro: y acetó leyes, y partido mas vergonçoso para los Romanos, que el que auia hecho Matieno Estas condiciones no hallo yo en autor alguno que fueron, mas de que todos dizen generalmente que fueron honrosas para los Numantinos, y de gran deshonra, para los Romanos.

Tenia Mancio en el exercito treynta mil hombres. De lo qual vuo tanta confusion en Roma, no queriendo passar por el pacto, y concierto hecho, que prendieron a Mancino, y lo embiaron a los Numantinos diziendo, que se vengassen del pues auia hecho tal concierto, y partido en nombre de Roma, que el Senado no queria passar por la tal conueniencia, ni la tenia por buena. Los Numantinos respondieron, que no lo querian a el solo, sino que boluiessen todos aquellos Romanos, que auian estado en aquel lugar, y de la suerte, que auian estado, quando hizieron el partido, pues no queriã passar por ello. Que biẽ se mostraua no ser razon dalles vn solo hõbre, pues

porel concierto se auian saluado treynta mil hombres. Respondieró los que trayan a Mancino, queno tenian mas facultad del Senado, y con esto ataron a Mancino a vn arbol, y dexaronselo alli. Los Numantinos no lo desataron, ni curaron del: antes embiaron a Roma embaxadores con la misma razon. El Senado les respondio que Mancino solo auia hecho el concierto: y con esto les despidieron sin hazer mas caso dellos. Antes proueyeron luego a Scipion Africano, el que destruyo a Cartago, para que enmendase las deshonras passadas. Dize Orosio, que partio Scipion de Roma para esta guerra, y desembarcando en Peñiscola, lleuo el exercito por tierra hasta Numancia, y cercandola por todas partes no la acometio en muchos meses. Cercola de tal manera con fossos, y trincheras la ciudad, que no dexo lugar para que pudiessen salir los Numantinos a pelear. Al fin aquexando la hãbre alos cercados, y viendo, que por no poder salir a pelear no se podian librar de los Romanos, quemaron todos su thesoros, y haziendas, mataron todos los niños, y mugeres, y al fin se mataron vnos a otros, y quemaron la ciudad. Dize Lucio Floro, que para poder hazer esto, los Numantinos, y tener animo para matar sus mismos hijos se hartaron primero de carne de hombres, no teniendo otro mantenimiento, y beuieron mucha Cebia, que era cierta beuida que tenian en lugar de vino: con la qual salieron de si como beodos: y executaron su intento de tal manera, que de quanto en Numancia auia no quedo cosa, que se pudiesse mostrar en el triumpho. Este fue el fin de Numancia despues que en catorze años solos quatro mil hombres auiã vencido muchos exercitos, y muerto en diuersas vezes, mas de ochenta mil Romanos. Siendo muerto el Rey de Castilla don Sancho tercero, fue hecho Rey don Alonso, su hijo, que era niño de vn año. Sabido esto por el Rey don Fernando de Leon, que era hermano del Rey don Sancho entro con gran exercito, por castilla: y tomo la mayor parte della, los Condes don Manrique, y dõ Nuño de Lara, que tenian al Rey niño en su poder en Soria fuerõ puestos en tanto peligro con esta guerra, que hizieron omenage al Rey de Leon de dalle al Rey su sobrino por vassallo. El Rey de Leon vino luego a Soria para recibir el vassallage del Rey su sobrino, como le auian prometido los Cõdes. Los de Soria, que tenian al Rey niño, por los Condes lo traxeron al Rey, y el viendolo le començo a halagar, mas el niño llorava fuertemente. Entonces dixo el Conde don Nuño. Señor el niño llora por mamar, lleuarlo he a su ama, que le de el pecho, y en callando lo trayran. Dicho esto lo tomo el Conde en sus braços, y lo lleuo a su ama. En auiendo mamado, lo tomo vn cauallero por mandado delos Condes y cubriendolo con la capa subio en vn cauallo, y camino con el quanto pudo de manera, que llego esse dia a san Esteuan de Gormaz. El Rey de Leon con todos los ricos hombres, y consejos de Soria estaua esperando, y viendo, que tardaua mucho, embio por el enojandose. Quando fueron al ama dixo que vn cauallero lo auia lleuado. Como el Rey supo esto, y vio que el niño no parecia, sino que le auian lleuado recibio estraña saña, y hizo mucho alboroto en la ciudad los Condes se vieron en grã verguença, y dixeron, que lo yuan a buscar, y lo trayrian como con el auian puesto. Partieronse luego, y llegaron essa noche a san Esteuan. El Conde don Nuño se adelanto, y tomando al niño se fue con el a Atiença. El Rey de Leon se tuuo por enga

ñado y embio a reptar al Conde don Nuño de Lara llamandole de aleuoso, y fementido. El conde no respondio cosa alguna al repto: mas luego se vino para el Rey de Leon el qual le trato mal de palabra, llamandole de traydor. El conde respondio que dixesselo que tuuiesse por bien, que lo que el hizo fue por librar al Rey su señor de seruidumbre, y que tomasse en su persona la satisfacion que por biē tuuiesse. El Rey puso esto en consejo, y respondiole don Fernando Ruyz de Castro a quien llamaron el Castellano diziendole. Señor no podeys de derecho prenderlo, ni dezille malas palabras porque el hizo bien lo que deuia, y mucha lealtad, y de aqui adelante no intenteys cobrar al Rey vuestro sobrino, porque la lealtad de los Castellanos os lo defendera. Entonces todos los Condes, y ricos hombres que estauan presentes otorgaron que don Fernādo Ruyz dezia verdad, y por esto el Rey de Leon dio por quitos a los Cōdes del omenage que le auian hecho. El Rey dō Alonso vltimo de Castilla, que se llamo Emperador de España restauro a Numancia fundando junto a ella la ciudad que el llamo Soria la qual es muy proueyda de todos mantenimientos, y cosas necessarias por estar en tierra muy fertil. Tiene muchos ganados y buenos tratos es pueblo de gente muy rica muy noble y belicosa.

CAP. CXIII. DEL CASTILLO de Aguilar y del notable hecho q̃ vn su alcayde hizo.



EL Rey don Fernando de Leon fue casado segunda vez con doña Vrraca hermana de don Diego de Haro señor de Vizçaya, esta doña Vrraca trato muy mal al principe don Alonso su entenado primogenito del Rey su marido. Despues que al Rey don Fernando murio dō Alonso huuo el reyno de Leon, y como quiso mal a su madrastra quitole las villas, y castillos que su padre le auia dado saluo el castillo de Aguilar, que es muy fuerte: al qual tuuo cercado siete años, era alcayde deste castillo vn escudero hijo dalgo llamado Marcos Gutierrez de Benauente, y tenialo por don Diego de Haro hermano de la reyna doña Vrraca, a cabo de los siete años falto enel castillo el mantenimiento, y gente huyendo vnos y muriendo los otros de hambre quedando enel castillo solo el alcayde, el qual lo sustentaua y defendia con grande constancia. Sustentauase comiendo carne de las bestias, cueros ratones y todas las otras cosas que podia auer hasta las yeruas qualesquiera que hallaua. Despues que todo le falto tomo las llaues en la mano, y fuesse a las puertas del castillo para morir alli, y con grande hambre cayo atrauesado no teniendo ya acuerdo alguno, passado medio dia los de fuera llegaron a combatir el castillo como solian y como no hallassen quien lo defendiesse subieron encima del muro, y entrando dentro llegaron a la puerta para abrirla, hallarō al alcayde atrauesado sin acuerdo alguno, y creyēdo que fuesse muerto no le hizieron mal, antes lo tomaron en braços, y lo echaron sobre vna cama y conociēdo q̃ estaua viuo le echaron agua enel rostro con q̃ abrio los ojos, hizieronle todos los remedios posibles para q̃ viuiesse, y quādo ya estuuo fuerte le hizo el rey don Alōso mucha honra y merced por la grāde hazaña q̃ hizo, en este tiempo don Diego su señor estaua desterrado de Castilla. El cauallero alcayde se fue para el. Don

Diego

Diego lo recibio muy bien, y como muchos hijos dalgo lo loassen de buẽ cauallero, y que auia hecho notable hazana en defender aquel castillo don Diego dixo ciertamente es buen cauallero, mas yo querria mi castillo. Marco Gutierrez oyẽdo esto, y teniẽdosse por ynjuriado se vino al Rey de Leon vestido de luto, y sentose a comer cõ los perros. Los del palacio q̃ louieron lo fueron a dezir al Rey el qual lo mando venir antesi y preguntole por que auia hecho aquello. El conto lo que le auia dicho don Diego y le suplico, no consintiesse que el fuesse tratado de traydor. El Rey le dixo que el lo libraria muy bien. dio le luego su carta, y vn portero: que le fuesse a entregar el castillo, y mando selo bien bastecer y despues que fuesse bien bastecido que lo diesse a don Diego, y saluasse su fidelidad. Dixo el mismo Rey a los que con el estauan tenedme por mal Rey, si don Diego tuuiere el castillo vn mes. El cauallero llego, y le fue entregado el castillo y embio a dezir a don Diego, que viniesse a recibir su castillo. El respõdio quelo diesse al Rey de Leon, que el le alçaua el omenage que le auia hecho

CAPITVLO CXV. DE LA VILLA de Olmedo de vna batalla que se dio en ella y su fertilidad.



LA VILLA de Olmedo es muy principal no lexos de Valladolid al viento q̃ los marineros llaman Es pueblo de razonable grandeza muy apacible y juntamente con esto es villa muy fuerte asi por el sitio y disposicion natural, como por la fortificacion que por arte tiene, de muy buenas murallas torres, puertas, y fuerça. Es pueblo de mucha gente noble muy ciudadana, y bien tratada, y de muchos caualleros. Tiene esta villa muchas viñas d̃ q̃ se coge mucho vino, y muy bueno goza de gran abundancia de frutas de mucho pan, y todos los frutos necessarios por estar en vna comarca y tierra muy fertil, y apacible. Auiendo el Rey de Castilla don Enrique tercero deste nombre hecho jurar por principe a don Alonso su hermano por consejo y persuasion de los grãdes, començo el Rey don Enrique a tratar, y hazer todos los negocios y cosas del Reyno al gusto de algunos aduladores, y hõbres viciosos que le estauan cerca. De aqui nacio mucha mohina, y pesadumbre entre los grandes, y odio contra el. Y de aqui nacio tambien, que muchos dellos mouidos desso y del deseo de nouedades començaron a llamar Rey al principe dõ Alonso diziendo, y publicando, q̃ nõ querian obedecer a un hombre tan negligente, y poco curador de su honra y delas cosas del Reyno. Contodo esso otros muchos de los grandes seguian la parte del Rey don Enrique diziendo que este era su Rey, y que don Alonso era niño de solamẽte onze años, y q̃ poressa raçon no era aun suficiente para administrar el Reyno. Cõ estas, y otras raçones, y por mejor dezir mouidos d̃ sus proprias passiones se diuidierõ los caualleros del Reyno, en dos vãdos y parcialidades el negocio llego a ponerse en armas y juntãdo exercito cada vna delas pes se buscaron los vnos a los otros, y vinieron ajuntarse enesta villa de Olmedo por ser la tierra, y pueblo conuiniente para sus designios, y parecerles, que la parte q̃ se apoderase de Olmedo auia auentajado mucho no solamẽte para lo q̃ tocaua a los sucesos de la guerra sino tambiẽ para mas arraygarse en las cosas del reyno, Puestos pues los cãpos vno cerca de otro vuo muchas personas principa-

les

les temerosas de Dios, que se metieron de por medio a ver si hallarian algun termino, y remedio de paz, y concierto: pero como no lo allassen, vuo de llegar el negocio a rompimiento. Fue la batalla reñida, y rezia pero auiendo durado por algun espacio del dia començo a conocer se victoria por el Rey don Enrique, y auentajandosse poco apoco fueron los de la parcialidad del Principe don Alonso desbaratados del todo, y echados del campo. No les siguieron el alcance y asi no fue notable la perdida desta batalla: de donde se entẽdio el animo de los caualleros, que persuadieron esta guerra no ser voluntad de vencer, sino de dilatar la guerra para sus particulares interesses

CAP. CXVI. DE LA VILLA de Tordesillas, y de sus cosas notables.



TOR desillas es vna muy buena villa muy cerca đ Valladolid hazia su parte meridional la qual esta assentada en la ribera del famoso rio Duero su nõbre antiguo, q̃ tuuo entiẽpo de los Romanos fue Turris Sillana tomãdo el nombre de Silla dictador Romano, y de ay se a venido poco apoco alterãdosse el nõbre hasta llamarsse Tordesillas como agora la nombramos Dizen algunos, q̃ fue en aquel tiẽpo de los Romanos ciudad principal, y no es mucho q̃ aya caydo de su grandeça en las muchas guerras q̃ cõ diuersas naciones a tenido España, como tambien vemos, q̃ an caydo otras muchas ciudades, q̃ en aquellos tiẽpos antiguos fuerõ muy principales cõtodo esso no a mẽguado tãto la villa de Tordesillas, que no sea vn pueblo muy principal en su comarca, y entodo el reyno. Es pueblo muy fertil, y es lo toda la tierra Tiene mucho pã, y coge muchissimo vino muy bueno de q̃ ay grandes haziẽdas en esta villa. Tiene assi mismo muchas y muy buenas carnes, y goza de hermosissimas frutas y de mucha pesca finalmẽte es pueblo muy biẽ proueydo no solamẽte de todo genero de prouisiones, y mãtenimiẽtos sino tãbiẽ de todas las cosas necessarias. Ay en este pueblo muy buenos, y sũptuosos edificios, y muchos nobles hidalgos, y caualleros El año mil y quiniẽtos y veynte siẽdo Rey de España y Emperador de Alemania, el inuictissimo Cesar, Carlos Quinto padre del Rey don Philippe segundo nr̃o Señor y estãdo el mismo, Emperador ocupado en Alemania se leuantaron cõ poca consideracion, y tomaron armas cõtra su Rey, y Señor algunos pueblos de Castilla llamã en España a este leuantamiẽto, y guerra comunidades. El origen dellas dizen que fue auer sido quitado vn regimiento a don Fernando de Aualos para dallo aun estrangero don Fernãdo desdeñado desto comẽço a tratar con sus parientes como hazer vengança desta injuria para el qual efecto hallo, presto muchos muy conformes a su voluntad Tambien dizen que ayudo a esta la demasiada cudicia y auaricia de Mosiur de Cheures, que siendo muy fauorecido del Emperador sacaua mucha moneda de España y mediante su auctoridad se dauan muchos oficios a estrangeros. Determinados los comuneros començaron a apellidar libertad y juntãdo con gran presteça vn exercito de gente deapie y de a caballo dieron con tanta breuedad en Valladolid, que sin hallar resistencia prendieron a la Reyna Doña Iau

ña Iuana, y a los del Cõsejo, y pusieronlos en esta villa de Tordesillas. Auisado desto recibio alteracion el Emperador en Alemania, y escriuio luego al Cardenal Adriano, y a don Fadrique Almirante de Castilla, y al Condestable don Yñigo de Velasco, para que con su prudencia quietassen este rebelion dandoles para ello cumplida autoridad. El Cardenal Almirante, y Condestable, escriuieron luego a las ciudades Toledo, y Seuilla, y a las principales cabeças de la rebelion, quexandose de aquel hecho, y que con causa tan injusta tomassen armas, que les rogauan se dexasen de tan mala, y vergonçosa empresa que no era otra cosa que su mismo daño, y que se reduxessen al seruicio del Emperador. No bastaron estas cartas, y amonestaciones, para reduzirlos: ni basto entremeterse, por medio, y hablalles, el Obispo de Mondoñedo, don Antonio de Gueuara, por lo qual el Almirante, y Condestable hizieron con la breuedad, que les fue possible, con el qual salieron de Medina del Campo, y llegando a esta villa de Tordesillas, dõde estauan hechos fuertes los comuneros, la cercaron, y despues a cinco dias de Deziembre la batieron, durando la bateria cinco horas. Diose luego el assalto, que fue muy rezio, haziendo los de dentro gran resistencia. Pero alfin la villa fue tomada por fuerça de armas enla qual murieron gran numero de los rebeldes, y fue puesta en libertad, la Reyna doña Iuana. Auida esta victoria, quiso pocos dias despues, vn Iuan de Padilla, juntar con el exercito de los comuneros, ocho mil hombres, que tenia en Toro hechos, el Obispo de Zamora. Los capitanes Imperiales, teniendo auiso desto, y temiendo no se juntassen aquellos dos exercitos, porque juntas sus fuerças, podrian hazer mucho daño, y alargar la guerra, les salieron a atajar en el camino, con grande priessa, y alcançandolos, los desbarataron y vencieron con muertes de muchos dellos, quedando presos los capitanes Padilla, Maldonado, y Brabo. Con esta victoria que se gano a veynte y seys de Abril, se acabo la guerra.

CAPITVLO. CXVI. DE LA villa de Simancas, y de sus cosas notables



LA villa de Simancas, esta puesta a dos leguas de Valladolid, en la junta de los dos rios Duero, y Pisuerga. De donde goza de mucha pesca: de los rios muy buena, vltra del mucho pescado de mar que goza, por la vezindad de Valladolid, y de Zamora. Es villa muy principal en el reyno, y muy apazible. Tiene grande muchedumbre de buenas viñas de que se haze mucho, y buen vino, en este pueblo, que se gasta en Valladolid, y en toda aquella comarca. Y con la vezindad de tan buenos rios tiene muchas huertas, y goza de lindissimas frutas en grande abundancia. Es pueblo de muy honrada gente y de muchos hidalgos, muy bien proueydo de todos mantenimientos, y cosas necesarias. Reynando en Leon el Rey don Ramiro segũdo deste nombre el Rey Abderamen de Cordoua quiso hazer co ntra los christianos, vna jornada con todas sus fuerças, y potencia por destruyr de vna vez toda la christiandad de España, y vengarse de muchas vezes, que auia sido desbaratado, y vencido de los christianos. Para esto hizo venir de Africa, muy gran socorro de moros: que con los que ya el tenia juntos en España, se junto vn muy grueso exercito, en que dizen las historias Arabigas, que vuo cinquenta

mil

mil moros de cauallo, y ciento, y cin quenta mil de pie. Yua en esta jornada entre otros principes moros Abenaya Rey de Zaragoça. Con este gruesso campo partio, el soberuio Abderramen: y entrando por el reyno de Leon, puso cerco a esta villa de Simancas, por ser la primera plaça fuerte que de christianos se le ofrecio en aquel camino. El pueblo es fortissimo por estar tan metido en la junta de los dos rios que le guardan bien los dos lados, y por tener su muy buena cerca, y fuerte castillo, y ser por otra parte el pueblo algo enriscado fuera de que por ser frontera lo tenian los Reyes de Leon muy bien proueydo de todas las cosas necessarias desde que le poblo el Rey don Alonso el Magno. El moro Abderramen Almançor, puesto sobre Simancas le dio muchos combates terribles, pensando siempre en cada vno dellos entrar la villa. El Rey dō Ramiro como era valeroso y de grā de animo, teniendo auiso de la venida de los moros, junto presto su gente de guerra, y aunque esta era muy poca en respecto de la infinidad de los enemigos, con todo esso confiaua mucho el Rey en la misericordia de Dios. Teniendo pues su gente jūta el christiano Rey, marcho al socorro de Simancas a muy buen tiempo Y auiendo llegado y fortificado sus estancias, como bueno y sabio capitan, dio el reposo conuiniente a sus soldados, y les preparo de todas las cosas necessarias, para la batalla. La qual el mismo presento a los enemigos sacando su gente a lo raso bien ordenada, y repartida, sin aguardar a que ellos se la presentassen primero.

Este mismo dia antes, que se diesse la batalla se oscurecio el Sol, por espacio de mas de vna hora, como que daua el Cielo presagio de quan reñida, y braba auia de ser. Y tal se començo con estraña furia de ambas partes dando terrible carga, sobre los christianos aquella infinidad de barbaros infieles: los quales con el primer impetu, y encuentro pensaron hundir y destruyr, todos los esquadrones christianos, y con este pē samiento, y arrogancia sustentaron vn impetu furioso en la batalla. Los christianos con la esperança que de la victoria tenian puesta en Dios, y con mucho animo, conseruaron siempre valerosamente las ordenes trabajando mucho en esso el Rey don Ramiro, viendo que en esso consistia el no ser desbaratados, y vencidos. Iuntamente con esto peleauan valerosamente los christianos, y como Dios nuestro Señor les ayudase hazian grande estrago, y mortandad en los enemigos. Duro mucho espacio del dia la batalla en peso, sin declinar a vna, ni a otra parte la victoria. Pero como fuesse ya passado el impetu, y furor de los moros, y con esso facilmente se desbaratassen como gente no bien industriada, y doctrinada en el arte militar, hallandose los christianos muy conseruados en sus ordenes, y esquadrones, llenos toda via de animo, y fortaleça, y viendo ya en las manos la ocasion de vencer, por la remission, y desbarate de los moros començaron con nueuo brio, a dar sobre ellos, aquexandolos, y hiriendo les de mortales golpes, por todas partes. Ayudaua mucho a esto la fortaleza, el animo, promptitud, y solicitud del Rey don Ramiro, que acudiendo, y discurriendo por la batalla a todas partes, socorria a los vnos, animaua a los otros, y proueya con mucha entereza, y presteza a todas las cosas. Con esto començaron los christianos a mejorarse, y a yr retirando a los enemigos, auiendo en

do en ellos ya muy poca resistencia. La mucha gente pagana que de las heridas cansancio y tropel cayan en tierra, con sus alaridos y gemidos, quitauan el animo a los otros moros: los quales ya confusos, y desbaratados, començauan a salir de la batalla huyendo, y con essa misma priessa se atropellauan los vnos, a los otros muriendo sin remedio infinita gente de los que cayan, entre los pies de los cauallos, y de la otra gente. Alfin con el fauor diuino los christianos vencieron del todo, a los moros poniendolos en huyda. Lo qual visto por el Rey Abderramen, y viendo que no lleuaua remedio su perdicion, salio de la batalla huyendo, y assi escapo a vña de cauallo, aunque con muchas heridas peligrosas, y gran quebrantamiento.

Fue presso el Rey de Zaragoça Abenaya, con otros muchos principales moros. No contento el Rey don Ramiro con la victoria, siguio el alcance hasta la ciudad de Alhondiga, mas abaxo de Salamanca, en la ribera del rio Tormes: auiasse metido en esta ciudad el Rey Abderramen: pero como llego el Rey don Ramiro, y cerco la ciudad. El moro huyo della secretamente, y se escapo: no parando hasta Cordoua. El Rey don Ramiro gano la ciudad de Alhondiga, y de ay se boluio a Simancas. Fue esta vna de las mayores y mas famosas victorias, que ganaron los christianos, en la recuperacion de España, porque demas de quedar quebrantadas las fuerças del Rey de Cordoua, le fueron muertos en la batalla ochenta mil moros. Despues en el año de nouecientos y ochenta y tres, reynando en Leon el Rey Don Ramiro tercero, boluieron los moros, con el mayor exercito que jamas auian juntando, y entrando por el Reyno de Leon pusieron cerco, a esta misma villa de Simancas, dandole con mucha priessa muy rezios, y terribles combates. El Rey don Ramiro junto presto su gente, y perdono al Conde Nepociano, porque le ayudasse en esta jornada. Hecha la gente el Rey don Ramiro vino muy a tiempo al socorro de la villa de Simancas, y dando la batalla como los christianos Leoneses fuessen muy pocos en respecto de la infinidad de los moros, y estuuiessen desusados, de la guerra por muchos años desde que vencieron, en el mismo lugar al Rey Abderramen, y como tambien truxessen agora los moros vn capitan muy valeroso, y muy diestro en la guerra, concurriendo pues todas estas cosas, fue cosa muy facil vencer a los christianos de los quales murieron muchos, y entre ellos el Conde Nepociano. El Rey don Ramiro se escapo huyendo con harto peligro de su vida, los moros, auiendo vencido aquesta batalla, tomaron en muy pocos dias la villa de Simancas, ganando en ella muchos, y muy ricos despojos con que se boluieron muy ricos a Cordoua.

CAP. CXVIII. DE LA VILLA de Gormaz, y como fue ganada a los christianos.



LA villa de Gormaz es muy principal, en el reyno de castilla, y muy celebrada de los Coronistas Españoles, en las guerras que se hazian los moros: y christianos, siendo este pueblo frontera de los vnos, y de los otros. Esta puesto este pueblo cerca de Osma en la ribera del rio Duero. Es villa bien proueyda de todos mantenimientos, y cosas necessarias por estar en tierra, que por la ocasion, y comodidad del rio es muy fertil, y muy apacible. Nacen en esta tierra los

ra los jazmines finissimos sin ponellos, ni regalallos, como en otras partes. Este pueblo, que era harto importante fuerça, perdieron los Cõdes de castilla el año de nouecientos, y setẽta y nueue desta manera ∴ El Conde don Vela que viuia entre los moros en Cordoua, tenia grande odio al Cõde de castilla, don Garci Fernandez: hijo del Conde Fernan Gonçalez, dessseauale hazer todo el daño possible, y con este buen zelo solicitaua quanto podia a los moros que se hiziesse vna grande jornada, contra castilla, por destruyr al Conde Garci Fernandez. Almançor pues capitan del Rey de Cordoua Haly Atan dio al Conde don Vela, vn buen exercito con vn capitan llamado Orduan. Entraron pues el Conde, y Orduan, con este exercito de moros por castilla, destruyendo, y abrasando la tierra.

El Conde Garci Fernandez pidio su ayuda al Rey de Nauarra don Sancho, el qual vino con su exercito personalmente, a fauorecer al Conde Garci Fernandez, los quales juntando sus fuerças, salieron en busca de los moros, y hallandose los vnos a los otros se dio vna muy cruel, y reñida batalla, en la qual fueron vencidos, y destroçados los moros, y vuieron de boluer huyendo a Cordoua, quedãdo muchos dellos muertos. Lastimado deste mal sucesso, y rota de su exercito Almançor, y creyendo: que auia sido por auer embiado poca gente cõtra los christianos junto toda la potencia del Rey de Cordoua no solamẽte de los moros de España, sino tambien de los de Africa, por hazer mas cruel la guerra a los christianos. Fue pues el exercito infiel el mayor, q̃ hasta entonces auia juntado ningun Rey de Cordoua. Pues con este tan grã exercito marcho el capitan Almãçor a castilla, y llegãdo a esta villa de Gormaz le puso cerco sitiandola, y estrechandola por todas partes, de manera, q̃ ni mantenimientos, ni persona alguna pudiessen salir, ni entrar al pueblo. Dauan los moros cada dia terribles combates a la villa: pero como los Condes de castilla por ser plaça importante, y ser por alli el paso ordinario de los moros la tuuiessen muy fortificada, y bien proueyda sustentauanse los cercados muy bien no solamente defendiendose, dentro de los muros sino tambien saliendo muchas vezes fuera, y trauando escaramuças hasta q̃ apocandose en aq̃llas salidas, y no pudiendo sufrir la infinidad de enemigos, que siempre cargaua sobre ellos acordaron de estarse encerrados dentro de las murallas, y defenderse lo mejor que les fuesse possible hasta que les viniesse socorro. Mas el Conde Garci Fernandez temiendo contraponer su poca gente castellana contra el valor del capitã Almançor, y la infinidad de sus moros por no perderse, y perdello todo junto no curo del socorro de Gormaz, fortificando solamente las demas fuerças de castilla. Pues como el socorro faltasse, y los combates se diessen cada dia fortissimos, apocandose siempre los de dentro, no pudo alfin ser menos de ser tomada la villa mucho tiempo despues que fue cercada: de la qual vitoriosos, y ricos con los muchos despojos, y haziendas que dentro hallaron dexando la villa reparada, y con muy buen presidio.

CAPIT. CXIX. DE LA VILLA de Alcatañaçor, y de la memorable batalla, que en ella ganaron los christianos.



Lmançor de Cordoua, al Rey don Bermudo segũdo todo el reyno de Leõ, y parte de castilla haziẽdo el mayor estrago en christianos, q̃ moros auia hecho despues de la general des

muy con

ſtrucion de Eſpaña. Eſtaua el Rey don Bermudo retirado en las Aſturias, enfermo de gota, y con todo eſſo, ni la gran perdida de la ciudad de Leon, y de todo el reyno, ni ſu enfermedad le pudieron quitar el valeroſo animo que tenia de renouar la guerra a los moros. Pero via el animoſo Rey que como los Leoneſes, y Caſtellanos tenian entre ſi grandes diſenſiones, y enemiſtades haziendoſe tambien guerra los Caſtellanos, y Nauarros, y no queriendo fauorecerſe los vnos a los otros en las guerras, y entradas que los moros hazian, viendo que por eſto desfallecia, y faltaua la potencia de los Chriſtianos, y crecian las fuerças de los moros, y conociendo aſsi miſmo, que ſino ſe juntauan los vnos con los otros, para defenderſe del comun enemigo, que era impoſsible preualecer contra el, ni poder defender ſus tierras, comunico ſu parecer, y conſejo con el Conde Garci Fernandez de Caſtilla, y con el Rey don Garcia el tembloſo de Nauarra perſuadiendoles a que dexaſſen ſus paſsiones, y enojos pues el dexaua los ſuyos, y que ſe juntaſſen, y ligaſſen para defenderſe de los moros.

Eſte acuerdo, y ſancta liga acabaron algunos monges de ſancta vida que ſe metieron por medio, y lo trataron con todo el calor que el negocio requeria, y como el Rey don Bermudo ſe lo auia encargado. Entrando pues Almançor como ſolia por la tierra de Caſtilla, con terrible pujança, y grueſſo exercito, que ſubia de ſeſenta mil cauallos, y de cien mil hombres de infanteria, juntaron preſto ſus exercitos el Rey don Bermudo, y el Conde GarciFernandez para ſalir al enemigo. Tambien embio preſto, y a muy buen tiempo el Rey don Garcia de Nauarra ſu gente, y aunque todos tres campos Chriſtianos no podiā llegar a ſer la quinta parte de los moros, por parecer que no ſe podian entonces juntar, mas que haſta treynta mil hombres, con todo eſſo ygualauan al gran exercito de los moros en valor, fuerça, y animo.

El animoſo Rey don Bermudo, aunque enfermo, y muy fatigado de ſu gota no quiſo dexarſe hallarſe preſente a la batalla, y aſsi ſe hizo lleuar en ombros deſde la ciudad de Ouiedo, por mas de ſeſenta leguas. Iuntaronſe con los moros quatro leguas encima de Oſma eneſta villa de Alcatañaçor. Auiendo los Chriſtianos deſcanſado, y preuenido todas las coſas importantes y neceſſarias, preſentaron la batalla a los moros con grande animo, y valor. Començoſe pues con gran ardor, e impetu de ambas partes Eſtauan los moros ciertos, y ſatisfechos en ſu eſtimacion, y penſamiento de la vitoria lo vno confiados en ſu infinidad, y muchedumbre, lo otro en ſu capitan Almançor que era muy animoſo, muy ſabio, en las coſas de la guerra con quien ya auian muchas vezes vencido a los Chriſtianos, y ganadoles mucha tierra. Los Chriſtianos tenian grande confiança en Dios, que no auia de permitir que del todo ſe perdieſſe, y fueſſe deſtruyda la Chriſtiandad de Eſpaña confiauan tambien en el gran valor de ſus capitanes. Deſta manera peleauan de ambas partes con terrible denuedo y corage, determinados de morir todos, o vencer. La bozeria grande de la gente, los alaridos de los que cayan, y morian entre los pies de los cauallos, la muſica y ſonido de las caxas, trompetas, y otros inſtrumentos, el ruydo

de la priessa, y hollar eran tan grandes, que no era posible oyrse otra cosa, y verdaderamente parecia que todo el mundo se auia juntado a combatir en esta batalla. Discurrian a todas partes los generales christianos con caualleros sobresalientes socorriẽdo a las mayores necessidades, y metiendose en las mayores priessas rompiendo con impetu los mayores tropeles, y piñas de enemigos animãd, oa vnos, y fauoreciendo, a otros con estraña diligencia: lo mismo hazian los capitanes moros, principalmente Almãçor, y otro muy valiente, y señalado Capitan que auia venido de Africa, a quien llamauan Cacen el Megeri con esto peleauan los moros valientemente, Pero no ganauan punto de tierra ni se mejorauan nada contra los christianos, los quales no solamente resistian, con estraño valor al impetu de aquellos barbaros infieles sino tambien los herian de mortales heridas haziendo en ellos increyble estrago. Con esto estaua la batalla siempre en peso sin conocimiento de ventaja, o mejoria que no auia, otra cosa sino horrible estruendo con herirse los vnos a los otros porfiando todos de vencer y muriendo siempre infinidad de gente no solamente de las heridas sino tambien de los terribles impetus, y arremetimientos, que se hazian cayendo, y atropollando infinidad de moros, y algunos christianos. Los quales conseruauan siempre sus ordenes, y batallones muy concertados porque no pudiessen ser rompidos de los moros, bien parece era justo fuesse tan terrible, y porfiada batalla, pues en ella se litigaua el ser destruydo, o conseruarse toda la Christiandad de España: y no dependia, la restauracion, o la total destruycion de España de otra cosa que de solo el trance, y sucesso desta batalla bien conocian esto los vnos, y los otros, y asi combatian, con terrible ferocidad no estimando las heridas ni las muertes. Duro esta rezia, y reñidissima batalla todo el dia entero hasta que vino la noche muy obscura, que les hizo apartase a los vnos, y a los otros, y recogerse a sus reales pero toda via sin poderse conocer, ni determinar, si huuiesse auido ventaja alguna por alguna de las partes. Los Christianos lo dudauan mucho porque bueltos a sus reales les faltaua poca gente, y aun que sabian quedar muchos moros muertos con todo esso, con la oscuridad de la noche no podian, determinar quantos serian, y creyan ser toda via infinitos los paganos que quedauan viuos, principalmente que nunca auian sido desbaratados los paganos, ni auian perdido solo vn pie de tierra. De otra manera lo entendieron los moros bueltos a sus reales. Porque reconociendo Almançor su gente hallo menos, como dizen las historias de los mismos moros, quarenta mil hombres de a cauallo, y setenta mil de a pie, los quales todos quedaron muertos en el campo, entre los quales quedaron muertos muchos capitanes, y otros moros principales, y entre ellos, y entre el valiente Africano Cacen el Megeri, de donde conocio claramente Almançor su vencimiento, y destruycion, y asi luego con la obscuridad de la noche, huyo con los moros que le quedaron sin osar esperar el dia.

Dexaronse los reales enteros con todas las tiendas, y riquezas que en ellos tenian, por huyr mas sueltos y

tos,y desembaraçados . Huyendo se retruxo Almançor aun pueblo cerca de Berlanga y no lexos del lugar dela batalla el qual pueblo se dize Berde coreja,donde se dexo morir de afrenta y enojo por verse vencido no queriendo comer, ni beuer cosa hasta que murio , cuyo cuerpo fue sepultado en Medina celi . Los capitanes Christianos, que no sabian lo que pasaua del vencimiento, y huyda delos moros muy gran rato antes de amanecer boluieron a ordenar sus esquadrones con los quales salieron muy enconcierto al cāpo del dia de antes á esperar los moros para continuar la batalla con determinacion de morir todos, o vencer. Puestos enel campo con la oscuridad de la noche porque aun no auia amanecido no echauan de ver la infinidad de morisma que ellos mismos auian por sus manos muerto, y destroçado el dia de antes, mas como fue esclarecido vieron todos aquellos campos cubiertos de infinitos Arabes muertos. Y vieron los Reales contrarios vazios de gente: por donde entendieron el gran daño,y estrago, que auian hecho en los moros, y como sin entender lo auian ganado la vitoria por la misericordia de Dios, a quien dieron infinitas gracias , y loores por ella. Luego fueron a los reales, que auian dexado los moros , en los quales hallaron tantas joyas, y aueres que quedaron muy ricos todos los Christianos,que boluieron desta jornada . El Arzobispo don Rodrigo, y don Lucas de Tuy autores muy graues cuentan muy de proposito que el mismo dia dela batalla oyeron muchas gentes en Cordoua junto a la ribera del rio Guadalquiuir vna voz lamentable de vn hombre que dolorosissimamente quexādose dezia En Alcatañazor perdio Almançor su atambor,y como muchos de Cordoua viessen junto al rio vn hombre en vestido , y trage de pastor,que era el que se lamentaua, con todo esso quando yuan a el se les desparecia. Fue esta vitoria tan importante, que por ella comencaron a enflaquecer los Reyes de Cordoua,y los Christianos a tomar animo para destruyllos y recobrar sus tierras perdidas.

CAPITVLO. CXI. DE la villa de Lora y de la traycion por la qual murieron los siete Infantes de Lara.

(.?.)



LARA es vna villa muy buena, y principal a dos leguas de Burgos, la qual entiempo de los Condes de Castilla fue ciudad . Es pueblo muy fresco,y de muchasfrutas y pesca por la vezindad que tiene al rio Arlança cerca del qual esta puesto. Es pueblo muy bien proueydo de todas las cossas necesarias. Desta villa fue natural Doña Sancha madre de los siete Infantes, que porel mismo pueblo tuuieron apellido , y nombre de Lara: cuya lastimosa muerte que fue por traycion de su tio don Rodrigo Velazquez el deLara,es tan famosa, y celebrada en España que haze a estavilla đ dōde tomaron su apellido,y fueron naturales muy celebre,y memorable. La historia del miserable sucesso cuentan desta manera . El Conde don Diego,que poblo a Burgos tuuo vn nieto llamado Gustios Gonçalez, y este tuuo vn hijo llamado Gonçalo Gustios cauallero muy principal,y đ mucha estima en Castilla. Este era natural,y tenia su haziēda en la villa de Salas,

que es tres leguas d Burgos: y poreſto le llamauan el de Salas. Caſo Gonçalo Guſtios cõ vna Señora muy principal llamada Doña Sancha natural deſte pueblo de Lara hermana de dõ Rodrigo Velazquez de Lara Gonçalo Guſtios vuo en ſu muger Doña Sancha tuuieron ſiete hijos varones caualleros muy valeroſos en las armas a los quales llaman los ſiete Infantes de Lara, cuyos nombres ſon eſtos. Fernan Gonçalez, Diego Gonçalez, Martin Gomez, Suero Guſtios, Rui Gomez y los dos menores tuuieron vn miſmo nombre llamandoſe el vno y el otro Gonçalo Gonçalez. Y como fueſſen caualleros muy principales en Caſtilla por ſer pariẽtes muy cercanos del Conde Garci Fernandez, y ſobrinos de don Rodrigo Velazquez eran criados en todo buen reſpecto, y dotrina de caualleros, en la qual tenian vn ayo muy honrado llamado Nuño Salio. Don Rodrigo Velazquez tio deſtos caualleros tenia por muger a Doña Lambra prima del Conde Garci Fernandez Aziendoſſe pues vnas fieſtas en Burgos tuuieron vna peſada pendencia Gonçalez el menor de los de Lara con Aluar Sanchez primo hermano de Doña Lambra. Llegara la pendencia a mucho mal ſino ſe metieran por medio el miſmo Conde Garci Fernandez, y Gõçalo Guſtios, que puſieron en paz y hizieron amigos a los dela pendencia. Quedaron muy quietos, y ſatisfechos los caualleros, y no lo quedo Doña Lambra la qual pareciendole que quedaua algo agrauiado ſu primo Aluar Sanchez concibio mortal odio, y rencor contra los Infantes, aunque eran ſobrinos de ſu marido. Guardo eſte enojo en ſu pecho ſucedio que auiendoſſe ydo a olgar a vna huerta Doña Lambra con ſu cuñada Doña Sancha, la Doña Lambra mando a vn criado que le tiraſſe vn cohombro enſangrentado a Gonçalo Gonçalez el menor delos Infantes, que ſe andaua paſeando por la huerta. El hombre lo hizo como ſu ama ſelo mando. Del qual hecho Gonçalo Gonçalez, y ſus hermanos cobraron tal colera que luego con eſtraño impetu ſin otra conſideracion ni reſpecto mataron aquel hombre en las miſmas faldas de Doña Lambra adonde ſe auia acogido ſi antes tenia rencor y odio Doña Lãbra a los Infantes agora lo aumento mucho y como ſuelen las mugeres poſponer todas las coſas por vengarſſe y ſatisfazer a ſu apetito, aſi hizo eſta muger que quexandoſſe a ſu marido le induxo a que le vengaſſe no como quiera ſino con mucho daño y con aleuoſia de ſu marido, que tal es la naturaleza que no ſaben aborrecer poco, ni vengar con poco las muy pequeñas injurias ſino con crueldad, rigor, y eſorbitantes daños. La inducion, y perſuaſion de doña Lambra fue tal que don Rodrigo Velazquez le prometio de hazer muy cruel vengança qual es la que hizo. Fingio pues don Rodrigo Velazquez tener ciertos negocios de mucha importancia, y qualidad en Cordoua para los quales era meneſter embaxador de autoridad, y tan pariente como Gonzalo Guſtios era, el qual por complacer a don Rodrigo acero la embaxada, y ſolicitud del negocio fingido. Diole pues don Rodrigo cartas para el Rey Almanzor de Cordoua Al qual llegando Gonzalo Guſtios ſin ſoſpecha de traycion, ni de la ocaſion que de ſu muerte conſigo lleuaua, porque eſſa no cabe en pechos generoſos, y nobles, dio las cartas auiendo hecho la cauteloſa embaxada. Almanzor notada la menſageria, y abierta la carta de Don Rodrigo Velazquez quedo atonito de la maldad, y traycion de don Rodri-

go,y dela inocencia, y sinceridad de Gonçalo Gustios que como leal amigo,y deudo pensaua venir a tratar negocios de su cuñado Don Rodrigo. Las cartas contenian esto que luego en llegando Gonzalo Gustios le fuesse cortada la cabeça porque asi conuenia. Tuuo mas piedad, y honra de cauallero el barbaro Moro Almanzor de Gonzalo Gustios que su cuñado don Rodrigo siendo cauallero, y deudo,y Christiano Almanzor mostro las cartas a Gonzalo Gustios,y le prometio y asseguro, que nunca el haria tan gran maldad como por las cartas se le pedia. Solamente le tuuo preso en su palacio honradamente, y con poca pesadumbre regalandole mucho, y consintiendo le visitasse los caualleros,y damas de Palacio,en vna de las quales hermana delmismo Rey Almanzor huuo Gonçalo Gustios vn hijo llamado Mudarra,que fue muy valiente cauallero, y vengo despues la muerte de sus hermanos los siete Infantes de Lara. Estando preso Gonzalo Gustios en Cordoua trato nueua traycion el maluado de don Rodrigo Velazquez para matar a sus sobrinos. Concerto con Almanzor, que le matasse en batalla a los siete Infantes de Lara, y que le ayudaria con gente,y consejo en la guerra cõtra Castilla y Leon hecho este concierto junto don Rodrigo Velazquez mucha gente fingiẽdo querer hazer vna entrada en tierra de Cordoua, y lleuo consigo para esta jornada, o para hazer los morir a los siete Infantes de Lara sus sobrinos. Llego con la gente el traydor al castillo de Aluacara quatro leguas de Cordoua, donde la sierra haze vn llano en que se puede dar vna batalla. Llegados aqui los Christianos fueron acometidos de diez mil Moros, que conforme al concierto Almanzor auia embiado,començosse vna braba batalla, en la qual el traydor de don Rodrigo Velazquez, desamparo a los siete Infantes dexandolos en las manos de aquellos diez mil Moros. Pelearon los ynfantes con solos dozientos caualleros que tenian hasta que de cansados se huuieron de recoger al castillo quedando muertos enel campo Fernan Gonçalez el mayor de los Infantes y su ayo Nuño Salido. Embiaron los moços a pedir socorro a su tio don Rodrigo. El qual como no deseasse otra cosa, que su muerte,no solamente no les quiso embiar socorro antes estoruo a mil caualleros,que querian socorrerlos. Pero nolo pudo estoruar a treziẽtos dellos,que asu pesar fueron. Con los quales salieron otro dia los Infantes ala batalla, y pelearon brauamente haziendo grande estrago en los moros pero al fin siendo muertos todos los caualleros Christianos,que peleauan por los Infantes, y ellos siendo ya casi muertos de muchas heridas, y cansancio fueron presos, y luego les fueron cortadas las cabeças y lleuadas a Cordoua al Rey Almançor. El las embio con la cabeça del ayo a Gonzalo Gustios, que como padre hizo sobre ellas gran llanto. Almançor fue a la prision,y le consolo,y cõ muchos dones le dio libertad, y lo embio a castilla.

CAP. CXXI. DE LAS CIVDADES DE SIGVENZA, Y GVAdalaxara y sus cosas notables.



LA ciudad đ Sigūēça llamarō Saguncia, de dōde cō poca alteracion, y corrupciō ha venido a nombrarse Siguença como agora la llamamos. Es ciudad muy principal en España, acerca del principio, y fundacion se han engañado algunos escritores por el nombre Saguncia desta ciudad. Vnos piensan que sea esta aquella famosa ciudad de Sagunto amiga, y confederada a los Romanos, errando mucho en esto pues aquella ciudad de Sagunto, amiga de Roma, que destruyo Anibal Capitan Cartagines es la que agora llamamos Monuiedro. Y assi yerran tambien, creyendo que Siguenza fue fundada por ciertos Griegos, que a España vinieron de la isla de Zacinto, o que fue fundada de Hercules en memoria de vn su grande amigo Zacinto porque tal fundacion se dize auer tenido la ciudad de Sagunto. Otros dizen que despues que Anibal destruyo la ciudad de Sagunto algunos pocos Saguntinos, que con sus mugeres, y hijos, y algunas haziendas escaparon de aquella notable destruycion de su ciudad, se metieron por la tierra adentro hasta llegar al sitio, donde agora esta Siguenza, y ellos la cimentaron, y poblarō llamandola Siguencia por memoria de Sagunto su ciudad destruyda. Tambien es la letura destos manifiestamente falsa: los quales se fundan solamente en la semejanza de los nombres Sagunto es y Saguncia. Lo mas cierto es que esta ciudad fue fundada por vna nacion de gentes, que llaman los Almonides los quales vinieron a España despues que se destruyo por aquella grande seca, de que algunas vezes se ha hecho mencion en esta historia. Aunque de la venida destos Almonides, o como otros les llaman Almoduzes ay tanta variacion entre los escritores, que no se puede tener cosa cierta, y aueriguada de quantas dellos escriuen. Vnos afirman, que vinieron a España de las partes Setentrionales de Europa de cierta prouincia llamada Suecia, que es en Alemania, y que auiendo llegado a la Corona, desembarcaron y se metieron muy adentro de la tierra de España donde fundaron muchas ciudades, y otros pueblos teniendo el dominio, y gouierno de la tierra por muchos años hasta que hechos amigos, y misturados con los naturales se llamaron tambien como ellos Españoles. Otros escritores dizian que estos Almonides fueron Griegos que vinieron a estas partes como tambien otras naciones de Grecia, y quentan dellos la misma historia que los otros, y al fin estos qualesquiera que ayan sido se afirma dellos auer fundado a esta ciudad de Siguença poco despues que passo la seca general de España. De donde se colige la mucha antiguedad de Siguença. Es esta ciudad pueblo grande, y muy hermoso de muy buenas calles y edificios muy sumptuosos. Esta assentado en tierra muy fertil y buena. Es pueblo de muy buena viuienda, muy sano y por el estio muy fresco, y apacible: el qual aunque de inuierno es pueblo frio: lleualo muy bien por la mucha leña, y carbon que tiene. Es ciudad rica, y muy abundante de pan, y de vino, y muy buenas carnes, mucha caza, y pesca, todo en muy grande abundancia y por precios moderados. Tiene muchos molinos de pan y muchas huertas de que se coge gran de cātidad đ frutas muy buenas de

las quales se prouee no solamente la ciudad sino tambiẽ mucha parte đ la comarca. Es pueblo muy bien proueydo de azeyte miel, y todos mãtenimiẽtos: tiene muchos tratos, y mercadurias, y todas las cosas, que sõ necessarias a vna muy buena ciudad. Tiene este pueblo muy buen temperamento saludable: correnle muy conuinientes vientos, y goza de muchas fuẽtes y lindissimas aguas. En esta ciudad ay Obispo, y muchas calõgias muy ricas, y đ mucha autoridad. Ay asi mismo vn sumptuoso colegio con su ressctor, y colegiales, y vna honrada, y buena vniuersidad, en la qual ay muchos doctores, y letrados en todas facultades. Tiene muy buenos estatutos, muy buen orden, y concierto en sus oficiales, y entodas las cosas, que se requieren a vna buena vniuersidad. Enella se graduan muchos letrados de bachilleres, licenciados, maestros, y doctores no solamente los dela misma vniuersidad sino tambien de Alcala de Henares, y de otras partes danse los grados con mucha solemnidad, y honra auiendo precedido para ellos riguroso examen.

La ciudad de Guadalaxara esta quatro leguas de Alcala hazia el Oriente. Esta puesta, y asentada en vna questa, y alto en la ribera del rio Henares: el qual sitio, y dispusicion natural haze ser el pueblo muy fuerte fuera de tener su muy buena cerca, y fuertes torres. Es ciudad de muy conuiniente grandeça, de muy buenas calles, y edificios, y muy apazible. Es pueblo muy sano por estar puesto, y correr le muy buẽos, y saludables viẽtos. goza de muy lindas aguas de caños y fuentes, que estan repartidas por la ciudad sin la gran comodidad de agua q̃ tambien da el rio henares passandoa rayz de la ciudad, sobre el qual ay vna muy buena, y fuerte puente. Tiene Guadalaxara en la ribera deste rio muchas y muy buenas huertas, y muy buenos molinos de pan. Esta puesta esta ciudad en tierra muy fertil, y es lo mucho toda su comarca, en la qual tiene muchos, y muy buenos pueblos de su Iurisdicion siendo ella cabeça de toda la region, y tierra que llaman Alcarria es ciudad antiquisima, la qual fundaron algunos de los Fenices, que antiguamente vinieron, a España y se metieron la tierra adẽtro hasta llegar a este sitio, en el qual fundaron esta ciudad a la qual dizen algunos escritores, que llamaron Turia por las muchas vacas, que se criauan en esta tierra asi como tambien llamaron los mismos Fenices al rio Duero del mismo nombre Turias por la misma razon como ya queda dicho en el capitulo, en q̃ escriui del rio Duero. Despues en el año del Señor de dozientos y catorze siendo Emperador en Roma Casiano, aquien por sobre nombre llamaron Antonio Caracola, como tambien tuuiesse este Emperador el gouierno, y dominio de España por ser en aquel tiempo sugeta al imperio Romano dize Tarafa, que mudo esta ciudad el nombre antiguo de Turia, y se llamo Caracca por el sobre nombre del Emperador Romano Antonio Caracala. Pero esta imaginacion, y sentencia de Tarafa no parece verdadera. Porque como parece por Ptolomeo principe de Cosmografos mas de ochenta años antes del Emperador Antonio Caracala se llamo esta ciudad Caraca, y asi la nombra el mismo Ptolomeo Caracca en su Cosmographia auiendo sido Ptolomeo antes de aquel Emperador Antonio Caracala por mas de ochenta años: quanto mas que por el Emperador Antonio Caracala, no se llamara esta ciu-

ta ciudad Caraca, sino Caracola como el mismo Emperador. De manera que tiempo antes de lo que dize Tarafa auia ya esta ciudad mudado su nombre antiguo Turia, y tomado el nombre Caraca, que le da Ptholomeo. Despues entrando los moros en España quãdo la perdio el vltimo Godo don Rodrigo, llamaron a esta ciudad Guadalaxar, o Guadalaxara, q̃ en su lengua arabiga es lo mismo q̃ rio de las piedras por las muchas q̃ tiene por aquella parte el rio Henares. Es aquesta ciudad muy freca, y de muy apazible viuienda de verano aũque d̃ inuierno es pueblo muy frio pero no se viue menos bien por esso porque tiene vno de los mejores mõtes de España que dura muchas leguas que enriquece a la ciudad, y la prouee siempre abundantissimamẽte de mucha leña gruessa, y menuda de muy gentil enzina en precio tan barato que no ay persona, por muy pobre que sea en toda la ciudad, que no gaste mucha della cõtinuamentẽ con la qual prouision, y con la mucha abundancia que tiene de carbõ se pasa enesta ciudad el inuierno mucho mejor, q̃ en muchos otros pueblos de los muy templados de España Es ciudad muy fertil, y muy proueyda de todas las cosas. Coge mucho trigo, mucha ceuada, lenteja, y garuãço, auena, y otras semillas, no solamẽte en su campo, sino tambien en su comarca, y pueblos de su juridicion, que son muchos, y buenos, como son Taracena, Yriepal, Fuentes, Hita Vzeda, y otros. Tiene esta ciudad muchas y muy hermosas huertas en en la ribera de Henares, y en otras partes, y algunos sotos de mucha recreacion, de que es muy proueyda de mucha abundãcia de lindissimas frutas, sin las muchas que tambiẽ en trã de Vzeda, y de muchos otros pueblos del Alcarria. En especial tiene gustosissimas peras. Tiene assi mismo Guadalaxara, y toda su Alcarria grandes, y muchos oliuares, de que se coge en esta tierra mucho azeyte lindissimo en mas abundancia, que en muchas otras comarcas d̃ España del qual azeyte ay muy grandes tratos y haziendas en esta ciudad, y mucha gente muy rica por este trato del azeyte, del qual se saca mucho fuera para prouision de otras muchas partes. Tiene tambien Guadalaxara, y su tierra, y toda el Alcarria muchas viñas de que se coge mucho vino muy bueno, de que tambien ay muchos tratos, y buenas haziendas, fuera de la mucha prouision que ay de vuas lindissimas en este pueblo, particularmente de las que llaman aluillas, las quales por ser de grande estimacion en toda la tierra, han hecho refran de las vuas aluillas de Guadalaxara. Pues si vamos a la miel que se cria en este pueblo, y toda la Alcarria, veremos que della es tan abundãte como de todas las otras cosas juntas: vltra de que es la miel tan fina, y buena, que para loalla mucho basta dezir que tiene la miel de Guadalaxara, y Alcarria fama, y nombrẽ por toda España de ser la mejor de toda ella. Es pueblo de muchos ganados muy proueyda, y bastecida de muchas, y muy buenas carnes, y de grande abundancia de manteca, y de leche, hazen de la leche quaxãdola al yelo vnas mãtequillas que es como fruta de singularissimo gusto de mucha delicadeza, y regalo. Ponenlas en mil varias figuras, y con mil labores, vnas vezes como roscas, y otras como castillos, y en otras mil inuenciones, y figuras. Son estas mantequillas muy estimadas, y tenidas por cosa de muy grande regalo en toda la tierra y en la corte, aunque a pocas partes se pueden lleuar por no sufrirlo su mucha delicadeza. Hazen tambien otra inuencio d̃ natillas de la misma leche, q̃ tambien siruen de fruta muy

deli

delicada,y de mucho gusto,y regalo Goza este pueblo de mucha, y muy buena caça,y de gentil pesca,y finalmente es proueydo de todo genero de frutos,y mantenimientos. Tiene en su tierra montañas de grandissimos nogales: La ciudad es muy llena de todos oficios,y tratos muy biẽ compartidos que hazẽ mucho al ornato y hermosura de la ciudad. Ay muchos mercaderes con todo genero de mercadurias. La gẽte deste pueblo es muy politica,y cortesana,muy ahidalgada de muy buenos trages, y arreos,y de muy buen lenguage. Tiene vn estudio este pueblo en que se enseña a los muchachos la lengua latina,y buenas costumbres, dando la ciudad al precetor, o maestro de ordinario muy buen salario. En esta ciudad ay mucha caualleria,y gente muy noble,y principal: que autorizan y engrãndezẽ mucho el pueblo. exercitanse mucho y muy ordinaria mente fiestas, y exercicios de caualleros. Todos los años tienen cierta parte de tiempo puesta tela en q̃ justã por ordenãças de la ciudad. Tienẽ en esta ciudad casas y viuiẽda por ser sana,y apazible los Duques del Infantado. Suelen viuir tambiẽ aqui de ordinario el Cõde de Coruña,y el Marques de Montesclaros, que nueuamẽte ha hecho casas para su viuienda. Suele tambien de ordinario auer en esta ciudad muchos otros señores, y caualleros muy principales de Castilla. Tiene esta ciudad muchos tẽplos muy sumptuosos,y muchos monesterios de frayles,y monjas muy ricos entre los quales es casa muy grande y sumptuosa el monesterio de los religiosos de san Francisco, en el qual tienen su enterramiento los Duques del Infantado, que de ordinario hazẽ mucho bien,y limosnas a este cõuento,y a muchos pobres, y biudas de la ciudad. Tiene Guadalaxara muy hermosa, y principal comarca de villas, y de aldeas muy fertiles, y principales en su juridicion, y fuera della,como son Almuña, donde ay vn santo cruzifixo muy grande,y deuoto,al qual va mucha gente a visitar con mucha deuocion. Tiene la Salceda donde ay vna casa de religiosos franciscos,en la qual ay vna imagen de nuestra Señora de gran deuocion,donde tambien acude mucha gente de toda la comarca. Tiene a Hita,dõde ay vna casa sumptuosissima, y de muchas riquezas de monges benitos. Tiene tambien a Sopetran,dõde ay vna casa de frayles Geronimos q̃ es cabeça de su orden. En esta casa fuera de otras muchas riquezas ay doze Apostoles de oro mazizos de inestimable valor, los quales hallo vn rustico en vna cueua, y hizo dellos gracia, y donacion a esta casa el catholico Rey don Philippe segundo nuestro señor. Es finalmente toda la tierra de Guadalaxara muy rica y fertil de cañamo,y lino.

CAP. CXXII. DE LA VILLA de Veles,y sus cosas notables.


Eles es villa muy principal y fuerte, puesta en tierra muy fertil,y abundãte,es pueblo muy biẽ proueydo de todos mantenimientos, y cosas necessarias. Tiene muy buena cerca y fortaleza. En esta villa esta el conuento y casa principal que es cabeça de la orden militar de Santiago. Como en la guerra que hazia el Rey de Portugal a los catholicos Reyes don Fernando,y doña Ysabel sobre la possessiõ de Castilla siguiessen el vando Portugues, el Marques de Villen, y el Arçobispo de Toledo con algunos otros señores principales del reyno tenia el Maques ocupada la villa de Veles, y su fortaleza con muy buen presidio, y prouisiones

nes. El maeſtre da Sanctiago aquien de derecho pertenecia la villa eſte era el Conde de Paredes, junto mucha gente de guerra, y embio a pedir al Alcayde q̃ tenia la villa por el Marques de Villena que ſe la entregaſſe pues de derecho era ſuya. Pero como el Alcayde no ſe mouieſſe a entregar la villa ni por ruegos, ni por las amenazas del Conde, mas antes ſe preuinieſſe, y fortalecieſe, el Conde fue cõtra el y entrãdo en la villa le boluio a requerir le entregaſſe la fortaleza. Mas como no quiſieſſe hizo el maeſtre cercarla por todas partes muy eſtrechamente dandole cada dia muchos, y muy recios combates apretãdole mucho, y poniendole en gran peligro de perder la fuerça. El Alcayde viendo ſe tan afligido, y pueſto en tanto peligro que ya le faltauã los mantenimientos, y las medicinas para curar los heridos, por auer ſufrido el cerco, y recios combates dos meſes, auiſo del peligro grande que tenia al Marques, el qual eſtaua entonces en Alcala de Henares con el Arçobiſpo de Toledo por q̃ ambos eran de vn miſmo vando, y de vna maſſa. Viendo pues los dos el Marques, y el Arçobiſpo ſer coſa de notable importancia la villa, y caſtillo de Veles, y que ſi eſta ſe perdia ſe recibiria por ſu parte vna notable perdida que haria mucho peſo en la guerra, de Caſtilla y Portugal, acordaron de ſocorrerla cõ mucha prieſſa, y hazer ſalir della al Maeſtre de Santiago. Para eſto hizieron preſto de ſus parientes amigos, y criados vn buen golpe de gente armada en que de hombres de armas, y cauallos ligeros auia tres mil hombres, ſin la infanteria: haziaeſte exercito mucha ventaja en el numero de gente a la del Maeſtre de Santiago, y aſi no dudauan ſi no que luego en llegando con mucha facilidad le echarian fuera de la villa. No pudo eſconderſele al Maeſtre, eſte gran aparato de guerra, y junta de gente, que contra el ſe hazia, y poniendo el negocio en conſejo de ſus comendadores, a todos les parecio, que ſe deuia conformar con el tiempo, y no eſperar q̃ vinieſſe ſobre ſi tanta gẽte de enemigos: que en tiempo mas oportuno, y con mejor y mayor aparato podrian boluer al cerco. El Maeſtre como era de grãde animo, y de mucho valor no aprobo eſte conſejo antes dixo tener por mejor acuerdo eſtarſe quedo y eſperar a los enemigos y morir en aquel lugar ſi fueſſe meneſter pues tenia por ſu parte mas juſta cauſa, que boluer las eſpaldas a los enemigos, por muchos que fueſſen coſa que nunca la auian jamas acoſtumbrado comendadores de ſu habito. Los comendadores viendo ſu animo aprobaron muy alegres ſu determinacion, y parecer. Y aſi con gran animo hizieron limpiar, y ahõdar las foſſas y fortificar los muros, y torres del pueblo, hazer muchas trincheas, y preuenir todas las coſas, q̃ para ſu defenſa erã conuiniẽtes haziendo tambien otros muchos reparos, y trincheas por la parte, que tenian cercada la fortaleça. poniendo muy buenos cuerpos de guardia por todas las eſtancias, y lugares conuinientes.

Nunca auian podido imaginar, ni creer el Marques, y el Arçobiſpo, que el Maeſtre de ſantiago oſara eſperar tanta gente, como ellos trayan: y aſi quando llegarõ al pueblo ſoberuios, y orgulloſos penſaron entrarſe de rondon con poco impedimento, y tragarſe a los comendadores, y ſu gẽte veſtidos, y calçados: pero ſucedio les al reues delo que penſauan, como ſiempre ſuele ſuceder a los que no ſaben hazer bien la cuenta, y preuenir con tiempo con buen conſejo y ſin ſouerbia ſus negocios. Aſi llegando el Arçobiſpo, y Marques a los muros les dieron de dentro vna

tan buena carga de arcabuçaços y xaras, y de otros tiros, que huuieron de boluer atras mas apriessa que llegaron, y con menos brio q venian. Asi rodeando el pueblo entraron dentro en la fortaleza por vna puerta falsa, y creyẽdo, que por la parte dela fortaleça hallarian mas blandura, y suauidad para por ay ganar la villa acometieron los reparos, que auia por aquella parte dõde hallaron tan buena respuesta, q a muchos dauan al diablo a quien los auia traydo areñir con los Comendadores de Santiago. Trauosse vna batalla muy cruel, y recia de ambas partes porque los del Arçobispo eran muchos, mas pero los del Maestro tenian lugar auentajado, y erã de mejor fuerça. Desta manera era la batalla rezia y muy reñida, en la qual morian muchos, y eran mas los heridos de ambas partes. Pero como los Comendadores eran de mas animo, y sabian mejor menear las manos era mas sin comparaciõ los heridos, y muertos de parte del Arçobispo, y Marques, principalmente que estos como a su parecer auian venido a cosa hecha no venian tambien proueydos de armas, como lo estauan los Comendadores, que vsauan poco de galas en aquellas ocasiones viendo pues el Arçobispo, y el Marques el mucho daño y muertes de los suyos los hizieron recoger a la fortaleza bien desgustados, aun que los que se recogian deuieron de gustar harto de irse a reposar. Con lo hecho les parecio al Marques, y al Arçobispo que se auia hecho harto en aquella jornada, aunque no auian executado todo su intento como auian pretendido, y creydo, que lo executarian: porque no trayan grandes machinas, y trabucos e ingenios de guerra para ganar la villa, acordaron ser justo, y dar lugar al Maestre que se quedasse en el pueblo mientras ellos juntauan mucha mas gente, y boluian con gran estruendo de carros, artilleria, trabucos, y grandes machinas para hundir al Maestre, y sus Comendadores. Como se resoluieron presto en este parecer, se partieron luego lleuãdo consigo todos los heridos, y gente flaca de la fortaleza dexando de nueua gente, y prouisiones proueyda, y reparada la fuerça hasta que ellos boluiessen. El Marques, y el Arçobispo y dos de Veles començaron agran priessa a aumẽtar su campo, y jũtar mucha artilleria muy gruessa y grandes machinas para boluer auisitar al Maestre. A esta saçon tenia el Duque del Infantado por mandado de los Reyes Catholicos cercados con muy buen exercito ciertos rebeldes, y vãdoleros, que fauorecian la parte de Portugal. Pues como el Duque supo el grande aparato deguerra, que auian hecho el Arçobispo, y Marques de villena parciales de Portugal auiendo juntado gruesso campo, y mucha artilleria, y varias machinas, de que lleuauan cargados muchos carros, y que ya marchauã la buelta de la villa de Veles, como valeroso cauallero quiso dar socorro al Maestre de Santiago porque no se perdiesse, o viniesse en grãde peligro en aquella jornada. Con este acuerdo detuuo consigo de la gente, que tenia la que le parecio, que vastaua, para sustentar el cerco, y tener encerrados a los rebeldes, mientras se hazia el socorro, y toda la otra gente bien armada y apercibida de todo lo necessario embio luego, para que fauoreciessen, y se juntassen con el Maestre de Santiago, Dio cargo desta gente el Duque a su hermano auisandole de todo lo que deuia hazer. Este Cauallero hermano del Duque partio luego con la gente, y ocupo vn sitio muy

fuerte

fuerte, por donde forçoſamente auian de paſar el Arçobiſpo, y Marques de Villena con ſu gente. Y en teniendo ocupado eſte lugar el hermano del Duque auiſo luego al Maeſtre de Sanctiago de ſu venida, y de la cauſa, porque auia venido, y el deſignio que traya, el Maeſtre recreado y animado con eſta buena nueua, y tan importante ſocorro hecho a tan buen tiempo dexo de ſu gēte la que baſtaua para guardar las eſtancias, y reparos, y tener encerrados los que eſtauan dentro dela fortaleça, y con toda la demas gente, ſe junto luego con el hermano del Duque, dando las gracias, que ſe deuian por tan buena amiſtad, y tan importante ſocorro. A qui eſperaron juntos que llegaſen los enemigos para dalles la batalla. Llego pues el exercito del Marques, y del Arçobiſpo a viſta del Maeſtre, y del hermano del Duque, tendiendoſe con grande oſtentaciō por aquellos campos. Eſperauan que llegaſen cerca para enueſtillos, el Maeſtre, y el hermano del Duque con ſu gente pueſta en muy buen ordē por ſus eſquadrones, pero como fueſe ya muy tarde que ſe ponia el ſol, quando eſtuuieron los vnos de los otros, dexaron de atraueſarſe por ſer tā tarde eſperando que vinieſſe eſotro dia y aſsi ambos los exercitos cōtrarios tomaron ſus ſitios, conuinientes, y fuertes para paſar la noche, eſtando ſiempre los vnos, y los otros muy a la alerta con ſus armas y en ſus eſquadrones ordenados por lo que les pudieſe suceder teniendo tan cercanos los enemigos. Eſſa noche conſideraron el Marques, y el Arçobiſpo como les era forçoſo, paſar por fuerça de armas aquel paſſo, y conſiderarō muy bien, y con mucha prudencia el grande valor, animo, y determinaciō con que el Maeſtre de Santiago, y el hermano del Duque del Infantado les auian ſalido al camino a eſperarles, y que ellos no podian ſocorrer la fortaleza de Veles, ſino lo reñian alli primero. Tambien conſiderarō, que no dexaua de ſer negocio muy peligroſo poner todo ſu poder, y eſtado en trance, y ſuerte de vna batalla, que no ſucediendoles bien quedauan totalmente deſtruydos, y ſugetos a ſus enemigos. Mouidos pues el Marques y el Arçobiſpo deſtas prudentes conſideraciones, ſe determinaron, que era mejor no reñir con nadie aunque ſe auenturaſen cien villas de Veles. Y con eſta determinacion mudaron preſto el arrogāte intento que trayan, y a media noche partieron a la ſorda, y muy ſecretamente de aquel lugar, con todo ſu gran exercito, azemilas, carros, artilleria grueſa, trabucos, ingenios, machinas, y todo el demas aparato, y atruendo de guerra que tenian: cō todo lo qual ſe recogieron eſſa noche en vn caſtillo cercano, y otro dia dieron con ſigo dentro de los muros de la villa de Alcala de Henares, donde les parecio que eſtarian mas ſeguros que en los campos de Veles. El Maeſtre de Santiago, y el hermano del Duque del Infantado como eſclarecio el dia y vieron que no parecia enemigo por toda la tierra, ni les querian dar trabajo, fueronſe con todo el exercito a Veles. Y como ſe publicaſe la verdad del ſucceſſo, y que el Marques, y el Arçobiſpo, no tratauan ya de querer la villa de Veles ſupoſe luego la nueua dentro de le fortaleça. Por lo qual el Caſtellano, o alcayde la entrego luego al Maeſtre ſacando de partido las vidas y haziendas que dentro tenian los cercados: las quales les concedio el Maeſtre, mas de merced que de juſticia, por ſer ya gente vencida, y que no tenian mantenimientos, ni eſperança de algun ſocorro.

CAP. CXXIII. DE LA VILLA de Talauera de la Reyna y de sus cosas notables.


TALAVERA, que por sobrenombre llaman algunos de la Reyna es vna villa muy principal, y nõbrada nosolamente enel Reyno de Toledo, donde esta, sino por toda España. Fue ciudad muy principal otro tiempo como afirman algunos escritores, aora no es mas que vna villa muy grãde, y principal puesta en vn llano tã cerca del rio Tajo, que bate el rio en la misma cerca dela puente, que llaman del Arçobispo puesta poco mas abaxo dela torcedura, y buelta, que haze el rio Tajo por baxo de Toledo para endereçarsse al poniente, y entrar por Estremadura. Es pueblo antiquissimo en su primera fundacion porque començo mucho antes, que Hercules viniesse a España antes que el rio que passa por ella se llamase Tajo, y antes que España se llamase España porque quando esta villa començo sellamaua España Ybería porel Rey Ybero. Fundo a este pueblo el quarto Rey de España llamado Brigo mas de mil y nouecientos años antes del nacimiento de nro Redemptor IesuChristo: y asi del nõbre del Rey Brigo su fundador tomo nombre esta villa llamandose Talabriga, o Alabriga, como tambien se llamaron del nombre del mismo Rey Brigo otros muchos pueblos que fundo, los quales nombran Tarafa, y otros escri tores Coronistas, y Cosmographos. Despues mudo el nombre esta villa, y se llamo como la nombra Ptolomeo libera o Elbera, y los moros alterãdo vn poco el vocablo luego que la posseyeron, quando entraron en España la nombraron Delbora, aunque bien es posible que ya recibiessen hecha la alteracion del nombre. Y aunque el Arçobispo de Toledo dize en vna parte de su historia, que los moros llamaron a este pueblo Aquis: con todo esso tengo por cierto que siempre los moros le conseruaron el nombre antiguo Delbora, y que lo fueron poco apoco alterando, y corrompiendo como hazen todas las naciones en casi todos los nombres de las cosas porque por Delbora pronunciarõ Talbora, y despues Talbera, y vltimamente Talauera, como agora la nõbramos. Algunos naturales desta villa se dan a entender que esta villa es la que Ptolomeo nombre en su Geographia Talamina, y q̃ despues mudo el nombre de Talamina, en Talauera: y traen para todo esto ciertas consejas, e inuenciones fabulosas de gente ignorante. Pero todo ello es impossible. Porque la ciudad de Talamina segun la graduaciõ y quẽta Cosmographica d̃ Ptolomeo auia necessariamente de caer entre Astorga, y Leon ala entrada de aquellas sieras de Ouiedo que caẽ sobre la misma ciudad de Astorga entre los pueblos Seburos o Seueros como Talauera, o Elbera este enlos pueblos Carpetanos que pone el mismo Ptolomeo, que son en la tierra, y comarca de Toledo. A sido esta villa destruyda muchas vezes, y otras tantas restaurada como luego veremos. Esta puesta en tierra fertilisima por lo qual es proueydisima de todos mantenimientos. Es pueblo abundantisimo de pan: coge mucho garuanço, y otras semillas, tiene muchas viñas d̃ que se haze en este pueblo mucho vino muy bueno sin el mucho bonissimo, que tambien entra de fuera dela comarca, que la tiene hermosissima, y poblada de grãdes, y muy principales pueblos. Cogesse asi mismo en Talauera mucho azeyte y tiene infinidad d̃ colmenas de q̃ tiene este pueblo tanta abundã

cia

cia de muy fina miel,y cera que no-ſolamente ſe gaſta en la tierra, ſino tambien ſe lleua fuera por otras regiones muy lexos. Tiene muchos molinos d̄ pan,grande muchedumbre de hermoſiſſimas huertas,arboles,y ſotos:por lo qual es pueblo abundantiſſimo de muy buenas frutas de toda ſuerte,y de mucha caza. Yno lo es menos de muy buena peſca de rio por la vezindad de Tajo. tiene eſta villa grandes paſtos, y aſi cria muchos ganados,de donde es pueblo muy abundante,y bien proueydo de carnes. Y es lo finalmente de todo genero de mantenimientos,y todas las otras coſas, que ſon neceſſarias,ala vida humana,y ſe requieren en vn pueblo grande,y principal como es aqueſte, el qual tiene muy hermoſas y apazibles calles, muchos, y muy ſumptuoſos edificios. Ay enel muchos mercaderes ricos con muchos, y diuerſos tratos, y cō grandes caudales,yhaziendas. Tiene muchos,y muy hermoſos tēplos aſi de yglesias parrochiales como de moneſterios muy grandes, y ricos de religioſos,y de monjas. Ay en eſta villa de Talauera de todo genero de tratos, y oficios como en qualquiera muy principal ciudad de Eſpaña, y de cada vno muchos, los quales eſtan muy biē repartidos por toda la villa. En la qual aſi miſmo ay grande numero de maeſtros y oficiales de loça, o vedriado tan bueno,y celebre por muchas partes que llaman del nombre del miſmo pueblo Talauera. El qual es lomejor que ſe labra no ſolamente en Eſpaña pero en la mayor parte del Mūdo. Hazeſſe tanta muchedumbre deſte vidriado de Talauera, que parece ſueño,y coſa, que noſe puede entender porque gaſtandoſſe dello tanto donde quiera entre toda gente,y ſiendo coſa que tan facilmente ſe quiebra,y deſtruye,con todo eſſo no ay parte donde abundātiſſima mēte no eſte ſobrado por todas las caſas y tiendas por precio muy barato en todos los pueblos de Eſpaña. Y no ſe gaſta ſolamēte en Eſpaña:q̄ tā biē ſe carga infinidad de llopara Indias,y ſe lleua aFrancia Flandes Italia ya otras partes de Europa ſiendo de todos muy eſtimado por la conmodidad grande,y vſo que tiene, y por ſu luſtre,y limpieza. Es coſa muy notable ver la gran variedad de pieças y vaſos q̄ ſe labran como platos, eſcudillas,jarros,fuentes,aguamaniles porcelanas, ſalſerillas, y otras mil diuerſidades de vaſos lo mas deſte vedriado es blanco. Aunque tambien a mucho dello le dan colores muy finos haziendo enellos mil diferencias de figuras y labores curioſiſſimas,y de mucha perfecion. Yo he viſto algunas pieças curioſiſſimas,finiſſimas, y muy de ver como es encerrar dentro de vna,odos pieças caſi todo el aparato, y ſeruicio que en vna caſa es meneſter de platos eſcudillas bernegal,azeytera, vinagrera,y otros diuerſos vaſos, que todos juntos ſe venian a cerrar, y cō poner en vna pieça que repreſētaua vna torre muy hermoſa con ſu chapitel. No ſolamente ſe labra en eſte pueblo el vedriado,ſino tambien otras muchas diferencias de bucaros y barros colorados lindiſimos,y curioſiſſimos labrados con todo el artificio del Mundo que tambien ſon muy eſtimados en muchas partes, donde ſe lleuā,y gaſtan. Ay en Talauera muchos hidalgos,y muchos caualleros mayorazgos de caſas de Eſpaña muy nobles,y antiguas. Aqui ſe hazen cada año en eſte pueblo dos ferias muy grandes,y muy principales. La vna es por Sant Andres donde ſe junta entre otras mercadurias y coſas gran muchedumbre de ganados de todo genero eſpecialmente de puercos,de que ſe prouee

toda Castilla,o la mayor parte della ala qual feria,concurre infinidad de gente de muchas partes, y regiones de España.La otra feria se haze quin ze dias despues de la pascua de resu rrecion . Llaman en aquella tierra a esta feria,las bodas de nuestra Seño- ra a esta feria acude tābien gran mu chedumbre de gente de toda la co- marca,y de muchas otras partes, no solamente por la feria sino tambien porlas grandes fiestas que entonces hazen los caualleros : los quales tie nen vna cofradria en nuestraSeñora delPrado, que es vna imagē de nue- stra señora de mucha veneracion,y muy frequentada de diuersas gentes que con mucha deuocion vienen a su casa que esta fuera del pueblo en tre vnos oliuares esta cofradia es de solos caualleros, y gente muy prin- cipal,los quales hazen vna muy so- lene fiesta de procesion,missa , y ser mon enesta casa de nuestra señora a quiē ofrecen veynte y quatro toros, para dar en limosna a pobres, los quales lidian doze en la yglesia ma- yor,y los otros doze repartidos por las otras parrochias , y luego hazen gran regozijo de juegos de cañas cō libreas blancas,y azules. Y despues dan los toros,y otras muchas limos nas a los pobres de los quales se jun tan tātos a la fiesta de toda la tierra que dizen passar algunos años de dos mil dellos.Suelen venir a aque- lla procesion de las aldeas vezinas muchas danças de moças, y donze- llas,cō vna inuencion a manera de mangas de cruzes , y es toda la obra hecha de vasillos , y pieças muy pe- queñitas de cera , de diferentes co- lores , traçadas muchas labores,y figuras en aquellas mangas , que ellos llaman Mondas,las quales de- xā ofrecidas en la misma yglesia de nuestra señora del prado . Ocho le- guas desta villa de Talauera ay vna sierra que llaman Zaena en la qual dizen los naturales de aquella tie- rra , que vuo vna mina muy famo- sa,y muy celebre antigamente,de la qual se sacaua muy gran suma de o- ro finissimo,que se traya a Talauera, donde se beneficiaua: del qual oro dizen,que se hazian las doblas, que en España fueron muy conocidas,y estimadas por la fineza del oro a las quales doblas llamaron Zaenas,por el nombre de la sierra, de donde se sacaua el oro dellas . Muchos que han visto y entrado por esta mina dela sierraZaena dizen que tiene de largo mas de media legua con mu- chos pozos,o cueuas a diuersas par- tes.Es este pueblo de cielo clemen- tissimo,y mucha templanza de tier- ra , muy sano , de hermosos cam- pos . Dizen que se llamo esta villa Talauera de la Reyna ,porque fue de la Reyna Doña Maria madre del Rey don Pedro . Aura cincuenta y dos años,que se hallo enesta villa de Talauera fuera della en los oliuares, hazia nuestra Señora delPrado vna sepultura,que era vna caxa,o arca de marmol blanco,de ocho pies en lar go,y mas de dos en ancho con su cu bierta del mismo marmol.Encima desta caxa estaua vna losa,o plancha tambien demamol de vna vara de ancho,y vara y media de largo . Los huessos,que se hallaron dentro di- zen que eran muy grandes.En la lo sa,o plancha de encima estauan es- culpidas, y cauadas en la misma pie dra vnas letras latinas,que deziā asi. Litorius famulos Dei vixit annos plꝰ minꝰ. LXXV.requieuit in pace VIII. Kalendas Iulias a era Cæsaris DXXXXVIII. Las quales letras bueltas en Castellano dizē. Litorio sieruo deDios viuio poco mas ome nos de setenta y cinco años: y repo- so en paz a veynte quatro dias de ju nio en el año de laera de Cesar de quinientos y quarenta,y ocho . Por la cuenta desta piedra parece que

murio aquel Litorio enel año denueſtro ſeñor, y redemptor Ieſu Christo de quinientos, y diez que fue reynãdo en España Amalarico Rey de los godos. Debaxo de aquellas letras latinas, en la miſma piedra auia vna cruz con dos letras a y ω Alpha, y Omega la qual es ſeñal de auer ſido christiano Catholico aquel Litorio como en aquel tiempo los mas de los godos, y de la otra gente que auia en España fueſſen hereges Arrianos. Entrando enel gouierno del reyno de Leon el Rey don Garcia hijo del Rey don Alonſo el Magno junto vn grueſſo cãpo de gente de guerra, con el qual entro muy a dentro de la tierra de los moros haſta llegar por el reyno de Toledo muy cerca deſta villa de Talauera. En la qual era ſeñor entonces vn valiente moro llamado Ayola: eſte junto preſto gran muchedumbre de gente para ſalir a reſiſtir al Rey don Garcia, y impedir los grandes daños, y robos que venia haziendo por toda la tierra por donde paſſaua. Saliendo pues el moro Ayola con gran poder de Talauera, fue buſcando al Rey don Garcia, y en hallandolo le dio la batalla muy confiado, y brioſo: la qual fue muy rezia, mas al fin los moros fueron vencidos, y deſtroçados con muerte de muchos dellos quedando preſo ſu capitan Ayola. El Rey don Garcia ſiguio el alcance, haſta Talauera, quemando y deſtruyendo toda la tierra. Y deſde ay ſe boluio victorioſo cõ ſu captiuo Ayola, mas huyoſele el moro llegando a Tiemblo por poco cuydado de los que le guardauan. Deſpues deſte tiempo el Rey don Ordoño ſegundo de Leon hizo vn muy buen exercito, y corrio la tierra de los moros, haziendo enella grandes eſtragos y daños. Llego a Talauera de la Reyna, y puſole cerca muy de propoſito dandole cada dia terribles combates de manera que aunque dentro auia mucha gente de moros valentiſsimos que la defendian, y la villa tenia muy rezias, y fuertes murallas, y muchas torres, con todo eſſo el Rey don Ordoño la apretaua mucho poniendola cada dia en peligro de perderſe, dizen las hiſtorias Arabigas, que vino al ſocorro de Talauera con infinidad de moriſma Abderramen, Rey de Cordoua. El Rey don Ordoño le dio la batalla, que fue muy cruel, y porfiada por la gran muchedumbre de los moros, que auian venido al ſocorro. Mas al fin Dios, que ſiempre fauorece a ſu pueblo, fue ſeruido, que vencieſſe el Rey dõ Ordoño. Fue grande el eſtrago, y muertes de los moros eneſta batalla murieron en ella muchos moros muy principales, principalmente el Capitan Ablapaz, y otro Capitan moro, que llamauan el Rey Gordo. El Rey Abderramen ſe boluio huyendo a Cordoua muy deſtrozado con los moros, que eſcaparon de la batalla. Auida eſta vitoria el Rey dõ Ordoño boluio a cõtinuar el cerco de Talauera dandole caſi todos los dias muy terribles combates: de manera que aunque los moros cercados ſe defendian cõ mucho animo y porfia, alfin fue la villa entrada por fuerça de armas muriendo, y ſiendo tomados por eſclauos infinidad de moros que auia dẽtro: ſin los quales fue riquiſſimo el ſaco, y deſpojo, q̃ hizierõ de joyas, ropas, ſedas, y otras haziendas, que dentro fueron alladas. Saqueada pues, y robada la villa de Talauera, el Rey don Ordoño la mando poner fuego, y quemalla toda, y la hizo derribar los muros, que eran muy fuertes, y muy bien labrados de muy buena obra. Y en los que agora tiene eſta villa vien ſe conoce, y echa de ver que fuerõ renouados, y reſtaurados de las ruinas, y piedra, que

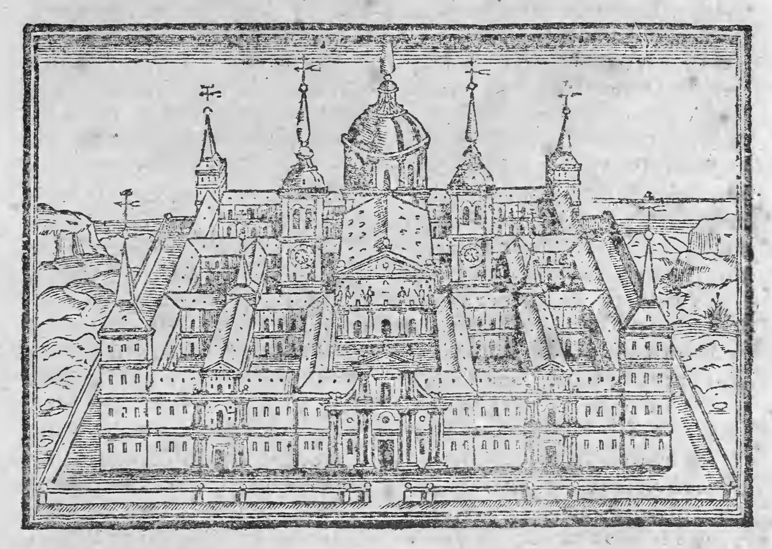
dellos quedo por aquel cãpo en los qles se ven muchas piedras mal pio porcionadas para los asientos dõde agora estã puestas, por no auer sido labradas para aqllos lugares, y asien tos q̃ agora tienen. Dexãdo pues assi destruyda, y asolada el Rey dõ Ordo ño esta villa de Talauera, se boluio victorioso alas Asturias, de dõde pa so luego la corte, y silla del reyno a la ciudad đ Leõ. Despues desto algu nos años, reynãdo en Leõ el mismo Rey don Ordoño segũdo como fues sen sus vassallos los moros de Merida, el Rey de Cordoua Abderramen les persuadio, a que se rebelassen, y saliessen de la subjecion de los chris tianos el Rey don Ordoño teniendo auiso desto quiso espantar a los moros sus vasallos porque no se le alça sen, y asi juntando presto vn muy buen exercito entro por Estremadu ra, destruyendo y abrasando los pue blos, y toda la tierra. Con lo qual quieto, y sossego los moros de Merida sus vassallos: para que no hiziessen nouedades, ni rebeliones. De aqui se boluio el Rey don Ordoño por Talauera: porque los moros la auian buelto a reedificar: y poner en pie, y la auian buelto a cercar de muy buenos muros. Cercolapues el Rey don Ordoño: y diole muchos combates: defendiendola bien los moros, que auia dentro. Vino tambien esta segunda vez, el Rey Abderramen de Cordoua: con vn muy grande campo de moros, muy bien apercebidos, y puestos en orden de guerra, para socorrer la villa, y hazer leuantar de sobre ella el cerco.

El Rey don Ordoño, recibio a los moros de Cordoua, con la misma cortesia que la otra vez passada, por que saliendoles al camino les dio la batalla. La qual se riño brauamente por ambas partes, grã espacio del dia. Al fin no pudiendo los moros con toda su muchedumbre y orgullo, que trayan sufrir las fuerças, y mucho valor de los christianos Leoneses, y Asturianos, boluieron las espaldas vencidos, y desbaratados quedando veynte y cinco mil, dellos muertos en el campo, sin muchos que fueron captiuos por paga deltra bajo que tomaron, viniendo desde Cordoua a Talauera a ver alos chris tianos sus amigos. Escapo desta bata lla dificultosamente el Cordoues Abderramen, huyendo muy afrentado con los que con el escaparon, y sin detenerse hasta poner los pies de esotra parte de sierra morena. El Rey don Ordoño boluio sobre Talauera dandole tanta priessa que entro presto la villa, la qual mando tambien esta vez derribarla, y ponerla toda por el suelo lleuandose captiuos los moros que hallo dentro del pueblo contoda la otra gente de mugeres y muchachos. Y con todas sus alhajas, y haziendas, que fue muy rico despojo con que boluio victorioso a Leon. Boluieron los moros otra vez a renouar, y redificar esta villa: por ser el sitio, y tierra tan bueno, y fertil como es, que les combidaua siempre ala restauracion del pueblo al qual fortificaron mucho por temor de que boluiessen otra vez los christianos contra ellos. Pero aprouecholes poco. Porque el Rey don Ramiro segundo, vino con gran exercito corriendo la tierra del reyno de Toledo, y llegãdo a Talauera le puso cerco, y la combatio muchos dias muy fuertemente defendiẽdose siempre los moros muy valien temente.

El Arçobispo de Toledo, y don Lucas de Tui escriuen q̃ tambien vinieron esta vez muchos moros al socorro de Talauera: a los quales el Rey don Ramiro dio la batalla, y los vencio matando doze mil dellos, y

poniendo los demas en huyda. Y cõtinuando luego el cerco, y combates de la villa, aunque los cercados hizieron grande resistencia, con todo esso fue ganada de los christianos, boluiendose el Rey triumphante, y vencedor a Leon con muy ricos despojos: pocos dias despues de la qual victoria murio en la misma ciudad de Leon.

CAPI. CXXIIII. DEL ESCVRIAL, Y CELEBRE Templo de san Lorenço el Real.





L Escurial es pueblo no solamente en España, pero por todo el mundo celebradissimo no por otra cosa que por el marauilloso, y sumptuosissimo templo de S. Lorenço, que aqui a fundado el muy catholico, y muy poderoso Rey don Philippe nuestro Señor que oy viue y reyna. Y aunque por el cumplimiento desta historia me es necessario dezir aqui deste sumptuoso, y celebradissimo tẽplo de san Lorenço el Real, con todo esso no hare mas que tocar, vna breue descripcion del mismo templo, porque para dezir en particular sus grandezas, y cosas muy notables seria menester otro ingenio mas leuantado que el mio, otro estilo, y lẽguage, y otra desocupacion q̃ la mia para hinchir otro muy mayor libro q̃ este de solas las grãdes marauillas deste edificio, y templo, q̃ parece imitacion, de aquel que fundo el sabio Rey Salomõ en la sãta ciudad de Hierusalen, y con razon podemos contarle a este por el otauo milagro del mũdo, y aun preferirle a todos los otros siete q̃ tanto celebra la antiguedad, pues viniendo cada dia infinitos hombres de toda la christiãdad, y de muchas otras remotissimas partes, del mundo a solo ver este famoso tẽplo de san Lorenço el Real, en viendo solamente la grandeça, y magestad del edificio, quedan atonitos, y fuera de si pareciendoles a todos ser cosa imposible, y como negocio de sueño, o encantamento tanta sumptuosidad, y soberuia de edificio de mane-

de manera, que sin discrepar solo vno todos quantos le ven con estraña admiracion, confiessan no auer en todo el vniuerso cosa, que a la grandeça, y mageſtad deste edificio pueda no solamente ygualarse pero ni aun compararse o tener algun genero de proporcion. Y como todos los que le ven se assombren dela grãdeça de solo el edificio, no queda que dezir de las otras grandeças, y marauillas que dentro del ay, porque todas ellas parecen increybles. Pero que menor obra que esta se podia esperar de la potencia y grandeça del Rey don Philippe nuestro señor, siendo para enterramiento suyo y de los otros Reyes de España, y que cosa mas digna de vn Rey tan catholico, y poderoso, que auer fundado vn templo tã sumptuoso, y notable en todo el mundo cierto como tengo dicho requiere la escriptura desto, otro ingenio y lenguage mejor que el mio pero como para cumplimiento, y satisfacion desta obra me sea necessario no callar esta grandeça de san Lorenço el Real que tanto a España ennoblece aure breuemente como prometi de poner aqui vna suma de la descripcion del edificio y templo, que es como se sigue. Esta el pueblo Escurial apartado de Madrid siete leguas hazia el Noroeste, cerca de Guadarrama a cuya parte Oriental, en distãcia de medio quarto de legua esta assentado el templo y casa de sã Lorenço, casi en la falda del puerto. Vase desde el pueblo al edificio por vna calle de alamos, algo cuesta arriba: pero ygualada y llana a mano. Tiene esta calle tanta anchura que pueden yr por ella juntos seys carros, en cuyos estremos dos puertas, o rexas de casi vn estado de altura. Al remate desta calle se haze vna plaça o campo muy grande, y llano: aunque la planicia suya es a mano hecho por estar esta plaça ya dentro de la sierra. A la mano yzquierda deste llano luego en saliendo de la calle sobredicha esta puesto el sumptuoso edificio, cuyo circuyto es de mil pasos a dozientos y cinquenta por cada lado, de manera que todo el edificio representa vna figura quadrada saluo por las espaldas del templo donde con los aposentos Reales, y algunos jardines, se añade al quadrado de todo el edificio otra figura quadrangula prolongada de modo que todo el edificio junto en plano parece representar vna figura de parrillas. Tiene el edificio toda la frente o delantera, hazia el puerto que es a la parte del Poniente. En esta delantera del edificio se muestran tres puertas, en ygual distancia las vnas de las otras, por la que esta a la mano yzquierda, se entra a los seminarios y aulas, de quien luego dare quenta. Entrase por esta puerta a vn azaguan muy hermoso del qual sobre mano yzquierda, se entra a vn patio quadrado con tres ordenes de corredores los vnos sobre los otros Este patio y quarto haze vn angulo en el edificio entre Occidente y Septentrion, y sobre la esquina y remate del patio, y edificio por esta parte ay vna torre con su chapitel de punta en punta, y encima vna bola de cobre dorada y muy grande, en cuyo remate ay vna Cruz de la qual forma estan assi mismo todos los otros chapiteles de las otras torres, saluo los campanarios, y cimborrio de la yglesia, que son de piedra que llaman berroqueña como todo lo restante del edificio.

A la parte Occidental deste patio que voy diziendo, en lo baxo ay vn aula, o general, en que se lee Gramatica, cuyas ventanas caen sobre la entrada, y frente, del mismo edificio. A la parte

Septentrional del edificio ay vn refitorio, y en el lado Oriental vezino al refitorio eſtan las cozinas, en lugar conuiniente, para el ſeruicio. Al lado Meridional del miſmo patio, ay vna hermoſa ſala de recreacion, y entretenimiento. En las piecas altas deſte patio ay apoſentos para quarenta ſeminarios. A la mano derecha deſte patio, y apoſentos eſta vn colegio de religioſos, donde ſe leen artes, y theologia. La ſegunda, e intermedia puerta principal, que eſta en la frente del edificio, es por donde ſe entra al templo, y al conuento, y colegio.

Tiene eſta puerta principal de ambos lados, columnas muy grueſſas y altas, pueſtas de dos, en dos: pueſtas las vnas ſobre las otras, por tres, o quatro ordenes. Sobre eſta puerta principal eſta vn bulto de ſan Lorenço hecho de piedra, de catorze pies en alto. En entrando por eſta puerta ſe ven quatro columnas con que ſe hazen cinco arcos muy viſtoſos entre los quales, y la pared de la puerta o frente del edificio, ſe haze vna ſala de admirable traça, y grandeça que es para libreria. Luego tras eſtos arcos delante de la yglesia, ſe haze vna plaça, o eſpacio muy grande que tiene tanto, y medio de largo hazia el templo, que de ancho. Llamanle a eſta plaça, o patio el portico: al qual ſalen de la pared de la mano derecha, o Meridional, quatro, o cinco ordenes de ventanas del conuento, y de la otra pared frontera que cae al Septentrion, ſalen otras tantas ordenes de ventanas, que ſon del colegio de los frayles. Al fin del portico hazia la entrada del templo, ſe hazen ſiete gradas que atrauieſſan todo el portico, de parte a parte: y en ſubiendo deſtas ay quatro columnas, que hazen cinco arcos aſsi como los otros de la entrada, o principio del miſmo portico.

Sobre las quatro eſtan pueſtos ſeys Reyes del Teſtamento Viejo, que ſon Manaſes, Ezechias, Ioſias, Ioſapha, Dauid, y Salomon. Son hechos de piedra de a diezyſiete pies de altura. Luego en paſſando eſtas columnas en el lienço, y frente del templo, ſe hazen cinco puertas correſpondientes a los cinco arcos, que entre ſi abraçan las columnas. Entre eſtos cinco arcos, y cinco puertas ſe haze vna lonja muy eſpacioſa, y apazible, a la qual rematan en ſus dos eſtremos, dos puertas marauilloſas: por la Meridional o dieſtra dellas, ſe entra al conuento, y por la contraria que eſta en la pared Septentrional, ſe entra al colegio de los frayles.

De las cinco puertas que dixe eſtan en la frente del templo, por las dos eſtremas, ſe entra a dos patios pequeños, que eſtan a los lados de la entrada del templo, y por las otras tres intermedias, ſe entra al miſmo templo, en cuya entrada ſe ofrecen luego dos, o tres ordenes de columnas, ſobre que eſta aſſentado el coro entre los dos patios pequeños, a los quales dixe ſe entra por las dos puertas colaterales eſtremas. A las dos vandas derecha, o yzquierda: luego en eſta entrada del templo ay quatro capillas, dos a cada lado. Eſta el coro pueſto ſobre vna bobeda, muy fuerte de piedra, y todo el enloſado de jaſpe negro, y blanco. Ay en el coro ciento y veynte y ocho ſillas, altas, y baxas: ſon de eſtraña labor, y precio increyble, hechas cada vna de ſiete maderas que ſõ nogal, box, ebano, cornicabra, cedro, acana.

En medio del coro ay vna loſa de jaſpe muy fino de mas de vna q̃rta de grueſo eſta es redõda, y tẽdra mas đ tres varas đ diametro ſirueđ aſiẽto a vn

vn facistol de bronce muy grande. En saliendo delas sillas hazia el cuerpo de la yglesia se ensancha el coro assi como lo haze tambien la misma yglesia. Este ensãcharse del coro, es de tal manera que las varandas suyas, que son de metal dorado, van continuadas por ambos los lados, del templo, hasta la frontera donde esta el altar mayor. Van estos corredores puestos sobre vna orden de columnas, que reparten la yglesia en tres naues alo largo. En saliendo del cerco por ambos lados delos corredores, ay vnos encaxes o atriles para los libros del mismo coro. son estos atriles de dos o tres maderas diferentes, y estan leuantados del suelo hasta dos tercias. Ellos tienen de alto vna vara y tercia, que es lo largo de los libros. En estos libros en cada principio de oficio ay vna hoja con vna Imagen de la fiesta la qual Imagen tiene vna tercia en ancho, y media vara en largo. La pagina que esta en frente desta Imagen, tiene vna horla de seys dedos de ancho illuminada. Dizen que cuestan estas hojas vnas con otras, a cien ducados. La letra de los libros es tangrande, que con mediana vista se puede leer desde las sillas del coro. Adelante de los libros en entrando por los corredores ay quatro pares de organos, a ambos lados, en los quales se tocan todas las maneras de musica, hasta agora conocidas. Boluiendo a la entrada de la yglesia, luego en passando la boueda que esta debaxo del coro ay tres sumptuosas rexas, que corresponden alas tres puertas del templo. Enel cuerpo dela yglesia ay quatro notables columnas, que suben desde lo baxo a lo mas alto del templo, cuyas basas son quadradas, y tendran por cada lado veynte, y cinco pies poco mas o menos. Sobre estas quatro columnas, se leuanta vn cimborrio en forma de media naranja, en el qual ay a la redonda muchas ventanas, y por defuera vn corredor que le rodea, y ciñe todo sobre este cimborrio, ay vn chapitel con vna vela de cobre dorado, y vna Cruz puesta sobre vna bola tan grande, que puede vn hombre andar sobre ella en pie, aunque por la grande distancia, parece de a baxo tan pequeña como sino tuuiese mas que vna quarta de gruesso.

Al rededor del chapitel, ay otros corredores de metal muy bien labrados. Passando de las quatro columnas adelante por el cuerpo de la yglesia, se sube al altar mayor por diez y seys, o diez y siete gradas d̃ jaspe fino Estas atrauiessan toda la naue de enmedio, donde esta el altar mayor. Encima destas gradas, a ambos lados del altar mayor salen dos puntas de dos oratorios. El de la parte del Euangelio, para las damas y el de la parte de la epistola, para los Reyes. En el altar mayor, ay vna custodia de piedra transparente y muy diafana, cuya altura es de quatro varas: dizen ser su valor, de mas de dozientos mil ducados. Todo el retablo esta formado de columnas y piéças de jaspe finissimo. Ay de presente enel, quinze encaxes para quinze figuras de bronce dela altura de vn hombre ordinario todas doradas en España, aunque han sido labradas en Italia. A baxo de las gradas, a la parte del Euangelio ay vn altar, y relicario y otro a la otra parte de la epistola, y mas a la mano derecha, debaxo de la vltima naue, se haze vna escalera, por donde se sube a lo alto, y a poco espacio se entra por aqui al oratorio del Rey nuestro Señor.

Danle de largo nouenta, y ocho passos, y de ancho sesenta y ocho de a cinco pies cada vno dizẽ algunos q̃ es mas larga esta yglesia, que la de

Toledo en quarenta pies. Por junto a la eſcalera que dixe ſubir, a lo alto ſe haze vna puerta hazia el conuento por la qual ſe entra a vna pieça, en la qual ay vna pila de jaſpe blanco, y negro: tiene vna vara de ancho, y mas de quatro de largo, en la qual caen ſeys caños de agua, con que ſe lauan los ſacerdotes quando han de dezir miſſa. En eſta pieça ay dos puertas: por la vna ſe entra al clauſtro del conuento, que es vn grã de, y muy hermoſo patio, y por la otra ſe entra a la ſacriſtia, la qual ocupa caſi todo vn lienço, de lo ancho del clauſtro, o patio Real, que aſsi le llaman. Tiene eſta ſacriſtia toda la techumbre que es boueda, de pinzel de marauilloſa mano, y muy hermoſas ventanas a los jardines Orientales de la caſa. Remataſe eſta ſacriſtia en vna torre, que llaman del prior, porque tiene ſu apoſento en ella el prior de la caſa: la qual torre es vna de las quatro eſquinas, o angulos del edificio. Ay en la ſacriſtia muy hermoſos, y admirables caxones, y en ellos ornamentos riquiſsiſimos, y joyas para el ſeruicio de la ygleſia, y en eſtraña variedad, porque para cada fieſta de todos los dias del año ay diferentes frontales, y ornamentos, capa terno: y manga de Cruz todo de vna miſma ſuerte, aſsi para el altar mayor, como para ſus colaterales. Boluiendo a ſalir fuera del templo dixe, que en la lonja ſuya que le eſta pueſta delante, ay dos puertas que la rematan, por lo largo. Pues por la vna deſtas que cae hazia el medio dia, ſe entra al conuento de los frayles. El qual ſe eſtiende por todo el lado Meridional del edificio, y ſe diuide en dos partes principales, la vna al Occidente, que comiença deſde la frente, y principio de todo el edificio, haſta donde ſe haze la lonja, y puertas del templo, y conuento: y la otra principal que cae al Oriente, va deſde la correſpondencia de la miſma lonja, y puerta del templo, haſta terminarſe caſi enfrente del altar mayor en la ſacriſtia, cuyas ventanas caen por aquella parte ſobre los jardines Orientales.

La parte Occidental del conuento eſta diuidida en quatro quartos, que cada vno tiene ſu patio quadrado con tres ordenes de corredores vnos ſobre otros, diuidenſe eſtos quatro patios, y quartos con ſu orden de apoſentos, altos, y baxos, que van diſcurriendo en Cruz por entre los miſmos patios, ſaluo en los ſitios que ocupan el refitorio: y las cozinas. En los apoſentos mas Occidentales que hazen parte de la frente de todo el edificio, eſtan en el vn patio la hoſpederia, y en el otro la enfermeria, la qual ſe termina en vna torre, y eſquina de todo el edificio que mira al medio dia, y al Poniente.

En medio deſtos quatro patios como por centro de todo el quarto Occidental del conuento, ay vn patio pequeño cubierto con ſu chapitel, como torre, encima de todo el edificio. Eſte patio pequeño y todos los demas del conuento tienen ſus fuentes muy viſtoſas. A la parte Meridional deſte pequeño patio ay vna puerta por la qual ſe entra al refitorio, el qual refitorio ſe va eſtendiendo entre dos patios, de los quatro ſobredichos, corriendo a lo largo de Septentrion, a medio dia, cuyas ventanas caen ſobre los jardines Meridionales. Es de boueda muy alta, y tendra de largo cinquenta paſos hermoſeale mucho entre otras coſas pinturas q̃ tiene de pinzel lindiſsimas. Deſde el peq̃ño patio, que eſta en medio delos otros quatro por entre los dos patios dela hoſpederia, y enfermeria corrẽ las cozinas ãleuãte hazia el poniente.

niente, y llegan casi a la frontera Occidental de todo el edificio. Está en este lugar muy acomodadas por estar muy cerca, y casi en ygual distancia del refitorio: de la hospederia, y enfermeria. La otra segũda parte principal del conuento, que mira al Oriente tiene vn claustro que llaman el patio Real, al qual se entra por vno de los otros quatro patios arriba dichos. Este claustro es quadrado, y muy grande con dos ordenes de corredores muy altos. Esta muy bien enlosado, en cuyo medio ay vn cimborrio hermosissimo de jaspe, de inestimable valor, al qual se entra por quatro partes. En cada esquina deste patio ay sendas fuentes. Las paredes son tan blancas, que con dificultad se dexan mirar. Tiene este patio por la parte Septentrional, el cuerpo de la yglesia, a quien esta arrimado. Por la parte de Oriente tiene la sacristia, de quien arriba he dicho: la qual por aquella parte termina el edificio, corriendo de largo hazia el medio dia, donde se remata en la torre del prior, desde la qual sigue el otro tercero lado Meridional del claustro el capitulo, cuyas ventanas salen a los jardines, Meridionales. Esta es la general descripcion, aunque algo vide del conuento, y como arriba he dicho que la frente de todo el edificio, tiene tres puertas principales, la vna a los seminarios, la segunda al templo, conuento, y colegio, la otra tercera que cae mas a la mano derecha descubre vn hermoso azaguan, y del por la mano yzquierda, se entra a la hospederia, y por la derecha a la enfermeria. Arriba he dicho algunas vezes, que el colegio de los frayles esta a la parte Septentrional, al qual se entra por la puerta de la loja, que esta a la mano yzquierda. La traça del colegio es aquesta. Estiendese desde la primera entrada, y frente del edificio hasta la puerta del templo, entre el portico del templo: y el patio de los seminarios, y esto que llaman de las cozinas. Tiene este colegio dos patios quadrados, que se distinguen entre si, por solo vn passeo y orden de columnas por lo baxo, y corredores por lo alto. Estos dos patios con el de los seminarios y con otro que llaman de las cozinas, estan dispuestos de la misma forma, y traça q̃ los otros quatro que hazẽ la parte Occidental del conuento y en medio dellos ay vn cimborrio de la misma suerte que el otro de los quatro patios del conuento: por este se entra al refitorio de los frayles colegiales, que cae a la parte Septentrional de vno de sus patios, y se entra tambien a las cozinas, que son comunes a los seminarios, y a los colegiales, a la parte Meridional, de los patios de los colegiales confinando con el portico del templo, ay dos aulas, vna en vn patio en que se leen artes, y otra en el otro, en q̃ se lee theulugia: teniẽdo para esto y para la gramatica el Rey nuestro Señor muy doctos maestros, con muy buenos salarios. Desde la parte dóde se acabã el colegio, y los patios sus colaterales, hasta los jardines Oriẽtales se siguen aposentos de la gẽte de la casa Real. Adelãte pues del colegio se siguẽ dos patios con aposentos, para los criados, y oficiales del Rey nuestro Señor, entre los quales patios, y los del colegio intermedian las cozinas de palacio. Mas al Oriente se sigue vn hermoso quarto, y patio, que llaman de la Reyna, o del Principe: Entrasse a este patio por dos passeos que se hazen desde los otros patios de los criados del Rey. Este patio es mas largo q̃ ancho, y corre su largura de Septentriõ al Medio dia. Luego mas al Oriẽte esta el quarto y aposentos de las damas, que rematan el edificio por esta parte, y caen sobre los

jardines Orientales. En el lado ſeptentrional ay tres puertas principales: por la mas Oriẽtal ſe entra al patio, y quarto de la Reyna, y por la ſegunda al quarto, y patios de los caualleros. Por la tercera ſe entra al patio que llaman de las cenizas: cerca de los ſeminarios, hazia el colegio de los frayles. Deſde el patio de la Reyna, ſe paſſa por detras de los altares, a los apoſentos, y quartos del Rey nueſtro Señor, a los quales tambiẽ ſe haze paſſo deſde el patio Real o clauſtro del conuento, que eſta ala vanda Meridional. Cae eſte quarto y apoſentos Reales, a lomas Oriental del conuento, detras del miſmo altar mayor, y de los relicarios, o altares colaterales, en aquella parte q̃ como quadrangulo prolongado dezimos arriba, que ſe añade a todo el edificio. Tiene eſte quarto detras del miſmo altar mayor, vn muy hermoſo patio, que llaman delas ninphas, por vna fuente que tiene con ſus nimphas. Ay en eſte patio vna vẽtana, que ſale a la cuſtodia del altar mayor, en la qual vẽtana en diferentes dias, ſe ponen tafetanes de diferentes colores, y aſsi hazen que parezca la cuſtodia tambien de diferentes colores. Por la parte Oriental, y Meridional del edificio ay jardines hechos ſobre bouedas muy fuertes, como los penſiles de Babylonia: ſon muy eſpacioſos, y apazibles. En ellos ay de trecho en trecho, ſus eſcaleras para baxar a las bouedas, y de alli a la guerta, la qual rodea al edificio por el lado de los jardines, eſtendiẽdoſe en ancho muy grande trecho.

Dezir las particularidades, grandeças, y excelencias en particular, de cada quarto, y de cada pieça, ſeria loco atreuimiento, y negocio caſi impoſible, por ſer tãta la grandeça, mageſtad, y tan altos los quilates de cada coſa, aun de las que alli ſon menores, que no ſiento lengua, que ſea ſuficiente a poder declarar, aun ſola vna parte de lo que ellas tienen.

REYNO

REYNO DE GALICIA.

CAPIT. CXXV. DE LA PROuincia, y reyno de Galicia, de su principio, y cosas notables.



N tiempo, que el Rey Gargoris reynaua en España, que fue segun dize vna Coronica quinientos y ochẽta años, antes del nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, vino a España, vn capitan Griego de los que se hallaron en la destruyció de Troya, cuyo nombre fue Teucro. A este Teucro dize Iustino, que le aborrecio su padre Telamonio, porque auia muerto a vn su hermano, llamado Ayas, y no queriendolo recibir en su reyno, por esta causa Teucro se fue a la Isla de Chipre, donde fundo vna ciudad, que se dixo Salimina. Despues sabiendo q̃ era muerto su padre Telamonio, boluio a su tierra: mas vn su sobrino llamado Eurisaco, que era hijo de Ayas estaua apoderado del reyno, y le probibio la entrada. No pudiẽdo Teucro entrar en el estado, ni sufrir la fuerça de su sobrino Eurisaco, se vino nauegando el mar adelante, la buelta del Poniente hasta España, y entrandose con su armada de gente Griega, por el estrecho de Gibraltar: salio almar Occeano Occidẽtal, y doblando sobre mano derecha se fue costeando la parte Occidental de España sin parar hasta que llego adesembarcar en la tierra, y prouincia, que despues se llamo Galicia, donde hizo su morada con los que le siguieron, poblando parte de aq̃lla tierra, la qual hasta entonces auia estado desierta, por ser desabrida, y trabajosa para habitar en ella. Fundo Teucro vna ciudad, que se llamo Eleues, que en su lengua se interpreta, poblacion de los Griegos. Despues quãdo los Godos vinieron a España, poblaron, y habitaron tambien parte de aquella tierra, y juntandose con los Griegos, que antes estauan en la tierra se llamaron todos Gallegos, y la prouincia se dixo Galicia: aũque antes de llamarse Galicia dize vna Coronica, que se llamo esta prouincia Galogrecia. El Rey don Fernando el Magno primero deste nombre, que fue el primero Rey de castilla, tuuo tres hijos, que fueron don Sancho, don Garcia, y don Alonso. A don Garcia hizo Rey de Galicia, desde el qual tiempo comença esta prouincia a llamarse reyno. Los Gallegos dize Estrabon, que son gente braba, y muy inclinada a guerras, y disensiones. Es Galicia tierra de muchas montañas, de donde se saca grande quantidad de madera, para nauios, y se cargan muchas naos della para diuersas partes. Es tierra bastecida de pan, vino, y carnes. Tiene grande abũdancia de todo genero de pescados, especialmente salmones, pescadas, congrios, y otros muchos pescados muy buenos, que se lleuan salados a muy muchas partes. Demas desto en dos meses del año, que son Nouiembre, y Deziembre se matan en Galicia tanta muchedumbre de besugos, que se lleuan frescos por toda castilla, porq̃ con el frio, se conseruan muy bien Y sin los que se gastan frescos se hechan muchos dellos en escabeche cõ que se conseruan, y guardan todo el año, y proueẽ abundãtemẽte las mas ciudades, y villas principales de castilla, y otras partes. Son estos besugos peces de dos libras de peso, y algunos tienen mas, y otros menos. Son muy gustosos, y de muy buẽ comer y no es marauilla, porque los pescados del mar Occeano son mejo-

res que los del mar Mediterraneo. Vna razon dello entre otras, es la frialdad del agua que lo engorda, y multiplica. Por esto el pescado d Vizcaya, Asturias, Galicia, y Portugal, hasta Cadiz, es mejor que lo del mar Mediterraneo, y quanto mas al Norte tanto es mejor. Mucha gente deste reyno viue por las montañas, dõde ay muchas, y buenas casas, y heredamientos.

Con Teucro, que fundo a Elenes, no lexos de donde agora esta Ponteuedra, vino tambien otro capitan Griego llamado Ansiloco muy amigo del mismo Teucro. Este Ansiloco con muy buena cõpañia de Griegos que traya consigo, fundo la tierra adentro, en la ribera del rio Miño, vna ciudad que de su nombre mãdo llamarla Ansilocopolis, que en lengua Griega quiere dezir, ciudad de Ansiloco. Despues corrompiendose el vocablo, se llamo Ansiloquia hasta que los Romanos despues la llamaron Aguascaldas, por vnos baños que tiene de agua caliente, y finalmente la nombraron despues los Sueuos siendo señores desta tierra, Orense como toda via la llamamos nosotros. La qual esta catorze leguas apartada de Ponteuedra. Muy poco despues que Teucro, y Ansiloco estauan en Galicia llego a ella otro capitan Griego llamado, Diomedes señor de la prouincia Etolia hijo de Tydeo. Este Diomedes se hallo con los otros Griegos, en la destruycion de Troya, y boluiendo a su tierra hallo su muger casada con otro, y tã apoderados de la tierra, que no pudiendoles Diomedes llamar, se vuo de yr a buscar nueuo reyno, donde viuir: detuuose algunos dias en Italia: y de ay vino a España, donde fundo poblaciones entre los rios Limia, y Miño dõde estuuo muchos dias, aunque dexando ay la mayor parte de sus Griegos se boluio el a morir en Italia. De manera, q̃ a quanto alcançamos de la letura de historias antiguas, Griegos fueron los primeros que habitaron, y poblaron a Galicia: llamandose la prouincia de los Grayos, que asi se nombran los Griegos, y despues corrõpido el vocablo, se llamo la prouincia de los Grauios: alomenos la tierra, que esta puesta entre los dos rios Miño, y Limia, o Lima: de los quales Grauios hazen muchas vezes mencion los cosmographos antiguos. Tuuieron a Galicia solos Griegos, muchos años desde poco despues de la destruycion de Troya: que vinieron a ella, y la començaron a poblar, hasta casi dozientos y cinquenta años, antes del nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo: en el qual tiempo aquellos Galos Celtas, que auian poblado mucha parte de España, juntos con algunos Andaluzes auiendo salido juntos de sus tierras conformes en vna voluntad, y auiendo poblado la ciudad del Porto, y otros algunos pueblos de Portugal, passaron adelante y metidos por Galicia se mezclaron, y auezindaron hermanablemente con los Griegos, que estauan en ella, aunque a los principios tuuieron algunas disensiones. Entremetidos pues los vnos cõ los otros, y quietos ya como si fuessen todos vnos, hizieron muchas poblaciones de nueuo: y començaronse a llamar todos juntos asi como estauan misturados Galogrecos, y la prouincia Galogrecia, por viuir en ella Galos, y Griegos, y de ay corrompiendose el nombre vino a llamarse la prouincia Galecia, y despues Galicia, y sus moradores, Galecos, y despues Galegos, o Gallegos. Despues no cabiẽdo ya los Gallegos en su prouincia hizieron muchas salidas en diuersos tiempos, y poblarõ otras nueuas prouincias de España como son tierra de Astorga, y las Asturias, la prouincia

de los

de los Vacceos, y la tierra de Soria, y Areualo, esta la prouincia de Galicia en lo mas Occidental de España, y dessa parte mas Occidental, tiene lo que mas se llega al Septentrion, cuya latitud Septentrional en medio de la prouincia es de 43. grados por lo qual entre las otras regiones de España es aquesta muy fria, pero lleuan muy biē los naturales el frio con la demasiada leña, que toda la prouincia tiene, a causa de ser toda ella, o lo mas muy llena de montes. Esta prouincia tiene porel medio dia a Portugal, por la parte Oriental se termina con Asturias. Por el Septentrion, y Poniente, esta encerrada con el mar Occeano. Tiene muchas aguas muy buenas, y delgadas de aq̃llas sierras, muchas arboledas, y muchos frutales. Goza de mucha caça baratissima, bañan toda la tierra muchos, y muy buenos rios, entre los quales son principales Miño, y Lima de donde fuera del mucho regalo de la variedad de pescados de mar, què tiene Galicia: goza tambien de mucha, y muy hermosa pesca d̃ truchas y otros muchos pescados de rio. En las mas partes suyas; es tierra fertil de pan aunque en algunas es tierra muy falta dello. Es tierra de muchissima fruta, que la suelen derramar, y dar a los ganados, la q̃ en otras partes se compraria, por muy buenos dineros. Cria esta tierra infinidad de ganados: de donde es proueydissima de mucha abundancia de lindissimas carnes. Y assi se hazen en Galicia tocinos, jamones, y cecinas lindissimas que se lleuan por regalo muy lexos, por muchas partes de España, y fuera della, y dōde quiera son muy tenidas, y estimadas. En las mas partes suyas es tierra muy abūdante de vino, y en algunas le ay tan bueno, que es vno de los mejores de España, y aun del mūdo. Es la tierra muy apacible, y deleytosa de verano, y de inuierno se puede sufrir bien su frio con el regalo que tiene de mucho carbon, y leña. La gente de Galicia es muy ingeniosa, y de muy lindos, y claros entendimientos: son hombres muy faciles, para aprender letras, y qualquier doctrina, y arte q̃ les sea enseñada. Son hombres piadosos, y amorosos lleuados por buē termino. Pero de otra manera son colericos, furiosos, vengatiuos, e inplacables. Son faciles de aplicarse o a la virtud, y al vicio. Son tenaces, y perseueran mucho enel vicio, o enla virtud a que vna vez se aplican, y acostumbran. Es gente muy belicosa, y fiera, y aū les dura algo delos Griegos sus progenitores, y antepasados porque tienen tretas, cautelas, cauilaciones, y doblezes.

Tiene vna grandeça este reynode Galicia, que ni en la grande seca de España, ni en la destruycion general que hizieron los Arabes, se destruyo o perdio del todo este reyno. Siempre conseruo algunas gentes, y pueblos en su antiguo ser, y en su christiandad. Poco antesque entrasen en España los Godos auian entrado en ella otras naciones Septentrionales fieras, y belicosas, que fueron los Sueuos, Vandalos, y Alanos, los quales teniendo casi subjeta, y destruyda toda la tierra repartieron entre si a España, en la qual diuisiō les cupo alos Sueuos, y parte de los Vandalos, la prouincia de Galicia, y entendiasse entōces por Galicia, mucha mas tierra de lo que es agora: porque se comprehendian debaxo del nombre de Galicia, las Asturias, el Reyno de Leon, y muy gran parte de Castilla la vieja. Y aunque los Sueuos reynaron mucho tiempo en Galicia, cō todo esso en muchos años no pudierō subjetar a los antiguos Gallegos, viniendo a desistir de la guerra, y concertarse con ellos, el Rey Hermenerico de los Sueuos aunque podero-

so, y

ſo,y belicoſo. Antes Requila hijo de Hermenerico,al qual ſucedio en ſu muerte cō ayuda de los Gallegos antiguos vencio algunos capitanes Romanos gano al Andaluzia, la Luſitania,y ſe hizo ſeñor abſoluto, de casi toda Eſpaña: Aunque Reciario hijo de Requila lo boluio a perder, pero con todo eſſo ſuſtentaron los Gallegos con la confederacion,y amiſtad que tenian hecha a los Reyes de los Sueuos en Galicia contra toda la potencia delos Godos,lo qual es manifieſto,porque en tiempo de Atanagildo Rey de los Godos en Eſpaña, fue Theodomiro Rey delos Sueuos en Galicia, que por vn milagro del glorioſo ſan Martin Obiſpo ſe hizo chriſtiano catholico con todos los Sueuos,al qual Theodomiro ſucedio en el miſmo reyno ſu hijo el Rey Miro,que tambien fue muy catholico. Al Rey Miro le ſucedio, ſu hijo Eborico muy moço,y de poca eſperiencia:por eſſo ſe le atreuio a rebelarſele vn deudo ſuyo llamado Andeca,el qual perſiguio y apreto tanto al Rey muchacho Eborico, que el pobre de afligido dexo el reyno, y fue compelido hazerſe religioſo, por miedo de la muerte. Eſtas diſenſiones fueron cauſa que ſe enflaquecieſſe mucho la fuerça de los Gallegos,y Sueuos, y que acabandoſe ſu potencia,y reyno fueſſen ſubjetos a los Godos,y reduzidos a prouincia. Porque el Rey Leonigildo delos Godos,que entonces reynaua en Eſpaña entro de ſu motiuo con vn grā exercito por Galicia, vencio al tyrano Andeca,y le compelio a que ſe hizieſſe religioſo y priuaſe del reyno, parece que por alto juyzio diuino: por auer el hecho lo miſmo cō ſu Rey y ſeñor Eborico. No ſe contento cō eſto el Godo Leonigildo,porque al tyrano Andeca ya monge le mādo, que eſtuuieſſe deſterrado en la ciudad de Beja en Portugal,y luego reduxo a forma de prouincia el reyno de Galicia,metiendolo en ſu corona. Lo qual por ventura no pudiera hazer Leonigildo con toda ſu potēcia, ſi las fuerças de los Gallegos no eſtuuieran quebrantadas delas diſſenſiones que entre ſi auian entōces tenido en los vādos de Eborico,y Andeca. Pone el maeſtro Medina primero autor de aqueſta obra, en el reyno de Galicia,ſeſenta ciudades,y villas principales,que por ſu çathalogo ſon las ſiguientes.

Pueblos de Galicia.

Allaris
Aries
Artedo
Arzua
Auiles
Betanços
Biberos
Bigon
Cania
Cacauelos
Combados
Cayon
Caldelas
Caſtillo de Alta mira.
Caſtrouerde
Caſtro de Rey
Chantada
Cea
Charoga
Corrobedo
Compoſtella
Coruion
Coruña
Daroz
El Padron
Ferrol
Guijon
Laja
Lemos
Loaca
Lugo
Llanes
Melinda
Mellit
Mondoñedo.
Nonfort
Monte ſacro
Mōte Rey
Muros
Muxia
Nauia
Noya
Ocariz
Ogoue
Orenſe
Otero de Rey
Ponferrada
Ponteuedra
Puertomartino
Redōdela
Rianio
Ribadauia
Riba de Sella
Ribadeo
Sarria
Torres
Tui
Vayona
Villa Franca
Villa Mayor
Villa nueua
Villa viçioſa.

CAPI. CXXV. DE LA MVY celebre ciudad de Compostella, y de la muy notable yglesia del glorioso Apostol Santiago, y cosas notables de la ciudad.



LA ciudad de Compostella, que mas vulgar, y ordinariamente llamamos ciudad de Santiago, esta puesta entre dos rios, de los quales el vno se nombra Sar, y el otro Sarela. Sar, que es el primero corre contra Oriente, y Sarela corre hazia el Occidéte. Las entradas, o puertas, que tiene la ciudad son siete. En esta ciudad esta el cuerpo del glorioso Apostol Sãtiago el mayor hermano de S. Iuã Euangelista, y primo de nr̃o Redemptor Iesu Christo. Este sãto, y glorioso Apostol vino a España y predico en ella la santa fe de Iesu Christo, y auiendo conuertido nueue discipulos dexo en ella los dos para que predicassen el santo Euangelio, y doctrina q̃ les auia enseñado, y boluio con los otros a Hierusalem, donde conuirtio a Hermogenes encantador que procuraua, e intentaua muchas astucias y encantamientos contra el santo Apostol. Herodes Agripa lo mando degollar, y assi este glorioso Apostol Santiago recibio martyrio onze años despues de la passion, y ascension de nuestro Señor, y Redemptor Iesu Christo. Enel mismo dia y hora, que nuestro Redemptor fue puesto en la Cruz, fue degollado el glorioso Santiago en Hierusalem. Lleuado este santo Apostol al lugar donde recibio el martyrio, hinco las rodillas en tierra y alço las manos al Cielo, y auiendo hecho su oracion tendio el cuello, y dixo assi. La tierra reciba mi cuerpo, q̃ es hecho de tierra cõ esperança de resucitar, y el Cielo reciba mi espiritu celestial. Dicho esto el q̃lo auia de degollar saco el cuchillo alçolo y cortole la cabeça. Començo luego a correr la sãgre, y la sãta cabeça no cayo entiera, mas el glorioso Apostol por virtud de Dios, de la q̃l era lleno tomo la cabeça en sus braços, los q̃les tenia alçados al Cielo, y q̃dose hincado de rodillas cõ la cabeça enlos braços hasta q̃ fue noche q̃ sus discipulos vinierõ por su cuerpo. Y entretanto auian procurado quitalle la cabeça ciertos hombres q̃ para esso auia embiado Herodes mas no pudieron. Habla desto Clemente Alexãdrino en el septimo de sus disputaciones. El qual dize que recibio martyrio a veynte y cinco de Março año del nascimiẽto del Señor de quarenta, y tres, Lo qual concuerda con la escriptura delos actos delos Apostoles en el capitulo duodecimo. Y assi lo dize tãbien la historia Eclesiastica en el capitulo nono del libro segundo. Vinierõ pues la noche sig[illegible]te los discipulos del glorioso Ap[illegible]tol, y hallaron su cuerpo como esta dicho de rodillas: con la santa cabeça entre sus braços: al qual lleuarõ a la costa dela mar, que esta doze leguas de Hierusalen, y alli entraron con el santo cuerpo en vna barca, y vinieron por la mar guiandolos el angel del Señor en todo el camino, que hizieron, que es de casi mil leguas de mar hasta que llegaron al puerto de Yria, que es el que agora llamamos El padron, a donde llegaron a veynte y cinco de Iulio. Sacaron alli el santo cuerpo de la barca, y pusierõlo en cima de vna gran piedra, la qual se abrio al momento a manera de sepulcho recibiendo en si el santo cuerpo Sus discipulos fueron a la Reyna Loba, señora de Galicia a pedirle licencia para sepultar el santo cuerpo. Esta los embio por dos toros brabos. Los toros fueron mansos con la señal de la Cruz, y vñidos a vn carro truxeron el glorioso cuerpo ante la Reyna. Ella se cõuirtio, y dio su palacio para sepultura del sãto Apostol. Siẽdo España puesta en poder de los

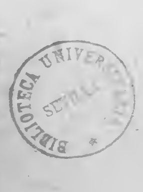
moros

moros estuuo el cuerpo del glorioso Apostol encubierto por algunos años. Y quãdo ya los christianos boluierõ a yrla recobrando siendo Obispo del padrõ Teodomilio le fue mostrado por gracia de Dios nuestro Señor el sepulchro del sãto Apostol desta manera. Vnos hõbres de buena vida fueron a dezir al Obispo. q̃ vian en vn mõte muchas vezes de noche candelas encẽdidas. Oyendo esto el Obispo fue a aquel lugar que le dixeron, y vido alli sobre el vna estrella muy resplandeciente, aunque era por medio del dia, y assi mismo vido las candelas encendidas, que le auiã dicho. Llegose al lugar, donde vido las candelas y mirando con atenciõ hallo vna casa pequeña cubierta de matas, y yeruas, la qual tenia dentro de si vna tumba de marmol, en que estaua sepultado el cuerpo del glorioso Apostol Santiago. Fue muy alegre el Obispo quando lo hallo, y dio muchas gracias a nuestro Señor Iesu Christo, por la merced que le auia hecho. Fuese luego el Obispo al Rey don Alõso de Leon segũdo deste nõbre, a quiẽ llamaron el Casto el q̃l reynaua entonces en España, y diole quenta dela inuencion del glorioso Apostol. El Rey vuo muy grã plazer cõ esta nueua, y vino luego al lugar donde estaua el santo sepulchro en el q̃l lugar mando hazer vna muy rica yglesia, la qual doto de grandes preuilegios, y rẽtas, a honra del biẽ auenturado Apostol Santiago. Y cõ acuerdo, y cõsentimiẽto de muchos Obispos, y perlados de España, y de muchos nobles caualleros hizierõ a q̃l lugar cabeça de Obispado, y pusierõ en esta yglesia del señor Sãtiago, la silla metropolitana, y Episcopal, la qual estaua entõces en el Padron por auerla alli puesto Miro Rey d̃ los Sueuos. Dio el Rey dõ Alõso la ciudad ala yglesia del señor Sãtiago y al q̃ fuesse Obispo della. Esta yglesia del glorioso Apostol fue començada en la era de mil y ciento, y diezyseys años, que fue año del nascimiento de nuestro Redemptor, de mil y setenta y ocho años, y desde este año hasta que se acabo, passaron quarenta, y tres años, del qual templo, y edificio es aquesta la traça, y descripciõ. Tiene de largo cinquenta y tres estados comunes de a ocho palmos cada vno. Este es el largo que el templo tiene desde la puerta Occidental hasta el altar de san Saluador. En ancho tiene treynta y nueue estados, que se miden, desde la puerta del camino Frances, hasta la puerta del medio dia, que esta hazia los oliuares, y tiene de alto por la parte de dentro catorze estados, la yglesia tiene dos cuerpos vno en baxo, y otro en alto y deuese entender lo que esta dicho del cuerpo alto el qual tiene nueue naues, la menor de las quales tiene veynte y ocho pilares, catorze a cada vanda. En la cabeça de la yglesia cerca del altar de Santiago, ay ocho columnas gruessas. El cimborrio que esta sobre el mismo altar de Santiago, es labrado marauillosissimamente de muchas ymagines, y figuras de bulto: el qual es quadrado, y esta fundado sobre quatro columnas muy bien proporcionadas en lo ancho, y en lo alto. En esta yglesia no se halla abertura, ni cortadura alguna, es toda labrada de vna obra muy sũptuosa, rica, y biẽ traçada en largo, y alto. Es tãta la sumptuosidad, y grãdeça desta yglesia, que en solo vella pone muy alegre a qualquiera hombre melãcolico, y triste. Tiene sesenta, y tres ventanas grandes con sus vedrieras. Cada vẽtana da luz a dos altares, los quales van puestos ala redonda. Tiene esta yglesia tres puertas principales, y siete pequeñas. De baxo del altar mayor esta sepultado el cuerpo del glorioso Apostol Santiago en vn arca de marmol, q̃ segun se dize es de vna obra muy marauillosa. El sepulchro esta cubierto con

el altar mayor,q̃tiene de largo doze palmos,y cinco de alto,y siete de ancho.Eneste altar deSãtiago esta vna tabla de oro,yplata labrada cõ gran subtileza,y en ella está de bultos el trono de la sãtissima Trinidad,y los veynte yquatro viejos segũ q̃S.Iuan Apostol lo escriue en el Apocalipsi. Estã los doze a la mano diestra,y los otros doze a la siniestra,tienẽ en las manos vihuelas,y redomas de oro, dẽtro de las q̃les ay olores muy preciosos En medio dellos estaDios Padre enla silla de su Magestad,y tiene en la vna mano el libro de la vida y la otra leuãtada hechãdo la bẽdiciõ. Los quatro Euãgelistas estã alos quatro lados del trono,y en el circuyto dellos los Apostoles,seys a cada lado.Ay entre losApostoles muy ricas colũnas labradas cõ grãde artificio, y subtileza.Por lo alto,y baxo de la tabla ay algunos versos en latinque puestos en romãce castellano dizen dõ Diego Obispo de Sãtiago hizo esta tabla alquinto año desuObispado pesa setẽta libras deplata.A esta yglesia cõsagrarõ diez y siete Obispos,diziendo todos missa.Ay en esta santa yglesia tãtas cosas notables,y tã marauillosas q̃ de ella sola se podria hazer vn grãde libro,mas para mi proposito ,bastara señalar aqui algunas dellas las mas principales.Vã a esta sãta yglesia siẽpre en romeria gentes estrañas de muchas y diuersas naciones de toda la christiãdad,Fraceses, Normãdos,Escoceses Saxones,Aluerneses,Gascones,Vascos , Bretones,Flamẽcos,Italianos,Griegos Armenios,Sicilianos,Sardos , Cãdios, Vngaros,ymuchos de tierra dePolonia,Dacia,Noruegia,de Esclauonia Hierusalẽ,Asia,y Africa,de tã diuersas naciones,y lẽguas,q̃ no se podriã cõtar viniendo a la visita,y romeria desta sãta yglesia por muy largos,y asperos caminos,y por entre malas gẽtes.Aqui dã gracias,yloores al biẽauẽturado Apostol,y ofrecẽ sus ofrẽdas.Es cosa de grã cõtẽto , y alegria espiritual , verse hõbres en cõpañia de tãtos romeros haziẽdo veneraciõ y hõra al bienauẽturado Sãtiago.Vã los Alemanes a vna parte,los Frãceses a otra,y cada naciõ a la suya:y andã infinitos dellos cõ cirios encẽdidos velãdo cada vno cõ los de su naciõ estãdo de noche la yglesia tã alũbrada cõlas luzes delos cirios como si fuera de dia cõ muy claro Sol,vẽse vnos tañendo viguelas,otros salterios,otros harpas,y mil instrumẽtos de diuersas maneras cõ cãticos de alegria,y deuociõ en diuersas lẽguas. Otros se vẽ llorar sus pecados yotros rezar psalmos,y otras oraciones.Estas vigilias se hazẽ todos los dias porq̃ aũq̃ se vã vnos,vienẽ otros sin jamas faltar,y el q̃ oy viene triste,mañana se va alegre:porq̃ en aq̃l santo lugar jamas falta alegria,ni cesan jamas de hazerse aq̃llas fiestas y vigilias todos los dias,y noches . Y assi nũca se cierrã jamas de dia,ni de noche las puertas deste sãto tẽplo,enel qual jamas ay oscuridad,sino siẽpre estraña luz,y resplãdor de cãdelas,y cirios.A qui vã pobres y ricos , nobles,y baxos Obispos señores caualleros hõbres,y mugeres,enfermos, mãcos,coxos,y mil diuersidades de gẽtes Vnos vã descalços,otros cargados dehierro,y otros de otras maneras haziẽdo penitẽcia. Otros traẽ la señal de laCruz enlas manos la qual es costũbre de los Griegos.Es muy cierto,q̃ q̃lquier q̃ cõ limpio coraçõ fuere avisitar el cuerpodel glorioso Apostol Sãtiago auiẽdo cõfesado cõtritamẽte yhaziendo penitẽcia,aura perdõ deDios nr̃oSeñor por intercesiõ del bienauẽturado Apostol.Para esso ay enesta yglesia cõfesores q̃ absuelue plenissimamẽte.O hõbre:porq̃ dexas de yr a visitar aq̃l sãto lugar dõde no solamẽte van hõbres de todas las naciones,y lẽguas,pero don-

de cõtino moran grã numero de Angeles. Cierto es, q̃ nadie puede acabar de contar, quãto bien da el glorioſo Apoſtol Santiago a los q̃ ſe lo vã a demãdar con limpia, y pura volũtad, y aſsi ſe vee q̃ muchos van flacos, y dolientes, y bueluẽ ſanos, y rezios, muchos vã impios, y malos q̃ bueluẽ pios, y buenos, muchos libidinoſos, q̃ ſe hazẽ caſtos, muchos vã ſeglares, q̃ ſe hazen religioſos muchos auariẽtos que bueluẽ liberales, muchos ayrados, y reboltoſos, q̃ luego ſe mudã en pacificos, y manſos. Y aſsi eſta ciudad deſpues q̃ recibio la verdadera fe, es hecha ſãta cõ el ayuda de Dios, y merecimiẽtos del glorioſo Apoſtol. Tres ygleſias Apoſtolicas ay en el mũdo, q̃ ſõ S. Pedro en Roma, Santiago en Galicia, y S. Iuan en Epheſo. De manera, q̃ pareçe, q̃ aſſi como nr̃o Señor eſcogio eſtos tres Apoſtoles para moſtrarles ſus grandes ſecretos como eſta eſcripto por los Euãgeliſtas, aſsi ſus yglesias ſon celebres, y hõradiſſimas entre todas las del mundo. La primera ygleſia q̃ en España ſe fundo, fue la de nueſtra Señora del pilar en Zaragoça, y la ſegunda es eſta de Sãtiago en Cõpoſtella. Y aſsi deſpues dela ygleſia de ſan Pedro de Roma que es cabeça de la chriſtiandad, es la ygleſia del ſeñor Sãtiago, q̃ es celebre entre los Apoſtoles, por auer ſido el primero, q̃ recibio martyrio y aſsi fue por honra de primicia veſtido cõ eſtola de excelẽte gloria. Haze Dios en eſta ygleſia, y en otras partes infinitos milagros por interceſiõ de aq̃ſte glorioſo Apoſtol. Por virtud, y meritos deſte bẽdito Apoſtol fue libertada España dela ſubjeciõ y catiuerio de los moros, y reſtituyda al gouierno de los chriſtianos. En eſta ciudad ay vn hoſpital Real, q̃ es vno de los mejores d̃l mũdo fundarõle los Reyes de España, y dotarõle de grãdes preuilegios y rẽtas, para curar los enfermos, y pobres d̃ todas las naciones, q̃ a eſta ciudad vienẽ. Es coſa de grande admiraciõ la manera deſte hoſpital, el ſeruicio cõcierto, y marauilloſa orden, q̃ en el ay para todas las coſas.

Es la ciudad de Santiago de muy cõueniente grandeça, muy hermoſa de muy buenas calles, plaças, y ſũptuoſos edificios. No fue eſta ciudad ganada de los moros en la general deſtruyciõ de España, antes ſe cõſeruo aqui el pueblo chriſtiano con ſus templos, y Obiſpo: y muchos de los otros Obiſpos, y perlados de otras ciudades ſe recogierõ a viuir a eſta tierra. Es ciudad pueſta en tierra fertil, muy proueyda de pan, vino carnes, grã abũdãcia de peſcados de la mar, y del rio, y de mucha caça, frutas, y todos los mantenimiẽtos, q̃ ſe pueden deſſear por precios baratiſsimos. Es pueblo muy frequẽtado de gẽtes de muy diferentes naciones, en el qual ay grandes, y ricos mercaderes con grueſſas haziẽdas, y correſpõdẽcias a diuerſas partes. En eſta ciudad ay muchos caualleros, y vna muy buena vniuerſidad de muchos eſtudiantes muchas catredas muy bien doctadas, muchos doctores, y grandes letrados en todas facultades: de dõde ſalen muy gentiles logicos, y philoſophos, y muy grandes theologos, y muy buenos letrados en todas facultades y lenguas. Comẽçãdo a reynar en Leon el Rey don Bermudo ſegundo acuſaron ante el, tres maluados corteſanos con falſo teſtimonio, al Arçobiſpo de Sãtiago Ataulfo que era vn ſanto varõ, y acuſaronle del pecado nefando, y que tenia hecho trato, y cõcierto con los moros, q̃ entraſen con grãde exercito por Galicia, y q̃les entregaria la tierra. El Rey don Bermudo dando ſin mas aueriguaciõ credito ala maluada acuſaciõ embio por el Arçobiſpo, el q̃l vino ſin algun recelo como hõbre, q̃ era bien libre, y ageno de lo q̃ le imputauan:



tauan,y llegando a Ouiedo como le aconsejassen los que con el venian, que viesse luego al Rey, el Arçobispo no quiso, entrandose primero en la yglesia, y diziendo missa. Luego se fue con mucho sossiego al Rey, el qual mando soltar contra el vn toro muy feroz y brabo que para esse efecto tenia preuenido. Mas Dios que lo gouierna todo quiso milagrosamente manifestar la santidad, e inocencia del Arçobispo al Rey, y a toda la corte desta manera. El toro en viendo al Arçobispo se vino para el muy manso, y poniendole los cuernos en las manos se los dexo enellas, y boluiendose luego para la otra gente, hizo gran daño enella, y abriendo camino se boluio a la dehesa, o soto, de donde auia sido traydo. El Arçobispo se boluio a la yglesia, y poniendo los cuernos sobreel altar dio muchas gracias a Dios, y aunque estuuo hasta el segundo dia de pascua en la corte, no quiso ver al Rey que satisfecho de su inocencia por el milagro, le desseaua dar satisfacion, boluiose el sancto Arçobispo para Santiago, y enfermãdo enel camino murio en vna yglesia que se llama sancta Eulalia en el valle de Framara. Sus criados lo quisieron lleuar a enterrar a su yglesia, mas nunca pudieron mouer el cuerpo por mucho que hizieron, y assi le sepultaron en la misma yglesia entẽdiendo ser essa la voluntad de Dios. En tiempo del mismo Rey de Leon Bermudo segundo entro Almançor Rey de Cordoua muy poderoso con vn muy gruesso exercito de moros destruyendo, y assolando toda Galicia llego a esta ciudad de Santiago, donde hizo notable daño, y puso por tierra mucha parte del sumptuoso tẽplo del glorioso Apostol. Muestran enel cruzero desta yglesia vna pila de marmol blãco cõ algunos otros colores, en la qual dizen los de aq̃lla tierra, que dio de comer Almançor a su cauallo por vanagloria. Quiso este almançor profanar el sancto sepulcro del sancto Apostol mas cargo sobre el tan grande tormẽta de rayos, truenos, y rezio toruellino, y ofuscole tãto vn milagroso, y estraño resplãdor, que salio de dentro del sepulcro, que quedo el moro con grandissimo sobresalto y temor, y apartandose de alli del gran miedo que cobro se desato todo su cuerpo con vn gran fluxo de camaras de sangre, de que murio lleuaronse desta vez los moros a Cordoua por trofeo las puertas, y las campanas de la yglesia de Santiago, las quales hizo despues boluer a la misma yglesia el Rey don Fernando tercero quando gano a Cordoua del poder de los moros.

CA. CXXVIII. DE LA CIUdad de Coruña, y de las cosas memorables que en ella ay.

La ciudad de Coruña tiene vn puerto de mar, q̃ es de los mejores del mũdo aqui ay vna torre, q̃ se llama del Faro, la qual dizen q̃ edifico Hercules, y q̃ puso enella vn espejo por guarda de la ciudad, y jũto al espejo vn cãdil encẽdido: cuya luz era de tal cõfeciõ, q̃ nũca se mataua jamas en algũ tiẽpo, ni se acabaua, y con la luz del cãdil seviã enel espejo qualesquiera naos q̃ veniã por la mar contra la cidad assi de noche como de dia, las quales vistas se proueyã en la ciudad para no dexarlas entrar enel puerto, y por esto no se podia tomar la ciudad. Tãbiẽ dizẽ q̃ durãdo esto del espejo y cãdil vnas gẽtes, q̃ vinierõ a España llamados Almonides cõ cierto engaño entrarõ en la ciudad y la ganarõ. Este engaño fue, q̃ viniẽdo por la mar cubrierõ sus nauios cõ enrramadas de arboles. La guarda de la Isla creyẽdo, q̃ era alguna nueua Isla, que en la mar parecia, no se preuino, y assi llegarõ los Almonides a la ciudad y la tomaron. Vna coronica de España dize, que esta ciudad fue llamada

primero el gran puerto Brigantino, y era vna de las principales ciudades de toda eſta prouincia. En la qual por hõra y recordacion de Otauiano Ceſar Emperador de Roma, y ſeñor de Eſpaña, los vecinos de eſta ciudad, que eran Romanos mandaron hazer aquella torre. El maeſtro que tuuo cargo del edificio y labor fue Eſpañol, cuyo nombre era Cayo Seuio Lope, como parece en vnas letras eſculpidas cerca de la miſma torre. Dize aquella coronica, q̃ aq̃lla torre ſe hizo para eſte fin, que de noche ſe poniã enella fuegos que llamã los marineros Faroles para que los nauegantes viſtos aquellos Faroles reconocieſſen tener alli puerto, principalmente en las tormẽtas, de aqui vino aquella torre a llamarſe del Faro, o del Farol. Eſta coſtumbre de los Faroles fue muy vſada entre los antiguos, y llamauanlos en lengua latina Specula, que ſignifica atalayas o lugares, de donde ſe deſcubre gran eſpacio, o termino. El nombre que tienen atalayas en Arabigo, noſotros los llamamos Faroles: porque donde primero ſe inuento eſta coſtumbre fue en vna Iſla, que llamã Faro cerca de Alexandria, en la qual por mandado de Ptolomeo Philadelpho Rey de aquella tierra vn maeſtro llamado Soſtrato labro cierta fortaleza para el miſmo efeto de encender lumbre de noche. La qual obra fue de tan eſtraña labor y hechura que fue celebrada por vno de los ſiete milagros que llaman del mundo. Eſta coſtumbre de los Faroles ſe guarda oy dia en muchas ciudades aſsi de Italia como de otras partes y por la mar en las armadas o conſeruas de los nauios. La nao, o galera capitana lleua de noche Farol encendido para ſer viſta, y que le puedan ſeguir los nauios, o galeras.

CAP. CXXVII. DE LA PENA da Ayrana, y del caſtigo que Dios embio a Eſpaña por la priſion de vn Obiſpo.



N lo baxo de Galicia ay vn caſtillo llamado Pena da Yrana. Eneſte caſtillo tuuo el Rey don Bermudo ſegundo de Leon, por inducion de algunos, preſo a don Guſtedo Obiſpo de Ouiedo. Tuuole en priſiones tres años, por lo qual dio Dios tan gran ſeca en Eſpaña, que no ſe podia labrar, ni ſembrar la tierra, de manera, que fue la hambre tan grande de manera, que ſe morian las gentes no teniendo que comer, haſta que nueſtro ſeñor Dios auiendo miſericordia de las gentes fue ſeruido por ſu infinita bondad de moſtrar la cauſa porque era eſta aflició y perſecucion reuelando a dos hombres de buena vida que por el peccado del Rey don Bermudo, que tenia preſo al Obiſpo de Ouiedo, ſucedia tanto mal y hambre. Eſtos hombres ſe fueron al Rey, y le dixeron q̃ nunca faltaria hambre en Eſpaña, mientras que no ſacaua al Obiſpo de priſion, y dixeronle lo que les auia ſido reuelado. Oyendo el Rey eſto embio por don Simon Obiſpo de Aſtorga a quien tenia encomendada la ygleſia de Ouiedo, y mandole que ſacaſſe de la priſion al Obiſpo don Guſtedo, y lo puſieſſe en ſu Obiſpado. El Rey muy arrepentido de la culpa y peccado, que de ſi conocio auer cometido en tener preſo al Obiſpo don Guſtedo, hizo penitencia y rogo a nueſtro ſeñor Dios fueſſe ſeruido de perdonarle. Oyo luego Dios nueſtro ſeñor la deuota oracion del Rey don Bermudo y embio lluuia a toda la tierra con que boluio a dar frutos.

CAP. XXVIII. DE LA CIVdad de Lugo, y de ſus coſas notables.

La ciudad de Lugo es vna de las principales de Galicia, y muy celebre en Eſ-

paña muy grāde y muy fuerte, la qual se esta muy entera en sus edificios, y murallas como la dexaron los Romanos, quando la posseyeron. Algunos dizen que fundaron a esta ciudad los Vandalos, quando con los Sueuos estuuieron en Galicia, pero ello es manifiesto error y engaño, porque no solamente quando los Vandalos vinieron a España, pero mucho antes en tiempo que la posseyan los Romanos era ya muy grāde, y principal ciudad. Plinio la nombra Aras Sestianas tambien se llamo entre los Romanos Turris Augusti. Pero mas comun, y vsado fue el nombre que tuuo entre los mismos Romanos, llamandose Lucus Augusti, que quiere dezir bosque de Augusto. Del qual nombre latino Lucus, se llamo corrompiendose el nombre Luco y despues luego como oy la nombramos. Es ciudad apacible y hermosa de muy buenos edificios y calles, es ciudad muy fresca, y de muchas recreaciones la qual esta assentada en la ribera del rio Miño, poco mas abaxo del nascimiento del mismo rio luego en auiendo passado las grandes montañas que estan puestas entre las Asturias y Galicia. Es ciudad muy fresca, y de muy apacible viuienda de verano. Tiene mucha abūdancia de leña y carbon, con que se passa muy bien el inuierno, Es pueblo muy abundante, y bien proueydo de pan, vino, y todas prouisiones. Goza de grande abundancia de muy buenas frutas, y de muy gentil pesca vltra de la grande prouision que tiene de todo genero de pescados de la mar, goza por la vezindad de la montaña mucha variedad de caça, y cria muchos ganados. Tiene yglesia catredal y obispo desde tiempo muy antiguo. Siendo en España Rey de los Godos Liuba primero Theodomiro Rey de los Sueuos en Galicia hizo congregar y celebrar cōcilio enesta ciudad, y assi se halla en la yglesia de Lugo vna escritura latina antiquissima, que da testimo dello, la qual escritura comiença desta manera. Tempore Sueuorum sub æra DCVII. die Calend. Ianuarij Theodomirus princeps Sueuorum Concilium in ciuitate Luco fieri pręcepit ad confirmandam fidem Catholicam, vel pro diuersis Ecclesiæ causis & las quales palabras en nuestro vulgar Español dizen, En el tiempo de los Sueuos, en la era de seyscientos, y siete años, al primero dia de Enero, mando Theodomiro principe de los Sueuos, que se hiziesse Concilio en la ciudad de Lugo para confirmacion de la fe catholica, o por otras causas diuersas de la yglesia el año de la era, que se pone en la escritura es el de nuestro redemptor de quinientos, y sesenta y nueue fue en este concilio hecha Metropolitana la yglesia de Lugo con sugecion a la de Braga a peticion del Rey Theodomiro. En la yglesia mayor de esta ciudad de Lugo esta siempre el santissimo sacramento descubierto detras de vn viril de manera, que a qualquiera hora que se entra en la yglesia se puede ver y adorar. No tienē esto las yglesias de Castilla aunq̃ lo ay en Aragō y Nauarra, tienē los de Lugo tradiciō antigua q̃ se instituyo esto alli, porq̃ auiēdose tratado en otros Cōcilios en España de vn error q̃ auia acerca del santissimo sacramēto nūca se determino la verdad hasta el cōcilio q̃ se hizo enesta ciudad. Ganarō los moros luego q̃ entrarō en España pero tuuierōla poco tiēpo, el obispo desta ciudad quādo la ganarō los moros se llamaua Odoario. Este huyo della, y cō sus criados, y otra gēte de esta ciudad y viuio metido por aq̃llas mōtañas hasta que algunos años adelāte, q̃ no fueron muchos el Rey don Alonso el Casto salio con exercito de Asturias hazia Galicia, y poniēdo cerco a esta ciudad la boluio a cobrar depoder d̄ los moros el obispo Odoario como supo q̃ el

don Alõſo auia ganado la ciudad de Lugo ſe boluio a ella con toda ſu familia y gente q̃ le ſeguia: con la qual boluio a poblar la ciudad, y fundo la ygleſia mayor con aduocaciõ de nueſtra ſeñora ſancta Maria. Hizo tambiẽ eſte buen Obiſpo plantar la tierra de muchas viñas y huertas, con muchas arboledas, que repartio a aquella ſu gente, que de nueuo poblaua a Lugo poblo tambien los lugares de la comarca, y dexolo todo a la ygleſia de Lugo, y a ſus Obiſpos, lo qual confirmo el Rey don Alonſo como parece por vna eſcritura Latina del miſmo Obiſpo Odoario, que eſta en la ygleſia de Lugo. En tiẽpo del miſmo Rey don Alonſo el Caſto, eſcriue el Obiſpo Iſidoro, que auia en Merida vn capitan moro muy valiẽte llamado Mahamet. Eſte moro ſe auia reueladocõtra el Rey de Cordoua Abderramen ſegundo. Suſtento mucho tiempo eſte moro la guerra contra ſu Rey, pero al fin no pudiendo ſufrir la pujança, y fuerça de Abderramen, huyo al Rey don Alonſo el Caſto, que lo recibio bien, y le dio tierras en que viuieſſe junto a eſta ciudad de Lugo, para que como era capitã fuerte tuuieſſe alli frontera contra los moros de Portugal eſtuuo eſte capitan Mahamet ſiete años en aquellas fronteras y comarcas de Lugo, y al octauo año boluiendoſe a ſu coſtumbre reuelandoſe contra el Rey don Alonſo, y como fueſſe muy valiente, y de gran fama pudo juntar vn campo de mas de ſeſenta mil moros con que començo a robar y deſtruyr la tierra auiendo fortificado vn caſtillo muy fuerte, q̃ eſta, ſolas dos leguas apartado deſta ciudad de Lugo, al qual caſtillo llaman de Santa Chriſtiana, deſde aqueſte caſtillo ſalia el moro a hazer ſus correrias contra los Chriſtianos. Sabida eſte rebelion del moro Mahamet, junto el Rey don Alonſo muy preſto vn exercito con aquel ſu gran de animo que tenia y con ſu celo de defender la Chriſtiandad. Atraueſſo pues con ſu exercito aquellas grãdes montañas que ay entre Aſturias y Galicia, y en llegãdo a eſta ciudad de Lugo ſe ẽcomẽdo muy particularmẽte a Dios, y a la Virgen Santa Maria. Y luego cõ nueuo esfuerço y brio, ſalio deſta ciudad con ſu exercito pueſto en muy buen orden buſcando al enemigo, al qual hallo cerca del caſtillo de Santa Chriſtiana con aquella infinidad de moros que le ſeguia. Diole la batalla que fue muy fiera, pero al fin con el fauor de Dios fueron los moros vencidos y muerto el capitã Mahamet cuya cabeça fue cortada y trayda al Rey dõ Alõſo, el qual paſſo adelãte cõ el ardor de la vitoria, y cõbatiẽdo el caſtillo lo gano. Murieron en la batalla cincuenta mil moros ſin los que fueron cautiuos, boluio el valeroſo Rey victorioſo y triunfante a Lugo dõde dio muchas gracias a Dios nueſtro ſeñor por tan inſigne victoria.

CAP. CXXIX. DE LA CIVdad de Mondoñedo, y de vna hazaña que hizieron vnos caualleros, de donde nacio ſu apellido.



MONdoñedo es vna principal ciudad de Galicia, la qual eſta pueſta en la coſta del mar Oceano Septẽtrional cerca de la villa de Ribadeo vn poco al poniente deſta villa. Nombraron a eſta ciudad antiguamẽte Glãdomiro, es muy fertil y de buena grandeza y muy biẽ proueyda de pã, vino, azeyte, cecinas, caça, muchos y muy buenos peſcados por la vezindad de la mar. Es pueblo muy hermoſo y de muy gẽtiles edificios, ſu gẽte es muy apacible de buẽ trato y afable, tiene eſta ciudad muchos tratos y mercadurias, y muchos hõbres muy ricos. Tiene aſsi miſmo eſta ciudad đ Mõdoñedo ygleſia catredal y Obiſpo cõ muy

buenas

nas preuẽdas Ecclesiasticas. Cerca desta ciudad de Mõdoñedo ay vn pueblo peqño, q̃ llamã los Gallegos Peyto Burdelo, que es lo mismo que dezir en Castellano pecho del burdel. La razõ deste nombre es por vna hazaña, y hecho muy piadoso, que alli hizieron vnos caualleros Gallegos, el qual fue desta manera, el Rey Mauregato auia entrado enel Reyno tyranicamente con ayuda, y fauor de muchos moros, y de algunos malos Christianos que le ayudaron en su tyrania. Este Rey por el fauor que le auian dado los moros hizo tributario el reyno, dando cada año aquel mal uado tributo de las cien dõcellas, de las quales las cincuenta erã hijas dalgo, y las otras cincuenta hijas de hõbres comunes lleuando pues de las Asturias este miserable tributo, los moros vna vez en tiempo del Rey don Bermudo primero atrauesaron las montañas de Asturias cerca de la costa de la mar para meterse por Galicia en su tierra. Passando pues los moros por jũto a esta ciudad de Mõdoñedo, vnos caualleros Gallegos mouidos de piedad, y Christiano celo se determinaron de quitar a los moros las cien doncellas q̃ lleuauan juntos pues los esperaron que llegassen enel sitio de aq̃l lugar Peyto Burdelo entre vnas higueras, de que ay muchas por aquella tierra. Llegãdo pues los moros bien descuydados cõ las cien doncellas al lugar, dondeles aguardauan salieron los caualleros Gallegos a ellos, trauando vna muy recia batalla, los moros erã muchos, mas en numero, y peleauan muy valientemente por dar de si, y del tributo buena cuenta a su Rey. Mas los caualleros Christianos como tuuierõ valor para acometer el hecho, le tuuieron assi mismo para acabarlo y salir con el al cabo, yassi combatieron con tanto ardimiento q̃ vencieron y destroçaron los moros dexando libres de su miseria y cautiuerio a las cien doncellas. Como el lugar desta batalla, y buen echo era lleno de higueras començaron a llamar a estos caualleros Figueroas. Y ellos de tan honroso sobrenombre, y apellido comẽçaron a tomar hojas de higuera por armas, y destos dizen que vienen los Figueroas, los quales tienen el solar de su casa en Ponteuedra. Y no es gran marauilla, que siendo caualleros de Ponteuedra los que hizieron esta hazaña se hallassen a hazer la cerca de la ciudad de Mondoñedo siendo algo lexos el vn lugar del otro, porque para vn hecho, y determinacion tan honrosa, no ay camino que sea largo al hombre generoso que ya esta resuelto, quanto mas q̃ ya pudo concurrir otra alguna causa para que ello fuesse assi. Tambien es muy possible que fuessen aquellos caualleros naturales de Mondoñedo, o su tierra y que despues fuessen heredados en Ponteuedra, donde tienẽ agora su casa. Como quiera que sea por esta hazaña fue llamado Peito Burdelo aq̃l lugar de junto a Mõdoñedo porque junto a el se dio la batalla donde el pecho y tributo que eran las donzellas fueron libres de burdel y deshonestidad para que eran lleuadas.

CAP. CXXX. DE LAS CIUDADES de Orense, y de Tuy, y del rio Miño en cuyas riberas estan puestas.



Orense es ciudad muy principal en Galicia puesta en la ribera del rio Miño encima de Ribadauia hazia el Septẽtrion con muy poca declinaciõ al Oriẽte. Tiene yglesia catredal, y obispo cõ muy buenas preuẽdas, es ciudad grãde, y muy hermosa con muy buenos edificios, y calles, goza de muchos pescados, y assi mismo de lindissimo vino por la vezindad q̃ tiene cõ Ribadauia, tiene assi mismo muy buenos mo-

nosmolinos q̃ pã muchas arboledas y huertas de q̃ es muy proueydo de frutas siẽdo assi mismo muy abũdãte de carnes y de pan, y de todos los demas mantenimientos, que son necessarios no solamente para satisfazer a la necessidad de la naturaleza humana, sino tambien para el regalo, que se puede dessear. Esta ciudad tiene vn muy buẽ estudio, todo genero de oficios, muchos mercaderes cõ gruessas haziendas y tratos, y todo quanto se requiere en vna buena ciudad. Dizẽ algunos que se llamo esta ciudad antiguamente Auria. Los Romanos le llamaron aquas calidas por vnos baños muy celebres que ay enesta ciudad. Llaman a estos baños en aquella tierra burgas. Sõ desta manera en vna cuesta que va a media ladera dẽtro de aquesta ciudad sale vn golpe de agua como la pantorrilla de gruesso tan caliente, que lauan enella los platos, y escudillas, y los paños, y pelan manos de carnero y hazen otras cosas semejantes que requierẽ agua muy caliente sin que ayan menester otra mas que la deste baño, y assi esta agua se recoge en diuersas albercas grandes, que vnas siruen para lauar paños, y otras para limpiar vientres. En la misma cuesta nace otro caño, o golpe de agua tan grande, o poco mas que el primero: y es el agua deste caño tan caliente que no se puede meter la mano dentro de su agua porque abrasa. Y assi vsan de aquesta agua para las coladas de los paños que se hazen prestissimo. Ay otro tercero caño pequeño de agua muy mas caliente con otra alberca della, en la qual en metiendo vna mano de vaca y boluiendola a sacar sale con tal disposicion que facilmente se le quita luego la vña, y pelo. Calientan estos baños tanto el ayre de aquel barrio, que de verano le hazen ser enfermo y de inuierno no consientẽ que quage la nieue en aquel barrio quando cae como se llene della y la conserue todo lo restãte del pueblo por raçon destas aguas, y baños llamaron los Romanos a esta ciudad como ya dixe, Aquas calidas, que es lo mismo que dezir aguas caliẽtes, y por la misma razon la nombrarõ despues los Sueuos teniendo a Galicia Vrenses, que es nombre de mayor encarecimiento que el de los Romanos porque Vrenses quiere dezir aguas que abrasan, y de ay con poca alteracion se dixo despues esta ciudad Orense como agora la llamamos. Es vna de las mas antiguas ciudades de Galicia. Fundola Ansiloco capitan Griego compañero, y grande amigo de Teucro que fueron los dos primeros pobladores de Galicia en tiempo del Rey Gargoris de España, poco despues de la destruycion de Troya. Llamose esta ciudad primero Ansiloca por el capitan Griego su fundador, y despues tuuo los otros nombres que he dicho.

La ciudad de Tuy, o como algunos la nombran de Tuyd esta puesta en la ribera del mismo rio Miño algo mas abaxo de Ribadauia antes de llegar al mar. Esta ciudad fundaron ciertos Griegos que vinieron a Galicia con el capitã Diomedes poco despues que a ella auian venido, y començado a poblar los otros capitanes Griegos Ansiloco, y Teucro. Auiendo pues estos compañeros de Diomedes fũdado esta ciudad la llamaron Tyde por imitar otra que el mismo Diomedes auia algunos dias antes fundado del mismo nõbre en Galizia. Despues llamaron a esta ciudad Ticiano, que en su lengua queria dezir Tyde la segunda. Agora la dezimos Tui, y parece ser nombre nacido con alguna alteracion del nombre antiguo Tyde, porque como el nombre griego Tyde se escriuia cõ ypsilon. Y. y no con Iota, y la verdadera pronunciacion de aquella

letra. Y.

letra. Y. entre los Griegos antiguos, segun Mekercho suena como, oy no como, Y. De manera que llamauan a està ciudad Tude, y alterando el nõbre dixeron despues Tudi, y finalmẽte Tui. Algunos quieren dezir que se nombro Turiolo, es pueblo muy fertil, y de grande frescura de huertas, muy proueydo de pan, vino, carnes, cecinas, muchos y muy buenos pescados, de mucha caça, y de muchas frutas, de miel azeyte, y de lindissimo vino de Ribadania. Es pueblo tẽplado sano, y de muy buena, y apazible viuienda. Tiene todos los generos de oficios, que son necessariosen vna grande, y bien proueyda ciudad tiene assi mismo muchos mercaderes con grandes haziendas, y gruessos tratos, y correspondẽcias a diuersas partes.

Miño es vno de los principales rios de España. Nace encima de la ciudad de Lugo hazia el norte no lexos de la ciudad. Y luego desde sus fuentes comiença a lleuar mucho golpe de agua de manera, que con otros rios que se le juntan se haze Miño muy principal, y caudaloso. Corre este rio por espacio, y trecho de tierra de treynta y cinco leguas. Desde que nace va corriẽdo derecho de Setentriõ hazia medio dia sintorcedura o buelta alguna hasta llegar a la villa de Rilbadauia famosa, y muy celebre no solamente en España, sino tambiẽ por muchas partes de Europa por la gran fertilidad y abundancia que tiene de vino, que es vno de los mejores, y mas estimados del mundotodo. Del qual se prouee no solamente aquella comarca de Ribadauia, sino tambiẽ otras muchas partes de España. Cargase en gran quantidad para Flãdres Italia, Francia, Alemania, y para otras prouincias. El qual vino quanto mas es lleuado por la mar, tanto dizen que es mejor, y mas excellente desde el nacimiento de Miño hasta Ribadauia son veynte y tres leguas. Desde aqui tuercesu camino este rio encaminãdose por las doze leguasrestantes, derecho casi al Ocidẽte, y metese enel Oceano Occidental cerca de la villa de Tudi passa este rio Miño por Lugo, OrẽseTibadauia, Tui, y por otros pueblos muy principales. Tiene riberas muy fertiles y deleytosas.

DE LAS ASTVRIAS V IZ-caya y prouincia de Guipuzcoa.

CAP. CXXXI. DE LAS ASrias de Ouiedo, y Santillana, del señorio de Vizcaya, y prouincia de Guipuzcoa, su asiento y cosas notables en general.



SON las asturias dos, vnas se dizē de Ouiedo, y otras de Santillana, las de Ouiedo confinan con Galicia, y las otras con los Vizcaynos. Son las vnas, y las otras tierras, de muy grandes montañas. Dize vna coronica, que dozientos y cinquenta años antes del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo ciertas compañias de gentes llamados Galos, q̃ auian venido a España, caminaron hazia las partes Septentrionales, dōde agora es Galicia, y passaron adelante creyendo que hallarian tierra mas apazible, donde pudiessen viuir pero la aspereza de las fragosas montañas crecia siempre, quanto mas yuan adelante. Muchos pues dellos assentarō en aquellas asperezas derramados por diuersas partes, y algunos dellos passaron adelante, hasta que llegaron a la mar, a donde visto ser acabado su camino, pues lo demas era todo mar, y considerando, que aquella tierra por las veredas, y valles por donde se podia entrar, era fertil y viciosa, bastecida de muchas frutas siluestres, que nacian por todas partes, con que se podian sustentar, acordaron de quedarse a viuir en ella. Porque entonces se alimentauā y manteniā de solas frutas siluestres y de las yeruas, q̃ de suyo producia la misma tierra. Contentaronse con que estando en vn lugar cierto tiempo les bastaria la fruta de aquella comarca, y acabada essa podrian yr a otro lugar, donde hallassen otra fruta, hasta que boluiendo el año boluiessen ellos de nueuo al lugar primero. Esto mismo sabemos que tienen de costumbre agora los Indios de la Florida segun la relaciō de los que fueron a descubrir el rio de las palmas el año de mil y quinientos, y veynte y seys, aunque de seyscientos hombres, que fueron no se saluaron mas de tres Españoles con quiē Dios nuestro señor obro grādes marauillas en diez años, que anduuieron desnudos entre los Indios, estos se llamauan el vno Aluar Nuñez cabeça de vaca, el segundo Andres Dorantes, y el otro Alōso del Castillo. Despues que aquellos Galos vuierō assentado algun tiempo en aquesta tierra se fueron haziendo domesticos con el ingenio de los hombres, y començaron el vso del enxerir, y trasplantar los arboles con que se aprouecharon mucho, aunque no se puede dezir en particular que arboles, o frutas auia entonces en España, de manera que el dezillo sea cosa de fundamēto, y autoridad. Teniā aquellas gentes asi mismo, grande abundancia de rios, y muy buenos pescados, mucha caça y muestras de metales, muchos puertos de mar en toda la costa muy espaciosos, y muchos otros indicios de la bondad de la tierra por lo qual holgarō de auer quedado alli poniendo fin a su trabajoso camino. De esta manera se poblo aquella tierra. Es aquesta region fria, tiene grande abundancia de mijo de que hazen pan. Abonda estrañamente de mançanas, de que se haze la sydra, que beuen por vino. Tienen asi mismo muchas castañas, y otras

otras frutas. Son los de aquesta tierra de mas apacible trato, y conuersacion que las otras gentes de España son amigables y muy liberales, alegres, muy regozijados, ligeros, y sueltos, rezios, belicosos, y muy determinados. Enestas prouincias se criã muchos brutos y fieras. Escriue Silio Italico, que en Asturias se criauan vnos cauallos pequeños como frisones, de los quales auia gran numero. El señorio de Vizcaya, y prouincia de Guipozcoa, son asi mismo tierras montañosas de poco pan, y vino, y comun en algunas de sus tierras pã de mijo, que llaman Borona, y beuẽ vino de maçanas. Por la mayor parte se proueen de pan y vino de castilla, y otras partes, y traenlo tambien por la mar. Ay enesta prouincia mucha madera para hazer nauios: y assi se hazẽ enesta tierra mas naos, y muchas diferencias de vasos q̃ en qualquiera otra parte de España. Son los Vizcaynos, y Guipuzcoanos hombres muy prestos, y belicosos, y son tenidos por la mejor gente del mũdo para por la mar. Enestas prouincias ay muchas venas de hierro, del qual se saca tanta abundancia, que bastece a muchos reynos. La manera como se saca, y labra el hierro es aqueste. Muchos cerros, y otros lugares destas prouincias tienen natural propriedad de hierro. Traen pues de aquella tierra, y piedras muchas carretadas al lugar donde esta puesta la herreria, y alli la queman con mucha quantidad de carbon, y fuerça del fuego. La tierra se derrite, y haze pasta: y despues labran, y hazen barras de aquellas pastas. El azero se haze de la misma manera, pero la tierra que para el se escoge, es mas fina que la otra los martillos, con que aquellas pastas se labran, y mudan en barras, no son traydos con manos de oficiales ni a fuerça de braços, q̃ no bastaria esso. Mas trae ciertos maços con vn ingenio, que mueue vn caz de agua, y dan tan grandes golpes, que batẽ aquellas pastas de hierro y azero, y ablandandolas hazen dellas lo que quieren. Ay en Vizcaya, y Guipuzcoa trecientas herrerias, en cada vna de las quales se labran por lo menos mil quintales de hierro y azero. De manera que por todo son treziẽtos mil quintales de los quales se gasta poco mas, o menos de la tercia parte, para los nauios, y otras cosas en las mismas prouincias. Otra tercia parte se labra en herramientas de todas suertes, y en armas, artilleria, clauazon, y errage el otro tercio se saca fuera en barras. Leese, que el primero hombre que descubrio en España los mineros de hierro fue Caco, y que el es el que primero labro armas, asi como petos, braçales, y cascos para la cabeça. Y aun dizen que fue el primero que hizo en España cuchillos y espadas, y hierros para las astas labrãdolo primero con fuego, para dalle su faycion, y endureciendolo despues de forjado con agua en la templa. Por esto los poetas fingieron auer sido Caco hijo de Vulcano, a quien llamauan los antiguos Dios del fuego y de las herrerias. Aqui nace el rio Calibe, cuyas aguas son muy excelẽtes para templar el hierro, tanto q̃ no solian tenerse por buenas armas las que no se afinauan con el temple del agua deste rio, de cuyo nombre escriue Iustino, que se llamauan antiguamente Calibes los pueblos de aquella tierra. Aparejauan y preparauan el hierro para hazer las armas los antiguos desta manera. Tomauan las planchas del hierro, y soterrauanlas, hasta tanto que lo mas flaco se consumia, y quedaua lo mas fuerte y rezio, de que se hazian muy finas, y fuertes espadas, y otras armas necessarias en la guerra. Quando el señor de Vizcaya viene a ella a rece-

bir el ſeñorio, jura a las puertas de la villa de Bilbao delante del regimiento della, que como Rey y ſeñor guardara a la tierra llana de Vizcaya, villas, ciudades, Duranguefes, y encartaciones, y a los moradores dellas, y a cada vno de por ſi todos ſus preuilegios, franqueças, libertades fueros, vaſos y coſtumbres, tierras y mercedes que del han, ſegun los vuierō en los tiempos paſſados. Deſpues va de alli a ſan Emeterio, y Celidon de la Rabezua, y alli teniendo el ſanto Sacramēto vn ſacerdote en las manos, jura en las miſmas manos del ſacerdote lo miſmo, que bien y verdaderamente guardara y terna, hara tener y guardar a los Vizcaynos encartaciones, Duranguefes, caualleros, eſcuderos, hijos dalgo, todas las frāquezas y libertades, fueros, vſos, y coſtumbres, que tienen y han tenido en los tiēpos paſſados, y aſsi miſmo las tierras y mercedes que del Rey ſu padre y de los otros reyes, aſsi como de Reyes y ſeñores de Vizcaya tuuierō en la manera, y forma que los tuuieron y dellos vſaron. Deſpues deſto va a Garnica, en lo alto de Alechaualaga. Alli lo reciben los Vizcaynos, y le beſan las manos como a Rey, y ſeñor, y alli debaxo del arbol de Garnica, donde ſe acoſtumbran hazer las juntas de Vizcaya, jura, y confirma todas las libertades, preuilegios franquezas, fueros, vſos, y coſtūbres que los Vizcaynos tienen, y aſsi miſmo las tierras y mercedes que tuuieron de los Reyes, y ſeñores paſſados, y promete de las guardar y tener. De aqui va a la villa de Hermeo, y en ſanta Eufemia delante del altar, eſtando vn ſacerdote reueſtido, y teniendo en las manos el cuerpo de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, pone la mano en el altar, y jura lo miſmo que en las otras partes. Y ſi el ſeñor de Vizcaya dentro de vn año no viene a hazer eſte juramē to no le acudan con las rentas del ſeñorio. Eneſtas prouincias de Aſturias, Vizcaya y Guipuzcoa, hallo yo ſeſēta y quatro ciudades y villas principales, que ſon eſtas.

Pueblos de Aſturias, Vizcaya, y Guipuzcoa,

Alaua	Oñate
Algoyuar	Ondarça
Arnay	Ondarrao
Arratia	Orduna
Aybar	Orio
Azgotia	Ouiedo
Azpetia	Paſſage
Balmaſeda	Plaſencia
Bermeo	Prauia
Bilbao	Peña mellera
Carauz	Portogalete
Caſtro de Ordiales	Regoriaga
Ceſtona	Regoytia
Cumaya	Renteria
Cumarrega	Recalde
Deba	Riba de ſella
Durango.	Roa
Elgoyuar	Saldibar
Elgueta	Salſedō
Fuente Rabia	Sant Sebaſtian.
Garnica	Santander
Guetaria	Santillana
Guecos	San Vicente
Heyuar	Segura
Horozco	Toloſa de la prouincia.
Landa	Villa bona
Laredo	Villa franca
Leguetio	Villa vicioſa
Lodio	Villa real
Luyando	Vergara
Llanes	Villon
Mondeagon	Vitoria
Monfiria	Yciar.
Motrico	
Ochandiano	

CAPITV. CXXXII. DE LA ciudad de Ouiedo y de las coſas memorables, que enella a auido y agora ay.

Ouiedo es la mas principal ciudad de las

de las Asturias. Residio enella el Rey don Alonso segundo deste nombre, el qual por virtud, y don de castidad se halla no auer tenido tacto alguno con muger, por lo qual merecio ser llamado el Casto. Auiendo este Rey don Alonso vencido a los moros en batalla campal, en la qual mato cincuenta mil dellos, dado por ello gracias a Dios nuestro señor con gran religion y santidad, fundo enesta ciudad de Ouiedo la yglesia principal con la aduocacion de san Saluador y como fuesse este mismo Rey muy deuoto de la cruz, en que nuestro señor Iesu Christo padecio por nuestra saluacion, propuso de hazer vna cruz muy preciosa, y notable de oro y piedras preciosas, y mando buscar grandes maestros, que la hiziessen. Ofrecieronsele pues delante vn dia dos mancebos muy hermosos, y dixeron que ellos erã buenos plateros y sabrian bien hazer la cruz como la queria. Recibio el Rey muy grande plazer, y mandoles dar en su palacio vna camara apartada dandoseles todo el recado, que el Rey mando, y como quedarõ en la camara el mayordomo del Rey dexo las puertas cerradas, y viniẽdo otro dia a darles de comer no los hallo, y vido vna preciosissima cruz que auiã dexado hecha de oro fino: de la qual salia tan notable resplandor, que no se dexaua mirar. El Rey viendo tal milagro dio muchas gracias a Dios por la crecida merced que le auia hecho, y hizo luego juntar con el Obispo toda la clerecia, y todo el pueblo, y con muy solemne procession, fue puesta la cruz enel altar mayor de la yglesia de san Saluador, en esta santa yglesia ay vn arca hecha de madera incorruptible. Dizese que la hizieron los discipulos de los Apostoles. Tiene grandes y muy preciosas reliquias. Esta arca dize el Arçobispo de Toledo, que fue sacada de Hierusalem, quãdo los moros ganaron la tierra santa, y fue passada a Africa, que entonces erade Christianos, y despues que fue creciendo la maldita secta de Mahoma fue trayda esta arca a Cartagena, y de ay a Seuilla, y despues a Toledo, y de alli quando los moros entraron en España fue trayda a las Asturias a la yglesia de san Saluador en Ouiedo: porque los moros por las montañas y aspereza de la tierra no llegaron a esta tierra, donde assi mismo se conseruaron otras muchas reliquias de España, y muchos bienes de los Christianos. Dentro desta arca que voy diziendo se hallaron muchas arquillas de oro, plata, y de marfil, donde estauan grandes, y marauillosas reliquias, entre muchas de las quales ay estas. Del madero de la cruz en que nuestro señor Iesu Christo padecio. De las espinas de su sancta corona, de la piedra de su sepulchro, de la vestidura de Iesu Christo, de los paños en que estuuo embuelto en el pesebre, quando nacio, del pan de la cena del Iueues santo, del mãna que Dios embiaua a los hijos de Israel quando andauan por el desierto, de la tierra del monte Oliuete, donde Christo tuuo sus pies, quando subio a los cielos, de la leche de la gloriosa Virgen Maria nuestra señora, y de sus sagrados cabellos, y de su vestidura. Vno de los treynta dineros porque Iudas vẽdio a nuestro señor Iesu Christo. Demas destas santas reliquias, que estan en la yglesia de Ouiedo, estan assi mismo las siguientes. La casulla preciosa, q̃ dio la madre de Dios al glorioso san Illefonso en la yglesia de Toledo, las manos de san Esteuan primer martyr de los cabellos de Magdalena cõ q̃ limpio los pies a Iesu Christo nuestro señor, de la vara con que Moysen diuidio el mar bermejo. Ay assi mismo muchos cuerpos de santos martyres virgines, y confessores. El Rey don Bermudo de Leon dãdo oydos

a mal

a maldizientes creyo a tres clerigos falsarios de la yglesia de santiago de vn crimen que le dixeron del Obispo Athaulfo de Sãtiago del qual crimen el Obispo era inocente. El Rey lo mando venir a la ciudad de Ouiedo. El Obispo vino, y sabiendo ya q̃ el Rey lo queria hazer matar quiso dezir primero missa y pidiẽdole los caualleros que con el venian q̃ fuesse primero a ver al Rey, respondio q̃ primero queria ver al rey de los Reyes, y entrando en la yglesia de San Saluador se reuistio, y dixo missa despues de la qual se fue a ver al Rey dõ Bermudo, assi como estaua reuestido. El Rey le hizo echar vn toro brabo y garrochado en vn corral por dõde auia de passar, mas el Obispo se fue al toro en viendole, estandose el toro quedo y manso, y quando el Obispo llego a el, baxo la cabeça el toro y dexole al obispo los cuernos en la mano, con los quales se boluio a la yglesia de san Saluador. Pusolos sobre el altar en que auia dicho missa, dando muchas gracias a Dios, que milagrosamẽte fue serbido de librarle de aq̃l notable peligro, luego passados quatro o cinco dias se partio de Ouiedo sin querer ver al Rey don Bermudo aunque el lo desseaua, poco despues de la destruycion general de España fundo el Rey don Fruela primero deste nõbre la ciudad de Ouiedo haziendola cabeça de su reyno como agora lo es de Asturias, y poniendo enella yglesia Catredal q̃ tambien fue Metropolitana, junto a esta ciudad de Ouiedo a media legua mas abaxo en vn sitio baxo, y muy humido estaua vna ciudad llamada Lugo de las Asturias a diferencia de la ciudad de Lugo de Galicia, de quien arriba hemos hecho mencion en el capitulo 128. desta segunda parte fundaron los Sueuos a esta ciudad de Lugo de las Asturias y estaua enella la yglesia catredal. Pues viendo el Rey don Fruela primero ser el sitio de Lugo muy achacoso, y enfermo fundo la ciudad de Ouiedo mas arriba en sitio alto, y mas sano passando aqui la yglesia catredal de Lugo, y todo el pueblo, y su corte haziendo a Ouiedo ciudad grande, y muy principal no auiendo en aquel sitio antes otra poblacion mas de vn monesterio de san Vicente q̃ tenian monges de san Benito. El Obispo dõ Pelayo dize del nõbre desta ciudad, que se llama Ouiedo tomando el nõbre del mismo sitio, y tierra donde esta la ciudad assentada. Porque dize que aquellos dos rios que vemos passan por cerca desta ciudad el vno grãde, y el otro pequeño se llamauan en su tiempo Oua el grande y Deua el pequeño, y q̃ de aqui se llamo aquel sitio y tierra Oueda, y despues Ouedo, y Ouiedo como agora lo nombramos, y dize mas, que del nombre del sitio se llamo tambien la ciudad Ouiedo. Algunos dizen que a este sitio donde fue fundada la ciudad de Ouiedo trayan a justiciar los malhechores y delinquẽtes de Asturias por ser sitio puesto en medio de toda la tierra.

CAPITVLO CXXXIII. DE la villa de Bilbao y de sus cosas notables.



LA villa de Bilbao es pueblo noble rico, principal, muy bastecido, y de mucha qualidad. Porque en esta villa se hallan tres cosas principales con que vn pueblo es ennoblecido, e illustrado. Estas son sitio, o asiento de la tierra, abundancia de mãtenimientos, y trato de gentes, o mercaderias. Todo esto se halla enesta villa de Bilbao. Porque esta assentada en lugar llano quanto dos leguas de la mar. Es pueblo sano, y muy tẽplado, porque por la parte de la tierra esta cer-

ta cercado de grandes montañas, y asi no le coge demasiado frio, ni le fatiga de verano el mucho calor, En la costa de la mar ay vn pueblo llamado Portugalete, dende el qual hasta esta villa entra vn rio muy grande, o braço de mar bien crecido, el qual bate en las mismas casas de Bilbao. Por este entran, y salen las mercadurias, y otras cosas subiendo hasta esta villa, que de mantenimientos es vno de los biẽ proueydos pueblos de España. Ay enella continuamente gran posito de trigo de manera, que nunca siente este pueblo hambre, ni falta. El pan que enesta villa se haze es muy excelẽte, especialmente vn pan que llaman de arregoriaga, el qual se dize tambienpan de fuego porque no se cuece en horno este pan es de tanto gusto, y sabor, que ninguno otro se le yguala. De vino es aquesta villa tan bastecida, q̃ demas de lo que de la tierra se coge es tanto lo que defuera viene, que se hallan enella mas de veynte diferencias de vinos de todas partes. Ay vinos blancos de Castilla, de Toro, Coca, san Martin, Yepes, Campos, Burgos, Nauarrete, y Logroño ay vinos de Galicia especialmente de Ribadauia, vinos de Portugal, de Caparrica, vinos del Andalucia, blancos de Gibraltar, tintos de Xerez, Romanias de San Lucar, vinos del Condado, tintos de Alicante sin otros muchos, que van de Francia, y de otras partes. Es esta villa de Bilbao muy proueyda de muchas carnes muy buenas principalmẽte de vaca, y carnero y todo genero de aues, y muchas diferencias de caça. Hallãse ordinariamente en la plaça de Bilbao cada dia mas de cien moças vendiẽdo todo genero de mantenimiẽtos, todas estas moças estan destocadas sin tener cosa alguna sobre las cabeças y estan tresquiladas: porque tal es la costumbre de aquesta tierra q̃ todas las doncellas traen las cabeças descubiertas, y rapado el cabello, hasta que son casadas. Tiene Bilbao mucha abundancia de pescados frescos, muy buenos de todas suertes casi debalde por la muchedumbre y grande hartura que siẽpre ay dello sin faltar jamas. Es tanta la abundancia de frutas que ay en aqueste pueblo, q̃ no vale vna carga de mançanas mas de diez marauedis, y de las otras frutas es lo mismo. Es grande el trato desta villa, y muchas las mercadurias que por ella entran y salen, de tal manera, que lo que se trae de Flandres, Inglaterra, y de Francia entra en Bilbao, y de alli se lleua a diuersas partes. Asi mismo todas las mercadurias, que de España salen para Francia, Inglaterra, Flãdres, y Alemaña se cargan enesta villa. De la qual se lleuan, y sacan la mayor parte dellas, especialmẽte muchas lanas finas que se lleuan a Flandres para labrar paños. Destas lanas se cargã por lo menos cada año de ordinario cincuenta naos, q̃ lleuã mas de cincuenta mil sacas de lana. En la plaça desta villa ay vn muelle, con que se cargan y descargan las mercadurias. Es cosa muy grande y notable el grande trato, que de mercadurias, y todas cosas eneste pueblo ay, y asi gran parte de la villa es de boticas, almazenes, y otras casas que contino estan llenas de todas suertes y generos de mercadurias. Enesta villa, y su comarca se hazẽ cada año muchas naos, algunas dellas grãdes y hermosas por los preuilegios que tienen, sin las quales se hazẽ gran numero de diferẽtes suertes de otros nauios. Ay hõbre, que de solo su dinero haze tres, o quatro naos en vn año hazense tambien enestepueblo todas las xarcias, que para las naos, y los otros vasos son necessarias.

CAP. CXXXIIII. De la ciudad de Vitoria y del origẽ y causa de su nombre.

La ciudad de Vitoria segũ dize vna coronica

coronica ſe llamo primero Bilancio, y deſpues el Rey don Sancho de Nauarra que reyno en Caſtilla por cauſa de ſu muger la infanta doña Eluira le puſo el nombre Vitoria, porque eſtādo eſta ciudad cercada por todas partes de gran numero de moros, los vezinos de la ciudad viēdoſe fatigados determinaron de ſalir a la batalla, y fue tal la determinacion que tambiē ſalieron a la miſma batalla las mugeres con animos varoniles ſalierōpues los hombres por vna puerta de la ciudad, y las mugeres por otra armadas, y muy pueſtas en orden como varones. Pueſtos pues enel campo cogieron a los enemigos en medio, y trauaron la batalla con tanto impetu y fuerça, que mataron, y cautiuaron muchos de los moros. Por eſta ſeñalada victoria que ſe gano por medio de las mugeres deſte pueblo porque quedaſſe perpetua la hazaña, y marauilloſo hecho deſtas mugeres. El Rey don Sancho mādo que a eſta ciudad le llamaſſen de ay adelante Vitoria. Murio eſte Rey don Sancho el año de mil, y deziocho, Deſpues el Rey don Alonſo ſu nieto amplio eſta ciudad, y le dio grandes preuilegios. Es ciudad muy principal de mucha cauallería, y de buenos tratos y mercadurias particularmente de herrage, de que ay eneſta ciudad grandes haziendas, y muy grueſſos tratos. Es ciudad muy bien proueyda de carnes, y peſcados pan, vinos de la rioja, y Caſtilla.

CAPITVLO CXXXV. DE LA villa de San Sebaſtian, y de las coſas notables que enella ay.



LA villa de San Sebaſtian de la prouincia de Guipuzcoa es muy principal, y de eſtraña fortaleza.

En las guerras y diſſenſiones, que ha auido entre Francia, y Eſpaña, como eſta villa eſte muy cerca de Francia ſiempre ſe ha moſtrado en las ocaſiones que ſe han ofrecido muy valeroſa. Eſta aſſentada en la coſta de la mar, y tiene vn buen puerto, aunque es playa, donde las naos hazen ſus cargaçones. Tiene junto a la mar vn muelle grande, y muy bueno donde las naos, y los otros nauios cargan, y deſcargan ſus mercadurias, de las quales ſe lleuan muchas de aqui para Francia, Inglaterra, y Flandres, y para otras partes, junto a eſte muelle, ay vna torre grande, donde las naos quitan, y ponen ſus maſtiles, y a la parte de la playa tiene vn contramuelle muy fuerte donde bate la mar en ſus crecientes, y tormentas, porque con la fuerça, y combate del agua no reciba daño el muelle. Eſta villa tiene vna gentil fortaleza aſſentada en alto ſobre peña viba, que no ſe puede minar y eſta ſiempre muy proueyda de buen preſidio mucha artilleria, y municiones. La villa eſta cercada de fuertes muros doblados, El primero tiene veynte y dos pies en ancho, y el contramuro tiene veynte y ocho. En la primera puerta que es la principal, tiene vn cubo muy fuerte. Dizeſe que coſto la obra deſte mas de veynte y cinco mil ducados. Tiene tres cercas de cal, y canto.

La primera es de onze pies de ancho, y la ſegunda que es contra muro tiene ſiete, y la muralla veynte y dos: por cima de la qual pueden yr juntos dos carros, ſin impedirſe el vno al otro. Iunto a eſta villa paſſa vn rio grande que llaman Bruneo, que viene de la tierra a dentro. Entran por el naos de a trezientos toneles haſta la parte que dizen Santa Catalina, y entra en la mar por la parte que llaman çurriola. Vienen por eſte rio muchos chanuqueros, y zabras cargadas de a ſetecientos, y o-

chociē

ochocientos quintales de vena para las herrerias,que es la piedra y tierra que se hundepara sacar el hierro. Tiene este rio vna puẽte de maderamuy hermosa de quinientos passos en largo sobre grandes pinçones de pinos, y mastiles muy altos y gruessos,ypor ser el rio hondo es de gẽtil artificio. Esta villa es muy proueyda de todos mantenimientos y prouisiones.

CAP. CXXXVI. DE LA VILLA de Fu en terrabia, de su asiento, y cosas memorables.



FVenterrabia es villa principal,y bien conocida en la ribera del mar Septentrional de España en loultimo de la prouincia de Guipuzcoa junto a la raya de Francia. Esta pegada esta villa con las cumbres de los montes Pyreneos,que se llaman las sierrasde Iasquibel en las vertientes que caen hazia Francia, pero con todo esso a sido esta villa contada,y atribuyda a los señorios de España entre todos los Cosmographos assi como oy dia lo es. Llamose antiguamente esta villa Olearso,por cuya causa los moradores de aquella tierra,y comarca se nombraron tambien los Españoles Olearsos. El qual apellido aunque en la villa se ha mudado,permanece toda via en vn pedaço de la tierra alli cerca,a la qual llaman agora corrõpido el vocablo el valle de Oyarço. Esta villa a sido muchas vezes cõbatida por losFranceses reciamente, y entre otras lo fue vna vez tanto cõ lombardas gruessas, y otros muchos tiros,de que se hallaron dentro mas de tres mil balas de tiros de fuego. Pero con todo esso no la pudieron ganar,assi porque es pueblo fuerte, como porque tuuieron municion para defenderse. Agora esta tan fortalecida esta villa, que es vna de las fuertes cosasdel mundo.

Prosiguiendose la guerra entre el Rey Catholico don Fernando, y el Rey de Portugal sobre la possesion de Castilla el Rey Henrico de Francia concertandose cõ el Rey de Portugal rompio la confederacion,y amistad que tenia con los Reyes Catholicos embiãdo que entrasse por las fronteras de España, vn campo de quarenta mil hombres. Auisada desto la reyna doña Ysabel que estaua en Burgos, embio a don Diego Sarmientocon mucha caualleria dãdole poder muy cumplido y bastante para hazer gente,juntar prouisiones,y hazer llamamiento de caualleros por toda la frontera de Francia. Tambien puso a don Ioan de Gamboa por teniente y alcayde enesta villa de Fuenterrabia con presidio de mil hombres prouincianos de Guipuzcoa, era don Iuã de Gamboa hõbre muy diligente,muy sabio,y esperimentado en la guerra, el qual entrando con su gente encl pueblo hizo luego limpiar los fossos, poner los tiros por los lugares conuinientes de las torres,y castillo,yproueyo con gran presteza, y cuydado todo lo que le parecio ser necessario para la defensa de la villa. Pusieronse los Franceses a tres mil passos de la villa porque no les daua lugar apoder se llegar mas la mucha artilleria del castillo. Venian con los Franceses mil Nauarros con vn capitan llamado Iuan de Purgeta hombre valiente,ydiestro. Este como supiesse muy bien la tierra se metio euitando la artilleria por vnos atajos hasta ponerse con los suyos muy junto al pueblo. Los prouincianos auergonçados del atreuimiento de los Nauarros, se juntaron tres mil hombres sueltos,y dieron a la media noche sobre los Nauarros,y como los hallassen dormidos los vnos, y embriagados los otros,mataron presto gran parte dellos huyendo los otros

al real

al real de los Franceses. Auiase recogido el capitan Iuan Purgeta con dozientos de sus Nauarros a vna casa, haziendose fuertes enella. Los Guipuzcoanos, pareciendoles que era mucho detenimiento pararse a cõbatir la casa, le pusieron fuego por acabar mas presto, y assi quemaron al capitan Iuan Purgeta, y sus doziẽtos hombres. Estuuieron los Franceses nueue dias sobre fuente Rabia, peleando cada dia con los del pueblo, y con los de la tierra, que los acosauan, al cabo de los quales nueue dias alçaron el cerco, y se fueron con mucho daño y perdida de gente. El Rey de Francia creyendo que se auia dexado de ganar el pueblo por no auer embiado el cãpo muy cumplido de todas las cosas necessarias, añidio mucha gente a la que antes auia embiado, y proueyole de muchos mantenimientos, y de muchas machinas, y gran abundancia de artilleria mandando que no cessasen de dia ni de noche de combatir el pueblo hasta ganallo. Tambiẽ los de fuente Rabia, creyendo que los Franceses auian de boluer, se apercibieron muy bien estando muy alegres principalmente auiendoles embiado la Reyna Catholica tres compañias de hombres de armas. Llegando pues los Franceses cerca de Fuente Rabia los de la villa con grande animo los salieron a recibir al campo muy puestos en orden, y tomando vn sitio cubierto, y muy conuiniente, plantaron el artilleria. Y en llegando cerca los enemigos se disparo el artilleria de ambas partes con que murieron muchos Guipuzcoanos, y Franceses pero sin cõparaciõ fue mayor el estrago y mortandad de los Franceses, porque les cogio el artilleria de lleno y al descubierto. Viendo pues los Franceses la muchedumbre de los suyos, que estauan muertos del artilleria por todos sus esquadrones se retiraron a vna caseria a vna legua de fuẽte Rabia. El dia siguiente boluieron a quererse llegar al pueblo. Los de la villa como sabian bien la tierra cogieron ciertas trochas y cercando a los enemigos los acometieron por diuersas partes con mucha ventaja, de manera, que mataron muchos dellos, y les quitaron algunos tiros de artilleria, y mucho fardage, haziendoles otra vez que se retirassen con harta perdida. Pero otro dia boluiendo cõ mas recato de las emboscadas llegarõ muy cerca del pueblo, y le pusierõ cerco, sin ꝗ lo pudiessen estoruar los de la villa por ser grande la muchedumbre de los Frãceses. Duro el cerco muchos dias sufriendo los de la villa muchos, y muy recios combates, y saliendo tã bien ellos fuera a escaramuçar con los Franceses. Hasta que el Rey don Fernando viendo alargarse el cerco y que los Franceses porfiauan mucho a tomar la villa, junto vn campo de cincuenta mil hombres, con que marcho la buelta de fuente Rabia para dar la batalla a los Franceses. Ellos sabiendo esta venida del Rey don Fernando no osaron mas esperar enel campo, y assi leuantarõ luego el cerco, y se fueron a Frãcia.

CAPIT. CXXXVII. DE LA villa de Gijon y del principio de la guerra que hizo el infante don Pelayo a los moros.



GIjon es vna villa mediana en la parte Oriental de las Asturias de Ouiedo puesta en la misma marina quatro leguas de la ciudad de Ouiedo hazia la parte Oriental de la misma ciudad con alguna declinaciõ al Setentrion. Tiene vn muy buẽ puerto. Es pueblo muy antiguo, y fue ciudad

dad muy grãde, y principal, ala qual llamaron los Romanos Aras, Sextianas. Esta puesto, y estuuolo siempre este pueblo en vn sitio alto, y enrriscado, y cercado casi todo al rededor de la mar como Peninsula. Tenia fuertes murallas de mas de veynte, pies de ancho cõ sus terreplenos arimados, muchas torres, y vna muy principal fortaleza. Con lo qual era el pueblo mas fuerte de aqllas prouincias, y asi le tuuieron los Romanos por cabeça, y por presidio delas Asturias, para que no se les rebelassen. Duro hasta que el Rey don Iuan el primero de castilla, le mando derribar las murallas, y fortaleza dexandole vna villa no grande como agora es para quitar las ocasiones de muchos, que metidos en Gijon, y confiados de su grande fuerça hazian rebeliones, y escandalos en el reyno.

Quando Tarif con sus Arabes, gano a España, entro por Asturias, y gano a Gijon, que era grãde y fuerte ciudad en aquel tiempo, como queda ya dicho. Y asi dexo en ella muchos moros de presidio, con vn capitan llamado Munuça. Viuia el infante don Pelayo, con los otros christianos subjetos en las Asturias, y segun parece por la historia, en la ciudad de Gijon. Hazia el moro Munuça, mucha quenta y estimacion del infante don Pelayo, admitiendole a los consejos, y cosas de gouierno, o por el merecimiento del infante, o porque estaua el moro enamorado de vna hermana del mismo infante, que era muy hermosa. El moro como estuuiesse muy enamorado de aquella señora no hallando remedio para auerla de otra manera, acordo de embiar fuera de la tierra al infante don Pelayo, para poder con facilidad aprouecharse de su hermana. Y asi lo despacho cõ vna embaxada de negocios muy graues en prouecho de los christianos al capitan Tarif que estaua en Cordoua. Estando pues el infante ausente tuuo Munuça ordẽ por medio de vn christiano para cumplir su desseo, y asi dizen que efetuo casamiento con la hermana del infante don Pelayo. Quãdo el infante boluio de Cordoua, y hallo a su hermana con el moro pesole mucho, y sacosela por el mejor medio que pudo, y con gran disimulacion: dende el qual tiempo començo a tratar muy secretamente de rebelarse contra los Arabes, y dar principio a la recuperacion de España para la qual le tenia Dios guardado. Munuça o por el enojo, que vuo de que el infante le vuiesse quitado la muger, o porque tuuo auiso de lo que don Pelayo trataua secretamente, auiso presto al capitan Tarif en Cordoua, que el infante tratava de rebelarse para que se proueyese presto del remedio necessario. Tarif embio luego algunos moros, aunque no muchos, mandandoles que como que buscauan otra cosa fuessen a las Asturias, y le prendiessen, y truxessen al infante don Pelayo, bien aherrojado. Haziase todo con secreto y disimulacion, porque no se escapase el infante. mas el fue auisado de vn su amigo estando en vn lugar de Asturias, que llaman Infiesto, diziendole como moros de Cordoua, venian a prenderle, y que sino huya, le prenderian luego: porque llegauan ya cerca del lugar. El infante saltando en vn cauallo huyo luego, y llegando a vn rio, que llaman Bueña, aunque yua muy grande, y crecido se arrojo a el animosamente con su cauallo pasandole a nado. Algunos dizen, que el lugar, donde el infante don Pelayo fue auisado, y de donde salio huyendo, es Eretedo. Puesto pues el infante dela otra parte del rio crecido Bueña, q̃ entõces se nõbraua Pionia, yua muy melãcolico,

lico,y metido en profundos penſamientos conſiderando el grande peligro enque eſtaua ſino ſe declaraua preſto,y començaua la rebelion. Reſuelto pues enſu determinacion conuoco los chriſtianos de aq̃llos pueblos vezinos,y el les ſupo dezir tales coſas, animandoles:que tuuieſſen firme eſperança en Dios, que les perſuadio a que tomaſen armas, y ſe rebelaſſen contra los Arabes.

Algunos eſcriuen,que quandodon Pelayo paſo a nado el rio Bueña,yendo penſatiuo por aquella tierra encontro con algunos concejos delos pueblos de aquella comarca, que yuan a dar ſubjecion a los moros, por ſus pueblos, y que don Pelayo les perſuadio,a que no hizieſſen tal coſa,y que ſe defendieſen,que Dios los ayudaria. Qualquiera delas dos coſas queſea deſde entonces començo a declararſe, y la tierra a ponerſe en armas contra los Arabes. Los moros que auian venido a prender al infante don Pelayo,a Bretedo, o Infieſto: le fueron ſiguiendo haſta el rio Bueña, y de alli ſe boluieron a Guijon,y deſpues a Cordoua, lleuando la nueua del manifieſto, y ya declarado leuantamiento, de don Pelayo.

CAPITVLO CXXXVIII DE LA Cueuadonga,como fue en ella alçado por Rey don Pelayo, y la milagroſa victoria que alli gano contra los moros.



A La parte Oriental delas Aſturias de Ouiedo,y en el eſtremo dellas en vn pueblo pequeño que llaman Riera ſe haze vna junta de eſpantables y altiſsimas montañas, entre las quales queda vn profundiſsimo valle o callejon tan angoſto,queſolamente cabe por el el rio Diua. Es aqueſte valle tan lleno de breñas, eſpeſura,deſpeñaderos,aſpereza, ydificultad,que pone grima a quiẽ le mira,enel qual pueden ſeguramente pocos hõbres pelear,y defenderſe de todo el reſto del mũdo. Deſde aqueſte pueblo de Riera corre a lo largo el valle,o callejon q̃ tengo dicho, coſa de media legua,al cabo de la qual no ay ſalida alguna,ſino juntanſe las dos montañas con vna peña muy grande,y alta, que eſta en ſu junta,o rincon. Toda eſta media legua de camino,o callejon que viene dende Riar haſta eſta peña es coſa aſperiſsima,que va ſubiendo cueſta arriba con paſos tan eſcabroſos,que dificultoſamente ſe puede yr por alli a cauallo. La peña que eſta en el rincon es muy alta, y tiene de anchura haſta cinquenta paſos. Tiene eſta peña buelo hazia la parte de fuera,haziendo a ſu pie vna como cubierta de manera, que parece que quiere venirſe a baxo la peña con vna grande, y fragoſa montaña, que tiene encima tajada,y derecha,que haze vna eſpantable altura, ſobre la peña eſtando toda la mõtaña cubierta de mata,y breña. Al pie deſta peña, y ſierra en el miſmo rincon, ſe haze vn pradillo: deſde el qual ſubiendo dos picas en alto, ſe haze en la miſma peña vna cueua cuya boca es a manera de medio circulo,o medio arco. Tiene de ancho coſa de dos picas, y de alto la mitad,poco mas o menos,dentro ſe haze vn eſpacio llano de veynte, y ocho,o treynta pies de largo,y algo menos de ancho, ſin otras muchas cobachas baxas queſe hazen dentro en la miſma cueua. Al cabo de lo largo deſta cueua,ay vn ſumidero que baxa a otro hueco profundo donde ſe oye gran ruydo de agua, que naciendo en las entrañas deſta peña, corre por aquella concauidad baxa, y ſaliendo al pradillo que ſe haze al pie de la peña,va corriendo por todo el valle,o callejon que tengo di-

go dicho. A esta llaman Couadonga, y otros como el Obispo don Sebastiano la nombran cueua de nuestra Señora, porque en ella estaua des de antes que alla se recogiesse el infante don Pelayo, vn altar, e yglesia de nuestra Señora. Los naturales de aquesta tierra dizen, que antes que don Pelayo se leuantasse contra los moros, ni pensase fortificarse en esta cueua como despues lo hizo vino a ella con gente a sacar vn delinquente, que auia muerto vn hombre. Y como le quisiesse sacar de la cueua, o yglesia de nuestra Señora, donde se auia metido por fauorecerse, el hermitaño de aquella hermita y cueua le dixo rogandole no hiziese violēcia a aquel santo lugar y que mirasse, que algun dia sele podria ofrecer auer el menester el amparo, y defensa de la misma cueua. Esto mouio al infante para que no sacase al delinquente como se creta profecia de lo que alli le auia de suceder. Esta que tengo dicha es la disposicion natural de la Couadonga, o cueua de nuestra Señora despues dire lo que se le añidio despues del tiempo de don Pelayo. Sabido pues en Cordoua el leuantamiento de don Pelayo recibio Tarif grande alteracion y luego proueyo vn campo gruesso de moros embiando con el a Alcaman, que es vno de los quatro capitanes moros, que con Tarif pasaron de Africa, a la conquista de España. Tambien embio Tarif con esta gente al Arçobispo don Opas, tio de la Caua, para que persuadiesse a don Pelayo dexase las armas, y se subjetase a Tarif.

Dizen que era el exercito de los moros, quando entro por Asturias de ciento, y ochenta y siete mil hombres. Don Pelayo como supo esta venida de los moros teniendo ya antes muy vista, y escogida para su defensa la cueua, y sitio que hemos dicho de Couadonga, recogia toda la gente que rebelada contra los moros le obedecian como a señor mandando les que se subiessen a las montañas, donde no recibiesen daño de los moros, y el auiendo proueydo bien la cueua, escogio mil hombres los que le parecio, y metiendose en la cueua con los que dentro cupieron mandado a los otros, que se pusiessen en la sierra o montaña, sobre la cueua para que de alli le ayudasen, quando fuessen menester. Metido don Pelayo en esta cueua fue alli dentro alçado por Rey, de los que con el estauan con la cerimonia de los Godos. Esta era que pusieron a don Pelayo, de pies sobre vn escudo, y los mas principales le alçaron con el en alto diziendo a bozes Real, Real, Real tres vezes.

Modo de alçar Rey

Encerrado el nueuo Rey de España en el Alcaçar, y palacio Real de Couadonga, donde començo su reynado el año del nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo de setecientos, y diez y ocho, llego Alcamā al sitio con su grande pujança de moros, y luego asento muy de proposito sus reales, y estancias cercando la peña, y haziendo assentar infinitas tiendas para que vista su gran muchedumbre cobrassen miedo los christianos, con sola la vista, y se rindiessen. Luego embio Alcaman, embio al Arçobispo don Opas, que hablasse a don Pelayo, por ver si lo podrian reduzir. Puesto pues don Opas, en el padrillo al pie de la peña, y llamando a Don Pelayo dizen que le hablo desta manera, bien sabes hermano Pelayo, como ha poco, que estaua toda España, subjeta al señorio de vn solo Rey de los Godos, y como auiendo el juntado todas las fuerças de su reyno, no pudo resistir a la potencia de los Arabes. Pues quāto menos podras tu defenderte dellos en esse agugero. Toma

mi conſejo, y quita de ti eſſe deſatino, que yo te ſere buen interceſſor con los Arabes, para que con paz, y amiſtad ſuya, gozes lo que es tuyo. El Rey le reſpondio. Yo ni me juntare jamas cõ los Arabes, ni ſere ſu ſubdito. Tu no ſabes que la gloria de Dios es comparada en la ſagrada eſcriptura a la Luna, que auiendo menguado buelue deſpues a ſu perfeciõ entera? Pues aſsi confio yo en Dios, que deſte pequeño agugerillo, que tu ves, ha de ſalir la reſtauracion de España, y de la antigua gloria de los Godos, cũpliendoſe en noſotros aquel dicho del Rey Dauid. Viſitare con açote ſus maldades, mas no quitare mi miſericordia de ellos. Con eſta diuina confiança, eſtimamos en poco eſſa multitud de moros ſin tener temor alguno dellos. Oyendo eſto el maluado Arçobiſpo ſe boluio a los moros, y les dixo que combatieſſen la cueua, que no auia remedio de reduzir a don Pelayo por biẽ los moros, comẽçaron con grande furia a combatir la cueua, y començo Dios a obrar marauillas, por los ſuyos. Porque todos quantos tiros arrojauan los moros a la cueua boluian de recudida contra los miſmos moros con eſtraña fuerça, y impetu que matauan infinitos dellos ſin los muchos, que tambien matauan los chriſtianos, que eſtauan ſobre la cueua en la montaña. Atonitos los moros de ver la gran mortandad, y eſtrago, que ſus miſmos tiros enellos hazian de recupida, deſmayaron de manera, que luego ſe puſieron en huyda, baxo pues el Rey don Pelayo de la cueua con gran animo, de ver el milagro que Dios nueſtro Señor obraua, y el gran deſbarate y turbacion, con los quales ſe trauaron en aquella angoſtura, no tanto peleando, como matando de aquellos barbaros infieles.

Murieron en el combate, y alcance ſegun dizen todos los eſcriptores graues, y antiguos, ciento y veynte y quatro mil moros, y con ellos ſu capitan general Alçaman, quedando preſo el maluado Arçobiſpo don Opas. Los otros ſeſenta y tres mil moros huyeron por otra parte, ſubiẽdo ſe a las montañas, y llegando a Lieuana cerca de donde ſe parten las Aſturias de Ouiedo de las de Santillana, penſaron ſaluarſe por aquella parte. Mas ſucedioles muy de otra manera porque yendo por cima de vna montaña, que eſta pendiente ſobre el rio Deua en el pago que llaman Caſagadia con nueuo milagro, ſe arranco la montaña por ſus rayzes, y traſtornandoſe por lo alto al rio cogio debaxo, y hundio ſeſenta mil moros de los ſeſenta y tres mil que eran. El Obiſpo Sebaſtiano dize, que quando en el inuierno crece el rio Deua, y arranca tierra de la ribera por aquella parte que ſuele deſcubrir hueſos y armas de los moros, que alli debaxo quedaron ſepultados. Dizen los Aſturianos, que el dia que los moros combatieron la cueua ſe le aparecio al Rey don Pelayo en el Cielo, vna Cruz, y que alegre con tan buena ſeñal de ſu victoria, tomo vna Cruz de roble, y que con ella ſalio a pelear, y deſpues vſo ſiempre dela inſignia de la Cruz en todas ſus guerras. Agora ay al pie de la cueua, donde eſtuuo encerrado don Pelayo, hazia el vn lado vn pequeño moneſterio que llaman de nueſtra Señora de Couadonga con ſu Abad, y canonigos reglares de la orden de ſan Aguſtin. La ygleſia deſte moneſterio es la miſma cueua a la qual ſe ſube por eſcalones, q̃ tienen hechos. Eſta el ſuelo de la cueua, o ygleſia enſanchado con maderos, y tablazon que ſale afuera deſde la boca de la cueua. Ay en eſta ygleſia, aunque pequeña, capilla mayor, y otras a los lados, y ſu coro enalto. Eſta ygleſia dizen que hizo labrar,

de la

de la manerã, q̃ esta agora elRey don Alonso el catholico. Munuça el capitan moro quando supo las victorias tan estrañas del Rey don Pelayo salio de Guijon huyendo cõ los suyos y lleuando el camino del lugar donde agora esta la ciudad de Ouiedo para escaparse poralli saliendose al reyno de Leon fue alcançado de los Asturianos, que ya andauan briosos cõ las victorias desu Rey. Estos pelearõ con Munuça tres leguas mas abaxo de la ciudad de Ouiedo, y dandole la batalla, le vencieron, ymataron a el y a todos los suyos. Tras esto se dieron tan buena maña los Asturianos que presto noles quedo moro chico ni grande en toda la tierra de Asturias. No les costaron estas victorias al Conde don Iulian, y a los hijos de Vitisa, que estauan en Cordoua, y a otros menos, que las vidas. Porq̃ Tarif: y Muça o creyendo, quelas victorias de dõ Pelayo auian sido por auiso del Conde, y de los otros, o por el grande enojo que recibirian con la mala nueua de la mucha mortandad y estrago de tantos moros, los mandaron degollar, y quitalles las haziẽdas. El Rey don Pelayo poblo, y amplio su reyno deAsturias de muchos Godos, que de toda España a el acudieron a la fama de sus grandes hechos, y victorias. Boluio este buen Rey a reedificar y ampliar todas las yglesias, que los moros auiã destruydo. Muriendo despues fue enterrado con su mugêr la Reyna Gaudiosa en la yglesia de sãta Eulalia de Velamio: la qual auia fundado el mismo Rey don Pelayo para su enterramiento. Despues fueron trasladados los cuerpos de el Rey don Pelayo, y de la Reyna Gaudiosa su muger de la yglesia de santa Eulalia a la yglesia de Couadonga. Muestran su sepultura al cabo de la yglesia en vna cobacha frontero de la capilla mayor, dẽtro de la qual capilla mayor aunque es pequeña esta otro enterramiento o sepultura, que dizen ser de la hermana del Rey don Pelayo, aunque Ambrosio deMorales cree, que esta es sepultura del Rey don Pelayo, y no de su hermana como dizẽ los de la tierra.



REYNO DE NAVARRA.

CAP. CXXXIX. DEL REYNO de Nauarra en general, de su nombre, principio y cosas notables.



L Rey don Carlos de Nauarra dize en la historia, que escriuio deste reyno, que siendo muerto en Roma Iulio Cesar, por los Senadores, conjurados, sucedio en el Imperio Octauio Cesar Augusto: el qual haziendo guerra en aquesta tierra, que agora llamamos Nauarra, porque se auia rebelado contra los Romanos, y siendo los desta prouincia vencidos, subieronse muchos dellos a vn monte llamado Nauaya, que es a manera de corona, y esta agora entre Amezcue, y Eulate. Estos, que quedaron alli, se dixeron despues Nauinios, y quando los moros vinieron a España les nombraron Nauarros, por llamarse el monte Nauaya, y assi les vino a quedar el nombre, de Nauarros, que oy tienen.

Quando los moros entraron conquistando a España, muchos de sus moradores, se retraxeron a lo alto de los montes Pyrineos, donde estuuieron algun tiempo defendiendose de la yra de los enemigos. Alli eligieron los christianos vn Rey que los defendiesse, y hiziesse guerra a los moros. Este fue vn cauallero del linage de los Godos, que se llamo don Garcia Ximenez, el qual ganando alguna parte de la tierra se llamo Rey de Nauarra, y tomo por armas vn arbol, y vna Cruz encima. Vuo este Rey muchas batallas con los moros, de las quales salio siempre vencedor. Tuuo vn hijo llamado don Garcia Ximenez, que le sucedio en el reyno. Este don Garcia gano por fuerça de armas la ciudad de Pamplona. Despues desto hauiendo pasado algun tiempo el Rey don Sancho Garces bisnieto del Rey don Garcia Ximenez, hizo grande guerra a los moros, en la qual se apodero, y hizo señor de lo mas de Nauarra, y de parte del reyno de Aragon. Pasando despues algun tiempo sucedio en el reyno de Nauarra, el Rey don Sancho el mayor. El qual vuo el señorio, y Condado de castilla por parte de su muger la Reyna, doña Eluira, que fue hija del Conde don Sancho de castilla, precediendo la muerte del infante don Garcia hijo del mismo Conde don Sancho: el qual infante don Garcia fue muerto a traycion, por los hijos del Conde don Vela, y por el Conde don Fernando Laynez su tio, yendo a ver a su esposa la infanta doña Sancha hermana del Rey dõ Bermudo de Leon. Este don Garcia señor de castilla, fue llamado infante, por su esposa la infanta. Su muerte fue desta manera.

Siendo este infante don Garcia señor de castilla, despues de la muerte del Conde don Sancho, su padre, estando desposado con la infanta doña Sancha, fue a Leon a ver a su esposa. Y como estuuiessen en Leon don Diego, y don Yñigo Vela hijos del Conde don Vela, y con ellos el Conde Fernan Laynez su tio acordaronse dela deshonra, q̃ el Conde don Vela auia recibido del Cõde Fernan Gonçalez, visabuelo del infante don Garcia, que fue auer sido desterrado de castilla por sus malas obras, en el qual destierro se fue el Conde don Vela a viuir entre los moros. Acordandose desto determinaron de vengarse en el infante matandolo, como pudiessen. Y para lo hazer tuuieron esta traça, salieronlo a recebir, quando vino

a Leon

a Leon,besaronle la mano,y hizierō se sus vasallos entrando con el enla ciudad. Otro dia hizieron como por via de fiesta,vn tablado,o castillo de madera en la plaça,y como los caualleros del infante,y otros tirasē a deribar el tablado que essa era la fiesta los Condes sobre la honra della reboluieron ruydo con los caualleros castellanos,matādo muchos dellos. Quādo el infante supo, q̄ los suyos peleauan,salio con vna espada en la mano,y vn manto rebuelto al braço a ver lo que era,y como vio a los suyos morir pesole de coraçon,y quisieralos defender. Los Condes viendo al infante fueron a el como estauā armados,y lleuaronle preso ala posada de don Rodrigo Vela,amenazandolo de hazerlo morir. La infāta doña Sancha quando supo que el infante dō Garcia estaua preso, fue luego a los Condes,y dixoles. Condes no mateys al infante, que es vuestro señor,sino matadme primero a mi,q̄ a el. El Conde Fernan Laynez recibio mucha colera contra la infanta, y diole vna bofetada en el rostro. Quando esto vio el infante aun que era niño de solamente treze años,y estando como estaua preso enpoder dellos prospuesto todo temor los començo a deshonestar diziēdo. O traydores perros, porque injuriays tan mal a la infanta mi esposa?y ami siendo vuestros señores naturales? Los Condes como malos, y traydores lo mataron,y huyeron luego de la ciudad. Muerto el infāte vuo guerra entre el Rey don Sancho de Nauarra,y don Bermudo Rey de Leon sobre el señorio de castilla,y fue tratado por via de paz,que la infanta doña Sancha,q̄ auia sido esposa del infante dō Garcia casase cō el infante don Fernando hijo del Rey don Sancho de Nauarra. Hecho el concierto fue a Leon el Rey don Sancho,y desposo a su hijo don Fernando con la infanta. Doña Sācha como fue muy virtuosa,y tuuo grande amor al infante dō Garcia su primero esposo, dixo al Rey don Sancho su suegro,q̄ si no la vengaua del traydor de don Fernan Laynez,q̄ fue el principal enla traycion,y muerte del infante,q̄ nunca casaria con su hijo. El Rey le loo su buen deseo,y virtud,y sabiēdo q̄los Condes se auian retraydo al castillo de Monçon los mando quemar dentro del castillo,y mādo luego cercar las montañas,donde estaua el traydor Fernan Laynez,y prendiendolo lo traxeron aherrojado a la infanta doña Sancha. El Rey mando,q̄ ella dixesse qual justicia queria que se executase en el. Entōces la infanta tomo vn cuchillo en la mano,y mando que con el le cortasen las manos,cō que auia herido al infante don Garcia,y los pies, con que anduuo tratando aquella traycion,y mādo que tambien le cortasen la lengua,y sacasen vn ojo,y que luego le pusiessen sobre vna azemila,y le truxessē por todas las plaças,y mercados de castilla,y de Leon pregonando delante, que todos supiesen,que aquel traydor padecia tales tormentos, por la traycion q̄ hizo en ordenar la muerte del infante don Garcia su señor,y de ser en ella. Despues que fue justiciado el Conde don Fernan Laynez,doña Sancha caso con el infante don Fernando,como estaua concertado. Este reyno de Nauarra estuuo de por si, sucediendo Reyes en el hasta el año de mil,y quinientos, y doze, que el catholico Rey don Fernando quinto deste nombre, lo gano,y junto con los Reynos de castilla,y Leon:cobrandolo con justo titulo,y no de hecho como algunos pensaron.

El reyno de Nauarra tuuo antiguamēte por terminos,y lindes las cūbres de los montes Pyrineos por la parte de Leuāte,con las quales se

diuide de Fräcia. Por la parte del poniente tenia por termino al rio Ebro con el qual se diuidia de castilla. La parte Meridional cerraua vn rio que llaman Aragon, el qual nace cerca de Iaca, en los montes Pyrineos, y corriendo derecho de Leuante al Occidente, se mete en Ebro frōtero de la villa de Alfaro, quatro leguas mas abaxo de la ciudad de Calahorra. Y segun este lindero no pertenecian a Nauarra Tudela, ni Alfaro, ni Cortes pero metieronse en la jurisdiciō y termino deste reyno, por via de dote, y casamientos. El lado Septētrional yua por vna raya, que se tira desde Ronces valles, hasta la sierra que llaman Poblacion, que son veynte leguas pequeñas de trecho, y van a fenecer frontero de Logroño. Cō esta raya, que va sobremontañas se diuide Nauarra de las prouincias Guipuzcoa, y Alaua. Pertenecieron a este reyno, y estuuieron de baxo desu gouierno mucho tiempo las prouincias dichas de Guipuzcoa, y Alaua, y aun se estēdio hasta cerca de Burgos. Llamose Nauarra: dize Antonio de Lebrixa, en el libro que escriuio de la conquista deste reyno, que hizo el Rey don Fernando quinto, por las muchas nauas que tiene, que son vnos campos rasos, o florestas cercados de arboledas, y bosques. Es esta tierra delas primeras, que luego tras los Asturianos, y Leoneses començo a ser reyno formado, y tener Rey, la tierra es poca, pero muy abundosa, y fertil, bien poblada de villas, aldeas, y caserias. Son gente los Nauarros muy valientes, y belicosos, assi para batallas cāpales, como para particulares duelos, y desafios, y esto no por ser decendientes de Godos, sino por particular dispusicion de aquella tierra, e influxo del Cielo en aquella parte, y assi mucho antes que se sonasse auer de salir los Godos de su tierra, son muy celebrados de belicosos, y valientes los Nauaros con los Vizcaynos juntamente, llamādose todos Cantabros en aquel tiempo antiguo. Y assi los llama belicosos el poeta Horacio, y el mismo Emperador Augusto Cesar confessaua, segun escriue Suetonio Tranquilo, q̄ ninguna guerra tuuo en su vida, tan dificultosa, y dudosa, como la q̄ tuuo con los Nauarros y Vizcaynos, que le duro mucho tiempo, y le puso en muy grande trabajo y peligro. Son los Nauarros ordinariamente bien hechos, y proporcionados, no de grā de estatura sino medianos, alegres, afables, conuersables, de grādes fuerças, y ligereza, algo jactanciosos de si, fieles, no de muy grādes, y viuos ingenios hasta que son cultiuados. Trabajan mucho en aquellas cosas a que se aplican. Son muy aplicados a virtud, en general muy amigos de sus costumbres, y casi todos inclinados a vnas mismas cosas son muy senzillos, y fuera de doblezes, tienen subita, y estraña colera lleuādoles por mal en qualquiera cosa. Son de poco hablar, y no muy proprio, ni muy cōcertado, q̄ muchas vezes sientē dificultad en poderse dar a entender, y declarar sus cōceptos. Sō muy amigos de la honra, y reputacion. Hazē mucha estimacion, con jactancia de sus hidalguias, y nobleça. Y con esta estimacion de hidalguia, y de honra puestos en ocasion gastan las haziendas, y se dexan matar assi los ricos como los pobres, los grandes, y pequeños, y toda suerte dellos, y cō la misma reputacion han emprendido por mar, y por tierra, notables hazañas, y hechos valerosos, y han salido con ellos muy bien. Son y han sido siempre muy buenos Christianos, muy deuotos, y muy zelosos de la fe catholica, dela qual escriuen no auer discrepado jamas poco, ni mucho, teniendo la Christiandad desde sus primeros principios. Ay en Nauarra

uarra muchas ciudades, y villas principales que son estas.

Pueblos de Nauarra.

Açagra	Melida
Aoiz	Mendauia
Andosilla	Mendegoria
Arguedas	Miranda
Artajona	Merilla
Ayuar	Orite
Burguete	Ochagauia
Cadeitra	Pamplona
Caparoso	Peralta
Casante	Puerto la Reyna
Caseda	Ronces valles
Cieça	Sanguesa
Corrella	san Iuã del pie del puerto
Cortes	
Dicastillo	Santa Clara
Estella	San Adrian
Falces	Sesema
Faradues	Situire
Galipenço	Tafalla
Garez	Tiouas
Laruga	Tudela
Lerin	Vroz
Lesaca	Valtierra
Licondo	Varasnay
Lillo	Viana
Lumbrer	Villa Franca
Mallen	Y jauaua
Marcilla	

CAP. CXLI. DE LA MUY NOble ciudad de Pamplona de su fundacion, nombre, y cosas notables.

La metropolis o cabeça, y principal ciudad del reyno de Nauarra es Pamplona, ciudad grande, y muy noble no solamẽte en aquel reyno, pero tambien muy famosa, y conocida en toda España, y fuera della. Escriue Estrabon, que la fundo el gran Pompeyo, y que se llamo Pompeyopolis, que quiere dezir ciudad de Pompeyo, y bien se muestra en esta ciudad ser pueblo muy antiguo. Viniendo san Pedro a poner la silla Apostolica en Roma por reuelacion diuina: traxo entre otros sus discipulos a S. Cernin, al qual embio a predicar la fe a España. Este llegando a Tolosa conuirtio vn mancebo llamado Honesto, natural de Aries: doctrinolo bien en la religion, y fe christiana, y embiolo a Pamplona, cuyos ciudadanos recibieron la predicaciõ de buena voluntad, y como quisiessen oyrla de su maestro, boluio Honesto, y ttaxo a san Cernin. Recibierõ pues la fe los mas principales de Pamplona, y fue baptizado entre los otros, san Firmin. Despues discurriẽdo por Nauarra llego a Najara, y paso a Toledo. Esto se lee en el Santoral, y se tiene por memoria en la yglesia de Pamplona. Haze tambien mencion desto el Rey Carlos de Nauarra, en sus Coronicas. Fue la illuminacion de Pamplona corriendo los cinquẽta, y quatro años del nascimiento de nuestro Redẽptor Iesu Christo. Quãdo el cuerpo del glorioso Apostol Santiago, por el Obispo Theodomilio, en tiempo del Rey dõ Alonso el Casto de Leon escriue el Arçobispo Turpin en la Coronica Francesa, q̃ el Emperador Carlos de Francia auiẽdo conquistado muchos reynos viẽdose ya cansado, y considerando los trabajos, q̃ auia pasado, propuso en su voluntad de holgar, y viuir quieto pues ya su edad lo pedia. Dize tãbien, que estando vna vez mirando al Cielo vido vn camino de estrellas que se començaua en la mar de Frigia e yua por entre Alemania e Italia y pasaua derechamẽte por la Frãcia y Aquitania, y por medio de Gascuña, y Nauarra, y por lo restante de España hasta yr a fenecer en Galicia. El Emperador Carlos, viendo esto muchas vezes pensaua que cosa pudiese ser. Y estando vna noche acos

tado en ſu cama penſando en ello le aparecio el Apoſtol Santiago en forma de cauallero muy hermoſo, y le dixo: mi hijo que hazes. Reſpondiole el Emperador ſeñor quien eres tu. Dixole el. Yo ſoy el Apoſtol Santiago hermano de ſan Iuan Euangeliſta que nueſtro Señor Ieſu Chriſto eſcogio por ſu miſericordia ſobre el mar de Galilea para predicar ſu ſanta fe. Yo ſoy a quien Herodes mando degollar en Hieruſalem. Y mi cuerpo fue traydo, y eſta en Galicia, y agora eſta pueſta la tierra debaxo del poder de los moros. Mira que yo te he eſcogido para que libres, y hagas abierto y franco el camino del poder de los infieles. Por tanto no rehuſes la corona de victoria. Y mira que el camino delas eſtrellas, que has viſto en el Cielo, fue ſeñal para eſte camino, que has de hazer, por tanto ve cõ tu gẽte, que yo te ayudare. De aqui quedo llamar camino de Santiago, al circulo, o via lactea que vemos en el Cielo quando eſta ſereno: del qual me parece dezir aqui que coſa ſea en vna digreſion antes que paſe adelante. Deueſe pues entender, que ſegun el Philoſopho en los metheoros, aquel circulo ſe haze de mucha exalacion muy pura, que es leuantada, o atrayda a la ſuprema regiõ del ayre por la virtud de muchas eſtrellas, que tiene encima, debaxo delas quales parece eſte circulo. El qual ſe eſtiẽde por los pies de Gemini, y por el principio de Sagitario fuera delos tropicos. Y eſta exalacion es alumbrada, y recibe el calor blanco delas eſtrellas, que eſtan encima. Muchos otros philoſophos ay, los quales afirman q̃ aquel circulo lacteo es parte del Cielo mas eſpeſa, y denſa: que las otras, y por tanto mas clara, y blãca. Boluiendo pues a nueſtra hiſtoria dize Turpin, que hizo tres vezes la miſma apariciõ al Emperador el glorioſo Apoſtol Santiago. El Emperador mouido de aquellas apariciones, y esforçado con el fauor, que le prometia el Apoſtol Santiago, hizo gente, y entro por Eſpaña haziendo guerra a los moros. La primera ciudad, que cerco fue Pamplona, ſobre la qual eſtuuo tres meſes ſin poderla ganar. Por el qual detenimiento el Emperador acordo de pedir el ayuda diuina, y hizo ſu oracion a Dios, diziendo. Señor Ieſu Chriſto, q̃ por honra de tu ſanta fe, vine yo a deſtruyr la gente pagana porfiada, y rebelde contra tu ſanta fe, ruegote que me des gracia para que yo pueda tomar eſta ciudad para honra de tu ſanto nombre. Señor Santiago Apoſtol glorioſo de Ieſu Chriſto ſi es verdad que tu me apareciſte, alcançame del Señor que yo pueda ganar eſta ciudad para honra, y alabança ſuya. Hecha eſta oracion, como no ſea abreuiada la mano del Señor, que tuuo poderio de derribar los muros dela ciudad de Hierico por la oracion de los ſacerdotes, quando los hijos de Iſrael conquiſtauan la tierra de promiſion como ſe lee en la ſagrada eſcriptura, en el ſexto capitulo de Ioſue: aſsi tuuo por biẽ como ſeñor todo poderoſo, que oyda la oraciõ deſte Emperador, fue coſa marauilloſa, que los muros deſta ciudad de Pamplona ſe cayeron por los cimientos, ſin quedar dellos coſa enhieſta. Viſto eſto por el Emperador, y los ſuyos dieron muchas gracias a Dios, y al Apoſtol Santiago teniendo por cierto que por ſu ruego del glorioſo Apoſtol Dios les auia hecho aquella merced. Entraron pues dentro en la ciudad, y matarõ todos quantos moros hallaron dentro ſaluo los q̃ por el milagro viſto quiſieron ſer chriſtianos. Hecho eſto el Emperador fue conquiſtando la tierra de los moros y abriendo el camino haſta llegar a la ciudad de Santiago, donde eſta el cuerpo d̃l glorioſo Apoſtol deſde el

qual

qual tiempo sigue este camino toda la nacion Francesa. Dize vna Coronica que reynãdo en Nauarra el Rey don Sancho Abarca, se junto vn grãde exercito de moros, y pusierõ cerco a esta ciudad de manera q̃ los cercados padecian muy gran detrimento, y aunque auiã muchas vezes embiado a pedir al Rey socorro, el no auia podido tan presto como quisiera juntar la gente, que auia menester para conforme a la grande multitud de los moros. Los de la ciudad viendose muy fatigados, y que no podiã sufrir mas el cerco porque no teniã mantenimientos con que se sustentar, y viendo que el Rey no los podia socorrer, determinaron de dar la ciudad a los moros con algun partido, que les estuuiesse bien, porque aunque auian salido muchas vezes a pelear con los moros, eran tantos, y los ciudadanos tan pocos, que no les podian hazer resistẽcia. Determinados pues ya los de Pamplona, y hecho el concierto de se dar para vn dia señalado concierto partido, y condiciones, que sacaron, la noche antes, que se diessen llego el Rey don Sancho a vista de los moros con la mas gente, que auia podido juntar. Y aunque su gente no era mucha ordenola de tal manera, que diessen en los enemigos por muchas partes. Pues como los moros estauan ya descuydados, de pensar que les auia de venir socorro alguno a los christianos, y el Rey con los suyos los acometieron muy reziamẽte matandolos por muchas, y diuersas partes desmayarõ los moros de tal manera que segun dize a q̃lla Coronica, ninguno dellos quedo viuo. Asi q̃ ni huydo, ni captiuo ningun moro quedo viuo, de los muchos que eran.

El año de mil, y quinientos, y doze embio el Rey catholico don Fernando quinto deste nombre a dõ Fadrique de Toledo, Duque de Alba contra don Iuan de Labrit, Rey de Nauarra. El Duque entro por el reyno sin hallar resistencia, y sin hazer injuria a los pueblos, con la qual clemencia se le facilitaua mas la conquista. Llego muy en breue con el campo a ponerse a vista desta ciudad quanto dos leguas apartado della, y alli hizo assentar y fortificar el campo por ser el lugar muy conuiniente y muy prouechoso de agua, leña, y pastos. El Rey don Iuan de Labrit viẽdo tan cerca de si el enemigo poderoso, y viendose asi falto y desproueydo de todo lo necessario para poderse defender se resoluio de dexar el reyno, y pasar en Francia por socorro. preguntandoles los ciudadanos de Pamplona, que les mandaua hazer en aquel peligro presente. El Rey les respondio, que se defendiesen, y si no pudiesen resistir al enemigo, que se conformasen con el tiẽpo mientras el boluia que seria muy presto con harto mayor exercito q̃ era el de los castellanos. Con esto se partio el Rey don Iuan a Francia cõ cuya partida los de Pamplona mudaron presto la fidelidad principalmente viendo en el campo al enemigo, tan poderoso, y bien proueydo de artilleria, y d̃ todas las cosas necesarias. Al qual embiaron luego por embaxadores algunos de los mas principales de la ciudad, para que tratasen con el Duque, de la entrega de la ciudad con algunas condiciones, y partidos, que eran muchos los que los ciudadanos pedian. El Duque de Alba recibio bien a estos embaxadores y auiendo altercado sobre el cõcierto mucho de ambas partes, y no conuiniendo en nada el Duque los despidio con vna resuelta, y breue respuesta a lo mucho, que pedian. Dixoles yd, y dezid a vuestra ciudad, q̃ costumbre es dar partido los vencedores, y recebirle los que son vencidos, que me entrieguen luego la ciudad

dad con todas ſus fuerças, y ellos viuan, y gozen particularmente deſus haziendas, y libertad, y ſi eſte partido no les da mucho guſto ſepan que han de paſar por todo lo que paſſan las ciudades que ſe toman por fuerça de armas ſin perdonar edad, ni eſtado haziendas ni otra coſa. Deſpedidos los embaxadores con eſta reſpueſta, y viendo el Duque no ſer tiẽpo demas de tenerſe, y dar lugar a q̃ los enemigos ſe apercibieſſen, puſo en orden de batalla luego otro dia, toda ſu gente por eſquadrones, y con toda el artilleria comẽço a marchar contra la ciudad, conlo qual puſo tã to miedo a los de dentro, que luego le embiaron los miſmos embaxadores que el dia de antes diziendo, que ellos ſe querian dar, y hazer todo lo que el Duque les mandaſe. Mas que le ſuplicauan ſe eſperaſe ſolamente haſta el dia ſiguiente, no porque eſperauan ſocorro deFrancia ſino porque no pareciеſſe mal a todo el mũdo, y a ſu Rey de que no ſe vuieſſen ſufrido, o eſperado vn momento. El Duque lo tuuo por biẽ, y ſe alojo eſſa noche fuera de la ciudad con ſu cãpo velandoſe, y recatandoſe no vuieſe algun ardid, o cautela de los enemigos. Luego el ſiguiente dia q̃ fue del Apoſtol Santiago, patron de Eſpaña del miſmo año ſalieronlos magiſtrados con las llaues, y entregarõ la ciudad al Duque, el qual la recibio por el Rey don Fernando ſu ſeñor, en nõbre del qual juro a la miſma entrada, y puerta de la ciudad de guardar a los dePamplona todos ſus preuilegios, fueros, leyes, eſempciones, y libertades, prometiendoles tã bien de concederles, y darles otros preuilegios mas amplos, y mayores y de hazerles muchasmercedes ſi de ay a delante le guardauan la fidelidad, que como a Rey deuian. Tomada deſta manera la ciudad de Pãplona, fue muy facilmente quietado todo el reyno de Nauarra, y reduzido al ſeruicio, y obediencia del catholico Rey don Fernãdo hazia el fin del miſmo año boluio el Rey don Iuan de Labrit con gran ſocorro de Franceſes, enque auia quarenta mil infantes y quatro mil cauallos cõ mucho aparato, y atruendo. Venia eſte exercito partido en tres campos. Del vno era capitan el Delfin deFrancia q̃ ſe opuſo contra el Duque de Alba, que eſtaua en la campaña, lexos de Pamplona para impedirle la buelta a la ciudad porque el Rey don Iuan la recobraſe. conla otra ſegunda parte del exercito, que guiaua. El otro tercero campo yua a cargo del Duque de Borbon el qual entro por ſan Sebaſtiã y todo aquel lado dela prouincia de Guipuzcoa, haziendo grã daño, y poniendo tal temor en toda la tierra, que no ſolamente nopudierõ dar ſocorro a Pamplona, pero ni aun ſe atreuian a ſalir de dentro de ſus muros. El Rey don Iuan auiendo con ſu campo combatido, y ganado en Ronces valles vn caſtillo q̃ porſu fortaleza tenia buen preſidio de Eſpañoles, mato quantos hallo dellos dẽtro, y a ſu capitan llamado Valdes. De ay paſo adelante y aſento ſus eſtancias caſi tres leguas apartado de la ciudad, donde eſtuuo dos dias eſperando auer ſi ſus ciudadanos hazian alguna nouedad, como la auian hecho Eſtella, Orite, Tafalla, y otros pueblos que auian leuantado vanderas y tomado armas por el. Y preſumeſe que los de Pamplona hizieran tambien ſemejante nouedad, y leuãtamiento ſi don Iuan ſe llegara entõces mas a la ciudad, porque no auia dentro conuiniente preſidio, con lo qual pudiera de aquella vez hechar de todo el reyno ſus enemigos. El Duque de Alba ſabiendo el peligro de la ciudad, vino preſto a meterſe en ella aũque en los Pyrineos ſe vido en mucho peligro, y caſi cercado

en vn

en vna angostura de dos cãpos Franceses el vno a la frente, y el otro a las espaldas. De manera que para librarle le fue forçoso marchar de noche con mucha priessa, y a la sorda hasta salir del monte a lo llano, y meterse en Pamplona. El Rey don Iuan viendo no hazer mouimiento como creya los ciudadanos, les destruyo los arrabales, en la qual fueron destruydos, y robados: dos tẽplos el vno de san Encrato martyr, y el otro vn monesterio de monjas, de santa Clara: en el qual se hizo mayor daño robando el monesterio, forçando y matando las monjas. Cuenta Antonio de Lebrixa, dos sacrilegios, q̃ aqui cometieron dos Alemanes. El vno fue que vn Aleman capitan de trezientos hombres de su nacion auiendo hecho muchas maldades estrupos, y robos, en este monesterio de santa Clara, abrio con violentas, y sacrilegas manos el Sagrario, y sacando la Custodia la abrio, y tomando con sus indignas manos el santo Sacramẽto, le puso en medio del altar, y componia la Custodia para lleuarsela robada con otras cosas. Vna monja le reñia, y deshonestaua porque tan sacrilega, y maluadamente, trataua el cuerpo de Iesu Christo, nuestro Dios. El Aleman le respódio a sus reprehensiones: calla que este no es Dios de los Alemanes, sino de los Españoles. Otro aleman rompio en otra yglesia otra custodia, y lleuandosela robada se trago la Hostia consagrada, pero no se quedo sin castigo: porque de ay a poco rato rebento el miserable como Iudas. A todo esto se hallo presente, y de todo fue consentidor, don Iuan de Labrit. El qual combatio la ciudad fuertemente muchas vezes, mas como en el cerco se aprouechase poco, y perdiesse mucha gente, acordaron de boluerse los Franceses a sus tierras cõ harto daño suyo. Dentro desta ciudad ay vna fortaleça, y castillo muy fuerte, que siempre esta muy proueyda de todo lo necessario, y cõ muy buẽ presidio de gente. Fuera de la ciudad a pocos pasos, ay otra fortaleça, o castillo nueuo, que llaman la Ciudadela es vna de las mayores, y mejores, fortaleças de toda Europa. Tiene muy buen presidio, mucha prouisiõ de mantenimientos, municiones, y artilleria, con su capitan, o castellano. Esta ciudad es muy abundante y fresca de aguas, tiene muchas, y muy hermosas guertas, de que goza de gran muchedumbre de frutas. Goza assi mismo de muy gentil pesca, de rio, y de muchos pescados de mar. Es pueblo muy abundante, y bien proueydo de pan, y buenas carnes, y de muchos vinos, no solamente de la tierra sino tambien de muchos, que se lleuan de castilla. Ay en esta ciudad Chancilleria, y Virrey, muchos templos, y otros edificios publicos de grande sumptuosidad, y magnificencia. Ay assi mismo en Pamplona de todos los oficios, y tratos, muchos mercaderes de diuersas mercaderias, con muy gruessas haziendas.

CAPIT. CXLI. DEL CASTILLO de Castro viejo, y del famoso hecho que hizo vna infanta que del salio.



DOn Garcia Rey de Nauarra, trato casamiento entre la infanta doña Sancha su hermana, y el Conde Fernan Gonçalez de Castilla, y concerto con el Conde, que se viessen en Ceruera con cada veynte caualleros para concertar el casamiento. Venidos al lugar cõcertado traxo el Rey ciento, y cinquenta caualleros muy bien apercebidos. El Conde viendo el engaño combatio con el Rey, hasta que todos los suyos fueron muertos, y

tos,y el herido se retruxo a vna hermita, donde cō pleyto omenage de saluacion de la vida se dio a prision. El Rey lo lleuo,y puso en prisiones en el castillo de Castro viejo. En esta prision mostro Dios nuestro Señor vn milagro:y fue que la yglesia, donde se retraxo el Conde,en siendo sacado della,se abrio por medio en señal de la traycion,que se le hizo al Conde. La infanta doñaSancha hermana del Rey don Garcia dolien dose de la prision del Conde, como vuiesse sido por casar conella,aficionose a el,y yendolo a ver al castillo como le vio se le doblo,el amor,y aficion,y concerto con el que le sacaria de aquella prision,si se casaua cō ella. El Conde lo prometio,y le hizo pleyto omenage dello, como la infanta se lo pedia. La infanta dio traça y tuuo manera de sacar essa noche del Castillo al Conde:ysiendo fuera començaron de caminar. No podia el Conde andar como yua con hierros, mas la infanta se los ayudaua a sustentar,y a vezes lo lleuaua sobre sus hombros,y assi anduuieron hasta que amanecio : porque entonces por no ser hallados se metieron en vn bosque muy espeso, y apartado del camino,donde estuuieron todo el dia metidos descansando del trabajo de la noche pasada,y por hazer su camino secretamente. Estando metidos en aquel soto andaua cerca de aquel lugar caçādo vn Arcipreste de Nauarra con vn Açor,el qual lanço a vna perdiz,y el Açor fue a dar cō ella en aquel lugar donde estauan el Cōde,y la infanta. Llegaron alli los podencos,y començarōles a ladrar. El Arcipreste aduirtio,quepodria ser aquello,a que sus perros ladrauan y mirando vio al Conde,y a la infanta en vn valle metidos,y conocio luego a la infanta,y alCōde por los hierros,q̄ tenia. El Arcipreste holgo mucho de vellos,y conocellos creyendo que el Rey le haria mercedes si los boluia a la prision. Con esto yendose para ellos les dixo. A la fe traydores ya no podreys yr de aqui, antes aueys de boluer ambos al as manos del Rey don Garcia,y morireys mala muerte. El Cōde le dixo callad no digays esso,mas antes tenednos secreto,y venios con nosotros,que yo os dare en Castilla vna villa por vuestra. El Arcipreste dixo que no queria,sino que toda via los auia de descubrir,saluo si el Conde le dexaua cumplir su voluntad con la infanta. El Cōde le dixo a esto,que antes queria ser muerto,que consentir tal cosa. La infanta viendo queno podiā con el de otra manera penso vn engaño,y dixo al Arcipreste,que pues no podia ser de otra manera,que ella queria cumplir su voluntad,mas que se apartasen vn poco,porq̄ no fuesse delante del Conde. Hizieronlo assi,ycomo elArcipreste quito los paños menores abraçose conla infanta,pensando cumplir su malo,y desordenado apetito. La infāta lo asio con ambas manos por el pescueço diziendole, don traydor no sera nada de lo que pensays,y con esto dio bozes al Conde,que la ayudase. El Conde soliuio quanto pudo los hierros, y llego antes,que el Arcipreste pudiesse desasirse de las manos de la infanta. Trauaron ambos del,y derribaronlo en tierra,y quitandole elCōde vn cuchillo,que traya en la cinta lo degollo con el. Venida la noche subieron el Conde,y la infanta en la mula del Arcipreste,caminarō para castilla. Y llegando a Bilforado hallaron los caualleros del Cōde que lo yuan a buscar, como arriba se dixo en el capitulo XCIX. Desposose el Conde con la infanta,y de ay fueron a Burgos.

(.?.)

Cap.

CAPI.CXLII. DE LA FAMOSA, y celebre batalla, que se dio en Ronces valles, entre Españoles, y Franceses.



L Rey don Alonso de Leõ llamado el Casto, como no tuuo hijos que le suce diessen, porque nunca fue casado, oyendo los grandes hechos de Carlos Magno Rey de Francia, y las hazañas, que en las batallas hazia contra los infieles embiole a llamar para que le sucediesse en el reyno. Este llamamiento hizo sin consejo, ni acuerdo de los grandes desu reyno. Lo qual como fue sabido de los grandes se juntarõ en el palacio del Rey para dezirle, que no lo consintirian de ninguna manera, y que antes querian morir, que ser subjetos a Franceses. Dixeronle mas, que sino boluia a escriuir a Carlos Magno le quitarian la obediencia. Hizo esta demanda por todos los demas al Rey, Bernardo del Carpio, sobrino del mismo Rey, que fue el mas famoso en armas, que en aquel tiempo se hallaua. Oydo el razonamiento, y peticion aunque al Rey le peso mucho por no cumplir lo que a Carlos auia prometido, tuuo necesidad de boluerle a escriuir quitandole la esperãça de la sucesion, por no tener enojados a sus vassallos, y perder el reyno. Carlos Magno cõ el primer mensagero, se auia puesto en camino muy acompañado delos principales de Francia, y con grande exercito para venir a España. Viniẽdo pues desta manera, aunque vio la segũda embaxada y cartas del Rey don Alonso, no quiso boluerse. Porlo qual fue menester, que el Rey don Alonso jũtase gente para yr cõtra Carlos Magno, y vedalle la entrada de España. Y como Bernardo del Carpio era entonces el mas animoso, y diestro en armas de todos los otros, fuele dado el cargo, y preminencia del exercito. Juntaronse para esta jornada los Castellanos, Leoneses, con la gente de Alaba, Vizcaya, Nauarra, Aragon y Gascuña, y assi mismo con el Rey Marsilio de Zaragoça, que era vassallo del Rey don Alonso. Llegando con este exercito al pie de los montes Pyrineos, a vn valle que llaman Hospitaualis: alli juntarõ en vn cuerpo todo el exercito, y pasaron al valle que llaman de Carlos, y subieron hasta lo alto del monte, donde se encontraron con el campo de Carlos Magno. Venian en el primero batallon Roldan adelantado de Bretaña, y el Cõde Anselmo, y Exiardo maestresala del Emperador Carlos Magno. A estos salio al encuentro el Rey don Alonso con su gente, y fue destroçada la primera batalla, y muerto Roldan, y los demas que alli venian. Como los Franceses veniã cargados de armas, y cansados de subir el monte dieron los moros de Zaragoça en la segunda batalla, los Franceses como vieron perdida la batalla primera, en que trayan toda su fuerça desmayaron, y pelearon floxamente, y assi fueron tambien vencidos, y puestos en huyda. Dizen la Coronica de España, y la Francesa, q̃ el Conde Galalon dio ocasion a esta perdida haziendo, que el Emperador se detuuiesse, y que no pudiese socorrer alos suyos. Siguiendo pues los moros a los que huyan vio Carlos su perdicion, y subitamente amedrentado porque le dixeron, q̃ Bernardo del Carpio, venia por las espaldas, y que auia pasado los mõtes de Aspe, trayendo granpoder de moros, y christianos toco su bozina, y recogio los que yuã derramados de los suyos, y rehaziendose conocio su daño y destruycion, y assi lleno de cõfusion, y llanto se boluio a sus tierras con proposito de boluer con grãde exercito a conquistar a España.

Mas

Mas atajole la muerte de ay a poco tiempo en Aquisgrana. Desta manera fue España libre de la subjecion, de los Franceses. En el lugar donde fue aquesta batalla, ay vn monesterio de la orden de S. Agustin, donde se dize que estan sepultados los doze caualleros señalados de Francia llamados los doze pares, de los quales se dize auer hecho grandes hazañas, dignas de memoria.

Anda esta batalla de Ronces valles tan embuelta en fabulas, y tan enagenada de la verdad, que ha menester boluella a escriuir de nueuo. Fue en tiempo del Rey Silo, y no del Rey don Alonso el Casto, fue a los principios de Carlos Rey de Francia, y no despues quando fue Emperador. Y yuan en esto tan errados los escriptores Españoles, que quando ellos ponen esta batalla, ya no era el Emperador Carlos en el mundo, porque auia muerto muchos años antes. Tã poco fue por la ocasion que dizen, de auer sido llamado Carlos para suceder en España. La verdad de todo el hecho como lo escriuen hombres de aquel tiempo muy fidedignos, y por ventura testigos de vista principalmente el vno dellos es aquesta.

El año del nascimiento de nuestro Redemptor de setecientos, y setenta y ocho haziendo rezia, y larga guerra el Rey Carlos Magno de Francia a los de Saxonia, vino a su campo vn moro principal de España llamado Abenhala Raby Moyno, y con pesadumbres, y quexas de otros moros principales de su tierra. Este hablo al Rey Carlos, y le prometio que si pasaua a España, que le haria auer en ella algunas ciudades. Dio tan buena quenta de si el moro, que el Rey Carlos dexo por entonces la guerra de los Saxones, fortificando solamente las fronteras con buenos presidios, y con vn buen exercito paso los mõtes Pyrineos contra los moros de España, cerco a Pamplona, y ganola: gano asi mismo otras muchas ciudades venciendo diuersas vezes grandes batallas de moros Llego con estas victorias hasta Zaragoça: vencio al Rey de aquella ciudad, y dexolo hecho su tributario, y vasallo. De aqui se boluio Carlos muy victorioso, y llegando a Pamplona le mando derribar por tierra los muros, porque no tuuiessen los moros della ocasion de rebelarsele Pues como se boluiesse de aqui a Frãcia victorioso, y muy rico de despojos de los moros, juntaronse muchos Nauarros de los que entonces viuian por las cumbres de los montes Pyrineos, y con animo de robar le al Rey Carlos las riquezas, y fardage que lleuaua, se pusieron en algunas emboscadas en ciertas angosturas de las sierras, por donde forçosamente auia de pasar el exercito Frances. Estas emboscadas fueron en las cumbres de Ronces valles. Pues como pasasse el exercito Frances descuydado de semejante traycion: y por razon de aquellas angosturas fuesse marchando en hileras, muy delgadas no pudiendo ser de otra manera auiendo ya pasado todo el exercito, q̃ era grandissimo, y llegando la retaguardia con el fardage salieron los Nauarros de sus emboscadas de entre la espesura grande, en que estauan metidos, y dando en los Franceses les compelieron a yrse retirando y baxando a lo hondo del valle. La batalla, y manera del pelear era muy desigual: porque los Nauarros sabian muy bien la tierra, y estauan muy diestros en ella: lo qual era muy al contrario en los Franceses, que no podian andar, ni donde poner los pies firmes. Y como con esto viniessen muy cargados de armas, y los Nauarros muy sueltos, y armados a la ligera: tenian grande ventaja los Nauarros, principalmente

mente que con el peso de las armas, y la fatiga del pelear con desigualdad, y el baxar de las sierras con los vagages al valle mas rodando y tropeçando que andando los canso, y desbarato de manera que presto fue toda aquella gente de la retaguardia muerta sin escaparse ninguno muriendo alli algunos capitanes, y principales caualleros Franceses, entre los quales fueron Egnarto maestre sala del Rey Carlos, y el Conde Anselmo, y Roldan general de la costa de Bretaña. Robaron los Nauarros, los vagages, y no fue posible porentonces vengarse el Rey Carlos de aquella perdida porque auiendo sido este salto, y rota sobre tarde era ya llegada la noche, y los Nauarros huyeron desbaratados, cada vno por su parte, de manera que no se podia tener lengua dellos, ni donde huuiessen ydo: ni se pudieran seguir por nó auer quedado hombre con hombre de los Nauarros.

CAPITVLO CXLIII. DEL lugar de Orcejo, y de la batalla que enel vuo.



Passada la vatalla de Ronces Valles vn gran señor de Francia llamado don Bueso entro por España con muy grande exercito de Franceses, lo qual siendo sabido del Rey dõ Alonso el Casto, junto su gente de guerra, y fue a buscar al enemigo hallolo en vn lugar que se llama Orcejo. Diose la batalla, que fue muy cruel, y reñida, en la qual murio mucha gente de ambas partes. Andando rebuelta la batalla se encontraron don Bueso, y Bernardo del Carpio, y combatiendo los dos persona a persona, don Bueso fue herido de manera, que luego murio.

Los Franceses viendo muerto su capitan desmayaron, y fueron presto vencidos, y puestos en huyda, siendo muchos dellos presos, y muertos. Siendo acabada la batalla Bernardo del Carpio pidio de merced al Rey que le diesse a su padre como otras muchas vezes se lo auia suplicado, recordandole todos los buenos seruicios que le auia hecho. El Rey se lo nego. De lo qual recibio Bernardo del Carpio tanto enojo que dixo al Rey. Señor mucho me desplaze, que deys causa a que os aya yo de seruir: aunque esto sera contra mi voluntad, y porque no venga a ser esto os suplico muchas vezes, que me querays dar a mi padre que esta ciego, y muy viejo: al qual no deueys permitir que muera en hierros. Con todo esso el Rey se lo nego. Entonces dixo Bernardo. Malditos sean todos los seruicios, que yo os tengo hechos, y desde aqui me desnaturalizo y me parto de vos, y de vuestro vassallage, y me hago estraño, y ageno de vuestro señorio, y repto a todos los que vuestros fueren y me doy por su enemigo para les hazer todo el mal y daño que yo pudiere. Recibio el Rey grãde enojo desto, y dixole Bernardo pues assi lo quereys hazer, yo os mando que salgays de mis reynos dentro de nueue dias certificãdoos, que si passado este termino estays en ellos os mandare poner donde esta vuestro padre. Bernardo del Carpio se partio luego para Saldaña, que era suya. Velasco Melendes, y don Nuño de Leon se despidieron del Rey, y se fueron con Bernardo del Carpio: el qual començo luego a hazer guerra al Rey, que duro entre ellos muchos dias, de la qual el Rey, y los de su reyno recibieron mucha fatiga, daños, y enojos, los grandes, y ricos hombres del reyno, viendo los grandes daños, que recibian desta guerra, suplicaron muy encarecidamente al Rey, que la atajasse, con darle a Bernardo

del Carpio al Conde ſu padre, y como el Rey no quiſieſſe fueron muy mal contentos del, y algunos, que eran parientes de Bernardo del Carpio ſe apartaron de ſu ſeruicio, Lo qual todo ſe pudiera eſcuſar ſi el Rey quiſiera mirar quantos bienes ſe le auian ſeguido de el yerro cometido por el Conde de Saldaña, o de Sandias, y quantos ſeruicios auia recibido de Bernardo del Carpio dignos de mayores mercedes, que la q̃ por todos ellos, Bernardo del Carpio pedia al Rey.

CAPITVLO CXLIIII. DE LA deſcripcion de los montes Pyreneos y de vn incendio, que huuo en ellos. (∴)



LOS montes Pyreneos, ſegun queda dicho en la primera parte enel capitulo, diuiden a Eſpaña de Francia: los quales en ſu largura, y altura exceden a todos los otros montes de Eſpaña. Eſtos montes Pyreneos, ſegun ſu verdadera deſcripcion comiençan cerca de Fuente Rabia, y de alli van a ſan Iuan de pie de puerto, y a Valde Salaçar, y Val de Roncal, y de ay por las frõteras de Nauarra haſta Cafranquea, y de ay a peña collarada que eſta frontero de Iaca, y de ay a las ſierras de Sobrarbe, a Yuſa y ſus vezinas, y de ay a Caſtil Leon, y a puerto de Viela, y al puerto de piedras blancas, y de alli diſcurren haſta Altalabaca, y al puerto de Andorra. Eneſte lugar ay vna grande argolla de hierro, grã parte de la qual eſta metida en vna peña engaſtada en plomo. Deſta argolla dize Euſebio, que en los tiempos antiguos entrando los Alemanes en Eſpaña llegaron a Tarragona, y deſtruyẽdo parte della, boluieron por eſte lugar, y puſieron eſta argolla queriendo dexar memoria de ſu entrada. Paſſando del puerto de Andorra van eſtos montes a Bellamar, y de alli al puerto de Ribes, y a Libia, y Alcol de la Perxa, y deſpues a Puig Valedos, y a Gaudies, y a Santanton de Galamos y de alli a Perapertuſa, y a Fitorri, y a Leocata vna legua de Salſas, hazia Francia. Eſta es la deſcripcion de los montes Pyreneos ſiguiendo el camino por las cumbres que ſe pueden andar. Eneſtos montes Pireneos ay muchos y muy diuerſos arboles con grande quantidad de frutas muy hermoſas, y buenas de que ſe mantiene la gẽte. En los tiempos antiguos diſcurriendo los paſtores con ſus ganados cerca de los montes, encendieron lumbre hazia lo poſtrero dellos por valerſe del frio, o por adereçar algunas coſas de comer, la llama prendio, de tal manera que ſe ardieron, y abraſaron gran parte deſtos montes, y ſierras por muchos dias hendiendoſe la tierra, y las peñas con la fuerça del demaſiado calor. Los valles, y recueſtos echauan de ſi tales ondas, y llamaradas de fuego, que no ſe podia penſar coſa mas eſpantable, y temeroſa. Vianſe deſde gran parte de Eſpaña. No ſe abraſaron ſolamente los arboles, y las piedras, ſino tambien ſe derritieron las venas de los metales, a todas partes, Corrieron grandes arroyos de plata, de lo alto a lo baxo con abundãcia increyble. Y como los moradores, y naturales no conocieſſen, ni eſtimaſſen eſte metal, vnos mercaderes de Fenicia, que con ſus nauios andauan en la coſta por donde toca a la mar el vn eſtremo deſtos montes, compraron mucho dello, a trueco de coſas de poco valor. Hincheron de plata ſus nauios lleuando toda aquella que pudieron cargar, haziendo de plata las ancoras, y todos los inſtrumentos, y vaſijas, que tenian para poder lleuar mayor quantidad. Affirman eſto muy fidedignos autores, y muy graues Coſmographos.

graphos. Porque como ellos dizen, y se muestra bien claro todas las tierras Españolas, son vna pasta de metales, y de piedras preciosas, tanto que los poetas fingian habitar en las concauidades de España, vn Dios que llamauan Pluton a quien atribuyan las riquezas. Dizē que los Griegos, que viuian antiguamente en España, llamaron a estos montes Pyreneos por su fuego, y encendimiento, porque pyr en su lengua Griega, quiere dezir fuego, y asi montes Pyreneos, es lo mismo que dezir montes del fuego, o montes encendidos.

Dize Seruio que enestos montes Pyreneos se criauan bueyes saluages, a quien llamauan Bulos, y eran poco menores que elefantes. Tenian los cuerpos muy grandes, y tendidos, y eran muy fieros, y enemigos de los hombres.

PROVINCIA DE CARtagena, y reyno de Valencia.



CAPITVLO CXLVI. DE la muy noble ciudad de Cartagena, de su prouincia, y reyno de Valencia, de su fundacion y cosas notables que ay.



Vando Testa, que fue decimo nono Rey de España vino a ella de Lybia, fundo enel lugar, donde desembarco vna poblacion, y llamo la de su mismo nombre Testa. Fue principal ciudad, a quien despues tuuieron por cabeça los pueblos comarcanos, que le estan a la redonda como escriue Plinio, llamandose este pueblo Contestania, y Contestanos los pueblos vezinos de quien este era cabeça. Despues viniendo por estas partes Teucro Telamonio, de quien hazen mucha mencion los poetas, reedifico, y ensancho este pueblo, y le llamo de su nombre Teucria. Asi lo escriue Philon, en su libro tercero. Despues de todo esto fue aquesta ciudad magnificamente

poblada por Aſdrubal capitan Cartagines, y llamola Cartago nueua ſegun lo que eſcriue Pomponio Mela enel libro ſegundo de ſu Geographia hablando de Eſpaña. Los edificios deſta ciudad fueron de tãta ſumptuoſidad, que en aquel tiempo ningunos auia en Eſpaña tales como ellos. Tieneſe que la principal intencion deſte capitan Aſdrubal en fundar pueblo tan grande, y ſumptuoſo fue para que los Cartaginenſes de ſu exercito, quando lo tuuieſſen poblado, y lomiraſſen, perdieſſen el deſſeo de la otra Cartago de Africa, y para que fueſſe eſte fundamento, y principio de nueua ſeñoria competidora de qualeſquiera otras, deſde la qual pretendia dar a entender a ſus enemigos, que baſtaua ſu poder para leuantar, y hazer ciudades, donde tuuieſſe ſeñorio, y mando tan excellentes, y poderoſas como la miſma Cartago de Africa. Poſeyendo pues aqueſta ciudad los Cartagineſes Cornelio Scipion capitan Romano, a quien llamaron por ſobre nombre, el Africano puſo cerco a eſta ciudad con grande exercito, y dandole grandes combates la entro por fuerça de armas, y ſiendo dentro en la ciudad algunos ſoldados Romanos fueron abiertas, y derribadas las puertas porque no impidieſſen la entrada a la gente del campo Romano, que dentro entraua. Murio en eſta entrada Añon capitan Cartagines, y no ceſſaron las muertes por la ciudad haſta que toda ella fue pueſta en poder de los Romanos. Fuerõ preſos caſi diez mil Cartaginenſes. Todos los rehenes que tenian los Cartaginenſes de los pueblos de Eſpaña fueron reſtituydos a ſus pueblos.

Hallaronſe muchas armas baſtimentos, y municiones. Fuera deſto fue trayda a Scipion mucha quantidad de oro, y plata, con dozientas, y ſeſenta taças de oro todas de peſo de caſi vna libra, y de plata labrada, y marcada deziochomil, y trezientas libras, todo lo qual fue entregado a Cayo Flaminio teſorero. Enel puerto deſta ciudad ſe hallaron ſeſenta, y tres naos cargadas de mercadurias, y riquezas. Fue tanto el deſpojo, y riqueza que ſe gano, que como dize Tito liuio la ciudad parece que fue lo de menos a reſpeto de todo lo otro. Eſtando eneſto Scipion, vino delante del vna noble ſeñora Eſpañola de gran linage, que era muger de Mandonio hermano de Indibil ſeñor de los pueblos Ilergetes. Eſta pueſta a los pies de Scipion le ſuplico mandaſſe tener cuydado de la honra de las mugeres. Y como Scipion le dixeſſe, que lo haria muy cumplidamẽte añidio ella diziendo. Eſpecial cuydado mueue mi coraçon en eſte infortunio preſente, que requiere mayor diligencia por eſtas mis ſobrinas (traya conſigo, dos hermoſiſsimas doncellas hijas de Indibil) que me tienen como a madre. Porque cierto rompen mis entrañas, y hazen llorar mi coraçon las captibas que veo entre las armas. Reſpondio Scipion con mucho reſpecto. Yo ſeñora quiero que ſepas, que ſoy cõbidado por la corteſia, y hõra del pueblo Romano, y por la mia a guardar mucho, y reuerenciar la honra de las mugeres y agora por tu virtud y dignidad, ſoy compelido a poner mas diligencia enello, pues aun en los males no te oluidas de la honeſtidad, y virtud, dicho eſto encomendo la dueña, y ſus ſobrinas a vn cauallero muy principal, y conocido de grã virtud y bõdad y mandole que las ſiruieſſe como ſi fueſſen madre, y mugeres de ſeñores Romanos. Enel miſmo dia le fue trayda a Scipion vna dõcella tan eſtrañamẽte hermoſa, q̃ a marauilla la yuan a mirar todos. Era Scipiõ mãcebo de edad de veynte y tres años, el qual teniendo la doncella ante ſi fue infor



informado, q̃ era esposa de vn principe de Celtiberia, llamado Lucello y que la doncella era hija de padres muy principales. Scipion la mando guardar, y haziendo venir a sus padres, y a su esposo le dixo Scipion a Luceyo. Teniendo yo en mi poder a tu esposa, y siendo mãcebo como tu, pudiera gozar de su hermosura, mas sabiendo que la amas, y que es tu esposa la he querido guardar para ti. Virgen te la doy y entrego, y enpago desto te pido solamente que seas amigo del pueblo Romano, y certificote, que no hallaras otra gente, que tales amigos te sean. A esto respondio Luceyo tomando la mano derecha de Scipion, diziendo que los dioses le pagassen tan grande beneficio, que el no tenia con que lo satisfazer. Buelto Scipion al padre, y madre de la donzella, les dixo con dulces palabras que les daua su hija sin rescate alguno. Ellos con mucha instancia, y porfia le suplicaron, que recibiesse por señal de amor aquel oro, que alli auian traydo para el rescate. En fin importunandole mucho lo tomo, y teniendolo a sus pies llamo a Luceyo, y dixole: Luceyo, yo te doy en dote con tu esposa este oro que de sus padres me han presentado. Luceyo y sus suegros tomando la doncella, y el oro, se despidieron de Scipion, y se fueron hinchiendo la tierra de loores de Scipion, y de los Romanos. Y a pocos dias despues boluio Luceyo a Scipion con mil, y quatrocientos caualleros, y le siruio fidelissimamente y acompaño como verdadero amigo. Esta ciudad de Cartago nueua se llamo despues Cartagena corrompido el nombre. Veense enella grandes pedaços de sus edificios, y grandeza passada. Tiene el mejor puerto de mar, que ay en España, y aun es vno de los mejores del mundo, de los que agora se saben, porque de mas de ser muy grande, muy hondo y espacioso, viene cercado por su contorno de cumbres muy altas, tambien dispuestas y ordenadas, que parece que naturaleza los puso assi de industriapara que ninguna tormenta de vientos pueda turbar los nauios, que estan dentro, ni aun tampoco les pueden dañar losvientos del medio dia, hazia donde sale la boca del puerto, ni lespueden estoruar la salida vez alguna de las que quieren salir fuera. Ay a la boca del puerto vna Islapequeña de grandes peñas enrriscadas, a la qual llaman escombrera. En esta quiebra las olas, y brabeza de la mar en sus tormentas, y assi entran las aguas al puerto muy mansas, y sosegadas, por ambos los lados de la Isla. Dize vna coronica, que en las comarcas desta ciudad ay mineros, y cueuas de Calcedonias, amatistas, y otras piedras preciosas, y muestras de diamantes de punta, y de oro. Y dize que los antiguos a media legua desta ciudad tenian mineros de plata, que ocupauan mas de doce leguas. Enestas minas vuo tiempo que trabajauan continuamente quatrocientos hombres y sacauan cada dia quatrocientos marcos de plata, montaua cada marco de la moneda de agora dos mil, y quatrocientos marauedis por ser plata muy fina, y subida diferente de la comun de agora, de la qual vale vn marco dos mil, y dozientos, y diez marauedis. Por las comarcas desta ciudad acontece no llouer en dos, o tres años, y con esta falta de lluuia es el rocio, que cae del cielo, de tanta grossura, que cria los frutos muy sustanciosos. En muchas partes desta prouincia riegan los panes, y semillas con agua de los rios, y fuentes, que para esto tienen ya ordenadas, y hechas sus acequias, porque el agua de los rios, y fuentes, es tanta, que basta para regar sus campos. De manera que llouiendo, o no

llouiendo nunca falta ſementera, y coſecha de mucho pan. Aſsi que podemos dezir, que aſsi como prouee Dios al reyno de Egypto, ſiendo el mayor reyno del mundo, enel qual nunca llueue, ni jamas ſe ve nuue, con la creciente del rio Nilo que ſale de madre cada año vna vez, quedando la tierra tan mojada, y ſazonada quanto baſta para ſembrar, y coger ſus frutos regando aquel rio mas de dozientas leguas de la miſma manera prouee a eſta prouincia de ſus regadios faltando enella las lluuias. Tiene eſta prouincia de Cartagena tãto eſparto que jamas los antiguos lo pudieron acabar. Por lo qual llamarõ los antiguos a Cartagena Cartago eſpartaria, del qual ſe proueen muchas partes.

Gunderico Rey de los Vandalos, qriẽdoſe hazer ſeñor abſoluto de toda Eſpaña, mouio cruelisſima guerra por toda ella a los Sueuos, y a los Romanos deſtruyo a Mallorca, y venido de la isla, cerco y tomo eſta ciudad de Cartagena aſolandola, y deſtruyendola totalmente, quedando de ſu grandeça, y magnificencia ſolamente vn pueblo pequeño. Duro la grandeza, y mageſtad deſta ciudad dende ſu fundacion, haſta que fue deſtruyda por Gunderico ſeyſcientos y cincuenta años. Eſtuuo deſtruyda, y aſolada mas de mil, y cien años, haſta que el año de mil, y quinientos, y ſetenta, la mando reſtaurar y fortificar el Catholico Rey nueſtro ſeñor don Philippe ſegundo reſtaurando, y fortificando tambien el excelente puerto deſta ciudad, que eſtaua dende Gunderico ſin defenſa, y muy aparejado para que pudieſſen de improuiſo meterſe enel armadas de enemigos, Pero agora eſta ya tal que no lo podran hazer placiendo a Dios.

Tuuo cargo deſta obra Veſpaſiano de Gonzaga, Duque de Traiecto hombre ſapientisſimo de fortificaciones, y de toda coſa de guerra, y no menos ſabio en muy buenas letras.

Reyno de Valencia.

El reyno de Valencia tuuo principio deſta manera. El año del nacimiento de nueſtro Redemptor de ſetecientos, y ochenta, y ocho murio el Rey Hicen de Cordoua heredando el reyno Alcam ſu hijo. Sabido eſto por Abdalla Valẽti, ſeñor de Valencia hermano de Hicen, hizo venir de Tanjar otro hermano ſuyo llamado Zulema, que eſtaua deſheredado, y los dos mouieron de Valencia para Cordoua con muy grande campo q̃ juntaron con intencion de quitar el reyno a ſu ſobrino. Pero auiendo batalla con los capitanes de Alcã fuerõ los dos hermanos vencidos, y boluioſe Abdalla huyẽdo a Valẽcia. Metieronſe algunos principales moros en concertar los tios cõ el ſobrino, y al fin fue concluydo enel concierto, que Abdalla ſe intitulaſſe Rey de Valencia, y que a Zulema ſe dieſſen tantas rentas al derredor de Valencia, que le rentaſſen mil morabatines cada mes para gaſto de ſu plato, y otros cinco mil para ſus neceſsidades. Fue Abdalla contento deſte cõcierto, y deſde entonces começo a ſer el reyno de Valẽcia. Ay eneſte reyno muchas coſas memorables eſpecialmẽte cabe Buriola diez leguas de Valẽcia, camino de Tortoſa en vn valle, enel qual eſta cerca del camino abierta vna mina de plata, q̃ por falta de maeſtros no ſe labra y beneficia, en Ayoder ay vn mõte lleno de vnas piedras rayadas de oro como a manera de venas. Iũto a fineſtrat ay minas de hierro muy bueno, y junto a Iabealas, ay tambien vn monte de minas de hierro. Llamanle agora a eſte monte Segarra. Cerca de Segorbe ay ſeñales, y raſtros donde ſe

corta-

cortauan,y sacauan los marmoles pa ra lleuar a Roma,de lo qual haze re lacion el maestro Antonio de Lebri xa enel prologo del vocabulario. En Picacet ay hermosos alabastros. Tie ne este reyno grande quantidad de alumbres,ruuia, calcinas, venas de yesso blanquissimo. Hazense estre mados vasos de tierra principalmen te en Paterna,Manizes,Ouarte,Villa longa,Alaquas, y en algunos otros lugares. Y son estos barros tales que no los hizo mejores Corebo, el que los inuento en Atenas segun Plinio ni les lleuan ventaja los vasos de Co rintho,ni la obra de Pisa, ni la de Pe saro,ni la de otros lugares,que tienē gran fama en sutileza,labor yhermo sura. Por este reyno passa el rio que llaman Turia,a quien los moros nō braron Guadalabiar,que quiere de zir agua llana,y blanca. Es rio muy prouechoso a toda la tierra por do passa. No es rio de gran hondura en sus riberas,antes va casi ygual con la tierra. Es el mas hermoso de todo es te reyno,por tener sus vegas, y ribe ras muy llenas de rosas,y flores. Tie ne linda vista con grandes florestas, desde su nacimiento hasta la mar, y assi mismo muchas mimbreras, ala mos,pinos,y otros arboles frescos. Nace este rio a diez leguas de Tu ruel cerca de vn lugar, que se llama el Villardel. Tiene este reyno entre otros muchos dos montes llenos de yeruas,y arboles estraños, a los qua les vienen arbolarios de muy lexos a coger yeruas medicinales. El vno se dize peñagolosa cerca de la tierra de Villa hermosa,y el otro se llama Mariola junto a Concentayna, el qual tomo el nombre de Mario Ro mano que se precio tanto de auerlo conocido,como de auer vencido a los de su pueblo. Es tanta la seda que eneste reyno se labra que alcança, y prouee a gran parte del mundo. Es aquelle reyno de tanta frescura, y tē plança de la tierra que todo el año esta vestida de flores,y assi hazen ma nojos y ramilletes de flores por Na uidad,y Enero, como en otras par tes por Abril y Mayo.

Esta el reyno de Valencia sobre la ribera del mar mediterraneo Balea rico. Su figura es casi quadrangula. Tiene de largo sesenta leguas. Su an chura es desigual, por donde es mas ancho tiene deziseys leguas,y pordō de es mas angosto. Tiene al reyno de Murcia por la parte de medio dia, y al de Castilla por el poniente por la parte del norte le encierra el Reyno de Aragon,y el de Catalunia por en tre Septentrion,y el Oriente. Es to do este reyno en su mediterraneo lle no de montes, pero a la marina tie ne muchas llanuras, que se estiendē muy espaciosas como medias lunas puestas entre los mismos montes,lle gando a la mar con sus estremos a es tas llaman planas,las quales se riegā con sus rios,y fuentes que corrē por medio como es la plana, q̄ dizen de Burriana,que oy llaman de Castel lo que la riega el rio Mijares. A la plana de Monuiedro,o como otros le llaman Muruiedro riega el rio Pa lancia,y la de Valencia el rio Guada lauiar,y a la de Alzira el rio Xucar, y a la de Gādia,y Oliua sus proprios rios,a la de Denia, y Xabea riegan fuentes,y anorias. Lo mismo a las planas de Ioyosa,y Alicante, a la de Orihuela el rio Sagunta. Sin estas pla nas ay en medio de la tierra que lla man,guerta de Xatiua,que es fertilis sima,a la qual riegan sus dos rios. Ay tambien muy grandes y apaciblesva lles que van a dar a la mar,como son los valles de Bayren, Valdina,y otros los quales como seā maritimos,y de regadio,son de los mas fertiles,y fru giferos del mundo, cuya fertilidad no consiste solamente en abundan-

cia sino tambien en marauillosa variedad, y diuersidad de frutos con la bondad, y excelēcia de cada vno dellos. Fuera de aquellas planas, y valles, que está hazia la Marina todo lo otro del Reyno son montes, y valles que por muchas partes son muy aspe ros, y fragosos, y muy llenos de fuentes, asi grandes como pequeñas, por las quales son aquellas hōduras, o valles de entre los montes muy abundosos de pan, y de frutales. Son asi mismo los mōtes muy fertiles y buenos para pan, pastos de ganados. Aes tos montes bienen a estremos los ganados de Aragon por la grande tem plança de ayre, que tienen de inuierno y porque jamas falta en ellos grāde abundancia de pasto: por lo qual y otros mil bienes que tiene es aques te reyno vno de los mas bien poblados de España, pues tiene cinco ciudades, y sesenta villas y al pie de mil lugares, vn Arçobispado de Valencia y dos Obispados de Segorbe, y de Orihuela. Tiene asi mismo catorze ditados, y estados d̄ señores tres duques de Segorbe, Gandia y Villahermosa, cinco Condes de Concentayna, Oliua, Almenara, Albayda, y de Elda, y cinco Marqueses de Denia, de Elge, de Lombay, de Guadalest, y de Nauarres y vn Vizconde de Chelua todos con grandes rentas sin las encomiēdas, que tiene el reyno. En el qual aun mas por menudo. Ponē algunos ochēta mil casas de Christianos viejos, y veintidos mil otras de moriscos, los quales por la mayor parte estan repartidos por los montes, y valles del reyno. Por que quando se cō quistaua el reyno como los echassen de las ciudades, y villas principales retirauanse a los montes, y a la hondura de los valles adonde hallauā agua y despusicion para habitar, y cultiuar y los señores, en cuyos terminos cayan los juntauan, y ayudauā a fundar casas, y lugares a vasallandoles hasta quedar como agora vemos, que está Los quales con su mucho trabajo, y natural solicitud, han enrriquecido, y adornado las ciudades, y a los seño res, por q̄ como de su cosecha y natural condicion son estos viles, y miserables trabajā mucho en la agricultura, carboneria, y esparto, no comen ni visten por vender, y hazer dineros Otros moriscos quedaron tambien en lo llano, los quales con la grāgeria del açucar, y seda son mas politicos, y bien tratados, q̄ los de los mōtes. Esta el reyno de Valencia diuidido en tres partes la primera es desde la raya de Catalunia hasta el rio Mijares llamaron la de los Ilergaones, habitanla los Merellanos, y los que llaman del Maestrazgo de Montensa Esta es tierra por la mayor parte as pera, y llena de montaña pero muy abundante de seda, y azeyte, de muy gentiles, vinos, muchos pastos, y ganados. La segunda parte toma desde el rio Mijares hasta el rio Xucar. Llamaronla Edetania Maritima es tierra muy fertil, y abundante de pan, y todos frutos. La tercera parte va desde el rio Xucar hasta Viar, y Orihuela. A esta llamaron la Contestania, con fronta con el reyno de Murcia, en la qual estan las ciudades Xatiua, Alicā te, y Orihuela, cogesse en ella mucho trigo muy bueno, vino, azeyte, sedas, y abundācia de ganados, y lanas. En la qual ay campos llenos de la yerua barrilla o sossa de q̄ se haze mucho vidro. Goça este reyno de sesenta leguas de costa de mar, con cuya vezin dad es muy proueyda toda la tierra de muy buenos, y muchos pescados, pescanse atunes en al madrabas, que para su pesca tienen. Es mayor el trato, y co mercio, que tiene este reyno por la mar saliendo y entrando siēpre mercadurias, que tiene por tierra con los otros reynos. Estan por la

costa deste reyno de cabo acabo veynte y cinco, o veynte y siete torres fuertes y altas a trecho de dos leguas vnas de las, otras en cada vna destas ay dos hombres de apie, y vno de acaballo, los quales velan con tinamẽte de dia, y de noche, y en qualquiera parte, que vean por la mar fustas, o armadas de moros, o turcos, al momento le uantan almenaras de fuego, o humos, y se van con tinuando de torre en torre en menos espacio de vna hora quedando auisada toda la costa, con el numero de las almenaras, o fuegos que leuantan auisan del numero de las fustas, galeotas, o nauios de los enemigos. Los quales si se de terminan dellegar a tierra al momẽto sale el hombre de a cauallo corriendo la posta, y da rebato en los pueblos mas cercanos y al punto salen al rebato los ginetes de la costa, que siempre estan alistados y apercebidos para solo esto con la qual diligẽcia esta toda la costa, y reyno mas seguro de enemigos, que si tuuiera vn muro de azero, y los Cossarios andan tan asombrados que no osan mirar a las torres, y si al guna vez se atreuen a saltar en tierra por hazer al gũ salto, son salteados de los ginetes, q̃ al punto estan sobre ellos de manera que muy pocas, o ninguna vez se atreuen asaltar en tierra que no se queden en ella, o alomenos no recibã notable daño. Esta fortificacion y seguridad tan grande de todo, el reyno mando hazer el inuictissimo, Cesar Carlos quinto Emperador, y Rey de España siẽdo Virrey en Valencia dõ Benardino de Cardenas, duque de Maqueda. Son los Valencianos largos, liberales dadiuosos, alegres, viuos, ingeniosos, muy amigos de todo genero de letras y sciencias, y de cosas de artificio, ingenio, y curiosidad. Hay muchos hombres en Valencia eminentissimos en letras. Son amigos de regalos, y buen tratamiento, plazeres, y fiestas. Son muy afables amigables, y de buenas entrañas. Alegrãse mucho de ser liberales, y de hazer bien. Son muy piadosos, buenos christianos, y muy dados al culto diuino, y cosas de religion. Pone el maestro Medina en la Prouincia de Cartagena, y reyno de Valencia, setenta ciudades, y villas principales, que sõ estas.

PVEBLOS DE VAlencia, y Cartagena.

Adra
Ademuz
Albalar
Alcocer
Alcor
Alzira
Alicante
Almenara
Almodouar
Alpona
Alpuente
Aspe

Benicarlo
Bondra
Brat
Buñol

Carauaca
Calpe
Cardona
Cartagena
Castel
Castellon
Cilla
Concentayna
Compilon
Contiente
Cullera

Denia
Elchith
Estrada
Fabit
Gandia
Gomesin
Guadamar

Laudete
Lerida
Lyria
Lorca
Lucena
Lucence
Luceche

Monuiedro
Morella
Murcia

Oliua
Orihuela
Orepesa
Paternoe
Penanguilla
Peniscola

Ribagorça
Ruyllon
Requena
San Matheo
Segorbe
Teruel
Torrente
Torres
Turiel
Vtiel
Valencia
Venisa
Vera
Villajeyosa
Villena

Villareal Xatina
Xaxoua Xerica

CAP. CXLVII. DE LA CIVDAD de Murcia, y como por auiso de vn cauallero, fue libre de destruycion, y seruidumbre.



Despues que el Rey dō Rodrigo fue vencido en la gran batalla del rio Guadalete, y campos de Sidonia los moros fueron ganando las villas y ciudades de España, y vinierō con grande exercito sobre Murcia, y Orihuela. Los de Murcia eran hombres esforçados, y buenos caualleros y como tales salierō al campo, y dieron batalla a los moros, en la qual pelearon muy valientemente. Mas como los moros fuessen demasiada mēte muchos, fueron casi todos los Christianos de Murcia muertos escapando solamente el gouernador de la ciudad con muy pocos, que se recogieron a ella. Pues como dentro en la ciudad vuiesse muy grande dolor, y llanto. El gouernador hizo subir por los muros con lanças, y cañas quitadas las tocas los moros llegaron a poner sus estancias al derredor de la ciudad y como vieron tanta gente por los muros pareciendoles las mugeres hombres, y las cañas lanças por estar algo lexos creyeron que auia dentro mucha gente, y que no la podrian ganar presto. El señor de Murcia salio a los moros a manera de embaxador de la ciudad, y con blandas palabras, y buen termino hizo con ellos concierto, y capitulacion, que los christianos, quedassen en la ciudad, con sus casas, y heredades, y que entregassen el Alcaçar, y fuessen sus vasallos, y que les acudiessen con rentas, y les obedeciessen con el señorio della. Los moros otorgaron, y juraron esta capitulacion, y como luego entrasen algunos dellos en la ciudad, y viessen que no auia hombres, tuuieronse por engañados, pero con todo esso no quisierō qbrar el juramento, que auian hecho, por ser el principio de su guerra, y conquista. Despues gano esta ciudad a los moros, el Rey don Alonso el sabio, juntamente con muchas villas, y castillos, que ay desde Chinchuela, hasta Cartagena, y de Lorca hasta Alicante, y ganada esta ciudad poblola de Christianos, y diole muchos preuilegios. Tenia el Rey voluntad de poner su corte, y viuir enesta ciudad, assi por su fertilidad, como por estar assentada en muy hermoso sitio, y estar cercada de huertas, y arboledas, y assi mismo por auerla el ganado, y poblado. Despues, quando este Rey don Alonso fue desheredado de sus Reynos, por su hijo don Sancho, esta ciudad de Murcia estuuo siempre por el con gran lealtad, hasta que el Rey murio en Seuilla, por la qual lealtad le dio el Rey don Alonso por armas seys coronas de Reyes, y antes que muriesse mando en su testamento, que porque el tenia grande amor a esta ciudad assi por auerla ganado a los moros, como por su fidelidad, que en muriendo le sacassen el coraçon, y lo enterrassen en la yglesia de santa Maria de Gracia, que es enel alcaçar desta ciudad. Y porque eneste capitulo he dicho, que el Rey don Alonso fue desheredado, deuese saber acerca desto, que el Infante don Sancho hijo deste Rey don Alonso se alço contra su padre, y lo desheredo del reyno saluo de Seuilla, donde el Rey estaua, y de Murcia, que siempre permanecio en su seruicio. Duro la guerra entre padre, y hijos mas de dos años, hasta que el Rey don Alonso murio. Este leuantamiento, que el infante don Sancho hizo contra el Rey su padre fue por consejo, y ayu-

da de la Reyna doña Violante su madre y del infante don Iuan su hermano, o poniendole al Rey don Alonso entre otras cosas ser prodigo, y auer vsado de mucha liberalidad, y largueza dandole en rostro de la gracia que hizo a la Emperatriz de Constantinopla, de diez mil marcos de plata para el rescate del Emperador su marido auiendo en aquellos dias gastado mas de otros tantos enel casamiento que hizo de su hijo don Fernãdo de la Cerda, y en otras mercedes, como ya se dixo tratando de la ciudad de Burgos. Principalmente fue causado este desheredamiento del Rey don Alonso por permission diuina por penitencia del peccado de blasfemia, que este Rey cometio en Segouia como arriba se ha dicho. Escriuese en la coronica de Aragon, que huuo enesta ciudad de Murcia, vn hombre llamado Iuan Gallego, el qual andaua en la guerra como Almogauar, y entrando vna vez solo en tierra de moros, estando beuiendo envna fuente fue salteado de cinco moros. El se les escabullo, y a pedradas les constriño, a que le diessen vna ballesta, que se le auia quedado en la fuente, la qual le dieron sin cuerda, mas el traya otra en el aljaua, pusosela presto, y siguiendo a los moros mato a los tres, y truxo los otros dos cautiuos, que de miedo de morir a sus manos se le rindieron.

CAPIT. CXLVIII. DE LA muy noble ciudad de Valencia, su fundacion, nombres, y cosas notables.



LA MVY NOBLE ciudad de Valencia, fue fundada por vn Rey de España llamado Romo, de cuyo nombre se llamo esta ciudad Roma: el qual apellido, y nombre le duro mucho tiempo hasta que vinieron los Romanos a España, los quales con grande exercito pusierõ cerco a esta ciudad, y despues que la vuieron sugetado, mudaronle el nombre no queriendo que tuuiesse otro pueblo enel mundo que tuuiesse el mismo nombre que la ciudad de dõde ellos eran naturales, y pusieronle el nombre Valencia que agora tiene. Algunos llamaron a este pueblo Epidrapolis, que es lo mismo que decir ciudad fundada sobre agua, porque tiene dentro de si, mas de diez mil pozos de agua, que manan como fuentes. Llamose esta ciudad Valẽcia del Cid, porque la gano el Cid a los moros. Tambien se llama Valencia de Aragon por auerla ganado la vltima vez a los moros los Reyes de Aragon, y tenerla debaxo de su señorio, y corona. Fue esta ciudad en tiempo que los Romanos la posseyeron, pueblo noble, y rico, poblado de muchos nobles Romanos de los quales parecen agora muchas piedras escritas, assi de sepulchros como de otras cosas de mucha memoria que enella se hallan. Despues quãdo los moros, entraron ganando a España vinieron sobre Valencia con gran poder. Tuuieronla cercada muchos dias haziendo los Christianos cercados grandes marauillas, y hechos en armas en su defensa. Pero al fin viendo que todo lo mas de España era ya posseydo de moros, se vuieron de dar, y rendir a concierto. Desta manera vino a Valencia a estar debaxo del dominio, y sugecion de los moros siendo entonces ciudad grande, y bien fortalecida. El Cid la gano despues a los moros segun escriuen algunos desta manera. Despues que Rodrigo de Viuar, llamado por sobrenombre el Cid, huuo ganado

ganado a los moros muchas villas,y caſtillos,puſo cerco a eſta ciudad. Eſtando el Cid eneſte cerco vino a el; vn cauallero de noble linage de las Aſturias de Santillana llamado Martin Pelaez,el qual era grande, bien proporcionado,y robuſto de miembros: pero era muy couarde,y medroſo,y por tal era tenido de muchos, que le conocian,porque lo auia moſtrado en algunas partes donde ſe auia hallado,ofreciendoſele moſtrar lo que valia en las armas. Quando llego al real,peſole al Cid, pero no ſe lo dio a entender, creyendo que pues el ſe auia venido a aquella jornada ſin llamalle, que haria como buen cauallero,aunque fueſſe contra ſu naturaleza. Sucedio vn dia, que el Cid llego con los ſuyos haſta los muros de la ciudad,donde tuuo vna braua eſcaramuça con los moros. El Martin Pelaez yua muy bien armado boluioſe,y eſtuuo eſcondido en ſu tienda,haſta que el Cid,y ſu gente boluieron al real. Martin Pelaez ſalio luego, y ſe fue a la tienda del Cid, penſando que no lo auian viſto huyr, y que todos creerian que auia eſtado en la eſcaramuça, pero el Cid lo auia viſto, porque auia tenido cuenta con el, para ver lo que haria. Tenia el Cid por coſtumbre de comer en meſa alta ſentado en ſu eſtrado,con el qual comian en otras meſas altas, Aluaro Añez,y Pero Bermudez, y otros caualleros esforçados, y ninguno ſe ſentaua a comer con eſtos caualleros,ſino era tal como deuia en las armas.

Los otros caualleros que no eran tan valeroſos en hechos de caualleria,ſe ſentauan a comer en meſas, y eſtrados de cabeçales baxos, y deſta manera tenia el Cid ordenados ſus caualleros,que cada vno ſabia el lugar,donde ſe auia de ſentar a comer, y aſsi procuraua cada vno de ganar honra de Aluar Añez,y de los otros principales caualleros, que comian con el,y con eſta competencia lleuauan ſu eſtimacion,y honra adelante haziendo por ſus perſonas como valientes guerreros en qualquiera ocaſion de armas,que ſe les ofrecia. Eſte Martin Pelaez ſe lauo las manos a buelta de los otros, y quiſoſe ſentar a la meſa alta con los caualleros del Cid,que lo conocian, y ſabian bien la couardia en que auia caydo. El Cid fue a el,y le tomo de la mano diziendole. No ſoys vos tal,que mereceys ſentaros con eſſos caualleros, que valen mas que vos ni yo; mas quiero que os aſſenteys conmigo, y ſentolo conſigo a ſu meſa. Martin Pelaez con falta de entendimiento penſo que hazia eſto el Cid por honrarle mas que a los otros, y aſsi comio aquel dia a la meſa del Cid. Otro dia ſalio el Cid con los ſuyos del real, y tuuo vna grande,y muy reñida refriega con los moros de la ciudad.

Martin Pelaez ſalio en los primeros mas como vio juntarſe los Chriſtianos con los moros,boluio la rienda al cauallo,y recogioſe a ſu tienda. El Cid que lo miraua, vio bien lo que auia hecho. Acabada pues la eſcaramuça,y encerrados los moros en la ciudad ſe boluio el Cid a ſus eſtancias,y ſiendo hora de comer, ſento conſigo a la meſa a Martin Pelaez, haziendole que comieſſe en ſu plato, diziendole que mas merecia aquel dia que el paſſado.

Martin Pelaez hizo lo que el Cid le mando,pero ya bien entendio porque ſe lo dezia,y conocio, que por aquello no lo dexaua el Cid ſentar a la meſa con los otros caualleros,que eran eſtimados en armas, y recibio tan grande verguença en ſi,que quiſiera mas ſer muerto, que auer caydo en tal afrenta y propuſo en ſu voluntad, de hazer de alli adelante lo que era obligado, y de no dexarſo por ningun peligro de la vida. Otro

dia salio el Cid, y tuuo muy rezio encuentro con las de la ciudad. Martin Pelaez salio en los primeros, y acometio muy reciamente a los moros, derribando por tierra vn caualle ro, y desde entonces perdio el miedo, que antes tenia mostrandose vno de los buenos caualleros que huuo en aquella batalla, porque no cesso de matar, y herir en los enemigos hasta que los encerraron por la puerta de la ciudad, de manera, que los moros se marauillauan, y dezian, que de donde auiavenido aquel nueuo diablo, que nunca lo auian visto. El Cid estaua en lugar que lo via todo, y recibio muy grande contento de que Martin Pelaez vuiesse perdido el miedo que solia tener. Vencidos, y encerrados los moros se boluio el Cid cō los suyos al real, y queriendo comer tomo por la mano a Martin Pelaez y dixole. Amigo no soys vos tal, que mereceys sentaros conmigo de aqui adelante. Mas idos a sentar con don Aluar Añez, y con los otros caualleros, que los buenos hechos, que oy aueys hecho os hazen su companero.

De alli adelante fue puesto en la cōpañia de los mas principales caualleros, y fue vno de los mejores que el Cid tuuo, porque hizo grandes hechos en armas. El Cid tuuo cercada a Valencia diez meses hasta que se dio. Entro enella año del señor de mil, y ochenta y siete años fue consagrada la mezquita mayor, y hecha yglesia con aduocacion, y nombre del Apostol San Pedro. Fue el primero Obispo della, llamado don Hieronymo, despues que se gano a los moros. Doto la yglesia, y dignidades de muy buenas rentas. Tomada la ciudad el Cid embio a don Aluar Añez, y a Martin Antolinez, al Rey don Alonso con vn presente de dozientos cauallos bien jaezados, con sendas espadas cada vno colgadas de los arzones de las sillas, y para que estos caualleros viniessen acompañando, hasta Valencia a Ximena Gomez, y a sus hijas doña Eluira, y doña Sola, que estauan en el monesterio de san Pedro de Cardeña. En tiempo, que el Duque Godofre de Bullon con otros grādes señores, y caualleros principales de España, Francia, Italia, y de Alemania, y de otras partes conquistaron la tierra santa, y tomaron las ciudades de Antioquia, y Hierusalen, oyendo el soldan de Babilonia la fama, y grandes hazañas del Cid, pensando que passaria a la jornada de la tierra santa, quiso tenerlo por amigo, y en señal de amistad le embio a Valencia vn gran presente con vn cauallero moro pariente suyo. El presente fue de mil marcos de plata labrada en baxillas, y vasijas, y otras muchas copas, y vasos de oro con piedras preciosas. Mas cien libras de mirra, y balsamo, y otras muchas joyas. Quādo el cauallero del Soldan, estuuo delante del Cid, y le vido su aspecto, y persona, que era grande, y de hermosa disposicion, començo a turbar se, y no saber hablar quedando muy espātado. El Cid lo recibio muy graciosamente, y queriendole el moro besar la mano, no se la quiso dar por honralle, El moro le dixo. Humillome a ti el Cid vencedor de batallas, el mas honrado Christiano, que ciñe espada, ni caualga en cauallo. Mi señor el Soldan te embia a saludar, y te recibe por su amigo, y allegado, y te embia de sus dones por mi, que soy de su linage, y te embia a rogar, que los recibas del. El Cid dixo, que se lo agradecia mucho. El moro le suplico le diesse su mano para besarsela porque se tendria dello por muy honrado. El Cid se la dio, y embio al soldan muchas de las cosas, q̄ en su

tierra

tierra no ay. Despues q̃ por la muerte del Cid los moros cobraron a Valencia el Rey don Iayme de Aragon vino sobre aquesta ciudad, y teniendola cercada, mando juntar todos los caualleros, y personas principales de su campo, y por acuerdo, y cõ sentimiento de todos fue determinado, que la gente, y nacion que primero entrasse en Valencia, diesse a la ciudad nueuos moradores, que la poblassen, y que asi mismo diesse peso medida, y cuño con que se labrasse moneda. Sucedio pues que los vezinos de Lerida, que estauã eneste cerco, peleando valerosamente rompieron la muralla, y entraron dentro en Valencia los primeros de todos. Diose el Rey de Valencia por concierto no saluando mas que las personas, y las armas y cauallos. Entregose la ciudad a nueue de Otubre, del año de mil, y doziẽtos, y treynta, y ocho. Desque el Rey entro en Valencia le pidieron los de Lerida, que cumpliesse lo que auia prometido. El Rey conformandose con lo que antes auia ofrecido, mando, que asi se hiziesse. Mando traer de Lerida mil mancebos, y otras tantas doncellas, para que poblassen de nueuo la ciudad. Traxeron asi mismo pesas y medidas, conformes a las de su ciudad de Lerida, y vna señal de lirio por cuño para la moneda, porque Lerida tenia en sus escudos, y armas quatro flores de lirio: dio a Valencia la vna, y despues ponia en sus armas tres flores solamẽte. Despues, que esta ciudad fue poblada por los Christianos, toco Dios el coraçon del Rey moro de Valencia, y conuertido se baptizo, y fue buen Christiano, de lo qual fue muy alegre el Rey don Iayme, y vsando de su acostumbrada franqueza, dio al nueuo Rey Christiano, y a sus decendientes tierra, y vassallos en estado conuiniente, y mas el palacio real, que antes tenia dentro de Valencia el qual palacio dio el Rey nueuamẽte conuertido como bueno, y deuoto Christiano, queriendo hazer alguna satisfacion a Dios de dos discipulos de san Francisco, que en aquel palacio auia hecho martirizar, los quales el Seraphico padre auia embiado a predicar, desde Italia a las partes de Aragon, y diolo para que fuesse monesterio de aquella orden como oy dia lo es, teniendose el nueuo conuertido por indigno de habitar en solar tan sagrado con el derramamiento de sangre de tantos martyres como el, y sus antecessores, asi moros, como gentiles auian hecho martirizar especialmente del bien auenturado san Vicente martyr muy señalado, cuyo marauilloso martyrio se dira, escriuiendo de la ciudad de Zaragoça. Tratasse lo sobredicho en la suma de santo Antonio de Florencia en su tercera parte historial.

Esta ciudad de Valencia es vna de las principales de España. Viuen contino enella muchos caualleros, y señores. Ay enella mercaderes muy ricos. Tiene esta ciudad gran particularidad en celebrar las fiestas con muy gran deuocion, y regozijo, especialmente la fiesta del Santissimo sacramento del corpus Christi. Es ciudad muy apazible de fertiles campos, y hermosas huertas. La mayor parte de las casas tienen muy lindos jardines y frescuras. Tiene esta ciudad primor en todos los oficios. Hazense en ella muchos, y muy ricos paños, que se llaman Valencias, y granas muy finas. Estando en esta ciudad el Catholico Rey don Fernando le presentaron vnos pescadores vn pescado viuo muy estraño. Era tan grande, y gruesso como vna gran mula, la cabeça, y ojos parecian de buey, tenia tetas, y natura como muger, tenia vna

nia vna forma de manos, que traya puestas sobre los pechos. Pusieronlo en vna alberca grande, y alli comia pescados peq̃ños, q̃ le echauan. Estando alli pario vn pece de dos palmos en largo, y tan gruesso como la pierna. Passados quatro dias, parece que aquexandole la hambre se comio a su proprio hijo. Passados quatro dias murio este pescado, o de hambre, o por no estar en su natural. No vuo quien le diesse nombre a este pescado por no auerse visto otro su semejante.

Enesta ciudad padecieron martyrio dos santos religiosos de la orden de san Francisco, llamado fray Pedro, y fray Iuan. Desta ciudad fue natural el bienauenturado confessor san Vicente Ferrer, el qual tuuo de Dios tanta gracia en predicar, que conuirtio a nuestra sancta Fee, mas de veynte mil Iudios, y moros, y fue canoniçado el año de mil, y quatrocientos, y cincuenta, y cinco.

CAPITVLO CXLIX. DEL Grao de Valencia, de la causa de su nombre, y cosas notables.

(.?.)



EL grao de Valencia esta de la ciudad quanto media legua a la costa de la mar, a donde llegan los nauios. Llamasse grao por las gradas que tiene para embarcar, y desembarcar las mercadurias, y otras cosas que los nauios traen. Passado auia tres meses que el Cid era señor de Valencia, quando arribo al grao vna tan grande flota de moros, que parecia cubrir todo el mar. Esta armada era del Rey Iunez, hijo del Miramamolin de Marruecos, en la qual venian veynte mil hombres de cauallo, y infinito numero de gente de a pie, para boluer a cobrar a Valencia, saco el moro Iunez su gente en tierra, y assento sus tiendas entre la ciudad, y la marina pensando que haria temblar al mundo con su poder. El Cid hizo subir en vna torre a Doña Ximena, y a sus hijas, porque viessen assentar el campo y mando a don Aluaro Saluador que saliesse con dozientos caualleros a escaramuçar con los moros. Los caualleros salieron, y viendo que los mirauã el Cid, y aquellas señoras, quisieron entrar tanto en los moros, q̃ fue preso don Aluaro sus caualleros no lo pudiendo cobrar se acaudillaron tambien, que todos juntos se boluieron a Valencia sin recibir ellos otro daño, y dexando muertos muchos moros. Al Cid peso mucho de la prision de don Aluaro, aunque holgo de ver, quan diestramente los caualleros se reboluian entre los moros, a los qua les determino de dar la batalla. Otro dia sin dar mas reposo a los moros, hizo salir de la ciudad a media noche a don Aluar Añez con seyscientos caualleros para que se pusiesse en vna emboscada a la parte del Albufera, mandando que no se mostrasse hasta que la batalla anduuiesse muy trauada, y que entonces diesse en los moros por las espaldas. A la mañana salio el Cid con todos los otros sus caualleros lleuando bien ordenada su batalla. Luego los moros sonaron sus atambores y otros instrumentos, trauandose la batalla cõ la mayor griteria del mundo. Mas como los Christianos estuuiessen ya acostũbrados a semejantes bozerias no dexarõ por esso de herir enellos, matando muchos. Acudiã muchos moros sin orden, y de tropel a donde viã, que los Christianos hazian mayor destroço embaraçandose los vnos a los otros. Estando enesta priessa sobreuino dõ

Aluar

Aluar Añez, con cuya llegada fue tan grande el ruydo, que los moros hizieron penſando que veniã ſobre ellos grande muchedumbre deChriſtianos,y ſin mas aduertir començaron a yr huyendo por el campo a diuerſas partes.Siguieronlos los Chriſtianos matando mas de quinze mil dellos ſin los muchos que fuerõ preſos.El Rey Iunez huyo al caſtillo de Ceruera,y de alli ſe fue a Denia,donde ſe embarco y boluio a ſu tierra, donde murio de pesar viendoſe vencido con tanta gente,y no ſabiendo como.Porque conſiderando ſu pujança es cierto que tenia mas vanderas en ſu real,que el Cid caualleros. Antes que murieſſe tomo juramento eſte moro a ſu hermano Bucar q̃ le ſucedia enel reyno,de que vengaria aquella deshonra, que auia recibido del Cid.Vencida la batalla boluieron los Chriſtianos al campo,dõde hallaron tanto deſpojo, y hazienda,que no ſe pudo apreciar. Hallarõ preſo en la tienda de Iunez a don Aluaro Saluador,y enella vn eſcaño de marfil, de que ſiempre ſe ſiruio deſpues el Cid. Fue aſsi miſmo hallada la eſpada tizona, que fue muy preciada.El Cid embio al Rey don Alonſo trecientos cauallos cõ muy ricos jaezes,y adereços, y con cada ſendas eſpadas colgadas de los arçones juntamente con la tienda delRey Iunez que era de mucha eſtima. Lleuaron eſte preſente Aluar Añez,y Pero Bermudez.El Rey don Alõſo, y toda ſu corte recibieron gran contento de las victorias,y proſperidad del Cid. Dos años deſpues que el Cid era ſeñor de Valencia, vino ſobre ella el Rey Bucar con infinidad de gente, y veynte,y nueue Reyes vaſallos cũpliendo el juramento que a ſu hermano el Rey Iunez auia hecho.Llegada la flota el Cid fortifico a Valencia, y metio enella el baſtimento, que pudo auer, y dexo que los moros deſembarcaſſen,y aſſentaſſen el real,el qual puſieron enel campo de quarte.Siendo tantos,que no cabian en aquel eſpacio que ay entre la ciudad, y la marina. El Cid queriendo dar guſto a ſu muger, y a ſus yernos, y hijas,ſe ſubio con ellos a vna torre muy alta, y como las mugeres vieſſen con el ſol reluzir tantas tiendas, y vieſſen tanta moriſma moſtraron afligirſe,y entonces dixo el Cid a ſu muger doña Ximena, mientras mas moros mas ganancia, el qual dicho quedo deſde entonces por refran. Paſſados algunos dias que los moros llegaron auiendolos enellos dexado repoſar el Cid, y eſtando muy deſcuydados de penſar, q̃ el Cid no oſaria ſalir fuera, al fin ſalio el Cid vn dia muy de mañana, a veynte, y nueue de Março del año de mil, y nouenta y dos,y llegando al real dio vn rebato a los moros acometiendolos por diuerſas partes, como lo ſabia bien hazer poniendolos en gran turbacion,y confuſion. Quando el Cid vido a los moros bien rebueltos cargo a la parte que mas confuſos andauan, apretandolos tanto, que los puſo en huyda, y como no ſabian la tierra no acudieron a otra parte ſino a la mar por donde auian venido.Murieron muchos entre ſus tiendas, y en el alcance, y muchos mas fueron los que ſe ahogarõ queriendo recogerſe a ſus nauios.Saluo ſe el Rey Bucar herido en las eſpaldas huyendo en vn cauallo muy ligero,al qual recibieron,y acogieron los ſuyos.

Dize la hiſtoria,que Benaflage moro de Valencia eſcriuio las coſas, y hechos del Cid en Arabigo, y que eneſta batalla fuerõ preſos diez y ſiete Reyes moros,de los que auian venido con Bucar en aquella jornada. Dize tambien,que paſſaron los moros muer-

jos muertos, de doze mil en aquella batalla, y que fueron mas de otros tantos los captiuos. El real se hallo tan rico, y lleno de despojos, que no se pudo estimar. Cupieron le al Cid de su quinto ochocientos cauallos, y dos mil y dozientos esclauos moros, sin el oro, plata, y otras muchas joyas muy ricas.

CAPITVLO. CL. DE LA ciudad de Sagunto, que agora se llama Monuiedro, de su fundacion, y cosas muy notables.

(.?.)



Discurriendo Oron Lybio, llamado Hercules por España, fũdãdo nueuas poblaciones llego a las comarcas donde agora es Monuiedro donde murio Zacinto, cauallero principal de los que le seguian, y muy su familiar, y amigo. Este murio auiendo se puesto a dormir la siesta, debaxo de vn arbol, donde fue mordido de vna culebra Hizieron Hercules, y su gente muy grande sentimiento por la muerte de Zacinto, al qual dieron sepultura, en el mas alto lugar o cabeça del monte donde estuuo Sagunto.

Fundo Hercules sobre la sepultura, vna torre muy alta, y todos los que seguian a Zacinto, quedandose en aquel lugar, hizieron vna poblacion al derredor de la torre, para su estancia, y habitacion. Llamase esta la torre de Hercules, y el pueblo fue nombrado Zacinto, por el cauallero, que alli fue sepultado, de donde corrompiendose algun tanto el vocablo, se nombro despues Sagunto, auiendo sido este el principio, y fundacion desta ciudad: En aquella torre de Hercules entre las tapias de las paredes pusieron vnas tablas de madera, que duran hasta agora y no sin gran marauilla porque desde el tiempo, que alli fueron puestas hasta este de agora pasan de tres mil años, de distancia: creese que sean de Enebro aquellas tablas. Despues fue alli edificado vn templo a Diana, del qual ay algunas señales, y rastros en la falda del monte. Hallanse algunas piedras escriptas, que dan testimonio dello. Todo el enmaderamiento, y techumbre deste templo fue de Enebro, cuyas vigas durarõ hasta el tiempo de Plinio, como el mismo lo dize, en el capitulo sesagessimo del decimo sexto libro de su natural historia, porque Anibal quando destruyo a Sagunto, mando que no se tocase al templo. De manera que contado este tiempo pasa de mil y seyscientos años.

Despues corriendo los años del diluuio dos mil y nouenta y siete, escriue Polibio en la vida de Anibal, que queriendo el mismo Anibal atemorizar las ciudades de España, que no eran de su parte, y hazerlas venir a su obediencia, y tambien porque sus gentes cobrasen mayor animo, y amor de seguir la guerra por el prouecho, y ganancia del robo puso cerco a Sagunto, cercandola con tres reales, vno hazia Valencia, otro hazia la mar, y el tercero hazia Torres. Dize Plutarco, que tenia Anibal en este campo ciento y cinquenta mil combatientes. Mando pues Anibal, que la gente de cada real, combatiesse la ciudad por su parte.

Talaron los Cartaginenses las huertas, y arboledas de Sagunto para los reparos de sus estancias, y para las machinas, e ingenios que eran necessarios, para combatir la ciudad. Quitaron las acequias, y caños de agua, con lo qual hizierõ notable daño alos Saguntinos. Los qua

les despacharon correos a Roma aui sando de lo que pasaua, y pidiendo socorro. Pocos dias despues que Anibal cerco la ciudad determino darle el primer combate el qual se dio muy rezio cō sus bay benes, y otros ingenios. Pero defendieronse los de dentro tan valerosamente, que haziendo mucho daño en los Africanos los hizieron retirar gran trecho de los muros, por lo qual desmayaron, y començaron de afloxar. Fue Anibal herido en este combate de vna saeta, que le paso vn muslo. Y como lo lleuassen assi herido a las tiendas, enflaquecieron tanto los Cartaginenses, que quedaron en la contienda, que sintiendo su flaqueza salieron a ellos los Saguntinos, y los apretaron tanto, que los hizieron yr huyendo hasta encerrallos en sus estancias.

De alli se boluieron los Saguntinos contentos con lo hecho, y no queriendo pasar adelante, y acaballos de vencer, y destruyr por entender que ya lo eran. Y creyeron ser ya vencidos, y que alçarian el cerco, porque pensaron ser muerto Anibal, o que moriria muy presto de la herida. Por esta herida de Anibal cesaron los combates, por algunos dias. Los Romanos quando tuuierō el primero auiso desta guerra, juntos en el Senado: variaron en la determinacion que deuian tomar, diziendo vnos que luego se hiziese exercito para ayudar, y socorrer a Sagunto, y queriendo otros, que no se començase guerra tan graue contra Cartago, sin primero dar auiso al Senado Cartaginense. Preualecio este parecer postrero, y assi embiaron por embaxadores a Publio Valerio, Flaco Publicola, y a quinto Facio Pamphilo, que fuessen a Sagunto, y requiriessen a Anibal, que alçasse el cerco de sobre la ciudad, y que sino lo quisiesse hazer, que pasasen a Cartago, y se quexasen alos Cartaginenses de que les rompian la paz, y confederacion. Estos embaxadores llegaron dōde estaua Anibal, el qual sabiendo su venida les embio a dezir, que no estaua dispuesto para oyr embaxada, y que tampoco ellos podian venir seguros a su real, por las muchas naciones de gentes feroces como en el se hallauan.

Con esta nueua se fueron los embaxadores a Cartago, y dieron su embaxada al Senado, quexandose que Anibal les quebraua la paz, mas aprouecholes toda essa diligēcia muy poco. Auiendo pues conualecido Anibal dio muchos, y muy rezios combates en que asolo, y derribo mucha parte de la ciudad. Los Saguntinos viendo su destruycion, embiauan a priesa correos a Roma, y sus amigos los Españoles Celtiberos pidiendo socorro. Mas de ninguna parte les vino: porque los Romanos se detuuieron en las embaxadas, y los Celtiberos no quisieron mostrarse enemigos de Cartago, hasta ver lo que harian los Romanos. Los Cartaginenses tenian tan estrechamente cercada a Sagunto, que no dauan lugar a que por alguna parte les pudiesse entrar mantenimiento, por lo qual se recrecio tan grande, y cruel hambre que muchos tiempos despues se dezia como por refran la hambre de Sagunto. Y como cada dia morian en los combates, y de ninguna parte les venia socorro apocaronse mucho y estrechauales la ciudad porque cada dia les yuan ganando los enemigos parte della. Teniēdose pues por perdidos, y queriendo morir vendiēdo caras sus vidas, peleauan tan brauamente, que dexo Anibal de combatirlos por el mucho daño que recibia esperando que les acabase de consumir las vidas, a los pocos que quedauan la excesiua hambre que ya el sabia cierto que padeciā. Vn Español

pañol llamado Alorco, amigo delos Saguntinos por mandado de Anibal quiso yr a tratar con ellos de cõcierto, y acercandose a las guardas de la ciudad les hizo señal de paz, y dandoles la lança lo dexaron entrar. Este llegando a la plaça dixo a los Sagũtinos. Anibal os pide que le deys la ciudad, que ya tiene tomada, y medio derribada, y asignaros ha vn otro lugar, donde fundeys otra nueua ciudad. Dexaos los campos y heredades como los teniades, quiere todo el oro, y plata asi comun como particular, y todas las armas: perdonaos las vidas, y dexa libres vuestros hijos, y mugeres, y q̃ salgays con dos vestidos cada vno. Estas son las condiciones, que Anibal os pide, y aunque son tristes, vuestra fortuna os aconseja que las recibays pues no os queda otra esperança de salud. A esta embaxada, y razonamiento se auian juntado poco a poco los de Sagunto, y entendiendo lo que era fueron los principales a sus casas, y trayẽdo el oro, y joyas, que tenian las pusierõ sobre vn gran fuego, en medio de la plaça, y dexandolas quemar se echauã ellos mismos en el fuego porque viese Alorco por sus proprios ojos, que no se auia de aprouechar Anibal de cosa alguna dela ciudad. Alorco se boluio al real con la nueua desto: y entrando Anibal en la ciudad mando, que pasasen acuchillo todos los Saguntinos, que pudiesen tomar armas. Ellos se dieron mas priesa porque poniẽdo fuego a sus casas se metian dẽtro por morir mas presto. Dize Titoliuio que fue esta destruyciõ de Sagunto pasados ocho meses despues que se les dio el primer combate. Silio Italico cuenta muchas cosas que pasaron eneste cerco, las quales no escriuo aqui por ser largas. Mucho tiempo despues se boluio a poblar esta ciudad, y se llamo Mureuego, q̃ es lo mismo q̃ dezir muro viejo, de donde corrompiendose el nõbre se vino a dezir Monuiedro, como agora la llamamos.

Mucha variedad ay a cerca de la fundaciõ y principio de Monuiedro o Sagunto. Iuan de Viterbo escriue que luego q̃ Tubal vino discurriendo por España cierta compañia suya pasando por la costa de la mar cerca de Valencia, la fundaron a tres quartos de legua apartada dela mar. Otros muchos autores, asi Griegos como Latinos, quentan esto de otra manera Dizen que entre otros Griegos que antiguamente vinieron a viuir a España vinieron tambien vnos naturales de la isla Iacinto, que entonces se nombraua Zacinto. Estos aportando a esta costa de Valẽcia, y discurriendo por aq̃lla tierra se contentaron del sitio, donde agora esta Monuiedro, y alli fundaron vna ciudad, y llamaronla Zacinto, del nombre de su isla, de donde eran naturales. Y despues corrompiendose el vocablo de Zacinto, se llamo Sagunto. Esta opinion es tenida por mas cierta que la de Iuan de Viterbo, ni la de Silio Italico, que dize auer fundado a esta ciudad Hercules, y auerla llamado Zageynto, por vn capitan y compañero suyo llamado Zageynto, que murio en aquel sitio. Los Griegos pues de Zacinto, que fundaron a Sagunto, fue gente muy discreta, y de mucho primor: los quales se dieron tan buena maña, y pusieron tanta diligencia enlas cosas que viã conuenirles que muy presto fundaron amistad, y trataron parentescos con los Españoles comarcanos, metiendo muchos dellos en su nueua poblacion: de manera que en muy pocos dias ampliaron, y ennoblecieron tanto la nueua ciudad de Sagunto, que fue vna de las muy principales, y hermosas de España. Estos Griegos Saguntinos, que luego se començaron a llamar

Eſpañoles para que ſu amiſtad fueſſe mas fundada, y firme con los naturales, fundaron vn templo de Diana no en la ciudad de Sagunto, ni cerca della ſino quinze leguas mas al Poniente cerca del cabo de Denia cuyo enmaderamiento era de Enebro del qual haze mencion Plinio.

Puſieron en eſte templo aquellos Griegos Saguntinos mil cerimonias ſuperſticioſas, con que embaucaron a los Eſpañoles comarcanos, y deſpues los Focenſes que vinieron a Eſpaña haziendoſe amigos de los Saguntinos, añidieron en el templo otras nueuas ſuperſticiones y vanidades, para cobrar credito y tener cabida, y buena entrada con los Eſpañoles.

Fue ciudad muy bien gouernada Sagunto con leyes que tuuo, y tiene mucha fertilidad, y freſcura Es pueblo muy bien proueydo de pan, vino, azeyte, miel, ganados, y de todas las coſas, que ſon neceſſarias a vna ciudad muy noble, y principal. Procuraron mucho los Cartaginenſes, quando ſe yuan apoderando, y haziendo ſeñores de Eſpaña, trauar amiſtad con los Saguntinos : pero ellos como fueſſen hombres muy diſcretos, de mucho gouierno, ſagaces, y los mas principales, y honrados de ſu prouincia rehuyeron, con diſcrecion, y ſecreto, eſta amiſtad de los Africanos porque conocian bien la intencion, y fin vltimo con que pretendian aquella amiſtad que era para introduzirſe buenamente en la tierra, y yrſe poco a poco enſeñoreandoſe della, y tyranizandola cauteloſamente, como auian hecho a Cadiz, eſcriuen hombres graues, que teniendo cercada Anibal eſta ciudad ſe vio en ella vn prodigio eſpantoſo, y portento triſte de la miſerable ruyna, y deſtruycion. Eſto fue que eſtando vna muger dentro de la ciudad preñada, y viniendo el termino deuido para ſu parto, pario vn hijo varon, pero al miſmo punto que eſtuuo del todo nacido, y fuera del vientre de ſu madre a eſſe miſmo punto ſe boluio a meter dentro del vientre, ſin auer quien le pudieſſe detener, o impedir la entrada dando deſto como ſeñal que huya de vn pueblo, que ya eſtaua pueſto en el trance de ſer deſtruydo, y aſolado, o que no auia para que nacer varones en pueblo que auia de ſer deſtruydo, y ſus varones muertos No fue del todo aſolada, y deſtruyda eſta ciudad antes la fortaleza, y lo demas que auia quedado ſano lo reparo y fortifico Anibal, y dexo dentro muy buen preſido de Cartaginenſes, con vn capitan Africano llamado Boſtar. Dexo tambien Anibal, yendoſe a la guerra de Italia en la fortaleza de Sagunto, todos los rehenes que tenia de Eſpaña encomendados a la guardia del capitan Boſtar. A eſte capitan, y a la ciudad puſieron cerco con muy buen exercito los Romanos y Eſpañoles ſus confederados, y amigos los dos capitanes Publio Cornelio Scipion, y ſu hermano Neyo Scipion para reſtaurarla, y boluerla a ſu grandeza, y proſperidad de que auia caydo conſeruando ſiempre la amiſtad de los Romanos.

El capitan Boſtar, que eſtaua dentro, ſabiendo la venida que contra el hazian los Scipiones : ſe proueyo muy preſto de mucha gente, y baſtimentos, y fortifico el pueblo todo lo que pudo para ſu defenſa moſtrando grande animo, y haziendo muchos alardes, y reſeñas de ſu gente para que eſtuuieſſen muy aliſtados, y perdieſſen el temor a los enemigos ſi alguno teniā. Los Scipiones aſentaron ſu real coſa de legua, y media de la ciudad, hazia la parte de la marina, donde tenian ſu flota para

proueer-

prouecerse della de las cosas, que tuuiessen necessidad. Estaua con el Capitan Bostar, vn cauallero Español de muy principal linage llamado Aceduz. Este como considerasse el estado de las cosas de los Cartaginenses en España como yuan en declinacion, auentajandoseles siempre mucho los Romanos, acordo de mudar con la mudança de la fortuna su parcialidad, y pasarse a los Romanos, porque con ellos podria valer, y mejorar de estado, y no con los Cartaginenses, cuyos negocios yuan ya muy de cayda. Resuelto pues en su determinacion le parecio que pasarse assi como quiera a los Romanos era para el negocio de poco interes conforme a su desseo, e intento, que era de ser muy estimado, y tener mando doquiera quese hallasse. Por esto le parecio que ganaria gran de reputacion, y grande amistad con los Scipiones, si les entregase los rehenes Españoles que estauan en Sagunto, o Monuiedro para que restituyendolos ellos a sus pueblos, y parientes les ganasen las volunta des, Pero esta entrega de los rehenes era imposible hazerse sin consentimiento, y voluntad del capitan Bostar, por lo qual el cauallero Aceduz ymagino vna traça con que salio con su intento, que fue esta. fuesse al capitan Bostar al real que tenia fuera de la ciudad cerca de la marina, y apartandose con el en secreto le truxo a conuersacion el estado de la guerra, y cosas presentes, y como yuan en mucha declinacion las de los Cartaginenses: diziendole como para conseruar la amistad, y fauor de los pueblos era mal medio retener los rehenes por fuerça principalmẽte estando en España los Romanos con tanto poder, y con ventaja ya conocida. De todo esto se satisfizo mucho el capitan Bostar viendo ser assi verdad no presumiendo dolo, ni engaño en aquella conuersacion. Y assi pasando adelante en su proposito Aceduz, le persuadio que restituyesse aquellos rehenes a sus pueblos, y que assi grangearia las voluntades de los pueblos, y de los principales dellos cuyos hijos, y deudos eran los rehenes. Persuadido Bostar le dixo que le contentaua mucho su consejo, y se resoluieron los dos en que Aceduz como Español, y como cauallero lleuase los rehenes, y los restituyesse de su mano a sus pueblos y parientes, y les hablase para que por aquel beneficio, y liberalidad: perseuerasen en la amistad de los Cartaginenses. Concertaron tambiẽ que Aceduz sacase los rehenes, con su guardia de noche, por cierto camino para que no fuessen sentidos, ni perjudicados de las guardias del campo Romano. Quedando esto assi cõcertado Aceduz se fue secretamente al campo de los Romanos, y hablando con los Scipiones les declaro quien era, y el deseo, que tenia de seruirles, y seguir las vanderas Romanas, dixo mas como les daria en las manos los rehenes Españoles, que estauan en la fortaleza de Monuiedro, para que restituyendolos ellos a sus deudos, y a sus pueblos alcançasen facilmente la gracia, y amistad de aquellos pueblos. Tras aquesto declaro todo su ardid, y traça, y dixo lo que dexaua concertado con Bostar. Los Scipiones holgaron mucho con tan buena jornada, y se lo agradecieron mucho a Aceduz. Luego concertaron, que para la noche siguiente tuuiessen los Scipiones vna buena emboscada en el camino por el qual les dixo Aceduz, que auia de salir con los rehenes.

Dexando esto assi concertado Aceduz se boluio a Mõuiedro, y la noche siguiente a la hora determinada

ſalio Aceduz con los rehenes, y ſu guardia por el camino adelante con mandamiento del capitan Boſtar. Y como llegaron ala emboſcada fueron luego todos ſalteados, y preſos la guardia y rehenes, y Aceduz, y lleuados al real de los Romanos.

Los Scipiones muy contentos del buen ſucceſſo, dieron a cada ciudad ſus rehenes: embiando con ellos al cauallero Eſpañol Aceduz, para que de ſu parte de los Scipiones los entregaſe, y los grangeaſſe el amiſtad. No tomaron, ni combatieron deſta vez los Ramos, la ciudad de Monuiedro: antes leuantaron el cerco de ſobre ella por ocaſiones vrgentes, que ſe les ofrecieron, y auiendo vencido, y hechado de la mayor parte de la tierra, a los Cartaginenſes boluieron otra vez con mayor pujança ſobre eſta ciudad cogiendo a los Cartaginenſes, que la defendian caſi faltos de gente y de todas las coſas neceſſarias, y muy acouardados por las muchas victorias, que auian ganado los Romanos. Deſta manera al primer combate que ſe dio, fue entrada la ciudad por fuerças, y fueron preſos, y muertos todos los Cartaginenſes, que dentro ſe hallaron. La ciudad fue reſtaurada, y dada a muchos de los Saguntinos, que ſe auian eſcapado de ſu deſtruycion los quales andauan en el campo Romano, a los quales dieron los Romanos nueuos preuilegios, y libertades haziendas, y alhajas para que ſe boluieſſen a quietar en ſu ciudad.

CAPITVLO. CLXVIII. DE la poblacion de los Beterones, y de vn gran auiſo de guerra, que tuuieron contra ſus enemigos.



Entre Monuiedro, y Liria, vuo vna poblacion llamada de los Beterones delos quales dize Paulo Oroſio que eſtando Amilcar capitan Cartagines ocupado en el edificio, y fundacion de Barcelona, començaron los Turdetanos, y los Focenſes de Tariſa a los Fenices, y a los Cartaginenſes. Teniendo nueua deſto el capitan Amilcar, y queriendo proueer el remedio, antes que mas ſe alborotaſe la tierra contra los Cartaginenſes, mando que Haſdrubal ſu yerno fueſſe alla con la flota por la mar, y el dexando en Barcelona, vna parte de ſu exercito: camino por tierra con el reſto del campo, en que lleuaua mucha gente, y como yua enojado contra los Eſpañoles, haziendo ſus ſoldados gran deſtroço, y daño en todos los pueblos por donde paſauan.

Por eſto alçandoſe la tierra, y auiſandoſe los vnos a los otros, ſe juntaron muchas gentes contra Amilcar al qual auiendo paſado el rio Ebro y viniendo contra Monuiedro le mataron mucha gente de ſu retaguarda. Los de Monuiedro auiſaron a los Beterones ſus comarcanos, que ſe guardaſſen, y preuinieſſen contra Amilcar. Ellos ſe quiſieron ver con los Cartaginenſes en el campo, y para eſto juntaron muchos toros brabos los quales vnzieron en carros cargados de açufre eſtos puſieron delante de ſi encarados contra los Cartaginenſes. En eſtando cerca encendieron fuego en los carros, el qual como lo ſintieſſen los toros no ſe puede penſar la gran furia, y rezio impetu con que dieron por las ordenes: de los Africanos por huyr del fuego, que ſentian ſobre ſi. Con eſta furia deſbarataron toda la batalla quebrãdo las ordenes, aruynando, matãdo y atrope-

atropellando infinitos dellos, con los carros, y abrasandolos conel fuego, con lo qual quedaron los Cartaginenses desbaratados, y destroçados, y sobreuiniendo los Beterones con grande furia, dieron tan brauamente en los que quedauan, que no dexaron hombre a vida. Murio Amilcar, y perdiose todo su campo sin que pudiesse saluarse hombre, de quantos con el venian. Esta batalla dizen los historiadores que fue cerca de Monuiedro, junto al lugar de los Beterones: donde oy parece vn lugar llamado Betera, de pocos vezinos.

Cerca deste lugar, junto à vna torre que esta par del camino queva a Porta Celi, monesterio de Cartuxos cauando la tierra enmuchas partes se sacan muchos huessos, que dan bien a entender el gran destroço, y muerte de gentes, que alli vuo. El otro capitan Hasdrubal que auia ydo por la mar, quando supo la destruycion de los Cartaginenses, que auian hecho losBeterones, yla muerte de su suegro Amilcar, vino con grande exercito hazia Denia, por hazer vengança dello. Topo pues Hasdrubal en el camino, vn cauallero Español llamado Tago, y como traya grande disension con los de Mõuiedro; porquese auian mostrado siempre amigos de los Romanos; y asperos contra los Cartaginenses, y tambien por la fresca muerte, de Amilcar mando a los suyos tomar a Tago, y colgallo de vna enzina, y por mayor baldon, y afrenta mando, que ninguno fuesse osado de quitalle sopena de la vida.

Desto tomo tanto sentimiento vn criado de aquel cauallero, Tago, que pospuesto todo temor de la muerte, quiso hazer luego como buen criado, en vengança dela muer te de su señor: y asi con esta determinacion, y con sosiego porque no fuesse entendido, y estoruado su intento procuro llegarse donde Hasdrubal estaua cercado de soldados, y juntandose conel puso mano a vn estoque, que era arma de Españoles y le mato a estocadas sin poderlo valer ni remediar toda la guardia, que al rededor de si tenia. Fue luego preso el Español, y puesto en muchos, y muy rezios tormentos. Mas por mucho, que le atormentaron no pudieron sacar del gemido, ni sentimiento alguno de dolor: antes hazia muestras de contento, burlando de los tormentos: porque moria auiendo vengado la muerte de su señor. Escriue esto Titoliuio en el primero libro de la Decada tercera.

CAPITVLO CLI. DE LA CIVdad deXatiua, ydel mysterio grãde de vna Cruz celestial, que cerca de ella se vio.



Tres leguas desta ciudad de Xatiua: ay vn monte que se llama el Puyg del Codol, donde Dios nuestroSeñor obro el mysterio delos santos corporales de Daroca, que adelante se dira. Aqui se hizo vna yglesia, que llamauan de los santos corporales: y auiendo grandes guerras asi de infieles como de señores particulares fue destruyda aquesta yglesia, sin quedar memoria della. Sucedio pues que como aquella tierra se poblase de christianos, siendo señora de la varonia de Luchen, doña Maria de Vidaura biuda, desseauan asi ella como todos los de aquella comarca, saber el lugar donde auia sido el santisimo mysterio, de los corporales, que se muestran cada año en la ciudad de Daroca, pues sabian, que cabe Luchent auia sucedido

dido el milagro. Sobre lo qual Mossen Valeguer Figuero, que en aquel tiempo era rector de la Varonia, y villa de Luchent, mouido de mucha deuocion que tenia, al santo mysterio de los corporales, de voluntad de la doña Maria, y de todo el pueblo, ordenó, que en la missa mayor que cada dia se dezia despues de dicho el Pater noster, el sacerdote, que celebraua, hiziesse especial oracion con señal de campanas, para que todos los christianos do quiera que se hallasen juntamente con el sacerdote, puestos de rodillas en tierra suplicasen a Dios nuestro Señor, que por honra de su santissimo nombre, fuesse seruido de darles noticia de aquel santo, y escogido lugar donde auia obrado aquel mysterio. Continuando esta deuocion por muchos dias, plugo a Dios nuestro Señor, de oyr su deuota peticiõ, y reuelarles el lugar q̃ tan deseado tenian todos. Fue pues desta manera, que vn viernes a medio dia estando el Sol muy claro parecio vna Cruz muy resplandeciẽte sobre aquel monte, que se dize en Valenciano el Puyg del Codol, casi a dos tiros de Luchent. La qual Cruz tenia el pie sobre el Codol, que era vna piedra grande en lo llano de la cumbre, y subia la Cruz derecha hazia el Cielo. Era de casi cië varas en alto y cinquenta de ancho, y quatro palmos de canto, o frente segun lo que se podia juzgar. Daua de si tan resplandeciente claridad, que parecia diminuyr la del Sol. Esta Cruz fue vista claramente, no solamente de los clerigos, y gente de todo el pueblo, que se hallaron en la villa, de Luchent, y de aquella señora doña Maria, y los suyos, desde el castillo, pero tambien fue vista de todos los que estauan en sus labranças, en el termino de la villa, y aun se via por todo el valle de Albayda, porque la estrañeza de su resplandor alcançaua a todas partes. Vista la grande marauilla, dexarõ sus labranças, todos los que estauan en ellas, y vinieron con otra mucha gente de los lugares comarcanos, a Luchent, contando, y publicando lo que auian visto, hallaron a los del pueblo marauillados de lo mismo. Todos juntos dauan gracias a Dios de la merced, q̃ les hazia, en darles noticia con tan excelente señal de lo que tanto auiã deseado. Tañendo luego las campanas, y lleuando delante la Cruz, fueron todos con procesion muy deuota y en llegando cerca del codol, dõde parecia la Cruz, hizo el rector parar la procesion y embio vn sacerdote con tres principales del pueblo, personas de buena vida para que subiessen al Puyg, y mirando bien, traxesen relacion de lo que viessen. Como los quatro hombres llegaron al pie de la cuesta, la resplandeciente Cruz se començo a mouer viniendo hazia ellos: los quales viendo que la Cruz se les auia acercado, començaron a hazer su oracion muy deuota: suplicando con lagrimas a Dios les quisiesse certificar mas del lugar, dõde auian sido puestos los santos Corporales, en los quales auia obrado aquel tan diuino mysterio. Y como estuuiessen assi por vn quarto de hora sin determinarse de pasar adelante, o boluer a tras, vierõ que la Cruz se desuio dellos, y se boluio a assentar sobre el codol. Lo qual por ellos visto cobraron animo, y subieron arriba hasta llegar al principio del llano, y desde alli vieron que la grãde y resplandeciente Cruz tenia el pie sobre el codol, o piedra grande, y assi hincados de rodillas aguardaron a ver lo que sucederia, y vieron ellos y los que estauan abaxo como desde a poco espacio se començo a subir la Cruz hazia el Cielo, a la qual estuuieron mirando hasta que desaparecio. Luego decendieron los quatro hombres

hombres a donde estaua la processiõ, y dixeron lo que auian visto. Luego subieron todos con gran regozijo espiritual, a visitar los dos lugares señalados por la Cruz dando muchas gracias a Dios, que los auia querido consolar, cumpliendo su desseo en tal dia, y a tal hora, y con tal señal. Luego dieron orden de edificar alli vna yglesia, la qual fue hecha en breue tiempo, y fue adornada de todo lo necessario, para el seruicio dl culto diuino. Fue puesto por altar el codol, o piedra grãde sobre la qual fue celebrada la missa, en que se consagraron las seys diuinas Hostias, que auian de recebir los seys capitanes del exercito christiano, como se dira adelante en la ciudad de Daroca.

Xatiua es ciudad grande, y la mas noble del reyno de Valẽcia despues de la misma ciudad, y aun es vna de las muy principales, de la Corona de Aragon, de gran vezindad de noble gente. Es ciudad muy rica de muchos, y muy buenos tratos principalmente de la seda. Es abundantissima de frutas, cõseruas, y todos regalos, muy proueyda, de todo genero de mantenimientos, y de todas las cosas necessarias en vna ciudad muy grande y principal. Tiene mucha caualleria, y gente muy noble sus naturales son de muy buenos, y claros ingenios. Desta ciudad fueron naturales del linage de los Borjas, dos sumos Pontifices tio, y sobrino que fueron Calisto tercero, y Alexandro sexto. Muchas vezes estuuo sobre esta ciudad el Rey don Iayme de Aragon, despues de auer ganado a Valencia y siempre se le rindieron los moros de la ciudad con partidos muy buenos, y honrosos para el Rey don Iayme, firmando con el paz, y treguas: mas como los mismos moros quebrasen aquellas treguas, y hiziessen entradas, y correrias en la tierra de los christianos, junto el Rey dõ Iayme vn buen exercito cõ muchas maquinas, y trabucos, y asento muy de proposito cerco a la ciudad, los moros de Xatiua conociẽdo bien el poder, y el mucho animo del Rey don Iayme, y teniendose por perdidos, porque de ninguna parte tenian esperança de soçorro, començaron a tratar de darse cõ algunos partidos que fueron estos. Que fuese libre la ciudad de todo genero de saco. Que daria el Alcayde de dos fortalezas, que tiene la ciudad, la menor quedãdose en la mayor con gente y presidio de moros: por solo tiẽpo de dos años. Iten que se darian los moros de la ciudad con seguridad de sus vidas, y haziendas, y con libertad de quedarse a viuir en ella todos, o los que quisiessen con su secta de los Almohades. Iten q̃ se diessen al Alcayde de Xatiua las fortalezas de Montesa, y vallada, que son cerca desta ciudad, para su habitacion. Estas condiciones, y capitulos que pidieron los moros les concedio el Rey don Iayme, y hechas las escripturas, el Rey don Iayme, y la Reyna su muger entraron en Xatiua cõ gran triumpho. Salieron les a recebir toda la caualleria de los moros con sus lanças, y adargas como gente de paz y muchas danças de moras marauillosamente vestidas. El Rey se apodero de la fortaleza menor, y puso en ella por Alcayde a vn cauallero llamado Ximeno Tobia, y otro dia hizo al Obispo de Huesca, purificar y espurgar, la mezquita mayor, q̃ era la mas sumptuosa, y bien labrada del reyno. En la qual fue puesto vn altar, y dixo missa muy solemne el mismo Obispo. Metio el Rey don Iayme muchos christianos principales en la ciudad para que viuiessen en ella, y la poblasen, a los quales dio muchos repartimientos, y tierras, y mando q̃dar muchos soldados alojados por las casas de los moros cõfiando que

poco,a poco ſe yrian los moros y ſe quedarian los chriſtianos por ſeñores dellas,y de vn pueblo tan principal,que era cabeça de toda la comarca,fuerte,y poderoſo,acompañado de vna vega,y campo fertiliſsimo,y de gran freſcura,y recreacion,y aſsi ſucedio que los chriſtianos ſe fuerõ enſeñoreando poco,a poco,menoſpreciando,y mandando alos moros como a eſclauos,con lo qual los moros ſe fueron poco,a poco,ſaliendo de la ciudad,y quedaron los chriſtianos ſeñores della de todo punto. Eſta fundada eſta ciudad de Xatiua ſobre vn reqſto de monte no muy pendiente,o aſpero,en cuya cumbre auia dos fortalezas mayor,y menor: fundadas ſobre dos altas rocas,y cercadas de vn miſmo muro ſobre peña tajada,por todos lados ſaluo por la parte de la ciudad teniendo por aqui la baxada aſpera, y dificultoſa. Tiene eſta ciudad por la parte del medio dia,y poniente algunos montes,que la defienden del Lebeche, y vientos del medio dia,eſtando deſcubierta a los demas vientos. Tiene las caſas, y todos los edificios muy ſumptuoſos,y hermoſos. Tiene aſsi miſmo muchos aqueductos,y caños de agua,que ſe trae de lexos,y ſe reparte en muchas fuentes hermoſamẽte labradas por toda la ciudad : con la qual agua ſe riegã muchos.y muy hermoſos jardines que ay dẽtro del pueblo. Tiene Xatiua muchas , y muy hermoſas alquerias:criaſe gran quantidad de ſeda,y muchos,y muy hermoſos cauallos.

CAPI. CLII. DE LA VILLA de Alcocer,y del grande auiſo,con que fue ganada a los moros.



Eniendo el Rey don Alonſo ſexto de caſtilla paz cõ Almaymõ de Toledo,por el omenage,que le hizo de no ſer contra el,ni contra ſu hijo: el Cid Ruydiaz , hizo guerra a ciertos lugares del miſmo Rey de Toledo: por lo qual ſiendo auiſado dello , el Rey don Alonſo por cumplir cõ el Rey Almaymon,deſterro de caſtilla al Cid Ruydiaz . Vna hiſtoria dize, que eſtando eſte Rey don Alõſo en Toledo deſterrado de ſu reyno por ſu hermano el Rey don Sancho, que murio ſobre Zamora , deſpues que el dicho Rey don Sancho fue muerto por el traydor de Vellido Dolfos, ſegun que arriba ſe ha tratado hablãdo de la ciudad de Zamora , el Rey don Alonſo ſalio de Toledo con el Conde don Pero Ançures , y vino a recebir los reynos de caſtilla , y de Leon. Llegado pues a Burgos el Rey don Alonſo,antes que le fueſſen entregados los reynos,le fue tomado juramento ,ſi auia ſido en la muerte del Rey don Sãcho ſu hermano por palabra,fauor o conſejo. Eſte juramẽto le tomo el Cid en la ygleſia de Burgos,y porque en el juramento ahincaua mucho el Cid al Rey don Alonſo,paſaron entre ellos algunas palabras , de donde tuuo ocaſion de tomar algun deſabrimiento cõ el Cid, y deſpues juntandoſe a eſto la guerra que hizo al Rey Almaymon le mãdo el Rey don Alonſo al Cid,q̃ dentro de nueue dias, ſe ſalieſſe de ſus reynos. El Cid lo hizo aſsi: y ſaliendo de Burgos lleuo conſigo trezientos caualleros ſus parientes,y amigos. El qual venido al reyno de Valencia , y auiendo vencido en algunas batallas a los moros,puſo cerco a la villa,y caſtillo de Alcocer,que es muy fuerte , ſobre el qual eſtuuo quatro meſes. Y viendo , que nolo podia tomar por eſtar muy bien baſtecido,hizo para podello ganar vn ardid de guerra deſta manera. Mando vna mañana a toda ſu gente leuãtar el cerco,y fingir,que yuan huyẽdo,dexando las tiendas enel campo

con

con la mayor parte del fardage. Los moros viendolo yr asi, y creyendo que huya recibieron gran plazer, y començaron a armarse para seguille porque los de Turiel, o de otro pueblo no saliesen primero, y les lleuasen el prouecho, y ganancia. Salierõ pues cõ grande alboroto tras el Cid y los suyos sin quedar en el castillo quien pudiesse tomar armas. Quando ya el Cid vio, que los moros estauan muy apartados de su castillo, y q̃ no podian presto boluer a el, mando boluer su vãdera, y dando sobre ellos los desbarato, y mato muchos dellos: y como los christianos lleuasen buenos cauallos, cobrarõ ventaja, y pasando delante a los moros, y entraron a buelta dellos en el castillo donde fueron muertos, y captiuos todos los moros. Desta manera gano el Cid el castillo, y villa de Alcocer, dõde hallo mucho oro, y plata, joyas, y alhajas y todas las cosas que para vn rico despojo se podian desear. Sabido esto por el Rey de Valencia, embio dos Reyes sus vassallos con gran numero de moros para que cercasen al Cid, y recobrasen el castillo. El Cid les dio batalla, y los vencio ganando mu[y] rico desp[o]jo. En esta batalla fue preso el vno de aquellos Reyes, que era Rey de Molina, el qual se hizo vassallo del Cid, y siendo suelto le embio vn grã presente. Vencida esta batalla el Cid acordo de hazer el reconocimiento de señorio al Rey don Alonso. Para esto llamo a don Aluar Añez. y dixole. Primo biẽ sabeys como el Rey me mando salir de sus tierras, yo lo hize asi y pues Dios nuestro Señor nos ha ayudado, quiero reconocer el señorio, que le deuo. Id vos a el, y lleualde cinquẽta cauallos muy biẽ adereçados, y cinquenta espadas en los arzones: besareysle por mi las manos, y contareysle la merced, q̃ Dios nos a hecho, y la vida que aça pasamos entre los moros: saludad a doña Ximena, y a mis hijas: y en loor de nuestro Señor Dios, hazed cantar en la yglesia de santa Maria de Burgos mil missas por las mercedes que nos a hecho Don Aluar Añez se partio con este mandado del Cid, para el Rey, al qual dio el presente que el Cid le embiaua. El qual lo recibio muy graciosamente, y le dixo. Mucho agradezco al Cid este presente, que me embia, y a vos que lo traxistes: yo entiendo dele hazer muchos bienes, y mercedes. que tal es el Cid que los merece: y sino fuera por el amistad, que ay entre mi, y el Rey de Toledo, yo le perdonara, mas no lo puedo tan presto hazer: mas perdonoos a vos, y mando se os buelua la tierra, que de mi teneys, y mãdo que todos los de mi señorio que se quisieren yr al Cid, lo hagan sin pena alguna: y yo recibo dende agora en guarda a su muger, y hijas, y heredamientos, para que no les sea hecho algun agrauio. Don Aluar Añez beso las manos al Rey por ello: despidiose, y cũplio todo lo que el Cid le auia mandado boluiendose luego a la villa de Alcocer, donde el Cid estaua. Despues desto tuuo el Cid muchas batallas con los moros siendo en todas vẽcedor hasta que puso cerco a Valencia, y la gano segun, que arriba se a tratado.

CAPIT. CLIII. DEL VALLE de Bayren, y delas villas de Gandia, y Oliua, y sus cosas notables.



Este valle que dizẽ de Bayren en el reyno de Valencia es muy grande, y espacioso, en el qual esta fundado el castillo de Bayren, que es como cabeça, y atalaya de todo el valle. Este valle es muy deleytoso, lleno de gran variedad, y muchedũbre de

de frutos,por ſer muy bien cultiuado:y paſar vn rio por el con el qual ſacando a vna y a otra mano muchas acequias ſe riega ſiempre todo el valle muy bien , hazeſe aqui grande quantidad de açucar,cuya fineza, y bondad excede no ſolamente a todo lo otro,que ſe haze en Europa,ſino tambien a todo lo del mundo, de lo que haſta agora ſe ſabe,y conoce.Cogeſe en eſte valle eſtraña quantidad de arroz,tiene muchos , y muy hermoſos oliuares,de que tambiẽ ſe coge grande abundancia de azeyte. Es muy abundante de vino,miel,cañamo,lino,y infinidad de moreras cõ cuya ocaſion es coſa de mucha admiracion ver la grande abundancia,q̃ de finiſsima ſeda aqui ſe cria,y labra. Sin todo lo qual tiene eſte valle tantas otras gangerias,y tratos ganãcioſos,que haze eſte valle abundancia no ſolamente a todo lo otro del reyno de Valencia ,ſino tambien a muchas otras partes , de mucha fertilidad,y freſcura de Eſpaña. Ay en eſte valle dos excelentiſsimos pueblos. El vno ſe dize Gandia,que agora es cabeça de todos los otros pueblos, del valle,y eſta aſſentado cerca del caſtillo de Bayren.El otro pueblo ſe dize Oliua.Gandia es villa,y hermoſiſsima: la qual eſta aſſentada en lo llano.Es pueblo muy fuerte,y bien edificado. Tiene ſu muy gentil muralla,alta y bien fortificada para defenſa del pueblo.Es villa muy rica,y bien poblada por razon del grande trato del açucar,que en ella ay.Es cabeça del Ducado,y ſeñorio,que poſee la familia , y caſa de los Borjas. Oliua,que es la otra villa eſta ſituada alo vltimo del valle hazia la parte del medio dia , en vn requeſto de monte. Tiene ſu muy buena fortaleza. Es villa muy bien labrada de muy gentiles edificios , muy apacible,y hermoſa,y es cabeça del Condado de Oliua,que toma el apellido de la miſma villa.Es pueblo muy rico por tener los miſmos tratos ,y grãgerias,y la miſma fertilidad,que tiene la villa de Gandia. Ay del vn pueblo al otro vna legua de camino ſolamente el qual es notablemẽte fertil,y apacible:porque todo aq̃l trecho tomado en forma quadrangular tiene por la parte de Leuante al mar: por el Medio dia el termino de Oliua,por el Poniente tiene los montes,y por la vanda del Septentrion tiene la tierra de Gandia,las quales coſas vltra de cauſarle grandiſsima fertilidad a aquel pequeño eſpacio, de tierra le adornan aſsi miſmo de eſtraña hermoſura,hallaſe por muy averiguada quenta de los diezmos q̃ da de prouecho cada año de ordinariamente treziẽtos mil ducados del açucar,y de los demas frutos,que en el ſe cogen. Auiendo el Rey dõ Iayme de Aragon ganado la ciudad de Valẽcia,quiſo hazer vna entrada en eſte valle de Bayren todo el qual era habitado de moros . Para eſto tomo de ſu campo ciẽ cauallos, y ochocientos hombres de infanteria eſcogidos,con los quales paſo el rio Xucar,y entro por eſte valle,haziendo cruel guerra a los moros,que habitauan en el.Llegado alo llano deſpacho el Rey don Iayme vn ſu trompeta a todas las villas,y caſtillos del valle como ſon Villalonga,Borron,y a todos los demas notificandoles,que pues tenian conocida la benignidad y buen tratamiento , que auia vſado con todos los pueblos,que ſele auiã entregado de aquel reyno , que les amoneſtaua hizieſſen lo miſmo y ſerian recibidos con buen partido,y q̃ no lo haziendo aſsi , les denunciaua cruel guerra a fuego,y ſangre certificandoles,que lo primero,que haria ſeria talarles,y deſtruyrles todos ſus campos,y heredades,y tenerlos cercados,haſta que murieſſen de hambre. Alteraronſe los alçaydes de los

castillos, y villas con tã resoluta embaxada, y suplicaron se les diesse vn breue espacio para consultarlo con los pueblos prometiẽdo de dar presto la respuesta. Al fin auiendo consultado, y determinado entre si lo q̃ harian, respondieron al Rey que salian a este partido, que si dentro de siete meses primeros siguientes, no les viniesse socorro rindirian sus castillos, y fortalezas al Rey. Y que para certidumbre, y seguridad desto darian entretanto, buenos rehenes. El Rey acepto este partido, y recibidos los rehenes se boluio. Y cũplidos los siete meses, como a los moros no les vuiesse venido socorro de alguna parte, se entregaron conforme a sus capitulaciones, y conciertos.

CAP. CLIIII. DE LA VILLA de Alzira, y como fue ganada por el Rey don Iayme de Aragon.

LA villa de Alzira es vna de las muy buenas, e importantes del reyno de Valẽcia puesta a tres leguas de la ciudad de Xatiua al viẽto Nordeste della. Esta assentada en la misma ribera del rio Xucar, no muy lexos de la mar. Fue villa muy principal, y agora no lo dexa de ser harto. Esta asentada en sitio llano, y muy bien cercada de fuerte muro con altas torres, rodeada del mismo rio Xucar, por cuya vezindad goza esta villa de mucha frescura de huertas, y arboledas, de mucha frescura, grande abundancia de frutas lindissimas, y de muy buena, y abundãte pesca del rio, vltra de los muchos pescados frescos, y salados, de que tambiẽ goza por la vezindad dela mar. Es bien proueydo pueblo, de carnes, caça, pan, vino, azeyte lino, cañamo, miel y todos los demas mantenimientos, q̃ son necessarios a la vida humana pues de tratos de açucar, y seda, no ay que gastar tiempo en escriuir lo mucho, que tiene este pueblo. Quando el rio Xucar, llega a esta villa se diuide en dos braços, y boluiendose despues a juntar, dexa hecha vna Isla, dentro de la qual esta la villa, q̃ es grande parte de su notable fortaleza. Por esto la llamaron los moros Algezira y despues acortado el nombre Alzira que en su lengua Arabiga es lo mismo, que dezir tierra hecha Isla. Ay en ella dos puentes fortissimas, y hermosissimas, de muy buena cãteria assentadas sobre los dos braços del rio, cada vna sobre el suyo, para entrar, y salir a la isla y al pueblo. Tiene esta villa por armas desde tiempo antiguo vna llaue, porq̃ con su gran fuerça, es aqueste pueblo llaue de todo el reyno por aquella parte, y esta en su mano dar, o vedar la entrada a los, que de fuera quisieren entrar en el reyno de Valencia. Tiene a la parte de Valencia vna muy gentil fortaleza, con sus adarues, y bestiones, la qual hizo alli el Rey don Iayme de Aragon de tres fuertes torres que alli auia, quando gano esta villa. El ganalla fue desta manera. Esta villa como pueblo del reyno de Valencia pertenecia ala cõquista de los reyes de Aragon. Pero con todo esso teniendo castellanos vn buẽ exercito en el reyno de Murcia, por defender aquel reyno de el Rey moro de Granada, que hazia diligencia por enseñorearse del, trataron, y solicitaron aquellos castellanos secretamente con promesas de buen partido alos moros, desta villa de Alzira, y a su Alcayde. El Rey dõ Iayme de Aragon teniẽdo auiso deste trato secreto, que en su perjuyzio se trataua, con mucha colera junto prestamente vn muy buen exercito pudiendolo bien hazer como era hõbre belicoso, y muy diestro en la guerra,

guerra, y tenia siempre mucha gente de guerra puesta a punto principalmente en Valencia, y en otros pueblos del mismo reyno, que estauan por el, y los tenia con buenos presidios. Auiendo pues juntado el exercito con gran presteza, y auiendole proueydo de prouisiones, pertrechos, y todas las otras cosas, que para la jornada eran necesarias, marcho luego, y puso cerco a la ciudad de Xatiua, que como tengo dicho no esta de la villa de Alzira, mas de solas tres leguas de camino. No se asento el Rey sobre Xatiua: por tenella cercada, ni por tratar de tomalla por entonces, sino por certificarse, y saber bien si pasauan adelante los tratos, y concierto secreto del Alcayde de Alzira, con los castellanos del exercito, que estaua en el reyno de murcia. Porque tenia intencion el Rey don Iayme que si cogia alos moros con semejante trato, de dar luego sobre ellos, y destruylles totalmẽte el pueblo haziendolos morir a todos. Para esto tenia el Rey puestas muchas espias por los caminos, y el campo, y por todas partes para que con diligencia, inquiriessen, y mirasen si vian entrar o salir algun castellano en la villa de Alzira, o si viessen algun moro de la villa, yr al reyno de Murcia, al campo de los castellanos. El Alcayde de Arzila tuuo auiso de la inquisicion, y diligencia que el Rey don Iayme hazia, y creyo el moro, que verdaderamente sabia ya el Rey todo el trato, que el auia tenido con los castellanos, porlo qual temeroso de que auia de descargar el Rey en el solo toda su colera, y enojo, tomo consigo treynta moros, ginetes, y porlo mas secreto se salio huyendo para Murcia, apartandose del camino por no caer en manos de los del Rey. Los moros de Alzira viendose desamparados trataron luego de darse al Rey cõ buen partido.

CAPITVLO. CLV. DE LA villa de Biar, y de como fue ganada alos moros, y otras cosas notables della.



LA villa de Biar es principal, y muy conocida no solamente en el reyno de Valencia, sino tambien fuera del. Es muy fuerte cõ sus buenas murallas torreadas, y muy fuerte alcaçar. Esta puesta esta villa en los confines del reyno de Valẽcia hazia Murcia frontero de Villena. Es pueblo muy bien proueydo de todos mantenimientos, y de todas las cosas necesarias a la vida humana, tiene muy buenos tratos, y grangerias, y goza de vna campiña muy estendida, y vistosa. Criase en este pueblo grandissima quãtidad de miel, de que ay muy buenas haziendas, porque se gasta no solamente en el reyno de Valencia, pero lleuase por muchas partes de España, y fuera della: y en todas ellas es conocida, y con razon estimada la miel deste pueblo por la mejor del mundo. Ella es muy blanca, y en hechandola en sus vasijas, se pone muy dura, no pierde su dureza aunque la lleuen por lugares muy calientes, o muy frios, ni pierde aquel ser cõ la diuersidad del tiempo, siempre esta de vna manera que parece verdaderamente açucar, y assi suele deshazerse en poluo como açucar. Conocieron bien los antiguos Romanos la excelencia desta miel, y la vẽtaja que en ella haze esta villa a todos los demas pueblos, y assi le pusieron por nombre Apiarium, que es lo mismo que dezir pueblo de auejas, o colmenar, de donde se fue corrompiendo el nombre, llamandose Apiario, y Apiar, y despues Abiar, y finalmente Biar, como agora la llamamos. Los moros desta villa viendo, que el Rey don Iayme de Aragõ auia conquistado, y ganado todo el

reyno

reyno de Valencia y que solamente auian quedado ellos: de manera, que no se dilataria la venida del Rey cō exercito sobre su villa, quisieron no aguardando a esso anticiparse, y ganar gracia, y buen partido del Rey entregandole su villa. Para esto escogieron dos moros de los mas principales, y enparentados de la villa: y los embiaron al Rey don Iayme con embaxada que viniesse a recebir la villa, que ellos de muy buena voluntad se le querian rendir: y entregar la villa de Biar, con los mismos conciertos, y condiciones, que se auian dado los moros de Xatiua. El Rey dō Iayme recibio esta embaxada en Valencia, donde estaua al presente, de que recibio mucho contento por acabar tan facilmente la conquista de todo el reyno. Pero primero quiso hazer vn examen, y aueriguacion si le trayan verdad, o engaño aquellos embaxadores, y como se informase de los moros de Valencia, hallo ser verdad lo que los dos mensageros le dezian, de ser los mas emparentados, y los mas principales de la villa de Biar, por esto dio credito a la embaxada, y determinandose de partir luego a recebir la villa, tomo de Valencia alguna infanteria, con que se puso en camino, y pasando por Xatiua tomo vna buena vanda de cauallos dexando mādado, que le siguiese la demas gente. Llegando pues el Rey al medio camino embio al vno de los dos moros embaxadores, a dar mandado a la villa de su venida: pero no boluio este con respuesta. Y como llegase el Rey ya a vista de la villa, y la viesse con mucha gente de armas, muy bien guardadas las puertas, y murallas: muy en son de guerra, pareciole muy al contrario lo que via de lo que auia contenido la embaxada: y assi embio al otro moro con el mismo recaudo que auia embiado al primero, diziendole anda ve tu a ver si traes mejor respuesta. El moro fue, y el recibimiento, q̄ hallo fue poncelle las puntas delas lāças delante no dexandole llegar a el ni a otros christianos, que tras el se yuan a cercando. El Rey se marauillo de ver el engaño que le auiā hecho los moros, y perdiendo la esperança, que tenia de que se le auia de entregar la villa. Cō todo esso hizo asētar el real, y espero tres dias a ver si mudauan de parecer. Pero era por demas, porquelos moros luego que embiaron la embaxada de entregarse al Rey don Iayme se arrepintierō y sabiendo, que el Rey yua con gente a recebir la villa, se apercibieron de vituallas, y de quinientos ginetes de socorro, sin ciento que ellos se tenian, y fortificaron la villa cō mucha determinaciō de defendella. Esta fue la causa porque el Rey hallo los moros tan puestos en armas, el qual como les vuiesse esperado tres dias, y viesse que no hazian sentimiento de entregarse, mudo el campo sobre vn cerro muy cercano a la villa, y casi puesto sobre su fortaleza: en el qual hizo asētar las machinas, y trabucos para batir el pueblo con animo de no leuantar el cerco hasta ganar la villa, para lo qual estuuo esperando, que llegase la otra gente, q̄ auia mandado le siguiesse. Auiendo pues llegado la gente, que el Rey don Iayme esperaua no quiso dilatar mas el cerco principalmēte porque era inuierno, y estauan mal acomodados los suyos, sobre aquel monte, que dixe con el frio, y las lluuias: por esto quiso luego dar vno, y muchos combates a la villa con mucho impetu hasta ganarla. Para esto pues hizo plantar las maquinas en vna parte del collado que como cauallero señoreaua de alto a la fortaleza. Puso la caualleria en el valle, que se haze entre el monte, y el alcaçar para amparo, y guarda del mismo monte, hizo tambien

tambien ſubir denoche ſecretamente algunos ſoldados ſubieſſen al mōte, y riſco del alcaçar para que notaſſen bien, que hendeduras, o vicios tenia el caſtillo, y a que partes para que por ellas ſe hizieſſe mayor daño a los enemigos, y para que conſideraſſen que daño ſe hazia al caſtillo con la bateria de los trabucos, y maquinas: y conſideraſen que partes flacas tenia la villa de eſſotra parte de la fortaleza para batirlas, y dar el aſalto por ellas. Paſada la media noche antes que començaſe el quarto del alua hizo el Rey baxar al valle la caualleria, y embio los otros ſoldados a quien auia dicho y mandado que ſubieſſen a la fortaleza, y conocieſſen, lo que ſe les auia encargado: y luego mando començar la bateria muy fuerte, diſparando las maquinas.

Los moros en oyendo el eſtruendo del combate ſin mas aguardar ſalieron luego juntos del pueblo, todos los ſeyſcientos ginetes como eran. Los quales dando con gran impetu, y furia en la caualleria de los chriſtianos, que eſtaua en el valle, trauaron vna muy rezia, y reñida eſcaramuça pero como los moros fueſen muchos, fue forçoſo a los chriſtianos con harto daño, y perdida ſuya yrſe retirando la cueſta arriba haſta ſus eſtancias: los otros ſoldados que auian ſubido al riſco de la fortaleza viendo lo que paſaua y conociendo el gran peligro en que eſtauan, ſe baxaron mas que de paſſo de lo alto, y tomando caminos con rodeos muy diferentes del valle, fueron rodeando haſta meterſe en ſu real, valiendoles mucho para ſaluarſe la oſcuridad de la noche, porque aun no auia venido el alua. No ſe eſpanto el Rey don Iayme, antes con grande animo continuaua cada dia los combates y hazia trauar con los moros muy ordinarias eſcaramuças: dauales muchos rebatos de dia, y de noche no dexandolos jamas comer, ni dormir con ſoſiego, con que los començo a canſar, y fatigar. Y como los moros por el cerco, y apretura grande, en que los ponian los chriſtianos no pudieſen cultiuar ſus colmenas, y miel, ni tratar de las otras ſus grangerias començaron a ſentir la falta, y empobrecerſe, y començaron a faltalles las prouiſiones, lo qual era muy al contrario en el campo del Rey don Iayme, que yua ſiempre creciendo, y mejorandoſe en todas las coſas: por lo qual començaron los moros a boluer a ſu primer acuerdo de entregarſe al Rey, confiando mucho de ſu benignidad, y clemencia. Al fin determinandoſe, y reſoluiendoſe en eſte acuerdo, y parecer por ſerles el mas ſano, y conuiniente, lo comunicaron luego con ſu alcayde, que andaua reparando la fortaleza, y tapando los portillos, que ſe auian hecho con la bateria de los trabucos. Luego embiaron al Rey, aquellos dos moros principales, que le auian embiado antes a Valencia: por los quales, le ſuplicaron les concedieſſe aquellas miſmas condiciones, y partido, que auia concedido a los moros de Xatiua, y que luego ſin mas dilacion le entregarian la villa. El Rey don Iayme como de ſu naturaleza era clementiſsimo les concedio liberalmente lo que pedian: y aſsi firmadas, y juradas las capitulaciones del concierto ſe le entrego la villa: la qual fortifico el Rey muy bien, y dexo en ella muy buen preſidio de gente de guerra por ſer frontera del reyno de Murcia.

CAPITVLO CLVI. DE LA villa de Burriana de sus cosas notables, y como fue ganada a los moros.

(.·.)



VRRIANA ES VIlla muy principal delreyno de Valencia assentada en vn gran llano fertilissimo, y muy apacible, y hermoso a la vista cercado de montes en gran parte a manera de media luna. Todo este llano esta lleno de acequias, y arroyos, que salen de fuẽtes, y del rio que vulgarmente llaman Millas, con que se riega toda la tierra. Tiene Burriana muy gentiles pueblos en su comarca como son Almenara, Segorbe, y Monuiedros, y otros. Es pueblo muy fertil, y abundante de pan, vino, azeyte, ganados mayores, y menores, y de muchas semillas. Tiene muy buenos molinos de pan, muy gentil ribera de huertas, de que goza de grã de abundancia de lindissimas frutas. Abundante de muy gentiles pescados por ser pueblo maritimo. Criase mucho arroz, y seda de que ay muy grande trato y grangeria. Ay enesta villa muchotrato de mercadurias, que siempre entran y salen por la commodidad de tener la mar tan vezina. Fue pueblo muy principal, y grande mientras le poseyeron los moros cercado de muy altos muros, y fuertes torres: con lo qual era como alcaçar, y cabeça de mas de treynta villas, y lugares, que tiene en su comarca. Començando el Rey don Iayme la conquista del reyno de Valencia, junto vn muy buen exercito bien proueydo, y auituallado en Teruel para yr sobre Xerica, en llegando a la qual le fue forçoso impedirse cõ algunas rezias escaramuças con los moros del pueblo, que defendian valerosamente la tala que les hazian de sus frutos, y campos.

Y como algunos comendadores, y caualleros principales del exercito dessеassen, que el Rey don Iayme ganasse la villa de Burriana, viendo al Rey ocupado en las escaramuças se passaron adelante con vna buena vanda de cauallos, y setecientos hombres de infanteria. Viendo pues el Rey que los maestres se auian passado adelante por cudicia de ganar a Burriana, vuo de passar tras ellos sin tocar en Segorbe, ni en Torres, ni en Almenara mas de quanto les talo los frutos, hasta que llego con todo elcampo sobre la villa de Burriana, a la qual cerco por la parte de la tierra, porque no se pudo cercar por el lado de la marina por ser por alli la tierra muy pantanosa, y encharcada. La villa era muy fuerte, muy biẽ cercada, y torreada como tengo dicho, y estaua muy bien proueyda de vituallas, y con esto tenia dentro, dos mil, y quinientos moros muy determinados de defender la plaza, los mil eran naturales de la villa muy belicosos, y los otros mil y quinientos eran tambien muy escogidos, y esforçados, los quales auia metido dentro para defensa de la villa Zaen Rey de Valencia prometiendoles de socorrelles personalmente con muy buen exercito.

Llegado pues el Rey a Burriana, y auiendo tomado el sitio dicho salian cada dia quatrocientos moros escogidos de los de Zaen a escaramuçar con los Christianos, impidiendoles los reparos, y fortificaciones que hazian para sus estancias, y real. Las escaramuças eran brauas, y muy sangrientas, en las mas de las quales, se auentajauan

mucho los moros, haziendo notable daño en los Chriſtianos. El Rey viendo eſto puſo tres cuerpos de guarda cada vno, de a ciento, y cincuenta cauallos: para que en ſaliendo los moros los entretuuieſſen haſta que ſalieſſe la mitad del exercito a la eſcaramuça auiendo primero ordenado, que ſiempre eſtuuieſſe la mitad de la gente a punto para ſalir a las eſcaramuças, y que la otra mitad ſe quedaſſe para guarda del real: mando con eſto, que trabajaſſen mucho los que ſalieſſen a las eſcaramuças, que trabajaſſen quanto pudieſſen por entrarſe rebueltos con los moros en la villa, y ganar vna puerta. Eſtas eſcaramuças ſe trauauan por el ganado de los Chriſtianos que ſe apacentaua entre la villa, y el real, y ſalian muy de ordinario los moros a hazer preſas enel, y los Chriſtianos a defenderſelo, y quitarſelo. Deſta manera paſſaua la coſa del cerco, con muy continuas, y rezias eſcaramuças, haſta que auiendo llegado nueua gente al Rey crecio ſu exercito a ſer de veynte, y cinco mil infantes, y dos mil cauallos. Llegarõle tambien muchos trabucos, pertrechos, y maquinas de guerra conuinientes para combatir ciudades: por lo qual el Rey mando apercibir la gente para dar vn cõbate a la villa, el qual ſe començo muy brauo, y rezio de ambas partes con mucho daño, aſsi de los combatientes, como de los que defendian la villa, peleauan los Chriſtianos valeroſamente por arruynar el muro, y entrar dentro de la villa: pero como los moros eran muchos, y buenos defendianſe muy bien. Eſtaua el combate, y pelea muy ygual de ambas partes, porque a la ventaja de los muros ygualauan las grandes maquinas, que los Chriſtianos tenian. Eſpecialmente vna torre de madera, y tablazon muy fuerte armada ſobre ſus ruedas a la manera de las que antiguamente ſolian hazer los Romanos, la qual era tan alta que ſobrepujaua mucho a los muros: mouianla algunos hombres muy facilmẽte, y con mucha ligereza a todas partes. Eſta entre las otras maquinas mando el Rey llegar al muro con mucha gente armada, que yua encima. Llegaron la torre tan cerca que eſtaua a tiro de piedra de la muralla, y como los de la torre ſeñoreaſſen de alto, los muros, y la villa, començaron a deſcargar ſobre los moros de la muralla, y ſobre las caſas tan grande lluuia, y tormenta de piedras, ſaetas, dardos, y otros muchos tiros, que hiriendo, y matando muchos moros les hizieron deſamparar aquella parte del muro, hundiendo tambien las caſas que por alli eſtauan cercanas dentro de la villa. A eſte daño, y peligro acudieron con grande animo y corage muchos de los moros de Zaen ſubiendo ſobre los muros, y combatiendo con los de la torre con eſtraño ardimiento renouandoſe la crueldad de la contienda con muchas heridas, y muertes de ambas partes.

Los moros ſe dieron tan buena diligencia, y pelearon con tanto valor que no ſolamente defendieron la villa de los de la torre por aquella parte: antes les dieron tan grandes, y recias cargas de tiros, aſsi a los que peleauan de lo alto, como a los que la mouian, y eſtauan debaxo della que hirieron, y mataron los mas dellos.

Andauan los capitanes diſcurriendo armados a todas partes, dando bozes, fauoreciendo a las neceſsidades, y ſocorriendo a los que lo auian meneſter. Lo miſmo

mo hazia el Rey don Iayme, que audaua todo armado, y cubierto de vn paues animando, y confortando sus soldados: principalmente junto a la torre de madera, donde procuraua quanto podia, que sus soldados no desamparassen la torre, sino que pelcassen como buenos en la qual solicitud no pudo escusar de ser herido de quatro flechazos, pero no dexo de animar, y andar entre los soldados por esso con gran animo, principalmente, por no ser las heridas graues. Tanta era la solicitud del valeroso Rey, que por sola su presencia se sustẽto el fiero combate, hasta que la noche cerro muy escura y cõpelio que los Christianos boluiessen a sus reales. Con todo esso fue tanta la carga, y priessa que los moros dieron a los de la torre de madera, que ni los capitanes, ni el Rey con su gran diligencia fueron bastantes para que los Christianos no la desamparassen assi los de arriba, como los de abaxo quedando los mas muertos, y saliendo los otros muy heridos, y destroçados, con lo qual cesso el combate, y recia contienda por aquel dia. Quedo la torre, y quedaron las otras maquinas tales, que casi no se podia tener fruto, o prouecho alguno dellas, y la defensa auia sido tan rezia, y tanto el daño que auiã recibido los Christianos, que muchos caualleros del campo insistian mucho al Rey en que alçasse el cerco de sobre Burriana principalmente por sentirse gran falta de pan, y ceuada enel campo, aunque esta dificultad de la hambre, y de la falta de ceuada, presto fue socorrida con nauios, que llegaron por la mar cargados de mãtenimientos, y de mucho trigo, y ceuada, y con que el Rey mando al gouernador de Mallorça, que continuamente le proueyesse, y a las otras dificultades, que le ponian algunos caualleros, para que alçasse el cerco, satisfizo el Rey cõ buen consejo, y consideracion de su honra, y de su reyno, y de sus capitanes, no queriendo leuantar el cerco hasta ganar la villa, o morir enella. Resulto pues enesto, traço de otra manera, la manera del cõbatir la villa, mando que se fuesse poco a poco el exercito, hazia la puerta de Burriana con sus trincheas y reparos, lleuando de delante las machinas, y torre de madera para defensa, y amparo de la gente, y para que con ellas se rompiesse el muro por aquella parte, y con alguna seguridad los soldados hinchessen e ygualassen el foso, dexando el passo llano para dar despues el assalto. Hizose assi con muy buen animo, y mucho valor de todos, lleuando la delantera, y guarda de las maquinas don Guillen Dentesa tio del Rey, que quiso guardarlas, y defenderlas al qual dio el Rey la guarda de los Almogauares, y llegaronsele muchos comendadores por mostrar en aquella estancia el valor de sus personas, y la grandeza de sus animos. Las trincheas, y machinas se fueron arrimando poco a poco cada dia hasta que fueron puestas muy cerca de la puerta de la villa, dandose cada dia muy fuertes, y rezios combates, en que con la fuerça de las maquinas se començaron a hazer enel muro algunos agugeros, y portillos.

Pero los moros no cuydando mucho desso, y llenos de rauia, y corage por ver la torre, y maquinas tan juntas a sus murallas, determinaron entre ellos de ponerles fuego, y consumirlas. Para esto

vna tarde, deſpues de ſe auer combatido la villa, y auiendoſe recogido los Chriſtianos a ſus eſtancias, y eſtando todo muy quieto, y pacifico, ſalieron de la villa con mucho ſilencio, y quietud haſta dozientos moros con ſus manchones, o manojos de eſparto encendidos para poner fuego a las maquinas. Hazianles centinela, y guarda muchos otros moros de q̃ eſtaua llena la muralla armados con ſaetas, y muchos tiros para defender que no les ofendieſſen los Chriſtianos del real ſi ſalieſſen.

Era tanto el cuydado, y centinela que hazia don Guillen de Enteſa para guarda de las maquinas, aſsi por la vela de los ſuyos como por la de ſu miſma perſona que ſiempre eſtauan armados muy alerta, los ojos pueſtos en la villa porque no les ſucedieſſe algun daño como el que agora los moros intentauan. Con eſta buena diligencia y vela vido don Guillen ſalir los moros de la villa, y el acudio con los ſuyos tan de preſto dando de tropel ſobre ellos que no pudieron llegar a poner fuego las maquinas antes los encerro preſto en la villa haziendo grande eſtrago en ellos, mas no ſin daño de los Chriſtianos porque muchos dellos fueron heridos de los que eſtauan pueſtos para eſſe effecto en las murallas, entre los quales fue herido el miſmo don Guillen, de vna ſaeta en vna pierna, quedandoſele dentro el hierro: al qual hizo el miſmo Rey lleuar a ſu tienda, y preſentes los cirujanos le curo por ſus manos el miſmo Rey ſacandole el hierro, y lauandole la herida tambien y tan dieſtramente que dexo admirados de ſu buen ingenio, y deſtreza, quedando don Guillen tan bueno que por fuerça, y ſin poderlo detener ſe quiſo boluer luego a ſu eſtancia a la guardia, y centinela de las maquinas. Los moros de dentro procurauan con mucha inſtancia, y cuydado romper, y deſtruyr aquellas maquinas, porque ſentian que les hazian notable daño hinchendo y allanando los foſos y arruynando les la muralla, pero por mucho que trabajoron nunca pudieron de ninguna ſuerte preualecer contra ellas, ni eſtoruar el daño, que recibian, y aſsi procurauan quanto podian ponelles fuego, y abraſallas teniendo eſte por vltimo remedio para defenderſe dellas, y por el contrario el Rey don Iayme procuraua con no menor cuydado velallas, y guardallas, haziendo el miſmo la ronda del campo, y acudiendo muchas vezes a la viſita de las maquinas. Y como vna noche, no hallaſſe pueſtos en centinela, ni dieſſen el nombre los que el auia pueſto temiendo que cõforme a la diligencia, que los moros ponian, no le encendieſſen las maquinas, determino de ay adelante el miſmo por ſu perſona hazer la guarda, y centinela con nueue cauallleros, y aſsi como cabo de eſcuadra que aſiſte, y preſide a las tales centinelas colgo ſu eſcudo de las maquinas.

Eſto ſupieron luego los moros dẽtro de la villa por muy buenas eſpias que tenian, y fueron muy alegres penſando hazer vna gentil preſa de la perſona real. Para eſto eſtando el Rey en ſu centinela, ſalieron de la villa, docientos y cincuenta moros eſcogidos, entre todos los del pueblo, quarenta de los quales ſalian con ſus eſcudos, y manojos de eſparto, para poner fuego a las maquinas, y los otros ſalian bien armados, para defenſa de los quarenta, y para hazer la preſa, que eſperauan. Salieron con mucho ſilencio cauteloſamente, por no

dar a

dar a entender, que venian a hecho pensado. Luego fueron sentidos estos moros, y dado arma salio el Rey con sus nueue caualleros, y dio con tanto impetu en los moros, matando muchos dellos, que ni les dexo poner el fuego, ni acordarse de prenderle, o matarle. Tanto miedo les puso que todo su cuydado pusieron en boluer huyendo a la villa dexando muertos algunos sus compañeros. El Rey con sus nueue caualleros los fueron siguiendo con el mismo impetu hasta las puertas de la villa en vna de las quales hinco el Rey su lança. Mas como alli descargasse grã lluuia de piedras, y saetas de las almenas huuo el Rey de boluer el escudo a las espaldas, y recogerse con los nueue caualleros: al qual punto ya salia el medio exercito puesto en armas, y con muchas antorchas encendidas buscando al Rey con gran sobresalto por auerse esparcido fama de que no parecia, que deuia ser muerto o preso. Toda via solicitauan, y aquexauan al Rey don Iayme los caualleros, que antes que leuantasse el cerco, pues la resistencia de la villa era tan grande, que parecia que no se podria tomar, y porque se sonaua venir el Rey de Valencia en socorro de la villa.

Esto congoxaua estrañamente al Rey viendo la instancia que enello le hazian, y conociendo que en hazello padecia mucha mengua la hõra suya, y de su exercito. Queriendo pues que si llegasse a satisfazer a la injusta demanda de aquellos caualleros, que se lo demandauan, los quales eran los mas en numero de los que tenia enel campo, que fuesse sin ocasion de mengua suya, y de su exercito, sino que antes fuesse con licita ocasion, dio en la mas estraña hazaña que jamas hizo Rey, ni capitan. Esta fue, que salia como qualquiera cauallero particular a todas las escaramuças, y contiendas que con los moros se ofrecian cada dia, peleando siempre en los primeros, y metiendose en las mayores priessas lleuãdo en todas estas escaramuças abierta la malla de la cota, y desabrochado el jubon, porque huuiesse facil ocasion de recebir de aquella manera, y en aquellos peligros alguna herida, para que con ocasion della tuuiessen justa ocasion de alçar el cerco los que tanto se lo aconsejauan sin que el ni su exercito incurriesse en deshonra alguna. Pero Dios nuestro señor, que con suma sabiduria dispone todas las cosas, y conoce los sucessos dellas, lo ordeno de otra manera guardando al valeroso Rey don Iayme, y sacandole de todos aquellos peligros hõrosissimamente sin recibir herida, ni otro daño en su persona. Entretanto hizieron los continos combates de las maquinas tanto efecto, que vino al suelo vna gran torre del muro, dexando por aquella parte descubierta, y desamparada la villa, con cuya cayda fue grande el regozijo que vuo en todo el campo cobrando todos nueuo brio, y animo, y apercibiendose para dar otro dia de mañana el assalto por aquella parte, por la qual estaua muy ygual, y llano el foso, el qual facilitaua la entrada.

Venido pues el dia siguiente, se dio el asalto por aquella parte, y se combatio toda la villa a la redonda con solamente vna parte del exercito los moros pusieron la tercera parte de su exercito por muralla en el portillo repartiendo todo el resto de la gente por toda la cerca para su defensa.

El combate fue rezio, y muy aspero pero con mayor daño, y muertes de los moros, que de los Christianos,

con todo esso se sustentaron, y defendieron los moros muy bien todo el dia hasta que venida la noche fue forçoso cessar la contienda determinando el Rey, y los capitanes que se diesse el dia siguiente el combate y assalto con la fuerça de todo el exercito. Lo qual como fue sabido de los moros de dentro començaron a desmayar, y dessesperar de su salud, considerando que el daño, y portillo de los muros era irreparable, y que cada dia yua creciendo el exercito, y pujança del Rey, y ellos se yuan apocando, y menguando y que Zaen su Rey no les acudia con el socorro prometido el qual aunque ya viniesse, vendria tarde por estar ellos puestos ya en tal estado, que era impossible resistir mas a las fuerças, y poder del Rey don Iaime.

Consideradas pues todas estas cosas se resoluieron luego de entregar la villa al Rey si les concedia el partido, que le pedian. Para esto le embiaron luego embaxadores pidiendo que consintiesse salir toda la gente del pueblo saluas sus personas, y haziendas, y que luego le entregarian la villa. El Rey les cõcedio muy liberalmente lo que pedian, y assi se salieron luego con mucha presteza, lleuando sus haziendas, aunque todavia dexaron mucho, que no quisieron lleuar, de que se aprouecharon los soldados del Rey el qual entro en la villa con todo el exercito, el mismo dia, que fue bispera del glorioso Apostol Santiago, cuya fiesta celebro luego en su mismo dia con mucho regozijo, haziendo juntamente con esto muchas mercedes a los que mas se auian señalado en el cerco. Luego reparo, y fortifico la villa, y dexo enella muy buen presidio de gente de guerra, por si Zaen Rey de Valencia intentasse recobrarla.

CAPITVLO CLII. DEL Castillo de Enesa, y de vna milagrosa vitoria que alli ganaron los Christianos. (.:.)



EL castillo de Enesa, o Cebolla, que agora llaman el Puyg de la Santa Maria, esta puesto en vn monte cillo alto cercado de otros mõtes menores a medio camino como se va de Monuiedro a Valencia, la qual se descubre muy bien dende aquesse castillo porque solamente esta apartado della, espacio de dos leguas. Como este castillo este en tan buena disposicion sitio, y fortaleza, y tan cerca de Valencia le parecio al Rey dõ Iayme de Aragon despues que gano a Burriana que le conuenia mucho ganar este castillo para la jornada, y conquista que pensaua hazer a la ciudad de Valencia, principalmẽte que era facil cosa sustentar este castillo, por estar solamente apartado de la mar cosa de media legua, y assi podia facilmente ser proueydo de vituallas, y armas de Burriana, y de Catalunia. Esta determinacion suya a puso el Rey su consejo, y como fuesse de todos los del consejo aprobado començo a juntar gente, y apercebirse para la jornada, y conquista del reyno. Tuuo alguna noticia desta jornada, y determinacion Zaen Rey moro de Valencia, el qual viendo el mucho daño, que desde aquel castillo podia recibir si lo tomaua el Rey don Iayme, lo mando luego poner por tierra sin dexar piedra sobre piedra. No dio pesadumbre la nueua desto al Rey don Iayme: antes mostro mucho contento por tener ocasion de edificar de nueuo otro castillo mas fuerte enel mismo lugar para el mismo fin, y designios, que intentaua ganar el castillo viejo.

Llegan-

Llegando pues al lugar del caſtillo derribado con muy buen exercito aſſento ſu real, y dio cargo de la obra a las ciudades caualleros, y barones principales, los quales por complazer, y ſeruir al Rey puſieron tanta diligencia en la obra, que dentro de dos meſes fue acabada la fortaleza en forma triangular, muy ſumptuoſa, y fuerte, en la qual hizo el Rey don Iayme cauar vna ciſterna, en que caben cincuenta mil cantaros de agua. Proueyola de prouiſiones para quatro meſes, y de muchas armas, y dexo en ella caſi toda la gente que auia traydo, y por general della, y teniente de la nueua fortaleza a don Bernardo Guillen denteſa ſu deudo, y muy dieſtro en coſas de guerra dexo mucha gente, porque conocia muy bien el Rey, que en boluiendo el las eſpaldas, auia de boluer el Rey de Valencia con mucha gente a derribar la nueua fortaleza, y quiſo que ſe defendieſſe con la gente, y con tan buen general como dexaua mientras el recogia en Aragon vn muy buen exercito para venir luego a cercar la ciudad de Valencia.

En ſiendo partido el Rey don Iayme para Aragon Zaen Rey de Valencia, que no guſtaua de tan buena vezindad junto preſto vn grande exercito de moros que llegaua a quarenta mil hombres de pie, y ſeyscientos caua llos, con que determinaua dar ſobre el nueuo caſtillo, y aſolalle todo, y degollar todos quantos Chriſtianos hallaſſe. Con eſta determinacion partio el moro muy pujante vna tarde, por amanecer ſobre el caſtillo, y coger deſapercebidos a los Chriſtianos, para mas facilmente executar y cumplir ſu intento. Dõ Bernardo Guillen de Enteſa fue auiſado por ſus eſpias de la venida de Zaen, y del gran poder que traya, no durmio mucho antes ſe leuanto a la media noche, y haziendo llamar, y juntar todos los capitanes, y oficiales del exercito les manifeſto el grã peligro en que eſtauan por la infinidad de moros, que ſobre ellos venian. Dixoles que pues como valeroſos, y tan fieles a ſu Rey auian querido quedar alli para defender haſta morir en la fortaleza, y con eſta confiança dellos ſe la auia confiado el Rey don Iayme que declaraſſen, y eſcogieſſen ſi querian ſalir, y pelear cõ los enemigos en campo raſo, o encerrarſe dentro de las tiernas paredes de la nueua fortaleza dexandoſe cercar en tan pequeño lugar. Todos ſe encomendaron a Dios, y a ſu bendita madre rogandole deuotamente les valieſſe en tan manifieſto peligro, y les alumbraſſe qual de aquellas dos coſas mas les conuenian y luego todos de conformidad, y comun conſentimiento ſe reſoluieron de eſperar al enemigo fuera del caſtillo, y morir peleando por la fee, y honra de Ieſu Chriſto. Oyeron pues ſu miſſa antes del alua, y recibieron el ſanto ſacramento todos los capitanes, y caualleros principales, y luego el general don Guillen ſaco fuera la gente haziendo reſeña, y reconociendola, y antes de ponella en orden de batalla les mando dar a todos vn refreſco, luego començo a poner en orden los eſquadrones en el recueſto del caſtillo. Y a penas los auia ordenado, quando las atalayas que don Guillen tenia pueſtas por lo alto de los montes començaron a dar grandes bozes, diziendo moros, moros, y ſeñalando grande infinidad dellos, que viniendo deſparcidos, cubrian todos los campos de hazia la parte de Valencia con las quales vozes, y nueua començaua toda la gente a deſmayar, y turbarſe. Lo qual ſiendo aduertido del General don Guillen, ſubio en vn cauallo, y po-

niendoſe en medio de la batalla, de donde todos le pudieſſen oyr,les hizo vn importante razonamiento, hablandoles deſta manera. Esforçados caualleros,y valientes ſoldados bien conozco que es coſa de hombres temer los peligros muerte,y que no ſiempre es falta de animo temer los pocos a los muchos, pero tambien ſe,y todos lo ſabeys que el buẽ orden,conſejo,y esfuerço a ſido ocaſion y parte para que muchas vezes pocos ayan vencido a muchos, como ſe puede muy bien probar con muchos exemplos,no ſolamente de los antiguos,pero tambiẽ de los modernos,y aun de noſotros miſmos,y de los nueſtros.Porque entre otros, quien pudo neceſsitar a aquel famoſo Xerxes Rey de los Perſas a que boluieſſe huyendo ſolo en vna barquilla,auiendo poco antes paſſado de Aſia en Europa, con vn millon de hombres? Cierto ſolo Themiſtocles capitan Griego con buen conſejo, y con diez mil ſoldados de buen esfuerço le ſalio al camino,y lo vẽcio, y le baxo de la mayor ſoberbia y preſumpcion a la mayor miſeria del mundo. Dezidme, quien hizo que Alexandro magno,con ſolos quarẽta mil hombres conquiſtaſſe toda la Aſia,y vencieſſe a Dario cõ otro millon de gente,ſino el esfuerço,el buẽ conſejo y orden? Pero vengamos a los exemplos de nueſtra Eſpaña,y de nueſtras miſmas caſas. No ſabeys,q̃ no ha muchos años que pocos Chriſtianos Eſpañoles vencieron la gran batalla de las nauas de Toloſa junto á Vbeda en que deſtroçaron mas de dozientos mil moros,que era caſi todo la potencia de Africa y Eſpaña? No os acouardeys,que no es muchedumbre ſino cõfuſion y barbaro deſconcierto deſſos que con noſotros vienen a pelear, cuyo capitan todos le conocemos,que es el tyrano Zaẽ, q̃ ſe llama Rey de Valencia,de quien ſabemos,que es tan couarde, y para poco,que mas le trae a deſtruyr eſta fortaleza miedo grande que tiene de vernos preſto ſobre ſu ciudad,que valor de pelear con noſotros.Todos ſabeys bien la vileza,y couardia ſuya, y de ſus alcaydes,y de todo eſſe gran de exercito,con que cõtra noſotros viene,pues paſſado nueſtro Rey muy pocos dias ha,con muy pocos de noſotros miſmos por ſu miſma ciudad le talo todos ſus campos, y deſtruyo los frutos,ſin que el, ni todos ellos juntos oſaſſen ſalir al encuentro, ni a eſtoruallo,ni aun ſe atreuierõ a parecer en el campo. Con pocos de noſotros,no le quito de delante de ſus ojos las torres de Moncada,y Muſeros,que deſde aqui deſcubrimos, ſin que oſaſſe ſocorrellas? Quando hago comparacion de cada vno de voſotros ſeñores caualleros y ſoldados conozco,y veo claramente que no ay ninguno de voſotros eneſte exercito que no pelee, y vença con qualeſquiera diez de aquellos perros infieles que alli vienen en campo raſo. Pues que ventaja nos tienen peleando noſotros por honra, y enſalçamiento de la ſanta fe Catholica,y nombre de Ieſu Chriſto, y ellos por ſu torpe y beſtial ſecta de Mahoma? ninguna por cierto, y noſotros a ellos les tenemos mucha pues cõ nueſtra demãda lleuamos de nueſtra parte muchas legiones de Angeles celeſtiales, no ſolamente para contemplar nueſtros hechos, ſino tambien para fauorecernos,y ayudarnos contra aquellos barbaros deſcreydos,o y ſoys todos caualleros de Ieſu Chriſto,por tanto es juſto q̃ tengays buen animo,y peleeys con grãde ardimiẽto y valor por ſu honra, y aumento de ſu ſanta fe, que deſta batalla ningun mal os puede venir,porque ſi vẽceys ganareys vn reyno de los mas floridos,y mejores del mundo, y ſi murieredes ganareys otro reyno eterno,de

no, dexando eneste mundo gran nõbre y fama, de auer muerto en defensa de la santa fe catholica y seruicio de nuestro Rey. Oydo este razonamiento de todo el batallon, fueron animandose los vnos a los otros, poniendo todos sus coraçones y confiãça en Dios, y aprestando las armas, porque ya tenian delante los moros que començauã a subir la cuesta del monte arriba. Venian aquellos barbaros sin orden de batalla todos desparzidos, y derramados, porque creyan que aquellos pocos Christianos no les osarian esperar, sino que luego huyrian, y que assi no teniã mas que hazer, que llegar a la fortaleza, y echalla toda por tierra, mas los Christianos los salieron a recebir a la cuesta calando las picas, y lanças, y encaran lo los dardos, y ballestas. Los moros que vieron la resistencia de los Christianos en defensa de la fortaleza como fuessen animosos, y exercitados en la guerra, especialmente los de Xerioa, Monuiedro, Lyria, y Onda que yuan en el auanguardia, arremetieron la cuesta arriba contra los Christianos, hiriendolos frente a frẽte la infanteria, y por los lados la caualleria, con que aunque los Christianos pelearon valerosamente con todo esso los començaron a maltratar los moros, de manera, que les hizieron retirarse la cuesta arriba hazia la fortaleza, lo qual siendo visto del general don Bernardo Guillen, que estaua en lo alto del monte, acometio con la mayor parte de la caualleria, dando por la mano derecha en los moros con tanto impetu, que los hizo detenerse, y aun retirarse por aquella parte matãdo muchos dellos de manera que començaron a vandearse biẽ los Christianos por aquel lado. mas acometio luego otro grãdẽ esquadron de Moros por la mano yzquierda, con que fue forçoso boluer los Christianos a yrse retirando hazia los muros de las fortalezas siendo muy maltratados, y recibiendo mucho daño. Lo qual siendo notado por don Guillen de Anguilon cogio presto de sus caualleros, y de algunos sobresalientes, hasta ciento mirãdo dõde andaua la mayor priessa de la batalla, y donde eran mas oprimidos, y maltratados los Christianos, hecho vn tropel acometio de tal manera a los moros que los desbarato, y sustento el solo con sus ciẽ caualleros todo el peso de la batalla, e impetu de los moros, dando con esto algun aliuio a los Christianos, y vn pequeño espacio con que alentaron, y cobrando nueuas fueças y animo boluieron por aquella parte, a trauarse con gran denuedo con los moros haziendoles, que peleassen mas floxamente que hasta alli, principalmente con la mucha diligẽcia, y trabajo de don Guillen de Anguilon, y de los cien caualleros. A este tiẽpo estando arrinconados los mas de los Christianos junto a la fortaleza defendiendose se oyo sobre ella vna terrible voz, que sono por todo el campo, y fue de todos clara, y distinctamente entẽdida que dezia muchas vezes, los moros huyen, los moros huyen, y como esto dixesse aquella voz repararon los capitanes Christianos, y mirando desde lo alto vieron, como los moros peleauan floxamente, y se yuan retirando hazia lo llano, por la parte que peleaua dõ Guillen de Anguilon, aunque todavia retirandose los moros yuan peleando, y haziendo rostro, con esto cobraron animo los capitanes alegrando, y esforçando a los soldados por todas partes. El general don Bernardo Guillen auiendo visto lo mismo, y conociendo claramente que Dios nuestro señor milagrosamente ayudaua a los suyos recogio presto toda la caualleria, y con ella boluio dar de nueuo en los moros con tan

grande impetu que mato muchos, y abrio ancho camino haziendoles afloxar mas y retirarſe mas aprieſſa, que antes los moros de la retaguardia en que venia Zaenviendo retirar y aun medio huyr a losprimeros creyeron que todo ſu campo , y gente era roto,y deſtroçado, con la qual imaginacion ſin mas eſperar boluieron huyendo hazia Valēcia,y ſu Rey Zaē en los primeros. Los demas moros,que andauan derramados por el campo como vieſſen huyr a los primeros,y a los poſtreros, creyeron q̃ alguna gran muchedumbre de Chriſtianos vuieſſe ſobreuenido de repēte,y aſsi ſe puſieron tambien en huyda: declarandoſe manifieſta victoria por los Chriſtianos,los quales ſiguieron el alcance haſta media legua de Valencia. Fue eſta verdaderamente vitoria milagroſa,la qual con particular milagro fue Dios nueſtro ſeñor ſeruido de dar a los Chriſtianos,porque ſiendo los moros quarenta mil hombres de a pie,y ſeyſcientos cauallos parece coſa del todo fuera de fuerças humanas que les pudieſſen reſiſtir quanto mas vencer, y ſeguir los Chriſtianos, no ſiendo mas de dos mil hombres de infanteria,y ciē hombres de armas,con otroscien cauallos ligeros, ſegū lo afirma Aſclot eſcritor antiguo, y muy graue. El qual dize tambiē que ſin los demas que murieron de heridas ſe hallaron diez mil moros muertos ſin tener herida alguna. Lo qual confirma el milagro,y merced ſeñalada que Dios quiſo hazer a ſupueblo. Tambien dizen que aparecio en eſta batalla el bienauenturado martyr ſan Iorge ſobre vn cauallo blanco peleando, y combatiendo en fauor de los Chriſtianos contra aquella muchedumbre de moros. Puſieron deſpues los Chriſtianos por memoria deſta vitoria vn templo con vna cruz encima, que llaman la cruz de la vitoria en aquella parte donde començaron a huyr los moros, que venian en la retaguarda. Luego vino el Rey dō Iayme al caſtillo,y hizo muchas mercedes a los capitanes,y exercito,ỳ mando edificar vn templo ſumptuoſo de nueſtra ſeñora en lo alto del monte,donde començaron a retirarſelos moros,quādo ſe oyo la terrible voz. Afirman muy graues eſcritores, que quando eſtuuo hecha la traça del tēplo las guardas, y centinelas que velauan de noche en el caſtillo vieron que muchas lumbres a manera de hachas encendidas cayā ſobre aquel lugar,donde eſtaua hecha la traça, y que ſe hundiā debaxo de tierra que no parecian mas. Y como vieſſen eſto muchas noches las centinelas deſcubrieronlo al Alcayde, y a los demas, y como fueſſen cauando para echar los cimientos ſe oyo debaxo vn retumbo grande, como de coſa hueca, y cauando mas ſe deſcubrieron vnas grandes paredes como de templo, que eſtaua metido debaxo de tierra,dentro del qual fueron cauando mas,y con el golpe de vn açadon ſintieron ſonido de metal,ypor eſſo ahondando,y limpiando por aquella parte deſcubrieron vna campana grande,la qual como fueſſe alçada en alto ſe hallo debaxo vna tabla de marmol de dos codos de largo,y codo y medio de ancho, en la qual eſtaua eſculpida vna imagen de nueſtra ſeñora con ſu bendito hijo ſobre el braço derecho, de la qual imagen,campana, y templo ſe entiende auer quedado alli del tiempo de los Godos, y que en la general deſtruycion de Eſpaña los religioſos benitos de quien ſe ſoſpecha tuuieron aquella caſa cubrieron aquella ſanta imagen por miedo de los moros. Hecho el nueuo templo ſobre el viejo hizo caſa el Rey don Iaime para religioſos de la merced, y mando poner enel altar mayor aquella ben

lla bendita imagen de la madre de Dios que se hallo debaxo de tierra, la qual es de tanta veneració, y mueue a tanta deuocion que acude a esta casa mucha gente no solamente del reyno de Valencia sino tambiẽ de Aragon, y Catalunia.

CAPITVLO CLVIII. DE LA villa de Villena, y como fue saqueada de Aragoneses.

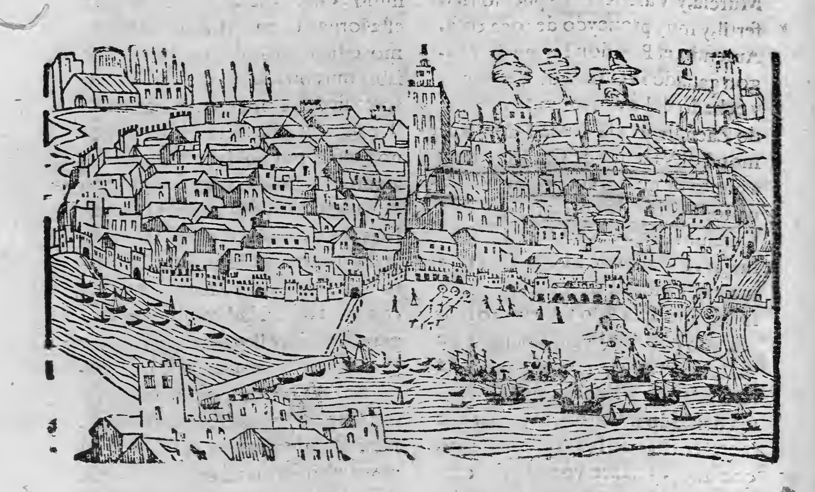


Illena es principal villa, cabeça de Marquesado, en los confines, y terminos de los dos reynos de Murcia, y Valencia. Es pueblo rico fertil, y muy proueydo de toda cosa. Auiendo el Rey don Iayme de Aragon ganado la ciudad de Valencia, y echado della a su rey moro llamado Zaen llego a la ciudad don Ramon Fol Vizcõde de Cardona, muy a punto de guerra con cinquenta cauallos ligeros, los mejores de toda Catalunia para hecho de armas. Fue luego el Vizconde a besar al rey las manos, y pidiole licencia, que pues su ventura auia sido tal, que no le auia sido possible llegar a tiempo de poderle seruir enel cerco y presa de la ciudad de Valencia, aunque lo auia dessеado mucho para passar adelante con aquellos sus caualleros, que traya, y hazer vna entrada enel reyno de Murcia, donde pensaua hazer alguna buena caualgada, y dar a entender a los moros, quien era el Rey de Aragon, pues a penas auia ganado la ciudad de Valencia, quando ya se metia adelante, y aplazaua para cruel guerra a los moros del reyno de Murcia.

Recibio el rey don Iayme muy bien al Vizconde holgandose mucho de su venida, y tratole muy amigablemente, diziendole que el auia siempre tenido por escusada su dilacion, y tardança, porque sabia muy bien las justas causas della, y los trabajos que con sus vassallos auia tenido, pero que se marauillaua mucho, que con tan poca gente quisiesse acometer vna tan grande, y dudosa hazaña como era aquella, para la qual le pedia licencia, y como el Rey le combidasse, con algunas compañias de infanteria para que le siruiessen en aquella jornada don Ramon se escuso mucho de recibillas, y porfiando en su demanda le dio el Rey licencia para que fuesse a su jornada mandandole proueer de vituallas, y tiendas, y todo lo necessario para el camino. Ofreciose al Vizconde para esta jornada don Artal de Alagon moço belicoso, y de gran linage que sabia muy bien la tierra. Don Ramõ aceto su ofrecimiento, y partieron lleuando su guia. Los quales como no fuessen por poblado, passaron sin algun estoruo hasta llegar a vn gran valle, cerca de la villa de Biar casi a vista de Villena, al qual pueblo se determinaron de saquear. Para esto aguardaron que fuesse de noche, con cuya oscuridad caminaron con gran silencio, y llegaron a la villa cerca de la media noche, en la qual entraron facilmente porque la hallaron sin guarda, y abiertas las puertas. Metidos pues dentro, se dieron tal maña, y pusieron tal diligencia, que antes que los moros se pusiessen en armas, ni se pudiessen juntar, tenian ya saqueada la mayor parte de la villa. Pero luego cargo tanta gente sobre ellos de las aldeas, que les tomaron las calles y començaron a pelear con ellos, tan brauamente, que les fue forçado lleuando delante la presa salirse con buen orden del pueblo aunque peleando siempre con gran muchedumbre de moros, que les apretauan mucho, al fin pudieron salir con su presa de la villa al campo, por el

por el qual se estendieron, sin que les siguiessen los enemigos. Luego dieron en otro pueblo, que llaman Sais, en el qual se entraron de repente por no tener cercas ni puertas que les impidiesse la entrada. Peleauan los vnos y robauan los otros, mas como se pusiesse todo el pueblo en armas, y les viniesse socorro de los lugares vezinos, fueles forçado mirar por si, y hazerse todos vn cuerpo, para defenderse mejor de las muchas piedras, y saetas que al passar les tirauan de cada casa. A qui fue herido don Artal de Alagon de vna pedrada en la cabeça, de que cayo del cauallo, y murio luego, por lo qual les fue necessario salir del pueblo, y retirarse a mas que de passo, lleuando consigo el cuerpo de don Artal de Alagon: con lo qual se boluieron a Valencia, recibiolos bien el Rey, por la hazaña, y valeroso hecho con que salieron, aunque no pudo dexar de mostrar gran sentimiento por la muerte de don Artal de Alagon.

REYNO DE ARAGON.



CAPITVLO CLIX. DEL reyno de Aragon en general, de su principio nombre y cosas muy notables suyas.



Dize Osorio, que Nino hijo de Belo, y nieto de Nembroth, fue el primero que hizo guerras, y entro en batallas, tyranizando las tierras, y los que no quisieron sufrir sus tyranias, se fueron de la tierra a buscar nueuos asientos y reynos donde viuir. Destos vinieron muchos a España, sabiendo, que era mejor tierra, que la que dexauan. Estos fueron Hiberos, y Celtas, diferentes de los que con Tubal auian venido. De los Hiberos dize Plutarco en la vida de Pompeyo, que habitauan en el monte Tauro, y fueron gente muy señalada especialmente en las cosas de la religion, de lo qual da tambien testimonio el Procobio enel libro primero

de la guerra de Persia. Estos Hiberos, y Celtas venidos a España como hombres criados en necessidad, que es la maestra de las artes mejoraron la corriente del gran rio Ebro para que mejor regasse, y aprouechasse la tierra. Destos Hiberos, y Celtas tomo nombre la prouincia Celtiberia y se llamaron sus pueblos Celtiberos como dizen Silio Italico, y Lucano, porque como dizen Beroso, Lactancio, y otros algunos escritores graues, los antiguos siempre dauan sus nombres a los lugares que posseyan, o por do passauan para memoria suya, porque los sucessores supiessen quien pobio, o aporto a cada prouincia, o lugar. Despues viniendo Hercules el Tebano a España, y llegando cerca de donde fue fundada la ciudad de Iaca ordeno, e instituyo por memoria suya en aquella tierra vnas fiestas, y juegos, que nombraron Agones.

Llamaronlos assi por los trabajos, y fatiga que enellos se padecian prouando alli los hombres sus fuerças. Por esto se llamo aquel lugar Agones, nombrandose por esso Aragones los dos rios, que estan alli cerca. Y desta tierra, que esta entre los dos rios tomo despues nombre el reyno de Aragon, llamandose de los Aragones. En el año del señor de setecientos, y treynta, ciertos Christianos que huyendo de la furia de los Arabes Africanos seauiã recogido a los montes Pyreneos deseosos de libertar su tierra, y morir por la fe de Christo, no siendo mas de hasta seyscientos tomaron por capitan vn cauallero, que se dezia don Garcia Iñiguez decendiente del linage de los Godos, el qual era muy animoso, y exercitado en las armas, este capitan y los suyos con celo de la religion Christiana lançaron por fuerça de armas a los moros, que estauan al pie, y confines de los Pyreneos, y de otros lugares comarcanos, cobrando en breue tiempo muchos pueblos, que los moros tenian ocupados. Oyda la fama, y hechos destos Christianos se les juntaron muchos otros, que andauan derramados, con cuyo socorro, y fabor recobraron mucha parte de la tierra. Este capitan traya en sus vanderas, y armas vn arbol verde, y encima del vna cruz colorada en campo amarillo. Este don Garcia Iñiguez tuuo vn hijo llamado don Hortuño, el qual le sucedio. Este junto vn grande exercito, y començo a hazer cruel guerra a los moros de los quales cobro a Sogorue, y Ribagorça, y puso debaxo de su señorio gran parte de Nauarra este murio sin hijos, por cuya muerte los moros boluieron a ganar lo que don Ortuño les auia quitado. Despues enel año del nacimiẽto de nuestro redemptor de nouecientos, y doze los Aragoneses eligieron por Rey vn noble cauallero llamado Iñigo Arista. Este Rey baxo de los montes Pireneos con la mas gente, que pudo juntar, y destroço grandes exercitos de moros, hasta que entro vencedor en Nauarra, dõde despues fue otra vez eligido por Rey de los Aragoneses con esta condicion, que siẽpre vuiesse entre el Rey, y ellos, vn juez, que llamauan justicia de Aragon. Imaginando este Rey, que armas tomaria le fue reuelado que tomasse vna cruz blanca, la qual el mismo vio enel ayre entre los montes Pyreneos, y los de Sogorue. A este Rey sucedio su hijo don Garcia Iñiguez, el qual passando por vnos despoblados con la reyna su muger, y lleuando poca gente fue salteado de muchos moros, y no pudiendo defenderse fue muerto con la mayor parte de los suyos. La reyna yua en dias de parir, y como procurasse

huyr

huyr, fue muerta de vna lançada por el vientre. Hallose alli vn cauallero del Rey llamado Gueuara, el qual aduirtio, que por la herida de la reyna sacaua vn niño el braço forcejando por nacer. Viendo esto el cauallero abrio el vientre de la madre, y saco vn infante muy hermoso, y adereçandolo lo mejor que pudo tomo desto algunos testigos de los que auian escapado viuos, y tuuo manera como lo mas breue, que le fue possible lleuo el niño a su casa, donde el y su muger lo criaron, poniendole por nombre enel baptismo don Sancho Garces. Despues como se juntassen los Aragoneses, y Nauarros a eligir Rey el cauallero lleuo el infante, y juro lo que auia passado. Trayendo tambien los testigos dio manifiesta prouança de que aquel infante era hijo del Rey don Garcia Yñiguez, y de la Reyna su muger, y del modo como auia nacido, y assi este infante fue electo Rey de los dos Reynos, Aragon, y Nauarra. Este don Sancho Garces reyno cincuenta, y seys años, al qual sucedio don Garci Sanchez el Tembloso. Este tuuo vn hijo llamado don Sancho, que fue Rey de Aragon. Este caso con doña Eluira hija del Conde dō Sancho de Castilla de la qual vuo tres hijos que fueron don Garcia, don Fernando, y don Sancho. El mayor destos que era don Garcia, acuso falsamente a su madre ante el Rey su padre porque la reyna no consintio, que se le diesse vn cauallo de la caualleriza del Rey al qual cauallo estimaua el Rey en mucho por esto cobro tanto enojo que vrdio la maldad, y traycion. Antes de acusarla comunico su intento a su hermano don Fernando diziendole que queria acusar a la reyna su madre de adulterio, que cometia con vn criado del Rey, metio a este cauallero criado de su padre en la acusacion porque el auia aconsejado a la reyna, que no consintiesse dar el cauallo porque el Rey auria enojo dello. Consintio en la traycion don Fernando, y assi como hiziesse la acusacion don Garcia, y la probasse con su hermano don Fernando creyolo el Rey su padre, y mando luego prender a la reyna, y al cauallero. Luego junto cortes, y propuso ante todos los grandes del reyno el hecho de la reyna. Fue determinado por derecho, que la reyna diesse vn cauallero que hiziesse campo por ella a los dos infantes, don Garcia, y don Fernando. Esta sentencia fue dada en las cortes en presencia de los ricos hombres, y caualleros. Pero no se hallaua cauallero que por la reyna quisiesse cōbatir con los infantes. Viendo pues don Ramiro hijo bastardo del Rey que ningun cauallero queria entrar en campo con los infantes por saluar la honra de su madrastra dixo al Rey delante de toda la corte, que el queria salir por la honra de la reyna, y combatir con los infantes sobre essa razon. El Rey aprobo el desafio. Viendo pues los infantes, que auian de combatir con su hermano, y que ya era llegado el plazo, fueronse a un monesterio, y confessaronse con vn hombre de santa vida, al qual contaron como auian dicho aquello contra su madre cō muy grande falsedad no pensando, que en ello vuiesse repto. El santo hombre luego que les vuo oydo su confesion se fue al Rey, y contole como la Reyna era acusada con grā falsedad, que le suplicaua perdonasse a los infantes, y librasse a la Reyna de la prision el Rey creyo al religioso, y solto luego a la Reyna, y deshizo el repto, y el desafio, quedando el

dando el Rey, y toda su corte con mucha alegria la Reyna doña Eluira dixo al Rey, señor el infante don Garcia mi hijo, el qual me deuia guardar toda honra, y mi prouecho, con todo su poder no lo hizo asi, antes me leuanto falso testimonio para que yo muriesse por su trayciõ, por tanto yo lo desheredo del reyno de Castilla, y de Aragon para siempre, Castilla era suya porque la heredo del Conde don Sancho su padre. Y Aragon tambien era suyo, porque se lo dio el Rey su marido en arras. Vsando pues la Reyna de gran bondad, liberalidad, y agradecimiento llamo a don Ramiro, y dixole. Vos soys mi entonado, y de razon antes me auiays de buscar daño, que prouecho, y con todo esso por vuestra bondad me librastes de muerte, por tanto os recibo yo por mi hijo, y os hago mi heredero para siempre enel reyno de Aragon a vos, y a todos vuestros decendiẽtes Dicho esto le tomó por la mano, y metiolo por la manpa del pelote, y sacole por la otra, segun era la costumbre de adoptar hijos en aquel tiempo. Desta manera vino don Ramiro a reynar en Aragon.

Teniendo los Reyes deste reyno estrecha, y dura guerra con los moros, dize la Coronica Aragonesa, que sucedio caminar de vn lugar a otro la Reyna de Aragon, y salteandole los moros enel camino le mataron todos los que lleuaua de guardia, y ella fue presa con todas sus dueñas, y doncellas. El rebato vino a donde estaua vn cauallero criado del Rey, llamado Iñigo Iñiguez, el qual con poca compañia salio al socorro de la Reyna, y tuuose tan valientemente peleando con los moros que libro a la Reyna, y a sus mugeres, y toda su compañia. Siendo pues todos puestos en libertad, hallo que vna sola donzella faltaua, y aquella era su esposa, por lo qual boluiendo a los moros, hizo tanto que la cobro aunque en su deliberacion perdio vn ojo.

Fue acordado por el Rey, y los de su consejo que era justo darle el galardon de tan grande seruicio como auia hecho, y llamandolo le dixo el Rey que pidiesse alguna merced, la que el mas quisiesse, que el le daua su real palabra de se la dar, y otorgar qualquiera don que fuesse honesto. El buen cauallero no mouido de cudicia le pidio le diesse vn baston de sus reales armas para que de ay adelante el lo truxesse por suyas. El Rey y los grandes le dixeron que tomasse otra cosa qualquiera que fuesse de su reyno, y no demandasse aquella. El cauallero no quiso otra, y asi le vuo el Rey de conceder su peticion. Despues saliendo vn dia el pendon real al campo, y viendolo el cauallero, que no le faltaua baston alguno de los de las armas reales, dixo al Rey en presencia de su corte que le boluia la merced que su alteza le auia hecho. Marauillado el Rey desto le pregunto la causa. El cauallero respondio que porque no faltaua de sus armas reales el baston, que le auia hecho de merced, y que por esso mas queria justa querella, que cauilos a paga. El Rey le torno a rogar que tomasse otra cosa de mucho valor rentas, o señorio y dexasse aquella demanda. Respondio el cauallero que su voluntad era aquella, para que viuiesse su memoria. El Rey no pudiendo contradezirle aũque con harta pasion, mando traer el estandarte real, y con su propria mano saco vn baston, y se lo dio muerto el Rey don Alonso de Aragon, que fue casado con la reyna doña Vrraca de Castilla, los Aragoneses viendo que no dexaua hijo heredero

redero, ſino a ſu hermano don Ramiro, que era monge, y ſacerdote de miſſa, como por eſto no podia ſer caſado, ni auer hijos como era de derecho, ni hazer juſticia, ni entrar en batallas, como conuenia a Rey, determinaron alçar por Rey vn rico hombre de Aragon llamado don Pedro Tares ſeñor de Borja. Eſte don Pedro antes que lo juraſſen començo a deſpreciar los caualleros del reyno, y a tenellos en poco, y como eſtuuieſſen juntos en Cortes para jurar al Rey, eſtando enellas muchos grandes, y altos hombres de Aragon. Fueron pues todos juntos al palacio donde eſtaua don Pedro Tares para hablalle, creyendolos recibiria bien, y les haria corteſia. Mas llegando a las puertas don Pedro Tares, mando que no les abrieſſen.

Viſto eſto por ellos ſe fueron, y juntos otro dia en ſus cortes determinaron que no fueſſe Rey don Pedro Tares, ni tuuieſſe honor real. Y luego ſacaron del moneſterio al infante don Ramiro, y lo alçaron por Rey de Aragon. Eſte fue buen Rey y vencio muchas batallas de moros, aunque no era muy pratico en las coſas del mundo. Sucediole que entrando en vna batalla auiendolo armado, y eſtando ya a cauallo, que le puſieron el eſcudo en la mano yzquierda, y la eſpada en la derecha diziendole, ſenor tomad la rienda en la mano yzquierda. El dixo con eſſa tengo el eſcudo, metedmela en la boca. Deſta manera entro en la batalla, y vencio a los moros en ella. Por eſta ſimpleza, y otras, que hazia murmurauan, y ſe reyan del ſus caualleros y hazian algunas coſas, que no conuenia ſe hizieſſen a ſu Rey.

El por no deſcontentarlos daua paſſada, y los ſufria, de donde nacio el deſcomedirſeles mas. Viendo pues el Rey, que aſsi paſſaua el deſacato adelante, auido ſu acuerdo, hizo degollar onze de aquellos caualleros, y ricos hombres, que burlauan del, y viendolos muertos començo a reyr, y dixo, no ſabe la vulpeja a quien trebeja. De alli adelante los ricos hombres, y caualleros, que quedaron le cobraron tan gran temor, y eſpanto, que no le eſcarnecian, antes le honrauan como a Rey, y ſeñor. Eſte rey don Ramiro dio en guarda el reyno de Aragon al Rey don Alonſo de Caſtilla haſta que vna hija que el Rey tenia fueſſe de edad para caſar, y el ſe boluio a ſu moneſterio. El Rey la caſo con el Conde don Remon, de Barcelona, que reyno en Aragon. Deſpues deſto, teniendo el Rey don Alonſo octauo de Caſtilla, pueſto cerco ſobre Alarcon, y Cuēca le vino a ayudar el Rey don Pedro de Aragon con buen exercito, y le ayudo tambien que el Rey dō Alonſo como fueſſe muy virtuoſo agradeciendoſelo mucho le quito el tributo, y feudo, que los Reyes de Aragon eran obligados a dar cada vn año a los Reyes de Caſtilla. Eneſte reyno hallo yo ſeſenta, y ſiete ciudades, y villas principales que ſon aqueſtas,

Pueblos de Aragon.

Alagon	Barbaſtro
Albarracin	Bolea
Alcañiz	Borja
Alacon	Bouierça
Almudeuar	Burjalároz
Almuña	Calatayud
Alquezar	Canfranque
Ayerue	Cariñena
Ajuſa	Caſtiliſcar
Ateca	Caſpe

Catare-

Catareja
Zaragoça
Ceruera
Cetina
Dalagon
Daroca
Epila
Xaca
Fraga
Fresno
Girona
Glada
Huesca
Hariza
Iaca
La Galera
Lerida
Loarte
Longares
Magallon
Mirabel
Monçon
Monreal
Mosqueruela
Morada
Neguella
Piña
Poblete
Rigla
Sadaba
San Esteuan
Sariñena
Sobraue
Segura
Sos
Tamarid
Taraçona
Tarragona
Teruel
Terrer
Tortosa
Trayguera
Valiuana
Viuel
Xarque
Xerica
Yxar

CAPITVLO.CLX.DE EBRO rio famoso de España, de su nacimiẽto, y cosas notables.

EBro es vno de los cinco principales rios de España, nace cerca de vn lugar llamado Fontible. Desde su nacimiento, hasta donde entra en la mar ay ciento y veynte leguas, su corriente viene dende Septẽtriõ al medio dia torciendose vn poco al Leuãte. A este rio vienen todas las aguas del reyno de Nauarra y la mayor parte delas de Aragõ q̃ vienẽ de los montes Pyrineos. En sus riberas ay muchas, y buenas ciudades q̃ sõ Logroño, Calahorra, Tudela de Nauarra Zaragoça de Aragõ, y otros pueblos. Todas sus riberas son tierras de regadio fertiles, y d̃ mucho pã y otros frutos, como azeyte, vino, y mucha abundãcia de buenas frutas. En tiẽpo de dõ Alõso segundo de castilla vuo en las riberas deste rio Ebro tanta Langosta, que destruya todos los frutos, sin dexar cosa alguna. Esta persecucion duro algunos años por lo q̃l fuerõ hechas muchas processiones, y promesas en el reyno de Aragon suplicando a nuestro Señor quitase tanto mal de sobre la tierra. Pero como Dios lo permitia por los pecados de las gentes, no le plugo q̃ tan presto cesase hasta que los hombres se enmendasen. Todos los pueblos de las riberas de Ebro determinaron suplicar al Papa les diesse consejo en que manera podriã estoruar tan grande daño. El Papa oyda la embaxada mando ayunar tres dias, y hazer sus oraciones, suplicando a nuestro Señor tuuiesse por bien reuelar, en que manera se quitaria aquel daño Pasados los tres dias fue reuelado al Papa, que embiase a Gregorio Obispo de Ostia. Este era vn santo varon. Cumpliendo pues el Papa con el mandamiento desta reuelacion, embio a España aquel Obispo. El qual siendo venido a España llego a la parte donde la langosta auia cargado mas, huyo aquella pestilencia, no pudiendo estar delante del, y de alli fue a las otras partes, en todas las quales huya siempre de su presencia la Langosta. Este santo Obispo predicaua a los pueblos, que estuuiessen, y perseuerasen en seruicio de Dios, y hizo tanto con su presencia, y doctrina, que desaparecio la Langosta y de ay adelante se cogieron los frutos sin algun peligro. La gente de las riberas deste rio, es de su naturaleza belicosa. Pasa este rio junto a los muros de Zaragoça, y de ay va discurriendo hasta entrar en la mar por Tortosa.

CAP.CLXI.DE LA MVY NOble ciudad de Zaragoça, de su fundacion, nombre, y cosas notables.

La ciudad de Zaragoça es cabeça, y honra

honra del reyno de Aragon. Su fundador ſegun Plinio en el tercero capitulo del tercero libro de ſu natural hiſtoria, fue el Rey Iuba, y llamoſe primero Saldiua. Eſcriue Suetonio que Auguſto Ceſar Emperador Romano por ſu virtud, y magnificencia, gano el amor, y voluntad de todas las ciudades, que entonces ſe ſabian. Y aſsi tambien por el aficion que tuuo eſta ciudad a aquel Emperador, dexo el nombre antiguo de Saldiua, y ſe llamo Ceſarauguſta pretendiendo tambien con eſſo ganar la gracia del Emperador, Auguſto Ceſar: deſpues corrompido el nombre ſe ha venido a llamar Zaragoça como oy la nombramos. Eſta ciudad eſta aſſentada en lugar muy llano en la ribera del rio Ebro, el qual ſe paſa para entrar en la ciudad por vna puente de piedra larga, ancha, y muy hermoſa. La diſpoſicion, y figura deſta ciudad es mas larga, que ancha. Tiene quatro puertas principales a las quatro partes, o angulos del mundo. En tiempo paſado fue cercada de fuertes muros, y anchas torres: mas agora es la ciudad mas poblada, que lo fue entonces. Tiene grandes, y hermoſos templos.

En eſta ciudad eſta la ygleſia de nueſtra Señora, que llaman del pilar de Zaragoça, fabricada por el glorioſo Apoſtol Santiago deſta manera. Deſpues de la paſion, y reſurecion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y de ſu glorioſa Aſcenſion, los Apoſtoles ſalieron a predicar por el mundo el ſanto Euangelio, y cada vno dellos tomaua licencia, y la bendicion de la glorioſa virgen madre de Dios El bienauenturado Santiago el mayor, hermano de ſan Iuan Euangeliſta: como vuieſſe de venir a predicar a Eſpaña, fue a la virgen glorioſa a pedirle ſu bendicion.

La benditiſsima virgen le dixo: ve tu hijo mio, y cumple el mandamiento de tu maeſtro: y mira que te ruego, que en vna de las ciudades de Eſpaña donde mayor numero de hōbres a la fe conuiertas, hagas vna ygleſia en mi nombre. Salido el bienauenturado Apoſtol de Hieruſalen, y llegado a Eſpaña vino predicando por muchas partes della. Llegando a eſta ciudad de Zaragoça, predico en ella el bendito Santiago muchos dias y conuirtio ocho hombres a la fe de Ieſu Chriſto. Los quales como contino trataſen del reyno de Dios, ſalianſe de noche a la ribera del rio Ebro, por repoſar en aquel lugar y alli deſpues de auer dormido algo, ſe ponian en oracion, y contemplaciō, que para eſto ſe apartauan del concurſo de la gente.

Paſando algunos dias en eſto eſtādo el bienauenturado Apoſtol con los otros chriſtianos en oracion, a la media noche oyeron bozes de angeles, que cantauan el Aue maria, y començauan el inuitatorio de los maytines de la virgen glorioſa. El bienauenturado Apoſtol pueſto de rodillas, vido a la Sagrada virgē madre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto entre muchos millares de Angeles, ſobre vn pilar que parecio de piedra blanca. Y acabados los maytines la virgen glorioſa llamo al ſanto Apoſtol, y le dixo. Ves aqui hijo mio Iacob lugar ſeñalado, donde ſea fundada vna ygleſia en honra mia. Toma eſte pilar, que el hijo mio, y maeſtro tuyo a embiado, para que eſte en eſte lugar haſta la fin del mundo, donde por virtud de mi hijo ſe obraran grandes ſeñales, y marauillas. El glorioſo Apoſtol, dio muchas gracias a la virgē glorioſa, y luego deſaparecio ſubitamente aq̄lla celeſtial compañia. Eſto eſta eſcripto en la miſma ygleſia, y haze menciō dello ſan

san Calisto Papa, en el libro de los milagros de Santiago. El santo Apostol començo luego a fabricar vna capilla de yglesia, ayudandole los discipulos, que el auia conuertido a la fe de Iesu Christo.

Tiene esta capilla diezy seys passos poco mas o menos en largo, y ocho en ancho: en la qual esta el pilar que dixe a la parte de arriba. Aquesta es la primera yglesia del mundo fabricada por las manos Apostolicas de Santiago. Aquesta es la camara Angelical, edificada en los principios de la yglesia christiana. Hecha esta yglesia puso en ella Sātiago dos discipulos suyos: el vno llamado Athanasio, y el otro Theodoro, para que predicasen, y enseñassen la fe del Señor. Hecho esto partio a Hierusalen, con los otros siete discipulos, que se llamauan Torquato, Indalecio, Tesifon, Cecilio, Eufrasio, Ysicio. Assi los llaman san Hieronymo en su Calendario, y el Vicencio historial. Esta capilla es muy rica, y de muy gran deuocion, donde cōtinuamente Dios nuestro señor obra, y muestra grandes milagros a los deuotos de su madre gloriosa. En esta ciudad de Zaragoça en la primitiua yglesia, fue Obispo san Valerio, y en su tiempo fue Arcediano della el biē auenturado, y glorioso san Vicente martyr muy señalado de España En este libro que escriuo de las grandeças y cosas memorables de España, solamente hago relacion del triū pho de dos martyres gloriosos, que por amor de Iesu Christo en ella padecieron, que fueron vn hombre, y vna muger. Porque si de todos los martyres de España vuiera de escriuir, muchos libros no bastaran para dezir su gran constancia, y fortaleza y las grandes marauillas, que Dios por ellos mostro. Destos dos vno es la bienauenturada virgen santa Eulalia, niña de treze años, que padecio grandes, y rezios tormentos por amor de Iesu Christo, como queda dicho arriba escriuiendo de Merida. El otro es el bienauenturado martyr san Vicente natural desta ciudad d̄ Zaragoça. Los quales dos martyres assi se ofrecieron alos tormentos con alegres rostros, que mostraron ser vencedores, de los mismos tormentos. Escriue Prudencio del martyrio deste bienauenturado san Vicente, y dize: que siendo juez, y presidente de España Daciano, por los Emperadores: en el tiempo de la persecucion de la yglesia, y teniendo ante si presos al Obispo Valerio, y a su diacono Vicente, y a muchos otros christianos, hizo Daciano vn parlamento a los christianos en general diziendoles, que guardasen la secta de sus dioses, y en especial a Valerio, y a Vicente, como a principales cabeças entre los otros christianos mandandoles, que se arrodillasen, y adorasen vn ydolo. Entonces el Obispo Valerio començo a dar razon de la fe de Iesu Christo. Y como por ser impedido de la lengua hiziese algunas pausas hablando recelo Vicente, que causase temor, o flaqueza aquel responder blando, y tardio en los coraçones de los christianos, y pidiendole licencia, tomo la mano en el hablar, y dixo con mucho animo, y soltura. Seanse para ti Daciano tus dioses: adora tu las piedras, y los maderos que nosotros para siempre confesaremos vn solo Dios verdadero padre eterno: y a su hijo Iesu Christo, y al Espiritusanto vn Dios criador del mundo, a quien ofrecemos nuestras animas, santiguando nuestros coraçones cō la sangre del q̄ nos redimio Dios, y hōbre verdadero. Cō estas palabras cobraron singular esfuerço los christianos, y Daciano muy grāde indignaciō. Por lo qual mādo boluer ala carcel, a Valerio, y desnudar a Vicen-

te,y que le diessen con vergas tantos golges, y açotes, hasta que le faltasen los pedaços de las carnes: porque los otros christianos, se espantasen, y tomasen exemplo y dixole Daciano: dime Vicente en que gozo ves tu cuerpo. Respondio Vicente riendo. Esto es lo que yo siempre desee.

Daciano lo començo de amenazar con muchos tormentos sino consentia en lo que le mandaua. Dixo Vicente, entonces sere yo tanto mas bienauenturado quanto tu fueres mas cruel, y Dios aura piedad de mi. Aora mezquino leuantate, y encolorizate con tu espiritu maligno, que quanto mayores tormentos me hizieres dar, tanto sere yo mas fuerte en virtud de Iesu Christo. Oyendo esto Daciano, mando llamar los carniceros que eran aquellos verdugos, que atormentauan alos christianos, y mandolo açotar con fustes, y pertigas hasta que se cansasen. Dixo Vicente al juez, tu no dixisteque harias a estos carniceros queme venciessen, y que me cansassen, pues biẽ vees tu agora, que mas vencidos, y cansados estan ellos dandome tormentos, que yo recibiendolos. Dixo Daciano a los carniceros: malauenturados, porque falleceu vuestras fuerças: a otros muchos aueys atormentado, que no pudieron sufrir vuestros tormentos, y agora solo Vicente os vence assi a todos, los carniceros oyendo esto fueron muy llenos de saña, y hincauan en el peynes de hierro hasta las entrañas corriendo sangre de todo el cuerpo, y pareciendose las entrañas porentre las costillas. Daciano miro a Vicente, y dixole: ruegote: que ayas piedad de tu juuentud, porque la puedas recobrar, y escusaras los de mas tormentos, que aun se te han de dar. Respondiole Vicente: o lengua venenosa, no temo tus tormentos: antes veras, que en todos ellos eres vencido.

Oyendo esto Daciano, mando quele pusiessen en vnas parrillas de hierro ardiendo encima de vna hoguera con grande fuego, y asaronlo de tal manera: que sus carnes parecian carbones esparziendose la sangre por la llama, y hechauan sal sobre el fuego, porque saltase a las llagas, y le quemase mas viua, y fuertemente. San Vicente estaua muy quedo, y muy alegre alçando las manos al Cielo, y loando a nuestro Señor El adelantado Daciano lo mando quitar de alli, y que le pusiessen en vna carcel muy oscura: y pensando, que otros tormentos le daria, hizo traer puas y abrojos muy agudos, y mando, que le echassen desnudo en ellos. Puesto en la carcel a la primera hora de la noche vino Iesu Christo nuestro Señor, por cuyo amor sufria estos tormentos, congrande compañia de Angeles. Y luego la carcel que era tenebrosissima fue mas clara, que el Sol, y al glorioso martyr fue mudada su pena en gloria, y los agudos abrojos se le hizieron flores muy olorosas: y oyose musica celestial. Las guardas, que a las puertas estauan viendo aquella marauilla fueron conuertidos, y abriendo las puertas corrieron ala plaça llamando a la gente que en ella estaua para que viessen el mysterio nunca oydo. Auian venido con la oscuridad dla noche alli muchos christianos dissimulados a saber que se hazia de aquel santo clerigo, ycomo entraron en la carcel gozaron de aquella marauilla celestial, y saliendo de alli supo toda la ciudad, el diuino sucesso. A la misma hora lo supo tambien Daciano en su palacio, que estaua sobre la misma carcel. Venida la mañana, mando el juez que

sacasen

sacasen a Vicente de la carcel, y lo pusiessen en vna cama regalada, de buena ropa, porque muriendo en ella no le cōtasen los christianos por santo pues no moria en los tormentos, puesto en la qual bolo a la gloria, a veynte y dos de Enero año del nascimiento de nuestro Redemptor, de trezientos, y siete.

Despues que los moros entraron, y ocuparon a España, vn exercito de Gascones, trayendo por capitan a don Haston hombre sabio, y eloquēte, vino sobre esta ciudad, y le puso cerco. Sabido esto por el Rey don Alonso de España, el que se llamo Emperador embio tambien mucha gente sobre ella. Este cerco fatigo tanto a los moros con hambre, y combates, que al fin vuieron de dar la ciudad. Desta manera vino Zaragoça a poder de los christianos. Despues fue traydo a esta ciudad vn braço de san Valerio Obispo, que auia sido della. El Obispo, y Canonigos con toda la clerezia, y gente de la ciudad lo salieron a recebir, cō muy grande, y solemne procesion haziendose grandes fiestas, y regozijos en la ciudad.

Salieron assi mismo a ver este recebimiento muchos moros, y judios, que auia en la ciudad: los quales hazian gran escarnio, y burlauan de los christianos, porque hazian tanta honra a vn braço de vn hombre muerto. Mas nuestro Señor Dios que es marauilloso en sus santos, y los quiere ensalçar, mostro en la entrada desta sancta reliquia en presencia de aquellos infieles tantos, y tan grandes milagros, que todos quedaron dellos confundidos, y espantados, y muchos se conuirtieron a la santa fe. La yglesia principal desta ciudad es muy rica, y sumptuosa. En ella esta el cuerpo del maestro Epila, a quien ciertos judios hizieron matar dando para ello dineros a vn Frāces. El Frances aguardo al maestro vna noche que venia de maytines, y por detras le corto la cabeça, la qual por tres dias biruio en su sangre, ha que lo mataron casi sesenta años, quando esto escriuio. A hecho muchos milagros, y los mas en jueues, auiendole muerto en tal dia. Esta ciudad es muy rica, y proueyda de todas cosas. Tiene vna huerta, que se llama el Almoçara: la qual tiene cinco mil cahizes de tierra de grandes frutales, viñas, y oliuares todo de regadio. Es tan fertil, que con los frutos della se sustenta la mayor parte del reyno, aunque en otras partes no aya frutas, y si en esta faltan frutos, aunque los tengan todas las otras, partes nunca tiene el reyno abundancia, y hartura dellos. Esta ciudad es muy bien traçada en edificios de casas grandes, y largas calles. Es muy celebre, y nombrada entre las ciudades mas nobles, y principales de España. Tiene esta ciudad vn hospital tan sumptuoso, tambien regido, y con tanta renta que es de los mejores de toda la christiandad. Fuera de la ciudad ay vna casa, que llaman el Aljafaria, es cosa muy señalada. Aqui fue el bienauenturado Martyr san Valerio Obispo de la misma ciudad: al qual, despues de auelle dado grandes tormentos le sepultaron viuo. Aqui fue tambien el santo confessor de Iesu christo san Braulio Obispo tambien de Zaragoça, y santa Engracia gloriosa virgen, y martyr hija del Rey de Portugal con diez y ochomartyres. Tambien es ilustrada cō el martyrio de otros infinitos martyres, que llama la historia, Masa candida los quales fueron tantos, que no se pudieron contar, sin el martyrio del glorioso san Vicente de que arriba auemos en este capitulo hecho relacion.

(.?.)

CAP. CLXII. DEL CASTILLO, que llaman Monte de Aragon, y de sus cosas memorables.

(.?.)



L Rey don Pedro quarto de Aragon, tomo el reyno de Scicilia, a los Franceses porque fue de su suegro, el Rey Monfredo: hijo del Emperador dõ Fadrique. Desto peso mucho al Papa, y descomulgo al Rey don Pedro, y dio la conquista del reyno de Aragõ, y de Scicilia al Rey Philippo de Francia porque el Rey don Pedro no queria dexar el reyno de Scicilia al Papa que dezia ser de la yglesia. Por esto el Rey de Francia se dispuso para venir a Aragon mandando pregonar la guerra, por todo su reyno, y que se juntase la gente de guerra para cierto dia señalado, en Paris para hazer reseña de toda ella. Esto supo luego el Rey don Pedro, el qual hizo apercibir todo su reyno, y el metiose en este castillo, que llaman Monte de Aragon: y mando a los porteros, y guardas, que no dexassen entrar a ninguno, sino que dixesen, que el Rey auia mandado que nadie entrase a el, hasta que vuiesse acordado lo que conuenia, del hecho de la guerra. Mandado esto se partio del Castillo muy secretamente con solos tres hombres. El vno dellos era don Arnal de Higueras mercader Aragones muy rico, el qual yua en este camino como señor El segundo era don Pelegrin, que yua por su despensero: el otro era don Martin de Bolta, que yua por su cozinero, y el Rey yua por su mayordomo. Desta manera fueron disfraçados hasta Paris con mucha facilidad porque el mercader don Arnal, era muy conocido por toda Francia. Llegados a Paris fueron aposar a vnas casas, donde tambien posaua el Condestable de Francia. Otro dia el Rey de francia hizo reseña de su gente de guerra, estando presente a todo el Rey de Aragon. Visto el alarde, y venido a la posada, escriuio de su mano vna carta al Rey de Francia, en que le dezia: que el le queria hazer guerra, y tomar sus tierras sin razon auiendo como auia entre ellos grande deudo, que el auia venido a Paris por ver su alarde, y gente de guerra, y lo auia visto, y que muy bien se podia defender del: y que si el queria que aquel hecho, y guerra se determinase por ambos, con mas dos caualleros: que seria mejor porque no muriesse tanta gente. Y que si el Rey de Francia le venciese a el, y a sus caualleros, que se quedase por señor de los reynos de Aragon, y de Scicilia, y si fuesse vencido, que no vuiesse que ver con el y que renunciase todo el derecho, que el Papa le auia dado y que para firmar esto dexaua alli dos de sus caualleros, hecha la carta la cerro, y sello con su sello, y diola al huesped: mandandole, que quando la pidiessen aquellos dos hombres, que alli quedauan, se la diesse delante del Condestable de Francia. Hecho esto se partio el Rey don Arnal de Higueras, y vinose para Aragon.

Los caualleros que dexo en la posada pasados quatro dias, entendiendo, que ya el Rey seria puesto en saluo, pidieron la carta al huesped: el sela dio delante del Condestable. Al qual dixeron como eran caualleros del Rey de Aragon y que el mismo Rey era el que vino alli, y q̃ auia estado en la reseña, y auia dexado escripta de su mano aquella carta, que le suplicauan le pluguiesse yr con ellos a palacio para darla al Rey. El lo concedio, y llegados ante el Rey de Francia le dieron la carta y dixerõ su embaxada. El Rey se marauillo mucho, pesole, y embio tras

el

el Rey de Aragon, mas ya estaua puesto en saluo El Rey de Francia acordo, que desde aquel dia en vn año fuessen el, y el Rey de Aragon cō cada dos caualleros, en las llanas de Burdeos a cumplir el desafio, y que el que no pareciesse en aquel lugar el dia puesto, quedase por Rey de poca verdad, y abligado a lo mismo que si fuesse vencido en batalla.

Desto fueron hechas cartas signadas de escriuanos, y selladas de ambos los Reyes, y assi despidiendo el Rey de Francia su gente ceso por entonces la guerra. Acercandose el plazo el Rey de Francia hizo apercibir toda su gente de guerra. Mas el de Aragon no curo de apercebir, ni hizo mouimiento alguno. Sabiendo esto el Rey de Francia creyo por ello, que el de Aragon no vendria a la batalla aplaçada, como auia puesto, y que todo era burla. Por esto no curo de yr a Burdeos al plazo señalado. El Rey de Aragon se metio en este castillo, fingiendose enfermo y tomo juramento a los medicos, que entrauan, y salian, que no dirian otra cosa sino lo que el les mando, y assi se partio con sus tres caualleros de la manera, que auia ydo a Paris, y en llegando a Burdeos don Arnal, que yua por señor mando comprar muchas viandas, y llamo ciertos escriuanos, y otros hombres, que entendio, conocian al Rey de Aragon, y dixoles, que queria combidar a los Condes, y grandes señores que venian con el Rey de Francia. Los Franceses que vian hazer tanto gasto a don Arnal, para combidar a los señores de Francia, siendo Aragones dezian que lo hazia, por entender que Aragon auia de ser presto del Rey de Francia.

Otro dia siguiente, que se cumplia el plazo se armo el Rey don Pedro con sus dos caualleros, y fuese al campo señalado. Fue al mismo lugar don Arnal lleuando consigo aquellos hombres honrados de la ciudad y dos notarios, que el sabia, conocian al Rey de Aragon. Quando estos llegaron al campo donde era asignada la batalla, el Rey se quito el yelmo de la cabeça, y dixoles. Amigos conoceys, si soy yo el Rey dō Pedro de Aragon: respondieron señor si conocemos? Replicoles. Pues bien creo, que sabreys las cōdiciones, que son puestas entre mi, y el Rey de Francia, y como auiamos de auer batalla oy en este dia, y en este campo: y para que dellos fuesen mas ciertos dio a los notarios las cartas de la postura a los quales auiendolas leydo les pidio dello instrumento signado como estaua alli presto, y apunto para la batalla Hecho esto se fueron todos con el Rey a la ciudad, donde lo recibieron muy honradamente. El Rey hizo pregonar por la ciudad, que todos los que quisiessen comer cō el fuessen a su posada. Quando fue dentro de su posada se encerro en vna camara diziendo queria reposar, mas entrando por vna puerta, salio por otra, y tomando vn cauallo se fue para Bayona con gran breuedad: porque tenia por el camino puestos cauallos, a ciertas paradas secretamente. Al Rey de Frācia peso mucho deste hecho quando lo supo, teniendose por engañado, y assi ceso por entonces la guerra entre ellos.

CAPITVLO.CLXIII. DE LA ciudad de Girona, y como fue descercada por el gran ardid de vn capitan.

Aduierte que [el] autor erro en poner a Girō entre las ciudades de Aragō porq̄ es medio del p[rinci]pado de Catha[luña]. H. P.



Asado algun tiempo despues, que el Rey de Aragon vino de Burdeos del desafio del Rey Philippo de Francia sintiēdose burlado el Rey Françes aunque deuiera guardar su

 palabra

palabra, y juramento, no lo hizo assi antes junto mucha gẽte, y el mismo en persona vino a cercar esta ciudad de Girona trayendo vna gran flota para que le proueyese de vituallas, su exercito, y le guardase la costa por que la ciudad no fuesse socorrida, por la mar. Viendo esto el Rey don Pedro de Aragon, junto vna armada de naos, galeras, y otros nauios y embiola cõ don Rogel Loyra su Almirante. Don Rogel fue de noche para donde estaua la flota Francesa sobre Girona en el puerto de las Medas, y antes que alla llegase hecho muchos hombres grandes nadadores con barrenas, los quales fueron a la flota contraria, y taladraron cada vno destos hombres los nauios, que pudo. Luego que fue de dia, y se vieron ambas flotas, tendieron velas de ambas partes, y como el Almirante de Aragon fuese sabio enlas cosas de la mar, hizose a fuera fingiendo, que huya. La flota Francesa le començo a seguir. Y yendo assi començaron a quedarse atras los nauios, q̃ estauan barrenados, porque estauan llenos de agua. Quando vio don Rogel quedarse los nauios entendiendo lo que era: y boluiẽdo con su flota sobre ellos y les dio tal mano dessbaratãdolos de manera, que fue perdida toda la flota del Rey de Francia. Por cuya perdida faltaron luego las viandas al exercito Frances, porq̃ no le podian venir por la mar, no teniẽdo flota Fue tanta la falta y necessidad del campo, que morian de hambre assi los hombres como los vagages, recreciendose por el mal olor de los muertos gran de peste, en la qual murio alli el Rey de Francia, con la mayor parte de sus caualleros, y grãdes de su reyno. Por esto fue forçado a los Franceses, que quedauan, leuantar el cerco, y boluerse a Francia lleuando los cuerpos de su Rey, y de los otros caualleros, que alli murieron, con lo qual ceso la guerra entre estos dos Reyes. En la ciudad de Girona en la yglesia principal della es el altar mayor de muy grande excelencia, del qual se dize ser el mas rico del mũdo: porque esta todo cubierto de muy grã diuersidad de piedras preciosas de diferentes colores muy bellas, y cada vna dellas de grã de valor, y estimacion. Algunos escriptores afirman ser esta ciudad antiquissima, y que la fundo Gerion aquel tyrano Rey de España, a quien por sus tyranias robos y maldades, vencio, y mato Osiris Rey de Egipto como diximos en la primera parte desta historia en el capitulo xxiij. Es aquesta ciudad ylustrada con el martyrio de S. Felix martyr, y con la doctrina de san Iuan Obispo de la misma ciudad, el qual fue gran cõtẽdor contra los Arrianos en España.

CAP. CLXIIII. DE LA CIVdad de Huesca, y de sus cosas notables.

EN el tiempo, que los Romanos poseyan gran parte de España, dize Titolivio, que quinto Sertorio capitan Romano fundo en Huesca, de Aragon vn estudio, y escuelas, en q̃ puso los mas principales moços, que hallo en los pueblos de España, que lo seguian. Leyanse en este estudio las letras Latinas, y Griegas auiẽdo maestros sabios que puso Sertorio, pagãdo el todos los gastos, y cosfta diziendo a sus padres que los queria enseñar, porque quando fuessen grandes, los pudiesse poner en los oficios de regimiento de las ciudades, para que las supiesen administrar. Escriue Plutarco, que creciendo siempre la fama deste Sertorio, tuuo dello gran embidia Marco Perpena que tenia cargo d̃ muchos pueblos por el mismo Sertorio, y mouio a algu-

a algunos principales caualleros, a que tambien tuuiessen enojo del señorio de Sertorio. Hizieron para este fin grandes agrauios a los Españoles diziendo, que Sertorio lo mandaua: por lo qual se leuantaron contra el. Indignado Sertorio deste leuantamiento mando, que todos los mancebos, que estauan en Huesca fuessen muertos y assi de hecho murieron, que fue vna gran crueldad. Don Pedro tercero Rey de Aragon hijo del Rey don Sancho, siendo viuo su padre se llamaua Rey de Ribagorça, y de Monçon, y despues de muerto su padre se llamo Rey de Aragon. Este Rey luego, que entro en el reyno, jũto vn exercito y vino a poner cerco a esta ciudad de Huesca asentando el campo bien çerca de los muros. En esta jornada le vino a seruir vn cauallero llamado don Fortunio Lizana. Este don Fortunio auia sido por el Rey don Sancho declarado por enemigo, y sentenciado a muerte, y por esta causa auia andado huydo por los montes Pyrineos. Desseando pues este cauallero don Fortunio alcãçar perdon del Rey don Pedro, y estar en su gracia sabiendo que aparejaua guerra contra los moros de Huesca le vino a seruir con dozientos compañeros, que consigo traxo. Todos estos venian armados, y con maças de hierro. Los quales pelearon tan brauamente, que asombrados los moros de la nouedad de sus armas, y de la valentia, y esfuerço, con que peleauan fueron vencidos, y muertos muchos dellos en las batallas. Al fin el Rey don Pedro tomo a Huesca, y entro en ella como vencedor. Y por la buena ayuda que le hizo, y la inuencion de las maças, q̃ los suyos auian traydo, mando que de ay adelãte llamasen a don Fortunio de Liçana: dõ Fortunio de la maça: al qual perdono, y recibio en su gracia. Antes que la ciudad fuese ganada dierõ los moros della a los christianos, vna muy rezia, y dura batalla, que duro gran parte del dia sin conocerse señal de victoria, por vna parte, ni por otra. Estando esta batalla dudosa, y en su mayor furia, parecio en ella subitamente vn cauallero grande, terrible y espantoso. Venia cubierto de vnas armas blãcas, y traya en el pecho vna Cruz de fuego, que parecia hecha de llama. Viendo los moros q̃ã valientemente peleaua este cauallero por los christianos desmayaron, y poniendose en huyda fueron vencidos y destroçados. Andando los christianos reconociendo los muertos para coger el despojo, hallaron señaladas quatro cabeças de moros cortadas: que estauan adornadas de muchas, y muy preciosas piedras, y perlas de gran valor, y armadas de ricas armas. A causa desto puso el Rey dõ Pedro de ay adelante en sus armas vn escudo blanco cõ vna Cruz colorada en medio por memoria de aquel cauallero, q̃ parecio, en la batalla, y quatro cabeças de Reyes, porque tales eran las que se hallarõ cortadas. Luego que Huesca fue tomada Adalmocaben Rey principal de los moros, salio de Zaragoça con muy grande y hermoso exercito, con el qual vino sobre Huesca, y asento el real en vn lugar llamado Alcaraz. Viendo esto el Rey don Pedro salio al campo con su gente muy concertada, y ordenada por sus esquadras, con la qual presento la batalla a los moros y como no hiziessen señal de salir a pelear, fueseles acercando el campo christiano poco a poco. Los moros viendo que se les acercauan desampararon el real, y sin mas esperar comẽçarõ a huyr. Los christianos dieron en ellos, y los fueron siguiendo matando, y captiuando muchos dellos.

Teniendo guerra ciuil el Rey don Iayme de Aragon, contra algunos

caualleros rebeldes principalmẽte cõtra el Abad don Fernando muy pariẽte del mismo Rey, el qual pretendia tyranizar el reyno, estauan las ciudades diuididas y parcialidades fauoreciendo vnos la parte del verdadero Rey don Iayme, y otros a la de don Fernando por muchas dadiuas, soborno, y diligencia del mismo don Fernando, y entre las otras enfermaua desta dolencia la ciudad de Huesca, en la qual preualecia mucho la parcialidad del don Fernando a la del Rey. Seguian estos tanto su passion, que se determinaron poner manos en su Rey por via de engaño y traycion. Para esto embiaron vna fingida embaxada al Rey don Iayme, diziendo enella que le eran muy fieles, y leales vasallos, y que ninguna cosa mas desseauan que seruirle, que suplicauan a su alteza tuuiesse por biẽ de venirlos a ver a su ciudad, y de comunicallos, porque seria muy bien recibido, y seruido. Esto publicauan los enemigos del Rey, porque no se recelassen los del contrario vãdo, antes embiaron la embaxada con los fautores, y parciales del Rey. El qual como fuesse muchacho de poca esperiencia, y de su naturaleza facil enel creer, y echar las cosas a la buena parte no de la traycion que los de Huesca le tenian traçada por hazer el negocio del Abad don Fernando. Dando pues credito el Rey don Iayme a la fingida embaxada de los de Huesca dexo el exercito en que estaua, y con pocos caualleros se fue a solas, mostrando la confiança que hazia de la ciudad. Hizierõle los de Huesca, vn muy solene recibimiento con mucha fiesta, y regozijo. Pero luego en viniendo la noche descubrieron su mala voluntad porque de repente cercaron por todas partes con mucha gẽte de armas el palacio en que el Rey estaua aposentado. El Rey viendo el grã mouimiento y engaño, hizo llamar a palacio todos los caualleros, y gente popular con los regidores, y enel patio de palacio puesto sobre vn cauallo, hizo vn razonamiento tan graue, y eficaz, que mouio a su parte todo el pueblo, el qual començo con algun ruydo a murmurar de los regidores, y caualleros que mouian alborotos contra su Rey. Fue con este ruydo atajado el razonamiento del Rey dõ Iayme, principalmente que viendo los regidores que el pueblo se inclinaua con aficion al Rey, y queriendo lo atajar, tomo vno la mano, y respondio por todos al Rey, que bien conocia la merced que el Rey le hazia, y que determinarian por consejo lo que auian de hazer, y que ello todo seria en seruicio suyo. Con esto se despidieron del Rey, y metidos en ayuntamiento vuo grandes altercaciones, y boces de ambas partes, porque la parte del don Fernando queriendo hazer su negocio, querian prender al Rey. Los contrarios lo defendiã todo lo possible, aunque eran de menor numero, y assi no se determino por esse dia. Y como al Rey le huuiessen ya venido algunos caualleros, y gẽte de guarda entrando pocos a pocos dissimuladamente y sin estoruo repartio la guarda por la plaça y puerta de palacio, y por la misma camara estando todos muy a punto para lo que sucediesse principalmẽte porque el Rey era auisado por los que seguian su parte de lo que passaua enel consejo. Otro dia pues los amigos de don Fernando queriendo de hecho poner manos en el Rey, y prendelle echaron por la ciudad vna fama falsa, diziendo que el exercito del Rey se venia llegando a la ciudad para saquealla con achaque de librar al Rey. Con esta fama se alboroto y puso en armas toda la ciudad, y los amigos de don Fernando atajaron todas las calles con cadenas y cerrarõ las puertas de la ciudad, porque no pudiessen huyrseles el Rey ni la gente de acauallo que con el estauan. Viendose pues el Rey eneste tan presente peligro imagino presto vna traça con que se escapar, y

capar, y deslumbrar a sus enemigos. Hizo muy sosegadamente adereçar vn muy sumptuoso combite buscãdo muchos adereços por toda la ciudad, y combidando a los principales della. Con esto se dexaron los de don Fernando, de prenderle por entonces, creyendo que aun no se yua pues adereçaua comida. Mas el Rey mientras esso se adereçaua salio con pocos caualleros de palacio en sus cauallos, y rodeando por vnas callejuelas escusadas llegarõ a vna puerta de la ciudad, y como no se guarda le fue facil cosa compeler al portero que abriesse, cogida la puerta por el Rey, y quatro caualleros, que con el auian salido, llego luego toda la demas gente del Rey, y assi se salieron libres todos encontrando cerca de alli el exercito del Rey, que les venia buscando.

CAPIT. CLXV. DE LA CIVdad de Iaca, de su fundacion: y cosas notables.



Viendo aportado Dionisio, a quien llamaron Baco con sus gentes al Andaluzia, y auiendo poblado a Lebrixa, por la fama de riquezas, q̃ los montes Perineos tenian se vino del Andaluzia a la prouincia de Taragona y entrando bien lla tierra adentro casi hasta la mitad de los mõtes Pyrineos, fundo vna poblacion llamada Yaca, a quien agora dezimos Iaca: la qual fue cabeça de los pueblos, que por su nõbre se llamaron Iacetanos muy nombrados, de los escriptores. Assi lo dize el maestro Antonio de Lebrixa, aunq̃ tambien ay opinion desta ciudad auer sido fundada por Pompeyo. Mas parece de mas certidumbre la autoridad del maestro Antonio de Lebrixa. Despues en tiempo del Rey Eritreo viniendo Hercules el Griego a España, y llegando cerca de aquesta ciudad de Iaca por memoria suya quiso instituyr, entre la gente desta tierra vna manera de fiestas, y juegos, con que la gẽte se regozijasse y los guardasse por religion: estos eran los agones, de que arriba hize mencion, llamados deste nombre, por el trabajo que en ellos se passaua, porque procurauan los que entrauan en ellos, auentajarse en luchas, y otras cosas de valentias. Hazianse estos juegos con mucha solemnidad, y sacrificios a Iupiter. Dizen Beroso, y Xenofonte, que estos nombres Saturno Iupiter, y Hercules no fueron proprios nombres de aquellos que los tuuieron, sino que fueron nombres de dignidad, y honra como son estos nombres Emperador, Rey, y Duque. A los mas antiguos, que fundaron ciudades cabeças de reynos llamaron Saturnos. Al hijo primogenito de alguno destos si era hombre valiente llamauan Iupiter, y si era muger notable la llamauan Iuno, y a los nietos valerosos, que procurauan con hazañas, y valentias hazer grãdes hechos llamauan Hercules. De aqui nacio auer muchos Saturnos, y Hercules, de quien se haze mencion en muchas historias: porq̃ a auido muchos fundadores de reynos, y prouincias y assi mismo muchos principes auẽtureros que han hecho señaladas cosas por el mundo. Despues se llamo esta ciudad dõde se hazian aquellos juegos Agones, de donde quedo el nombre de Aragones a los dos rios, que cercan aquella tierra frontero de Iaca. El vno delos quales nace en la sierra, que llaman de santa Christina, y el otro nace mas apartado llamandose a diferencia del primero Aragon subordan. Destos juegos, que instituyo Hercules escriue Eusebio en su Coronica, y apuntalo el glorioso Apostol san Pablo, en la epistola segunda, que escriue a los de Corintho

Corintho, en el capitulo nono diziē do, que los que en Agon contendiā se abstenian de todas cosas, y dize la glosa, que se abstenian de todas las cosas, que les podian impedir o dimi nuyr las fuerças para aquel acto, que auian de hazer. Despues quando los moros ocupauan a España, ciertos christianos, que se auian recogido a los montes Pyrineos, dessecosos de morir por la fe de Iesu Christo, y li bertad de su tierra, eligieron por su capitan contra los moros vn caualle ro, que se dezia Garci Ximenez, el qual era muy animoso, y exercitado en las armas. Estos christianos cō el buen zelo de la religion lançaron los moros de los confines del Pyrineo, y les ganaron muchos lugares, a cuya fama se les juntarō otros muchos christianos, que andauan derramados. En este mismo tiempo se mostro muy valeroso en la guerra contra los moros vn varō llamado Aznar. Este junto cōsigo algunos christianos personas valerosas, y pasando el rio llamado Aragō gano de poderō los moros algunos lugares, y castillos. Este gano la ciudad de Iaca, y matando los moros, que estauan en ella la poblo de christianos.

Estando Neyo Scipion capitā Romano en España, haziendo guerra a los Cartaginéses fue llamado de ciertos pueblos Catalanes, para que los fauorecieſſe en vna graue dissensiō y guerra, que trayan cōtra otros pueblos tambien Catalanes, que llamauan los acetanos por la ciudad de Acete cabeça dellos, cuyo capitan era vn cauallero valiente llamado Amusito. Scipion acudio a esta guerra de buena voluntad, asi por dar fauor a sus amigos, que se lo pedian, como por destreyr a los Acetanos, que erā amigos, y fauorecidos de los Cartaginenses. Amusito el capitan de los Acetanos tenia hecha confederaciō y amistad cō los naturales desta ciudad de Iaca, que eran hombres robustos, y valientes, al fin como gente criada en la aspereza de la montaña. Viendo pues el capitan Amusito sobre si los Romanos pidio a los Iaqueses sus amigos, que le fauorecieſſen y embiasen socorro. Los de Iaca lo hizieron de muy buena voluntad, porque en la confederacion y amistad hecha era este principalmente q̄ se auian de fauorecer, los vnos a los otros asi en la paz, como en la guerra. Salieron pues de Iaca casi tres mil peones robustos, y determinados: caminando a grandes jornadas hazia la ciudad de Acete, no guardandose, ni recelandose de los enemigos Romanos, porque pensauan no tener refriega cō ellos ni que les saldrian al camino, ni aunque sabriā su yda por ser el tiempo muy frio, y estar cubiertos los campos de nieues. Mas Neyo Scipion como buen capitan traya muchas espias, y muchos corredores de a cauallo, por todos los caminos, y pasos de los quales tuuo noticia de la venida, y socorro de los Iaqueses, y del numero de gente que eran. Llegando pues ya los jaqueses no lexos de la ciudad de Acete fueron de los corredores Romanos, cogidos otros mensageros con nueuos auisos: por los quales se supo q̄ a cierta hora de la noche otro dia adelante llegarian los de Iaca muy cerca: que salieſſen los cercados, y dieſſen con impetu en las estancias, y frente del real Romano, procurando quemalles los reparos, y alborotallos, y que entonces llegariā ellos y darian por las espaldas en muchas partes, y que asi les harian mucho daño, y podrian ellos juntarse los vnos con los otros y meterse en la ciudad de Acete muy a su saluo, o alomenos con muy poco daño. Entendido el concierto Scipion, doblo las guardas y corredores por el campo mandandoles puſieſſen toda diligen

cia

cia en que no se pudiesen dar auiso los enemigos vnos a otros. Venido el dia siguiente Scipiō se estuuo muy quieto, no haziendo mudança, ni variedad en el campo, porque no enté diessen los enemigos, que sabia sus conciertos. Venida la noche embio Ney o Scipion, nueue mil catalanes de su campo a cierto paso detras de vnos requestos, paraque estuuiesen alli emboscados, por ser paso de los Iaqueses, esto se hizo con mucho secreto, y antes que saliesse la Luna. Despues dexo Scipion muy gentil guardia en los reales, para que los defendiessē de los de la ciudad si quisiessen salir a darle algun rebato, o de proposito a combatillo, y cō mil de sus Romanos se fue luego tābien con mucho silencio al requesto tomando otro sitio, que para su designio le parecio conuiniente. Llegarō los de Iaca al paso de la emboscada muy desbaratados sin adalides ni capitanes, ni otro buen orden de guerra, y con tāto descuydo, que dando en sus enemigos crayen que erā sus amigos los de la ciudad, que les salian a recebir. Mas presto sintieron muy al reues deso: porque los que los esperauan, començaron a herir en ellos con gran furia cercandolos por todas partes, y matādo muchos. Peleauan los de Iaca defendiendose lo mejor que podian aunque no viā los muchos enemigos, que les teniā cercados, y dañauanse ellos mismos matandose los vnos a los otros por no conocerse con la oscuridad de la noche, ni saber distinguir al compañero del enemigo, lo qual era al contrario en los Romanos, y los que eran de su parte porque trayan su nōbre, y apellido, que poco antes les auia dado su general, conel qual apellido, que ellos llamauan entonces Tesera, se conociā, y distinguiā muy bien los vnos a los otros sin hazerse daño alguno. Desta manera duro la batalla con gran desigualdad, hasta que salio la luna, la qual hiriendo en la nieue que por el suelo auia vierō los Iaqueses claramente su perdiciō hallandose cercados por todas partes de diez mil hombres bien armados, que no hazian otra cosa sino matar en ellos. Vieron tambien su desorden, que facilitaua mas su daño viendo, que dos mil hombres delos suyos estauan ya tendidos enel cāpo muertos. Visto esto los que quedauan viuos arrojaron presto las armas, y pusieron la esperança de su salud en solamente los pies, huyendo cada vno por donde mejor podia. Lo qual no les fue muy dificultoso, por no les poder seguir comodamente el alcance, y por auerse desbaratado huyendo cada vno por su parte.

CAPITVLO. CLXVI. DE LA ciudad de Daroca, y del muy señalado mysterio, de los santos corporales, que en ella estan.


Espues que el Rey dō Iayme tomo a Valēcia los moros, que della escaparon con otros muchos se retruxeron a Xatiua, ciudad muy fuerte, los quales hazian cruel guerra a los christianos. El Rey embio al capitan don Berengue de Entesa, con otros capitanes, y muy buena gente de a pie, y de a cauallo, que serian por todos hasta mil hombres. Estos se pusieron en defensa de Luchent, tres leguas adelante de Xatiua, en vn aspero collado, que se dize en lengua Valenciana, el Puyg del Codol donde agora esta el monesterio de Corpus Christi. Auiendose fortificado en este sitio començaron a correr, y destruyr toda aquella tierra. Los Reyes moros de aquellas comarcas indignados de tantos daños, como de los christianos recibian, acordaron de destruy-

destruyllos, y para esto se adunaron, y con grande exercito viniero a cercar el monte, donde los christianos estauan. Era tanta la muchedumbre de los moros, que cubrian todos aquellos valles, y montes tanto, que sin duda auia para cada christiano, mas de cien moros. Bien auia el capitan don Berenguel sabido por sus espias de la venida de aquella morisma, y aunque auia razon de temerla no perdio la confiança en Dios, y la constancia como muy buen christiano, y esforçado cauallero: antes començo a prepararse, y ordenar lo q̃ mas parecio, que conuenia en tal caso, llam do sobre ello a cõsejo a los otros capitanes. Y despues de auer consultado, mando se juntase toda su gente, y hizo vn razonamiento muy importante. al fin del qual dixo estas palabras: porque somos hombres, y faciles para pecar, y auemos en muchas cosas ofendido a Dios nuestro señor, seria bien: que todos nos confesassemos lo mejor, que pudiessemos porque sera singular medicina para alcançar el fauor de Dios y su gracia limpiara nuestras conciẽcias con aquellas partes de la penitẽcia, que al presente podemos cũplir. Mas porque los sacerdotes, que estã en nuestro exercito son poços, y no tienen tiempo de oyrnos a todos de confesion, segun que los enemigos se vienen llegando, confesaremos estos cinco capitanes y yo, para q̃ mas dignamente podamos recibir la santa comunion en nombre, y voz de todos vosotros. Ello se hizo assi. Oyendo pues la missa el exercito christiano, como el sacerdote acabo de consumir queriendo dar a los seys capitanes la santa comunion, tenia cõsagradas seys hostias, conforme al numero de los capitanes, y al tiempo, que estauan todos recibiendo la paz con el sacerdote llego grande alboroto, y grita de los infieles, que con mucha furia veniã por todas partes cercando el lugar donde estauã. Viendo el capitan, y sus caualleros la necesidad tan grande, y tan presente se leuantaron inuocãdo el nombre de Iesus, y de su bendita madre, y de su patron san Iorge. Y como ya estuuiessen armados, y apercebidos con mucha presteza salieron todos contra los moros con la orden, y repartimiento, que ya antes tenian hecho. Tuuieron por la fe, y deuocion, cõ que en aquel punto se hallaron, tanto esfuerço, y destreza en pelear, q̃ no pudiendo los moros sufrir sus duros golpes, fue luego el campo lleno de muertos y fue tanto el estrago, q̃ se conocio bien claramente ser vitoria aquella solamente ganada por claro milagro, q̃ obro la mano de Dios pues en tan poco tiempo, y con tan poca gente fue la victoria tan notable con tan grande mortandad de enemigos los christianos se retraxeron al monte donde tenian su estancia, dãdo infinitas gracias a Dios por tan insigne victoria como les auia dado con tan poca perdida, y daño de su gente. Viniendo pues a la tienda donde auian oydo la missa, preguntaron al sacerdote el capitan, y los otros cinco caualleros dõde tenia las diuinas hostias, que para ellos auia consagrado. El sacerdote respondio, que embueltas en el mismo lienço de los corporales, debaxo de vna losa y de otras muchas piedras las auia escondido junto a vna palma, casi a cien pasos del lugar, donde auia dicho la missa con tal prudencia, y auiso, que aunque aquel lugar, y tienda viniera por sus pecados a poder de los infieles enemigos, no pudieran con todo esso ser halladas, y tenidas en menosprecio. Contentaronse los capitanes de su buen recaudo, y mucha deuocion. Luego fueron en procesion con todas las lumbres que tenian a aquel lugar, y puestos todos de

de rodillas aguardaron con gran deuocion, hasta que el sacerdote descubrio la losa, y saco los santos corporales con el santissimo Saçramento, y assi cogidos como estauan los traxo puestos sobre la patena del Caliz, hasta ponerlos sobre el altar, dõ de auia dicho la missa para descoger los alli: y mostrar el santissimo sacramento como en la celebracion de la missa se acostumbra hazer, para que todos le adorasen, y pidiessen merced antes de dar la comunion a los deuotos caualleros. Desemboluiendo pues el sacerdote los corporales hallo las seys hostias, en parte teñidas de roxa sangre, y pegadas al lienço delos corporales de manera, que alçando el lienço se tenian en el: de lo qual fue muy marauillado el buẽ sacerdote hallandose muy turbado, considerando la nouedad, y marauilla, que via. Y como se detuuiese mucho, causaua ya especial cuydado a los Christianos, que estauan aguardando de rodillas con mucha deuocion, y reuerencia. Y como el capitan don Berenguel se llegase hazia el altar dixo con grande acatamiento: buen padre que es la causa de vuestra deuocion, y detenimiento. Confortado el sacerdote cõ la gracia del señor, que tenia presente, y con su diuino fauor, se boluio luego a los capitanes, y gente con lagrimas de mucha deuociõ, y teniendo los corporales en las manos mostro la marauillosa, y alta confirmacion de la fe, las seys hostias, que el auia consagrado teñidas de viua sangre, quedã do las dimensiones, y especies como antes, y dixo. Mirad deuotos caualleros las marauillas de Dios, mirad, y conoced sus altos mysterios: dalde loores y gracias, por tan altas mercedes, como nos haze.

Marauillaronse notablemẽte los nobles caualleros, y toda la otra gẽ te: y començaron de considerar, y contemplar, el mysterio tan sublime, que Dios les mostraua, y assi vnos llorando del sobrado gozo, que sentian, y otros dandose golpes en los pechos, y pidiendo misericordia, y otros diziendo, el te Deum laudamus, loauan, y glorificauan el nombre del Señor. Acabada la oracion començaron los capitanes a tener entre si competencia, altercando qual dellos auia de lleuar el santo mysterio a su tierra, que tal era la joya, que cada vno quisiera lleuarla a su ciudad mas q̃ a todo el thesoro del mundo, para lo qual cada vno dellos alegaua sus razones. El capitan general por cumplir con todos quitandoles por entero su question, determino hechar suertes entre los capitanes, que auia de Daroca, y Calatayud, y otros, y siempre caya la suerte sobre Daroca. Mas la gente con el desseo q̃ cada vno tenia de lleuar tan gran tesoro a su tierra, no quisieron pasar por las suertes, creyẽdo que auia algun engaño, y astucia en hecharlas. El capitan general busco vn buen remedio, y fue que se traxese vna mula mansa estrangera, que no vuiesse andado jamas en tierra de christianos, y que sobre ella se pusiesse vn arca atauiada, y cerrada, dentro de la qual fuesse el diuino thesoro, y que ninguno llegase a la mula ni la guiase con freno, ni rienda, ni otra cosa alguna: y que en la parte donde por ordenaciõ diuina la mula parase mostrando con señal manifiesta querer se alli quedar, que alli fuesse puesto el santissimo mysterio. Contẽto mucho a todo el exercito este medio q̃ dio el capitan general. Hallada pues la mula, que fue buscada con gran diligencia, cada vno de los capitanes señalo ciertas personas, de su gente para que contino fuessen con lumbres detras del santissimo Sacramẽto. Adereçada pues, y puesta el arca con los santos corporales, sobre la mula

mula tan libre, y suelta como fue cõcertado començo a caminar la mula siguiendole el sacerdote cõ la Cruz a çada acompañado de aquellas gentes de guardia, que con sus lumbres y con oracion, y cantos deuotos yuã bendiziendo, y loando la diuina magestad. Los quales yendo por el camino oyeron cãtos de Angeles, y vieron milagros, que Dios nuestro Señor obro. Caminando pues como llego el diuino mysterio, cerca de las ciudades de Segorbe, y Teruel, y otras villas, y pueblos grandes, que ay en el camino con el sobrado deseo que cada vno de aquellos pueblos tenia de lo recibir salia la clerecia, y pueblo con entrañable deuocion a recebirlo, y para que la mula parase inclinada de su natural apetito, le ponian delãte ceuada, y yerua, y otras cosas para que al sabor de aquello parase alli. Mas por la diuina ordenacion siempre paso la mula adelante. Y como llegase a esta ciudad de Daroca la nueua de que venia cerca el diuino mysterio salio en procesion toda la clerecia, y regimiento cõ todo el pueblo della y con muchas lũbres, y deuocion, recibieron enel camino al glorioso Redemptor. Y como viniessen todos asi siguiendo al santissimo Sacramento, llego la mula al pueblo por Dios escogido, que esta apartado casi cinquenta leguas de Luchent donde acontecio el diuino mysterio. Y alli en vn hospital de san Marcos, q̃ esta junto a la puerta de la ciudad, y agora es monesterio de la Santissima Trinidad, entrãdo por ella la mula puso las rodillas en tierra, y murio de subito ordenando, y queriendo nuestro Señor, que pues era cumplido el viage, para el qual fue este animal escogido, no siruiesse en otra cosa alguna. Parando pues alli conocieron el capitan don Berenguel, y todos los demas la diuina voluntad, y sin mas contender tuuieron por bien lo que Dios dispuso, y lleuaron entonces la rica arca, que encerraua el valor, y riqueza del Cielo, con muy solemne procesion a la yglesia mayor de la ciudad, donde siempre resplandece con cõtinos milagros. En estos santos corporales se muestrã tres milagros muy euidentes. Vno es la conseruaciõ del lienço bendito de los corporales en que estan embueltas las diuinas hostias, el qual despues de trezientos años se esta tan reziente, y sano como el primero dia. El segundo milagro, y de mucha consideracion es, q̃ siempre esta aquel matiz, y señales de sangre del color propio, y viuo, como al principio se mostro. El tercero milagro, y muy marauilloso es q̃ despues de todo el tiẽpo, que he dicho se conseruan, y permanecen los acidentes, y especies de las seys hostias diuinas, tan sanas y enteras como estuuieron el primero dia que en ellas se mostro el alto mysterio, y confirmacion de la fe christiana. Este misterio diuino se enseña ciertas fiestas principales. El año de mil y quinientos, y treynta y quatro se hallarõ en esta yglesia los muy catholicos Cesar Carlos quinto, inuictissimo Emperador, y Rey de España, y la Emperatriz doña Ysabel, y el Rey dõ Philippe, segundo nuestro Señor: que oy reyna, y la Infanta doña Maria, y la serenissima Reyna doña Germana muger segunda que fue del Rey don Fernando el catholico, y don Alonso Manrique, Cardenal de los doze Apostoles, Arçobispo de Seuilla, e inquisidor mayor de España, y otros muchos perlados, y caualleros de gran estado, alos quales dixo missa el mismo Cardenal y les mostro el diuino mysterio de los santos corporales. El qual viendo las especies de pan tan conseruadas, y en parte teñidas de viua sangre, y el lienço delos corporales en que estan pegadas las

seys

seys diuinas hostias todo juntamente sano y conseruado, por mas de trezientos años como esta dicho, dixo estas palabras. Verdaderamẽte en este sacratissimo mysterio, esta Iesu Christo nr̃o Señor, y Redemptor assi como esta en el Cielo, y assi como la fe christiana lo confiesa, y adora enel pan consagrado cõ resplandor de cõtinos milagros, y fauor de la vniuersal yglesia. Fuerõ todos aq̃llos principes muy deuotos, y alegres de verse tan fauorecidos de nuestro inmenso Dios, que ensus reynos tuuiessen vn tan alto mysterio y exaltacion de la religion, y santa fe christiana.

CAP. CLXVII. DE LA VILLA de Sos donde nacio vn Rey muy señalado de España, y de las señales que en su nacimiento vuo.

EN el fresno, q̃ es vn lugar quatro leguas de Calatayud, abundante de aguas, huertas, y floridos cãpos, engendraron el Rey don Iuan de Aragon, y la Reyna doña Iuana su muger, al catholico Rey don Fernando el año del Señor de mil, y quatrociẽtos y quarenta ynueue, en casa de vn pobre labrador llamado, Iuan de la piedad. Despues fue su nascimiento en la villa de Sos, en el mes de Março de mil y quatrociẽtos, y cinquenta. En naciendo aparecio subitamente grande serenidad en el Cielo, y el Sol que en casi todo el dia no auia parecido, resplandecio muy claro. Aparecio enel Sol vna corona de muchos colores muy hermosa, semejante al arco del Cielo. Estas señales vieron muchos: las quales mostrauan, que el infante que entonces nacia, auia de ser muy claro entre los hombres. Del nascimiento deste Rey vuo grandes pronosticos. Vn varon religioso de la orden delos Carmelitas en Napoles, se fue al Rey don Alonso de aquel reyno, que estaua en la fortaleza de Castilnouo, el mismo dia deste nascimiento, y le dixo. O Rey oy es nacido en la interior España, vn infante de tu generacion, q̃ se llamara mayor entre los principes christianos: hara muchas obras grandes, y santas assi en sus reynos como fuera dellos con las quales se ensalçara la religion christiana, y leuantara la fama de España, a las quales palabras dio el Rey don Alonso entera fe: porque aquel religioso era tenido de muchos por santo conociendo sus costumbres, y vida y hallauan auer salido verdaderas muchas cosas, que otras vezes auia dicho. Principalmente le dio credito, y confirmo el Rey don Alonso con mucho plazer: porque no passaron muchos dias despues quando le llego vn correo, con la nueua del parto de la Reyna doña Iuana. Despues desto don Carlos principe de Viana su hermano de padre, que fue esclarecido en virtud, y amador del culto diuino, sabiendo que don Fernando yua para el, siendo entonces niño de hasta cinco años se leuanto de la mesa donde estaua comiendo, y saliolo a recebir. Algunos de los suyos le dixeron, que pues era niño lo esperase a la mesa. Don Carlos les respondio. Vosotros no sabeys la causa, y razon porque me mueuo a quererlo, y amarlo mucho. Ciertamente no porque es niño, ni porque es mi hermano, sino porque sin duda veo, y conozco en el, que a de auentajarse mucho a todos los principes de España, en todo genero de virtud. Otras muchas cosas, y pronosticos dixeron deste catholico Rey otros muchos hombres muy sabios, y de muy claros entendimientos, los quales no se engañaron nada en sus pronosticos.

CAP.CLXVIII. DE LA VILLA de Cellas, y del animo, y valor que moſtro ſobre ella, el Rey don Iayme. (.?.)

Esta villa de Cellas es fuerte y principal en el reyno de Aragon puesta enla comarca dela ciudad de Huesca, junto a Pōciano Pertuſa, y otros muy buenos pueblos. Es villa muy fuerte, y bien proueyda de mantenimiētos, y de todas las coſas, que ſon neceſarias a vn buen pueblo. Haziē do el Rey don Iayme de Aragon, a quien llaman el conquiſtador, guerra al Abad don Fernādo, que con ayuda de otros rebeldes, pretendia tyranizar el reyno, y hazerſe Rey, y ſeñor del, eſtaua por el eſta villa de Cellas, enla qual porſer pueblo fuerte tenia pueſto muy buen preſidio de gente de guerra, con vn dieſtro capitan y Alcayde de la fortaleza, y tenia dentro las municiones, pertrechos, baſtimentos, prouiſiones y otras coſas que eran neceſſarias para defenſa de la villa, y ſuſtētar la guerra. Hallauaſe el Rey don Iayme en Pertuſa, termino tambien de Hueſca con el Vizconde de Cardona que poco antes le auia venido a ſocorrer, y ſeruir en la guerra con ſu hermano don Guillen Ramon de Cardona, y con ſeſenta hombres bien armados. Queriendo pues el Rey don Iayme dar prieſſa alos enemigos no perdiendo el animo por ver que cada dia crecian, y ſe augmentauan, augmentādo ſus fuerças, y poder antes acrecentando mucho el animo, poreſſa miſma cauſa haziendo en eſſo como el vizcayno, que a mas tormenta mas vela, mando pues armar diuerſos trabucos, pertrechos, y machinas de guerra para combatir torres, y muros, y para otros vſos, y neceſsidades, y mandolos poner ſobre ruedas, y carros, para lleuarlos de vna parte a otra, aunque con harta dificultad por ſer la tierra fragoſa, y muy aſpera.

Partio pues el Rey con el Vizconde, y don Guillen Ramon, y con la demas gente, la buelta deſta villa de Cellas. De paſſo dieron ſobre la villa de Ponciano, que era vna delas rebeldes, ſiguiendo la parcialidad de don Fernando. Combatieronla algun rato, y al fin entrando dentro por fuerça la ſaquearon toda hallando muy rico deſpojo, y dexando hecho mucho eſtrago de robos, heridos, preſos, y muertos, paſſo adelante el Rey haſta llegar a eſta villa de Cellas: a la qual puſo el Rey muy eſtrecho cerco. Y no queriendo detenerſe mucho mando luego apercebir la gente, y allegar los trabucos, y maquinas a los muros. Començoſe el combate muy fuerte en el qual los del Rey hazian muy grande daño en los cercados, pero con todo eſſo ſe ſuſtentaron, y defendieron muy bien. Lo miſmo hizieron el dia ſiguiente: pero venido el tercero, el Rey apreto tanto a los cercados, y les puſo en tan notable peligro, que luego trataron de partido, para eſto embio el Alcayde de Cellas vna embaxada a tratar del concierto: pidiendo, que ſi dentro de ocho dias don Fernando no le daua ſocorro, que entregaria la fortaleza, con la villa. El Rey fue contento deſte partido. Y vn dia antes que ſe cumplieſſe el plazo, ſe llego el miſmo Rey con poca gente a Pertuſa, dexando al Vizconde, con el exercito para recoger la gente de Portuſa, y otras compañias que auia mandado juntar para que todos juntos ſe hallaſſen otro dia, en la preſſa de Cellas. Al miſmo punto que el Rey llego a Pertuſa, eſtando haziendo oracion llegaron a el dos caualleros armados al galope dlos caua-

llos:

llos, los quales le dieron nueua como don Fernando, y don Pedro Cornel venian a grande priessa con exercito formado a socorrer la villa, de Cellas.

Oyda esta nueua boluio el Rey a subir en vn cauallo y partio conso los quatro caualleros para Cellas dexando mãdado que luego le siguiessen los Pertusanos, y las otras compañias. Llegando al exercito que no passaua de ochocientos cauallos, y mil y seyscientos infantes, determino de esperar a los enemigos sin temer que eran quatro tanta mas gente, que la suya. Auia entonçes en el consejo del Rey vn cauallero cuyo nombre era don Pedro Pomar hombre anciano, y muy esperimentado asi en las cosas de la paz, como en las de la guerra. Este temiendo el peligro de la persona del Rey, por la muchedumbre de los enemigos, y venir como se dezia bien armados, aconsejo al Rey que se recogiese, y fortificase en lo alto de vn monte, que estaua junto a la villa, donde cõ la aspereza del monte podria bien defenderse mientras le llegaua la otra gente, que esperaua. El Rey don Iayme le respõdio desta manera. Sabed don Pedro, que yo soy el verdadero, y legitimo Rey de Aragon, y que tengo muy justo y legitimo señorio y mando sobre aquellos, que siendo mis verdaderos subditos, y vassallos toman injustamente las armas contra mi como esclauos, que se amotinan contra su señor. Y asi confiando en la suprema justicia de Dios, y que tengo ante su diuina Magestad, mas justificada mi causa, que ellos, no dudo, que con su diuino fauor podre con los pocos, que tengo resistir, y vencer el grande exercito, de los rebeldes, y fementidos, que vienen contra mi; y asi mi determinaciõ es oy en este dia, tomar por fuerça de armas la villa, o morir delante los muros della. Por esso vuestro cõsejo de fiel, y prudente amigo guardaldo para otro tiempo, que aprouechara con más honra, que agora. Desta manera mostro el valeroso Rey dõ Iayme lo mucho, que confiaua de su justa causa en Dios, y la grãdeza de pecho real que tenia no temiendo la potencia y ventaja de sus enemigos, y menospreciando todo el gran peligro por no mostrar temor, y descõfiança sus rebeldes vassallos. Los quales como no pareciessen, ni viniessen al socorro desta villa, y el plazo se cumpliesse, el Alcayde de la fortaleza la entrego al Rey cõ la fortaleza, y armas conforme a lo capitulado en el concierto hecho.

CA. CLXIX. DE LA CIVDAD de Albarrazin, de su sitio, y cosas notables.

(?.)

Albarrazin es ciudad noble y principal del reyno de Aragon, aunque pequeña. Esta puesta en los confines y terminos de las dos regiones, que llamauan los antiguos Celtiberia, y Edetania. Esta poco menos de seys leguas de Teruel. Esta fundada al decender de vn monte, en medio de la ladera, que baxa a vn valle profundisimo. Por los lados, y por delante esta cercada de muy altos montes, y peña tajada tan cercanos que solamẽte queda en medio vn angosto, y profundo valle, por el qual passa el rio, que antiguamente llamarõ Turia, a quien los moros nombraron Guadalauiar, que en lengua Arabiga es lo mismo, que dezir aguas blãcas, diuide este rio la ciudad de aq̃llos mõtes, o riscos los q̃les sõ tã altos, y estã tan jũtos entre si q̃ apenas le dexauan ver mas q̃ el Cielo: ni tie[...] ne otra

ne otra salidā comoda mas de la que el rio haze entre aquellos montes. De manera que ni la ciudad puede ser vista dende fuera, ni los de dentro pueden ver a los de fuera, ni aun otra cosa mas de peñas, entrelas quales ay vna muy grande, que llaman la peña de los centauros, que parece, que viene toda ella a caer sobre la ciudad deste marauilloso sitio, y monstruosa fortaleza, nacio el refran que dize: tener Teruel, que Aluarrazin es fuerte. Tiene muy buenas murallas, con muchas torres, y buen Alcaçar. Su gente es belicosa. Es pueblo muy bien proueydo, de pan vino, y frutas, ganados, caça, y pesca, y todas las demas cosas necessarias.

Pusieron cerco a esta ciudad, el Rey don Alonso el nono de Castilla y el Rey don Pedro de Aragon, ambos juntamente, y cada vno con su exercito de porsi, pretendiēdo la jurisdicion desta ciudad cada vno para si mouiendose sobre ello guerra. Era señor de la ciudad don Pedro Fernandez de Azagra cauallero muy principal, y muy diestro encosas de guerra. Este como fuesse muy guerrero confiandose del sitio, y disposicion inespugnable de Albarrazin, la defendio delos dos exercitos, de tal manera, que viendo los dos Reyes que no la podian tomar acordarō de dexarla determinando, y concertando entre si, q̄ de ninguno de los dos fuese la jurisdiciō, ni la pretendiesen, sino q̄ fuese libre, y esenta. Con esto se partierō los dos Reyes del cerco desta ciudad: pero cō todo esso en muriēdo el Rey dō Pedro de Aragō el señor de Aluarrazin se subjeto al Rey dō Iayme de Aragon. Despues desto algunos años como el Rey dō Iayme vuiesse hecho guerra, y quitado la tierra a vn varō principal del reyno llamado don Rodrigo de Liçana, este viendose perdido determino saluar la persona, con el fauor y amparo del señor de Aluarrazin don Pedro Fernandez de Azagrā, el qual siendo grande amigo, y aficionado del Rey don Iayme recibio, y amparo al dō Rodrigo de Liçana, escusandose de la nota, que por esto ponia en su persona, con la costumbre de los Aragoneses de acoger, y amparar a los mas incorregibles, y facinorosos que se quieran valer dellos so lo poner sus amigos preciandose de defenderlos contra toda justicia, y razon. Sabiendo pues el Rey dō Iayme, que don Rodrigo se auia recogido a Albarrazin sintio mucho, que le vuiesse recebido, y le amparase don Pedro professando su amistad. Con todo esso se apresto el Rey, para yr contra Albarrazin juntando ciento, y cinquenta cauallos, y ochocientos infantes: con los quales partio cōtra don Pedro lleuando por principales consegeros del exercito a don Ximen Cornel, y a don Guillē Ceruera, Pedro Cornel, Valles Antillon, don Pedro Ahones, y a su hermano dō Pelegrin Ahones. Llegado el Rey dō Iayme a Albarrazin con tā pequeño exercito cerco la ciudad poniendo las estancias en la cumbre de vn monte, desde el qual solamēte se descubria vna torre que llaman del Andador, q̄ esta en lo mas alto dela ciudad, siendo esta la mas fuerte de la ciudad. Acordose en el consejo q̄ se encarasen las maquinas, y trabucos cōtra esta torre porq̄ señoreaua toda la ciudad, y era negocio de mucha importācia ganarla, aunq̄ muy dificultoso por estar la torre muy fortalecida para sufrir los cōbates, y muy proueyda de gente y armas. Don Pedro señor de Albarrazin, viendose cercado del Rey dō Iayme determino defenderse del dela manera, q̄ pudiese, y amparar a su amigo dō Rodrigo: para lo qual auia ya proueydo la ciudad de municiones, y vituallas para muchos meses, y auia metido dentro mil,

tro mil,y quinientos cauallos ligeros muy escogidos. El Rey dõ Iayme era entonces tan niño, que no llegaua a onze años. Por lo qual andaua entre sus ayos,y principales del consejo muy viua la ambiciõ, y cudicia de mandar,y traer a sus prouechos, e intereses la volũtad del Rey:y aun auia tanta desuerguença en algunos grandes, que se le querian ygualar, en el mando teniendole en poco. Bien lo entendia el Rey, porque no faltauan algunos buenos que selo dezian, y le aconsejauan lo mejor. el señor de Albarrazin viendo la poca gẽte q̃ el Rey tenia, y q̃ por ocasion de ambicion entre los del consejo del Rey auia disensiones, y poco respeto ala persona Real se determino no solamẽte de defender la ciudad, sino de salir fuera, y dar en el cãpo y quemar las maquinas, principalmẽte q̃ como don Pedro tuuiesse muchos amigos, y pariẽtes en el cãpo del Rey tenia auisos de los designios del Rey delas machinas, y tiẽpos de los cõbates y con el fauor destos yua rã toto q̃ auista del mismo Rey entrauã enemigos enel real sin ningũ recelo. Pero como el Rey viendo lo q̃ pasaua tuuiesse por sospechosos, los de su consejo, y se fiase poco dellos saluo de don Pedro Ahones, y dõ Pelegrin Ahones, y don Guillen de Puey o a quien siempre auia hallado fidelissimos, a solos estos encomẽdo la guarda de su persona, y de las maquinas. Esto recibieron tan mal los otros caualleros, y capitanes, que se estauan en sus quarteles, sin querer salir a cosa ninguna. Siẽdo auisado desto don Pedro salio de Albarrazin cõ ciẽto y cinquenta cauallos, con los quales dio de improuiso sobre las guardas delas maquinas. los q̃les como huyesen, solos dõ Pelegrin, y don Guillẽ resistieron con grã esfuerço, y valor al impetu d'los enemigos. Mas como fuessẽ rodeados de muchos enemigos, y tuuiesse junto a si pocos q̃ les valiessen vuierõ de morir cõbatiendo como buenos caualleros por la hõra y defẽsa de su Rey. Dõ Pedro puso fuego alas maquinas, y las abraso, y no q̃riendo pasar adelante se boluio victorioso ala ciudad, q̃dando el cãpo desbaratado, y muy atemorizado de ver q̃ los capitanes no auiã tocado arma, ni auiã q̃rido salir ala defensa del Rey, saluo don Pedro Ahones su ayo. Visto esto por el Rey dõ Iayme, y por su ayo determinarõ de leuãtar el cerco de sobre Albarrazin principalmẽte porq̃ le tardauan los socorros de las ciudades siẽdo harta parte desta tardança los amigos de don Pedro señor de Albarrazin. Sabiẽdo pues don Pedro la partida del Rey, tuuo mucho pesar, y arrepentimiento, delo hecho, y se afrento en si mismo de la poca fidelidad de los caualleros del Rey, y assi por esto: o porque temio su yra para enlo venidero, acordo de salille al camino con don Rodrigo, y haziendolo assi se acompaño de pocos caualleros, y sin armas: y con su licencia llegaron, y le besaron las manos apeados: y le suplicaron los perdonase, y restituyesse en su gracia, porque ellos estauan muy arrepentidos, y muy de veras se entregauan por sus vassallos, y q̃ para satisfacion desto entrase, y se apoderase dela ciudad y del estado, que todo era suyo. Al Rey le parecio tãbien, y le fue tan acepta la platica, y largo ofrecimiento de don Pedro, q̃ lo abraço, y recibio con muy real animo, teniendole por esto que hizo en mucho mayor estima, que antes por tener esperiencia de su valor, y poder en las armas, y conocer su liberal, y generoso animo, de quien le parecio, que se podria valer mucho en lo venidero. Finalmente por su respeto, perdono a don Rodrigo de quien tambien se valio despues en importantes ocasiones.

CAPI. CLXX. DEL ORIGEN fundacion y grandezas de la ciudad de Teruel.



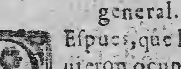
Eruel a sido siẽpre ciudad muy noble, y principal fue cabeça de los pueblos, que antiguamente llamauã los Edetanos montanos del reyno de Aragon, a quien agora llaman los Serranos. Esta puesta al Septentrion de Valencia en buena comarca de hermosos pueblos. Llamose Turiel por el rio Turia, q̃ pasa por ella. Tiene por armas vn toro, q̃ mira a la estrella del Norte, para denotar la fortaleza, y firmeza que siempre tuuo en su gouierno. Fue esta ciudad ganada a los moros el año de mil, y quinientos, y setenta, o setenta y vno, por el Rey don Alonso segundo: el qual estuuo quinze meses sobre ella defendiendose siempre mucho los moros pero al fin la gano, por la industria de algunos capitanes Aragoneses, y Nauarros que se hallaron en aquella jornada: a los quales dexo el Rey en esta ciudad para que la poblasen, como a cabeça, y guarda de toda la Serrania de Ydubeda, y por atraer muchas gentes, que la poblasen, y defendiessen de los moros de Valencia en cuya frontera estaua, concedio el Rey a esta ciudad los mayores preuilegios, que goza otra en toda España. Desta manera fue poblada esta ciudad, la qual como este en tierra fertil, y sus pobladores hiziessen grandes caualgadas en los moros comarcanos del reyno de Valencia leuãtaron en poco tiẽpo vna ciudad fuerte grande, y muy bien labrada. Esta muy bien cercada de muy gentil muro con muchas torres muy fuertes. Tiene muy hermosos edificios muchos, y muy sumptuosos templos, con torres de estraña altura, y tiene grãde numero de sacerdotes, por cuya disposicion y sũptuosidad en nuestros tiempos a suplicacion del muy catholico Rey don Philippe, segũdo nuestro Señor: y por concesion del Papa Gregorio decimo tercio a sido fundada yglesia catredal, y Obispado en ella. Es pueblo de mucha caualleria, y gẽte noble. Tiene ciẽ pueblos en su jurisdicion. Son, y han sido siẽpre tan belicosos los desta ciudad, quanto lo han siempre mostrado en muchas guerras. Dellos se siruio principalmente el Rey don Iayme, en la conquista del reyno de Valẽcia. Es ciudad muy prospera, y de gẽte muy rica. En la qual vuo vn Pasqual Muñoz, que vltra de prestar al Rey don Pedro padre del Rey dõ Iayme mucha suma de dineros le prouey o el exercito que traya abundantemente de mantenimiẽtos. Deste fue segundo nieto Gil Sanchez Muñoz, canonigo de Barcelona, que muerto Benedito Luna fue electo por Sumo Pontifice, llamado Clemẽte octauo y despues por quitar la cisma renuncio el Pontificado. Es aq̃sta ciudad muy fertil de pan, vino, ganados mayores, y menores, de muchas, y muy buenas frutas. Es muy proueyda de azeyte miel, y todas las cosas necesarias. Goza de buena pesca, y de todo genero de caça. Tiene muchos tratos, y oficios, muchos mercaderes, con gruessas haziendas, en todo genero de mercadurias.

PRINCI.

PRINCIPADO DE CATALVNIA.



CAPIT. O. CLXXI. DEL PRINcipado de Catalunia, de su nombre, y cosas notables en general.



DEspues, que los moros vuieron ocupado la mayor parte de España, vino vn cauallero llamado Otegerio Catalon. Llamauase Catalon por razon, que vn castillo, en que habitaua cõtinuamente, se llamaua Catalo. Este cauallero era gouernador de la prouincia de Guiana, el qual cõ nueue caualleros Alemanes, oyendo como España, estaua oprimida de los moros vino a ella trayendo alguna gente aunque poca. Estos caualleros pasando por los Pyrineos hallarõ en ellos muchos Españoles, q̃ se auian recogido alli cõ sus hijos, y mugeres por librarse de los moros enla espesura y aspereza, de los montes. Destos recogio muchos Otegerio, y fue de todos elegido por capitã. Partieron pues todos juntos, en muy buen orden, y entrando por la tierra se dieron tan buena maña contra los moros, que en muy breue tiempo, les ganaron parte de la prouincia Tarraconense. Octogerio murio teniendo puesto cerco sobre Ampurias, y sucedio en su lugar Mapifer de Moncada vno de los nueue caualleros. En este tiempo el Papa, y el Emperador Carlos de Francia, vinierõ con gran exercito a socorrer a Narbona que con grandes combates la auian tomado los Moros. Llegado Carlos Magno a Ruysellon recibio a los caualleros sobredichos, y les hizo mucha honra, sabiendo el negocio de su venida a España, y su conquista. Entonces Carlos Magno segun dizen algunos, llamo Catalonia, o Catalunia a la prouincia de Tarragona por el nombre de Octogerio Catalõ, que era el capitan principal del numero de aquellos caualleros. Tãbien establecio nueue yglesias catredales enla prouincia de Tarragona, q̃ son Tarragona, Barcelona, Vique, Girona, Vrgel, Tortosa, Euna, Lerida, y Mallorca. Eligio assi mismo el Emperador enesta ꝓuincia nueue

Condes, que fuessen llamados potestades, y otros nueue Vizcondes. Y con estos junto otros nueue, que comunmente llaman baluasores. Los Condados son estos: Conde de Barcelona, Conde de Cerdeña, Cõde de Pallares, Conde de Vrgel, Conde de Viuna, Conde de Ruysellon, Conde de Ampurias, Conde de Bisulduna, Conde de Tarragona. Despues de muerto el Emperador Carlos, el Rey Ludouico su hijo confirmo los Condados, y señorios, que su padre auia instituydo, reteniendo para si el Cõdado de Barcelona, haziendose assi vno de los nueue Condes, ordenando que entre los otros el de Barcelona fuesse el principal, mayor, ǭ mas preeminencia, y que mãdase a todos los otros. Dexo en su lugar por Cõde de Barcelona vn noble varõ llamado don Iofre, y a este mando, que vsase de las armas de Octogerio Golante, que son quatro bastones en cãpo dorado. A este sucedio su hijo dõ Iofre, que caso con vna hija del Conde de Flandes, en quiẽ el Rey de Frãcia, renuncio el derecho del Condado de Barcelona, haziendole del donacion liberalissima, y dandole preuilegio patente en el año del Señor de setecientos, y setenta y cinco. Este murio sin hijos, y dexo el Condado a don Borrel su primo hermano, hijo de don Suñer su tio. A este sucedio don Berenguel, y a este don Remon Berenguer, llamado por sobrenombre Veto, que fue septimo Conde de Barcelona. Este Conde vencio doze Reyes moros en batallas campales, y los hizo tributarios suyos. A este sucedio su hijo don Remon Berenguel, el qual tuuo tan ruuios los cabellos, que le llamaron cabeça de estopa. A este le mato por embidia su hermano don Berenguel yẽdo de Barcelona, para Girona saliendole al camino como el Conde fuesse descuydado, y sin sospecha. Mas despues hallãdose muy culpado desta muerte fue a Hierusalen con gran de arrepentimiento, y de muy flaco murio en el camino. Sucedio en el Condado don Remõ Berenguer hijo de don Remon Berenguel, ǭ fue muerto. Este libro de muerte, y deshonra a la Emperatriz, como se tratara en el capitulo siguiente. Este don Remon fue casado con doña Petronila hija de don Ramiro el Monge, Rey de Aragon en la qual vuo quatro hijos, y hijas. El mayor, que se llamo don Alonso, vuo el reyno de Aragon, y el Condado de Barcelona, y llamose este mismo Conde dõ Remon Principe de Aragon, por auerlo assi ordenado su suegro el Rey dõ Ramiro, el qual mando tambien que sus descendientes del se llamasen Reyes de Aragon: y Condes de Barcelona. Esta ordenacion, y establecimiento se guardo siempre, y assi la cumplio el catholico Rey don Fernando, y assi la guardan los Reyes de España legitimos sucessores, y herederos del Condado de Barcelona. En este principado de Cataluña hallo yo cinquenta y seys ciudades, y villas principales, que son las siguientes.

Pueblos de Cataluña.

Agueda
Arbucid
Aldicona
Barcelona
Blanes
Cabellea
Calaf
Campedro
Cardona
Castildesi
Cerda
Cerial
Cerbera
Colibre
Corial
Empurias
Elna
Esiges
Figuerse
Fines
Granol
Granulles
Girona
Lerida
Lisbal
Martorel
Marzilla
Miralcampo
Molin de Rey
Moncada

Mora



Morella
Moxente
Palas
Palamos
Palafugel
Prates
Perpiñan
Poblin
Puig
Redona
Roses
Salsas
Sanfillen
San Pedro de Or
Tarraga
Tarragona
Talara
Tuye
Valaguer
Valtierra
Vesalu
Veria
Villa franca
Vique
Vrgel
Ygualada

CAP. CLXXII. DE LA MVY noble ciudad de Barcelona, de su fundacion, nombre, y cosas notables.

A La muy noble ciudad de Barcelona dize vna Coronica, auer fundado Amilcar Barcino, capitan Cartagines, y de su nombre Barcino, se llamo Barcinona: y despues Barcelona. Asi la nombran Barcinona, todos los escriptores antiguos, y asi se nõbra tambien en la sepultura del Rey Atulfo, que esta en esta ciudad y asi tambien la hallamos nombrada, en muchas piedras que dẽtro della ay. Prudencio en el imno de los martyres Cesaragustanos la llama Barcilõ, y algunos cosmographos ladizẽ Barcilona. En vnas puertas antiquissimas, que aun durã de la primera muralla, que le puso su fundador, estan sobre las torres vnas cabeças đ bueyes, en que claramente se conoce ser esta ciudad edificio de Cartaginẽses pues se halla la señal que Cartago tenia por auerse hecho, y tomado el sitio de la fortaleza Birsa, con vn cuero de Buey, y esto me parece que se ha de tener por mas cierto de la fundacion desta ciudad, quelo que algunos coronistasdizen, auerla fundado Hercules por razon de la barca nona. Los Romanos le mudaron despues el nombre llamandola Fauencia. Despues estuuo mucho tiempo destruyda hasta que despues se boluio a poblar, y le fue restituydo su nõbre primero. Llego esta ciudad a ser cabeça de Catalunia como agora lo es, y vno de los mas hermosos pueblos de España, rico, apacible, y muy bastecido. Enel tiempo del primero Conde de Barcelona llamado Grife Pelos, en el año de ochocientos, y ochenta habitaua en la montaña de Monserrate vn santo hermitaño llamado fray Iuan Guarin, que con mucha penitencia, haziendo vida en la soledad de aquella montaña seruia a nuestro Señor. Este santo varõ acostumbraua yr a Roma peregrinando en algunos tiempos: y el dia que el entraua en Roma se tañian muchas campanas de suyo, que era testimonio de su santidad. por lo ꝗl era muy amado del Papa, y Cardenales, y de todo el pueblo Romano. Haziendo fray Iuan esta santa vida, procuraron de embidia dos demonios con grande astucia de engañalle, y hazerle caer de su buen estado y cõcertados en esto permitiendolo Dios nuestro Señor, el vn demonio tomo forma de hombre en habito de religioso, y llegando a fray Iuan Guarin le rogo, y persuadio le recibiesse en su compañia, porque venia con intencion de apartarse del mundo, y seruir a Dios. El santo hombre con zelo de caridad le recibio a su cargo, y le daua santos auisos, y preceptos: y porque el santo varon acostumbraua a estar solo, señalole otra cueua no lexos de la suya, la qual hasta oy se llama la cueua de Satanas. Asi estuuieron juntos algun tiempo en el qual el demonio daua aparencias degran santidad. El otro demonio se entro en el cuerpo de vna hija del Conde de Barcelona, que era donzella hermosa, y siendo apremiado dixo, que no saldria sino por oraciones de vn

santo varon, que seruia a Dios, el qual estaua en las montañas de Monserrate, y se llamaua fray Iuan Guarin.

Oydo esto, el mismo Conde en persona lleuo a su hija a fray Iuā Guarin, y le pidio, que rogase a Dios por ella. Y como el santo varon se pusiese en oracion salio el demonio visiblemente haziendo gestos muy disformes. Viendo su hija sana el Conde, y los suyos, dieron muchas gracias a Dios nuestro Señor. Auia dicho el demonio, que si la donzella no tenia nouenas, con el santo fray Iuan, que bolueria a ella: porlo qual rogo el Conde al santo varon, que quedase su hija alli: y aunque fray Iuan fue dello muy triste, por ser cosa muy contraria a su conuersacion, con todo esso lo vuo de aceptar por las importunaciones del Conde. En este medio el demonio no se oluidādo de su proposito tiraua muy recio sus saetas, de manera que el santo hōbre era combatido de instimulos de carnal apetito, por la doncella, y tanto le encendia el demonio, en llamas, que le parecia abrasarse viuo, mas resistiendo fuertemente, como esforçado determino apartarse de la donzella: paralo qual pidio consejo a su discipulo, al qual tenia en mucha estima, y reputacion. El falso hermitaño le aconsejo, que se estuuiesse quedo con la donzella, y asi estuuo: y como las tentaciones e incendios creciessen, vencido al fin con flaqueza humana cayo enel pecado de la carne con la donzella. Luego confuso de lo que auia hecho, fue a su compañero a se lo descubrir, el qual le aconsejo, que porque su pecado no fuesse publico, que matase a la donzella. El lo hizo asi, y como otro dia viniesse el Conde, a ver a su hija, y preguntase por ella, fray Iuan Guarin dixo que el dia antes se auia apartado dela hermita, y q̄ quando miro por ella no la auia hallado que pensaua que como estaua sana se auia baxado con sus criados, que auiā venido alli. El Conde lo creyo, mas aunque busco a su hija, por toda la montaña nunca parecio. El falso hermitaño vino a fray Iuan por consolarlo, o por mejor dezir, para hazerlo desesperar, y con palabras de mucho escarnio le manifesto quien era alegrandose mucho del triumpho, y victoria, que del auia ganado. Fue tan confuso fray Iuā, q̄ estuuo en termino de desesperarse: pero tuuole de su mano la misericordia de nuestro Señor Iesu Christo. Pedia hechādose por tierra a Dios perdon de lo pasado, finalmente determino de yr a Roma a confesarse, y pedir absolucion al Papa. El Pontifice le absoluio dandole por penitencia, que se boluiesse a su hermita desnudas las rodillas por tierra, y que jamas mirase al Cielo, y que siempre anduuiese asi arrastrando hasta que vn niño rezien nacido, le dixesse de parte de Dios, que se leuantase. Fray Iuan acepto la penitencia, y acabo de siete años boluio a su hermita, viniendo por todo el camino las rodillas desnudas por tierra, y alli hizo aspera, y solitaria vida, comiēdo yeruas. Y como los vestidos se le rompiesen, quedo desnudo, y naciole con el frio, y calor, y vientos tanto vello, q̄ parecia saluage. Pasado algun tiēpo el Cōde fue a las montañas de Monserrate a caça de jaualies, y otras fieras, que porallí se criauan. Los perros siguiēdo rastro dieron con fray Iuan Guarin, que estaua debaxo de vna peña, que parecia bestia saluage, porque estaua tan velloso como vn Osso. Los caçadores sintiendo los ladridos de los perros, subierō a donde ladrauā y viendo al fray Iuan, picaronle con las lāças creyendo fuesse alguna fiera. Fray Iuan no hizo por ello sentimiento alguno. Los caçadores viendo su

do su simpleza le hecharon por mandado del Conde vna cuerda al cuello, y asi le lleuaron agatas como andaua a Barcelona, y le pusieron debaxo del palacio del Conde en vn lugar de bestias, y alli le hechauan pã, y dauan agua como a bestia. Viniendo vna fiesta de Nauidad, el Conde combido a los consules de la ciudad, y a mucha otra gente noble, en su palacio, porque la Condesa auia parido vn hijo poco auia. Comiendo los combidados rogaron al Conde, mandase subir el animal siluestre alli: al qual subieron atado con vna cuerda al cuello, y estaua de tan estraña figura, que ninguno podia acertar que animal fuesse. Hechandole algunos pedaços de pan,loscomia como perro.

Estando asi, mando el Conde que traxesen el niño, que la Condesa su muger auia parido. Trayendole el ama al Conde, y pasando con el, junto al que tenian por bruto, el niño hablo muy alto y dixo en presencia de todos. Leuantate fray Iuan Guarin, leuantate, ponte derecho, y mira al Cielo: que tu has cumplido la penitencia, que te dio el santo Padre. Y nuestro Señor Iesu Christo te ha perdonado todos tus pecados.

Oyendo esto fray Iuan, se leuanto en pie, y començo a dar muchas gracias a nuestro Señor Dios, que tantas mercedes le auia hecho. El Conde, y los combidados fueron marauillados de oyr hablar el niño siendo rezien nacido, y de ver hablar al que tenian por bruto, saluage. Fray Iuan dixo al Conde que ya le auia conocido, como el le auia muerto a su hija, por inducion del demonio, y como despues la auia enterrado, que hiziesse del lo que por bien tuuiesse.

El Conde le dixo, que le perdonaua: mas que le ensenase el lugar donde su hija estaua, para traerla a la ciudad, y dalle sepultura. Fueron el Conde, y sus caualleros, con fray Iuan, y llegando al lugar, donde nueuamente era edificada la capilla de nuestra Señora de Monserrate, donde estaua su santa imagen, que hazia muchos milagros, fray Iuan congeturo, que debaxo de la puerta de la capilla, auia enterrado la donzella. Cauaron en aquel lugar, y hallaronla viua, hermosa, y sana sin alguna macula, ni daño. Solamente traya en el cuello, vna señal como hebra de seda colorada por aquel lugar, por donde el cuchillo la auia degollado. Todos fueron muy alegres, y dieron grandes gracias, y loores a Dios, y a su gloriosa madre. El Conde pregunto a su hija, que como era viua. Ella respondio, que antes de ser degollada tenia gran deuocion con la virgen Maria, y por esto auia sido preseruada de muerte. El Conde la quiso lleuar a Barcelona: mas ella dixo, que todo el tiempo de su vida queria estar en seruicio, de nuestra Señora la virgen Maria. Por lo qual el Conde le mando hazer vn monesterio de monjas, junto con la capilla La hija del Conde fue Abadesa, destas monjas, que eran de la orden de san Benito, y despues murio esta Abadesa santamente. El año del nacimiento de nuestro Redemptor de nouecientos, y setenta y seys el Conde Borel de Barcelona, con autoridad del Sumo Pontifice ordeno que este monesterio fuesse regido, y gouernado por monges, porque la deuocion del monesterio crecio tanto, que la Abadesa, y monjas no podian dar recado a los romeros, y peregrinos, que a el venian. Siendo dó Remon Berenguel Conde de Barcelona, supo como la Emperatriz de Alemania estaua en peligro de la vida auiendola el Emperador condenado a muerte, por razon, que dos caualleros de Alemania muy principales la

la auian acusado de adulterio. Supo tambien que moriria, si dentro de vn año no fuesse algũ cauallero, que por armas la librase haziendo campo a los, que la acusauan. El Conde don Remon, siendo auisado de este negocio: tomo consigo vn criado llamado Roca, con el qual se fuelo mas secretaméte que pudo a la corte del Emperador de Alemania.

Llegado alla se vistio vn habito de frayle Francisco, y se fue para donde estaua la Emperatriz, en vna torre, y tuuo horden de poder entrar, y dixole, que la queria cofesar. Huuo se pues el Conde en la confesion tan prudentemente que entendio della, ser acusada sin culpa. Lo qual como lo vuo entendido, le declaro quien era, y como auia venido por librarla, de aquella falsa acusacion, y le tomo la palabra de que no le descubriria a persona alguna, hasta tres dias despues que fuesse la batalla, lo qual prometio y confirmo la Emperatriz de buena gana con juramento, dandole muchas gracias de su venida, y proposito Llegado el dia de la batalla, no hallo el Conde a su compañero Roca, que se auia de combatir con vno de los caualleros, que acusauan a la Emperatriz: y assi se vino solo al campo señalado para combatir con ellos, y viendo, que no parecia su compañero, suplico al Emperador mandase salir el vno de aquellos caualleros, y que si vuiesse victoria del, que luego combatiria cõel otro El Emperador fue muy contento, y lo mando assi. El Conde comẽço luego la batalla conel mas valiẽte, y diestro de aquellos caualleros, y se vuo tan diestra, y valientemente contra el, que auiendole dado muchos golpes lo mato. Quando el otro cauallero vido muerto a su compañero, vuo tanto miedo, que no se hoso cõbatir con el Conde: antes se le rindio luego. El Emperador viendo esto no cabia en si de contẽto, porque verdaderamente amaua mucho a la Emperatriz, y la deseaua ver libre, y assi saco del campo al Conde don Remõ con toda la honra, que pudo, y loandolo mucho: lo acompaño hasta su posada. El Conde como hombre que no queria ser conocido se partio luego essa noche, y caminando con la mayor priessa que pudo, se vino a Barcelona. El dia siguiente mando el Emperador adereçar vn vanquete muy sumptuoso con la mayor fiesta que pudo, para que se hallasen en el la Emperatriz, y el que la auia librado, a quien desseaua mucho conocer y darle gracias, y muy ricos dones: para esto embio a su posada los mas principales de su corte, para que le traxesen, y acompañasen: los quales como fueron venidos ala posada del Conde supieron, que ya era ydo boluieron al Emperador, y dixeronle la partida del cauallero. El Emperador pregunto a la Emperatriz quien era el que la auia defendido, y donde lo podriã hallar. Ella respondio que no sabia donde el cauallero estuuiesse: aunque bien sabia quien era: pero que estaua prendada con juramẽto que no lo podia dezir hasta pasados tres dias, despues de la batalla. Despues que estos pasaron, la Emperatriz declaro delante del Emperador, y en presencia de muchos caualleros, quien era el que la auia librado, y conseruado su honra, y vida Quando el Emperador lo supo se marauillo estrañamente de ver virtud tan noble, y nobleza tan grande, y mando, que fuessen muchos caualleros por los caminos, y lugares, por ver si le hallarian. Quando el Emperador vido que no lo hallauan se encendio mas con desseo de lo ver, y conocer, y dixo ala Emperatriz: muy amada muger yo té certifico, q̃ jamas me veras contigo a vna mesa, ni en vna cama, hasta tanto q̃ me ayas traydo a

Sab. aun no era nascido Francisco. H.P.

do a don Remō Berēguel, Conde de Barcelona. Por tanto has de saber, que a ti toca buscarlo con diligencia, y desque lo ayas hallado traermelo aqui, pues el vino por ti: y con gran trabajo, y peligro de su vida te libro, de vna vergonçosa muerte. Yo nunca reposare, ni me vere alegre, hasta tanto que conozca, y vea tal varon, como el, y en lo que me fuere possible, satisfaga a su nobleza, y virtud. La Emperatriz deseādo contētar al Emperador en su tan justa demāda, partio de Alemania para venir a España, acompañada de quatro cardenales, y muchos Obispos, y con trezientos otros caualleros, sin sus familiares, y criados. En llegando a España sabiendo el Conde don Remon su venida junto prestamente todos los caualleros principales de su principado para salirla a recebir, y hizo grande apercebimiento de todos mantenimientos, y prouisiones para la gente, y desde Barcelona hasta el castillo de Moncada, que ay tres quartos de legua, hizo poner mesas muy cumplidamente, proueydas de todas las cosas necessarias. El Conde tan desseado de la Emperatriz le salio al enquētro cerca de Girona, acompañado de todos los caualleros de su señorio, y de todas las señoras, y mugeres principales, que en su tierra auia. Sabiendo la Emperatriz que el Conde llegaua embio delante dos Cardenales para que lo recibiessen con otros muchos caualleros, y señores muy principales en señal de mucha honra, y amor. Quando el Conde llego cerca de la Emperatriz yendo entre los dos Cardenales quiso presto apearse para besarle las manos, mas no se lo consintieron los Cardenales, ni los otros caualleros Alemanes, que le acompañauan, viniendo ya auisados, y mādados, que assi lo hiziesen. De manera q̄ assi a cauallo fue hecho el recibimiento muy solemne, y de grande alegria entre la Emperatriz, y el Cōde, al q̄l honro la Emperatriz quanto le fue possible, y assi hablādo se viniero para Barcelona, dōde por quinze dias le hizierō tantas fiestas, y alegrias en seruiciō de la Emperatriz, q̄ jamas se auian visto otras tales en esta ciudad. Acabadas las fiestas el Conde hizo adereçar lo que era necessario para el camino, y assi se partio con la Emperatriz a Alemania: donde le recibio el Emperador cō tantas fiestas, quantas jamas se pudierō hazer en seruicio de principe. El Emperador lo honro quāto pudo y le dio muy cūplidas gracias de lo q̄ por el auia hecho: y demas de muchas joyas de grā precio, que le dio, le hizo donaciō del Condado, e q̄l le entrego enteramēte como el Emperador lo tenia. El año de mil y quatrocientos, y nouenta y dos, estādo los Reyes catholicos en Barcelona, haziendo cortes, vn villano llamado Iuan de Cañamares, natural de la villa de Cañamares, q̄ es pueblo quatro leguas apartado d̄sta ciudad por vna imaginacion, y melancolia diabolica, que le vino q̄ seria el Rey, si al Rey mataua, vino a Barcelona trayendo ceñido vn tercisado bien amolado, y aunq̄ estaua fuera de juyzio, no lo estuuo para buscar ocasion, y tiempo para executar su mal pensamiento. Saliēdo pues el Rey de la casa dōde se hazian las cortes, se llego aq̄l hombre por detras muy dissimulado, y le dio en las narizes vna herida q̄ le falto poco para ser mortal, y de hecho le vuiera cortado la cabeça sino fuera por el collar de oro, q̄ traya. El Rey assi herido lo defendio q̄ no le matasen: y recibida tan terrible herida no se turbo, ni q̄xo: antes dissimulaua como sino tuuiera cosa alguna, el gran dolor, q̄ sentia. El Iuā de Cañamares fue atormentado con diuersos generos de tormētos, y preguntan-

guntando con muchas cautelas, si por mandado de alguno auia hecho y cometido tal delicto, y atreuimiẽto, y como ninguna cosa confesasse, por justicia condenado que muriesse atenazeado. La Reyna porque no desesperase, por guardarle el anima de peligro mando, q̃ primero le ahogasen, y despues lo atenazeassen para cumplir la sentencia de la justicia. Esta ciudad de Barcelona de mas de ser muy noble, y rica tiene los mejores edificios de casas de toda Europa: porque las mas dellas son muy semejantes a castillos, o fortalezas. Aqui fue, el bienauenturado martyr san Sebero Obispo desta ciudad, al qual vn presidente, le mando meter vn clauo gruesso por la cabeça. Tambien fue aqui S. Cucfato martyr que con peynes de hierro, peynaron su cuerpo, y despues le cortaron su santa cabeça. Tambien es illustrada esta noble ciudad, con la sangre de santa Eulalia, y con la grande santidad de san Parciano Obispo, el qual florecio en tiẽpo del Emperador Theodosio, cerca de los años del señor de trezientos, y cinquenta.

Los Romanos ganando esta ciudad a los Cartaginenses, la hizieron colonia suya auezindandose en ella mucha gente muy principal de Roma. Es aquesta ciudad de las bien traçadas, y mejor labradas del mundo. Esta hecha como a media Luna atajada con el mar por la parte de Leuante, estendida sobre vn espacioso llano al pie de vn monte alto, que va a dar a la mar, desde el qual se descubren de bien lexos, las naues, y baxeles que ala ciudad vienen. llaman a este monte Monjuy, que quiere dezir monte de Jupiter porque en el solian antiguamẽte los gentiles hazer sacrificios al Dios Iupiter, aunque algunos dizen que Monjuy, quiere dezir monte judio. Es casi toda la gente deste pueblo jouial, y muy alegre y de mucha afabilidad: lo qual es harto contrario a la otra gente de Cataluña. Este monte que he dicho cae a la parte Meridiana de la ciudad, y assi le defiende por el estio del excessiuo calor, que padeceria si el mõte no estuuiesse alli. Sõ las casas, palacios edificios publicos, murallas, y torres de lo mas bien labrado y fuerte, que se puede imaginar, cuya piedra fue sacada del Monjuy. Con esto, y estar esta ciudad muy bastecida de todo genero de armas, y mucha artilleria gruessa es la ciudad mas fuerte, y la mas bien puesta en defensa de quantas ay en toda España. Tiene vna cãpaña muy alegre. Es tierra muy fertil y abundante. Bate la mar en la muralla, por donde le entra a esta ciudad grande abundãcia, y muchedumbre de mercadurias, muchos baxeles cõ varias gentes, de diferentes naciones. Es muy alegre, y vistosa la marina de Barcelona, y aunque no tiene puerto sino playa descubierta, con todo esso tiene mucha hondura, y seguridad. Crecio mucho el trato de la mar en esta ciudad despues, que ceso en Tarragona por las guerras, y destruycion que hizieron los moros Por los grandes aparejos de ataraçanales, madera, y los demas pertrechos, que produze esta tierra se han dado, y dan los ciudadanos deste pueblo a hazer todo genero de nauios, principalmente galeras, hasta ponellas a punto de nauegar, y pelear cõ ellas. Muestranse en este nuestro tiẽpo dentro desta ciudad de Barcelona rastros, y pedaços de los muros antiguos, que le puso Amilcar Barcino, capitã Cartagines, quãdo la fundo. Los quales muros no son grandes, ni muy espaciosos. Tuuieron solas quatro puertas al derredor, y en las torres o cubos de cada q̃l destas puertas ay vnas figuras de cabeças de buey, por las quales dizen algunos, q̃ significauan los antiguos la paz, o como

dizen

dizen otros el trabajo, y exercicio, que son padres de todos los bienes humanos desta vida. Despues en diuersos tiempos crecio esta ciudad y su vezindad tanto, que con justa razon llego a ser cabeça de Cataluñia. Es pueblo de gente muy principal, y muy rica. Tiene muchos templos y monesterios: muchos caualleros, y gente principal, y muy noble. La ciudad tiene: y sustenta vna muy honrada vniuersidad con muchos letrados, y abundancia de estudiantes de muy buenos ingenios, y muchas catredas, en que se leen muy doctamẽte las lenguas, artes, mathematicas, theologia, y las demas ciencias. Es pueblo muy bien proueydo de mucho pan, muy buenos vinos, y mucha diuersidad dellos abundante de azeyte, miel, y goza de muy gran regalo, y abundãcia de pescados, tiene muchos ganados mayores, y menores: y abundãcia de frutas, y todo genero de mantenimiẽtos, y todos por precios muy comodos y baratos. La gente es entre simisma muy despegada pero muy afable para cõ los forasteros, y estrangeros. Ay en esta ciudad muchos tratos: y estraño numero de mercaderes con todo genero de mercadurias, muy gruessas haziẽdas, y correspondencias a diuersas partes de la christiandad, llamarõ algunos a esta ciudad Barcelona Heraclia o Herculea, porque dizen auerla fundado Hercules, y porque dizẽ q̃ aqui esta la sepultura del mismo Hercules, pero lo vno, y lo otro es falso, y la sepultura, q̃ aqui pareçe es de Ataulfo Rey de los Godos.

CAPITV. CLXXIII. DE LA MVY SANTA Y SEÑALADA casa de nuestra Señora de Monserrate, y de sus cosas notables.



La famosa, y muy celebre montaña de Mõserrate esta situada casi en el medio del principado đ Catalunia siete leguas de Barcelona hazia la parte del norte. Al derredor desta mõtaña ay muchas villas, lugares y alcarrias del monesterio. Esta montaña esta por si sola, aunque esta cercada de otras muchas. De lo mas alto desta montaña de Monserrate, se parecen las montañas de Yuiça, Mallorca, y Menorca, que estan de alli mas de sesenta

ſenta leguas como ſi eſtuuieſſen cerca. Tiene eſta mõtaña quatro leguas de circuyto: cercala vn rio llamado Lobregat, q̃ entra en la mar por junto a Barcelona. Es tã alta, y pedregosa eſta montaña, q̃ parecen ſus riſcos ſer nuues pueſtas enel ayre cerca del Cielo dela Luna. Y aunque da gran de trabajo ſubiendo a ella, quitaſe con el deleyte de mirar, y contemplar la orden, y compoſtura que ay.

Es coſa marauilloſa ver entre eſtos riſcos, y piedras las freſcuras, y arboledas, que ay, que no parecen ſino, vnos muy compueſtos jardines. Parecen los riſcos, y peñas tan hermoſos como ſi ſe miraſe vna ciudad edificada en grande altura, y muy cercada de torres, y murallas: En el medio riſco mas alto ſe haze vn valle, que deciende haſta el rio. Eſte valle es diuidido por dos cerros: en los quales eſtan ſituadas doze hermitas endiuerſos lugares, y en cada cerro ſeys. En lo mas alto eſta la hermita de ſan Hieronymo. Media legua deſta hermita hazia abaxo eſta la hermita de la Magdalena. Deſde aqui ſe ve el moneſterio, el qual aunque eſta por trecho de media legua diſtante, con todo eſſo ſe oyen deſde la hermita de la Magdalena hablar los del moneſterio, como ſi eſtuuieſſen cerca. Vn poco mas abaxo eſta la hermita de ſan Onofre. La quarta hermita es la de ſan Iuan. La quinta de ſanta Catalina. La ſexta de Santiago: la qual eſta mas de media legua del moneſterio, y ſe oyen las horas, y organos dela yglesia del moneſterio Cerca deſta hermita eſta la capilla de ſan Miguel. A vn tiro de balleſta deſta capilla eſta en vnos grandes deſpeñaderos la cueua donde fue hallada la bendita ymagen de nueſtra Señora la madre de Dios, de Monſerrate, que oy eſta en el altar mayor de ſu yglesia. La ſeptima hermita ſe dize Santo Anton. La octaua ſan Saluador, la qual tiene ſobre ſi peña viua de mas de mil varas de alto, de la manera de cimborrio, o chapitel. La nona ſe dize de ſan Benito. La decima ſanta Ana. En eſta hermita ſe juntan todos los hermitaños de las otras, las paſcuas, y fieſtas principales, confieſſan, y comulgan, y oyen miſſa con mucha deuocion. Y en acabando ſe bueluen a ſus hermitas con mucha honeſtidad, y ſilencio. Cerca deſta hermita ay arboledas nacidas de ſuyo, que todo el año eſtan verdes. La decima hermita ſe dize la Trinidad: es apazible, y muy bien labrada. La vndecima ſe dize ſanta Cruz, y es la mas cercana al moneſterio. La duodecima es del buen ladron llamado Dimas. En eſta reſide el vicario, que confieſſa, y comulga a los monges. Cada vna deſtas hermitas tiene vna yglesia pequeña muy adornada con ſu altar y adereço para dezir miſſa. Todos eſtos hermitaños reciben del moneſterio todo lo que han meneſter para ſu ſuſtento. La inuencion de la ſanta imagen de nueſtra Señora, la virgen Maria: fue deſta manera, ſegun eſcripturas, que ay en el moneſterio.

Siete muchachos del lugar de Miniſtrol, que eſta al pie de la montaña de Monſerrate, guardando ſus ganados en ella vieron algunos ſabados por la tarde, baxar del Cielo Candelas ençendidas, y entrar en vna cueua de las de la montaña, y deſpues hoyan grandes, y muy ſuaues cantos dentro de la miſma cueua.

Eſtos muchachos contaron lo que auian viſto a ſus padres: los quales quiſieron ſatisfazerſe dello, por viſta de ojos, y hallando ſer aſsi, dieron noticia dello al rector de Auileſa, que venia los domingos a dezir miſſa a ſu pueblo. Eſte rector era muy deuoto de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y de ſu bendita madre, y prouando qua-

do quatro sabados por la tarde aqlla visiõ, q le dixeron hallo ser muy verdadera, porq vio la claridad de las luzes q del cielo baxauan a la cueua, y oyo la melodia de los cãtos qdentro sonauã, pero ni el ni esotros osauan llegar alla. Mas el retor dio auiso dello al Obispo de Manrresa, que entõces lo auia alli, y el Obispo cõ algunos deuotos clerigos, y cõ aql rector y algunas otras personas fuerõ el Sabado siguiẽte a aql lugar cerca de la cueua hazia la oraciõ, y vieron claramente grã lũbre q baxaua del cielo, la qual se metio en la cueua, y despues oyerõ grã musica, y melodia de cãtos de Angeles, q duro hasta la media noche. El Obispo, y su clerecia, y los demas, q alli se hallaron fueron muy marauillados, y muy alegres de la visiõ. Otro dia q fue domingo dierõ orden de subir a la cueua, para esto hizo traer el Obispo muchas hachas, y cirios, y cõ grã deuociõ subio cõ algunos clerigos a la cueua, en la qual auia tã grã fragãcia, q aũq todos los buenos olores de la tierra fueran alli jũtos no se la pudierã comparar. Dentro de la cueua hallaron la imagen de la gloriosa Virgẽ Maria, que oy esta enel altar mayor de la yglesia de nuestra señora de Monserrate. De la qual imagẽ en ningun tiẽpo se ha podido saber de donde vino, ni quiẽ la metio dẽtro de aquella cueua. El Obispo cõ las rodillas desnudas por tierra haziẽdo oracion dio infinitas gracias a Dios nuestro señor, y a su bendita madre por el tesoro de inestimable precio q auia hallado, luego saco el Obispo de la cueua la bẽdita imagen, y qriendo lleuarla a la yglesia de Manrresa, quãdo llego el y los otros al lugar dõde agora esta la yglesia de nuestra señora de Monserrate no pudieron yr adelãte ni boluer atras, ni pudieron mouer la imagẽ de aql lugar. El Obispo mouido de diuina inspiracion hizo promesa, y voto de edificar alli vna yglesia y capilla, donde estuuiesse la bendita imagẽ, y el retor prometio de hazer residẽcia en ella miẽtras viuiesse, y assi lo cumplieron, delãte desta imagẽ de la gloriosa reyna de los Angeles ay grande numero de lãparas de plata muchas de las quales arden perpetuamẽte. Iũto a la rexa de la capilla estan mas de quarẽta cirios muy grãdes, de losquales ay muchos q pesan a ciẽ arrobas, y otros a ochẽta, y a sesenta: en los quales estã puestos vnos retulos de pargamino con los nõbres de los lugares, o parrochias de donde son los quales lugares vienẽ cada año en procesion a esta bẽdita, y santa casa, y renueuan sus cirios de lo q hã gastado aql año, ardiendo en las fiestas principales, q suelen encenderse. Ay en esta santa casa tãtas señales, diuersas pinturas, bultos de cera, palo y tablas de milagros q la gloriosa Virgẽ Maria de Monserrate a hecho, q no ay hombre, q viendolo no se admire, y espãte notablemente. Ay cadenas muy gruessas grillones muy fieros, y espãtosos recios, y fuertes bretes, q hã dexado muchos hombres, y mugeres a quiẽ nuestra señora ha librado de captiuerio, y prisiones, y carceles en que estauan. Ay muchedumbre de mortajas de muchos, que despues de muertos fueron bueltos a esta vida. Ay muchas naos de madera, y pintadas, que de lashonduras, y golfos de la mar en terribles tormentas: teniendo ya desesperada la salud, y saluamente, subitamente fueron sacadas del peligro, y puestas en puerto de seguridad.

Ay pintados muchos hombres, y mugeres, a los pies de ferocissimos animales que los tenian en el punto de la muerte, y por inuocacion, de la gloriosissima Virgen de Monserrate fueron subitamente libres. Ay muchos hombres y mugeres de bulto en palo, y cera y pintados con señales de mortajas, gol-

pes,y heridas de espada,lança,ballesta,y tiros depoluora,los quales tienẽ las armas atrauesadas vnos de los pechos a las espaldas,otros dehombro a ombro,otros de costado a costado otros que les passan por las tetillas,y coraçones,otros q̃ tienen clauados los braços,y otros ambas las piernas otros atrauesadas las cabeças de los ojos al cogote,o de oydo a oydo,otros de la frente al pescueço,y otros las tripas defuera,y atrauesadas,todos los quales milagrosamente por nuestra señora deMonserrate fueron libres. Ay asi mismo enesta santa yglesia muchos carretones muletas bordones de enfermos,leprosos,coxos tullidos,mancos y ciegos,q̃ por inuocacion desta alta Reyna del cielo enteramente fueron libres,ysanos de aquellas enfermedades.

CAPITV. CLXXIIII. DE LA ciudad de Tarragona,de suprincipio nõbre ycosas memorables.

QVando Tubal vino a España,y començo a poblar la tierra,dizevna Coronica,que ciertas companias suyas,llegaron a aquella parte que despues se llamo Cataluña,y poblaron junto a la ribera de la mar vn lugar a quien dixeron Tarracoan q̃ en lengua de los Armenois,de quienes eran estos,q̃ lo poblaron, quiere dezir junta de pastores, porq̃ toda la riqueza que los Españoles en aquellos tiempos tenian,eran solamente ganados sin saber que cosa fuesse dinero, ni las otras cudicias, que agora enella,y en otras muchas partes del mũdo ay, de que se siguẽgrãdes males. Fue siempre este pueblo en los tiempos antiguos habitado de gente noble:tanto que por su nobleza,y antiguedad llegodespues a ser tenidopor cabeça de todas aquellas tierras,ycomarcas,mayormẽte desde q̃ los dos Scipiones capitanes Romanos vinieron a ella y conquistaron mucha parte desta prouincia,los quales procuraron de renouar,y engrandecer esta ciudad tanto,q̃ segun el estado en q̃ la hallaron,y lo q̃ despues fue con el fauor dellos,se puede muy biẽ dezir que la fundaron, pues la hizieron casi de nueuo,aunque esta ampliacion fue mucho tiempo despues de su primera fundacion.Esta ciudad de Tarragona fue muy principal,y dura hasta agora su nobleza. Tiene muy buena tierrra en derredor,y muy prouechosa vecindad de muy buenas comarcas,aunq̃ no tuuo puerto seguro para los nauios por estar assentada junto a vn seno baxo, y descubierto, q̃ la mar alli haze, pero tiene cerca de si las islas Mallorca, y Menorca, de quiẽ recibe crecidos prouechos. Escriue Esparciano, q̃ el Emperador Adriano natural Español de la ciudad de Italica, hijo de vna sobrina del Emperador Trajano vino aEspaña,y que rehizo,y renouo el templo de Augusto Cesar en Tarragona, y sucediole,que andandose passeando por vn huerto de la casadõde posaua arremetio para el vn esclauo grãde y valiẽte,q̃ era del dueño de la casa,cõ vna espada desnuda, el Emperador viẽdolo venir lo asio de losbraços,y diolo avnos alguaciles,q̃ acudierõal ruydo mas sabiẽdo el Emperador q̃ el esclauo era loco mãdo,q̃ no le hiziessen daño.Dize vna Coronica, q̃ en tiẽpo, q̃ Teodofredo sobrino de Amalasiũte eraRey de los Godosen España,entro grãde exercito de Frãceses en los cãpos de Tarragona destruyendo toda aquella comarca. Los Godos fueron contra ellos en tanto numero, que los principales Franceses dieron muygrande tesoro a los capitanes de los godos,porque les diessen vn dia, y vna noche de espacio,y seguridad para huyr. Passado este plazo siguieron a los frãceses, y al cançandolos mataron tã

tos dellos, que hasta oy se ven los montes de tierra, donde fueron juntados los cuerpos, y cubiertos: dedonde se dize el campo de la matança aquel lugar entre y guala da, y Cerbera. como don Bermu do primero Arçobispo de Toledo quisiesse yr a la guerra vltramarina por voto, que auia hecho, y de su partido se siguiessen escandalos en su yglesia, fue conmutado su voto por el Papa Vrbano segundo en que redificasse la ciudad de Tarragona, que del tiempo, que España se perdio estaua destruyda. Esto fue enel año del señor de mil y ochen ta y tres. En esta ciudad padeciero martirio el bienauēturado san Fru tuoso, Obispo, y dos diaconos suyos llamados Augurio, y Eulogio, a los quales despues de grādes tormentos les cortaron las cabeças.

Tarragona fue antiguamente cabeça de la prouincia Tarraconense, y detoda la España que los Romanos llamaron Citerior. Esta fundada sobre vna punta de vn monte que da en la mar hazia el Oriente. Su poblacion antigua es fama auer sido tan grande, que se estendia el monte abaxo por lo llano hazia el puerto de salon agora a respeto de su antigua grandeza es ciudad muy pequeña. Desde la primitiua yglesia, quando esta ciudad recibio la fe por los meritos e intercesion de su patrona santa Tecla martir mātuuo esta ciudad hasta casi todo el tiēpo de los godos mucha parte de su antigua grandeza, aunq̄ no falta quien diga, que Eurico Rey Godo la cerco y entro a fuerça de muchos cōbates y la echo por tierra. Cōseruo asimis mo esta ciudad de Tarragona su gra uedad, y sumptuosidad en ser cabeça de muchas yglesias catredales. Porq̄ cō la asistencia de su prelado, y sufraganeos q̄ sin los de Catalunia lo eran tābien los de Aragō, Valēcia, y Nauarra, se celebrarō enella muchos cōcilios prouinciales publicādose en ellos muchos decretos santissimos la yglesia mayor desta ciudad fue muy rica y muy dotada de rētas, tierras, y preuilegios q̄ los Reyes Godos y otros le cōcedierō. Despues en la gene ral destruyciō de España por los moros de Africa fue destruyda esta ciudad y arruynada q̄dādo su trato de la mar, q̄ era muy grāde perdido el qual se passo a Barcelona q̄dādo la ciudad yerma. Teniēdo pues auiso desto el Papa Vrbano segūdo, y cōsiderādolo mucho q̄ en tiēpo antiguō auia flore cido esta ciudad, y las muchas como didades q̄ aun tenia para boluer a su nobleza, y ser antiguo en sabiendo, q̄ los Cōdes de Barcelona la auiāgana do de poder de los moros restituyo enella la silla Pōtifical metropolitana, q̄ antes tenia dādole pastor y prela do y por sufraganeas las siete yglesias catredales de Catalunia. Despues el Cōde dō Ramō Berēguel aguelo del Rey dō Alōso el segūdo de Aragon, viēdo la ciudad tā malparada, y despo blada, y q̄ no la podia restaurar como deuia, la dio cō todo lo tēporal a la yglesia de santa Tecla, y al Obispo S. Oldogario, q̄ entōces era, y a sus suce sores cō fin q̄ la reparassen, y ladefen diessen de los moros, el Arçobispo como se empachasse cō el cargo, y re gimiēto principal le dio en feudo a vn principal barō llamado Roberto de Aguilō, el qual auiēdola tenido al gū tiēpo la boluio a la yglesia, y Arçobispo dō Bernardo. Desto reclamo dō Guillē de Aguilō hijo de Roberto pretēdiēdo ser la ciudad suya dela manera q̄ la tuuo su padre, y sobre es to pleyteo con el Arçobispo Vgo de Geruellon, con el qual tuuo tantos debates, q̄ inducido Aguilon del demonio mato al Arçobispo. El Conde don Berenguel de Barcelona procedio contra don Guillen, priuole de todo el derecho, que pretendia,

y echole para siempre de la tierra.
Es ciudad Tarragona muy fuerte, y biẽ edificada con su Iglesia mayor tan sumptuosa, y bien labrada como ay otra en toda la corona de Aragon tã adornada de prelados, dignidades, cabildo, y clero. Ay en esta ciudad vniuersidad agora de nueuo, donde se leen lenguas y todas sciencias adornada de escuelas, colegios, y hospitales, con que sea aumentada la ciudad vn tercio mas goza esta ciudad por la vecindad de la mar de mucho, y muy buẽ pescado, muchos tratos y mercadurias es abũdãte de carnes pan vino y todos los frutos y vituallas, q̃ se pueden dessear. Tiene hazia la parte del setentrion muy fertiles dehesas para el pasto, y cria detodo genero de ganados con mucha diuersidad de caça, y monteria. Alponiẽte se estiende vna llanura, grande que llaman el campo deTarragona elqual esta cercado de altos montes, y descubierto solamente hazia la mar. Es aqueste campo de suyo muy fertil, y con la muchedumbre, que tiene de fuentes, y acequias para suregadio produze tantos frutos que no ay cosa mejor en Europa con lo qual esta lleno de muchas y muy grandes villas, y lugares fundadas por los Arçobispos de Tarragona, cuyo es elmãdo, y señorio del campo. Dexo las muchas antiguallas que delos Romanos ay en esta ciudad, y cada dia sevã descubriẽdo

CAPITV. CLXXV DE LA ciudad de Denia, de su fundacion y leyes antiguas que en ella se guardan.



CIERTAS cõpañias de gentes que vinieron de tiro en sus nauios passando el cabo que dezimos de Martin fundaron vna poblacion, que llamaron artemisio, en el qual hizierõ vn templo dedicado a la diosa Diana como ellos la solian adorar en la Asia en la ciudad de Epheso. Por esto llamaron a este pueblo Dianium, y corrompido el vocablo la llamamos agora Denia. En este lugar, y templo se començarõ nueuas cerimonias, y sacrificios cõ grande cõcurso de gentes, y fue tenido en mucha veneracion. Este templo estaua en vn mõte pequeño, que entra en la mar, desde el qual se descubre mucha parte de la costa. Por esto quando los Romanos fueron señores deste pueblo tuuo Quinto Sertorio puestas atalayas en este mõte, porque desde alli se descubrian las naues q̃ venian aunque estuuiessen muy lexos. Deste templo de Diana que se fundo en Denia ay oy señales del qual hizierõ despues los moros vn castillo, y escriuierõ por las paredes letras Arabigas, q̃ contauã sus fortunas. Teniã estos deDenia leyes para viuir desta manera, q̃ los sacrificios y plegarias q̃ haziã a sus ydolos erã todos a vso de Grecia, en los vestidos, y mãtenimiẽtos pusierõ tassas moderadas, y cõ ellas penas a quien las excediesse, en los casamiẽtos pusierõ precio mãdando q̃ ningunadote de persona principal por muchas riqzas q̃ tuuiesse, valiesse mas de ciẽ monedas de oro cõ otras cinco para vestidos, y otras cinco para joyas, permitiasse q̃ el desposado diesse a la esposa anillos, collares, y çarcillos esto era para q̃ se acordasse la esposa cõ los anillos de las manos, q̃ auia de ser muger de mucho recado en las cosas, q̃ tuuiesse ẽ su casa, y por el collar q̃ era prisionera de su esposo, y q̃ su coraçon era prendado, y no tenia libertad para darse a otro, y por los çarcillos de las orejas se auia deacordar de obedecer a su marido como a señor, y cabeça de su casa. Para los mortuorios, y enterramientos teniã dos andas o lechos, vno para los ciudadanos

dadanos ricos o pobres, y otro para los esclauos, no permitiã que jamas vuiesse dentro de su pueblo farsas, ni comedias, ni otros juegos semejantes pareciendoles que pues aquellas representan burlas, o engaños, o cosas de amores, y deshonestidad, que podian mouer a los que las oyessen, y viessen para despues hazer verdad de lo que aquellas tratauan en ficion, y burla. Vedaron siempre rigurosamẽte, que ninguno pudiesse mendigar por el pueblo so color de santidad, sino que todos trabajassen fuera de vicio, engaño, y ociosidad. Si los esclauos negociauan cõ sus amos, que los libertassen, y despues de horros salian desagradecidos, o hazian qualquiera otra cosa de que los señores no fuessen contentos podianlos boluer al primer cautiuerio, y seruidumbre vna, y dos, y tres vezes hasta la quarta vez en la qual ya no les era permitido a los señores deshazer lo hecho, pues ya sobre tres vezes mas culpa parecia tener la torpeza del amo, q la maldad del esclauo. Guardaua la Republica cierta confecion de ponçoña mezclada con zumo de ciguta para darla a quien de su voluntad se quisiesse matar, con tal que primero manifestasse ante los gouernadores algunas de las causas legitimas quele mouian a dar fin a sus dias, las quales eran enfermedad larga, sobrado dolor tristeza demasiada, gran pobreza, mucho viuir, temor de caer en algun gran desastre, y gran peligro. Sin esta manera de muerte suaue, y voluntaria tenian cuchillo publico para los malhechores. Tambien teniã otras maneras de penas, y castigos para los delitos de menor qualidad.

CAPITV. CLXXVI. DE LA villa de Ampurias, de su nombre poblacion y cosas notables.

Despues que los de Rodas poblaron a Roses, y fue fundado el tẽplo de Diana como vsassen de nueuas cerimonias parecieron bien a los Españoles, y por esto se començo entre los vnos, y los otros grande familiaridad, y juntos poblaron cerca del pueblo de los Rodios vn lugar que llamaron Alba, donde muchos años despues fue la poblacion Ampurias desta manera. Siendo Rey de Persia Cyro, el que relaxo el cautiuerio de los Iudios vn capitan suyo llamado Harpago, hizo tantas crueldades en Asia en todas las partes por do passaua cõ su exercito q̃ determinaron los Franceses de dexar su tierra, y de yrse a dõde no pudiessẽ oyr nueuas de tã cruel carnicero, y assi embarcandose viniẽron huyẽdo de Asia por la mar hazia Ocidente, y aportando en la costa de Francia fundaron la ciudad de Marsella segun lo escriuen Herodoto Alicarnaseo, y Estrabõ enel quarto libro. Destos passaron algunos a Catalunia y fundaron juntos en el pueblo, que dixe llamarse Alba, vn otro pueblo para su assiento, y viuienda, y por el gran mercado que eneste pueblo començo a auerse llamado Emporian, que quiere dezir ferias, y agora cõ poca alteracion del nõbre le llamamos Ampurias. Estos Foncefes viuiendo en vn mismo pueblo con muchos Españoles, y recelandose dellos hizieron por medio vn muro que diuidia a los vnos de los otros, teniendo los Foncefes la parte que sale a la mar, y assi en la puerta que salia a la marina y en la que salia hazia los Españoles tenian siempre guardas, y velauan la cerca todas las noches con gran diligencia. Despues deste tiempo como se encendiessen los mõtes Pyreneos, y corriessen arroyos de plata hũdida, que se recogio en algunas concauidades fue trayda mucha desta plata a las Ampurias, q̃ ya era pueblo muy principal, y auia la parte de los Españoles dexado el nombre de Alba llamãdose todo el pueblo Ampurias. Esta

plataſe lleuaron dende eſta villa los de Marſella, q̃ ordinariamente veniã a eſte pueblo con ſus nauios de mercadurias, y contratacion. Por eſta plata que ſe lleuo quedo Marſella tan rica y proſpera como fue Fenicia.

CAPITV. CLXXVII. DE LA villa de Colibre, de la priſion de vnos traydores, y juſticia q̃ dellos ſe hizo.

A Viendoſe rebelado contra el Rey Bãba de los Godos, el Duque Remiſmundo, y el Conde Ylderico, y Paulo criado del miſmo Rey, metierõſelos rebeldes enel caſtillo de Colibre. El Rey Bamba vino contra ellos, y prendio al Duque Remiſmundo. Paulo huyo, y auiendoſe metido en la ciudad de Nimes, fue el Rey contra el, y cõtra otros muchos traydores, que con el eſtauan, y combatiendo la ciudad continuamente por muchas partes todo vn dia, y vna noche, a la mañana ſiguiente fue entrada la ciudad, yendo los del Rey por las calles hiriendo, y matando a quantos hallauan. Paulo ſe recogio con algunos a la fortaleza y rogaron a Gerardo Arçobiſpo de Narbona, q̃ ſuplicaſſe al Rey los perdonaſſe y que ſe darian. El Arçobiſpo fue al Rey veſtido de pontifical como para dezir miſſa, y hincado de rodillas delãte del le dixo llorando. Señor erramos cõtra ti, y no ſomos dignos de auer perdõ, que nueſtro error es ſabido por todo el mundo, y en el cielo, porq̃ quebrantamos el omenage q̃ te hizimos, mas con todo eſſo ſeñor aue piedad de noſotros aunq̃ no lo merecemos, y no vſes de todo el rigor de juſticia perdonanos preſto, q̃ ſi aſsi no lo hazes no q̃dara a quien perdones. Como el Rey era benigno, mouioſe a piedad y perdonolos deſta manera, q̃ les cõcedia las vidas, y q̃ ſe determinaſſe por cortes la pena q̃ ſe les auia de dar. El Arçobiſpo le boluio a ſuplicar les perdonaſſe del caſtigo de juſticia. Mas reſpõdiole el Rey lo q̃ he dicho cũplire, y baſte os Arçobiſpo, q̃ a vos ſolo perdono de todo, cõ eſto ſe partio el Arçobiſpo del Rey, dãdole gracias por la merced q̃ le hazia, luego mãdo el Rey ſacar de la fortaleza a Paulo, y a los otros traydores q̃ con el eſtauã, viẽdo el Rey a Paulo ante ſi dio muchas gracias a Dios, porq̃ aſsi auia quebrãtado la ſoberbia de Paulo mãdole el Rey tener preſo con los otros ſus cõpañeros haſta q̃ fueſſen juzgados por corte. Deſpues mãdo el rey traer delãte ſi, a Paulo y a los otros aſſi como eſtauã en cadenas, y en ſiẽdo traydos dixo el Rey a Paulo. Cõjuro te mala beſtia por aq̃l Dios, q̃ te hizo, q̃ me digas aqui ante todos ſi te hize yo algũ daño para q̃ tuuieſſes algũ color de hazer cõtra mi tãta enemiſtad como hiziſte, Paulo reſpõdio, ſeñor aq̃l Dios q̃ me cõjuraſtes juro, q̃ nũca de vos recebi ſino mucho biẽ, y merced, y por vos fuy ſiẽpre hõrado, mas el demonio me metio en coraçon q̃ hizieſſe lo q̃ hize. Luego mãdo el Rey traer, y leer en ſu preſencia el omenage q̃ Paulo auia hecho en Toledo jũtamẽte cõ los otros grãdes del reyno el dia de ſu coronaciõ, fue aſsi miſmo traydo alli el juramẽto q̃ Paulo auia tomado a ſus cõpañeros q̃ no tuuieſſen por Rey a Bãba, ſino a el, y q̃ ſiẽpre fueſſen en ſu ayuda contra Bãba haſta la muerte, Viſto todo eſto mando el Rey a los grãdes q̃ con el eſtauan, q̃ juzgaſſen, y determinaſſen q̃ ſentẽcia ſe deuia dar, los ricos hõbres, y caualleros determinarõ q̃ Paulo, y todos los q̃ cõ el fueron, y ſe cõjurarõ en la muerte del Rey ſu ſeñor deuiã morir muerte de traydores. El Rey quiſo, q̃ ſe les guardaſſe, y conſeruaſſe la vida, con lo qual partio luego para Toledo, y quando llego a dos leguas de la ciudad mãdo que treſquilaſſen a cruzes a Paulo, y ſus compañeros y mandoles raer las barbas, y ſacarlos los

ojos

ojos,vestillos de xerga,y caualgaren camellos para que assi entrassenpor la ciudad. Paulo yua delante con vna corona de pez en la cabeça, luego fueron puestos en prisiones, en las quales murieron.

CAPITV. CLXXVIII. DE LA villa de Salsas, de su gran fortaleza, y cosas notables.



Alsas es vna buena villajũto a la raya de Francia, y es vna de las buenas fuerças que tiene España. Es aquesta villa muy gran obstaculo de los Franceses,los quales la han combatido muchasvezes reziamẽte,mas siempre se han buelto cansados,y vẽcidos. Especialmente el año del nascimiento de nuestro Redemptor de mil,y quinientos y tres.Eneste tiempo vinieron deFrancia quarenta mil combatientes, los quales cercaron esta villa de Salsas auiendo entre ellos muchos señores, y caualleros muy principales. Assentaron mucha y muy gruessa artilleria,y dieron a esta villa muchos, y recios combates que duraron muchos dias contra lo que pensauan los Franceses,que conforme a la gente y artilleria no se detendrian tres dias, mas los que estauan dentro para su defensa se dieron tan buena maña aunque era pocagẽte que se defendieron bien hastaque los Reyes Catholicos embiaron socorro, con el qual los Franceses fueron desbaratados, y muchos dellos muertos,y despojados siguiẽdoseles el alcãce hasta muy dẽtro de Frãcia.

Cap. CLXXIX. De la villa de Perpiñan de su principio nombre, y cosas notables.



Scriue Beroso,que quando se quemaron los mõtes Pyreneos soplo vnviẽto rezio de la mar, q̃ auiuo el fuego de tal manera q̃ se quemaron las poblaciones que en los montes auia. Y dize, que en aquella parte donde començo el incendio fue fundado vn pueblo para memoria de aquel memorable encendimiento,al qual pueblo,a quien llamaron Pyripineana. Despues dize vna Coronica, que quinientos años antes del nascimiento de nuestro señor vuo vnos terremotos en toda la costa de la mar,y fueron tan espantosos,que se arruynaron muchas casas,y murallas de pueblos,y corrierõ muchos rios por diuersas partes que solian. Algunos montes y collados bien grandes se mudaron de sus lugares a otros con la fuerça de los temblores,que los arrojauan,y sacudian de sus proprios sitios. Abrierõse grandes hendeduras por la tierra y en algunas dellas salieron nueuas fuertes,y nueuos arroyos de betumen,y aguas nunca vistas. Entre las otras fue grandemente notada vna abertura,q̃ se hizo cerca deste pueblo de Perpiñã dõde acontecieron los incẽdios de los mõtes Pyreneos enel incẽdio sobredicho corrieron con la fuerça del fuego grãdes arroyos de plata de los quales muchos se descubrierõ por cima de la tierra, y otros fueron por debaxo por las venas,y cõcauidades. Detuuose mucha parte desta plata en vna concauidad de vna destas mõtañas,como tãbiẽ se detenia,y elaua en otraspartes q̃dandose por cima cubierta de tierra,mas como losterremotos,de q̃ voy diziendo fuessen tã terribles abriose cõ ellos vna parte destos mõtes, donde parecieron grãdissimos mõtones de plata la qual aunq̃ estaua descolorida en la superficie, o parte de fuera pareciendo otrogenero de metal, cõ todo esso erafinissima. Andauã entonces por la mar de España ciertas galeaças de Marsella negociando sus tratos, y granjerias.

rias. Eſtos Marſelleſes llegãdo a eſta villa de Perpiñan, vieron los deſcubrimientos de plata. Salierõ luego a tierra, y hechos enel metal ſus toques y enſayos conocierõ ſer plata muy fina, y aſsi tomaron della la quantidad que pudieron lleuar hasta cargar ſus nauios, y boluierõ por mas, porque la mina fue tal, y tan grande, que basto para que por muchos dias, ſe hizieſſe della aquella ſaca. Eſte es pueblo muy antiguo en Eſpaña, y ſiempre a ſido muy celebre, y famoſo en las guerras de Frãcia con Eſpaña, eſpecialmente el año de mil, y quinientos, y quarenta, y tres, que ſe defendio valeroſamẽte como ſiempre lo ha hecho, de todo el poder de Francia. Eſtando ſobre eſta villa el Delfin con muy poderoſo exercito, y eſtando ella deſproueyda por auella cercado de improuiſo, ſe vuo tan valeroſamente, que ſe vuieron de boluer los Frãceſes con mucha perdida de ſu gente y municiones, ſin auer hecho algun efecto que les fueſſe honroſo.

CAPITVLO CLXXX. De las Islas de Mallorca, y Menorca, de ſus nombres, y coſas notables.



EN el capitulo paſſado ſe à tratado de las Islas de Canaria, y de otras ſus vezinas, porque aunque eſtã fuera de Eſpaña, ſon pobladas de gente Eſpañola, pero como las Islas Mallorca, Menorca, y Viça, y Formentera ſean proprias de Eſpaña, y eſten muy cerca della, es muy juſta coſa, que digamos tambien dellas. Los Coſmographos antiguos, que han tratado deſtas Islas, las llamaron Gineſias, porque gino ſignifica coſa deſnuda. Y aſsi al tiempo que Alcides Griego, que deſpues ſe llamo Hercules aporto en Eſpaña llegãdo a eſtas Islas, hallo que la gente dellas era toda ſilueſtre, y todos andauan deſnudos ſin cubertura alguna, ocioſos, vagabundos, derramados por las Islas con demaſiada eſquiueza, aunque tenian entre ſi perſonas principales, a quien conociã alguna manera de ſujecion, y ſeñorio, pueſto que eſtos principales eran tãbiẽ tã eſquiuos, y ſilueſtres como los otros. Llamarõſe eſtas islas, la mayor q̃ es Mallorca, Clumba, y la menor Nura. Quando entre eſtos Mallorquines ſucedian enojos, o diſcordias, ſe hazian mucho daño tirando con piedras, tiradas cõ hondas muy furioſamente, y tirauanlas tan ciertas a donde querian que no errauan tiro, ni dauan en coſa que no la deſpedaçaſſen por dura que fueſſe. Deſde pequeños en teniendo mediana fuerça no vſauan otro exercicio, y ſus madres quando los criauan, les ponian en alto ſobre vn palo, o arbol la vianda que auian de comer, y no ſe la dauan, ni la comiã haſta que con la honda a pedradas la derribauan. De aqui vino que los Coſmographos Griegos ſolian llamar baleares a eſtas islas, porque Batin en Griego, quiere dezir arronjar. Fueron los Mallorquines en otro tiempo tã aficionados a las mugeres eſtrangeras que por cada vna trayda de fuera dauan en trueque quatro, o cinco hombres. Los mercaderes Cartaginenſes ſintiẽdoles eſto, començaron a ſeguir aquella grangeria, y trato de que recibian demaſiada ganancia, auiendo deſta manera eſclauos Mallorquines, q̃ ellos auian meneſter. Eran aſsi miſmo los Mallorquines tan amigos de beuer vino, que ningun mantenimiento, o beuida tenian por tan agradable, ni auia coſa con que mas fieſta hizieſſen que con el vino, quãdo ſe lo lleuauan, y pedianlo con grandes ruegos a los Cartaginenſes,

ses,que estauan entre ellos trocandolo por otras cosas. Hazialo ser mas preciada el no auerlo en todas aquellas Islas, por no saber trabajar los naturales dellas. Teniendo los Cartaginenses guerra en Sicilia vinieron a la isla de Mallorca,y recogieron hasta quinientos Mallorquines combidandolos a sus nauios, y dandoles de beuer muy buenos vinos,y mostrandoles mugeres hermosas. Dixeronles, que fuessen con ellos a cierta guerra,y que les prometian de pagar su jornal,y sueldo en mugeres hermosas, y en las otras cosas que mas quisiessen para que despues de fenecida la guerra se boluiessen con ellas a su tierra. Ellos lo aceptaron,con estos passaron a Sicilia los Cartaginenses,y jũtandolos con el otro exercito ofreciendose batalla campal con los Sicilianos fueron puestos los Mallorquines a la mano derecha de la batalla. Fue grãde el menosprecio que hizieron los Agrigentinos de Sicilia,y sus valedores de los Mallorquines viendolos desnudos en carnes con sus ondas,y çurrones llenos de guijarros, y piedras sin tener sobre sus personas otras armas figurandoseles,que ninguna piedra tirada de mano de qualquier hombre podia ser tal,que quien quiera no la sufriesse sin peligro, mayormente sobre muy buenas armas quales ellos las lleuauan,y que recibidas las piedras no quedaua otra cosa que llegar a ellos,y despedaçarlos pues estauan desnudos sin resistencia ni trabajo. Iuntandose pues las batallas los Mallorquines se tendieron a fuera contra la mano yzquierda de los Sicilianos, y en continente descargaron vna lluuia de guijarros espesos vnos tras otros,que aunque no fuerancõ mucha fuerça,la muchedumbre era tanta,y tan continua,que desbaratara a qualquiera esquadrõ sobre quiẽ cayera, quanto mas yendo tirados aquellos guijarros con hondas hechizas. A la segũda rociada,que dieron,no dexaron escudo,que no fuesse despedaçado. Despues como herian en descubierto, quebrauan los huessos,hundian las celedas en las cabeças,moliã las carnes de las piernas braços,y cuerpos sin hallar resistencia. Los Sicilianos trayan gran alarido,y procurauan passar adelante. Pero mientras mas ellos lo procurauan, tanto mas cayan vnos sobre otros,y aunque no cayan muertos,con todo esso les quedauan los miembros tales, que no quedauan de prouecho. De tal manera lo hizieron los Mallorquines, que fueron los enemigos arrãcados del campo con gran mortãdad,que luego hizieron en su seguimiento los Cartaginenses. Despues que los moros ocuparon a España, conquistaron las islas de Mallorca,y Menorca y posseyendolas estos infieles, don Remon Berenguel Conde de Barcelona,junto todos los nobles caualleros de su tierra,y con la mayor gente que pudo de su tierra, y otra, que traxo de Genoua,y de Pisa partio con grande armada,y entrando en Mallorca la conquisto,y gano echando los moros fuera de la isla,y reformando en la fe todos los que en ella quisieron quedar. Los moros entre tanto pusieron cerco sobre Barcelona,y assi el Cõde se boluio a socorrer su ciudad,mas primero que partiesse encomendo la isla, y la ciudad de Mallorca a los Ginoueses,y Pysanos, y para mas seguridad assento con ellos liga, y confederacion de hermandad firmada cõ juramento,y dioles por mas honra parte de sus armas. Despues del Cõde partido algunos capitanes ciegos de la cudicia de mucho dineroque los moros les ofrecieron les entregaron la isla, y ciudad. Quando el

Conde ſupo vn caſo tan feo, y mal-
uado recibio grande enojo, y man-
do vniuerſalmente a todos los gran
des, y nobles varones de ſus eſtados
juntamente con todos los otros ca-
ualleros, y vaſallos que jamas tuuieſ
ſen paz, ni amiſtad con Ginoueſes, y
Pyſanos, ſinoque los trataſſen como
a verdaderos enemigos. Deſpues el
Rey don Iayme primero, que comē
ço a reynar en Aragon y Cataluńia.
año de mil, y docientos y quince, paſ
ſo la mar en perſona, y gano a los
moros el reyno de Mallorca, y Me-
norca año de mil, y dozientos y veyn
te y dos, Eſta Isla de Mallorca es de
quatro eſquinas caſi yguales. Tiene
de vna eſquina a otra quinze leguas
de manera que tendra de circuyto
ſeſenta leguas poco menos. Por me
dio es ceñida, que ay de tierra de v-
na mar a otra, cinco o ſeys leguas,
Tiene muy buenos puertos, y vna
ciudad que ſe llama del miſmo nom
bre de la Isla Mallorca, es ciudad
muy noble, y rica, ſin la qual ay otros
muchos pueblos. Eſta ciudad y pue-
blos ſon muy fuertes, baſtecidos de
armas: y todas prouiſiones, porque
llegan muchas vezes a los puertos
las armadas de los moros, y Turcos
procurando con grandes aſtucias de
hazer daño a los pueblos. Pero ha-
llan ſiempre en los Mallorquines
grande reſiſtencia, porque es gente
rebuſta, belicoſa, y esforçada. Eſta is-
la de Mallorca es bien baſtecida de
todas coſas, eſpecialmente de gana
dos en gran quantidad, de mucho
azeyte muy bueno: que no ſolamen
te ſe gaſta en la isla pero ſe lleua a o-
tras muchas partes. La isla de Me-
norca tiene doze leguas de largo, y
caſi otras tantas en ancho. Tiene bue
nos puertos ſeguros y es isla fertil, y
muy bien proueyda.

Eſta la isla de Mallorca en figura
quadrangular al leuante de Valēcia.
Correſponden ſus quatro angulos, o
cabos a las quatro partes principales
del mundo. El primero es el puerto
de la palomera que mira al ponien-
te, y tiene delante de ſi vna pequeña
isla, que llaman la dragonera, no por
que tiene dragones, ſino porque la
forma, y figura de la isleta es propria
mente de dragon. El otro cabo que
mira al norte, llaman del formentor.
El tercero que correſponde al Orien
te ſe dize el cabo de la piedra, el quar
to angulo mira al medio dia, y nom
branle el cabo de las ſalinas. La coſ-
ta, que va de Setentrion hazia el O-
riente no es ſeguida, porque ſe va eſ
trechando por alli la isla, metiendo
ſe la mar la tierra adentro, y hazien-
do dos ſenos el vno en eſta ladera, o
coſta dicha, y el otro en la contraria
haziendoſe en ellos los dos puertos,
que dizen de Alcudia y de Pollen-
ça, frontero del angulo meridional
de Mallorca ay dos isletas, la vna es
la Cabrera, y a la otra llaman la Co-
nellera, o la Conegera, por la grande
multitud que tiene de conejos. Es la
mitad de la isla hazia el poniente, y
Setentrion muy aſpera, y llena de mō
tañas, pero muy fertil, y buena para
ganados, y oliuares, que ſin cultura
alguna nacen, y frutifican entre las
peñas admirablemente. La otra mi-
tad de la isla es llana, y de campos
muy hermoſos, y eſtēdidos muy po
blados de gentiles villas y lugares.
Toda la isla es llena de puertos, y ca
las para todo refugio de nauios grā-
des. Tiene eſta isla de atraueſia cien
millas, y de circuyto ciento y veyn-
te. Es muy abundante de todo gene
ro de pan, y mucho mas de ſal, azey-
te, vino, queſo, ganado mayor, y me-
nor, ciſnes y todo genero de volate-
ria con infinidad de conejos, que tie
ne de la isla Conegera vezina. De to
do lo qual le ſobra no ſolamente pa
ra ſi, pero prouee dello a muchas is-
las. Tiene grande muchedumbre de
puercos manſos, y tocinos. Es la isla
de muy

de muy buen temple produze deſu yo aun por los montes y riſcos,infinidad de arrayanes de cuya flor ſe deſtila vn liquor eſtrañamente odorifero,y ſuaue. Sin muchas muy hermoſas,y fuertes villas,y lugares,tiene eſta Isla tres ciudades, que ſon Mallorca,Ponça,y Pollença la coſta que corre de Setentrion al Oriente ſe abre por ſu mitad,y ſe mete dẽtro vn gran ſeno de mar de quinze millas de largo hazia el mediterraneo de la isla por entre dos promõtorios que llaman cabo blanco,y cabo de Calafiguera los quales eſtan apartados el vno del otro tambien por diſtancia de quinze millas. Al cabo deſte ſeno caſi al medio de la isla,eſta la ciudad de Mallorca caſi pueſta entre los dos angulos Setentrional,y Meridional de la isla, a quien llamamos cabo de la palomera,y cabo de las ſalinas. Bate aquel ſeno de mar en la ciudad,y ſirue le de puerto ſeguro de todos viẽtos ſaluo de Lebeche:pero defiendeſe de ſu impetu, y fuerça con vn muelle grande que eſta hecho a mano,y entra por la mar adentro ſeyſcientos paſſos. Con la gran fertilidad,y coſechas de la isla, y mercadurias que entran,y ſalen en la ciudad ſuele auer eneſte puerto grande concurſo de toda ſuerte de nauios,y quando el mar eſtaua ſeguro era eſte concurſo tan grãde que de ordinario ſe hallauã eneſte puerto ochenta,o cien naues. Es el aſiẽto de la ciudad llano con algun tanto de requeſto hazia la fortaleza, y caſa del Obiſpo. Paſſa por medio de la ciudad,el qual es de mucho prouecho, y limpieza para el pueblo. Dentro de la cerca deſta ciudad ay ſiete mil caſas de poblacion con tan buena traça,y labor de edificios aſsi grandes como pequeños, que en ſu tanto ſe puede comparar con qualquiera otra de Europa Alofortalecido mucho el Rey don Philippe ſegundo nueſtro ſeñor con inexpugnable muro,y beſtiones hechos a toda prueua de artilleria la gente deſta isla es notablemente belicoſa fiera,colerica,vengatiua. Vſauan antiguamente las hondas,en que fueron eſtos Mallorquines muy famoſos, y celebrados tambien criauan perros de ayuda ferociſsimos quales agora los ay eneſta isla cebandolos en carne, y ſangre humana de los quales ſe acompañauan, y vſauan no ſolamente entre ſi vengando ſus injurias,y colera, pero tambien contra los muchos coſarios, que moleſtauan eſtas islas. Ay gran variedad de opiniones entre los autores acerca del nombre deſtas islas,y de la razon porque las llamaron Baleares. Vnos dizen que paſſando por eſtas islas Oron Lybio, q̃ es Hercules el Egypcio viniendo a Eſpaña contra Deabos Gerion,y viẽdo la ruſticidad,y torpeza de los naturales deſtas islas,dexo enellas para que doctrinaſſe a ſu gente, y la reduxeſſe a policia vn ſu capitan llamado Baleo,que las gouerno,y que del nombre deſte ſe llamaron las islas Baleares. Otros eſcriuen que ſe llaman aſsi de Valin verbo Griego que quiere dezir arrojar por la mucha deſtreza que tenian ſus naturales en tirar con ondas. Otros dizen que ſe nombraron Baleares,que es lo miſmo que dezir islas de deſterrados porque ſegun Pauſanias los Cernios gente Griega llaman Balaros a los deſterrados,y afirman que las nombraron aſsi,porque poſſeyẽdo los Romanos a Eſpaña,y eſtas islas como fueſſen amigos de no cõdenar a ſus ciudadanos delinquentes a muerte deſterrauanlos a eſtas islas. Ariſtoteles llama a eſtas islas Gymneſias,que es lo miſmo que decir islas exercitadas,por el contino exercicio que los Mallorquines tenian de

nian de sus hōdas, aunque algunos quieren que se llamassen Gynesias de Gynon que en lengua Griega, quiere dezir desnudo, porque los naturales destas Islas andauan desnudos. Menorca esta casi al Oriente de Mallorca, y esta apartada del cabo Formentor treynta millas. A este cabo de Formentor le respon de en Menorca frente a frente, el puerto de vna pequeña, y bien fortalecida ciudad que llaman Citadela fundada en vn alto sobre el puerto, que es ancho, y bien seguro. Es aquesta ciudad muy apacible, y vistosa por estar rodeada de arrabales, y caserias con vn campo muy fertil lleno de frescuras, frutales, y otras arboledas. Tiene esta isla muy grandes montes aunque no son tā altos como los de Mallorca, es tierra muy fertil, y rica, y muy abundante de todos frutos, y ganados, fuentes frescuras. Tiene quatro puertos, q̄ son la Citadela, Serinao, Fornel, y Maho. Este vltimo es el mas famoso de toda Europa, porque es muy ancho, y seguro, Auiendo los Griegos Argonautas con su capitan Alceo salteado, y robado muchas prouincias y reynos del mundo, y auiēdo vltimamente partido de la costa de España, llegaron a estas Islas y saltando en tierra cómo todo su negocio no fuesse sino cudicia de robar, preguntaron a los naturales si teniā oro, o plata que les dar, mostrandoles muchas barras que dello lleuauan de España para que les entendiessen lo que pedian porque por ignorancia de la lengua se hablaua por señas. Los mallorquines viendo lo que pedian, burlaron dellos, como gente mal empleada, que buscauan cosa de tan poco fruto, y valor como eran la plata y el oro, y dieron a entender a los Aragonautas como pudieron, que en su tierra no auia tales metales, y que aunque los vieran no los estimaran en nada antes los echaran a mal. Los cudiciosos Arganautas creyendo ser disimulacion la respuesta de los Mallorquines metieron engañosamente en sus naues a los mas principales, y a otros muchos de aquellos Islenos, y dieronles tan recios tormētos, que los descoyuntaron por sacalles el oro que tenian. Pero como al fin viniessen a entender, que en aquellas Islas no auia lo que ellos buscauan dexaron los Isleños y fueronse: quedaron los Mallorquines tan temerosos, y amedrentados desta burla que en muchos tiempos despues no podiā ver plata, ni oro mas que al diablo, ni en vasos, ni en dineros, ni de otra manera alguna, antes huyan de donde la vian temiendo no les sucediesse otra como la de los Argonautas. Queriendo el Rey don Iayme primero de Aragon cōquistar, y sugetar la Isla de Menorca embio a ella dos capitanes con alguna gente en dos galeras, q̄dando se el con alguna gente en Mallorca junto al cabo Formentor. Las galeras llegaron a la Zitadela, y desembarcando la gente sin contradicion alguna, dieron luego auiso los capitanes de su venida al gouernador, y a los principales moros de la Zitadela, diziendo como venian departe del Rey don Iayme de Aragon su señor, el qual les mandaua notificar, que pues sabian que su antiguo Rey de Mallorca auia sido vencido y sojuzgado, y la ciudad tomada, porque no quiso rendirse, y saqueada con muchas muertes de moros, que por tanto tuuiessen por bien ellos de rendirse, y darse a toda merced del Rey de Aragon, el qual de su condicion era benigno, y piadoso, que les haria toda merced, y consentiria quedassen pacificamēte en sus casas, y possessiones. Los moros oyendo esta embaxada como supies-

sen

ſen muy bien todo lo que el Rey don Iayme auia hecho en la conquiſta de Mallorca pidierõ tiempo para conſultar,y reloſuerſe en la demanda de la embaxada, tratarõ biẽ a los Chriſtianos, y regalaron los con coſas de comida, y refreſco, y entre tanto ellos ſe en cerraron en la fortaleza a conſulta del caſo pueſtos en vna ſala, cuyas vẽtanas mirauan a Mallorca frontero del cabo formentor. El Rey don Iayme, que auia quedado en eſte cabo con alguna gente el dia,ꝗ embio las galeras viniendo la noche ſoſpechando la conſulta,y dilacion que pondriã los moros de Menorca penſo vn eſtratagema que le ſucedio bien ſubiose a lo alto de aquel cabo,o mõte formentor,que cae a la frontera de la Citadela, y mando a ſus ſoldados, que encendieſſen muchos, y grandes fuegos por todo el monte en anocheciendo los moros,que eſtauan en ſu cõſejo encerrados viẽdo deſde las ventanas aquella muchedumbre de lumbres,que deſcubrian en Mallorca,creyeron verdaderamente que eſtaua alli el Rey de Aragon con algun grande exercito de Chriſtianos eſperando la reſpueſta, que darian a los capitanes de las galeras,para venir luego ſobre ellos ſino dauan buena reſpueſta, y ſe ſugetauan eſpantados deſto ſe reſolnieron luego en ſugetarſe al Rey de Aragon don Iayme,y hizieronlo aſi luego entregando la ciudad cõ la fortaleza,torres,y todas ſus fuerças. El Rey don Iayme los recibio bien,y muy humanamente,y les cõſintio,que viuieſſen en la Iſla con ſus haziendas, caſas, y poſſeſiones.

CAPITVLO CLXXXI. DE las Islas Yuiça y Formentera,y de ſus coſas notables.

(.:.)



NAVEGANDO los Cartagineſes por el mar Mediterraneo deſcubrieron la Iſla de Yuiça la qual tiene por lo mas largo doze leguas,y diez por lo mas ancho tuuieron grande trato de ſal que ſe haze en ella,lleuandola por diuerſas partes. No hallaron en ella, ni agora ſe halla ſerpiente,lagarto, culebra, ni viuora ni ſe a viſto jamas por ella, ni ſe puede criar y tanto es aquesto aſi que ſi defuera traen a eſta Iſla algun animal ponçoñoſo luego muere en poniendolo en ella,y aũ ſi lleuan la tierra deſta Isla por los lugares donde ſe crian ſemejantes animales,y ſauandijas, en tocando a la tierra perecẽ luego apocos dias deſpues ꝗ fue hallada eſta Iſla deſcubrieron los miſmos Cartaginenſes otra Iſla cercana Aluiça tã llena de culebras ponçoñoſas, que debaxo de la tierra pareciã heruir,o manar,por lo qual no ſe pudo jamas habitar eſta Iſla,ni a auido hombre, ꝗ quiera eſtar en ella. A eſta isla llamaron los Coſmographos Griegos Ophiuſa,que en lengua Griega quiere dezir Serpentaria,o isla de las culebras. Deſpues ſe llamo Colubraria,que tiene el miſmo ſentido, y ſignificacion deſta isla haſta Yuiça ay ſolamente vna legua. No ſe hallan agora en ella tanta multitud de culebras,como tuuo antiguamente. Tiene en largo cinco leguas, es muy angoſta por medio, y no tiene habitacion alguna.

La Iſla que agora llamamos Yuiça fue llamada antiguamente de los latinos Ebuſo coſteando toda eſta Iſla a la redonda los Cartaginenſes la hallaron muy llena de piçarras, y barrãcos ſaluo por la parte meridional,donde hallaron vn puerto muy grande hondo,y abrigado ſaltando en tierra hizieron en eſte puerto vna ciudad ſobre vn riſco alto, y

muy

muy fuerte llamaron a esta ciudad del nombre de la Isla Ebuso, y despues corrompiendose el nombre se llamo Ebisa y agora Ybiça, o Yuiça. Agora es villa muy bien fortificada y rica conocida y celebre con su Isla por todo el mar mediterraneo, ay enella grande trato de sal, de la qual se prouee toda la costa de Francia, y de Italia. Tiene esta Isla mucha abũdancia de ganados mayores, y menores, y de bestias monteses y de alcaparras. Esta frontero del cabo Martin, al leuante de la boca del rio Xucar enel reyno de Valencia. La isla es pequeña, cuyo circuito no passa de cinco leguas, y ella esta apartada del cabo de Denia, hasta veynte y cinco leguas. Iũto a esta isla ay otra mas pequeña, que llaman la fermentera, que quiere dezir la isla del trigo, porque en lengua ValẽcianaFor ment quiere dezir trigo, los Romanos la nombraron Frumentaria, el qual nombre tiene totalmẽte la misma significacion, porque de suyo es la tierra muy fertil, y abundante de trigo si se labrasse. Pero es Isla desierta y sin poblacion por ser muy acometida de moros, y Turcos cosarios, que cada dia vienen a ella a holgarse, y dar carena. Tiene muchos puertos y grandes calas, fuentes, bosques, y mucha frescura. Crianse enesta isla a causa de estar desierta muchas bestias pero no dañosas, señaladamente se crian asnos siluestres en tanta abundancia, que se andã a manadas por la isla, y son mas grãdes, y hermosos q̃ los de tierra firme. Andan mansos sin ofender a nadie, pero son intratables, y fieros, que jamas se llegan a los hombres, ni con algũ arte se han podido domar para seruirse dellos, antes por su melancolia sienten tanto el apartarse de los otros quando los sacan de la isla, que se dexan mas presto morir de hambre que pacer, ni comer cosa que les den, y se ha visto ponerles fuego debaxo de la barriga, y sufrirle antes, q̃ mouerse de vn lugar. Ni sufren carga chica ni grande, porque luego se echan en tierra. Abunden estas dos islas Yuiça, y Formentaria de grã muchedumbre de pinos, por loqual les nombrarõ los Griegos Pytiusas, porque pytis, en lengua Griega quiere dezir pino. Enganãnse mucho los q̃ piensan que la isla Formentaria, es la que los Griegos llamaron Ophiusa, y los Latinos Colubraria por las muchas culebras, y sauandijas ponçoñosas dello. Como esto sea al reues, porque tan poco las tiene, ni cõsiente esta isla como la isla Yuiça su vecina. Algunos mouidos dello an creydo que aquella isla Colubraria es la que llamamos la dragonera q̃ esta pegada con Mallorca, pero ello es falso porque la dragonera no tiene aquella muchedumbre deanimales ponçoñosos. Esta isla Colubraria o Ophiusa es la que llamamos agora Moncolubrer al poniente de Mallorca, y frontero de Peniscola no lexos de la tierra firme. Esta isla es pequeña, y produce infinitas culebras, y animales venenosos, y tiene todas las particularidades, que dizen della los escritores antiguos, aunque los mas dellos se engañaron en su sitio, poniendola muy junta con Yuiça.

CAPIT. CLXXXII. DE LA isla llamada Arbolan, y de vna batalla que vuo en ella, entre Turcos, y Españoles.



LA isla, que llaman Arbolã, es pequeña, y despoblada a diez leguas de la costa de Africa. Cerca desta isla se dio vna batalla entre Turcos y Españoles, que fue desta manera. En el capitulo desta segundaparte se trato como el año de mil y quinientos y quarenta, ochocientos Turcos biẽ armados

armados entraron en Gibraltar, y por la grande resistencia, que enella hallaron se boluieron de la ciudad sin cumplir su mal intento, aunque era tan poca la gente que hizo resistencia, que no llegauan a cien hombres. Supo luego don Bernardino de Mendoça por las guardas de la ciudad, y por otros auisos que tuuo, esta entrada de los Turcos en Gibraltar. El qual como estuuiesse lexos con las galeras de la costa, de q̃ era general, vino luego buscãdo por la costa de Africa por ver si hallaria rastro de los Turcos. Llego a Oran, y de alli a Melilla dõde tuuo auiso q̃ los Turcos q̃ auiã entrado en Gibraltar, estauan reposando en Velez de la Gomera. Con este auiso se vino don Bernardino a esta isla de Arbolan para esperar que saliesse el armada Turquesca. Auiendo estado alli vn dia, y vna noche salieron los Turcos con su armada muy bien puesta a punto de guerra, en la qual auia quince nauios, tres galeras reales, y vna bastarda: ocho galeotas grandes y tres fustas. Llegando los Turcos cerca desta Isla de Arbolan començo a salir contra ellos la armada Española en que auia otros quinze nauios. Viendo don Bernardino que los Turcos auian visto nuestra armada por apartallos mas de tierra, a dõde podian acogerse, vso de vn ardid, que fue yrse retirando. Los Turcos viendo q̃ se retiraua el armada Christiana cobraron grande animo y apercibieronse para combatilla y luego fueronla siguiendo. Quando dõ Bernardino vio, que era tiempo hizo boluer el armada, y mando que no se disparasse el artilleria hasta, q̃ fuesse disparada la de los Turcos. Llegando cerca los vnos de los otros començo a jugar el artilleria Turquesca, que era de muchos tiros de bronce gruessos entre los quales auia tiro de bronce que cabia por el vn hombre. Demas de las muchas balas que disparo esta artilleria fueron tantas las piedras y flechas, que parecian lluuia plugo a nuestro señor Dios, que con toda esta furia niu rieron muy pocos Christianos. Passada esta furia començo el armada Española a disparar su artilleria juntandose las galeras con las de los Turcos. Saltauan muchos Españoles en las galeras de los Turcos con espadas, y rodelas los quales començaron a despedaçar, y matar Turcos, porque aunque eran valientes, y se defendieron brauamente, con todo les dieron los Españoles que en poco espacio mataron setecientos de aquellos infieles, y tomaron a prisiõ mas de otros trecientos. Fueron puestos en libertad quinientos Christianos que venian al remo en el armada Turquesca. Murio enesta batalla el general Turco llamado Caramani, y fue cautiuo Baraual teniẽte del dicho general. Del armada de los Turcos se echo vna galera a fondo, y todas las otras fueron tomadas, donde fue hallada mucha artilleria muy buenas armas, municiõ y otras muchas cosas assi para las necessidades de los vasos, como para la prouision de la gẽte, que traya sin muchas joyas y riquezas, que tambien se ganaron y hizieron muy rico, y ganancioso despojo. Ganaron esta victoria los Españoles cerca desta isla de Arbolan veynte dias, o pocos mas despues que entraron los Turcos en la ciudad de Gibraltar.

CAPITVLO CLXXXIII. DE vn itinerario de leguas, que ay de vnas ciudades de España a otras.



Viendo en los capitulos passados tratado de los reynos, y prouincias de España, los nombres, y cosas mas

mas notables de las ciudades, villas, montes y rios mas principales, que en ella ay, es juſto dar en aqueſte alguna noticia de las diſtancias, y camino, q̃ ay de vnos pueblos a otros eſpecialmente de las ciudades principales. Las quales van pueſtas en la tabla, o itinerario ſiguiente, el qual va de tal manera diſpueſto, que en la primera coluna ſe nombran las ciudades, de donde partimos: y en la ſegunda van pueſtas las leguas que ay haſta las ciudades, a donde caminamos cuyos nombres van pueſtos en la terzera coluna, Vſamos de la medida de legua, porque los Eſpaño les y Franceſes acoſtumbrã mas que otras naciones a contar las diſtancias por leguas, como las otras naciones cuentan por grados, y minutos por millas, jornadas y otras medidas. Cada milla ſon mil paſſos, y cada legua Eſpañola quatro millas, o quatro mil paſſos teniendo cada paſſo cinco pies comunes. Mas eſtas leguas que aqui ſe ponen no ſon yguales ſino vnas mayores, y otras menores como ſe ven en vn miſmo camino muy ordinariamente en Eſpaña, en lo qual no ay mas orden, ni dotrina de la voluntad de los que las taſſaron ſiendo en eſſo como en el poner de los nombres a los pueblos.

Itinerario.

De Alcala de Henares a Guadalaxara. 4. leguas.

Alcala de Henares a Toledo.	15
Alcala de Henares a Siguença.	18
De Alicante a Orihuela.	9
Alicante a Villena.	9
Alicante a ciudad Real.	57
De Almeria a Almuñecar.	12
Almeria a Velez.	31
Almeria a Malaga.	36
Almeria a Gibraltar.	55
De Auilla a Segouia.	10
Auila a Salamanca.	18
Auila a Toledo.	21
Auila a Zamora.	24
De Barcelona a Tarragona.	12
Barcelona a Girona.	14
Barcelona a Tortola.	23
Barcelona a Monçon.	20
Barcelona a Perpiñan.	27
Barcelona a Zaragoça.	44
Barcelona a Burgos.	95
Barcelona a Granada.	111
Barcelona a Seuilla.	154
Barcelona a Valencia.	49
Barcelona a Lisboa.	190
Barcelona a Monſerrate.	7
Barcelona a Lerida.	22
Barcelona a Alcaraz.	23
Barcelona a Segouia.	107
Barcelona a Calatayud.	58
Barcelona a Medinaceli.	70
Barcelona a Siguença.	74
Barcelona a Guadalaxara.	87
Barcelona a Alcala de Henares.	91
Barcelona a Madrid.	97
Barcelona a Alcaudete.	65
Barcelona a Hueſca.	89
Barcelona a Guadix.	100
Barcelona a Almanſa.	67
Barcelona a Cordoua.	133
Barcelona a Tarraga.	17
Barcelona a Toledo.	106
Barcelona a Talauera.	118
Barcelona a Alburquerque.	154
Barcelona a Moncada.	2
De Bilbao a Bermedo.	5
Bilbao a Ondarroa.	11
Bilbao a Burgos.	30
bilbao a Calahorra.	31
Bilbao a Zaragoça.	54
Bilbao a Tudela de Nauarra.	39
De Burgos a Bilbao.	30
Burgos a Santo Domingo de la Calçada.	13
Burgos a Najara.	17
Burgos a Nauarrete.	19
Burgos a Logroño.	21
Burgos a Calahorra.	29

Burgos

Burgos a Alfaro, 33
Burgos a Tudela de Nauarra, 37
Burgos a Zaragoça. 52
Burgos a Alcaraz, 70
Burgos a Lerida, 71
Burgos a Barcelona 110
Burgos a Vitoria, 23
Burgos a Cuenca. 48
Burgos a Couarruuias, 6
Burgos a Santisteuan de Gormaz. 13,
Burgos a Atiença, 22
Burgos a Arãda deDuero 13
Burgos a Madrid, 40
Burgos a Toledo, 51
Burgos a Torquemada, 12
Burgos a Valladolid 22
Burgos a Medina del Campo. 30
Burbos a Alburquerque, 81
Burgos a Lisboa. 119
Burgos a Valencia, 90
Burgos a Euora. 110
De zamora a Toro, 5
Zamora a Auila, 24
Zampra a Siguença, 57
Zamora a Salamanca, 12
Zamora a Valladolid, 12
Zamora a Guadalaxara, 42
De Carrion a Medina de Pomar. 20.
Carrion a Melgar, 4
De Zaragoça a Salamanca. 73
Zaragoça a Calatayud. 14
Zaragoça a Monteagudo. 22
Zaragoça a Medina del Campo, 60
Zaragoça a Soria, 26
Zaragoça a Taraçona, 14
Zaragoça a Tarragona, 31
Zaragoça a Lerida, 20
Zaragoça a Bilbao, 54
Zaragoça a Cortes, 12
Zaragoça a Tudela de Nauarra, 14
Zaragoça a Alfaro, 18
Zaragoça a Calahorra, 22
Zaragoça a Logroño, 30
Zaragoça a Daroca, 16
Zaragoça a Monçon, 16
Zaragoça a Valencia, 60
Zaragoça a Toledo, 64
Zaragoça a Valladolid, 60
Zaragoça a Segorbe, 50
De Cadiz a Seuilla, 18
Cadiz a Merida 50
Cadiz a Lerena, 36
Cadiz a Valladolid, 120
Cadiz a Medina del Campo. 112
Cadiz a Laredo. 154
Cadiz a Burgos, 142
Cadiz a Bilbao. 165
De Cuenca a Tortosa 41
Cuenca a Tarragona 31
Cuenca a Alcaçar de Consuegra. 23.
De Calatayud aSiguença 16
Calatayud a Zaragoça 15
Calatayuu aGuadalaxara 30
Calatayud a Madrid 40
De Cordoua a Iaen 14
Cordoua a Granada 23
Cordoua a Seuilla. 22
Cordoua a Toledo. 50
Cordoua a Madrid. 62
De Dueñas a Torq̃mada 4
Dueñas a Valladolid, 6
Dueñas a Medina del Campo. 14
Duenas a Burgos. 16
Dueñas a Laredo. 36
De Euora a Oporto. 76
Euora a Lisboa. 20
Euora a Montemor 5
Euora a Toledo. 64
Euora a Burgos. 90
De Ecija a Alcaçar. 4
Ecija a Cordoua.
Ecija a Carmona. 9
Ecija a Seuilla. 15
De Guadalupe a Segouia. 42
Guadalupe a Telauera. 15
Guadalupe a Toledo. 26
Guadalupe a la peña de Francia. 35.
Guadalupe a Plasencia. 18
Guadalupe a Valencia. 86
Guadalupe a Seuilla. 49
De Girona a Tarragona 21
Girona a Lerida. 36

De Granada a Alcala la Real. 8
Granada a Cordoua. 22
Granada a Santafe. 2
Granada a Loxa. 8
Granada a Malaga. 19
Granada a Villanueua de los infantes, 32
Granada a Guadix. 9
Granada a Baça. 16
Granada a Lorca. 34
Granada a Murcia. 43
Granada a Cuenca. 53
Granada a Seuilla. 36
Granada a Toledo. 55
Granada a Valencia. 75
Granada aBarcelona. 130
De Iaen a Almeria. 29
Iaen a Guadix. 14
Iaen a Seuilla. 35
Iaen a Cordoua. 14
Iaen a Granada. 14
Iaen a Toledo. 43
Iaen a Malaga. 25
De Laredo a Burgos. 31
Laredo al Paular, 60
Laredo a Vitoria. 12
Laredo a Leon. 33
Laredo a Santander 6
Laredo a San Vicente, 15
Laredo a Auiles. 27
De Leon a Toro. 21
Leon a Astorga. 9
Leon a Sahagun. 11
Leon a Burgos. 32
Leon a Carrion, 19
Leon aLaredo, 33
Leon a Logroño, 55
Leon a Santiago, 61
De Lisboa a Euora 20
Lisboa a Santaren 13
Lisboa a Oporto. 37
Lisboa a Mendua 27
Lisboa a Burgos. 120
Lisboa a Seuilla. 63
Lisboa a Valencia. 144
Lisboa a Alburquerque 50
Lisboa a Salamanca 78
Lisboa a Ciudad Rodrigo. 67
De Logroño a Tudela de Nauarra, 16.
De Logroño a Calahorra. 8
De Logrono a Alfaro. 12
De Medina del Campo a Toledo. 34.
De Medina del Campo a Areualo. 6.
De Medi. del Campo a Escalona. 26
De Medina del Campo a san Siluestre. 28
De Med. del Camp. a Cadahalso. 23
De Med. del Camp. a Tordesillas. 4
De Med. del Cam. a Bonauente, 16
De Med. del Campo a Astorga. 25
De Medin. del Campo al Carpio. 3
De Med. del Cam. a Salamanca. 14
De Medi. del Campo a Rioseco. 11
De Medina del Cãpo a Toledo. 34
De Med. del Campo a Valladolid. 8
De Medin. del Campo a Burgos. 30
De Madrid a Alcala de Henares. 6
Madrid a Guadalaxara. 10
De Madrid a Torrijos. 12
De Madrid a Santa Maria del Paular. 12
Madrid a Segouia, 11
Madrid a Toledo. 12
Madrid a Siguença. 24
Madrid a Zaragoca. 54
Madrid a Medinaceli. 28
De Malaga a Velez 5
malaga a Almuñecar. 13
malaga a Gibraltar, 19
malaga a Antequera 7
malaga a Seuilla. 29
malaga a marbella. 9
malaga a Ronda. 11
malaga a Granada. 19
malaga a Toledo. 75
De monçon a Zaragoça 19
monçon a Daroca 35
monçon a Valẽcia. 44
monçon a Barcelona. 30
monçon a Pamplona. 34
De murcia a Lorca, 14
murcia a Granada. 39
murcia a Toledo. 59
Murcia a Valencia. 34
De Origuela a Alicante. 9

De Palen-

De Palencia,a Soria 26
Palencia,a Dueñas 2
Palencia,a Aranda de Duero 15
Palencia,a Carrion de los Condes. 6.
De Pamplona,a Olite 7
Pamplona,a Tudela 21
Pamplona,a Tafalla 6
Pamplona a Monçon 34
Pamplona,a Estella 8
Pamplona,a Ronces valles 10
Pamplona,a Logroño 15
Pamplona,a Burgos 37
Pamplona,a san Iuan 14
De Plasencia a Salamanca 22
Plasencia,a Toro 35
Plasencia a Alburquerque 12
De Seuilla,a Lisboa 63
Seuilla a Carmona 6
Seuilla,a Cordoua 22
Seuilla,a Adamuz 28
Seuilla,a Almodouar del cāpo. 48
Seuilla,a ciudad Real 54
Seuilla,a Malagon 58
Seuilla,a Orgaz 67
Seuilla,a Toledo 72
Seuilla,a Escalona 80
Seuilla,a Cadahalso 83
Seuilla,a los toros de Guisando. 84
Seuilla,a Areualo 100
Seuilla,a Medina del Campo 106.
Seuilla,a Tordesillas 110
Seuilla,a Medina de Rioseco. 117.
Seuilla,a Cueñca 120
Seuilla,a Villalon 121
Seuilla,a Leon. 133
Seuilla,a Osuna 139
Seuilla,a Lora 22
Seuilla,a Malaga 19
Seuilla,a Marchena 8
Seuilla,a Archidona 24
Seuilla,a Loxa 28
Seuilla,a santa Fe 34
Seuilla,a Granada 36
Seuilla,a Salamanca 81
Seuilla,a Bilbao 150
Seuilla,a Valladolid 105

Seuilla,a Burgos 126
Seuilla,a Laredo 143
Seuilla,a Cadiz 19
Seuilla,a Valencia 104
Seuilla a Barcelona 153
De Salamanca a Toro 14
Salamanca a Lisboa. 80
Salamança,a Ciudad Rodrigo. 13
Salamanca,a Santaren 56
Salamanca,a Auila 17
Salamança,a Medina del Campo. 14.
Salamanca,a Plasencia. 28
Salamanca,a Toledo 36
Salamanca,a Segouia 25
Salamanca,a Valencia 80
Salamanca a Lisboa 80
Salamanca,a Zaragoça 84
Salamanca,a Zamora 12
De Santiago,a la Coruña 10
Santiago,a Finis terre 16
Santiago,a Astorga 57
Santiago,a Leon 24
Santiago,a Burgos 99
Santiago a santo Domingo de la calçada 112
Santiago,a Najara 116
Santiago,a Nauarrete 119
Santiago,a Logroño 121
Santiago,a Estella 130
Santiago,a Pamplona 138
Santiago,a Alicante 178
Santiago,a Villafranca 37
Santiago,a Astorga 56
Santiago,a Benauente 64
Santiago,a Tordesillas 77
Santiago,a Medina del Campo. 81.
Santiago,a Areualo 87
Santiago,a Cadahalso 10[illegible]
Santiago,a Toledo 1[illegible]4
Santiago,a Escalona 10[illegible]
Santiago,a Tembleque 122
Santiago,a Albacete 146
Santiago,a Villena 163
Santiago,a Valencia 188
De san Sebastian,a Laredo 27
De Segouia,a Auila 10
Segouia,a Valladolid. 17

Segouia,a Barcelona 118
Segouia,a Laredo. 60
Segouia,a Guadalupe 52
Segouia,a Madrid 11
Segouia,a Alcala de Henares. 17.
Segouia,a Guadalaxara 21
Segouia,a Seuilla 95
De Siguença,a Cuenca 23
De Toledo,a Zaragoça 63
Toledo a Alcala de Henares 15
Toledo,a Guadalaxara 19
Toledo,a Siguença 32
Toledo,a Medina Celi 36
Toledo,a Calatayud 48
Toledo,a Talauera 11
Toledo,a Plasencia 32
Toledo,a la Peña de Francia 49
Toledo a Caceres 41
Toledo,a Alburquerque 50
Toledo,a Euora 66
Toledo,a Illescas 6
Toledo,a Madrid 12
Toledo,a Orgaz 5
Toledo,a Almagro 20
Toledo a Martos 45
Toledo,a Cabra 53
Toledo,a Lucena 54
Toledo,a Antequera 62
Toledo a Malaga 75
Toledo,a ciudad Real 17
Toledo, a Almodouar del Campo. 23
Toledo,a Cordoua 49
Toledo,a Granada 54
Toledo,a Vbeda 38
Toledo,a Segouia 25
Toledo,a Yepes 6
Toledo,a Ocaña 8
Toledo,a Cuenca 29
Toledo,a Tembleque 8
Toledo,a Murcia 59
Toledo a Guadix 54
Toledo,a Almeria 69
Toledo,a Auila 21
Toledo,a Escalona 8
Toledo a Cadahalso 10
Toledo,a Medina del Campo. 34.
Toledo,a Burgos 51
Toledo a Almeria 70
De Tudela,de Nauarra a Zaragoça. 15.
Tudela,a Logroño 17
Tudela,a Cortes 13
Tudela,a Calahorra 8
Tudela,a Najara 21
Tudela,a Burgos 35
De Tarragona,a Valencia 37
Tarragona,a Zaragoça 31
Tarragona,a Barcelona 18
Tarragona,a Tortosa 11
Tarragona,a Monuiedro 33
Tarragona,a Villareal 29
De Valladolid,a Olmedo 7
Valladolid,a Cadahalso 30
Valladolid,a Escalona 31
Valladolid,a Toledo 39
Valladolid,a Medina del Campo. 8.
Valladolid,a Alba de Tormes. 17.
Valladolid,a Merida 62
Valladolid a Seuilla. 94
Valladolid,a Burgos 22
Valladolid,a Zaragoça 60
Valladolid,a Aranda,de Duero. 16.
Valladolid,a Calatayud 46
Valladolid a Segouia 17
Valladolid,a Simancas 2
Valladolid,a Toro 11
Valladolid,a Madrid 33
Valladolid,a Seuilla 95
Valladolid,a Alcala de Henares. 33
Valladolid,a Cadiz 120
De Valencia,a Monuiedro. 4
Valencia,a Segorbe 9
Valencia,a Xerica 11
Valencia,a Teruel 24
Valencia,a Zaragoça 59
Valencia, a Alicante 15
Valencia a tembleque 50
Valencia, a Guadalupe 86
Valencia, a Toledo 58
Valencia,a Talauera 70
Valencia, a la puente del Arçobispo. 76

Valen-

Valencia a Gandia.	8
Valencia a Denia.	12
Valencia a Madrid.	53
Valencia a Xatina.	9
Valencia,a Almansa.	18
Valencia,a Andujar.	71
Vrlécia,a Cordoua.	84
Valencia,a Lora.	96
Valencia,a Seuilla.	104
Valencia,a Alcala de Henares.	55
Valencia,a Alcaudete.	20
Valencia,a Atiença.	62
Valencia,a Burgos.	91
Valencia,a Carrion	106
Valencia,a Sahagun.	114
Valencia,a Leon.	125
Valencia,a Astorga.	134
Valençia,a Santiago.	188
Valencia,a Chinchon.	53
Valencia a Auila.	80
Valencia,a Sal manca.	92
Valencia,a Almenara.	15
Valencia,a Alcañiz.	28
Valencia,a Monçon.	44
Valencia,a Tarragona.	37
Valencia,a Tortosa.	26
Valencia,a Lerida.	42
Valencia,a Cuenca.	32
Valencia,a Huescar.	48
Valencia,a Baça.	55
Valencia,a Granada,	75
Valencia,a Burgos.	90
Valencia,a Barcelona.	49
Valencia,a Alburquerque.	109
Valencia,a Lisboa.	143
De Villalon a Leon.	9
De Vitoria a Burgos.	23
De Vbeda,a Almagro.	18
Vbeda,a Malagon.	23
Vbeda,a Orgaz.	32
Vbeda,a Toledo.	38
Vbeda,a Madrid.	50
Vbeda,a Granada.	16
De Xerez,a Seuilla.	15
Xerez,a Gibraltar.	16
Xerez,a Medina Sidonia.	5
Xerez,a Cadiz.	4
De Zara,a Ronda.	4
Zara,a Seuilla.	14
De Canaria,a Tener fe.	7
Canaria,a Gomera.	30
Canaria,a Palma.	45
Canaria,al hierro.	42
Canaria,a fuerte ventura.	10
Canaria,a Lançarote.	36
Canaria,a Saluages.	28
Canaria,a la madera.	70
De Mallorca,a Menorca.	6
Mallorca,a Yuiça.	12
Mallorca,a Formentera.	25
Mallorca,a Valencia.	42
Mallorca,a Tarragona.	30
Mallorca,a Tortosa.	32
Mallorca,a Argel.	55
Mallorca,a Bugia.	60

TABLA DE LOS CAPItulos de la primera, y segunda parte desta Coronica, en la qual va el numero de las hojas donde estan.

Cap.

y los

Capitulos de la segunda parte, desta Coronica.

Cap.

TABLA:

FIN DE LA TABLA.

FIN DE LA TABLA









